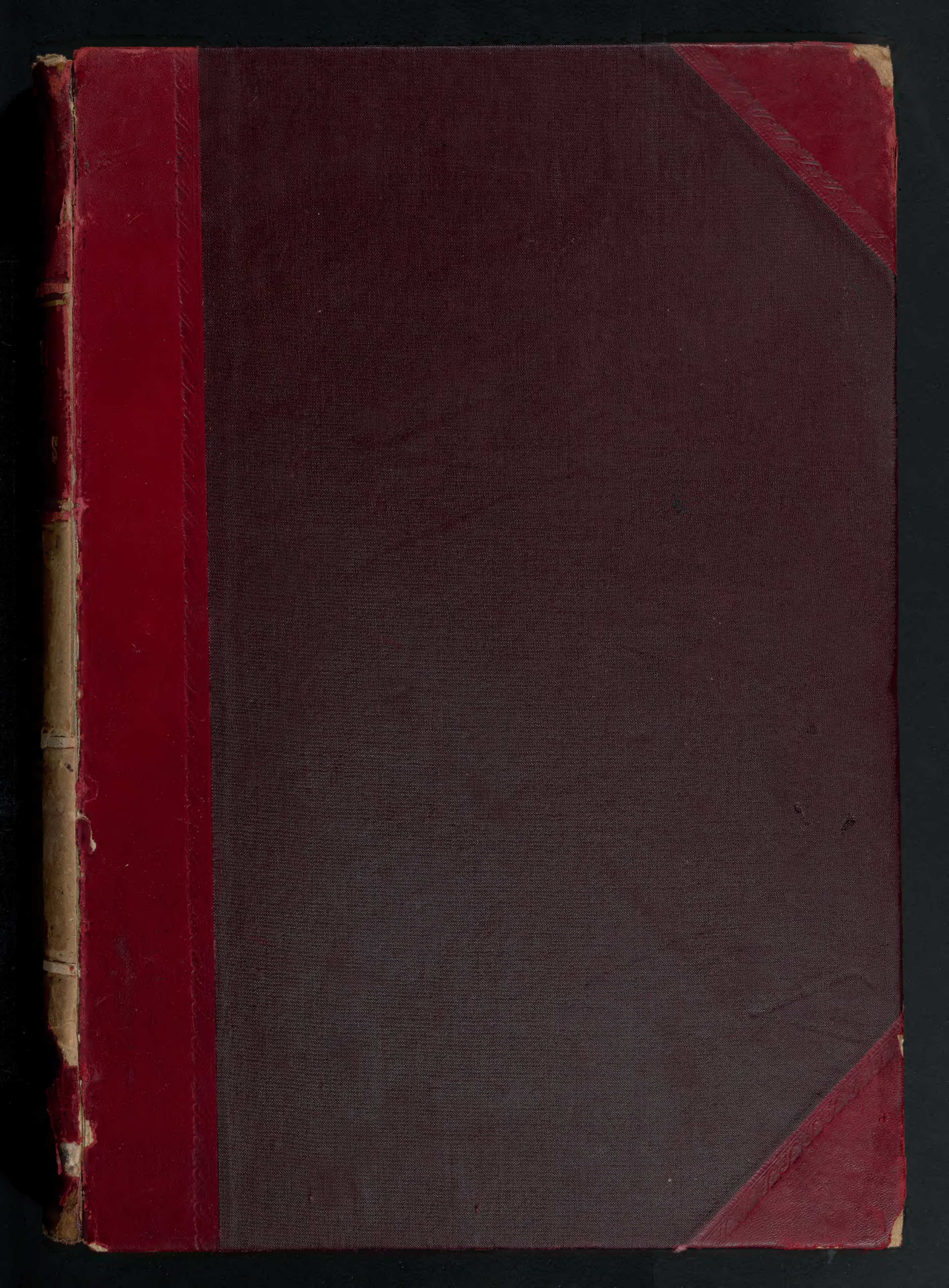
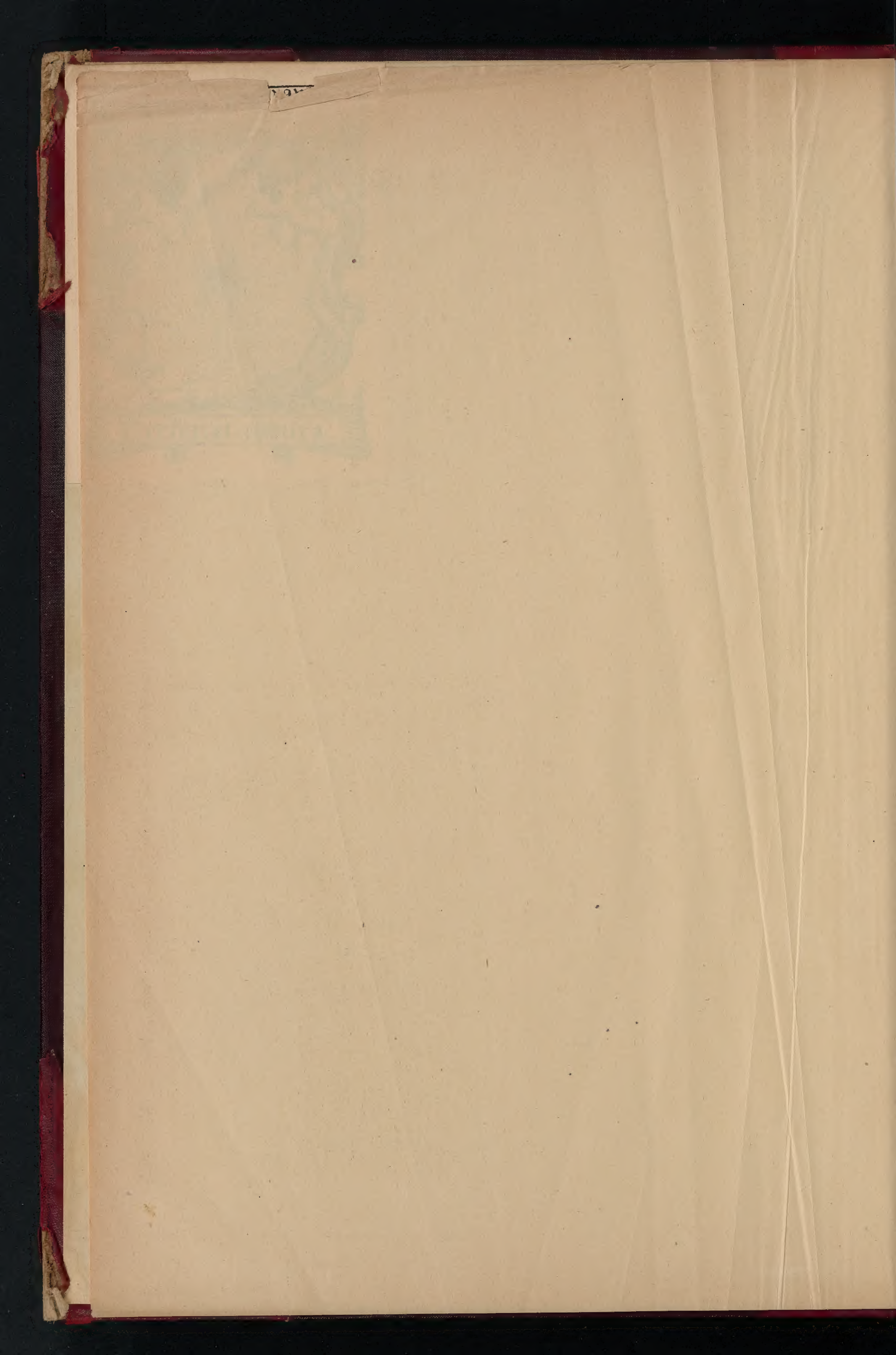



Ex Libris. J. Baranda Mac Gregor.
Perfer. et. obdura.



LA VANIDAD

Era costumbre del pueblo
que los ediles llevaran
en la procesión del Corpus
recia y larguísima capa,
y aun cuando el sol con su lumbre
las campiñas abrasara,
haciendo cal de las peñas
y vapores de las aguas,
envueltos en su pañosa,
que al tobillo les llegaba,
con su esclavina de á metro
y su cuello de á dos cuartas
lucían los concejales
su autoridad resudada,
incubados por sí mismos
bajo el peso de su carga.

***

Sucedió, pues, que en el pueblo
dieron de alcalde la vara
á Juan, que, en vez de pañosa,
tenía una humilde manta;
y para no quebrantar
aquella costumbre clásica
é ir presidiendo el Concejo
en la forma acostumbrada,
pidió á Blas, llegado el Corpus,
que le prestara su capa.
Pensólo Blás, y.....accedió;
mas ¡ay! al ponerse en marcha
la procesión, Blas á Juan
se pegó como una lapa,
exclamando á cada paso
ante todos y en voz alta:
—¡Cuidado, Juan, que la pisas!
¡No te bajes, que la arrastras!
¡No te muevas, que la arrugas!
¡Que la rozas; que la manchas!
¡No acerques la vela, Juan!
¡Cuida esa prenda de mi alma,
que vale más que una yunta
y no he debido prestártela.....!

De este modo hablaba el hombre,
para que nadie ignorara
que á Juan había prestado
la pañosa que llevaba.

***

Al año siguiente, Juan
á Ramón pidió la capa,
afeando la conducta
que con él Blas observara,
y Ramón, que de rumboso
y liberal se jactaba,
sin ponerle condiciones,
la capa le dió prestada;
pero al salir de la iglesia
con su abrigo y con su vara,
Juan vió que tras él Ramón
con otros varios llegaba
y que á voces le decía:
—A mí no me importa nada
que se estropée; soy rico......
Llévala con más confianza,
No cuides de que te arrastre;
no pienses en que se mancha;
no te aflija si se arruga;
no te inquiete si se abraza.
Todos saben en el pueblo
que tengo más de dos capas,
y que así como las presto
soy capaz de regalarlas.
Tanto este necio, de Juan
abusó con su jactancia,
que éste se quitó la prenda
y se la dió enhoramala,
diciendo con torvo ceño
y la voz avinagrada:
—¡Para ir en berlina, voy
más agusto con mi manta!

***

La española vanidad
nos sale siempre á la cara,
con honores de rumbosa
y ribetes de tacaña.

RAFAEL TORROMÉ.



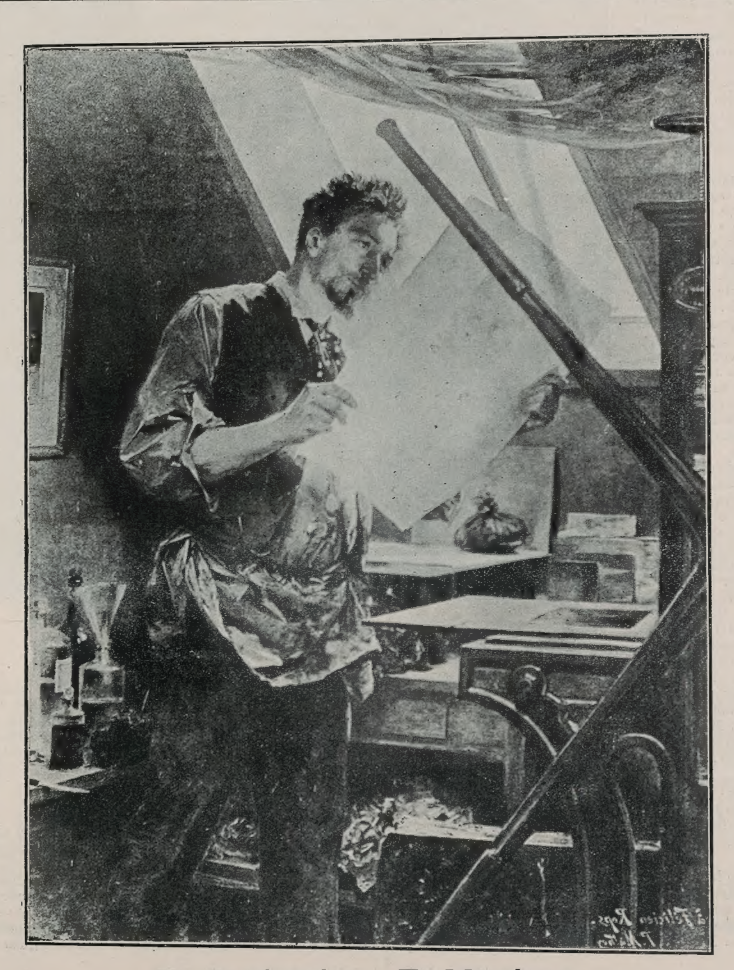
DIRECTOR:
LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
Avenida Balderas, 624.
Apartado Postal 149.

Registrado como articulo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904

SUBSCRIPCION:
En la Capital, al mes................. $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados.............................. „ 0.50
Números atrasados...................... „ 1 00

AÑO V. MÉXICO, AGOSTO 2 DE 1908. NÚMERO 71.



El Grabador.- P. Mathey.

LA SEMANA

Es el «Cotillón Club,» una de las agrupaciones sociales que tienen más arraigo en México, por las personas distinguidas que la componen y por lo bien organizados de sus bailes que siempre constituyen una nota social muy brillante.

No es por tanto extraño que la celebración de su décimo aniversario estuviera muy concurrido y que damas y caballeros de la mejor sociedad acudiesen al magnífico baile que tuvo efecto, donde la belleza, el lujo y el buen gusto se congregaron como evocados por la vara mágica de fastuoso hechicero.

Mucha luz, muchas hermosuras, gran alarde de lujosas «toilettes,» las más bellas armonías volando en el espacio, la danza en todo su esplendor, los encantos en fin, abriendo su arca de la cual salían tesoros de dulzura y de placer: todo esto lo supo combinar el «Cotillón Club» con arte tan delicado, que las horas allí eran minutos que se deslizaban como caricias de amor.

Al final hubo un animado cotillón. El cotillón es como la síntesis de estas fiestas, como el resumen de todos los bailes aristocráticos; en él se congregan las parejas que más han lucido en la noche y allí en medio de la sala, perfumada, brillante, repleta de luz y de colores tienen efecto, las figuras más caprichosas y lindas.

Entre ellas llamaron la atención las llamadas «Las tres Cruces,» «Las Flores,» «El Foot Baald,» «La Pesca,» «Los Fantasmas,» todas muy artísticas y perfectamente dirigidas por el Sr. D. Luis Chávez, que es un maestro en esto de combinar fantasías de cotillón. A este caballero se debe en gran parte el éxito del baile, y creo que hay que felicitarle muy cordialmente, pues ha demostrado una vez más que es un perfecto «gentleman» y que procura como ninguno que el «Cotillón Club,» llegue á la altura grande en que hoy felizmente se encuentra.

Me veo perplejo para apuntar nombres en mi «carnet,» pues hay tanta hermosura, que el lápiz no escribe, distraído contemplando infinitos hechizos. Hago, en fin, un esfuerzo y escribo:

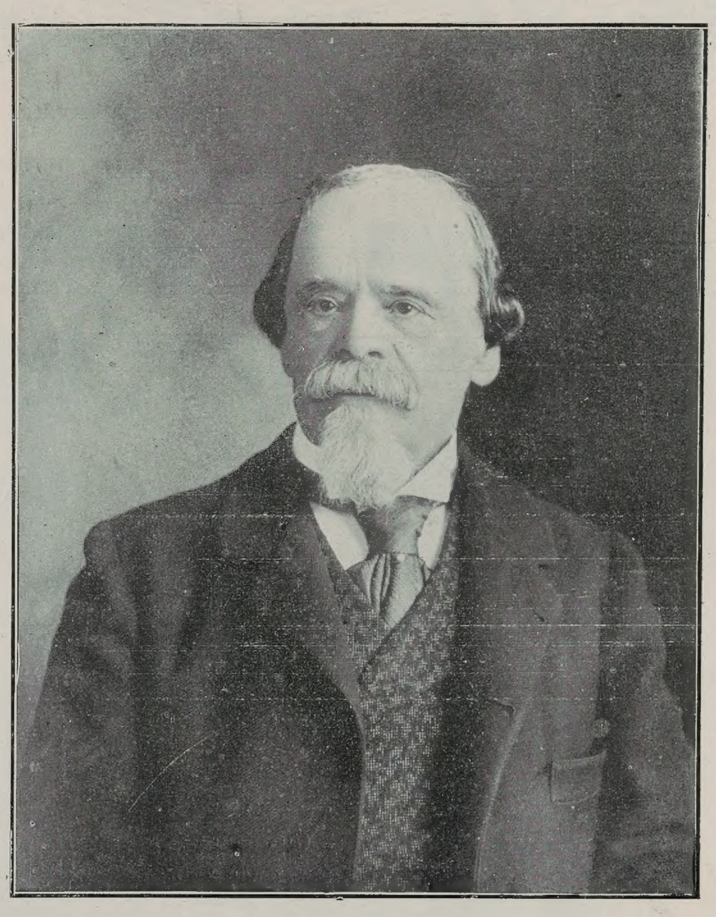
Sras. de González, Malabear, Nava, Hoyos, Labastida, García Aguirre, Hott, Haro, Tovar, Thompson, Ruiz, Morales, Altamirano, McGregor, Yúdico, Iglesias, Stanley, Cicero Rubio, Gutiérrez Cortés, Cordero; Sritas. Virginia, María y Matilde Velázquez, Dolores Cárdenas, Sofía Delius, Paz Flores Alatorre, Emma Arévalo, Isabel Jiménez, Blanca, Rosa y María Hoffman, Magdalena Cortés, Eloísa y Luz Arriaga, Concepción y Luz Yúdico, Mabel y Lilí Rowe, Blanca Gómez Gallardo, Fernanda Sánchez Córcoles, Natalia y María Margáin, Jenny Blum, Dora Stanley, Angelina Treviño, Berta y Cristina Ainslie.

¿Los caballeros? no; esos eran muchos y muy distinguidos, pero no los nombro, quiero dejar á mis lectores con la impresión de nombres de damas que cada una es un poema de hechizos.

* * *

Este año, como los anteriores, el Comité de las Fiestas Francesas merece los mayores elogios, por lo perfectamente que las combina, haciendo que resulten brillantes y del mejor gusto.

Para celebrar ese éxito, tuvo efecto un banquete ofrecido por el Sr. Dumaine, Ministro de Francia en México, á los distinguidos caballeros que componen el citado Comité. No añadiré que reinó la mayor cordialidad entre todos, que se hicieron votos por la unión que reina en la Colonia Francesa, y que todos celebraron la esplendidez del anfitrión, que goza de grandes simpatías en la Metrópoli, por su exquisito trato y reconocido talento.



SR. LIC. D. IGNACIO MARISCAL.

* * *

El digno Ministro de Relaciones Lic. D. Ignacio Mariscal, celebró su Santo el día 31, siendo muy felicitado por todas las personas que lo estiman como se merece, y por los empleados de la Secretaría, en cuyo nombre pronunció cariñosas frases el Sr. D. Federico Gamboa, Subsecretario del Ministerio.

Arte y Letras se une á las felicitaciones recibidas y desea dichas sin cuento al ilustre ciudadano.

* * *

Recorro mis apuntes y me encuentro con un «Pic Nic» animadísimo; con una boda aristocrática y de alto rango; y con una Kermesse en una casa particular.

«La Hidalguense,» esa Sociedad de que alguna vez nos hemos ocupado, había abierto un concurso de sombreros chilapeños adornados y con este motivo en la Quinta Aveleyra, donde se efectuó el «Pic Nic,» fueron muchas las jóvenes que se presentaron luciendo algunos trajes de exquisito gusto.

La animación era grande; la música no cesaba de tocar escogidas piezas, y el Jurado instalóse compuesto de las Sras. Sánchez Rivera de Hoyer, de Reyes, Bruciaga, de Aguirre y de Lozano. Vacilaron entre tanta preciosidad como allí se presentó, pues la verdad, la belleza de las señoritas deslumbraba, haciéndose al fin la elección de diez, que fueron María de Jesús Toriello, Teresa García, María Luisa Parrodi, Magdalena Garay, María de la Luz Alfaro, Concepción García, Eloísa Garay y Esperanza Garay, rifándose el premio entre ellas, siendo la agraciada Magdalena Garay, que lucía un chilapeño adornado con ramos de violeta y moños de listón, colgando hacia un lado un frondoso racimo de doradas espigas.

Hubo también un brillante Concurso de Diávolo, el juego de moda, siendo vencedores los niños Cruz Sigier y María Luisa Hoger, y después vino un suculento almuerzo y el obligado baile. En resumen, un gran día para todos, que desean la repetición.

* * *



El Sr. Ministro de Bélgica y parte de los invitados en el banquete que se dió en el restaurant de Chapultepec.

Quien haya frecuentado la buena sociedad de Tacubaya, habrá conocido á la que ya es Sra. de Castillo y antes fué la Srita. María Chapital. Simpática, inteligente, amable; cada amigo suyo era un admirador y por tanto su matrimonio con el Sr. D. Miguel Castillo ha sido una nota social digna de mencionarse.

El acto religioso se efectuó en la Iglesia de Santa Brígida ante lucida concurrencia, siendo padrinos de manos el Lic. Don Cristóbal Chapital y la Sra. Luz Romero de Chapital, padres de la novia, y de velación el Sr. D. Gustavo Adolfo Castillo y la Sra. Natalia Campos de Castillo, padres del novio.

El adorno de la Iglesia era muy hermoso, la orquesta magnífica y entre aromas de flores y armonías deliciosas, se juraron amor eterno la simpática pareja, digna de eterna luna de miel.

* * *

Con motivo del onomástico de la Srita. Ana María, hija de la Sra. Guadalupe Barroso Viuda de Moreno, tuvo lugar en el amplio patio de su casa una brillante kermesse con preciosos puestos muy bien decorados, estando á cargo de las Sritas. Dolores Aceves, Josefina Moreno, Juanita y María de la Luz G. de Campos, y Rosario é Isabel Segura. La Banca, que fué el puesto más artísticamente adornado, fué atendido por la Sra. Juana Aceves de Aguilar y las señoritas sus hijas.

Todos los asistentes fueron obsequiados con una magnífica cena, reinando durante la fiesta la mayor animación.

TRISTÁN DE LYRIA.



EL SR. MINISTRO DE FRANCIA MR. DUMAINE Y PARTE DE LOS INVITADOS.

A Nuestros Suscritores.

Al cumplir «ARTE Y LETRAS» los cuatro años de su fundación se presenta con varias reformas que nuestros lectores apreciarán en su justo valor.

Hacer de esta Revista tan conocida ya, una publicación de hogar; conseguir que en ella encuentre solaz no solo el hombre de letras sino la dama que encuentra ojeando las páginas, artículos y grabados, de su preferencia y gusto, todo ello siempre bajo el criterio que nos ha acreditado tanto de moralidad y de selección en las materias, es lo que ahora nos proponemos, esperando conseguirlo con la ayuda de todos los que nos favorecen.

De este modo lo que al principio fué un ensayo quincenal, es ahora un semanario completo de información, recreo, literatura, modas, concursos, música, todo en fin lo que constituye el agrado de una familia. Las evoluciones del periodismo así lo exigen y seguimos la corriente, ya que nos cabe la honra de haber iniciado algo que vemos completamente establecido é imitado.

Cía. Editorial de "Arte y Letras," S. A.



EN EL AUTOMOVIL CLUB

Desde que se estableció este elegante Círculo en Chapultepec puede decirse que ha sido el preferido de la aristocrática sociedad de México, celebrando allí sus banquetes, sus fiestas, sus almuerzos, sus reuniones del gran tono.

La última solemnidad de que tenemos que dar cuenta, fué con motivo de una magnífica fiesta que dió el Sr. D. José de Jesús Pliego en honor de la Sra. Dª Catalina Cuevas de Escandón y Dª Susana Elguero de García Pimentel, y con motivo de despedirse de sus amistades, pues en breve saldrá para Europa en compañía de su familia.

La mayor parte de los invitados fueron en elegantes Mail-Coachs que presentaban hermoso aspecto á su llegada al Automóvil-Club, luciéndose los caballos de pura raza inglesa que con gallardía los arrastraba.

El almuerzo fué servido en la terraza del Club estando la mesa ricamente puesta, y con un derroche de flores y de lujo. La orquesta Lerdo colocada á orillas del lago tocó sus más escogidas piezas aumentando el entusiasmo en la concurrencia brillantísima sentada en tan espléndido banquete.

La componían la Sra. Catalina Cuevas de Escandón y Sritas. Catalina Escandón y Cuevas y Mercedes Cuevas, Sr. Luis García Pimentel, Sra. Susana Elguero de García Pimentel y Sritas. Rafaela, Guadalupe y Susana García Pimentel, Sr. Ramón Alcázar, jr., y Sra. Elena Corcuera de Alcázar, Sr. José de Romero Dusmet, Secretario de la Legación de España, y Sra. de Romero Dusmet, Sra. Dolores Sanz de Iturbide, Sra. Gila Buch de Ituarte, y Srita. María Matilde Ituarte, Sr. Eduardo Iturbide y Sritas. Teresa y María Luisa Iturbide, Sr. Antonio Pliego Pérez, Sra. Amparo Villalba de Pliego y Srita. Ana Pliego, Sra. Dolores Rubio de Fernández, Sr. José de Landa y Escandón y Srita. Guadalupe Landa y Lozano; Sres. Carlos Landa y Escandón, Ingeniero Enrique Fernández Castelló, Manuel Martínez del Campo, Guillermo Riba y Cervantes, Mario Bulnes, Rafael Bernal, Manuel Terreros, Gerardo Lascuráin, Ignacio Lancaster Jones, Pedro Echeverría, Carlos Landa, jr., Carlos Elguero, Jorge y Agustín Parada, Antonio Pliego, jr., Francisco Buch y otros.





GRUPO ARISTOCRÁTICO DE INVITADOS.—LLEGADA DE LOS INVITADOS.

Terminado el banquete, se organizaron regatas de remo y de gasolina que estuvieron muy interesantes, siendo verdaderamente reñida aquella lucha entre encantadoras damas.

Por la tarde se sirvió un Te-Champagne y acto contínuo organizóse un baile brillante en los salones del Club que duró hasta más de las nueve de la noche.

El señor Pliego fué muy felicitado por lo perfectamente conque organizó esta fiesta que dejará memoria en todos los que tuvieron la dicha de concurrir á ella.



EL BANQUETE

Desde Madrid

CORRESPONDENCIA ESPECIAL PARA «ARTE Y LETRAS.»

Leo en el calendario que es 7 de Julio y recuerdo que se celebra una fecha memorable aunque no con la solemnidad de otras, y que se refiere, al período de 1820 cuando el rey Fernando VII se vió obligado á reconocer la Constitución de Cádiz que después de su regreso á España había abolido.

Las Cortes habían tomado entre otras medidas la de organizar la Milicia Nacional como fuerza que garantizase el régimen de la libertad. El 7 de Julio de 1822 tuvo efecto una de las muchas tentativas llevadas á cabo entonces para que se restaurara el absolutismo, pero la guardia real encontró para ello un obstáculo en los milicianos, que hicieron frente á ella en la Plaza Mayor, asegurando así la continuidad del régimen constitucional, si bien por poco tiempo, pues no tardó en destruirlo las tropas del Rey de Francia.

Esta jornada se recuerda todos los años y en este, como remembranza en los anales de la lucha por la libertad, y en memoria de los servicios prestados por la referida Milicia, y como sigue viviendo una entidad uniformada que desempeña en dicha conmemoración el principal papel, y que se llama «Socidad Filantrópica de Milicianos Nacionales y de Milicianos Veteranos» de ahí el que ésta no deje pasar el día indicado sin rendir tributo de aprecio por los que murieron en el referido combate

Se celebró por tanto como de costumbre; los Milicianos asistieron á una misa de «requiem» en San Francisco el Grande, siendo revistados en el atrio por el General López Domínguez desfilando todos luego por el arco que comunica la Plaza de la Constitución con la Calle Mayor y lleva en recuerdo del citado día una lápida que de seguro habrán visto los lectores que conozcan Madrid.

Dicho callejón llamado del 7 de Julio se adornó con colgaduras y gallardetes y estuvieron muy animados todos los alrededores tocando la música en las primeras horas de la noche.

* * *

En esta misma semana se verificó la inauguración de una estatua del gran tribuno español, del mejor orador de su época, del eminente por tantos motivos, Emilio Castelar.

¡Qué vida la de este hombre desde el año 1832 que nace en Cádiz, cuna de las libertades españolas, hasta 1899 que muere en San Pedro del Pinatar llorado por todos, sin envidias de nadie, sino con una inmaculada aureola de genio!

Contemplando la estatua obra de Benlliure surgen en la mente recuerdos grandes de lo que fué aquel insigne ciudadano. Yo recuerdo en mi juventud haber asistido á su cátedra de Historia Universal en la Universidad de Madrid; yo recuerdo desbordarse en mi alma el entusiasmo escuchando sus discursos en la Cámara de Diputados y cuando empezaba á hojear libros, raro era el día que se pasara sin hojear aquellas Conferencias que dió en el Ateneo sobre los cinco primeros siglos del Cristianismo.

Contaba apenas 25 años el gran tribuno; no estaba lejos la fecha en que se había dado á conocer en el Teatro Real, con motivo de un «meeting» celebrado en contra de la monarquía, y por eso cuando se supo que aquel joven iba á levantar su voz en la docta casa del Ateneo, en aquel modesto local de la calle de la Montera, inmensa concurrencia fué á oir las referidas Conferencias modelo en su género de la hermosa habla castellana. Los que no las conozcáis no sabéis los límites del talento de Castelar; todo es pálido junto á ellas, ni sus discursos más celebrados, ni la oración parlamentaria por nadie olvidada en contra de la esclavitud, ni sus peroraciones á favor del sufragio universal, y de la libertad de cultos, ni los apóstrofes más grandilocuentes que salieron de sus labios, como aquel incomparable del «Dios del Sinaí» nada superan á las referidas Conferencias repletas de doctrina, con admirables síntesis históricas, con lenguaje florido y sujestivo, con metáforas bellísimas, y con una fuerza de descripción tan inmensa, que parecía que desfilaron por la sala, desde Cristo hasta Sócrates, desde el paganismo con sus fiestas poéticas, hasta las predicciones austeras y sencillas de los primeros apóstoles salidos de las Catacumbas, para plantar la semillas de la «buena nueva.»

Por eso en el acto de la inauguración de la estatua no quise oir discurso alguno, ni de Maura ni de nadie, marchándome al Paseo de la Castellana abajo y dejando que el hermoso monumento situado donde antes estaba el Obelisco, oyera las palabras pobres ante las que pronunció el insigne hombre que vivió y murió con un solo ideal, el de la República, fiel á ella como amante apasionado. Y si todos sus amigos se fueron á la monarquía, si él mismo se los aconsejó, entiendo que fué para quedarsè solo, como sacerdote único, deseoso de que sus ofrendas fuesen las únicas que se presentaran en el altar de la diosa por tantos olvidada.

No es ocasión de discutir su labor política, reflejo en estas crónicas como en todas, mi particularísima opinión de considerar á Castelar como una gloria de esas que no tienen igual en país alguno, pues sobre el demócrata, sobre el Ex-Presidente de la República Española, está el escritor admirable, el cerebro privilegiado, y sobre todo, el tribuno inmenso, en este país donde la elocuencia es don muy generalizado, pero que á nadie le fué en el grado al grandioso Emilio Castelar.



AL SARAO.

En el centro del monumento, se contempla su figura; una mano levantada como en los escaños rojos del Congreso la alzó en solemnes ocasiones; la frente alta con la inspiración de su genio, la mirada altiva como si se desbordase por ella aquellos chispazos del «verbo» único que constituyó toda la fuerza de su alma.

Allí queda como contemplando á la ciudad, teatro de sus triunfos, y cerca de la casa donde vivió con un solo cariño, con un amor fraternal que fué el consuelo de aquella alma grande, el aliento de aquel cerebro privilegiado.

Cuando el mundo elegante pasee todas las tardes al pie de la estatua del orador sin segundo; cuando en lujosos coches contemple la dama hermosa y el caballero bizarrro, ginete en hermoso potro andaluz, la figura de esa gloria española, sentirá algo que no es precisamente las vanidades de la riqueza ó los oropeles del dinero, algo que ha servido de pedestal al genio de la oratoria y que es, el amor á una idea, el sacrificio por dogmas que son hoy en día el «credo» de los pueblos más cultos, y que fueron como un Evangelio, predicado durante muchos años en la tribuna de la cátedra, en la prensa y en el libro, por el ciudadano eminente que se llamó Emilio Castelar.

EMILIO BENAVIDES.

Madrid, Julio de 1908.



CITA

I

Es una historia, no es cuento,
historia de amor se entiende,
pues pocas veces yo escribo
lo que mi pecho no siente:
A ella le llaman Lola,
á él lo titulan Pepe,
son pollos ambos de raza,
lo mejor que el pueblo tiene.

II

Del Sol rindió la jornada
último rayo en Oriente,
y en el azul ha formado
lenguas de fuego al perderse.
Taciturno y pensativo
sobre el follaje de césped
espera el amado á Lola
donde lo cita ella siempre,
para que se amen muy solos
y aspiren perfume y mieles
de las flores y el prado,
donde las flores parecen
lágrimas blancas ó rojas
tapizando los verjeles
Espera Pepe á su Ofelia
y al mirar que no parece,
que ya la tarde se escapa
y la noche lo sorprende,
poco á poco se encamina
llevando duelo en la mente.
y tristezas muy adentro,
dentro del alma que muere,
como paloma en su nido



al refugiarse inocente
del aluvión y del trueno,
cuando asola y entristece
la tempestad con su grito
con su guadaña de muerte.
Así el alma entristecida
Dentro la urna de Pepe
ó sea en su pecho, se agita;
lugar débil de su albergue,
pensando en su angel camina
y sus pisadas son leves;
las flores que hay á su paso
sin ella ven que parecen,
flores de osario, muy tristes,
con sus corolas dolientes....
pálidas hojas que al verlo
de pesares se estremecen,
compadecidas se inclinan
y de amarguras sonrientes,
perfuman más la pradera
como limosna al que siente,
lo que es querer con el alma
pensando que lo quieren.

III

En tanto llega á la reja
donde juraron quererle,
á la reja de su Lola
que al mirarlo ya no viene....
—Mi Lola, dice, me dejas
por otro que no te quiere,
y despedazas y pisas



Federico Chopin

Pour Piano

Andante sostenuto

PIANO

poco riten.

stretto

p delicatiss.

a Tempo

pp delicatiss.

stretto

poco riten.

a Tempo

tranquillo

pp

poco riten. — stretto — a Tempo — stretto — riten. — riten. — Adagio

Dijo y clavó en su garganta
—como quien dice: «enmudece,»
la hoja acerada y fina
de damasco reluciente....

I. V. DOMINGUEZ



EN UN ALBUM

En esta hoja, que me invita
de tu alma á cantar las mieles,
mi inspiración, ya marchita,
te va á probar, Margarita,
que ha perdido los papeles.

Y has de saber que este atranco
sin protesta no soporto,
pues me apena, te soy franco,
ver que antes daba en el blanco
y que hoy ni pincho, ni corto.

En mis juveniles días,
libre de melancolías,
di al viento alegres canciones,
y hoy doy al viento elegías
que parten los corazones.

Mas perdona si te enoja
que sólo te hable de mí
y de mi eterna congoja;
y ahora doblemos la hoja
y vamos á hablar de tí.

Unánime la opinión
coloca á envidiable altura
tu ingenio, tu discreción
y el tesoro de ternura
que guardan tu corazón.

Por eso, y por ser notaria
de tus virtudes la historia,
al cielo piden por tí,
tu madre desde la gloria
y tu padre desde aquí.

Y que yo te quiera es llano,
pues dobla las simpatías
que de tenerte me ufano,
ser del autor de tus días,
más que un amigo, un hermano.

Y aunque así lo considero,
por Dios, no me llames tío,
pues tan de veras te quiero,
que es mi cariño, sincero,
de padre y muy señor mío.

CARLOS CANO

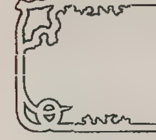
tus juramentos.... Sonriente,
en otros brazos te entregas....!
¡Ingratas sí, las mujeres....
....
Ebrio de justo coraje
jurando de Lola el verle,
trepa la verja elevada,
y ágil como una serpiente
lograr pasar. Tembloroso,
por los jardines se mete,
y al fin divisa la alcoba,
la alcoba blanca y oliente:
¡á olvido en sus interiores
en el umbral á claveles!

IV

La luna baña los mundos,
es media noche y parece
que las sombras se alejaron,
se alejaron para siempre....
Un hombre, pasa, medita,
sus pasos luego detiene:
—Aquí moriré por ella,
frente á su alcoba que huele,
«á olvido en sus interiores
y en el umbral á claveles.»

—Trazó luego cuatro letras:
«Para Lola, de su Pepe:
Adios, la existencia dejo
ahorita que todo duerme,
quiero morir pero sabe
que tu recuerdo no muere:
Momentos tengo de amarte,
mi pecho no te aborrece;
salpicaré con mi sangre
las hojas de tus claveles
para que te digan ellos
cuando la existencia deje,
todo el cariño aquí oculto
que conquistar ya no puedes.»





TEATROS



Teatro Arbeu

La zarzuela grande junto de algunas del «género chico» de las que se pueden ver, de las que son joyas líricas por lo bello de la música, y joyas literarias, por lo interesante del argumento, y lo moral de los tipos, se abre camino en México, merced á los esfuerzos de la Compañía que actúa en este Teatro, llena de buenas intenciones y de asidua labor.

Las últimas obras que hemos visto como «El Milagro de la Vírgen,» «Toros de puntas,» «El Cabo Primiro» y otras, han dado motivo á que se aplauda una vez más á todos los artistas, en particular á Rosa Fuertes, que digámoslo de una vez, está en su elemento, en este género de obras pasionales, por lo bien que declama, por el fuego que pone en las frases, y por el modo de posesionarse del papel.

La «María» de la obra de Pina Domínguez y de Chapi, parece hecha para artistas de la clase de Rosa Fuertes, por lo cual no es de extrañar recibiera aplausos entusiastas sin necesidad de la intempestiva «claque» de otros Teatros, molesta é indigna. Lo mismo decimos de Magaña, que hizo un «Mateo» muy bueno y del resto de los intérpretes.

Aida Gómez en «El Cabo Primero» lució su buena voz y correcta escuela, y Elena de la Llata, en «Agua, Azucarillos y Aguardiente» demostró que es una artista de valía, interpretando el tipo netamente madrileño de la preciosa zarzuela de Chueca, autor popular por excelencia en España en estos últimos años.

VIRGINIA FÁBREGAS

Fot. Pack.

Siga por este camino la empresa de Arbeu y recogerá el premio que le otorgan las personas de buen gusto y las familias que ya tienen donde llevar á sus hijas, sin exponerlas á perniciosas pornografías.

Teatro Virginia Fábregas

Las mismas obras que han tenido aceptación grande por el público, como «Los Intereses Creados,» continúan en el cartel, siendo muy aplaudidas. La eximia Virginia Fábregas, continúa siendo el ídolo de la concurrencia cada vez más distinguida, que la aplaude con entusiasmo.

El jueves último se estrenó un «entretenimiento» titulado «La Jugarreta,» en un acto y en prosa, escrita por los señores Humberto Galindo y José Orozco. La obrita es graciosa, movida, ligera, un verdadero pasatiempo que el público celebró riendo mucho, y premiando con aplausos á los artistas sobre todo á Vázquez que estuvo á buena altura.

Teatro Pricipal

Gran animación hubo en este Teatro con motivo del «debut» de dos tiples recién llegadas de España, Amparo Pozuelo y Sara López, ambas de regulares facultades y que creemos han de gustar en obras sucesivas, al público.

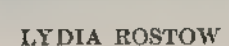
La primera se presentó con «La Alegre Trompetería,» uno de los triunfos de la inolvidable Conesa y dicho se está que el público hubo de ver la diferencia entre ambas tiples, y por tanto el éxito de la nueva fué muy dudoso.

La segunda hizo su aparición con «El Congreso Feminista,» y pudimos observar que dice mejor que canta, que tiene una voz muy escasa, pero en cambio frasea con intención, requisito necesario en el «género chico.» En los «couplets» finales recordamos mucho á Güell, pues Pastor estuvo deficientísimo.

«El Robo de la Perla Negra,» obra estrenada en este Teatro, es de un género bien distinto al que generalmente se presenta aquí, y por eso á gran parte del público le hizo buen efecto y á otra no. Se trata de una aventura del famoso policía Holmes, y que ha servido de motivo para tramar un argumento de interés, con tendencia al melodrama, y para que se presenten algunas decoraciones muy bellas y cuadros como el del túnel, que prueban el esmero con que la Empresa pone todas las obras. La escena es sensacional en alto grado, y se ve avanzar un tren con potente máquina que penetra en el túnel y se para por los tiros de revólver que dispara el policía, para salvar al Lord que está mal herido al pie de la vía.

La música de esta obra vale bien poco y sólo en los intermedios de los seis cuadros la oímos; por cierto, no parece escrita por Vives.





LYDIA ROSTOW

La interpretación muy mediana, efecto de que los artistas del Principal no son para estas obras.

Se espera un gran triunfo en «Las Bribonas,» que ha sido el éxito en Madrid en todo este invierno, y mucho nos alegraremos que venga una obra á sacudir el marasmo que de un tiempo á esta parte, domina las tandas.

También debutó en éste Teatro, un barítono que por cierto tiene talento. Nos referimos al Sr. José Madurel venido de España, el cual, en la zurzuela «Carceleras,» nos probó que tiene buena voz, bien timbrada y canta con gusto. Ha sido una buena adquisición.

Bucareli Hall

Un concierto muy notable ha tenido lugar últimamente patrocinado por las distinguidas damas Concepción de Landa de Lascuráin, Teresa Campero de García Granados, Elvira Granados de Landero, Valentina Gómez Farías de García, María Barri de Chapeaurouge y de la Srita. Ursula García Granados.

Tocó el gran pianista Stefaniai tomando parte la Srita. Paz Fajardo y el programa fué de lo más selecto que hemos oído, compuesto de: I. Polonesa de Chopin, por Emeri Stefaniai; II. Aria de la «Bohemia,» de Puccini, por la Srita. Paz Fajardo; nocturno de Grieg; Estudio de Chopin, y Secreto de Tosti, por la Srita. Fajardo. Momento musical, El Rey de los Alamos, de Schubert, Aria de «Sansón y Dalila» de Saint-Saens y «Rosas del Sur,» de Strauss, por Stefaniai.

Con tales elementos no es de extrañar que se pasara una noche muy agradable y que el público aplaudiese á los intérpretes de piezas tan excelentes.

Jardines Modernos

Ilustramos este artículo con una fotografía del precioso jardín del castillo de Monthorin. Este castillo es de ladrillos antiguos encuadrados en granito azul, un gran patio de honor extiende su rectángulo entre antiguos fosos coronados de cadenas, en derredor del parque, desenvuelve sus avenidas y sus calzadas á través de praderas sembradas de árboles centenarios, dispuestos sin regularidad ninguna. El castillo de Monthorin es propiedad de la familia de la Riboisiere y ha sufrido las diversas transformaciones inherentes á los diversos gustos que caracterizan las épocas que lleva de existencia; pero todo está tan bien armonizado, que parece que el parque ha sido combinado en lejano tiempo de una manera inmutable y que se hacen insensiblemente praderas de césped y ramilletes de arbustos en los bosques que rodean la propiedad.



ENTRADA AL CASTILLO.

Por hoy hablaremos únicamente del parque y especialmente de la parte de él, que representa nuestro grabado.

Un gracioso capricho parece haber presidido é inspirado el dibujo de este parque, con el cuidado sin duda de no oponer muy bruscamente el orden clásico de una composición de estilo, al libre desarrollo del lado de los alrededores y que puede verse perfectamente en nuestra ilustración. La primera plataforma, abajo de la calzada y que rodea al castillo, contiene un gran rectángulo de césped cuyo lado más grande se extiende hacia el oriente.

Una segunda escalera de cinco escalones da acceso á la segunda parte del parque, es del mismo ancho que la primera, pero más extendida y el motivo central que la ocupa está dibujado á lo largo. Se compone de un gran rectángulo de césped que termina en la extremidad por un semicírculo. Las líneas exteriores del Parque, dibujan esta forma general: el lado izquierdo se encuentra en forma de montículo, pero á la derecha, en la extremidad, sostenido por un muro de piedra se ve el estanque.

Por medio de esta disposición, las dos calzadas laterales cuyas líneas se siguen unas á otras, no se prolongan directamente como por lo general se ve en la mayoría de los jardines, sino que están cortados por una ancha banda de césped que las corta y las separa. Esto hace que parezcan dos parques superpuestos y desprendidos, mientras que por la concordancia de estas dos líneas, las dos partes forman un todo.

Para completar la diferencia de nivel, la parte izquierda está en forma de montículo, que se continúa en la extremidad á lo largo de las dos vueltas del semicírculo. La banda del lado derecho, sin estar en forma de montículo, recuerda la disposición general, de manera que así se completa el cuadro.

Sobre esa banda de césped, en montículo una parte y la otra plana, se alinean como altos cabachones, arbolitos cortados en forma de bola y colocados á cinco metros de distancia unos de otros. Están unidos entre sí por guirnaldas floreadas. Estas guirnaldas, ponen una nota colorada muy alegre que modera la disposición aparentemente demasiado clásica de este jardín. El rectángulo de la primera plataforma está encuadrado por una gran cesta en forma de estrella, con sus puntas recortadas en medio de la línea de césped de la segunda plataforma, los otros dos ángulos están cerrados por dos canastas inspiradas en forma de tréboles.

El esplendor y la variedad de este parque le dan un carácter particular y muy distinto á los de otros parques, la vasta extensión de las praderas, cortadas de grupos de árboles, se realzan todavía más con el abanico de las aguas de los estanques que lo animan. Desde el castillo y desde el patio de honor, la vista se extiende libremente hacia la izquierda sobre el lago y sobre el desembarcadero rústico, entre árboles soberbios; cedros, wellingtonias, olmos y tulipanes de tallos colosales, muy lejos, en el parque, en las praderas del cual aparecen paisajes dignos del pincel del más exquisito y refinado paisajista.

NUESTRO REGALO.

Con el presente número obsequiamos á nuestros lectores una preciosa t icromía, copia de un cuadro célebre.

La expresión bellísima del conjunto, los matices vivos hechos con delicada finura, y lo interesante de la escena, resulta algo que de seguro ha de ser del agrado de los lectores, tanto más que la presentamos de tal modo que con un bonito marco constituye un adorno en cualquiera habitación puesta con gusto.

Caso de no recibir el regalo, se suplica se reclame, pues como va en página suelta pudiera extraviarse.



UN PARTERRE Á LA INGLESA.

El Segundo Aniversario del "Junior Club"

Esta simpática asociación que tanto atractivo tiene actualmente, y que en estos últimos días ha dado material para largas crónicas sobre sus fiestas, no acaba de inaugurarse como equivocadamente ha dicho la prensa diaria, sino que lleva ya dos años de existencia, habiendo sido fundada por el P. Crivellé con cuarenta ex-alumnos del Colegio de los Mascarones, de los que al-



ASPECTO DEL CLUB.

gunos figuran ya entre nuestros más distinguidos profesionales y otros están por obtener sus títulos.

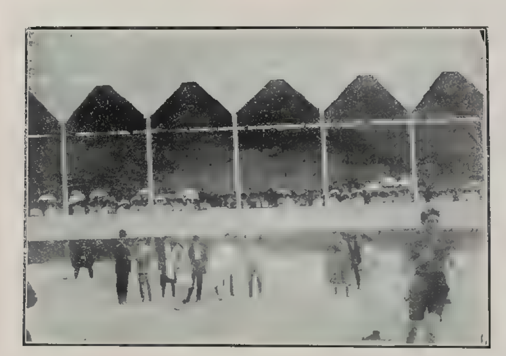
No pudo haber sido más noble, el pensamiento del P. Crivellé, pues se basó en que para obtener *Mens sana in corpore sano*, precisa ante todo alejar á los jóvenes de los centros del vicio y darles el amor por la cultura física.

Durante un año, el «Junior Club» llegó á tener cien socios activos, que semanariamente se reunían á jugar basse-ball, foot-ball y otros juegos deportivos.

Al finalizar el año de su fundación, hízose cargo del «Junior Club,» su actual presidente el R. P. Carlos M. de Heredia, y desde entonces comenzó para el Club, una era brillantísima.

Estableciéronse salones de juegos deportivos de todas clases, dando especial predilección á los llamados olímpicos, tan nobles y que tanto contribuyen al desarrollo del cuerpo humano.

Bajo la sabia presidencia del venerable é inteligente sacerdote que acabamos de citar, se inauguraron los juegos olímpicos el día primero de Marzo del corriente año ante una concurrencia de dos mil personas.



CARRERAS A PIE.

Al siguiente mes se organizó un espléndido día de campo, al que asistieron sesenta socios, y ese día los socios charros lucieron sus habilidades, pues hubo un jaripeo y una novillada, estando muy animados ambos espectáculos.

El mes de Mayo se dedicó al arte dramático, habiéndose representado la noche del día 17 ante selectísima concurrencia el precioso drama titulado «Juan de Calais» que fué muy aplaudido.

En Junio, se hizo una excursión científica para observar el eclipse de sol, habiendo dado magníficos resultados, pues se hicieron muy interesantes observaciones.

El mes de Julio que terminó, fué el mes de aniversario de fundación del Club, y con ese motivo se organizó una serie de festejos.



EJERCICIOS EN LA BARRA FIJA.

Fué el primero un magnífico banquete para noventa cubiertos, siguióse una exhibición cinematográfica que costeó el Sr. de Teresa, habiéndose recibido con grande regocijo ese día, la copa de plata que obsequió al Club la Sra. Dª Carmen Romero Rubio de Díaz y que fué colocada en el centro de la mesa del banquete.

Necesitando el Club un espacio más amplio para sus juegos olímpicos, el R. P. Heredia se dirigió al Sr. D. Rafael Dondé, quien cedió gustoso el terreno cercano á Chapultepec, donde el domingo último celebró con un lucido torneo el segundo aniversario de su fundación.

El R. P. Heredia invitó á que apadrinaran el acto las principales familias de la capital, y todas acudieron al llamado del venerable sacerdote.

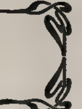
Tres mil personas había en los tendidos del Parque y sesenta señoritas de las más distinguidas de nuestra buena sociedad, ocupaban la tribuna especial, vestidas todas de azul y blanco que son los colores del Club.



EJERCICIOS DE FUERZA.



ACTUALIDADES EXTRANJERAS



CLUB FEMENINO DE REGATAS

En este año como en anteriores han despertado gran entusiasmo las regatas verificadas en Inglaterra siendo uno de los espectáculos favoritos de las altas clases sociales.

Presentamos una colección de damas aristocráticas que sentadas al pie del río se disponen á presenciar las regatas, comentando los incidentes. Sus «toilettes» de verano constituyen una nota de color claro que contrasta con el verde de las orillas y con el esmeralda de las aguas donde tiene efecto la lucha de los barcos.



CLUB FEMENINO DE REGATAS DE LONDRES

UNA CIUDAD MUERTA DE LA PERSIA ORIENTAL

El comandante H. de Bouillane de la Coste, antiguo oficial del Estado Mayor del Presidente Loubet, hizo el año pasado un viaje de exploración al Asia Central y acaba de publicar sus impresiones que tienen gran interés, tanto bajo el punto de vista pintoresco, como político y económico.

Titúlase su libro «Alrededor del Afghanistan,» y en él sigue el lector el itinerario recorrido por el audaz explorador, partiendo del Norte de la Persia, atravesando el Turkestán ruso, los Pamires, la Kachgaria, el Tibet y las Indias, hasta llegar al desierto de Beloutche y á la provincia persa de Seistán.

De ese libro, que aún está en prensa, han publicado varios periódicos el siguiente bellísimo fragmento titulado «Una ciudad muerta del Seistán.»

Si el Seistán dice, es una comarca de las más ricas de Persia, y si su importancia, bajo el punto de vista agrícola es muy considerable, puede asegurarse que bajo el punto de vista político, su situación presenta un interés de primer orden. Colocado entre Meschcd y el golfo pérsico, limitan por el oriente los territorios afganes y beloutches, y costeando el camino de Herat á Kandanar, es la llave comercial de Queta hacia Persia.

El Seistán, donde, con excepción de los tamarindos, no produce árboles ningunos á causa de los fuertes vientos que allí soplan, debe la fertilidad de su suelo á los desbordamientos anuales del Hilmend, cuyos aluviones da sobre una tierra formada en gran parte con arena y con arcilla, hacen nacer en la primavera pastos abundantísimos. Allí se cultiva en abundancia el trigo y la cebada; pueden también hacerse cosechas muy grandes de algodón, de chícharos, de frijol y de melones. Y una de las curiosidades más notables de este extraño país, consiste en que siendo á la vez lago, pantano y desierto, tiene por vecina á una tierra sonriente y poblada con la soledad fría y desierta, sembrada de ruínas numerosísimas, tristes vestigios de su antigua riqueza.

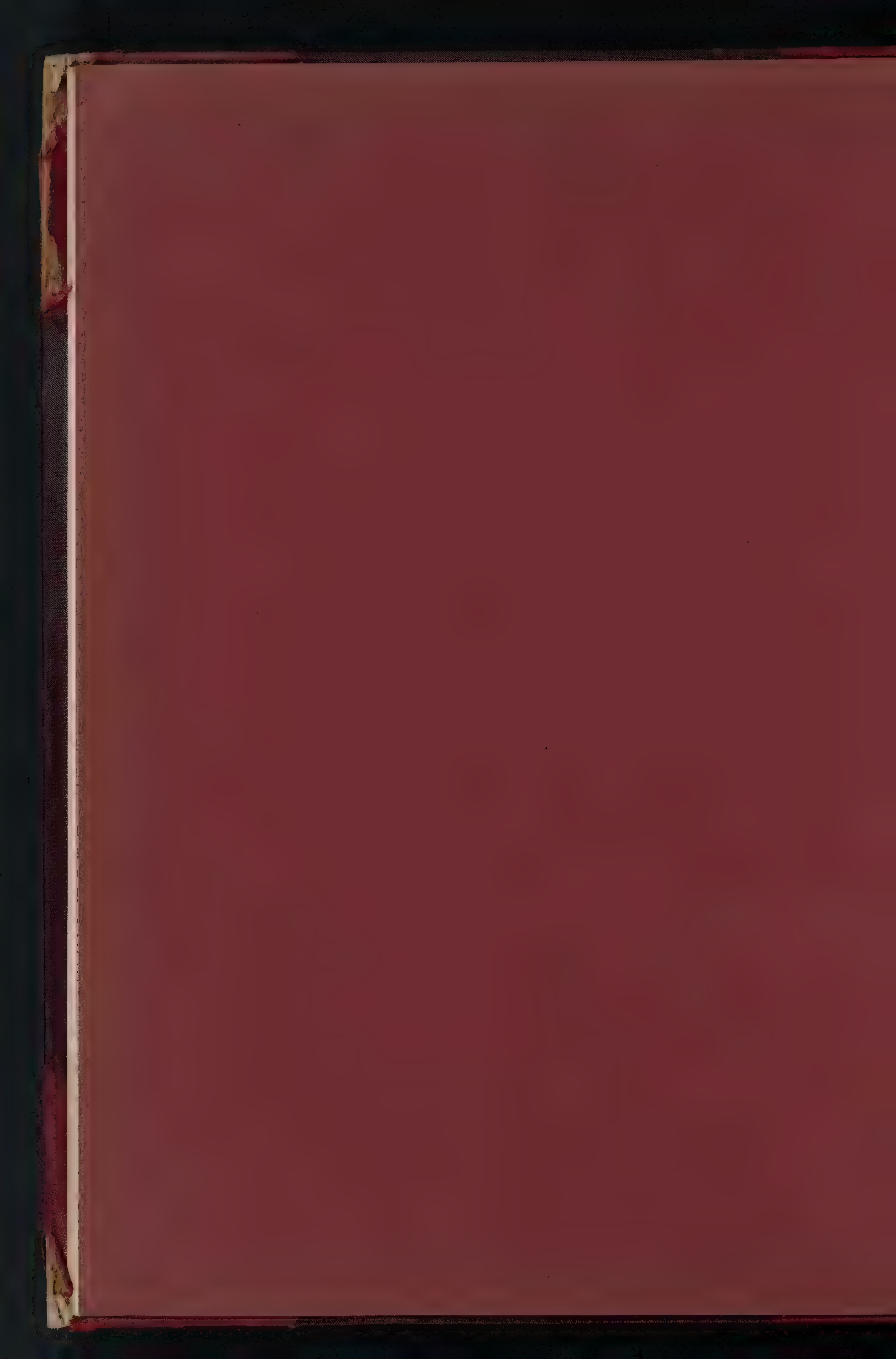


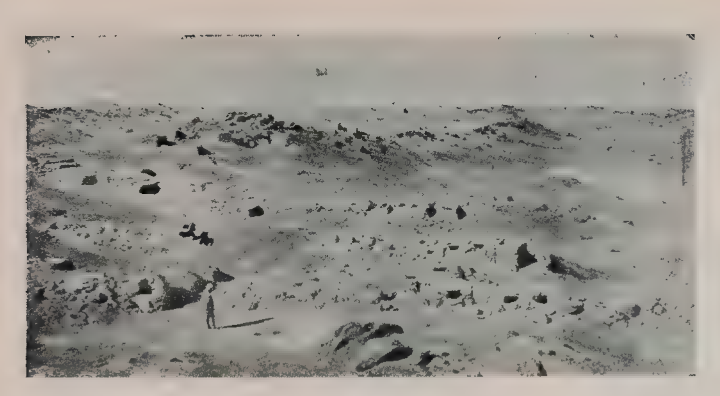
UN RINCÓN DE LA CIUDAD MUERTA DE KOH-I-KOUADJAM

Pero lo más interesante en ese país, es la colina de Koh-i-Kouadjam, que surge del centro del Náizar. Uno de nuestros grabados representa el aspecto de la planicie de Koh i-Kouadjam, vista desde el fuerte superior con sus tumbas mazdenas, enfiladas en semicírculo; el otro representa un rincón de la ciudad muerta, que existe en la montaña del mismo nombre.

Las tierras que rodean esa montaña santa, son completamente estériles, sin vegetación ninguna,







ASPECTO DE KOH-I-KOUADJAM VISTO DESDE EL FUERTE SUPERIOR CON SUS TUMBAS MAGDANAS EN SEMICÍRCULO.

y eso consiste en que las llanuras inundadas, solo permiten que se levanten unas cuantas tiendas negras en las partes secas. Tanto los hombres como las bestias de carga, se albergan en esas tiendas, y cuando el sol ardiente del desierto desciende sobre el horizonte, y llega la hora del pan y de la oración, se encienden en la llanura grandes fogatas y el humo y las llamas suben hasta Allah Todopoderoso. Unidos al humo y á las llamaradas de las fogatas suben también los cantos musulmanes en gritos monótonos, como hilos de plata líquida, corriendo al pie de las montañas violetas: pero en la frescura del alba, tan pronto como el horizonte se abre, aparece como un lago sin fin la mesa rocallosa del Koh-i-Koudja. Se llega á la isla en canoa, y después de unos 300 ó 400 metros de camino sobre un terreno movedizo, sembrado de juncos y de cañaverales, la cruda luz del día hiere las paredes torturadas de la roca y la isla se recorta á distancia, muy curiosamente sobre fondo de basalto y como animada. A medida que se avanza, se precisan los detalles, y se divisa en una especie de caos extraño, un grupo de columnas aquí, otro de arcos allá, más adelante unas paredes á medio derrumbar, y todavía más adelante, montones de piedras enormes que parecen anunciar el fin de un mundo. Y en efecto, aquello es el fin de un mundo, son las gloriosas ruinas de una de las no menos gloriosas ciudades muertas de la Persia Oriental.

Las altas murallas que la rodean, están abiertas á cortos trechos, que semejan los palcos de los antiguos circos romanos. A derecha é izquierda, se ven enormes pilares de unos diez á doce metros de espesor, de los cuales solo subsiste la base apareciendo como los cimientos de un colosal arco de triunfo. Se entra en seguida al palacio, es decir, á las ruinas del palacio, con excepción, de las puertas y de las paredes que han resistido el embate de los tiempos y de las conquistas, todo lo que queda es polvo.

El ángulo izquierdo, en el fondo de una especie de esplanada. deja ver una abertura muy ancha, que da al campo y que probablemente era una de las puertas de la ciudad. La bóveda se conserva en perfecto estado; pero el umbral levantado unos tres metros del suelo, parece indicar que allí se llegaba por medio de una escalera, de la que ya no existe huella alguna. En el ángulo derecho se ve una abertura que da á una especie de corredor, que á su vez conduce á una meseta donde aun se ve la simetría de las tumbas; éstas son amplias sepulturas de un metro de altura, construídas con grandes piedras, que recuerdan las tumbas de los tibetanos.

Son tumbas mazdenas, cuya edad se remonta á la invasión árabe del siglo VII. Estas tumbas están descubiertas, pues los mazdenas, adoradores del fuego, dejaban los cadáveres descubiertos y á merced de las aves de presa y de las fieras. Más allá de las tumbas se levanta la muralla rocallosa, que también servía de fortaleza; actualmente es muy difícil llegar hasta esa muralla; por último, en el extremo de la planicie se alcanza á ver, un recinto cercado de piedras. Es un lugar de veneración para los sesitianos, porque allí se enseña al viajero sobre una roca, la huella de los piés del profeta Alah. Este profeta, según cuenta la leyenda, vino á la tierra enviado por Alí, á castigar la imprudencia de un príncipe que se oponía á la invasión anual del río, en provecho de la agricultura.

EL PRÍNCIPE DE GALES Y SU FAMILIA

Con motivo del viaje del Príncipe de Gales al Canadá, habiendo estado en Quebec, su personalidad se destaca grandemente y damos un grabado, en el cual aparece el hermano de Eduardo VII con su esposa la Princesa, y con sus hijos los Príncipes Juan, Jorge, Enrique, Eduardo y Alberto y la Princesa Mary.

Las fiestas verificadas en Quebec, con motivo del tricentenario de la fundación de la ciudad, por Samuel Champlain, han estado brillantes, habiendo contribuído á ello la presencia del citado Príncipe, que tomó parte en todas las solemnidades.

Revistó los barcos de guerra surtos en la bahía, dirigiéndose acto contínuo al Ayuntamiento, donde se pronunciaron discursos por el Alcalde, los funcionarios del Dominio, por el Vicepresidente Fairbanks y por el Príncipe de Gales.

También visitó el Príncipe la vieja aldea canadense-francesa de San Joaquín, habiendo sido agasajado en el Castillo de Bellevue, que es conocido como el «Lourdes Americano.»

Las regatas que se verificaron estuvieron muy animadas, tomando parte las tripulaciones de los barcos de guerra ingleses, franceses y americanos, que se encontraban allí.

Los banquetes, los bailes, las recepciones se han sucedido constantemente hasta el día de su partida, que fué el 29. El 28 su Alteza visitó el Parque Victoria, plantando un árbol en presencia de una gran multitud. Después asistió á una «garden party» en Spencer Wood

El Príncipe dió por la noche una comida de despedida á bordo del acorazado «Exmouth.» El viaje de regreso lo hace en el barco de guerra «Indomitable.»



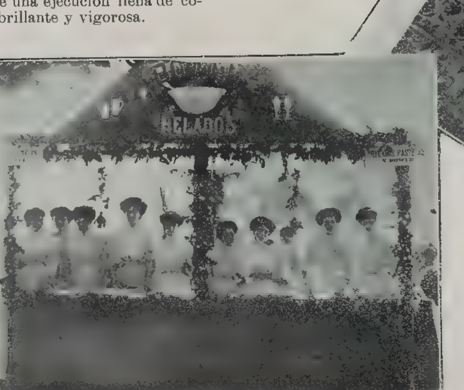
EL PRÍNCIPE DE GALES Y SU FAMILIA

LA KERMESSE DE SAN ANGEL

Puesto de la tómbola. Puesto de juguetes.—Puesto de tamales, atole y sandwiches.

Los que hayan visitado el Museo del Louvre y hayan buscado con interés los cuadros de Rubens el pintor de las mujeres de cabellos de fuego, seguramente que habrán visto un lienzo muy hermoso que se llama «La Kermesse.»

La fiesta pasa en una gran plaza de una Villa Flamenca; á la izquierda, á la puerta de una casa rústica, se han levantado largas mesas rodeadas de bebedores, cuya embriaguez se manifiesta de diversas maneras; unos duermen con la cabeza sobre la mesa, otros cantan desaforadamente y otros sueñan con los ojos abiertos. Esta pintura es de una ejecución llena de color brillante y vigorosa.



Puesto de los helados.

También Teniers ha pintado un gran número de Kermesses, entre otras, la «Kermesse ó la fiesta de la Aldea,» del Museo de Dresde. Entre los modernos, citaré á Adrián Moreau, que expuso en el Salón de París de 1876 una Kermesse en la Edad Media.

Un pintor, igualmente hubiera podido inspirarse en la Kermesse de San Angel, que todos los años se celebra en la Plaza de San Jacinto, y que la fama pregona como la predilecta de las familias aristocráticas de México.

No sé que encuentro en San Angel, pero la verdad me seduce. Quizás su aspecto triste, pero de melancólica poesía, quizás el valle de México, tan cerca, que rodea al pueblo como queriéndolo besar con ósculos perfumados por las emanaciones acres del campo.

Por eso cuando llegan las fiestas encuentro algo extraña la algazara en aquel pueblo; algo raro el que haya juegos, y recreos populares y tapadas de gallos, y fuegos de artificio por la noche y bailes en las casas de las familias distinguidas. Todo ello me sorprende, y simpatizo más con el San Angel del resto del año, pacífico y tranquilo, serio y grave, como serían los frailes del derruído Convento, allá en los años en que existieron.

No bien entro en la Kermesse, los «confetti» me rodean diciendo: ya estamos como siempre, pequeñitos, de vivos colores, metiéndonos en todas partes, salpicando caras y pechos, matizando cabelleras y cuerpos, como y somos tan diminutos, allí donde nos echan, allí nos quedamos.

A veces, nos lanzan con fuerza, como si fuera el propio corazón, que desea dar á conocer un cariño oculto; otras somos mensajeros de celos que se despiertan; también se nos toma, para decir lo que los labios callan; y sabes—añaden—lo que nos molesta, es cuando dos hombres con gracia dudosa y gracejo tonto, luchan y vamos á parar á sus trajes ordinarios en vez de que toquemos las sedas y las telas trasparentes de las mujeres, tan olorosas y perfumadas como tallos de flores.

—Y cuántas cosas me podríais contar, ¿no es cierto?

—Muchísimas—me responden.—Metidos en los sacos de papel vemos todo y oímos todo; y luego cuando nos rompe la cárcel quien nos compró y salimos al mundo, temblamos de placer al sentir la mano blanca y fina de la dama, que nos agarra y nos revuelve, con cierta sabrosa voluptuosidad.

—Sí; no lo dudo—replico—pues veo muchos puestos en que se os vende y siempre con flores.

—Para flores, las que oímos que dicen á las vendedoras... ¡y que las merecen!.... ¿ves?....

En efecto, siguiendo la indicación de los «confetti,» me detengo en uno de los puestos donde se expenden estos redondelitos de papel finísimo. Son las Sritas. de Murguía, García Lascuráin, Reyes Retana y otras. El puesto es un primor de flores y de perfumes; las vendedoras me recuerdan la frase de Campoamor: «Una risa en el fondo de una rosa»....

Otros «confetti» me llaman: «aquí estamos, me dicen; míranos,» pero yo no los puedo mirar, no me quedan ojos sino para en mudo arrobo, ver á las que están allí, que son las Se-



ñoritas Guadalupe Roig y Lupe Bandera y la niña María Luisa Palma y Roig.

Y de cartuchos ofrecidos con amabilidad encantadora, también me llaman los «confetti» y me gritan que los compre allí, que llevan el mágico influjo de la belleza de las Sritas. de Murguía, que los expenden. Y cedo ¿cómo no? á la tentación, y una lluvia de ellos me cubren y ante aquel ataque de simpatía y de papelitos, siento emociones intensas de alegría.

Apenas se puede andar por la Plaza, iluminada con brillantes focos eléctricos; la música no cesa; hermosas mujeres desfilan en algazara constante, derramando alegría; las serpentinas de colores, en zigs-zags, rodean talles femeninos y caen sobre elegantes sombreros de plumas, que mece el viento; y al guarecerme en un lado para dejar que pasara una oleada de juventud y de gracia, contemplo con admiración el precioso puesto de sandwiches, tamales y atole, destacándose de entre guías de flores las Sras. Paz Barroso y Luisa L. de Barroso y las Sritas. María Luisa Hope, Fernanda Gaspar, Elena Nicol, Tony Winter, Matilde Echegaray y Sritas. de González.



Entrando á la Kermesse

Aquello era una Asamblea de bellezas, elegantes «toilettes» de verano cubrían cuerpos de arrogancia escultórica; costaba trabajo separarse de las vendedoras, de tan apetitosa merienda.

—Caballero; ¿no siente usted calor?—me dice una joven vestida de blanco, con ojos muy negros, con cabellos de azabache, en los que tiemblan reflejos azulados y dejando al descucierto orejas pequeñas, blancas, vírgenes de picadura y algo separadas de la cabeza, como las de las estátuas griegas.

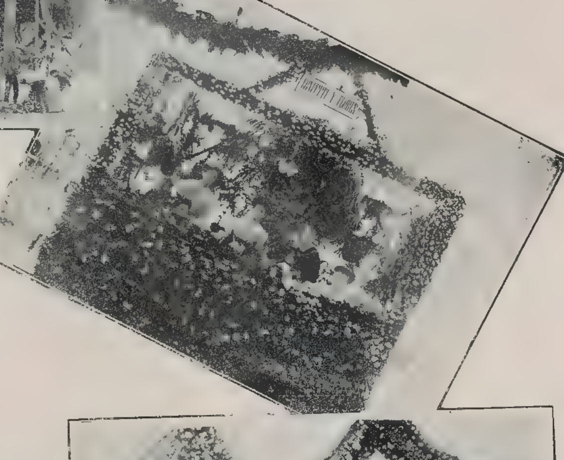
—Aunque no la sintiera; si usted me da de beber, será para mí ambrosía—la contesto—y ella me indica un puesto de helados muy bien puesto con artísticos dibujos en el frontís y me señala á las vendedoras que risueñas, amables, me ofrecen bebidas.

Leyendo los nombres, no me diréis que exajero al deciros que solo la sed de admiración allí no se saciaba. Son la Sra. María L. de Breier; y las Sritas. Josefina, María y Rosita Breier, Carmela y Paz Marrón, Luz y María Frangette, Nellie Arce y Luisa Power.

¡¡Juguetes finos!!....¡¡muy finos!!....pregonaban varias voces de timbre dulcísimo, y allí, en puesto que semejaba arrogante «corbeille» brotando las rosas como deseando acariciar rostros de nácar, contemplé á las siguientes Señoritas: Dolores y Luz Sánchez Navarro, Guadalupe, Ana María y Lupe Cuevas, Luz y María Lerdo, y María Luisa Gómez. Si se vendieran los hechizos, así como los juguetes, si cada uno de éstos llevara una mirada, un reflejo de hermosura, algo del ambiente de elegancia que rodeaba aquel grupo de jóvenes, ¡qué precio no alcanzára la mercancía!....

Me acerqué á la tómbola, á probar fortuna diréis...... No, nada de eso; fortuna era ya, ver las que expendían los boletos, la Sra. Ana Goríbar de Cortina y las Sritas. Lupe Romero Terreros y Rivas Fontecho. Contemplándolas se gana siempre sus relevantes prendas y sus encantos personales.

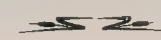
En amable charla ví á muchos como venían á la tómbola para adquirir el precioso juguete ó el delicado «bibelot» y algunos se marchaban cariacontecidos y tristes por haberles la fortuna olvidado, pero simpre en cambio se llevaban una frase bonita de las vendedoras que sonreían viendo aquellos fracasos de los que adquieren el codiciado papelito, que les traería el premio apetecido.....y regresé á la capital.



Puestos de Confetti y Flores

El horizonte obscuro, negruzco, agrandaba los picos de las montañas, que con la rauda velocidad del tren, me parecían enormes gigantes que amenazaban destruirlo todo. Y cuando llegué á las calles, repletas de la gente endomingada, recordaba con placer aquellos puestos de flores y de mujeres que seguían aun, bajo cascadas de «confetti» que salpicaban hechizos inenarrables.

LUIS DE LARRODER





Puesto de Confetti y Flores

MANSIONES LUJOSAS

Las dos primorosas ilustraciones de este artículo, representan un espléndido comedor y una sala de recepciones en el castillo de Dampierre.

Este castillo se encuentra situado en el lugar más estrecho del pintoresco Valle de Ivette. Las aguas de las fuentes, de los canales y de un vasto estanque que se extiende á sus pies compensan en mucho el vasto horizonte que no se alcanza á ver porque lo cubren las montañas.

Muy cerca se encuentra la aldea de Dampierre, su origen se remonta á los reyes carlovingions, Pepino y Carlos el Calvo.

En 1552, el Cardenal Carlos de Lorena arzobispo de Reims y padre de Francisco de Guisa, que acababa de adquirir el ducado de Chevreuse, unió el señorío de Dampierre.

El Cardenal hizo de esa posesión una extensa morada estilo Renacimiento, respetando siempre el plan primitivo y conservándole ese carácter feudal y militar que aparece en todas las construcciones de la época.

Todavía en la actualidad, no ha desaparecido ese carácter, á pesar de su completa transformación, gracias á las dos torres redondas colocadas en los ángulos.



LUJOSO COMEDOR.

Los edificios del Castillo formaban antes un vasto cuadrilátero, con pabellón cuadrado y puente levadizo en el centro, sobre la fachada principal. El conjunto se encontraba rodeado por un ancho foso lleno de agua, sobre la izquierda y más allá del foso, había algunos parques de los cuales los contornos parecen ser los del parque actual

Aunque muy bien defendido, este castillo fué tomado por los hugonotes en 1567. Al morir el Cardenal, el castillo pasó á ser propiedad de Enrique de Guisa y después de su hijo primogénito Carlos de Lorena que lo cedió á su hermano Claudio, marido de María de Rohan, viuda del Condestable de Luynes y tan conocida en la historia con el nombre de la Duquesa de Chevreuse.

En 1692 toda la propiedad fué cedida á Luis XIV. En ese castillo, poco tiempo después de la invención de la imprenta, Simona Isabel Josefa de Monmorency Laval, estableció en Dampierre una imprenta ducal. De 1797 á 1803 salieron de esas prensas diecisiete obras, que hoy son rarísimas y muy apreciadas por los bibliófilos.

El conjunto de todas las construcciones del Castillo se destaca de una manera sorprendente sobre los bosques que cubren la colina, una calzada pavimentada conduce de la reja espléndida al Castillo y dos hileras de hermosos tilos cubren con una cortina de verdura las dependencias laterales.

La más grande y la más suntuosa de las piezas, es el gran salón estilo Regencia que representa nuestro grabado. Tres grandes puertas en forma de arco dan entrada á él. Las maderas que cubren las paredes y los muebles estilo Luis XIV, son muy sóbrios en dorados. Sobre uno de los tableros se destaca un soberbio retrato firmado por Largiliere y que representa al Cardenal de Luynes.

Este gran salón está decorado con maravillosos tableros de madera, muy semejantes á las puertas de la capilla de Versalles, realzados con espléndidos y ricos marcos dorados.

Los cuatro medallones de esos tableros representan escenas de cacerías: la partida, la acción, el fin y la vuelta de la caza.

Encima de las puertas se ven retratos de familia: Juana María Teresa Colbert, la Duquesa de Chevreuse, Mademoiselle de Berghes y en un caballete el de Mademoiselle Luynes. Sobre la chimenea del salón nuestros lectores pueden ver un admirable busto de Luis XV por Lemoine, regalado por él al Duque de Luynes y que la Reina María Leczinka que vivió en este castillo quiso traer personalmente á Dampierre.

El otro grabado que ilustra este artículo representa el comedor, maravillosos tableros de nogal cubren todas las paredes. Sobre la chimenea se ve un busto del Cardenal de Luynes por Borda, el gran retrato de pie, de Gastón de Orleans, se atribuye á Van Dyck.

Entre las otras marivillas que contiene este castillo hay que citar el saloncito de entrada, la sala de billares, el saloncito rosa, el salón Luis XIII, la gran sala de fiestas y la capilla.

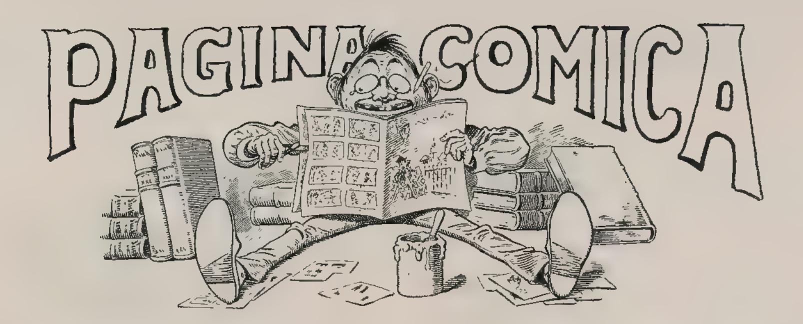
El salón Luis XIII es más bien un santuario dedicado á este rey. Enmedio de una gran sala cuadrada, con grandes cortinajes de terciopelo violeta se ven grandes flores de lis de plata, está alfombrado con una rica alfombra de Aubusson y en el fondo debajo de un trono se ve una estatua de plata de Luis XIII hecha por Rude.

Ya volveremos alguna vez á ocuparnos de este castillo, de su arquitectura, de su mobiliario, de las maravillas de arte que encierra, de sus magníficos jardines, de su gran parque, porque todo ello es un grande ejemplo de lujo y de confort.

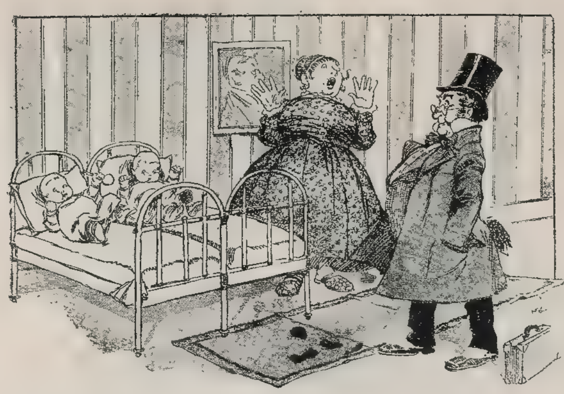
Además, este castillo es uno de los más grandiosos que se conservan todavía en Francia.



GRAN SALÓN.



BUENA SOLUCION



La mamá. –Doctor, estoy muy afligida, se han reunido mis gemelos y no se cual es Pancho y cual es Juan.

El Doctor. –No hay que apurarse señora, esperaremos que sepan hablar y se lo preguntaremos á ellos.



I

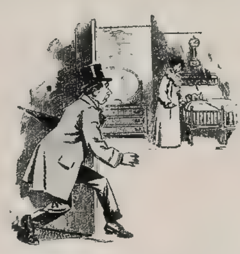
No alcanzo, papá.
Espérate: veremos de otra manera.



II

Así alcanzas?
Así,' sí





Á LAS TRES DE LA MAÑANA

Ella. –No te apures, no hay necesidad de ninguna disculpa, llegas á una hora muy oportuna para pasear dos ó tres horas al niño.

FAVOR POR FAVOR

—¡Doctor, doctor!—dice un caballero que llega jadeante á la mesa donde el médico está jugando al tresillo.

—¿Qué ocurre?

—Mi mujer que está gravísima. Vaya usted corriendo por Dios. ¡Yo me quedaré jugando por usted mientras tanto....!

UNA CASA TRANQUILA

Y dígame usted, portera, ¿la casa es tranquila?

Muy tranquila y silenciosa.

¿Silenciosa?

—Sumamente silenciosa: no se oye una mosca.

–Así me gusta. Porque yo toco el cornetín en la Opera, y necesito mucho silencio para estudiar las obras.

EL CHICO DEL COCHERO.

Un gran señor está recorriendo sus caballerizas, y encuentra á un chico del cochero que está jugando en el suelo; le hace una caricia, y le dice:

—¿Sabes tú quien soy yo?

–Sí, señor—contesta el chiquillo. –El señor que se pasea en el coche de mi papá.

UN ERROR DE DIAGNÓSTICO.

—Doctor, ¿no se ha equivocado usted jamás en alguno de sus diagnósticos?

—Sí, amigo mío. Hace dos días, sin ir más lejos, vino á consultarme un hombre vestido como un mendigo, y creí que tenía una simple indigestión, y luego me he enterado que es bastante rico para poder tener una apendicitis.

DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

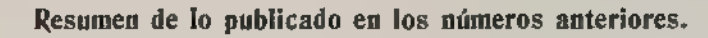
POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."



CONTINÚA



Resumen de lo publicado en los números anteriores.

"La Posada del León de Oro" en la ruta de Etampes á París ha sido invadida por los reitres protestantes á quienes acompañan dos bohemias: Mila y Truchden. Los protestantes beben y cantan cuando llega en magnífico caballo, Mergy, gentilhombre protestante. El posadero, que es católico, le advierte que su casa está llena de protestantes. Entra Mergy, se presenta y toma parte en la fiesta. El capitán de los reitres cuenta cómo fué ahorcado por haber incendiado un convento con todos los religiosos dentro, la bohemia Mila, refiere enseguida cómo el diablo libertó á la ciudad de Hameln de una invasión de ratas.

El viernes siguiente, al mediodía, el extranjero volvió á aparecer en la plaza del mercado, pero esta vez se presentó con un sombrero color de púrpura, levantado al frente de una manera muy extraña.

Sacó de su bolsillo una flauta distinta de la del viernes anterior y tan luego como comenzó á tocarla, todos los muchachos de la ciudad, desde los que tenían seis años hasta los de quince, le siguieron y salieron de la ciudad con él.

—Y los habitantes de la ciudad los dejaron ir? preguntaron á la vez el capitán y Mergy.



—Los siguieron hasta la montaña de Koppenberg, cerca de una caverna que está tapada en la actualidad. El flautista entró en la caverna y todos los muchachos le siguieron. Por algún tiempo, se siguió oyendo el són de la flauta, pero este fué disminuyendo poco á poco y por último se dejó de oir por completo. Todos los muchachos desaparecieron y desde entonces nunca se volvió á saber de ellos.

La bohemia se detuvo, para observar el efecto que su relato había producido en sus oyentes.

El reitre, que había estado en Hameln, tomó la palabra y dijo:

—Esa historia es tan verídica, que cuando se habla en Hameln de algún acontecimiento extraordinario se dice: "Esto sucedió veinte años antes, diez años antes, etc., de la desaparición de nuestros hijos....el caballero de Falskentein saqueó nuestra ciudad sesenta años ante de la desaparición de nuestros hijos...

—Pero lo más curioso, prosiguió diciendo Mila, es que al mismo tiempo, aparecieron, muy lejos de allí, en la Transilvania, ciertos muchachos, que hablaban muy bien el alemán y que no se podía decir de donde provenían. Se casaron en el país, enseñaron su lengua á sus hijos, y de ahí viene que hasta la fecha se habla el alemán en la Transilvania.

—Y fueron los muchachos de Hameln á quienes el diablo transladó allí, quiénes los llevaron? preguntó Mergy sonriendo.

—Pongo á Dios por testigo de que eso es cierto, dijo el capitán, porque yo he estado en la Transilvania y sé que allí se habla bien el alemán, mientras que en todos los alrededores se habla una jerga incomprensible.

—Queréis que os diga vuestra buena ventura? preguntó Mila á Mergy.

—Con mucho gusto, dijo Mergy, abrazando con el brazo izquierdo á la bohemia, mientras que él mostraba su mano derecha.

Mila la contempló cinco minutos sin hablar y enseguida exclamó moviendo la cabeza.

—Felicidad y desgracia, ojos azules hacen bien y mal. Lo peor es que tu derramarás tu propia sangre.

El capitán y el corneta se quedaron silenciosos, como impresionados ante aquella siniestra profecía.

El posadero abrió los brazos en cruz y después se santiguó.

—Creeré que eres verdaderamente bruja, si me dices lo que voy á hacer.

—Vas á besarme, le dijo al oído.

—Es bruja, dijo Mergy, plantando un sonoro beso en la mejilla de la bohemia.

Siguió Mergy charlando en voz baja con la bohemia, mientras Truchden tomó la mandolina y se puso á cantar una canción marcial acompañada de todos los soldados. Después el capitán y todos los reitres, ebrios ya, siguieron cantando cada cual por su lado, los platos y las botellas cubrían el suelo, la cocina resonaba de sus juramentos, de sus canciones y de sus carcajadas. Los soldados se acostaron sobre las mesas, el corneta, después de poner dos centinelas en la puerta, se arrastró hasta una cama y el capitán subió á la pieza que le había preparado el posadero y que era la mejor de la posada.

Y Mergy y la bohemia? Antes de las canciones habían desaparecido.

II

El Día Siguiente de la Fiesta.

Ya estaba el sol muy alto cuando despertó Mergy, con la memoria un poco confusa de los recuerdos de la noche anterior. Sus ropas se encontraban tiradas por el suelo y su petaca de viaje abierta. Se levantó, contempló unos instantes aquella escena de desorden y se frotó la cabeza con ambas manos, como para reunir sus ideas. Su rostro expresaba fatiga, asombro é inquietud.

Fuertes pisadas se dejaron oir en la escalera de piedra que conducía á la recámara. Se abrió la puerta sin que nadie hubiera llamado y el posadero entró con aspecto más huraño todavía que el de la víspera, pero era muy fácil leer en sus miradas una expresión de impertinencia que había reemplazado al miedo. Echó una ojeada á la pieza y se santiguó como poseído de horror ante tamaña confusión.

—Ah! Ah! caballerito! exclamó, todavía en la cama? Levantaos, porque ahora vamos nosotros á arreglar cuentas.

Mergy bostezó estruendosamente y sacó una pierna de entre las sábanas.

—¿Qué significa este desorden? ¿Porqué está abierta mi petaca? preguntó con agrio tono al posadero.

—Por qué? por qué? por qué? Qué se yo! Qué me importa vuestra petaca? Habéis puesto mi casa en un desorden espantoso; pero por San Eustaquio mi buen patrón, que me la váis á pagar.

Mientras hablaba el posadero, Mergy se ponía sus calzas escarlatas, y con el movimiento que hizo, cayó su escarcela de su bolsillo; probablemente el sonido que produjo al caer, no le satisfizo, porque la recogió inmediatamente muy inquieto y la abrió.

—Me han robado! exclamó volviéndose hacia el posadero.

En lugar de veinte escudos de oro que llevaba, solo encontró dos..

Maese Eustaquio encogió los hombros y sonrió despectivamente.

—Me han robado! repitió Mergy, abrochándose precipitadamente el cinturón. Yo traía veinte escudos en esta bolsa y en vuestra casa me han sido robados.... así es que pretendo recuperarlos.

—Me alegro! exclamó el posadero con insolencia; así aprenderéis á saber lo que cuesta andar con brujas y con ladrones. Pero, prosiguió en voz más baja, los que se parecen se juntan.



Toda esa carne de horca, herejes, brujos y ladrones se asustan unos á otros.

¿Qué dices mentecato? exclamó Mergy, tanto más colérico, cuanto que sentía la verdad del reproche.

Y como todo hombre que conoce su error, buscaba la ocasión de disculparse y de reñir.



—Digo, contestó el posadero, levantando la voz y poniéndose en jarras; digo que habéis hecho mil destrozos en mi casa y que me lo pagaréis todo.

—Pagaré mi escote y nada más. ¿Dónde está el capitán Corn.... Hornstein?

—Se bebieron, prosiguió Eustaquio, más de doscientas botellas de buen vino viejo, pero vos me respondéis de ellas. Mergy había acabado de vestirse y gritó con voz de trueno.

—Ha partido hace más de dos horas, y puede muy bien llevárselo el diablo á él y á los hugonotes sus compañeros mientras los quemamos á todos.

Una vigorosa bofetada fué la única respuesta que Mergy dió al posadero.

La sorpresa y la fuerza del golpe, hicieron retroceder á Eustaquio.

Metió la mano á su bolsillo y sacó un cuchillo, pero se detuvo al ver que Mergy extendía la mano hacía la espada que estaba en la cabecera de la cama. Renunció en el acto á un combate desigual y bajó precipitadamente gritando.

Dueño del campo de la batalla, pero muy inquieto por las consecuencias de la victoria, Mergy se abrochó el cinturón y colocó en él sus pistolas, cerró su petaca y llevándola en la mano, resolvió ir á exponer su queja ante el juez más cercano.

Abrió la puerta y ya se disponía á bajar cuando un grupo de hombres le salió al encuentro. En primer lugar venía el posadero con un viejo arcabuz, le seguían dos golopines armados con asadores y con palos, y un vecino con otro arcabuz viejo formaba la retaguardia.

Ninguno de los dos partidos, esperaba un encuentro tan brusco; solo cinco escalones separaban á los combatientes.

Mergy dejó caer la maleta y sacó una de sus pistolas. Ese movimiento hostil, dejó ver á Maese Eustaquio y á sus compañeros cuan vicioso era su orden de batalla. Como los persas en la batalla de Salamina, habían descuidado, escoger una posición en la que su número pudiera desplegarse con ventaja. El único de la tropa que llevaba una arma de fuego, no podía hacer uso de ella sin herir á los camaradas que le precedían, mientras que las pistolas del hugonote, parecían derribarlos á todos al primer tiro.

El ruido que hizo la llave de la pistola cuando Mergy preparó el arma, les pareció tan espantoso como la explosión misma.

Haciendo un movimiento expontáneo, la columna enemiga dió media vuelta y corrió á buscar á la cocina un campo de batalla más amplio y ventajoso.

En el desorden inseparable á una retirada precipitada, el huesped se tropezó y cayó. Mergy como enemigo generoso, no queriendo hacer uso de sus armas, se contentó con lanzar su maleta sobre los fugitivos; ésta al caer sobre ellos como una roca, aceleró la marcha de ellos y acabó la derrota, la escalera quedó libre de enemigos.

Mergy bajó rapidamente á la cocina donde ya el enemigo se había reformado en una sola línea; el galopín que llevaba el arcabuz había encendido la mecha y la atizaba soplándole. El posadero cubierto de sangre que le salía de la nariz, estaba detras de sus amigos, como Menelao herido tras de las filas de los griegos. En vez de Makaon ó de Podarira, estaba su mujer toda despeinada, limpiándole el rostro con una servilleta sucia.

Mergy tomó su partido sin vacilación ninguna, llegó hasta el que tenía el arcabuz y poniéndole la boca de la pistola sobre el pecho le dijo:

—Arroja esa mecha ó eres muerto.

La mecha cayó al suelo y Mergy la apagó con la punta de su bota. Inmediatamente todos los confederados se rindieron.

—Por lo que toca á tí dijo Mergy al posadero, la pequeña corrección que acabas de recibir de mí, te enseñará á tratar á los extranjeros con más miramientos; si yo quisiera, haría que el bailio del lugar, te cerrara la posada, pero no soy malo. A ver, cuanto debo yo?

Maese Eustaquio, al observar que había desarmado su temible pistola y que se la metía en el cinturón, recobró un poco su ánimo y acabándose de limpiar el rostro, murmuró tristemente:

—Quebrar los platos, golpear á las gentes, romperles las narices á los buenos cristianos...... hacer un escándalo infernal.... yo no sé cómo, después de todo, eso se puede indemnizar á un hombre honrado.

—Veamos, contestó Mergy sonriendo, los platos quebrados te los pagarán los reitres, eso es asunto de ellos; en cuanto á tus narices rotas, yo te las pagaré, según lo que creo que valen; falta saber cuanto te debo por mi cena de anoche.

Eustaquio miraba á su mujer y á los galopines, como pidiéndoles consejo y protección.

—Los reitres! Los reitres!, dijo.... ver dinero de los reitres, no es muy facil, su capitán me dió tres libras y el corneta un puntapié.

Mergy sacó uno de los dos escudos que le quedaban y lo arrojó á Eustaquio.

—Vamos, dijo, separémonos buenos amigos. Pero Eustaquio en vez de recibir el escudo, lo dejó caer desdeñosamente en el suelo.

—Un escudo, dijo; ¿Un escudo por cien botellas rotas? un escudo por arruinar una casa? un escudo por golpear á un cristiano?

—Un escudo! prorrumpió la mujer haciendo coro, nada más un escudo?

Algunas veces vienen aquí gentiles hombres católicos que hacen algo de ruido, pero á lo menos saben el precio de las cosas.

Si Mergy hubiera estado en fondos, quizá habría sostenido la reputación y la liberalidad de su partido.

Bueno, contestó, pero esos gentiles hombres católicos no han sido robados. Decídete, este escudo ó nada.

Y dió un paso para recogerlo, pero la posadera se adelantó al caballero.

—Vamos, que me traigan mi caballo, y tú deja ese asador y carga mi maleta.

—Vuestro caballo, dijo uno de los criados de Eustaquio haciendo una mueca.

El posadero, á pesar de su pena, levantó la cabeza y sus ojos brillaron un momento con expresión de maligna alegría.

—Voy á traeroslo, mi buen señor, voy á traeroslo, vuestro buen caballo.

Y salió, llevando siempre la servilleta contra las narices; Mergy lo siguió.

Cual no sería la sorpresa de Mergy, cuando en vez de su magnífico alazán vió venir un caballo viejo, tuerto y cojo, con una ancha cicatriz en la cabeza. En lugar de su magnífica silla de terciopelo de Flandes, el caballo traía una mala silla de cuero, como las que usaban los reitres.

—¿Qué significa esto? Dónde está mi caballo?

—Que su señoría se tome el trabajo de ir á preguntárselo á los señores reitres protestantes, contestó Eustaquio con fingida humildad; esos dignos extrangeros se lo llevaron, probablemente se equivocaron por el parecido.

—Hermoso caballo, dijo uno de los galopines; apostaría que todavía no cumple veinte años.

—No puede negarse que es un caballo de batalla, dijo otro; mirad que sablazo recibió en la frente.

—Y qué hermoso color! Blanco y negro! Como el manto de un ministro.

(*Continuará.*)

MODAS

TRAJE PARA BAILE

Se hace en estilo Imperio. La falda lisa de raso liberty color de rosa adornándola en la parte inferior con una greca bordada de lentejuela negra, la sobre-falda y talle se hacen de Ninón de Soi negro bordado de lentejuela. Las mangas y la parte del escote se hacen de encaje crema.

En mi anterior crónica insistí sobre las mangas en los trajes femeninos, que siempre marcan el derrotero de la moda y ahora os digo que las mangas de los paletós son variadísimas; muchas son semilargas, montadas como las «raglán» rayadas con trencillas, galones ó bieses drapeados en la sangría por algunos frunces y prolongadas por volantes de encaje amarillento. Otras terminan en una solapa de línea clásica, cuyo adorno recuerda el del paletó. Hay mangas ó mejor manguitos de forma de embudo invertido, que se adornan con incrustaciones de mallas de igual color bordada con seda lasa y pechero de tul plegado. De esos manguitos salen las mangas de la blusa ó del traje ó se prolongan por esos volantes de linón espumosos y blandos que dan frescura á un traje de verano. En otros modelos se copia la línea de las mangas sastre ya conocida y se adornan á lo largo con «soutache» bordado ó trencilla ó con una franja de tul ó línea de botones, marcando la arista de la manga.

* * *

Vestir bien barato relativamente, es el ideal de todas las que no somos ricas, y para el efecto, os recomiendo las telas más sencillas, céfiro, batista, muselinas estampadas, muselinas de lana, lienzo grueso, piqué, por servir para hacer preciosos trajes de verano, cuya elegancia está en su frescura, en la gracia de la forma y en el acierto de su color.

En el adorno se puede aprovechar algo que se guarda, de otros trajes, ó ponéis un pechero de tul plegado ó de linón bordado, de pieza de Valenciennes, de muselina bordada á realce ó una franja de lienzo de Jouy ó limitaros á la falda y á su drapeado en tirantes ó en «fichú» que cubra á medias vuestras blusas blancas.

También se pueden combinar dos telas diferentes, ya sea en trajes sencillos ó de vestir. La vuela del algodón es una tela ligera y flexible que os recomiendo y se encuentran muchas rayadas en diversos matices sobre fondo blanco, para cuyo adorno está indicada la misma vuela lisa del color de las rayas; pero tiene el inconveniente de que se arruga más que la de lana ó de seda. Igual defecto adolece el lienzo y el único remedio es el de planchar los trajes con frecuencia, cosa fácil de hacer hasta por la misma dama.

Esto no exime en muchos casos de otros trajes más de vestir y dén más complicación, ya de lienzo, ya de «tussor» de vuela ó de «shantung,» de los que en verdad no hay más dificultad para la elección que la variada multitud de modelos.

* * *

Veamos ahora un poco de modas infantiles, puesto que entre nuestras lectoras hay muchas mamás que de seguro han de leernos con regocijo, sabiendo como han de poder vestir á sus niños á la última moda. Confieso que me asusta el lujo de los trajes de las chiquillas, desde las pequeñitas de cinco á seis años, hasta las grandes de 12 á 14, es un refinamiento que inquieta. Parece que se las quiere dar ese gusto por los trajes que no debe llegar á ser in-

ELEGANTE MATINÉE

Se hace de seda japonesa, azul pálido, en forma Imperio, y se adorna en la parte inferior con un ancho bordado inglés y en la parte inferior con embutidos y rosetas de encaje de Irlanda.

ELEGANTES BLUSAS.

moderado. Efectivamente, se ven trajecitos de tul blanco cubiertos de encajes Valenciennes con refajos de liberty y de tafetán. No puede decirse que esto sea sencillez, y los padres no deben asombrarse si á los 15 años, la chiquilla exige aumento de ese lujo al que se la acostumbró.

Simplifiquemos por tanto los trajes de esas futuras señoritas, y no pongamos en ellos, un precio excesivo y desproporcionado. Las jóvenes elegantes que se encuentran entre las edades que acabo de citar, deben seguir su moda especial sin exageración, la cual procede de la gran moda, una especie de túnica de tela ligera y trasparente, sobre un traje liso, de liberty ó de tafetán.

Hay también mamás coquetas que no se atreven á ponerse ellas mismas los trajes exagerados de hoy y que sin embargo visten con ellos á sus hijas, son verdaderamente encantadores y no tienen más inconveniente que el precio excesivo de las telas. ¿Qué cosa más exquisita que la muselina ó el tul de punto, sobre un fondo de liberty color rosa? Esto para un traje ligero; si se quiere algo más práctico, hágase la falda de muselina de lana muy fina, con algunos pliegues en la parte de abajo.

En cuanto al corpiño, puede hacerse de «tussor» turquesa, ligeramente orlado con cordón de seda del mismo color, que cae muy bien en las modas infantiles.

Este corpiño debe ir fruncido en el talle, por medio de tres ó cuatro hileras de fruncidos, evitando así el cinturón. Puede llevar ó no mangas.

Sin mangas es más bonito y en ese caso, importa mucho que la parte delantera deje ver francamente la falda.

Hago notar entre paréntesis que las blusitas sueltas y los tirantes, están completamente fuera de moda; lo que es muy elegante es la falda muy ceñida de liberty, ó muy amplia sin adorno ninguno, pero de color muy vivo.

Olvidaba deciros que todos estos trajecitos se hacen más largos que los del año pasado, todos ellos van más abajo de las rodillas y hay que felicitarnos de esto, porque se necesitaba una estética especial, para apreciar esos vestiditos que apenas cubrían las piernas de nuestras hijas.

Las niñas que se acercan á los 14 años, las pequeñas señoritas, usan también las faldas plisadas, semi-imperio con finas camisetas de linón ligeramente bordadas y cubiertas de bandas de tela, dispuestas hábilmente para dar la ilusión de un pequeño bolero. He visto un trajecito hecho así. de crespón de China azul celeste, bordado con cordoncitos de un mismo color de gran efecto.

Los trajes más pesados, de paño ó de tela asargadas, van bordados con lana blanca; éstos se usan para señoritas de 15 años, llevando el chaqué largo, muy flojo, abierto sobre un chaleco piqué ó de paño blanco.

En cuanto á los sombreros no hay nada nuevo, la carlota sigue usándose más y mas; carlota «Corday» es la más de moda, puesto que se hace cada día más pequeña y más flexible para encuadrar bien las caritas infantiles y mezclarse á los bucles negros ó rubios. También se lleva el sombrero campana, simplemente adornado con un lazo de cinta.

Veamos algunos modelos de trajes para niñas que he visto. Uño de crespón de China, plisado, azul celeste, falda rayada abajo con dos bandas anchas de liberty un poco más obscuro, corpiño de muselina de seda y tul blancos, enteramente plisados; tirantes de liberty con motivos de pasamanería; bandas de Irlanda fina en el cuello y en las mangas. Gran sombrero de paja oscura, coronado de muselina de seda oscura, rayado de tres bandas de terciopelo rojo; á la izquierda grueso racimo de cerezas rojas.



TRAJE PARA COMIDA.

Se hace de raso chiffón, azul pálido; la falda lisa y adornada en la parte inferior con un ancho bies de raso negro, haciendo el bordado que representa nuestro grabado de lentejuela negra y de plata. Las mangas se hacen en forma japonesa.



TRAJE PARA BAILE.

Está hecho de muselina Liberty color de fresa en forma semi Imperio y se adorna el borde de la falda con un ancho encaje de Inglaterra color crudo, poniéndole un borde de raso blanco. El talle lleva como adorno un ancho encaje de la misma clase que el de la falda y muselina de seda blanca.



TRAJE PARA COMIDA,

Se hace en forma Imperio; la falda lisa de raso chiffón blanco y la sobre falda en estilo griego se hace de ninón de "Yoie" color crema y se adorna en el borde con un ancho entredós de encaje de Irlanda blanco; la parte de las caderas va abierta y se cierra con pasamanería de trencilla de oro, el talle se hace con la misma combinación de la falda y se termina con un cinturón de tela de oro.

Otro de liberty blanco, con tirantes de encaje, sobre la falda un corpiño de muselina de seda grosella, adornado con cordoncitos; el corpiño abierto en los costados, dejando ver la falda de raso blanco; mangas rectas. Este traje era de estilo muy nuevo y muy elegante; la muselina, que velaba el raso, producía un efecto á la vez muy de verano y muy infantil. Sombrero campana muy grande de tul de punto blanco, gran rosa en el frente, zapatitos blancos bajos.

Otro de paño azul lavado, chaqué Directorio de gran estilo, totalmente orlado de galón de seda blanco, chaleco de paño blanco, cuello volteado de igual tela; sobre los hombros motivos de pasamanería en forma de «ochos» enlazados; botones de nácar en el chaleco, y de seda en la falda; la manga cae recta, sin pliegue ninguno y era un trajecito para media estación. Gran Panamá muy suave con lazo de liberty negro.

* * *

Este verano hay verdadera afición por el tul. Los últimos años se empleaba sobre todo en los trajes de reunión de las jóvenes, pero en el actual sirve lo mismo para los trajes de reunión que para los de calle.

Se hacen tules de tanta variedad que no es difícil escoger entre ellos: tules de algodón y de seda, tan resistentes como el tafetán. Unos son de malla cuadrada y otros de malla redonda, sembrados de motas más ó menos grandes que permiten deliciosas combinaciones. El tul de algodón, llamado de Bruselas ó de encaje se emplea mucho en cuellos y mangas, á causa de su gran resistencia y de su facilidad para el lavado, pues basta un poco de agua jabonosa para dejarlos como nuevos. Ha substituído á la muselina de seda, más frágil, que era preciso renovar muy á menudo. Los cuellos y las mangas de tul suelen hacerse á pequeños pliegues planos.



TRAJE DE NOCHE.

Se hace de gasa rosa, adornado con encajes y aplicación sobre muselina negra y bordados antiguos imitación metal viejo.

NUESTROS CONCURSOS

Concurso No. 1.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que es un metal?

PREMIOS:

1º Artístico prendedor.
2º Una docena de primorosas tarjetas postales.
3º Vistoso dije para caballero.
4º Bonito prendedor para señora.
5º Elegante fistol para caballero.
6º «Dora,» hermosa novela de Carlota Braemé.
7º «El Rey» magnífica novela de Bjoernson.
8º «Viaje al país de la decadencia,» trascendental obra de S. Argüelles.
9º «Marina ó la hija de las olas,» interesante novela del mismo autor.
10. «¡Viva mi novia!» preciosa novela de I. de Alfaro.
11. «El tablado de Arlequín,» soberbia novela por Pío Baroja.
12. «El hombre de la oreja rota,» bonita novela por About.
13. «El hilo de oro,» encantadora novela de C. Dickens.
14. «Yerros policiacos,» importante obra por Busnach.
15. «La hermana Alejandrina,» interesante novela por Thampol.

Concurso No. 2.

¿En dónde murió Hernán Cortés?

PREMIOS:

1º Tres preciosos cromos.
2º Elegante fistol para sombrero.
3º Primoroso portamonedas para señora.
4º Seis finos pañuelos.
5º Tres elegantes broches para blusa.
6º «Dora,» magnífica novela de C. Braemé.
7º «Azucena,» gran novela de la misma autora.
8º «Cuentos,» variada y amena colección de Andersen.
9º «España,» preciosa obra descriptiva por Edmundo de Amicis.
10. «El camino de Varennes,» soberbia novela de A. Dumas (p)
11. «El Capitán Pánfilo,» primorosa novela del mismo autor.
12. «La tumba de hierro,» emocionante novela de E. Conscience.
13. «El alma de Pedro,» primorosa novela de J. Ohnet.
14. «Cuentos y fábulas,» soberbia colección de León Tolstoi.
14. «En busca de felicidad,» atrayente novela de Enrique Sienkiewicz.

CONCURSOS INFANTILES

1er. Concurso

TRIÁNGULO.

. . . . . .
. . . . .
. . . .
. . .
. .
.

Sustitúyanse los puntos por letras y léanse horizontal y verticalmente: 1a. animal pequeño; 2a. nombre bíblico; 3a. en geografía; 4a. tiempo de verbo; 5a. en la baraja; 6a. consonante.

PREMIOS:

1º «Aventuras del Barón de la Castaña,» ameno cuento ilustrado.
2º Encantador juguete.
3º «El pastor y la negrita,» precioso cuento ilustrado.
4º «Itha,» entretenido cuento ilustrado.
5º Ingenioso juguete.

2o. Concurso

COMBINACIÓN.

Ingenio	Cal
Arena	Agua
Tejas	Ripios

Con las iniciales de los anteriores materiales de costrucción formar una palabra que significa un instrumento.

PREMIOS:

1º Encantador juguete.
2º «Los dos gemelos,» conmovedor cuento ilustrado.
3º «La reina de las hormigas,» primoroso cuento ilustrado.
4º «Nicolasón y Nicolasillo,» gracioso cuento ilustrado.
5º Valioso juguete.

3er. Concurso

CHARADA.

Yendo á "prima dos tercera"
con un hombre me encontré
que dijo "tres prima dos"
Antonio López Fabrés.

PREMIOS:

1º Lindo juguete.
2º «El pedazo de plomo,» primoroso cuento ilustrado.
3º «Los cuarenta ladrones,» emocionante cuento ilustrado.
4º Precioso juguete.
5º «La caperucita roja,» divertido cuento ilustrado.

4o. Concurso

LOGOGRIFO.

1	Consonante.
8 7	Artículo.
2 3 2	Metal.
1 5 3 7	Nombre mujer
8 7 5 3 7	Idem.
7 5 3 2 3 7	Idem.
4 2 3 4 5 6 7	Animal.
1 2 3 4 5 6 7 8	Nación.

PREMIOS:

1º Atractivo juguete.
2º «El alcázar de la dicha,» hermoso cuento ilustrado.
3º «El tulipán negro,» entretenido cuento ilustrado.
4º Gracioso juguete.
5º «Los príncipes encantados,» lindísimo cuento ilustrado.

ADVERTENCIAS. Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas Avenida Balderas 624, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados, se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.

FLORES DE TUMBA

PARA «ARTE Y LETRAS.»

En un jardín hermoso, donde los pájaros cantaban en dulce armonía, donde las flores exhalaban perfumes embriagadores, se paseaba una joven de belleza poco común, de ojos negros, de rojos labios y en cuya frente brillaban los albores de una juventud tranquila é inocente.

Aquella mañana como de costumbre se paseaba por la avenida principal del jardín, con los ojos bajos, con sus cabellos rubios caídos en la espalda, con sus labios cerrados; su cuerpecito estaba cubierto por un lienso negro que le daba una gracia singular, en su mente vagaban miles de recuerdos ¡pero recuerdos de.... luto! ¡recuerdos tristes! recuerdo de aquel ser querido para ella, de aquel dueño de su amor, de aquel que voló para siempre.

Las tardes para ella eran ratos de tristeza y de alegría, los pasaba sobre la tumba del que amó, ¡lloraba! ¡reía y platicaba con él, ¡pero él! siempre mudo! ¡siempre inmovil á las frases de María que regaba las flores de su sepulcro con lágrimas de dolor, como regaba con besos las que en su vida le dió!

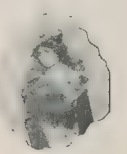
Una tarde al regreso del panteón se paseaba en el jardín, triste y abatida, cuando se le acerca un joven y le dice:

—Señorita: podría ser tan feliz en poseer una de esas flores que lleva Ud. en sus manos.

—Caballero: contesta la joven suspirando; las flores que tengo, no son flores hermosas; ¡son flores tristes! ¡son flores de tumba! ¡de la tumba del que amé! ¡esas flores yo sola las he cultivado! ¡esas flores yo las he regado tarde por tarde con lágrimas de desesperación! ¡para que vea él! ¡mi amor perdido! ¡que flores le doy aun cuando sea en la tumba!

F. SÁNCHEZ MARIN

México, Julio 22 de 1908.



NOCTURNO

Pasé junto á tu ventana
y vi tu semblante hermoso:
luz y aroma, nieve y grana....
Un resplandor misterioso
llenaba la noche indiana.

Tu garbo cautivador
esplendía
tras el rejado traidor
y la calle trascendía
á tu blanco cuerpo en flor.

No sé qué vaga emoción
aleteó suavemente
dentro de mi corazón
tan tenue, tan dulcemente,
como un sueño ó una ilusión

Y en la penumbra oportuna
que me brindaba su calma
divina como ninguna
sentí como si en mi alma
fuera surgiendo la luna.

ESTEBAN FLORES.

CORRESPONDENCIA de "Arte y Letras"

C. A. 1a. Se llevan mucho. También están muy de moda las levitas y las casacas de encaje. 2a. Sí, señora.

TULA —1a. Los juegos que me indica le quedarán preciosos. Una el entredós por medio de una vainica cosida a repulgo. Los canesús deben ser de batista fina y el resto de tela de hilo ó algodón muy fino Los bordados deben ser iguales; hágalos con algodón de bordar del núm. 30. 2a. Una puede forrarla de seda azul obscura con cenefa brillante, y la otra de seda blanca con bordado inglés y dos volantes en el borde. 3a. Hágalo como me indica y le quedará muy bonito.

UNA ENTUSIASTA DE LAS FLORES.—1a. Cúbralas con magnesia calcinada en polvo, y después de unas horas cepíllelas. 2a. Depende de las costumbres de cada país, y á ellas debe sujetarse 3a. El negro. 4a. Para campo, sí, señora. 5a. Velo.

TABARE.—1a. Se compone de tantos y tan pequeños detalles, que no es posible enseñarlos por escrito en el espacio de que dispongo. la educación y la costumbre de tratar con gente son las que hacen que se esté con completa corrección y sin amaneramiento. 2a. No, señora. 3a Debe presentarse en seguida. 4a. Sí, señora. 5a. Mantelería con incrustaciones de encaje, mantelillo de encaje ó bordado; en el medio, centro de plata con flores, y en los lados floreros de plata altos y estrechos y flores esparcidas sobre el mantel. 6a. No, señora. 7a. se presentan siempre. 8a. Sí, señora. 9a. Se cambian. 10a Con cubiertos de postre. 11a De seda en color pálido ó satén muy fino. 12a. Sí, señora. 13a. Con el pie muy alto y estrecho y la copa chata y ancha. 14a. Sí, señora. 15a. No señora 16a. Se usan más los centros y mantelillos.

UNA ANCIANA—1a. Se lavan con agua y jabón, se aclaran muy bien y se ponen á secar á la sombra. 2a. Se usan con volante. 3a. Hágalos con papel blanco rizado, formando en la parte de arriba un escarolado; se sujeta al tiesto con una cinta ancha rosa, azul, paja ó blanca, formando un lazo un poco al lado. También resultan muy bonitos hechos con papel fuerte de dibujo y flores pintadas [margaritas, violetas, amapolas, etc.], terminando los bordes con un filete dorado hecho con purpurina. 4a. De batista blanca ó de color, con entredoces y encaje de Valenciennes. 5a. Sí, señora. 6a. Vuela, crespón, gasa, fular y "etamine." 7a. Sí, señora. 8a. Combínelo con Valenciennes

GRIEGA.—1a. Se le dice: "¿Cómo está usted?", ó se hace solamente una inclinación de cabeza y se da la mano. 2a. Puede decirle: "Buenas tardes" ó cualquier otra frase por el estilo. 3a. No debe concedérsela. 4a. Darle las gracias. 5a. En mitad de la cabeza.



Notas Curiosas

CÍRCULO DE DURMIENTES.

En Inglaterra existe el Círculo de los durmientes, en el cual se apuestan crecidas sumas entre los que se vanaglorian de dormir poco. La última apuesta la ganó un marinero llamado Wolward, que permaneció siete días, con sus noches respectivas, sin rendirse al sueño.

LA COCINA DEL SHAH DE PERSIA.

La cocina de Shah de Persia, parece más bien un palacio. El mármol, el oro, el ónix y el bronce, abundan. La vajilla, en su mayor parte, está incrustada de piedras preciosas, dándose el caso de que una sola piedra valga 400,000 francos. Se calcula que el valor total de la cocina del Shah de Persia es de veinticinco millones de francos.

DOCTOR QUE PREDIJO SU MUERTE.

En Chicago murió un doctor que predijo su inmediata muerte. El mismo hizo el diagnóstico de su enfermedad, la cual fué la llamada tétanos, contraída por una fractura de la nariz, cuya piel lacerada dió alojo á los gérmenes de la enfermedad. El enfermo comprendió su próximo fin y llamó á un abogado para manifestar su última voluntad.

LAS TRENZAS DE LOS CHINOS.

Las trenzas de los coletudos hijos del Celeste Imperio llegan por toneladas á Nueva York para cubrir las cabezas, (ya convertidos en "postizos") de las neoyorkinas. Tres buques del lejano Oriente arribaron últimamente á Nueva York, abarrotados con trenzas de chinos. Las mujeres de Nueva York, hace dos años, usaban solamente un "crepé" de dos onzas. Ahora, las adiciones de su tocado alcanzan 16 onzas de peso.

COCINA Y MESA

ENSALADA DE REPOLLO

Píquese el repollo muy menudito, rocíese con sal y déjese reposar toda la noche; bátase un huevo perfectamente y échese en medio cuartillo de vinagre hirviendo; mézclense 2 cucharadas de mostaza con más vinagre para hacer una pasta y azúcar al gusto. Hiérvase todo, échese sobre el repollo y revuélvase bien.

ENSALADA DE APIO

2 manojitos de apio, 1 cucharada de aceite de olivas, 4 cucharadas de vinagre, 1 cucharadita de azúcar, pimienta y sal al gusto. Lávese y ráspese el apio, y téngase en agua fría hasta la hora de la comida; entonces, córtese en pedazos de 1 pulgada de largo y añádasele el condimento. Mézclese con un tenedor y sírvase.

ENSALADA DE POLLO

Córtese la carne de un pollo frío; añádase una cantidad igual de lechuga picada; cuando se tenga cortado el pollo en tiras delgadas de 2 pulgadas de largo, mézclese bien con la lechuga y prepárese el aderezo siguiente: bátanse ligeramente 2 yemas de huevo con sal y échenseles poco á poco 4 cucharadas de aceite de olivas y después 2 cucharaditas de extracto de apio. La mezcla debe quedar tan espesa como crema. Echese sobre la carne y la lechuga. Revuélvase con un tenedor y sírvase en una fuente de cristal.



ENSALADA DE LANGOSTA

Córtese la carne de la langosta con 2 tenedores y quítesele de las aletas los huevos, si es hembra: ráspese toda la grasa verde de la concha y póngase aparte. Hágase una mayonesa batiendo 1 cucharada de la grasa con la yema de un huevo crudo y un huevo cocido. En lo demás síganse las instrucciones para la salsa de mayonesa. Una vez hecha, mézclese la carne de la langosta con 3 cucharadas de salsa. Cúbrase el fondo de una fuente con hojas grandes de lechuga, divididas en dos partes, pónganse sobre ellas una capa de langosta. Añádasele después apio, cortado en tiras angostas y otra capa de langosta; arréglese bien en la fuente, póngagase sobre la lechuga huevos picados, échese la salsa sobre la carne, adórnese con las patas de la langosta y sírvase.

ENSALADA DE TOMATE

Pélense los tomates con un cuchillo, rebánense y pónganse en un platón. Prepárese el aderezo siguiente: bátanse muy bien 1 cucharada de sal, una de pimienta y una de mostaza recién hecha, con 2 cucharadas de aceite de olivas, echándole unas cuantas gotas cada vez, y cuando ésto esté bien mezclado, agréguense 1 huevo batido y 4 cucharadas de vinagre, levántese con un tenedor.

ENSALADA DE CEBOLLA Y PEPINO

Pélense los pepinos y ténganse durante 1 hora en agua helada, hágase lo mismo con las cebollas, poniéndolas en otra vasija. Rebánense 3 pepinos grandes para cada cebolla, arréglense en un platón y sazónese con vinagre, pimienta y sal.

ENSALADA DE LECHUGA

Vinagre, 1 tercera parte de aceite de olivas, pimienta y sal al gusto, córtese una lechuga tierna y échese en un platón; échese sobre la lechuga azúcar en polvo y los demás ingredientes mezclados. Revuélvase bien con un tenedor.

ENSALADA DE PATATAS.

Rebánese media docena de patatas grandes, cocidas y frías; pónganse en un platón y sazónense de la manera siguiente: añádanse á 2 cucharadas de aceite de olivas media cucharadita de azúcar y media de pimienta, otro tanto de mostaza preparada, sal y sal de apio mejoran mucho la ensalada. Hágase una pasta suave, mezclándole 5 cucharadas de vinagre, de 1 en 1. Cuando todo esté bien mezclado, échese sobre la ensalada y sírvase.

ENSALADA DE OSTRAS.

Córtense las otras en 2 ó en 4 pedazos. Píquese una cantidad de lechuga buena, igual á la tercera parte de las ostras. Hágase el aderezo siguiente: 2 cucharadas de aceite de olivas, 4 de vinagre, 1 cucharadita de sal, 1 de azúcar, media de pimienta y media de mostaza. Mézclese todo bien y échese sobre las ostras antes de servirse.


ARTE Y LETRAS

Solución al Pasatiempo núm. 31

¿En cuál de los anuncios de éste número se cita una palabra que es un rico metal?

En el anuncio de "El Buen Tono" S. A. se cita la palabra "Oro" que es un rico metal.

PREMIOS:

1º Sr. Carlos Flores. Aguascalientes.
2º Sr. Manuel Franco. Orizaba Ver.
3º Sr. Gabino Durán. Metepec, Méx.
4º Sr. Luis Pardo. Puerto México, Ver.
5º Sr. J. M. Rodríguez. Ciudad.
6º Sr. Luis J. Rubio. Toluca, México.
7º Sr. Manuel Moreno. Guadalajara, Jal.
8º Sr. Evaristo Gutiérrez. San Angel, D. F.
9º Sr. Policarpo Guadarrama. Salvatierra, Gto.
10 Sr. Vicente Gutiérrez. Zamora, Mich.
11 Sr. Vicente Vega. Guanajuato, Gto.
12 Sr. Irineo Rodríguez. Ciudad.
13 Sr. Guillermo Montero. S. Juan Bautista, Tab.
14 Sr. Manuel Ibarra. Nuevo Laredo, Tamps.
15 Sr. Ing. Carlos Rojas. Veracruz.
16 Sr. Martín Huerta. Pachuca, Hgo.
17 Sr. Joaquín Hernández. Puebla, Pue.
18 Sr. Enrique Vargas S. Luis Potosí.
19 Sr. José Montoya, Aguascalientes.
20 Sr. Rómulo Díaz, Monterrey, N. L.
21 Sr. Agustín Gómez. Chihuahua, Chih.
22 Sr. Carlos Pérez. Tlaxcala, Tlax.
23 Sr. Melitón Gutiérrez. Durango, Dgo.
24 Sr. Apolinar Zaldívar. Queretaro, Qro.
25 Sr. José M. Butrón. Ciudad.
26 Sr. Anastasio Altamirano. Zacatecas, Zac.
27 Sr. Angel Villegas. Ciudad.
28 Sr. Manuel Villa. Ciudad.
29 Sr. José Violante. Tampico, Tamps.
30 Sr. Gerónimo de la Cruz. Mérida, Yuc.

RECETAS UTILES

DORADO DEL MARFIL Ó DEL VIDRIO

Trácese el dibujo que haya de dorarse con un pincel de pelo de camello mojado en cloruro de oro, y póngase después el marfil ó el vidrio sobre la boca de un frasco en el que se esté produciendo hidrógeno, lo cual se consigue echando ácido sulfúrico diluído sobre recortaduras de zinc. El idrógeno reduce el cloruro de oro convirtiéndolo en oro metálico, que muy pronto adquiere su brillo caracteristico. Por supuesto, la capa de oro que se forma es sumamente delgada.



PARA COMPONER LA PORCELANA

La mezcla de óxido y de cloruro de zinc da una pasta blanca que se endurece y utiliza para la reparación de las porcelanas.

DESTRUCCIÓN DE LAS LARVAS DE LOS MOSQUITOS

Hoy que está probado que los mosquitos son los portadores de varias enfermedades peligrosas, es de gran utilidad el siguiente medio de destruir las larvas de tan perjudiciales insectos que, como es sabido, se desarrollan en las aguas estancadas.

Pueden destruirse todas las larvas de mosquitos, no sólo de una cuba, sino también de un estanque, vertiendo en el agua una pequeña cantidad de petróleo proporcionada, como es natural, á la extensión de la superficie de agua. Para una cuba basta con media cucharada pequeña.

Las larvas, obligadas á respirar en la superficie del agua, tocan la capa de petróleo, invisible á la vista, y absorben una cantidad suficiente para hacer que perezcan todas en pocas horas.



TOPICO CONTRA LOS OJOS DE GALLO

M. P. Viguier ha publicado la fórmula siguiente para curarse los molestísimos ojos de gallo:

Acido salicílico	1	gramo.
Extracto alcohólico de Caunabis índica.............	050	„
Alcohol á 90..........	1	„
Eter á 52............... ..	257	„
Colodión elástico...... . .	5	„

Consérvese esta mezcla en un frasco bien tapado, y para aplicarlo se humedece en ella un pincel pequeño ó el extremo de una cerilla, se pasa muchas veces sobre el ojo de gallo y se renueva esta operación cada dos día, por espacio de una semana; al poco tiempo el ojo de gallo sale con la mayor facilidad por la presión del dedo ó con un baño de piés

SAQUILLO PARA PERFUMAR LA ROPA

Lirio.....	128	gramos
Rosas..................	125	„
Clavo de especie.....	8	„
Nuez moscada.......	8	„
Granos de abelmosco.	15	„

Redúzcase á polvo grueso y mézclese.

PERFUME Ú OLOR Á LA MARISCALA

Espíritu de rosa triple	0'59 litros.
Extracto de Azahar...	0'56 „
Extracto de vainilla, de lirio, de habas de Tonkin y espíritu de neroli...............	0'28 de cada uno
Extracto de amizcle, de Ambar gri ..s.	0'14 de cada uno.
Esencia de clavo de santal......	0'88 „

Este olor ó perfume entra en la composición siguiente:

AGUA DE MUSELINA

Perfume á la mariscala	0'66 de cada uno.
Extractos de acacia, de jazmín, de tuberosa, de rosas, los cuatro espíritus de pomada............	0'28 de cada uno.
Esencia de santal....	3'54 gramos.





DIRECTOR:
LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
Avenida Balderas, 624.
Apartado Postal 149.

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904

SUBSCRIPCION:
En la Capital, al mes................ $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados.............................. „ 0.50
Números atrasados............ .... „ 1 00

AÑO V. | MÉXICO, AGOSTO 9 DE 1908. | NÚMERO 72.



MOHINA INFANTIL.

LA SEMANA

Con un acto oficial y de gran lujo ha empezado esta semana. Me refiero al suntuoso banquete dado por el Sr. General Díaz en el gran comedor del Palacio Nacional al Cuerpo Diplomático, á los Ministros, á los altos funcionarios y á damas distinguidas. Figuráos por un momento lo que más puede impresionar el espíritu, flores y música, elegancia y joyas, rutilantes luces con brillos que deslumbran; vajilla argentífera y cristales de Bohemia y Bacarat; un militar ilustre encanecido en méritos de patriota y en servicios á la causa de la libertad, y una dama en quien las virtudes son sus inseparables compañeras, presidiendo todo esto, y decidme, si la noche á que me refiero, no fué como un alarde grandioso de magnificencia y de lujo.

Y después, oír música selecta; el piano tocado con la maestría de un Villaseñor; notas hermosas de una voz que llega al alma, como es la de la Sra. Ochoa de Miranda, y poesías inspiradas, que en boca de Eugenia Torres parecen las modulaciones tiernas de súplicas de amor, creo que es muy bastante para que al salir de esta fiesta descendiendo por la grandiosa escalera que tapiza oriental alfombra, se figure uno venir del cielo á la tierra de las augustas regiones del placer á las realidades tristes de la vida.

Verdadero ornamento de estas fiestas, como de todas las que son de sociedad, la constituyen las damas. Muy bien resultan los uniformes severos con sus bordados y con cruces y preseas esmaltándolos; no es desagradable el correcto frac sobre blanca pechera, todo ello significa algún mérito, reconocidos servicios y elevada posición; más, la «toilette» femenina, delicada, bella, ténue, vaporosa, la seda y el terciopelo, el raso y los adornos, esas fantasías de la moda, y sobre todo las joyas que atraen, que fascinan, que deslumbran, son á no dudarlo, el gran atractivo de las grandes fiestas, y de esto había mucho en el banquete á que me refiero.

Quisiera recordar todo lo que á este respecto ví, pero algo se me ha borrado de mi mente, quedando grabada en ella algunas siluetas inconfundibles.

Contemplo el rostro todo bondad de la Sra. Doña Carmen Romero Rubio de Díaz, que con arrogancia principesca, luce un rico traje de punto de seda negra con fondo de raso, ciñendo su cuello á porfía magníficas perlas y ricos brillantes, de gran valor, aunque no tanto como las nobles virtudes que adornan el alma, que no se vé, de tan distinguida dama.

Me admira la silueta de gran dama de la señora de D. Guillermo de Landa y Escandón, envuelta en precioso traje de crepé de China y luciendo en la cabeza, trono del talento, una corona de perlas y brillantes, como reina que es de lujo y de elegancia.

Me encanta la figura delicada, elegante, toda distinción de la esposa del Mayor Porfirio Díaz, que luce un traje, verdadero modelo parisién y joyas montadas con sumo gusto, de reflejos suaves, como la mirada angélica de quien las lleva.

El gris-perla, el color favórito de la Emperatriz Eugenia, lo lleva en traje de exquisito corte la esposa de D. Fernando Pimentel y Fagoaga, y no faltan para enriquecerlo joyas valiosas, que se muestran como orgullosas de que las luzca tan distinguida dama, y.... pero no sigo tomando apuntes, porque parece como un aviso, la frase que escucho en boca de Eugenia Torres, que recita el poema de Campoamor «Quien supiera escribir».... sí; ¡quién supiera escribir!, para dar todo el relieve necesario á estas fiestas solemnes del gran mundo oficial de la metrópoli mexicana.

No eran más de las once de la noche, cuando todo había terminado. Carruajes y automóviles se retiraban en rauda velocidad, dejando al Palacio Nacional con su mole de piedra iluminada por la luna, que parecía orgulloso de haber cobijado por algunas horas en rico banquete á los representantes de países extranjeros, que admiran los progresos del pueblo mexicano á la sombra de una paz regeneradora.

* * *

Otra fiesta de índole distinta ha tenido efecto estos días en San Antonio de Ometusco, propiedad del Sr. Don Ignacio Torres de Adalid que quiso celebrar su santo respirando aire puro, y en contemplación de hermosos panoramas que se pierden entre una decoración de verdes matices.

El camino hasta la finca fué muy animado, pues el tren especial era como una «corbeillo» de flores animando el viaje la orquesta que á toda prevención se llevaba. La llegada á la hacienda fué muy vistosa; las damas con trajes de campo en alegre caravana, y los caballeros finos y afables como en torneo de galantería y de madrigales, y el señor de todo aquello recibiendo á los invitados con un aspecto noble, semejando á uno de los tipos que enjendró Pereda en las páginas de sus novelas campestres.

El paseo por los jardines se prolongó mucho; allí hay que admirar verdaderos prodigios de horticultura, y tras de los parques de las platabandas de flores, de los parterres esmaltados de colores, de la arboleda umbría, se contempla el campo, la madre naturaleza entregando sus tesoros sin cansarse nunca con prodigalidad generosa.



La mesa esperaba en el amplio comedor envuelto en una nube de oro que el sol nos enviaba siendo ocupados los lugares principales por la noble Sra. Refugio Pradel de Adalid y por el Sr. Don Ignacio Torres Adalid. Seguían á ambos lados las siguientes personas:

Sra. Sofía Osío de Landa, Sr. Federico Gamboa, Sra. Micaela M. de Acho, Lic. Manuel Mateos Alarcón, Sra. María Torres Rivas de la Barra, Sr. Pedro Cervantes, Sra. Luz Torres Sagaceta de Gamboa, Sr. José Portilla, Srita. Concepción Santillana, Sr. Egou Kunhart, Srita Aida Clynch, Sr. Luis Rivas jr., Sra. Cicero de Portilla, Lic. Francisco Hernández, Sra. María Sagaceta de Gamboa, Sr. Lic. Manuel A. Mercado, Srita. Manuela del Villar, Sr. Bernabé de la Barra, Srita. Guadalupe Adalid, Sr. Alberto Carrera Lardizábal, Sra. Luz de Landa y Osio, Sr. Angel del Villar, Srita. Eloísa Carrera, Srita. Javiera Sánchez, Sr. Guillermo de Landa y Escandón, Sra. María Sanz de Cervantes, Sr. Joaquín Adalid, Sra. de Marcon, Lic. Pedro del

Villar, Sra. de Clynch Jack, Sr. Alberto Páez, Sra. Ana G. de Villar, Sr. Agustín Torres Rivas, Srita. Carmen Portilla, Sr. José Llata, Srita. Dolores Sánchez, Sr. Morcon, Sra. Georgina Formento de Torres Rivas, Sr. José Solórzano Villagrán, Sra. Fernanda Arcaráz del Villar, Sr. Guillermo Acho, Sra. Eva de la Rosa de Torres Rivas, Lic. Fernando Vega, Srita. Aida Cling, Sr. Javier Torres Rivas, Srita. Carlota Adalid, Sr. Jercokef, Srita. Berta Clynch, y Sres. Juan Rivas jr., Manuel García Ramírez y otros.

El regreso fué más triste; hubiéramos querido que aquella jornada no hubiese tenido fin, más como esto no era posible, lo lamentábamos despidiéndonos con pena en la estación del ferrocarril, los que juntos habíamos pasado día tan agradable.

* * *

No pasó la semana sin su nota romántica, que aún hay en esta época de positivismo y de prácticos ideales quien ame con pasión y llegue hasta el suicidio en un momento de locura.

No hay en esta historia olvidada ya en las páginas del diario noticiero, y que hemos leído hasta con indiferencia en el asiento de un tren ó en la mesa de la cantina, nada que sea extraordinario, ni celos, ni infidelidades ni violencias. Se conocen, se aman, sueñan con un hogar tranquilo y honrado, y en pleno idilio viene la «otra» la que no esperamos y eso que sabemos no faltará á la cita, la muerte, y se encarga de llevarse los hechizos de la mujer amada por un hombre, con noble intención.



BODA GARRIDO-MEILLON.

Y surge la pena que anonada, el dolor que ciega, y como otro Romeo del drama inglés busca la soledad de las tumbas y allí se suicida soñando con la que amó, buscándola quizás en los confines de lo eterno.

No han escaseado los suicidios en estos días aunque por razones más prosáicas que el amante referido. Malos negocios, la miseria que debilita las energías, los desengaños que lo tornan todo triste y negro; y alguno de los infelices que lo ha hecho, lo verificó entre flores como la enamorada de la novela «La caída del padre Mauret» de Zola, en pleno invernadero, entre aromas y perfumes, queriendo dar el último adiós á las que habían sido la base de su fortuna.

No le dijeron quizás nada, con su pétalos finos, con su corola de suaves matices, con sus hojas acariciadas por las mariposas; y le atraía más el cañón frío del arma, su aspecto duro y negruzco, que las delicadas flores, adorno del jardín que eran mecidas por las auras del valle.

¡Triste privilegio el del ser racional que puede terminar su existencia cuando le place!....

* * *

Una boda entre jóvenes de familias conocidas se ha verificado en esta semana con lujosa pompa, en la Iglesia de Santa Brígida, siendo los novios la Srita. María Meillón y Alfaro y el Sr. Vicente Garrido Alfaro.

La novia estaba deslumbrante de placer y de elegancia, con esa aureola blanca de las desposadas que van al altar entre nubes de color de rosa. Vestía rico traje de piel de seda, estilo princesa, adornado con encajes de Inglaterra finos y vaporosos, y su entrada en el templo á los acordes de la Marcha Nupcial de Mendelssohn, fué verdaderamente solemne.

Fueron padrinos de manos el Sr. D. Amelio Meillon y su estimable esposa, y de velación el Sr. D. Guillermo Lorenz y la Sra. Calixta G. de Lorenz.

Y en estos momentos estarán disfrutando de la hermosa luna de miel de la que deseo no tengan jamás nube alguna.

* * *

Fiesta familiar que resultó muy animada fué la «soirée» que se verificó en la casa del Sr. General D. Ignacio Salamanca, con motivo de celebrarse su santo. Desde las diez de la noche se vieron los salones de la casa llenos de personas de las más altas clases sociales, que fueron á desear dichas y felicidades al distinguido militar, tan apreciado por todos los que tenemos la suerte de tratarlo.

Empezó el baile que fué animadísimo y luego á media noche tuvo lugar la cena servida en el suntuoso comedor, y concluída ésta se reanudó la danza, quizas con más alegría y brillantez.

Entre las muchas personas distinguidas que allí vimos, pude anotar las siguientes: Señoras de Salamanca, de Gavaldon, Blimenkon, de Jiménez, de Pemans, de Mondragón, de Corral, de García Aguirre, de Vázquez Tagle, de Isunza, de Gutiérrez Cortina, de Barrera, de Velázquez, de Dávila; Beltrán de Salamanca, de Bustos; Señoritas: Conchita Martínez Vaca, Virginia, María y Matilde Velázquez, Rosita Martínez Vaca, Carolina y Amelia Aguillón, Carolina y García Aguirre, Mercedes Mondragón, Eva Dávila, María, Isabel y Ana María de la Sierra, Raquel y Sara Meléndez, Lolita Garnica, Josefina Blimenkon, Amalia Isunza, Matilde Zúñiga y otras muchas.

Señores General Ignacio Salamanca, Dr. Francisco Martínez Vaca, Emilio Cevans, Lic. Nicolás Meléndez, Coronel Antonio del Aguila Velázquez, Ingeniero José Mondragón, Teniente Coronel Manuel Salamanca, Alberto Méndez, Coronel Carlos García Aguirre y otros.



ASPECTO DEL TEMPLO DURANTE LA CEREMONIA.



DE LA MESETA

PARA «ARTE Y LETRAS.»

ILUSTRACIONES DE C. GODOY.

Diciembre. El frío no lastima aún. Pesa sobre nosotros la solemnidad del silencio nocturno en el campo. Sentados en opuestos lados de una mesilla, jugamos á la brisca. Apenas movemos los labios: damos oído al chirriar de los grillos por los rincones y al croar de las ranas en la vecina acequia. De vez en cuando, traídos por rachas de viento, se cuelan hasta donde estamos los quejumbrosos rasgueos de una guitarra, acompañados por la destemplada voz de un peón que canta dentro de su casa, en la ranchería, para dar solaz á sus visitantes que de cuando en cuando libarán pulque. O bien se oyen las voces de los muchachillos del caserío que gritan brincando sobre una hoguera hecha de basuras, para calentar sus desmedrados cuerpos:

—Ora hino, no tengas miedo.

—Asina yo no juego; no arrempujen.

Y en el caserío la guitarra sonando y el cantor gangueando; y más allá los muchachos que gritan y las vacas que mugen y los perros que aullan; y nosotros jugando en silencio.

A poco, un cántico monótono, larguísimo, sin modulación alguna, que oprime el alma, brota allí cerca, al pie de la ventana, en la recién abierta entrada del tinacal:

—Aaa.....ve Mariááá....Puríííi....simááá....

Son los «tlachiqueros» que vienen á entregar el «aguamiel» que colectaron en el día.

De repente ¡¡¡Brrum!!!

—La armada, decimos á un tiempo mi compañero y yo.

E inmediatamente se oyen gritos de alegría, ladridos, galopar de caballos; toda la ranchería se anima por maravillosa manera:



Tornamos á nuestro silencio y las cartas á ir y venir. Se oye tintineo de llaves, pasos sordos que se acercan, cruza alguien con una linterna en la mano por frente á la ventana y se escuchan ruidos de goznes y murmullo de voces.

Y allá, de vez en vez, el mugir de una vaca en el cercano establo, cuyos olores impregnan el aire; ó el aullar alocado de un perro á la luna.

Y la vela que alumbra nuestro juego, parpadea, y las sombras que su luz proyecta, oscilan, y las cartas van de nuestras manos á la mesa y vienen de la mesa á nuestras manos.

—Tal vez tiren hoy la armada de la Guadalupe, dice mi contrario refiriéndose al charco que inunda el próximo potrero.

—A qué hora?, pregunto

—No sé, responde el interrogado.

Tornamos á nuestro silencio, y las cartas á ir y venir.

Se oye tintineo de llaves, pasos sordos que se acercan, cruza alguien con una linterna en la mano, por frente á la ventana y se escuchan ruido de goznes y murmullo de voces.

—¡Fermín! tráete la fisga mientras ensillo al «Retinto.»

Y todos corren, y todos gritan, y todos se regocijan; mientras, allá, á la espalda se eleva enorme columna de humo, blanqueada por la luz de la luna y los últimos ecos del estampido se pierden en las arrugas de los montes.

Corremos nosotros y llegamos ya que están juntando el pato. El abanico de tubos de viejas escopetas está caliente aún. El tufo de la pólvora se mete por la nariz. El dueño de la «armada» sonríe, satisfecho de la matanza, esperando que amontonen los animales muertos para separar su parte; el resto es para el propietario del charco. Alrededor se desarrolla un verdadero plan estratégico: los capataces, ayudados de sus caballos, rodeando lo inundado, para impedir que algún gañán, deseoso de comer pato, escape con su hurto bien escondido entre la blusa ó



Corremos nosotros y llegamos ya que están juntando el pato.

suspendido del ceñidor. Chapotean dentro del agua, las mujeres con la falda á la rodilla y sostenida entre las piernas, los hombres y los chiquillos con el calzón arremangado hasta el muslo. Y esto es agacharse y meter la mano en el líquido; y esto es hacer manojos para depositarlos en tal lugar; y esto es tender la fisga y pinchar con sus aceradas puntas los patos heridos que en vano intentan huír: raro es que salga alguno con vida por entre los matorrales.

Luego, á ver el producto de la hazaña. Delante del mayordomo, dos jornaleros echan patos en sendos montones y llevan el registro según «cuentas» y «manos» y qué sé yo.

—Echen nomás el golondrino, ordena el mayordomo; y los hombres separan:

—Este es zarceta; este no sirve; este es bocón...

En ocasiones que topan con un animal vivo todavía, le muerden el cráneo, cuyos huesos truenan al impulso de las humanas mandíbulas y siguen su tarea como máquinas calculadoras, anotando «cuentas» y «manos.»

—A ver quien pepena eso, exclama el mayordomo regodeándose y arrojando á los mocosos una de las aves.

Se arremolinan los chiquillos y al fin uno rebosante de alegría mal contenida y con cara mustia, llama á otro, tal vez su amigo íntimo:

—Mira, Nahual, también cayó una pollita! pobrecita! mira donde le pegaron!

Y al tiempo que dice, sopla y hurga con los dedos en las plumas del ave para dejar al descubierto la roja herida.

Antes de recoger, registran á todos para cerciorarse de que no llevan consigo ningún pato. Si por casualidad se descubre el robo, despachan al ladrón, que se va muy desconsolado con su par de «huaraches» al hombro y el calzón á medio muslo:

—Qué, ¿no me dá mi patito, l'amo? Yo ayudé....

—No, véte. Quién te manda ser sinvergüenza.

Y comienza el reparto de las gratificaciones: los patos que no sirven; las zarcetas, las «pollitas.»...

—¿Qué llevas ahí?

Pos el pato que me dió.

Y á poco todo termina.

Tornamos á la casa de la hacienda, cuyos muros se ven blanquear entre las negras ramazones de los árboles. Las ranas croan en las acequias; entonan los grillos su burlesco chirrido entre los surcos. En el cielo titilan las estrellas y la luna resbala suavemente hacia el horizonte.

Con el alma henchida de contento, recomenzamos nuestra interrumpida brisca. Sentimos sobre nosotros la bienhechora pesadumbre del silencio nocturno en el campo... La vela parpadea. Las cartas van y vienen de la mesa á nuestras manos y de éstas á la mesa.

Los peones cantan quejumbrosos en la ranchería, al son de guitarra destemplada dando gozo y diversión á sus amigos, que acaso liben pulque.

Mugen las vacas á las crías en el establo, cuyos olores todo lo invaden....

México, Diciembre de 1907.

L. MAC-GREGOR C.

A UNA VIRGEN

PARA «ARTE Y LETRAS.»

Un intenso perfume de seducción exhalas
y una pasión vibrante al que te ve tú inspiras;
pasas, y hay en tu paso como un temblor de liras
y en tus hombros ebúrneos, como un temblor de alas....

Sorprende de tus risas en las suaves escalas
tu gran candor de niño; encantas si suspiras;
y si con tus dos ojos azules, vírgen, miras,
el cielo tiene luces y la Natura galas.

Tu piel blanca es de nardo y de magnolia; rubios
son tus finos cabellos que despiden efluvios
de selva en primavera; tu boca es roja flor....

Toda tú eres portento de divina belleza.
¡Ven, la vida te llama; y ciñe tu cabeza
con inmortales rosas y con besos de amor!

1908.

HABACUC C. MARIN.

FLORES Y PERLAS

Eres blanca como una camelia,
ternuras de seda tu faz atesora,
y tienes el alma sentida y genial como Ofelia,
llevando en su seno raudales de místico aroma.

¡Oh, reina! tus ojos que guardan hechizos
de amor iluminan la paz del ensueño,
y parece que hubiera en tus rizos
encanto amoroso de halago risueño.

Tu ilusión es azul como el cielo,
tú expresas un goce muy puro de dúlcida calma,
y en el vivo fervor de tu anhelo
tu amor es perfume que guarda tu alma.

Eres blanca como una camelia,
¡Oh, virgen de dulces encantos! y tienes
ceñida de rosas y lirios de ensueño las sienes,
y el alma tan pura, tan llena de amor como Ofelia.

CARLOS RIGO.

Fiesta Infantil en San Angel


RAFAEL SÁNCHEZ NAVARRO Y MARÍA ESCALANTE.

Después de la brillante kermesse verificada en la Plaza de San Jacinto y de la cual dimos completa y gráfica información, tuvo efecto en el último domingo una fiesta infantil en la cual se presentaron bastantes niños con trajes de capricho, constituyendo un hermoso golpe de vista.

Hubo disfraces de verdadero gusto, de rara originalidad, de suma elegancia. Algunos recordaban tipos históricos; otros, traían á la memoria personajes de leyenda, quienes eran el dibólico Mefistófeles y la inocente Margata; no falta la japonesa monísima y el chinito ostentando vestiduras de seda bordadas de flores niponas, y en medio de cuadro tan sugestivo vimos un conjunto muy artístico exhaltado por esa alegría pura y sin mancha de los niños que todo lo embellecen.

Las principales familias de San Angel y muchas de México disfrazaron á sus pequeñuelos, para tomar parte en esta fiesta, que resultó vistosa en grado sumo, y que lástima no se haga á menudo, pues siempre es motivo de honesta diversión y de recreo instructivo.

Esto lo pudimos observar haciendo algunas preguntas á varios niños, que nos dieron explicaciones, y de ahí, el que se comprenda la verdad de lo que venimos diciendo.

Los trajes eran todos de papel y esto resultaba ingenioso y una vez reunidos todos los niños á un lado del kiosko en la referida plaza, desfilaron por delante del Jurado, compuesto de las siguientes distinguidas damas: Señoras Sofía Osio de Landa, Dolores Rubio de Fernández, Margarita Oresgoyti de Elguero, Dolores Fontecho de Rivas, Carolina García Teruel de Payró, las cuales distribuyeron preciosos juguetes á los siguientes niños: Carmelita Carral, vestida de hada de luz; Miguel Díez Barroso,


LUIS ORT :GA ROMANO Y CARLITOS SÁNCHEZ NAVARRO.

María Escalante, de japonesa; Eustaquio Calderón, de Napoleón I; María Luisa Palama, de huertana de Valencia; José Bandera y Olavarría, de «Encroyable;» Consolación Murguía, de locura; Joaquín Cortina y Goríbar, de payaso; Antonio y Magdalena Pasquel, de maravilla y de «encroyable;» Lupita Cortina y Vertiz, de hada; Luis Ortega, de romano; María Teresa Sánchez, de rosa; Eduardo Díaz Peñúñuri, de Tío Sam; Leonor García Lascuráin, de hada; María Teresa Quiróz, de aldeana; Carlos Payró, de astrónomo; Juanito Márquez, de caballero.

Resultó, en fin, una fiesta animada y brillante.

GRUPO DE NIÑOS DISFRAZADOS.



FLOR PAGANA

Para Arte y Letras.

Yo soy un gran devoto de la Belleza. Imploro
ser dueño de tu nubil venustidad que adoro.
Quiero en triunfal arranque de artista soberano
hacer vibrar tu carne—flor de jardín pagano
olímpica y nerviosa como una lira de oro.

Yo soy un insondable mar de sombra. Ninguna
estrella abre su párpado curioso como una
pupila escrutadora de lo que en mí se esconde:
por eso loco ansío que en mí tu luz ahonde
pálida y tremulante como un rayo de Luna.

¡Oh, blonda niña! Eres mi orgullo y mi fortuna:
tu pergeño de reina, nuncio es de noble cuna;
y cantas é iluminas en la sombra en que lloro,
olímpica y nerviosa como una lira de oro,
pálida y tremulante como un rayo de luna.

Juan B. DELGADO.
Consul Gral. de México.

Managua, Nic.

A LAS SEÑORITAS

MARIA Y SUSANA PIKE

(ENVIANDOLES "AVES SIN NIDO"
DE BLANCO BELMONTE.)

¡Tristezas y dolor el libro encierra!
Es la historia de pobres huerfanitos;
Aves sin nido, van sobre la tierra
En pos de sus anhelos infinitos.

Agobiados del hambre bajo el peso
Y añorando caricias maternales,
Se allegan de una casa á los umbrales
No en demanda de pan, sino de un beso!!

Pobres desheredados de Fortuna
Que hambrientos y sin fe cruzan la vida:
El amor maternal, desde la cuna,
Es para ellos ilusión perdida!

Si sufren, si están tristes, si deliran
No hay mano amiga que les de consuelo;
Y en medio del dolor ellos suspiran
Por ese ser que les negara el cielo.
¡Pobres seres! los amo y compadezco.
Con ellos río y lloro con su llanto;
Llamándoles hermanos me ennoblezco
Y entono en su loor mi humilde canto.
....
....

Recibid este libro, que él encierra
Tristezas y dolores y cariños;
Sed compasivas con los pobres niños
Que sin madre y sin pan cruzan la tierra.

Juan B. Garza y GARZA.

Nubes y Sueños.

Para "Arte y Letras."

Cuando el alba las cumbres ilumina,
dora las nubes y el espacio enciende,
álzase de los campos y se tiende
en el confín remoto la neblina.

Como cerrada y lóbrega cortina,
entre el cielo y la tierra inmóvil pende,
y á trechos rota, cuando el sol desciende,
al sur en sueltas ráfagas camina.

Acércanse flotantes y ligeras,
dando forma á las íntimas quimeras
que el solitario corazón abrasan;

y con rumbo á lejano firmamento,
empujadas aprisa por el viento,
manchando el campo con su sombra, pasan.

José García RODRIGUEZ.

LOS JARDINES DE VILLA VALLETA

Los tres grabados que ilustran este artículo representan diversos puntos de los preciosos jardines de Villa Valletta situada en Cannes (Alpes Marítimos-Francia) y residencia actual del gran duque Miguel.

Estos jardines son los más antiguos y los más célebres de Cannes, son jardines maravillosos, bañados de viva luz solar, jardines creados por el celebrado floricultor Mr. Dognin quien intentó allí aclimatar hermosísimos y raros vegetales; y en la actualidad, son los que tienen las plantas más ricas y decorativas del Mediterráneo.



UN RINCÓN EN LOS JARDINES DE LA VILLA VALLETTA.

El jardín actual tiene una superficie de tres y media hectaras, fué creado en 1875 y antes de su formación estaba cubierto de pinos enanos y de malezas.

Está cimentado sobre rocas de granito, cuyos derrumbamientos han ido formando un suelo un poco grueso, pero fértil sin embargo, mejorado de día en día por los aportes naturales de la tierra.

Un poco hacia el Occidente se encuentra expuesto en pleno Sur y gracias á esta disposición, se puede admirar el Esterral, las islas de Lerin, el golfo Juan en toda su belleza.

La disposición de éstos es muy irregular debido á la misma irregularidad del terreno; parece que la principal preocupación del creador de estos jardines, no fué hacer un efecto de conjunto, sino mas bien aglomerar vegetales raros, preciosos y caros. Y efectivamente, qué suma de riqueza, de paciencia y de cuidados reprensentan esas bellísimas plantas exóticas que decoran los divinos jardines de Villa Valletta.

Hablemos un poco de nuestros grabados. Uno de ellos, representa la avenida ascendente que conduce á la villa, desde la parte baja de la propiedad, se alcanza á ver una amplísima avenida cerrada á un lado y otro por palmeras y rosales.

En otro, los lectores de ARTE Y LETRAS, pueden ver la magnífica sabana líquida que se extiende entre palmeras, cactus y otras plantas y sobre la que se refleja la tranquila arquitectura de la Villa. El tercero es el magnífico rincón de las Palmeras.

La Quinta se encuentra en la parte más elevada y casi recargada á un montículo que da al norte. En tiempo de primavera, las glicinas casi la cubren y apenas si se distingue su blancura tras el verdor de las trepadoras.

Lleguemos hasta la reja de entrada; desde allí apenas si se ve la quinta, tanto así la cubren las palmeras y las araucarias; la avenida que conduce á la quinta describe una graciosa curva y da una vuelta casi completa para llegar á la puerta de la deliciosa mansión. En esta avenida pudimos ver admirables palmeras del centro de Africa, la famosa Chamerops Excelsa entre otras, y la Latania Borbónica, tan rara en Europa. Si seguimos adelante sin entrar á la quinta, admiramos masas enteras de otras palmeras menos elegantes en su follaje, pero no menos preciosas ni raras, llámanse éstas las «Pritchardia;» este grupo de esa clase de palmeras, es el más hermoso, no sólo de Cannes sino de todo el Sur de la Francia, la forman treinta y dos palmeras que tienen casi todas unos veinte metros de altura.



NOPALES REFLEJADOS EN EL AGUA.



LA SENDA QUE SIRVE DE ENTRADA Á LA VILLA VALLETTA



Desde París

CORRESPONDENCIA ESPECIAL PARA «ARTE Y LETRAS.»

Por mucho que prediquen aquí en París y allá en la América, los socialistas, anarquistas, pesimistas y otros *istas*, nunca convencerán al pueblo, al verdadero pueblo, á que deje de divertirse.

El día de ayer—catorce de Julio—fué en esta buena y noble capital de Francia, de regocijo general.

El pueblo parisiense, siempre *bon enfant* dió á los siniestros confederados del trabajo una excelente respuesta; se divirtió con entusiasmo y fué la mejor protesta contra las ridículas pretensiones de la famosa C. G. T. (Confederation Generale Travail.)

La C. G. T. habíase propuesto impedir que se celebrara la fiesta nacional.

Imaginaos la alharaca que se habría armado si tal fiesta se suprime.

Los famosos confederados con sus vociferaciones en los clubs no consiguieron persuadir á los habitantes de esta ciudad de que deberían dejar de bailar polkas y valses al aire libre, como lo hacen todos los años desde 1790 á la fecha.

El pueblo parisiense probó ayer con su entusiasmo y con su alegría que aceptaba el estado actual de cosas y que si la vida no es fácil todos los días, hay que olvidar esto siquiera uno del año, entregándose á una sana y comunicativa alegría.

Los bailes populares sobretodo son el 14 de Julio en París, la nota más pintoresca, más local, más brillante y más hermosa de la fiesta nacional.

Ambiente de bienestar y de felicidad era el que se respiraba ayer, lo mismo en los Campos Elíseos, que en el Bosque y en los bulevares.

No, el pueblo parisiense no está triste, mentira! No está exasperado de indigencia ni de odio, ni de rencor; nó, no es este pueblo el que prepara la huelga general.

Claro está que todos creamos que el proletario necesite mejorar su situación; pero no es vociferando como eso se consigue.

Por el momento quiere que lo dejen gozar tranquilamente de sus bailes, de sus representaciones populares y de su revista militar.

A ésta, que fué tan grandiosa, quiero dedicar algunas líneas.

El cielo estuvo algo nublado y un vientecillo fresco sopló toda la mañana con beneplácito de los parisienses.

Para presenciar esta revista, los parisienses se levantan á horas imposibles; creería uno que no se acuestan en toda la noche del trece.

A las dos de la mañana, comienzan á verse pequeños grupos que se dirigen al Bosque; cuando comienza á clarear el día, ya se ve en rededor del hipódromo un gran círculo que á cada minuto aumenta en intensidad, en color y movimiento.

Los árboles todos están ocupados por chiquillos que valientemente pasan en las ramas cuatro ó cinco horas.

A las siete de la mañana comienzan á llegar los carruajes, landós, automóviles, simples coches de alquiler.

La artillería, desde el monte Valeriano, lanza sus disparos y á cada cañonazo la muchedumbre se apresura.

También las tropas están en pie desde muchas horas antes de que salga el sol; ya se ven llegar los regimientos de caballería y de artillería de Versailles y de Vincennes, vienen enseguida los zapadores, la infantería y los cazadores de á pie.

Después de un alto en las avenidas del Bosque, las tropas penetran al Hipódromo al son de los clarines y de los tambores.

En menos de media hora, todo el ejército de París está formado en tres líneas importantes frente á las tribunas del Hipódromo.

La primera línea, á los órdenes del General Feldmanm, comandante militar de la plaza de París, está compuesta de los alumnos de las Escuelas Militares y de las tropas especiales.

La segunda la forman la 6ª, la 7ª y la 10ª división de infantería y la 5ª brigada colonial, mandadas respectivamente por los Generales Goirán, Silvestre, Bolgeret y Pelacot.

La tercera y última comprende la artillería á las órdenes del General Chapel y la 1ª división de caballería al mando del General Gillain.

Mientras que las tropas permanecen en descanso, van llegando los oficiales extranjeros, el Estado Mayor y los ayudantes del ministro de la guerra.

En punto de las ocho retumba un cañonazo y aparece la doumont presidencial, junto á Mr. Falliéres va Clemenceau.

El General Picquart camina á caballo cerca del Presidente, los clarines baten marcha y el carruaje pasa frente á las tropas, entre los marciales acordes de la Marsellesa.

Terminada la revista, el Presidente de la República distribuyó las condecoraciones á los oficiales que á ellas se han hecho acreedores y enseguida se retiró entre los gritos de la multitud *Vive Falliéres! Vive l'armée!*

A continuación siguió el desfile, siendo muy aplaudidos los alumnos de la Escuela de Sain-Cyr y los de la Politécnica, mientras el Presidente se dirigía al Elíseo.

Yo, entretanto, como curioso, me mezclo á la alegre muchedumbre que se instala sobre la yerba *á casser une croûte*.... Pan blanco, salchichón, vino blanco y una muchacha alegre y guapa.... ¿quién pide más?



EL PÚBLICO OBSERVANDO LA REVISTA DEL 14 DE JULIO EN LONGCHAMPS.

Más allá á las sombras de los árboles, los buenos burgueses con la señora y los niños, van sacando de una gran cesta, vinos, galantinas, panes enormes y se preparan á almorzar, para después dormir una honrada siesta, y volver á París, entonando «La Marsellesa,» «Le chant du Départ.»

Al mediodía, el Presidente ofreció en el Elíseo, un gran almuerzo á los Generales y Jefes que mandaron la revista.

Por la noche, las representaciones populares, los bailes, el estruendo de miles de miles de obreros y de modistillas, los petardos, las músicas, los fuegos artificiales, todo lo que es bullicio y alegría popular llevada hasta el paroxismo y hasta ya muy avanzada la noche, los acordes marciales de la «Marsellesa» y del «Chant du Depart,» entonados por todo un pueblo ebrio de ajenjo, de alegría y de libertad.

A las seis y cuarto de la mañana pude conciliar el sueño, escuchando todavía el último «Allons enfants».... de un ajenjero desvelado.

LUIS SILVA FARFAN.

París, Julio de 1908.



TEATROS

Teatro Virginia Fábregas

El estreno de «Raffles,» comedia de verdadero mérito, hace que el cronista tenga que dedicar gran parte de sus observaciones á esta obra, perfectamente adaptada al español por Gil Parrado, y que sin duda alguna será vista por todo México.

La prosapia de «Raffles» es ilustre. Como novela su autor Hornung adquirió con ella gran celebridad y traducida al español se ha publicado en esos tomos que se editan con el título de «La Novela Ilustrada.» Y como producción teatral, se puso en el teatro Rejano de París más de 300 noches y en Londres pasaron las representaciones de 1,200. De modo que con tales antecedentes se comprenderá el interés con que asistimos al estreno, y el placer con que se aplaudió la comedia modelo en su género, por lo bien combinado de los efectos, por lo interesante de la trama, por el relieve de los dos tipos principales, el ladrón y el policía, y porque junto con la acción principal, rica en episodio, se desliza una trama conmovedora y sentimental, que es como un toque delicado en un lienzo vigoroso y de fuertes colores.

Y quiero referiros el asunto, aparte de que es muy complicado, dejando que sintáis como yo el encanto de lo desconocido, y los episodios de esa lucha entre dos hombres ingeniosos en extremo y que al fin, ¡cosa rara! simpatizamos con el ladrón y cuando cae el telón vemos que se ha salvado de las garras del policía. Claro que todo ello es falso, pero ¡qué hermosa falsedad!.... ¡qué bien combinada!.. y si alguien dijera que esta obra era un melodrama, así dicho con cierto desdén, como lo oí la noche del estreno, yo le diría, que en el constante flujo y reflujo de orientaciones y gustos diversos, la hora del melodrama es precisamente ésta, el momento que ahora atravesamos.

Melodramas son «Piedra entre piedra,» la última obra de Sudermann, y varias de las mejores de Hauptman, y muchas de Pineiro y casi todas las de Jones. ¿No es Bernstein, un autor eminentemente melodramático?.... El primer acto de «El Ladrón» y el primero de «Raffles» son hermanos gemelos. Los autores de «ideas» no desdeñan el melodrama tampoco y en París el propio Paul Hervieu con «Le Reveil» nos lo prueba y nada digo de Sardou, últimamente con «L'Affaire des Poissons» (que muy pronto veremos en este teatro) y Echegaray con «El Preferido y Los Cenicientos,» y en fin, todos estos autores melodramáticos de hoy, pudieran citar entre sus ascendientes al mismo Shakespeare.



TEATRO PRINCIPAL.—AMPARO POZUELO.

Si se me fuera á preguntar mi parecer, yo prefiero una serena sensación de belleza que irradie de la escena á no el sentir excitados los nervios, para que el interés nazca de esto. Gusto más de una obra donde la profundidad del pensamiento ó de los caractéres humanos y completos nos lleven hasta el fin, y si hubiese tenido talento, hubiese preferido crear personajes como «Viera» ó el «Conde de Albrit,» á ser el autor de multitud de dramas emocionantes y falsos. Por un Donnay ó por un Curel, daría los Sardou ó los Bernstein á docenas. Pero á nadie impongo mis ideas y admiro el gran talento que se necesita para interesarnos y tenernos sin aliento durante tres horas, á fuerza de lujo de incidentes.

Desde las primeras escenas del acto primero de «Raffles,» excita el autor nuestro interés muy vivamente, y cada vez que vemos al policía sonreír socarronamente, tememos que el ladrón caíga en su poder, y la verdad hasta temblamos por ello. Y apenas vuelve el segundo á burlar al primero, parece que de nuevo se nos ensancha el alma.

Además el melodrama va elegantemente vestido de comedia y por tanto, en seguida nos acostumbramos á vivir en el ambiente de lo extraordinario y las cosas más estupendas, se nos antojan las más naturales y la emoción estética se produce.

Además la obra está admirablemente arreglada por Gil Parrado, cuyo solo nombre significa que brilla en los diálogos un castellano puro, bello y sonoro. El arreglador se ha regalado de nuevo como gran maestro en su arte. Desde aquí le envío mi más entusiasta felicitación.

Bien merece la interpretación sinceros elogios pues fué muy acertada, sobresaliendo el Sr. Vázquez que hizo un policía admirable de verdad y de astucia. Nunca lo he visto más natural, más dentro del papel, llevando todo el peso de la obra sin falsear el personaje para buscar un aplauso de mala ley. Así se trabaja, así se llega al alma del público, que no gusta de oropeles falsos, sino de la verdad tal y como es, y tanto más en obras de este linaje en las cuales el actor ha de poner lo que el autor no puso.

Bien estuvo el Sr. Mutio, sin que yo desconozca que el papel «pesa» mucho, que este apreciable actor lleva pocos años de tablas y para dar al «Raffles» toda la vida necesaria es preciso

ser un viejo lobo de la escena, un maestrazo de gestos, de ademanes, de actitudes, que revelen lo que pasa en el espíritu del bandido elegante.

Este carácter es muy completo y por tanto dificilísimo de interpretar. Hay en él, amor, amistad, nobles pasiones, mezcladas con bajos instintos, y se suceden los momentos de abatimiento y de postración, de remordimiento diríamos, á otros de osadía, de serenidad, de calma. De ahí, lo espinoso del camino que el actor necesita recorrer, y que lo tengamos en cuenta, al juzgar la correcta labor del Sr. Mutio.



TEATRO PRINCIPAL.—SARA LÓPEZ.

Nada dejaron que pedir Galé, Solares ni Cervantes, este último, perfectamente en la única escena que tiene con «Raffles» cuando viene á pedirle el collar. Y con respecto á las actrices, diré que sus papeles apenas tienen importancia habiéndolos desempeñado con el acierto de siempre la eminente Virginia, Lupe del Castillo, la Sra. Monreal, Adela Martínez y la Cansino.

En resumen, una obra muy bella y un desempeño aceptable; creo que ha de durar mucho tiempo en el cartel.

En Bucareli Hall.

Un artista prodigioso, un verdadero mago del violín Willy Burmester ha venido á sorprendernos, más que sorprendernos á producir un profundo anonadamiento con su arte sin igual.

Id á escucharle, á mi me faltan palabras con que describir con exactitud lo que hace este artista con el violín en la mano, uniendo colosalmente la ejecución, á la pureza irreprochable de la técnica, el manejo del arco á la elegancia y ligereza más perfectas.

Yo no recuerdo haber oído á ninguno que como Burmester tenga la espresión llena de encanto, y la comprensión tan profunda que él posee. Luego el sonido que él saca al instrumento es algo extraterreno, parece tejer el amor y la pena, y cuando le oí piezas ya conocidas me pareció eran nuevas, originales, como si jamás las hubiésemos oido.

Quizás sea mi ignorancia en la música, quizás alguna alucinación pero oyendo á este artista sin segundo, creí oir á muchos cantantes escondidos por arte mágico bajo las cuerdas del violín, á tal punto resulta claro, cuanto interpreta, sobre todo, en los trozos lentos, en que nos sublima á celestes alturas en tanto que él, sonriente, tranquilo, permanece, como si no se diera cuenta de aquellas grandezas.

En el primer concierto vimos con admiración como interpreta á Bach y á Gossec y á los más difíciles autores.

Con la mayor elegancia vence las dificultades estacatos, décimas, acordes, y con la ligereza más indescriptible hace los trinos característicos de algunos trozos musicales, habiendo momentos en que parece que el aliento mueve las cuerdas.

El público tributó una ovación como pocas hemos visto al eximio violinista y la verdad es que todo lo merece; después de él, inútil es oir ninguno, y como no gusto de las comparaciones, para nada me acuerde de otros. En resumen, los conciertos de Burmester harán época en México.

Sólo ligeras notas permite el espacio de que dispongo para ocuparme de los demás teatros, y digamos con franqueza, que eso merecen los espectáculos que consisten en repetir obras conocidísimas, vulgares hasta la saciedad y no siempre bien interpretadas.

Digo esto porque habiendo sido yo de los que efusivamente aplaudí los trabajos de la Compañía que actúa en Arbeu por su buena tendencia y sus nobles propósitos de darnos la zarzuela grande, todo esto cae por su base al ver que sólo figuran en el repertorio vejeces que ya no se dan en parte alguna, como «El Milagro de la Virgen,» «La Guerra Santa,» «El Husar» y otras por el estilo. Siguiendo así, el público tiene que cansarse por necesidad, y por tanto el fracaso que venga se debe culpar á la mala dirección artística y no de la buena índole del negocio.

Creo también se debe alentar el esfuerzo de la Compañía mexicana que actúa en Orrin, sin por eso decir que aquello es un conjunto completo. No; en modo alguno; merecen su estímulo, los que allí trabajan con fe, y sólo en este sentido les envío mis plácemes.

Un concierto que tuvo efecto en el Teatro Virginia Fábregas, organizado por el barítono español Sr. Urgelliés, nos probó una vez más que el público no gusta de estos espectáculos á no ser que en ellos tome parte alguna verdadera notabilidad, á cuyo género no pertenece por ahora el simpático artista ya citado. Siendo como lo es un cantante no despreciable, no llega á la altura que debe tener el que se presenta en conciertos ya de por sí molestos y fatigosos. De todas suertes merecen plácemes los artistas que tomaron parte esa noche en la función que repito estuvo deslucidísima.

Y termino diciendo, que «La Mujer Española» estrenada en el teatro Principal, es solamente un «estreno» más, que todo lo que allí pasa nada interesa, que la música vale poco, y que en cambio ayer sábado se estrenó «Las Bribonas» el último éxito de Madrid, lo cual bien merece otra crónica ya que en esta no es posible ocuparnos de esta zarzuela modelo en su género, y que dará muchas entradas á la Empresa del referido teatro.

LUIS DE LARRODER.

¿Qué cosa es amor?

¿Qué te importa? mi bien, ¿para qué quieres
Saber qué es amor?
¿No te basta saber que tú me adoras
Y que te adoro yo?
Amor, es una espada, que el destino
Ha puesto entre los dos;
El puño entre tus manos, y la punta
Sobre mi corazón!

JOSÉ J. HERRERO.

ROOSEVELT INTIMO

La próxima salida de la presidencia de los Estados Unidos de Teodoro Roosevelt, hace de actualidad esta gran figura contemporánea, y muy oportuno nos parece dar á conocer á los lectores de ARTE Y LETRAS, algunos rasgos biográficos y algunos detalles de la vida íntima del gran presidente americano.

Los datos que en seguida publicamos, son muy poco conocidos y creemos que serán del agrado de nuestros lectores, pues hemos hecho á un lado todo lo relativo á su vida pública para sólo ocuparnos de sus intimidades.

* * *


ROOSEVELT EN TRAJE DE «COW-BOY»

Roosevelt es el primer presidente de los Estados Unidos que representa al *yanki* puro, hasta donde puede ser justa y precisa la acepción de esa palabra.

El reune en sus venas algunas gotas de todas las sangres que constituyen la raza yanqui.

El mismo ha dicho que tenía una cuarta parte de holandés y tres cuartas de escocés, irlandés y hugonote francés.

El tronco genealógico de los Roosevelt es holandés, su abuela materna francesa y su madre inglesa.

Nació en Nueva York el 27 de Octubre de 1858, en la casa número 26 de la 20 calle del Este y se educó en su ciudad natal.

Como en sus primeros años era muy enfermizo y delicado, lo educaron al aire libre, mientras fué posible. Cuando comenzó á leer, sus autores favoritos fueron Mayne-Reid, Irving y Cooper.

A la edad de seis años, le dictaba á su madre, cuentos y fábulas en las que los animales hablaban como hombres.

Hizo sus primeros estudios en una escuela particular llamada «Escuela Cutler,» y habiéndolo ridiculizado algunos muchachos porque llevaba un trajecito marinero, cayó sobre ellos á puñetazos y así se hizo respetar.

Hacía largas excursiones á pie, luchaba y boxeaba con sus camaradas; pero como remador y como luchador nunca llegó á ser un campeón.

Su padre murió, cuando Teodoro acababa de entrar al Colegio de Harvard y de administrar una golpiza á un compañero que lo había desafiado y que estuvo ocho días en cama.

Tres años después de su salida de Harvard, escribió su «Guerra naval de 1812,» era miembro de la legislatura de Harvard y uno de los mejores oradores del partido republicano.

Hizo antes un viaje al Viejo Continente y recorrió casi toda la Europa.


MRS. THEODORE ROOSEVELT.


MR. ROOSEVELT Y SUS HIJOS.

Cuando regresó á los Estados Unidos, se encerró á estudiar historia para escribir el libro antes citado.

En 1882 se casó con Alicia Lee, quien murió al año siguiente dejándole á la pequeña Alicia Roosevelt.

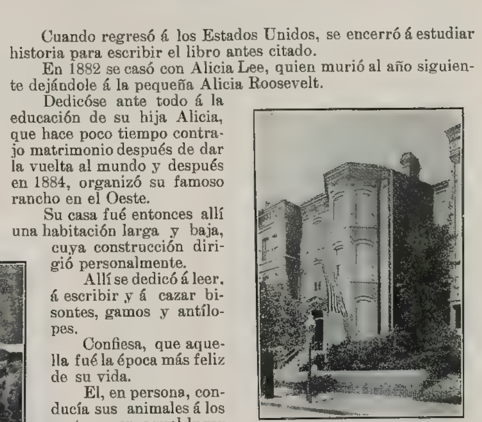
Dedicóse ante todo á la educación de su hija Alicia, que hace poco tiempo contrajo matrimonio después de dar la vuelta al mundo y después en 1884, organizó su famoso rancho en el Oeste.

Su casa fué entonces allí una habitación larga y baja, cuya construcción dirigió personalmente.

Allí se dedicó á leer, á escribir y á cazar bisontes, gamos y antílopes.

Confiesa, que aquella fué la época más feliz de su vida.

El, en persona, conducía sus animales á los pastos y en aquel lugar llevó por algún tiempo la vida casi primitiva de los cow-boys.


CASA PARTICULAR DE ROOSEVELT EN WASHINGTON

En la primavera de 1886, desembarcaba en Inglaterra y pocos días después se casó en la iglesia de San Jorge de Londres con Miss Edith Kermit Carow, amiga íntima de una hermana de Teodoro.

Pasemos por alto su vida en el ministerio de la marina, su participación en la guerra de Cuba y su ingreso á la

presidencia de los Estados Unidos para hablar un poco de su vida íntima actual.

La vida de familia que llevó él, siendo niño, es la que llevan en la actualidad sus hijos.

Estos, cuando Teodoro fué nombrado Gobernador de Nueva York, se negaron abiertamente á dajar la casa de Oyster Bay, donde hay unos treinta cochinitos de la India, otras tantas ardillas, tortugas, gatos, perros, poneys, etc., total, unos doscientos animalitos....y esta casa se llama «La Tranquilidad»! allí descansaba mirando jugar á sus hijos con todos aquellos animales.

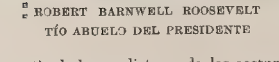
Roosevelt ha adorado siempre á los niños; cuando dirigió la policía de Nueva York visitaba las escuelas de asistencia infantil, y se pasaba allí horas enteras dando dulces á los niños.

Su esposa pasa en Nueva York, por una madre modelo; Alicia, la hija del primer matrimonio, la considera como su verdadera madre.

Para su marido, la esposa es una compañera y para sus hijos, una hermana mayor.

No pertenece á ningún club, ni agrupación feminista y solo se ocupa de su hogar; lee mucho y ayuda con sus lecturas á su esposo.

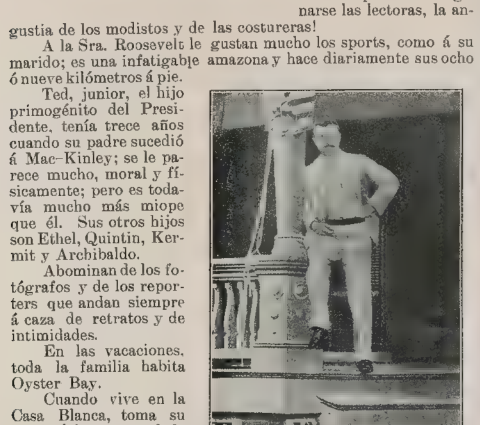
Recién casada, circuló el rumor de que había dicho que una mujer elegante podía vestirse muy bien, con trescientos dólares al año.



ROBERT BARNWELL ROOSEVELT
TÍO ABUELO DEL PRESIDENTE

Ya pueden imaginarse las lectoras, la angustia de los modistos y de las costureras!

A la Sra. Roosevelt le gustan mucho los sports, como á su marido; es una infatigable amazona y hace diariamente sus ocho ó nueve kilómetros á pie.



ROOSEVELT EN SU FINCA DE OYSTER-BAY

Ted, junior, el hijo primogénito del Presidente, tenía trece años cuando su padre sucedió á Mac-Kinley; se le parece mucho, moral y físicamente; pero es todavía mucho más miope que él. Sus otros hijos son Ethel, Quintin, Kermit y Archibaldo.

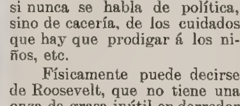
Abominan de los fotógrafos y de los reporters que andan siempre á caza de retratos y de intimidades.

En las vacaciones, toda la familia habita Oyster Bay.

Cuando vive en la Casa Blanca, toma su lunch á las cuatro de la tarde y casi siempre tiene un invitado.

Las comidas no tienen nada de ceremonioso; ya sea que haya un invitado, tres ó doce.

En Oyster-Bay, el menú es muy sencillo: ostras, sopa, rosbif y un poco de postre; una que otra vez hay un pastel de carne.



Las comidas se pasan de una manera muy agradable; casi nunca se habla de política, sino de cacería, de los cuidados que hay que prodigar á los niños, etc.

Físicamente puede decirse de Roosevelt, que no tiene una onza de grasa inútil en derredor de sus huesos; su actividad se extiende hasta los menores detalles.

Así, por ejemplo, cuando se le habla de las molestias que los americanos tienen cuando vuelven del extranjero, toma nota de ese detalle y hace los cambios útiles.

Hace poco tiempo, los médicos prescribieron á la señora Roosevelt, un absoluto reposo, pues le vino un agotamiento del que solo se puede tener idea viendo la siguiente lista de las recepciones del 15 de Noviembre al 15 de Enero.

ROOSEVELT, CORONEL DE ROUGH RIDERS

MAUD ROOSEVELT, PRIMA HERMANA DEL PRESIDENTE Y ACTRIZ DEL WALLACKS THEATRE DE NUEVA YORK

Treinta y seis almuerzos con un promedio de 150 invitados.

Tres comidas presidenciales con un promedio de 90 invitados.

Ocho comidas diplomáticas de 100 invitados.

Seis veladas musicales con 300 invitados.

Cinco recepciones oficiales en las que se presentaran 7200 personas.

Cinco five ó clock teas con un promedio de 1200 invitados.

Cuatro recepciones presidenciales con un conjunto de siete mil doscientas personas.

Agréguese á esto, mil quinientos asiduos á la Casa Blanca, ocho mil personas en la felicitación de año nuevo y algunas comidas ministeriales.

El presidente nunca ha sufrido cansancio físico ni intelectual; el único pasatiempo que se permite es la cacería; forma parte de varios clubs de cazadores y tiene predilección por la llamada *Association Boone and Crockett*, que no se dedica á la caza mayor.

Quizá porque Teodoro nunca ha matado ni león ni tigre, quiere ahora dejar la presidencia para irse al fondo del Africa á satisfacer ese capricho de cazador.



ALICE ROOSEVELT, HIJA DEL PRESIDENTE.

Sus grandes tiros han sido al oso grizzly y al jaguar; cuando era joven le tiró al grizzly, con carabinas, que lo mismo servían para el oso como para el indio; había que dirigir y acertar el tiro al ojo ó al corazón, de lo contrario, era preciso luchar cuerpo á cuerpo con el oso ó con el indio.

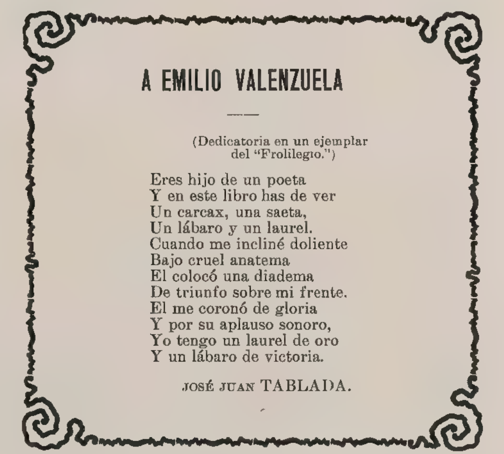
Entonces los osos y los indios atacaban sin ser provocados; actualmente no, por lo menos así lo asegura Teodoro cuando dice:

«Ahora, ningún grizzly ni ningún indio atacan si no se les provoca.

Prefieren huír que batirse; la ferocidad de los animales que viven en las grandes soledades, depende en mucha parte de la resistencia que están acostumbrados á encontrar.»

Tal es, ese gran cazador, que pronto dejará el sillón presidencial de la primera república del mundo, para ir á comprobar la resistencia de los leones y de los tigres en el centro del Continente negro.

Esperemos sus impresiones escritas para darlas á conocer á los abonados de «ARTE Y LETRAS.»



A EMILIO VALENZUELA

(Dedicatoria en un ejemplar del "Frolilegio.")

Eres hijo de un poeta
Y en este libro has de ver
Un carcax, una saeta,
Un lábaro y un laurel.
Cuando me incliné doliente
Bajo cruel anatema
El colocó una diadema
De triunfo sobre mi frente.
El me coronó de gloria
Y por su aplauso sonoro,
Yo tengo un laurel de oro
Y un lábaro de victoria.

JOSÉ JUAN TABLADA.

DIANA DE TURGIS



CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."



CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

"La Posada del León de Oro" en la ruta de Etampes á París ha sido invadida por los reitres protestantes á quienes acompañan dos bohemias: Mila y Truchden. Los protestantes beben y cantan cuando llega en magnífico caballo, Mergy, gentilhombre protestante. El posadero, que es católico, le advierte que su casa está llena de protestantes. Entra Mergy, se presenta y toma parte en la fiesta. El capitán de los reitres cuenta cómo fué ahorcado por haber incendiado un convento con todos los religiosos dentro, la bohemia Mila, refiere enseguida cómo el diablo libertó á la ciudad de Hameln de una invasión de ratas, y cómo el mismo diablo se llevó por debajo de la tierra á todos los muchachos hasta Transilvania. Sigue la fiesta y desaparecen Mila y Mergy. Al siguiente día Mergy se encuentra con su escarcela y su maleta vacías; el posadero cobra todo lo que los reitres han bebido, comido y gastado; síguese una riña muy pintoresca entre Mergy contra el posadero y sus galopines. Se reconcilian, Mergy pide su caballo y le traen uno viejo y tuerto en cambio de su magnífico alazán.

Mergy entró á la caballeriza y la encontró vacía.

—Y ¿porqué consentiste que se llevaran mi caballo? preguntó furioso.

—Diantre contestó el encargado de la caballeriza, el corneta fué quien se lo llevó y me dijo que era ya negocio arreglado entre su señoría y él.

La cólera ahogaba á Mergy, y en su desgracia, no sabía contra quien descargar su ira.

—Iré á encontrar al capitán, murmuró entre dientes, y me hará justicia del bribón que me robó.

—Seguramente, dijo el posadero, su señoría hará muy bien, porque el capitán tiene cara de ser muy honrado.

Ya Mergy se había hecho la reflexión de que el capitán habría favorecido, si no es que ordenado el robo.

—Podréis aprovechar la oportunidad para recuperar los escudos de oro, que se llevó esa hermosa señorita; probablemente se equivocó al hacer sus paquetes..... como era tan de madrugada!

Mergy comprendió que mientras más tiempo permaneciera allí, más tendría que sufrir las burlas de aquellos canallas. Ató su maleta sobre las ancas del caballo y montó sobre la mala silla, pero el jamelgo, sintiendo tanto peso encima, concibió el deseo de hacer piruetas. Pero también muy pronto se convenció de que tenía que habérselas con un magnífico ginete, que en esos momentos estaba muy poco dispuesto á recibir bromas; así fué que después de recibir una buena tanda de espuela, tomó el prudente partido de obedecer y de tomar su paso sin chistar. Pero al cabo de una hora, sintióse probablemente muy fatigado y cayó redondo sobre sus cuatro patas.

Nuestro héroe levantóse inmediatamente, ligeramente quebrantado pero furioso, no tanto á causa de esa nueva contrariedad sino de los gritos que lanzaban contra él los campesinos. El primer pensamiento que tuvo fué el de ir á castigar á los insolentes, pero se conformó con hacerse el desentendido y con más lentitud tomó la ruta de Orleans seguido á distancia por una multitud de chicuelos que le cantaban una canción muy de moda entonces contra los hugonotes y que comenzaba diciendo:

«La lumbre.... La lumbre.... La lumbre....»
«Para los Hugonotes.... Para los Hugonotes....»

Después de haber cabalgado tristemente durante una media legua, reflexionó que no alcanzaría á los reitres en todo el día, sobre todo llevando aquel caballo. Fué acostumbrándose poco á poco á perder su magnífico alazán, y dándolo ya por seguro, y no teniendo nada que hacer en Orleans, decidió entonces regresar á París, tomando una vereda, para no volver á pasar frente á la malhadada posada donde tan desagradable aventura le había acontecido. Insensiblemente, y como ya iba acostumbrándose á buscar en todas las cosas de la vida, el lado menos desagradable, pensó en que después de todo no era tan desgraciado, ni le había ido tan mal en su encuentro con la bohemia, pues muy bien hubiera podido haberle robado todo lo que tenía y haberlo asesinado. El recuerdo de Mila le hizo sonreír; en fin, después de algunas horas de camino y de haber tomado un buen almuerzo en otra posada, casi se sintió conmovido ante la delicadeza de la pobre muchacha que aún le había dejado dos escudos de oro, de los veinte que llevaba en su escarcela. Más trabajo le costaba reconciliarse con el capitán de los reitres por el robo de su alazán, pero también acabó por convencerse de que un ladrón tan endurecido como el corneta, podía muy bien no sólo haberse llevado el magnífico alazán, sino también no haberle dejado ni siquiera aquella sardina sobre la cual cabalgaba ya filosóficamente aceptando todo. Llegó á París, poco tiempo antes de que se cerraran las puertas de la ciudad y se hospedó en una hostería de la calle de Santiago.

III

Los cortesanos

Al llegar á París Mergy se imaginaba estar poderosamente recomendado al almirante de Coligny y obtener desde luego servicio en el ejército que iba, según se decía, á combatir á Flandes á las órdenes de aquel gran capitán. Se vanagloriaba de que los amigos de su padre, para quienes traía cartas de recomendación, apoyarían sus peticiones y le servirían de introductores en la corte de Carlos IX, y cerca del mariscal almirante, quien también tenía una especie de corte. Mergy sabía bien que su hermano gozaba de mucho prestigio en París, pero estaba muy indeciso en sí debía ó no buscarlo, pues como ya se ha dicho, era católico. La abjuración de Jorge, casi le había hecho romper del todo con su familia, para la que era ahora un extraño. No era este el único ejemplo de familia desunida por la guerra de religión. Desde hacía largo tiempo, el padre de Jorge había prohibido que se pronunciara en presencia suya el nombre del apóstata y había apoyado su decisión basándose en estas palabras del Evangelio: «Si tu ojo derecho te escandaliza, arráncatelo.» Aún cuando el joven Bernardo no participara de esa inflexibilidad del padre, creía sin embargo que el cambio de religión de su hermano era una mancha en la familia y necesariamente, con eso habían sufrido sus sentimientos fraternales. Antes de tomar un partido respecto á la conducta que debería observar para con el apóstata y antes de presentar sus cartas de recomendación, pensó en que ante todo era necesario encontrar la manera de llenar su bolsa vacía y con esa intención salió de la hostería para ir á la casa de un orfevre del puente de San Miguel, quien debía á su familia una fuerte, suma que su padre le había encargado que cobrara. A la entrada del puente se encontró con algunos jóvenes vestidos muy elegantemente y que obstruían el paso casi por completo. Tras de aquellos caballeros caminaban sus lacayos, llevando cada uno de ellos en la mano derecha una larga espada dentro de una vaina y un puñal, cuya empuñadura era tan grande, que bien podía servir de escudo. Sin duda alguna las armas aquellas eran demasiado pesadas para los gentiles hombres, pues éstos preferían que las llevaran los lacayos, ó tal vez el objeto era hacer ver que tenían lacayos ricamente vestidos.

Todos parecían estar de muy buen humor, á lo menos á juz-



gar por sus contínuas carcajadas. Si una mujer elegantemente vestida pasaba cerca de ellos, la saludaban con mucha ceremonia, pero siempre con algo de impertinencia; pero si pasaba algún buen burgués envuelto en su capa, entonces los gentiles hombres lo atropellaban rudamente mientras el pobre se alejaba, murmurando entre dientes, sin atreverse á reclamar palabra.

—Dios me condene! Jorge, gritó uno de los jóvenes, pegándole á otro una palmada en un hombro, ¿qué tienes? hace más de un cuarto de hora que no chistas palabra. Piensas hacerte cartujo?

El nombre de Jorge hizo que Mergy se estremeciera, pero no escuchó la respuesta que dió la persona llamada por ese nombre.

—Apuesto cien pistolas, dijo otro, que Jorge está nuevamente enamorado de algún dragón de virtud. Pobre amigo, te compadezco, es muy doloroso encontrarse con una cruel en París.

—Vé á casa del brujo Rudbeck, dijo otro, para que te dé un filtro para hacerse amar.

—Quizá nuestro capitán esté enamorado de una religiosa. Estos diablos de hugonotes convertidos, son muy aficionados á las esposas del Señor.

Una voz que Mergy reconoció en el acto, contestó tristemente:

—Pardiéz, estaría menos triste, si solo se tratara de algún amorcillo; pero, agregó en voz más baja, de Pons, que acaba de llegar, me dice que mi padre insiste en no oír hablar de mí.

—Tu padre es como una roca, dijo uno de los jóvenes, es de los viejos hugonotes que quisieron tomar á Amboise.

En esos momentos el capitán Jorge volvió el rostro y vió á Mergy. Lanzó un grito de sorpresa y se echó en sus brazos; Mergy no vaciló ni un instante, y también se arrojó en brazos de su hermano. Quizá si el encuentro hubiera sido menos imprevisto, habría sido fácil armarse de indiferencia; pero la sorpresa hizo que la naturaleza recobrara sus derechos. Desde ese momento los dos hermanos se vieron como amigos que se encuentran después de un largo viaje. Después de abrazarse y de hacerse las primeras preguntas relativas á la familia, el capitán Jorge, volviéndose á sus amigos les dijo:

—Señores, ya véis que este encuentro ha sido completamente inesperado, permitid que os deje, para charlar un poco con un hermano á quien hace siete años que no veo.

—Diantre, Jorge, dijo uno de ellos, no lo permitiremos, la comida nos espera y debes acompañarnos.

El que así hablaba cogió á Jorge por la capa.

—Beville tiene razón, dijo otro, y nosotros no permitiremos que así nos abandones.

—Sí, sí, qué diablo, contestó el llamado Beville, que venga tu hermano á comer con nosotros. En vez de un buen camarada tendremos dos en la mesa.

—Excusadme, contestó Mergy, tengo algunos quehaceres, tengo que presentar algunas cartas de recomendación.

—Las entregaréis mañana.

—Es preciso que las entregue hoy..... y.. .. agregó Mergy sonriendo y un poco avergonzado, os confesaré que no tengo dinero y que necesito ir á buscarlo.

—Diantre, vaya una excusa, exclamaron todos á la vez. No permitiremos que dejéis de comer con buenos cristianos como nosotros para ir á visitar algún judío.

—Mirad, querido amigo, dijo Beville con afectación sacudiendo una larga bolsa de seda, imagináos que yo soy vuestro tesorero y no os preocupéis por lo demás. El pasa-diez me ha tratado bien en estos días.

—Vamos, vamos, no nos detengamos más, y vámonos á comer al Moro, exclamaron todos á una voz.

El capitán miraba á su hermano, todavía indeciso.

—Bah, ya tendrás tiempo para presentar tus cartas. En cuanto á dinero yo tengo, ven con nosotros. Vas á comenzar á conocer la vida de París.

Mergy se dejó llevar. Su hermano lo presentó con todos sus amigos, el barón de Vaudreil, el caballero de Rheincoy, el vizconde de Beville, etc.

Abrumaron á cumplimientos y á abrazos al recién llegado, quien no pudo menos de contestar con las mismas muestras de aprecio. Beville fué el último que lo abrazó.

—Oh! oh!, exclamó, Dios me condene, camarada, pero me parece que oléis á hereje? Apostaría mi cadena de oro contra una pistola, á que sóis de la religión.

—Es verdad, caballero, contestó Mergy, y no soy tan religioso como debiera.

—Ved si no se distinguir un hugonote entre mil, prosiguió diciendo Beville.

—Diablo, diablo, siguió Beville, miren que serios se ponen los señores hugonotes cuando hablan de su religión.

—Me parece que no debe hablarse nunca en broma de ese asunto, contestó Mergy.

—El caballero Mergy tiene razón, contestó el barón de Vaudreil y vos Beville, cuidaos de que no os acontezca algo desagradable, por chancearos con las cosas sagradas.

—Mirad que cara de santurrón, dijo Beville á Mergy, es el más libertino de todos nosotros y sin embargo, de cuando en cuando se la echa de predicador.

—Beville, os ruego que me dejéis como soy, contestó Vaudreil. Si soy libertino, es porque no puedo dominar mi carne, la carne humana es carne humana; pero por lo menos respeto lo que es respetable.

—En cuanto á mí, respeto á mi madre, dijo Belleville, que es la única mujer honrada que he conocido. Por lo demás, amigo; católicos, hugonotes, papistas, judíos ó turcos, todos son iguales, y sus querellas me tienen enteramente sin cuidado.

—Impío, murmuró Vaudreil.

E hizo la señal de la cruz sobre su boca cubriéndose sin embargo, lo mejor que pudo con su pañuelo.

—Es preciso que sepas, Bernardo, dijo el capitán Jorge, que entre nosotros no encontrarás discutidores como nuestro sabio maestro Teobaldo Wolfstenius. Hacemos poco caso de las controversias teológicas, pues empleamos mejor nuestro tiempo, á Dios gracias.

—Quizá contestó Mergy, con cierta acritud, quizá hubiera sido mejor para tí que hubieses escuchado las doctas conversaciones del digno ministro que acabas de citar.

—Dejemos ese asunto á un lado, hermanito, más tarde hablaremos de eso, ya se la opinión que tú tienes de mí.... Pero no importa.... No estamos aquí para hablar de esas cosas.

—Creo, prosiguió, que soy un hombre honrado y lo verás algún día. Rompamos con ese asunto, y pensemos únicamente en divertirnos.

Y Jorge se pasó la mano por la frente, como para alejar una idea penosa.

—Querido hermano, dijo Mergy, estrechándole la diestra.

Jorge contestó con otro apretón de manos y los dos se apresuraron á reunir á sus compañeros, que ya los precedían.

Al pasar frente al Louvre, de donde salían muchos caballeros ricamente vestidos, el capitán y sus amigos saludaban á casi todos los que encontraban al paso.

Al mismo tiempo presentaban á Mergy, quien de esa manera conoció en unos cuantos minutos á lo más florido de la corte. Al mismo tiempo, sabía los motes con que eran designados, porque en esa época, cada personaje célebre era más conocido por su apodo que por su verdadero nombre. No dejó de escuchar tampoco las historias escandalosas que se contaban también sobre cada caballero.

—Mirad, decían á Mergy, véis á ese caballero tan pálido y tan amarillo? Es messir Petrus de Finibus ó sea Pedro Seguier, quien conoce también todos los negocios que emprende, que en nada le va mal.

El que le sigue es el capitancito quema-bancos Theré de Monmorency; el que viene detrás es el Arzobispo Botellas, (1) que va muy estirado sobre su mula, en espera de la hora de comer. Ahí viene un héroe de vuestro partido, el valiente conde de la Rochefoucauld, más bien conocido por el enemigo de las coles. En la última guerra acribilló á tiros de arcabúz toda una hortaliza plantada de enormes coles, que el duque, como es muy miope, tomó por lansquenetes.

(*Continuará*).

(1) El Arzobispo de Guisa.

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

«EL CANTO DEL CISNE» EN EL TEATRO DEL ATENEO DE PARÍS.

Con gran éxito se ha estrenado en este teatro una comedia en tres actos con el título arriba dicho y cuyos autores son los Sres. Georges Duval y Xavier Roux.

El Marqués de Sambré, un gentil-hombre en toda la extensión de la palabra, un caballero noble y guapo del segundo Imperio, que ha derrochado dinero y salud en sus aventuras galantes, desea el descanso al llegar á cierta edad y se retira con sus laureles de Tenorio irresistible á su castillo de Rambouillet, acompañado de su hija Simona, que no es solamente una joven cariñosa y bella, sino también una compañera íntima, que conoce y sabe todo lo pretérito de su padre.

La casa con Laverdiere, ingeniero electricista, joven de gran porvenir, pero de escasos dotes de seducción: «A lo menos—piensa el Marqués—mi hija está tranquila y no sufrirá las angustias que pasó su infeliz madre, con la vida que yo llevaba de constante infidelidad.» Y se equivoca, pues Simona vé en su esposo un hombre contrario en un todo al carácter que ella observó en su padre y que le gustaba mucho. Es bueno, pero vulgar; inteligente, pero sin una imaginación brillante seductora de esas que lucen.



«EL CANTO DEL CISNE.»—ACTO II.

Estamos en Rambouillet y los Lavardiere han llegado; Simona, encantada de ver los sitios de su infancia, jardín de sus sueños; la vieja servidumbre que la ha conocido de niña, hasta el fiel perro de Terranova, que salta con cariño en cuanto la vé como recordándola. Se van á sentar á la mesa,



«EL CANTO DEL CISNE.»—ACTO I.

cuando llega un automóvil conduciendo al Vizconde de Santenay, un conocido espadachín acompañado de Mlle. Jessy Cordier, muy dada al feminismo y fundadora del «Foyer Científico,» revista de estudios y de propaganda feminista. De Sambre, que siempre gusta de las aventuras, brinda hospedaje á los viajeros y en tanto se repara una rueda del automóvil, les suplica se sienten á la mesa y dirige tiernos madrigales á la Cordier.

Ha pronunciado en la conversación el nombre de su yerno, á quien Jossy confiesa no conocer. Pero Laverdiere, al entrar detiene una exclamación imprudente. El marqués no ha hecho más que ver el rostro de las dos comparsas para adivinar la intriga y ante el temor de la infelicidad de su hija, pues aquella mujer viene por Laverdiere, se propone seducir con sus mañas de antiguo conquistador á Jossy, y en efecto marcha á París.

Allí la seduce por completo, la enamora haciendo que olvide á otro y cuando en Rambouillet se nota su ausencia, aparece de nuevo trayendo la tranquilidad al hogar, todo ello explicado á Simona en escenas de un corte finísimo, y con una delicadeza encantadora.

La interpretación fué perfecta por parte de M. Huguenot y de Mlle. Rosny, que hizo una Simona prodigiosa de hermosura y talento.

PATRIA.—GRUPO ESCULTÓRICO; FRAGMENTO DEL MONUMENTO AL REY ALFONSO XII EN MADRID

Se cree que el monumento que se va á levantar en Madrid á la memoria del malogrado Rey Alfonso XII, ha de ser una verdadera obra notable de arte, siendo su autor el reputado artista Cipriano Falgueras.

El grabado que presentamos representa una hermosa alegoría de la patria, en la cual se destacan las figuras del soldado heróico, de la madre que ofrece su hijo en el altar del patriotismo y de otras alegorías á cual más artísticas. La subscripción para este monumento alcanza ya una gran suma y bien pronto España rendirá un tributo de homenaje y de cariño al llorado Monarca, que hizo tanto bueno en su corto reinado.



PATRIA.—GRUPO ESCULTÓRICO DEL MONUMENTO AL REY ALFONSO XII EN MADRID.



LA GRAN FIESTA DE FLORES EN LAS TULLERÍAS

De inolvidable recuerdo ha sido la fiesta de flores que ha tenido efecto en las Tullerías, organizada por la Asociación de Jardineros de Francia y Floristas de París; á ella concurrieron elegantes carruajes adornados de flores, niños vestidos con trajes de época, y en fin, un sorprendente cortejo que, partiendo del Arco de Triunfo, recorrió los principales bulevares de París.

Abrían la marcha pequeños tambores con traje de la Guardia Francesa, siguiendo varios niños, unos en bicicleta, los otros en carruajitos, y tanto éstos como aquéllas preciosamente adornados. Venían en seguida carruajes mayores, también enflorados y en los que iban en artísticos grupos las floristas más bellas de París, algunas en sillas de manos como en la época de Luis XIV, otras representando escenas de óperas, en las que las flores tienen parte principal.

Después seguían las Corporaciones en un gran carro de rosas, y el Sindicato de horticultores de la región parisiense en sus tres principales formas de su industria. Aquello era como si todo el mundo de la Botánica hubiese tomado cuerpo, pues junto á la planta vulgar y común se destacaba la flor elegante y fina, que solo sirve de ornato en los jardines de lujo.

Todo París acudió á la solemnidad; ha sido una verdadera apoteósis del Estío, que dejará memoria en todos los que la presenciaron.



FIESTA DE LAS FLORES EN PARIS.—LITERA ENFLORADA

LA REINA DE INGLATERRA EN UNO DE LOS RECREOS DE LA EXPOSICIÓN FRANCO-BRITÁNICA.

Ya hemos hablado de la magnífica Exposición Franco-Británica, que se ha efectuado en Londres con verdadero entusiasmo.

Entre los recreos que allí había se encontraba una especie de montaña rusa, llamada el camino de hierro de Canadá, que daba á los viajeros la impresión completa de un viaje por aquel país, por la módica suma de seis «peniques.»

La Reina Alejandra quiso también gozar de esta expedición, y subió en uno de los carros acompañada de la Princesa Victoria y de Sir Dighton Probyn, habiendo según dijo, recibido una gratísima impresión. El público, que también iba en aquel viaje, se encontró sorprendido por su graciosa majestad, que burguesmente, tomó asiento como el más ínfimo ciudadano, alardeando de una sencillez encantadora



LA REINA DE INGLATERRA EN UNA MONTAÑA RUSA DE LA EXPOSICIÓN FRANCO-BRITÁNICA

LA PRIMERA FRANCESA EN ÁREOPLANO

Puede decirse que la primera francesa que ha surcado los aires en veloz áreoplano, ha sido Mme. Teresa Peltier. Fué en Turín donde tuvo efecto la escena; un escultor famoso, M. Delagrange, fué el que hizo la ascensión con ella, subiendo alrededor de dos metros de alto y recorriendo unos 200 metros.

Varias han sido las mujeres que en otras ocasiones han intentado surcar los aires pero lo cierto es que todas han fracasado y solo Mme. Teresa Peltier ha conseguido su intento.

Se cuenta de esta señora que desde hace tiempo venía con gran afición siguiendo los trabajos de M. Delegrange en este sentido y que hasta más de una vez mostrose con cierta inventiva en los propósitos del areoplano, que estaba construyendo el referido artista.

De todas suertes sea lo que quiera el caso es, que ha adquirido la celebridad por su estraña aventura, y cuando descendió del viaje arriesgado mostrose muy complacida diciendo que deseaba repetirle y si fuese posible en una larga expedición, mucho mejor.

LA PRIMERA FRANCESA EN AEROPLANO

Hay que advertir que el tiempo estuvo plácido, que no sufrieron los viajeros contratiempo atmosférico alguno, y que por tanto todo salió á pedir de boca. Ignoramos que pensaría la arriesgada viajera si la sucediera alguno de esos muchos lamentables incidentes de que á veces son víctimas los areonautas.

PAGINA COMICA





Los muchachos.—Patroncito ¿quiere Ud. que le llevemos las maletas?
El Viajero. No, pesan poco.



Los chicos. Anda, súbete en una.. ..



.....y yo me trepo á otra



El Viajero.—Parece que pesa.



......¡como sudo!...... descansaré



Al fin cargaron con ellas.



El Cantinero.—Esa moneda es de á cinco centavos.
El Borracho.—Como todo lo veo doble, creí era de á diez.

DE CASTA LE VIENE AL GALGO

El hijo de Manolito Gázquez entra en exámenes.

—¿Quiére usted indicarme un mamífero sin dientes?

—Seguramente; mi abuela.

EN UN EXAMEN EN EL INSTITUTO DE SEVILLA

—¿Cuántos son los elementos?

—Cinco.

—¡Cómo cinco! ¿Cuáles son?

Agua, fuego, tierra, aire y aguardiente.

—¿Por qué el agurdiente?

—Por que mi padre siempre que lo bebe dice que está en su clemento.

LA SOGA TRAS EL CALDERO

—Guardia, usted debe de llamarse lunes.

—¿Por qué?

—Porque yo me llamo Domingo, y siempre viene usted detrás de mí.

DESPUÉS DE UN VIAJE EN FERROCARRIL

—¡Rediéz! Himos llegau en media horica. Si hubiá sabío que este pueblo estaba tan cerca, me vengo á pie.

El Lujo de la Casa

Eduardo VII fué huésped, hace pocas semanas de una de las más populares ladies londinenses.

Por muchos años, lady Desboraugh fué conocida por mistress W. H. Grenfell, no es exagerado decir que antes de su matrimonio fué tan celebrada como una gran duquesa rusa.

Y hay que decirlo, fué célebre no por su amable y excepcional hospitalidad, tampoco á su talento, ni á su filantropía, ni á sus dotes artísticas, sino por su originalísima personalidad social.

Casó con lord Desboraugh en Febrero del jubileo de la reina Victoria, y poco tiempo después, mientras se daba una gran comida en Taplow-Caurt, le fueron robadas todas sus joyas, entre las cuales había muchos regalos de la familia real.

Lord Desboraugh es Cornishman de origen; cuenta entre sus antepasados al Rev. Lord Lydmey Godolphin Osborn, hermano del tercer duque de Leeds y al Rev. Carlos Kingsley poeta y novelista notable.

Lady Desboraugh cuenta entre sus inmediatos antecesores á Lady Melbourne y á lord Palmerstan.

Lord Desboraugh es presidente del Bath-Club, pues es uno de los más grandes campeones del canotage en Inglaterra, es también un gran nadador y un esgrimista notable.

El ha resucitado en Londres los juegos olímpicos, que comienzan á tener tan buena aceptación en México.

Lady Desboraugh, sin ser una *sportwoman* militante, no desdeña ningún deporte y lo mismo tira esgrima, como rema, conduce un carruaje y nada, como recibe espléndidamente cada semana en su magnífica residencia de Taplow-Court, de la cual damos á conocer la sala de entrada, que es una maravilla de lujo y riqueza, ostentando además antigüedades de mérito, adquiridas á gran precio.



SALÓN EN EL PALACIO DE LADY DESBORAUGH EN LONDRES.

Ese salón de fumar en una casa de campo que presentamos en nuestro grabado, está puesto con verdadero gusto y su conjunto resulta originalísimo.

El estilo es el llamado de Isabel en el siglo XVII y todo ello parece convidar al reposo en medio de tranquilo «confor.»

La amplia chimenea es grande y de leña, nada de electricidad ni de los modernos inventos de calefacción sino como aquella que recuerda el poeta cuando dice:

.....Arde el tronco de una encina en la enorme chimenea;

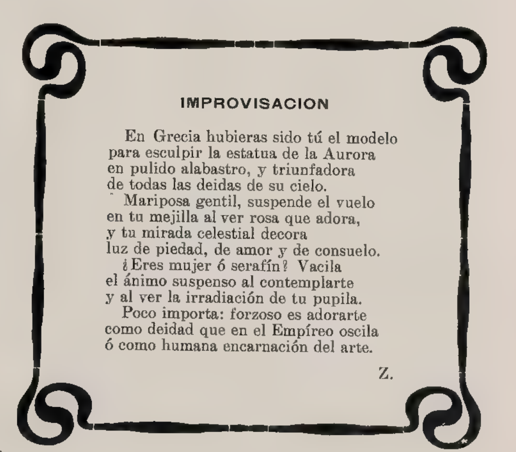
....

Un artístico bargueño ocupa uno de los lados, viéndose en su parte superior un busto de mérito, sillón antiguo y sitiales, también de la misma época ocupan diferentes sitios, y pendiente del techo, caprichosa lámpara que semeja la forma tunecina por ser de hierro y de bronce.

En las paredes se ven adornos que guardan perfecta analogía con la época que reina en todo el conjunto, y hasta los candelabros donde están las velas, son de la más exquisita sencillez.



SALÓN DE FUMAR EN UNA CASA DE CAMPO DECORADO CON MUEBLES ESTILO ISABEL XVII.

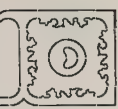


IMPROVISACION

En Grecia hubieras sido tú el modelo
para esculpir la estatua de la Aurora
en pulido alabastro, y triunfadora
de todas las deidas de su cielo.
Mariposa gentil, suspende el vuelo
en tu mejilla al ver rosa que adora,
y tu mirada celestial decora
luz de piedad, de amor y de consuelo.
¿Eres mujer ó serafín? Vacila
el ánimo suspenso al contemplarte
y al ver la irradiación de tu pupila.
Poco importa: forzoso es adorarte
como deidad que en el Empíreo oscila
ó como humana encarnación del arte.

Z.

MODAS





TRAJE DE MAÑANA.

Se hace de raso lino blanco: la falda se adorna en el borde con dos entredoses de encaje "fillet" y la parte delantera con dos quillas de raso de lino sujetas por grandes botones de esta misma tela; el talle se hace en forma japonesa, adornándolo con la misma combinación en la falda.

En mi anterior crónica os hablaba del predominio del tul en este verano y os añadiré que hasta los petos que campean en las entreaberturas de las chaquetas se hacen de tul acompañándoles bordados de encaje Valenciennes ó adornos negros que dan una nota de distinción al fondo blanco.

Se hacen vestidos completos de tul que en las niñas reemplazan por demasiada vista, la muselina inglesa. En la confección de estos vestidos dominan los pliegues pequeños sembrados de entredoses Valenciennes ó de calados substituyendo las costuras. Se les guarnece con arrugas de tul dispuestas en variados dibujos, grecas, rombos y rosetas.

Las sedas esponjosas que ya en el verano anterior estuvieron de moda se llevan también bastante en éste; habiendo de varias clases como las llamadas tafetán, muselina, faya brillante, mesalina, luisina, crepúsculo, duquesa-liberty, shantung, etc., etc., de todos los tonos aunque el pardo ó castaño parece ser el preferido, además del verde claro, malva y azul obscuro. También son muy solicitadas las sedas de fantasía ó rayadas y las de estilo escocés.

El éxito de la falda á pliegues se consolida cada vez más para los trajes sastre. He visto uno que el otro día llevaba en el Bosque de Chapultepec una linda señora. Era muy sencillo, de color de cuero, con la falda corta, á pliegues muy llanos en los bajos y bastante delgados en las caderas, que subía algunos centímetros por encima de la cintura. El interior de estos pliegues estaba adornado con bandas de tejido en cuadrículas color de cuero y blanco, cortado en sesgo, de modo que las cuadrículas se entremezclaban produciendo delicioso efecto. La chaqueta era de la misma tela color cuero, y las mangas, iguales por ambos lados, estaban plegadas por debajo en pliegues cosidos. El chaleco, cruzado por delante, era también de tejido cuadrícula cuero y blanco, abrochándose con anchos botones. Adornaba el cuello una gran chorrera de tul blanco á pliegues, bordado con un orillo de satén color de cuero. El sombrero era de paja de este último color, guarnecido de tafetán y de varios cuchillos muy largos.

Otro traje sastre ví también. Era de tusor, y la falda, de doble vuelo, acababa en puntas por delante y levantada por los lados. Los bajos estaban adornados con una guirnalda de galoncillos del mismo tono. Una larga blanca ribeteada de tusor. El cuello era de terciopelo negro; el sombrero, de paja verde, y su forma plana y alargada.

* * *

En otro orden de ideas, y siempre dentro de lo que se lleva, resulta que en el mundo de las elegancias, se observa que las sisas, que como sabéis bajaban mucho, á veces hasta la cintura, para adquirir las mangas japonesas y los drapeados que á éstas mangas han sucedido, van subiendo. Al presente se detienen en la axila, en el sitio que siempre se ha fijado por los especialistas de Corte, y si la sisa ha de ser amplia se le da esta amplitud escotándola ligeramente en el delantero y en la es-



TRAJE PARA CARRERAS.

Se hace de seda japonesa azul pálido; la falda lisa y la sobrefalda plegada en la cintura y cayendo en forma cuadrada, se adorna tanto esta como la falda interior, con un ancho encaje de Irlanda color crudo: el talle en forma oriental, y se adorna como la falda, agregándole á la parte del escote un bordado haciendo las figuras que representa nuestro grabado, en seda negra. El cinturón se hace de terciopelo chiffón negro.

palda, como se hacía en los antiguos abrigos llamados «visitas.»

Esta modificación en la sisa es consecuencia natural del estrechamiento de las mangas. Se empiezan á ver muchas mangas casi ajustadas, montadas en el hombro por medio de pinzas, con lo cual moldean la parte superior del brazo sin pliegues ni frunces.

ELEGANTES SOMBREROS DE LA ESTACION.

Para nada se atiende en esto á la clase de tela de que las mangas están hechas: las de linón, vuela, encaje ó muselina no tienen mayor amplitud que las de lana. Es cierto que las mangas estrechas no sientan bien á todo el mundo; las gruesas por ejemplo no deben adoptarlas y las es fácil elegir otros modelos entre los que están indicados especialmente para ellas, el de las mangas sin pegadura en las sisas. Cabe el empleo de las mangas estrechas de tul ó linón, dejándolas medio ocultas bajo otras mangas amplias que cubran la parte superior del brazo.

Hay muchas chaquetas y abrigos que no tienen ya mangas cortadas en la misma pieza que la espalda y del delantero, como se hacía tanto esta primavera, sino pegadas con costura á una y otra, pero quedando invisible esa unión. Existiendo la costura, apenas se sospecha por ir oculta bajo una hilera de trencillas que subraya la sisa bajo un «straps» ó bajo una franja ó bajo un rameado de «soutaches.»

* * *

Como la palabra «Directorio» se usa ya para ciertos trajes que si bien no tienen mucho de esa época, así hemos dado en llamarlos, no es de extrañar que las solapas «Directorio» estén muy en boga y como no harmonizan con las sisas anchas es una razón para estrecharlas y volver al corte clásico.

Estas solapas son dobles; las primeras se unen al abrigo y son de la misma tela que éste; las segundas hacen juego con el chaleco, del cual forman parte. No se adapta siempre el cuello alto rebatido que representa un término medio, en los de los «incroyables» y los del «Primer Cónsul;» pero esto vendrá en el Otoño, no lo dudéis, y en tanto los cuellos altos vueltos, desprendidos casi semejantes á los de las chaquetas de hombre, se combinan con las grandes solapas, porque son cómodas cuando hace calor.

A veces se suprime por completo el cuello. El inconveniente de las solapas «Directorio» es la dificultad de su buena ejecución; precisa estudiar cuidadosamente sus líneas, sus dimensiones y su color en relación con los de la chaqueta y el chaleco. El más pequeño error en las proporciones les quita su gracia y como ocurre con todo lo que es muy marcado, las hace pasar de lo elegante á lo ridículo.

* * *

Largo y tendido podríamos hablar de los chalecos que son generalmente de tela y color distintos de los de la chaqueta. La combinación típica es la del chaleco de «shantung» verde tilo ó piel de Suecia con la chaqueta azul marino. Son dos colores sin rival, para combinarlos con las corbatas de encaje y las chorreras espumosas. Se ven igualmente chaquetas con grandes solapas flexibles y líneas sencillas cerradas con dos filas de botones y ampliamente cruzadas hasta el talle. La aldeta descubre gran parte de la falda aun que no esté cortada en cola de pájaro, sino que se llegue á ese resultado por procedimientos muy diferentes. El lienzo se prestaría mal á los pliegues flexibles de las mangas y á la caída de las solapas y por eso se elige habitualmente para estas hechuras una tela como el «shantung» el tafetán sin apresto, la «etamine» de lana ó la vuela no muy clara.

Algunas chaquetitas de lienzo de «shantung» ó de cuti no tienen solapas ni cuello, lo cual siempre simplifica mucho su confección. Se las adorna á poco costo con bonitos dibujos, hechos con trencillas forradas de tafetán, con las que se hacen arrollándolas en espiral, gruesos botones ó lunares en relieve rodeados con una cabecilla fruncida.

Se ponen esos botones sobre ojales fingidos con



ELEGANTE CHAQUETA DE ENCAJE DE IRLANDA

Se hace en forma francesa montando este encaje sobre muselina "CHIFFON" en colores claros.

ELEGANTE SACO PARA CALLE

ELEGANTE SALIDA DE TEATRO

Se hace de raso "duchosse" color de rosa pálida, forrándolo de seda "pompadour" y adornando el cuello, las caídas de la espalda, las mangas y caídas delanteras con una ancha pasamanería hecha de hilo de oro y cuentas de perlas.



«soutache» grueso simulando de un agreman. Esas trencillas de tafetán se emplean otras veces cruzando franjas de repinzados ó entredoses de tul de malla cuadrada del color de tela y de otras maneras, con la consabida de fingir, que detienen y abrochan los extremos de correas de tafetán.

Por lo demás, el cierre más práctico de las chaquetas es el de dos ó tres botones que permiten llevarla cerrada ó abierta; pero la fantasía de la elegancia crea otras bonitas invenciones como las dos correítas cruzadas que vienen á abrochar en los botones de los lados opuestos.

* * *

Os presento unas labores muy lindas que serán de vuestro agrado por lo nuevas y caprichosas.

GUARDA-MACETA

Nuestro guarda-maceta está compuesto de cuatro tableros de moiré verde muy pálido, decorados con algunas ramas de esas bonitas flores ligeras que se encuentran en los prados durante la primavera. Las que están en forma de estrellas, van bordadas de blanco y oro pálido, las otras, las de los pétalos más anchos, van bordadas al pasado con tres tonos de oro, los tallos frágiles, las hojas largas, estrechas y delgadas y las campanillas de la avena de tonos plateados están bordados al pasado, con cuatro tonos verdes.

Los cuatro tableros van montados en cartón y forrados de seda color de oro, después se unen una con otra con graciosos lazos de listón.



CUBRE MACETA.

ELEGANTE DELANTAL

Un elegante delantal para la sirviente en día que haya invitados á comer. Es de nansú blanco, con una guirnalda bordada á la inglesa y encuadrada con entredoses; la misma disposición al babero.

El delantal baja un poco en punta hacia delante con un volante orlado de Valenciennes; el babero se sostiene con dos cintas que se atan por detrás y que pueden substituirse con tirantes de nansú.



ELEGANTE DELANTAL.

Se hace también de muselina fina, con nudos coquetos de listón.

ADDA NEBIA.

NUESTROS CONCURSOS

Concurso No. 3.

¿En cuál de los anuncios de este número se cita una palabra que es el nombre de una República de Centroamérica?

PREMIOS:

1o. Primoroso prendedor.
2o. Elegante cadena para impertinentes ó reloj.
3o. Bonitos dijes.
4o. Caja de jabones finos.
5o. Coqueto abanico.
6o. "El Estrecho de Torres," hermosa novela de Salgari.
7o. "La Reina de los Gitanos," interesante novela de Luis Noir.
8o. "Rosa de Mayo," encantadora novela de Armando Silvestre.
9o. "El Bazar de San Germán," interesante novela de Carlos Merouvel.
10. "El Error de una Mujer," gran novela de Carolina Invernizio.
11. "Miss Rovel," primorosa novela de Cherbuliez.
12. "Vivir para Amar," magnífica novela de Carlota M. Braemé.
13 "Fernando," delicada novela por Julio Sandeau.
14 "La Divisa Verde," encantadora novela de José Zahonero.
15. "Cuando el dormido despierte," espléndida novela de H. J. Wells.

Concurso No. 4.

¿Qué político de Italia, contemporáneo, fué jefe del Gobierno á la avanzada edad de 77 años?

PREMIOS:

1o. Artística bombonera.
2o. Lindo alhajero.
3o. Primoroso collarcito.
4o. Elegante devocionario.
5o. Precioso portamonedas.
6o. "Los primeros hombres de la Luna", preciosa novela de H. J. Wells.
7o. Poesías de D. José Zorrilla.
8o. "Amo y criados," hermoso libro del Conde Tolstoi.
9o. Los tres retratos, deliciosa novela de I. Tourgueneff.
10. "El haya roja," magnífica novela de Carmen Sylva.
11. Las veladas del Hogar, primorosos cuentos de M. Tovain.
12. "Literatura Mexicana," poesías de Sor Juana, de Alarcón de Riva Palacio, Peza, Gutiérrez Nájera y Díaz Mirón.
13. "Las Bodas de Yolanda," gran novela de E. Sudermann.
14. "Sigámosle" y otros cuentos de Enrique Sienckiewiez.
15. "Kernok el pirata," emocionante novela de Eugenio Sué.

CONCURSOS INFANTILES

Primer Concurso:

CHARADA.

Has de saber que mi "todo"
juega con "¡ rima-dos-tres,"
y que mi "cuarta-tercera"
es un nombre de mujer.
Es fruta en diminutivo
mi "primera cuatro tres,"
y el que saque esta charada
"prima-dos" no ha de perder.

PREMIOS.

1o. Bonito juguete.
2o. "Tesoro de los niños," primoroso libro de cuentos.
3o. Divertido juguete.
4o. "Las Tres Plumas," cuento ilustrado.
5o. "El Imperio Submarino," cuento ilustrado.

Segundo Concurso:

JEROGLÍFICO.

NO FUMAR.

PREMIOS.

1o. Entretenido juguete.
2o. Geografía histórica, libro instructivo.
3o. "El foco eléctrico," libro instructivo.
4o. "El joven ermitaño," cuento ilustrado.
5o. Precioso juguete.

Tercer Coccurso:

MOSAICO GEOGRÁFICO.

.
. . . .
. . . .
. . . .
.

Horizontal y verticalmente:
1a. Consonante.
2a. Vosotros.
3a. Región al S. E. de Arabia.
4a. Comarca de los Balkanes.
5a. Capital del Reino de Yemen (Arabia.)
6a. Adverbio de negación.
7a. Vocal.

PREMIOS.

1o. "El recreo de mis hijos," cuentos ilustrados.
2o. Hermoso juguete.
3o. "Dios en todas partes," cuento ilustrado.
4o. Bello juguete.
5o. "El corderito," cuento ilustrado.

Cuarto Concurso:

COMPRIMIDO

BLANCO CELIA NIEGA

PREMIOS.

1o. Precioso juguete.
2o. "Premios de aplicación," cuentos ilustrados.
3o. "Historia de las sociedades humanas," libro instructivo.
4o. Lindo juguete.
5o. "Los cuarenta ladrones," cuento ilustrado.

ADVERTENCIAS.—Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados, se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.

Felices los que aman

Para Arte y Letras.

La noche había entrado de lleno, la obscuridad más profunda inundaba aquel camino, á veces perceptible por la luz de algún relámpago acompañado de un trueno ronco y fiero, que iba á perderse allá tras la montaña altiva y orgullosa.

Por aquel camino iba sin más compañero que su conciencia, el pobre Marcelo, ¡aquel Bohemio de la melena rubia! ¡aquel poeta que canta y llora!

De vez en cuando se detenía á la orilla del camino, para calmar en algo el dolor de sus piernas, que á veces vacilantes querían hacer rodar por el suelo su cuerpo: ¡y seguía caminando! ¡veía el horizonte negro! ¡muy negro! casi no se distinguía ese límite entre cielo y tierra: ¡y seguía caminando! había llegado á la



cumbre de una montaña, vió para todos lados, ¡nada vió! de vez en cuando oía muy lejos el melancólico canto de un pájaro nocturno, y se decía: ¡ese pájaro es compañero mío! ¡él también como yo canta de noche! ¡él también como yo, gime de día! Y seguía caminando; de pronto vió allá lejos una lucecita débil y que parecía apagarse de vez en cuando: ¡sintió gusto! ¡sintió alegría! parece que sus piernas sentían más fuerzas; ¡pero, no! ¡le dolían mucho! ¡le dolía el alma! ¡sentía morir! Pero la lucecita aquélla le daba ánimo, apresuraba más sus pasos y casi muriendo llegó á la luz que viera de la cumbre de la montaña; era la.... lámpara betusta de un convento. Llamó á la puerta y apareció la figura negra de un fraile, que le dice con voz grave:

—Entrad, hermano.

Y él contesta, contesta suspirando:

—Padre, el cansancio del camino me está haciendo morir, ¡he andado mucho!

—Entrad, hermano, que os daré pan, vino y descanso, dijo el sacerdote.

No, padre; mi cuerpo no tiene fuerzas, es inútil que os molestéis, se las ha quitado ese ladrón del corazón, ¡estoy muriendo del alma! ¡he amado mucho! ¡absolvedme, Padre!

Y el buen sacerdote, poniendo las manos sobre la cabeza del Bohemio y levantando los ojos al cielo, le dijo:

¡Felices los que amáis! ¡estáis salvado!

F. Sánchez MARIN.

México, Julio 26 de 1908.





LA PERLA

DIENER HERMANOS

JOYERIA
Y RELOJERIA

La Casa más acreditada de la República en su género.

Constante surtido de objetos de arte de las mejores clases y de exquisito gusto.- - - - -

ESQUINA
DE SAN FRANCISCO
Y
CALLEJON DE SANTA CLARA

MEXICO

Notas Curiosas

LA CLEPTOMANÍA.

En Francia se ha desarrollado de una manera alarmante la cleptomanía (furor por tomar lo ageno) entre las bellas parisinas, quienes se sienten á menudo arrastradas á hurtar chucherías y otros objetos que llaman su atención. Los médicos explican el caso como una enfermedad, pero los comerciantes están dispuestos á perseguir á las cleptómanas como á simples rateras.

LAS ESENCIAS LEGÍTIMAS.

Nadie ignora que las esencias legitimas de las flores, son muy caras. Un kilo de esencia de rosas no vale menos de 2,500 francos, porque es enorme la cantidad de flores que se necesita para obtenerlo. Pero el perfume más costoso no es el de las rosas. La tímida violeta hace pagar muy cara su modestia. La flor vale tres francos el kilo; pero si se quiere conseguir un kilo, ó sea un litro de esencia, hay que echar mano de 3,300 kilos de flores, y el frasco vale 100,000 francos.

LA MUJER EGIPCIA.

Acaba de ser descifrado en Estrasburgo por los egiptólogos de la Universidad un papiro revelador de que la mujer egipcia, cuatro siglos antes de Cristo, gozaba de privilegios no soñados por la mujer moderna. En caso de que la mujer repu-



diara al marido le permitía retirar la mitad de la dote aportado por éste y la tercera parte de las ganancias ahorradas durante el matrimonio. Era el egipcio el que aportaba el dote; la esposa podía repudiarlo y el marido no recobraba sino lo que queda expresado.

BESOS CONYUGALES.

Un buen yankee, y en donde el tiempo es oro, se ha entretenido en contar los besos que le ha dado á su esposa durante los seis años de su matrimonio. Las cifras son curiosas. En el primer año los ósculos de amor se elevaron á la formidable cifra de 37,760, es decir, 100 diarios, más ó menos. En el segundo año 14,000. En el tercer año besaba á su esposa diez veces al día y desde el cuarto año en adelante dos veces solamente: una por la mañana y otra por la tarde.

MODA INGLESA.

La moda de Londres consiste actualmente en el uso de botones de lujo. Los hay de un mérito y valor altísimo. Las damas usan en sus chaquetas botones pintados con preciosas miniaturas de artistas bien conocidos y famosos, encuadrados en plata ú oro y los cuales alcanzan un valor hasta de cien dollars cada uno. Hay trajes con botones pintados que bien pueden ser tenidos por verdaderas galerías "in peto."

OSO QUE HABLA

Hállase actualmente en Londres, en el circo Hengles, un oso curiosísimo. No solamente trabaja en un trapecio, sino que pronuncia de una manera inteligible las "yes y no," y cuando su domador le dice: ¿Tienes sed? ¿Qué quieres tomar? "A drop of rum" (una gota de ron)—contesta.

Tlapalería Francesa

Teléfono 703.—Apartado 445.

J. WAL Y CIA. SUCR.

Antigua casa Doizelet fundada en 1847.

1ª de San Juan núm. 11. México.

Casa en París, 77 Rue Lafayette, Fábrica de Albayaldes finos movida por electricidad. Depósito de pinturas y barnices de la casa E. Hardy-Milori, G. Rémond & Cie., París. Importadores de las acreditadas marcas de Barnices Raynols Valentines Mayer & Loewenstein, de New York y Nobles Hoare y Jenson & Nicholson de Londres.

DEPARTAMENTO DE FERRETERIA

Mayoristas é importadores de todos los artículos correspondientes al ramo.

Gran surtido de espátulas, brochas, pinceles, esmaltes, artículos de Ferretería á precios sin competencia. Colores en polvo y preparados. Especialidad de Albayaldes finos y corrientes.



PILDORAS NACIONALES

(Contra calenturas.)

LA MEJOR MEDICINA ANTIPALUDICA conocida.

Contra debilidad por cualquier causa.
Contra sudores nocturnos.
Contra intermitentes.
Contra tos crónica.
Contra malaria.
Contra tisis.

No exijen dieta
No son purgantes.
Producen voraz apetito
Crían sangre rapidamente.
Maravillosas para criar fuerzas
Curan resfriados y calenturas en un día.

Pregúntese á cualquiera que las haya experimentado.

TUBOS GRANDES $1.25. TUBOS CHICOS 0.50.

De venta en todas las Droguerías y Boticas.

Las enviamos por Correo á cualquiera parte, franco de porte.

La Compañía de las Píldoras Nacionales
MEXICO, D. F. 1a. de San Francisco Núm. 14.

CORRESPONDENCIA DE "ARTE Y LETRAS"



P. M. 1a. Según las condiciones de uno y otro. No es posible un consejo que convenga á todas las circunstancias posibles, y yo ignoro las del caso que me consulta. 2a. Lo mismo que lo anterior, depende esto de las circunstancias de cada caso, que yo ignoro. Lo único que puedo decirle es que conviene la mayor circunspección. 3a. Me veo obligada á repetir lo mismo. Lo que en unos casos es deficiente en otros puede ser excesivo.

PENSAMIENTO.—Ignoro si hay algún procedimiento especial para lo que usted desea; yo, en su caso, tendría la piel sobre unos papeles secantes humedecidos, aplicados sobre el revés de ella durante algunas horas, con una ligera presión igual, y después que la piel se hubiera de este modo humedecido, la extendería en un tablero, sujetándola extendida y dejándola así volverse á secar. Es procedimiento, sin embargo, que yo no he experimentado, y nopuedo, por lo tanto darle seguridad del éxito.

A. G. F.—La fórmula que me indica es la única conocida. Todas las otras tintas se obtienen mediante procedimientos especiales, cuyo secreto se reserva cada fabricante.

A UNA QUE LE GUSTA MUCHO VIAJAR.—Con grandísimo gusto contesto á sus preguntas, deseando que también quede esta vez complacida.

1a. Póngase la vaselina al acostarse. 2a. Para vestir, guante de cabritilla ó de seda, y para diario de hilo. 3a. Venden en las perfumerías una pasta para este objeto. 4a. Se obtiene con el jabón bueno de almendra. 5a. Los de paja fina con el ala forrada de moaré y adornados con plumas, lazos y fantasías. 6a. Desaparecen dándose toques con nitrato de plata. 7a. El peinado á que se refiere se lleva mucho. Se ondula con horquillas á propósito; las encontrará en todas las perfumerías. 8a. La tintura de benjuí es muy buena para lo que usted desea. 9a. Su carta está perfectamente dirigida. 10a. Se llevan los de glacé negro o marron obscuro.

CUATRO DAMAS EN UN BOSQUE.—1a. Quedan muy bien con creta preparada. 2a. Con la tintura de benjuí. 3a. Toda la parte de delante ondulada y formando moño; la parte de detras con un gran lazo sobre la nuca y cayendo en bucles. 4a. Depende del grado de confianza que tenga con esa persona. 5a. y 7a. Pásese por la cara, todos los días, un pañito mojado en

Agua de Colonia..........	100	gramos.
Esencia de limón..........	5	,,

6a. Friccionese las raíces con cocimiento de corteza de corcho. 8a. Pomada de médula de vaca para hacer crecer las cejas y pestañas.

Médula de vaca..........	100	gramos.
Aceite de almendras dulces.	50	,,
Bálsamo del Perú..........	5	,,
Vainilla cortada.....	3	,,

Se calientan las substancias al baño maría; después se baten bien con una cuchara de palo, hasta que se consiga la perfecta unión de la médula con las demás substancias. Se cuela la mezcla, se añaden tres gramos de esencia de lavanda y se sigue batiendo en mortero de mármol hasta su total enfriamiento.

PERLITA Y MIMI.—1a. Si, señora. 2a. Sí, señora. 3a. Debe llevar el sombrero con caída de crespón. 4a. Se usa á pesar del luto. 5a. Sí, señora.

UNA YUCATECA.—1a. Hágala de moaré verde claro, bordada con sedas rosa pálido y lentejuelas 2a. El acerico fórrelo de raso celeste y póngale encima un cuadro de malla bordada ó algunas flores sueltas hechos al matiz 3a. Le quedarán muy bien.

UNA QUE NO HA ENCONTRADO TODAVIA SU IDEAL.—Con mucho gusto contesto á sus preguntas en cuanto recibo su carta.

1a. Todo el cabello ondulado y flojo, sin caer sobre la frente, y el moño formando torzada en mitad de la cabeza. 2a. Fróteselas todas las noches con un poco de gliserina. 3a. Cúbrala con jabón, y después frote con suavidad con la piedra pómez, aclarándola inmediatamente 4a. Se llevan menos que en años anteriores; suelen hacerse de vuela. La blusa para ese género de falda puede ser de seda ó de vuela tambien.

CONSUELO.

EXCELSIOR!

Á ELLA.

Mi símbolo es una ola
por el ciclón arrastrada,
perpetuamente encrespada
y orgullosamente sola!

Voy por el foro de brumas
del antro obscuro y horrendo,
como un león sacudiendo
mi cabellera de espumas!

Y como toda pasión
grande, obstinada y ardiente,
llevo el iris en la frente
y el hierro en el corazón!

Mi esperanza es un celaje;
mi memoria es una estela....
¡Solamente me consuela
el saber que voy de viaje!

Y bien! Lobreguez extraña,
me place la noche obscura!
¡El mar es una llanura
y yo soy una montaña!

Por mi torno, enfurecidos,
otros turbiones combaten,
y entonan, cuando se abaten,
inmensos coros de aullidos....

Yo no concibo vivir,
ola perdida en el mar,
sin el ansia de escalar
y la altivez de escupir!



Cada rayo que flamea,
acariciándome al paso,
deja en mi cresta el chispazo
que se convierte en idea!

Y á cada racha divina
que me levanta hasta el cielo,
rompe mi cólera el vuelo
y ruge, solloza y trina!

Forma todo el porvenir
de mi cima desahuciada,
aquella perla incrustada
en el fondo del zafir....

¡Tú simbolizas el astro
de vivos matices rojos,
donde se clavan mis ojos
cuando iracundo me arrastro!

Siempre que te orla la nube,
y que el dolor me amortaja,
se encuentra tu amor que baja
con mi sorberbia que sube!

Tierna cita del capricho,
cariño desesperado,
yo, que terrores te he dado,
y tú, que preces me has dicho!

¡Ay, no te extingas, lucero,
tras esa nube querida!
Déjame ser en la vida
tu espíritu compañero!

¡No cierres nunca tu broche
rosa de luz, pura y bella,
ya que eres la única estrella
posada sobre mi noche!

El hado es bueno y es cruel;
y aquí ciframos los dos,
tú, la sonrisa de Dios,
y yo, el afán de Luzbel!....

Amame, y que el sino falle!
Desciende á mi cuando alumbres,
¡Vano es que te apesadumbres!
Que yo iré á tí cuando estalle!

FELICIANO LOPEZ

Solución al Pasatiempo núm. 32

¿En cuál de los anuncios de este número se cita una palabra que á la vez es nombre de una ciudad americana y animal?
En el anuncio de "El Buen Tono" S. A. se cita la palabra "Buffalo," nombre de ciudad americana y animal.

PREMIOS:

1º Sr. José F. León, Celaya, Gto.
2º Sr. G. A. Levy, Monterrey, N. L.
3º Sr. M. C. Merino, Ciudad.
4º Sr. Guillermo E. Symonds, Pachuca, Hgo.
5º Sr. Martín Domingo, Tampico, Tamps.
6º Sr. Santiago Guevara, Ciudad.
7º Sr. J. Ernesto Martínez, Gómez Palacio, Dgo.
8º Sr. J. L. Merino, Ciudad.
9º Sr. Agustín Saldaña, Monterrey, N. L.
10 Sr. V. Suárez, Ciudad.
11 Sr. G. A. Quintero, Aguascalientes.
12 Sr. José Alfonso López, Ciudad.
13 Sr. Agustín Guevara, Puebla.
14 Sr. Melquiado Zozaya, Chihuahua.
15 Sr. Macario Estrada, Mérida, Yuc.
16 Sr. Samuel Olvera, Pachuca, Hgo.
17 Sr. C. Fernández, Ciudad.
18 Sr. Agustín Saldaña, Puebla.
19 Sr. Enrique Guzmán, Durango.
20 Sr. C. M. Samper, Ciudad.
21 Sr. Luis Moreno, Guadalajara, Jal.
22 Sr. Manuel Jiménez, Querétaro.
23 Sr. Isaac Gutiérrez, Ciudad.
24 Sr. Juan Fernández. Veracruz.
25 Sr. José M. Figueroa, S. Luis Potosí.
26 Sr. Enrique Díaz, Guanajuato.
27 Sr. A. Rodríguez, Ciudad.
28 Sr. Salvador Soriano, S. Juan Bautista.
29 Sr. Antonio Aguado, Monterrey, N. L.
30 Sr. Luis Yañez, Orizaba, Ver.



ARTE Y LETRAS

Revista Semanal
Ilustrada

DIRECTOR:
LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
Avenida Balderas, 624.
Apartado Postal 149.

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	,, 3.00
Números sueltos, en la Capital	,, 0.35
En los Estados	,, 0.50
Números atrasados	,, 1.00

AÑO V. MÉXICO, AGOSTO 16 DE 1908. NÚMERO 73.

Damas Distinguidas de México



Fot. Pack.

SEÑORITA JUANA IBAÑEZ PEON.

ARTE Y LETRAS

LA SEMANA

No ha dejado de ser próvida en sucesos la semana que terminó, en sucesos de esos que agitan al vulgo, de esos que son motivo de la plática de comadres en la puerta de las casas, y que llevan, claro está, el escándalo como cortejo imprescindible.

No he de tomar tales asuntos como motivo de estas líneas; dejo que el misticismo conduzca como todo lo exagerado, á sucesos lamentables, dejo que el suicidio haga su camino, consecuencia natural de los tiempos actuales de fiebre y de enervamiento, de ceguedad en los modos de vivir, y de bajas pasiones entronizadas; paso por alto lo que la gacetilla refiere, de crímenes y de pleitos, de atentados y de secuestros; y me traslado á otras esferas donde palpita existencia diversa, horizontes más amplios, realidades que fortifican, enseñanzas que enriquecen la inteligencia.

Y ya en este terreno, me encuentro, con que hay conferencias como las que tienen efecto en la Asociación del Colegio Militar que prueban el adelanto de nuestros militares; con que se inaugura una Escuela de «Jiu-Jitsu,» esa gimnasia japonesa tan útil como necesaria en los tiempos en que vivimos, donde la existencia está siempre en peligro; con que se discute en el seno de la Academia de Medicina si se debe privar de la vida á los enfermos incurables; con que se proyecta estudiar al Monolito más grande que existe en América, el cual se llama Cuatlonchan (nido de aguilas,) y con que en fin, el sol apenas nos visita, y la lluvia en cambio, nos molesta, nos entristece, nos ensucia, y nos consuela cuando leemos que en Nueva York la gente cae asfixiada en las calles, y en Europa se busca aire fresco á las orillas de las pintorescas playas.



Paisaje de Estío.—R. Givold.

En cambio México no se divierte; su vida es monótona, la tanda cansa, el cinematógrafo aburre; las kermesses han perdido, salvo algunas, su sello de distinción; y aunque el reclamo quiere engañarnos con otros espectáculos, no le hacemos caso, ya sabemos que nada vale, y que son diversiones de Domingo, para el burgués fatigado de la contínua labor de la semana.

De cuando en cuando algún espectáculo surge, que congrega á los buenos aficionados á cierta clase de música, pero por desgracia esto no lo saben más que los iniciados, y de ahí el que pase casi desapercibido.... ¡qué lástima!....

Me refiero á que se ha verificado en el Teatro del Conservatorio una audición selecta de música sagrada por los alumnos de la clase de coros y conjuntos vocales que están bajo la dirección del Profesor Don José G. Velázquez.

El programa como podrá verse más adelante no pudo ser de mayor atractivo, para los que aman esos cantos divinos casi olvidados ya, y que sólo conservan como en precioso relicario, los aficionados á la música litúrgica.



Salón París. -Ensayando música. -G. Castiglione.

A las siete de la noche comenzó el acto con una conferencia que sobre Palestrina, escribió y leyó el Profesor César del Castillo.

En seguida, sujeta al programa siguiente, dió principio la audición.

Primera parte.—Motteto. Sapienttissimus. Francisco D'Ana. Coro mixto á cuatro partes. (De una edición de 1506.) Lamentasione di Geremia. Bartolomeo Tromboncino. Coro mixto á cuatro partes. (De una edición del mismo año que la anterior.) Adoramus te. Coro mixto á cuatro partes. Pierluigi da Palestrina. (1514-1594.) Cogitavit Dominus. Coro mixto á cuatro y cinco partes. Pierluigi da Palestrina. Verbum Caro. Coro de mujeres á tres partes. Orlando di Lasso. (1520-1608.) O vos omnes. Coro mixto a cuatro partes. Tomás L. Victoria. (1540-1608.)

Quomodo sedet. Coro de hombres á cuatro partes. G. M. Manillo. (1540-1607.) Ecce enim. Coro de hombres á tres partes. B. Marcello. (1686-1739.) Salmo 46, Ommes gentes plaudite. Soprano solo y piano. B. Marcello.

Segunda parte.—a) Canzone. b) Corrente. G. Frescobaldi. (1587-1650.) Andantino ed allegro, piano por el alumno José Parches. Michel Angelo Rossi. (1620-1660.) a) Preludio en lá menor. b) Sonata en do menor. c) Sonata en sol menor, piano por el alumno Ramón Cárdenas, B. Marcello.

Tercera parte.—Gloria, de la misa número 1, coro mixto, solos y piano, J. S. Bach. (1685-1750.)

Las voces argentinas de las niñas dan á esos cantos blancuras de alba, uniendo sus sonidos de cristal muselina finísima al timbre estruendoso de las voces varoniles; y así ligadas las broncíneas de los hombres con las aceradas de las doncellas, forman como una plateada catarata, que tan pronto parece bajar del cielo trayéndonos lustral ayuda, balsámica frescura, y tan pronto parece elevarse en oleaje amargo hasta el Empíreo, llevando todo lo salobre de nuestro llanto.

Muy aplaudida también las *Lamentazioni di Geremia* del veronés Bartolomeo Trombocino, el *Verbum Caro* de Orlando di Lasso, que siendo niño fué raptado por un chantre por su hermosa voz.

Orlando di Lasso, fué entre los discípulos de Palestrina, el predilecto, al grado de ser quien le sucedió como maestro de capilla en San Juan de Letrán y á quien los críticos de la época llaman con respespeto y admiración el *Orfeo belga.*

También el *O vos ounnes* del español Tomás L. Victoria coterráneo de Santa Teresa de Jesús, fué muy aplaudido, é igualmente los números de Giovanni María Nanini, el excelso sucesor de Pierluigi.

En resumen, fué la primera parte una resurrección completa y hermosa de los siglos XV y XVI, en la que estuvo el inmortal maestro de capilla de Santa María la Mayor, con todos sus excelsos discípulos Trombocino, Lasso, D'Ana, Victoria, Marcello, Nanini, etc.

Terminó la audición con la *Gloria* de la misa núm. 1 de Sebastián Bach, que también fué una ovación para el profesor Velázquez.

Es de desearse que se repitan las audiciones de este género, en bien del arte musical.

* * *

Una boda en el mundo aristocrático ha sido la nota social de esta semana. Me refiero al matrimonio de la Srita. Rafaela García Pimentel con el Sr. Don Rafael Bernal, que tuvo efecto en la Parroquia de San Cosme, ante numerosas familias de la mejor sociedad mexicana. Verdadero lujo se desplegó en el interior de la Iglesia que fué adornada con flores, colgaduras, grandes grupos de plantas, jarrones de porcelana de Sevres, con artísticos labrados, llenos de azucenas y lirios, y cirios adornados con listones de ramilletes de azahares.



Hermosura de concurso.—H. Tield.



Salón París.—En Casa. Mlle. S. de Greval.

Ostentaba la novia rico traje de muselina de seda estilo Princesa con gran pliegue en la espalda recubierto de encajes, y también el delantero del busto llevaba valioso encaje de Inglaterra. Joyas de muy buen gusto completaban la «toilette» que era admirable.

Bendijo la ceremonia el Obispo de Cuernavaca y la corte de honor de la novia la componían las señoritas: Dolores y Susana García Pimentel, Catalina Escandón y Cuevas, María Matilde Ituarte, Luz Landa y Osio, Luz Pasquel, Guadalupe y Josefina Landa y Buch, Guadalupe Landa y Lozano y Teresa Parada.

Fueron padrinos de la boda la Sra. Susana Elguero de García Pimentel y el Sr. Don Luis García Pimentel, padres de la novia; y de velación lo fueron: la Sra. Dolores Cervantes de Riba y el Sr. Don Manuel González Pavón.

Tristán de LYRIA.



Caricias.—M. Reiter.



Teatro Virginia Fábregas.

Las letras mexicanas están de enhorabuena y deben enorgullecerse de que en días de poca producción literaria, surja una obra teatral digna de calurosas alabanzas. Sí; la comedia dramática «Así pasan....» del Lic. Marcelino Dávalos, que más de una vez ha enriquecido las páginas de «Arte y Letras» con admirables composiciones poéticas, es digna de todos los aplausos que el público le tributa tantas veces como se representa, y el mundo literario debe tejer una corona al ilustre escritor, inspirado y galano, de numen esclarecido y verbo luminoso.

«Así pasan....» es ante todo, y sobre todo, me atrevo á decir, la obra de un poeta, de un inspirado vate, de un hombre que poseyendo gran fantasía, y vivísima imaginación todo l- colora brillantemente, todo lo llena de matices preciosos, todo lo ve con la magia de una prisma de facetas hermosas, y nos hace que lo contemplemos también, como visión multicolor bellísima, seductora, juvenil, rodeada de nimbos de luz, que cubren las oscuridades de la tierra, las breñas de la existencia, los realismos que arrancan lágrimas, que amargan las horas, que dejan huellas en el rostro de dolor y de sufrimiento.

Y bajo este punto de vista, Dávalos nos encanta, nos lleva con una cinta de seda por jardines floridos, y nos quiere hacer pensar que eso es todo, y hasta cuando las amarguras surgen y «Victoria de Alva» llora en el desordenado escenario de un Teatro donde el «género chico» tiene su asiento, y ya vieja, pobre, balbucea una copla picaresca, con hieles de pena intensa y hasta casi, casi va á bailar una danza de bayaderas, siente el amor, entona un himno al «verano blanco» salen de sus labios arrugados, exangües, pálidos, frases hermosas para «Máximo» que la ofrece un hogar en su pobre casa, un pedazo de pan, realismo duro, que contrasta con aquellas cosas tan dulces, tan tiernas, de la viejecita que sueña con ardores para un corazón, que agostó los desengaños, las penas y las ingratitudes.



Orrin.—Flora Arroyo.

Y claro, el público aplaude, se conmueve, se enternece, admira al poeta, al soñador, que escribió todo aquello pensando en que las multitudes son como niños que se las lleva donde se quiere, con unas cuantas caricias y unas cuantas lágrimas.

Por eso repito que la victoria del poeta fué grande, unánime; salimos del teatro pensando que aún hay quien nos conmueve y nos entusiasma en estas épocas de materialismos y de intereses, de negocios y de vil metal.

Pero no, si así pasa con las glorias efímeras del arte, resulta que por bien pasadas se pueden dar, puesto que al fin y á la postre, el corazón encuentra otro corazón amante, un hogar salvador, un hombre que viejo también hará que los últimos años de ellos se deslicen tranquilos y hasta casi placenteros. Por desgracia, Lic. Dávalos, estos son sueños de su mente; lo que pasa es que la mayoría mueren en la miseria, en la cama de un Hospital ó en el suicidio, y esto que sucede, tiene su psicología, su razón, su motivo, todo lo cual creí yo, que íbamos á ver en la obra brillante de colorido, anémica de fondo, que con éxito grande (más lo hubiera podido tener) puso en escena la Compañía Fábregas.

El primer acto es muy teatral por lo rápido, y si á esto se hubiera agregado algo del alma de «Victoria de Alva» algo que no fuera política, algo que se separara de anécdotas de otros tiempos, muy bien contadas, sí, con el «sprit» de un ingenioso «causer» el público se hubiera percatado de que la actriz famosa que nos presentan, sentía ó pensaba de un modo ó de otro, además de ser amante de las glorias republicanas.

Porque, entendámonos, ó el Señor Dávalos ha querido escribir una obra filosófica en la cual se presente la vanidad de las glorias artísticas (de todas en general, ya lo dijo Salomón) y na este caso, huelga la época, la forma de gobierno, y sale sobrando el Imperio y Juárez; ó ha sido su propósito (lo cual no creo) dejarse llevar por el cariño á su patria que odió el dominio de un extranjero, y entonces, debió seguir en este terreno los otros actos, sobre todo el tercero, en el cual abandona la senda en que le vimos caminar al principio, generalizando la tesis que repito es de condición humana y no mexicana, como fácilmente se comprende.

Si esto pasara con más intensidad en México ahora ó en otras épocas, santo y muy bueno, que se hubiese colocado la acción en donde el autor la pone; mas como esto no es así, y como el caso á que se refiere pasa en todo el orbe, no encuentro propio para nada, aludir á éstos ó aquellos sucesos particulares.

De «Victorias de Alvas» está el mundo lleno, de mujeres y de hombres que brillaron con fulgores como astros de primera magnitud sufriendo al fin, eclipse total y para siempre, las crónicas universales relatan infinitos casos, analizar el corazón de ellos, presentarlo de relieve, fustigando olvidos y satirizando ingratitudes de la sociedad, eso hubiera sido digno del talento de Dávalos, y nada de el[illegible]imos en el acto primero, ni aún en el segundo, siendo éste, el más débil de factura, el más falso, con respecto á los amigos que convencen á «Gabriel» y hasta con un texto bíblico nada menos, de que haga, lo que la mujer á quien tanto ama, no logró convencerle; con respecto, al perdón otorgado por Juárez que le vemos escrito y todo, como si fuera verosímil que en el palco del Teatro tuviese lo necesario para extender el indulto; y con respecto á la aparición de los niños del General Ibarrondo que vienen con su madre en momentos de pena para la artista por la pérdida del amor de su «Gabriel.» ¿Por qué, Sr. Dávalos, no aprovechó Ud. la aparición de los pequeñuelos para un efecto de seguro resultado, haciendo que la actriz, que acababa de hacer un favor á un hombre del antiguo regimen, siendo este mismo la causa de la pena honda que la

aflígía? . . . ¡Unas cuantas frases poniendo de relieve esto, hubiesen sido de seguro resultado, cayendo el telón al terminarlas.

«Así pasan. . .» á mi entender es una obra admirable de forma, débil de factura, borrosa en cuanto á los caracteres, y difusa en el argumento; todo lo cual no obsta para que el Sr. Dávalos merezca un aplauso entusiasta, grande y los plácemes cariñosos de todos los que sabemos lo mucho que vale.

La interpretación puede ser mejor, bien la Sra. Fábregas y la Monrreal, todos luchando con la falta de ensayos; creo que por mucho tiempo ha de vivir en los carteles esta poética obra mexicana.

Teatro Principal.

Del género serio al chico, hay un abismo, pero precisa salvarlo por haberse extrenado en este Teatro una zarzuela, letra de Viergel y música de Calleja, titulada "LAS BRIBONAS" que merece los muchos aplausos que está cosechando

Afortunados estuvieron los autores de esta obra en el triunfo obtenido, que á mi juicio superó á lo que se figuraron, y por eso repito, que han tenido suerte, pues tanto al uno como al otro les creo capaces de escribir algo mejor, que éste, que al fin y al cabo debe su triunfo al fondo que allí palpita á la sátira de la mojigatería y del fanatismo. Además, LAS BRIBONAS están escritas con picardía, y como además hay "TIENTOS" y "couplets" y chis tes subiditos de color, resulta lienzo para el cuadro en que se expone.

El argumento es sencillo: *una troupe de variétés* se presenta en Estropajosa, villa que, por sus aficiones al género ínfimo, parece una ciudad de to mo y lomo. A las beatas del lugar, y creo yo que á las demás señoras no beatas de Estropajosa y de cualquier parte les sucedería lo mismo, no les parece bien que sus maridos y sus hijos vayan á estos espectáculos para hombres solos, y acuden al Alcalde para que prohiba aquellas funciones; pero el primer magistrado municipal no accede porque, entre otras razones, tiene una muy poderosa: le ocurre lo que aquel señor que convidó á almorzar á un amigo, y al sacar una fuente con tres codornices, sirvió al convidado una y él se puso dos.

—A usted le extrañará —le dijo —que yo me ponga dos y á usted una; pero tengo para ello una razón muy poderosa: que me gustan mucho.

Al Alcalde de Estropajosa le gustan mucho las *divettes*, hasta el punto de que en sus ocios concejiles se dedica á abrocharles las botas con todas sus consecuencias, y en poco está que la propia alcaldesa le sorprenda en flagrante abrochamiento, cuando escamada va á buscarle al propio *camerino* de una de dichas *estrellas*. El Alcalde, para escapar de aquel conflicto, tiene que tisnarse la cara y vestirse el traje de un negro falsificado de la compañía, y en esta guisa anda por calles y plazas, sin que el vecindario le reconozca, y canta *couplets* contra La Cierva que es el colmo para un alcalde conservador.

Quedamos en que el Alcalde no quiere prohibir el espectáculo, y para quedar bien, reune la Comisión de festejos, cuyos vocales tienen afficción y hasta in terés porque aquello continúe. Por cierto que, según las alusiones que hace al médico, al boticario y hasta á los niños de la escuela, las beatas tienen más razón que un santo en estar alarmadas.

LIC. MARCELINO DÁVALOS. AUTOR DE "ASÍ PASAN.......

Preséntase entonces al Alcalde el sacristán, que tomó este oficio por los digustos que le daban los toros, y le propone un modo de que todo se arregle á pedir de boca, las *bribonas* darán una función á beneficio de las obras caritativas, y el negro falso simulará que se quiere bautizar, para que las señoras caigan en el garlito, como en efecto caen. La función se da, y, natural mente, un número de *variétés* que la Palou hace admirablemente, gusta muchísimo en Estropajosa y en la villa y corte también.

Después de este número cae el telón, y no sabemos lo que pasó en Estropajosa cuando se descubriera que el negro ni era negro ni estaba sin bautizar, ni el asunto de su conversación era más que un *timo* del sacristán-torero. Pero el que quiera saber más que vaya á Salamanca, ó al propio Estropajosa si le pilla más á mano.

Elogios muy entusiastas merece la Romo en esta obra haciendo una encantadora "gemmeusse" de Music-Hall con finura netamente parisiense. El "couplet" de la modista lo canta y lo baila admirablemente, no puedo menos de recordar el principio;

Ya soy modista en París
yo soy reina del *trottoir*,
y todos los hombres,
en cuanto me ven,
me siguen sin vacilar,
y se los ve tras de mí
como la cola de un tren,
hasta que á fuerza de andar
pierden la cola y el tino
con tanto vaivén.

La Amparo Pozuelo no raya á la misma altura en su tipo de la Jerezana que ha creado en Madrid Rosario Soler; le falta vida, gracia, "ange" como decía "LA BELLA LUCERITO." Muy bien Gavilanes, que sostiene casi todo el peso de la obra y nada tengo que decir de los demás artistas que cumplen como buenos. Otero hubiera bailado el final mejor que Pastor.

* * *

De los demás teatros poco ó nada tengo que decir; todo ello consiste en resucitar antiguallas ó dramones que ya no hay quien resista, pero que teniendo un lleno los domingos, único día en que la gente se divierte en México, ya se ha resuelto el problema de la semana.

Compañía de este género es la que ha empezado á trabajar en el Teatro Lírico y en la cual figura como primera actriz Leopoldina Galza, que tiene talento y aptitudes dignas de alabanza. Pero como en este Coliseo apenas se oye ni se ve, y como el barrio no es á propósito para que el público concurra, resulta que no creo lleguen á feliz término los artistas que han empezado con melodramas sus trabajos.

En Arbeu siguen con el repertorio antiquísimo de los tiempos buenos de la zarzuela grande española. "LOS DIAMANTES DE LA CORONA" ha sido lo último que hemos visto, y si cuando algunos de los artistas que allí actúan, eran jóvenes, esto se oía con gusto, ahora apenas se resiste, aunque resucitaran, Salas y la Soler, Di Franco, á cantarlo.

En el Teatro Orrin hemos visto de nuevo la vulgar opera "TOSCA" que ya se sabe de memoria todo México, y además carece del mérito que se la ha atribuído, por la pesadez de los motivos, y lo poco inspirado de las melodías.

No es su interpretación tampoco muy regular; sucede con esta obra de Puccini, lo que con "AIDA" que no hay compañía que no se crea con méritos bastantes para cantarla, resultando la mayoría de las veces un descalabro, sin que por esto signifique, que lo fué la interpretación de "TOSCA." La señora Magaña es una soprano que encarna bien el tipo de la famosa actriz; el tenor Jiménez hizo lo que pudo, pudiendo poco, y Torres Ovando nos satisfizo, en el papel de Scarpia, con su voz llena, extensa y bien timbrada.

En "LOS PAYASOS" se lució Florita Arroyo y el referido barítono cantando este último el "prólogo" con verdadero gusto.

Continúa Burmester la serie de sus triunfos. Cada vez admiramos en él como un prodigio su técnica incomparable, la vida que imprime á todas las composiciones que interpreta. En el último concierto que le oí, me sorprendió aún más la magia de su estilo en composiciones de Schubert, Spew y Wienawski coadyuvando al éxito el pianista Stefaniad, que demuestra todas las noches lo muchísimo que vale.

LUIS DE LARRODER.





"ADIOS"

Para Arte y Letras

Paréceme imposible que tan lejos.
Mi pobre corazón llore y se acuerde,
De aquella voz de celestial acorde
De aquellos negros y divinos ojos.

Otro ambiente me sopla y me alimenta,
Otros astros me atraen con sus fulgores,
Parece que oigo cerca los rumores
De aquella voz que al corazón alienta.

Cuando la dije ¡Adiós! creí perder
La ilusión que en mi pecho se grabó,
Cuando me dijo ¡no te olvido yo!
Contestéla: mi lema es el querer.

Lloré dentro del alma con ternura
Cuando me dió el adiós postrero,
Porque sentí como puñal austero
Abandonar su bélica hermosura

Para mí no es ¡adiós! es hasta luego
El que la dí con voz trémula y fría,
Porque el ave que vuelve al otro día
No ha tenido jamás cansado el vuelo.

De noche, cuando fijo mis miradas
En el inmenso y vasto firmamento,
Parece que me mata el pensamiento
El pensar en tus formas adoradas;

Pero después comprendo y reflexiono
Que no es morir pensando en su recuerdo;
¡Que si quiero olvidarla, más me acuerdo
Y llorando mis versos los entono!

F. Sanchez Marin.

Méx. Agosto 7 de 1908.

Marinas.

¡TRISTE ESPERA!

Para Arte y Letras.

Destrozado el batel; rota la quilla
y á merced de las olas y del viento,
sucumbe en ruda lucha al elemento,
sin que logre del mar ganar la orilla.

....

Pasó la tempestad; la luna brilla,
su luz, desciende al mar del firmamento
é inundan sus caricias un momento,
la huesa de cristal de la barquilla.

Ya nada la recuerda; ni siquiera
de su tumba, son flores sus despojos,
ni el mar, labró una cruz con su madera

....
....

Mientras esto sucede; en la escollera
una pobre mujer, puesta de hinojos,
la vuelta de la nave, ¡triste espera!

Joaquín Alarcón.

EN TU ALBUM

A......

Para Arte y Letras

Es cimbrador y gentil
tu cuerpo de mingrelana;
y son tus labios de grana
como una rosa en Abril.

Del madrileño pensil
eres la flor más galana;
y tu blancura, oh sultana,
envidia causa al marfil.

Imita el trinar del ave
tu voz armoniosa y suave;
y la verdad te confieso:
que si me arroban tus ojos
mirando tus labios rojos
se siente el ansia del beso!

Juan B. Garza y Garza.

Monterrey, N. L.

LA LORELEY



I

Más abajo de Coblenza, allá donde el más bello de los ríos alemanes extiende sus olas verdes entre las colinas coronadas de viña, una roca escarpada levanta sobre las olas su cabeza nimbada en leyendas: la roca de Loreley. El barquero que á la hora del crepúsculo desciende el río en su barca, mira con temeroso respeto la cima de la roca gris.

Las pequeñas olas cuchichean á su pie como niños parlanchines, contándose historias misteriosas, mientras en torno de su cabeza, la leyenda, en su diáfana vestidura, con la corona de estrellas en los cabellos, ondea y habla de la bella y falsa ninfa que, en otro tiempo, sentada en la roca, cantó seductoras canciones de sirena, hasta que un suceso extraordinario la arrojó de la roca para siempre.

—*Lang, lang ist's her! Ob's wahr ist, weiss ich nicht?*

—¡Mucho tiempo hace de esto, mucho tiempo!—¿Es verdad? No lo sé.

Allí cuando la noche desenvuelve su velo sombrío sobre los ribazos, y la pálida luna arma su puente de plata sobre el Rin, cuyas aguas tienen un verde dorado, se oía cada tarde una voz maravillosa y una mujer aparecía en la luz escintilante esparcida por la luna.

Era magnífico su porte. Parecidos á un manto real, sus cabellos de oro caían sobre los hombros cubriendo el tejido de un blanco de nieve que la envolvía en una nube de luz. ¡Desgraciado el batelero que en ese momento doblase la roca! Como antes Ulises el errante, era también atraído por los cantos maravillosos: parecidos al dulce perfume con el cual se desvanece la tierna vida de una flor, las canciones de la virgen separaban su corazón de la vida haciéndole olvidar la roca y el remolino de las aguas. Entonces las ondas del río, celosas del soñador, lamían traidoramente la barquilla y la llevaban al escollo que, igual á la montaña magnética del norte, la rompía sin piedad contra su duro pecho. El grito de muerte de la víctima cubría lúgubremente el murmullo del Rin y nunca más se encontraba al desdichado. Y la virgen que nadie, salvo algunos jóvenes temerarios pescadores, había visto de cerca, continuaba cantando canciones misteriosas, hasta que la noche desaparecía en el beso de la aurora y el Dios del día ahuyentaba las nieblas de la mañana.



II

Gisbert era un soberbio adolescente y uno de los más osados guerreros de la corte de su padre, el palatino del Rin. Oyó hablar de aquel ser divino; llenóse de deseos su corazón, y antes de haber visto á la virgen, la adoraba.

Dijo que partía á la caza, mas un viejo batelero lo condujo á la roca que erguía en el crepúsculo su cabeza quimérica. Acostábase el sol entre montañas, cubriéndolas de púrpura dorada y ya la noche envolvía sus cimas con un velo sombrío, mientras la estrella del pastor lanzaba su casta luz argentada sobre la tierra adormecida.

—¡La Loreley!—murmuró tímidamente el batelero;—¡mirad, mirad, la encantadora!

Pero el adolescente no le oía; su ojo penetrante había percibido á la diosa. Sí, era ella, la hermosa virgen; eran sus cabellos de bucles de oro; eran sus vestidos resplandecientes en la sombra. Sentada en el borde de la roca, trenzaba una corona de su cabellera flotante. Una aureola flamígera rodeaba su divina cabeza, y Gisbert oía su voz dulce y doliente como el canto lejano del ruiseñor en una espléndida noche de Junio.

La seductora criatura fijó sobre los del joven sus dos hermosos y grandes ojos impregnados de azur. Un estremecimiento recorrió el cuerpo de Gisbert. Sus ojos encontraron los ojos cautivadores de la Loreley, que parecía ofrecerse. Le pareció á Gisbert que el cielo, la roca y el río, se confundían á su alrededor. No veía sino el oro de los cabellos de la encantadora, la nieve de sus senos, los brillantes zafiros de sus ojos; la barca adelantaba muy lentamente para sus deseos. ¡Creyó que ella lo llamaba, y embriagado, vencido, se lanzó!—Su doloroso grito de muerte cubrió su grito de amor. Las ondas cubrieron al audaz, sollozantes.

El barquero en un llamamiento desesperado se signó. En seguida un relámpago deshizo la nube mientras un trueno lejano tembló detrás de las montañas; las ondas entonaron tristemente su vieja canción y el canto sobrenatural de la Loreley concluyó en el abismo sombrío.

III

Bien pronto supo el Palatino la triste nueva. El dolor y la cólera llenaron su corazón de padre. Su venganza exigía que su hijo le fuera devuelto, muerto ó vivo. Al otro día un rápido velero descendía el Rin bajo el sol ardiente de la tarde. Robustos marineros empuñaban los remos. El jefe, fruncidas las cejas, fijaba sus ojos sombríos sobre la roca que se alzaba silenciosa y melancólica sobre el río irisado.

El rostro severo del guerrero ofrecía un contraste de cólera y tristeza. Había solicitado permiso para sepultar en el Rin á la maga diabólica, á fin de estar seguro contra los sortilegios que pudieran sustraerlo á sus lazos y sus prisiones, y el Palatino aprobara el plan de venganza.

IV

Las primeras sombras del crepúsculo se extendían tímidamente sobre la tierra en sueños. La roca estaba rodeada de hombres armados; el jefe subía penosamente con tres guerreros audaces. La cima de la roca brillaba con resplandores de nieve; muy arriba, en el pináculo, estaba sentada la diosa. Con un peine de oro peinaba sus cabellos de oro y su manita blanca sostenía una cinta de perlas. Advirtió de lejos á los hombres amenazantes. Una sombra pasó por su rostro.

—¿Qué buscan en esta altura los débiles hijos de la tierra?—preguntó, abriendo con desdén sus labios rojos.

—A ti, maga—respondió el jefe; y con zumba infernal agregó—á ti, para verte saltar al Rin!

Un reir cristalino resonó en la altura.

—¡Ah! el Rin puede venir á buscarme—exclamó la virgen. E inclinó sobre la cima su cuerpo y arrojó al río su collar de perlas mientras su voz argentina cantaba:

«Vater, geschwind, geschwind!
Die weissen Rosse schinck' deinem Kind
Es will reitem mit Wogen und Wind!»

—¡Padre mío, presto, presto! Envía á tu hija los caballos blancos, ella quiere marcharse con las olas y el viento.

Entonces se levantó una tempestad; mugió el Rin, una espuma blanca como leche cubrió la ribera y dos olas coronadas de espuma, como dos caballos blancos, se lanzaron del fondo del abismo hacia la cima de la roca y llevaron á la virgen al abismo, que se cerró sobre ella mugiendo.

V

Llenos de horror, el jefe y sus soldados volvieron en seguida al palacio del Palatino y refirieron al desdichado conde la extraña historia.

Gisbert fué llorado. En torno de su cadáver, devuelto á la ribera por una ola compasiva, los gritos de dolor de miles de hombres resonaron.

A partir de aquel día, la ondina no volvió.

Mas, cuando el sol se acuesta entre montañas cubriéndolas de púrpura dorada y la noche envuelve las cimas con su velo sombrío, sólo argentado por la luz casta de la estrella del pastor, óyese, en lo alto de la roca Loreley una voz maravillosa, dulce y doliente, como el canto lejano del ruiseñor en una espléndida noche de Junio....—GUILLERMO RULAND.



El Triunfo de la Escuela de Aspirantes

Nuevamente el pasado domingo tuvo efecto el recorrido de 50 kilómetros, ganando los alumnos de la Escuela de Aspirantes que obtuvieron un triunfo digno de elogio.

A las cinco de la mañana estaban en sus puestos los jueces de salida señores teniente coronel Miguel Ruelas, y comandante español Don Florentino Iriondo de la Vara, cuando salió á escape el señor teniente Salvador Velasco, en su caballo "Soyatlepec," que no estaba destinado á ser el ganancioso, pues que arribaba al Hipódromo á las siete y catorce minutos, es decir, dos horas catorce minutos después de su salida.

Como jueces de llegada actuaron los señores Generales Sánchez Rivera y Flores, y el teniente coronel Luis Pérez Figueroa.

Los que se le habían adelantado



LOS VENCEDORES.



TRIBUNA DEL JURADO.

al teniente Velasco, eran, en primer lugar, el teniente Alesio Robles, que montaba el caballo "Ingeniero," y que habiendo salido de la escuela á las cinco y cuarenta y cinco minutos de la mañana, había llegado al Hipódromo á las siete y treinta y cuatro minutos y dos décimos, haciendo, por consiguiente, un "record" magnífico, pues que recorrió el trayecto en *una hora cuarenta y nueve minutos y dos décimos.*

Correspondió el segundo lugar en tiempo al teniente Carlos González, que montaba "El Gallo" y que salió del Colegio á las 5 y 30 minutos y llegó al Hipódromo juntamente con Alesio, empleando en el recorrido dos horas y cuatro minutos.

El camino, según dijeron los corredores, estaba malísimo, habiendo trozos que eran verdaderos pantanos, resbalando los caballos con gran peligro para los ginetes.

En Santa Marta hubo algo más de un kilómetro en que sólo se veía una extensión de agua como un lago, hundiéndose los caballos hasta las cinchas. Ganó el tercer lugar el sargento de la ya citada escuela, Higinio Rosales, que llegó en su caballo "Bird Wood," en dos horas ocho minutos y cincuenta y cinco seguntos.

El quinto llegó el teniente Antonio Delgadillo, montando el caballo "Cosaco" y empleó 2 horas y 16 minutos 25 segundos.

El sexto lugar alcanzólo el teniente Jesús Platas, de la Guardia Presidencial, montando el "Edith Vice," haciendo el recorrido en 2 horas 27 minutos y 3 segundos.

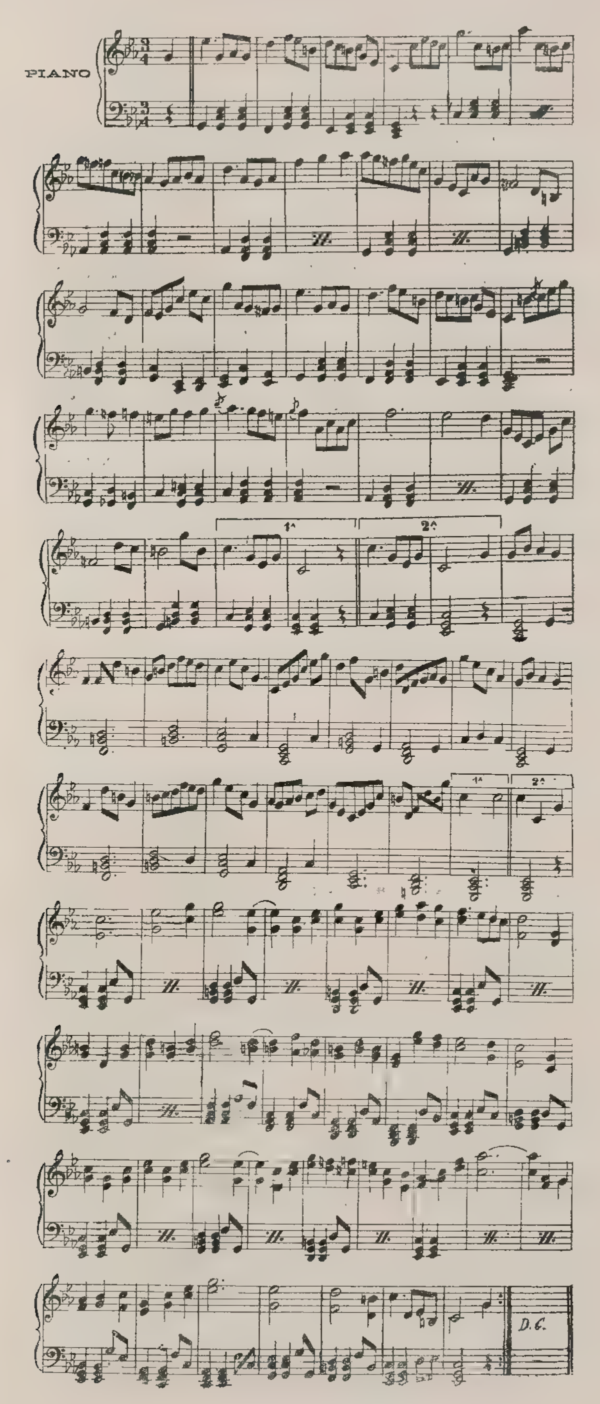


EL JURADO.



LALA

Vals por MARIO MAGALHAES.



CANTARES.

Vino, sentimiento, guitarra, poesía
hacen los cantares de la patria mía....
Cantares.....
Quien dice cantares dice andalucía.

A la sombra fresca de la vieja parra
un mozo moreno rasguea la guitarra....
Cantares.....
Algo que acaricia y algo que desgarra.

La prima que canta y el bordón que llora...
y el tiempo callado se va hora tras hora.
Cantares....
Son dejos fatales de la raza mora.

No importa la vida que ya está perdida
y después de todo, ¿qué es eso, la vida?
Cantares....
Cantando la pena, la pena se olvida.

Madre, pena, suerte, pena, madre, muerte,
ojos negros, negros y negra la suerte...
Cantares....
En ellos el alma del alma se vierte,

Cantares. Cantares de la patria mía;
cantares son sólo los de andalucía.
Cantares....
No tiene más notas la guitarra mía.

Manuel Machado.



PLEONASMO.

No esperes que, á sabiendas, yo maltrate
el dulce idioma de la raza mía,
que, aunque no me atavíe con sus galas
le guardo más cariño que Nebrija.

¿Escribir versos yo para las hojas
del álbum perfumado de una niña
que muestra en cada lágrima un idilio
y un punzante epígrama en cada risa?

¿Que yendo engalanada con el manto
de la edad más hermosa de la vida
ha de llevar de Flora los perfumes,
eterno manantial de poesía?

Tal fuera cometer un pleonasmo;
gastar lentes teniendo buena vista,
ó regalar á Primavera flores,
ó rociar con azucar el almíbar.

Isaac Alonso.



COMEDORES MATERNALES

Para el «Congreso Mexicano de Madres.»

En Montmartre existe un edificio que diariamente está desbordante de mujeres y de niños. Estos gritan, lloran ó ríen. De cuando en cuando, se abre la puerta principal para dar paso á una madre que lleva en brazos á su hijo.

Un médico sentado sobre un sencillo banco de madera, interroga á las madres, y ausculta á los chiquillos. En otro ángulo de la vasta sala, los practicantes pesan á los pequeñuelos é inscriben sus nombres y sus pesos en un registro.

Nobles y liberales palabras! ¿No es este un procedimiento mejor que el de distribuir dinero cuyo gasto no está controlado y que no se traduce en raciones de leche para los niños, principal objeto de las asociaciones de Madres de todos los países?

Ante todo, hay que salvar al niño de la muerte por inanición, y las divergencias de método lejos de aparecer como herejías deben, por el contrario, ser acogidas con gratitud, porque contribuyen á adoptar mejor intervenciones benéficas.



En todo el interior del edificio, reina una actividad incesante; mientras en esta sala las consultas siguen, en la otra, la sopa caliente y reconfortante humea sobre la mesa.

Con qué apetito comen esas pobres madres! La primera impresión es penosa; pero en seguida viene una reacción consoladora.

¡Dad de comer al hambriento! ¡Qué grande obra de misericordia!

Allí se satisface el hambre de las madres y el hambre de los niños.

El día en que la audaz iniciadora de los comedores maternales lanzó su iniciativa, consistente en que se daría la sopa á todas las madres pobres con la condición única de que amamantaran á sus hijos, levantóse una grita furibunda contra semejante iniciativa; toda la mogigatería parisiense se alarmó.

Se dijo que esa forma de auxilio tenía el inconveniente de prestarse á una hospitalidad ilimitada, aun cuando sólo fuera momentánea, y que se prestaba á introducir el desorden en los hogares miserables, rompiendo el contacto entre la madre y el marido y los demás hijos.

Pero la miseria es tan brutal y tan implacable en las grandes ciudades, que no se presta á reglamentación ninguna, pues para cada caso se necesitaría un procedimiento especial.

La Sra. Coullet, iniciadora de los refectorios, y sus compañeras, expresaron categóricamente que no investigarían *en lo absoluto* la vida íntima ni las costumbres de las que fuesen á tomar allí la sopa, exigiendo sólo que fueran madres y amamantaran á su hijo.

En ese refectorio de mamás se les dan dos comidas: una al medio día y otra por la tarde.

La del mediodía consiste en una buena sopa y en un ragout; la segunda en una carne fría y una ensalada.

—¿Qué importa, dice la Sra. Coullet, que haya algunas que nos engañen, si al chicuelo que llevan al seno no lo engañan?

Esta institución de los comedores, completa los dormitorios públicos; París, Nueva York, Londres, México, todas las grandes ciudades encierran una tristísima cohorte de madres abandonadas, desarraigadas, desamparadas, miserables, y los comedores maternales es una de las obras más misericordiosas que pueden haberse implantado para atenuar intolerables sufrimientos.

El comedor ofrece un alimento sano y fortificante á las desgraciadas á quienes abruman la mala suerte y la miseria.

Es cierto que es preferible hacer la caridad á domicilio; pero ¿cuando no lo hay? Porque hay madres dolorosas que no tienen hogar ninguno por miserable que sea.

De esa confraternidad de la miseria en los comedores de madres de Montmartre ha surgido una nueva forma de mutualismo tan conmovedor, que no resistimos á la tentación de darlo á conocer á las lectoras de «Arte y Letras.»

Consiste en que las madres que tienen abundancia de leche ayudan en su crianza á las que la tienen escasa; otras buenas y sanas, ayudan á llegar al comedor, á las enfermas, á las ciegas, á las inválidas.

¿No es esta la forma más sencilla, más fraternal y más conmovedora del mutualismo?

La ayuda espontánea es más frecuente de lo que se cree en los medios populares; parece un gran axioma social, aquello de que la caridad se desarrolla en razón inversa de la fortuna y de la felicidad.

Los comedores maternales. al reunir y al aproximar á las madres entre sí, excitan y favorecen ese sentimiento de mutualismo instintivo y humano.

Estas iniciativas, más ó menos temerarias en sus comienzos, cuando están ya consagradas por la experiencia, abren un nuevo territorio de actividad para las damas caritativas, cuya recompensa envidiable y cuyo premio glorioso, será la salvación de millares de niños.

Nos permitimos someter la idea al Congreso de Madres de México.

DESDE MADRID

MADRID, JULIO DE 1908. CORRESPONDENCIA ESPECIAL PARA «ARTE Y LETRAS.»

Nada, apenas nada, sucede en Madrid; se descansa, y desde el político al estudiante, todos anhelan estos meses de calor, de verdadera «nirvana» en que la pereza nos domina, y repito que anhelamos el descanso. Lo que tiene es que esto lo entienden algunos de modo distinto, y junto con los que creen que consiste en sentarse á la sombra y dar descanso á los músculos, están los que se figuran que estriba en montar á caballo, en patronear un yate, ó vencer en la reñida lucha del «FOOT-BALL;» y estos descansan bailando en San Sebastián ó en Biarritz por la noche y pasándose el día en giras campestres ó en ejercicios de «sport;» cosa bien distinta del infeliz que se quedó en la Villa del Oso por no poder salir y junto al tradicional botijo y en mangas de camisa contempla la altura del termómetro con pavor y busca sólo algo de aire por la noche en los alrededores de la ciudad, casi desierta, con las casas cerradas á polvo y lodo como si hubiese revolución y con las diversiones escasas, unas cuantas tandas que causan más pereza que placer, y pare Vd. de contar.

Necesita el cronista que orientarse de otros lados, de donde vienen las noticias motivo de estas correspondencias, así al vuelo, al correr de la pluma y para lo que hay que seguir el camino de la Corte, que lleva tras de sí la animación y la alegría. Bien puede asegurarse que ahora más que nunca es cierto aquello de «donde el Rey está, está la Corte» pues el joven Monarca arrastra tras de sí todo lo que más luce y brilla, no solamente el cortesano y el político, elementos indispensables, sino otros varios, que se unen, que se adhieren por simpatía, las más de las veces, por deseo de figurar otras, participando de las diversiones, de los placeres, que tienen lugar junto á Reyes y Príncipes.

Ya en este terreno os diré que ha sido muy alabado el acto de Santander de regalar á los Reyes la península de la Magdalena para que se convierta en residencia real, pues tiene unos alrededores que son un encanto, con las montañas y el mar, como fondo del cuadro pintoresco que desde allí se divisa.

No sé hasta qué punto pueda resultar que el día de mañana se deje San Sebastián por esta nueva residencia de verano, ó si como se asegura, el propósito es ir á un sitio más tranquilo que la capital de Guipuzcoa, la cual dominada por la elegancia, y por el juego, y por cierta colonia que acude á donde hay dinero y corrupción, no cuadra con las ideas severas y rectas que dominan en la Casa Real de España.

Días antes de salir para su veraneo el Rey, asistió en Toledo á una ceremonia organizada por la Academia de Infantería con motivo de inaugurar una lápida conmemorativa en honor del valeroso cadete Vázquez y Afan de Rivera que figuró el 2 de Mayo de 1008 en Madrid en la heróica defensa del Parque de Monteleón contra las tropas francesas.

El acto fué solemne y acto continuo se hizo la entrega personalmente por S. M. á los nuevos oficiales de sus diplomas de ascenso; y punto seguido inauguróse el Museo que en la misma Academia se acaba de organizar.

Terminada la ceremonia hubo en el Alcázar, en el famoso Alcázar tan lleno de tradiciones y de memorias, tan augusto en medio de su vejez respetable, un regio banquete, siendo los comensales más de 700 repartidos en once mesas, de ellas, diez se colocaron en dos filas, y en el testero se dispuso la mesa real, en la que se sentaron con S. M. el Rey y S. A. el infante D. Fernando, el presidente del Consejo Sr. Maura, el ministro de la Guerra, el arzobispo-cardenal Sancha, los presidentes del Congreso y del Senado, el general conde del Serrallo, el director de la Academia, y otras altas personalidades de la política, de la Iglesia y del Ejército, el segundo teniente que ha obtenido el número 1 en la actual promoción, D. Francisco Blanco de Lanarro, los alumnos que han obtenido igual número en las promociones del segundo y tercer curso, Sres. D. Federico López y D. Darío Gazapo, y el huérfano del Colegio de María Cristina, D. Ernesto García Solano.

En mi última correspondencia hablé de Castelar con motivo de la estatua que se le acaba de levantar en el Paseo de la Castellana, y por aquellos días precisamente, apareció gran parte de su correspondencia privada y confidencial.

Alguien ha dicho con este motivo, que ella era un segundo monumento erigido á su memoria. Nada ignorado nos han descubierto esas cartas, viéndose allí á Castelar, con sus gustos patricios, con su alma hondamente española, con su verbo epigramático y brillante de «causeur,» con su espíritu nudable de heleno, orientado hacia un optimismo de cielos vestidos de intenso azul donde vierte su luz Helios esplendoroso y benigno; con su horror á la demagogia y á sus hombres y á sus obras; con la convicción y la estima serena de su superioridad; con su labor incansable de forzado de la pluma, que tiene que surtir de prosas políticas é históricas á publicaciones de casi todo el mundo culto, entreteniendo así la fama, y sustentando al par el decoro, de una posición, de un tren de vida, cimentados en el trabajo.

Esas cartas, digo, si no muestran un Castelar nuevo y desconocido, nos presentan en cambio al Castelar que conocimos los que tuvimos la dicha de tratarlo, en el abandono de su intimidad, en la expansión de la plática, en esa actitud de confianza y de descuido en que el grande hombre, «no lo es para su ayuda de cámara» ó para su mujer ó para su amigo, no porque haya perdido sus eximias cualidades, sino porque entonces descubre que además de ser grande hombre en las horas en que hay que serlo, es hombre en las demás.

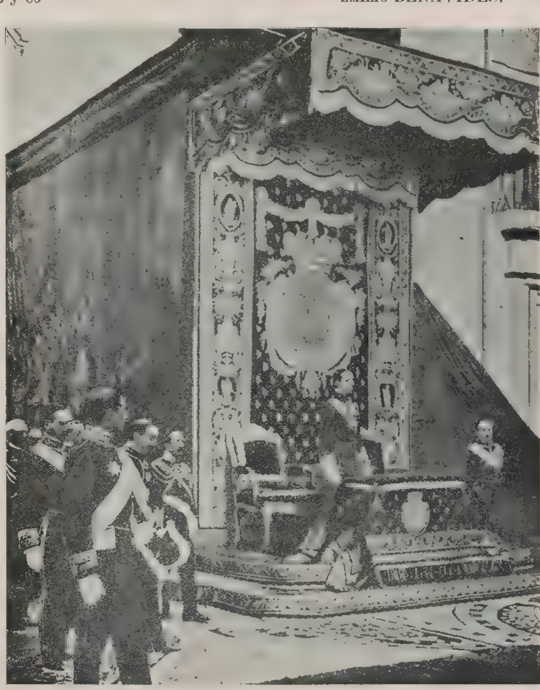
Estas revelaciones autobiográficas, de la correspondencia privada y de las memorias, rara vez son un monumento, por lo regular son lo contrario, una humanización. Un monumento tiene algo que pone á un hombre, ó intenta ponerlo, en la categoría de los héroes de un país, ó del linaje humano; le afilia entre los que dirigen la humanidad.

El concepto monumental de una celebridad, es su concepto histórico, la imagen formada por la abstracción de sus cualidades y virtudes pequeñas y comunes, dejando sólo los rasgos superiores, lo que ha sacado á aquel hombre de la multitud y ha hecho de él un sujeto de la historia.

Por eso el monumento á Castelar le presenta en actitud oratoria, que es la nota culminante de su fama, y rodeado de los emblemas de la democracia, del esclavo redimido, de la milicia restituída, de la historia coronada con los lotes del pensamiento y las rosas de la elocuencia mágica.

Un monumento que representara á Castelar escribiendo una carta á Calzado para pedirle dinero, ó contemplando con ojos de «gourmet» (y lo era mucho) los bellos frutos de la huerta de Denia, sería un monumento ridículo y absurdo; la intimidad no sirve para esto.

EMILIO BENAVIDES.



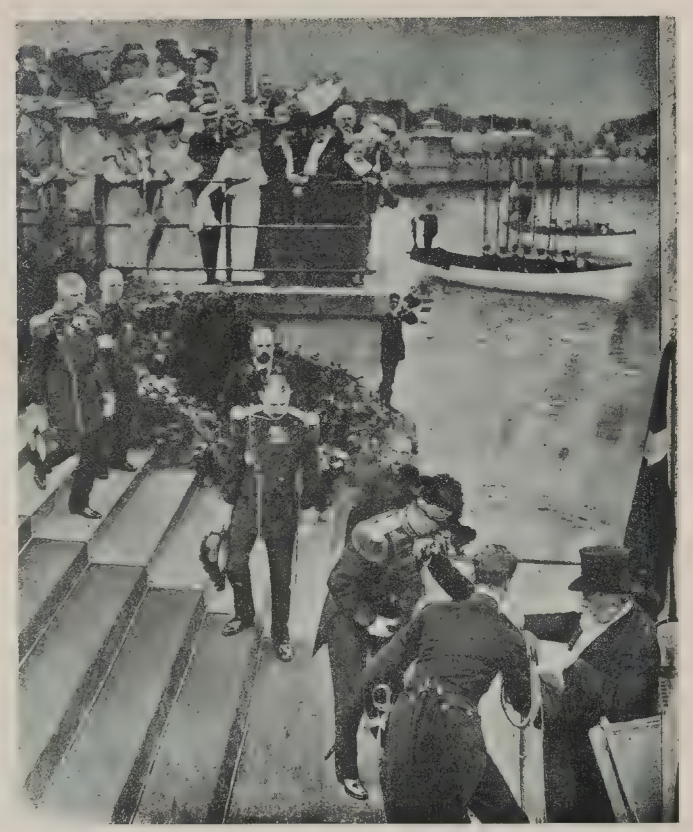
S. M. EL REY EN EL TRONO DE CARLOS IV, DURANTE EL TE-DEUM CELEBRADO EN LA COLEGIATA DE LA GLANJA.

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

El Presidente de Francia en Dinamarca.

Hace algunos días que el Presidente Falliéres salió de París por la estación del Norte para embarcarse en la Dunkerque, rumbo á los países escandinavos y á los mares rusos para hacer visitas de cortesía á los reyes de Dinamarca, de Suecia y al emperador Nicolás y de regreso al rey de Noruega. Sólo se detuvo en Dunkerque el tiempo necesario para recibir los saludos de las delegaciones que allí lo esperaban. Inmediatamente después el Presidente se embarcó á bordo del vapor BUFFLE que los condujo á bordo del acorazado VERITE, listo para levar anclas. Nuestro grabado representa á Falliéres desembarcando en Copénhague. Las atenciones particulares de que ha sido objeto en la capital de Dinamarca, la cordialidad con que la multitud lo ha recibido, han impresionado profundamente á los franceses que acompañan al Jefe del Estado. El Presidente desembarcó en la capital de Dinamarca en el muelle de Tolbedon, el día veinte de Julio, el rey Federico en persona se encontraba en el muelle y tan luego como se avistó el acorazado, Federico VIII, se hizo conducir á bordo para dar la bienvenida á Falliéres.

Después de unos minutos de conversación, los dos jefes de Estado se embarcaron en la ballenera real que los condujo al puerto. Los cañones de los fuertes saludaban estruendosamente; las bandas de todos los buques daneses entonaban LA MARSELLESA; las tripulaciones lanzaban "HURRAS" y la multitud las contestaba aclamando á su soberano y al Presidente francés. Al llegar al muelle, el rey saltó primero á tierra, para ayudar á desembarcar al viejo Falliéres. En seguida se hicieron las presentaciones oficiales de los príncipes, de los miembros del gobierno, del cuerpo diplomático, de los presidentes de las Cámaras. En otro grupo se encontraban las damas de la colonia francesa, presididas por la esposa del ministro de Francia en Copenhague.



LLEGADA DE MR. FALLIÉRES Á COPENHAGUE.

Después el cortejo se dirigió al castillo real, escoltado por los húsares de la guardia. El castillo se llama Amaliemberg, está compuesto de cuatro palacios decorativos en derredor de una plaza. en cuyo centro está una estatua de Federico V. Al llegar al castillo, el Presidente presentó sus homenajes á la reina Luisa y á las princesas Thyra y Dagmar. La primera visita del Presidente fuera del palacio, fué para el príncipe Valdemar y para la princesa María de Orleans, hija del duque de Chartres, una hija de Francia que nunca olvida su origen y que fué visitada en 1902 por Loubet. Por la noche hubo una gran comida oficial, en la que se pronunciaron brindis por Federico VIII y por Falliéres.

La fotografía de la palabra.

La prensa europea nos trae una noticia sensacional; en la última sesión de la Academia de Ciencias de París, Mr. d'Arsonval comunicó á sus colegas que Mr. Devaux-Charbonnel, acababa de encontrar la manera de fotografiar la palabra.

Este problema, perseguido por los sabios desde hace mucho tiempo, no había sido aún resuelto, á pesar de las múltiples experiencias hechas á ese respecto.

El invento de Devaux-Charbonnel, es hasta ahora el de más importancia.

El inventor es ingeniero del ministerio de correos y telégrafos' profesor de física en la Escuela Superior de Correos y además vicepresidente de la Sociedad de Electricistas de Francia.

Estos diversos títulos y las ocupaciones que de ellos resultan, lo han llevado á dirigir sus trabajos en el sentido de la fotografía de la palabra y á hacer el descubrimiento de que acabamos de hablar, después de numerosísimos experimentos hechos por cuenta del ministerio, respecto de la manera cómo los hilos telegráficos transportan las ondas sonoras, Devaux-Charbonnel había ratificado que los resultados obtenidos eran muy fáciles de registrar por medio del oscilógrafo de Blondel, y pensó que podría hacerse lo mismo con la palabra propiamente dicha.

Para el efecto construyó un aparato de su invención ó más bien, reunió tres aparatos que ya existían: un micrófono muy sensible, una pila y un oscilógrafo de Blondel.

Este último aparato, se compone de un poderoso electro-imán unido al oscilógrafo propiamente dicho, especie de tallo de acero que dos hilos ponen en contacto con el aparato.

En la parte media está encajado un minúsculo espejo que tiene un milímetro por lado, encima hay una cámara obscura en la que un cuadrado con un vidrio despulido, ó con una placa fotográfica, un cristal rectangular de cuatro centímetros sobre seis colocado en el fondo de la cámara obscura y exactamente por debajo del cuadro de la placa, por último, una lámpara de arco.

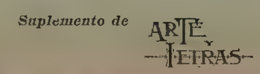
Se habla en el micrófono; el sonido, y por consecue ncia, la forma afectada por el movimiento de las ondas sonoras es transportado hasta el oscilógrafo de Blandel. El electro-imán de la máquina, amplifica el valor de esos movimientos y afecta á su vez, el oscilógrafo propiamente dicho.

Entretanto han sido puestos en comunicación los dos carbones de la lámpara de arco; la luz de la lámpara viene á impresionar el espejo del oscilógrafo.

De este contacto, resulta otro rayo luminoso que reproduce exactamente los movimientos del oscilógrafo y va á imprimirlos

MARINA por J. G. Tyler.

Suplemento de



sobre el espejo; éste, á su vez, envía la imagen que recibe sobre la placa fotográfica.

La operación está terminada y no queda más que desarrollar.

La serie de las vocales obtenidas por ese procedimiento, permite hacer algunas observaciones muy interesantes. La configuración general de esas letras es una serie de ángulos. Mientras más grave es la vocal producida por el sonido, menos numerosos son los ángulos, y mientras más alto es el sonido, los ángulos son más agudos.

No cabe duda que la fotografía de la palabra, llegará á tener numerosas aplicaciones prácticas.

El Shah de Persia, Mohammed Alí.

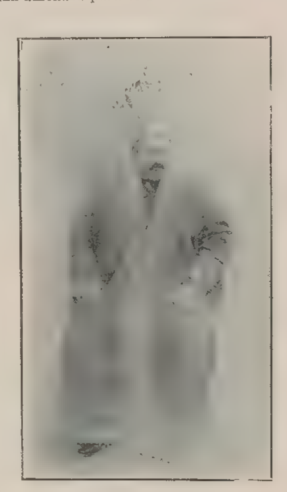
La personalidad de este Soberano es de completa actualidad por los sucesos varios que se están verificando en Theherán motivados por la revolución que al parecer se ha eternizado allí.

Las últimas noticias no son muy tranquilizadoras habiéndose dado el caso que el Shah está en peligro de las mismas tribus salvajes que se llamaron para proteger al trono, en contra de las revoluciones y que son una amenaza para el monarca.

Los nativos en cuestión han hecho demanda por demás excesiva de dinero, cosa á que el Shah no puede acceder, y en vista de esto han amenazado con destruir el palacio y dedicarse en Teherán al pillaje. Los doscientos cincuenta mil dolares obtenidos últimamente del Banco Ruso, como un préstamo quedando como garantías las joyas de la corona de Persia ya se han terminado.

Los cosacos del General Liskhff son insuficientes para dominar á los nativos, quienes se han negado á permitir que el Shah abandone el campamento de Badeskan en donde se encuentra en la actualidad el harem.

Se teme una epidemia de hambre en la parte Sur de Persia si los asuntos políticos del país llegan á una crisis en el próximo Otoño.



El Shah de Persia, Mohammed Alí.

Los enviados de Moulai-Hafid en casa de Mme. Du Gast.

No desconocen nuestros lectores los últimos sucesos de Marruecos y en los cuales Francia y España también tomaron una gran parte.



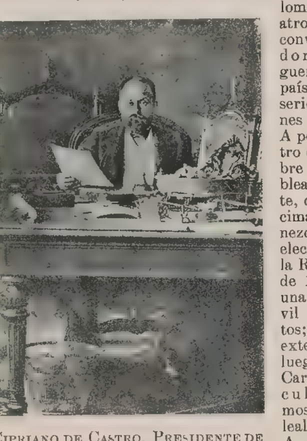
Los enviados de Mulay Afid en la casa de Mme. Gast.

Lo curioso del caso y por eso lo presentamos en nuestro grabado ha sido que los enviados del pretendiente Moulai-Hafid, no fueron recibidos por el Ministro de Negocios Extranjeros del Sultán, y en cambio Mme. du Gast, tan conocida en Marruecos por sus grandes actos de intrepidez, los recibió dándoles un «lunch» y una fiesta en sus jardines. Siendo de observarse que esta misma dama está lo mismo con unos y con otros, y que el Sultán Abd-el-Aziz la considera y lo mismo los más altos dignatarios del gobierno marroquí.

Cipriano de Castro, Presidente de Venezuela.

La actitud que ha asumido con Holanda la República de Venezuela, está siendo motivo de comentarios en las cancillerías de todo el mundo, por lo atrevida y enérgica.

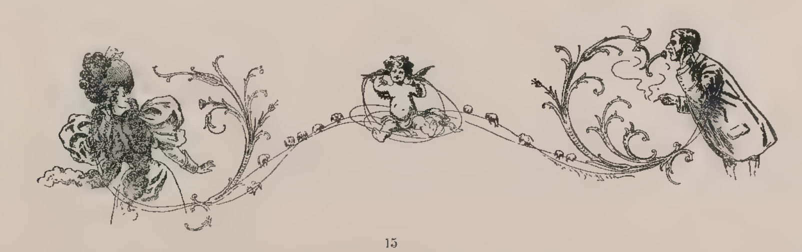
Cipriano de Castro nació cerca de Cristóbal del Tachive en 1857; veldado de fortuna bien pronto adquiere los grados más elevados en el ejército y subleva la región de los Andes contra el General Ignacio Andrade, y se hace dueño de Caracas. Arregló en Inglaterra la diferencia relativa á las Guayanas; pero la crisis del café y del ganado y las incesantes dificultades con Colombia y más aún los atropellos de Castro convertido en dictador, encendieron la guerra civil en el país y, motivaron una serie de conspiraciones y de revueltas. A pesar de eso, Castro convocó en Octubre de 1900 una asamblea constituyente, que votó la undécima constitución venezolana. Castro fué electo presidente de la República en Abril de 1901 y triunfó de una nueva guerra civil dirigida por Matos; pero su política exterior le atrajo, tan luego como entró á Caracas, graves dificultades. Allí se mostró violento, desleal y sin escrúpulos. A las reclamaciones de las potencias extranjeras, deseosas de fijar por la vía diplomática las indemnizaciones debidas á las reclamaciones de sus nacionales por saqueos, asesinatos, etc., opuso la competencia de los tribunales venezolanos. Castro hizo un tratado con Francia en Febrero de 1902; pero los gobiernos alemán, inglés é italiano establecieron el bloqueo de las costas de Venezuela y se apoderaron de las aduanas de la Guayra. Después, por mediación de los Estados Unidos, Castro se vió obligado á arreglar la manera cómo serían pagados los créditos de esos países. Castro no modificó su manera de ser para con los extranjeros, así fué que despojó de sus concesiones á la Compañía americana de asfaltos, de Bermúdez, y á la Compañía francesa de las cales de Venezuela y que por último provocó la ruptura de relaciones diplomáticas con Francia en Enero de 1906.



Cipriano de Castro, Presidente de Venezuela.



Mr. Deveux-Charbounel y su aparato para la fotografía de la palabra.



DIANA DE TURGIS

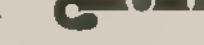


CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."





CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

"La Posada del León de Oro" en la ruta de Etampes á París ha sido invadida por los reitres protestantes á quienes acompañan dos bohemias: Mila y Truchden. Los protestantes beben y cantan cuando llega en magnífico caballo, Mergy, gentilhombre protestante. El posadero, que es católico, le advierte que su casa está llena de protestantes. Entra Mergy, se presenta y toma parte en la fiesta. El capitán de los reitres cuenta cómo fué ahorcado por haber incendiado un convento con todos los religiosos; dentro, la bohemia Mila, refiere enseguida cómo el diablo libertó á la ciudad de Hameln de una invasión de ratas, y cómo el mismo diablo se llevó por debajo de la tierra á todos los muchachos hasta Transilvania. Sigue la fiesta y desaparecen Mila y Mergy. Al siguiente día Mergy se encuentra con su escarcela y su maleta vacías; el posadero cobra todo lo que los reitres han bebido, comido y gastado; síguese una riña muy pintoresca entre Mergy contra el posadero y sus galopines. Se reconcilian, Mergy pide su caballo y le traen uno viejo y tuerto en cambio de su magnífico alazán. Mergy decide ir á encontrar al capitán y reclamarle su alazán; pero á poco andar, caese de fatiga la sardina que monta y prefiere volver á París. Encuéntrase con su hermano y otros jefes católicos en el puente de San Miguel; conmovedora reconciliación entre el católico y el protestante. Este es invitado á comer por los amigos del apóstata, y cuando se dirigen al Moro, salen del Louvre los personajes más empingorotados de la corte, entre quienes va Diana de Turgis.

Al pasar frente á los jóvenes detuvo el paso de su hermosa mula blanca, y hasta pareció mirar con marcada atención á Mergy, cuya figura le era desconocida. A su paso, todas las plumas de los sombreros barrieron el suelo, y la dama inclinó graciosamente la cabeza, para devolver los numerosos saludos que le dirigían sus admiradores formados en valla.

Cuando se alejaba, un soplo ligero del viento, levantó la orla de su larga falda de seda y dejó ver, como en un relámpago, un zapatito de terciopelo blanco y tres pulgadas de una media de seda rosa.



—¿Quién es esa dama á quien saludan todos? preguntó Mergy.

—¡Ya está enamorado! exclamó Beville. Por lo demás, no es nada raro, prosiguió; hugonotes y papistas, todos están locos por la condesa Diana de Turgis.

—Es una de las más peligrosas bellezas de la corte . . . . y no es ciudadela fácil de tomar.

—¿Cuántos duelos cuenta? preguntó Mergy riéndose.

—Los cuenta por veintenas, contestó el barón de Vaudreil; pero lo curioso es que ella misma ha querido batirse y envió su cartel en toda forma á otra dama de la corte.

—¡Vaya un cuento! exclamó Mergy.

—No sería la primera que se hubiera batido en estos tiempos, dijo Jorge, Diana envió su cartel en toda forma y en toda regla á la Sainte-Foix, retándola á mortal combate, á espada, á puñal y en camisa, como lo haría un duelista *refinado.* (1)

Yo habría querido ser testigo de ese duelo, dijo el caballero de Rheincy.

—Y se efectuó el duelo? preguntó Mergy.

—No, contestó Jorge, las reconciliaron.

—Sí, interrumpió Vaudreil, Jorge las reconcilió, él era entonces el amante de la Sainte-Foix.

¡Cállate! exclamó Jorge, eso no es cierto.

La Turgis es como Vaudreuil, dijo Beville; hace una mezcolanza de la religión y de las costumbres de la época; quiere batirse en duelo, cosa que yo creo que es pecado mortal y oye dos misas diarias.

—Déjame tranquilo con mi misa, contestó Vaudreil.

—Sí, dijo entonces Rheincy, la Turgis va á misa; pero es para que la vean bajo su antifaz.

—Por ese mismo motivo creo yo que van muchas mujeres á misa, dijo Mergy, encantado de burlarse de una religión que no profesaba.

—Y al culto protestante, prosiguió diciendo Beville, cuando se acaba el sermón y se apagan los cirios, suceden cosas que me dan ganas de hacerme luterano.

—¿Y creéis esos absurdos? preguntó Mergy con tono despectivo.

—Sí los creo. . . . Toma, el jovencito Ferranda, á quien todos conocemos, iba solamente al sermón para ver y hablar á la mujer de un notario. Soberbia mujer por cierto. Sólo allí podía verla y un amigo hugonote le había dado el santo y seña para que pudiera entrar á la prédica protestante.

—Eso es imposible, contestó Mergy secamente.

—Imposible? y por qué?

—Porque nunca tendría un protestante la poca vergüenza de llevar á un católico al sermón.

Esta respuesta fué seguida de una carcajada general.

-Bah...Bah...Bah.. Creeis que porque un hombre es luterano, no puede ser ladrón, ni traidor, ni enamorado?

—Parece que cae de la luna, exclamó Rhency

—Yo, dijo Beville, si tuviera que regalar un pollo á una hugonote me dirigiría á su ministro luterano.

—Sin duda decís eso, contestó Mergy, porque estáis acostumbrados á dar tales comisiones á vuestros sacerdotes católicos.

—Nuestros sacerdotes? dijo Vaudreil rojo de ira.

Acabad con esas fastidiosas discusiones, interrumpió Jorge. Y para llevarlo á debido efecto, propongo que todo aquel que pronuncie las palabras papista, hugonote, católico ó protestante, pague una multa.

Aprobado, dijo Beville, el primero que infrinja la ley pagará el vino de Cahors en la hostería donde vamos á comer.

Hubo unos instantes de silencio.

Desde que murió ese pobre de Lanney, muerto frente á Orleans, la Turgis no tiene amante conocido, dijo Jorge, que no quería que sus amigos siguieran hablando de religión.

—Quién se atrevería á decir que una mujer de París no tiene amante?

—Por eso es por lo que el pequeño Navarret ha soltado su presa; teme un rival tan terrible.

—Comminges se la echa de celoso? preguntó el capitán.

—Es celoso como un tigre, contestó Beville, y pretende matar á todos los que se atrevan á amar á la bella condesa; de manera que para no quedarse sin amante se ve obligada á conservar á Comminges.

—Quién es ese hombre tan temible? preguntó Mergy, que experimentaba una vivísima curiosidad, sin poder darse cuenta, por todo lo que se relacionaba con Diana de Turgis.

(1) Así se designaba á los duelistas profesionales.

—Es, contestó Rheincy, uno de nuestros más terribles refinados, y como venís de provincia, quiero explicaros nuestro lenguaje. Un refinado es un hombre galante hasta la perfección, un hombre que se bate cuando la capa de otro toca la suya, cuando alguien escupe á cinco pies de él, ó por cualquier otro motivo tan grave como éstos.

—Comminges, dijo Vaudreil, llevó un día á un hombre al Pré-au-Clercs (1) se quitan los jubones, sacan las espadas, y Comminges le pregunta: No eres tú, Berny de Auverña?

·No, absolutamente, contesta el otro, me llamo Villoquier, y soy de Normandía.

—Tanto peor, contestó Comminges, te tomé por el otro; pero puesto que es preciso, hay que batirnos: y lo mató bravamente.

Cada uno citó algún rasgo de habilidad y de valor de Comminges. El asunto era fecundo y esta conversación los llevó hasta fuera de la ciudad, á la hostería del Moro, situada en el centro de un jardín, cerca del lugar donde se construía el Castillo de las Tullerías, comenzado en 1564. Se encontraron varios gentiles hombres amigos de Jorge y de sus compañeros; y una numerosa compañía se sentó á la mesa.

Mergy, que estaba sentado cerca del barón de Vaudreil, observó que al sentarse á la mesa, se santiguó y recitó cerrando los ojos, y á media voz la siguiente oración:

Laus deo, pax vivis, salutem defunctis et beata viscera virginis Mariæ quæ portaverunt æterni patris filium.

—Sabéis el latín, señor barón? preguntó Mergy.

—Habéis escuchado mi oración?

—Sí, pero os confieso que no la he comprendido.

—Si he de deciros la verdad, yo no sé latín ni sé lo que quiere decir la oración; pero me la enseñó una tía mía, que es muy vieja y que gracias á esta oración se conserva en muy buena salud, por eso la rezo yo.

—Me imagino que debe ser latín católico, y por eso no lo comprendo.

—Multa, multa, gritaron todos.

(1) Lugar clásico entonces para los duelos. El Pre au Clercs se extendía frente al Louvre, en el terreno comprendido entre la calle de Bac y de los pequeños agustinos.

Mergy mandó en el acto, que se cubriera la mesa de botellas, que no tardaron en poner de magnífico humor á toda la joven y alegre compañía.

La conversación fué haciéndose más y más ruidosa y animada, y entonces aprovechó Mergy para hablar con su hermano, sin hacer caso de lo que pasaba en derredor suyo.

Pero los gritos de dos comensales vinieron á sacar de su íntima conversación á los dos hermanos.

Mentira.... Mentira....exclamaba Rheincy.

—Mentira? dijo Vaudreil poniéndose pálido como un cadáver.

—Es la más virtuosa y la más casta de todas las mujeres de París, prosiguió diciendo Rheincy.

Vaudreil sonrió amargamente y se encogió de hombros. Todas las miradas estaban fijas en los actores de aquella escena y cada uno parecía esperar en silencio el resultado de la querella.

—De qué se trata, señores? preguntó el capitán, pronto á oponerse á cualquiera infracción á la paz.

Es, contestó tranquilamente Beville, que nuestro amigo el caballero de Rheincy se empeña en que su amiga la Sillery sea casta, mientras que Beville dice lo contrario.

—Yo quisiera enseñarte sus cartas, dijo Vaudreil.

—Hazlo, exclamó el caballero.

—Pues bien, dijo Vaudreil riéndose mefistofélicamente, voy á leer una de esas cartas á los señores. Quizá conocen su escritura tanto como yo, porque no tengo la pretensión de ser el único que recibe billetes amorosos de ella. He aquí la carta que recibí hoy de ella.

Metió la mano á su bolsillo como para buscar la carta, mientras el otro gritaba:

—Mientes, mientes, mientes ...

La mesa era demasiado ancha para que la mano del caballero alcanzase la mejilla de su adversario sentado frente á él.

—Te haré tragar tus palabras hasta que te ahoguen....

Y acompañó la frase con una botella que lanzó á la cabeza del caballero. Este evitó el golpe y levantándose violentamente, echó mano á su espada que estaba colgada en la pared.

Todos los comensales se pusieron en pie: unos para entrometerse en la querella, los más para evitar estar muy cerca de los combatientes.

(*Continuará.*)



MARINA.—GOET.

¡ACUERDATE!

Acuérdate cuando la fresca aurora
franquea su palacio al sol, su amado;
acuérdate cuando la noche llora
envuelta entre su velo plateado.
En medio de placeres que te invitan,
y de nocturnos sueños que te agitan,
del bosque en la espesura
oye que alguien murmura
con voz doliente á fe:
«¡acuérdate!»

Acuérdate también, si la inclemencia
del destino de ti me aparta un día,
cuando el dolor, los años y la ausencia
herido hayan de muerte el alma mía,
no olvides nunca mi amorosa llama;
nada es el tiempo para aquel que ama,
mientras mi pecho aliente
dirá así tiernamente
con amorosa fe
«¡acuérdate!»

Acuérdate cuando la tierra abrace
mi cuerpo inerte con su brazo frío;
cuando la flor que en los sepulcros nace
abra su fresco cáliz sobre el mío.
Yo jamás te veré; pero á tu lado
irá siempre la sombra de tu amado.

Oye en la tenebrosa
noche, la misteriosa
voz con que diré:
«¡acuérdate!»

ALFREDO DE MUSSET.



EL CASTILLO DE BONNETABLE



Este castillo, situado en Bonnetable (Sarthe-Francia), es actualmente propiedad del duque de Doudeauville y está restaurado de tal manera, que el más moderno refinado encuentra allí todas las exigencias de la vida moderna, está situado en el centro del municipio que lleva el mismo nombre y á la rudeza de la arquitectura feudal, se une el comfort de una habitación moderna.

Hasta mediados del siglo XIII, la tierra de Bonnetable se llamaba Malestable, sin duda á causa del valle pantanoso que no producía más que juncos y cañaverales, en el que estaba situada. Ese nombre se cambió después por el de Bonnetable, á consecuencia, según dice la leyenda, de la hospitalidad que recibieron en el castillo, los caballeros que habían ido á cazar en la comarca y lo habían solicitado del rey.

Como quiera que sea, ya en 732, un señor de Malestable, Morin de Molleray, responde al llamado de Carlos y le manda cincuenta hombres.

A fines del siglo XIII, el feudo de Bonnetable pasó á la casa de Parthenay. El edificio que actualmente admiran los turistas y que puede verse en uno de nuestros grabados, se comenzó á construir el 7 de enero de 1479, su propietario de entonces, Juan de Harcourt, no vió el fin, porque murió en 1487. La revolución de 1789, destruyó en gran parte el edificio primitivo, pero Mr. de la Rochefoucauld duque de Doudeville, lo mandó restaurar según los primeros planos.

Por nuestros grabados puede juzgarse de la magnificencia de esa mansión. Uno de ellos representa la gran torre del parque y el pabellón cuadrado, la gran torre termina el ala izquierda, construída por la duquesa de Soissons; anchas ventanas recientemente abiertas iluminan la fachada; en el segundo plano, el pabellón cuadrado es una construcción nueva, cuya construcción se armoniza muy bien con la del castillo. El otro grabado representa el gran salón, la chimenea es hermosísima y está maravillosamente esculpida, las paredes están cubiertas de cuero de Córdova y de tapicerías hermosísimas. Los muebles son de carácter modernísimo y muy confortables, y en ese salón que ha presenciado costumbres tan diversas de las nuestras, son como reproche mudo á los pasados siglos.

Hablemos un poco de esta preciosa propiedad.

La tierra de Bonnetable tiene en la actualidad, mil cien hectáreas de bosque, surcadas por ochenta kilómetros de buenos caminos y ochenta quintas.

Más allá del camino, al Este, se encuentra el Parque, al que se llega sor una calzada hermosísima que termina con una magnífica reja, que se abre á un terraplén; en la pradera florida en los primeros planos y ligeramente surcada por varias veredas se ven hermosos grupos de árboles y una magnífica ruta para carruajes que conduce á la selva vecina; un riachuelo serpentea por esa pradera y alimenta los magníficos juegos de agua del Castillo.

Un gran lago que existe en la extremidad de un vallecito, forma una tranquilla é inmensa sabana líquida donde se refleja por las noches la luna hermosísima de esa comarca.

En el interior de la selva, existe una gran fábrica de cerámicas artísticas, todas las materias primas se encuentran en la misma selva desde las diferentes tierras que sirven para moldes, hasa el combustible para la cocción.

La Capilla es uno de los lugares más hermosos del castillo, se encuentra cerca de la Torre Norte. La fachada principal con sus cuatro torres macizas é imponentes es también muy imponente y muy interesante.

Todo en estas viejas construcciones feudales tiene una apariencia de robustez y de resistencia. Las dos admirables ventanas de piedra tallada que dan sobre la fachada sur, del ala izquierda dan á esa fachada un carácter de preciosidad que contrasta un poco con la rudeza y lo macizo de las torres. Hemos olvidado mencionar el comedor que es otra de las piezas muy bellas de este castillo. Severo y rico, con su chimenea monumental tapizada de cuero de Córdoba y adornado con dos tapicerías inestimables de Beauvais, cuyos asuntos se armonizan con el carácter gótico de la chimenea.

La chimenea, con sus esculturas evoca el recuerdo de Francisco I, de quien fué padrino un La Rochefaucould, uniendo la salamandra óbsica á la heráldica flor de liz.



LA TORRE Y EL PARQUE DEL PABELLÓN EN EL CASTILLO DE BONNETABLE.

La sala de billares está situada bajo la Biblioteca, que ocupa los dos pisos de la torre de la extremidad del ala izquierda. Muy hermosos muebles de madera contiene, entre otros se destaca la chimenea de encino; dos escaleras conducen al primer piso; una y otra están situadas en las dos torrecillas unidas á la fachada que da al patio de honor. La escalera de la torre derecha es de piedra blanca y fina de Peitiers y está en forma de caracol. La de la izquierda más trabajada todavía, es también de rica piedra blanca. Allí también se ve á la hada Melusina representada en forma de serpentina. Porque Melusina, como ya se dijo, es la protectora de este castillo, y por ese motivo se le tomó como motivo de decoración para muchas partes de esta bellísima propiedad.



EL GRAN SALÓN.

A LA MUERTE DE ABEL.

Junto á rústico altar en campo abierto,
Abel herido por su hermano un día,
Sobre la yerba pálido yacía,
De tibia sangre y trasudor cubierto.

Los ojos vuelve al cielo y al desierto,
Y entre el horror de lánguida agonía,
A Eva llamaba: ¡madre! repetía;
Pero en vano clamaba, y quedó muerto.

Ciertos del mal sus padres atraviesan
El densísimo bosque donde moran,
Y a grandes gritos su dolor expresan·

Lléganse al hijo tierno á quien adoran,
Y lo cogen, lo abrazan y lo besan,
Y lo sepultan y al mirarse....¡lloran!

MANUEL CARPIO.



-:- AUTOMOVILISMO -:-

EL CIRCUITO DE DIEPPE.

De una nueva desgracia causada por el automovilismo nos ha dado cuenta la prensa extranjera refiriéndose á las Carreras de Dieppe últimamente celebradas.

Al tomar una vuelta el automóvil conducido por uno de los corredores, Cissac se despeñó en un abismo, causando la muerte del referido automovilista y del mecánico Schaube.

De modo que el gran invento de estos tiempos no sólo causa desgracias á los que vamos á pie, sino también á los que van en veloz vehículo. Con respecto á los primeros, podría decirse que el automovilismo que aproxima las distancias, aleja á los hombres, ó mejor dicho, los divide en dos categorías: los que aplastan y los aplastados. Además, esa sensación de superioridad que da un sitio más elevado que los de la mayoría de los mortales, la tienen todos los seres que conducen á alguien á alguna cosa. El cochero, por ejemplo, y sobre todo el cochero de casa grande, como decimos en México, en donde todas las casas nos parecen grandes, ese cochero es todo un funcionario público, como el conserje de cualquier ministerio. Para el cochero de casa grande, no hay «ciudadano mexicano» sino patrones. El patrón tiene que cuidarse, so pena de ser injuriado de la superioridad del cochero con un chicotazo. No creemos que sea posible encontrar mayor indiferencia que la de un cochero ó la de un chaufer.



LA PRIMERA PARADA EN LA CARRERA.



TRANSPORTANDO EL CADAVER DEL MECANICO.

La Revolución Francesa se hizo para sacudir la tiranía del feudalismo, y la verdad es que en este eterno recomenzar de la humanidad á través de la historia, el automóvil es —y no de una manera simbólica— un retroceso al feudalismo.

Los armazones de hierro de los automóviles hacen pensar en las armaduras de acero de los barones de hace cuatrocientos años; sólo que las armaduras han cambiado de forma; pero el resultado es el mismo para los plebeyos ó papanatas que no tenemos automóvil. Estos privilegios y estas armaduras, las da la nobleza del dinero ó sea el feudalismo del día. La trompeta del automóvil, no es más que el cuerno del heraldo modernizado.

Pero lo que también es cierto, es que esos admirables automóviles, quintuplicando la vida de las gentes ocupadas; y trayendo por ejemplo, la medicina para un doliente diez veces más pronto que antes, á la cabecera de un enfermo; esos automóviles, ya tan frecuentemente macabros en los deportes fúnebres y las carreras á la muerte, pero que habrán dado á la vida humana una actividad mayor y una mayor duración, haciendo más cortas las carreras diarias, esos automóviles que tienen sus fanáticos y que han revolucionado y todavía seguirán revolucionando el mundo, habrán suprimido de las grandes ciudades un elemento característico de todas ellas, llámense París, Londres, Nueva York ó México. Ese elemento característico de las grandes ciudades que el automóvil suprimirá es *el papanatas* mejor conocido entre nosotros por *el baboso*.



EL AUTOMOVIL DE CISSAC VOLCADO.



RECOGIENDO EL CUERPO DE CISSAC.



CISSAC EN SU PANHARD.



- TEATROS EXTRANJEROS -

TEATRO DE LA OPERA COMICA DE PARIS.

SNEGOUROTCHKA (La Hija de la Nieve).

Cuento de primavera en cuatro actos y un prólogo, libreto de Ortreswky y música de Rimsky-Kersakow

El libreto de esta primorosa ópera rusa que acaba de estrenarse en el Teatro de la Opera Cómica de París, es tan hermoso que no resistimos al deseo de darlo á conocer á los lectores de "Arte y Letras."

Snegourotchka, hija del viejo Invierno y de la diosa Primavera, se confunde con el dios pastoras. Pero es tal el encanto que se desprende de toda su persona, que el mismo comerciante Mizguir, riquísimo y novio de la hermosa Koupawa, no piensa ya en ésta sino en Snegourotchka.

Koupawa, despechada, se arroja á un río, de donde la saca el pastor Lel.



Lel (Mlle. Brohly.)



BAILE DEL CARNAVAL.

Sol, y se derrite al calor del amor. El símbolo de Snegourotchka es lo mismo en ruso, que en francés ó en español; es tan bello y tan comprensible, lo mismo en Europa que en América, en las ciudades donde cae nieve, se entiende.

La Hija de la Nieve ha crecido en los bosques, encantada y arrullada por el gorgeo de los pájaros y por las canciones del pastor Lel. Sus padres, comprendiendo que ha llegado la hora de lanzarla á que conozca el mundo, se las arreglan de manera para que sea recogida por unos campesinos, y allí, por su frialdad desespera á todos los jovenzuelos de la localidad que la cortejan, inclusive Lel, que no está acostumbrado á encontrar tan desdeñosas á las

Pero Koupawa no es mujer capaz de olvidar la injuria que le ha inferido Mizguir y tan pronto como se rehace de su despecho, corre á pedir justicia al Zar—un zar de comedia de magia—que se ocupa en pintar las maderas de su alcoba. El zar condena incontinenti á Mizguir al destierro, pero tan luego como ve á la Hija de la Nieve, el mismísimo zar se prenda de ella.

Pero hete ahí, que Snegouretec, conquistada por las canciones del pastor Lel, se ofrece tímidamente á él, quien á su vez la rechaza y prefiere la mano de Koopawa.

Mizguir cada día se enamora más de la Hija de la Nieve y no vacila en apoderarse de ella por la fuerza.



Koupawa (Mlle. B. Lamare).

PAGINA COMICA





Los cambios de la moda.

UN REMEDIO PEOR QUE LA ENFERMEDAD.

—Tú te has comido los dátiles.
—¡No, mamá!
—¿Y esos huesos que hay en el suelo?
—Ha de ser la sirviente, porque yo me trago los huesos.

EN CASA DE UN ÓPTICO.

—Deme usted unos lentes para leer.
—Escoja usted de éstos el que le sirva.
—No me sirve ninguno.
—Pero.... ¿sabe usted leer?
—Hombre, si yo supiera leer, ¿para qué necesitaba lentes?

EXAMEN DE LITERATURA.

—¿Cuántas clases hay de poesía?
—Tres: poesía lírica, poesía dramática y poesía....
El alumno vacila, y el profesor le dice para ayudarle:
—Poesía épi....
—¡Ah, sí! Poesía epidémica.



¡En qué pensará mi señor!....

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

—¿Cuál es el principal producto de los carneros?
—La lana.
—¿Y qué se fabrica con ella?....¿No contesta usted?....¿De qué se ha hecho el traje que usted lleva?
—De uno viejo de mi papá.

FRAUDE INOCENTE.

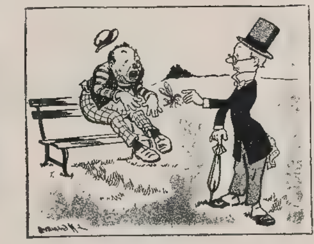
—Pero ¿has echado la carta al correo?
—Sí, señor.
—Pues ¿cómo me devuelves los quince céntimos?
—Porque la eché sin que me vieran.



I
Profesor. ¡Qué insecto tan raro!....



II
Sí, muy raro!!....



III
Profesor.—¿No es cierto?....

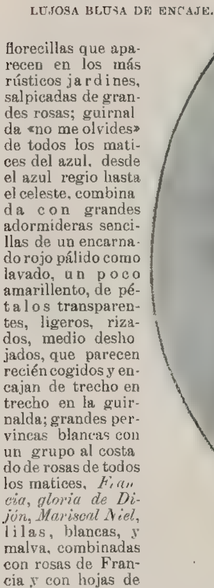
MODAS



LUJOSA BLUSA DE ENCAJE.

En las fantasías de verano hay verdadero interés por encontrar una flor aun no empleada, sin tener para nada en cuenta la estación ni el color que les presta la naturaleza. Se ven lirios azules ó rosados, reúnense los blancos, jacintos violeta obscuro y tulipanes grises ó negros que jamás se vieron aún en las famosas colecciones holandesas.

En los sombreros inmensos que tanto se llevan, se extienden muchas guirnaldas de florecillas ligeras, desparramadas, desordenadas, aligerando los grupos de flores grandes que forman los núcleos centrales; por ejemplo, una guirnalda de botón de plata, una de las primeras florecillas que aparecen en los más rústicos jardines, salpicadas de grandes rosas; guirnalda «no me olvides» de todos los matices del azul, desde el azul regio hasta el celeste, combinada con grandes adormideras sencillas de un encarnado rojo pálido como lavado, un poco amarillento, de pétalos transparentes, ligeros, rizados, medio deshojados, que parecen recién cogidos y encajan de trecho en trecho en la guirnalda; grandes pervincas blancas con un grupo al costado de rosas de todos los matices, *Francia*, *gloria de Dijón*, *Mariscal Niel*, lilas, blancas, y malva, combinadas con rosas de Francia y con hojas de hiedra, bajo las que desaparece la copa del sombrero del que apenas se percibe más que las alas de tagalo blanco que forman aureola alrededor de la cara.



ELEGANTE PEINADO DE SOCIEDAD.

Estos cascos cubiertos de flores están muy de moda. Unos se cubren de hortensias desfanecidas, unas azules, otras rosa, y otras verdes, apenas abiertas; otros de paja de color de pan quemado sostienen racimos de citisa ó de acacia, que mezclan sus flores amarillas y blancas. He visto uno de forma de campana muy grande, cuyo casco estaba completamente abierto, de hojas de hiedra de un blanco plateado.

Las flores campestres y las gramíneas son tan buscadas como las de los jardines. Hay sombreros cubiertos de arena loca verde, amarilla, quemada por el sol y hasta negra, en que la variedad de esos matices basta para componer un precioso conjunto. Los cardos azules y los plateados, con sus hojas picudas se combinan con las amapolas. En suma, se acude á todo, agotándose ya las inventivas.

Se usa mucho la paja de dos colores en que las combinaciones son casi siempre las mismas, gris y rosa, azul y negro, castaño y azul. Generalmente, el sombrero es todo un color, y el ala está forrada con el otro y se presenta la duda de cuál de los dos ha de estar encima y cuál debajo. Precisa no decidir sin haber visto antes qué reflejos produce la paja sobre la cara. Lo más favorable en la mayoría de los casos será un forro de paja clara. El gris tiene muchas partidarias y á menudo se alegra con un rosa pálido cuando es claro, ó con un cereza si es más sostenido, como el gris topo. El azul con que se forran los matices ciruela dorado no sientan bien á todas las caras.

Resultan sombreros muy elegantes los que se adornan con una franja de plumas, formando una especie de drapeado con el mismo cuerpo del pájaro, cuyas alas se levantan en el costado ó caen por detrás, según lo que á cada cual sienta mejor.

La línea es un poco regida, pero el colorido es bonito y el sombrero resulta práctico para viajes ó expediciones que requieren uno que vista algo. Y nada digo de las plumas de avestruz, más admirables ahora que nunca, con barbas empalmadas de una longitud inverosímil y de un extraordinario aterciopelado.

Veamos algo de las blusas blancas que se hacen de lienzo, de «oxford», de linón, de tul, ó de encaje; pero hay tanta variedad de encajes y de tul, que es difícil decidir cuál será la más bella, y la que mejor acompaña al traje y la más práctica.

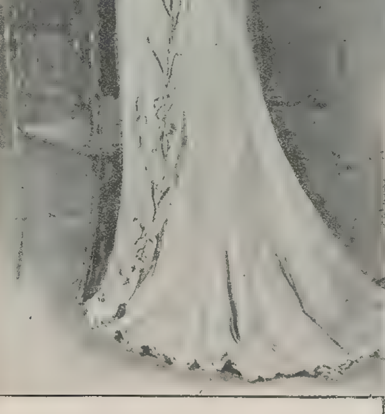
Las de «oxford» resultan muy bien con los trajes de mañana. Casi siempre son de medias tablas, de un centímetro á uno y medio, que parten de un canesú, el cual á veces, así como los puños y el cuello, llevan vivos de color.

Las damas que son delgadas eligen con preferencia los pliegues pespunteados hasta mitad del busto, las demás pre-



ELEGANTE "DESHABILLÉ". Se hace de foulard de seda azul pálida en forma Luis XV y se adorna con anchos encajes de Inglaterra color crema; los hombros se adornan con anchas cintas de seda liberty. De esta misma manera se hacen los lazos de la cintura.





TRAJE PARA BAILE.

Se hace de "ninón de sei" blanco sobre fondo celeste y se borda la parte delantera de Lrios morados amarillos, hechos éstos con lentejuelas brillantes; el talla se adorna de esta misma manera terminándolo con un ancho cinturón de terciopelo esmeralda cerrado en la parte de atrás con una gran roseta hecha de encaje Valenciano.

fieren el pechero camisero enteramente plegado, fijado al delanlantero por una costura vertical, que permite dar á la blusael biés necesario para que siente bien. La disposición de la espalda es casi igual, con más ó menos pliegues, vueltos hacia el centro ó hacia las sisas, y que en el talle se aproxima, pero no olvidéis que las blusas de lencería no se forran.

Las personas un poco gruesas llevan debajo un cubre-corsé ó mejor, un cuerpo liso de batista ó de percal, que desempeña el oficio de forro y evita el aire de descuido que da una, la más bonita blusa, en las gordas. Frecuentemente un plegado de nansú, de muselina ó de linón, con dobladillo á vainica y orlado con una franja de color, adorna la blusa y se deja ver por la abertura de la chaqueta. Estos plegados se hacen volviendo siempre al mismo lado, y caen flexiblemente sin escarolearse; mas para los cuerpos de lienzo se adoptan con preferencia los bordados al pasado, siendo muy sencillos, y los bordados rusos, en que se mezclan el punto lanzado al punto de cruz.

Si preferís el realce no elijáis guirnaldas porque hay profusión de ellas en los cuerpos que se venden hechos y resultan ya de una desagradable vulgaridad. Las motas son más elegantes, más ó menos espaciadas, según su tamaño, que unas veces es igual para todos y otras crece en graduación. Se bordan en blanco, rosa, azul ó malva con algodón lavable, mate similizado. Con ellas se hace canesú de tres ó cuatro centímetros de ancho, combinados con guipur de Craponne ó de Cluny que se prolongan sobre la manga paradibujar bien el hombro caído. La blusa se auna sobre este canesú recogiéndola por medio de pliegues ó frunces, y la manga parece cortada en el mismo pedazo que la espalda del delantero.

Hay muchas blusas blancas bordadas en azul lienzo. Habitualmente, los bordados cubren la parte alta de la blusa; el canesú se prolonga sobre la parte superior de las mangas y bajan en el delantero en el que recuadran un chaleco estrecho.

Los bordados á realce, el enrejado de Irlanda, el Irlanda fino, el guipur de Cluny y el Venecia, son los adornos habituales de las preciosas blusas de linón ó de tul. También se sigue usando cuerpos bordados á la inglesa; pero para distinguirlos de los que se ven hechos se combinan con incrustaciones de Irlanda fino ó se les corta con cuadritos de malla.

De esto se puede ver por ejemplo en un cuerpo sencillo, de nansú bordado, escotado en redondo sobre un canesú de Valenciennes y bordado á festón bajo el cual ondula una puntita estrecha de encaje. Algunas ramas de hojas caladas rodean un cuadro central de unos cuatro centímetros, y otros más pequeños se incrustan en los hombros, separados entre sí dispuestos como rombos.

Mucho se usan estas blusas ligeras con trajes de lienzo blanco, compuestos de una falda y una chaqueta, la primera lisa, ceñida, ajustada por la costura al biés del delantero, terminada por abajo en un dobladillo invisible, ó bien tableada ó de medias tablas, que modelan las caderas y el talle, y con uno ó dos pliegues religiosa, en el borde inferior, y la chaqueta con entredoses de Cluny ó de Craponne, incrustados.

Por esta descripción creeréis quizás, que se trata del tipo uniforme y general, y sin embargo, no se parece un vestido á otro, porque los dibujos del guipur, las líneas de las incrustaciones y la silueta del traje, varían siempre. Se emplea más ó menos guipur según se desea en un traje más de vestir ó más sencillo, según queramos gastar.



TRAJE PARA SEÑORITA DE 15 AÑOS.

Se hace de chevio á rayas blanco y negro: la falda lisa y adornada en el borde con una ancha franja de tafetán negro; la blusa en forma japonesa también se adorna de tafetán negro haciendo los puños de las mangas, el escote y el cuello, de encaje de guipur crema.

TRAJE PARA SEÑORITA DE 17 AÑOS.

Se hace de muselina de seda mosqueada blanca sobre fondo mandarina y se adorna con cintas de seda amarillas y botones de acero, los volantes que representan nuestros grabados van unidos á la falda con un entredós de guipur crema.



TRAJE ESTILO SASTRE.

Se hace de paño blanco y se adorna con tafetán á rayas rojo y blanco.

Muy alegres y originales, resultan los vestidos de lienzo de Jouy. No sirve para ellos cualquier dibujo; han de ser ramitos, coronas ó menudas guirnaldas, elegidas de modo que formen un conjunto. Se ponen sobre el lienzo, se les rodea con «soutache» blanco para disimular los pespuntes con que se fijan; se recorta la tela que queda debajo del lienzo de Jouy, y á cierta distancia de cada medallón se incrustan alrededor de él estrechos entredoses de guipur que hagan juego con el «soutache,» con lo cual adquiere más ligereza el conjunto. Con lienzo de Jouy se hacen igualmente chalecos y pecheras que se combinan indiferentemente con trajes de lienzo, de lana y de «tusser.»

* * *

Si como creo os gustan las túnicas, os diré que no son siempre de la misma tela que las faldas sobre que caen. Con frecuencia se hacen de tela lisa, bordada cuando la falda es de cuadros ó rayas. El cuerpo hace juego con la túnica, forma parte de ella, es de la misma tela y en su adorno, en la franja que rodea el escote, en las mangas que caen, es donde se encuentra el recuerdo de la tela de la falda.

Forma Princesa es la que adoptan la mayoría de los trajes bordados de la Estación. Tienen, es verdad, un cinturón que acusa el talle corto, pero está formado tan sólo por un entredós de guipur al aire, que sirve de unión entre el cuerpo y la falda y que rara vez da vuelta completa al talle, sino que queda cortado, ya delante, ya á los lados, ya en la espalda, por franjas verticales de entredoses que calan de arriba á abajo el cuerpo, y la falda sin solución de continuidad.

En los pecheros y mangas se emplean, sobre todo, las incrustaciones de Valenciennes ó de otros encajes finos, reservando la preferencia de los guipures de Cluny y de Craponne para los vestidos, porque armonizan mejor con los bordados de «soutache» hoy tan de moda.

Como cosa nueva os señalo la de las chaquetas de «tusser» acompañando á faldas de lienzo blanco, siendo la chaqueta de «tusser» negro en los trajes de medio luto, y en los demás, indistintamente «kaki», verde col ó verde sauce, heliotropo ó azul viejo. Tiene el conjunto una marcada originalidad no desprovista de gracia. Algunas de estas chaquetas tienen el corte recto de las americanas otras adoptan la hechura de los fracs Directorio. Se suele adoptar para el sombrero y el calzado el mismo color de la chaqueta.



ELEGANTE TRAJE DE PASEO.

Y ahora ved algunos trajes ligeros que el verano impone; uno de lencería de linón rosa pálido, bordado á la inglesa y adornado con pliegues y con un pechero Valenciennes.

Otro de sencillo de «tusser» malva adornado con plieguecitos. Otro para señorita, de «tusser» azul viejo con tul azul bordado con «soutache»; y muy elegantes resultan de lienzo gris claro, adornado con Irlanda grueso teñido en gris, con botones de lienzo; y de «tusser» rayado, blanco y de color de maíz, adornado con botones de nácar.

ADDA NEBIA.

NUESTROS CONCURSOS

Concurso No. 5

¿En cuál de los anuncios de este número se cita una palabra que significa un lugar célebre por sus cataratas?

PREMIOS

1o. Un frasco de espléndido perfume.
2o. Un precioso juego de peinetas.
3o. Una docena de primorosas tarjetas postales.
4o. Elegante pulsera.
5o. Caja de finísimos jabones.
6o. "El alma de Pedro" interesante novela de Jorge Onhet.
7o. "Miseria espléndida" preciosa novela de E. M. Brabdon.
8o. "Los amores de Claribel," amena novela de Carlota M. Braemé.
9o. "Más débil que una mujer," de la misma celebrada escritora.
10. "Una herencia misteriosa," de la misma escritora.
11. "Aras de Tierra" del inteligente literato español Manuel Bueno.
12. "Flor de un día" y "Espinas de una Flor," populares dramas del famoso poeta Camprodón.
13. "La casa encantada," amena novela de Collins Wilkie.
14. "El corazón," precioso libro de Champseaur.
15. "Las Rimas," del gran poeta sevillano Becquer.

Concurso No. 6

¿Cuál es la heredera del Gran Ducado de Luxemburgo?

PREMIOS

1o. Seis hermosas tricromias.
2o. Media docena de pañuelos finos
3o. Elegante polvera de cristal.
4o. Un velo para sombrero.
5o. Tres preciosos prendedores.
6o. Un portamonedita imitación plata alemana.
7o. "Una herencia misteriosa," gran novela de Carlota M. Braemé.
8o. "El orgullo de lady Diana," de la misma escritora.
9o. "El amor y el interés," de la misma escritora.
10. "El secreto de la nieve," primorosa novela del gran escritor inglés Hugo Conway.
11. "La tumba de hierro," emocionante novela del famoso novelista francés Enrique Concience.
12. "Paraíso é infierno," de C. Invernizio.
13. "El último patriota," interesante novela de José Nogales.
14. "Olimpia" gran novela de A. Dumas (p.)
15. "El tesoro de los humildes," deliciosa novela de Maeternick.

CONCURSOS INFANTILES.

PRIMER CONCURSO:

COMPRIMIDO: NOCH A

PREMIOS

1o. Un primoroso tambor.
2o. Un elegante landeau.
3o. "Los sobresaltos de un sastre," cuento ilustrado.
4o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado.
5o. "El alcázar de la dicha," cuento ilustrado.

SEGUNDO CONCURSO:

CHARADA

Es mi "tres cuatro" una flor:
mi "todo" es una mujer
de "una dos tres" superior
que ha hecho á un hombre enloquecer.

PREMIOS

1o. Trompo cantador.
2o. Caballo de cuerda.
3o. "El Rosal," cuento ilustrado.
4o. "Por amb cioso," cuento ilustrado.
5o. "Historia de un rey tuerto," cuento ilustrado.

TERCER CONCURSO.

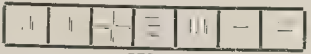
COMBINACION.

Substituir cada signo por una letra para que exprese:



Verbo.

Y combinando las letras del modo siguiente:



Apacentadora.

PREMIOS:

1o. Un juego de tocador para muñecas.
2o. Precioso pliego de armar.
3o. La medalla de la Virgen.
4o. Los cuarenta ladrones.
5o. El tulipán negro.

CUARTO CONCURSO:

Jeroglífico fácil

ES K pronombre
nota

PREMIOS

1o. Un ferrocarrilito.
2o. Un barrilito precioso.
3o. Los cuentos de Fernandillo.
4o. El rosal.
5o. Itha, Condesa de Toggenbourg.

ADVERTENCIAS Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados, se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.

CORRESPONDENCIA de ARTE y LETRAS.

UNA MÍSTICA. 1ª Tengo entendido que es muy buena. Se da todas las mañanas con dos dedos ó con una esponjita, y después de un rato se quita con un paño. 2ª Los de glicerina dan buen resultado. 3ª Póngase por la noche un poco de vaselina, y encima polvos de arroz. 4ª Sí, señora. Estando de corto no debe llevar media calada. 5ª Para los de seda se pone el cinturón de la misma tela, con los de piqué se usan de piel ó de fantasía con hebilla grande. 6ª La más joven con raya en medio y el pelo un poco hueco recogido sobre la nuca en rodete, saliendo de él un gran lazo negro ó marrón. Para la segunda el cabello ondulado y flojo, pero sin exageración, y el moño trenzado en mitad de la cabeza. 7ª Gorra de "sport" y velo de tul ó gasa. 8ª No me parece á propósito la hechura que me indica para esa señorita. Le aconsejo que le hagan un traje de sastre con paletó recto y gorra haciendo juego.—9ª La creta preparada es muy buena para la dentadura.—10ª Sí, señora.

ROSA DE MAYO. No creo que se haya escrito ninguno otro después del que me indica.

UNA QUE LE GUSTAN LOS PERFUMES. 1ª Puede regalar algún objeto de iglesia. Si tiene mucha confianza con ella, puede llamarla con el nombre que tuviese en el mundo; si no, por su nombre de religión: 2ª Se cumple enviando tarjeta. 3ª Negro ó marrón.

UNA ADMIRADORA 1ª Debe contestar sencillamente que sí.—2ª Indistintamente uno ú otro.—3ª Puede hacerlo en nombre de sus padres.



UNA QUE CONFÍA EN....—1ª Cúbralo con jabón, y después se frota suavemente con piedra pomez, aclarándolo inmediatamente; esta operación debe hacerse durante algunos días.—2ª Cogiéndolo todas las noches, en pequeñas porciones, con horquillas, queda muy ondulado.

Me pongo á su disposición para todo lo que desee, y puede tener la seguridad de que nunca me molestan sus preguntas, que contesto á ellas con mucho gusto.

C. D. 1ª Todo el cabello ondulado y el moño en mitad de la cabeza. 2ª Para campo y playa, corta; para vestir, larga. 3ª La bota de vestir es muy alta y con tacón Luis XV; el tacón bajo se reserva para el calzado de campo.—4ª Vestido completo. 5ª Altos.

A. P. C.—PREPARACION PARA ONDULAR EL PELO.

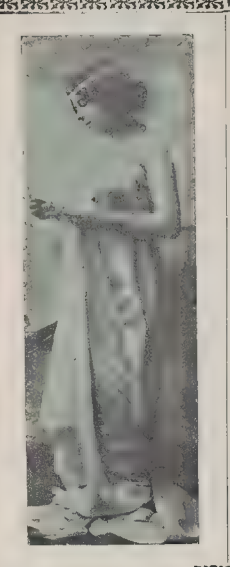
Agua clara	200	gramos.
Borato de sosa....	15	,,
Goma arábiga	2	,,

Se funde al baño maria; cuando se haya á punto se cuela y se añade.

Esencia de violeta	12 gotas.
Alcohol Alcanforado..	5 gramos.

Para conseguir la ondulación se lociona el cabello, y en pequeñas porcionos se coge con horquillas especiales para este objeto. Esta operación debe practicarse al tiempo de acostarse, y á la mañana siguiente el pelo se encuentra completamente ondulado, sin perder nada de su suavidad y brillantez.

CONSUELO.



Notas Curiosas

UN ANUNCIO POLÍTICO.

Como en muchos Estados, en Filadelfia, Nueva Zelanda, Australia, etc., participan ya las mujeres del derecho de sufragio, las damas inglesas han solicitado del Parlamento británico el voto para las mujeres, y habiéndoseles negado, han demostrado singular empeño en que se conozca su petición y su protesta por la negativa. Las más elegantes no se desdeñan en convertirse en anuncios vivientes, llevando al pecho y á la espalda carteles, que con grandes caracteres, dicen: "Voto para las mujeres."

CORBATAS DE HILO DE PLATA.

No sólo las mujeres se preocupan de ostentar objetos de joyería en lo que antes era de la competencia exclusiva de las modistas; también el sexo fuerte parece decidirse por la ostentación en las prendas de su toilette, y acude también á los metales preciosos. Un conocido diamantista de Wiesbaden (Alemania), construye unas corbatas de hilo de plata tan sutil y flexible, que puede anudarse con gran facilidad como si fuera de tela. El precio es el que no es tan fácil ni tan cómodo, pues la corbatita cuesta de 185 á 190 francos.



EXCOMUNIÓN PONTIFICIA.

Dice "L'Amerique Latine" que S. S. ha excomulgado á todos los escritores y periodistas que criticaron su reciente Encíclica, sobre el modernismo, y ha ordenado á los Obispos que prohiban la lectura de tales escritos en sus respectivas Diócesis.

RAREZA DE UN RICO.

Un acaudalado ruso dejó á su hijo una herencia considerable, pero, queriendo hacer gala de su originalidad, le ordenó que si llegaba á casarse había de aparecer en la ceremonia nupcial llevando una blusa de arpillera y la cabeza cubierta con ceniza. El hijo, que era muy obediente, y que le pareció que el legado bien valía la extravagancia, se presentó el día de su boda en el estado requerido por su original padre.

BESOS Á CINCO DÓLARES.

La señorita Maud. Mc. Chesney, de Denver, Colorado, ha hecho publicar un aviso en un periódico firmado con su nombre, en el que ofrece besos á cinco dólares cada uno. Dice la joven que no hay razón para que las recamareras de casas elegantes estén recibiendo besos y explotando á los donantes, quienes no siempre reciben en besos lo que les cuestan; ella, que se dedica al besuqueo como profesión, garantiza que sus clientes quedarán satisfechos.

PLAGA DE SUICIDIOS.

Según escribe el corresponsal de Roma al "London Morning Post," durante el año pasado hubo que lamentar nada menos que "cinco mil" suicidios en aquella ciudad. Un periódico italiano, refiriéndose á esos horribles excesos, añade que de esos 5,000 suicidios las tres cuartas partes eran de jóvenes de uno y otro sexo, que todavía no habían cumplido veinte años de edad.

NUEVO AUTOMÓVIL.

Se trata del nuevo invento de D. Charles F. Hilden, consistente en un automóvil que corre con la misma facilidad en el agua que sobre la mejor conservada carretera. El "Autodrumbile" como él le llama, ha efectuado satisfactorias pruebas, especialmente en el agua, en donde ha demostrado reunir excelentes condiciones para el salvamento de náufragos.

UNA EXPOSICIÓN EN LA CÁRCEL.

En Inglaterra, en la cárcel de Wornwood, se ha inaugurado una Exposición de Bellas Artes. Los expositores son todos los presos. Hay cuadros notables, entre ellos los titulados "Cristo expulsando del templo á los mercaderes" y la hija de Faraón salvando á Moisés." La Exposición ha tenido éxito por su singularidad.

EMPLEO ORIGINAL.

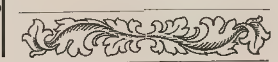
Se cuenta que en la corte de la Gran Bretaña existe un cargo verdaderamente extraño, que consiste en cargar la pipa de S. M. El origen de este empleo data del tiempo de Carlos II. Estaba encargado de esta tarea un paje con un sueldo de 2,500 francos al año. El cargo se convirtió en hereditario, hasta el año 1765 en la familia de los duques de Grafton, y después pasó á la familia Harrison.



RELIEVE

Ya la he visto genuflexa
de la nave en la penumbra
con el rosto medio hundido
en «breviarium» de marfil;
y es tan pálida su frente,
y es tan dulce su mirada,
que el trasunto de una monja
he creído percibir.
Mas después, en los salones,
y en un paso de «gaviota,»
la ví esbelta y nobiliaria
como lirio en eclosión;
y es su andar tan palaciego,
su perfil es tan latino,
que pensé fuera duquesa
de la corte del «Rey Sol.»
Y así vaga en mis memorias
entre extrañas hibrideces
en que hay ojos de abadesa
sobre un rostro archiducal.
Y al abrir el viejo cofre
del recuerdo, yo percibo
entre hálito de incienso,
un perfume de «buduar.»

FRANCISCO GONZÁLEZ LEOM



IGNOTOS RITMOS.

Cuando en brumosa época lejana
á la vida surgió la inteligencia,
fué arrullada en el ritmo y la cadencia
que el concierto de pájaros desgrana.
De allí la sensación de arte dimana
que al hombre impresionara en su insipiencia,
como divina luz que á la conciencia
naciente lampos dió de la mañana.
Luz que luego en la prisma de la gama
refracta el genio y lleva al pentagrama
su iris ideal de siete sones,
que al vibrar en las almas nos excitan
los atávicos ritmos que dormitan
en lo profundo de los corazones.

C. ARCAYA.

SU NOBLE SENECTUD.

Su noble senectud, blanca y esbelta,
su ademán indolente, la tranquila
y algo cansada luz de su pupila,
su manera de andar firme y resulta
le muestran ducho en el vivir. Envuelta
su vida en sombra está. La fama hila
no sé qué historia en torno de él.... vacila
mi recuerdo.... Á la patria dió la vuelta
después de ausente muchos años. Nada
como en sus tiempos encontra: cambiada
la ciudad, por las calles otras gentes....
No goza más que cuando, cada día,
ve jugar á los niños, todavía,
como entonces hermosos é inocentes.

ENRIQUE DIEZ CAÑEDO.




ARTE y LETRAS

EL BUEN TONO, S. A.

Capital Social: $6.500,000.

Director General: E. PUGIBET.

MEXICO.

GRANDES PREMIOS:

París 1900 y St. Louis Mo. 1904.

MEDALLAS DE ORO EN LAS EXPOSICIONES

París 1889, Londres 1895, Buffalo y Guatemala.

ESTA FABRICA ELABORA LOS MEJORES CIGARROS
SUS MARCAS SON LAS PREFERIDAS
POR LOS BUENOS FUMADORES.



FUME USTED
CANELA PURA,
CHORRITOS,
CONGRESISTAS,
PORFIRISTAS,
ETC., ETC.

TABACO DE SUPERIOR CALIDAD

¡¡Novedad!!
CIGARRO TABACO TURCO
¡¡Novedad!!



"LINEA WARD"

New York and Cuba Mail, S.S. Co.

Servicio semanario de pasajeros entre

Veracruz, Progreso, Habana y New York,

Por los magnificos y modernos vapores de doble hélice.

Salen de Veracruz todos los Jueves.

Servicio rápido de carga para New York y todos los puertos europeos.

PARA TIPOS DE FLETE Y PASAJES, DIRIGIRSE A

Berea, O'Kelly & Cia.

Avenida 5 de Mayo 16

México, D. F.

Tlapalería Francesa

Teléfono 703.—Apartado 445.

J. WAL Y CIA. SUCR.

Antigua casa Doizelet fundada en 1847.

1ª de San Juan núm. 11. México.

Casa en París, 77 Rue Lafayette, Fábrica de Albayaldes finos movida por electricidad. Depósito de pinturas y barnices de la casa E. Hardy-Milori, G. Rémond & Cie., París. Importadores de las acreditadas marcas de Barnices Raynols Valentines Mayer & Loewenstein, de New York y Nobles Hoare y Jenson & Nicholson de Londres.

DEPARTAMENTO DE FERRETERIA

Mayoristas é importadores de todos los artículos correspondientes al ramo.

Gran surtido de espátulas, brochas, pinceles, esmaltes, artículos de Ferretería á precios sin competencia. Colores en polvo y preparados. Especialidad de Albayaldes finos y corrientes.

Hotel Coahuila

SALTILLO, COAHUILA, MEXICO



Con frente á las calles de Juárez, Morelos, Allende y Victoria.

De los primeros del país, montado á todo lujo.

Departamentos especiales para familias, con baños de agua caliente, W. C., timbres, luz eléctrica, etc., etc.

Habitaciones con asistencia desde $ 3.50 á $ 7.00 diarios por persona.

NO HAY CUARTOS INTERIORES.

W. J. RUSSELL, Propietario.

Las cuatro maravillas

CUENTO SUDANÉS.

Hace mucho; muchísimo tiempo, que vivían en medio de los bosques cuatro hombres muy extraños.

El uno tenía los ojos completamente rojos; y jamás había menester del fuego, pues si quería cocer algo, bastábale mirarlo, guiñando al propio tiempo los ojos, y al punto quedaba cocido.

El otro poseía unas orejas tan grandes y tan anchas que oía todos los ruidos de la selva: la hierba que crece y el cervatillo que mama.

El tercero era tan diestro que mataba todo lo que quería: la girafa en su rápida carrera y el pájaro que vuela más veloz que el viento.

Por último, el cuarto podía tragarse todo lo que quería, pues tenía la boca sumamente grande: podía vaciar el estero más ancho y más profundo, aun cuando estuviera lleno hasta los bordes.

Ahora bien, ocurrió que en un año de mucha miseria encontráronse los cuatro hombres reunidos al pie de un monte, por casualidad y sentáronse todos, poseídos de una hambre inmensa. Y después de haberse saludado con las palabras de costumbre, los cuatro pusiéronse á lamentarse, cuando de repente el hombre de sutiles orejas dijo:

—Aquí no se encuentra nada qué comer; y sin embargo, oigo un cervatillo que está mamando. Se encuentra á doscientos pasos de nosotros y en esta dirección....

El hombre que tiraba muy bien avanzó un poco para ver á los dos animales, y disparó luego. Desgraciadamente la cierva y su pequeñuelo hallábanse cerca de una ciénega muy profunda; y al caer heridos rodaron hasta sus aguas.

—Ay!—dijo el buen tirador—he perdido la pieza.

El hombre de la enorme boca que lo había visto todo, sorbióse al punto el agua de la ciénega y pudieron recoger entonces los dos animales. Como los tres hombres querían cocerlas, se hallaron con que carecían del modo de encender el fuego.

—Ay! dijo el hombre de la inmensa boca, vamos é vernos obligados á comernos cruda nuestra caza.

Pero el hombre de los ojos rojizos oyó esto. Guiñó los ojos, y los cuatro compañeros pudieron hacer una comida excelente.

Y comprendiendo que se completaban unos á otros, permanecieron siempre juntos; y jamás les faltó nada á partir de aquel momento.

T. LARENZAC.





DIRECTOR:
LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
Avenida Balderas, 624.
Apartado Postal 149.

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50
Números atrasados	„ 1.00

AÑO V. MÉXICO, AGOSTO 23 DE 1908. NÚMERO 74.



«VENGAN PENAS»—ROMAN RIEVE.



LA =:= SEMANA.



La sociedad mexicana se congrega en agradables reuniones con motivos diversos y sobre todo para celebrar bodas, fiestas onomásticas, llegada de personajes ó despedidas de los que marchan al viejo mundo en busca de recreo ó para negocios.

El día de la Virgen fué de los que como todos los años hay diversas fiestas en varias casas, recibiendo felicitaciones damas distinguidas. Entre ellas citaré la esposa del señor Secretario de Hacienda, cuyas simpatías son tan grandes como sus virtudes y que recibió el homenaje de aprecio de sus muchas amistades.

Igualmente fué muy felicitada la señora Doña María Torres Sagaceta de Gamboa, esposa del señor Subsecretario de Relaciones. Muchas familias fueron á su residencia de la calle de San Cosme, pasando las horas gratísimas al lado de esta señora tan amable, y de su esposo, el literato insigne, tan celebrado siempre.

Muy agasajado ha sido el señor Gobernador de Jalisco con motivo de su llegada á México, celebrándose banquetes en su honor, por los muchos amigos que cuenta en la metrópoli el señor Coronel Ahumada. El que tuvo efecto en el restaurant de Chapultepec nada dejó que desear en cuanto á suntuoso y brillante, habiendo asistido personas de alta significación política como el señor Vicepresidente de la República y otros de no menos importancia.

También fué obsequiado con otro banquete el señor Don Mariano Armendáriz del Castillo, Cónsul de México en Lyon. Sentáronse á la mesa los señores Jesús Balboa, Doctor D. C. Chacón, Ingeniero César Castellanos, Licenciado Rubén Valenti, Eduardo Román, Francisco Tejada, Rubén Castellanos y Doctor Y. Solís. Una gran cordialidad reinó en toda la comida.

Y ya que hablo de banquetes no paso en silencio el que dieron los profesores de la Escuela Nacional de Jurisprudencia al eminente jurisconsulto Don Pablo Macedo, Director del mencionado plantel.

Esta fiesta fué como de correspondencia á la dada por el expresado señor en vísperas de salir para Nueva York. Concurrieron al banquete á que me vengo refiriendo los señores Licenciados Don Joaquín Eguía Liz, Don Demetrio Sodi, Presidente de la Corte Suprema; Don Julio García, Don Ramón Lanz Duret, Don Luis Cabrera, Don Jorge Vera Estañol, Don Ricardo R. Guzmán, Secretario del Gobierno del Distrito; D. Agustín Garza Galindo, D. Victoriano Pimentel, Don Antonio Ramos Pedrueza, Don Emilio Pardo, Don Miguel Alamán, Don Pascual Luna y Parra, Don Rafael Ortega y Don Carlos Pereyra.



En tiempo de Luis XV. —E. Serra.

A los postres ofreció la comida el Lic. Eguía Liz en levantadas frases, contestando el obsequiado con manifestaciones de gratitud que le valieron muchos aplausos.

* * *

Siguen las bodas á granel; puede decirse que el mundo no se acaba á juzgar por los matrimonios continuos que tienen efecto.

Entre ellos merece consignarse el de la señorita Clementina López de Nava con el Ingeniero Don Emilio Osorio Lavit que se verificó en la capilla del Señor de Santa Teresa, engalanada con verdadero lujo de flores que eran azucenas y lirios.

La novia lució rico traje de piel de seda estilo Princesa, adornado con ricos encajes de Bruselas.

Fueron padrinos de manos, el señor Don Carlos Garza Cortina, en representación del señor Don Juan B. Castelló, Gobernador de Tamaulipas, y la señora Doña Aurea Villaseñor de López de Nava, madre de la novia, y de velación el señor Don Fernando de la Garza y la señora Doña Concepción de la Garza.

Familias distinguidas concurrieron á el acto, y entre ellas pude anotar á las de Garza Cortina, de Garza Robert, de Camacho, de Baturoni, de Ruíz Erdozáin, de García Cuéllar, de Dorbecker, de Beltrán, de Montaño, de Yúdico, de Contreras, de Valadez, de Pacheco, de Arroyo, de Cosío González, á los señores General Don Joaquín Beltrán, Ricardo Pacheco, Salvador Groso y señora, ingeniero Ernesto



¡¡Quietos..............!!—R. Steer.

Ruiz Erdozáin, Rafael Garza Robert, Gustavo Ferro y señora, Ingeniero Federico García Cuéllar y señora, Eugenio Arnaux y señora, Ingeniero Fernando Arechavaleta y familia, y otros muchos.

* * *

Es la «Prensa Unida de México» una institución que va desarrollándose con fuertes alientos, que lleva en su seno grandes propósitos, y que la considero como una necesidad, desde cualquier punto de vista en que se la estudie.

Por eso es preciso que se la preste toda la ayuda que merece, ya que vive con altos ideales y no busca medro alguno personal, sino el enaltecer la profesión periodística en México, tan venida á menos, por multitud de causas, que no examino en estos instantes.

La Junta Directiva de la Prensa Unida de México, en la cual figuran personas dignísimas y viejos periodistas, de renombre ilustre, quiso obsequiar á los socios con un banquete para estrechar lazos y vínculos que deben existir como firme baluarte contra las contingencias de la vida. Y he ahí, que reunidos al rededor de bien servida mesa en el Tívoli del Elíseo, se congregaron hasta más de 80 comensales, viéndose junto á veteranos de la prensa mexicana, avezados en las lides del periodismo, á los jóvenes, á los que empiezan, á los que saludan las auroras de la hoja impresa en época harto menguada por egoísmos y rivalidades.

Pero sentíamos una corriente de simpatía y de afecto; dijérase que el ambiente puro de los jardines aereaba los cerebros cansados, y las voluntades enervadas por el trabajo de la redacción, y cuando á la una de la tarde y ocupando el sitio de honor el Señor Subsecretario de Relaciones Don Federico Gamboa, nos sentamos á la mesa, éramos todos unos, con esa hermosa fraternidad soñada por los optimistas de la vida.

Leyéronse cartas cariñosas de los Señores Lic. Mariscal, Don Guillermo de Landa y Escandón y Don Félix Díaz, excusándose de asistir por razones poderosas, y en animada charla fueron saboreándose los platillos y los vinos, hasta llegar al Champagne, que tiene el privilegio de inspirar á los oradores para que pongan el broche de oro á estos banquetes.

Hermosos fueron los discursos que oímos; sencillo y reposado el del Señor Ireneo Paz; fogoso, brillante, recordando la inmortal tribuna española, el del Señor Porrúa; de frase levantada y noble el del Señor Gamboa; elocuente el del Señor Barrón; y con estas impresiones tan halagüeñas, tan bellamente expresadas, y en las que columbramos días prósperos para la "Prensa Unida," terminó este banquete, que fué de hermanos, de compañeros, de amigos, de soldados que militan en las huestes salvadoras del periódico, ese "cuarto poder" como tan perfectamente ha sido calificado.

Recordaré algunos de los nombres de los que asistieron: Señores Don Ireneo Paz, José Porrúa, Juan Sánchez Azcona, Alberto Beteta, Juan Manuel Gallego, Ignacio Herrerías, Adrián Castillo, Heriberto Barrón, Pedro Arnó de Villafranca, Adolfo Barreiro, Fadrique López, Luis Muñiz, Pedro A. Serrano, Pacífico Redondo, Carlos Valle Gagern, Enrique Martínez, Joaquín Ramírez Cabañas, Eugenio Méndez, Gonzalo y Ernesto Herrerías, Salvador López y Vilchis, Alejandro Villaseñor y Villaseñor, Manuel Caballero, Javier Ibarra, Miguel Calderón Mariles, Ricardo Durán, Octavio Paz, Arturo Paz, Ranulfo Penagos, Esteban Lamadrid Izunsa, Nemesio García Naranjo, José Escofet, José Sala, Inocencio Arriola, Lic. Ernesto Chavero, Rafael Romo, José Romo, Ramón Alvarez Soto, Eduardo F. Bienvenú, José Millán y Ponce, Samuel G. Avila, David Camacho, Lázaro Pavía, Salvador F. Resendi, Rodolfo Martínez Sánchez y otros.

* * *

El día de Santa Elena fué también de fiesta en algunas mansiones aristocráticas; recibiendo la felicitación de numerosas personas, damas tan distinguidas como la esposa de Don Tomás Braniff, la señora Elena Amor, y la esposa de Don Julio Limantour, la señora Elena Mariscal.

En casa de los señores Braniff hubo una animada reunión, sirviéndose espléndida comida en el magnífico comedor de la casa, adornado con flores, y luego hubo baile, asistiendo familias de nuestra mejor sociedad.

En casa de los señores de Limantour se sirvió el aristocrático té entre amena y placentera plática.

"Arte y Letras" felicita muy cordialmente á tan amables señoras.

También con motivo del onomástico de la señorita Adelina Pérez Valencia, hija del Ex-cónsul de Nicaragua en México, se verificó una reunión de carácter íntimo, pero que estuvo animadísima. Tocáronse piezas escogidas en el piano, y los asistentes fueron obsequiados con un "lunch" espléndido, terminando la noche con animado baile.

Y ya que hablé de damas que fueron felicitadas, mencionaré á la señora Elena del Río de Paras, esposa del distinguido Doctor Don Othón Paras, que recibió los homenajes del aprecio en que sus muchas amistades le tienen.

Termino dando cuenta de un elegante matrimonio que se está celebrando en los momentos en que cierro la crónica; el de la señorita Margarita Pass con el Señor Ubaldo Bassini, pertenecientes ambos á honorables familias de la colonia francesa.

La ceremonia tiene lugar en el templo de Nuestra Señora de Lourdes, Colegio de Niñas, que se encuentra elegantemente adornado y asisten á ella elegantes familia de la metrópoli.

TRISTÁN DE LYRIA.



Grupo de comensales en el Banquete de la "Prensa Unida de México" celebrado en el Tívoli del Elíseo.

MATRIMONIO PELLANDINI-CUSI

En la aristocrática Iglesia de Santa Brígida, se verificó ante brillante concurrencia el matrimonio del señor Alberto Pellandini con la señorita Elodia Cusi.

Vestía la novia rico traje de seda blanca Caillet,



Srita. Elodia Cusi.

Sr. Alberto Pellandini.



Sr. Dante Cusi y la Srita. Elodia, su hija.

estilo Princesa, adornado con antiguos encajes de gran valor y blondas duquesa; velo de tul de seda con franjas de blonda duquesa, que caían en bien combinados pliegues hasta la orilla del vestido.

El Presbítero Don José Barroso, recibió á los novios, siendo padrinos en la ceremonia de las arras el señor Don Dante Cusi y su estimada esposa, padres de la novia.

En la misa de velación ofició el señor Presbítero Don Francisco Mercader, siendo padrinos la señora Cusi de Félix y el Señor Don Claudio Pellandini. La orquesta ejecutó magníficas piezas musicales cuyos ecos se perdían en las alturas del templo, que presentaba un magnífico aspecto, iluminado con hermosos resplandores.

El matrimonio civil se efectuó en la residencia de los señores Cusi, en la Colonia Roma, firmando el acta como testigos los señores Guillermo Acho, Dante Cusi, Carlos Cozzi, A. Laroque y L. Cheurillon.

Omitimos la lista de los regalos recibidos, por falta de espacio; fueron magníficos y del mejor gusto.

· Jardines Notables ·

La Villa "La Luisiana" en Deauville (Calvados. Francia.)

La Villa "La Luisiana" la que actualmente es propiedad de la baronesa de Erlanger, está situada en Deauville, sobre la aristocrática playa normanda.

Deauville debe su fama europea precisamente á sus villas y á sus jardines; y sin embargo, parecería que allí, los vientos del mar, no permiten el crecimiento de los vegetales.

Pero lo notable de esos jardines, consiste en su gracioso y coqueto aspecto, en sus soberbios tapices de esmeraldas; y sobre esos tapices, la sombra que aquí y allá dan los arbustos, las grandes empalizadas de geranios y las espalderas cubiertas de hermosas y variadas flores.

En Julio y en Agosto, esas empalizadas y esas espalderas están, de tal manera cubiertas de geranios, que parecen inmensas sombrillas rosas, rojas y asalmonadas.

En su mayor parte, esos jardines están cercados, del lado de la calle, por medio de un muro poco elevado, por encima del cual penetra muy fácilmente la mirada de los profanos. Parece que esos jardines son adornados por la Naturaleza y por el arte de los jardineros, tanto para el placer del propietario, como para halagar las miradas de los transeuntes. Es una sucesión de maravillosas decoraciones florales, de armoniosa variedad.

La mayor parte de estos jardines, están escalonados en la playa de Deauville: por lo general, no tienen una arquitectura especial ni notable; pero forman un cuadro tan apropiado para el verano, están cuidados con tan exquisito gusto que pueden servir de modelo á todos los jardineros del mundo, y á todos los propietarios de casas de campo de cualquier país.

"La Luisiana" es uno de los más hermosos y más notables jardines de Deauville. Fué nada menos que el Duque de Morny, quien creó esta quinta tan hermosa.

Es una vasta propiedad cuadrada de piedras y de ladrillos, la fachada occidental da al mar, tiene esta fachada dos torrecillas agudas poligonales; las fachadas laterales están totalmente cubiertas de hiedra.

El dibujo del jardín, es muy ingenuo y muy sencillo, fué trazado en la época en que gustaban mucho las calzaditas sinuosas, para obedecer á la moda inglesa de entonces; pero este jardín, que sería vulgar y monótono, como lo son casi todos los jardines ingleses, no lo es, por la espléndida decoración floral, que compuesta con un gusto tan exquisito, le da un carácter precioso de suntuosidad.

Por todas partes, es un desbordamiento tal de flores amontonadas sobre el fondo verde del césped, que no se da uno cuenta cómo los jardineros han podido hacer que se produzcan esos millares de millares de geranios, de heliotropos y de begonias.

Y este jardín que acabamos de describir ligeramente, es nada más lo que pudiéramos llamar el prólogo de los demás jardines de "La Luisiana."

Porque lo que da á esta quinta su carácter incomparable de hermosura son sus cuatro jardines sucesivos, espaciados por calles transversales; uno de nuestros grabados representa el parterre central de los jardines, con sus cenadores á los lados y su pabelloncito de verano en el fondo, el otro grabado representa, un pabellón normando rectangular, cubierto con su techumbre rústica, de la que caen artísticas guirnaldas de geranios y de hojas de hiedra; este pabellón forma el fondo del parterre central y constituye un saloncito encantador para reposar y para tomar el té.



Un Pabellón Normando.

Cuatro jardines están formados por cuatro parques distintos que la baronesa de Erlanger fué comprando sucesivamente; por ese motivo están divididos por calles, y así fué como hizo este espléndido parque formado con cuatro parques de los más hermosos de Deauville.

Todo el parque está cerrado por una reja de alambre invisible cubierto de hiedra. En la parte más céntrica del gran jardín se encuentra una fuente de mármol blanco, que es al mismo tiempo, una hermosa jardinera.

A corta distancia de la fuente se ven dos hermosos leones heráldicos de mármol blanco también, y que dan una nota hermosísima en medio de esos fuegos artificiales de rojo, rosa, violeta y anaranjado de las flores.



El Parterre Central.



La exhibición de esculturas, pinturas y dibujos en la Academia N. de Bellas Artes

Desde hace algunos días está abierta al público, en la Escuela N. de Bellas Artes, la exhibición de obras de artistas pintores y escultores mexicanos, que el Gobierno tiene pensionados actualmente en Europa.

Bien sabido es por los lectores de Arte y Letras, que de algún tiempo acá, el Gobierno, por conducto de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, ha tomado positivo empeño en fomentar la pintura y la escultura, y al efecto, no escatima gasto alguno para que todos aquellos jóvenes alumnos que demuestran algunas aptitudes, sean enviados á alguna ó algunas capitales europeas, donde puedan visitar los museos y conocer las obras maestras de los grandes artistas antiguos y modernos.

Una de las condiciones indispensables que la Secretaría de Bellas Artes pone á sus pensionados, es que periódicamente envíen alguna obra, para justificar así la subvención que reciben.

Así, pues, la exhibición que actualmente pueden ver todos los lectores de Arte y Letras, en la Academia de San Carlos, está formada con las obras—pinturas, esculturas y dibujos—que de algunos meses á esta parte ha recibido la ya citada Secretaría.

No contando con espacio suficiente para reproducir aquí todas las obras allí exhibidas, sólo nos conformaremos con citar las que ilustran esta página de nuestro semanario.

Son ellas, dos esculturas y dos dibujos al carbón.

Los mármoles son obra de Arnulfo Domínguez y representan: uno «El Dolor» y el otro «La Fecundidad.» asuntos ambos perfectamente humanos y tratados con sinceridad y pasión por el joven escultor mexicano. «Dolor» es una bella figura de mujer, en la que sin dejar ver el rostro, se adivina que honda pena estremece su alma.

Sin mirar sus ojos, vénse las lágrimas que corren por sus mejillas, y sin contemplar el *rictus* del sufrimiento en los músculos faciales, parecen escucharse los sollozos que se escapan de ese pecho.

«Fecundidad» es un casto grupo de desnudo, que—*toute proportion gardée*—recuerda un poco el famosísimo «Beso» de Rodin. Hay en ese mármol tal expresión de algo divino, de algo sobrehumano, de ese algo invisible é impalpable que lucha eternamente contra el aniquilamiento del ser, que se desvanece toda idea erótica, para sólo dar cabida en nuestra mente al misterio infinito de la vida, tan perturbador y tan inquietante como lo es, el de la misma muerte.



Dibujo al carbón.—Valadez.

Los dos dibujos al carbón, representan un muchacho y un anciano.

De Emiliano Valadez, puede decirse que como dibujante es la más bella esperanza nacional.

Nuestros lectores, aún los más profanos que visiten la Exposición de que nos venimos ocupando, convendrán con nosotros en que no es este un elogio exagerado.

Las dos hermosas cabezas que reproducimos son una prueba de nuestro aserto.



El Dolor.—Grupo escultórico.—Domínguez.

Ambas indican conocimiento profundo y grande amor por el arte que ejerce y estudia con notable aprovechamiento.

Ojalá no quede en esperanza el joven pensionado y pronto pueda ocupar el primer lugar entre los dibujantes mexicanos de la nueva generación!

Exhibición de los pensionados.

Emiliano Valadéz, encuéntrase en París desde 1905, después de haber hecho una gira por Roma y algunas ciudades de Alemania, donde estudió y observó á los grandes maestros sajones. Tiene en la actualidad treinta y tres años y repetimos, que es entre nuestros dibujantes, el más sincero y el de mayor empuje.

Anualmente envía con toda regularidad sus dibujos; que indicanál á par que su talento, su amor al trabajo.

Amigo y apasionado admirador del inolvidable Julio Ruelas, no sigue en nada sin embargo, la ruta del visionario y macabro artista; sino que, perfectamente equilibrado, ve lo bueno y lo sano de la vida y trasmite con su lápiz, la alegría de ella al papel.

Decid, si nó, la risa de ese viejo, es la risa sana y reconfortante del obrero que ama el trabajo y en pequeñas dosis el buen vino de pura uva, porque *vinum bonum lætificat?*

Decid si no ese rapazuelo piensa en alguna travesurilla, de las de buena cepa?

Por último, de Valadéz, diremos que ahora dedica su talento y su tiempo al grabado y aguafuerte en el mismo estudio donde estuvo Ruelas.

Del escultor Arnulfo Domínguez, autor de "Fecundidad" y de "Dolor," diremos que es de Jalapa y que se encuentra en París desde 1903 y es también una esperanza nacional.

En cuanto á Nava, Rosas, Ramos Martínez y demás expositores, son ya bastante conocidos de nuestros lectores, para qué por ahora nos ocupamos de ellos.





Dibujo al carbón.— Valadez.



Fecundidad.—Grupo escultórico.—Domínguez.



REDIMIDA

—No, no bebo más; la manzanilla me hace mucho daño.

—La última, vamos.

—Te complazco, pero puede pesarte, Carlos.

—Quisiera verte alegre y que de esos ojos como carbunclos desapareciera el mirar melancólico, que si hermosea más tu carita de esclava de harem, es impropio de quien pasa la vida en perpetua orgía.

—¡Que me quieres ver alegre; que vivo en perpetua orgía! ¡Al hablar así bien demuestras no conocerme y ser esta la primera vez que hemos estado juntos!

—No te comprendo, explícate.

—Escucha: desde que empecé á rodar me llaman la *Pájara triste*, porque el amargor que parece vivir en mi cara y en todo mi ser, ni un solo monento le han visto huir los que en el ambiente que me rodea respiran; y si abusando de mi debilidad han conseguido que los vapores del vino me trastornaran la cabeza, lágrimas y sollozos, no alegría, han provocado.

—Sabes, nena, que pareces un personaje romántico, arrancado de una leyenda escocesa.

—No te burles, Carlos, pues aunque hace pocas horas te conozco, siento hacia ti un afecto extraño en las mujeres como yo y tus burlas me causarían mucho daño.

Cuando te ví, quise huír y quise correr en tu busca. Tu rostro me recordaba el de un hombre á quien hice mucho mal, á quien he amado y aún amo cada día más; y el temor, la vergüenza de que fueras él y pudieras reconocerme, me hacía huir, al par que la alegría de que al verte de cerca pudiera convencerme de su existencia, me empujaba hacia ti. Después ví que sólo era ilusión mía; él, si vive, es más joven y su tez no es tan morena como la tuya, y tú, según dices te llamas Carlos, y ese no era su nombre.

—Vamos, tenemos amores románticos; una historia acaso interesantísima, cuéntamela; tal vez el novelista halle materia para emborronar unos cientos de cuartillas.

—De interesante nada tiene mi historia, es vulgarísima; pero voy á satisfacer tu curiosidad. Acababa de atravesar esa época feliz en que la niña se despoja de sus envolturas de crisálida para convertirse en mariposa. Contaba dieciocho años, y como todas las de esa edad poseía mi correspondiente novio.

Se llamaba Alfredo Semprún y era de más edad que yo.

Me quería muchísimo, ¡bien lo he comprendido después! Yo le tenía algún afecto, no mucho, porque vivía en la edad de los caprichos y como mujer me gustaba la lisonja y daba oído á cuantos se acercaban á cantar mis gracias, que no eran pocas.

Para mi desdicha, un joven que se distinguía por su modo especial de prodigar alabanzas, pretendió sustituir á mi novio y como no me desagradaba, por las cosas tan bonitas que sabía decirme, fácil le fué satisfacer sus deseos.

Alfredo lloró, suplicó, mas todo inútil; yo daba oídos de mercader á sus palabras y nada consiguió.

Pasaron algunos meses, y lejos de apagarse la pasión que por mí sentía, fué aumentando sin que por eso le atendiera en sus repetidos ruegos.

Un día desapareció de su casa, ignorándose el rumbo que al huír había tomado, y han transcurrido diez años sin haberse vuelto á tener noticias suyas.

Dicen que ha muerto en América, pero nada ha confirmado ni desmentido su fallecimiento; nada con certeza se sabe de él.

Yo, en tanto, cada día más ciega con mi nuevo novio y más enloquecida por sus ocurrencias y galanteos.

Le amaba mucho, y esto, unido á que vivía en la edad en que no se sabe distinguir el amor puro y santo del amor fingido, no comprendí que yo para él era inconsciente juguete y un objeto que al fin satisfaría sus criminales intenciones.

Después.... la eterna historia: tras de la vanidad y el apetito satisfecho, el hastío, y tras del hastío.... una mujer abandonada en medio del arroyo, que ya puesta en la pendiente, rueda dando tumbos aquí y allí, y en cada tropezón y en cada peldaño que desciende, un girón menos de honra y una cantidad más de lodo en que revolcarse.

Quise detenerme, no seguir descendiendo; ¡pero el abismo tenía una fuerza de atracción tan grande!....

En mi descenso no hallé arbusto á que asirme ni ondulación de terreno en que detenerme. Miré á todos lados, escudriñé el horizonte, pedí clemencia y mis gritos no tuvieron eco y mis ojos no sorprendieron otra cosa que obscuridad, impenetrable aislamiento que petrifica, que lleva fríos al corazón y agonías al alma. Y seguí deslizándome por la pendiente y bajé, bajé hasta llegar al cieno que es hoy mi elemento.



SORPRESA CÓMICA. C. SHWENINGER.

Las negruras y la hediondez de la vida que empecé á columbrar y que después me rodeó, me produjeron náuseas...... y me sentí morir..

Me faltaban fuerzas para ser buena y para vivir la vida de frías tinieblas y mortales vacíos; y entregada á mis remordimientos y contemplación mortificante de las repugnancias de mi ambiente, deslízase mi triste existencia entre sufrimientos y amarguras.

En mis horas de angustia, Alfredo y su rival vienen á mi memoria, y ¡cuán grande se me presenta aquél y qué mezquino y miserable éste! Uno todo amor y nobleza, y otro, todo ruindad, completa ausencia de lo que honra y dignifica.

Y al mismo tiempo que hacia uno se desarrolla y vence un odio mortal, hacia el otro un cariño y una veneración grandísima se alberga en mi pecho. Pero me siento indigna de él; creo manchar su nombre con mis recuerdos, y, sin embargo, mis labios no dejan de pronunciarlo.

Esa veneración, ese cariño profundo é ideal, muchas veces me han hecho intentar ser buena y dedicar todos mis esfuerzos á investigar si vive, para si es así, ir en su busca y pedirle perdón. ¡Vana quimera! Al caído todos se encuentran con derecho á escarnecerle y empujarle para que no abandone las miserias en que vive, y no he adelantado un paso hacia mi redención y continúo en esta vida de perpetuo martirio, siempre llorando mi desdicha, siempre con mis remordimientos, sin alcanzar lo que tanto anhelo.

¡También lloras tú, Carlos! Cuán distinto á otros hombres me pareces. No te ríes de mis dolores, ni mi desgracia te sirve como á muchos para mofarte de mí y escarnecerme.

—Tienes razón; yo no soy de los que hacen á la desgracia objeto de burlas y ultrajes, pero tú tampoco eres como la mayoría de los encenagados en el vicio.

Ambos hemos sido muy desgraciados; aun podemos ser felices. Eres buena y mereces perdón; harto has purgado tu pecado.

....

Han transcurrido dos meses, y los que en un gabinete reservado de cierto restaurant madrileño desarrollaron la anterior escena, hállanse instalados en un vapor que se dirige á las Américas. En la lista de pasajeros figuran como matrimonio.

El nombre del esposo es Alfredo Semprún.

JULIÓ VILA PRADES.

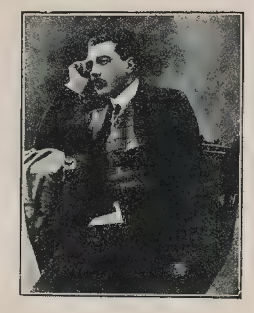
SONRISAS DE DULZURA

SCHOTTISH PARA PIANO

Por MARIA PAULA SUAREZ.



VARIEDADES MUSICALES



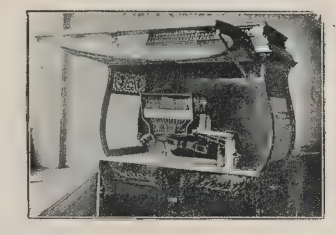
M. ANDRE GAILHARD.

La Academia de Bellas Artes ha concedido el Gran Premio de Roma á M. André Gailhard por 27 votos, contra 9 que obtuvo M. Marzellier.

La cantata de Gailhard fué interpretada por Mlles. Chenel y Alice Verlet, y por M. David Devries.

Nació Gailhard el 29 de Junio de 1885, siendo hijo del antiguo director de la ópera, Pedro Gailhard; de modo que desde los primeros años estuvo en un ambiente musical. Estudió la fuga y el contrapunto, bajo la dirección de M. M. Charles Lerrepreu y Caussade. Es autor de gran número de melodías encantadoras y de "La Aragonesa," baile que la Otero pasea triunfalmente por Europa; y de "Amarillys," cuento lírico delicioso.

El violín automático.



Este instrumento es una invención de M. Hrd. Sandell, y no existen más que cinco ejemplares, perteneciendo uno de ellos al Sultán de Turquía, que pagó por él 500 libras esterlinas.

El violín automático, es un violín ordinario, que descansa sobre una especie de cómoda de dos departamentos. En el de la izquierda se encuentra el motor eléctrico que mueve la máquina, haciendo funcionar así los dedos y los engranes que dan los efectos técnicos como el pizzicato, el arpegio, el piano y el forte.

En total, hay 74 dedos que cubren los espacios de las primeras y segundas cuerdas, y que no llegan sino hasta la octava posición en "sol" y en "re."

El arco está reemplazado por cuatro rollos de celuloide, que tocan su cuerda respectiva cada vez que se coloca allí un dedo; el pizzicato lo ejecutan cuatro dedos especiales no lejos del caballete, mientras que el trémolo se hace mecánicamente por medio de un tiracuerda especial; el mango es de madera, y el teclado que es plano, está cubierto con una hoja de metal. Los sonidos que da este instrumento, son muy bellos y muy llenos; las notas dobles y los acordes siempre son precisos; los diferentes movimientos del arco: el estacado y el arpegio se ejecutan á la mayor perfección, y las notas armónicas, sobre todo, son admirables y dignas de ser envidiadas por los mejores violinistas.

Además, las cuatro cuerdas pueden vibrar á la vez, y el instrumento puede acompañarse á sí solo y tocar tríos y hasta cuartetos.

Este es un nuevo paso dade en la historia de la mecanización de los instrumentos de música.

Se construye un violín de estos y pronto escucharemos los tríos de Haydn, ejecutados por esos autómatas. Sin embargo, hay un obstáculo, el ruido de las diversas palancas que suben y bajan, y dan al conjunto cierto clinc-clinc desagradable, que echa á perder la impresión que da un instrumento de cuerda, cuyo encanto principal consiste en la falta de teclas mecánicas.

Además. la expresión cortada con las notas en el rollo de papel, no basta para que un oyente pueda, cerrando los ojos, imaginarse oir á un músico de carne, hueso y alma.

Pero ningún inventor podrá nunca ponerle alma á la materia; feliz el Prometeo que pudiera robar un poco de fuego celeste para animarlo; su nombre y su obra, serían inmortales, mientras que el invento actual de Sandell, sólo será un juguete que excitará la curiosidad y que durará poco tiempo.

-CARTA DE PARIS.-

CORRESPONDENCIA ESPECIAL PARA "ARTE Y LETRAS."

Quedan aún en mis oídos los últimos ecos de la fiesta nacional, y todavía el postrer canto de "La Marsellesa," no se pierde, cuando recibo una invitación para la bellísima soirée que ha organizado la condesa Greffulghe en Versalles.

Qué gratos recuerdos ha dejado en mí esa fiesta, podría yo llamarla fiesta de las estrellas, y que fué sin duda la última de la estación.

Ha sido la más bella de todas cuantas he presenciado este año; un cuento de hadas, vívido toda una noche en el esplendor, en la majestad, en la melancolía de un cuadro prodigioso y único.

Una lenta ascensión al ensueño, un adorable paseo al pasado que surge de la profundidad de los bosques, de todos los rincones de sombra del parque de Versalles, que se levanta de todas las fuentes y de las ligeras columnas. ....ese pasado que se precisaba por fin en el ritmo de las danzas, en la aparición de fugitivas ninfas, en la altiva y regia silueta, en la gracia blonda, en la elegancia soberana de la gran dama que organizó la fiesta.

Fué ella, la Sra. Condesa Greffulhe, presidenta de la Sociedad de las Grandes Audiciones, para demostrar así su gratitud á sus colaboradores, pero quiso que al mismo tiempo aprovecharan los desheredados y lanzó doscientas invitaciones cuyo producto se destinó á la Sociedad de Asistencia del Trabajo.



FIESTA DE VERSALLES.

Entremos, abrámonos paso entre las pezadas carrozas y los automóviles que llenan el patio del castillo; el estruendo de nuestra vida trepidante importuna, pero á poco andar penetramos al jardín, cesan las conversaciones, las risas se apagan, las mujeres pasan como sombras, rozando una Diana de mármol, escuchando el canto de un pájaro ó el sollozo de una fuente.

Silenciosamente entramos al bosque, nenúfares luminosos duermen sobre el agua, flores de tonos naranjados cuelgan de los árboles, y de entre esa penumbra discreta, los dulces acentos del minueto de *Orfeo* suben al cielo; repentinamente dos chorros de luz azul, surgen no se sabe de dónde, é iluminan la entrada de la gruta.

Terminado el canto de los violines, Mounet-Sully, recitó magistralmente el *Océano Nox.*

Después de la poesía, el baile; un cortejo de ninfas ligeramente cubiertas con velos suben las escaleras que rodean el admirable grupo de Girandón......el cortejo avanza, se anima y todos aplaudimos alternativamente los bailes de antaño y los de ogaño....danzas sagradas, danzas del velo, danzas de faunos, danza bizantina, danza persa, que acompaña la orquesta de la ópera dirigida por Paul Vidal.

Estamos en pleno ensueño....cuando se escucha la voz de Felia Litvinne, esa admirable voz de ondas tan llenas y tan sonoras.

La grande artista se aleja; la gruta y los bosquecillos han caído nuevamente en el silencio; poco á poco todo se apaga, la serenidad de la noche extiende sus velos sobre el bosque, sobre las aguas, sobre los mármoles. Almas misteriosas parecen vagar en el silencio....

Vámonos, dejemos su reino á las sombras.

Bien sabéis, amables lectoras, de "Arte y Letras" que París como Londres tiene su estación, que comienza con las carreras de Chantilly y se prolonga hasta los últimos días de este calurosísimo mes de Julio. Es la época encantadora de los "Garden Partys" bajo los árboles frondosos de los parques. Y no solamente son los particulares quienes dan estas fiestas, sino que también los Embajadores y el mismo Presidente de la República ofrecen de cuando en cuando, sin faltar á la tirantez oficial, representaciones teatrales y tertulias á la alta y distiguida sociedad parisiense y cosmopolita de la capital de Francia, antes de que las elegantes y bellas damas que la forman se dispersen á las Plazas de moda.

Entre las más hermosas fiestas celebradas en estos últimos días de la estación, debo citar la representación de "Celadon," opereta de M. L. Stern, música de M. Mathé representada en el suntuoso Palacio mansión de Mme. Louis Stern.

En esa opereta, se distinguieron especialmente la bellísima Marieta, Sully y Mr. Francell.

La representación se efectuó en un primoroso teatrillo de verdura y boscaje, levantado en el parque del palacio de Mme. Stern en el barrio de Saint Honeré.

La fiesta de Mme. Stern fué muy gustada, pero no tuvo el carácter oficial y cuasi diplomático que la "Garden Party" del Elíseo en la que el Presidente Falliéres manifestó su exquisito trato social y su buen humor, á pesar de los graves asuntos de que en la actualidad abrumaban á cualquier Jefe de Estado, sin que sea de la categoría de todo un Presidente de la República Francesa.

Después de la "Garden Party" del Elíseo, ocupa el segundo término la de la Embajada de Austria-Hungría.

Esta embajada ocupa uno de los más bellos edificios de París, en la calle Varenne y allí eran de verse los hermosos trajes que embajadoras y esposas de secretarios y "attachés" de embajada lucieron.

A pesar de ser inmenso el parque de la embajada de Austria la Sra. Khevenkuller-Mesch, hizo los honores á sus invitados en los diversos lugares donde se habían dispersado.

La "Garden Party" de la Embajada de S. M. Francisco José cerró con broche de perfumadas flores, la estación y la serie de festivales campestres, que tan dulces impresiones han dejado entre todos los que á ellas asistimos.

París, Agosto de 1908.

LUIS SILVA FARFAN.

ESCRITORAS CONTEMPORANEAS.



LA CONDESA DE NOAILLES.

Un día, una niña que habitaba con sus padres en una casita muy pintoresca á la orilla del lago Léman, vió llegar de visita á un príncipe y á un poeta. El príncipe reinaba; para una imaginación joven, ¿cuántos sueños no despierta el rostro de un poeta? Un príncipe, es siempre un príncipe encantador, el que se casa con las pastoras, el que abre de un tajo á los dragones alados y el que despierta de su sueño milenario á las hermosas que duermen en los bosques. Pero la niña de este cuento, no fijó su atención en el príncipe, sino en el poeta. El poeta se llamaba Mistral y todas sus miradas fueron para Mistral. Aquella chiquilla de diez años, no concebía en la vida, nada más alto ni más grande que la poesía; y un Mistral rodeado de gloria y de celebridad le parecía el hombre más grande de la tierra. En una edad en la que todavía se piensa en jugar con las muñecas, aquella chiquilla escribía versos melancólicos y graves, en los cuales aun cuando ella era muy feliz, se veía su preocupación por la muerte.



La Condesa Mathieu de Noailles.

Chiquilla extraña que en París, hacía que su niñera la llevara al Liceo Janson de Sailly, para contemplar el busto de Pascal, que leía «La Imitación,» en una crisis de misticismo, y descubría, rebelándose la brutal filosofía de Taine. Entretanto, á los idilios griegos se sucedían los versos tristes, y después repentinamente, no tenía de la vida, más que una idea puramente vegetal. Contemplaba la naturaleza, como la contemplan los niños que viven en el campo, y la naturaleza le penetraba el corazón. Esto duró dos ó tres años. Cuando por fin, pudo ya cantar la naturaleza, saboreó todo el placer de la libertad; su corazón era una ánfora que ya no podía contener tanto perfume. Era preciso que escribiera, y escribir fué para ella, un acto tan espontáneo, como reir, llorar, caminar.

Al día siguiente de haberse publicado sus primeros versos, ya era célebre. Aquella chiquilla á quién fascinó Mistral, ha conocido, siendo ya mujer, una gloria tan ruidosa como la del autor de «Mirella.» Desciende la condesa de Noailles, de la casa valaca de los Bibesco, que llegaron á ser Brancovan por adopción á mediados del siglo pasado y de la familia griega de los Musurus. Su apellido de Noailles, lo debe á su marido, descendiente de la vieja nobleza francesa.

En sus comienzos literarios, tuvo muchos enemigos y muchos detractores, como sucede siempre con las originales personalidades, que poseen la facultad de levantar un entusiasmo rayano en frenesí y una crítica feroz. Pero todos los que la habían visto y escuchado una sola vez, confesaban desde luego, que se encontraban frente á una mujer excepcional. Esa mujer de mediana estatura, débil, tan débil, que parece siempre estar enferma, es un genio literario siempre vibrante. Habla, y su palabra es un torrente de ideas; bajo el casco de su abundante y negra cabellera, sus inmensos ojos claros, iluminan con llamaradas ardientes, la palidez de su rostro Una sonrisa triste y misteriosa anima siempre sus labios; parece una princesa escapada de alguna leyenda oriental; pero en ese cuerpo frágil hay una pasión infinita. Si habla, todos los que la rodean, se callan para escucharla, para seguirla, para exaltarse con ella; porque ella, es la sinceridad, el candor, la inteligencia, y una sensibilidad siempre ardiente y siempre inagotable.



Sin embargo, no imaginéis que ese temperamento, necesite para vibrar una existencia movible y fatigosa; imperiosamente necesita la soledad; pero no va á buscar á cielos lejanos un aspecto diferente de la naturaleza; por el contrario, abomina de los viajes y tiene el gusto casi maniático de la costumbre.

¿Qué conoce ella del universo? París donde nació y donde habita; Sena y Oise donde tiene un castillo; la Saboya, donde va á pasar de cuando en cuando, tres meses del año. Para amar la naturaleza, no necesita viajar; la encuentra y la ama por doquiera, la ama por todo lo que la naturaleza tiene en sus faces sucesivas de análogo con el alma humana; la ama, porque siendo ella, la calma, el reposo, y la vida interrumpida, la naturaleza encierra todas las posibilidades, la ama en fin, porque ha sido la naturaleza favorable al hombre, quiere á la tierra porque produce el alimento del hombre, y porque sus flores teniendo el alma del suelo, son bellas sin embargo. Por eso ha dicho en algunas de sus más hermosas composiciones:

«Los bosques, los estanques y las fértiles llanuras
«Han conmovido más mis ojos, que las miradas humanas.»

Así, pues, su existencia es pobre en acontecimientos, pero trascurre en el pensamiento, y su corazón es tan ardiente, que se extiende más allá de sí mismo.

Toda la naturaleza está en ella; pero ella quiere al mismo tiempo, abismarse toda entera en ella.

Si existe una cosa de la que podemos estar enteramente seguros, es que la verdadera poesía no está en las rimas impecables, sino en el generoso desarrollo de los grandes lugares comunes, que á través de todas las generaciones y de todas las edades, conmueven el corazón del hombre. La belleza de la vida y su conmovedora brevedad, la magnificencia encantadora de la tierra y la voluptuosidad con que turba á los que la comprenden, el terror de la muerte y el trágico sentimiento de la dulce luz, la embriaguez ó la tristeza de las estaciones, el amor de la gloria, el amor del mundo, el amor de la humanidad: «el amor» sencillamente, el «amor y la muerte,» esos dos hermanos gemelos; he ahí lo que cualquier simple mortal emprende siempre sin poder expresarlo.

Paul Acker.

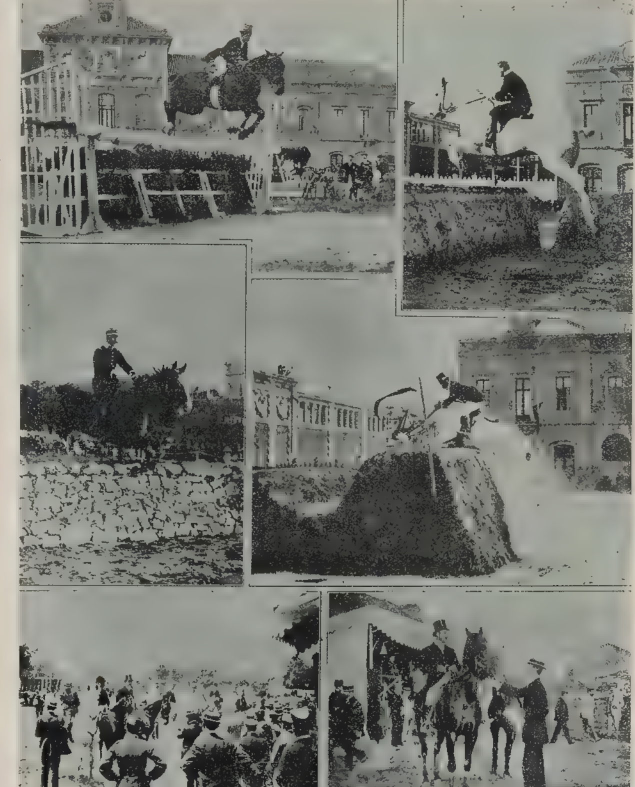
- -:- Actualidades Extranjeras. -:- -

El Concurso Hípico en Barcelona.

La prensa española ha traído largas descripciones sobre el Concurso Hípico celebrado en Barcelona, que estuvo muy brillante, ganando el campeonato de altura el caballo «Abricot» que saltó el más elevado de los obstáculos.

Tomarón parte en él algunos oficiales del ejército francés como los señores Penascorce y Massel, siendo vencedor en la Copa del Rey, el conocido «sportman» señor Bustos, hijo del Marqués de Cervera, que estuvo algún tiempo de Ministro de España en México.

Un incidente lamentable amargó la alegría general. Al verificarse una de las carreras de saltos, fué despedido del caballo que montaba, el primer teniente de dragones, de Montesa, D. Enrique O'Shea. El Capitán general de Cataluña que asistía á la fiesta, envió al oficial varios médicos, cuyos auxilios fueron inútiles, pues falleció el infortunado militar en el momento de administrarle los Santos Oleos en presencia del General Linares y de varios jefes y oficiales del Regimiento. El teniente Sr. O'Shea brillantísimo oficial de la promoción de 1900, era muy querido de todos sus compañeros de armas.



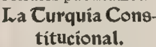
CONCURSO HIPICO EN BARCELONA.

El nuevo Dirigible "Republique."

El Gobierno francés, que jamás pierde de vista el probable y siempre amenazador conflicto con Alemania, no cesa de acumular poderosos elementos de guerra, y considerando el aeróstato dirigible como uno de los más útiles en las campañas modernas, se ha apresurado á sustituir el *Patrie* con el *Republique.*

El nuevo dirigible ínflase con hidrógeno puro, es capaz de soportar un peso de mil trescientos cuarenta y cinco kilogramos, y puede recorrer con ocho hombres á bordo, ochocientos kilómetros sin tocar en tierra, con una marcha aproximada de cuarenta y cinco kilómetros por hora, con tiempo bonancible.

El antiguo *Patrie* alcanzaba velocidad análoga; mas su radio de acción no pasaba de cuatrocientos cincuenta kilómetros con cuatro pasajeros. Es, pues, evidente la supremacía del *Republique* sobre el *Patrie.* Afecta la nueva máquina de guerra la forma de un cigarro, mide sesenta y un metros de longitud por diez metros ochenta centímetros de diámetro máximo, y cubica tres mil setecientos metros. El motor es de ochenta caballos. Constituyen la oficialidad del *Republique* el capitán Marchal y el teniente Lenoir, cuyos retratos publicamos.



La Turquía Constitucional.

El grande acontecimiento que acaba de producirse en Turquía es de aquellos, que aun todavía la víspera de suceder, se suponen inauditos ó inverosímiles.

Y en efecto, el pueblo turco supo con estupor el 24 de Julio último, que el Sultán Abdul-Hamid, por medio de un *irade,* acababa de conceder á sus súbditos, una constitución. Mejor dicho, que acababa de hacer poner en vigor la constitución establecida en 1876 por Midhat Pachá, constitución que sólo funcionó algunas semanas, y que



UN REFORMISTA LLEVADO EN TRIUNFO.



MANIFESTACIÓN CON LA BANDERA DE «LIBRE TURQUIA.»



EL CAPITAN MARCHEL, PRIMER PILOTO DEL DIRIGIBLE «REPUBLIQUE.»

poco tiempo después fué derogada.

Esa constitución establece un Consejo de ministros responsable, un Senado y una Cámara de Diputados: decreta, además, la libertad de prensa, la libertad de reunión, la inamovibilidad de la magistratura y la instrucción pública obligatoria.

En una palabra, hace de la Turquía un país libre.

Serias revueltas habían precedido ese golpe teatral.

El partido de la joven Turquía, que en estos últimos años se había paciente y metódicamente organizado, estando ya seguro de su unidad de acción, levantó el estandarte de la rebeldía en Macedonia al mismo tiempo que los Albaneses.

En pocos días, el movimiento revolucionario tomó proporciones verdaderamente alarmantes; revistió un carácter nacionalista por excelencia, y los jefes proclaman sin embarazo alguno, su objeto: obtener el restablecimiento de la constitución.

El ejército estaba en su mayor parte, por las reformas, y se lanzó con vigor á la revuelta. Se derramó sangre.

Algunos oficiales de alta graduación, convictos ó presuntos de defender ardientemente la causa del absolutismo y de traicionar á sus camaradas comprometidos en el partido de *los jóvenes*, fueron matados por otros oficiales.

En la región de Monastir, surgió una verdadera insurrección al llamado del mayor Mazi-effendi, quien pronto agrupó en su derredor algunos centenares de hombres bien armados, desertores en su mayor parte, y estuvo en aptitud de hacer frente á la autoridad regular. Los batallones que se habían hecho ir de la Turquía Asiática, diciéndoles que iban á una guerra con el extranjero, se rehusaron á marchar y á hacer fuego, cuando supieron el verdadero motivo de su intervención.

Al mismo tiempo los Albeneses, haya ó no habido correlación entre su movimiento y el de los jóvenes turcos, se sublevaron á los gritos de «Libertad! Justicia! Igualdad!»

Las poblaciones manifestaron en voz muy alta su simpatía hacia los reformadores.

Mazzi-effendi comenzó á recoger los impuestos, y en una altiva proclama dirigida al gobierno del Sultán, amenazaba entregarse á actos de violencia. La situación se hizo muy grave; pero el *irade* imperial, al restablecer la constitución, calmó como por encanto esa efervescencia y detuvo la insurrección.

A las amenazas y á los gritos de cólera, se sucedieron los vivas y las aclamaciones en honor del Sultán.

Grandes manifestaciones de alegría popular, como nunca se habían visto en Turquía, se produjeron en distintos puntos del territorio.

Y se vió una cosa inaudita, muy significativa, y tan extraordinaria que apenas se puede creer.

El sultán, el soberano hasta entonces invisible y temido, llamado por los gritos de la multitud entusiasta, se dejó ver desde una ventana de Yildiz-Kiosh y contestó á los hurras delirantes con una alocución á su pueblo.

Juana Granier.

Para descansar de las fatigas del escenario la graciosa actriz Juana Granier, la mimada del público parisiense, háse ido en este verano á descansar á los Pirineos.

Y sabéis qué hace en los Pirineos? Algunos días se pasa las mañanas enteras recorriendo las rocas, para fatigar sus nervios y aspirar el aire puro de las montañas.

Y otras mañanas, con sus anzuelos y sus cañas, se sienta á la orilla de un peñasco y allí tranquilamente sentada mete sus lindos piececitos en el agua, arroja el anzuelo, y saca y saca truchas y más truchas sonrosadas como sus mejillas.

Nuestro grabado representa á la graciosa Granier, preparando su anzuelo.

Al contemplarla tan fresca, tan alegre, tan rejuvenecida por esa existencia montaraz y deliciosa, nadie creería que Juana tiene actualmente cincuenta y seis años, ni mucho menos que lleva treinta y cuatro de trabajar en el teatro.

Y así es, en efecto, la Granier nació en París en 1852; su madre, Irma Granier, cantante de cierto mérito, le enseñó el canto y Juana debutó en un casino en 1874.



JUANA GRANIER, DE «PESCA.»

Pocos meses después, obtuvo su primero y gran triunfo en el teatro de la Renaissance en la famosa opereta «Giroflé-Giroflá,» tan conocida en México; pasado un poco tiempo cantó «Le Petit Duc,» y el éxito que en esta pieza obtuvo, superó al de «Giroflé-Giroflá.»

Su carrera teatral por los teatros de Bélgica y de Francia, fué una serie no interrumpida de triunfos.

Por los años de 1885 á 1886, renunció al canto, y se dedicó á la comedia, en la que sus triunfos no han sido menores que en la opereta.

Dotada de una fisonomía picaresca y simpática, llena de verbo y de alegría, conquista por su manera personal y originalísima de decir y de declamar, y se cuenta hoy, entre las actrices de primer orden del Teatro Francés.



EL TENIENTE LEONOIR, SEGUNDO PILOTO DEL DIRIGIBLE «REPUBLIQUE.»



DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."



CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

"La Posada del León de Oro" en la ruta de Etampes á París ha sido invadida por los reitres protestantes á quienes acompañan dos bohemias: Mila y Truchden. Los protestantes beben y cantan cuando llega en magnífico caballo, Mergy, gentilhombre protestante. El posadero, que es católico, le advierte que su casa está llena de protestantes. Entra Mergy, se presenta y toma parte en la fiesta. El capitán de los reitres cuenta cómo fué ahorcado por haber incendiado un convento con todos los religiosos dentro, la bohemia Mila, refiere enseguida cómo el diablo libertó á la ciudad de Hameln de una invasión de ratas, y cómo el mismo diablo se llevó por debajo de la tierra á todos los muchachos hasta Transilvania. Sigue la fiesta y desaparecen Mila y Mergy. Al siguiente día Mergy se encuentra con su escarcela y su maleta vacías; el posadero cobra todo lo que los reitres han bebido, comido y gastado; síguese una riña muy pintoresca entre Mergy contra el posadero y sus galopines. Se reconcilian, Mergy pide su caballo y le traen uno viejo y tuerto en cambio de su magnífico alazán. Mergy decide ir á encontrar al capitán y reclamarle su alazán; pero á poco andar, caese de fatiga la sardina que monta y prefiere volver á París. Encuéntrase con su hermano y otros jefes católicos en el puente de San Miguel; conmovedora reconciliación entre el católico y el protestante. Este es invitado á comer por los amigos del apóstata, y cuando se dirigen al Moro, salen del Louvre los personajes más empingorotados de la corte, entre quienes va Diana de Turgis. Vanse todos á comer, y durante la comida surge un duelo por asuntos de mujer.

—Detenéos, locos. . . . . exclamó Jorge, poniéndose frente al barón que era quien se encontraba muy cerca de él; dos amigos no deben matarse por una mujerzuela.

Una botella lanzada á la cabeza va le bien un bofetada, dijo fieramente Belville. Vamos, caballero, amigo mío, sacad la que relumbra . . .

Juego franco.. Juego franco, gritaron todos.

—Hola, Juanillo, cierra la puerta, dijo indolentemente el dueño de la posada del Moro, acostumbrado á ver escenas semejantes; si pasan los arqueros, podrían interrumpir á los señores y desprestigiar mi casa.

—Vais á batiros en un comedor como lansquenetes ebrios ? prosiguió diciendo Jorge, que quería ganar tiempo; esperaos á mañana.

—Hasta mañana, pues, dijo Rehincy.

E hizo el movimiento de volver á meter su espada en la vaina.

-Nuestro caballerito tiene miedo; dijo Vaudreil.

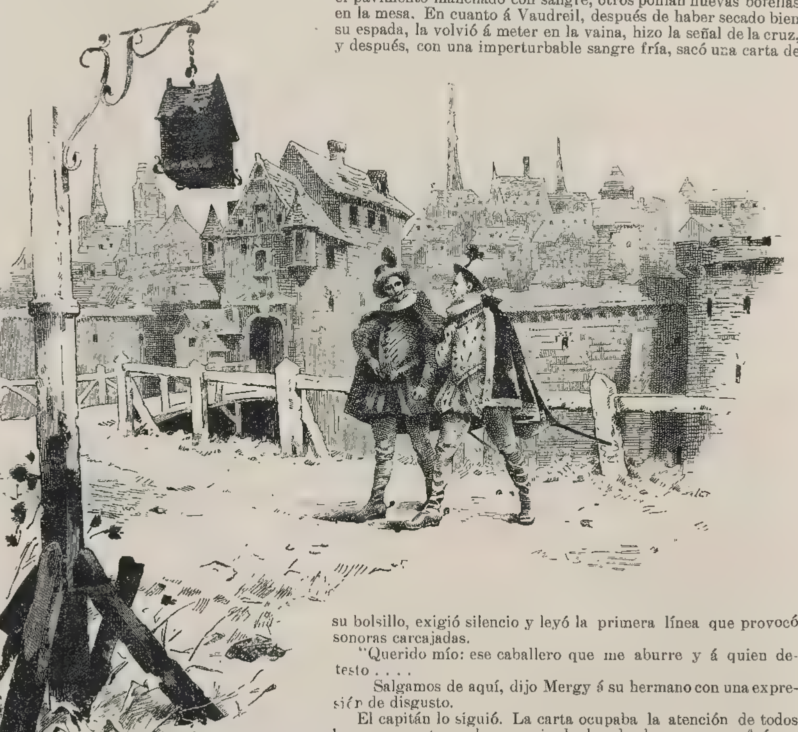
Inmediatamente Rheincy, separando á los que se encontraban á su paso, se lanzó sobre su enemigo. Los dos se atacaron con brío; pero Vaudreil había tenido tiempo de enrollarse la servilleta en derredor del brazo izquierdo, para parar los golpes de su adversario; mientras que Rehincy, que había descuidado tomar semejante precaución, recibió una herida en la mano izquierda á los primeros encuentros. Sin embargo, no dejaba de combatir con valor llamando al lacayo y pidiéndole su puñal. Beville detuvo al lacayo, pretendiendo que Vaudreil no tenía puñal y que, por lo mismo, su adversario no debía combatir con esa arma. Algunos amigos del caballero reclamaron; se cambiaron entre los dos bandos algunas frases agrias y, sin duda alguna, el duelo se habría convertido en una escaramuza en forma, si Vaudreil no hubiera puesto fin al combate hiriendo á su adversario gravemente. Puso en seguida el pie sobre la espada de Rheincy para impedir que la levantara y levantó la suya para darle el golpe de gracia. Las leyes del duelo, en aquella época, permitían semejantes atrocidades.

—Un enemigo desarmado! exclamó Jorge.

Y le arrancó la espada.

La herida del caballero no era mortal, pero perdía mucha sangre. La vendaron lo mejor que se pudo con servilletas, mientras él, con sonrisa forzada, decía entre dientes que no estaba terminado el asunto. Pronto vinieron un monje y un cirujano, disputándose ambos al herido. Sin embargo, se concedió la preferencia al cirujano, quien le hizo transportar á la orilla del Sena y allí le condujo en bote hasta su alojamiento.

Mientras que los lacayos se llevaban las servilletas y lavaban el pavimento manchado con sangre, otros ponían nuevas botellas en la mesa. En cuanto á Vaudreil, después de haber secado bien su espada, la volvió á meter en la vaina, hizo la señal de la cruz, y después, con una imperturbable sangre fría, sacó una carta de



su bolsillo, exigió silencio y leyó la primera línea que provocó sonoras carcajadas.

"Querido mío: ese caballero que me aburre y á quien detesto . . . .

Salgamos de aquí, dijo Mergy á su hermano con una expresión de disgusto.

El capitán lo siguió. La carta ocupaba la atención de todos los concurrentes, y la ausencia de los dos hermanos no fué notada.

IV

El Converso.

El capitán Jorge volvió á la ciudad con su hermano y lo condujo á su alojamiento. En el trayecto, hablaron poco; la escena que acababan de presenciar les había dejado una penosísima impresión.

Esa querella y el irregular combate que se había seguido no tenían nada de extraordinario en aquella época. De un extremo á otro de la Francia, lo quisquilloso de la nobleza daba lugar á



los más funestos acontecimientos, á tal grado, que según una estadística moderada, bajo el reinado de Enrique III y de Enrique IV, el furor de los duelos costó las vidas de más gentileshombres que diez años de guerra.

El alojamiento del capitán estaba amueblado con elegancia; los cortinajes de seda con flores y los tapices de brillantísimos colores, atrajeron desde luego las miradas de Mergy, habituadas á más sencillez.

Entró á un gabinete que su hermano llamaba su oratorio, y cuyo mobiliario lo formaban, un reclinatorio de encino, una madona pintada por un artista italiano y una pila de agua bendita.

Todo esto parecía justificar la piadosa designación de esa pieza; pero una cama magnífica cubierta con damasco negro, una luna de Venecia, un retrato de mujer, armas é instrumentos de música indicaban las costumbres un poco mundanas del propietario.

Mergy echó una ojeada despreciativa á la pileta de agua bendita, que le recordaba tristemente la apostasía de su hermano.

Un lacayo trajo pastelillos, dulces y vino blanco, todavía no estaba en uso el té ni el café, y el vino reemplazaba todas las bebidas elegantes entre nuestros abuelos.

Mergy no cesaba de mirar la pileta de agua bendita, la madona y el reclinatorio. Suspiró profundamente, y mirando á su hermano indolentemente tendido sobre la cama, le dijo:

—Por lo visto ya eres un papista consumado. ¿Qué diría nuestra madre si te viera?

Esa idea pareció afectar dolorosamente al capitán. Frunció el espeso entrecejo é hizo un gesto, como para suplicar á su hermano que no le hablara de ese asunto; pero éste prosiguió implacable:

Es posible que hayas abjurado con el corazón la creencia de nuestra familia, así como la has abjurado con los labios?

—La creencia de nuestra familia nunca fué la mía. ¿Cómo, yo creer en la prédica de vuestros ministros?

—Sin duda alguna, más vale creer en el purgatorio, en la confesión y en la infalibilidad del Papa. Día llegará en que no podrás sentarte á comer sin recitar la oración del barón Vaudreil.

—Escucha, Bernardo, yo detesto las disputas, sobre todo cuando se trata de religión; pero es preciso que tarde ó temprano tenga yo una explicación contigo, y puesto que tú la has provocado, voy á hablarte con toda franqueza.

—Así, pues, no crees en todos esos absurdos de los papistas?

El capitán encogió los hombros é hizo resonar uno de sus acicates, golpeando el suelo con su pie.

Y exclamó iracundo:

—Papistas y hugonotes, todo es absurda superstición. Yo no sé creer lo que mi razón me muestra como absurdo y como mentiras. Nuestras letanías y las vuestras son igualmente mentirosas, mientras que en nuestras iglesias hay algunas veces buena música y vosotros os empeñáis en destrozar los oídos con vuestros himnos.

Bella superioridad para tu religión y bonita manera de hacer prosélitos.

—No le llames mi religión, porque es tanto como la tuya. Desde que aprendí á pensar por mí mismo, desde que mi razón me pertenece . . . .

—Pero . . . .

—Bah . . . . basta de sermones, sé de memoria lo que vas á decirme; yo también tuve mis esperanzas y mis temores. ¿Crees que no he hecho esfuerzo para conservar las felices supersticiones de mi infancia? He leído á todos nuestros teólogos para buscar en ellos el consuelo de las dudas que me espantan, y no he hecho más que aumentarlas. En una palabra, no he podido, ni puedo creer.... Creer es un don precioso que me ha sido rehusado, pero por nada en el mundo me he de privar de los demás.

—Te compadezco.

—Y tienes razón. Protestante, yo no creía en la prédica; católico, no creo en la misa. ¿Qué, las atrocidades de nuestras guerras civiles, no bastarán para arrancarte la fe del corazón?

—Esas atrocidades sólo son obra de los hombres que han pervertido la palabra de Dios.

Esa respuesta no es tuya, pero me permitirás que no me convenza.

—Yo no comprendo, ni puedo comprender á tu Dios. Y si yo creyera en él, sería como dice nuestro amigo Jodelle, á condición de saber su objeto.

—Puesto que las dos religiones te son indiferentes, ¿por qué entonces esa abjuración, con la que tanto has afligido á la familia?

—Veinte veces he escrito á mi padre los motivos; pero veinte veces mi padre ha echado al fuego mis cartas, y me ha tratado más mal que si hubiera cometido un crimen.

—Mi madre y yo, desaprobábamos ese rigor excesivo, y sin las órdenes....

—Yo no sé lo que haya pensado de mí. Pero poco me importa.... He ahí lo que determinó la tontería que hice, y que no volvería yo á hacer . . . .

—Ah, siempre he pensado que te habías arrepentido.

—Arrepentirme? no, porque no he cometido una mala acción. Cuando tú estabas en el colegio, aprendiendo latín y griego, yo había ceñido la coraza y el cinturón blanco (1), y ya combatía en nuestras primeras guerras civiles. Vuestro príncipe de Condé que tantos errores ha cometido y hecho cometer á vuestro partido, se ocupaba de vuestros asuntos, cuando sus amores se lo permitían. Una dama me amaba, el príncipe me exigió que yo la dejase de amar, porque la amaba él, yo no transigí, y desde entonces se convirtió en mi mayor enemigo. No cesó de mortificarme un solo día, me designaba á los fanáticos como un monstruo de libertinaje y de irreligión. Yo no amaba más que á una mujer, mientras que él . . . En cuanto á mi irreligión, yo dejaba á los demás en paz. ¿Por qué declararme la guerra?

—Nunca hubiera yo creído al príncipe capaz de semejante villanía.

—Murió, y vosotros habéis hecho de él un héroe. Así va el mundo; murió como un valiente y yo lo he perdonado. Pero entonces era poderosísimo, y yo sólo un gentilhombre.

El capitán se paseó algún tiempo por la pieza, y continuó hablando con una voz que dejaba ver una emoción siempre creciente.

(*Continuará.*)

(1) Era el color de los protestantes.



ÉXTASIS.—A. VAN WELIE.

ABISMOS.

Para Arte y Letras.

Empujado por ciego fatalismo
á la orilla de ingente cortadura,
contemplando las sombras me tortura
mudo estupor cercano al paroxismo.

Por tornar al imperio de mí mismo,
la vista aparto de la cima oscura,
y la convierto á la celeste altura
insondable también como el abismo.

Mas la tarde en el cielo arrebolado
espacía desde el fúlgido occidente
el oro de sus rayos postrimeros,

y por el roto velo del nublado,
cual pupilas que se abren dulcemente
me miran, titilando, dos luceros.

José García Rodríguez.

Saltillo.







POEMA BREVE

Fragantes rosas, ¡mi tristeza os mira!
Sois el emblema de mi amor difunto....
Vuestro perfume á su recuerdo junto,
y al juntarlos.... el alma cuál suspira!

Cual en el vaso q'os sostiene ledas
vais muriendo una á una sobre el tallo,
y vuestro aroma, en lánguido desmayo
ahora se aduerme en vuestras tenues sedas,

Así en mi vida, la pasión que añoro
adurmió su perfume, y su agonía
fué como el soñador final de un día
en un ocaso de neblina y oro!

Bendecida pasión!.... Ella me hizo
saber q'uen mi alma germinaban alas,
vistió en mi vida con las nobles galas
de las risas en flor, y con su hechizo

logró que mi niñez ¡ahora lejana!
fuera vergel para escuchar propicio
el abrir de la flor y el epinicio
de la triunfante luz de la mañana....

Después... otros amores... ¡No de niño!
Amores de hombre do la sangre ardía,
do la alma en celo, de pasión rugía
manchado y roto su cendal de armiño!

Fueron goce y dolor, dulce quimera,
realidad espantable, llanto y lira....
Fueron cantos de vida en primavera!
Lamentos que el Otoño nos suspira!

Frágiles rosas, os dormís temprano!
Os roba un día la color, y mustias
ahora, sois símil de vivir humano....
Breve en el goce, largo en las angustias!

Os mira agonizar, y os acaricia
mi tristeza, soñando en el instante,
Aquella noble idealidad, primicia
de mi vida á la Muerte, la triunfante!

Felipe Valderrama.

OCASO

Para Arte y Letras.

Ya estamos en la tarde de la vida....
Apóyate en mis hombros, dulce amada,
en tu cara luctuosa y angustiada
se dibuja una pena comprimida.

Y la senda se arropa entristecida
en la clámide oscura de la nada....
Apóyate en mis hombros, dulce amada,
ya vamos por la tarde de la vida....

Nuestra quimera se hunde acongojada
y el dolor que va abriendo roja herida,
flagela tu semblante agobiada ...
Apóyate en mis hombros, dulce amada,
ya estamos en la tarde de la vida....

CRISANTEMAS

Para Arte y Letras.

Mueren de abandono nuestras crisantemas,
bajo las arcadas de los ventanales
con el desamparo de las invernales
noches que recuerdan tus ansias supremas....

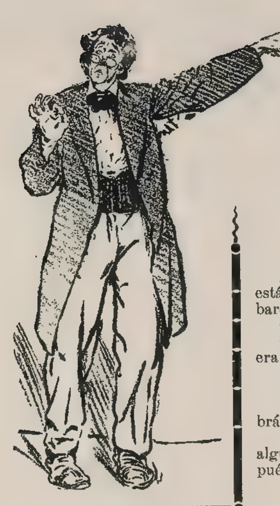
Y la luna vierte sobre los emblemas
que adornan las puertas y los cornisales,
sus lampos que se hunden en los ventanales
donde mueren solas nuestras crisantemas.

Evoca la clave tus manos ducales,
tus manos albeantes como dos poemas,
y al gemir las rachas sobre los cristales
bajo las arcadas de los ventales
mueren de abandono nuestras crisantemas.

México. Daniel Ross.



SALON PARIS —1908.—HEROES DE MARENGO. CHARTIER



PAGINA COMICA

Nada se pierde.

Atraviesa un joven el Ebro en ocasión que está muy crecido, y pregúntale tembloroso al barquero:

—¿No tiene usted miedo al agua?

—¿Quién, yo? ¡Quia! La conozco ende que era pequeñico.

—¿Algunas veces volcará la barca?

—Algunas, sí, señor.

—¡Cielos! Pues también algunas veces habrá usted perdido á algún pasajero.

—Eso, nunca. Siempre que se me pierde alguno, se halla cadáver dos ó tres días dimpués.

El niño prestidigitador.

Un niño travieso fué un día á ver á un prestidigitador.

Cuando volvió á su casa, se dirigió calladito á la despensa, y se subió sobre una silla para pillar una naranja.

La madre, que le observaba, le propinó un palo cuando estaba en lo mejor de la operación.

—¿Qué haces ahí, bribonzuelo?—le dice.

—Nada, mamá; iba á hacer una suerte, pero la he equivocado: el prestidigitador sacó una naranja de un palo, y yo he sacado un palo de una naranja.

Una declaración.

Un soldado aragonés se hallaba en un hospital, ya convaleciente.

Al pasar una monja muy bonita y amablepor cerca de él, elevando las manos al cielo exclama:

—¡Ah, Dios mío, Dios mío, Dios mío! ¡qué desgraciado soy!

La monja, impresionada le pregunta:

—¿Quiere usted á Dios? Pues dígame si le puedo ayudar en algo, que soy yo su hija, y le pediré de veras.

El soldado:

—¡Ay, hermanica mía! Pídale nada más que yo sea su yerno.

El sitio de la herida.

Un aguador de la Cibeles, que de noche y por el prado marchaba este verano con su cuba al hombro, se desvió algunos pasos del camino, tropezó, y dió con la cuba y la cabeza en los postes de piedra que cercaban la fuente de Neptuno.

Llegó inmediatamente un cirujano, y como lo reconociese en medio de la obscuridad, le preguntó:

—Buen hombre, ¿es en las sienes en donde se ha hecho usted el mal?

—No, señor —dijo el aguador con voz dolorida; —¡quia! si ha sido en la fuente dios No tuno.

Un despertar inoportuno.



I



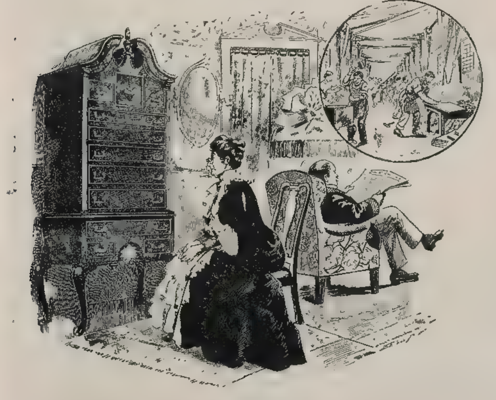
II



III



IV



—¡Si este mueble antiguo hablara!.... ¡Qué cosas diría!....
El carpintero.—Que es más moderno que ella.

Imprevisión facultativa.

—¡Ocho días sondándome la herida!... ¡No sabe usted, doctor, lo que me hace sufrir!

—A ver si encontramos la bala.

—¡Pero hombre! ¿Por qué no me lo dijo el primer día? ¡La bala la tengo en el bolsillo del chaleco!

Se nace todos los días.

—¿Cuántos años tienes, Luisito?

—Veinticinco. ¿Y usted, Don Serapio?

—Yo, veinticinco.

—¡Qué bromista es usted!

—No es broma. Hace veinticinco años que bajé rodando una escalera, y todo el mundo me decía: «Hoy ha nacido D. Serapio.» ¡Y cuando todo el mundo lo dice!....





La transformación del anillo de boda.



TEATROS



Teatro Arbeu.

El haberse abierto un nuevo abono en este Coliseo demuestra que la temporada ha ido bien, y que el público de México gusta de la zarzuela grande á pesar de que nada nuevo hayamos visto.

El domingo por la tarde se había anunciado «LA TRAVIATA,»



SALÓN PARÍS.—ROSA DE GUERRA.

cantada por la señora Leovalli, pero indispuesta horas antes, la sustituyó una tiple ya conocida y celebrada en México, Juana Ramón.

El público menos exigente que aquel de Italia que silbó á una «Violeta» de la obra Verdi, sólo por no ser delgada, aplaudió á Juana Ramón en la partitura dicha.

Magaña hizo un Armando muy aceptable y Flores estuvo muy bien en la parte de padre del joven enamorado. Creemos que con algunos ensayos más, «LA TRAVIATA» puede dar buenas entradas en Arbeu.

«EL RELOJ DE LUCERNA» se puso también en escena proporcionando un nuevo triunfo á Rosa Fuertes, piedra fundamental de esta Compañía, apasionada en el decir, venciendo con su perfecta escuela y su gran conocimiento de las tablas, los años que no pasan en balde.

«LOS DIAMANTES DE LA CORONA» y «COMO ESTÁ LA SOCIEDAD» han sido también regularmente interpretadas. Los viejos han recordado otras épocas en las cuales el «género chico» no había absorbido al grande, y las nuevas generaciones se han deleitado con esa música de los eminentes zarzuelistas españoles, los cuales unos murieron y otros, como Fernández Caballero, se dedicaron á escribir obras en un acto como «LA VIEJECITA» «EL DUO DE LA AFRICANA» y otras.

Teatro Virginia Fabregas.

Siempre sigue esta Compañía con su tradición de hacernos conocer obras nuevas todas las semanas, y bien merece por tanto que el público premie tanto esfuerzo, acudiendo á celebrar trabajo tan ímprobo.

El último estreno ha sido «LA PESCA DEL MILLÓN» que rebosa gracia en todas sus escenas siendo un regocijado «vaudeville» arreglado al español por Emilio Marie.

Se trata de que dos familias «cursis» tratan de coger en las redes del amor á un joven que ha heredado un millón y que es tan casquivano como rico. Le gustan todas y por tanto sus vacilaciones son las que constituyen el fondo de la trama, bastante débil para cuaatro actos.

Pero en fin; la risa es continua, los tipos están bien estudiados; las situaciones no cansan; y se pasa el rato agradablemente, único propósito del autor.

La interpretación fué buena por todos los artistas, que estuvieron naturales y con mucha «vis» cómica, y debemos elogiar particularmente á Solares que estuvo perfectamente en su papel, bastante largo y difícil. Vaya, pues, para él nuestro aplauso; ya que otras veces lo hemos censurado.

Teatro Orrin.

Continúa el público acudiendo á oír óperas los domingos, y ya se sabe que en ese día el caso es ir al Teatro, sea cual fuere.

«FAUSTO» ha sido la última partitura que hemos oído, haciendo de protagonista Flora Arroyo, que estuvo discreta, luchando, claro está, con las dificultades de esa parte tan espinosa, aun para tiples de mayores vuelos. Videroque hizo el viejo Doctor regularmente dadas sus facultades; y Torres Ovando en Mefistófeles, fué digno de los aplausos que oyó á pesar de que



SALÓN PARÍS.—PETITE DELIA.

su voz de barítono no es precisamente la que requiere la parte escrita por Goudnod. Pero en fin, como no es el primero que la canta en esa scondiciones, debemos celebrar al distinguido artista mexicano.

Los demás intérpretes no descompusieron el cuadro y la orquesta vacilante en algunos momentos, en general gustó, saliendo el público muy satisfecho.

Teatro Principal.

«El género grande» se llama la última obra estrenada y yo llamaría el triunfo grande de Cándida Suárez, pues si no fuera por ella, la producción de Jakson Veyan y del maestro Crespo, se hubiera ido al foso, aunque en nuestra opinión no lo hubiese merecido. Pero el público sabatino es así, y qué le vamos á hacer.

«El género grande» es una obra bien pensada, con interés, sin abusar del retruécano, graciosa, y con alguna situación interesante dentro de lo cómico.

Cándida Suárez ha obtenido uno de sus mayores triunfos cantando un vals con una agilidad de garganta tan prodigiosa, que produjo un ciego entusiasmo desbordándose en atronadores aplausos. En cambio la López deja mucho que desear sobre todo en los bailes, y nada decimos de Gavilanes, Etelvina y Bachiller que veteranos artistas, están siempre á gran altura.

Se prepara para este mes el beneficio de Gavilanes con un escogido programa, en el cual figurará un apropósito de autores mexicanos, con música de los mismos que han hecho la obra, y la cual no sería difícil que se llamase «La Poteosis» así como suena, es decir, sin ser castellano.

Bucareli Hall.

Muy animado resultó el concierto que tuvo efecto en la noche del martes último organizado por la Colonia Americana, asistiendo numerosa y elegante concurrencia.

Los nombres de los artistas eran ya una garantía de éxito, y así fué.

Carlos del Castillo, el distinguido pianista, ejecutó con sumo arte la Sonata de la Luna del genial Beethoven, dándola unos matices tan nuevos, tan sentimentales, tan amorosos, que nos pareció era nueva.

La señora de Scheller que posee una hermosa voz de soprano dramática y una correcta escuela, nos hizo escuchar embelesados, la gran aria de «Gioconda» y «Les Nymphes et Silvains» de Bemberg; llegando hasta dar el «la» agudo entre entusiastas aplausos.

Como siempre inspirada é inimitable Esmeralda Cervantes de Grossman que entre las varias piezas que la oímos se destacó una composición de estilo español en la que probó su gran dominio sobre el arpa.

Concierto Burmester.

Cedido el Teatro Arbeu para la noche del último viernes con objeto de que diese allí un concierto el eminente violinista Burmester, se verificó estando el Coliseo citado pletórico de concurrencia.

No hemos de añadir nada á todos los elogios justísimos que hemos hecho del eximio artista, sólo diremos que la noche referida parece que se excedió á sí mismo llegando á un nivel donde sólo los genios pueden abordarlo.

El programa fué el siguiente:

I. Grieg. Sonata Do menor para violín y piano. Allegro molto ed appasionato. Allegreto expresivo alla Romanza. Allegro animato. W. Burmester. E. v. Stefaniai.—II. Raff. Concierto La menor. Allegro. Adagio. Allegro vivace. W. Burmester.—III. a) Debussy. Preludio. b) Chopin. Nocturno (Sol mayor). c) Lizt. Mazzepa. E. v. Stefaniai.—IV. Saint-Saens. Rondo Capriccioso. W. Burmester.—V. a) Pergolesi. (1710-1736). Aria. b) Ph. Em. Bach (1714-1788). La complaisanto. c) Mozart W. A. (1756-1791). Baile antiguo. d) Gossic J. T. (1734-1829) Rigardon. W. Burmester. (Arreglos de Burmester).



Teatro Arbeu.—Emilia Leovalli.

¡Qué lástima que tan pronto nos abandone violinista tan eminente!



Preparando Cáñamo. —M. Sandoval.

JUNTO AL PIANO.

— —

Para "Arte y Letras."

Soñé que hasta el Empíreo se elevaba
mi espíritu, de dicha transportado,
en el instante en que me ví á tu lado
mientras tu mano en el Erard tocaba

y un mundo de armonías arrancaba
de la lilial blancura del teclado
donde dormía, entre el marfil nevado,
el ensueño de amor que acariciaba.

Y lo encontré: ha mucho que rendido
lo buscaba mi afán en las ignotas
regiones inmortales escondido

donde cansado y con las alas rotas
yacía en la penumbra del olvido,
prisionero en la cárcel de las notas.

Francisco Izabal Iriarte.



MODAS

Sigue el dominio de los «soutaches» sobre toda clase de telas; el lienzo, como el paño, el «tussor» y el tafetán; el tul ó el encaje. Chalecos de lienzo «kaki» malva ó azul, aparecen cuajados de rameadas de «soutaches» finos ó de anchas trencillas de igual matiz ó de uno algo más obscuro.

También abrigos hechos con «soutaches» gruesos entrelazados, unidos al aire unos con otros, por puntas invisibles y bordeados con anchas pasamanerías que los recuadran. En algunos modelos la tela lisa y la que lleva «soutaches» se combinan de modo que dibujen una prenda fingida, que en algún caso es un bolero liso sobre un fondo todo cubierto de «soutaches» al revés de lo que se hubiera hecho antes, que hubiera sido destacar un bolero cuajado de «soutaches,» sobre un fondo completamente liso. Siempre buscando lo mismo, la variación, la fiebre del cambio. Estos fondos de «soutaches» no son siempre del color de la tela lisa con que se combinan. Depende esto del uso á que el traje se destine y del grado de sencillez ó de elegancia que, en consecuencia, se le quiera dar. Si, por ejemplo, empleáis el paño y el «tussor,» el bolero debe ser de «tussor» y la parte bordada con «soutaches» será de paño. También podríais hacerlo de tul ó de encaje, según desearais un abrigo más confortable ó más ligero, ya para ponerlo en todas las estaciones, ya sólo para los días de calor.

* * *

A veces cuando contemplo las damas elegantes, esas que van á la «última,» pienso que su conjunto deja de ser serio, severo, como en otros tiempos con otras modas. La estrechez que se da á los hombros hace un contraste poco harmónico con las alas de los inmensos sombreros, cubriendo aquellas el peinado, ocultando los perfiles, dejando sólo ver el deshojamiento ligero del rizado de tul ó las hebras aterciopeladas de la gola de pluma. Con unos centímetros más el sombrero podría tocar á los hombros sin que por delante sea de campana, como se podría sospechar al verle por la espalda, sino con el ala levantada, dejando ver graciosamente la cara y los ondulados «bandeaux.»

Con ver las cajas de cartón en que se guardan los tales sombreros, y alguna vez jocosamente las he contemplado, se hace una cargo de las dimensiones que dichos sombreros ocupan atrozmente. Conozco una dama que al hacer un viaje á Chapala se vió en un apuro por los tales armatostes, y eso que los «panamás» y las «charlottes» de tafetán se prestan dócilmente para amoldarse en cualquier lado, por su flexibilidad, dejando espacio á los sombreros de más vestir.

Y sin embargo, esa línea de hombros reducida, dibujada por las mangas que siguen al brazo sin ahuecarse con pliegues ni frunces, es uno de los caracteres esenciales de la moda, y de ello convence los modelos nuevos que habréis visto por ahí, desde las manteletas de liberty azul de Rouen, por ejemplo, con bordado de otro matiz y solapas de raso negro; hasta la chaqueta, de «sahantung kaki» bordado con «soutaches» y con solapas de raso negro, pasando por otras prendas no menos nuevas y elegantes. En ellas se nota que la estrechez de los hombros se puede obtener, sea cortando la manga en la misma pieza que el delantero y la espalda, sea cortándola por separado y pegándola con costuras casi invisibles y sin frunces, pliegues ni relieve alguno que acuse la unión.

A veces la misma costura que sube por la espalda á uno y otro lado, rodea el hombro y baja por delante. Los «soutaches» disimulan la costura, y sobre ellos ya os he hablado al principio de esta crónica.

* * *

No hay moda que no se vulgarice, y este axioma que es de los que la realidad comprueba á cada momento, se puede aplicar á las faldas rayadas ó de cuadros que ya lleva todo el mundo. Las vemos por doquiera, tanto de lienzo como de «tussor» y también de paño. Los efectos que se pueden obtener combinando las rayas y cuadros, con otra tela lisa, son más variados aún en los trajes de lienzo, porque en estas telas los colores son también más numerosos.

Casi todas las rayas son de dos colores, uno vivo y franco, y otro neutro, apagado, como gris y verde hoja, azul lienzo y gris, habana y azul. Como es natural, la chaqueta ó abrigo se hacen del color que domina. Los matices de los lienzos lisos son este año extremadamente finos, raros. Se ven malvas, verdes, cerezas, rosas, frescos, y tan delicados como los matices de los paños y de las sedas de más precio.

Sobre las chaquetas sencillas, de lienzo, paño ó tafetán, se bordan á menudo dibujos ligeros de «soutache» formando líneas onduladas en diminución, cosa que no es difícil de trazar sin más que logrando una simetría perfecta entre los dos lados de la prenda. Este adorno se repite por todas partes, y sobre las chaquetas de lienzo causan muy buen efecto.

Se hacen con «soutaches» de algodón sobre las telas, que se lavan, y casi siempre van acompañados por hileras de botones ó por trencillas. Si se trata de chaquetas más de vestir, de «tussor» ó de tafetán, se emplean trencillas de al-



TRAJE PARA TEATRO

Se hace de estilo Princesa Imperio en raso choffon azul pálido; se adorna con quillas de trencilla de seda blanca; el fígaro que representa nuestro grabado, se hace del mismo modo que las quilas, cerrándolo con un gran broche de azabache y perlas b ancas. Las mangas de este elegante traje se hacen fruncidas y con volantes de muselina chiffon del mismo color del traje.

godón más ó menos gruesas, forradas con bieses de tafetán, lo que es más nuevo que el «soutache.»

Hay horas del día en México, en las cuales por el calor agradan más los abrigos de «tussor,» tafetán ó raso, que los de paño. El «tussor» y el raso se trabajan bastante bien y producen costuras planas, aún hechas por una costurera no sobresaliente. El tafetán es más seco; sin embargo, está muy de moda y se hacen de él «echarpes,» manteletas drapeadas, con pliegues ó enjaretadas, paletós cortos y chaquetas de mil formas diversas que se adornan con bullonados recuadrados por una trencilla de relieve ó por un «straps» estrecho.

Este adorno sigue los contornos del abrigo que se borda también con algunos «soutaches» y trencillas como las chaquetas de paño.

Mucho se emplean las solapas Directorio que están unidas al chaleco y pasan por encima de los delanteros del abrigo, se combinan con las chaquetas y con los boleros. Igualmente se hacen muchos cinturones anchos y flexibles, drapeados encima del talle y que se detienen á la altura del busto. Sus pliegues y reflejos se dejan graciosamente ver entre los delanteros entreabiertos de la chaqueta. Estos cinturones forman lazo al costado y caídas más ó menos largas terminadas en un nudo ó en un fleco.

A veces el cinturón se coloca enteramente debajo de los brazos, cosa no permitida á quienes tienen la cadera muy saliente. El lazo se pone enteramente al costado, ó á mitad de la distancia entre el costado y el delantero, pero á la derecha, tal vez sin más motivo que la de que el pasado invierno estaban á la izquierda, y para dejar ver esos cinturones se suele llevar desabrochada la chaqueta ó hacer en las aldetas una escotadura que recuerda ciertas casacas del Directorio, cuyas caídas se prolongan por detrás, en tanto los delanteros se acortan como en una chaquetita y se tienen á la altura del talle. Estas, que podríamos llamar chaquetas-frac, dan aire de juventud y de frescura y no convienen por lo tanto á las personas gruesas.



TRAJE DE TELA ROSA. Corpiño cortado en forma de estola, prolongándose sobre el fondo de la falda, dejando ver una blusa de muselina de seda blanca rayada de encaje; el cuello va adornado con cintas de liberty negro: sombrero de seda blanca con "aigrettes."

TRAJE DE "TUSSOR" BLANCO. Jaquet incrustado de Valenciennes, cortado al frente como delantal: las mangas muy largas acaban en m tones y están orladas de un volante de encaje; cinturón de liberty negro, atado al frente y terminado abajo por una franja.

TRAJE PRINCESA DE LIBERTY NEGRO. — Lleva hombreras de paño de las que escapan dos largos paños terminados con un motivo de pasamanería: botones de raso que fijan los puños al corpiño, la parte baja de la falda está terminada por una banda alta de encaje



TRAJE DE TUSSOR NEGRO.

Lleva un jaquet poco ceñido á la cintura y adornado con un motivo de pasamanería; botones y aplicaciones de "soutache" sobre las mangas y en el corpiño, gola de tul: la misma disposición es la del traje por la espalda.

TRAJE ESTILO SASTRE

Es de "tussor" natural incrustado con bandas de gro Venecia; el traje se cierra por delante con botones y hojales de "soutache." El jaquet está compuesto de dos partes que permiten un movimiento ondulado muy gracioso.

TRAJE PRINCESA DE "TUSSOR" AZUL MEDITERRANEO. Lleva un cinturón de liberty mas arriba de la cintura y cae sobre la falda por la parte de atrás, la parte baja adornada con pasamanería: un bordado en forma de camafeo encuadra en toda la parte escotada del corpiño.

* * *

Os puedo dar cuenta de preciosos trajes que han sido y están siendo la gran moda en las playas y en los sitios aristocráticos de verano, en el mundo entero, donde se reune la sociedad elegante y las damas de mayor renombre.

Traje gown; se hace de telas como el crespón de la China ú otra ligera, y también de vuela, ninón blanco y tul. La túnica es corta, de la misma pieza que el cuerpo; se drapea por encima del talle y queda sujeto por una hebilla de bisutería; los bordes se realzan con un rico bordado hecho con hilo de oro; mangas cortas, de tul blanco sobre muselina de seda blanca.

ADDA NEBIA.



Salón París.—«Bohemios.» —G. Thuruer.

IMPROVISACION.

En Grecia hubieras sido tú el modelo
para esculpir la estatua de la Aurora
en pulido alabastro, y triunfadora
de todas las deidades de su cielo.

Mariposa gentil, suspende el vuelo
en tu mejilla al ver rosa que adora,
y tu mirada celestial decora
luz de piedad, de amor y de consuelo

¿Eres mujer o serafín? Vacila
el ánimo suspenso al contemplarte
y al ver la irradiación de tu pupila.

Poco importa: forzoso es adorarte
como deidad que en el Empíreo oscila
ó como humana encarnación del arte.

Z.



NUESTROS CONCURSOS

Concurso No. 7

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que es el nombre de un cañón?

PREMIOS

1o. Caja de jabones finos.—2o. Coqueto dije. 3o. Bonito devocionario 4o. Primoroso florero.—5o. Caja de elegante papel para correspondencia. —6o. "Literatura Mexicana," hermoso volumen que contiene poesías de Juan Ruiz de Alarcón. Sor Juana Inés de la Cruz.—Vicente Riva Palacio —Juan de Dios Peza. M. Gutiérrez Nájera.—Salvador Díaz Mirón.—7o. —"Luchar en Vano" hermosa novela de E. Sienkiewickz. 8o. "Magdalena," preciosa novela de Julio Sandeau.—9o. "Cuentos y Fábulas" del Conde León Tolstoi. —10 "Modelos de cartas," libro utilísimo de Carmen Segui de Vargas.—11."La Ciudad Negra," gran novela de Jorge Sand. 12. "María," popular y emocionante novela de Jorge Isaacs.—13. "Cuentos Fantásticos" de Hoffman.—14. "Honor de Artista," famosa novela de O. Feuillet. 15 "Tres Maestras," primorosa novela de A. Dumas (hijo).

Concurso No. 8

¿Quién es en Inglaterra el único que puede poner librea encarnada á sus criados?

PREMIOS

1o. Elegante bolsa de mano.—2o. Primoroso prendedor.—3o. Bonito rosario. 4o. Alhajero de cristal.—5o. Frasco de perfume.—6o. Las "Rimas," de Gustavo A. Becquer.—7o. "El hilo de Oro," gran novela de Dickens. 8o. "Poesías,"de D. José Zorrilla. 9o. "En serio y en broma," precioso libro de D. Manuel del Palacio. 10. "Diana de Lancy," interesante novela de Ponson du Terrail. 11. "El Misterio de la Harley," emocionante novela de Davidson. 12. "Aurora de Nevers," gran novela por Paul Feval.—13. "El Hombre invisible," novelas grotescas de H. J. Wells. 14. "La vida en broma," divertida colección de artículos de Luis Taboada. 15. "El Haya Roja," preciosa novela de Carmen Sylva.

CONCURSOS INFANTILES

CONCURSO No. 9.

CUADRADO

X 0 0 0 0 0
X 0 0 0 0 0
X 0 0 0 0 0
X 0 0 0 0 0
X 0 0 0 0 0
X 0 0 0 0 0

Sustituir los ceros por letras de modo que horizontalmente se lean seis medicamentos, y en la vertical de equis el de un instrumento de laboratorio químico.

PREMIOS

1o. Locomotora de cuerda.—2o. Cuerda para saltar. 3o. "Cuentos azules." —4o. "El Cantarito de Lágrimas," cuento ilustrado. 5o. "Por Ambicioso," cuento ilustrado.

CONCURSO No. 10.

QUISICOSA NUMERICA.

por Novejarque

500I150

PREMIOS

1o. Juego de dados. 2o. Bonita muñeca. 3o "Viaje al rededor del mundo," libro instructivo. 4o. "La Comadre Muerte," cuento ilustrado.—5o. "El Joven Ermitaño," cuento ilustrado.

CONCURSO No. 11.

CHARADA GEOGRAFICA.

Sí, chico; soy radical
y á la "tres cuatro una dos"
profeso un odio mortal,
que es "tres cuatro" que ama á Dios,
mas no observa su moral.

—¿Y cómo en esa manía
has dado, siendo un bendito?
—Desde que en "todo" vi un día
la "Electra" de D. Benito
por no sé cuál compañía.

PREMIOS

1o. Trompo de cuerda. 2o. Simpática muñeca. 3o. "Los tres reinos de la Naturaleza," libro ilustrado. 4o. "El Caballo Artificial," cuento ilustrado. 5o. "Abraham," narración bíblica.

CONCURSO No. 12.

¿Cómo se escribe "méxico sin m?"

PREMIOS

1o. Bonito balero.—2o. Coqueto cuarto de baño para muñecas. 3o. "Lluvia de cuentos."—4o. "María Pez y María Oro," cuento ilustrado. —5o. "El Tulipán Negro," cuento ilustrado.

ADVERTENCIAS. —Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas: Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados, se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.

SOluciones á los Concursos del día 2 de Agosto.

Concurso No. 1.

¿En cuál de nuestros concursos se cita una palabra que es el nombre de un metal? En el anuncio "Al Palacio de Hierro" se cita la palabra HIERRO, que es el nombre de un metal.

PREMIADOS.

1o. Srita. Concha Vázquez. Ciudad. 2o. Srita. Zenaida H. Pérez. San Angel, D. F. 3o. Sr. Ignacio Hermosillo. Pachuca, Hgo. 4o. Sra. Concepción G. de Mateos. Pachuca, Hgo. 5o. Srita. Luz Orvañanos. Ciudad. 6o. Sra. Felisa Ch. de Covarrubias. Guadalajara, Jal. 7o. Srita. Elisa Robles. Tacámbaro, Mich. 8o. Sra. Eva V. de Dubois. Tacubaya, D. F. 9o. Srita. Elia Cozzi. Ciudad. 10. Sr. José A. Pinar. Puebla, Pue. 11. Sr. Luis Ponce. Jalapa, Ver. 12. Sra. Petra Rentería. Toluca, Méx. 13. Srita. Clara Uría. Monterrey, N. L. 14. Sr. Nicolás Casas, Guanajuato, Gto. 15. Srita. Amalia Flores. San Luis Potosí, S. L. P.

Concurso No. 2.

¿En dónde murió Hernán Cortés? En Castilleja de la Cuesta (Sevilla).

PREMIADOS.

1o. Sr. M. Ruiz Dorantes. Ciudad. 2o. Srita. María Morón. Torreón. 3o. Sra. Natalia M. Alarcón. Córdoba, Ver. 4o. Sr. Mario Canales. Oaxaca, Oax. 5o. Srita. Concepción Lara. Hermosillo, Son. 6o. Srita. Rosa Mirus. Pachuca, Hgo. 7o. Srita. María de los Angeles Tapia. Ciudad. 8o. Sra. Antonia C. de Sáenz. Chihuahua, Chih. 9o. Sra. L. de Saracíbar. Puebla, Pue. 10. Srita. Soledad Chacón. Guadalajara, Jal. 11. Srita. Fortunata Miranda. Chilpancingo, Gro. 12. Srita. Adelina Rice. Ciudad. 13. Sr. Mauricio Quintana. Tampico, Tamps. 14. Sr. Marcelino Garza López. Veracruz, Ver.

Concursos Infantiles.—Primer Concurso.

PREMIADOS.

1o. Niño Angel Pastor. Ciudad. 2o. Niño Javier Flores. Mixcoac, D. F. 3o. Niña Ana María Garfias. Toluca, México. 4o. Niño Gil Pérez. Ciudad. 5o. Niña Eva Ocampo. Monterrey, N. L.

Segundo Concurso.—Cítara.

PREMIADOS.

1o. Niño Luis Varela. Puebla, Pue. 2o. Niño Rafael Torres. Magdalena, Sonora. 3o. Niño Fernando J. Argándar. Ciudad. 4o. Niña Hortensia Martínez. Monterrey, N. L. 5o. Niña Natalia Lorena. Ciudad.

Tercer Concurso.—Marsella.

PREMIADOS.

1o. Niña María Luisa Cervantes. Orizaba, Ver. 2o. Niña Mercedes Maya. Ciudad. 3o. Niño Antonio Vera. Huejutla, Hgo. 4o. Niño Octavio Reyes. San Luis Potosí, S. L. P. 5o. Niña Juana Gallardo. Tampico, Tamps.

Cuarto Concurso.—Portugal.

PREMIADOS.

1o. Niño Ignacio Montero Rivas. Ciudad. 2o. Juan Vollrat, jr. Mixcoac. D. F. 3o. Niño Guillermo Garita. Ciudad. 4o. Niño R. Garza Martínez, Monterrey, N. L. 5o. Elisa de Alva de Lara. San Luis Potosí. S. L. P.

CORRESPONDENCIA de ARTE y LETRAS.

UNA ATRIBULADA. 1ª Si se trata de una persona de cumplido, debe poner al empezar: "Muy señor mío," y al acabar: "Suya affma...." Si no, ponga al empezar: "Mi buen amigo," y termine diciendo: "Le saluda afectuosamente...."

2ª Las visitas se devuelven al año. Debe hacerlas personalmente.

He tenido grandísimo gusto en contestar á sus preguntas, y me pongo á su disposición para todo lo que desee.

20 DE JUNIO. 1ª Supongo que los habrá usted recibido. 2ª Suaviza y quita las pecas.—3ª Siendo de tafilete fino, sí, señora. Se lleva indistintamente blanco ó negro. 4ª Es indiferente.

J. J. M. 1ª Mi opinión es que ocupe el hueco libre con un sofá pequeño y dos butaquitas, colocadas de esquina y poniendo en el rincón una columna con una palmera grande.—2ª Con infusión de manzanilla.

UNA GITANA.—Use la siguiente receta:

Benjuí en lágrimas......	75 gramos
Estoraque calamitas .	100
Clavo.....	15
Canela....	15
Moscada......	3
Almizcle................	30 centgs.
Ambar	50 —
Alcohol á 33 grados.....	3½ litros.

Se muelen las sustancias aromáticas y se dejan en infusión quince días, en un vaso bien tapado, al sol.

Se agita la mezcla una vez por día, luego se decanta y se filtra con papel. 3ª Mójesele antes de rizarlo con

Agua clara..	200 gramos
Borato de sosa..... ..	15 —
Goma arábiga..........	2 --

Se funde al baño María: cuando se halla á punto se cuela y se añade

Esencia de violetas.....	15 gotas.
Alcohol alcanforado....	5 gramos

4ª Fróteselas todas las noches con un poco de glicerina.

ADMIRANDOLA SIEMPRE.—1ª No hay costumbre de llevarlos.—2ª Es una cuestión que depende completamente del gusto de cada uno.—3ª La tierra debe ser permeable y ligera, para lo cual bastará con poner una capa de arena. Se riegan todos los días hasta que el agua salga por debajo del tiesto. Hay infinidad de variedades, pero el más grande que se conoce es el llamado "Señorito."—4ª "Amargo inglés."

Acoro............... .	3 gramos
Enula campana.......	2
Genciana.	10
Clavo..	1 —
Canela de Ceilán. . .	1 —
Nuez moscada.	1
Jengibre	2
Corteza de naranjas frescas.......	2,5
Idem de limones.....	2,5
Alcohol de 55 grados..	1,2 litro.
Agua..	800

A los diez días de maceración se añade el agua y se deja macerar otros diez días y se filtra. 5ª Las sedas, satenes y batistas rameados.

UNA CASADA MUY FELIZ. 1ª Con las de los nombres. 2ª Debe hacerle un regalo. 3ª Dándose la mano. 4ª En las cabeceras.

AZUCENA DEL JAPON. 1ª No tiene ninguno de esos inconvenientes. Suele quitarlas, pero se reproducen. Se aplica con una esponjita, dejándolo después secar; si quedan manchas blancas se quitan con un pañito, una vez seco. 2ª No conozco ninguna receta para lo que Ud. desea.—3ª El de violeta.

P. T. E.—1ª Se puede ir de negro, de blanco ó de color, siendo el traje de vestir, propio para ceremonia.—2ª Sombrero.—3ª Si es de día, levita con pantalón de color ó uniforme; y si es de noche, uniforme ó traje negro de frac.

CONSUELO.





Recetas Utiles

El aroma del café.—Es prudentísimo el consejo de que el café, no solamente cuando está molido, sino cuando se halla en grano, se conserve en sitios en que no tenga cerca ron, aguardientes, esencias y pimienta, pues por muy tapado que esté, toma muy fácilmente el gusto de aquellas substancias, perdiendo su exquisito aroma.

Refieren que un buque procedente de las Indias con cargamento de café llevaba también á bordo muchos sacos de pimienta, y que al llegar el barco á su destino el café estaba echado á perder por su marcado sabor á pimienta.

Barniz para limpiar madera, marmol y hule. -Introdúzcanse en una botella:

Zumo de limón	80	gramos.
Aceite de linaza	400	„
Fécula de patata	64	„

Después debe agitarse bien la botella para que se mezclen los ingredientes antes de usarlos.

Para ello se extiende esta mezcla con un trozo de lana sobre el objeto que se desea limpiar; luego se frota, y, por último, se seca con un trapo bien limpio.

Contra los mosquitos. Para remediar algunos de los defectos que ofrecen los mosquitos de tul conviene silicatarlos, y de este modo pueden substituir á los enrejados metálicos que se ponen en las ventanas y huecos de las casas para que pueda penetrar el aire y la luz.

El tul se clava en seco con tachuelas en el serco de la ventana, y luego con una brocha gorda se le da una mano de solución de silicato de potasa del comercio, diluído en un volumen igual de agua.

Es preciso hacer esta mezcla, porque si se emplease la solución de silicato tal como la despachan, obstruirían los agujeros de tul y se formaría un verdadero vidrio.

Como el silicato encoge las mallas del tul, hay que procurar que éste sea lo menos tupido posible.

Las telas silicatadas se secan en una hora, adquieren gran solidez y resisten mucho tiempo á la acción del agua. Un cuadro de ciento cincuenta centímetros cuadrados soporta un peso de 20 kilos sin romperse y resiste golpes bastante violentos, siempre que éstos no se den con instrumentos muy puntiagudos y cortantes. Los tules preparados con silicatos tienen también la ventaja de inflamarse con gran dificultad, y eso sólo cuando se prenden por algún rasgón.

Cocina y Reposteria. -"Horchata de almendras." Mójese suficiente cantidad de almendras con objeto de que puedan pelarse fácilmente, y una vez limpias machúquense bien en el mortero ó almirez, y pásense por tamiz mezcladas con el agua suficiente, en la que se habrá disuelto la cantidad de azúcar necesaria, según el gusto de cada cual. La horchata resultante se pone en una sopera y allí se echa pan tostado caliente, en pedazos de un dedo de gruesos. Si al pan se le unta buena mantequilla, mejor.

Coliflor al graten.—Póngase la coliflor, después de cortada del tallo, en un jarro de agua hirviendo y échese una cucharadita de sal, tapando el jarro, hasta dejarla hervir, veinte ó treinta minutos, ó hasta que esté blanda. En una sartén échese una cucharada de mantequilla, y cuando esté derretida agréguese una cucharada de harina, mézclese bien y añádase una copa de leche, moviéndose hasta que hierva. Depués se añadirá media cucharadita de sal y cuatro cucharadas de queso rallado, echándose esta salsa encima de la coliflor al tiempo de servirse, lo que se hará en seguida.

Sopa de leche de almendras.—Se prepara la leche de almendras con doscientos cincuenta gramos de almendras mondadas y machacadas en un mortero de mármol. Con objeto de que no se separe de las almendras el aceite que contienen, es indispensable echarles una cucharada de agua al machacarlas. Cuandoe la pasta está hecha, se coloca en una servilleta blanca para que escurra bien y luego se deslíe en un cuartillo de agua un poco templada. Se pasa la masa por compresión al través de la servilleta, que se moja de continuo en la leche para seguir comprimiendo hasta cinco ó seis veces. La corteza de limón, el laurel y la canela, si se han puesto, se retiran. Eta leche de almendra se vierte sobre pan cortado en rebanaditas, y constituye la sopa de pan tan en uso la Nochebuena.

"El Fausto" de Goethe

Gounod hizo mucho por popularizar entre las masas del público el nombre del filósofo de Goethe: pero es preciso confesar que al mismo tiempo que propalaba su nombre, la ópera ha dado una idea extrañamente falsa del héroe. Reducido á las proporciones de un "libretto," el inmenso poema no viene á ser sino un simple hecho común con acompañamiento de diabólicas brujerías y refuerzo de coros seráficos. En el gran público que va al teatro, muchos ignoran que el drama que Gounod ha adornado con las riquezas fáciles y muelles de su inspiración, no es más que un episodio de la historia de Fausto, el anillo de una larga cadena de pensamientos, que pierde todo su valor y su significación si se desprende de los eslabones vecinos.

No temáis que yo intente hacer ahora un análisis razonado del simbolismo que fausto encierra y que Gounod descuidó.

Los alemanes, decía Goethe, son gentes admirables! He aquí que ahora vienen á preguntarme qué idea he querido personificar en mi "Fausto" como si lo supiese yo mismo!

Dios me libre saber más que Goethe acerca de este asunto! No sometamos la inspiración de los poetas á una interpretación muy rigurosa; guardémonos de explicar lo que se debe sentir. Cierto grado de vaguedad es necesaria á las concepciones de los poetas para que logren difundirse en la conciencia popular. Diré más: toda la poesía consiste en lo vago. El poeta más grande no podría añadir un átomo á la naturaleza: ¿dónde lo encontraría? Y puede, por el contrario, quitarle mucho. Cuando ha apartado nuestro espíritu de un gran número de circunstancias y concentrado nuestra atención sobre algunos puntos escogidos, ha cumplido su obra. Mirad á Margarita. Es poética porque no hace sino pasar y de ella apenas conocemos su destino. Todo destino visto en su conjunto y como á vuelo de pájaro es esencialmente conmovedor y poético. El más común de todos nos emociona cuando se nos muestra en compendio. Una muchacha seducida que mata á su hijo, bello asunto! dicen los críticos que creen decirlo todo. Muy bello! Esa muchacha es la irremediable miseria de las jóvenes ignorantes y pobres: es un destino que encierra otros mil destinos. Los economistas, los moralistas, los historiadores del crimen y de la caridad nos muestran todos los días una nueva Margarita y nos repiten su historia. Pero no saben poner en ella la historia de todas las Margaritas. La poesía sí lo sabe.

He aquí por qué la humanidad ama á aquellos que le cuentan, en verso ó en prosa bellas aventuras. Queremos que se nos hable de nosotros mismos bajo nombres mágicos. Nos buscamos, nos encontramos en Hamlet, en Don Quijote, en Fausto.

Fausto sois vos, soy yo, es el hombre. Cuando digo hombre quiero decir aquel que es—como se decía en tiempo de Fausto mismo—el verdadero microcosmos, el reflejo inteligente y sensible del universo. Desde el punto de vista puramente filosófico no tomaría en cuenta los diabolismos de que Fausto está timpanizado, si éste no llevara verdaderamente en sí todos los demonios que el poeta nos señala. Pero el infierno está en su corazón. Mefistófeles es la expresión visible del alma del doctor. Sí, Mefistófeles es el genio de Fausto, ó por lo menos la mitad de él. Y si no consentís en ello, diré que es la mitad de su destino y de su fatalidad.

¡Qué drama tan conmovedor es ese drama íntimo cuyo héroe es doble y combate consigo mismo! ¡Qué situación la de Fausto, colocado entre la inteligencia y el sentimiento!

Durante sesenta años ha disfrutado de la alegría de comprender. Ha reconocido que esta alegría es triste. Quiso sentir y fué entonces cuando encontró á Mefistófeles. ¿Por qué? Porque el mundo del sentimiento es el mundo de la acción; porque amar es obrar, y no hay acción que sea del todo inocente.

Hizo mal Fausto queriendo amar y obrar? No, porque eso es vivir. Si ninguno de nuestros actos es enteramente bueno, ninguno lo es enteramente malo: todo viviente debe vivir.

***

Al entrar en la Grecia heroica, Fausto encuentra en ella la belleza idéntica, á la sabiduría. De ella vuelve transformado. Así Goethe en su juventud fué á apaciguar en Italia su ardiente sed de arte. En Roma contempló los mármoles antiguos; en Palermo leyó la "Odisea." Volvió á Alemania convertido en un "hombre nuevo." ¿Quién se asombra de ello? Gre

cia y Roma son la fuente de divina frescura, la juvencia del genio, el manantial eterno y fecundo.

De Fausto y Helena nace un niño, un hijo ardiente y generoso, que muere aniquilado, persiguiendo á las ninfas. Helena se desvanece poco después de la muerte de su hijo; y lega á Fausto la vestidura que modelaron sus formas divinas. Este símbolo tiene la pura transparencia de las antiguas fábulas. Enseña que la belleza griega debe servir de vestidura al alma moderna.

En las deliciosas contemplaciones de la clásica Noche de Walpurgis, Fausto no ha perdido ni el gusto del movimiento ni el deseo de la acción. Se convierte en hombre de Estado y guerrero. Parecería á primera vista que no encuentra qué hacerse con la túnica de Helena. Pero este vestido en que la Belleza clásica dejó su huella, debe adornar no solamente la imaginación del poeta, sino también el pensamiento de los políticos y hasta los planes del estratega.

***

Soberano de un pequeño imperio, Fausto gobierna sabiamente. Oh! cómo quisiera yo que el gobierno perteneciese igualmente en Francia á los amantes de Helena! Pero falta mucho para que sea así.

La política debía ser la parte de los mejores, puesto que es la mejor parte. Es bello mandar y es bueno mandar bien. No conozco orgullo más tonto que el de aquellos contemplativos que porque no hacen nada se creen superiores á los que lo hacen todo. ¿Cómo no ven que la vida no vale sino por la acción y que nada hay tan generoso en el mundo como el mando? Que mediten las bellas palabras que Homúnculos, salido de la retorta, arroja al mundo, nuevo para él:

"Pues que vivo, debo obrar."

La idea de que la política es un arte inferior y de que uno puede ser algo mejor que hombre de estado, es la primera causa de las calamidades públicas. No es sorprendente que Fausto entre, por el contrario, tan deliberadamente en el gobierno de una provincia. Goethe, del cual es á un tiempo la figura verdadera y fantástica, fué ministro de un Gran Duque en un pequeño ducado, y su actividad se consagró con ardor á la explotación de los bosques y de las minas.

***

La guerra ha enriquecido á Fausto; poderoso, se hace prudente, prueba de que tiene el alma fuerte. Se entrega por completo á la provincia que se le ha confiado. Deseca los pantanos, construye diques, ahonda canales, abre un puerto, traza un parque, construye un castillo, reparte la abundancia y la prosperidad en una costa inhospitalaria y estéril.

—"Ved, dice un viejo, ved, cerca del mar, la pradera verdeante, los pastos, el jardín, la aldea y el bosque."

Es la última obra de Fausto. Y esta obra misma no es del todo inocente: cuesta la vida á dos viejos llenos de bondad. Además, cuando abren el puerto, el diablo penetra en él en un navío ricamente armado.

"Cultivemos nuestro jardín," dice Cándido. Y Fausto fortifica las riberas. No poseen aún allí más que una sabiduría incierta, contaminada de errores. Los jardines y los puertos de mar no están completamente cerrados al mal universal. Pero Fausto va á ser rescatado muy pronto. Su redención será como la de Margarita, efecto de la bondad optimista del poeta. Fausto y Margarita son elegidos ambos, porque ambos entran en el plan divino. Todo entra en éste: todo es bueno ó lo será. No me preguntéis más. Y ni siquiera, si sois discretos, le preguntéis más á Goethe tampoco.

A pesar de todas sus tonterías y de todos sus extravíos, nos dirá él, el hombre, conducido por una mano superior, llega harmoniosamente á su fin.

Acaso no es este el secreto del universo. Pero, por lo menos, es una interpretación poética del destino humano.

Goethe se cuidaba poco de rehacer el mundo según las leyes de la metafísica. Su espíritu repugnaba la abstracción. No amaba sino la vida. Se vanagloriaba de no producir sino obras ejemplares y prácticas. Su "Fausto" es la glorificación de la actividad y del genio del hombre.

En esta grande obra él exhorta á Alemania al trabajo del cuerpo y del espíritu, á la acción inteligente. Es tiempo de que tomemos esa lección. Un pueblo no es grande sino por el trabajo harmonioso de todas sus fuerzas.

ANATOLE FRANCE.

De mis noches de Amor.

I

Ojos anchos, ojos grandes,
ojos que yo quise tanto.
¿dónde andáis?
ojos que colmé de besos,
que fueron luz de mi vida,
¿qué se han hecho?



II

Corazón; ¿dónde habrán ido
los ojos que tú quisiste?
Corazón, eran muy tristes,
tan tristes como el olvido.
De pálidos resplandores,
eran claros y serenos;
¡corazón, eran muy buenos
los ojos de tus amores!

III

Bésame más, así, dime al oído
que soy tu único amor, dueño (querido
con esa voz melosa que me encanta
. . . .
¡y aun tu pobre marido
dice que su mujer es una santa!

IV

Fué tu amor rápido y triste,
duró una noche querida,
después.... después te perdiste
á lo largo de la vida.

V

Paloma de mi amor, ¿á dónde (has ido?
¿Por qué senda tomaste; á qué (riberas
tu vuelo has dirigido?....
¡El tiempo va pasando y no te (olvido!
¡Paloma de mi amor, qué hermo- (sa eras.

VI

Los recuerdos y las cumbres
cuanto más lejos están,
son más alegres y azules.
Yo por eso
prefiero ver á distancia
las cumbres y los recuerdos.

M. LOZANO CASADO.



La pereza de Flaubert

En gran número de sus cartas íntimas, Flaubert cuenta que acaba de escribir en ocho días, dos páginas de la "Bobary," y esto trasnochando y haciendo esfuerzos de condenado, sudando, gimiendo, desencajándose, y, en ocasiones, hasta "caer rendido de fatiga sobre su diván, y quedar allí hundido en un marasmo interior de fastidío."

Este modo de trabajar es muy extraño, Confesaré mi ingenuidad? Hago un gran esfuerzo para comprender cómo pueden emplearse ocho días con sus noches en escribir cincuenta ó sesenta líneas. Ese grado de dificultad en el trabajo me parece inconcebible, sobrenatural, fantástico. En una palabra, desconfío. Y desconfío principalmente cuando considero la facilidad con que Flaubert escribía á sus amigos, en una sola mañana, cartas de veinte páginas, que son ya, verdaderamente, de un estilo muy redondeado.

Y desconfio tanto más, porque conocí algo, en sus últimos años, á este hombre excelente, de una cándida y deliciosa bondad. Varias veces pasé en su pabellón de Croisset un medio día entero; pues por poco que uno le agradase, lo retenía sin dejarlo marchar. Le hablaba de literatura. Tenía en estas materias sentimientos truncos y confusas ideas.

Afirmaba que poseía á fondo su Rabelais y su Chateaubriand. Pero yo pude advertir que todas las veces citaba unas mismas frases. Tengo razones para creer que eran esas las únicas que conocía. Era teatral y estaba lleno de ilusiones.

Además de esto yo imagino que fué muy amigo del ocio, muy perezoso, por más que se diga. Pescar libros al azar á través de su biblioteca, tenderse en un diván para fumarse innumerables pipas, soñando vagamente en la página comenzada y rumiando epítetos, eso era lo que llamaba él "trabajar como un negro."

Ha podido, pues, sucederle que exagera sus angustias, su encarnizamiento doloroso en las palabras y en las sílabas, porque había mucho de Tartarín en él, como en muchos normandos. Y, por otro lado estoy persuadido de que á menudo tomaba el ensueño, la vaga persecución de una idea entre el humo del tabaco, por un trabajo real. Así se explica que no teniendo otra cosa que hacer y viviendo en una soledad casi completa, haya podido pasar cinco ó seis años sobre cada uno de sus libros. Es verdad que son de los mejores. Y es por haber sido escritos lentamente, pero no como lo creía él, en un potro de tormento y entre sudores de agonía.

JULIO LEMAITRE.





Relieve

Yo la he visto genuflexa
de la nave en la penumbra
con el rostro medio hundido
en "breviarium" de marfil;
y es tan pálida su frente,
y es tan dulce su mirada,
que el trasunto de una monja
he creído percibir.
Mas después, en los salones,
y en un paso de "gavota,"
la ví esbelta y nobiliaria
como lirio en eclosión:
y es su andar tan palaciego,
su perfil es tan latino,
que pensé fuera duquesa
de la corte del "Rey Sol."
Y así vaga en mis memorias:
entre extrañas hibrideces
en que hay ojos de abadesa
sobre un rostro archiducal.
Y al abrir el viejo cofre
del recuerdo, yo percibo
entre hálitos de incienso,
un perfume de "buduar."

FRANCISCO G. LEÓN.



Elegía de la juventud

Sacar en hombros por mi
puerta
miré ayer tarde un ataúd,
donde entre flores iba muerta
mi Juventud.
Perdida toda fuerza física
la ví en mis brazos expirar,
como una pobre novia tísica
de tanto amar!
Sobre su cuerpo, las postreras
rosas de Otoño deshojé,
y entre recuerdos y quimeras
la amortajé!
Para no ver su rostro amado
tendí un pañuelo por su faz,
y exclamé en lágrimas bañado:
—¡Descansa en paz!
Lenta la lluvia descendía....
La golondrina iba á partir.....
Y hasta la brisa parecía
entre los árboles gemir.
Cármenes viejos de Granada,
en un crepúsculo otoñal
vieron perderse en la enramada
su funeral.
Almas sedientas de ideales
que tanto amó mi juventud....
¡Deshojar rosas otoñales
en su ataúd!
Y tú, incansable peregrino,
que el mundo cruzas sin cesar,
¡si ves su entierro en tu camino,
ponte á rezar!
Sacar en hombros por mi
puerta
miré ayer tarde un ataúd,
donde entre flores iba muerta
mi Juventud.

FRANCISCO VILLAESPESA.



ARTE Y LETRAS

Revista Semanal Ilustrada

DIRECTOR:
LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
Avenida Balderas, 624.
Apartado Postal 149.

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904

SUBSCRIPCION:
En la Capital, al mes............... $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados........................ „ 0.50
Números atrasados.................. „ 1.00

AÑO V. — MÉXICO, AGOSTO 30 DE 1908. — NÚMERO 75.



EXCMO. SEÑOR D. LUIS ANDERSON.

Fotografía expresamente tomada para "ARTE Y LETRAS" por el fotógrafo Sr. H. J. Gutiérrez.

· LA SEMANA ·

Fiestas patrióticas han dejado vivos recuerdos en estos días, aumentando el amor á la República y á sus grandes tradiciones.

El severo monumento que se levanta en Churubusco recordando la gloriosa derrota de 1847, se cubrió de flores, y las voces delicadas de los niños entonaron un himno, allí donde años antes se escucharon gritos de dolor y de combate. El poeta y el orador cantaron en rimas y en períodos elocuentes, las proezas que la Historia guarda en sus páginas inolvidables, y de esa manera se consagra el homenaje debido á los que ciñeron el laurel de héroe y de mártir de una causa santa.

Igualmente, á la memoria de Cuauhtémoc se la tributó el recuerdo de un país que no olvida al gran Emperador azteca. Bajo la arrogante estatua, hermosa de actitud, soberana en su conjunto, se reunió el elemento oficial siguiendo la costumbre establecida, y numeroso público ávido de consagrar el alma á la memoria del valeroso guerrero. La ceremonia fué muy solemne, probando una vez más que no se olvidan los heroísmos del azteca al que no pudo domar la energía de Hernán Cortés.

***

Muy ingeniosa, muy animada, y de carácter algo distinto de las que generalmente se verifican, fué la reunión que tuvo lugar en casa de una distinguida señora americana, la Sra. W. H. Schmieding, en honor de los Sritas. Dorotea y Catarina Nye, huéspedes de la Sra. Winthrop Lawton, hija de la Sra. Schmieding.

La reunión es de las que se llaman «fad party», y consiste en que cada una de las damas llevan en su traje ó tocado algún objeto que evidencíe su gusto ó predilección por él.

Por este motivo, todas se presentaron con algo que probase esta preferencia; así la Sra. F. W. Blackford, que ha viajado por todo el mundo y ha coleccionado cuentas y abalorios, lucía gargantillas y pulseras de cuentas egipcias, indias, turcas, recogidas en todas partes de mundo. La Sra. A. Méndez, que adora los encajes, lucía de ellos una profusión. El mayor capricho de la Sra. Cook Le Roy Scott, son las pulseras, y sus esculturales brazos estaban cubiertos de esas joyas. Las aficiones pictóricas de la Sra. Bolger se revelaban por una miniatura que colgaba de su cuello, y así sucesivamente las aficiones de cada una de las damas presentes se manifestaban por algún accesorio visible de sus atavíos.



¡¡AQUÍ ESTOY!! J. W. HAMMICK.

Después vino el ofrecimiento de un premio para la que más pronto tradujera la significación precisa de aquellos símbolos y obtuviéronlo las Sras. Jhon Graefl, Kenedy y Lawton.

Retiróse el episodio más cómico que á cada una le había sucedido, y con este motivo el «sprit» lucióse en grande, y el buen humor no cesó un sólo instante, resultando una «soirée» animada y culta en extremo.

Y ya que me refiero á la colonia americana, diré que en la casa del Sr. Harry Wright se efectuó la celebración del matrimonio de su hermana la Srita. Ula Francis Wright, con el Sr. M. H. Kayser. La ceremonia tuvo un carácter íntimo y sirvióse después un elegante lunch-champagne.

***

La familia del Señor Presidente de la República se ha aumentado con la venida al mundo de una nueva niña, que tuvo la Sra. Luz Díaz de Rincón Gallardo. Envíamos, por tanto, nuestros plácemes más sinceros, con tan fausto motivo y tanto más cuanto que se encuentra perfectamente la distinguida señora antes citada.

***

Siempre son las representaciones teatrales de aficionados motivo de que se verifiquen animadas reuniones y de que la gracia y el ingenio sean estímulo para que las horas se deslicen placenteras.

De todo esto hubo en la residencia del Sr. D. Juan Irigoyen en Tacubaya, pues con motivo de festejar á la Sra. Luisa García Rayón viuda de Albeitero se verificaron unas comedias de aficionados que fueron un verdadero encanto.

Púsose en escena «FRANCFORT» y «LOS CONEJOS,» tomando parte en la representación las Sritas. Ana María Cervantes, Manuela y Mercedes Irigoyen y María del Carmen Valdés, y los señores Adolfo Galindo, Lic. Salvador Urbina, Luis Cervantes y Federico Iraízar.

¿Tendré que añadir que hubo justos aplausos y sinceras alabanzas? me parece que no; y hasta todos deseamos que estas representaciones se repitan.

***

Con motivo de su cumpleaños se celebró una fiesta íntima en casa de la Srita. Margarita García de la Rivera, viéndose muy agasajada por las numerosas personas que aprecian los múltiples encantos de dama tan distinguida. Un ameno concierto y un baile animadísimo, fueron lo números del programa de esta reunión, donde la simpatía y la alegría se derramaron á raudales, sintiendo todos el momento de separarse.

***

Muy animado el último baile del «Cotillón Club,» no parándose de bailar con extremada alegría desde las diez de la noche en que dió principio la fiesta.

No pudo faltar, claro está, un precioso cotillón que fué dirigido por D. Carlos Luengas, con verdadero lucimiento. Quisiera recordar todas las bellezas que ví, toda la pléyade de juventud y de hermosura diseminada por los salones, y todas las familias distinguidas que asistieron. Allá van unos cuantos nombres tomados al azar:

Sres. Eliseo Aguirre y familia; Luis de Balastrier y familia; José I. Rowe y familia; Rafael Robleda y familia; Pablo Signoret y familia; Gregorio M. Arriaga y familia; Ezequiel Arriaga y familia; Carlos Arrache y familia; Gustavo Delin y familia; Luis F. Pulido y familia; Juan Pérez de León y familia; José L. Best y familia; Pedro Arrache y familia; Alfredo Islas y familia; Clemente Gutiérrez y familia; Antonio Hoffman y familia; Carlos Beristáin y familia; Mariano Sarmiento y familia; Martín Rincón y familia; Luis Ocampo y familia; Fred H. Ehvert y familia; H. R. Dowath y familia; ingeniero Joaquín Lorenz y familia; Jenaro Ríos del Río y familia; Baldivin Perey Huarte y familia; Lucio Navay y familia; Carlos Labat y familia; José Malabear y familia; Eduardo Domensáin y familia; Luis Jiménez y familia; Daniel Albear y familia; Fernando Lamadrid y familia; Rodolfo Martínez y familia; Cristóbal Rubio y familia; Fernando Gayol y familia; Ignacio Olmedo y familia; P. Porteones, Francisco Hernández, jr., J. S. Galloway, Carlos Buch, Guillermo Martínez de Castro, José y Benito Sánchez Valdés, Javier Ibarra, Lic. Jacobo Alvarado y otros.

No todas han de ser fiestas y diversiones y la aristocracia mexicana, sobre todo las damas se preocupan de las verdaderas obras de caridad.

Digo esto, por haberse inaugurado la "Casa niños pobres de San Vicente de Paul," bajo el patrocinio de conocidas señoras de alta posición. El objeto es bien laudable, hacer que los niños de familias indigentes aprendan un oficio y no se pierdan en el mundo de los vicios que parecen anexos á la pobreza. La fiesta fué muy interesante; mezclándose el verso y la música, y entonándose coros por las niñas de algunos Colegios sostenidos por la caridad. Patrocinó el acto el señor Delegado Apostólico Dr. D. José Ridolfi, siendo padrinos de la inauguración las siguientes personas: Manuel Buch, Pablo Escandón, Alejandro Escandón, Felipe Martel, Luis García Pimentel, Lic. Fernando Orvañanos, Luis Tornel, Lic. Agustín Rodríguez, Lic. Manuel Araoz, Lic. Trinidad Sánchez Santos, Lic. Victoriano Agüeros, Félix Cuevas, Ing. Genaro Alcorta, Luis Elguero, Valeriano Salceda y las señoras y señoritas siguientes: María Escandón de Buch, Guadalupe Escandón Vda. de Escandón, Dolores Escandón Vda. de Rubín, Dolores Elguero de Tornel, Agustina Bouet de Martel, Concepción Martel de Berch, Susana Elguero de G. Pimentel, Angela de la Portilla de Agüeros, Soledad L. de Sánchez Santos, Margarita Tapia de Ruiz, Brígida Pérez Palacio de Alcorta, Soledad Toriello Vda. de Arenas, Concepción Buenrostro Vda. de Cordero, Guadalupe Huerdo Vda. de Alonso, Concepción Solares Vda. de Lavista, Concepción Lavista de Arenas, Dolores Marín Vda. de Freysslnier, Rosa Márquez Vda. de Escandón, Valeriana Lazo Vda. de Ynestrillas, Concepción Martín de Salcedo, Piedad Martel, Josefina Ruiz, Susana Alcorta, Dolores Alcorta, Brígida Alcorta, Concepción Velázquez de León, Adelaida Velázquez de León, Guadalupe Manrique de Lara, Dolores Manrique de Lara, Concepción Cordero, Luz Cordero, Concepción Arellano y Solares, Luz Arellano y Solares, Elena Huerdo, Paz Lavista y Dolores Lavista.



Esperando.—R. Stort.

En la residencia que en San Pedro de los Pinos tiene el señor Don Eduardo Vásquez Girón y su esposa; se verificó un "Five O'clock tea" con motivo de celebrarse el bautizo del niño José Eduardo y siendo padrinos el joven Daniel Girón y la señorita Clotilde Smalquer.

En el jardín de la casa se pusieron mesitas adornadas de flores, donde sirvieron golosinas y té, amenizando el acto la orquesta "Lerdo de Tejada." Después se bailó alegremente, se hizo música y se recitaron poesías, mereciendo entre ellas muchos aplausos "El Tren Expreso" de Campoamor, recitada por el señor Don Alberto González Carrillo. Gratos recuerdos dejó en todos tan simpática fiesta.

El Casino de Mixcoac da muy á menudo animadas fiestas, en las cuales se mezcla el espectáculo teatral á otras diversiones. La última tuvo un programa muy selecto representando la Compañía de Pedro Servín, preciosas comedias que fueron: "La Fe Perdida," "La Sorpresa del Divorcio" y "Malditos sean los Hombres."

Asistió selecta concurrencia entre las cuales anoto las siguientes personas: Señoras de Velasco, de Palacio, de Magarola, de Pérez de León, de Fernández Guerra, de Labat, de Miranda, de Marenco, de Salcedo y de Garza Ramos.

Señoritas, Magdalena y Luz Mayora, María y Ester Velasco, Rosa, Justa y Guillermina García, Carmen Ferriz, Teresa y Lupe Escurdia, María Weimar, Fanny Labat, Ester Marenco. Eva y Páz Omaña, Dolores Banuet, señoritas Jiménez, Bravo y otras muchas que sentimos no recordar.

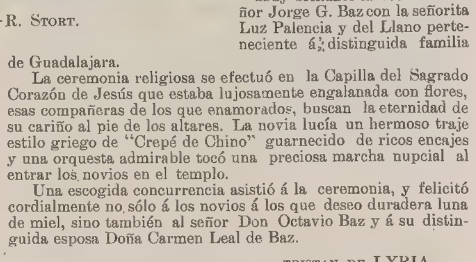
Señores Lic. Magistrado Martín Mayora, Isauro Figueroa, Othón del Palacio Magarola, José T. Velasco, Miguel Marenco, Salvador Díaz Hernández, Dr. Arturo A. Guerrero, Luis Bandera, Guillermo Gómez Barrera, J. Ferriz, Alfonso Cárdenas, Jesús Peaña, Vicente Escárcega y Agustín Labat.

Muy brillante estuvo el banquete celebrado en el Círculo Jalisciense, en honor del señor Coronel Ahumada, Gobernador del Estado de Jalisco.

Fueron comensales los señores Lic. José López Portillo y Rojas, señor Ignacio de la Torre y Rojas, Lic. Daniel T. Castañeda, Jesús Arias, Presidente del Círculo; Carlos Basabe del Castillo Negrete, Eugenio Model, Lic. Marcelino Dávalos, Manuel Robles, Miguel Montaño, Secretario del Círculo; Gilberto Morales, Lic. Rodolfo Reyes, Jerónimo Morales, Rafael Zubirán, Augurio Martínez, Carlos Díaz Dufóo, Lic. Antonio Sánchez Aldana, Lic. Ismael Palomino, Francisco Villarreal, General Francisco M. Ramírez, Salvador Preciado, Ingeniero Emilio del Moral, Aniceto Aceves, Dr. E. Monjarás, Lic. Victoriano Salado Alvarez y Lic. Refugio M. Jiménez.

El quinteto Rocabruna tocó durante la comida sus más selectas piezas y el Coronel Ahumada dió las gracias por la merced recibida, reinando una verdadera cordialidad entre todos los asistentes á la fiesta.

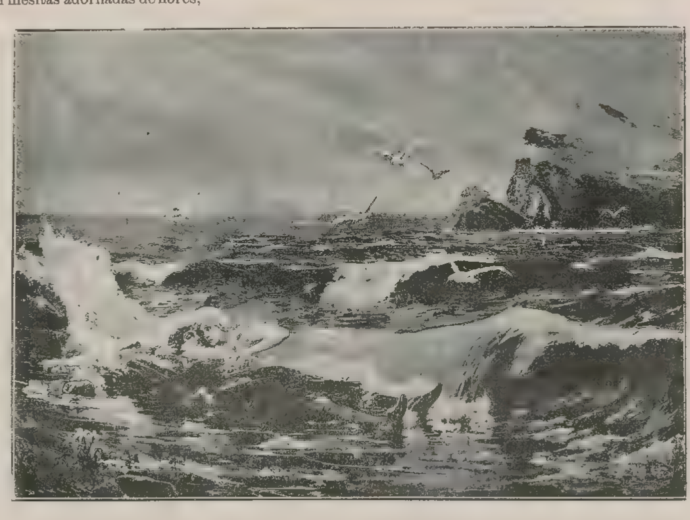
Muy brillante la boda del Señor Jorge G. Baz con la señorita Luz Palencia y del Llano perteneciente á distinguida familia de Guadalajara.



La ceremonia religiosa se efectuó en la Capilla del Sagrado Corazón de Jesús que estaba lujosamente engalanada con flores, esas compañeras de los que enamorados, buscan la eternidad de su cariño al pie de los altares. La novia lucía un hermoso traje estilo griego de "Crepé de Chino" guarnecido de ricos encajes y una orquesta admirable tocó una preciosa marcha nupcial al entrar los novios en el templo.

Una escogida concurrencia asistió á la ceremonia, y felicitó cordialmente no sólo á los novios á los que deseo duradera luna de miel, sino también al señor Don Octavio Baz y á su distinguida esposa Doña Carmen Leal de Baz.

Tristan de Lyria.



El Beso de la Ola.—W. A. Kofarbiuski.



LA ACTUALIDAD





Señor Don Ramón Corral.
Vicepresidente de la República.

EL SR. D. RAMON CORRAL.

Arte y Letras tiene el honor de publicar hoy en sus columnas un retrato del Sr. D. Ramón Corral, digno Vicepresidente de la República, cuyo día onomástico celébrase mañana.

A las numerosas felicitaciones que el alto funcionario recibirá, unimos la nuestra cordial, sincera y respetuosa que le lleva los votos que hacemos por su bienestar personal, por su salud y por la de todos los miembros de su distinguida familia.

***

LA FIESTA DE ARBOLES EN TACUBAYA.

En extremo simpático resultó el festival organizado el domingo último en Tacubaya, por la Junta de Mejoras Materiales de esa pintoresca localidad.

Tuvo esta fiesta la originalidad de diferir de muchas otras análogas en que, los organizadores, antes que en divertirse. pensaron en los pobres, y de ahí que el primer número del festival, fuera la distribución de piezas de ropa á más de trescientos niños proletarios del lugar.

Este primer acto del programa se efectúo en la Alameda de Tacubaya, cuyos viejos árboles lucían entre el verdor de su follaje, los colores nacionales.

En uno de los ángulos del hermoso jardín de la Ciudad de los Mártires, se levantó una plataforma, en la que se encontraban los miembros de la Mesa Directiva de la Junta ya citada.

Por invitación especial que se le hizo, presidió la fiesta el señor ingeniero D. Guillermo Beltrán y Puga, Director General de Obras Públicas.

A las diez en punto de la mañana, comenzó el reparto de ropa hecho por las más distinguidas damas y las más bellas señoritas del lugar, entre quienes se encontraban las señoras Mayagoitia de Serratos, de Río de la Loza, de Bustillo, de Alera, de Ceballos y los señoritas Emma y Beatris Bertoni, Río de la Loza, Ceballos y Banquet.

Entre los caballeros que prestaron su ayuda á las damas y señoritas en obra tan filantrópica, debemos mencionar á los Sres. D. Ramón Pérez Solís, jefe político de Tacubaya, D. Ignacio Ceballos, D. Juan Río de la Loza, D. Salvador Ceballos, D. Manuel Moctezuma, D. Antonio Trejo, D. Manuel Loer y Pérez, D. Francisco, D. Benito Ríos, D. Wilfrido Castillo y D. Manuel Brioso y Candiani.

Principió el festival con una pieza de música ejecutada por la Banda de Artillería, habiendo recitado en seguida una composición poética el joven Mario Torroella.

El reparto de ropa duró hasta las doce y media del día, pues cada chiquillo se detenía alborozado á besar la suave mano que cubría su desnudez

Terminada la filantrópica tarea, damas y caballeros se dirigieron de la alameda á la calle del Progreso de la Colonia Escandón, para plantar algunos árboles, que con el tiempo vendrán á aumentar el ramillete hermoso de los ya seculares que decoran la simpática ciudad de los mártires.

Siendo ya muy avanzada la hora y muy numerosa la cantidad de truenos que la Junta destinó para su plantación, se procedió solamente á plantar ocho arbolillos, apadrinados por las damas y señoritas siguientes: Concepción Aragón de Toussaint, María Ceballos, Dolores Aragón, Rosa Ceballos, Matilde Becerra de Ceballos, Valentina Río de la Loza, María Luisa Salazar de Río de la Loza, María Mayagoitia de Serrabos y Emma Bentoni.

Muy pintoresco fué este número del programa, porque se efectuó cuando ya el sol llenaba por completo las calles de Tacubaya, y las frescas toilettes veraniegas de las madrinas y de las invitadas lucieron espléndidamente bajo la hermosa y deslumbradora luz del mediodía.

Como nota complementaria debemos agregar que la activa Junta de Mejoras Materiales trata de embaquetar algunas calles de la Colonia Escandón y plantar árboles en las que no haya en la actualidad.

No olvidemos tampoco decir que la fiesta del domingo se llevó á cabo con los fondos producidos por las kermesses que organizó la misma Junta con el objeto citado.



Señor Teniente Coronel Don Porfirio Díaz.

EL ASCENSO DEL SEÑOR MAYOR PORFIRIO DIAZ.

Muy grata impresión causó en los círculos militares y sociales, en la semana que terminó ayer, la noticia del merecido ascenso del Sr. mayor Porfirio Díaz á teniente coronel.

El actual teniente coronel de ingenieros ha conquistado su grado con estricta sujeción al escalafón y por corresponderle así por rigurosa antigüedad.

Cuenta ya veintidós años de buenos servicios en el ejército mexicano, y así es como su paciencia, tan necesaria en la lenta carrera militar, unida á su constancia y á su subordinación le han valido el merecido ascenso de que hablamos, no nos parece extemporáneo extractar aquí, con motivo de este ascenso, la limpia hoja de servicios del nuevo teniente coronel.

Ingresó al Colegio Militar en Enero de 1887, habiendo ascendido á alumno de primera clase en Abril de 1890 y á cabo en Diciembre del mismo año.

En Enero de 1892 fué ascendido á sargento segundo, en Noviembre de ese año terminó su carrera, saliendo del Colegio Militar con el grado de teniente del Estado Mayor Especial.

En ese cuerpo, obtuvo el grado de capitán segundo en Enero de 1895, y en Julio de 1901, el de capitán primero.

En 26 de Abril de 1905, obtuvo el grado de Mayor, pasando desde luego á prestar sus servicios al Cuerpo de Ingenieros constructores; por último el día 14 del mes de Agosto en curso, fué ascendido en unión de otros jefes militares á teniente coronel de Ingenieros.

Entre las muchas comisiones de importancia que ha desempeñado, debemos citar en primer término una del Departamento de Estado Mayor que duró de Noviembre de 1892 á Febrero de 1893; otra de grande importancia fué la que desempeñó en Europa, como ingeniero de la casa Pearson, en las obras Black Turnell bajo el Támesis y en los ferrocarriles Durperies.

También ha estado en Europa con el objeto de estudiar las obras de los principales puertos de Inglaterra.

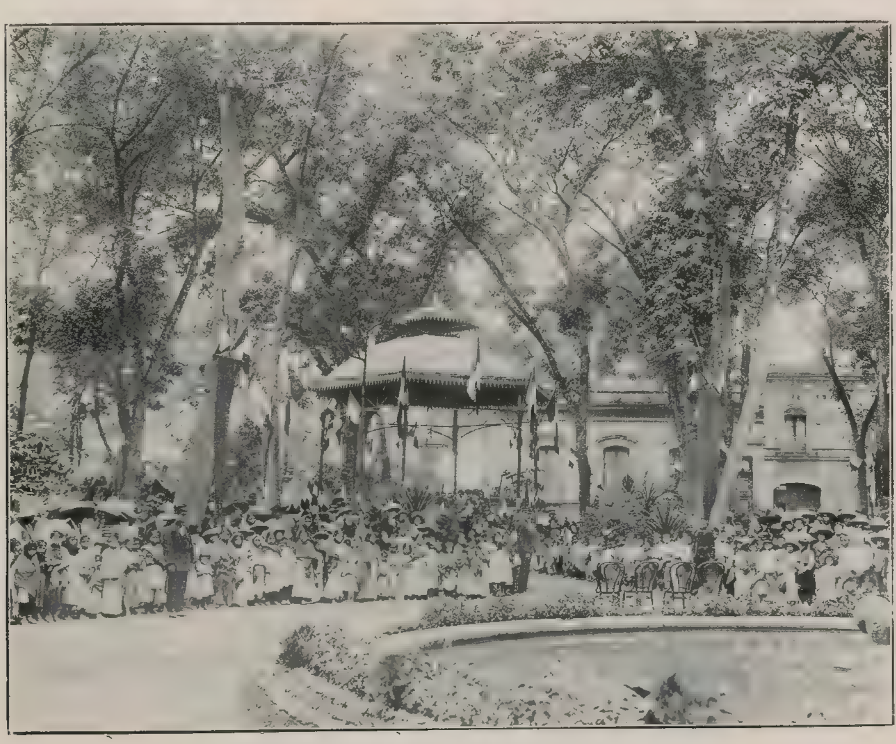
La última comisión que tuvo á su cargo, terminó en 18 de Agosto de 1897, y desde entonces no ha cesado de pertenecer al Estado Mayor del Jefe de la Nación

Algunos gobiernos europeos, le han concedido condecoraciones, de las cuales citaremos la Legión de Honor de la que es caballero; el Aguila Roja del gobierno alemán; la Orden Militar de Baviera y la medalla del Jubileo de la Reina Victoria.

Tal es en breves líneas, la vida militar de este jefe, que tantas simpatías cuenta en el ejército y entre nuestros mejores círculos sociales y á quien enviamos nuestra calurosa y cordial felicitación por el ascenso, con que acaba de honrársele.



Fiesta en Tacubaya.—Grupo de Niñas.



Fiesta en Tacubaya.—Los Niños esperando el reparto de Ropa.

PAS-DE-QUATRE

Por MEYER LUTZ.

PIANO.

mf

La Música Americana.



DARIUS

La música es al mismo tiempo un sentimiento y una ciencia abstracta que no se adquiere si no es por medio de hartos estudios y de profundas meditaciones que vienen á dar una forma precisa, inmutable para la inspiración del compositor; la reunión de la ciencia adquirida y de la inspiración constituye el arte musical.

Como la concebimos hoy, no tiene más lejanas relaciones con la música primitiva de los antiguos ha sufrido todas las evoluciones de la civilización· ninguna ciencia, ningún arte expresa mejor que la música los sentimientos de los pueblos ni relata de una manera más precisa las diversas épocas de su historia.

"Dime lo que cantas y te diré lo que eres." Puede pretenderse que cada nación pone en sus producciones musicales un poco del temperamento que le es propio.

La música americana parece haber concentrado en ella toda la exageración del temperamento



BROWN.

yanqui: lista, brutal, algunas veces bárbara, hiere el oido con sus sonoridades excesivas, y sin embargo, ha conquistado rápidamente un lugar importante en el music-hall y se importa hoy á Europa, música americana, como se importa oro de California ó conservas de Chicago. La música americana se distingue especialmente por su ritmo particular; estruendoso y alegre, predispone siempre á la alegría. Si como lo aseguran ciertos médicos, la música tiene tanta influencia en los neurasténicos, no podemos menos que recomendarles á estos enfermos, la música americana como agente terapéutico propio para curar sus males. Uno de los encantos de la música americana, es la riqueza de su instrumentación; su importación en Francia, es relativamente reciente; primero fueron los clowns y los acróbatas, quienes llevaron sus excéntricas canciones, pero puede decirse que su gran voga en París, comenzó con el "cake walk."

Aquello fué un delirio; una nueva escuela se abría en pleno París; la escuela del americanismo; las orquestas del music-hall, no tocaron más que música americana, los cancioneros adaptaron letra francesa á las canciones americanas y algunas operetas como "La Bella de Nueva York" tuvieron muy buen éxito en París. Algunos artistas franceses se han dedicado exclusivamente á la interpretación de las canciones americanas; ahí está por ejemplo, Darius que une á su talento de cancionero la flexibilidad de un acróbata y Brown á quien se ha aplaudido mucho en la capital francesa. Este Brown ha creado un género especialísimo suyo, el género negro, con la cara perfectamente pintada, da la complete ilusión de un hombre de color; y la voga siempre creciente, y siempre nueva, de este cancionero, aumenta cada día más y más. Algunas de sus creaciones, han llegado á hacerse populares, en muy pocos días, así por ejemplo el Petit Bum-Bum, que hoy todo el mundo tararea en París y que le ha valido el sobrenombre de Bum Bum.



OASIS

Para "Arte y Letras"

Soñando en la palmera bienhechora
que sombra brinde á su abrasada frente
y en el raudal de cristalina fuente
que calme al fin la sed que le devora,
avanza el peregrino hora tras hora
por las arenas del erial candente
hasta encontrar la linfa transparente
bajo la palma que el caudal decora.
Por el desierto de la vida avanzo
y linfa y palma busco, mas no alcanzo
un amor á encontrar en mi camino,
que amor, como un oasis de la vida,
es cual la fuente que á beber convida
en mitad del desierto al peregrino!

Francisco Izábal Iriarte.



SONETOS

I

ANTÍTESIS.

Nunca la acción sin ideal, movida
por ciegas fuerzas, al azar y á obscuras,
de sus uniones híbridas é impuras
concebirá, por el dolor ungida.
Nunca tampoco la abstracción, nacida
entre la nieve de áridas alturas,
podrá llevar en sus entrañas duras
el germen palpitante de la vida.
Una es estéril para el bien humano,
como lo son las vírgenes austeras
que un voto aparta del amor profano;
la otra, entregada á sus pasiones fieras,
estéril es, en su impudor liviano,
con la esterilidad de las rameras.

II

PESIMISMO.

En la cruel desilusión que á modo
de niebla gris tu corazón invade,
ves el mundo, y su vista te persuade
de la infinita vanidad de todo.
Dios, para ti, es un déspota beodo
que á la injusticia la irrisión añade,
y sin que al grito del mortal se apiade,
goza amasando en lágrimas el lodo.
Delante del misterio que te asombra,
con tu siniestra negación reemplazas
cuanto en la vida con amor se nombra;
y es que en tu orgullo, cuando el bien rechazas,
tomas por noche universal la sombra
que en torno tuyo con tu cuerpo trazas.

Emilio Ferrari.

MADRIGAL

A la Srita. Margarita Casasús.

Para "Arte y Letras"

Cual mariposa de alas blondas
ó leve pájaro jovial
que entre el encaje de las frondas
alza su risa de cristal:
cual rubia abeja que en sus rondas
por los jazmines y el rosal
busca la miel aun en las hondas
grietas del roble colosal,
así tu espíritu, risueño
pero con alas de condor,
recorre el mundo del Ensueño
en la envoltura de una flor,
y espiga sólo lo halagüeño:
la nota, el verso y el color....

México, Julio de 1908.

Rodolfo A. Nervo.



SEMBLANZA

A la Srita. Evangelina Casasús.

Para "Arte y Letras"

Te mueves en un rayo de poesía
Como un átomo de oro en el ambiente,
Agitando tu vida el impaciente
Anhelo que perturba tu alegría.
Sólo un capullo aún! mas se diría
que temprano dolor huella tu frente
Y sufres las tristezas del poniente
Cuando hay flores y sol y es pleno día!
Qué voto hacer por el fugaz mañana
A donde va tu primavera ufana?
Que cual hoy en tu breve mundo alado
El amor á lo bello sea tu norma,
Y cuando busques el ideal soñado
Encuentres el espíritu y la forma....

México, Julio de 1908.

Rodolfo A. Nervo.







DESDE MADRID.

CORRESPONDENCIA ESPECIAL PARA "ARTE Y LETRAS."

Los duros sevillanos; sólo este nombre ha sido motivo de algazara, de alarma, de verdaderos escándalos, que han roto; digámoslo así la monotonía del verano.

Era preciso inutilizar esas monedas de cuño ilegítimo dándosele al portador otras de buena fé; era necesario hacer que la confianza renaciera de nuevo; ¿pero quién paga al Tesoro los gastos de esa recogida? ¿no son inocentes los poseedores de los famosos duros? El mal está en que se desconfía de esa moneda, en que no es fácil distinguirla, y en que se dice que entra por una ventanilla de las Cajas públicas y sale por la otra, es decir, que tienen curso clandestino-legal.

De todas suertes, el aspecto del Banco de España en estos días ha sido muy interesante formándose larga cola de gente que iba en busca del cambio de la moneda, y la mayoría de los poseedores resultaba que la llevaban buena. En una época como la que atraviesa España de escasez de dinero, salir con que lo poco que existe no es legal aun siendo de plata, es peregrino, es una nueva amargura á las muchas que han caído como plaga sobre el país.



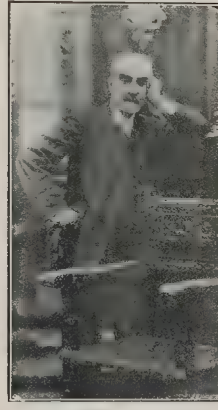
LA REINA VICTORIA, EL PRIPCÍPE DE ASTURIAS Y EL INFANTE DON JAIME.

* * *

Quizás tiempos tan calamitosos habría alcanzado la viejecita que ha fallecido en el Hospital, de edad de 123 años y que fué lavandera de Carlos IV. Sesenta años hace que celebró su centenario. ¡Cuántos de los que pensaban enterrarla habrán muerto de viejos!.... Con decir que nacería hacia el año de 1742 y que tendría 51 años en el terrible 93 de la República Francesa, asombra que haya visto pasar ocho años del siglo XX; era una mujer de 27 años de edad cuando nació Napoleón el Grande, y una niña de cuatro al morir Felipe V; pudo ver, á residir en España el entierro de Fernando VI siendo una moza de diez y siete; y el de Carlos III cuando era una jamona de 46; con añadir que llevaba seis años á Carlos IV y 42 á Fernando VII y 88 á Isabel II, queda dicho todo.

* * *

Todos los que hemos pasado los primeros años de nuestra juventud en la Universidad Central, hemos oído el nombre de un abogado, verdadera gloria del Foro Español. Me refiero á Don Luis Díaz Cobeña, y yo recuerdo haber asistido á varias «vistas» en la Audiencia y en el Tribunal Supremo solamente para escuchar la voz persuasiva y elocuente del maestro, que bien merecía este título, el que ahora ha sido festejado con motivo de cumplirse 50 años del ejercicio de su profesión con honradez y talento.



EXMO. SEÑOR.
D. LUIS DÍAZ COBEÑA.

El eminente jurisconsulto ha visto como se le rendía un tributo de admiración y aprecio visitándole una brillante pléyade de abogados del Ilustre Colegio de Madrid y seguramente que sólo con acto tan sencillo se vería recompensado de una existencia constante de labor y de trabajo, sin haber recurrido para medrar á las luchas políticas, base y sostén de varios «bufetes» que hay por aquí, y que gozan de mucha fama.

Brillar en el foro madrileño entre tantos abogados de ciencia y de talento, y donde se renueva la sabiduría con el advenimiento de una juventud brillante, es triunfo envidiable, la constancia en el trabajo y la rectitud demostrada por medio siglo de tan difíciles tareas, es prueba para un letrado; cumplir tantos años de práctica de tribunales y permanecer fuerte y como descansado y joven siempre aunque la cabeza y la barba sean ya blancas, supone un entendimiento sólido y una naturaleza de hierro. Bien merecido tiene todo lo que se ha hecho el jurisconsulto ilustre, tan inteligente como caballero.

* * *

Quizás me equivoque, pero creo, que Bernard Shaw es completamente desconocido en México y aquí, en España, sólo de nombre lo conocíamos. Por eso el anuncio de una obra suya en el «Teatro de Arte» creo que hubiera llevado gente si el título de la obra no hubiese sido un poco alarmante, se titulaba: «Trata de Blancas.» Ya en Londres fué causa de muchas protestas cuando se estrenó en «Stage Society» pero á pesar de todo yo no encontré justificada la atmósfera de hostilidad con un autor que si hace diez años pudo asustar á los sencillos burgueses de Inglaterra, y aún hoy crispa los nervios á los franceses que no aciertan á salir de su teatro convencional, no es obstáculo éste para que el autor de «Cándida» no sea un moralista enérgico y rudo, que á su manera fustiga vicios y corrupciones

Los que asistimos al estreno aplaudimos la obra, á pesar de lo crudo del lenguaje y de lo descarnado de la acción, y no cabe en esta correspondencia, el que haga un juicio completo á mi concepto de los méritos y defectos que yo encuentro en el autor inglés.

No fué la interpretación un modelo, ni mucho menos; Soledad García estuvo bien en el espinoso papel de Miss Warron y no descompusieron el cuadro la señorita Acosta y los señores Granda, Lucio y Escoura.

* * *

Dejo á un lado las últimas discusiones políticas en las cuales Rodrigo Soriano y el Ministro de la Gobernación se pusieron de «ropa de Pascua» como vulgarmente se dice y dedico unas cuantas líneas (el espacio no permite más) á las fiestas en Alcalá de Henares, recordando al Cardenal Ximénez de Cisneros en el IV Centenario de la fundación de los célebres Estudios, hoy Universidad Central de Madrid, fundados por el gran franciscano á imitación de la Universidad de París, según el Obispo de Nimes, ó de la Universidad de Salamanca, según la versión española.

Como era natural asistieron á el acto el Ministro de Instrucción Pública, el rector de la Universidad Central y otros sabios y profesores amantes de la ciencia.

Ruinas solamente se encuentran de las fundaciones del ilustre Cardenal, exceptuando los monumentos arquitectónicos que el tiempo ha respetado, y admira el arte todavía, y tienen derecho á ser declarados monumentos nacionales. Pero ¿qué se harían sus dotaciones para el mantenimiento de los estudiantes pobres, para recompensas de los más aventajados, para hospitales y para rentas que sostuvieron el descanso en la vejez á los pobres maestros?

Madrid, Agosto 1908.

EMILIO BENAVIDES.





Las Grandes Residencias



LA CASA CHESTERFIELD Y LADY BURTON.

Lady Burton es una de las grandes damas londinenses que más huye de la publicidad; y sin embargo, sus recepciones son tan brillantes y su morada es tan suntuosa, que las mejores re-



El Gran Salón.

vistas de la capital del Reino Unido, dedican frecuentemente páginas enteras para dar á conocer su famosa mansión llamada "Chesterfield House".

De tan fastuosa morada, damos á conocer dos salones á los subscriptores de "Arte y Letras." Lord Burton posee en Londres una gran industria que da de comer á centenares de familias de obreros.

Los salones que reproducimos están llenos de objetos de arte rarísimos y muy ricos, comenzados á coleccionar por Lord Chesterfield, tan célebre en los anales de la literatura inglesa, por sus famosas "Cartas á su hijo."

Este Lord Chesterfield fué el primer propietario de esta residencia; habitóla en seguida su hijo hasta su muerte, acaecida en 1786, después la familia Earl de Carnawon y por último Lord Burton.

La difunta Victoria gustaba mucho de pasar cortas temporadas en Chesterfield, acompañada de su hijo el Príncipe de Gales y de su nuera la reina actual.

Como está cerca del Palacio, con frecuencia daba Lord Burton, bailes y comidas en honor de Victoria.

Eduardo VII, después de su advenimiento al trono, ha sido dos veces huésped de Lady Burton, permaneciendo toda una semana en "Chesterfield House," dedicándose á recorrer el hermoso bosque que rodea la suntuosa mansión.

A las maravillas de arte que Eduardo VII y la reina encuentran en Chesterfield House, hay que agregar el exquisito trato de Lady Burton, quien como ama de casa no tiene rival; es además mujer de gran talento y de grande cultura, y así como sabía alegrar las horas de Victoria, que era muy amiga de la paz y de la tranquilidad, sabe distraer á los reyes actuales, tan aficionados al bullicio mundano y á la vida social.

Su hermana Miss Thorenewill es una de las más grandes pianistas inglesas y alegra con su divino arte las reuniones.

Fuera de la vida social, las grandes ocupaciones de Lady Burton se reducen á la educación de sus tres nie os; es también muy aficionada á diversos deportes y es muy popular entre los "Highlands."

La casa de que nos venimos ocupando es citada como modelo de muebleo estilo Renacimiento, y precisamente en Inglaterra los ebanistas ingleses han dejado obras notables de esta clase y de esta época.

El Colegio real de Cambridge posee asientos donde se encuentran señaladas obras maestras y lo mismo decimos de los asientos de la capilla real del Castillo de Windsor, que sirven hoy para las recepciones de la orden de la Jarretierra. Este gran conjunto, comenzado por Eduardo IV, cuyo mausoleo en hierro atribuído á Quentin Metsys figura cerca de allí, fué acabado bajo el reinado de Enrique VII.

La Abadía de Westminster en la capilla de los Tudor, construída por Enrique VII, posee otra serie de asuntos nada inferiores á los de Windsor.

Los ebanistas ingleses prefirieron siempre la solidez y la comodidad á la elegancia en la fabricación del mobiliario, y de esto se dan pruebas en la grandiosa residencia de que nos ocupamos, adonde se observan muebles anchos, confortables, comodísimos, aunque por las exigencias de la moda y de la riqueza se vean cubiertos de ricas y costosas telas de damasco bordado con incrustaciones de oro y de plata. Las formas de los muebles son apropiados al clima del país y á la distribución de la casa.

La reliquia histórica más popular que ha guardado la gran Bretaña, es la silla que sirvió para el coronamiento de los reyes de Inglaterra, y que está depositada en la capilla de Eduardo el Confesor, en Westminster-Abbey. No es un mueble en el sentido estricto de la palabra, sino más bien la montura de la piedra consagrada, sobre la cual se sentaban los primeros soberanos del país. El respaldo y los brazos de madera esculpida, de ejecución bastante primitiva, ya han sufrido algunos retoques de importancia.

Cofres de madera cubiertos de láminas de hierro forjado, forman parte del mobiliario religioso de varias iglesias.

El museo de Kensington posee un número bastante considerable de mueblaje inglés, pero demasiado poco, sin embargo, para encontrar una serie histórica completa.

Por lo demás, en medio de ese sello antiguo que se refleja en toda la casa del aristócrata inglés tan preferido por los Reyes de Inglaterra, hay verdaderas riquezas modernas en adornos, en cuadros, en porcelana, en espejos de dorada talla y sobre todo en mosaicos y en los techos que son verdadera maravilla de ornamentación.



"El Boudoir."



El Panorama de la Princesa



El palacio del rey de Magna estaba triste, muy triste, desde que un padecimiento extraño, incomprensible para los médicos, obligaba á la princesa Rosamor á no salir de sus habitaciones. Un silencio glacial se extendía como neblina gris, por las vastas galerías de arrogantes arcadas, y los salones revestidos de tapices, con altos techos de grandiosas pinturas; y el paso apresurado y solícito de los servidores, el andar respetuoso y contenido de los cortesanos, el golpe mate del cuento de las alabardas sobre las alfombras, las conversaciones en voz baja, susurrantes apenas, producían impresión peculiar de antecámara de enfermo grave. ¡Tenía el rey una cara tan severa, un gesto tan desalentado é indiferente para los aulicos, hasta para los que antaño eran sus amigos y favoritos! ¿A qué luchar? ¡La princesa se moría de languidez.... Nadie acertaba á salvarla, y la ciencia declaraba agotados sus recursos!......

Una mañana llegó á la puerta del palacio cierto viejo de luenga barba y raída hopalanda color avellana seca, precedido de un borriquillo cuyos lomos agoviaba una caja enorme de madera ennegrecida. Intentaron los guardias desviar con aspereza al viejo y á su borriquillo, pero titubearon al oírle decir que en aquella caja tosca venían la salud y la vida de la princesa Rosamor, Y mientras se consultaban, irresolutos, dominados á pesar suyo por el aplomo y seguridad con que hablaba el viejo, un gallardo caballero desconocido, mozo y de buen parecer, cuya toca de plumas rizaba el viento, cuya melena obscura caía densa y sedosa sobre un cuello moreno y erguido, se acercó á los guardias, y con la superioridad que prestan el rico traje y la bizarra apostura, les ordenó que dejasen pasar al anciano, si no querían ser responsables ante el rey de la muerte de su hija; y los guardias, aterrados, se hicieron atrás, el anciano pasó y el jumentillo hirió con sus cascos las sonoras losas de mármol del gran patio donde esperaban en fila las carrozas de los poderosos. En pos del viejo y el borriquillo, entró el mozo también.

Avisado el rey de que abajo esperaba un hombre que aseguraba traer en un cajón la salud de la princesa, mandó que subiese al punto; porque los desesperados de un clavo ardiendo se agarran, y no se sabe nunca de qué lado lloverá la Providencia. Hubo entre los cortesanos cuchicheos y alguna sonrisa reprimida pronto, al ver subir á dos porteros abrumados bajo el peso de la enorme caja de madera, y detrás de ellos al viejo de la hopalanda avellana, y al lindo hidalgo del suntuoso traje, á quien nadie conocía; pero la curiosidad, más aguda que el sarcasmo, les devoraba el alma con sus dientecillos de ratón; y no tuvieron reposo hasta que el primer ministro, algo alarmado por la novedad también, les enteró de que la famosa caja del viejo sólo contenía un panorama; y que con enseñarle las vistas á la princesa, aquel singular curandero respondía de su curación. En cuanto al mozo, era el ayudante encargado de colocarse detrás de una cortina sin ser visto, y hacer desfilar los cuadros por medio de un mecanismo original. Inútil me parece añadir que al saber en qué consistía el remedio, los cortesanos, sin perder el compás de la veneración monárquica, se burlaron suavemente y soltaron muy donosas pullas.



Entretanto instalábase el panorama en la cámara de la princesa, la cual, desde el mismo sillón donde yacía recostada sobre pilas de almohadones, podía recrearse en aquellas vistas que, según el viejo continuaba afirmando terminantemente, habían de sanarla. Oculto é invisible, el galán hizo girar un manubrio, y empezaron á aparecer sobre el fondo del inmenso paño extendido que cubría todo un lado de la cámara, y al través de un amplio cristal, cuadros interesantísimos. Con una verdad y un relieve sorprendentes, desfilaron ante los ojos de la princesa las ciudades más magníficas, los monumentos más grandiosos y los paisajes más admirables de todo el mundo. En voz cascada, pero con suma elocuencia, explicaba el viejo los esplendores, verbigracia, de Roma: el Coliseo, las Termas, el Vaticano, el Foro; y tan pronto mostraba á la princesa una naumaquia, con sus luchas de monstruos marinos y sus combates navales entre galeras incrustadas de marfil, como la hacía descender á las sombrías Catacumbas y presenciar el entierro de un mártir, depuesto en paz con su ampolla llena de sangre al lado. Desde los famosos pensiles de Semíramis y las colosales construcciones de Nabucodonosor, hasta los risueños valles de la Arcadia, donde en el fondo de un sagrado bosque centenario danzan las blancas ninfas en corro alrededor de un busto de Pan que enrama frondosa mata de hiedra; desde las nevadas cumbres de los Alpes hasta las voluptuosas ensenadas del golfo partenópeo, cuyas aguas penetra vueltas líquido záfiro bajo las bóvedas celestes de la Gruta de azur, no hubo aspecto sublime de la historia, asombro de la naturaleza ni obra estupenda de la actividad humana que no se presentase ante los ojos de la princesa Rosamor, aquellos ojos grandes y soñadores, cercados de una mancha de livor sombrío, que delataba los estragos de la enfermedad. Pero los ojos no se reanimaban; las mejillas no perdían su palidez de transparente cera; los labios seguían contraídos, olvidados de las sonrisas; las encías marchitas y blanquecinas hacían parecer amarilla la dentadura, y las manos, afiladas, continuaban ardiendo de fiebre ó congeladas por el hielo mortal. Y el rey, furioso al ver defraudada una última esperanza más viva cuanto más quimérica, juró en alta voz que ahorcaría de muy alto al impostor del viejo, y ordenó que subiese el verdugo, provisto de ensebada soga, á la torre más erguida del palacio, para colgar de una almena, á vista de todos, al que le había engañado. Pero el viejo tranquilo y hasta desdeñoso, pidió al rey un plazo cortísimo: faltábale por enseñar á la princesa una vista, una sola de su panorama, y si después de contemplarla no se sentía mejor, que le ahorcasen en horabuena, por torpe é ignorante. Condescendió el rey, no queriendo espantar aún la vana esperanza postrera, y se salió de la cámara, por no asistir al desengaño. Al cuarto de hora, no pudiendo contener la impaciencia, entró, y notó con transporte una singular variación en el aspecto de la enferma; sus ojos relucían; un ligero sonrosado teñía sus mejillas flacas; sus labios palpitaban enrojecidos, y su talle se enderezaba airoso como un junco. Pare-



cía aquello un milagro, y el rey, en su enajenación, se arrancó del cuello una cadena de oro y la alargó al viejo;—que rehusó el presente. —La única recompensa que pedía era que le dejasen continuar la cura de laprincesa, sin condiciones ni obstáculos, ofreciendo terminarla en un mes. Y, loco de gozo el rey se avino á todo, hasta á respetar el misterio de aquella vista prodigiosa que había empezado á devolver á su hija la salud.

No obstante, transcurrida una semana y confirmada la mejoría de la enferma, mejoría tan acentuada qué ya la princesa había dejado su sillón, y, esbelta como un lirio, se paseaba por el aposento y las galerías próximas, ansiosa de respirar el aire, animada y sonriente,—anheló el rey saber que octava maravilla del orbe, qué portentoso cuadro era aquel cuya contemplación había resucitado á Rosamor moribunda. Y como la princesa, cubierta de rubor, se arrojase á sus pies suplicándole que no indagase su secreto, el rey, más lleno cada vez de curiosidad, mandó que sin dilación se le hiciese contemplar la milagrosa última vista del panorama. ¡Oh, sorpresa inaudita! Lo que se apareció sobre el fondo del imenso paño negro, al través del claro cristal no fué ni más ni menos que el rostro de un hombre joven y guapo, eso sí, que nada tenía de portentoso. El rostro sonreía con dulzura y pasión á la princesa, y ella pagaba la sonrisa con otra no menos tierna y estática.... El rey reconoció al supuesto ayudante del viejo, aquel mozo simpático y gallardo, y comprendió que, en vez de enseñar las vistas de su panorama; se enseñaba á sí propio, y sólo con este remedio, habían sanado el enfermo corazón y el espíritu contristado y abatido de la niña; y si alguna duda le quedase acerca de este punto, se la quitaría la misma Rosamor, al decirle confusa, temblorosa y en voz baja, como quien pide anticipadamente perdón:

—Padre, todos los monumentos y todas las bellezas del mundo no equivalen á la vista de un rostro amado......

EMILIA PARDO BAZAN.

- TEATROS EXTRANJEROS -

TEATRO DEL VAUDEVILLE.

"PETER PAN" Ó EL "MUCHACHO QUE NO QUERÍA CRECER."
PIEZA EN CINCO ACTOS DE J. M. BARRIE, MÚSICA
DE JONH CROOK.

Esta pieza infantil representada últimamente por una troupe inglesa en el teatro del "Vaudeville" de París, tuvo hace cuatro años grande éxito en los teatros de Londres, de Manchester y de Nueva York.



"PETER PAN." LA ROCA DE LOS NÁUFRAGOS EN LA LAGUNA DE LAS SIRENAS.

Es una historia, cuyos actores son niños y que es contada á los niños, por un hombre que los conoce y que los ama.

Por supuesto que Barrie el autor del libreto, no le da gravedad filosófica; sino que se ha preocupado nada más, por hacer una fábula exquisita, un hermoso cuento para el escenario. Se le pregunta á "Peter Pan" por qué al venir al mundo, ha dejado á los suyos.

—Fué, contesta "Peter," porque oí charlar á mi padre y á mi madre, y se decían que llegaría yo á ser, cuando fuera hombre. Yo no quiero ser hombre; quiero ser siempre muchachito y divertirme. He ahí por qué me fugué y vivo entre las hadas.

Vive en el fondo de una comarca desconocida, llamada la tierra de Nunca—Nunca—Nunca, reinando sobre la tribu de los niños extraviados.

Por eso es, por lo que "Peter Pan," capitán de los niños extraviados, acompañado de su protectora la hada "Tinker-Bell, baja con frecuencia á la tierra á la hora del crepúsculo, y se desliza por las tibias *nurseries* para sorprender allí las narraciones maternales.

Ha saltado por la ventana, á la pieza donde duermen John, Michael y Wendy, hijos de la señora Darling (Darling ¡qué bonito nombre de madre!) La pequeña Wendy ha despertado, se pone á charlar con "Peter" y le enseña lo que es la dulzura de un beso.

"Peter" cuenta á Wendy que vive en un país de hadas y la invita á huír, Wendy acepta y despierta á John y á Michael; "Peter" les enseña á volar como vuelan los ángeles y las hadas; los cuatro niños filan por la ventana que se ha quedado abierta y se internan en los abismos azules de la noche.

Pero la tierra de Nunca—Nunca—Nunca no es un país muy hospitalario; á la orilla de un estanque helado, hay una selva apretada de bandidos y de lobos; para escapar de unos y de otros, los niños han hecho un camino subterráneo, al que llegan deslizándose por las raíces de los árboles.

Cuando han llegado, construyen una bonita habitación para Wendy, su nueva mamasita, y por la noche "Peter Pan," espada en mano hace la guardia.

El mayor enemigo de "Peter," es James Hook, capitán de los bandidos, que tiene un brazo de palo y en el extremo un trinche.

James detesta á "Peter," porque éste fué quien le cortó el brazo y lo dió á merendar á un cocodrilo.

Al cocodrilo le gustó la carne de James y lo persigue tenazmente; James estuviera ya en el vientre del cocodrilo, si este no se hubiera tragado un reloj de esos garantizados por noventa y nueve años, y cuyo imperturbable tic-tac tenía siempre alerta al bandido.

Síguese una serie de dramáticas aventuras, hasta que Wendy comunica á "Peter" su tristeza por haber abandonado á sus padres, y desea volver á su casa. Todos los niños están decididos á seguirla, menos "Peter," porque no quiere crecer, ni tener barba, ni envejecer.

¡Pobre "Peter"! Mientras que solloza en su lecho, llega James Hook que se desliza en la pieza y va á verter un veneno en la poción preparada por Wendy......



"PETER PAN" ACTO V.

TEATROS

Teatro Arbeu.

Lo viejo, lo que causó las delicias de nuestros padres, cuando eran jóvenes, lo vemos resucitar por obra y gracia de la Compañía que actúa en este Coliseo. En este renacimiento le ha correspondido el turno á la obra de Rivera y Oudrid, «EL ESTUDIANTE DE SALAMANCA,» y digamos, en honor de la verdad, que el público ha saboreado la zarzuela, apreciando su mérito y su interpretación sin ser cosa del otro mundo, mereció aplausos. Elena Llata va gustando más que en las primeras noches y cantó su parte con discreción y buen gusto; lo mismo hay que decir de Magaña que está colocándose á gran altura en la temporada esta de Arbeu.

Para él puede decirse que ha sido el triunfo en «LA TRAVIATA,» pues la señora Leovalli nos pareció todavía indispuesta, lo que ha sido motivo para que el público se mostrara poco exigente.

Sigue Elena Luca triunfando como mujer hermosa en obras de índole de «COMO ESTÁ LA SOCIEDAD,» que requieren las condiciones de la simpática artista.

«BOCACCIO» es como todo el regocijo de la musa de Souppé, sintetizado en el personaje que fué también con sus cuentos regocijo de toda una época en Italia; por eso la mente del público oyendo esta opereta se traslada á la vieja República Veneciana, y simpatiza con todos aquellos personajes de tonelete y con todas las ligeras aldeanas tan afectas al amor y á los galanteos.

La interpretación de «BOCACCIO» fué muy aceptable; las dos Elenas como se les podría llamar, ó sea Elena Luca y Elena Llata, hicieron muy bien sus papeles así como la Quiles, la Prado y Enedina Díaz. Los aplausos no escasearon y puede decirse que la temporada sigue viento en popa, y que el beneficio de la Fuertes, que ya se anuncia, ha de ser una verdadera solemnidad.

Teatro Virginia Fabregas.

La sala pletórica de gente, el entusiasmo en aumento, el regocijo en todos los semblantes, el arte sano, bueno, regenerador, triunfando en toda la línea; tales son los caracteres de las representaciones en este teatro, el único favorecido por las buenas familias de México.

Se ponía en escena «MARÍA VICTORIA,» la obra de Linares Rivas, que nos dió á conocer Fuentes, y que sin duda alguna es la más profunda y vigorosa de este autor español, que sin tener caracteres propios en su teatro, se oyen con gusto sus obras, por lo general muy bien escritas, llenas de frases, algunas rebuscadas,



TEATRO VIRGINIA FÁBREGAS.—«DE PESCA.»

de filosofía generalmente convencional, pero todo ello, bonito, ligero, ameno, con relieve seductor y altamante simpático.

No he de repetir el juicio que de «MARÍA VICTORIA» tengo; me seduce su forma y veo un fondo endeble, una idea conocidísima, (Ayala en su «CONSUELO» la esculpió de mano maestra) pero, en cambio, es breve en su desarrollo, es teatral en grado sumo y arrancará siempre aplausos entusiastas.

El éxito en la escena del «Teatro Virginia Fábregas» fué grande pues vimos la obra regiamente puesta; lujo, propiedad, detalles preciosos, una escena en fin, admirable, y destacándose del fondo de ella la eximia artista mexicana, la mimada Virginia que hizo una protagonista superior, de primera fuerza.

La noche á que vengo refiriéndome ha sido en toda la temporada la que he visto mejor á la hermosa actriz. Ademán, voz, manera de decir sin desplantes ni gritos, expresión en la cara, propia, luz en la mirada, que era todo un mundo escénico, hicieron que rayara á gran altura y que se la premiase con aplausos continuos.

No es tan fácil de expresarse la psicología de «MARÍA VICTORIA» aquella lucha entre la honradez y el amor; aquel



TEATRO VIRGINIA FÁBREGAS.—UNA ESCENA DE «MARÍA VICTORIA.»

combate entre el abandono del marido que precipita con sus devaneos y del enamorado que atrae con sus halagos, requieren una especie de media luz, que podríamos decir, mediante la cual no se debe dar salida ni al amor que abrasa el alma, ni al odio que se encubre por las falsas conveniencias sociales, tan despóticas, por no decir tiránicas, que imperan en las altas clases a que pertenecía la millonaria señora de Urquiza. De ahí la dificultad de caracterizar el tipo, de ahí el talento que se requiere para que no se traspase esa línea intermediaria entre la luz y la sombra.

La Sra. Fábregas vistió regiamente, la «toilette» de encaje del segundo acto fué la envidia de las señoras que devoraban con los gemelos aquel prodigio de indumentaria femenina.

No estuvo mal Mutio en su papel de Conde enamorado, y no se me oculta al juzgarlo, mucho el trabajo que en esta temporada está desempeñando el joven actor, que siente los personajes, pero que los expresa con alguna monotonía. Además, quizás no se haya fijado en la nota característica de su papel en esta obra; y por eso en la hermosa escena del acto segundo, lo vimos demasiado agresivo, algo violento. No; «Juan» ama intensamente á «María Victoria,» y cuando se idolatra de esta manera, las miserias de la vida, las acciones de la mujer querida, no deben producir enojos, todo se perdona en aras de aquella pasión. No hay por tanto que exagerar la ironía, hay que disolverla en un ambiente de ternura, de amor delicioso, tanto mas sublime cuanto más desgraciado ha sido.

De manera que Mutio debe decir todo aquello, apasionado, amoroso, á media voz, con algo de ironía sí, revelando la pena del que va á su ídolo, sufriendo sacrilegios de un profano que la humilla ante una institutriz, pero nada de incomodarse, nada de violencias, de gritos, de aspavientos, sino con naturalidad dejando que el corazón hable, que el alma lacerada exprese ante todo su inolvidable adoración. Y así estuvo en el acto tercero y por eso allí se le aplaudió más.



ACADEMIA METROPOLITANA.—LANZETTA.

Muy bien estuvo Lupe del Castillo; hizo una viuda apetitosa, y á buena altura Galé, siempre correcto, siempre admirable de verdad. Solares, que nos representó á maravilla el tipo del marido enamorado de todas, menos de su esposa, y Vázquez que caracterizó un Paquito con mucha «vis» cómica. En resumen, una gran noche y un éxito completo.

Se puso después en escena un diálogo de Pablo Parellada, titulado «DE PESCA,» en el que se luce la donosura y la gracia del estimable literato español. La Sra. Fábregas y Vázquez bordaron sus respectivos papeles, dando á las frases la verdadera intención, y el público rió de lo lindo aquel engarce de chistes de buena ley, sin que nada sea ordinario ni repulsivo, sino todo al contrario, fino, delicado é insinuante.

Teatro Orrin.

Siempre se oye «LUCHÍA» con gusto; podrá el tiempo quitarla algo de su brillo, pero el fondo se mantiene hermoso, haciéndonos sentir y admirar la inspiración amorosa de Donizetti.

Por eso mismo considero hasta un crimen encomendar la parte de la protagonista á una cantante de tercer orden, por sus escasas facultades, como fué la que tuvimos la desgracia de oir el último domingo, y cuyo nombre callo, pues no gusto de perjudicar á nadie. El resto de los artistas estuvieron muy medianos, si se exceptúa á Torres Ovando que estuvo bien. Espero que la dirección artística corrija todo esto y que ponga óperas, si no bien, por lo menos que se puedan oir. De lo contrario, el fracaso es inevitable.

Teatro Principal.

La unanimidad de la prensa y del público en rechazar la zarzuela que con el título «EL BARÓN,» se ha representado en este teatro, siendo la letra del Pbro. Ramón Berdejo y la música de Jordá, me relevan de ocuparme de semejante producción, merecedora de las más acerbas sensuras.

Pocas veces se ha visto en México una producción teatral más mala, bajo el punto de vista literario y más obscena. El público armó tal escándalo la noche del estreno que hubo que reforzar la guardia de gendarmes. Creo que mis lectores me agradecerán que no entre en detalles de tal esperpento indigno de una capital culta, y merece que se le barra con la escoba que se barren las basuras.

La empresa, con muy buen acuerdo, quitó á los dos días del cartel semejante mamarracho y es de esperar que no admita en otra ocasión obras de tal calaña.

Academia Metropolitana.

El beneficio de la Rostow llevó muchísima gente. El salón estaba pletórico de concurrencia especial, pudiéramos decir, pues no todos los públicos son iguales, y en los semblantes se notaban esos síntomas de las grandes admiraciones.

Y es que la hermosa bailarina, más que hermosa, linda, celebraba su beneficio, y no extrañará el lector si le digo que el pequeño escenario de la Metropolitana transformóse en una «corbeillé,» en cuyo centro se destacaba la flor arrogante de nacar y rosa, envuelta en los tules de seda, como en pétalos transparentes de la admirable artista. Ninguna noche la he visto como en esta, convertirse en algo etéreo que como sombra se deslizaba por nuestros ojos, á la manera de poética pesadilla.

LUIS DE LARRODER.



TEATRO VIRGINIA FÁBREGAS.—«DE PESCA.»

-:- Actualidades Extranjeras. -:-

El festival en Munich de la Sociedad de Artistas Alemanes

El festival ideado en Munich por la Sociedad de Artistas Alemanes, para conmemorar el cincuentenario de su constitución, ha sido un gran acontecimiento artístico que ha respondido en un todo á las halagüeñas esperanzas que había despertado.

A dicha fiesta, cuyo recuerdo perdurará gratamente en cuantos intervinieron en la misma como actores ó espectadores, ha asistido el príncipe regente Leopoldo de Baviera.

Las fotografías reproducidas reflejan el exquisito gusto y primores artísticos con que han sido ejecutados los diferentes números del programa, entre los cuales sobresalen por el acierto, y esplendidez de su composición, los cuadros vivos representando el «Toque de llamada de la Guardia de la Ciudad,» «Un grupo de Lansquenetes,» la reproducción del cuadro del celebrado pintor alemán Adolfo Menzel, «Los granaderos en el campamento,» y la reconstitución de la tienda de un farmacéutico.

La Sociedad de Artistas Alemanes ha recibido justos y entusiastas elogios por la forma original y atrayente que ha sabido imprimir á su festival, digno en un todo de la fama de que gozan sus organizadores.

El movimiento liberal en Turquía

En Turquía prosigue la evolución constitucional en medio del entusiasmo popular. En Constantinopla continúan las manifestaciones en las que toman parte todas las clases de la población, sin distinción de razas ni de religiones.

Las muchedumbres siguen yendo á Yildiz-Kiosk para aclamar al sultán, que en estos días de gozosa efervescencia, es sin duda el soberano más popular de Europa y de Asia.

Abdul-Hamid, ya sea que en efecto haya aceptado francamente su papel de jefe de Estado constitucional, ya sea que no haya podido resistir á las exigencias de un movimiento liberal tan bien organizado, ha tenido que ir hasta donde le ha sido posible en sus concesiones.



CONSTANTINOPLA.—CORTEJO DE MANIFESTANTES ACLAMANDO AL SULTÁN.

Ha sacrificado á sus ministros impopulares; ha abandonado á sus favoritos Izet, Riza, Kamil-bey, Mehmer y Djevah, que desde hacía mucho tiempo eran los jefes del gobierno oculto y que ahora están en fuga ó se ocultan en las embajadas. Se ha concedido amplia amnistía á muchos reos políticos y del orden común.

Por último, el Sultán ha jurado fidelidad á la constitución, poniendo su mano sobre el Coran y en presencia de cheick ul-islam.

Convocó ya las Cámaras para el 1º de Septiembre próximo y, renunciando decididamente á ser un soberano invisible, prisionero voluntario en su palacio de Yildiz, ha consentido, no sólo en dejarse ver al público, sino también en pasearse por las calles, en compañía de un solo funcionario, como cualquier burgués, para mezclarse así á la vida de su capital y escuchar las reflexiones de los transeuntes que comentan los asuntos del día.

El triunfo tan rápido de esta revolución, pacífica en resumen de cuentas ¿tendrá tranquilizadores resultados?

El nuevo gran visir acaba de retirarse ya, y se pretende que hay muchas ambiciones en juego. Dentro de pocos días, los acontecimientos se encargarán de informarnos.

Una Sala del Museo Bach, en Leiptzig.

He aquí un asunto que interesará mucho á los artistas.

Solamente desde 1894 se poseen los restos de Bach, gracias á las minuciosas investigaciones hechas en el cementerio de San Juan, en Leipzig, por el pastor Tranzchel y por el sabio fisiólogo W. His. Los restos fueron identificados por His; pero la prueba decisiva de la identificación, acaba de ser hecha por un escultor, el profesor Selfner.

Sirviéndose de un buen moldaje del cráneo, como soporte, como armadura mejor dicho, ayudándose con retratos conocidos y apoyándose en leyes anatómicas que pueden ser invariables, el escultor alemán ha reconstruído de una manera sorprendente la fisonomía de Sebastián Bach.

Las dos fotografías del cráneo auténtico, conservado en el museo Bach, y que aquí reproducimos, permiten darse cuenta del trabajo y de su resultado.

No cabe duda que es el rostro exacto del gran músico lo que se posee, y el parecido del busto con los retratos, atestigua su veracidad.

Por último, se ha hecho una contra experiencia; sobre otro modelaje del ilustre cráneo, se ha intentado reconstruir el rostro de Haendel; pero para llegar á un parecido apenas aproximado, fué preciso adelgazar la capa de cera, de modelar en algunas partes y en otras engrosarlas contradiciendo así las leyes anatómicas.

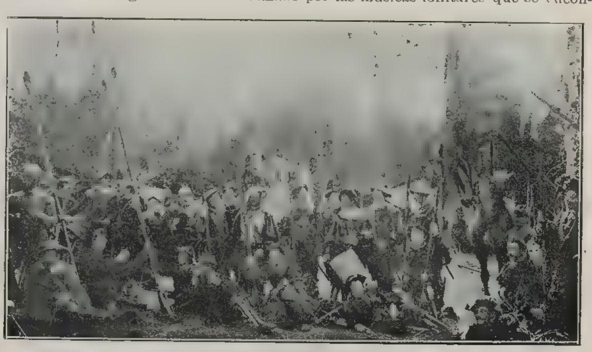
Por esta vez, el arte ha controlado las afirmaciones de la ciencia.

La pérdida del Zeppelin.

El gran dirigible alemán «Zeppelin,» del que tanto se ha hablado en estos últimos meses, fué destruído el 5 del corriente mes en Echterdingen, donde cayó en el curso de su famoso ensayo de veinticuatro horas.

Acababa de efectuar la mayor parte de ese *raid* sensacional; el martes 5 á las 6 y 45 de la mañana y llevando á bordo doce pasajeros, entre quienes se encontraba el conde Zeppelin, el dirigible dejó el *hall* de Freidrischafen en el lago de Constanza.

A las doce y diez minutos, fué visto por encima de Strasburgo, donde fué aclamado por las músicas militares que se encon-



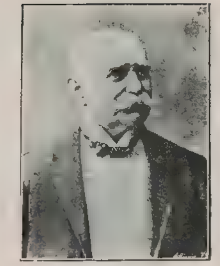
MUNICH.- FIESTA DEL CENTENARIO DE LA SOCIEDAD DE ARTISTAS ALEMANES. CUADRO VIVO.—UN GRUPO DE LANSQUENETES.



EL ULTIMO RAID DE ZEPPELIN.
EL GRAN DIRIGIBLE PASA CERCA DE LA TORRE DE LA CATEDRAL DE STRASBURGO.

Había salido del Lago Constanza en la mañana para ir hasta la ciudad de Mayence, y regresar habiendo sido el viaje aereo por demás feliz. Las máquinas fueron manejadas con gran facilidad por los pilotos y el areostato pudo caminar con toda velocidad sobre el lago ya dicho y el Valle del Rhin sobre Estrasburgo y otras ciudades. Desgraciadamente hubo que descender al suceder la catástrofe.

El conde Zeppelin, cuyo retrato damos, ha dedicado la mayor parte de su vida así como su fortuna personal al mejoramiento de sus areostatos. El que se perdió era el cuarto que había construido. Cuando terminó con su fortuna personal el «reichhstag» alemán decidió que le fuera entregado la suma de 125,000 dólares para que continuara haciendo experiencias y con este dinero pudo construir el globo número cuatro.



EL CONDE FERNANDO DE ZEPPELIN.

El gobierno alemán había prometido también comprar el areostato con la condición de que se llenaran ciertas condiciones siendo la principal que el globo permaneciera en el espacio 24 horas descendiendo después á tierra. Esta extipulación estaba próxima á cumplirse.

La nave aérea tenía 443 pies de largo, con un diámetro de 45, estando provisto de dos motores que desarrollaban cada uno de ellos, 148 caballos de fuerza, y pudiendo ser tripulado por 16 personas. El gas era almacenado en 16 departamentos interiores de aluminio, separados entre sí.

En Fiedrirhshapen, cayó como un rayo la noticia de que el globo dirigible del globo Zeppelin, había hecho explosión en Echterdingen, habiendo quedado completamente destruido, entre la población entera que se preparaba para hacer una calurosa recepción al famoso aeronaúta. Miles de personas habían venido aquí de todas partes de Alemania, con objeto de presenciar el regreso del conde, de su notabe viaje por el espacio.

traban en la plataforma levantada al efecto en las torres de la Catedral.

A las doce y quince pasó cerca de la flecha; pero en lugar de evolucionar como se esperaba, prosiguió su ruta con la velocidad de 55 kilómetros.

A las dos y cuarenta y cinco pasó cerca de Mamhein; pero á las eis, entre Lanbenheim y Oppenheim, se produjo un accidente en el motor: el *Zeppelin* descendía y se detenía sobre el Rhin; se reparó la avería y el globo volvió á subir á las diez y cuarenta y cinco para llegar á Mayenza á las once.

Pero, ya á los diez kilómetros de Stugartt, punto de partida, y después de veinticuatro horas de viaje, un nuevo accidente del motor obligó al globo á bajar, hacia las ocho de la mañana en un campo cerca de Echterdingen, donde debía encontrar su pérdida.

Al principio todo iba bien; pero mientras el conde Zeppelin iba á almorzar y los obreros hacían las reparaciones necesarias, un ventarrón, casi un huracán, rompió á las 3 de la tarde las amarras del globo, haciéndole dar una pirueta de mil quinientos metros. Al caer hizo explosión y quemó gravemente á dos mecánicos que se habían quedado en la barquilla.

La verdad que fué de lamentarse el fracaso puesto que el globo estaba próximo á concluir el viaje más notable que se haya regis trado en los anales de la areostación.



UNA SALA DEL MUSEO BACH, EN LEIPTZIG.

LAGRIMA SECRETA

Para MARIA.

Para ARTE Y LETRAS.

Va la luna cayendo, cayendo,
por la faz del azur como lágrima. . . .
A la vera del prado un riachuelo
desenrolla su cinta de plata;
junto á él entre mirtos y rosas
la casita ideal surge blanca,
y una joven reclínase triste
en el marco de abierta ventana.
Melancólico rayo de luna
por su frente ímpoluta resbala,
y bajando á lo largo del muro
tembloroso se hunde en las aguas. . . .
¿En qué piensa la niña, en que piensa?
su actitud, ¿es lamento? ¿es plegaria?
Dios sabrá qué secreto á la luna
le confían sus tristes miradas!
Un sollozo levanta su pecho,
de sus ojos desciende una lágrima
que bajando á lo largo del muro
temblorosa se pierde en las aguas. . . .
Puede ser que *ella* olvide la luna
que el riachuelo en sus ondas retrata;
pero nunca tal vez borraráse
de su mente el dolor de esa lágrima
que bajando á lo largo del muro
temblorosa se pierde en las aguas. . . .

CARLOS M. SAMPER.







DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."



CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge que apostató el protestantismo para hacerse católico: explica Jorge los motivos de su apostasía.

—Todos los ministros, todos los mogigatos del ejército se desencadenaron contra mí como perros rabiosos. Yo hacía tanto caso de sus sermones como de sus ladridos. Un gentilhombre del príncipe, por congratularse con él, me llamó católico un día, y yo le contesté con una bofetada, nos batimos y le maté. Había unos doce duelos diarios en el ejército y nuestros generales no hacían caso. Me exceptuaron á mí, y el príncipe me destinaba para servir de ejemplo en todo el ejército. Las súplicas de muchos amigos míos, y especialmente las del Almirante, debo confesarlo, me valieron la gracia de Condé. Pero su odio no estaba satisfecho; en el combate de Jazeneuil, yo mandaba una compañía, yo había sido el primero en entrar á la escaramuza; mi coraza había sido tocada dos veces por los arcabuces católicos; mi brazo izquierdo tenía un lanzazo, no me quedaban ya más que veinte hombres, y contra nosotros marchaba todo un batallón de suizos del rey. El príncipe de Condé me ordenó que diera yo una carga, pedí dos compañías de reitres y me llamó cobarde.

Mergy se puso en pie, y respetuosamente tomó la mano de su hermano. El capitán prosiguió hablando como si estuviera solo; los ojos le brillaban de ira y su voz temblaba.

—Me llamó cobarde delante de todos los gentileshombres cubiertos de doradas armaduras, que pocos meses después le abandonaron en Jarnac y le dejaron matar. Creí que era preciso morir; me lancé sobre los suizos, jurando que, si por fortuna escapaba con vida, no volvería nunca á sacar mi espada en defensa de un príncipe tan injusto. Mi caballo cayó gravemente herido, un suizo iba á matarme sin que pudiera yo defenderme, cuando Beville, uno de los gentileshombres del duque de Anjou, ese loco que comió con nosotros, me salvó la vida y me presentó al duque. Me trataron bien, yo tenía sed de venganza. Tanto me mimaron y me suplicaron, que entré al servicio del duque. Yo veía con indignación traer extranjeros á nuestra patria: ¿pero, por qué no decirte la razón poderosa que me determinó á ello? Quería vengarme y me hice católico, con la esperanza de encontrar al príncipe de Condé en un campo de batalla y matarlo. Un cobarde se encargó de vengarme..... La manera como lo mató me ha hecho olvidar mi odio... Yo le ví ensangrentado, ultrajado por la soldadesca; les arranqué el cadáver y lo cubrí con mi capa. Yo estaba comprometido ya con los católicos, mandaba un escuadrón de caballería y no podía dejar á mis soldados. Felizmente creo haber prestado un servicio á mi antiguo partido; procuré hasta donde me fué posible dulcificar los horrores de una guerra de religión, y tuve la dicha de salvar á algunos amigos.

—Oliverio de Basseville publica por doquiera que á ti te debe la vida.

—Héteme, pues, católico; esta religión vale tanto como cualquiera otra; es tan fácil acomodarse con los devotos y sobre todo con las devotas. Ves esta hermosa Madona? es el retrato de una cortesana italiana; los beatos admiran mi piedad cuando me santiguo frente á ella. Creéme, vivo mejor entre éstos que entre nuestros ministros luteranos. Puedo vivir como me place, haciendo uno que otro ligero sacrificio para satisfacer la opinión de la canalla. Hay que ir á la misa? Pues voy de cuando en cuando, para ver á las mujeres bonitas. ¿Es preciso confesarse? Me confieso con un franciscano, antiguo arcabucero, que por un escudo me da una cédula de confesión, y además se encarga de pasar mis cartas á sus hermosas penitentes.... Y que viva la misa....



Mergy no pudo dejar de sonreír.

—Mira mi libro de misa, prosiguió el capitán.

Y lanzó sobre la mesa un libro ricamente encuadernado, en un estuche de terciopelo con broches de plata. Estas «Horas» valen más que vuestros libros de oraciones.

Mergy leyó sobre el lomo del libro «Horas de la Corte.»

La pasta es muy hermosa, dijo desdeñosamente devolviendo el libro.

El capitán Jorge le abrió y volvió á darlo á Mergy, enseñándole la primera página, donde se leía: «La horrorosísima vida del gran Gargantúa, padre de Pantagruel, compuesta por Alcofribas, abstractor de Quintaesencia.»

—Háblame de ese libro, exclamó el capitán riendo, me gusta más que todos los volúmenes de teología de la biblioteca de Ginebra.

—Dicen que el autor de ese libro, tuvo una gran dosis de sabiduría que no supo aprovechar.

Jorge encogió los hombros.

—Lee este tomo, Bernardo, y me hablarás de él después.

Mergy tomó el libro, y después de un momento de silencio, prosiguió:

—Me lastima que un despecho, legítimo sin duda, te haya arrastrado á cometer una acción de la que te arrepentirás algún día

El capitán había inclinado la cabeza y contemplaba en silencio los dibujos de la alfombra.

—Lo hecho, hecho está, dijo después de unos instantes.

Lanzó un suspiro prolongado y agregó:

—Tal vez algún día vuelva yo á la prédica protestante, pero prométeme no hablarme más de cosas tan aburridas.

—Espero que tus propias reflexiones, harán más que mis discursos y mis consejos.

—Bien; hablemos ahora de tus asuntos; ¿cuál es tu intención al venir á la Corte?

—Espero estar bastante recomendado con monseñor el Almirante, para que se digne admitirme entre los gentileshombres que van á hacer la campaña de los Países Bajos.

—Es un plan malo; un gentilhombre que tiene valor y espada no hace papel de lacayo tan alegremente. Ingresa como voluntario á los guardias del rey; si quieres, entra á mi compañía; así, harás la campaña, como todos nosotros, pero no como criado de nadie.

—No tengo deseos de ingresar á los guardias del rey; hasta te diré que siento cierta repugnancia. Preferiría ser soldado en tu compañía; pero mi padre quiere que yo haga mi primera campaña bajo las órdenes inmediatas del Almirante.

—Os reconozco en eso, señores hugonotes, predicáis la unión y estáis llenos de viejos rencores.

—Cómo?

—Sí, el rey sigue siendo para vosotros un tirano, un *Akab*, como le llaman vuestros ministros. Qué digo? Ni siquiera es un rey, sino un usurpador, desde la muerte de *Luis XIII*, (1) *Gaspar I*, es para vosotros el rey de Francia.

—Esa es una broma cruel de los católicos.

—Por lo demás, lo mismo da que estés al servicio del viejo Gaspar, como que sirvas al duque de Guisa. Mr. de Chatillon es un gran capitán y aprenderás la guerra con él.

—Hasta sus enemigos lo estiman.

—Hay, sin embargo, cierto pistoletazo que no le honra mucho.

[1] Los católicos acusaban al príncipe Luis de Condé, muerto en Jarnanc, de pretender á la corona. El almirante de Coligny se llamaba Gaspar.

—Ha probado su inocencia y, además, su vida entera desmiente el cobarde asesinato de Poltrot.

—¿Conoces el axioma latino: *Fecit cui profuit?* Sin ese pistoletazo, Orleans hubiera sido tomado.

—No era, en resumen, más que un hombre menos en el ejército católico.

—Sí, ¿pero qué hombre? Nunca has oído esos dos malos versos que valen tanto como cualquiera de vuestros salmos:

El último Guisa que en Francia haya quedado
Será por un Méré, valientemente extirpado. [2]

—Amenazas pueriles y nada más. Si hubiera que contar todos los crímenes de los Guisa, la cosa sería larga. Además, si yo fuera rey de Francia y quisiera restablecer la paz en el reino, ¿sabes lo que haría? Metería á los Guisa y á los Chatillon en un buen saco de cuero, bien cosido; en seguida lo arrojaría al agua con un peso de cien mil libras de fierro, para que ninguno se escapara. Hay también muchas otras gentes que metería yo en ese saco.

—Felizmente no eres rey de Francia.

La conversación tomó entonces un giro más alegre; los dos hermanos olvidaron la política y la teología, y se contaron todas sus aventuras. Mergy no tuvo empacho en contar su chasco de la posada del León de Oro; Jorge rió mucho y largo rato, lo bromeó por la pérdida de sus dieciocho escudos y de su hermoso alazán.

En lo más alegre de la charla, se escuchó el toque de las campanas de una iglesia vecina.

—Diantre, exclamó el capitán, vamos al sermón, estoy seguro que te divertirás.

—Gracias; pero no tengo todavía ganas de convertirme.

—Vamos; fray Lubin es quien debe predicar hoy; es un franciscano que hace la religión tan alegre, que siempre que predica está lleno el templo. Además, toda la corte va hoy á Santiago y es un espectáculo digno de verse.

—¿Irá la señora condesa de Turgis y se quitará el antifaz?

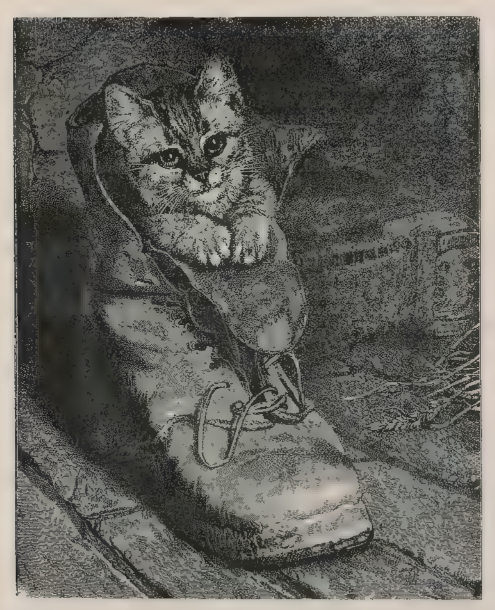
—Es claro, no puede faltar. Si quieres comenzar á cortejarla, no olvides á la salida de la iglesia, colocarte cerca de la puerta y ofrecerle agua bendita. Ahí tienes otra bonita ceremonia de la religión católica. Dios mío! cuántas bonitas manos he estrechado y cuántas cartas de amor he dado al ofrecer agua bendita.

—No sé; pero esa agua bendita me disgusta tanto, que creo que por nada del mundo me mojaré nunca los dedos en ella.

El capitán lanzó una carcajada; los dos hermanos tomaron sus capas y se encaminaron á la Iglesia de Santiago, donde ya se encontraba reunida numerosa y elegante sociedad.

(*Continuará.*)

[2] En el sitio de Orleans, Francisco duque de Guisa, asesinó á Poltrot de Méré, en los momentos en que se rendía la ciudad, Coligny no pudo después justificarse nunca de haber ordenado ó impedido ese asesinato.



Hasta los gatos quieren zapatos.—S. Huerta.

MATINAL

Para Arte y Letras.

Hermoso despertar, ya Febo dora
El horizonte ha poco tan sombrío
Y al beso enamorado de la aurora
Tiemblan los nidos en el bosque umbrío.

Todo se ama y se besa en esta hora:
Al pétalo las gotas de rocío,
Al encino la yedra trepadora
Y el triste sáuz el argentado río!
....Al pie de fértil y tendida loma
Más esbelta contémplase la palma,
De la brisa es más virgen el aroma;
Revive la ilusión, vuelve la calma,
¡Es más dulce el cantar de la paloma
Y más bello el amor dentro del alma!

CUADRO

En la falda de un monte verde-obscuro
Un arroyuelo límpido serpea;
Besan sus tibias aguas inseguro
Lirio que se adormece y balancea;
Corre la linfa entre el boscaje obscuro
Y después se detiene y juguetea
En un remanso, donde forma el muro
Una roca de mármol gigantea!
....Allí se mira entre las claras ondas
Al bello cisne de nevada pluma,
Y allí la Venus, con sus trenzas blondas,
Sueltas, que el aire de la tarde esfuma,
Hace palpiten con amor las frondas
Y morirse de celos á la espuma!

Agustín Bolaños Cacho.

Hacienda de Ayotla. 1908.

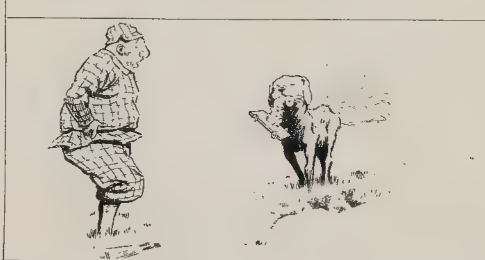
PAGINA COMICA



¡Buena caza!!! . . . .







APROVECHAR LA OCASIÓN.

Estando en el Escorial Felipe II, salió á cazar un día; y empeñado en seguimiento de un jabalí, se halló separado de los monteros, acompañándole sólo D. Diego de Córdova. Sobrevino la noche, obscura y con lluvia. Perdido el camino, se dirigieron al primer lugar que alcanzaron á ver.

Pareciéndole á D. Diego que la mejor posada sería la del cura, adelantóse á ella, y, encontrándole en el portal, le dijo:

—Tiene usted esta noche huésped, señor cura, y no lo es menos que el rey mismo.

Y llegando entonces S. M., dijo:

—No quiero daros, buen cura, otro cuidado sino que me hagan luego la cama, por el frío que traigo, y que asen una perdiz, si la hay, porque no quisiera cenar otra cosa.

Era despejado el clérigo, y dispuso brevemente lo que se le mandó; y como el Rey conociese su discreción, le permitió acompañarle en la cena, y le dijo:

—Quiero ver si me adivináis tres cosas que tengo en el pensamiento.

—Eso es facilísimo dijo el cura.—Vuestra Majestad piensa en el cuidado que tendrá la Reina, nuestra señora, hasta saber de V. M., noticia que ya le ha dado un criado mío. El segundo pensamiento es si la perdiz que traerán vendrá tierna, y puedo asegurar, señor, que sí.

—En las dos habéis acertado—dijo el rey gustoso y entretenido.

—Pues la tercera—contestó el cura—es mucho más fácil.

—Veamos—dijo el rey.

—Claro está que V. M. piensa en hacerme una merced de mi agrado, y que aún no tiene acordado cuál será ésta; y yo meconformo con el obispado que hay ahora vacante.

Esta ocurrencia hizo reir al Rey, quien premió el talento y el ingenio del clérigo, haciéndole obispo.

¡QUÉ CACHAZA!

Un inglés estaba muy sereno con los brazos cruzados viendo á un ladrón que forcejeaba por abrir la caja de hierro que contenía sus tesoros. Habiendo advertido el ladrón la presencia del dueño, iba á huir, cuando el inglés le detuvo, diciendo:

Continúe usted, porque he perdido la llave de la caja; y si logra abrirla, le recompensaré el beneficio.

VIAJERO PRÁCTICO.

—Tráceme usted el itinerario que seguiría para ir á Filipinas.

—Ante todo me iría á Barcelona.

—¿Y después?

—Me embarcaría tranquilo, confiando en el capitán del buque, que indudablemente conoce el camino mucho mejor que yo.

QUESO—HOSTIA.

En un colegio donde se daba muy mal de comer, pusieron á un estudiante un pedazo de queso en un plato, y cuando éste le vió se tapó la boca con las manos.

—¿Por qué haces eso?—le preguntaron.

—Para que no se salga del plato con el aliento—contestó con gracia.



El Doctor—¿Está Ud. mejor......? Lo celebro, á ver la lengua.



Terrible despertar.



LIBROS y REVISTAS

"RECONQUISTA"

Por Federico Gamboa.

"Al salir Salvador, al volver á las calles, caminaba radiante, de prisa, de prisa......

Iba á sus cuadros, á sus pinceles, á su arte. Ya sentíase artista completo, ya podría terminar su obra, aquella su inconlusa "Alma Nacional" y abordar los asuntos redentores y justicieros de que su inspiración estaba gravida. Ya era suyo el lema de los poetas altos.

"¡Creer! ¡Crear!"

Y se perdió por esas mismas calles de la enorme ciudad indiferente."

Así termina la hermosa novela de Federico Gamboa, cuya aparición ha sido motivo de placer para los afectos á las bellas letras y para los admiradores del autor de "Santa;" y al concluir su lectura no pude menos que de sentirme encantado, no solamente por su estilo, por sus narraciones abundantes, amenas, sino por su conclusión por aquél "Creer y Crear," lo cual dicho por un hombre de talento que "ha vivido mucho" por un intelectual hijo de América, el país del negocio y del lucro; por un escritor que de larga fecha viene dedicado á embelesarnos con sus escritos de diversas clases y sobre todo, engendrados por diferentes ideales, es preciosa confesión y para llegar á ella el ilustre novelista nos conduce poco á poco, como de la mano, como por senda Dantesca, á la selva oscura, de un corazón y de un cerebro, que dudan, que se atosigan por lo material que los embauca, y que necesitan de algo que los saque á flote de aquella "debacle" espantosa.

Federico Gamboa en "Reconquista," ha entonado un himno hermoso á las ideas que, aunque se crean perdidas, es necesario reconquistarlas de veras; ha puesto su talento y su pluma como armas vigorosas en pro de ideales que jamás mueren; y con el ánimo esforzado de guerrero valiente ha salido á la lid, escudo en brazo y alta la visera, á combatir con los que serviles y engañados, enclenques y anémicos, no osan decir lo que sienten por temores pueriles y adulaciones cobardes.

Las páginas dedicadas á escribirnos la onda avasalladora del dinero que todo lo anega, que todo lo invade, que todo lo pudre; los párrafos en que abre alguna de las muchas llagas sociales y nos presenta la gangrena de aquello que se nos figura blanco y lozano, para que veamos allí solamente "podredumbre y cieno" lo que encontró Raimundo Lulio en el pecho de la mujer adorada; son viriles en extremo y marcan una nueva etapa seguramente (y dispénseme la presunción) en el espíritu del autor, que no es hombre que dice las cosas por decir ni suelta afirmaciones sin haberlas antes meditado.

Por eso es "Reconquista" obra que hace meditar mucho y pensar largo. No es el relato ameno, trivial, hecho con más ó menos colorido, con tintas vivas, con imágenes floridas, con afluencia de vocablos, y hasta con no escaso conocimiento del medio, como han sido varias de las novelas publicadas en estos tiempos en México, y que una vez leídas, y sabiendo ya "lo que pasa" sentimos el que no nos devuelvan el dinero que nos costó, sino que por el contrario, la obra de Gamboa se lee y se guarda para volverla á leer, se reflexiona sobre ella, sobre el análisis de las almas de "Salvador" y de sus hijas, de "Carolina," y de aquellos amigos cuyas pláticas son preciosos diálogos llenos de sustancia, de doctrina social, de filosofía, quizás amarga, sí, pero reveladora de algo que salva, que redime, que será y ha sido, que vive para no morir, que la llevamos en el fondo del alma, y allí está como oro purísimo, aunque lo cubra cieno, y lodo, y tierra de aluvión, y nubes de pedruscos, esperando el pico del minero que lo saque á relucir como ha hecho ahora Federico Gamboa con pulso firme, propósito inalterable, maduros de ideas y de enseñanzas.

AMOR DE ENSUEÑO Y ROMANTICISMO.

Por Federico Uhrbach.

Tal es título de unos hermosos versos, premiados en los Juegos Florales celebrados en el Ateneo y Círculo de la Habana, en el Teatro Nacional.

Son estrofas admirables de rima y de cadencia; son gritos de una alma que siente con pasión alegríasy penas; leyenda de cariño inmortal, cuya dedicatoria vibrante es como sigue. "Estos versos que exaltan la epifanía, el tránsito y la desolación de un amor tan humano como doliente, y han sido más vívidos que soñados, á ti, mi dulce esquiva, los dedico; que tu alma los anima, tu gracia espiritual los idealiza, y tu recuerdo eterno los consagra."

Y en efecto hacen sentir hondamente, vibran hasta el fondo del espíritu, recuerdan aquella frase de "BEQUER" la poesía eres tú.»

ALBORADAS

Poesías.

No tan sublimes, no tan hermosas como las anteriores, pero sí correctas, sentidas, bellas, algunas de la colección, son las que hemos leído debidas al astro inspirado de la Profesora Normalista de México, Dolores Sotomayor.

Nos gusta más la primera parte, que las Alegorías Dramáticas, que constituyen la segunda. Se nos figura que el lirismo está más dominado por esta poetisa, que lo dramático, y no es extraño, que á veces la mujer pulsa mejor la lira en que sólo canta su alma.



L. DE L.





MODAS





FRAJE DE TEATRO.

Se hace de tul y punto de seda "soutache y bordado con flores: tela de "jouy," de tonos viejos sobre liberty nilo: jaquet transparente que deja ver una "echarpe" amarrada al lado.

Ya os dije que el tul está muy de moda, y que se usa de todas maneras, se le tiñe, se le borda y se hacen con él los trajes más ricos y elegantes que se pueden imaginar; pero también se confeccionan blusas muy sencillas. Las hay de tul que no tienen más adornos que los pliegues, eligiendo, claro está, un tul que se lave, como el hilo de Bruselas.

Los pliegues de diversas anchuras alternadas, son una clase de adorno económico cuando se hace en casa. Anchos pliegues de un centímetro ó centímetro y medio, formando medias tablas, están separados por grupos de plieguecitos menudos de dos ó tres milímetros. Los anchos van de arriba abajo del cuerpo, y los estrechos se detienen á la altura del busto y mitad del largo de las mangas. A veces los plieguecitos forman grupos de tres, cinco ó siete; otras, los pliegues anchos y estrechos forman grupos alternados del mismo número como tres anchos, tres estrechos, etc., lo cual produce el efecto de rayas anchas y estrechas, más opacas que las telas de los intervalos. En las mangas se repite, sea á lo largo, sea al través, la misma disposición de los pliegues. No se añade á estos cuerpos sencillos más adorno que la chorrera de tul orlado, plegado muy hueco que cae sin ningún apresto ni adorno, sin encaje ni piquillo. Unas veces los pliegues parten del hombro, otras están montados en un pequeño canesú de camisero, siempre hecho con plieguecitos regulares, todos ellos de tul, en los que no entra para nada ni el encaje bordado.

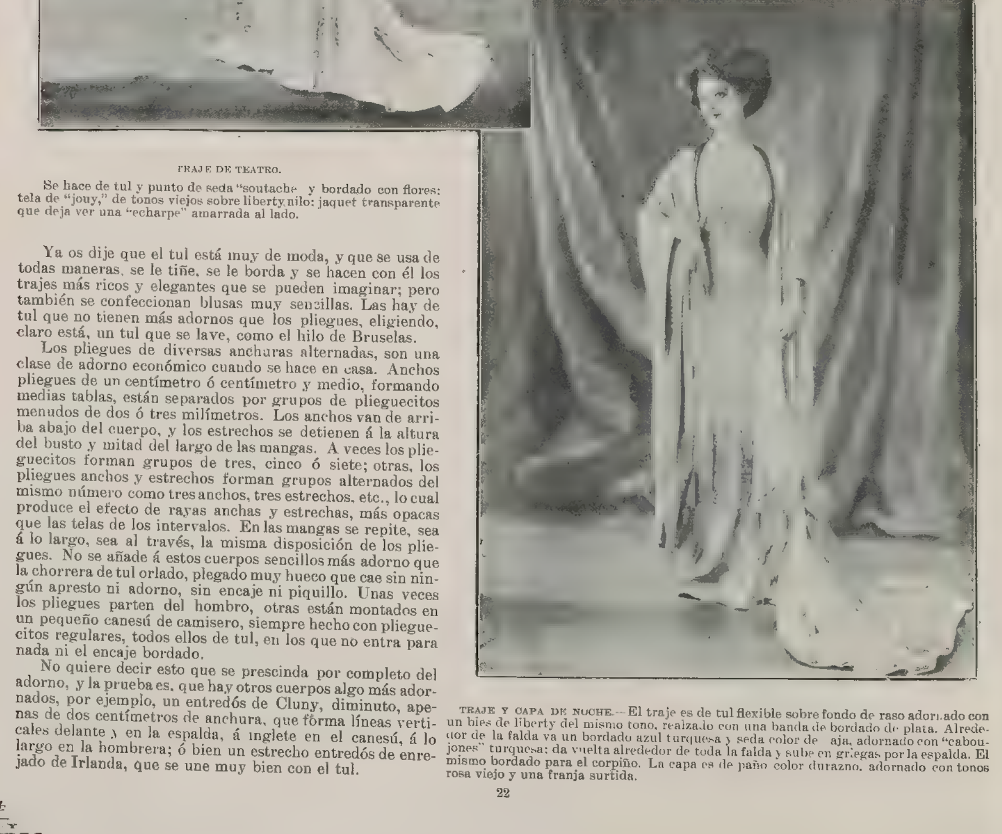
No quiere decir esto que se prescinda por completo del adorno, y la prueba es, que hay otros cuerpos algo más adornados, por ejemplo, un entredós de Cluny, diminuto, apenas de dos centímetros de anchura, que forma líneas verticales delante y en la espalda, á inglete en el canesú, á lo largo en la hombrera; ó bien un estrecho entredós de enrejado de Irlanda, que se une muy bien con el tul.

Para dar un poco de relieve á estas incrustaciones, y acaso también porque estamos habituadas á ver en todas partes hileras de botones, se escalonan á lo largo de algunos entredoses, madroños de Irlanda, sin el hilo del cual se les suspende habitualmente, sino cosidos á la tela como si fueran bolitas; adorno que resulta de muy buen gusto, sobre todo en las personas delgadas, siempre que no se abuse de él. También se emplea un canesú de Irlanda, fino, que sostiene y arma una blusa y unas mangas plegadas de través; y no tengo para qué deciros que todos estos modelos están hechos como verdaderas blusas de lencería sin forro, y quedan independientes del cuerpo interior, que indispensablemente necesitan, dada su transparencia absoluta de tul fino. Se suele hacer este cuerpo interior ligeramente escotado, pero sin encajes ni bordados.

Para las blusas blancas emplead toda clase de tul con tal de que se pueda lavar; el tul de malla cuadrada, el de motado fino, como el «point d'esprit,» ó el motado grueso como el de lunares. Hay que abstenerse en esto de los tules baratos, cuyas motas ó lunares están pegados y despegan al lavar. Vale más gastarse un poco de dinero con tal de que dure más lo que se compre.

De tul de color se ven muchas blusas, adornadas igualmente con pliegues, como acaba de indicarse. Y si por ejemplo, tenéis una falda de vestir aún fresca, y el cuerpo os parece que no está muy de moda, reemplazad éste por una blusa de tul, de matiz exactamente igual al de la falda. En gris humo, en malva, en negro, estas blusas son preciosas y cuestan poco cuando se hacen en casa, con cierta economía.

Y como novedad en blusas, ya que de ellas hablo, os citaré las de tul crema ó tul blanco, adornadas con estampaciones de cachemir, ya estén hechas las estampaciones sobre franjas estrechas de tul, ya lo estén sobre un fondo de mu-



TRAJE Y CAPA DE NOCHE.—El traje es de tul flexible sobre fondo de raso adornado con un bies de liberty del mismo tono, realzado con una banda de bordado de plata. Alrededor de la falda va un bordado azul turquesa y seda color de aja, adornado con "caboujones" turquesa: da vuelta alrededor de toda la falda y sube en griegas por la espalda. El mismo bordado para el corpiño. La capa es de paño color durazno, adornado con tonos rosa viejo y una franja surtida.



selina ó de vuelta de seda ó de una tela ligeramente cresponeada. En todo caso, las franjas estampadas alternan con otras de tul liso y la blusa resulta toda rayada por esta alternativa.
Estas blusas harmonizan con trajes de todos colores; lo mismo pueden acompañar á una falda blanca que á una azul marino; son verdaderamente prácticas en viaje, para bajar á comer en el hotel ó en una casa de intimidad y si se quiere simplificar todo lo posible el equipaje.

* * *

Los linones y las muselinas triunfan en las reuniones del día; unos y otras bordados con el gracioso juego de «echarpe» de color. En las soirées de noche son los tules y los rasos, también muy bordados de «soutaches» ó bien de oro y de plata, lo que se lleva.
En una de las fiestas últimas verificadas en México, he visto una moda completamente parisién, que consiste en llevar sombreros grandes con plumas y el traje escotado. También he visto capas espléndidas sobre un traje de muselina de seda blanca, con jaquet bordado de plata, el corpiño escotado en parte, bajo un «bouquet» de rosas, siendo la capa de raso liberty gris en forma redonda, la tela bullonada y forrada de liberty malva. Y ya que hablo de capas, describiré la siguiente, que es elegantísima: de liberty cereza, bordada y forrada de muselina gris plata; sobre un traje negro, una especie de toga de raso violeta obispo, daba á la encantadora mujer que la llevaba un aspecto muy elegante; pero la capa más bonita era la de una joven americana, de paso en México, que ostentó por las principales avenidas: de tul rubio, de ese rubio que se llama cabello de la Reina, y tan bordado de «soutache» que apenas se veía el fondo; los «soutaches» eran extremadamente delgados, de esos que se apellidan «fideos.»
Otro traje precioso era uno de tul gris transparente; el jaquet muy largo, seguía hacia atrás el movimiento de la cola, cayendo pesadamente los faldones, con pasamanerías de hilo de estaño, plata y oro. Esas ricas pasamanerías comienzan en los hombros.

* * *

En Londres se ha resuelto la cuestión de los sombreros en el teatro sin que nadie se haya por eso molestado, ¿sabéis cómo?



TRAJE DE TARDE.

Es de color blanco, de tela sedosa; la casaca color de rosa, bordada, adornada con linón del mismo color y bordado también; motivos Venecia del mismo color.



TRAJE DE PASEO.

Es de paño verde almendra, adornado con galones y "soutaches" varios: jaquet y chaleco bordados de casimir.

pues las damas han consentido en no llevar sombreros á los teatros, y para esto no han esperado los decretos de la policía. Además de la comodidad que esto tiene para los espectadores, el espectáculo ha ganado en teatros como el «SABOY» y en el «CARREGTON,» donde se reunen las grandes damas de la aristocracia inglesa. Es cierto que no se ven sombreros, pero, en su lugar, se contemplan maravillosas diademas ó círculos de brillantes colocados á la griega sobre cabecitas jóvenes; otras llevan «pufs» de plumas, discretamente arreglados de tal manera, que no molestan á las personas que están tras de ellas; es el triunfo de los bonitos peinados.

* * *

La moda femenina en las grandes capitales, digámoslo de una vez, se ha reducido al mínimum de peso y al máximum de transparencias y de envolturas. Las damas de otros tiempos se asustarían contemplando las gasas actuales, y eso que hablo aquí únicamente de las modas de las mujeres del gran mundo. Esos corpiños que se llevan sobre telas de tul ilusión, son verdaderos trajes escotados que forman apenas una raya en el tul.
La supresión de los refajos en las señoras extremadamente elegantes, hace que las faldas ricas parezcan sin embargo poco cuidadas, cosa que no sucedería si una nube de encajes ó vaporosa batista bordada dejara adivinar las elegancias femeninas de las faldas interiores.
En tales circunstancias yo me atrevería á proponer un refajo de velo ninón de 30 á 35 centímetros de altura muy ajustado, y sobre el cual se montara una pequeña falda corta adornada de la parte de abajo con dos ó tres encarrujados; sobre ella se colocaría otra semejante de encaje de Alenzón ó Valenciennes con un solo encarrujado.
Este no impide envolver la silueta elegante de la dama, y atenúa la precisión demasiado clara de los contornos, y el movimiento poco serio de la falda, que parece una bandera oscilando á todos los vientos. A falta de este lujo, demasiado caro tal vez, imagínese la misma disposición en tela de seda lavable ó en jaconas no almidonado, y se tendrán encantadores refajos que se harmonizan con las modas del día.

Sigue en los adornos el triunfo del «soutache» en todos los trajes, pues sin él no se concibe ya ninguno; desde el de estilo sastre que aligera y hace gracioso el busto, hasta las «toilettes» de noche, cuyos movimientos subraya, y hasta las capas, cuyas líneas de dalmática señala. Es la esencia misma de las grandes casacas de tul, que no existen, por decirlo así, sino por la alianza obligada del tul ó de la gasa con el «soutache.»

Sobre la tela y el «tussor» se emplea sobre todo el «soutache» de algodón sedoso, cuyas cualidades lavables van de acuerdo con todos los trajes blancos. Sobre las telas más ligeras se emplea el «soutache» de seda y sólo pueden competir con él, las trencillas envueltas en seda, tafetán ó luisina.

Las trencillas van hechas de cable de algodón blanco, poco más ó menos del grueso de un lápiz; y se envuelven en alguna de las telas citadas; después se dispone en curvas enmarañadas, que casi siempre terminan en un grueso macarrón de trencilla aplastada. Algunas veces estos últimos van aislados simulando gruesos botones. Nada de esto impide que los entredoses de guipur ó el irlanda sigan siendo los adornos clásicos del traje de tela elegante; pero si acentúan su riqueza no indican de un modo tan claro la composición, la creación de los dibujos y de los adornos en los que se revela el genio de la modista ó modisto, y he aquí sin duda explicada la razón del favor concedido por las elegantes, esos bordados «soutaches» á mano que desafían toda mecánica.



ELEGANTE VESTIDO PARA VISITA. Se hace de velo blanco, adornándolo con encaje de seda del mismo color.

TRAJE DE NOVIA. Se hace de piel de seda haciendo el manto de ninon de Soi, fruncido y encaje crema.

TRAJE DE VISITA. Se hace de paño azul antiguo y se adorna con un ancho galón de plata que se coloca al borde de los paños.

* * *

En las «neglicés» hay verdadero lujo; modelo de éste puedo citar la siguiente: Era un traje de tela blanca; la falda adornada con dos hileras de entredoses de tul claro enteramente, «soutaches» por delante; los entredoses subían rectos formando delantal y marcando el talle corselete, ligeramente remontado de la falda; pegada á ésta en las caderas y muy amplia en la parte baja, según conviene á toda falda corta; jaquet Directorio, de tela, las costuras abiertas hasta el talle; gruesos botones indican éste; camiseta de linón de Valenciennes.



TRAJE ESTILO SASTRE DE GRAN ELEGANCIA.—Lleva un jaquet Directorio de doble forro adornado con un movimiento de "soutaches" que se repite en los bolsillos y en las mangas; blusa de linón blanco con pechera blanda

TRAJE DE "PONGGE," AZUL CIELO. —Está hecho adornado con gruesos bordados árabes, azules y negros, formando bolero; gola de tul plisado, gran sombrero de cerda blanca cubierto de "aigrettes" negros y blancos.

TRAJE ESTILO SASTRE DE "CHAMTUMG" CEREZA.—Lleva un delantal formado con galones del mismo color; gran nudo liberty negro, que imita la parte escotada; jaquet muy abierto, adornado tambien con "soutaches"

* * *

Se han ensayado en este verano todas las combinaciones de matices tiernos ó vivos, habiéndose enamorado nuestras damas del blanco y el negro; los sombreros, sobre todo, han dado en este sentido conjuntos de un sello muy especial, vagamente medio luto, pero de una distinción muy seductora; por ejemplo, he visto una gran capelina de paja fina, negra, con drapería de muselina blanca, un pequeño plisado sobrepasaba la copa, y por el lado derecho, una enorme «cocarde» de raso negro, rodeada con un plisado blanco; ó bien en contraposición de esto, se lleva la paja blanca, de un blanco deslumbrador, con ancha drapería flexible de «tossor» negro, y siempre el plisado de linón blanco, sobrepasando la drapería y mezclándose el moño aplastado.

* * *

Una gran novedad para el campo son sombrillas por el siguiente estilo: tela de «JOUY,» «tussor» ó tela bordada, el mango de madera natural, y el puño un pájaro esculpido y pintado; algunos de éstos son verdaderas obras de arte y su valor estético contrasta con la sencillez de la madera rústica en que están labrados.

ADDA NEBIA.

COCINA Y MESA



CALDO MUY BUENO Y NUTRITIVO QUE PUEDE HACERSE EN MENOS DE UNA HORA.

Tómese una cuarta parte de libra de ternera, córtese en pequeños pedazos como dados, y póngase en una cafetera con media azumbre de agua y una cucharada de arroz. Reducida el agua á la mitad, se saca del fuego la cafetera; se exprime la ternera y el arroz, se cuela el caldo y se deja un momento en reposo.

FABRICACIÓN DE QUESOS DE PATATAS.

En la Turingia y parte de la Sajonia se fabrican quesos de patatas muy exquisitos, cuyo proceder es como sigue:

Se escogen patatas de buena calidad (las gruesas y blancas son preferibles), y después de haberlas hervido y machacado, se reducen á pasta en un mortero ó de cualquiera otra manera. A cinco libras de esta pulpa, que debe ser muy igual y homogénea, se añade una libra de leche agria con la cantidad de sal necesaria; se amasa esta mezcla, se deja cubierta tres ó cuatro días, según sea la estación, y vuelve á amasarse: después se colocan los quesos en cestos pequeños donde sueltan toda la humedad supérflua.

Cuando se les juzga suficientemente escurridos, se exponen á secar á la sombra, después de haberlos dispuesto por capas en botes grandes ó toneles, dejándolos así por espacio de quince días.

Todavía se hacen otras dos especies de este queso: en la primera se mezclan cuatro partes de patatas con dos de leche cuajada, y en la segunda se ponen dos libras de patatas por cuatro de leche de vaca ó de oveja.

Cuanto más envejecen estos quesos mejores se ponen; y tienen, además, la ventaja de no criar gusanos y de conservarse frescos durante muchos años, mientras se guardan en un lugar seco, metidos en vasos muy cerrados.

CONSERVACIÓN DE LAS PATATAS.

Desfóndese uno ó más toneles, métanse en ellos las patatas, colóquese de nuevo el fondo, táoense los agujeros con tanta exactitud como si encerraran un líquido, guardándolos en la cueva ó bodega para preservarlos de los hielos. Esta operación debe practicarse durante el mes de enero, y por ello se destruye el germen, y los tubérculos se ponen mucho más azucarados. Cuando se quiere sacar algunas patatas para el uso, se desfonda el tonel, se toma la cantidad que se quiere, y se cubre el resto con un lienzo, extendiendo sobre él una capa de paja, de trigo, de centeno ó de avena de ocho pulgadas de espesor, para que no penetre el aire.

CONSERVACIÓN DE LAS CIRUELAS

Las ciruelas llamadas *mirabel* se dejarán enteras para la operación, pero las llamadas de Dª Claudia y otras de especie gruesa, se cortarán por medio y se quitarán los huesos. Expóngase en el baño maría hasta que hayan dado algunos hervores, y luego se les añadirá una onza de azúcar por cada libra de fruta, dejándolas en maceración antes de ponerlas en las redomas.



FRESAS EN PASTA ESPONJADA.

Póngase á cocer al horno una mixtura de harina en una cazuela honda.

Cuando esté bién cocida, se saca, se deja enfriar y se corta en el centro un círculo donde se colocan las fresas, mezcladas con crema.

Se adorna con cortesitas de limón.

El segundo modelo es el mismo papel sólo que las fresas van cubiertas con una tapa de la misma pasta.



Mesa blanca para lunch de dia de bodas.

El paralelógramo que se ve rodeado de flores en el centro de la mesa, es un espejo.

Las flores ocultan los bordes de éste, dando á la mesa un aspecto muy risueño.

En el centro hay un pastel cubierto de azúcar y de rosas.

En los cuatro ángulos, candeleros de plata.

A ambos lados del pastel, ánforas de cristal con rosas blancas, artísticamente arregladas.

Frente á cada plato, un zapatito de cristal, con florecitas blancas para el corpiño de las señoras y de las señoritas y para la solapa de los caballeros.

MODO DE CONSERVAR LA CARNE EN EL HOLLÍN.

Lo primero que debe practicarse es, impregnar la carne con sal común, y después de dejarla dentro de la disolución salina por espacio de 8 horas, enjugarla con un lienzo. Se echa el hollín en un vaso con dos azumbres de agua, se deja 24 horas en infusión, revolviéndolo poco á poco, y se decanta el líquido que se ha cargado de una vigésimaquinta parte del peso del hollín, y se zambulle en él la carne por espacio de media hora: y luego de haberla sacado se expone al aire para que se seque.

Mesa para un lunch de novios.

Esta mesa está arreglada para anunciar la futura boda de dos novios, á siete ú ocho amigos ó amigas íntimas.

El centro de la mesa es una figura hecha con pensamientos amarillos y obscuros.

Los "menús" son blancos y van adornados con listones azules; los veladorcitos de las bujías son de seda y rosas blancas.



NUESTROS CONCURSOS

Concurso No. 9

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra de cuatro letras que al revés dice "Mota?"

PREMIOS

1o. Un artístico cuadro para comedor. 2o. Un alfiler de sombrero.—3o. Un dije de París de gran novedad.—4o. Un abanico elegante. 5o. Una caja de perfumes selectos. 6o. Lecciones de Literatura por Da. Emilia Pardo Bazán. -7o. Novelas inéditas de M. Ossorio Bernard.—8o. "El Ideísmo." por D. Ramón de Campoamor.—9o. "Muestras," por D. José Echegaray. 10. "La Princesa Helga," de Opale.—11. "La historia de los Trece," por H. Balzac. -12. "Sor María de las Nieves," por Arco López. 13. "Sainetes desconocidos," por D. Ramón de la Cruz. 14. "En serio y en broma," por Manuel del Palacio.—15. "Marina ó la hija de las olas," por Ibo Alfaro,

Concurso No. 10

En Febrero próximo celebrarán los Estados Unidos el centenario del nacimiento de uno de sus Presidentes. ¿cuál es este?

PREMIOS

1o. Un tarjetero de visitas de gran novedad. -2o. Un dije del mejor gusto. 3o. Un precioso portamonedas. 4o. Un artístico cuadro de comedor. -5o. Un fistol para sombrero. 6o. "A través del Espacio," por C. Flammarión. 7o. "El famoso Colirón," por E. García Alvarez. 8o. "Un viaje por España," por T. Gautier.—9o. "Memorias de un suicida," Máximo Camp. 10. El secreto de la nieve," por Hugo Conway.—11. "Por los campos y la playa," por Gustavo Flaubert. -12. "D. Juan Tenorio," por Rafael Guerrero.—13. "Por tierras lejanas," de Gómez Carrillo. 14. "Mujeres de América," por P. Guier.—15. "Diario de una mujer," por O. Feuillet.

CONCURSOS INFANTILES

CONCURSO No. 11.

TRIANGULO.

0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0
0 0 0 0
0 0 0
0 0
0

Substituir las figuras por letras de modo que horizontal y verticalmente se lea: 1a., ave; 2a., pueblo navarro; 3a., movimiento nervioso; 4a., palabra latina; 5a., bebida; 6a., vocal.

PREMIOS

1o. Un precioso juguete. 2o. Un libro de cuentos.—3o. Un entretenido juguete.—4o. Un cuento infantil.—5o. Un librito para niños.

CONCURSO No. 12.

LOGOGRIFO NUMERICO.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0	Nombre de ave.
4 5 9 8 3 3 6 3 8	Prenda caballero.
1 8 2 3 5 4 5 0	Nombre de varón.
4 8 1 5 7 5 8	Flor.
1 0 3 6 3 8	Arbol.
4 5 6 7 0	Paraíso imaginario.
1 0 3 8	Pueblo catalán.
4 0 7	Vegetal.
1 5	Nota musical.
4	Consonante.

PREMIOS

1o. Un delicioso juguete. -2o. Un librito de cuentos.—3o. Un cuento infantil. 4o. Un juguete de novedad. 5o. Una novelita para niños.

CONCURSO No. 13.

CHARADA.

¿Tercera cuarta, prima una cinco
la "una segunda tres cuarta quinta"
de la que á poco te "dos primera"
ayer mañana?
Sí "prima," amiga
"segunda cinco tercera cuarta
primera cinco todo," la misma.

PREMIOS

1o. Un cuento infantil. -2o. Un juguete precioso. -3o. Un librito para niños. 4o. Una novelita entretenida.—5o. Un hermoso juguete.

CONCURSO No. 14.

CURIOSIDAD.

Juan es hijo del mismo padre y de la misma madre que Pedro; y Juan dice que no es hermano de Pedro ¿qué es Juan?

PREMIOS

1o. Un librito de cuentos.—2o. Un juguete ideal. 3o. Un libro para niños.—4o. Un entretenido juguete. 5o. Una novelita infantil.

ADVERTENCIAS Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62. dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros, concursos que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados, se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo asi podremos evitar

Soluciones á los Concursos del día 9 de Agosto.

Concurso No. 3.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que es el nombre de una República de Centroamérica? En el anuncio de "El Buen tono" se cita la palabra GUATEMALA, que es el nombre de una República de Centroamérica.

PREMIADOS.

1o. Srita. Luisa Rodriguez Salazar. Morelia, Mich. 2o. Sra. Paz Sanchez de Villaseñor. Mérida, Yuc. 3o. Srita. Ana María Palomar. Guaymas. Son. 4o. Srita. Romana Corona. Tampico, Tamps. 5o. Srita. Guillermina Purcell. Puebla, Pue. 6o. Sr. Alejandro Madariaga. Veracruz, Ver. 7o. Sr. Arturo Martínez. Guadalajara, Jal. 8o. Sr. Alberto Hernández. Gómez Palacio, Dgo. 9o. Srita. Dolores A. Sánchez. Ciudad. 10. Srita. Luz Ma. Mejía. Ciudad. 11. Sra. Emilia Soler de Gabilondo. Orizaba, Ver. 12. Srita Adelina Rice. Ciudad. 13. Sr. Jesús Alvarez. Ciudad. 14. Srita. Concepción R. Alva. Ciudad. 15. Sr. Antonio G. Bravo. Tlacolula, Oax.

Concurso No. 4.

¿Qué político de Italia, contemporáneo, fué jefe del Gobierno á la avanzada edad de 77 años? Crispi.

PREMIADOS.

1o. Sr. Inocencio Galindo. Durango, Dgo. 2o. Sra. Eduwiges Ramirez. Ciudad. 3o. Srita. Eufrasia Caballero. Irapuato, Gto. 4o. Srita. Juana Bardet. Monterrey, N. L. 5o. Sra. Fortunata Bustamante. San Luis Potosí, S. L. P. 6o. Sr. José Campa. Tampico, Tamps. 7o. Sr. Fiacro Duges. Hermosillo, Son. 8o. Sr. Juan Enríquez. Guadalajara, Jal. 9o. Sr. Enrique Escoto. Oaxaca, Oax. 10. Sra. Luisa Ibargüengoitia. Puebla, Pue. 11. Sr. Pedro Illades. Ciudad. 12. Sr. J. L. Merino. Ciudad. 13. Srita. Blanca Rosa del Prado. Ciudad. 14. Srita. Josefina B. Mejía. Ciudad. 15. Sr. M. C. Merino. Ciudad.

CONCURSOS INFANTILES.

Primer Concurso.—Charada. Pelotari.

PREMIADOS.

1o. Niño Alberto Landazuri. Ciudad. 2o. Niño Guillermo Garita. Ciudad. 3o. Niña Antonia Lawrence. Veracruz, Ver. 4o. Niño Carlitos Vera. Ciudad. 5o. Niña Merced Fernández. Ciudad.

Segundo Concurso.—Jeroglífico.—Novicio.

PREMIADOS.

1o. Niño Salvador Ocampo y Piña. San Luis Potosí. S. L. P. 2o. Niña Lucia Vera. Chihuahua, Chih. 3o. Niña Juanita Corona. Guanajuato, Gto, 4o. Niño Roberto Prado. Ciudad. 5o. Niña Guadalupe Llaguno. Monterrey, N. L.

Tercer Concurso. Mosaico Geográfico.

R
O S
O M A N
R O M A N I A
S A N A
N I
A

PREMIADOS.

1o. Niña Merced Fernández y Terrazas. Chihuahua, Chih. 2o. Niño Enrique Leal. Morelia, Mich. 3o. Niña María Méndez. Tacubaya, D. F. 4o. Niño Alfonso Anaya. Ciudad. 5o. Niña Salud Sánchez. Tacubaya, D. F.

Cuarto Concurso.—Comprimido. -Marceliano.

PREMIADOS.

1o. Niña Esther López. Toluca, Méx. 2o. Niño Carlos Aburto. Ciudad. 3o. Niña Sara Urías. Mixcoac, D. F. 4o. Niño Noel Aguilar. Ciudad. 5o. Niña Concepción Badillo. Mérida, Yuc.



La Niña Cursi

Filo es bonita, muy romántica y horriblemente cursi; canta el «vals de las olas» y come con tenedor los fideos.

Sufre mucho, porque «como este Madrid es tan grande....y hay aquí tantas mujeres....,» no puede brillar cuanto ella quisiera; nadie la admira, nadie la envidia. Por eso Filo, cuando advierte que las paredes de su quinto piso, colgado como una pajarera en el barrio de Chamberí, se abrazan á los rayos del sol canicular, se cuelga del cuello de papaíto, y con insistente zalamería le suplica que se la lleve de Madrid.... No es para oxigenar los pulmones y dar vigor á los músculos enervados, sino para lucir los encantos de su cuerpo bonito y los brillantes colorines de sus vestidos de percal.

El papá cede y se van los dos á la Sierra, á Puertovillanos, el lugarón más sucio de Guadarrama. Una vez allí, la niña saca del fondo del cofre la blusa azul con lazos amarillos y la falda rameada de verde, se pone el enorme sombrero de paja, donde anida un pajarraco de los trópicos con las alas extendidas y el pico abierto, se calza las manos con unos guantes de color crema, y apoyada en el brazo de papá se sitúa en medio de la era para que todos la contemplen y rabien de envidia las mozas de Puertovillanos.

¡Con qué gusto, si el respeto no lo vedase, las embobadas campesinas dejarían caer sus manazas mugrientas sobre aquellos adornos de reina que parecen construidos por los mismos ángeles!

Todas rodean á Filo, admirándola á respetuosa distancia como á la Santísma Virgen que se venera en la ermita del pueblo. ....Y la madrileña se siente feliz....tan feliz, que sonríe bondadosamente, con majestad de reina, á los infelices indígenas.

Durante las horas de siesta, cuando permanece recogida en la silencisoa casita de campo, se hace la ilusión de que es soberana del pueblo, y con los ojos entornados contempla la heredad, extendida como un manto de topacios en muchas fanegas de tierra. El sol ardiente de Castilla besa con enervadora lujuria campos y aldeas, y los siervos, adormecidos por el canto perezoso de la chicharra, buscan en la sombra de los majanos descanso y frescura.

Algunas veces, á la caída de la tarde, se organizan meriendas en honor de Filo, y ella, durante la excursión por el campo, deja embobada con su charla confidencial y embustera á la sobrina del cura, hablándola de Madrid, de *su querido* Madrid.

—¡Qué hermoso debe ser....!—exclama la otra maravillada de tanta grandeza.

—Sí—contesta la cursi revolviendo en sus órbitas los ojos monísimos. —¡Ay Madrid de mi alma!

—¿Habrá mucho lujo, verdad?

—*Muchismo*....Toda la aristocracia, y además el Gobierno y muchos coches......

Y Filo sonríe compadeciendo á la pobre palurda que no ha estado en Madrid. Después la habla de marqueses y duques y capitanes de artillería....¡porque ella conoce á muchos!

—Vamos dice la oyente,—algo habrá usted dejado por allí.

—No.

—Sea usted franca.

La madrileña suspira y baja los ojos, contestando:

No hablemos de eso.

Con lo cual quiere dar á entender que sí.... ¡que son tantos los que la aman....!

La merienda se verifica á la sombra de un pino venerable, y asisten la médica y el médico, el cura y su sobrina, el veterinario y el alcalde. Todos rodean á Filo y meten los dedos en la cazuela con la imperturbable gravedad de autómatas, respondiendo á los movimientos de la cursi, que no se ha quitado los guantes.

Mira con hipócrita indiferencia el conejo estofado y los ricos pollos con tomate....; saborea una pechuguita de perdiz y exclama:

—Comeré lo que haya.... Ya sabemos que no estamos aquí en Madrid. ¿No es cierto, papá?

El papá asiente con la cabeza y filo come con verdadera gula, pero continúa dengosa, y preocupada. El médico cree que aquella niña piensa en algún amor contrariado, y ¡hay! sólo recuerda el cocido doméstico, el terrible ejército de garbanzos que la espera en Madrid como una plaga devastadora.

Como allí la vida es barata, y Filo se siente dichosa desde su trono, retrasan el regreso á la Corte, y sólo se deciden á emprender el viaje cuando el frío de Guadarrama y las aguas torrenciales de otoño hacen imposible la permanencia en Puertovillanos.... ¡Precisamente cuando ella más agradecía la admiración de aquellos rústicos...., cuando encontraba más amables los hombres y menos necias las mujeres!

En el momento de la despedida siente infinita compasión por los pobres aldeanos á quienes abandona. Se cree un astro de rutilante esplendor que iluminaba con sus rayos la triste obscuridad de la aldea.

—¡Dios mío! ¿Qué va á ser de esta gente cuando yo me marche?



Así piensa, muy poseída de que su elegancia suprema era de necesidad para la vida del pueblo.... ¿Quién la dice en aquél instante que ella no es distinguida ni soberana, ni tiene más brillo que el mezquino resplandor de una luciérnaga en la sombra del campo?

Cuando se mete en el tren con su papá, la niña se sienta junto á una ventanilla del coche, y puesta de codos en el marco, apoyada en las manos su cabecita soñadora, ve transcurrir el viaje como fantástica pesadilla, espoleada por la trepidación vertiginosa á través de las aldeas y los campos dormidos, donde se destacan las torres de las iglesias señalando, como dedos de gigante, el camino del cielo.

Perturbada aún por estas quimeras, entra en Madrid la niña cursi y vuelve á su pajarera de Chamberí á remendar los calzoncillos de papaíto y á cantar romanzas sentimentales junto al fogón, mientras el viento de otoño penetra silbando por los huecos de la vidriera y por las agrietadas paredes.

....

¡Pobre Filo! A la caída de la tarde podréis verla en los altos de Recoletos, buscando un banco vacío, apoyada siempre en el brazo de papá, que se deja conducir por la niña como un gozquecillo obediente.

Cuando encuentran el banco. Filo se sienta en una esquina, y mientras el viejo duerme, ella traza con la punta del pie sobre la arena movediza emblemas de grandezas, de placeres soñados. ....; recuerdos de su estancia en el lugarón de la Sierra, donde la admiraban los mozos y se morían de envidia las infelices labradoras.

Y la niña cursi suspira con meláncolico estertor, elevando sus ojos al cielo, que á ella le parece un zafiro.

¡El mismo zafiro que esmaltaba su dosel cuando era reina de Puertovillanos!

LUIS GONZÁLEZ GIL.

NOTAS CURIOSAS

PERIODICOS EN CHINA.

Una de las pruebas de que China está despertando á la vida moderna, es el número de periódicos con que cuenta. Actualmente hay en el imperio doscientos periódicos de estilo moderno y con servicio cablegráfico de Europa y otras partes del mundo.

IMPUESTO Á LAS RICAS.

Se ha presentado una proposición á las Cámaras americanas pidiendo se establezca una ley por la cual todas las ricas herederas del país que contraigan matrimonio con extranjeros paguen un impuesto al Tesoro Nacional que no será menor de la cuarta parte del valer total de la fortuna de la novia. Si tal ley sale á flote, mal año para los títulos tronados que vienen á la tierra del tío Samuel á ofrecer su blanca mano y obsequiar sus pergaminos en cambio de millones de dollars.

MITONES DE HILO DE ORO.

La moda, que no descansa un momento en su incesante tarea de buscar novedades y refinamientos, ha realizado una creación lujosísima. Se trata de un mitón de hilo finísimo de oro y plata entrelazado, en cuyo tejido van engarzadas piedras preciosas formando caprichosos dibujos. En la parte en que el mitón se ciñe á la muñeca, lleva una especie de brazalete flexible. Este mitón se lleva solamente en la mano izquierda y su valor viene á ser de seis á doce mil francos. Después de la moda de llevar anillos con piedras preciosas en todos los dedos de la mano, parecía que no se podía llegar más allá en cuestión de adornos; pero este nuevo mitón de joyería, que permite lucir las sortijas en los dedos y además ostentar el oro y la pedrería en el dorso, ha venido realmente á batir el record del lujo.



LIGA CONTRA LAS PLUMAS DE LOS SOMBREROS.

Se trata de una liga de señoras, en la acepción moral de la palabra, puesto que es una asociación de damas inglesas contra las plumas de los sombreros. Inspira á esta agrupación un sentimiento de piedad para los pobres animales que la moda sacrifica en cantidades enormes para satisfacer sus caprichos á costa de su plumaje. Durante el último semestre de 1907 se han vendido los despojos de 115,000 aves blancas. Forma parte de esta liga la reina Alejandra y lleva tan adelantada su gestión, que lord Avésbury ha redactado ya un proyecto de ley, en virtud de la cual la importación de ciertos pájaros, buscados por la belleza de su plumaje, será castigada con la multa de 125 francos. Esta campaña la han recibido con júbilo que es de suponer los fabricantes de flores para los sombreros.

A mi Musa

Introducción del libro LAURELES.

Para ARTE Y LETRAS.

¡Oh Musa soñadora!
deja la estancia del Olimpo grata,
y dame el arpa del amor sonora,
y dame el dulce bandolín de plata.

Soy joven todavía,
y ya comienzo á preludiar mi canto;
sí, mi cantar de rítmica harmonía
que alado vuela en entusiasmo santo.

Soy muy joven aún; pero en mi alma
hay una tempestad embravecida!....
Yo no quiero vivir en muelle calma,
¡me encantan las borrascas de la vida!

Dame pluma de oro y voz de trueno
para que escriba y cante mi poesía,
que tengo el corazón de fuego lleno
y se agita de amor la lira mía...

¡Ya alzo mi voz al alto firmamento,
mi voz como rugido de océano!
¡Levanto, oh Musa, mi robusto acento
al dulce son de tu laud galano!

***

Como lejano alcázar reluciente,
yo miro el porvenir de azul y rosa,
que me ofrece un laurel para mi frente
en la mañana de mi vida hermosa...

¡No me arredran la pena y la fatiga!
¡Mi alma la antorcha del amor enciende
temor desecha y esperanza abriga,
y el numen ideal sus alas tiende!..

Yo sueño con aplausos y ovaciones,
con el verde laurel de los poetas,
y deliro entusiasta en mis canciones,
y platico de amor con las violetas

Y anhelo la corona de la gloria,
de estrellas y de flores inmortales,
que al final de mi vida, la victoria
coronará mis bellos ideales.

. . . .

¡Benditos sueños mágicos que adoro!..
¡Ven, Musa mía, á darme tus favores,
y al dulce son de tu laud de oro
yo cantaré desparramando flores!

. . . .

FÉLIX MARTÍNEZ DOLZ.


SATURNO







Director:
LIC. ERNESTO CHAVERO.

Oficinas:
Avenida Balderas, 624.
Apartado Postal 149.

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904

SUBSCRIPCION:
En la Capital, al mes............... $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados.......................... „ 0.50
Números atrasados.................. „ 1.00

Año V. MÉXICO, SEPTIEMBRE 6 DE 1908 Número 76.

DAMAS MEXICANAS DISTINGUIDAS



Fot. Pack.

SEÑORITA ADELINA ISLAS.

LA SEMANA



Los juegos de «sport» están en todo su apogeo. El «box,» el pugilato, la lucha «greco-romana,» los asaltos á florete, á espada, á sable, los ejercicios gimnásticos, las excursiones á caballo á largas distancias y en tiempo limitado, etc., brindan ocasiones de lucirse y de ganar valiosos premios á la juventud ávida de emociones y de adquirir fuerza y vigor.

Preferible es todo esto á las diversiones que enervan y prostituyen, á los espectáculos halagadores sólo de los sentidos, y en los que nada se gana y mucho puede perderse. Aquellas razas fuertes de la antigüedad se hicieron así en constante lucha, en pertinaz brega; y ahora cuando contemplamos en lienzos y en grabados, los nervudos miembros de los atletas antiguos, y el modo como peleaban en el campo de batalla, casi desnudos y cuerpo á cuerpo, nos admira tanta fuerza unida á valor tan heróico.

Las corrientes de ahora por fortuna van en esa dirección de hacer el cuerpo sano, de fortalecer los órganos y los músculos y en todas las grandes capitales se aumentan los Clubs de «sport,» sostenidos por las personas de alta posición. En el pasado mes han sido los Juegos Olímpicos en Londres, motivo de brillantes reuniones asistiendo numeroso gentío; en los Estados Unidos no hay para qué consignar el creciente desarrollo de todo esto, y en México, últimamente y con motivo de la estancia del Coronel Ahumada, Gobernador del Estado de Jalisco, entre nosotros, se verificó en la «Sala Merignac» una fiesta que podríamos llamar verdadera de Armas, que estuvo en extremo concurrida.

Fué un hermoso espectáculo; junto á profesores como Merignac, Timperi, David, Escudero, aficionados como Somellera, Raúl Mille y otros; al lado de hombres que han dedicado toda su vida á estos juegos de esgrima, jóvenes que empiezan y se muestran ya ligeros, de certero golpe, de mirada rápida, de movimientos vivos. La concurrencia aplaudió todo esto con verdadero entusiasmo, y entre ellas pude ver, que recuerde en este momento, á las siguientes personas distinguidas: Coronel D. Miguel Ahumada, D. Gabriel Fernández Somellera, Fernando Fernández Somellera, José M. Bermejillo, Manuel Cuesta Gallardo, C. Florentino Iriondo de la Vara, Lic. Víctor Mora y Zorrilla, Lic. Antonio Pérez Verdía, Alvaro Fernández del Valle, Gral. Joaquín Beltrán, Director del Colegio Militar y familia; Antonio Coca, Rafael Arrillaga, Felipe y Jorge Berriozábal, Reinaldo Deffis, Guillermo Carroll, Jorge Palomar, Enrique Fernández Castellot, Pedro Fernández Somellera, Fernando de Teresa y Miranda, Carlos Corcuera, Lic. Armando Deffis y Ernesto Lehroder.

* * *

De nuevo el mundo oficial y Diplomático se reunió en torno de espléndida mesa presidida por el Señor General Díaz, con motivo del banquete celebrado en el Palacio Nacional en honor al Ministro de Relaciones de Costa Rica, D. Luis Anderson.

No he de describir el lujo y la magnificencia que se desplega en estos casos, sólo he de añadir, que el aspecto del comedor era suntuoso, habiendo asistido además del obsequiado y del Dr. Juan Ulloa que viene como Secretario de la Misión Especial; D. Ramón Corral, Vicepresidente de la República y Ministro de Gobernación, D. Ignacio Mariscal, Secretario de Relaciones Exteriores; Lic. D. José Ives Limantour, Secretario de Hacienda y Crédito Público; Gral. D. Manuel González Cosío, Secretario de Guerra y Marina; Ingeniero D. Leandro Fernández, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas; D. Olegario Molina, Secretario de Fomento; D. Federico Gamboa, Subsecretario de Relaciones Exteriores; D. Guillermo de Landa y Escandón, Gobernador del Distrito Federal; Capitán D. Alfredo Barrón, primer Introductor de Embajadores; Lic. D. Pablo Macedo, D. Fernando Pimentel y Fagoaga, Presidente del Ayuntamiento; Ingeniero D. Guillermo Beltrán y Puga, Director General de Obras Públicas; Lic. D. Joaquín D. Casasús, Dr. D. Eduardo Licéaga, Presidente del Consejo Superior de Salubridad; Gral. P. Rincón Gallardo, Lic. Demetrio Sodi, Presidente de la Suprema Corte de Justicia; General Eugenio Rascón, Comandante Militar de la Plaza; Lic. Emilio Pardo; Teniente Coronel Samuel García Cuéllar, Jefe de Estado Mayor Presidencial y el Ayudante de servicio del señor Presidente.

Y entre los Diplomáticos extranjeros, los siguientes: S. E. D. David E. Thompson, Embajador de los Estados Unidos del Norte; Excmo. Sr. Riginaldo Thomas Tower, Ministro de la Gran Bretaña; Excmo. Sr. Conde de Rannuzi, Segni, Ministro de Italia; Excmo. Sr. D. Gregorio de Wollant, Ministro de Rusia; Excmo. Sr. D. Annibal Cruz Díaz, Ministro de Chile; Excmo. Sr. D. Víctor Sánchez Ocaña, Ministro de Guatemala; Excmo. Sr. Constantino de Wauters, Ministro de Bélgica; Excmo. Sr. D. Bernardo de Cólogan y Cólogan, Ministro de España; Excmo. Sr. Minozi Aracawa, Ministro del Japón; Sr. D. Félix de Barros Cavalcanti de la Cerda, Encargado de Negocios del Brasil; Sr. de Grenguerril, Encargado de Negocios de Francia; Señor Encargado de Negocios de China y el señor Encargado de Negocios de Austria.



SALÓN PARÍS 1908.—«ARTILLERÍA EN BATERÍA.»—PERBOYRE.

* * *

El mundo social continúa reuniéndose en pequeñas fiestas tanto más agradables cuanto que en ellas impera el arte y el ingenio.

Una de ellas, y que por cierto ha de quedar de ella gratos recuerdos, es la que tuvo efecto en el Teatro Salón de Mixcoac, y fué dada por la Sra. Guadalupe Ibáñez de Labat, en honor de su hijo Agustín, con motivo de ser su santo.

Se pusieron en escena por distinguidos aficionados las regocijadas comedias «EL NIDO» y «LA MARQUESITA,» causando las delicias de la concurrencia la manera como todos desempeñaron sus respectivos papeles.



Alegres Campesinas.—Hans Dahl.

Fueron las actrices las Sritas. María de Mendizábal, Fanny Labat, María Weimer, Carmen de Mendizábal, Amada de Mendizábal, Juana de Mendizábal y Guadalupe Labat, y los actores, los Sres. Juan Manuel Ruiz Esparza, Gustavo Andapia, Carlos Labat, Javier Morales Cortazar, Roberto Ruiz Olloqui, José P. Micoló y Gregorio Rueda, con lo cual queda dicho el conjunto hermoso que resultaría de tanta belleza y de tanto peregrino ingenio.

Además, el Sr. Micoló nos hizo pasar un rato encantador tocando al piano la Polonesa Militar de Chopin, con rara perfección; y la Señorita María Weimer estuvo á gran altura cantando piezas musicales tan bellas, como una aria de «SANSONE É DALILA,» «O APRILE,» de Saint Saens» y «LOS OJOS NEGROS,» de Fermín M. Alvarez.

En suma, una noche deliciosa, un desfile de seductoras bellezas, y dominándolo todo la amabilidad cariñosa y el trato distinguido de la Sra. Guadalupe Ibáñez de Labat.

* * *

Muy animada y con personas muy distinguidas fué la reunión que tuvo lugar en la casa de la señora Rosa M. de Ogazón, en San Angel, con motivo del santo de tan amable dama y de su simpática hija la Srita. Rosa Ogazón.

Alegre é ingeniosa plática se sostuvo durante toda la fiesta y el inteligente pianista Pedro Luis Ogazón deleitó á los oídos con piezas tocadas como él sabe ,y muy aplaudidas por la concurrencia, que, como siempre, no se cansa de admirar á tan ilustre artista.

* * *

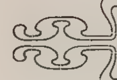
Creo que se deberán repetir fiestas de esta índole, en las cuales se sublima el espíritu con las delicias musicales.

TRISTÁN DE LIRIA.



NUESTRO REGALO

Con este número obsequiamos á nuestros lectores una preciosa tricromía de hermosos colores que por el asunto y la realidad que refleja, seguramente ha de gustar mucho. Seguimos en esto lo establecido por las grandes Revistas europeas y americanas, que tienen el propósito de que sirvan los referidos regalos para que, colocados en elegantes "pase-partouts," adornen las habitaciones y recreen la vista.

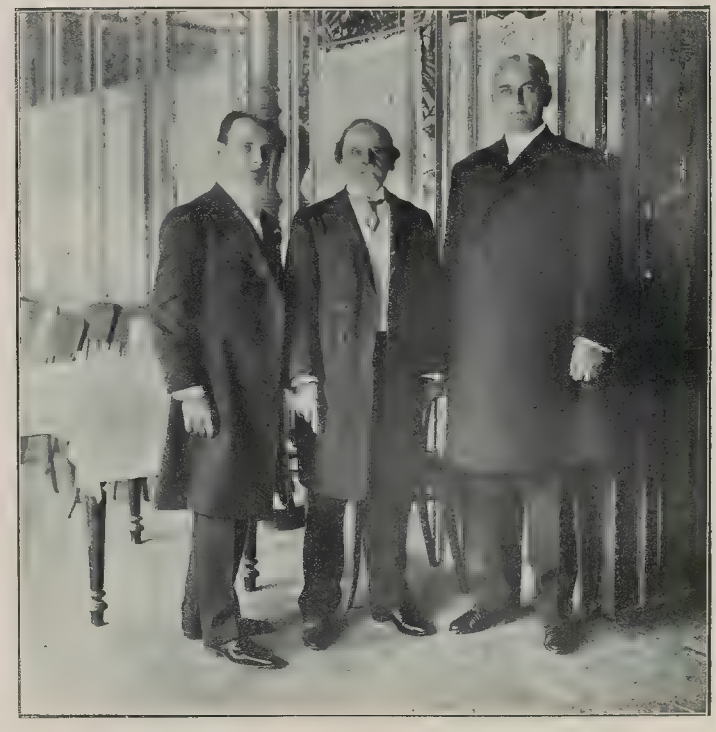
 

.·.·. LA ACTUALIDAD .·.·.

Brillante por todos conceptos estuvo el banquete con que obsequió el Sr. Lic. Mariscal al Enviado de Costa Rica, y en el que una vez más se puso de manifiesto los vínculos que unen á Centroamérica con México, y la admiración que se profesa al Sr. General Díaz.

La mesa, que estaba bellamente adornada, tomaron asiento, en el centro, el señor Ministro de Relaciones, el cual tenía á su derecha á las siguientes personas:

S. E. D. David E. Thompson, Embajador de los Estados Unidos del Norte; Ing. D. Leandro Fernández, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas; Excmo. Sr. Gregorio de Wollant, Ministro de Rusia; Lic. D. Demetrio Sodi, Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación; Excmo. Sr. D. Annibal Cruz Díaz, Ministro de Chile; Sr. D. José Romero Dusmet, primer Secretario de la Legación de España; Lic. D. Emilio Pardo; Sr. Campbell Turner, segundo Secretario de la Embajada americana; Sr. Barón de Hye, Encargado de Negocios de Austria, y Teniente Coronel D. Samuel García Cuéllar, Jefe del Estado Mayor Presidencial. A la izquierda del Sr. Mariscal tomaron asiento los siguientes señores: Excmo. Sr. Reginaldo Thomas Tower, Ministro de la Gran Bretaña; Sr. Gral. D. Manuel González Cosío, Secretario de Guerra y Marina; Excmo. Sr. D. Bernardo J. de Cólogan, Ministro de España; Sr. Gral. D. Eugenio Rascón, Comandante Militar de la Plaza; señor Encargado de Negocios de China; Gral. D. Pedro Rincón Gallardo; Dr. D. Juan J. Ulloa, Secretario de la Misión Especial de Costa Rica; Teniente Coronel Urru-



Sr. Luis Anderson. Sr. Lic. Ignacio Mariscal. Sr. Doctor Ulloa.



GRUPO DE ASISTENTES AL BANQUETE OFRECIDO POR EL SEÑOR MINISTRO DE RELACIONES AL SEÑOR DON LUIS ANDERSON.

Fot. "Arte y Letras" por H. Gutiérrez.



Niños vestidos con trajes Holandeses.

El Sr. Consul de Holanda D. Pablo Kosidowsky

tia; D. Fernando Pimentel y Fagoaga, Presidente del Ayuntamiento, y Capitán D. José Espinoza y Rondero, miembro del Estado Mayor Presidencial.

Frente al Sr. Mariscal estuvo el Sr. D. Ramón Corral, Vicepresidente de la República y Secretario de Gobernación, quien tuvo á su derecha á las siguientes personas: Excelentísimo señor Doctor Don Luis Anderson, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Costa Rica en Misión Especial; Lic. D. José Yves Limantour, Secretario de Hacienda y Crédito Público; Excmo. Sr. Ranuzzi Segni, Ministro de Italia; Dr. D. Eduardo Licéaga, Presidente del Consejo Superior de Salubridad; Sr. D. Félix de Barros Cavalcanti de la Cerda, Encargado de Negocios del Brasil; señor Cónsul de Costa Rica; Teniente Coronel Porfirio Díaz (h.), y Sr. D. Rodolfo Nervo, segundo Introductor de Embajadores. A la izquierda del señor Vicepresidente, estuvieron: D. Federico Gamboa, Subsecretario de Relaciones Exteriores; Excmo. Sr. D. Víctor Sánchez Ocaña, Ministro de Guatemala; Ing. D. Guillermo Beltrán y Puga, Director General de Obras Públicas; Gral. D. Agustín Pradillo, Jefe Militar de Palacio; Sr. W. F. Sands, primer Secretario de la Embajada Americana; Sr. Ronald McCley, Secretario de la Legación Británica; Sr. Capitán D. Alfredo Barrón, primer Introductor de Embajadores; Sr. Luis Ibarra Rivera, tercer Secretario de la Legación de Guatemala, y Sr. Luis Moreno, Secretario particular del Sr. Anderson.

Al final del banquete levantóse el Sr. Mariscal y con la copa de Champagne pronunció un hermoso brindis, en el cual hizo votos por la paz centroamericana, elogiando la inauguración del Tribunal de Paz, y presentó con todo el relieve que merece, la figura del Sr. Anderson y los méritos adquiridos como hombre político en su país.

El Sr. Anderson contestó en sentidas frases al anterior brindis, sintetizando lo mucho que puede hacer el Tribunal de la Paz inaugurado en Cartago, é hizo presente sus simpatías por México y por su digno gobernante.

Al concluir este discurso se tocó el Himno Nacional de Costa Rica, que fué oído en pie por todos los concurrentes, y eran cerca de las tres y media de la tarde, cuando, terminado el banquete, los invitados se pusieron á discurrir por la terraza del Restaurant Chapultepec, á donde tuvo efecto el banquete.

Fotografías tomadas expresamente para Arte y Letras.



La Fiesta del Consul de Holanda en México.—El Banquete.



LAS FIESTAS ESPAÑOLAS



Hoy empiezan en México las fiestas de la Colonia Española, que todos los años son una nota alegre, animada y bulliciosa, en la vida de la Metrópoli mexicana.

Son, sin duda alguna, los mejores festejos de todas las colonias y hasta me atrevo á decir, que deben ser, pues de lo contrario la tradición, el pasado, la Historia, dejarían de haber existido, y todo esto reunido se resuelve en esos días por grandes expansiones de las almas y de los espíritus.

En el resto del año el alma española también extiende su poderoso influjo por México, también se deja sentir, no solamente en la inmigración constante, sino también en todo, en el idioma, en el Teatro, en el libro, en la prensa.

Hay pasados que se hunden para siempre en los abismos del tiempo; hay otros, en cambio, que á pesar del polvo de los siglos, que parece cubrirlos á la vista de las generaciones futuras, se destaca su vigorosa silueta y la columbramos siempre si no con los mismos colores de otros tiempos, ni con idénticas líneas, con análoga semejanza que nos hace reconocerla.

España, en América fué todo; la madre que después de dolores y llanto da á luz al hijo querido, y lo amamanta, lo cría, lo educa, lo hace hombre y deja que después, dueño de sus actos, se busque la vida; que si es trabajador y honrado prospera, si díscolo y holgazán, los otros han de encargarse, en la lucha por la existencia, de aniquilarlo.

Y ahora todavía, cuando América se vale por sí sola, cuando se muestra digna de la gran Nación que la dió el ser, cuando corre por la senda del progreso, de los adelantos, de la cultura, á veces se detiene en su camino, dirige una mirada al país Ibérico, y en ella le envía una muestra de gratitud y de cariño, como prueba de un amor intenso é inolvidable.

Llegan estos días de regocijo y de placer, y ahí marchan todos camino de las diversiones y de los espectáculos que organizan los iberos, y en bailes, francachelas, brindis, alegría, se fortalecen más y más los vínculos que á todos nos unen, y remachamos los eslabones de la cadena de simpatía que nos entrelaza.

Dejad que los murmuradores constantes, los pesimistas de profesión, los descontentos por costumbre, hablen de España como país retrógrado; dejad que los críticos á «la violeta» la juzguen con criterio inflexible y duro, consecuencia de ese prurito de creer, que la medicina que salva ó alivia á uno, salva y alivia á todos; no os ocupéis de los que reniegan del pasado de un pueblo que es precisamente toda su fuerza; allá ellos con sus modernismos radicales y sus americanismos redentores; allá ellos con sus sátiras á los hidalgos invencibles, á los capitanes que regalaban reinos á los Monarcas, á los aguerridos «tercios» de Flandes, á los aventureros que con la espada en el cinto, el fraile y el crucifijo, arrancaron á los mares el secreto de este mundo nuevo, despertándolo de un sueño que lo mataba lentamente, bajo la sombra de sus selvas, y haciéndolo vivir la vida del progreso de la ley y del trabajo; allá ellos, en fin, con sus pláticas sobre la decadencia de España, porque la contemplan perdidas sus colonias, porque en el desarrollo de la Humanidad precisó el que sonara cierta hora de emancipación de los pueblos que ya debieran cumplir sus altos destinos; sí, todo esto es charlatanismo barato, que no puede entrar en las entrañas de la vida española, en lo íntimo de su ser, en las palpitaciones de su existencia, tan grandes, tan potentes, tan gigantescas, que atraviesan los espacios, surcan los mares, y las recogemos aquí entre alegrías y «Jotas.»


ALFONSO XIII REY DE ESPAÑA Y S.A.R. EL PRINCIPE DE ASTURIAS


S.M. Victoria Eugenia Reina de España.

Las fiestas españolas se puede decir que son mexicanas también, y cuando viene la fecha de las últimas, los españoles no regatean su contingente, en prueba de que lo pasado se olvidó, de que el trabajo y la cultura une á los pueblos, de que el ideal de la humanidad es tan grande que todo lo absorbe, y que éste y no otro es el que trajo Colón en sus pobres carabelas, y que ésta fué igualmente la inspiración que hizo que la Reina Católica, aquella mujer no igualada en la historia del mundo entero, vendiese sus joyas para equipar la expedición inmortal, que añadió el laurel más grande al escudo de España.

Las miserias y las ambiciones humanas perecen al fin y al cabo; en cambio los destinos de los pueblos se cumplen, pese á quien pesare. Y ese cariño que une á mexicanos y españoles, esa confraternidad en todos los momentos de la historia de estos días, ese ondear de banderas agitadas por las mismas brisas, esas alegrías, tan puras, tan comunicativas, tan hermosas, en los diversos festejos que ahora tienen lugar, son signos característicos de que la misma raza nos ha dado el ser y que las glorias de ambos pueblos se compenetran tan íntimamente, que las cantan los poetas latino-americanos con la misma inspiración que las entonaron los iberos de todos los tiempos, de todos los siglos, desde el Romancero español hasta las Odas épicas de Quintana y de Herrera.

¡Covadonga! este es el nombre que está en la boca de todos en estos días, esta es la exclamación que sale de los pechos entusiasmados con el recuerdo de la gloriosa epopeya, tanto más sublime cuanto más lejos se la recuerda, tanto más encerrada en los pechos españoles cuanto mayor es la distancia que nos separa de la patria.

Allí no se nos figura tan heroica, con serlo en alto grado. Quizás la proximidad á las montañas de Asturias, testigos del principio de la Reconquista, quizás el que todos hayamos visitado la famosa cueva evocando entre las sombras la figura de Pelayo, valiente, cristiano, vencedor de la morisma, paladín de la hazaña más grande que recuerda la Historia, de la que duró siete siglos, terminando en la vega granadina, ante los minaretes de la ciudad llorada por Boabdil.

Pero aquí, en México, tan distante de España, preguntad lo que es para el Asturiano en particular y para el español en general ese nombre de Covadonga, y lo veréis conmovido, asaltando á su mente un tropel de ideas, de amores, de cariños; el del hogar abandonado en busca de fortuna surcando los mares en veloz transatlántico, el de la mujer idolatrada, el de los pequeñuelos que lo llaman por creerlo cerca de ellos, el de, en fin, todos los afectos que son la savia del corazón, el ambiente de las almas, el horizonte hermoso de nuestra existencia.

Todo esto es como el bagaje que pesa en las espaldas del emigrado, y del que no puede desprenderse por tenerle clavado con eslabones de hierro. De modo que en estos días al reunirse todos los iberos, se compenetran sus aspiraciones; si tienen penas las olvidan, si pesares los comparten, si experimentan la nostalgia de la patria ausente, ahí está el baile, la alegría y el banquete para matar la hidra de cien cabezas del recuerdo, por lo menos por unas cuantas horas, en constante fiesta en el Parque, en el Frontón, bajo las naves de la Iglesia, ó distraídos con los lances de los toros; la Covadonga todo lo absorbe y reconquista, podría decir, el espíritu del que se ve tan lejos de la tierra que vió por vez primera y fué teatro de sus primeros pasos en el camino de la vida, de sus balbuceos de niño, de sus ilusiones de joven, de sus proyectos de hombre maduro.

¡Qué ideales tan diversos los que animaron el espíritu del vencedor de la morisma en las crestas de Covadonga y los que ahora sirven para pretexto de las guerras y de las luchas de los pueblos!.... Antes se luchaba por la creencia, por la religión, por la fe; los Cruzados iban llenos de amor divino á rescatar el sepulcro de Cristo; después se peleó por las formas de gobierno, por las ambiciones de los Príncipes, por las miserias de nuestra humana condición; y más adelante, se guerrea por el santo ideal de la libertad, y esto que conmemora Francia y la América del Norte, y la América Latina, y esto que arde en los pechos de esos héroes cuyos nombres son como santos en el martirologio de la Patria, lo vislumbró Pelayo siglos antes, comprendiendo que España nunca podría ser libre sino empezando por arrojar á los moros del territorio invadido en el nefasto día de la derrota de Guadalete.

Y hasta que la unidad española se hace bajo el cetro de Isabel y de Fernando, ¡cuánta lucha intestina! ¡cuánto guerrear incesante!.... y ¡qué figuras tan hermosas las que surgen en aquellos albores de nacionalidades que habían de ser días clarísimos bajo el poderío del que muere en Yuste, y del que reza en el Escorial, tétrico y sombrío, pero fuerte y poderoso!....

Vienen días tristes bajo los Felipes de Austria y los hechizos de Carlos II, y cuando Felipe V sube al trono, tiene que guerrear también y España pasa por fin por la mente del gran Capitán del siglo, como presa fácil de adquirir con sus garras de gavilán. Pero lo que en época remota sucedió en la parte Oeste de la península ibérica, se repite en 1808, ahora hace cien años precisamente, en la parte oriental y los nombres de Gerona y Zaragoza, se unen á Covadonga, y si eran flechas las que según la leyenda se volvían contra los moros sin herir á los cristianos, ahora son cañones los que se arrancan á los enemigos y se les destroza con ellos mismos que creyeron vencer.

Pero apartemos la vista de todos estos cuadros; estamos en México; el trabajo, la paz, las conquistas honradas nos dominan. El ibero vive en fraternidad envidiable, con los demás ciudadanos; las fiestas de los unos son las de todos; se ríe y se baila, se bebe y se grita, las alamedas del Parque Español nos esperan; hermosuras mexicanas y españolas lucirán su garbo y sus arrogancias, y entre "confetti" y serpentinas, pasaremos las horas deliciosamente, levantando una copa de Sidra por la Patria inolvidable y entonando un brindis, por el cariño que á todos nos une, por los países hermanos, por el Monarca que vive bajo los artesonados techos del Palacio de sus abuelos; y por el militar ilustre, que lleno de laureles y de prestigio, ha tenido continuas Covadongas en sus triunfos, consiguiendo lo que vale más que todas las bélicas victorias, el amor de sus súbditos, el cariño de todos los que vivimos en el hermoso suelo mexicano.

LUIS DE LARRODER.



LA APARICIÓN DE MARGARITA.—T. POLOUX.



PRIMOGENITA
POLKA

Por CHARLES COGNAT.

PIANO

1ª 2ª

Trio

1ª 2ª

D.C.



Los Cantores de San Gervasio.

LOS CANTORES DE SAN GERVASIO

Los periódicos musicales franceses, anuncian la gloriosa resurrección de los cantores de San Gervasio.

La obra de los cantores de San Gervasio, se debe á Charles Bordes; gracias á él, la refinada sociedad parisiense escucha en la vieja iglesia de San Gervasio la música de Josquin, de Prés, de Lassus, de Couperón y de tantos otros palestrinianos, sencillos y sublimes.

Todo el público melómano de París, ha aplaudido últimamente con frenesí á la Compañía de Cantores de San Gervasio que dirige Carlos Bordes. La "Schola Cantorum de París," es también obra de Bordes; obligado por su mala salud, Bordes se retiró á Montpellier, su ciudad natal, y allí fundó la "Schola," obteniendo maravillosos resultados la cohesión de voces de señoritas y de varones.

Hubo además un detalle conmovedor, el mal de que sufre Bordes, lo priva del uso de un brazo, y entonces se le vió manco dirigir con la misma mano con que volvía las hojas de la partitura; y dirigir con milagrosa perfección, una orquesta.

La iglesia de San Gervasio es la más pobre de París, y el día que se cantó allí, la misa del Papa Marcelo y el "Regina Coeli" de Achinger, la mejor sociedad llenaba su nave.

La capilla sólo contiene cien lugares y su acústica es incomparable; y sólo desean los cantores que la sociedad de París, les ayude, con el pago de esos cien lugares, para llevar á cabo la obra que se proponen y que no implica más de un gasto de quinientos francos por audición.



La célebre contralto Mme Xavier Leroux Heglon.

LA VOZ DE CONTRALTO

Una revista musical extranjera acaba de abrir un concurso de contraltos y con ese motivo, precisa las cualidades propias para la voz de contralto: no es ese un estudio tan superfluo como se cree, pues muchas artistas clasificadas como contraltos sólo son en realidad mezzo-sopranos.

Las explicaciones que en seguida publicamos se deben á la gran cantatriz Javiera Leroux-Heglon, profesora de declamación.

El peligro, dice la célebre profesora, de la tendencia de clasificar como contraltos á las mezzo-sopranos, es manifiesto.

Un profesor recibe una discípula, la prueba en las hermosas notas graves y la trabaja como si fuera contralto.

El resultado es un desplazamiento fatal de la voz, y en vez de hacer una excelente mezzo-soprano, se hace una pésima contralto.

Esta es la señal de un gran daño que actualmente invade el teatro lírico; nadie quiere atenerse á sus verdaderas cualidades: un carácter que resultaria muy bueno en papeles ligeros ó de medio carácter, resulta execrable, porque un profesor ha querido hacer de él á bonda costa, un tenor de fuerza.

Asimismo, se clasifican como papeles de contraltos, los que sólo son del registro de mezzo soprano; así por ejemplo el de "Leonor" en "La Favorita."



UNA ASCENSION EN LA EPOCA DEL DIRECTORIO F. H. KAEMMERER.

ADORACION

De mis «Versos viejos.»

Adoro apasionado la blancura
inmaculada de tu faz hermosa,
el alabastro de tu frente pura
donde quisiera, loco de ventura,
mis ósculos dejar ¡oh casta diosa!

Adoro tu semblante, en él admiro
la blanca nieve que el pudor colora
con tintes de carmín cuando te miro
ó cuando ardiente junto á ti suspiro
al verme de tus ojos en la aurora.

Adoro el suave, el perfumado aliento
que brota de tus labios encendidos
cuando te besa con delicia el viento
ó cuando llega á ti mi pensamiento,
á despertar tus sueños adormidos.

Adoro con delirio la serena,
la soñadora luz de tu mirada
de candorosa ilusiones llena
y que dejó, al ahuyentar mi pena,
tu imagen en mi espíritu grabada.

Adoro tus encantos celestiales,
te adoro con pasión y en mis excesos
anhelo el ideal de mis ideales:
¡Quiero encender tus labios virginales
con la fruición ardiente de mis besos!

Francisco Izábal IRIARTE.

SEMBLANZA

Para "Arte y Letras"

Cuando rie, ya parece que se lanzan
fugitivos
Los botones de los nardos que aprisionan
frescas rosas.
Las tres Gracias le cedieron sus más bellos
atractivos,
Y su aliento lo perfuman con su esencia
las mimosas.

Si Natura ha prodigado sus encantos
á mi amada,
Las deidades le otorgaron de virtudes
la corona;
Riente, digna, noble, joven, laboriosa
y agraciada,
Es sin duda del santuario de mi Numen
la Madona.

Es el hada misteriosa de mis sueños
juveniles,
Una niña de ojos negros y miradas
seductoras;
En sus labios de granate, sus sonrisas
infantiles
Juguetean como las auras en las bellas
calliproras.

En su crencha luenga, fina y abundante,
del castaño
Yo contemplo colorido de los frutos
sin las frondas,
Y en su frente blanca, tersa y delicada,
sería extraño
Ver las curvas de su sueño, como el surco
de las ondas.

Coyoacán, D. F., 1908.

Juvencio J. Echeverría.



EN LA FUENTE DE DIANA. R. S. KETTI.



Las Grandes Residencias



EL CASTILLO DEL MOLINO.

Para quien considera una piedra antigua ó la más sencilla ruina como el símbolo mismo de una época, para quien se conmueve ante un paisaje que los constructores han respetado, la vista del Castillo del Molino ofrece doble interés.

El Castillo del Molino, en Sologne, (Francia) con sólo su aspecto, dice la fecha de su creación.

Más todavía, este castillo posee sus papeles indiscutibles, y casi ningún detalle de sus murallas ha sido corregido desde el siglo XV. Es uno de los *specimen* más completos de la arquitectura de esa época.

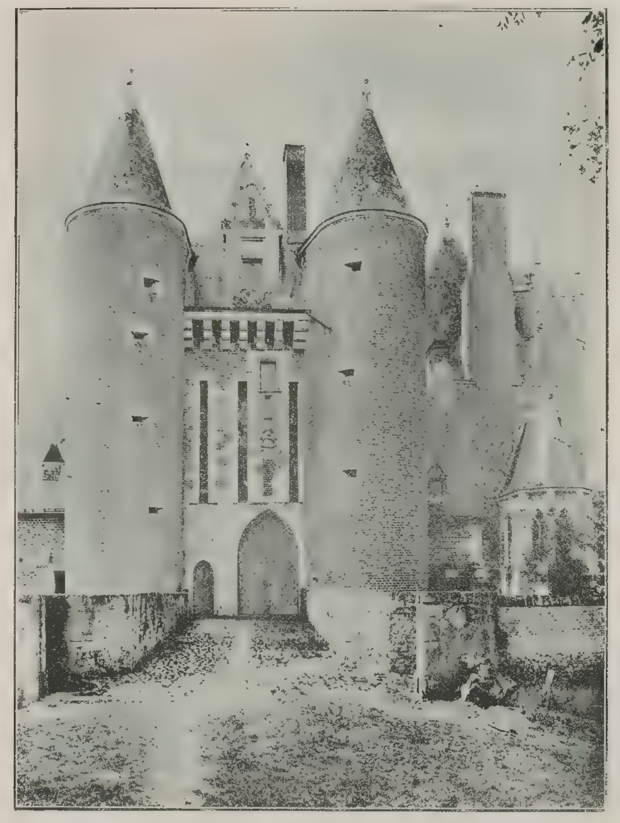
A pesar de sus torres, de sus fosos y del trazo de sus fortificaciones, es muy gracioso y elegante, y está colocado con perfecto gusto en una decoración muy agradable.

Más que fortaleza parece la propiedad de un hombre influenciado ya por ese arte italiano que debía echar por tierra las teorías francesas y provocar el Renacimiento.

Su fundador fué Felipe du Moulin, nombre de un personaje casi histórico; en la carta de fundación, se le llama *escudero;* pero las cartas reales le nombraban caballero, lo cual constituye la gran nobleza.

Era consejero y chambelán del rey, capitán de cincuenta hombres y gobernador de Langres. En 1490, por carta de 10 de Octubre, Carlos, conde de Angulema, en calidad de señor de Romorartín, lo autorizó para erigir, después de diez años, su castillo en fortaleza.

En esa época, se le construyeron torres, puentes levadizos, fosas y otras cosas necesarias para la defensa. Para estos trabajos, pudo emplear los diez mil escudos, que el rey dió á su mujer Carlota de Argouges, como viuda, en primeras nupcias de Juan, bastardo de Harcourt. Según la tradición obtuvo esos privilegios por haber salvado la vida al rey.



Entrada al Castillo del Molino.

Estando Carlos VIII á punto de ser hecho prisionero, debió su salvación á la sangre fría de Felipe du Monlin, que le ofreció su caballo para que huyera.

Felipe asistió más tarde á los funerales de su rey; y como chambelán, llevó uno de los cordones mortuorios. Murió en Langres, donde fué enterrado y de ahí fué pasado su corazón á Sologne; ese corazón se depositó en la iglesia de Lassay, que había fundado, porque era hombre muy pío.

El recinto del castillo tenía antes dos capillas, de las cuales, actualmente sólo subsiste una contigua á la gran sala.

Esta última construcción tiene su leyenda trágica.

Cuenta el cronista M. de Saussaze, que Felipe, queriendo ocultar un tesoro considerable, una *toesa cuadrada de plata,* mandó hacer una cueva en los subterráneos del castillo. Para que el obrero encargado de practicar ese escondite, ignorase el lugar donde trabajaba todas las noches bajo la dirección del castellano, éste le vendaba los ojos para conducirlo allí. Pero no menos desconfiado que avaro el señor du Monlin, habiéndose dado cuenta de que sus precauciones habían sido descubiertas, mató al obrero. Pero abrumado de remordimientos, fué á arrojarse á las plantas del Papa, y obtuvo la absolución de su crimen á condición de construir siete capillas.



Vista exterior del Castillo del Molino.

La iglesia de Lassay, está hoy clasificada entre los monumentos históricos más hermosos de Francia; en 1833 se demolió una gran parte y se perdieron muchas maravillas de arquitectura y de escultura.

El actual propietario de ese hermoso castillo, Mr. de Marcheville, que es un artista consumado, ha hecho esfuerzos por conservarle su antiguo aspecto, y ha podido reconstruir las partes deterioradas con fragmentos y con hierros viejos.

La cocina es una de las piezas más hermosas del edificio, tiene una chimenea gigantesca; esta pieza está decorada con anchas bandas rojas y amarillas; las vigas están también pintadas como las paredes.

El cuerpo del alojamiento principal del castillo, está compuesto de seis grandes piezas, seis gabinetes, los graneros y las bodegas. La pieza que sirve de salón tiene un plafón notabilísimo.

Se entra al castillo por un puente levadizo que sigue á un puente de piedra de dos arcos, bajo el que pasa el agua del foso.

El gran pórtico que reproducimos, dará á los lectores de "Arte y Letras," una idea de la severa belleza de esta residencia.

"¿ELLAS TIENEN LA CULPA?"

PARA «ARTE Y LETRAS.»

Con el sugestivo rubro que encabeza estas líneas, acaba de publicar en Xalapa (Ver.) el joven y entendido profesor D. Atenógenes Pérez y Soto, tres bien escritas y pequeñas novelas, que forman un tomito impreso con corrección y buen gusto y que son, á no dudarlo, una hermosa promesa de otras obras que hemos de apreciar del mismo autor, autorizándome para pensar de ese modo, su decidido amor á las letras, su innegable talento y las felices cualidades que apuntan todos sus escritos.

«¿Ellas tienen la culpa?» «Un matrimonio» y «Mi navidad,» son los nombres de las tres novelas que informan el coqueto volumen, y en ellas es de admirarse un estilo claro y elegante, lleno de flexibilidad y armonía, que, con un poco de pulimento y un mucho de seguridad, llegará á ser—mediante el trabajo consiguiente—un gran estilo.

Hay páginas de dicho librito en las que el lenguaje es tan fácil y tan natural, en que la prosa tiene tantas galanuras y tan bien martillado y redondo es el período, que se echa de ver desde luego, que Pérez y Soto es discípulo del famoso novelista D. Rafael Delgado, el aplaudido autor de «Los Parientes Ricos» y uno de nuestros mejores hablistas. Justo es apuntar aquí, asimismo, que hay otras páginas en las que ciertos defectillos deslucen el conjunto; pero bien sabido es que el escritor no se improvisa, que escribir y escribir, sin defecto, es muy difícil, por lo que se deben pasar por alto esos insignificantes lunares, que Pérez y Soto, que se muestra—y con razón -celoso de su estilo, hará desaparecer en obras subsecuentes.

La más hermosa, intensa y bien tramada de las tres pequeñas novelas, es, en mi concepto, la que lleva por título: ¿Ellas tienen la culpa? Dicha novelita tiene como argumento un conmovedor episodio lleno de vigor y colorido, donde Pérez y Soto, que posee un sutil sentido de observación, que mucho le ha de valer en sus trabajos novelísticos, hace un valiente proceso psicológico de un criminal. El «tipo» de Anatolio, el héroe y figura principal de la novela referida, tiene grandes semejanzas con el de Epíscopo—dolorosa y lamentable «alma enferma,»—creado por D'Annunzio y que muestra su «rictus» trágico en una de sus más crueles fábulas. Las otras dos novelas del libro de Pérez y Soto, no están á la altura de «¿Ellas tienen la culpa?» «Un matrimonio,» fuera hermosa sin el final ilógico que, á mi entender, le quita el mérito que debía de asignársele. «Mi Navidad,» es de un «asunto» trivial; sin embargo, tiene briosas pinceladas y descripciones que acusan al escritor afiliado al regionalismo de buena cepa.

Y ya que hablo de esta clase de literatura, es de aconsejar al joven Pérez y Soto, que tan buenas dotes posee para ella, que le dedique por entero su claro y vigoroso talento, con la seguridad de que obtendrá en lo porvenir, si se lanza por ese sendero y progresa, señaladísimos triunfos. En México, por desgracia, son contados los escritores que se dedican con éxito á este bellísimo género literario, pudiéndose señalar como maestros en él, á los literatos D. Manuel Sánchez Mármol, D. Rafael Delgado y D. José López Portillo y Rojas.

Que no desmaye el joven y talentoso Atenógenes Pérez y Soto en la meritoria y difícil labor que ha acometido, pues mañana el triunfo definitivo coronará los gallardos esfuerzos de hoy.

Pérez y Soto, en mi concepto, alcanzará la meta y obtendrá muchos aplausos. Envíole el mío desde ahora, con mi amistosa simpatía y mi sincero afecto de hermano de ideales.

HABACUC C. MARIN.

México, 25 de Agosto de 1908.

MOMOTOMBO.

O vieux momotombo, colosse
chauve et na.....

VÍCTOR HUGO.

Inédito.

Desde que el viejo Hugo te regaló el oído
con el sonoro ritmo de líricas canciones,
tu seno, antaño ignívomo, siente palpitaciones
vernales. Y esa gloria te tiene envanecido.

Calvo á par que rugoso te yergues atrevido
so baldaquín que exornan estrellas y crespones;
mas ya no te sacuden sensuales convulsiones
y vives de recuerdos caduco y aterido.

¡Oh, Momotombo! Tu alta cabeza coniforme
desgarra el azur de índigo, como una flecha enorme,
y asómase á la limpia serenidad del agua.

Eres Narciso: gustas, aunque cascado y viejo,
de sonreirte á solas ante el movible espejo
que forma con sus linfas el Lago de Managua.

León, Nic.

JUAN B. DELGADO.

MOMBACHO.

Inédito. [De Nicaragua.]

Luces, Boabdil de piedra, nubífero turbante
que á veces orna Diana de argéntea media-luna,
y el alquicel que ostentas es tu arboleda bruna,
y el alfanje que ocultas, tu lava calcinante.

Es tu pasión de moro, vivaz y delirante,
la Sultana del Lago, la de española cuna;
cuando imaginas que alguien te roba esa fortuna
de súbito te tornas flamígero y tremante.

Y pues velando vives á tu Sultana bella
celoso y diligente, tendrás la buena estrella
de no escuchar mañana la voz desoladora

que anonadó á tu homónimo cuando dejó Granada:
"*ya que no defenderte supiste á mano armada,*
como mujer imbele tus ignominias llora."

Granada, Nic.

JUAN B. DELGADO.



CASTILLOS EN EL AIRE.—DIBUJO POR GIBSON.

-¦- TEATROS -¦-

Teatro Arbeu.

El beneficio de Rosa Fuertes constituyó un verdadero acontecimiento, llenándose por completo la sala y recibiendo la beneficiada ovaciones, flores y regalos. Pasamos por alto la interpretación de «CARMEN,» que fué mediana, y lo mismo el monólogo del Sr. Casas, titulado «EL ETERNO FEMENINO,» de escaso valor literario. Lo único que se puso de manifiesto la citada noche fué las muchas simpatías de que goza la distinguida tiple española y el recuerdo que todos teníamos en la mente, de otros tiempos, y otros triunfos.

«EL DIABLO EN EL PODER» ha sido la zarzuela que hemos visto después (y siguen las antigüedades) en la que debutó María Villaseñor, la que fué recibida con benevolencia, y necesita mucha, pues sus facultades se encuentran en ocaso lamentable.

Teatro Virginia Fabregas.

La «reprisse» de «LAS FLORES,» esa admirable obra de los Quintero, llevó gran concurrencia para admirar el donaire, el ingenio, la fresca inspiración de los autores andaluces, en esta comedia, que es un cuadro completo de costumbres de la llamada «Tierra de María Santísima.»

No entraremos en crítica que ya hicimos cuando se puso en escena por primera vez en México hace unos seis años. Entonces más de un crítico de por acá, inspirado en la opinión de otros de España, puso defectos á la comedia y hasta se dijo que carecía de argumento.

Este es tan profundo, tan hermoso, tan filosófico, que á la manera de esas ricas minas, está muy hondo, pero, precisamente por tal motivo entendemos que su valor es de más alto precio. Sí; de «LAS FLORES» se desprende la enseñanza, que no valen en las familias dar buen ejemplo y sanas doctrinas, pues respirando el mismo ambiente, unos son buenos y otros malos. Ya lo dice «el abuelo,» «todas son flores;» por ese motivo requieren cuidados diversos, que el experto jardinero debe conocer. Si esto no es argumento, ignoramos lo que por argumento se entienda.

No fué el desempeño de lo más acabado; faltaba cohesión, ambiente, ese algo que surge en las obras cuando éstas se llevan de cierta manera artística, y sin citar nombres, hemos de observar que comedias como «LAS FLORES,» requieren mucha intuición en los artistas, por tratarse de producciones literarias en que la forma poética es de tal fuerza, que cubre el sentido, y este es precisamente el que hay que expresar lo que queda—como dicen los autores—al talento del actor.

Teatro Orrin.

Después del descalabro de «LUCÍA,» había deseo por parte de la Empresa de poner una obra que dejase en el público una buena impresión; se eligió «RIGOLETO» que tiene bastante que cantar, y que si bien por este motivo no es fácil que el triunfo sea completo, por lo menos lo oímos bastante bien cantado.

La Sra. del Río hizo una «Gilda» muy aceptable, luciendo su buena escuela superior á su voz, y Torres Ovando estuvo admirable, siendo el héroe de la jornada como lo fué en «CARMEN,» en el beneficio de la Fuertes. Los demás artistas cumplieron nada más, y nos parece difícil el empeño de esta Empresa el dar una ópera cada domingo; aun no hay en México elementos bastantes para organizar un cuadro que merezca por lo menos el calificativo de regular.

Teatro Principal.

Al descalabro sufrido con «EL BARÓN,» que enseñará á la Empresa á no admitir obras de literatos (?) en ciernes, ha sucedido un verdadero éxito con «EL HIJO DE BUDHA,» preciosa zarzuela, de las que no sólo encantan los oídos sino también la vista, por la magnificencia de trajes, decorado, comparsas, atrezzo etc.,

Claro es que para esto se requiere Empresas de la índole de la del Principal, que no escatima gasto alguno cuando se trata de poner las obras como ni en España se ponen. Ahora como otras veces ha echado el resto, según se dice vulgarmente; el final de la zarzuela es enteramente el de una ópera de gran espectáculo.

Por lo demás, el asunto no brilla por lo nuevo ni por lo ingenioso; pero en cambio, los constantes bailes, lo animado de las escenas, lo brillante de las situaciones, dan motivo para que el ánimo no se fatigue, para que la atención se distraiga y se pase el tiempo con verdadero placer.

La música es muy bonita, alegre y propia para las situaciones y el desempeño es muy bueno por parte de las tiples que cantan y bailan con donaire, y también en lo que toda á ellos, siendo Arozamena y Morón los héroes de la noche. En resumen, un gran éxito y una obra regiamente puesta.



TEATRO ARBEU.—ROSA FUERTES.

PAISAJE por H. BOLTON JONES.

Suplemento de 

Burmester.

Esta notabilidad del violín, este artista prodigioso que admira y cautiva por su modo de tocar tan difícil instrumento, es cada vez más aplaudido por los filarmónicos de México.

La Secretaría de Instrucción Pública, comprendiendo que debía ser conocido celebridad tan grande por todas las clases sociales, ha organizado una serie de conciertos en el Conservatorio, que dicho se está, tuvieron un público selectísimo de artistas y aficionados.

El programa del primero de los conciertos, fué el siguiente: I. Bachi. Burmester. Suité Mí menor. Preludium. Gigue. Adagio ma non tanto. Allemanda.—II. Haydn. Sonata Sol mayor. Andante. Allegro.—III. Beethoven. Concierto Re mayor. Allegro ma non troppo. Larghetto. Rondó; y el programa del segundo estuvo también compuesto de escogidas piezas:

I. Brahnns. Sonata Sol mayor. Vivace ma non troppo. Adagio. Allegro molto moderato.—II. Mozart. Sonata Do mayor. Allegro vivace. Andante sostenuto. Rondó.—III. Paganini. Concierto (en un tiempo). Re mayor.

Decir como interpretó el gran «virtuoso» las obras de Brahns, de Mozart y de Paganini, sería tarea casi imposible; precisa oírle para formarse una idea de la altura que alcanza en esta música hecha por los genios de tan divino arte, y que se requiere también intérpretes casi divinos, para darla todo el colorido que se merece.

La última audición de esta rerie de conciertos, se verificará la noche de hoy domingo, y dicho se está que ha de verse tan concurrida como las anteriores.

Academia Metropolitana.

A las continuas variedades que se presentan en este salón, tan concurrido por todas las clases sociales, debemos hacer mención de la parte que toma el barítono de ópera, Sr. Urgellés, el cual gusta mucho, siendo aplaudido con entusiasmo. Es, en efecto, un artista delicado en su modo de cantar; dice bien y con verdadera alma de artista; el timbre de su voz llega al alma, y merecidas son las pruebas de admiración que recibe de los espectadores.

En esta Academia se preparan grandes novedades, y el próximo día 10 debutarán unas bailarinas que han de llamar la atención como la han llamado las otras artistas que hemos visto, y que atraen cada vez más público.

Enrique Borras.

El anuncio de que es cosa hecha el que nos visite este gran actor español, ha llenado de regocijo á los que amamos en grado



SALÓN PARÍS.—ROSITA REALI.



ACADEMIA METROPOLITANA.—EL BARÍTONO JOSÉ URGELLÉS.

sumo el Teatro de España y que deseamos conocer al artista que según se dice marcha á la cabeza de todos en aquella escena.

Hoy, salvando contadas excepciones, el arte escénico engolfado cada vez más en el lodazal de una licencia por todo extremo censurable, olvida su misión de instruir deleitando y se convierte en escuelas de malas costumbres, en donde actores y auditorio se contagian insensible y mutuamente hasta olvidarse del propio decoro.

Afortunadamente, como hemos manifestado, quedan todavía autores y actores que velan el fuego sagrado ejerciendo su delicado sacerdocio con dignidad, con entusiasmo, con vehementísimos deseos de que aquél no se apague, y éstos son acreedores á toda consideración y respeto, conquistando legítimamente el cariño del público y de la prensa, que recompensan con aplausos y elogios su seria y honrosa labor.

Entre ellos está Enrique Borrás, que primero fué un gran actor catalán y después se decidió, no sin grandes vacilaciones, á pisar la escena de Madrid, al principio en su dialecto natal y más adelante en obras ya en castellano. Su triunfo fué completo en obras de Guimerá, de Dicenta, de Iglesias, por reunir tan distinguido actor excepcionales condiciones.

Hablando de él un distinguido crítico, ha dicho lo siguiente:

«Enrique Borrás es un actor que interpreta maravillosamente un aspecto del sentimiento; es un actor desprovisto de esa ductilidad y de esa sabia lucidez, que llevan á penetrar y hacer visibles todos los matices espirituales, los más contradictorios, los más diversos, los más nimios. Todo en él es inconsciencia, monotonía; pero en esa esfera limitado, su predominio es tan completo, que el público siente todas las emociones, todas las impetuosidades, se electriza con todas las chispas que surgen de la tempestad espiritual mentida con caracteres de bella verdad por el actor.

Enrique Borrás comprende y esterioriza los procesos espirituales, simples y eternos. Quizás en la interpretación de personajes complicados y modernísimos, en los cuales los instintos se contrarrestan por una multitud de condiciones educativas, Borrás fracasase. Porque sólo las altas cumbres y las depresiones decisivas, se acomodan á su temperamento. Viéndole representar el Maenelik ingenuo y bestial de «Tierra Baja,» el sacerdote maravillosamente cristiano de «El Místico,» y el esposo apesadumbrado y débil de «La Muerta,» se han visto todos los registros del gran comediante catalán. El, con un perfecto conocimiento de sí, organiza un repertorio melodramático, de obras fortísimas, abundantes en situaciones tempestuosas que él vence por su plétora de condiciones.»

LUIS DE LARRODER.



ACTUALIDADES EXTRANJERAS

Conferencias religiosas para sordomudos.

Se han inaugurado en Inglaterra una serie de Conferencias para sordomudos que están llamando la atención por el modo como se están verificando, pues dicho se está que tienen que ser por señas. El orador sagrado sube al púlpito y con el lenguaje de los mudos les explica las doctrinas religiosas de una manera tan precisa, que están dando magníficos resultados.

Nuestro grabado representa á los desgraciados que les falta el oído y el habla, y al predicador que se esfuerza en exhortarlos á la práctica del bien y de la virtud.

Enviado extraordinario del Nepol al Emperador de la China.

Situado al sur del Tibet, al norte de las Indias inglesas, y cerca del Himalaya, el Nepol fué considerado como Estado independiente y separado del Emperador de la China, T'sien-Leung, de la dinastía de T'sing, desde un tratado que se celebró en 1791. Mas á pesar de esto, cada cinco años manda un delegado á China con el tributo correspondiente.

A este objeto ha ido ahora á Pekín, Fa-Kazi-Bhyrub-Bahadur, partiendo de Khatmando, capital del reino, el 6 de Agosto de 1906, llegando á Lhassa el 1º de Noviembre del mismo año, atravesando el Himalaya con grandes trabajos, y continuando su ruta por Ghamta Lharingo, Shamdo, Ghato, llegando á Bhatang el 6 de Febrero de 1907, entrando en China y atravesando las provincias de Se-Tchuen, de Chen-Si, de Ho-Nan, de Petchili, y por la línea férrea hasta la capital, llegó al fin en Mayo de 1908, habiendo durado el viaje dos años. Esta expedición tan larga por aquellos países ha llamado la atención del mundo civilizado, donde los automóviles y los veloces medios de locomoción casi hacen que desaparezcan las distancias.



EL ENVIADO EXTRAORDINARIO AL EMPERADOR DE CHINA.

Una fiesta en la Villa del Coeur-Volant.

En la Villa del «Coeur-Volant,» en Louveciennes, Mr. Robert Le Lubez ha ofrecido un magnífico «garden-party,» seguido de concierto, á gran parte de la mejor sociedad parisién, siendo aplaudidas Mme. Litvinne y Mlles. Chasles y Urban; delante de auditorio tan distinguido se cantó el «dúo» de «Siro de Vergy,» acompañado por Claudio Terrase y cantado por Mme. Verde Deisle y por Mr. Weisweiller.

Cada vez se hacen más de moda en Francia las representaciones teatrales, de aficionados, no contentándose con dramas y comedias sino también con óperas, cuyas dificultades son mayores. En la fiesta á que nos referimos, se hizo después una colecta de caridad que dió muy buenos resultados, á favor de los pobres de los pueblecillos inmediatos, y de este modo la alta aristocracia de París resuelve el problema de que sus diversiones sean gratas á los infelices que carecen de recursos para la vida.

Dos futuros emperadores de Alemania: El Kronprinz Federico y su hijo mayor el Príncipe Guillermo en el Parque del Castillo de Potsdam.

El Kronprinz de Alemania Federico, Guillermo, Víctor, Augusto, Ernesto nació el 6 de Mayo de 1882 á las diez de la noche, fué bautizado el 11 de Junio con gran pompa y solemnidad, y á los tres años vestía ya el uniforme militar, á los diez fué nombrado subteniente, y el Emperador en persona presentó á su hijo á los oficiales del primer Regimiento de la Guardia de á pie, dándose con este motivo un gran banquete.

El Emperador y la Emperatriz vacilaron mucho para escoger el establecimiento en el cual debería comenzar su educación, decidiéndose al fin por la Escuela de Cadetes de Ploen, á donde lo condujeron el 18 de Abril de 1896. El reglamento severo de la Escuela no se dulcificó en lo más mínimo en favor del Príncipe; se levantaba á la misma hora que sus camaradas, seguía los mismos cursos, compartía sus juegos, y pasó, como todos ellos, su examen de abanderado (Faehnrich) y su bachillerato. Gracias á estos años de vida sana y ruda, el futuro Emperador ha aprendido el respeto á la disciplina.

El 10 de Mayo de 1900, se verificó una gran ceremonia: el Kronprinz fué declarado mayor de edad, dejó el Palacio Imperial y fué á establecerse á Postdam. Desde entonces posee su casa propia, sus oficiales, y es, en fin, independiente.





CONFERENCIAS RELIGIOSAS PARA SORDOMUDOS.

El Príncipe ha seguido prestando su servicio efectivo en el primer Regimiento de la Guardia. En Bonn, donde pasó seis meses en 1901 para completar sus estudios, el Kronprinz desapareció para no quedar más que el estudiante, conformándose estrictamente con las máximas del ilustre cuerpo de «Burosiens,» á todas no, porque el Kronprinz respetuoso observante de la ley, no se batirá nunca en duelo; la ley lo prohibe y él la obedecerá.

Los camaradas del Príncipe han comprendido perfectamente su abstención, pero á otros les parece menos explicable. En las reuniones de estudiantes («Kneipen») se debe beber según el mandato del («senior») presidente ó del («fuchsmajor») jefe de los estudiantes de primer año. Los reglamentos son formales. Pero el poder de absorción de bebidas de un estudiante alemán, es enorme, y aun siendo «brosian,» es fantástico; el Kronprinz se quedó espantado y declaró que él solo asistiría en calidad de testigo á esas orgías de otros tiempos.

El Kronprinz llegó á los veintidós años.

Desde hace algún tiempo el pequeño juego de las combinaciones matrimoniales se ha puesto de moda en Alemania, se ojea el Almanaque de Gotha y se pasan en revista todas las princesas de dieciocho á veintidós años, dignas de convertirse algún día en Emperatrices de Alemania. Por supuesto que los gustos personales del Kronprinz no se toman en cuenta; no se admite, pues, que un Príncipe consulte su corazón, pues ante todo está de por medio la razón de Estado.

Así es que grande fué la sorpresa que produjo la decisión del joven Príncipe, hijo mayor del Emperador, cuando se supo que, rompiendo con las tardiciones, se había él escogido su prometida; pero mayor fué aún la admiración, cuando se supo.... el nombre de la elegida. Se comprendió entonces la respuesta del Kronprinz á su imperial progenitor, cuando éste le ponía delante el nombre de algunas Princesas:

—«Mi elección está hecha, y no me casaré más que con la Duquesa Cecilia de Mecklemburgo.»

Los esponsales del Kronprinz se hicieron saber al pueblo alemán el 6 de Septiembre de 1904; su casamiento se efectuó el 6 de Junio de 1905.

En medio de sus sanas alegrías familiares, el Kronprinz no olvida que es soldado. Continúa así con rigurosa puntualidad su servicio. Soldado de corazón, *Soldado más que político*, se dice del Príncipe que es un celoso Jefe de Escuadrón. Acostumbrado desde su infancia á una existencia regida por la disciplina, esta vida metódica no le desagrada. Si su Coronel le niega un permiso que las necesidades del servicio no le permiten conceder, el Príncipe sonríe y se inclina.



UNA FIESTA EN LA VILLA DEL CŒUR-VOLANT.

***

Ahora tiene un poco más de libertad, porque desde el 7 de Octubre ha dejado el servicio para entrar temporalmente á la Administración. El Emperador desea, en efecto, que su primogénito estudie de cerca el funcionamiento de un Ministerio.

Se cuenta que en Potsdam, un viejo zapatero saludaba todos los días al Príncipe, cuando pasaba delante de su tienda á la cabeza de su Escuadrón. El viejo artesano celebró sus bodas de oro y el Cronprinz, en ese gran día, no se desdeñó de sentarse á esa mesa plebeya.

—Un día vendrá, dijo él entonces, en que los socialistas se habitúen á frecuentar la Corte.



DOS FUTUROS EMPERADORES DE ALEMANIA.

Terminación de los juegos Olímpicos en el "Stadium" de la Exposición Anglo Francesa.

Los juegos Olímpicos organizados en la Exposición Franco-Inglesa, han terminado con la carrera pedestre de Maratón, evocadora de la que en la antigüedad corríase de Maratón á Atenas.

El día 24 del mes último, á las dos y media de la tarde, dióse la salida en los jardines del regio castillo de Windsor, á los sesenta y un corredores que se inscribieron. Inmenso público hallábase escalonado en los cuarenta y dos kilómetros del trayecto y la circulación era dificilísima. En el inmenso *stadium*, más de cien mil almas esperaban la llegada de la reina Alejandra. Fué el primero en llegar el italiano Dorando, que había alcanzado y pasado á Hefferson (favorito) á tres minutos del *stadium*. Dorando llegó extenuado. Cuatro veces cayó rendido sobre la pista antes de cruzar la meta, volviendo á levantarse para caer definitivamente agotado sobre la misma línea de llegada. El público le declaró vencedor mientras hacía su llegada el segundo, el americano Hayes. Los delegados yanquis presentaron una reclamación porque en el interior del *stadium* los corredores no debían ser cuidados ó ayudados, y Dorando, en una de sus caídas, y sin solicitarlo, había sido ayudado á levantarse. El Jurado descalificó á Dorando, declarando vencedor á Hayes, y la reina Alejandra tuvo el rasgo de regalar al italiano Dorando una soberbia copa de oro, que al día siguiente, le entregó ella en persona, antes de dar su premio al declarado vencedor oficial de la carrera de Maratón. Dorando empleó en la carrera 2 horas 54 minutos y 46 segundos, y Hayes 2 horas, 55 minutos y 18 segundos.



JUEGOS OLIMPICOS.



DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."

CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge que apostató el protestantismo para hacerse católico; explica Jorge los motivos de su apostasía.

V

El Sermón.

Cuando el capitán Jorge y su hermano pasaban por enmedio de la nave, buscando un lugar cómodo y cercano al púlpito, una sonora carcajada estalló en la sacristía.

Entraron y vieron á un hombre muy gordo, de regocijada y rubicunda faz, vestido con el hábito de San Francisco, que charlaba con media docena de jóvenes ricamente vestidos.

—Vamos, vamos, hijos míos, despachémonos, decía, las damas se impacientan; dadme mi breviario.

—Habladnos de las bromas que esas damas dan á sus maridos, dijo uno de los jóvenes, en quien Jorge reconoció inmediatamente á Belville.

—El asunto es fecundo, hijo mío; pero qué puedo decir yo, pobre y humilde franciscano, que sea tan elocuente como el sermón de aquel predicador de Pontoise que exclamó desde el púlpito: «Voy á arrojar mi bonete á la cabeza de aquella de vosotras que haya puesto más cuernos á su marido.» Y en el instante, todas las mujeres que estaban en el templo, se cubrieron la cabeza para parar el golpe.

—Oh! padre Lubín, dijo otro, yo sólo he venido al sermón por vos; contadnos algo sobre el pecado del amor, que está actualmente tan de moda.

De moda? sí, para vosotros, caballeritos, que tenéis veinticinco años; pero yo..... que tengo cincuenta sonados ¿qué queréis que os cuente del amor? Ya olvidé ese pecado.

—Vamos! vamos! padrecito Lubín, no os hagáis de la boca chiquita...... ya os conocemos bastante, para saber que ahora mejor que nunca podéis hablar del asunto.

—Sí, sí, predicad sobre el amor, agregó Beville, todas las damas dirán que conocéis el tema. El franciscano contestó á esa broma guiñando el ojo maliciosamente, como sintiéndose halagado de que le reprocharan un vicio de jóvenes.

—No, no quiero predicar sobre el amor, porque vuestras bellas de la corte, dejarían de confesarse conmigo, si yo me mostrara muy severo en asuntos de amor.

—Y bien.... Ah! aquí viene el capitán...... A ver, Jorge, dadnos un tema para el sermón. El padre Lubín se compromete á predicar sobre el primer tema que se le dé.

—Sí, pero despacháos, con mil diablos, porque ya debería estar en el púlpito.





—Diantre, padre Lubín, juráis tan bien como el rey, exclamó el capitán.

—Apuesto á que no juráis en el púlpito, dijo Beville.

—Por qué no? si me da la gana, contestó el padre.

—Apuesto diez pistolas á que no os atrevéis.

—Diez pistolas, aceptado.

—Beville, dijo el capitán, voy á medias contigo.

—No, no, quiero ganar sólo el dinero del padre, y si jura no echaré de menos mis diez pistolas; juramento de predicador, bien vale diez pistolas.

—Y yo, contestó el padre Lubín, te anuncio que yo ganaré; voy á comenzar mi sermón por tres juramentos. Ah! señores gentileshombres, ¿creeis que porque lleváis tizona al cinto y pluma en el chambergo, sois los únicos que tenéis el talento de jurar? vais á ver.

Al decir estas palabras salió de la sacristía y en menos de medio minuto estuvo en el púlpito.

El más profundo silencio reinó en toda la nave del templo.

El predicador recorrió la muchedumbre con una sola mirada, como para buscar á Beville, y cuando lo hubo encontrado, frunció el entrecejo, se puso en garras, y con el tono de un hombre altamente irritado, gritó:

—Queridos hermanos míos:

—Por la virtud! Por la muerte! por la sangre ...(1)

Un murmullo de sorpresa y de indignación interrumpió al predicador, ó mejor dicho, llenó la pausa que de intento había dejado.

......de Dios,—prosiguió el franciscano con voz nasal y tono compungido estamos salvados y libertados del infierno.

Una carcajada universal interrumpió por segunda vez al religioso. Beville sacó su bolsillo lleno de monedas de oro y lo sacudió con afectación frente al predicador, dando á entender así que había perdido la apuesta.

—Pues bien hermanos, prosiguió imperturbable el hermano Lubín; ¿ya estáis contentos, no es verdad? *Estamos salvados y libertados del infierno;* he ahí hermosas palabras; no tenemos ya más qué hacer sino cruzarnos de brazos y regocijarnos.

Ya no hay que temer ese feo fuego del infierno; en cuanto al del purgatorio, no es más que quemadura de bujía, que se cura con el ungüento de una docena de misas, por lo tanto, comamos y bebamos á nuestro sabor.... Pero ay! pecadores endurecidos; no contáis con la huéspeda.... Sí, yo el Padre Lubín, es quien os lo dice; no contáis con la huéspeda.... ¿Creeis, señores herejes, hugonotes, hugonotizantes, creeis que para libraros del infierno á vosotros, se dejó crucificar nuestro Salvador? Por semejante canalla habría derramado su sangre preciosa. Eso hubiera sido, hablando con toda reverencia, echar perlas á los cerdos, y fué todo lo contrario, arrojó los cerdos á las perlas, porque las perlas están en el fondo del mar, y nuestro Señor arrojó dos mil cerdos al mar.... *Et ecce impetu abiit totus grex præceps in mare.* Buen viaje, señores cerdos, y pueden todos los herejes seguir el mismo camino.

Aquí toció el orador y se detuvo un momento para mirar la asamblea y gozar del efecto que producía su elocuencia entre los fieles.

Después prosiguió diciendo:

—Así, pues, señores hugonotes, convertíos y haced penitencia, de lo contrario no estáis ni salvados ni libres del infierno; por lo dicho volvéos al sermón y que viva la misa.... y vosotros, mis queridos hermanos católicos, os frotáis las manos y os laméis los dedos pensando en los barrios del paraíso.... Francamente, hermanos míos, hay mayor distancia de la corte en que vivís, al paraíso, que de San Lázaro á la puerta de San Dionisio....

La virtud, la muerte y la sangre de Dios, os han salvado y librado del infierno; pero cuidadito con Satanás, hermanos míos.

Sí, mis queridos hermanos, Satanás es un gran esgrimista que daría lecciones á Grand-Jean y á Jean Petit y al Inglés, y en verdad os digo que son muy rudos sus ataques.

Porque inmediatamente que estamos en edad de pecar, maese Satán nos llama al Pré-aux- Clercs de la vida. Nosotros llevamos por armas los divinos sacramentos y él lleva todo un arsenal; son nuestros pecados, armas ofensivas y defensivas á la vez.

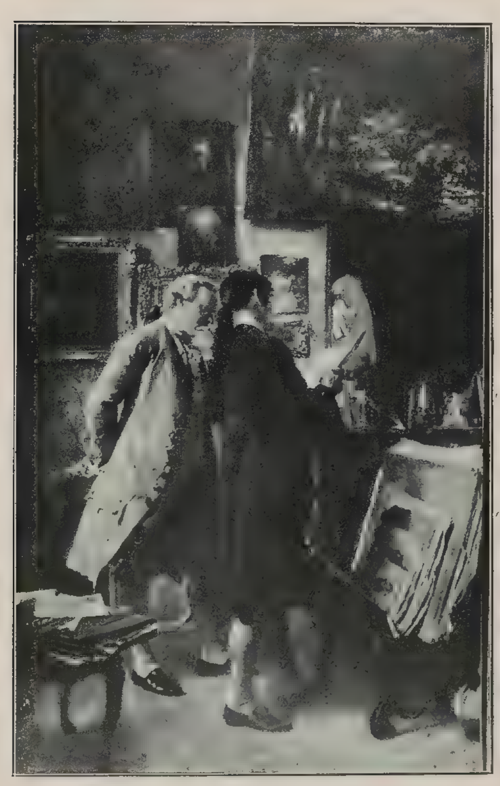
Ya me parece verlo entrar al duelo en campo cerrado, llevando la *Gula* sobre el vientre, he ahí su coraza; la *Pereza* le sirve de acicates; la *Lujuria* de cinturón; la *Envidia* de daga y el *Orgullo* de casco.

Guarda en su bolsillo la *Avaricia* para usarla en caso necesario, y lleva la *Ira* en la boca, con injurias y todo; lo cual os hace ver que está armado hasta los dientes.

Cuando Dios da la señal del combate, Satanás no os dice como esos duelistas muy corteses.

(*Continuará.*)

(1) Era un juramento de la época.



EL AFICIONADO Á ESTAMPAS. MAX. GENTRIE.

SUEÑOS Y ROSAS

PARA ARTE Y LETRAS.

Había amanecido y la luz del día se filtraba ya en la alcoba disipando á medias la obscuridad de la noche.

Lulú dormía, pero un hilito de luz jugó en el raso de sus párpados y sus ojos grandes y azules se abrieron un tanto perezosos.

La rubia adolescente sonrió, y luego, como si temiera al frío de la mañana, buscó el abrigo de las blancas sábanas de lino y de la suave colcha de seda.

Después acudió á su mente el recuerdo del último ensueño, del ensueño bellísimo que la había deleitado y que interrumpió un indiscreto rayo de luz.

Y Lulú volvió á sonreír con una sonrisa casta é ingénua.

Luego, lentamente abandonó el lecho, se vistió un peinador blanco que dejaba descubierta la albura del cuello y de los brazos y, acercándose á su tocador, hundió la cara y las manos en la fuente del lavabo llena de agua fresca, en la que flotaban algunos pétalos de rosa.

Se enjugó; sus rizos de oro húmedos y brillantes cayeron sobre sus hombros en hermoso desorden y sus mejillas aparecieron suavemente sonrosadas.

Abrió por completo la ventana en la que las rosas y las bugambilias mezclaban sus colores formando un artístico marco, y extasiada, contempló el jardín poblado de rosas reinas y de claveles, de margaritas y de violetas, de brisas perfumadas, de murmullos y de trinos armoniosos.

El último sueño jugaba aún en su mente, y recordando una impresión vaga, pero muy hermosa, tan hermosa como un beso de amor, Lulú á veces sonreía y á veces meditaba....

Se acercó más á la ventana, y apoyándose en la calada barandilla, inclinó el cuerpo para ver mejor el jardín.

En ese momento sintió en una de sus mejillas una caricia muy suave, algo así como el contacto de otra mejilla fresca y sedosa.

Al sentir esa caricia, el ensueño se presentó con más viveza en su mente, un estremecimiento rápido recorrió su cuerpo y sus labios temblaron, acabando por juntarse como para dar un beso. Súbitamente se irguió; cerró los ojos como si viera algo en el mundo de su fantasía, y sus mejillas, antes sonrosadas, se tiñeron con el más vivo carmín.

Pasaron breves instantes y, vuelta al fin de su impresión, sus ojos grandes y hermosos buscaron la causa de aquello que llegó á tomar como la imposible continuación de un ensueño muy lindo, y vió que, á la altura de su rostro, se mecía en su tallo una enorme rosa reina, con la corola totalmente abierta, en toda la plenitud de la vida.

CRESCENCIO GALVÁN Y GONZÁLEZ.

CARTA DE PARIS

Correspondencia especial para «Arte y Letras.»

El gran acontecimiento de la semana ha sido el matrimonio de Mlle. Falliéres, hija del Presidente de la República, con Mr. Juan Lanes, secretario general de la Presidencia.

La noticia de este matrimonio lanzada bruscamente á los cuatro vientos por la prensa, no ha sorprendido á nadie.

La intimidad que desde hace treinta años, existe entre el Presidente y su colaborador y la manera amigable y casi paternal, con que el Jefe del Estado trataba á su secretario, no podían tener otro desenlace.

Este matrimonio, es un matrimonio de estimación mutua y de afecto; y la gran multitud francesa ha aplaudido la sencillez de Mr. Falliéres y de su familia.

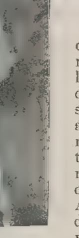
La sencillez es la virtud dominante en la recién casada, es una virtud republicana que ha heredado de su digno padre.

Las necesidades de la vida representativa no han podido extinguirla ni en él ni en ella; y hay que advertir que, aun siendo la actual desposada muy niña, ya su padre era Ministro del Interior ó de Instrucción Pública ó Presidente del Senado, y ella conoció todas las exigencias de las recepciones oficiales, de los garden-parties y de las visitas solemnes.

Así, pues, asombra ver con qué tacto, con qué gracia natural y con qué buen humor, Mlle. Falliéres, hace al lado de su padre y de su madre, los honores del Elíseo; solamente los saludos duran algunas veces, una larga hora.... y luego, cuando se trata de matrimonios, de entierros, de inauguraciones, de carreras, del gran Premio de Auteuil, del de Longchamps, del premio del Presidente, cuyas peripecias debe de seguir y después conocer y felicitar al vencedor; luego hay la Revista del 14 de Julio, las recepciones en la Academia, las fiestas de caridad, y qué se yo cuántas otras obligaciones más.



La Ceremonia.



Retrato de la Sta. Fallieres.

Y ellas, Mme. y Mlle. Falliéres, deben estar en todas partes; y en todas partes están. En ciertos casos, muy raros en verdad, Mme. Falliéres puede excusarse y hacerse substituir; pero no por su hija.

Y la Constitución no conoce ni á la mujer, ni á los hijos del Presidente de la República.

Existe una prerrogativa que el uso, si no la Constitución, ha discernido á la Presidenta; y es la de distribuir las limosnas presidenciales, la de visitar á los pobres, á los enfermos y á los establecimientos de beneficencia.

Mme. Falliéres, poco á poco ha ido descargándose de esa prerrogativa en su hija; y vaya que no es cualquier cosa la tal prerrogativa.

La caridad, para que sea eficaz, tiene que hacerse bien hecha, porque no todo es dar, sino que es preciso saber á quién se da. Los falsos pobres y los mendigos profesionales, saben que Mlle. Falliéres no se deja engañar; en cambio, los verdaderos necesitados, los verdaderos vencidos de la vida, saben bastante hasta dónde llega su generosidad y lo que vale su protección.

Y que mis lectoras de "Arte y Letras" comprendan bien, que esta es la vida de todos los días, la vida común y corriente con sus ocupaciones vulgares; y que la vida oficial, puede crear á la mujer y á la hija del Presidente otras obligaciones todavía más delicadas que esas.

Así, por ejemplo, que á cualquier soberano extranjero se le ocurra venir á oler el asfalto parisiense; y ahí tenéis, tres días por lo menos, de paseos por París, de excursiones á los alrededores, de grandes comidas, de representaciones de gala, etc., etc.

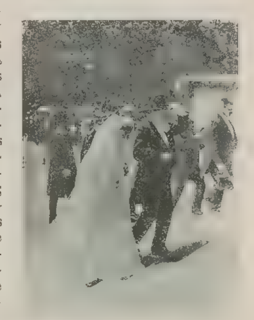
Paseos, excursiones, comidas, galas, á nada pueden ni deben faltar la esposa ni la hija del Presidente, porque son las amas de casa del Elíseo, y si el Presidente recibe á sus huéspedes en Francia, ellas lo reciben en su casa y no pueden excusarse de ninguna de las prescripciones del código social.

Para conservar en medio de tantas ocupaciones oficiales, una pequeña parte de vida íntima, hay que librar un combate muy encarnizado. Recuérdese la pequeña revolución palatina que desencadenó hace algún tiempo Mme. Falliéres, cuando manifestó el deseo de substituir con una cocinera el jefe de las cocinas presidenciales. ¿Una cocinera en vez de un jefe de cocinas? Era el símbolo de la vida privada á la que creía tener algún derecho, aun cuando su marido fuera el magistrado más alto del país. Ella se empeñó en su propósito y el jefe de las cocinas dejó el Elíseo.

Mme. Falliéres instaló su cocinera y recobró para ella y para su hija, el derecho de frecuentar las cocinas y de hacer confeccionar los platillos que les convenían, por sencillos que fueran.

Por la primera vez, la vida de familia, digamos la palabra, la vida de hogar se instalaba en la morada del jefe de la Democracia francesa, decorada de sencillez y de dignidad.

Desde entonces se ve lo que es la intimidad en la familia del Presidente, estrecha y caramente unida; se ve á Mme. y á Mlle. Falliéres á quienes sus ocupaciones alejan todo el día del jefe del Estado, reunidas en una misma tarea y en una misma vida; se las ve presidiendo juntas, esas recepciones de viernes, frecuentadas por lo más escogido de la sociedad oficial; se las ve recibiendo y prodigando visitas; se las ve preparando las grandes recepciones oficiales; se las ve en la estricta intimidad de la que pueden reservarse algunas horas á la semana entregándose á los cuidados de su hogar, vigilando los menores detalles en esa inmensa morada, tan lejana de Loupillon, donde parece que debe abolirse toda sencillez y repartirse todos los lujos.



La Sta. Fallieres del brazo del Sr. su padre

En fin, Mlle. Falliéres es ya, Mme. Juan Lanes, née Falliéres. Este matrimonio tiene entre muchas otras ventajas, la de respetar todas las costumbres queridas de la vida íntima y de la vida oficial del Elíseo.

La señorita Falliéres no acompañará ya al Presidente en sus jiras solemnes; sino que la señora Secretaria general acompañará á la señora Presidenta; es una cuestión de palabras y nada se ha cambiado.

Me he extendido mucho en presentaros á la novia, mis queridas lectoras; pues el acto del matrimonio ha sido tan sencillo como ella.

La ceremonia civil, se celebró en la *mairie* ó sea registro cicil, de la Octava Demarcación.

Mr. Allou, pronunció una alocución muy elocuente que gustó mucho; la ceremonia religiosa se efectuó en el templo de la Magdalena y allí el P. Rivière, cura de la parroquia, dió á los novios la bendición nupcial.

Ambas ceremonias, desprovistas por completo de todo carácter oficial, no dejaron por eso de ofrecer, á pesar de su carácter de relativa sencillez, el espectáculo de una reunión excepcionalmente brillante, tanto porque allí se encontraba el jefe del Estado, como por lo selecto de la asistencia, sobre todo en la Iglesia, que se encontraba llena de notabilidades y de miembros del cuerpo diplomático.

La felicidad brillaba en los ojos de la novia; sonreía á su familia, á sus amigos, á la simpática multitud, y.... hasta á la nube de fotógrafos indiscretos emboscados á su paso.

París, Agosto 1908.

LUIS SILVA FARFAN.



PAGINA COMICA

Un muchacho listo en la Botica.



El muchacho. Déme Usted veinticinco centavos de aceite de ricino, pero que no esté muy bien despachado porque es para mí.

PAGARLAS TODAS JUNTAS.

El tío Caniyitas se sentía morir, y clavando los ojos en un crucifijo, exclamó llorando:

—¡Muchos pecados cometí, Dios mío! ¡Mucho te he *fartao!* ¡Muchas perrerías te he *jecho!* Pero...., ¡camará, la que tú me haces ahora vale por *toas!*

VALENTÍA DE UN PORTUGUÉS

Un portugués al sentir un terremoto exclamó:

—¡Nao tembles, terra; que que nao te fago nada!

Las siete vidas del Gato.



El Gato.—Te adoro más que á mi vida.
La Gata. —A cuál de ellas.

HISTORIETA MUDA



Pasión punzante ó lo que son los postizos.

UN DESMEMORIADO



La esposa del profesor.—Estoy muy triste.........no me has besado hace una semana.

El Profesor.—Entonces.......¿á quién he besado durante este tiempo?

MODAS

De todos los sombreros de verano, los más frescos y los más bonitos son sin duda alguna las «charlottes,» de lencería y de encaje.

Antes estas clases de sombreros, hechos de nansú y de bordado inglés, eran prendas sencillas destinadas á acompañar á un trajecito de lienzo; pero más tarde se les ha elegantizado de tal manera, que se llevan hasta por la noche y con los trajes de más vestir.

La variedad de estos sombreros es infinita, desde los más sencillos para mañana, hasta los de más lujo. Los hay también que gracias á su elegante sencillez, sirven para todo. Por ejemplo, auno que ví de hilo de nansú muy fino. El volante que tapaba el la estaba adornado con un dobladillo de calado hecho á mano y rodeado por un bonito Valenciennes. Los dos volantes de debajo del ala eran de muselina inglesa fina, y más transparente que el linón que cubría el sombrero.

También ví otro en el cual el sombrero estaba montado sobre un casco muy acompañado de linón apresado, cubierto de tafetán rosado, sobre el que estaba puesto el volante de encaje. La copa, alta y ancha, estaba cubierta también con tafetán rosado, antes de poner el drapeado de tul. Un adorno de raso blanco y rosas rodeaba el sombrero, ensanchando aún más la copa le daba cierto carácter antiguo al conjunto.

A veces, el casco de estos sombreros se harmoniza con cualquier otro género de adorno para el ala, y para que se sostengan bien cada uno de los volantes de Valenciennes que rodean la copa, previamente forrada con tafetán, raso, gasa ó tul, se intercala una torzada de tul ilusión, sobre la cual se fijará el encaje de trecho en trecho, con puntadas invisibles. Una «charlotte» así, en negro y blanco resulta preciosa, haciendo el ala de tul negro, sobre el viso blanco, y poniendo en el casco el volante de abajo de Chantilly negro, y el lazo de raso negro y raso blanco combinados.

También es muy elegante un gracioso arrollamiento del tul y una cinta de oro viejo que bordea el volante de debajo del ala, el cual se transparenta detrás del volante de debajo, haciendo juego con la moña.

Algunos hay que son reminiscencias de los tocados del siglo XVIII; la corona se puede hacer de diversos modos; de rosas blancas, con dos hileras de rosas pompón muy pequeñas y muy juntas, con rosas de raso crema ó rosado, hechas á mano.

* * *

No hay que negar que los botones juegan un papel muy importante en la confección de nuestras «toilettes,» y siguen de moda, aunque, claro está, no es nueva, pues únicamente cambian su forma.

Los hay chatos, redondeados, bombeados, en disco, en forma de bellota, etc., etc. A veces adornan la manga y la aldeta de una casaca ó frac de raso liberty, y son del mismo raso abotonados en presilla de agreman, otras, y por la general, los botones combinados con presillas de trencilla, de cordón ó de agreman, son iguales ó difieren poco del color del vestido. Unas aberturas retienen pliegues, vuelven solapas y de mil maneras fingen una razón de utilidad en el nuevo adorno.

* * *

El imperio de la fantasía sigue recreando formas caprichosas de chaquetas.

A veces parecen dibujar un bolero y una sobrefalda, llevando las mangas sin pegadura aparente por el adorno de pliegues que decora toda su superficie y por el cinturón incompleto al que van á prenderse los tirantes cruzados que forman el cuello sin solapas.



VESTIDO PARA CARRERAS. Se l ace de paño chiffon, azul pastel. La falda lisa y la sobrefalda estilo princesa: se cierra á los lados con botones, presillas y pasamanería de seda, blanca, poniendo al borde de esta sobrefalda una franja de raso del mismo color del paño. La blusa se hace del mismo color y clase que la franja, terminándola con pasamanerías de seda, blanca.

Otras, la chaqueta es de liberty enjaretado, de color de vino de Burdeos, apareciendo sobre una falda de paño ligero del mismo color. Impera también en ella la manga de pliegues transversales sin pegadura aparente, la acusación de la línea seguida desde el cuello hasta el codo, por el adorno, el cinturón cortado por los delanteros y la disposición de éstos, formados por una franja de malla bordada de igual matiz que la tela.f

A las que les gusta el traje «á cuerpo» las recomiendo un modelo que conozco, de extrema sencillez, hecho de vuelo de color de libélula, adornado con espirales planos de «soutache» y con un chaleco de seda japonesa, de varios matices de oro viejo.

* * *

Precioso traje de señorita era el que llevaba hace unos días cierta joven conocida en México. La falda de lana «pekinée» se completaba con un bolero de

ELEGANTE TEA GOWN.

Se hace de raso cambiante rosa y amarillo, en forma princesa imperio y se adorna con anchos bordados, hechos de seda amarilla y piedras de colores.

TRAJE DE COMIDA.

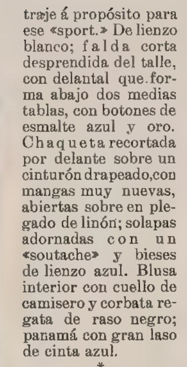
Se hace una túnica de tul blanco bordado de lentejuelas de oro, la cual se coloca sobre fondo crema, bordándole una ancha franja de rosas hechas de hilo de oro.



«shantung» del mismo tono de color que las rayas más obscuras; esa falda formaba grandes pliegues huecos terminando por un jaretón ancho. El bolero, muy corto, se adornaba con bieses sujeto por medio de botones de tela, y del mismo modo adornábase la parte de encima de las mangas; lucía un gran cinturón drapeado.

* * *

Como el «tenis» se juega mucho entre las damas, os recomiendo este modelo de



traje á propósito para ese «sport.» De lienzo blanco; falda corta desprendida del talle, con delantal que forma abajo dos medias tablas, con botones de esmalte azul y oro. Chaqueta recortada por delante sobre un cinturón drapeado, con mangas muy nuevas, abiertas sobre en plegado de linón; solapas adornadas con un «soutache» y bieses de lienzo azul. Blusa interior con cuello de camisero y corbata regata de raso negro; panamá con gran laso de cinta azul.

* * *

Siguen los trajes sastre en boga. El siguiente resulta muy elegante. De lienzo alazán; paletó largo, bordado con «soutache» negro y galones; chaleco que se prolonga á lo largo de los delanteros, de lienzo azul viejo, con botones: con este chaleco hacen juego la cartera de las mangas.

La hechura «princesa» es la preferida para las grandes recepciones. Os daré un precioso modelo para señora joven. Es de hilo color lila; la falda mide 4,50 metros de ancho y forma todo alrededor tablas pespunteadas hasta por cima de las caderas. El cuerpo adornado con «soutache» blanco, se destaca sobre un canesú de batista blanca «plissé,» al que sirve de complemento el chaleco cruzado, de tulmalla, bordado. Las mangas cubren los bullones de tulmalla bordado, que se dejan ver por acuchillado de aquellas.

El «tussor» en las señoras de cierta edad sienta perfectamente, y el siguiente traje es de falda-túnica, de «tussor» azul obscuro, adornado al borde con bieses de raso del mismo color y abierto por delante sobre un delantal cosido al forro y bordado por completo con «soutache,» tono sobre tono.

ADDA NEBIA.



ELEGANTE TRAJE DE PASEO.

Este precioso modelo es de los que más han llamado la atención en París, por lo distinguido y nuevo, y por eso lo recomendamos á nuestras lectoras.



TRAJE DE COMIDA.

Este precioso traje se hace en forma imperio, de muselina chiffon, blanca, la cual se borda en la parte delantera y en los costados con hilo de plata y perlas.

DOS VIRTUDES

Fuera, en el palco, su hija, idealmente bella, con su primer traje largo, mostrábase ansiosa de ser vista, no por su belleza, que aún ignoraba poseer, sino por sus nuevas galas de mujercita. ¡El primer traje largo!. ¡Oh! Basta ya de caricias, basta de besos soportados, basta de «*niña esto... niña lo otro*»... Desde aquel día, saludo ceremonioso y cortés, dar la mano y no la mejilla, oirse llamar por su nombre, en vez del cargante *niña*, comenzar á intervenir en la vida oficial de su casa. ¡Qué delicia! ¡El primer traje largo! ¡Cuántos sueños de color de rosa, cuántos planes,



cuántos anhelos, cuánta deliciosa nimiedad pueden condensarse en un palmo más de tela, añadido á la falda del traje de una niña!

Entretanto, su papá...su enorgullecido papá, hacíale señas, saludándola desde la platea, para que ella le contestase ostensiblemente y poder decir á sus amigos con paternal satisfacción: «Es la niña... mi hija... Hoy la hemos puesto de largo... No está mal, ¿verdad?»

Y mientras la mamá... la *virtuosa marquesa*, según la fórmula social, que busca para designar al individuo lo más halagador, aunque tal vez por esto, sea lo más secundario, cumplía en el antepalco con sus deberes de cortesía... según creencia de la niña, que al ver entrar allí al barbudo señor de Cifuentes, diputado de la situación y hombre de mundo, según creencia propia y ajena, huyó al palco, temerosa de que aún se atreviese el buen señor á darla una palmadita en las mejillas, como el día antes.. Que la mamá se las entendiese con él, ya que tanto parecía gustarle su conversación. Y su mamá, la virtuosa marquesa, debió obligar á la niña á permanecer á su lado, pero no lo hizo, porque.... tenía que demostrar al diputadito, que no mentían al llamarla virtuosa en revistas de salones y gacetillas de excursión veraniega....

—¡Por Dios, marquesa! Es necesario que esta situación termine...

¡Imposible, Germán!.... Yo le quiero á usted, como... No sé cómo.. .Sólo puedo asegurarle que he pensado mucho en usted....en cuanto usted me ha repetido infinidad de veces, y al pensar en ello.... he deplorado mi situación y le he tenido á usted lástima.... lástima sincera, cariñosa, no ofensiva.... Pero soy una mujer virtuosa—(aquí, cierta turbación natural y lógica, bajando la cabeza ante la mirada de asombro del diputado) —.... soy una mujer virtuosa, que coloca sus deberes por encima de todo. Mi esposo..... mi hija..... la sociedad..... mi posición social.... Todo esto es demasiado para que lo pueda atropellar un sentimiento no definido.... del todo. Le compadezco á usted, Germán.. ¡No puedo decirle más!....

Y agregó con un suspiro, esta frase terrible, tan terrible como la misma caída:

¡Téngame usted compasión!

No cabía dudar. La virtuosa marquesa, era una virtud invencible.... Podían asegurarlo su esposo.... su hija ... la sociedad en que ocupaba tan brillante posición, gracias á su título y sus millones.... Aquella noche, ganó la batalla la virtud.... y la marquesa se retiró en el segundo entreacto, malhumorada é indispuesta.... En el *foyer*, se cruzaron ella, su esposo y su hija, con el arrogante diputado de la mayoría, que saludó al marido con un «*¡adiós, marqués!*» tan risueño, tan afable, tan cariñoso.... que bien merecía una tanda de bofetones. El marqués, es claro, se inclinó cortesmente, haciendo ademán de quitarse el sombrero.

—Cualquiera entiende á las mujeres—pensaba dos horas después, camino de su casa, el compasivo Germán Cifuentes.—Tanta sonrisa, tanto abandono, tanta esperanza muda, y luego ...el esposo.... la hija.... la sociedad y hasta la posición social.... Lo dicho, que nadie entiende á las mujeres y menos á las virtuosas... ¿Qué diablos entenderá por virtud la marquesa?

Al llegar á la calle de Alcalá, llamóle la atención, en la solitaria acera del Banco, un grupo, compuesto de un golfo y una trapera. El, con su blusa remendada, su boina azul y sucia, su cara imberbe y pálida, sus ojazos obscuros y brillantes, los pies bailando en grandes borceguíes de distinta forma, y su lata para las colillas colgando del cuello; ella, con una chaqueta de paño que debió de ser de alguna señorita, con la falda andrajosa, los pies descalzos, pero sin medias, la cara pálida, los ojos hundidos y tristes, desmelenada, enteca, sucia, y con el saco de los papeles y el desportillado cesto de los trapos, á sus pies; dos golfos, dos escupiñajos del vicio, hechos carne y lanzados al arroyo como colillas sociales, como semilla de algo terrible, que un día ha de florecer desgarrando horriblemente la entraña social en qué germina.

El golfo y la traperilla, cuchicheaban; ¿qué diantre se dirían? —«¡Valiente par!»—pensó el diputadillo. Y se detuvo disimuladamente, para oír algo.

—Con que ya lo sabes, reina....

-Eso será una broma, ¿eh?

—Te lo digo en serio. Y que no soy yo formal cuando me pongo.

—¡Qué te estés quieto, ó....!

—Esta noche te pago la perra del *recuelo*.

-¿A mí? ¿Tú?....¡Quieto!

¡Tonta....¡Jujuy!

Oyóse un golpe seco de hueso contra hueso, de puñetazo furioso en rostro descarnado; luego, un cesto mugriento voló por el aire en busca de la cabeza del golfo, que se alejó riendo como un idiota, mientras la traperilla, blandiendo el puño, le gritaba, con la cara descompuesta y los ojos echando lumbre:

—¡Vuelve granuja! ¡vuelve, si eres majo, anda!

Y el escupiñajo, la colilla social, recogió el saco y el cesto, y echó á andar, encorvada, mirando tan pronto atrás con recelo, como al arroyo escrutadoramente.

El diputado cunero Germán Cifuentes, testigo de aquella escena, tantas veces repetida en el mundo, sabe desde aquella noche que hay dos virtudes: una que va en coche, tiene brillantes y sedas, y que, al verse atacada, invoca al esposo.... la hija.... la sociedad.... la posición social.... y pide compasión, y otra que camina por el arroyo, encorvada, con un saco sobre el hombro, rastreando basura que revolver como un perro hambriento, osca, greñuda, enteca, huérfana de todo apoyo.... y que se defiende á puñetazos.

Luis de Val.



NUESTROS CONCURSOS



Concurso No. 15

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que es el nombre de una ciudad de Italia?

PREMIOS:

1º Un elegante portamonedas.—2º Un artístico abanico.—3º Una caja de finos perfumes.—4º Un moderno alfiler de sombrero.—5º Un bonito cuadro para comedor.—6º «La Pendiente,» de D. Juan Valero.—7º «Poesías,» de Federico Balat.—8º «Tras una Puesta del Sol,» por Julio Verne.—9º «El matador de Leones,» por Luis Noir.—10 «El Gato Negro,» por Edgard Poe.—11 «Un drama en México,» por Julio Verne.—12 «Cuentos populares rusos,» por León Tolstoy.—13 «Cuentos y leyendas,» por los hermanos Grimm.—14 «Los misioneros del Cáucaso,» por De Maistre.—15 «El nido de águila,» por Guinfryu.

Concurso No. 6

¿Quién fué el compositor que escribió la ópera «Don Sancho ó el Castillo del Amor»?

PREMIOS:

1º Un abanico artístico. -2º Un parisién prendedor de falda.—3º Un dije de gran novedad.—4º Un portamonedas elegantísimo.—5º Un cuadro de comedor artístico.—6º «Un drama en los aires,» por Julio Verne.—7º «Un volcán en los hielos,» por Julio Gros.—8º «El hombre del capuchón,» por S. Aimard.—9º «A través del desierto,» por A. Lapointe.—10 «Motín á bordo,» por Julio Verne.—11 «El teatro español,» por Antonio Cánovas del Castillo,—12 «Fray Muñeira,» por José Zahonero.—13 «Muestras» por José Echegaray.—14 «En serio y en broma.» por Manuel del Palacio. -15 «Desde el molino,» por Santiago Ruiseñol.

CONCURSOS INFANTILES

CONCURSO No. 17.

TERCIO DE SILABAS

. . . | . . . | . . .
. . . | . . . | . . .
. . . | . . . | . . .

Primera línea vertical y primer grupo horizontal, juego 2ª, profesión: 3ª triste.

PREMIOS:

1º Un primoroso juguete.—2º Un entretenido cuento infantil.—3º Un selecto libro moral.—4º Un juguete moderno.—5º Un ameno librito.

CONCURSO No. 18.

MUDANZA

En un árbol que sea frondoso
de seguro mi *todo* hallarás,
y entre olas luchando afanoso
todo á veces marinero audaz.

Si lo miras, en toda poesía,
ves el *todo* sin más remisión:
goza el *todo* de gran nombradía
y es ciudad de extranjera nación.

PREMIOS:

1º Un delicado juguete.—2º Un libro entretenido. -3º Un cuento infantil.—4º Un entretenido juguete.—5º Un librito moral.

CONCURSO No. 19.

CHARADA.

Mi *primera* repetida,
es muy *segunda* con *dos*,
porque *tercia* en la manía
de hacer del *todo* un montón.
Mi *todo* tienes delante:
¿lo adivinaste, lector?

PREMIOS.

1º Distraídas variedades.—2º Un cuento infantil.—3º Un libro de narraciones.—4º Un bonito juguete.—5º Un libro moral.

CONCURSO No. 20.

FUGA DE CONSONANTES.

.a.a .a.a. a .a .a.a .a .a.a .a.a .a .a.a a .a .a.a
.a. .a ..a.a .a.a .a .a.a .a .a.a . a..a .a ..a.a .a .a.a

PREMIOS.

1º Un entretenido libro.—2º Un juguete precioso. -3º Un infantil cuento.—4º Un librito primoroso.—5º Un elegante juguete.

Soluciones á los Concursos del día 16 de Agosto.

CONCURSO Nº 5.

¿En cuál de los anuncios de este número se cita una palabra que significa un lugar célebre por sus cataratas?

En el anuncio de la "Gran Gira Mexicana por los Estados Unidos del Norte," se cita la palabra *Niágara*, que es el nombre de un lugar célebre por sus cataratas.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1º Srita. Ramona Ailés, Puebla, Pue.—2º Srita. Alfonsina Encinas, Monterrey, N. L.—3º Sr. Octaviano Quiroz, Tampico, Tams.—4º Sra. Enriqueta U. de Trujillo, Guadalajara, Jal.—5º Sr. Cenovio Vaquero, Guadalajara, Jal.—6º Srita. Concepción R. Alva, Ciudad. -7º Srita. Juana Figueroa, Guadalajara, Jal.—8º Sr. A. Padilla, Guadalajara, Jal. -9º Sra. Eva V. de Dubois, Tacubaya, D. F.—10º Sr. J. Ernesto Martínez, Gómez Palacio, Dgo.—11. Sr. I. Zamarripa, San Pedro, Coah.—12. Sra. Narcisa Velarde de Vega, Veracruz, Ver.—13. Srita. Beatriz Silva, Hermosillo, Son.—14. Srita. María Terrazas, Gómez Palacio, Dgo. -15. Sr. Faustino Magos, Ciudad.

CONCURSO Nº 6.

¿Cuál es la heredera del Gran Ducado de Luxemburgo?

La heredera del Gran Ducado de Luxemburgo es *María Adelaida Guillermina.*

SOLUCIONES PREMIADAS.

1º A. M. de Murga, Soria, Gto.—2º Sr. Nicolás M. Trilla, San Luis Potosí, S. L. P.—3º Srita. Aurelia Acuña, Oaxaca, Oax.—4º Srita. María de Jesús López de Nava, Chilpancingo, Grro. -5º Sra. Guadalupe Vidal de Espronceda, Pachuca, Hgo. 6º Sr. Herminio Serrano, Guaymas, Son.—7º Sr. Joaquín Cadena, Ciudad.—8º Sr. Amado Sánchez Suárez, Zacatecas, Zac.—9º Sr. Lucindo Aranda, Veracruz, Ver.—10. Srita. Ana María Rendón y Paredes, Torreón, Coah.—11. Sr. Jorge Quinn. Ciudad.—12. Srita. Eulalia Domínguez Ortega, Tacubaya, D. F.—13. Sr. Gustavo Linares Izquierdo, Guanajuato, Gto.—14. Sr. Samuel Rojas Parra, Morelia, Mich.—15. Srita. Rosalía Olivos, Monterrey, N. L.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO Nº 1.

Comprimido: NOCH A. Solución: *Ante noche.*

SOLUCIONES PREMIADAS.

1º Niño Miguel Barros y Castilla, Puebla, Pue.—2º Niña María Luisa Pineda, Orizaba, Ver.—3º Niña María Méndez, Tacubaya, D. F.—4º Niña Concepción Villar y Sosa, Saltillo, Coah.—5º Niño José María Ramírez, Celaya, Gto.

CONCURSO Nº 2.

Charada. SALEROSA.

1º Niño Mariano España, San Luis Potosí, S. L. P.—2º Niño Angel Ocampo, Zacatecas, Zac.—3º Niño Roberto Prado, Ciudad.—4º Niña Dolores G. Rayón, Durango, Dgo.—5º Niña Guadalupe Banda, Teziutlán, Pue.

CONCURSO Nº 3.

Combinación. PASTORA.

1º Niña Isabel Téllez, Aguascalientes, Ags.—2º Niña Beatriz Rugama, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. -3º Niño Juan N. Nieto Jr., Ciudad.—4º Niño Nicolás Izaguirre, Arizona, E. U. de A. -5º Niña Victoria Gómez Perea, Pachuca, Hgo.

CONCURSO Nº 4.

Jeroglífico. Solución: ESCAYOLA.

1º Niño Pedro Díaz Gutiérrez, Guadalajara, Jal.—2º Niña María de la Luz Rivero, Saltillo, Coah.—3º Niña Columba Silva, Hermosillo, Son.—4º Niño Mariano Sotomayor, Tacubaya, D. F.—5º Niña Elena Paniagua, San Juan Bautista, Tab.

CORRESPONDENCIA de ARTE Y LETRAS

SEVERA AR. La Sociedad Mexicana de Autores Líricos, no existe en México. Existe sí, la de Autores Mexicanos, así en general. Creo que esa obrita que no dudo sea buena, debiera ofrecerla á la Compañía Teatral que actúa en México y que se amolde al género literario á que pertenezca su producción.

VIOLETA DOBLE. 1a. De tul. 2a. Té, chocolate, café con leche, pastas, "brioches," "croissants," tartas, pan de Mallorca, etc. 3a. Se adorna con un centro de flores y flores sueltas.—4a. El regalo puede consistir en una botonadura, un alfiler de corbata ó unos gemelos.—5a. La alcoba ó gabinete. Para la primera son necesarios los siguientes: cama grande ó dos pequeñas, dos mesas de noche, dos butacas pequeñas y una "chaisse-longue." En el segundo, puede poner: sofá pequeño, cuatro butaquitas, dos ó tres silla volantes, una mesita-costurero, armarios de espejos, y, en caso de que se destine esa habitación para cuarto de "toilette," puede añadir un bonito tocador.—6a. No, señora.—7a. Las de los dos.

M. T. N. 1a. Hasta que pase un año. 2a. Sí, señora.—3a. No, señora. 4a. Al año. 5a. Cubra toda la mancha con magnesia calcinada y ponga peso encima; después de un rato cepíllela muy bien.

PENSAMIENTO.—1a. Sí, señora. 2a. El procedimiento que me indica da muy buenos resultados: puedo asegurarlo, por ser receta experimentada. 3a. Debe presentarle.—4a. No sé si le dará resultado, pero no creo que sea perjudicial.—5a. Es una agua para limpiar el cabello. 6a. No, señora.—7a. Se pueden usar siempre que los colores armonicen bien.

UNA COQUETONA. 1a. Se pone pegado á la cara y sujeto detrás, trayendo la punta hacia delante y anudándolas sobre el pecho ó á un lado.—2a. Con sombrero.

UNA TONTA.—1a. Desaparecen después de algún tiempo.—2a. Vuelve á reproducirse.

J'AIME LA MUSIQUE. P. T.—Como le dije en mi anterior contestación, lamenté el extravío de su carta, por no haber podido complacerla antes.

1a. Debe hacerlos sobre terciopelo marrón y forrarlos con raso blanco. En uno de los lados se pone el escudo del Carmen y en el otro el Ave María.—2a. No, señora. 3a. No, señora. 4a. No hay inconveniente en que salude la primera. 5a. La composición que me pide resulta cara; pero recomiendo á Ud. la siguiente, que da muy buen resultado:

Agua de Rosas.......	1	litro.
Alcohol rectificado...	1	
Extracto de nardo....	60	gramos
de rosa.	60	
de acacia..	60	
de jazmín...	60	
de azahar.. .	60	
Tintura de vainilla...	120	

Mézclese.

CONSUELO.







Recetas útiles

Puré de patatas al gratén. Se cuecen con agua y sal; se pasan al cedazo, se deshacen con un poco de leche, añadiéndoles manteca de vaca y dos ó tres yemas batidas; se pone el puré en una fuente que resista al fuego, y se echa encima queso y pan rayado; se pone en el horno hasta que tome buen color.

Secretos para engordar. Tómese una libra de harina de avena, igual cantidad de harina de cebada, y seis manzanas cortadas en rodajas. Póngase todo esto en una olla ó cacerola nueva, y hágase hervir en 10 litros de agua, hasta que quede reducido á la mitad; pásese en seguida por un lienzo y azucárese á discreción. Se beberá un vaso grande de este líquido por la mañana, tres horas antes del almuerzo, y otro vaso al acostarse. Hay que hacer poco ejercicio, acostarse temprano y comer más bien la miga del pan que la costra.

Modo infalible de conciliar el sueno. Los ingleses atribuyen al lúpulo muy grandes virtudes soporíferas, y con razón. Una almohada llena de hojas frescas de lúpulo producirá un sueño muy tranquilo á toda persona que apoye la cabeza en ella, siempre que el lúpulo haya sido puesto á calentar de antemano durante un cuarto de hora en un sitio bien caliente, á fin de destruir los insectillos que las hojas pudiesen contener.

Para dolores reumáticos.—Un cuartillo de aguardiente bueno y un cuarterón de piedra jabón picada, puestos en una redoma de vidrio bien tapada. Se coloca á hervir en una caldera llena de agua, y habiendo menguado cuatro dedos, queda hecho bálsamo el jabón y aguardiente; se unta la parte dolorida, y sana. Así lo afirma D. José Fernández, que lo tiene experimentado, y la receta la ha tenido de un químico italiano. Se advierte, que cuando se saca la botella se envuelve en bayetas ó paños para que no se enfríe pronto.

Receta para curar en tres horas el mal de tifus. Se toman media docena de cabezas de sardina salada y podrida, se colocan en un almirez de mármol y se bate bien; después se hace la misma operación en una porción de ruda, otra de hinojo y otra de levadura de pan, y todo bien mezclado se coloca en el almirez y se bate hasta tanto que se convierte en pasta. Cuando lo sea, se hacen de ella dos partes y se colocan en una tela conforme se practica una cataplasma, rociándola antes de colocarla á cada uno de los pies del enfermo con vinagre caliente. Es suficiente para salir del peligro, y el enfermo queda curado á las tres horas de habérsele aplicado.

Receta para atacar un cólico.—Tómese un vaso de agua clara refrescada con nieve, pero que no llegue á helarse, y disuélvase en ella una onza de miel.



LA UNICA JOYA

Como luchan los leones
En las ardientes arenas
Africanas,
Lucharon los campeones:
Las mesnadas agarenas
Y las huestes castellanas.

Y tras batalla reñida
Donde combatió valiente
Con resuelta decisión,
Sin vencer ni ser vencida,
Quedó la morisca gente
Junto al feudal torreón.

Sufrieron un cerco duro
Los bizarros mesnaderos
Del Conde de Castellar:
Y cuando ya el roto muro
Escalaban los guerreros
Del invencible Aliatar....

El capitán mogrebita,
Con voz potente y sonora
Que á sus soldados conmueve,
Ronco grita:
¡Dejad libre á la señora
Con cuantas joyas se lleve!

Y bella, libre triunfante,
Ante el muslín victorioso,
Ante el soberbio Aliatar,
Pasó la dama arrogante
Sin más joya... que su esposo
El Conde de Castellar.

Rafael de Córdoba.




ARTE Y LETRAS


ARTE Y LETRAS



ARTE Y LETRAS

Revista Semanal Ilustrada

DIRECTOR:
LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
Avenida Balderas, 624.
Apartado Postal 149.

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1901

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes.................	$ 1.25
En los Estados, un trimestre....	„ 3.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50
Números atrasados....................	„ 1.00

AÑO V. MÉXICO, SEPTIEMBRE 13 DE 1908 NÚMERO 77.



EL SEÑOR GENERAL DE DIVISION DON PORFIRIO DIAZ.

"ARTE Y LETRAS" felicita respetuosamente al Señor Presidente de la República con motivo de su próximo onomástico, haciendo votos por su larga y próspera existencia.




LA SEMANA

Tributo justo de admiración á su talento fué el recibido por el señor Lic. Don Marcelino Dávalos, al ofrecerle varios de sus amigos, un espléndido banquete por su última obra «ASÍ PASAN....» estrenada en el Teatro Virginia Fábregas.

En torno á bien servida mesa, sentáronse la señora doña Virginia Fábregas de Cardona; señor Diputado Don Federico Gamboa, Subsecretario de Relaciones Exteriores; señor Lic. Don José López Portillo y Rojas, señor Lic. Don Victoriano Salado Alvarez, señor Dr. Izábal, señor Lic. Don Manuel Puga y Acal, señor Don Francisco Izábal, señor Don Ignacio Reyes, señor Dr. Don Francisco Muñoz, señor Ingº Don Manuel Galván, señor Don Carlos Basave, señor Lic. Don Rodolfo Reyes, señor Don Quirino Ordaz, señor Don Luis Galván, señor Don Francisco Cardona, señor Lic. Don Ismael Palomino, señor Don Rafael de Alva, señor Lic. Don Luis Rojas y Don Alfredo Híjar y Haro.

En sentido discurso, ofreció el banquete el señor Lic. Don José López Portillo y Rojas, elogiando al distinguido poeta y excitándole á perseverar en el camino emprendido para gloria de las letras mexicanas.

Asistieron al paseo las siguientes personas: S. E. el señor Aníbal Cruz Díaz, Ministro de Chile, y señora de Cruz Díaz; S. E. el señor Reginaldo T. Tower, Ministro de la Gran Bretaña; señor E. Urdaneta, Cónsul General de Venezuela, y señora de Urdaneta; señor Dr. Sierra, Delegado de Chile al Congreso Médico que se reunió en Guatemala; el señor Don Ernesto Fernández y la señora doña María Petre de Fernández.

Al caer la tarde, regresaron los excursionistas muy complacidos de la partida.

* * *

Animado y muy nuevo resultó el baile rojo y negro que tuvo lugar en la casa de D. Angel Pineda, con el fin de celebrar sus días.

El salón estaba lujosamente adornado, destacándose los referidos colores entre multitud de luces que le daban brillante aspecto. Un concierto constituyó la primera parte de la fiesta en el cual tomaron parte la señora Margarita D. de Maillard, señoritas Remedios Pineda, María Enciso, Roma y Martha Maillard, Dolores Cussi y los señores Agustín Pineda y R. Peláez Osio.



UN CUENTO ENTRETENIDO. FANNY CHERVIUX.

El señor Dávalos, contestó visiblemente conmovido con frases de cariño para todos y en medio de gran cordialidad, terminó la comida, que ha sido una prueba de lo mucho que se admira por sus excelentes dotes intelectuales, al que tantas veces ha honrado las páginas de «ARTE Y LETRAS» con admirables composiciones.

* * *

Admiración de todos los extranjeros que nos visitan es Xochimilco y sus alrededores, y no podía faltar una visita á tan amenos lugares organizada para que el señor Don Luis Anderson, pasase un día encantador.

Semejante fiesta la ofreció la señora doña Irene Arteaga de Fernández, al señor Don Aníbal Cruz Díaz, Enviado Extraordinario de Chile en México, y aunque estaba también invitado el señor Don Luis Anderson, no pudo asistir por haber sido aquel día el preparado para su viaje.

No hay para qué decir lo bien que se pasó el día entre aquellas amenidades de paisaje incomparables como en pocos sitios del mundo hay. Antes del almuerzo se dió un paseo por los canales, llegando á los Ojos de Agua en canoas enfloradas según costumbre, y luego la comida fué al estilo del país muy espléndida, amenizándola la orquesta de Lerdo.

Después siguió el baile y un «lunch» terminando el baile en las primeras horas del siguiente día, dejando en todos gratísimos recuerdos por lo espléndida y animada.

Entre la distinguida concurrencia que asistió vimos á las señoras Quirina V. de Pineda, Virginia Fleury vda. de Olvera, Antonia H. de Lodoza, Margarita D. de Maillard, Elena L. de Díaz y Delfina G. vda. de la Llave. Señoritas Remedios Pineda, Dolores y Aurora Cussi, Josefina Durand, Cristina Lodoza, Roma y Martha Maillard, María Luisa Preciado, Josefina Piña, Delfina de la Llave, María Enciso, Luz María Soto, Rebeca Domínguez, Olimpia y Rebeca Castañeda y otras más, cuyos nombres sentimos no recordar. Entre los caballeros se encontraban los señores Carlos Maillard, Salvador Villaseñor, Daniel Ross, Agustín y Manuel Pineda, V. Lojero Lizardi, Rafael P. Osio, Efrén Palacios, José Nuncio, Ezequiel Arriaga, Ernesto Lodoza, M. Grajales, Emilio V. Morales, Mariano Castillo, Fernando Rodríguez, A. Ramírez Castañeda, Agustín Gallardo, Francisco Espinosa, Antonio Preciado y José Orozco.

* * *

Entre las bodas de esta semana, debo citar una que estuvo

brillantísima y que se verificó en el aristocrático templo de Sta. Brígida. Me refiero á la de la señorita Julia Ortiz y el señor Manuel J. Ortiz, que revistió verdadera solemnidad.

Una magnífica orquesta interpretó piezas escogidas durante la ceremonia, y la Iglesia estaba adornada de una manera espléndida con abundancia de flores, entre las que descollaban margaritas, gardenias y crisantemas.

Entre las muchas y distinguidas personas que asistieron á el acto, recuerdo á las siguientes: Señoras y señoritas, Guadalupe Zearcy, Amalia Monteverde, Inés Carrillo, Margarita O. de Puga, Adelina O. de Miranda, Rosa E. de Astiazarán, Ciria S. vda. de Tirado, María T. vda. de Corbalá, Nuny S. de Burghardt, Josefa, María y Guadalupe Palomares, Celia y Natalia Retes, María, Mercedes y Encarnación Ramos, Elena Mix, Concepción Rivas de Díaz Rugama, Concepción Rivas, Carlota Aguirre, Teresa Coronado de Rivas, María González, Eloísa Díaz, Emilia López del Castillo, Eloísa M. de Cos, Manuela Crespo vda. de Jukrken, Carmen E. de Chistlieb, Eloísa Dorenberg y los señores Leopoldo R. Perrón, Lic. Fausto Miranda, José Espriu, Carlos Astiazarán, Rodolfo Palomares, Miguel Retes, Ingº José Cos, Adolfo Chirstheb y algunas otras.

Mas, el suceso sensacional en el mundo de los salones, el que verdaderamente ha sido la nota más saliente de estos días, lo constituye la fiesta dada en la magnífica residencia de la señora doña Lorenza R. de Braniff, y á la cual asistió lo más aristocrático de nuestras familias.

Con el pretexto de tomar una taza de té, reuniéronse en aquellos salones, damas lujosamente ataviadas y caballeros de alta posición social, empezando el baile á las siete de la noche y sirviéndose en el comedor un «lunch» espléndido.

Nada tengo que decir de la amabilidad característica en tan fina señora, por ser proverbial en todo México, y la ayudaron en agasajar á los convidados, los señores sus hijos, Don Tomás, Jorge, Arturo y Alberto Braniff.

Por la lista de invitados que vamos á dar, comprenderán nuestros lectores la brillantez de tan inolvidable fiesta:

Señor Reginald Tower, Ministro de Inglaterra; señor Conde Ranuzzi Segni, Ministro de Italia; Lic. Don Joaquín D. Casasús, Lic. Don Emilio Pardo, Ingeniero Ignacio de la Barra, Coronel Hampson, señor Julio Limantour, Antonio Alvarez Rul, General J. Frisbie, Román S. de Lascuráin, Sebastián Camacho, Fernando Pimentel y Fagoaga, Eduardo Cuevas, Tomás Braniff, Arturo Braniff, Agustín Torres Rivas, José Ignacio Icaza, Jorge Braniff, Lic. Rodolfo Reyes, Manuel Sierra y Mayora, Héctor y Horacio Casasús, Juan Rondero, José Viadero, Ramón Corona, Lic. Vera Estañol, Manuel Martínez del Campo, Eduardo Iturbide, Agustín Arrangoiz, Jorge Palomar, Eduardo Vivanco, Manuel Pereda, Antonio Riba Cervantes, Enrique Fernández Castelló, J. de Jesús Pliego, Jorge y Felipe Berriozábal, Emilio Pardo y Azpe, José Espinosa Rondero, Mariano Mendizábal, José Knight, Bernabé de la Barra, J. Ignacio Icaza, jr., Mario Bulnes, señor Echeverría, Fernando Camacho, José Arce, Dr. Francisco Carral, Lic Samuel Contreras, Carlos Carral, Enrique Carral, Carlos Agüeros, E. Urdaneta, Carlos Corona, Sr. E. Martín, Lic. Luis Fernández Castelló, Roberto de la Portilla, Ingeniero Alfredo Fernández Castelló, Lic. José Castellot, Alonso Regil, Alberto Morphy, Luis Ludert, señor J. Solórzano y José Juan Tablada.

Señoras doña Elena Mariscal de Limantour, doña Angela Buch de Ituarte, doña Soledad Ríos de Bárcena, doña Guadalupe Camacho de Icaza, doña Catalina Altamirano de Casasús, doña Elena Amor de Braniff, doña María Sanz de Iturbide, doña María Garamendi de Braniff, doña Isabel Sánchez de Corona, doña Susana Martín de Corona, doña Dolores García Pimentel de Riba y Cervantes, de Romero Dusmet, doña Concepción Lascuráin de Braniff, Teresa de Carral, María Gómez de Obregón, Mrs. Hampson, doña Valentina Gómez Farías de García, doña María Corona de Camacho, doña Eva de la Rosa de Torres Ribas, doña Elisa Corona de Carral, Carlota Corona de Contreras, Josefina Prida de Núñez, Adela Fernández de Morphy, Rosa C. de Vera Estañol, Dolores Miranda de Fernández Castelló, señora Santacilia de la Barra, Iturbide de Romero Vargas, doña Adela O. de Berriozábal, señora Enriqueta Azpe de Pardo, María Torres Rivas de de la Barra.



La humillación ó la fuerza.—R. Hanneton.

Señoritas Elena y Josefina Núñez, Teresa y Luisa Iturbide, Guadalupe Cuevas, Dolores Lascuráin, Dolores Camacho y Corona, Margarita y Evangelina Casasús, Teresa Parada, Ana Bárcena, María Matilde Ituarte, Eugenia Dandini, Luisa Zubieta, Guadalupe Alvarez Rul y otras que no recordamos.

Tristán de Lyria.



En el bosque de Chapultepec.—Niñas Concha y Carlota Rincón Gallardo y Cortina.—(Fot. Gutiérrez.)

LA BAILARINA MODERNA

La presentación en México de Lydia Rostow, ha traído algo así como el ambiente de la bailarina moderna, que no es en modo alguno, la que danza como la Tortajada ó la Bella Otero, sino que produce con sus bailes, más la impresión artística que el efecto de lascivia de las otras.

Esta evolución de la danza, tiene en Europa inspiradas sacerdotizas, digámoslo así, que, abandonando las contorsiones violentas, los saltos ligeros, los movimientos del cuerpo que parece desvencijarse, buscan en el plasticismo tranquilo, sereno, majestuoso, el efecto bello que tratan de producir.

Maud Allan, Isadora Duncan, la bella Leonore, Mlle. Lydia Kyaksht, por no citar otras, marchan á la cabeza del baile moderno en medio de los aplausos y admiraciones de un público refinado, harto ya de tangos y sevillanas, de jotas y de jaleos.

¿Dónde está el mérito? ¿cuál clase de baile es el más difícil? No es sencilla la respuesta; y si se lo pregunto á ellas, todas dicen que el suyo, y es natural que así respondan.

Que el baile moderno carece de la vida exuberante del antiguo, que la famosa «Nena» tuvo una celebridad difícil de competir con ella, y á la que no igualan ninguna de las modernas bailarinas, es indudable: pero que las Rostow y las Duncan, y las Allán, elevan la mente, hasta se podría decir, dignifican la profesión, por la manera como se exhiben, envolviendo sus gracias en sutiles velos, pero de tal manera que el espectador queda admirado como ante un desnudo de un lienzo de Rubens, tampoco se puede negar, y aunque no sea más que como delicadeza del arte se admite y se admira, y es muy aplaudido. El ritmo es más lento, llega á fascinar, pero no marea con la violencia de la danza precipitada, con el ruido de las castañuelas que excitan los nervios y los predisponen á cierta impresión morbosa.

La bailarina moderna tiene mucho de la antigua. Si examináis las danzas sagradas del Egipto y del Oriente en general, veréis en ellas como la semilla de éstas, que se deslizan por el escenario á manera de sombras, sin apenas tocarlo con sus leves plantas, suaves y delicadas. Parecen como inspiradas por una sugestión casi celestial, se las contempla cómo su mirada se alza en parpadeo bellísimo y apenas miran al público, al revés de las otras, que en el baile excitan, cantan con los ojos muy abiertos ó con el guiño muy expresivo, para que alguno y algunos se prenden de sus encantos.

La bailarina moderna busca la impresión á través del arte; la antigua la procura excitando la pasión grosera. Su diferencia es radical y dejamos á cada lector con su gusto por una ó por otra.

No hace mucho la prensa mundial se ha ocupado de la prohibición de las autoridades á Maud Allén, para que dejara de bailar una danza considerada muy lasciva.



Un grupo de asistentes.

La Actualidad

Las fiestas de Covadonga en el Parque Espanol.

Animadas como todos los años han sido las fiestas que la Colonia Ibera ha celebrado en los días que, por tradición se verifican.

Después de la corrida de toros, el partido de pelota, la función religiosa y la teatral, puede decirse que en la llamada Romería es á donde se desborda el goce y el placer, y se muestra todo el regocijo de los españoles en México.

El Concurso de Bandas estuvo muy animado, consiguiendo el primer premio nuestra Banda de Policía y el segundo la de Artillería, el Jurado calificador no pudo menos de admirarse de lo perfecto de la ejecución de las piezas objeto del Certamen.

La costumbre de presentarse en estos días pequeñuelos ostentando trajes de las diferentes regiones españolas, da lugar á que se vean niños perfectamente vestidos, representando tipos ya asturianos, ya gallegos, ya andaluces, ya valencianos, etc., etc.

Según costumbre, asistió al Parque el Sr. Presidente de la República.

Una comisión integrada por los señores Félix Martino, Maximiliano del Rosal, Marqués de Cólogan y Cólogan, Ministro de España; Manuel Suárez, Quintín Gutiérrez, Miguel Llano, Adolfo Prieto, Mariano García, Angel Alvarez, Pantaleón Arzoz y José García Mijares fué á recibir al señor General Díaz, que atravesó por las callecitas del Parque, en medio de los entusiastas aplausos y ensordecedores vivas, que brotaban de millares de manos y millares de gargantas.

En el salón preparado al efecto tuvo lugar un «lunch» y al servirse el Champagne, el señor Ministro de España tomó la palabra, pronunciando un brindis elocuente y cariñoso.

Dijo que brindaba á nombre y en representación de todos los españoles residentes en México, por este país que tan franca hospitalidad deparaba á los iberos, que brindaba por la prosperidad de una nación que tan firmemente caminaba por la vía del progreso intelectual y material, y que brindaba también por el señor General Díaz, cuyo gobierno de treinta años, era el más espléndido de los bienes que habían cabido á México, puesto que á tan extraordinario gobernante se debía todo ese progreso, que nos hace respetables en el mundo entero. Brindó el señor de Cólogan y Cólogan por la virtuosa esposa del señor Presidente, y vivas aclamaciones siguieron á sus últimas palabras.



Grupo de trajes regionales.

Niños vestidos de Asturianos.

EL VIAJE DE LA FAMILIA
DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE.

En un carro especial salieron rumbo á los Estados Unidos la señora esposa del Vicepresidente de la República acompañada de sus hijos.

Dadas las simpatías de que goza tan distinguida dama, excusado es decir que el andén estuvo pletórico de gente deseosa de mostrar sus anhelos por un viaje feliz.

Con la señora de Corral van sus hijos el joven Ramón, la señorita Amparo Corral y los niños Enrique, Carmen, Hortensia, Amalia, Alberto y la institutriz de la niña Corral, señorita Manuela Velasco.

El joven Ramón Corral y sus hermanos van á continuar sus estudios á la Universidad de Notre Dame, en San José de California y la señora Escalante de Corral y la señorita Amparo, su hija, pasarán una corta temporada en San Francisco California. Regresarán á mediados del presnte mes.

Entre las muchas personas que acudieron al andén, recordamos á las siguientes:

Señor Don Ramón Corral, Vicepresidente de la República, Señor Lic. Don Roberto Núñez y señoritas Josefa y María Elena Núñez, señor Lic. Don Jesús F. Uriarte y señora, señor Capitán J. Mix y señorita Elena Mix, señor Don Fernando Pimentel y Fagoaga y señora Josefina Martínez Campos de Pimentel, señor Diputado Don Ricar[illegible]ero y señora María Elena Mancera de Otero, Señor Don A[illegible]s Horcasitas y señoritas María Elisa y Josefina Horcas[illegible]ñor Don Francisco Monteverde y señorita Amalia Mo[illegible] señor Licenciado Don Juan Orcí y señora Adriana Alato[illegible] Orcí, señor Don Carlos Garza Cortina, señor Don Ju[illegible]e, señor Lic. D. Ernesto Chavero y señora Híjar y [illegible] de Chavero, señor Dr. Prisciliano Figueroa y señora, señ[illegible] Alejandro Ainslie y señora Manuela A. de Ainslie, señor L[illegible]on Rosendo Pineda, señor Don Juan Rondero, señor Dr. D[illegible]uardo Liceaga, señores Lic. Julián Morineau, Diego Re[illegible]ntonio Pliego Pérez, Lic. Guilllermo Obregón, jr. y otros m[illegible]os.



D[illegible]edida cariñosa á la Señora de Corral é hijos al salir para los Estados Unidos.

LA BANDA DE RURALES DE PACHUCA.

Con motivo del concurso de Bandas establecido por la Junta de Covadonga ha venido á México la famosa Banda de Rurales del Estado de Pachuca que goza de gran renombre, y que dió su primera audición la noche del 20 de Enero de 1901 en el Jardín de la Independencia de Pachuca.

Su formación se debe al señor Teniente Coronel Adolfo Garza y al señor Gobernador Don Pedro L. Rodríguez, quienes el primero en la idea, y el segundo en el apoyo para la realización de ésta, contribuyeron poderosamente para hacer figurar esta banda entre las primeras de la República.

Como directores de ella contamos al señor Profesor Candelario Rivas, gran maestro que por sus dotes artísticas y conocimientos profundos dió renombre á la banda y sin duda á él se debe el puesto que hoy ocupa entre las de su género.

El día primero de Agosto de 1904 se separó de la dirección causando esto gran pena entre sus amigos y admiradores, que en gran número supo conquistarse en esa ciudad, para dejarla en manos del señor Aurelio Anzures, quien duró al frente de ella hasta el 1º de Mayo del presente año.

El Teniente Coronel Garza, fijándose en las cualidades y gusto musical del músico Francisco de P. Avila, que había ingresado á la banda desde el 19 de Noviembre de 1904, lo puso al frente de ella, y desde la separación del señor Anzures hasta el presente, dirigió con acierto y dedicación el mencionado grupo filarmónico.

El Jurado calificador la otorgó una mención honorífica y $250.00 de premio.



La Banda de Rurales de Pachuca en el Parque Español.

Fots. H. J. Gutierrez para "Arte y Letras."

JAZMIN CLUB

POLKA PARA PIANO

Por Edgard Gómez de Luna.

PIANO

Fin

D.C. al 𝄋 al 𝄌

Trio

D.C.

VESPERTINA

PARA ARTE Y LETRAS.

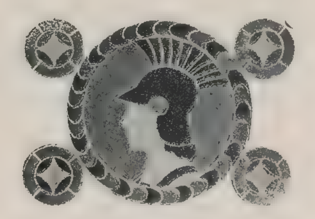
Atardece; la gigantesca pira
Ha tiempo que traspuso el horizonte,
Y no deja siquiera por el monte
La más pequeña huella de su gira.

Todo es calma: la luz que parpadea
Tiñe apenas las chozas, el camino,
Permitiéndole ver al peregrino
La torrecita blanca de la aldea.

¿Qué lleva el caminante que no goza
Como el bardo que entona sus canciones
A la tarde? ¿Por qué entre nubarrones
Contempla el espectáculo y solloza ....?

Y á la vez que con tétrico derroche
Le invade el alma de temor nocturno,
Va avanzando con paso taciturno
Una dama tristísima: La noche.

TOM PONCE.



MINUET.

Sí—contestóme—y fuése rauda;
su rica bata de seda azul,
besó la alfombra como una cauda,
como una cauda de suave luz.
Abrió el cuaderno de tafilete
flordelisado de carmesí,
y dando vueltas al taburete
de incrustaciones de oro y marfil
Sentóse altiva como una diosa
que amor nimbara de regia luz;
gentil, como una princesa hermosa
arrebatada de un cuento azul.
En regio nimbo de aristocracia
se destacaba su palidez;
su cabecita llena de gracia
era un ensueño de Rafael.
Hirió las teclas del clavicordio
su diminuta mano ducal,
y dulcemente vibró el exordio
de aquella pieza viva y locuaz.
Y hubo rumores como de brisas
que aletearan en un edén,
fresco desgrane de locas risas,
—perlas regadas por su minuet.—
Las notas regiamente gloriosas
se levantaron ebrias de amor,
y como enjambre de mariposas
se dispersaron por el salón.
Y mientras preso tras la vitrina,
un Cupidillo muy pequeñín
causaba celos á una *menina*
y á una *incroyable*, juntas allí;
Mientras las garzas del biombo regio
picoteaban un loto azul,
y sobre el tomo de un florilegio
se levantaba la Pompadour;
Oyendo el dulce ritmo sonoro,
y arrellanado sobre el sillón,
soñé en la Francia del Siglo de oro
y en los amores del Gran Rey Sol ....

ALBERTO HERRERA.



COMO LO SUPO ELLA

UNA AVENTURA EN EL MAR.

Trad. especial para "Arte y Letras".

El Capitán John Thornhill, del barco pescador Petrel, de Au Sable, se hallaba de mal humor cuando se lanzó del muelle al puente en la mañana gris de un miércoles de Octubre. En la tarde anterior había preguntado á María Vigeant si aun quería casarse con él, y María, de pelo negro y de labios rojos, le contestó como siempre, que no lo sabía.

«Yo quiero á usted, Capitán, contestó; pero ¿quién sabe cuánto ó hasta dónde? Yo no lo sé. Le quiero cuando viene á verme; pero cuando se halla ausente no me quedo sola. Puedo entonces bailar con Tony Perrault ó ir al teatro con Tom Allen. ¡Oh, no! Creo que esto no es bastante.»

El Capitán John se marchó entonces por las calles del pequeño puerto de Hurón, con apuesto continente y la faz entristecida. María le miró con cierta aprobación, pues mientras le dirigía un *Buenas noches* y regresaba á la puerta de su casa, sus ojos vislumbraron una respuesta en las luces que penetraban en su ventana.

El Capitán del Petrel se sentía, pues, enfermo del corazón en la mañana, y su displicencia no disminuyó cuando los dueños del barco le pidieron prestado al cocinero y todas las provisiones para un viaje urgente de otra embarcación. Decían ellos que Thornhill regresaría al puerto á las cuatro de la tarde, quedando aún á bordo suficientes provisiones para la comida del medio día.

Media hora después de las siete el Petrel se hallaba á dieciocho millas distante de Hurón, en donde las boyas marcaban los lugares de la pesca, y los tres marinos, además del Capitán y el ingeniero, que componían la tripulación, se ocupaban en lanzar las redes pescadoras. Media hora después de las dos, se levantó la última red, se sirvió la comida, y el Petrel, en un mar picado, d se hizo rumbo al punto de salida, en medio el dfresco viento del Noroeste.

El Capitán John no se daba cuenta de si había estado dormido ó no; pero de un brinco saltó del cuarto del piloto, tan pronto como oyó un ruido, y en dos saltos más se hallaba en el cuarto del fogonero. Le acompañaban Paquín y Mailhot. Arsnault, el maquinista, los encontró en la puerta. El cuarto del fogonero se veía lleno de humo.

—¡Qué es esto! —dijo Arsnault.

—¿Dónde?

—No lo sé. Dentro del vapor espeso el maquinista se lanzó á trabajar. Averigüe usted si es la aduja, replicó. Está ella siempre apagando el fuego. Y agregó viciosamente: Y no hemos conseguido ni una pulgada de pipa ni un codo ó tornillo que salve la situación.

En el cuarto del piloto, Le Baun trataba de mantener el barco con viento favorable, pero perdió el gobierno y las olas comenzaron á azotar y á enviar chorros de agua á través del puente. Mailhot y Paquín se miraban con la penetración de un canadense de las altas regiones, mientras Arsnault vigilaba en contorno de su máquina.

—Es la aduja con seguridad, dijo á Thornhill.

—¿Puede usted sujetarla?

—Sujetarla, contestó el maquinista. ¿Con estas? Y señalaba sus manos vacías. Sin embargo, puede que aun consiga hacer algo.

—Adivino que es un torbellino, observó el Capitán John.

En efecto, el torbellino era amenazador, y con un viejo cable embreado, remendaron el desperfecto que los preocupaba. Las provisiones eran escasas; el pescado estaba crudo, y no había manera de cocinarlo.

Encendieron sus luces dirigiéndose hacia el Sudeste, viendo pasar navíos en todas direcciones y sin poder dar aviso del conflicto.

En la mañana del viernes, fría y nebulosa, el viento soplaba hacia el Sur, y el Petrel se alejaba en aquel mar sombrío. A la hora del almuerzo, disponían de toda el agua que quisieran, y la tripulación se vió obligada á mascar tabaco. Como al medio día los levantó un formidable grito de Mailhot que señaló una goleta, cuyos marinos rizaban las velas.

—¡Por Dios! dijo Paquín: conozco aquella goleta. Y todos la observaban.

Poco á poco fué acercándose, y Arsnault dijo: ¡Allá vienen!

Paquín y Mailhot le dieron un saludo que murió en sus gargantas, y Thornhill dió un grito de desesperación, indicando que se hiciera una señal.

Sus casacas ondearon en los aires, y gritaron hasta que el cansancio de sus corazones ahogó sus gargantas. Ninguna de las señales fué correspondida por la goleta. Paquín arrojó su casaca sobre el puente, y lanzó una maldición á la barca deseada.

Justamente al caer la tarde se perdió el gobierno del Petrel. El cable de proa se rompió y se perdió en la obscuridad. Después de muchos esfuerzos logró Thornhill servirse del atizador del horno como de caña del timón.

Llegó el sábado con su aspecto gris. Temprano de la mañana el viento sopló hacia el oestenoroeste y fué creciendo el temporal hasta convertirse en huracán. El aire sevolvió más frío y el agua se heló sobre el puente. Los cinco hombres del Petrel se consideraban perdidos para el mundo y durante todo el día luchaban por la vida. La embarcación se volvía más pesada con el agua; ya la bomba no funcionaba y los tripulantes,



pálidos y muertos de hambre, no querían aún darse por vencidos del desastre. El mar había roto el cuarto del piloto. Paquín, furioso de hambre, hizo pedazos un pescado y lo devoró. Al verle sus compañeros en aquel estado, se desmayaron. Desde el jueves nada habían comido.

La oscuridad cayó por completo, y nunca se sabrá cómo pasaron aquella noche.

Paquín divisó en sueños á Oscoda, la tierra de María, y á su gente: contempló los boletines del puerto en que anunciaban la tempestad; vió á la esposa de un hombre de la tripulación y á la madre de otro sosteniéndose en silencio. Vió también á una mujer y le llamó ¡María! pero no contestó ni oyó sonido alguno.

Llegó el cuarto día, y con él la tempestad y el frío mortal. Los hombres aun trabajaban, pero sin esperanza. Thornhill sabía que algo les esperaba á través de las rocas del Norte, lejos de la costa. ¿Cuánto tiempo durarían sus desesperados esfuerzos? Contempló á sus compañeros angustiados y demacrados. La cara de una mujer se colocó ante sus ojos. Esta mujer podría entristecerse sólo por algún tiempo. Los otros hombres tenían esposas ó madres. Aquellos que permanecían en casa sabrían alguna vez cuál era el fin de esta tragedia. En una hoja de su libro de notas, ya empapado, escribió con lápiz pocas palabras. Una botella y un tapón harían el resto. Los hombres le observaban mientras escribía y se miraban unos á otros. Arsnault se le acercó en el momento en que iba á lanzar al mar la botella.

Le amenazaron con suspender el trabajo, si hacía eso, que no se acostumbraba. Aquella botella los espantaba, dice Thornhill.

«¡Abandonarlos yo! dijo el Capitán enfrentándose á los hombres. Soy todavía vuestro jefe. Volved al trabajo. ¿Creen que los abandono porque arrojé la botella que nos buscará ayuda?»

«Sí, nos ayudará, insistió. Una corriente de por estos lugares la empujará, y llegará esta noche á la costa, sea por Kincardine ó Puerto Elgin. El trapo blanco de la punta hará que alguien la vea, y mañana tendremos aquí una embarcación.»

En la noche la tempestad cesó un poco, y se pusieron á trabajar para guardar algo de equilibrio en aquellos supremos momentos. De tiempo en tiempo veían una blanca línea espumosa á Sotavento, y mientras el Petrel era levantado por las olas, descubrieron los techos brillantes de una población, y seis horas más tarde, mientras el sol se destacaba por entre nubes purpurinas, una arruinada barca que en otro tiempo fué notable, se deslizaba á lo largo del muelle en Kincardine, en las costas del Canadá.

En Oscoda una compañía dramática representaba á la sazón la pieza "Las calles de Nueva York," y alguien enfrente de la puerta del teatro, gritó: «Thornhill y sus hombres acaban de desembarcar en el muelle de Johnson.»

En cinco minutos los actores suspendieron la función y el teatro quedó vacío. Y en otros cinco minutos, John Thornhill, caminando por las calles y siendo el centro de todas las miradas, sintió que se deslizaba una mano por sus espaldas y que la muchacha de cabellos negros y labios rojos, de Oscoda, le murmuraba con ojos luminosos:

«Yo lo sé ahora, Juan. Es bastante.»

¿Y la botella? La botella y el mensaje fueron encontrados y se enviaron á Juan el día de Navidad, una hora antes que María Vigeant dejara su nombre de soltera para tomar el de esposa.

Henry Holcomb Bentt.




DANZA GRIEGA

[Odette Valery.]

La griega baila gravemente,
La griega baila gravemente con monorrítmico vaivén.

Alza su cuerpo
Como en un brindis una copa que hirviese llena de placer;
y vibra toda
Con la violenta sacudida de un arrebato sin por qué.
Inmóvil quédase un instante;
y por detrás de la cabeza cruza sus brazos; y después
saca su tórax y se quiebra
por la cintura en un escorzo de melodiosa languidez.....

La griega baila gravemente,
La griega baila gravemente con monorrítmico vaivén.

No es la guitarra palpitante
(así parece tal mujer)
que se destaca en el tablado sobre las ferias andaluzas,
con su chaqueta de caireles y su sombrero calañés.
No es el violín excitativo
(así parece tal mujer)
que en los proscenios parisienses entre compases cancanescos
vierte su copa de champaña sobre el erótico tropel.
Ella es el harpa. Ella es el harpa
del paganismo: árbol vibrante que echa sus flores otra vez.
Ella es el harpa majestuosa;
harpa de nervio de mujer,
como manojo de cien cuerdas
que se retuercen y se enroscan desde la nuca hasta los pies.
Tal cuando luce castamente
el mármol griego de su impecable desnudez,
no excita ardores contumaces
ni erecta sordos apetitos, ni evoca músicas de harem:
es una estatua que se anima,
es una estatua que se anima, cual si lo hiciese sin querer;
y que parece
árbol movido por el aire de un misterioso no sé qué....

La griega baila gravemente,
La griega baila gravemente con monorrítmico vaivén.

A veces juega con un velo
que la circunda á la manera de un gran suspiro: entonces es
cuando simula una de aquellas
diosas de un tiempo que se fué,
que toda envuelta en una nube
desde su cielo baja al suelo donde tropieza sin caer;
y á veces juega con el óvalo
de biselada luna y mango de marfil lírico, y se ve
con movimientos siempre lentos,
desde el oleaje de sus bucles hasta las conchas de sus pies...
Quédase inmóvil de repente,
cual si rozándole la frente pasase el clásico laurel....
Y abre los ojos
pestañeantes y repletos del más olímpico desdén:
y en el estuche de los párpados,
sus ojos brillan como piedras de un enigmático joyel,
y se revuelven y se entornan,
y hablan de cosas nunca vistas y de otras vistas sin querer..

¡Oh, quién pudiera
saber qué dicen esos ojos... ¿Saber qué dicen?.... Yo lo sé.
Hablan del cielo serenísimo sobre su azul mediterráneo,
de las campiñas amplias que hace su Sol de Grecia florecer,
de sus boscajes voluptuosos en quo los sátiros jadean
y las bacantes se abandonan á las caricias del vaivén....
¡Salve á ti, blanca y fresca ninfa!
Falta en tus manos el carrizo de siete huecos, en los que
juegan tus dedos, mientras soplas la melodía á cuyos sones
llegan las bíblicas serpientes y se aletargan á tus pies.

¡Salve á ti, blanca y fresca ninfa!
¡Salve á ti, estatua del placer!
Sigue bailando gravemente.
Sigue bailando gravemente con monorrítmico vaivén....

José Santos CHOCANO.



Coquetería—H. Rosuelle.





DESDE MADRID.



CORRESPONDENCIA ESPECIAL PARA «ARTE Y LETRAS.»

Aunque esta carta va fechada en la Capital de España, debo de confesar que poco puede referirse á sucesos de Madrid, donde no pasa nada en absoluto sino un calor enorme, aunque los astrónomos dicen que la tierra se va separando del sol.... ¡cosas de los sabios!....

En cambio, los sucesos de Barcelona, siguen preocupándonos y la ejecución de Juan Rull, ha dado motivo á muchos comentarios; pues con él puede decirse que ha desaparecido la novela, podríamos calificarla así, de las bombas que tanto mal han hecho. Rull no ha hecho revelación alguna, lo que prueba que nada tenía que decir y, aunque las imaginaciones fantásticas lo crean un mártir, si algo hubiera sabido, algo hubiera hablado; que no son momentos los que separan del patíbulo propicios á grandes mutismos, á no ser uno de esos espíritus fuertes y heroicos á los cuales este criminal no pertenecía.

Es cierto, sí, que protestó de su inocencia; es verdad que esto le ha dado cierta aureola y hasta pudo pensarse que algún error judicial se registraba en la corta serie de ellos; mas no lo creo así, entiendo que Juan Rull puso su mano en la obra devastadora del anarquismo una ó más veces, pero con una basta para tener merecido el castigo. En estos juicios por jurados en que la impresión se produce en el ánimo por medios orales, faltaban los datos íntimos para tener una opinión verdaderamente propia, aunque abrigásemos vagas inquietudes en sentencias é informes posteriores, y el examen detenido de la causa por el más alto Tribunal y los dictámenes de los Cuerpos consultores, no nos permitieron ya abrigar.

Que él era el responsable principal, nadie lo duda, y como el exterminio de una familia, madre é hijos, hubiese quizás llegado á las fronteras de lo cruel, es de celebrarse el indulto de los desdichados que harto castigo tienen aún que sufrir. Y dejo á un lado las sensiblerías de los enemigos de la pena de muerte, las reflexiones de los que la creen inútil y otros comentarios por el estilo. En tanto los asesinos no la supriman, la pena de muerte ejemplar ó no debe existir sino por el concepto de que sirva de enmienda á lo menos como medio de la defensa social, que bien se necesita en estos tiempos de ideas tan disolventes como son las que el anarquismo practica.

*
* *

Y del norte de España sólo ecos de fiesta y de regocijo nos llegan como notas de placer en torno de la Real Familia y de los nobles que la rodean y toman parte en aquellas diversiones. El joven Monarca ama el «sport» sobre todo, y en sus múltiples manifestaciones. Los otros Reyes se contentaban con la caza, y sus expediciones cinegéticas dieron pábulo á divertidas é interesantes historias. El mismo Alfonso XII, tenía verdadera pasión por colgarse la escopeta y marchar en busca de conejos y de perdices al Pardo, de jabalíes y venados á Riofrío y otros cotos semejantes, y hasta de patos silvestres á las lagunas de Daimiel.

Pero su hijo, como alcanza tiempos de automovilismo, de globos dirigibles y de otros «sports» por el estilo, se lanza á estos inventos con verdadero entusiasmo. Las regatas en Bilbao, han dado motivo para que el Rey luzca su destreza en estos ejercicios, y allí en el balandro «CORZO» ha mostrado que tiene condiciones de agilidad y de fuerza no vulgares.



DANDO DE BEBER.—GENARO CORTIER.

En tanto que el joven Monarca, distrae sus ocios de esta manera, el Infante Don Carlos, casado con la Princesa Luisa de Orleans no ha mucho, veranea en Santillana en la hermosa residencia de los Marqueses de Benemejis, situada hacia el poniente de Santander, en el camino de Torrelavega á San Vicente de la Barquera.

Es este un antiguo palacio histórico, que muestra en todo su exterior el carácter de la época. En su severa fachada, de sólidas rejas y amplios balcones, apoyados en voladas cartelas de hierro, campean líneas arquitectónicas del renacimiento español, y sobre el conjunto reina el noble escudo señorial. Un frondoso parque con un ancho y poético lago, ofrece á sus augustos moradores los encantos de la naturaleza realzados por el arte.

Allí los Infantes hacen vida de campo, los hijos del primer matrimonio de D. Carlos con la desventurada hermana del Rey, reciben ya la primera instrucción, y en tanto, según se dice, se espera para muy pronto un nuevo vástago del nuevo matrimonio.

Madrid, Agosto-1908.

EMILIO BENAVIDES.



LA CONDUCCIÓN DEL HERIDO.—S. E. WALLER.



Teatro Orrin.

El beneficio del barítono mexicano Sr. Torres Ovando llevó gran concurrencia á este Teatro, ávida de oír un programa verdaderamente atractivo.



TEATRO VIRGINIA FÁBREGAS.
SRITA. LUZ MUNGUÍA

Era una nota agradable el que cantara Elena Marín la parte de la protagonista de «La Tosca,» ópera que gusta en México á pesar de sus muchos defectos, y digamos en honor de la verdad que no estuvo mal interpretada en conjunto, pues bien saben nuestros lectores que es una partitura que requiere artistas de «primissimo cartello.»

La hermosa tiple mexicana antes referida, cantó con brío, con energía (á veces demasiado) y repitió el aria del acto segundo merced á los aplausos del público. Torres Ovando hizo un Scarpia muy aceptable, demostrando lo que ya sabíamos, que sabe cantar, que tiene buena escuela, que emite la voz con suma delicadeza y todo esto subsana en ciertas ocasiones el que las facultades no sean muy brillantes. Supimos y lo lamentamos, que la noche ésta, se encontraba algo enfermo de una dolencia en la boca, y fué lástima, por todos conceptos, este contratiempo.

«Mario Cavaradossi» lo encarnó el tenor Sr. Jiménez que tuvo algunos momentos dignos de aplausos, y con respecto á los coros y á la indumentaria de la obra.... pasaremos en silencio todo lo que vimos.

El prólogo de «Payasos» (y esta sí que es ópera de primera) proporcionó un triunfo al beneficiado, repitiendo el final de esta hermosa pieza lírica.

Rosa Fuertes estuvo inspiradísima en el monólogo «La Cuna,» que dijo con expresión y con matices muy bellos, y la orquesta fué ovacionada en la danza de las horas de «Gioconda,» y la verdad lo merecen todos estos músicos del Conservatorio dirigidos por la hábil batuta del maestro Sr. Aragón.

Pronto terminan, según noticias, las funciones en este Teatro, en las cuales en resumen hemos visto más buena voluntad, que otra cosa.

Teatro Virginia Fábregas.

¿Tendremos que repetir lo de todas las semanas, que es el preferido por la buena sociedad de México? Ténganlo por dicho para siempre nuestros benévolos lectores.

Dos obras muy bellas se han estrenado (valga la frase) con aceptación entusiasta por la concurrencia. Una de ellas, la conocíamos puesta por Fuentes, nos referimos á «Las Bodas de Plata» de Linares Rivas; la otra es de Miguel Echegaray y se titula «Una cana al aire.»

Cuando Linares Rivas se presenta sentimental, conmueve en grado sumo, y aunque preferimos verlo pensador más que otra cosa, hemos de confesar que «Las Bodas de Plata» es una comedia bien pensada, con desarrollo de escaso interés, pues nada de lo que allí se ve sorprende al espectador, con caracteres igualitos, sin contraste alguno, y todo ello disuelto en un ambiente de cariño, de amor familiar, de lágrimas de viejos, de ternuras y de abrazos que gustan, aunque empalague tanta sensiblería.

La interpretación fué excelente, pues estaban los papeles de más fuerza en manos de la Monreal, esa actriz admirable de realismo, excelente en el decir, de aspecto señorial como pocas, y siempre dentro de los tipos que interpreta, y de Galé, que en cuanto se pone la peluca blanca hay que verle para aplaudirle. Su continente es noble, tiene en estos tipos un empaque (que podríamos decir) que agrada sobremanera, y en las transiciones es donde siempre lo notamos mejor, que en los parlamentos, que suelen adolecer de monotonía. El claro obscuro en estas relaciones, es de donde dimana toda su fuerza y esto lo sabe muy bien el distinguido artista cada día más admirado.

Muy bien, digno de constante loa, Cervantes, que hizo un «Jimeno» modelo en su género y á gran altura rayaron los demás actores. Y dispénsenme las actrices si las he pospuesto en esta ocasión, pero el autor las pospuso también; sus papeles son de escaso lucimiento, aunque lo aumentan el talento de ellas, siempre admirado por la concurrencia. Virginia Fábregas hizo gala como siempre de su talento y de su incomparable elegancia.



EL BARÍTONO MEXICANO JOSÉ TORRES OVANDO.

No bien sale á la escena los gemelos de las damas se clavan en aquellas «toilettes» dignas de llamar la atención en París por lo ricas y del mejor gusto, y nada decimos de los gemelos de los hombres, que no dejan de contemplar las galas hermosas que la naturaleza prodigó á nuestra mimada artista.

En general todas las comedias de Miguel Echegaray interesan al principio y decaen al fin. Concibe bien la idea, traza el plan, modela con talento los caracteres, pero se le ve como enmarañado al presentarnos el final, notándose pesadez y monotonía.

«Una cana al aire» adolece de este defecto y de aquellas buenas cualidades. Entretiene, deleita, nos hace reír, se nota cierta sátira agridulce que encanta, mas luego, cuando «Juan» y «Luis,» aquellos viejos «verdes» están en lujosas habitaciones de París en las redes de «Fifí» y «Mimí» se repiten los incidentes que fatigan y tiene que venir el consabido telegrama de las esposas que han descubierto los deslices de sus maridos, para que el telón caiga, no sin antes pedir el aplauso por medio de un recurso cursiloncillo y tonto.

Los artistas interpretaron muy bien la obra, Vázquez estuvo en su elemento, bordando su papel con detalles muy graciosos, y vimos en el segundo acto un lujo en el decorado y una serie de portentosos detalles, que la verdad, si las Compañías extranjeras que vienen á México, se figuran que nos van á sorprender por el modo de poner la escena, pueden volverse con viento fresco, que no tenemos en ésto, á nadie que envidiar, pues en el Virginia Fábregas se hace de ello grandioso alarde de propiedad y de riqueza.



ELENA MARÍN.



TEATRO ARBEU. ELENA LUCA.

Teatro Principal.

No merecen los estrenos de esta semana ni los más pequeños renglones, y por tanto sólo diremos algo de la función de Covadonga que tuvo efecto en este teatro.

La sala se hallaba convertida en un jardín y las más lujosas «toilettes» brillaban en los palcos donde se lucía la flor y nata de las damas de la Colonia Española. Pero seamos francos, hemos visto más animación otros años, siendo causa de que ahora no fuese tanta por lo excesivo de los precios, y lo vulgar del programa, hecho con obras conocidísimas, pues tanto «Los Intereses creados» como «La Patria chica» están vistas hasta la saciedad y con respecto al «Hijo de Budha» no pegaba ni con cola en esa noche. Todo lo cual prueba que los organizadores del espectáculo entenderán mucho de negocios; pero de cosas teatrales ni un ápice.

No obstante, familias distinguidas acudieron al espectáculo y los aplausos fueron muchos y entusiastas. Y allí vimos á las siguientes personas: en plateas, señor D. José María Quintana, señor D. Manuel del Rosal y señora, señor D. Florencio Sánchez, señor D. Angel Alvarez, la señora Vda. de Vidal y sus encantadoras hijas, señor D. Manuel Suárez y señora, señor D. Juan de la Fuente, señor D. Anastasio Mestas, señor D. Baltazar Márquez, señora de Acha, señor Rodríguez Illera y su elegante señora, señor D. Adolfo Prieto, señor Ortiz, señor D. F. Martino, señorita de Arcaraz.

En los palcos, señor D. Andrés Eizaguirre y sus bellas hijas, señor D. Angel Alvarez, señor D. Pedro Suinaga (hijo), señor D. Max Chauvet, señor Arocena, señor D. Agustín García, señor D. Alberto Braniff, señor F. Sordo Pedregal, señor D. Salvador Amieva, señor D. Fernando Pimentel, señor D. Luis García Pimentel, señor D. Juan Sánchez, señor D. Mariano G. Mijares, señor D. José García de Cos, señor Quijano, señor Castillo, señor D. Bonifacio González, señor D. Joaquín Zapatero, señor D. Victoriano González, señor D. José González, señor D. Francisco Gutiérrez, señor D. Angel Noriega, señor D. Joaquín Tovar, señor D. Tomás Rivero y otras personas que no recordamos.

* * *

Por los demás Teatros nada de particular, todo sigue con pesada monotonía. Aldo, el célebre transformista, ha debutado en el Teatro Orrin con el mismo éxito de hace tres años, cuando lo admiramos en México: es un espectáculo que siempre gusta y creemos que ha de acudir á verle mucho público.



El Sultán Abdul Hamid.

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

La nueva situación política de Turquía.

El acto llevado á cabo por el Sultán de Turquía Abdul-Hamid, ha causado profunda sensación en Europa y en el mundo entero, pues no se creyó el que se otorgara una Constitución en aquel país tan opuesto á las prácticas liberales.

Abdul Hamid II, es el 34 Sultán otomano. Nació en 1842, siendo el segundo hijo de Abdul-Medjid, y subió al trono en 31 de Agosto de 1876, después de la abdicación de su hermano Meurad V. Las complicaciones, causadas á la Sublime puerta por la insurrección de Bosnia, vinieron á turbar los primeros años de su reinado y empezó la guerra contra la Servia y el Montenegro, siendo vencidas; pero el partido de los «Jóvenes turcos» quisieron prevenir la intromisión de elementos extranjeros y empezaron á procurar se promulgase una Constitución, en la cual se declarase la indivisibilidad del Imperio y se estableciera un Senado y una Cámara de diputados elegidos cada cuatro años. También se pedía la igualdad ante la ley, la libertad individual, la abolición de la tortura, la independencia de los tribunales, la descentralización provincial, en una palabra, las conquistas del progreso político del Estado. Pero el Sultán no accedió entonces y á pesar de su buena voluntad, y de los esfuerzos de la Conferencia de Constantinopla provocada por Inglaterra, la guerra estalló con Rusia en Abril de 1877. Los turcos se batieron con valor y energía, pero los rusos llegaron hasta Constantinopla y hubo que pedir la paz, firmándose el tratado de San Stéfano en 3 de Marzo, el cual se sometió á la deliberación de un Congreso europeo reunido en Berlín el 13 de Junio de 1878, y de sus deliberaciones salió el Tratado de 13 de Julio siguiente, en el cual resultó una verdadera desmembración del Imperio turco.

En los años siguientes no mejoró la situación de Turquía. El Sultán se juzgaba un prisionero de Rusia y de Inglaterra, sin poder desarrollar una política independiente. Todo esto paralizaba el funcionamiento de una buena administración, perjudicando las finanzas en sumo grado, y nada decimos de las luchas de Creta, Macedonia y de otras parecidas que hacían cada vez más necesaria la intervención de Europa.

Los demás sucesos son bien recientes para que los consignemos, están en la mente de todos.

Turquía, desde últimos de 1875, tenía una Constitución arrinconada, pero en buen uso todavía, como que sólo había regido poco más de un año, en un local tan espacioso, que el orador de voz más fuerte sólo podía ser oído por sus amigos inmediatos. Inspirada por extranjeros en leyes y costumbres extrañas, los turcos la consideraban, más que un progreso, una imposición, y poco á poco, cuando vieron á las grandes potencias distraídas en otros asuntos y no muy conformes entre sí, fueron relegando al sótano la Constitución, como un mueble incómodo é inútil.

Entre enviar ejércitos para reprimir la rebelión ó sacar el armatoste, que así le consideraban los creyentes, la elección no fué dudosa. Los turcos tienen su Constitución en el Coran, y todo lo que á él sea contrario no ha de prevalecer en ese regimen, y en cambio, son indiferentes á lo que no afecte á sus intereses y á su ley.

Pero ese movimiento Constitucional, ¿será espontáneo ó importado?

Claro es que las ideas traspasan las fronteras, y las civiliza-



1. El kiosco del Sultán sobre el lago de Yildiz.—2. Algunos hijos de Abdul Hamid.—3. El carruaje del Sultán.—4. Comedor del kiosco de Yildiz.—5. Alcoba en que durmió el Kaiser cuando fué huésped del Sultán.—6. Un gran banquete al aire libre, dado por el Sultán á los niños de las escuelas.

ciones más adelantadas se imponen á las otras, pero si la política europea no obligase con su fuerza á la débil y bloqueada corte de cos sultanes, no habría Constitución, sino cañonazos. Pero Macedonia, ¿es en realidad un trozo de Turquía, como entendemos la unidad política y moral de una nación? Sabido es que se disputan allí la influencia en lo político servios y búlgaros de un lado, y griegos por el otro; en lo moral y lo religioso, cinco religiones, la mahometana, la griega, la protestante, la judaica y la católica, y que accidentalmente es un foco de intrigas internacionales que se desarrollan muy lejos, para influir en asuntos que

LA PARTIDA DEL «PORQUOI-PAS?».... DEL PUERTO DEL HAVRE.

parecen no relacionados: por ejemplo, la transacción de la Sublime Puerta con las novedades europeas, ó sea la liberalización del islamismo, ¿no podrá influir en Marruecos, Argelia, Trípoli, Persia, la India y todos los mahometanos que dominan vastas regiones del Asia y Africa?

La tranquilidad que han recobrado las ciudades macedónicas, y en especial Salónica, Monastir y Uskup, acaso sea tumulto y guerra para países más distantes. ¿De dónde partió la iniciativa? Se ignora. No sólo la joven Turquía, la joven Persia tiene hoy sus representantes más activos en París, así como todo núcleo revolucionario extranjero lo tiene en Inglaterra, con raras excepciones.

Hombres notables se han puesto al frente de este movimiento hasta conseguir el éxito apetecido. Entre ellos está Admed-Riza, director del «Mechveret,» órgano de los Jóvenes Turcos, que desde París ha trabajado por la organización del movimiento revolucionario; Djavid bey, uno de los oradores más oídos en el partido que ha motivado el triunfo. El Dr. Nazim, portaestandarte de las ideas liberales en el Asia Menor. Adjudant Major Niazi bey, que fué el primero que dió la señal entre el ejército. En fin, el comandante Enver bey, jefe del movimiento militar en Salónica y miembro del Comité «Unión y Progreso.»

En resumen, la vida de Turquía es ya otra, una nueva aurora se avecina con la brillantez de sus fulgores y todos esperan que el nuevo régimen salvará al Imperio Turco de luchas y de humillaciones que hasta ahora ha sufrido.

La Expedición Charcot.

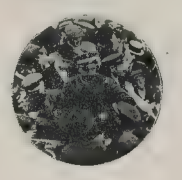
De nuevo ha marchado á las regiones del Polo Norte el Doctor Charcot, á bordo del «Porquoi-Pas?»..... que es un barco de 40 metros de largo, con todas las condiciones modernas para la navegación por aquellos remotos mares, y que lleva hasta unos trineos automóviles para hacer sin duda unos «raids» excepcionales por la superficie helada de las regiones árticas.

Acompañan al Doctor en la expedición, además de la marinería apta para semejantes expediciones; M. Gourdon, geólogo; M. Jacques Luiville, zoologista; M. Gain, botánico y el físico M. Senonque, en total van veintiocho personas.

Mme. Charcot acompaña á su marido hasta Punta Arenas adonde arrivarán en el próximo Noviembre. Veremos los resultados de esta nueva expedición, que quizás pueda ser un fracaso más, unido á los muchos que se registran en la arriesgada intentona de escalar el Polo Norte.

El Marqués de Rudini.

Ha muerto Antonio Starraba Rudini, marqués de Rudini y hombre político famoso de Italia, nacido en Palermo en 1839. Presentóse por vez primera en política, haciendo las funciones de síndico en su ciudad natal, en 1866, mostrando desde entonces sus grandes cualidades, y reprimiendo enérgicamente una revuelta de sicilianos exacerbados por los partidarios de los borbones.



EMBARQUE DEL DOCTOR CHARCOT.

MME. CHARCOT Y SU PEQUEÑO HIJO, Á BORDO DEL «PORQUOI-PAS?....



EL MARQUÉS DE RUDINI, EX-PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE ITALIA.

Entonces es nombrado Prefecto de Palermo, y después en Nápoles en 1768, siendo llamado al Ministerio del Interior en 1869, donde sólo estuvo unos meses. Representó á Sicilia varios años en el Parlamento sosteniendo los ministerios de Depretis y de Crispi, y cuando la caída de este último, en 1891, él le reemplaza como Presidente del Consejo y Ministro de Negocios Extranjeros. Su política fué en alto grado germanófila en el exterior y en el interior, aumentó las cargas militares de Italia. Era un orador brillante, un político más hábil que enérgico y jefe del partido moderado conservador en la Cámara Italiana.

RAPIDA

¡Pelo color de carey!
Porque hace tanta conquista,
lo debe oprimir la ley
con el laurel del artista,
ó la corona de un rey!
Con suaves ondulaciones
de lago, cuando se riza
al pasar las ilusiones.
¡Náyades que van aprisa
huyendo de los tritones!
Oleaje de mar en calma
donde hay rumor y cadencias;
y cuando en él boga el alma,
despide fosforescencias.
Para copiarlo fielmente
si yo en pintar fuera diestra,
contemplando el Occidente
pondría las nubes de muestra
doradas al sol Poniente.

Esos grupos de vapores
encrespados y revueltos,
con sombras y resplandores,
en oro fluido disueltos
y entre ambiente de colores.
El fenómeno de ley
natural también copiara:
cuando eclipsa el astro rey,
para imitar esa rara
transparencia de carey,
de obscuros tonos, mezclados
con reflejos ambarinos.
Que sin duda fueron dados
con los pinceles divinos
en caos y en fiat empapados.
El relicario secreto
hecho con oro de ley,
te llevaría de amuleto.
¡pelo color de carey!
O te mantendría sujeto
con la corona de un rey!

SEVERA AROZTEGUI.





POR LOS CANALES VENECIANOS. —PAUL G. RIGEMES.

MIS TIRANOS

Para ARTE Y LETRAS.

Mi espíritu verás que siempre altivo
Frente á la torpe vanidad acrece,
Y en lugar de abatirse, redivivo
Ante toda opresión, más se engrandece!

Nunca verás el interés maldito
En mi alma que al amor levanta un trono;
Porque adoro lo grande, lo infinito
Y ante lo noble siempre me emociono!

Nunca verás que mi cerviz al peso
Del oropel—el Dios de la estulticia—
Baje, pues sólo entre tus brazos preso
Seré un esclavo, y al calor de un beso
Será mi reina tu sin par sonrisa!

Agosto, 1908.

AGUSTIN BOLAÑOS CACHO.

¿Qué tendrá . . . . ?

Para ARTE Y LETRAS.

Qué tendrá la novia
la novia que tengo,
que de envidia me miran los mozos
y de rabia me insultan *aluego!*

Qué tendrá la novia
la novia que tengo,
que de envidia la miran las mozas
y de rabia murmuran *aluego!*

Qué tendrá la niña,
Que yo tanto quiero?
Son misterios que nadie me explica
y que yo el comprenderlos, no puedo.

Cruza por la calle
con su paso quedo,
y la miran las chicas y chicos
y la miran las viejas y viejos.

Y, al ver la hermosura
de su talle esbelto,
de coraje y envidia murmuran,
las chicas y chicos, las viejas y viejos.

Yo no sé qué tiene
ni podré saberlo:
Sólo sé que ella es buena y me quiere
sólo sé que por ella, me muero.

JOAQUÍN ALARCÓN.



EL AMOR EN EL BOSQUE.—CHARLES ROUSE.



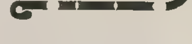
DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

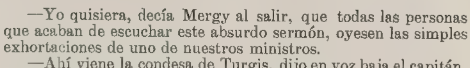
POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."



CONTINÚA



Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge que apostató el protestantismo para hacerse católico; explica Jorge los motivos de su apostasía. Asisten después los dos hermanos á un sermón en el templo de Santiago.

—Caballero, ¿estáis en guardia? sino que cae sobre el cristiano, sin decir agua va. El cristiano que se da cuenta de que va á recibir un machetazo de *Gula* enmedio del estómago, pára el golpe con el *ayuno.*

Al llegar á este punto, el predicador, para hacerse más inteligible, tomó un crucifijo y comenzó á esgrimirlo como un maestro de armas.

—Satanás al retirarse lanza una cuchillada de *cólera;* después hace un golpe fingido de *Hipocresía* y lo afirma con otro certero de *Orgullo.* El cristiano se cubre primero con la *Paciencia* y contesta al floretazo de *Orgullo* con otro de *Humildad.* Irritado Satanás, lánzale una estacada de *Lujuria;* pero al verle defendido por la *Mortificación,* arrójase intrépido sobre su adversario y le da una zancadilla de *Pereza* y un golpe de daga de *Envidia,* mientras intenta que la *Avaricia* le penetre al cuerpo.

Entonces es cuando se necesita buen pie y buen ojo. Por medio del *Trabajo* se libra uno de la zancadilla y por medio del *amor al prójimo* (parada muy difícil, hermanos) de la daga de la *Envidia.* En cuanto al floretazo de la *Avaricia,* sólo la *Caridad* lo detiene.

Pero, hermanos míos, cuántos de vosotros, atacados así por los cuatro costados, podréis defenderos. Yo he visto más de uno, que se habría perdido, si no hubiera recurrido á la *Contrición,* y este último medio debe usarse más bien pronto que tarde. ¿Vosotros creéis que para decir un *peccavi* se necesita muy poco tiempo? Pues bien, cuántos pobres moribundos quieren decir: *peccavi,* les falta la voz en *pec*...y zás... he ahí una alma que se lleva el diablo.

.... y que vaya cualquiera en busca de ella.

Así prosiguió desbordando su elocuencia el hermano Lubín, y cuando terminó, unánimemente aplaudieron católicos y protestantes.

Durante el sermón, Mergy preguntó repetidas veces por la condesa de Turgis; su hermano la había buscado con los ojos, sin encontrarla, repetidas veces. O la condesa no estaba en el templo, ó se ocultaba de sus admiradores en algún obscuro rincón.

—Yo quisiera, decía Mergy al salir, que todas las personas que acaban de escuchar este absurdo sermón, oyesen las simples exhortaciones de uno de nuestros ministros.

—Ahí viene la condesa de Turgis, dijo en voz baja el capitán, estrechando el brazo de Mergy.

Este volvió la cabeza y miró pasar como un relámpago, una mujer ricamente ataviada y conducida por un joven delgado, rubio, de rostro afeminado y vestido con cierta indolencia.

La muchedumbre se abría á su paso con cierto respeto mezclado de terror; ese caballero era el terrible Comuinges. Mergy á penas tuvo tiempo para lanzar una ojeada á la condesa. No podía darse cuenta de los rasgos de su fisonomía, á través del antifaz, y sin embargo, le habían causado una profunda impresión; pero Couminges le desagradó en extremo, sin que pudiera explicarse por qué. Se indignaba de ver á un hombre en apariencia débil, ya poseedor de tanta fama.

—Si por casualidad, se dijo, la condesa amara á alguien entre esta multitud, ese odioso Comuinges lo mataría. Ha jurado matar á todos los que ella ame.



Involuntariamente puso la mano en el puño de su espada, y en el acto se avergonzó de ello.

Y ¿qué me importa á mí después de todo? Yo no le envidio su conquista que á penas conozco.

Sin embargo, esas ideas le dejaron una penosa impresión, y guardó silencio durante todo el trayecto de la iglesia á la casa del capitán.

Allí encontraron la cena servida; Mergy comió poco y tan pronto como hubieron terminado de cenar, quiso volver á su hostería.

El capitán lo dejó ir, pero á condición de que al día siguiente vendría á instalarse con él.

No hay para qué decir que Mergy encontró desde luego en la casa de su hermano, dinero y caballo, sino también el conocimiento del sastre de la corte y del único comerciante que entonces abastecía á los gentileshombres deseosos de ser vistos por las damas, golas á la confusión y zapatos de *cric* ó de *puente levadizo.*

Por último, como la noche estaba muy obscura, volvióse á su posada, acompañado por dos lacayos de su hermano, bien armados de pistolas y de espadas; porque las calles de París, después de las ocho de la noche, eran entonces más peligrosas que en la actualidad el camino de Granada á Sevilla.

UN JEFE DE PARTIDO.

Bernardo de Mergy, de vuelta á su humilde posada, echó un triste vistazo á su viejo mobiliario. Cuando comparó en su espíritu, las paredes de su pieza, antes blanqueadas de cal y ahora ennegrecidas y ahumadas, con los brillantes cortinajes de seda

del departamento que acababa de dejar, cuando recordó la primorosa madona pintada, y que sólo vió frente á él, en el muro, una vieja y fea imagen, vínole al espíritu una idea bastante vil.

Ese lujo, esa elegancia, los favores de las damas, las buenas gracias del rey, tantas cosas deseables, en fin, sólo habían costado á Jorge una palabra, una sola palabra; una palabra muy fácil de pronunciar, porque bastaba que fuera dicha con los labios y no que se interrogaran los corazones.

Inmediatamente se presentaron á su memoria, los nombres de varios protestantes que, al abjurar de su religión, habían sido elevados á los honores; y como el diablo hace armas con todo, la parábola del Hijo Pródigo le vino á la mente; pero con la extraña moraleja de que sería más festejado un hugonote convertido que un católico perseverante.

Esos pensamientos que se reproducían en todas formas y como á pesar suyo, le obcecaban y acabaron por inspirarle disgusto. Tomó una biblia de Ginebra, que había pertenecido á su madre, y leyó largo rato. Más tranquilo entonces, dejó el libro y antes de cerrar los ojos, se hizo á sí mismo el juramento de vivir y morir en la religión de sus padres.

A pesar de su lectura y de sus juramentos, sus sueños se resintieron de las aventuras del día. Soñó cortinajes de púrpura, vajillas de oro; mesas, espadas y sangre mezclada con vino. Luego, se animaba la madona pintada, bajaba de su marco y bailaba con él. Quería recordar los rasgos de su rostro; pero sólo se daba cuenta de que la dama llevaba un antifaz.

Pero ¿esos ojos azul turquesa y esas dos líneas de blanquísima piel que se miraban á través de las aberturas del antifaz? Caían los cordones de éste, y entonces aparecíase un rostro celestial, pero sin contornos fijos; era algo así, como la imagen de una ninfa en un fondo de agua turbia.

Involuntariamente bajaba los ojos, pronto los volvía á levantar y sólo miraba al terrible Cominges, con una espada ensangrentada en la mano.

Se levantó muy temprano, hizo conducir á la casa de su hermano su ligero equipo; y después de rehusar visitar con él las curiosidades de la ciudad, volvióse solo al palacio de Chatillon, para presentar al Almirante la carta que su padre le había dado.

Encontró el patio lleno de lacayos y de caballos, entre los cuales á duras penas pudo abrirse paso, para llegar á una vasta antecámara en la que había muchos escuderos y pajes, que aun cuando sólo llevaban espadas no dejaban de formar una guardia imponente en derredor del Almirante.

Un ugier de traje negro, al ver el cuello de encaje de Mergy y una cadena de oro que su hermano le había prestado, no tuvo dificultad ninguna en introducirlo inmediatamente á la galería donde se hallaba su amo.

Señores, gentiles hombres, ministros del Evangelio formando un total de más de cuarenta hombres, rodeaban al Almirante.

Este estaba muy sencillamente vestido de negro; era de elevada estatura, pero un poco encorvado y las fatigas de la guerra habían impreso en su frente calva más arrugas que los años. Una barba blanca y larga le caía sobre el pecho; una cicatriz en la mejilla izquierda le llegaba hasta el pues en la batalla de Moncontour, un pistoletazo le había atravesado el rostro y destrozado los dientes. La expresión de su fisonomía era más bien triste que severa, y se decía que desde la muerte de Dandelot, su hermano, nadie lo había visto sonreirse.

Estaba en pie, con la mano apoyada sobre una mesa cubierta de mapas y de planos, en medio de los cuales se veía una enorme Biblia in-cuarto; una multitud de limpia-dientes esparcidos entre los mapas y los papeles, recordaba una costumbre de la que con frecuencia le bromeaban.

Sentado en el extremo de una mesa un secretario estaba muy atareado escribiendo cartas, que pasaba en seguida al Almirante para que las firmara.

Al ver á ese grande hombre que para sus correligionarios era más que un rey, porque reunía en una sola persona al héroe y al santo, Mergy sintióse poseído de un profundo respeto, y al entregarle la carta se arrodilló involuntariamente.

El Almirante, sorprendido y enfadado ante esa muestra de veneración, hízole seña de que se levantara y tomó la carta con cierto mal humor; echó una ojeado á las armas del sello y dijo:

—Ah! es de mi viejo compañero el barón de Mergy, y os parecéis tanto á él que no dudo seáis su hijo.

—Señor, mi padre habría deseado que sus años le hubieran permitido venir en persona á presentaros sus respetos.

—Señores, dijo Coligny después de haber leído la carta, os presento al hijo del barón de Mergy, que ha hecho más de doscientas leguas para ser de los nuestros. Parece que no nos faltarán voluntarios en Flandes; señores, os pido vuestra amistad para este joven; todos tenéis la estimación de su padre.

En el acto Mergy, recibió unos veinte abrazos y otros tantos ofrecimientos de servicios.

—¿Habéis ya hecho la guerra, Bernardo, amigo mío? preguntó el Almirante; ¿habéis oído ya el ruido de los arcabuces?

Mergy contestó ruborizándose que aún no había tenido la felicidad de combatir por la religión.

—Felicitaos más bien, dijo el Almirante, de no haberos visto obligado á derramar la sangre de vuestros conciudadanos; gracias á Dios, agregó suspirando, la guerra civil ha terminado y más feliz que nosotros, sólo sacaréis vuestra espada para combatir á los enemigos de vuestro rey, de vuestra patria.

(*Continuará.*)



SALÓN PARÍS 1907.—PÁSAJERA.—JEANNIOT.

ELEVACION

¿Quién el llanto del duelo ha contenido,
Teniendo los pesares por cadenas?
¿Quién la escala accesible de las penas
Proscrito y resignado no ha ascendido?

La vida: ¿Quién conoce sus arcanos?
Triste valle de dulces ilusiones,
Crujía muda de enfermos corazones,
Enemigos que matan siendo hermanos....

¡Prevalece la ley del paraíso,
La ley de Cain, el homicida hermano!
De desdichas se forma nuestro océano,
Está hecho de miserias nuestro piso....

Del cóndor envidiamos que se eleve,
Con sus sedosas y potentes alas!
El poderío del mundo con sus galas,
Ante nuestra ambición parece leve....

Débiles, cual reptil nos arrastramos
En la charca que cubre la maleza,
Y traidores mordemos con presteza,
Y después desde lejos acechamos....!

¡Humanidad! ¿Quién puede comprenderte,
En todos tus risibles artificios,
O vivir en el centro de los vicios,
Sin manchar tus virtudes ni ofenderte?

¡Ensueños vanos que la pluma escribe
Al traducir nuestra desdicha inmensa! ...
Es tan triste vivir cuando se piensa!....
¡Es tan triste pensar cuando se vive!....

Estación Ortiz, Son.

ISIDRO V. DOMÍNGUEZ.

PAGINA COMICA

HISTORIETA MUDA









Entre amo y asistente.

—Te voy á dar tal puntapié, que vas á ir á parar á Sevilla.

—Mi teniente, démelo usted una miajita más flojo, y me quedaré en Tocina, que es mi pueblo.

De maniobras.

—Se queja este señor de que le ha muerto usted un perro de un bayonetazo.

—Sí, señor, mi comandante; pero es que me ha mordido.

—Pero de un culatazo pudo usted quitárselo de delante.

—Es que el perro no me acometió á mí con el rabo, sino con la boca, y por eso yo le dí con la bayoneta.

Más vale pájaro en mano...

—Mozo, una perdiz.

—Allá va volando.

—Hombre, volando, no; estofada.

UN HURACAN PROVECHOSO



El marido (á quien arranca el sombrero el huracán).—No importa. Al fin ya necesitaba otro.

La esposa (desprendiendo el alfiler de su sombrero).—Yo también.



Nuevo modo de hacer la música práctica para el hogar.



LITERATURA AMERICANA.

LOS DOS PERROS.

El sol, que aún no había abandonado el horizonte, se entretenía en teñir y desteñir las nubes errabundas, dándoles los más extraños aspectos que concebir pudiera la más extraviada fantasía. El ambiente estaba cargado de olores campestres, y mientras las montañas, envueltas en una transparente gasa de ópalo, mostraban sus cimas coronadas con una luz de oro, un suave viento de Otoño entonaba la canción de la tarde

Tras un ligero carruaje, cuyo rumor se iba debilitando á lo lejos, iba por la vera del bosque un gran perro de piel fina y suave, de ojos muy claros y hermosos, y cuyo cuello estaba ceñido por un collar recamado de piedras preciosas, que resguardaba un valioso candado exiguo y reluciente. Al pasar cerca del seto de una alquería, salióle al paso un perro hirsuto y bravío, quien, acercándosele fraternalmente, le dijo:

¿A quién buscas en el bosque, noble hermano?

¿Noble hermano? —replicó el otro gruñendo. ¿Por qué me llamas hermano? ¿Acaso un ser de mi condición y mi linaje puede ser llamado así por un mísero campesino? A nadie busco.

—¿Qué te importa á ti saber si busco sobre la movible arena la huella que dejó al pasar el fastuoso carruaje de mi amado señor? Y sobre todo, granuja de las sierras, ¿qué méritos te abonan para elevar hasta mí tu familiaridad insultante? ¿Ignoras acaso que mi hogar es dichoso y opulento, como el de los príncipes; que mi vida se desliza entre un ocio dulce sólo concedido á los poderosos; que cómo manjares suculentos y sabrosos; que duermo sobre colchones cubiertos del más fino peluche y que las más hermosas damas acarician mi cabeza con sus manos suavísimas y blancas? ¿Ignorabas, acaso, que fuese dueño de tan extraordinarias grandezas?

—Ignoraba—replicóle el perro—que fueses dueño de tan singulares grandezas. Y en verdad ¿qué valgo yo? ¿Qué vale ante ti un mísero ser que conoce el polvo estéril de todos los caminos, que vive entre malezas, que come un pan negro arrojado con mal modo, que ha sido quemado por el sol ó lastimado cruelmente por el frío? ¿Qué vale ante ti, ser afortunado, una triste carroña nacida en la más oscura pocilga; que habita un hogar ignorado y modesto, cuyas garras son toscas y feas como nacidas para las horribles luchas, cuya piel es resistente y áspera como nacida para las intemperies? Pero, noble amigo, ¿tú también ignoras, acaso, que vivo en la dehesa, de pastor; que rompo con mi piel las enredadas breñas por alcanzar la pieza que siguen tras mí los cazadores; que me agobia durante el día la fatiga; que vigilo durante la noche contra el ladrón nocturno, y que gano de ese honrado modo mi sustento? ¿Ignoras que me ha dado sorprendentes energías el trabajo, admirables astucias la pobreza, descomunales altiveces el combate; que soy audaz y temido, y que si me pluguiese, destrozaría en un instante tus suaves carnes de seda, como si fueses entre mis garras la más ternísima liebre?

Tener como únicas excelencias la frescura de la piel, la redondez de los miembros y la hermosura de los ojos, y ser altanero y desdeñoso con los humildes; vivir en un ocio adormecedor y criminal, con el ánimo acobardado y envilecido, cultivando los vicios más odiosos y menospreciando el trabajo, que es la más augusta ley de la vida; vivir en una opulencia prestada y deber la prosperidad á la gracia de los poderosos, á una efímera gracia conquistada con serviles movimientos de rabo y con aduladoras miradas, eso no es ser grande, amigo mío; eso es ser parásito inútil, que permanece inmóvil en el gran movimiento de la vida: eso es ser insignificante y débil, eso es ser muy pequeño, amigo mío. Ser frugal y modesto; huir de la molicie que enerva y de la pereza que gasta, es siempre generoso y humilde, tanto entre las claridades de la prosperidad como entre las sombras de la desgracia; eso es ser grande, eso es ser muy grande, amigo mío.

Y luego calló. Y mientras el del collar se deslizaba furtivamente por la espesura del bosque, el otro ladró virilmente. Era que con sus vigorosos ladridos entonaba el himno de los fuertes.

Honduras. Luis Andrés ZÚÑIGA.

Abrazo Fraternal. M. Menéndez.

MODAS

El tul–malla bordado tiene sus partidarias más entusiastas y en los trajes resulta bonito. La *toilette* que os describo en seguida, está guarnecida con tul–malla. Es de vuela de seda bordada azul Nattier sobre traje interior de tafetán, cuyo tono de color armoniza con el de la vuela. Falda imperio y gran cinturón de tul–malla de color azul Nattier, bordado y realzado con bieses de seda; cuello–estola, simulando bolero por la espalda, y corbata de seda azul Nattier.

Muy distinguido resulta un traje para paseo de vuela azul Rouo, con plieguecitos repinzados, formando ingletes en la falda y un entredós en el cuerpo: agremanes de seda y cinturón de raso flexible.

Para casada joven es de gran tono la siguiente *toilette:* de vuela heliotropo, adornada con grupos de *soutaches* y bieses de raso de igual color. Falda de cinco paños formando tabla delante con agremanes. Cuerpo bolero, fruncido en el talle bajo una franja de raso. Pechero de tul drapeado de través con canesú de tafetán bordado á la inglesa, lazo de raso heliotropo y peto de Valenciennes al aire con bies de raso negro.

Soy muy partidaria de los trajes sastre y por eso quiero dedicarles algunas líneas con especialidad á ellos.

Puede decirse que el eclecticismo reina en ellos, pues junto al lado de la chaqueta clásica vemos la más caprichosa levita. Sin embargo, se observa en este momento un retorno hacia las chaquetas sencillas de líneas y sobrias de adornos; cosa que favorece especialmente á los trajes de *tussor* de gruesa jerga blanca ó de lienzo que se llevan en esta época.

Casi todos son de chaqueta americana completamente recta en la espalda y de falda lisa ó falda corta plegada menuda irregularmente. Estos pliegues se hacen cada vez más estrechos, sobre todo en los trajes de *tussor*, en los que sólo alcanza de 2 á 3 centímetros de anchura. La falda resulta de este modo muy deshojada; pero esto no quiere decir que se extienda, jamás han sido nuestros trajes más escurridos, tanto que llaman la atención apenas quedan algo huecos.



ELEGANTES SOMBREROS DE LA ESTACIÓN.



TRAJE PARA CARRERAS. Se hace de foulard blanco con pastillas azules. La falda pl·gada y levantada en la parte delantera, y el tall· en forma japonesa haciendo el volante de la manga y la camisa de muselina ·e seda ·lanca.

Veamos algunos modelos de estos trajes sastre.

Traje clásico que podríamos llamar de *tussor* azul barbo rayado en dos matices. Cuello y carteras de raso negro. Todo el adorno de la falda se limita á un delantal estrecho en que las rayas están horizontales; las rayas de color sobre fondos claros se han hecho vulgares, pero estas otras matizadas en un mismo color son menos vistas aún y resultan muy elegantes en el lienzo y en el *tussor*. En este modelo, la asociación del negro del adorno y del blanco de la corbata con los dos matices azules del vestido produce un armonioso conjunto.

Otros son una original combinación de telas y de colores; la chaqueta es de paño ligero verde col, y la falda de *tussor kaki* cortada por franjas de raso del mismo color.

Como contrastes, se encuentran, el clásico traje *shan tung kaki*, con falda y chaqueta de la misma tela ribeteadas con trencilla negra.

Por lo demás, os diré que todos los colores en los trajes en general están de moda y no hay que preocuparse ni aún de que favorezcan á quien los lleva, puesto que los cuerpos y blusas ó son blancos ó tienen pechero blanco ó cremas y á veces negros que alejan de la cara los reflejos de la tela del vestido. Hay, sin embargo, colores más empleados que los demás y que se ven dominando en toda reunión elegante.

El año pasado esos colores favoritos eran el gris y el blanco gris de todos los matices, desde el gris elefante hasta el gris plata, este año son el blanco y el negro; los vestidos se ven de fondo blanco, rayado ó cuadriculado con negro; las faldas son blancas y las prendas del cuerpo negras; la túnica es negra y la falda de debajo blanca; en suma, imaginad todas las combinaciones y adornos que se os antoje, hasta los trajes Liberty negro adornados con linón blanco bordado, que es combinación inverosímil.

Una sola nota de color brillante alegra el conjunto, ya sea un sombrero cubierto de flores multicolores, rosas de todos matices, tréboles, pipirigallos, que pasan por toda la gama de las rosas y de las malvas, hortensias matizadas del rosa azul, ya sea un ramo, prendido en el cuerpo, de rosas gigantes ó de rositas pequeñas; ya una corbata, ya la sombrilla.

La combinación opuesta tiene sus partidarias; el vestido de un color claro y vivo y en él una nota negra más ó menos importante; corbatita estrecha, vivo en el cuello, chaleco, cinturón de caídas con fleco, gola, sombrero, etc. La gola suele ser de tul muy fino, cruzada al borde de una cinta de terciopelo negro ó de un drapeado de raso; se le pone un vivo de cordoncillo negro ó se motea con felpilla aterciopelada, unas veces con motas menudas, otras con lunares más grandes. En otras golas se reunen plegados blancos y plegados negros, éstos caídos sobre los hombros y aquéllos levantados hacia la cara.

Multitud hay de sombreros adornados con blanco y negro; penachos de plumas desrizadas, cuyo nervio es negro y las barbas mitad negras, mitad blancas; plumas blancas mezcladas con plumas negras, lazos de tul negro en medio de un ramo de pipirigallos blancos, grandes margaritas blancas y negras, que se extienden sobre un casco de paja blanca; moñas de raso negro muy levantadas, prendidas en una guirnalda de rosas blancas; el clásico drapeado de raso ó de tafetán negro, puesto como al descuido sobre paja blanca y teniendo plegados de linón ó de tul que ocultan toda la copa; una escarapela á uno ú otro lado, formada con plegados negros y plegados blancos, y en fin, todo cuanto se os antoje idear combinando los dos colores opuestos.

En tal sentido, conozco un traje que es originalísimo y paso á describiros: una túnica de raso negro cayendo sobre una falda de Irlanda blanco; el raso Liberty casi toca al suelo por la derecha, en tanto que por la izquierda deja ver un ancho paño de guipur; la túnica pasa más arriba del talle; unida invisiblemente con tirantes de raso completados por pequeñas mangas plegadas y cortas, sobre mangas largas de Irlanda fino, del cual es también el pechero bordeado con Irlanda en relieve que acusa el contorno.

¿No es cierto que es muy nuevo eso de combinar la Irlanda y la seda? Yo creo que sí; y por este motivo me llamó la atención esta *toilette*. Hasta ahora se había considerado el Irlanda como un guipur destinado á calar el lienzo y el linón ó para adorno de un paño ligero. Cuando, por excepción adornaba un traje de seda, se le teñía del color de ésta. Ahora se le deja blanco ó crema, más



Vestido de campo. Está hecho de tela de lino blanca. La falda lisa y la sobre falda en forma de fleco se adorna con un entredós de Irlanda, y de este mismo encaje se confecciona la levita en estilo Luis XV; que completa este elegante traje.

ó menos acusado, y se hacen con él cuerpos que completan vestidos de otro color. Por ejemplo; sobre una falda de raso verde obscuro, ese verde metálico que parece copia del corselete de ciertos insectos, se lleva un cuerpo de Irlanda fino, puesto sobre misa matiz del vestido, y sobre esa Irlanda se desarrollan bordados de metal matizados, flores de oro empañado, follajes de plata oxidada ó de aluminio

Creeréis quizás que esto es muy llamativo, pues no resulta así; sino que es un traje que se puede llevar á cualquiera hora de la tarde, no á pie precisamente, sino en coche ó en automóvil.

Muy bellas resultan las mangas de Irlanda que modelan el brazo, se prolongan con plegados de tul que caen sobre la mano, más huecos que los puños de encaje, y el tul se asocia mejor al guipur que un volante de aplicación de Inglaterra ó uno de Valenciennes.



Traje de Paseo.

Se hace de paño chiffon color violeta en forma imperio y se adorna con un ancho entredós de Irlanda blanco.

Si la manga no termina en un volante, acaba en corneta envolviendo parte de la mano; pero estas cornetas son menos larga y menos abiertas que las de antes. El guipur de Irlanda es una labor de paciencia al alcance de todas las damas que lo han practicado, pero la malla fina de las mangas es de una ejecución muy lenta. Por eso una modista hábil combina á menudo para hacer las mangas, entredoses de diferentes clases, cuyos dibujos armonizan; quita los bordes rectos de los entredoses, las mallas de cadeneta ó las bridas que los cruzan, é hilvana el guipur sobre un buen patrón, junta unos trozos con otros por puntadas invisibles con la aguja ó con el ganchillo. La dificultad está en conseguir por este medio dos mangas iguales; es verdad que una pequeña irregularidad se disimula fácilmente.

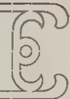
No sé qué deciros sobre los adornos de los vestidos de lienzo, pues la verdad se hallan los modistos de más gusto en acecho de algo nuevo é ingenioso. Los entredoses de Crapone y de Cluny son una mina inagotable, combinándolos con lienzos de todos colores, con linón, con batista, poniéndoles vivos que renuevan su aspecto. Un vestido Princesa de lienzo rojo fresco, se puede calar con tirantes de Cluny crema, prolongados hasta abajo uniendo el guipur al borde de la tela doblada. Entre este borde y el guipur, se pone un vivo de lienzo crema rayado con gruesos filetes de gris porcelana.

Los bordados de «Soutache» adornan las chaquetas de *tussor* de lienzo ó de paño alrededor de los contornos.

El tema de los sombreros es inagotable; se hacen sombreros Luis XVI, de copa voluminosa y ala corta combinados de mil diversas maneras. Por ejemplo, dos volantes de linón plegados cubren las alas planas y la inmensa copa está formada por un bullonado de tul *pointd sprit* al pie del cual rodea una corbata blanda de rosa azul pavo real y unas frescas rosas sin hojas forman un ramo.

Adda Nebia.

NUESTROS CONCURSOS



Concurso No. 21.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que se aplica á las monjas cuando han cumplido sus votos?

PREMIOS:

1º Artístico prendedor.—2º Una docena de primorosas tarjetas postales.—3º Vistoso dije para caballero. 4º Bonito prendedor para señora.—5º Elegante fistol para caballero. 6º «Dora,» hermosa novela de Carlota Braemé.—7º El «Rey,» magnífica novela de Bjoernson.—8º «Viaje al país de la decadencia,» trascendental obra de San Argüelles.—9º Marina ó la hija de las olas,» interesante novela del mismo autor.—10 «¡Viva mi novia!» Preciosa novela de I. de Alfaro. 11 «El tablado de Arlequín,» soberbia novela por Pío Baroja. 12. «El hombre de la oreja roja,» bonita novela por About. —13. «El hilo de oro,» encantadora novela de C. Dickens.—14. Yerros policíacos,» importante obra por Busnach.—15. «La hermana Alejandrina,» interesante novela por Thampol.

Concurso No. 22.

¿Qué actriz francesa creó el papel de *Clara* en le *Maitre de Jorges?*

PREMIOS:

1º Tres preciosos cromos.—2º Elegante fistol para sombrero. —3º Primoroso portamonedas para señora. 4º Seis finos pañuelos. 5º Tres elegantes broches para blusa.—6º «Dora,» magnífica novela de C. Braemé. -7º «Azucena,» gran novela de la misma autora.—8º «Cuentos,» variada y amena colección de Anderson.—9º. «España,» preciosa obra descriptiva por Edmundo de Amicis. 10. «El camino de Varennes,» soberbia novela de A. Dumas (ρ).—11. «El Capitán Pánfilo,» primorosa novela del mismo autor. —12. «La tumba de hierro,» emocionante novela de E. Conscience. 13. «El alma de Pedro,» primorosa novela de J. Ohnet.—14. Cuentos y fábulas,» soberbia colección de León Tolstoi. —15. «En busca de felicidad,» atrayente novela de Enrique Sienkiewicz.

CONCURSOS INFANTILES

CONCURSO No. 23.

CHARADA

Primera con segunda
de esta charada
es el mayor consuelo
de toda mi alma.
Prima tercera
verás con que le mires
á cualesquiera.

Suele *cuarta segunda*
tener visitas
en *prima dos tercera*
hermosa y rica;
no es *tres tres* cosa
que allí mi *todo* lea
si es curiosa.

PREMIOS:

1º Aventuras del «Barón de la Castaña,» ameno cuento ilustrado.—2º Encantador juguete. -3º «El pastor y la negrita,» precioso cuento ilustrado. -4º «Itha,» entretenido cuento ilustrado.—5º Ingenioso juguete.

CONCURSO No. 24.

FUGA DE CONSONANTES

.a ..a. . .a .a.a .a. .a. . .a.
á .a .a.a a.a.a.a
.a.a á .a .a.a .a. ..a....a.
. a..a.a.a. .a .a. .a.a

PREMIOS:

1º Encantador juguete.—2º «Los dos gemelos,» conmovedor cuento ilustrado.—3º La reina de las hormigas,» primoroso cuento ilustrado.—4º Nicolasón y «Nicolasillo,» gracioso cuento ilustrado.—5º Valioso juguete.

CONCURSO No 25.

CRIPTOGRAFIA.

Acdeeegilmnrstur

Formar con estas letras el nombre de un escritor español.

PREMIOS:

1º Lindo juguete.—2º «El pedazo de plomo,» primoroso cuento ilustrado.—3º «Los cuarenta ladrones,» emocionante cuento ilustrado. 4º Precioso juguete.—5º «La caperucita roja,» divertido cuento ilustrado.

CONCURSO No. 26.

TRIANGULO.

. . . . .
.
.
.
.

Sustituir los puntos con letras para que digan las primeras líneas horizontal y vertical: 1º, una pieza de vajilla, en plural; 2º, cualidad, en plural, de ésta; 3º, piezas que adornan un jarrón; 4º, síntoma; 5º, pronombre de la segunda persona en plural; 6º, consonante.

PREMIOS:

1º Atractivo juguete.—2º «El alcázar de la dicha,» hermoso cuento ilustrado. - 3º «El tulipán negro,» entretenido cuento ilustrado. —4º Gracioso juguete. —5º «Los príncipes encantados,» lindísimo cuento ilustrado.

Soluciones á los Concursos del día 23 de Agosto.

CONCURSO Nº 7.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que es el nombre de un cañón?

En el anuncio de las máquinas de escribir «*Remington.*»

SOLUCIONES PREMIADAS.

1º Sr. Angel Aburto, Guadalajara, Jal.—2º Sr. José Abrisqueta B., Morelia, Michoacán. 3º Srita. Eva Acosta, Puebla, Pue.—4º Srita. María Luisa Aguirrezábal, Veracruz, Ver. 5º Sra. Luisa Llarena de Alonso, Monterrey, N. L.—6º Sr. Pedro Alonzo. Tacubaya, D. F.—7º Sr. Agustín Carreri. Zacatecas, Zac.—8º Srita. María de los Angeles Tapia. Ciudad.—9º Sr. A. Salazar. Ciudad.—10. Srita. Josefina Castillo y Flores. San Luis Potosí, S. L. P. 11. Sr. Armando Bauche Alcalde. Ciudad.—12. Srita. María de los Angeles Gómez. Guadalajara, Jal. -13. Niña Etelvina Echeverría. Coyoacán, D. F.—14. Sr. Alberto Cruzado. Chihuahua, Chih.—15. Sr. Alvaro Rojas Cuevas. Tampico, Tamaulipas.

CONCURSO Nº 8.

¿Quién es en Inglaterra el único que puede poner librea encarnada á sus criados?

El Rey Eduardo.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1º Sr. José Cosío. Guaymas, Son.—2º Sr. Angel Madrid, Culiacán, Sin.—3º Sra. Luisa Macías de Jiménez. Puebla, Pue. -4º Sr. Adolfo Manrique. Zacatecas, Zac. —5º Srita. Petra Gómez. Pachuca, Hgo. 6º Sr. Mauricio L. Luján. Toluca, Méx. 7º Sr. A. Castro y Martínez.—Monterrey, N. L. -8º Sr. Adolfo Meyer. Ciudad. 9º Srita. Ventura Mena. Tacubaya, D. F.—10. Sr. Dionisio Mendizábal. Aguascalientes, Ags. 11. Sr. José María Montaño. San Luis Potosí, S. L. P. —12. Sra. Guadalupe Terrazas de Mingo. Chiapas.—13. Sr. Alejandro Fortuño. Chilpancingo, Gro.—14. Srita. María de los A. Rubio. Lechería, Méx. 15. Srita. Hermila Gutiérrez Marín. Huichápam, Hgo.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO Nº 9.

Cuadrado:

B r o m o l
B r e i n a
R u b i n a
E n o s o l
T a n o n o
A c o i n a

SOLUCIONES PREMIADAS.

1º Niño Gustavo Romero. Sinaloa. -2º Niño Mateo Rodríguez. Mérida, Yuc.—3º Niña Matilde P. Orozco. Morelia, Mich. -4º Niño Ismael Sancho. Lagos, Jal.—5º Juanita Soto y Valdez. Veracruz, Ver.

CONCURSO Nº 10.

Quisicosa Numérica: DONCEL.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1º Niño Carlitos Mejía. Sultepec, Méx.—2º Niña Rosa Cuéllar. Toluca, Méx.—3º Niña Concepción Perea. Mixcoac, D. F. —4º Niño Amado Moncada. Tampico, Tams.—5º Niña Josefina Pérez. San Angel, D. F.

CONCURSO Nº 11.

Charada Geográfica: CARCAGENTE.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1º Niño Luis F. Mañón. Monterrey, N. L.—2º Niña María Luisa Márquez. Popotla, D. F.—3º Niño Edmundo Lampiño. Saltillo, Coah.—4º Niña Amparo Grozpe. Veracruz, Ver. —5º Niña Esther Lobo. Ciudad.

CONCURSO Nº 12.

Cómo se escribe México sin M.: «*México sin M.*»

SOLUCIONES PREMIADAS.

1º Niña Natalia Coronado. Durango, Dgo. 2º Niña Elvira Carranza. Pachuca, Hgo.—3º Niño Espiridión Rivas. Ciudad. -4º Niña Loretito Gamper. Zamora, Mich.—5º Niña Rita Vergara, Los Angeles, Cal., E. U. de A.

Recetas útiles

Receta para curar cualquier indigestión. En taza y media de agua de fuente póngase seis juncos con tres ó cuatro hojas de verbena, y échense á hervir hasta disminuir como una tercera parte, tomándose en ayunas. Adviértase que para un niño de leche solamente debe ponerse el blanco de un junco y medio con dos hojas de verbena, y la toma será de una jícara.

Receta para flujo de sangre.—Se toma una porción de tela de arañas, sacudiendo el polvo y pajas, en una sartén muy bien limpia, y cubiertas del mejor vinagre que haya, se pondrán al fuego, y luego que estén empapadas, no secas, se tendrán sobre dos estopas, y se rociarán con dos claras de huevo batido.

Si el flujo es por arriba, se aplicarán en la frente y cogote las estopas; si por abajo, en el empeine y riñones. Al cabo de ciertas horas se hace alguna sangría pequeña, si es por arriba, en el pie, si por abajo, en el brazo.



Para dolor de muelas. Un poco de vinagre bueno en un puchero; se pondrán dos hojas de yedra, un poco de romero y un poco de sal, se hace hervir todo junto, y que mengüe poca cosa, luego se colará, y tomando un sorbo en la boca, cuando se llegue á enjuagar con ello, arrojando sin tragar nada quedará libre, aunque sea la muela dañada.

Para los ojos. Se tomará una clara de huevo fresco, se batirá muy bien, se echarán unos polvos de azúcar piedra, y poniéndose unos paños mojados con el agua que destile, sanará y consume la nube: es probado.

Para dolor de costado. Tabaco del Brasil media onza: se cocerá con vinagre, dejará apurar el vinagre, pez griega media onza, pez negra tres dracmas, se mezclará todo junto, se hace un parche y se aplica.

Para quitar el vello de cualquier parte del cuerpo. Cogerás la salamandra, y muerta la echarás en un puchero, en donde se ha de reducir á ceniza, poniéndola á la lumbre, y mezclada con aceite común que haga como ungüento, en la parte que se fregare no crecerá más vello. Probado y sin riesgo.







NOTAS CURIOSAS

El comer Pan.

La cost..mbre de comer pan de trigo ha hecho progresos verdaderamente considerables en un transcurso de tiempo relativamente breve. En el año 1870 el célebre químico sir William Croxes avaluaba en unos 370 millones el número de personas que consumían el trigo en forma de pan, y en la actualidad, según los cálculos más recientes, la cifra de los comedores de pan se eleva á 517 millones.

Un toilet-Club canino.

Ha sido inaugurado en una de las calles del aristocrático West-End londinense, un toilet club canino. Mediante el pago de cantidades que varían entre dos chelines y tres libras mensuales, pueden los dueños de canes de lujo, enviar éstos al casino-tocador, donde un personal numeroso se encarga de lavar y peinar á la clientela perruna, vestirla con arreglo á los últimos figurines, orificarle ó extraerle los dientes dañados, limarle las uñas, y cuando hace buen tiempo, sacarla á dar una vueltecita en automóvil por Hyde Park.

Contra el bigote.

Ahora que tan extendida va estando entre los jóvenes la moda de rasurarse la barba como un presbítero, y para contraste los camareros ponen en el número de las reivindicaciones sociales el derecho al bigote, no deja de tener interés un decreto de la Comisión revolucionaria, reunida en Lyon, de fecha 14 de Enero de 1794, que decía: "Se prohibe á todos los ciudadanos, á excepción de los militares, dejarse crecer el y llevar el bigote. Todo individuo que se encontrare contraviniendo el presente decreto será considerado como sospechoso y castigado como tal."

Hay quien cree que en aquella junta revolucionaria debía haber varios barberos con influencia.

Los placeres de la caza.

Los placeres de la caza mayor están atenuados generalmente, no solo por los peligros que encierra, sino por las naturales molestias que ocasionan las inclemencias del tiempo; pero un poderoso maharajah de la India, el Príncipe Ranjitssinhji, ha resuelto la manera de cazar tigres con la seguridad personal más absoluta y el mayor número de comodidades. Al efecto, se ha hecho construir un vagón provisto de ruedas desmontables, que se engancha en caso necesario á un tren. Se conduce el coche al lugar escogido, y se deja allí hasta que las fieras se acostumbran á verlo, y entonces el príncipe se instala en él cómodamente, y resulta un puesto de caza confortable de día y de noche.



El Infierno en el Hombre.

Acabada la evaporación y consumida por ella la masa líquida en las calderas de Pedro Botero, el Rey de las tinieblas, el émulo del Rey de la luz, vió que su obra era buena y descansó también como Dios al terminar la suya. Había creado el mal para lanzarlo á combatir en el mismo campo donde se le negaba la entrada: en el corazón de la humanidad. Ya no le interesaba al demonio romper su reclusión: la había roto su espíritu.

Los hombres vendrían derechamente y por su propio pie al infierno, sin necesidad de buscarlos por esos mundos. Desde entonces los diablos, antes flacuchos y chupados, como agentes de muchos negocios, se pusieron gordos y mofletudos, como canónigos bien servidos y descansados. Su oficio era, efectivamente, una canongía *sine cura*, porque no tenía que curar de las almas para perderlas: se perdían solas.

En cambio, aquella humanidad, sanota y robusta en los primeros años de la creación, se puso pálida y nerviosa, como quien lleva en incubación mortal dolencia.

Los miasmas se extendieron sobre la haz de la tierra: quedaron suspensos en el aire y con el aire penetraron en todo lugar, constituyendo una atmósfera inevitable en que los hombres aspiraban átomos de diablo, como en los cementerios se aspira átomos de muerto. Y se desarrolló la nunca extinguida epidemia de paludismo moral.

Las pasiones y maldades del infierno, esparcidas en moléculas vivas, vinieron á alojarse en los órganos, sentidos y potencias del hombre, envenenando y pudriendo su naturaleza primitiva.

Los demonios de la ambición se introdujeron en el cerebro de los fuertes é inventaron las inicuas guerras, que son el asesinato colectivo, y las rapaces conquistas, que son el robo en gran cuadrilla.

Los demonios de la soberbia se irguieron en la frente humana y crearon la vanidad, la clasificación de señores y siervos, las desigualdades sociales, fecundísima simiente de pecadores que atropellan lo más honesto por subir y olvidan lo más santo por no descender.

Los demonios de la codicia se aposentaron en el vientre y, para llenarlo á toda costa, engendraron el latrocinio, el agio y el juego.

Los demonios de la ira circularon por los brazos y los movieron á la ofensa y los armaron contra el prójimo.

Los demonios de la envidia amarillearon en los ojos y los entristecieron con el bien de los demás y los alegraron con el infortunio ajeno, que es la gloria opaca de los que no tienen alas para elevarse á la gloria luminosa. Y nacieron los pérfidos y los traidores.

Los demonios del amor lascivo inflamaron los pechos, abrasándolos en deseos injustos, en pasiones frenéticas y en adulterios infames. Y el crimen se vistió de amor y el engaño se disfrazó de ángel.

Los demonios de la blasfemia inficionaron las lenguas, vomitando sobre el mundo la raza de los maldicientes y los calumniadores.

Desde aquella invasión, no hay salud moral en la tierra.

El infierno se trasladó á ella, y los espíritus malos moran en el espíritu de la humanidad.

¿Dónde están los primeros apacibles días del linaje humano, atento sólo á los preceptos de la madre naturaleza?

¿Qué fué de aquella edad de oro en que las criaturas se querían mutuamente y trabajaban juntas para sacar de la tierra el preciso sustento sin envidias, rencores ni usurpaciones, como lo sacan los hermanos del pecho materno?

Las pasiones los han dividido, los vicios los han desecho, la malicia los ha envenenado, y no hay ser racional que lo parezca y sienta ó proceda conforme á la razón.

Desde la primera infancia, cuando la propia debilidad debía inclinar á la docilidad, el niño se inclina á la rebelión. Quiere hacer su gusto, odia á quien lo contraría y desobedece á quien puede mandarle. El niño es un ángel, y por atracción de simpa-

tíase van derechos á él para contaminarlo los miasmas de aquellos otros ángeles que fueron condenados por rebeldes.

La mujer, encendida en fuego de amor ilícito, quema en él cuanto se le opone; cariños paternos, juramentos sagrados, honor propio y dignidad conyugal. Engaña á la madre, burla al marido, olvida al hijo y sufre con cínica impasibilidad los desprecios sociales. En ella arden los átomos de aquellos demonios que hacen de la maldad su mejor gloria y deleite

¡Las pasiones, las malas pasiones gobernando el mundo, dirigiendo al hombre, revolviendo todo, desde arriba abajo, en lo pequeño y en lo grande, en los altos y los bajos, en los miserables y los poderosos, en los necios y los inteligentes, en el hogar, en la aldea, en las ciudades, en las naciones, en la choza, en el palacio y hasta en la iglesia! El infierno por todas partes, representado por sus ministros y enviados, las malas pasiones.

Ellas corrompieron á Babilonia y á la Pentápolis. Ellas enviliaron á Grecia, á Egipto y á Roma, y las perdieron y arrasaron, como plaza caída sobre el mundo antiguo.

Y siguen maleficiando al mundo moderno. Mefistófeles no hace falta para seducir mujeres y ganar hombres. Las pasiones los ganan sin pacto diabólico.

Ellas encienden las concupiscencias del hombre y lo enemistan con el amigo; la ingratitud de los hijos y los subleban contra los padres; la ambición de los monarcas y los precipitan á la guerra; la lujuria de los amantes y los lleva al adulterio y á los amores carnales; la codicia de los holgazanes y los arrojan al robo y la estafa; la soberbia de los poderosos y los hacen injustos y desaforados; la ruindad de los débiles y los inducen á la mentira y al dolo. Y de esta suerte. unos y otros pecan contra los mandamientos de la ley divina y de la ley natural.

Y todos, vencidos por la carga de sus pasiones y vicios, van hundiéndose de patitas en el infierno, como ahogado que se hunde en los abismos del mar con la pesadumbre de las piedras que le atan al cuello.

Que es lo que se proponían los químicos del Averno.

La maravillosa invención del sabio ministro de ciencias fué celebrada con grandes fiestas oficiales y largos regocijos públicos. Durante muchos días, los espacios tenebrosos resonaron con carcajadas y estrépitos de todos los diablos. Burlábanse cruelmente de la inocencia de aquellos ángeles que con honrado celo seguían guardando las puertas infernales, mientras, evaporado por entre ellas, el demonio andaba suelto por el mundo.

El orgullo satánico ni sabe acompañar de la modestia sus triunfos, ni los goza enteros, sino refregándoselos por el rostro al enemigo. Satanás quiso lucirse con la publicidad de su obra y la puso en conocimiento de los guardianes. Los cuales, muy asustados y compungidos, dieron á su Señor cuenta del caso.

Dios, más afligido por el temor y la vergüenza de los ángeles que por la malicia de los demonios, dijo serenamente:

—No os apuréis, hijos míos. Lo sabía y lo he consentido. Si no se mueve una hoja del árbol sin mi licencia ¿cómo había de moverse todo ese artificio en el infierno y todo ese hervidero de males en la tierra?

—Señor, —observó tímidamente un arcángel— ¿no sería bueno recluir nuevamente á los evadidos, repatriar á los demonios escapados?

—Para hacerlo radicalmente, sería preciso encerrar en el infierno á los hombres, porque, ya contaminados, todos tienen algún demonio en el cuerpo. Habría que despoblar la tierra y crear otra humanidad. Nadie me hable de eso. Quise ensayar en ella un sér raro y una especie nueva: la de los ángeles sin alas; y me salieron patudos.

—Pero á lo menos—continuó el arcángel—habrá que abrir otra vez el infierno para confinar en él á los hombres; porque, envalentonados con la impunidad, están pecando á más y mejor. ¿En qué culpas no caerán, si ven abolida la pena y cerrado el lugar de suplicio?

—He proveído á ese peligro, poniendo en el pecado la pena correspondiente. Esos pecadores son condenados en vida. ¿Para qué se los ha de llevar el diablo, si el diablo vive en ellos, torturándolos, ni para qué echarlos al infierno, si el infierno se sube al mundo? El suplicio existe, como siempre. ¿Qué importa qué esté abajo ó que esté arriba?

La suma sabiduría no engañó á sus ángeles.

El mismo vicio que seduce castiga: la misma pasión que arrebata atormenta.

Cada cual padece aquí la pena de su pecado: la soberbia con sus humillaciones: la ambición con sus desengaños: la lujuria con sus celos: la codicia con la inseguridad de la fortuna: la envidia son la prosperidad ajena. Las pasiones son como sierpes enroscadas en el corazón humano: ellas mismas se muerden su cola, produciéndose el dolor proporcionado á su fuerza.

EUGENIO SELLES.

LOUIS GODEFROY

HIGH CLASS TAILOR

2a. SAN FRANCISCO NUM. 1. **MEXICO CITY.**

Elegancia y corrección.



Ultimas creaciones de la casa.





London, Paris, New York Fashions.



El surtido más extenso de las altas novedades inglesas y francesas.

LOUIS GODEFROY.

HIGH CLASS TAILOR

2a. San Francisco Núm. 1. Mexico City.





Director:
LIC. ERNESTO CHAVERO.

Oficinas:
Avenida Balderas, 624.
Apartado Postal 149.

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	,, 3.00
Números sueltos, en la Capital	,, 0.35
En los Estados	,, 0.50
Números atrasados	,, 1.00

Año V. MÉXICO, SEPTIEMBRE 20 DE 1908. Número 78.

Encontrados pensamientos

Dibujo por Ch. D. Gibson.

LA SEMANA.

La nota patriótica es la que ha dominado en estos días. México en tan famoso aniversario experimenta un placer intenso y gusta el ver las calles principales y las avenidas más céntricas repletas de gente, que toma parte con el recuerdo en la efeméride inolvidable de su libertad.

La capital se llena de gente de fuera, ávida de participar de los festejos de todas clases, y junto al ciudadano de humilde posición, se ve al rico hacendado que ha dejado sus trabajos y visita la metrópoli admirando su lujo y esplendor.

Los gallardetes lucen sus colores, la bandera se yergue en los edificios del gobierno; vistosas colgaduras cubren los balcones, donde damas lujosas lucen sus esplendores, y nuestro ejército, á los rayos claros de un sol de Otoño, pasea su garbo bajo el toque de los clarines y las armonías de los «pasos dobles» cuyos ecos se pierden en los aires.

Es un espectáculo hermoso el de estas fiestas militares, el pueblo siente como la nostalgia del combate, el amor patriótico se exalta más, las turbas siguen á los soldados que caminan con arrogancia, y las altas clases desde las espléndidas residencias, contemplan la disciplina modelo, de aquellos que son el sostén de la paz y del honor del país.

Nada digo de los festejos populares, de los fuegos artificiales que salpican las penumbras de la noche, de la serenata delante del Palacio, iluminado con hermosos fulgores, de los espectáculos en plazuelas donde la alegría se desborda, y del «grito» en las salas de los Coliseos, á las once de la noche, ante la bandera sacrosanta de la libertad y oyendo las cadencias patrióticas del Himno Nacional, que resuena en nuestras almas como canto bélico que siempre guardamos en el fondo de los corazones.

Y es, que de todo aquello que se conmemora, queda en nuestros días la mejor de las conquistas, la de la paz, la del orden á cuyo amparo vivimos felizmente, sin los apuros de la guerra, sin las negruras de la lucha, sin las penas de la muerte de la persona querida en los horrores de la lucha. Estos tiempos son hermosos, consoladores, envidiables; pero para llegar á ellos, hubo que pasar por todo un Calvario de dolores, tuvieron que destacarse los grandes guerrilleros, los militares valientes, el pueblo, en fin, que se levantó para sacudir yugos extranjeros. Y ahora, les dedicamos un recuerdo, una memoria, el orador en la tribuna de Chapultepec y el poeta bajo las frondas del Parque, lleno aún de los brotes del Estío, entonan alabanzas á los que perecieron por hacernos libres, en tanto que se enorgullecen de tener bajo el rojo dosel, al caudillo de la paz, que lo fué igualmente en la guerra y que recoge bajo la blancura de sus cabellos, la doble aureola de aquello y de esto, que lo circundan con sus hermosos fulgores.

Tal es á mi entender la síntesis de la semana que terminó ayer, y en la cual hemos recordado la epopeya grandiosa comenzada en 1810.

* * *

La idea social ha tenido los sucesos de costumbre que se presentan al cronista no para comentarlos, pero sí para dar cuenta de ellos. Muy distinguido y con un sello de verdadero buen tono, fué el banquete con que obsequió el Encargado de Negocios de Austria Hungría, señor Barón Hye, á varias personas pertene-



¡¡ Primero el deber !!—Hector Lemnie.

cientes al Cuerpo Diplomático y al gran mundo mexicano. Sentáronse en la mesa perfectamente servida, las personas siguientes: E. Gregorio de Wollant, Ministro de Rusia y señora; S. E. el señor Aníbal Cruz Díaz, Ministro de Chile y señora; S. E. Conde Ranuzzi Segni, Ministro de Italia; S. E. Reginald Tower, Ministro de Inglaterra; señor Romero Dusmet, Primer Secretario de la Legación de España y señora, señor Cavalcanti de la Cerda, Encargado de Nogocios del Brasil; señor Ludert y Rul, y señor Mc-Kleay y señora.

Nada tengo qué decir de la cordialidad que reinó en toda la comida, y las galanterías que brotaban de los labios de tan distinguidos caballeros.

Otro diplomático, el señor M. Cavalcanti de la Cerda, Encargado de Negocios del Brasil, dió igualmente otro banquete al que asistieron casi todas las mismas personas que al anterior, de manera que bien puede decirse, que el Cuerpo diplomático extranjero en México, conserva siempre un sello característico en su trato, que lo hace muy apreciable y estimado.

Y ya que hablo de banquetes, no paso en silencio el que tuvieron los intelectuales que forman la «Asociación de estudios Económicos,» y en el cual se sostuvo una plática amena y erudita como es natural entre personas instruídas.



Juegos Infantiles.—César Hardez.



Entre flores, por L. Martin.

***

Siguen los patines con verdadero auge, y todos los días tenemos que registrar la formación de un nuevo Club, para el desarrollo de tan entretenido «sport.»

Se titula «Mignon Club» y está formado por la distinguida Sociedad de la Colonia de Santa María, tan elegante y tan compacta en todo lo que sea diversiones y recreos del mejor gusto.

Fué nombrado Director y Consejero, el General Don Manuel Sánchez Rivera, y la junta directiva de la nueva sociedad deportiva la componen:

Presidenta, señorita Dolores Noriega; Vicepresidenta, señorita María Zavaleta; Secretaria, señorita María de la Luz Pérez Gallardo; Tesorera, señorita Rosalía Zapata Vera, y Vocales, señoritas Ana María Novoa, Lucila Zavaleta, Concepción Sánchez Rivera y Lucía Nunes.

La inauguración del Club se efectuó con una fiesta muy brillante, asistiendo damas muy distinguidas, y fué obsequiada la concurrencia con un espléndido «lunch Champagne.»

***

Ha sido muy sentida la muerte de un caballero distinguidísimo en los altos círculos sociales de México, por sus excelentes prendas de carácter, que sólo estimación engendraron á su alrededor.

Me refiero al señor Don José W. de Landa y Escandón, que después de penosa enfermedad falleció, dejando en su respetable familia un vacío imposible de llenar.

La inhumación en el Panteón francés fué una verdadera muestra de las simpatías que tenía en México, pues no sólo presidieron el fúnebre cortejo los señores Presidente y Vicepresidente de la República, sino que también acudió un numeroso gentío deseoso de rendir el último homenaje al distinguido señor.

Los hijos del finado y algunos amigos de intimidad sacaron en hombros la caja forrada de seda con aplicaciones de plata, donde se guardaban los restos de dicho señor, colocándola en magnífica carroza fúnebre, toda ella cubierta de ofrendas florales.

Se dijo una misa de «Requiem» en la capilla del Panteón Francés, y el cortejo se despidió dando pruebas de verdadera condolencia.

Entre las numerosas personas que asistieron tomamos nota de las siguientes:

Señor Licenciado Don Justino Fernández, Secretario de Justicia; Excelentísimo señor Reginald T. Tower, Ministro de la Gran Bretaña; Excelentísimo señor Don Bernardo de Cólogan y Cólogan, Ministro de España; Comisión del «Círculo de Amigos del señor General Díaz,» señores General Don Manuel F. Loera, Don Juan de Pérez Gálvez, Don José Casarín y Don Guillermo Valleto; Licenciado Don Rafael Pardo, Don Ricardo R. Guzmán, Secretario del Gobierno del Distrito; Don José Castellot, Ingeniero Don Sebastián Camacho, Don Romualdo Pasquel, Don José de Romero Dusmet, Secretario de la Legación de España; Don Manuel, Don Guillermo y Don Carlos Landa y Lozano, Doctor Don Eduardo Licéaga, Licenciado Don Fidencio Hernández, Coronel Don Félix Díaz, Inspector General de Policía; Teniente Coronel Don Porfirio Díaz, hijo; Licenciado Don Lorenzo Elízaga, Don Alejandro de la Arena, Don Guillermo Brockman, Harr Harsen, Licenciado Don José Lozano y Echeverría, General Don Pedro Rincón Gallardo, Don Jorge G. Parada, Licenciado Don Rosendo Pineda, Don Manuel Buch, Don José Agüeros, Don Ignacio M. Luchichí, Teniente Coronel Don Pablo Escandón, Arquitecto Don Enrique Fernández Castelló, Don Antonio Alvarez Rul, Don Antonio Riba y Cervantes, Don Manuel Martínez del Campo, Don Arturo Braniff, Don Genaro Alcorta, Barón de Catllá, Don Antonio Toriello, Don Joaquín Quijano, Don Aurelio Macías, Don Miguel Loya, Don Rafael Ortega y Pérez Gallardo, Don Wulfrano Vázquez, Don Pedro Malabehar, Don Ignacio Zea, Don Guillermo Carrillo, Don Manuel Sánchez Navarro, Don Ignacio Algara, y otras muchas personas que no nos es posible recordar.

«Arte y Letras» da el más sentido pésame á la familia de Landa y Escandón, por la muerte del que siempre fué un modelo de caballeros, y merecedor de la general estimación de que gozaba.

Tristán de LYRIA.

NUESTRO SUPLEMENTO ARTISTICO.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el Suplemento Artístico que repartimos en este número, como obsequio que "Arte y Letras" hace á los que nos favorecen.

Es una tricromía de preciosos colores y de asunto interesante; palpita en ella algo fino y espiritual, que produce esa honda emoción que causa todo lo bello.



Sr. D. José W. de Landa y Escandón. Fot. Valleto.

EL 16 DE SEPTIEMBRE

La fecha gloriosa de la independencia mexicana ha estado en la mente y en el corazón de todos los patriotas en estos días de regocijo y de alegría.

Estos recuerdos del principio de las grandes luchas traen á la imaginación nombres como los de Hidalgo, Morelos, Bravo, Allende, Galeana, Guerrero y otros muchos que son astros de brillantes resplandores en el horizonte de la independencia mexicana.

Los tiempos pasan, las generaciones se suceden, bien pronto serán los cien años del grito de Dolores, mas no por eso se amengua el culto tributado á los que tanto hicieron por México, por su porvenir, porque llegara un momento en que la Repúbilca fuese digna y grande, caminando á pasos agigantados por la senda del progreso y de la cultura.

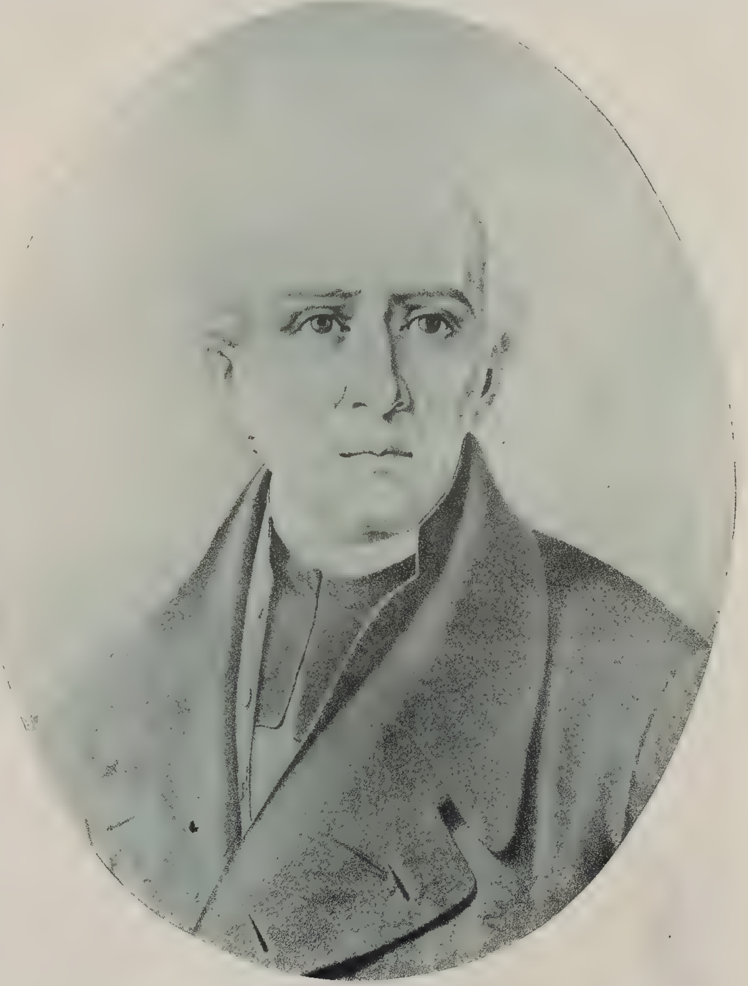
Alguien ha dicho con verdadera elocuencia: «Los grandes hombres no tienen patria, pertenecen á la humanidad. Los libertadores de un pueblo son los padres de su nación y los héroes que ocupan el primer lugar en la admiración mundial y en el corazón de sus coterráneos.

Y cuanto más grandes son las naciones, mayor prestigio alcanza la gloria de sus héroes. El creciente esplendor de México, realza más cada día la gloriosa figura de Hidalgo, pues su grandeza y prosperidad es consecuencia inmediata de su libertad é independencia, iniciadas por el humilde cura, justamente denominado Padre de la Patria.»

¡Profundas verdades encierran estas palabras!.... y si nos ponemos á meditarlas teniendo abiertas las páginas de la Historia del mundo, veremos que esos héroes son como patrimonio del mundo entero, y para su nombre no hay fronteras, ni mares, ni distancias, sino el cariño y la admiración de millones de hombres.

Hidalgo fué el impulsor de un movimiento gigantesco. El anciano de Dolores, al ver desconcertados sus planes, al ver fracasados sus proyectos, en el momento en que todo se va á descubrir, no se desconcierta, no vacila, no piensa, sino que agita la humilde campana de su pobre Iglesia, y aquel sonido que parecía iba á perderse en el silencio de la callada noche, es nada menos que el choque apocalíptico que proclama la libertad de un mundo nuevo, y el sol del 16 de Septiembre de 1810, alumbra á 300 indios, casi desarmados, que como los 300 espartanos de Leónidas podían pelear á la sombra, porque si las flechas de Jerjes bastaron á ofuscar los rayos del Rey de los astros, el humo de los fusiles del Rey Fernando podían eclipsarlos eternamente.

Y el héroe de esta jornada mandaba doce días después, en 28 de Septiembre, un ejército de 56,000 hombres, tomando Guanajuato; y en 1º de Octubre siguiente entra en Valladolid, es nombrado generalísimo con facultades para legislar y tratamiento de «Alteza Serenísima,» derrota en Monte de las Cruces las fuerzas de Torcuato Trujillo, abre el camino para México, y aunque no entra, y aunque después es derrotado por Calleja, y aunque la Historia lo juzgue de diversos modos, su memoria es inmortal, la posteridad agradece su heroísmo, le perdona sus faltas, en gracia del sacrificio de su existencia en aras del sacrosanto ideal de la independencia mexicana; y cuando es fusilado, en 1º de Agosto de 1811, puede decirse que convirtió el cadalso en altar, ¡vertiendo su sangre con un valor propio de los héroes cantados en las epopeyas homéricas.



Don Miguel Hidalgo y Costilla.

El nombre de Hidalgo llega á Europa envuelto en aureolas de paz y de progreso, y en tanto que en otros países se lucha y se desangra el pueblo en guerras intestinas, aquí se trabaja y se adelanta, entrando por nuestras fronteras los capitales extranjeros, y así, el crédito de la Nación es sólido, el ciudadano vive al amparo de los derechos del hombre, cincelados, esculpidos en el santuario íntimo de las conciencias, por el sello democrático que purifica el ambiente moral de los pueblos.

LA ACTUALIDAD

EL GOBERNADOR DE ZACATECAS.

Por el fallecimiento del señor Licenciado Pankhurts, ha sido elegido Gobernador de Zacatecas el señor Ingeniero Don Francisco de P. Zárate, para el período que comenzó el 16 del actual y que terminará en 1912.

Es dicho señor persona de nobles antecedentes y de grandes servicios, esperando el que todas sus energías y talentos los ponga al servicio de dicho Estado.

Zacatecas recibió dignamente al nuevo funcionario, habiéndole acompañado desde México los señores Licenciado Rafael Simoni Castelvi, Profesor Cristóbal Hubert y Nazario Espinosa.

De Aguascalientes fueron á recibir al señor Zárate, los miembros del «Club Demócrata:» señores Licenciado Luis Escobedo, Licenciado Zeferino Borrego, Flavio Macías Torres, Manuel Ibargüengoytia, José Luis del Hoyo é Ingeniero Luis C. Espinosa, á fin de dar la bienvenida al nuevo Gobernador.

Cerca de la Estación Soledad, los ingenieros allí residentes, levantaron un arco sobre la línea divisoria con Aguascalientes, simbolizando á la ciencia de la Ingeniería en sus diversas aplicaciones á la industria minera.

La entrada del señor Zárate en Zacatecas fué solemnísima, llegando en compañía de muchos de sus amigos, de sus siete hijos, del Licenciado Fernando Vega, su esposa é hijos, y de los Doctores Higinio A. Escobedo y José A. Castañeda.

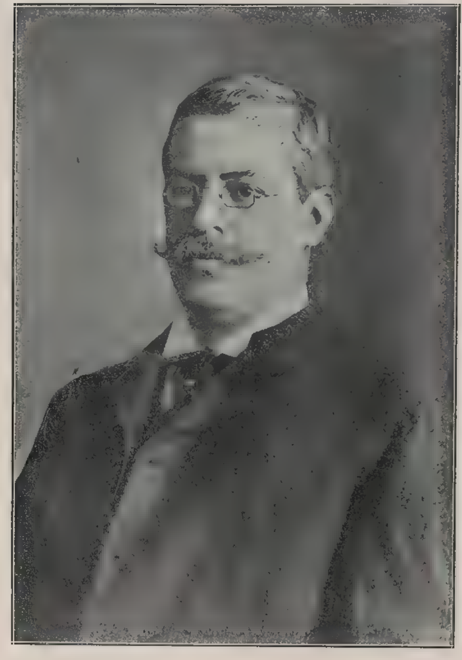
Se efectuó una gran serenata con arreglo á este programa:

1. San Francisco, Allegro de Concierto. N. Labole.
2. Bolero, Vals. E. Waldteufel.
3. Fausto (Gounod), Fantasía arreglada por Brunet.
5. L'Oubli, Reverie. Mazurca obligada á cuarteto de saxofones. J. Cazelles.
6. Tosca. Acto 1º G. Puccini.
7. Massilia. Polka de Concierto para Clarinete. Kakoski.
8. Segunda Rapsodia Húngara de T. Liszt.
9. Ariane. Gran Vals, A. Bergerete.
10. Fantasía variada para Requinto. L. Wettge.
11. No me ama ya. Danza. A. C. Montoya.

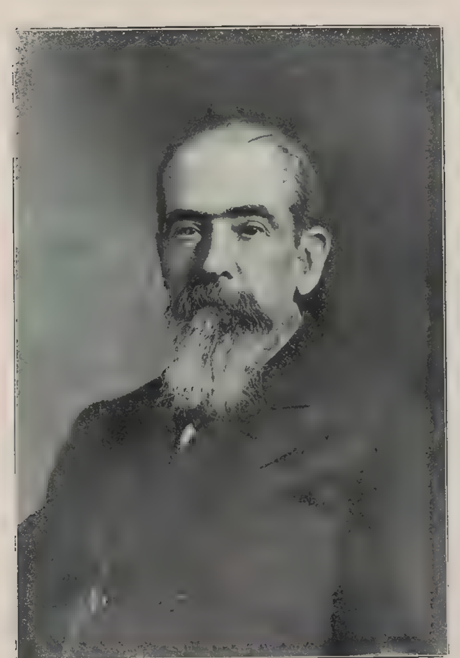
También fué obsequiado el nuevo Gobernador con un gran banquete en el salón alto del Teatro Calderón, por el cuerpo de ingenieros de aquella capital.

El día 16 rindió el señor Zárate la protesta de ley ante el H. Congreso del Estado, y á las doce de la mañana recibió en el Palacio del Gobierno á los nuevos munícipes, acto con el cual inaugurará sus funciones de Gobernador.

El día 18 se verificó en el Teatro Calderón, una gran función extraordinaria por la Compañía Dramática Solana, siendo la sala adornada por la Junta Patriótica y poniéndose en escena las obras de «Mala Raza» y «El Padrón Municipal.»



El Secretario del Gobierno del Distrito, Sr. Lic. D. Ignacio Burgoa.



El Gobernador de Zacatecas, Sr. Ing. D. Francisco de P. Zárate.

EL SECRETARIO DEL GOBIERNO DEL DISTRITO.

Ha sido nombrado Secretario del Gobierno del Distrito Federal, el señor Lic. Don Ignacio Burgoa, en sustitución del señor Don Ricardo Guzmán, que pasa á ocupar una curul en el Congreso de Diputados de la Unión.

El señor Burgoa nació en 30 de Diciembre de 1861, siendo hijo del famoso Notario Don Ignacio Burgoa tan conocido y respetado en México. Hizo sus estudios de abogado en esta metrópoli, dedicándose á su bufete, y el único puesto público que ha ocupado, fué el de miembro del Ayuntamiento, cuyo cargo ocupó durante tres años, formando parte de la Comisión de Hacienda.

El señor Burgoa tomó posesión de su destino el jueves último, haciendo la protesta de ley, acto que revistió gran solemnidad. El acto tuvo lugar en el despacho del señor Gobernador Landa y Escandón, asistiendo á él el Licenciado Don Ricardo R. Guzmán, Secretario saliente, el Licenciado Don Isidoro Arriaga, Oficial Mayor del Gobierno del Distrito, los señores Don Ignacio Zea y Don Guillermo Carrillo, ayudantes del señor Gobernador, los ocho señores comisarios de policía; los Prefectos de las Municipalidades foráneas; los jefes de sección del Gobierno del Distrito, los Directores de las Escuelas Correccionales de hombres y mujeres; los Jueces del Registro Civil; el Alcaide de la cárcel general; los inspectores de coches y carros; el Visitador general de Prefecturas y otras personas.

El señor Burgoa viene animado de los mejores deseos para continuar la obra de su antecesor en la administración pública. «Esta oficina, ha dicho el nuevo funcionario, es la verdadera piedra de toque de todas las clases sociales, pues todas ellas convergen aquí por razón de los muchos y diversos asuntos de que tiene que conocer el Gobierno del Distrito. Por esta razón considero que mi cargo es muy delicado y requiere verdadera atención y tino para resolver en tantos negocios.»



Grupo de niños en la Kermesse de la Colonia Americana.

Kermesse de la Colonia Americana en Orrin.

La Asociación Americana de Beneficencia, para allegar fondos para la Escuela Americana, organizó una preciosa Kermesse en el Teatro Orrin, que estuvo muy concurrida, por la clase de damas distinguidas que acudieron y por el buen tono que fué como sello distintivo de esta festividad.

El hemiciclo estaba decorado con banderas de todos los países para dar á la fiesta un carácter cosmopolita. Los puestos ostentaban un decorado de sumo gusto, siendo las encargadas de ellos, las siguientes damas:

Miss Juliette Van Zandt, Miss Mariana Bornes, Miss Alicie Kilpatrick y Miss Nan Maden; en otro estaban Miss Madelene Hasenwinckle y Miss Marguerite Nolan; en el cuarto, por último, estaban Isabel Smith, Emilia Dyer, Leona Hutton, quienes tenían además un grupo de ayudantas, tanto era así el consumo de los multicolores discos.

Dulces y pasteles eran despachados por las primorosas manos de las señoritas Elena Blanchard y Aida Schlatman.

Cacahuates y maíz en flor, al por mayor y al menudeo, eran diligentemente dnspachados por las amables y risueñas María Van Zandt y Lois Warren.

La cárcel, uno de los departamentos más importantes y productivos, estaba bajo la amable custodia de la simpática Albertina Naugle y la de su grave compañera, Srita. Mildred Wright, que eran implacables para los prisioneros, que eran conducidos á aquel lugar de penas, del que no querían en modo alguno salir los prisioneros.

Otro de los grandes atractivos de la fiesta, que no decaía un momento, era la decidora de las buenas y malas fortunas, dichas con encantadora gravedad y sprit por la hermosa señorita Della Wright, ayudada por las señoras Maf Wright, F. E. Gaines y otras varias, que en trajes de soberbias egipcias, daban señales de saber todas las curiosas historietas pasadas y actuales, y hasta las del porvenir.

En resumen, una fiesta brillante y que dejó grandes ingresos pecuniarios.

Banquete de la Asociación del Colegio Militar.

Magnífico, concurrido, animadísimo fué el banquete celebrado por la Asociación del Colegio Militar en el Tívoli del Elíseo, encontrándose alrededor de la bien servida mesa, desde el fundador de la Asociación, el Notario señor Villada, hasta el Presidente elegido no ha muchos días, Coronel Don Félix Díaz, que tenía á su derecha al Ing. Ignacio de la Barra, Felipe Angeles é Ing. Gonzalo Garita; y á su izquierda, Generales Rodrigo Valdés y Antonio R. Flores, y Teniente Mayor de la Armada, Alejandro González Báez. Después, distribuídos según las simpatías del Colegio los llamaban, los señores Teniente Coronel Samuel García Cuéllar, Ing. Rafael Vázquez, General Bernardo Z. Palafox, Mayor Justiniano Gómez, Ing. Ignacio Moreno y Veytia, Lic. Rafael Aponte, Manuel A. Green, Coronel Arnoldo Casso López, Teniente Coronel José Manterola, General Adolfo Iberri, Luis G. Arenas, Jefe de Bomberos Isidoro Solache, alumnos Francisco Díaz Rivero, Eduardo Trujillo y Daniel S. Garza; Capitán Manuel B. Cadena, Teniente Coronel Romualdo Sánchez, Abel Esperón, Adolfo L. de los Ríos, Ing. Daniel Garza, Coronel Alberto Canseco, Ing. Domingo Arámburo, Coronel Carlos García Aguirre, Carlos Guerrero, Ing. Patricio Leyva, Rufo Sada, Gabriel Guerrero, Pedro Armendáriz, Coronel Ricardo Trujillo, Mayor Salvador Herrera y Cairo, Ing. Francisco Alegre, Ing. José de la Fuente, Coronel Rafael Dávila, Teniente Coronel Alberto Aguilar, Adolfo Bernáldez, Wulfrano Vázquez, Teniente Coronel Andrés Castro, Ing. Felipe Flores Lizárraga, Ing. Abel Fernández, Capitán Manuel García Lugo, Ing. Pablo Ocampo, Capitán de Ingenieros José Ortiz Monasterio, Ing. Federico Villaseñor, Leopoldo Hernández Chávez, Emilio Aguilar, Lic. Raúl Lalanne, Benjamín Anguiano, Profesor Paulino Ortega, Ing. Pablo Salinas y Delgado, Mariano Alcérreca y Joaquín Capilla, Coronel facultativo de artillería José María Servín, Dr. Constancio Peña Idiáquez, General Miguel Gil, Corredor titulado Hipólito Villada.

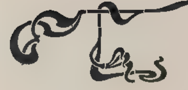
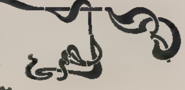
Los brindis fueron muy entusiastas; hablando con verdadera elocuencia, los Ingenieros Daniel Garza y Mariano Alcérreca en prosa, y en verso el Ingeniero Villaseñor, que es un poeta justamente celebrado. Su composición fué muy aplaudida, por lo sublime de los conceptos y lo correcto del lenguaje.



Grupo de concurrentes al banquete de la Asociacion del Colegio Militar.

También mereció los más entusiastas plácemes una poesía muy bella del señor Licenciado Don Manuel Marrón Aguirre, en la cual con verdadero estro poético canta algunas de las grandezas de la Patria.

Fot. "Arte y Letras"—Por J. H. Gutiérrez.

DESDE PARIS

CORRESPONDENCIA ESPECIAL PARA «ARTE Y LETRAS.»



Los sabios se van; pero me refiero á los modestos, á los humildes, á los que no brillan en la escena ó en la literatura, á los que le son ya conocidos por los investigadores de la verdad, ingrata á veces, poco amena siempre, y que no llega con vivos resplandores á las muchedumbres.



LA ULTIMA ETAPA.—DIBUJO DE A. POIRET.

¿No es verdad que estos incansables trabajadores, obreros de la ciencia, merecen también honores y coronas, quizás más floridas que las que lleva el poeta ó el orador popular cuyo nombre se repite en el mundo entero? . . . . Sí; entiendo que precisamente por eso se les debe tributar más solemne homenaje.

A esta clase de sabios pertenecía Henri Becquerel, una de las glorias más legítimas de Francia, que acaba de morir á los 56 años, y que era no solamente uno de los miembros más ilustres del Instituto, sino también profesor distinguidísimo de la Escuela Politécnica, siendo un propagandista esforzado de las ciencias naturales.

No se olvida que en 1903 recibió el premio Nobel por sus trabajos sobre la radioactividad de la materia, tan notables, que fueron como la base de que partió Curie, para el descubrimiento del «radium» brillante corolario del uranio.

Era Becquerel un hombre de carácter entero, de los que ya quedan pocos, de los que con firme propósito, no desmayan en sus constantes investigaciones. Modesto, callado, huyendo siempre de la fama que lo llamaba con voces de esas que seducen á cualquiera como halago de su vanidad, el cronista le trató bastante, y puede afirmar, que cuando hablaba de esas ciencias exactas y naturales, tan abstrusas para los que somos profanos en ellas, estaba verdaderamente inspirado.

La humanidad suele olvidar á estos grandes hombres, que como planetas de brillo intenso, si no llegan á la tierra con sus resplandores no por eso son menos asombrosos en los confines infinitos del espacio intelectual.

EL NIÑO EN LA PLAYA.—L. TARDITI.



París comienza á tener su acostumbrada animación de forasteros que vienen á pasar el Otoño, ese Otoño incomparable en esta ciudad y que por desgracia dura poco. Los veraneantes del gran mundo, esos tardan aún mucho en venir; después de las Carreras de Trouville les espera Biarritz, que es en Septiembre, la playa más concurrida de toda Francia y en tanto luce allí un espléndido sol de mediodía, y los bailes no cesan, y los placeres no se agoten, la sociedad elegante no deja semejante simpática residencia. Luego las brisas del mar ya en Octubre no son tan agradables y sobre todo París llama, con los teatros abiertos, con los salones derramando luz y riqueza, con el bosque lleno de amorosos panoramas, con los restaurants que sirven los mariscos cada año con nuevos guisos, y con todos esos halagos de la ciudad que sabe como ninguna atraer á la riqueza y disimular la miseria.

* * *

Nada nuevo de teatros; en el Estío los estrenos no existen; el nombre de Rostand va á estar en la crítica del mundo entero en este invierno al estrenar su nueva obra de animales, podríamos decir, una especie de fábula en acción como aquellas en que los cuadrúpedos y las aves y los reptiles en ingeniosa plática, pasaban sus horas.

Sé que Coquelin estudia su parte con cariño; eso de hacer el «gallo» le ha seducido en extremo, y se dice que se pasa muchas horas, contemplando al soberbio animal en el gallinero, rodeado de las gallinas que esperan las caricias de su «sultán.»

La idea del autor del «Cyrano» la encuentro atrevida, pero al mismo tiempo espero que su genio lo venza todo y que presenciemos un espectáculo nuevo en el teatro moderno, pues en el griego hubo algo de esto, aunque no en la forma y en el procedimiento como nos lo presentará Edmundo de Rostand.

Además, las costumbres de aquel entonces difieren bastante de las nuestras. El público de París que acuda á ver la obra de Rostand no es ni mucho menos el que oía las de Aristófanes, aunque en punto á inmoralidad ya casi se dan la mano.

París, Agosto 1908.

LUIS SILVA FARFAN.



«INCROYABLE»—S. DIESEUR.





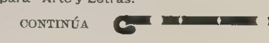
DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."


CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge que apostató el protestantismo para hacerse católico: explica Jorge los motivos de su apostasía. Asisten después los dos hermanos á un sermón en el templo de Santiago. Terminado el sermón, Mergy se encuentra en el templo con la condesa Diana de Turgis. Al siguiente día, va á hacer una visita al Almirante Coligny.

Después, colocando una mano sobre el hombro del joven, dijo:

Estoy seguro que no desmentiréis la sangre que lleváis en las venas. Según las intenciones de vuestro padre, primero serviréis con mis gentileshombres; y cuando nos encontremos con los españoles, quitadles una bandera é inmediatamente seréis corneta en mi regimiento.

—Os juro, exclamó Mergy, con tono resuelto, que en el primer encuentro seré corneta ó mi padre no tendrá hijo.

—Bien, muchacho, hablas como tu padre. Después el Almirante llamó á su intendente.

—Aquí tienes á mi intendente Samuel, y si necesitas dinero para equiparte, te dirigirás á él.

El intendente se inclinó ante Mergy, quien se apresuró á dar las gracias y á rehusar.

—Mi padre y mi hermano, dijo, proveen ampliamente á mis necesidades.

—Os equivocáis, caballero; la noticia me ha llegado al instante. Además, la cámara (1) ha sido establecida ya en Tolosa. Todos los días, Su Majestad nos prueba que la justicia es igual para todos.

El viejo ministro movió la cabeza con aire de incredulidad.

Un anciano de barba blanca y vestido de terciopelo negro, exclamó:

—Su justicia es la misma, sí; los Chatillón, los Montmorenaz y los Guisa juntos; Carlos y su digna madre quisieran echarlos abajo á todos.

·Hablad con más respeto del rey, señor de Bonissan, dijo Coligny. Olvidemos viejos rencores, que no se diga que los católicos practican mejor que nosotros el divino precepto del olvido de las injurias.

Por los huesos de mi padre! eso les es más fácil que á nosotros, murmuró Bonissan; veintitrés de mis parientes martirizados, no salen fácilmente de mi memoria.

—Hablaba así con acritud, cuando un anciano encorvado, de rostro repulsivo, y envuelto en una capa gris, usada, entró á la galería y entregó un papel sellado á Coligny.

—Quién sois? preguntó éste sin romper el sello.

—Uno de vuestros amigos, contestó el anciano con ronca voz. Y salió en el acto.

—Yo he visto salir á este hombre, esta mañana, del palacio de Guisa, dijo un caballero.

—Es un mago, dijo otro.

—Un envenenador, murmuró un tercero.

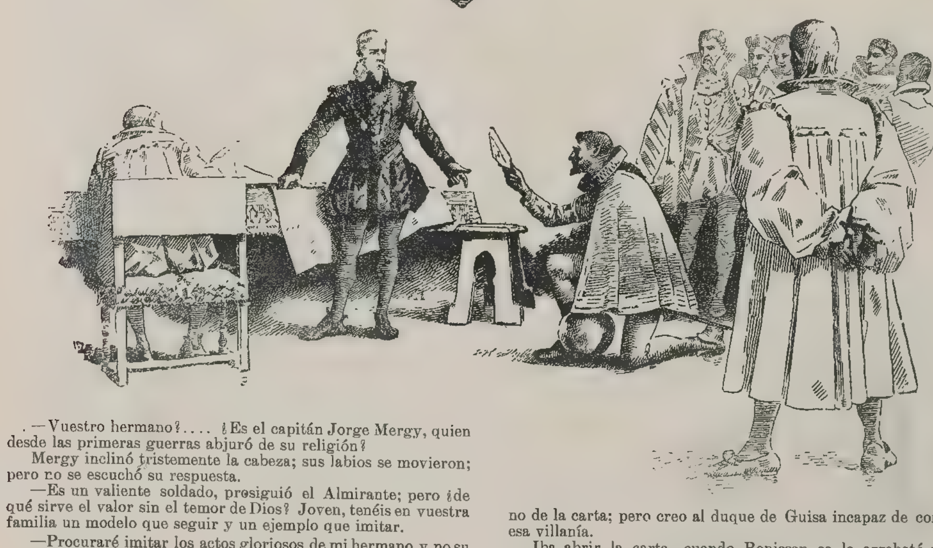
—El duque de Guisa manda envenenar al Almirante.

—Envenenarme en una carta? prorrumpió el Almirante encogiéndose de hombros.

—Acordaos de los guantes de la reina de Navarra (2), exclamó Bonissan.

—No creo ni en el veneno de los guantes, ni en el vene-





. —Vuestro hermano?.... ¿Es el capitán Jorge Mergy, quien desde las primeras guerras abjuró de su religión?

Mergy inclinó tristemente la cabeza; sus labios se movieron; pero no se escuchó su respuesta.

—Es un valiente soldado, prosiguió el Almirante; pero ¿de qué sirve el valor sin el temor de Dios? Joven, tenéis en vuestra familia un modelo que seguir y un ejemplo que imitar.

—Procuraré imitar los actos gloriosos de mi hermano y no su versatilidad.

—Vamos, Bernardo, venid á verme con frecuencia y contad conmigo, como con un amigo. No estáis aquí en muy buen lugar para las costumbres; pero espero sacaros pronto, para conduciros donde haya gloria que ganar.

Mergy se inclinó respetuosamente y se retiró al círculo que rodeaba al Almirante.

—Señores, dijo Coligny, reanudando la conversación que había interrumpido Mergy con su llegada; de todas partes recibo buenas noticias. Los asesinos de Rouen han sido castigados.....

—Los de Tolosa no .... dijo un viejo ministro de rostro fanático y sombrío.

no de la carta; pero creo al duque de Guisa incapaz de cometer esa villanía.

Iba abrir la carta, cuando Bonissan se la arrebató exclamando:

—No la abráis: vais á aspirar un veneno mortal.

—Todos rodearon al Almirante, que hacía esfuerzos para desasirse de Bonissan.

—Veo salir un vapor negro de la carta, exclamó una voz.

—Arrojadla! Arrojadla! gritaron todos.

—Dejadme, locos, decía el Almirante.

---

(1) Por el tratado que terminó la tercera guerra civil, se establecieron varias cámaras de justicia, siendo calvinistas la mitad de los consejeros. Debían conocer los asuntos de calvinistas y de católicos.

(2) Su muerte fué causada, dice d'Auvigné, por un veneno fabricado por Renato el Florentino y colocado en unos guantes.

En la lucha que Coligny tuvo que sostener, el papel cayó al suelo.

—Samuel, amigo mío, exclamó Bonissan, mostraos buen servidor; abrid ese paquete, y no lo devolváis á vuestro amo, sino después de haberos asegurado que no contiene nada sospechoso.

La comisión no era muy del gusto del intendente.

Sin titubear, Mergy recogió la carta y rompió el sello. En el acto se encontró en medio de un círculo vacío, pues todos los asistentes se retiraron, como si fuese á estallar una mina en la pieza. Sin embargo, no salió ningún vapor maligno, nadie estornudó; un papel bastante sucio, con algunas líneas escritas, era todo lo que contenía el sobre tan temido.

Las mismas personas que habían sido las primeras en separarse, fueron las primeras en acercarse riendo, tan luego como desapareció toda apariencia de peligro.

—Qué significa esta impertinencia? exclamó Coligny colérico, ¿abrir una carta que me viene dirigida?

—Señor Almirante, si por casualidad ese papel hubiera contenido algún veneno bastante sutil para mataros por la respiración, más hubiera valido que un joven como yo, fuera la víctima y no vos, cuya existencia es tan preciosa para la religión.

Un murmullo de elogio, se levantó en derredor de él. Coligny le estrechó la mano con ternura y después de un momento le dijo:

—Puesto que has abierto la carta, leela. Mergy leyó lo que sigue:

—«El cielo está iluminado por el Occidente con luces sangrientas. Las estrellas han desaparecido en el firmamento, y se han visto espadas inflamadas en los aires. Es preciso estar ciego, para no comprender lo que indican esos signos. Gaspar, ciñe tu espada, calza tus acicates, ó bien dentro de pocos días reaparecerán los Guisas y se hartarán con tu carne.»

El Almirante se encogió de hombros desdeñosamente y todo mundo guardó silencio; pero la profecía causó cierta impresión en la asamblea.

—Cuántas gentes se ocupan en París de esas tonterías, dijo con frialdad Coligny. ¿No aseguran que hay en París, cerca de diez mil bribones que no tienen más oficio que predecir el porvenir?

—El aviso, tal como viene, no debe ser despreciado, dijo un capitán de infantería. El duque de Guisa ha dicho públicamente que no dormirá tranquilo hasta no haberos metido su espada en el vientre.

—Es tan fácil á un asesino llegar hasta vos! agregó Bonissan. En vuestro lugar, yo no iría al Louvre, sino con coraza.

—Vamos, compañeros, contestó el Almirante, no es á vosotros, viejos soldados, á quienes mandan asesinos. Ellos tienen más miedo de nosotros, que nosotros de ellos.

Siguió hablando de la campaña de Flandes y de los asuntos de la religión. Sonaron las diez y pidió su sombrero y sus guantes para dirigirse al Louvre. Algunos de los asistentes se despidieron de él, y otros—la mayor parte—le siguieron para servirle de cortejo y de guardia á la vez.

Tan luego como el capitán vió á su hermano, le gritó:

—Y bien? Viste á Gaspar I? ¿Cómo te recibió?

—Con una bondad que no olvidaré nunca.

—Me alegro mucho.....

—Oh! Jorge, qué hombre! qué hombre!

—Qué hombre! Un hombre poco más ó menos como otro cualquiera, con más ambición y más paciencia que mi lacayo, sin hablar de la diferencia de origen. El nacimiento de Mr. de Chatillón ha hecho mucho por él.

—¿Su nacimiento le ha enseñado el arte de la guerra, y ha hecho de él el primer capitán de la época?

—No! sin duda que no; pero su mérito no le ha impedido ser siempre derrotado.... Bah! dejemos eso; hoy viste al Almirante; está muy bien; á todo señor, todo honor, y era preciso comenzar por hacer tu corte á Mr. de Chatillón...... Ahora, quieres venir mañana á cazar? Allí te presentaré á otro que vale también la pena que conozcas; quiero hablarte de Carlos, rey de Francia.

—Yo.... ¿iré á la caza del rey?

—Sin duda, y verás allí las mujeres más hermosas y los más hermosos caballos de la corte. La cita es en el castillo de Madrid, y allí debemos estar mañana muy temprano. Te daré mi caballo gris y te garantizo que no necesitarás aguijonearlo para estar siempre sobre los perros.

Un lacayo entregó á Mergy una carta que acababa de traer un paje del rey. Mergy la abrió y su sorpresa fué tan grande como la de su hermano al encontrarse con un nombramiento de corneta. El sello del rey era auténtico y no dejaba lugar á dudas.

—Diantre, exclamó Jorge, he ahí un favor bien inesperado. ¿Cómo diantres Carlos IX, que no sabe que existes en el mundo, te manda un despacho de corneta?

—Creo deberlo al Almirante, dijo Mergy.

Y contó entonces á su hermano, la historia de la carta misteriosa, que con tanto valor había abierto. El capitán se rió mucho del fin de la aventura y se burló de él implacablemente.

(*Continuará.*)



«Entre flores.»—Emma Glutche.

PARA UN ALBUM.

Adoro la tristeza, hermosa niña,
y mi dolor juntando con tus lágrimas
voy á manchar con pensamientos negros
el casto albor de tus camelias blancas.

Contempla mi vergel: mira las flores
que ayer lucieron sus mejores galas
y que formaron imperial diadema
en la serena frente de mi amada.
Hallarás mi pensil ya sin aromas,
las flores sin color y abandonadas
sobre la arena del jardín en donde
sorprendió sus amores la alborada.
La madreselva que escalaba el muro
y que su aroma al viento le brindaba,
el «no me olvides» del color del cielo,
el albeante azahar y la nevada
azucena de cándido perfume;
la margarita, la sibila mágica
que del amor predice la ventura
ó la ilusión del pensamiento arranca;
los pálidos jazmines cuya esencia
las ondas del ambiente perfumaba,
y las violetas tímidas que ocultas
esquivan en el prado las miradas!

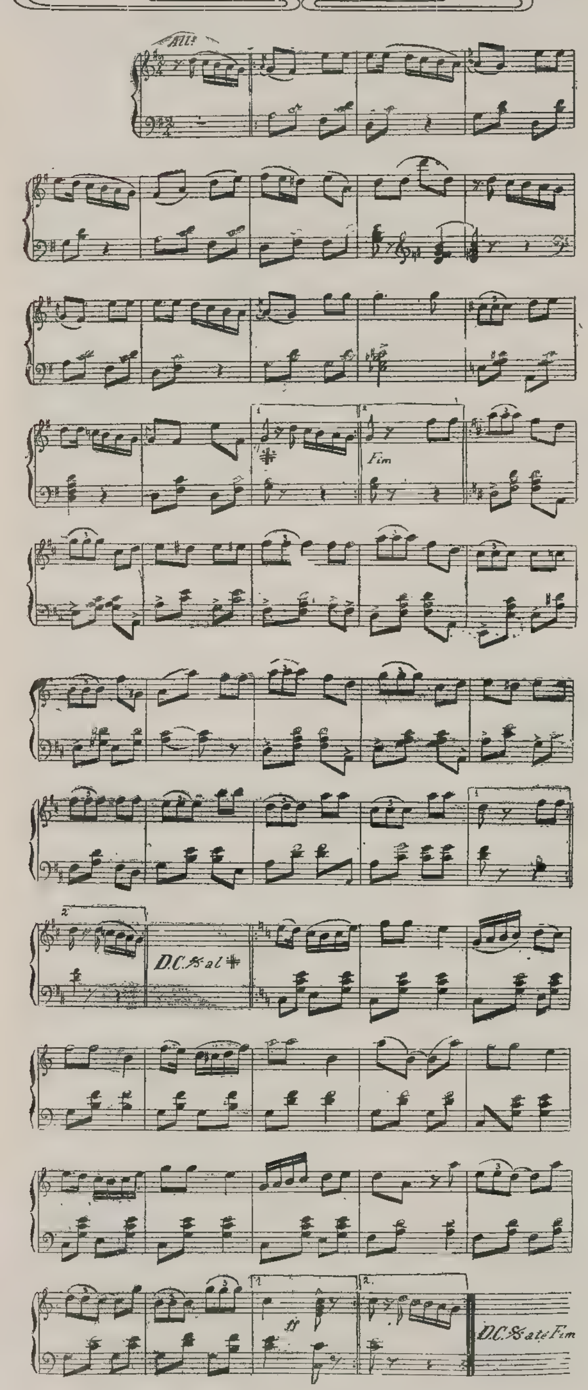
Todas, todas mis flores se han secado
al soplo del invierno, que su escarcha
dejó caer en los fragantes pétalos
que hoy tapizan la senda abandonada!

¿Verdad que mi vergel está muy triste?
No escuchaste ni un trino en la enramada
porque al morir en mi pensil las flores
huyeron las alondras azoradas!

Pasó la primavera, hermosa niña!
perdona si al morir mis ilusiones
vine á manchar con pensamientos negros
el casto albor de tus camelias blancas!

FRANCISCO IZABAL IRIARTE.

SPORTIVA
POLKA
Por WENCESLAU SEMIFUSA.





MLLE. LUCIANNE BREVAL EN EL PAPEL DE «PHEDRE»

Es la cantante Mlle. Breval una de las más notables de la Opera de París, y ha creado en su no muy larga carrera artística muchos y notables papeles.

Es una cantante sencilla, grave, natural y de figura arrogante. Realiza con su plasticismo el tipo de los artistas que al salir á escena ya gustan. Parece que su corazón se exalta al cantar, todos los acentos trágicos de una alma entusiasta los puso en el tipo de "Phedre" tan difícil de interpretar, tan vario en sus matices, tan interesante en todos los momentos de la obra, "HIPPOLYTE ET ARICIE."

Lo que ha hecho Mlle. Breval ha sido una mezcla admirable de lo lírico y de lo que pudiéramos llamar estatuarío, dejando por tanto en los espectadores una impresión profundísima.

En los momentos en que confiesa su crimen incestuoso estuvo rayando en lo sublime. La prensa toda de París la consagra entusiastas elogios, lo que prueba lo completo del éxito.

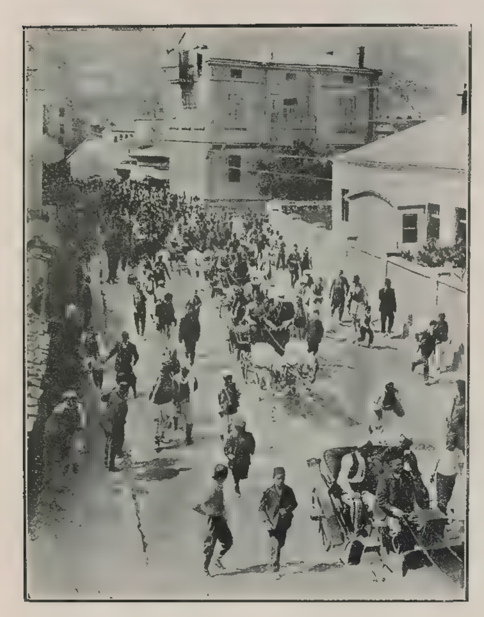
Pocas como ellas han comprendido toda la fuerza que á su tipo dió el autor Mr. Rameau, sobre todo en los recitados. Es verdaderamente maravilloso que con ese instinto del arte se haya personificado un personaje tan lejano de nuestros tiempos y tan difícil por tanto de que se amolde su psicología á la nuestra.



MR. DELMÁS EN EL PAPEL DE «THÉSÉE.»

La parte de Thésée estuvo encomendada á M. Delmas que bajo la fuerte armadura del caudillo vencedor supo mostrarse digno de los más calurosos aplausos. Todo lo reune este gran cantante, belleza en la voz, pureza en la dicción, energía en el acento, y así en compendio, pudo crear el gran papel de la ópera antes indicada, siendo celebrado con rara unanimidad por todos los que le han oído.

ACTUALIDADES EXTRANJERAS



La Macedonia Pacificada.—Albaneses sometidos.

La Macedonia pacificada. Una banda albanesa mostrando su pacificación.

El establecimiento de la Constitución en Constantinopla ha dado á la Macedonia ensangrentada por tanto tiempo, por continuas luchas de razas, una paz verdaderamente feliz. Desde el momento en que se supo lo acaecido en Turquía, los bandos contrarios, que no habían sido nunca dominados por los esfuerzos de la gendarmería internacional, suspendieron sus hostilidades como por encanto, obedeciendo á una señal del Comité de la Unión y Progreso, que dirige todas estas revoluciones.

La amnistía dada por el Sultán se ha recibido con muestras de visible agrado, acogiéndose á ella todos los que estaban procesados por los motines indicados, dirigiéndose á Uskub y Salónica, los que anhelan la sumisión al gobierno de la Sublime Puerta.

En largo cortejo de coches y con músicas que amenizaban el acto, se veían las figuras bronceadas de los griegos, los uniformes de los albaneses, los trajes rojos de los servios y los flotantes turbantes de los búlgaros. ¿Será esta sumisión sincera? Quién sabe; el tiempo nos lo dirá.

El record de la natación de altura.

Ha sido un suceso verdaderamente sensacional el que tuvo efecto no hace mucho, en la Isla Fanac, en Joinville-le-Pont, produciendo una emoción intensa en los muchos espectadores que lo presenciaron.

De lo alto de una plataforma que tendría la elevación de una casa de seis pisos, se lanzó á el aire el nadador Peyrusson, para caer sobre una superficie líquida que sólo tenía la profundidad de 2 metros 80 centímetros. El choque fué enorme, pero bien pronto se le vió salir á el arrojado artista, que de este modo ha batido el «record» en tal «sport,» pues hasta ahora se sabía del canadiense W. Andrée que se había arrojado de la altura de 30 metros 17 centímetros, en tanto que Peyrusson lo ha hecho de 31 metros.

Excusamos decir la curiosidad que esto ha despertado y las ofertas hechas al nadador por empresarios que explotan estos ejercicios.

Tigres contra toros.

Un empresario ingenioso, Mr. Manselon, había imaginado organizar en Marsella, para que se sacara en cinematógafo, un combate singular entre un tigre y un toro.



La lucha del toro y el tigre.

Se debía verificar el encuentro de los animales en una Plaza como de Toros, á propósito para el efecto; pero ante la negativa del Prefecto, de acuerdo con la administración municipal, tuvo efecto en una privada de la Vieille-Chapelle en presencia de un centenar de personas especialmente invitadas.

Los tigres eran dos furiosos animales buscados al efecto, y lo mismo los toros que cedió Mr. Viret, propietario de la ganadería de l'Etourneau. Pero los primeros parece ser que no tenían instintos muy bélicos y apenas si hacían caso de sus contrincantes.

Los espectadores procuraban con voces redoblar el ardor de los animales, pero todo en balde, y tanto más cuanto que uno de los tigres, al acercarse al toro, recibió una cornada, rodando á largo espacio.

Se usaron hasta banderillas de fuego para que el toro embistiera, pero éste no se movía, esperando arteramente el ataque de sus contrincantes, que llenos de pavor daban vueltas por lo largo de la jaula sin acercarse al toro.

El empresario quiso repetir otro día el ensayo, pero la autoridad enterada del caso, prohibiólo de nuevo, siendo detenidos los organizadores de tan salvaje espectáculo.



El Record del Plongeon. (31 metros 38.)

De "IRONIAS"

Para "Arte y Letras"

Pregunté á los ojos claros de
Elena y á su alma transparente

—Dime, zagala hermosa,
Tú que el campo recorres todo el día,
Dónde puedo encontrar la miel sabrosa
Que me pide una niña caprichosa
En cambio de su amor, que es mi alegría.

Hallé miel de azucenas,
De jazmines, de rosas y claveles;
Pero la ingrata sin probar apenas,
Cuidándose muy poco de mis penas,
Rió burlesca y despreció las mieles.

—Pobre pastor cuitado,
Vas persiguiendo una ilusión traidora;
Otro amor que sin duda la ha burlado,
Cuanto menos rendido más deseado:
Es la miel que te pide esa pastora.

1908.

Amado Rosas.

AL PARTIR.

Para "Arte y Letras"

A....

Muy breve ausencia nublará tu dicha:
me voy para volver! Amada: ¡Espera!
Guárdame de tu amor todo el tesoro,
tus ensueños de bien y tu terneza!

Muy triste marcho yo ... porque mi cuerpo,
que vivirá las horas de la ausencia,
se va, pero mi alma que te adora,
vibrando de pasión, contigo queda!

No es "adiós para siempre" lo que hoy dicen
mis labios ardorosos que te besan;
te dicen solamente: «Hasta mañana»....
Amada: He de volver ¡Espera!...¡Espera!

Oaxaca. Agosto 18 de 1908.

Habacuc C. Marín.



Lección de Baile.—Isabel Carreño.

LA MUERTE DE LOS LIRIOS

(Pensamiento de Suzanne Vignancour)

Junto á la hiedra del viejo muro,
Cual un ensueño cándido y puro,
Al primer beso del dulce Abril
Se hizo incensario de aroma breve
Un lirio blanco como la nieve,
Como la espuma, como el marfil.

Nació en la gloria de la mañana
Mientras en trono de azul y grana
Desde los cielos la luz triunfó;
Sintió en la tarde melancolía,
Y al ver la sombra venciendo al día
El pobre lirio palideció.

Con honda pena cerró su broche
Cuando en la tierra reinó la noche;
La paz del sueño quiso gozar,
Y junto al muro viejo y sombrío
Soñó con soles, tembló de frío
Y halló la muerte sin despertar.

Es que los lirios en su pureza
Ven en la sombra fango y vileza;
Es que, en la cárcel de su pencil,
Al dar al viento nieve de flores
Son cual anhelos de soñadores
Avidos siempre de eterno Abril.

En los jardines de muchas vidas
Hay almas buenas entristecidas
Por el agobio de alguna cruz,
Y, en sus pesares y en sus martirios,
Son almas-flores como los lirios:
¡Mueren en sombras soñando luz!

M. R. Blanco Belmonte.



PUESTA DEL SOL, por W. E. NORTON.

TEATROS



Salón Monte-Carlo. Carmen Díaz.

Recuerdo que la «divina» Sahra Bernard, la única actriz de estos tiempos, daba lecciones á una artista muy conocida en España, en América y en México, por desear ella el ingreso en la Comedia Francesa. Ensayaban un pasaje medio espinoso de cierto drama, y al ver Sahra que su discípula no daba con la entonación debida en un parlamento, y que todos los esfuerzos eran inútiles para ella, la dijo enojada:

Perdone Ud., amiga mía, ¿ha tenido alguna vez amante?....

La contestación fué negativa en medio de cierto enojo.

—Pues entonces pasemos á otra obra. Jamás podría Ud. representar bien ésta; el arte exige á veces que seamos malas.

Sí, la vida es la gran enseñanza para ciertas comedias, y cuando se trata de llevar á la escena pedazos de existencia, precisa saber lo que es todo lo bueno y lo malo, lo que afea y lo que embellece.

No hay en mis palabras censura alguna para los jóvenes que pisaron el escenario del Teatro Arbeu en la noche á que me refiero; á todos los saludo con extremada benevolencia, los contemplo con la aureola del trabajo y de buenos deseos, y los saludo diciéndoles, á trabajar, á no decaer en la marcha que han emprendido, pero marchando con orden, lo fácil antes que lo difícil, las obras hechas en otra época de más calma en los espíritus, antes que las engendradas con la fiebre de los modernos tiempos, donde todo se adultera, hasta las intimidades del alma, y las blancuras níveas de los espíritus.

Luis de LARRODER.

Teatro Arbeu.

Eugenia Torres ha querido darnos á conocer los adelantos de sus discípulos en la Clase de Declamación que ella dirige en nuestro Conservatorio, y Eugenia Torres tuvo un mediano acierto al escoger «Rosas de Otoño» de Benavente, para las pruebas prácticas de los futuros artistas.

¿Será que la distinguida artista, olvidara por un momento las dificultades de esta obra, que necesita para su mediana (no digo buena) interpretación, tener muchas «tablas,» lo cual necesariamente falta al alumno que está en un Conservatorio?.... Si eso fuera, dura censura merecería la simpática profesora. Pero no lo creo; entiendo que «Rosas de Otoño» tiene bellezas infinitas, cautiva sólo leyéndola, y los noveles artistas desearían representarla, dejándose llevar por aquello de las flores que cubren abismos, sin que por esto me atreva á decir que cayeron los alumnos en el fondo de aquel.

Trabajaron con deseo, dijeron su papel bien aprendido, y hubo momentos en que la representación iba perfectamente llevada, con esa marcha unísona que tiene algo de musical, y que percibimos á veces sin darnos cuenta, ni de la razón de aquello tan hermoso que nos encanta.

Pero, no se pongan estas obras para estas pruebas de aptitudes: búsquese la comedia sencilla, el juguete fácil, la obra con efectos marcados, con pasiones definidas, sin nebulosidad alguna, con radiantes y seductoras claridades. Y húyase del Teatro de Benavente, algo abstruso en su concepción, muy fatalista en su fondo, con levadura de los convencimientos que responden á el alma moderna, tan dura y tan flexible, para expresarla por la juventud, que se asoma á las puertas de la existencia, y llama á el arte con los candores de un primer amor.



Salón París. La Malagueñita, que debutará en estos días.

TEATROS EXTRANJEROS



Comedia Francesa.—«Amoureuse.»—Acto III.



Teatro Nacional del Odeón.—«Tartuffe.»—Acto III.

Por el año de 1870, M. Georges de Porto-Riche se dió á conocer y en el espacio de los años de 1871 á 1879, produjo obras algunas notables como Un drama bajo Felipe II estrenado en el Odeón con verdadero éxito.

Después, desde 1879 á 1888, podemos decir que su producción literaria es más consciente, pues contando treinta años, es la edad en que el cerebro del literato se muestra con todo su vigor y energía.

Amoureuse fué creada por la Rejane en el Odeón en Abril de 1891, reapareciendo en la escena del mismo Teatro en Noviembre de igual año, y después en el «Vaudeville» en 1896, 1898, 1899 y por fin en la «Renaisansse» con Marta Brandes y Guitry.

Ahora la «Comedia Francesa» se ha honrado poniendo en escena una obra que verdaderamente lo merece, y buena prueba de ello es, las muchas obras teatrales y novelas que han tenido por origen, la producción de Porto-Riche.

Mlle. Leconte se ha mostrado en el papel de Germana Feriaud, á la altura de la Rejane y de Marthe Brandés, mostrando toda la psicología pasional de esta mujer que ama de un modo original y exclusivo. Vehemente, á veces, tranquila otras á pesar de su falta, nunca ha traspasado las fronteras del arte sano y digno.

Mlle. Devoyod ha hecho con simpática sobriedad el carácter de «Catalina Villiers,» y en fin, Mlle. Maille y Provor estuvo encantadora.

De ellos merece un aplauso sincero Grand en el papel de «Etiene Feriaud» y lo mismo Rafael Dufflos en el Pascal Delanuey. En resumen, un éxito que ha sido motivo para que de nuevo se elogie el talento y grandes vuelos literarios de Mr. Porto-Riche.

Teatro Nacional del Odeón.—"Tartuffe."

Lejano está el año de 1664 en que el gran Moliere daba á la escena su «tartuffe» para hacer inmortal un nombre y un título que desde entonces aquí ha significado cierta situación de espíritu perfecto, noble y simpático.

Ahora Antoine en París ha querido que de nuevo se admire la trascendental comedia por la actual generación, suponiendo que gran parte de ella, la desconocería probablemente, en lo cual no creemos se equivoque mucho. Dicha obra había sido ya puesta en la Comedia Francesa y en el Odeón en otro tiempo, pero con un solo decorado, una sala baja de la casa de Orgon: y Mr. Antoine ha preferido situar la comedia en diferentes habitaciones de la finca, habitada por el marido de Elmira y su familia, incluso el jardín, dando esto motivo para un nuevo decorado digno de las más entusiastas alabanzas.



Teatro Nacional del Odeón. —«Tartuffe.—Acto III.



EL "20 DE SEPTIEMBRE"



Una colonia respetable en México, la Italiana, celebra hoy uno de los aniversarios más grandes en su brillante historia.

Italia, la del domo siempre azul, la de los horizontes luminosos, cuna de las más gloriosas nacionalidades modernas; Italia, la de las rientes campiñas, la de los mares serenos, la de las brisas perfumadas y sonoras como su nombre divino; Italia, que guarda con amor la memoria de cientos de sus hijos ilustres, guerreros y artistas, poetas, filósofos, sabios, recuerda en esta fecha un triunfo de las ideas modernas sobre el mundo antiguo, que retenía é intentaba retener, la marcha presurosa del carro del progreso.

Desde entonces acá, el desenvolvimiento de todos los intereses materiales y morales ha sido grande en este país, merced á los esfuerzos del pueblo que no ha cejado en dos ideales superiores, en el trabajo continuo y en el amor á sus Reyes. Y si vienen á la memoria nuestra los Monarcas que han impulsado á Italia hasta conseguir su bienestar y su felicidad, no menos pronuncia nuestro labio el nombre ilustre de Garibaldi, que nos es familiar, que América parece repetir con cariño y con entusiasmo.

Porque las tierras vírgenes de América, con sus sociedades en vía de formación, ofrecieron ancho campo al espíritu caballeresco de Garibaldi, siempre anhelante de libertad para los pueblos. Y en el Brasil, primero trabajando por la República, y en Montevideo luego, donde fué gravemente herido, en la Argentina más tarde, combatiendo al odioso tirano Rosas, y en todas partes admirado por su valor, por su constancia, por su fe inquebrantable en el triunfo de la libertad, por la sencillez espartana de su vida y por la honradez inmaculada que fué la característica de su existencia; haciéndose amar de todos por la bondad inagotable de su corazón, generoso hasta el sacrificio, realizando con esa naturalidad propia de los verdaderos héroes los actos más extraordinarios, que creíamos del dominio de la leyenda si la Historia no lo hubiera consignado en sus severas páginas. Diríanse ejecutadas más bien por los héroes homéricos que por un hombre de nuestros días.

Acá en América, fué donde aquella alma tan grande y tan noble encontró á su digna compañera, la valerosa, la heroica y noble Anita, que ha pasado á la posteridad rodeada con la misma aureola de luz refulgente que circunda al caudillo.

***

Pero dejemos este hombre grande, cuya silueta por pequeña que se haga no cabe en las dimensiones cortas de este artículo, y volvamos los ojos al presente, al Rey Víctor Manuel III, pequeño de cuerpo, pero de gran corazón, y que en poco años se ha captado simpatías de toda una Nación por su inteligencia de gobernante



S. M. Elena, Reina de Italia.



S. M. Victor Manuel III, Rey de Italia.

demócrata en medio de la fastuosidad clásica de la Corte de Saboya.

Ama al pueblo con el cariño franco de un hermano, y entre el trono y la casa del último obrero italiano, no existe el foso de despotismo, sino el puente suave de la admiración y el respeto, por ese monarca joven, que airoso y bien apuesto reina en la Italia gloriosa, patria de artes y cuna de bellezas.

Vittorio Emanuele, soberano moderno, culto, reformador, es en Europa uno de los reyes más distinguidos y más humano: sin descuidar el ejército, se dedica más á los asuntos de política internacional y casi siempre es nombrado árbitro en cuestiones extranjeras, por su tacto fino, su inteligencia segura y su tranquilidad de juicio.

Entre los jefes de naciones es el único que sostiene una diplomacia delicada con la Iglesia, y sin violencias ni descortesías, ha sabido imponer á Roma como única capital de la divina Italia.

Ama el *sport*, sin la pasión con que lo ama el rey Eduardo de Inglaterra; prefiere las artes como necesidad de su espíritu latino, y no hay exposición ó certamen del cual no compre para su galería las mejores labores.

Militar nacido, no lo he visto nunca sino de uniforme de general, sencillo y elegante, cuando más el *Toison d'or* ó el collar de la Anunziata al cuello.

Prefiere el estudio y la adorable vida doméstica á la vida agitada del salón y del teatro. No es un melómano como la reina madre, ni un mundano como el nunca bien olvidado Humberto; dedica sus horas de ocio —que son pocas— á la reflexión, á la caza y á su colección de monedas, famosa en todo el mundo numismático.

En el dulce reposo de su *home*, cerca de su delicada esposa y sus tres bebés, el rey de la Italia, amado desde el Friubi hasta la Sicilia y desde el Piamonte hasta la Puglia, encuentra el placer mayor de su vida de monarca.

***

México simpatiza con Italia como con todas las naciones cultas que tienen en las páginas de su Historia, luchas por las conquistas democráticas, y el 20 de Septiembre es como una especie de comunión de ideas y de principios en el altar de los nobles ideales, y desde el Quirinal hasta nuestro Chapultepec, se establecen corrientes de cariño que tienen su representación en los ciudadanos de Italia, que aquí son como nuestros hermanos, y con los cuales festejamos aquel suceso que, juzgado de una ú otra manera, y sea como quiera el concepto que al historiador le merezca, es siempre el sacudimiento de principios, que pugnaban por estallar y que al fin, brotaron como simiente de nuevos y sazonados frutos.



AMORES TRAGICOS

Traducido del inglés, especialmente para "ARTE Y LETRAS."

El tiempo era delicioso en la Alabama septentrional. El Río Tennessee se hallaba crecido á causa de prolongadas lluvias en la parte central del Estado del mismo nombre, y el agua rebalsaba sobre las riberas para caer en los pantanos á través de la región meridional. El sol caminaba en el apogeo de su calor; hacia el Norte se verificaba la cacería de patos, y otras aves se calentaban en las puntas de los sicomoros seculares.

Río abajo la gente se dirigía hacia Occidente; unos en botes viejos, otros en esquifes y los demás en grandes balsas sobre las que construían descansaderos para acampar. Entre ellos había finqueros de Clinch, French Broad, Little Tennessee, Hiwasse y otras corrientes, que conducían á Texas por medio del Ohio, el Mississippi y el Atchapalaya.

Por amigos que cruzaron antes estas regiones, se sabía que al Sur de Texas, podía uno conseguir dos pacas de algodón por el valor de dos marranos, en las laderas del Cunberlando. De modo que aquellos buscadores de fortuna vendieron sus propiedades, construyeron pequeñas embarcaciones, y se lanzaron felices como timoneles expertos por el bajo Mississippi.



Entre la partida iban Gene Dundon y su esposa, que además de estar en su luna de miel, perseguían un adecuado hogar. Salieron del Condado de Tasewell después de casarse secretamente, ante los oficios del antiguo y bondadoso cura, Hathaway Blake, que era muy amoroso con la juventud. Se complacía en ver al joven y robusto montañés *robarse á su muchacha*, á pesar de la oposición que le presentaban, y conducirla á una nueva residencia.

Conocía á Gene Dundon, y á Hattie Brown. ¿Por qué no había de conocer al primero? Hattie era una linda joven que reanimaba con sus cantos, y Gene podía quitar de un tiro la cabeza á una ardilla, á distancia de sesenta yardas. Lo que Hathaway ignoraba era que existía Lothie Kemple, arriba de las montañas de Neuman, á donde Dundon iba con frecuencia.

Lottie esperaba que Dundon, como se lo prometió, fuese á verla; y á la noche siguiente el mancebo se dirigió hacia Occidente con Hathie Brown; Dundon no comprendía á Lottie; pensaba que ella le olvidaría, y aunque no lo hizo, no pudo saber el paradero de aquel, hasta que iba en camino de Texas.

Una semana después de la partida de Dundon, se dirigió á caballo á Clinch, y oyó la verdadera historia de los propios labios del cura. Lloró la dama durante una hora, mientras el sacerdote de cabello cano trataba de consolarla, asegurándole que sería su mejor amigo. Por fin secó sus ojos, sonrió, y después de comer un poco, pidió á la esposa del cura, algo de alimento que le durara en su camino. A la noche siguiente, continuó la marcha en su *pony*.

—Debo ir adelante, gritó.—Debo continuar. Este camino es largo, sí, señor; de ningún modo es corto.

Galopó hasta que perdió de vista la casa del cura, arrendando después su caballo hacia la espesura, y volviendo para el Sur, emprendió la marcha río abajo. Viajó toda la noche, pero despacio, porque siendo largo el camino debía salvar á su *pony*. Conocía la senda que atravesaba, y se orientó por las estrellas durante muchas noches, desde algún punto de las rocas que había sobre los valles. Reía con aire melancólico mientras caminaba, recordando que una vez fué feliz.

La región era enteramente inculta, y el lugar que atravesaba la viajera, lo cubría una montaña, y como á mil pies, sobre un fondo estrecho, descubrió un brillo rojizo, como reflexión de fuego humano sobre una chimenea. Al detenerse para que descansara su caballo, oyó un conejo que corría entre los arbustos.

La mañana la sorprendió con los ojos cansados fijándose en el camino. Después de pocas millas, dejó la senda montañosa y y llegó al almacén de Campbell. La esposa de éste era la primera prima que encontraba.

—Sonriendo alegremente, voy de viaje, dijo Lottie. Me encuentro en este largo camino. ¡Vaya, he viajado toda la noche!

—Vaya, exclamó la señora Campbell. ¿Le ha robado á Ud. algún hombre, Lothie?

—No, señor, yo voy á robar á un hombre, contestó.

La señora Campbell se rió, y la muchacha estuvo con ella hasta la noche siguiente. Siguió el viaje por el valle, donde encontró á una segunda prima, más allá de cuya casa ya no tenía amigos ni parientes. Tres días más tarde atravesaba Knoxville en pleno sol, con su rifle sobre sus faldas. Había oído hablar de Dundon en una ribera del río, precisamente arriba del lugar llamado Holston-French Broad. La semana anterior fué en un pequeño bote colorado, acompañado de una muchacha, que siempre le sonreía, y á la cual Dundon correspondía con bondades.

Lothie se hallaba ya en un país extraño, y la gente que encontraba, se detenía á mirarla. Ya no sonreía, y sus labios entraron en una especie de desmayo. Al caer de la noche se detuvo en una finca. Allí contó que iba á ver á sus parientes, á visitar á su hermano, á encontrar á su hermana, á cualquier cosa. Lo que le preocupaba era recordar en la mañana lo que había dicho la noche anterior.

Por fin, dijo la verdad al pasar el río en el lugar llamado Stone Shoals, donde habló con un hombre blanco que remendaba unas redes. Le preguntó si pasaban por allí boteros con sus embarcaciones, y contestó:

—Por supuesto. Hace tres días cruzó un montañés con su mujer, por este canal, que apenas tiene dos pies de profundidad.

—¿Eran un pequeño bote colorado y una mujer de pelo negro?

—Sí; él tenía una cicatriz en su mejilla.

—¡Sólo tres días! exclamó Lottie. Alcanzaré á ese hombre, sí, señor.

—Vaya, repuso el pescador: ¿Usted va á matar á ese hombre?

Mas Lottie no hizo caso de su interlocutor, montó en su caballo y se fué, mientras el pescador se levantaba asombrado para mirarla.

Al llegar á Loudon, Gene Dundon y su esposa tuvieron malas noticias. Gene dejó su dirección á su hermano Jim, y éste, después de dos semanas, le envió una carta á fin de que supiera si los familiares de Hattie Brown le seguían ó no. La carta decía:

«Querido Gene: todos bien; anoche matamos otro halcón. Ví á Brown después que ustedes se fueron: estaba como loco y diciendo que te mataría cuando regresaras; pero creo que todas son habladas, pues él se halla bastante trastornado. Lo grave es que dos días después pasó por Grale, en su *pony*, Lottie Kempel: nadie sabe si aun vive ó muere: pero ella iba bien y llevando su rifle. Mañana comenzaremos á arar nuestro grano.»

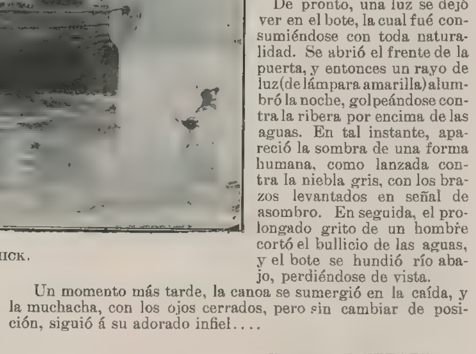
* * *

Cuando Gene leyó que su antigua amada había salido de su casa, recordó muchas cosas acerca de ella, cosas olvidadas desde que lo impresionaron los lindos ojos y la voz gentil de Hattie Brown. Lottie dijo una vez que el hombre que se burlara de ella,



tendría que temerla, y el caso llegaba. Después de leer la carta, comenzó á correr río abajo. Salió temprano de la mañana y navegó todo el día, pareciéndole á cada rato como si fuese compañero de la fortuna. Perdió varias horas por haberse varado en Stone Shoals. Día tras día tuvo que retroceder á causa de secos temporales del Sur. La tempestad le detenía, y al emprender la marcha, su esposa se atormentaba por el temor de que las olas cayesen sobre el bote.





«En las vacaciones.»—J. W. Hammick.

Así, mientras Dundon perdía tiempo, Lottie lo ganaba. Vendió su *pony* y compró una canoa muy ligera y larga, lanzándose á la corriente, estrechándose á los bancos cuando el viento era fuerte, y buscando las aguas más mansas cuando el día estaba en calma. Le sirvió de mucho la experiencia que alcanzó en sus viajes en pequeños botes, en la época en que visitaba á sus parientes.

En la isla de Vulture supo que se hallaba sólo á un día del pequeño bote colorado. Aquí tuvo que viajar con la familia de un antiguo finquero. El tiempo era amenazador, y durante una semana sólo pudo adelantar pocas millas diarias, esperando un tiempo claro.

Después supo que el bote colorado iba con tres días de adelanto. Entonces, en una mañana oscura, abandonó á sus amigos y tomó de nuevo su canoa. La lluvia cayó, viniendo después el sol y comprendiendo Lottie que había hecho bien en seguir en su embarcación. El río estaba lleno hasta los bordes. Los pájaros cantaban en los olmos, y por la noche los sinsontes soñaban en los sauces.

Lottie canaleteaba todo el día, y al acercarse la noche, no saltaba á tierra, pues sabía que el río era seguro por cientos de millas hasta Mussel Shoals. Cansada de navegar, se acostó sobre la paja del fondo de la canoa y se durmió; pero el sol la despertó.

Era un hermoso día de primavera. Los pájaros cantaban y el ambiente lo perfumaban las flores. La muchacha sentía que la caza estaba cerca, y éste era el único pensamiento que la animaba. Vigilaba las ensenadas, y en Decatur examinó todos los botes. A pocas millas abajo, divisó la máquina flotante de aserrar, y esto le indicó que la gente no quedaba lejos.

Gene Dundon era el hombre que se veía en la barredera, y la mujer á su lado, Hattie Brown. Agarrándose de una rama, Lottie esperó que cayera la noche. Se acercó á cien yardas del bote, y atracó rápidamente. Oía perfectamente las voces. Hattie cantaba, haciendo pedazos el corazón de Lottie.

La sombra de Gene se descubría en la ventana, y observó que se hallaba á la mesa como para tomar la cena. En seguida llegó Hattie y se sentó al lado de él. La vista del cuadro hirió cruelmente á Lottie, pero se mantenía firme. En seguida se apagó la luz, y la muchacha se puso á vigilar las estrellas: los minutos se le volvían siglos. Sólo había un pequeño espacio en dirección del canal á donde pensaba atracar, y allí el agua golpeaba fuertemente en las rocas. Por fin, al pasar una pálida estrella por entre los claros de un árbol, la muchacha pudo nadar y acercarse al camarote del bote. Todo se hallaba quieto en su contorno. Al bote lo habían amarrado al banco por medio de dos largas cuerdas, que se sumergían y levantaban al compás del movimiento del agua. Haciendo una hábil maniobra, Lottie soltó á la pequeña embarcación de las estacas del banco del río, y la vió entrar con rapidez en medio de la corriente principal. Entonces volvió á su canoa, y con la barba sobre sus manos y los codos sobre sus rodillas, navegó pocas yardas para atrás, llevándose el bote.

Adelante de ella, como á una milla de distancia, se veía la luz marcando la entrada del canal. Bajo éste y sobre la tristeza del río colgaba una neblina, y fuera de esta neblina se oía el ruido de las aguas que golpeaban sobre las rocas. El bote caminaba sereno: no había olas ni viento. La luz, á la entrada del canal, crecía á medida que se le acercaban. La canoa y el bote se hacían para allá y para acá, según los empujaban los remolinos. Por fin, el segundo se colocó entre la canoa y la luz, y Lottie vió una aureola de luz en el techo del bote. La niebla fué disipándose y á derecha é izquierda, dos filas de árboles en las riberas, marcaban el camino del dique. El ruido creció, pero la muchacha en su canoa no se movía, tratando de no hacer ruido.

De pronto, una luz se dejó ver en el bote, la cual fué consumiéndose con toda naturalidad. Se abrió el frente de la puerta, y entonces un rayo de luz (de lámpara amarilla) alumbró la noche, golpeándose contra la ribera por encima de las aguas. En tal instante, apareció la sombra de una forma humana, como lanzada contra la niebla gris, con los brazos levantados en señal de asombro. En seguida, el prolongado grito de un hombre cortó el bullicio de las aguas, y el bote se hundió río abajo, perdiéndose de vista.

Un momento más tarde, la canoa se sumergió en la caída, y la muchacha, con los ojos cerrados, pero sin cambiar de posición, siguió á su adorado infiel....

Raymond S. Spears.



«La Religiosa.»—Raul Predruo.



PAGINA COMICA

Historieta muda.









¡¡¡ANGELITO!!!

—Chico, ¿has visto por aquí una perra de caza?

—Como no sea una que ató mi padre con un cordelito, y se la llevó á casa. . . .

Un nuevo sistema de barrido neumático.



LA PRIMERA SUEGRA.

Preguntaba un maestro á un niño de ocho años, discípulo suyo:

—¿Quién fué el primer hombre?

—Adán.

—Muy bien; ¿y qué fué, casado ó soltero?

—Casado.

—¿Con quién?

—Con Eva.

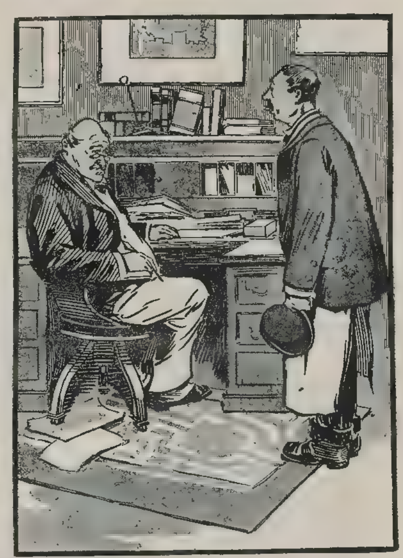
—Perfectamente; y siendo Adán el primer hombre, y Eva, la primera mujer, ¿tuvo suegra Adán?

—Sí, señor.

—¡Cómo! ¿Quién fué la suegra de Adán?

—La serpiente.

—¡Ave María Purísima!



El operario.—Ruego á usted me facilite dinero, para los gastos de mi matrimonio.

El Jefe.—Lo siento mucho, pero usted sabe que sólo pagamos los males ocurridos en el trabajo.

UN QUINTO ANTE EL TRIBUNAL.

—Y usted, ¿qué tiene que alegar?

—Que soy miope.

—¿Y cómo me lo probará usted?

—Muy fácilmente. ¿Ve usted aquel pajaro que hay pintado en el techo?

—Sí.

—Pues, mire usted, yo no lo veo.

EXAMEN DE CATECISMO.

—¿Cuántos dioses hay?—preguntó un cura de Calatorao á un vecino.

¿Cuántos? Pues. . . .

—¡Pero hombre! ¿No sabe usted que hay uno solo y único Dios verdero?

—¿Sólo uno? ¡Rediez, qué familia más cortica!

GENTE DE PAZ.

—¡Alto! ¿Quién vive?

—¡España!

—¿Qué gente?

—No semos gente denguna; que semos una recua de machos, que llevamos tinajas y tinajones.

MODAS

No tengo para qué repetiros, cuál es la silueta de moda, pero bueno es decirla, aunque no sea más que para lo que después he de escribir.

Todo va ceñido; sean las prendas ajustadas ó drapeadas, siguen y marcan las líneas del cuerpo, ya adornadas é incrustadas, de modo que no se deje adivinar cuál es el verdadero fondo, ya con una absoluta sencillez que requiere, eso sí, una tela de calidad superior, de pliegues pesados y flexibles, como el crespón de la China ó el raso Liberty, sin más adorno que la graciosa caída de esos pliegues.

Cuerpos sueltos, drapeados ligeramente, flotantes, envuelven el busto y le dibujan sin ceñirse á él, ó bien le modela un justillo ó una chaqueta Directorio de línea muy correcta, á la que completa una falda sin vuelo. Esas chaquetas se abren sobre pecheros tersos, y sus mangas ciñen de tal modo los brazos, que parece imposible que se las pueda poner y quitar.

Para realizar lo dicho es preciso las telas flexibles, crespones y rasos, y su triunfo es completo, especialmente el de los «tussores» lisos, rayados ó sombreados, que presentan gran diversidad de aspectos, según el tejido, el color, el adorno y la hechura. Los rayados más bellos son los de «biscuit» y verde, y el azul lienzo y Suecia. Con estas telas que en su dibujo llevan ya su adorno, no se hace más que faldas de pliegues. Les acompaña un frac «tussor,» de grano grueso, con muchas irregularidades hechas de propósito en el tejido, que dan á la tela un aspecto rugoso, siendo altas las faldas para estos fracs.

Los delanteros cortos de ellos revelan juventud y sientan muy bien á las damas esbeltas, pero no se pueden aconsejar á las gruesas ni á las que ya pasen de los 50. La mayoría de ellos tienen solapas que arrancan de los hombros, unas amplias y pegadas, otras estrechas y planas. Se cubren con bordados y y «soutaches,» se ribetean con un «straps» liso, y unas veces son de la misma tela que el abrigo, otras de tela diferente, ya de un matiz claro ó más obscuro del mismo color, ya de un color completamente distinto. Una chaqueta de «tussor» de color natural, «biscuit» ó «champagne,» se adorna con solapas de color malva, azul de lienzo ó verde lagarto; la sombrilla y el sombrero hacen juego con ese adorno. El sombrero suele ser grande, de campana, malva azulado, levantado por un lado, con guirnalda de lirios ó de glicinas, de lancianas ó de volubiles, que pasa por todos los tonos de violeta al azul, ó adornado con una corona de plumas de tonos desvanecidos del verde obscuro al verde tilo. La sombrilla hace juego con las flores y debe ser de palo muy alto. Los zapatos de gamuza son también de malva, azules ó verde lagarto, lo mismo que la sombrilla y el sombrero, y suelen llevar hebillas de oro y tacones muy altos. Las medias del color de los zapatos, son caladas. Cuando el vestido no tiene chaqueta, le suele acompañar una que hace juego con los demás accesorios en los que predomina un solo color.



TRAJE DE MAÑANA.

La falda se hace á cuadros negros y blancos adornándola con una quilla en la parte delantera, hecha de paño negro. La chaqueta en forma Luis XV, se hace de paño negro.



ELEGANTE TRAJE DE BAILE.

Se hace de ninón de Soi, blanco. La falda lisa y la sobrefalda en forma princesa imperio, adornando el escote con pasamanerías de perlas.

La combinación de vestido de lienzo y chaqueta de «tussor» es muy general y siempre resulta bien. La falda suele ser plegada con pliegues menudos, de lienzo liso, blanco, y el frac es de color tabaco, azul verde ó malva sostenido.

Hay dos clases de chaquetas de «tussor,» las amplias y sueltas, de espalda lisa de una sola pieza, que hace recta, con costuras bien aplanadas, que resultan invisibles, lo mismo que las chaquetas de los trajes «sastre,» de la primavera, copiadas en «tussor,» y las que modelan el busto, cruzan por delante con dos ó tres botones, y luego se abren al bies hasta los faldones del



ELEGANTES SOMBREROS DE LA ESTACION.

frac en que se prolongan. A veces estos faldones llegan hasta dejar ver sólo el dobladillo de la falda, pero no estrechos como los fracs de los «incroyables,» sino anchos y abundantes de tela.

Al lado de estas chaquetas de estilo se ven otras muchas más de capricho, cortadas en muchos paños y con muchas costuras que ajustan la prenda en unos sitios y la dejan amplia y suelta en otros, dibujando boleros, chaquetas ó canesús sobre las mismas chaquetas largas. Aumenta las dificultades de ejecución de estas prendas, la necesidad de combinar, no solamente las líneas de la chaqueta larga, sino también los paños que se le superponen para figurar la prenda corta.

* * *

Fijarse en la silueta de un abrigo obscuro que se ha de llevar con faldas claras, es muy importante, y de eso depende á veces la gran elegancia en estas prendas. Sea una suntuosa estola de malla ó de tul bordado, una dalmática corta, una chaqueta ó frac; sus contornos se destacan con una claridad que no tienen cuando descansan sobre un fondo obscuro, claridad que revela indiscretamente todo error de proporciones.

Para los abrigos sencillos, sigue la moda de los adornos de botones más ó menos espaciados, combinándolos con trencillas. Los botones en las mangas hacen siempre buen efecto, ya acompañando á las estrechas, ya cerrándolas en el antebrazo, ya en lo alto, ya en toda la extensión del brazo.

* * *

He visto el siguiente traje para reuniones, que os aconsejo: falda-justillo de paño raso color verde resedá; la parte de arriba se frunce ligeramente; el cuerpo de seda tornasol, verde y rojo, se abre sobre un peto de tul «plissé;» «fichú,» de tul guarnecido con encajes y drapeado por delante bajo un «chou;» completan la guarnición las solapas de seda, realzadas con «soutache» de oro. Los faldones se ribetean con vivos de seda rosa, y se montan al borde del cuerpo. Manga semilarga y bocamangas de seda.

* * *

Como traje de entretiempo resulta muy elegante el que paso á describir: de lana color azul marino; la falda, compuesta de dos paños, se abrocha al lado y se adorna con botones, pasamanería y presillas de «soutache.»

Bolero corto y abierto sobre un peto con cuello recto, de seda blanca «plissée,» en el que se forman dos líneas de rizaditos. El adorno del bolero consiste en trencilla brillante, negra, bordada de «soutache» y botones. Cinturón de raso liberty.

Una señorita resulta muy bien con éste, guarnecido con «plissées,» y de hechura propia para todos los de tela ligera. Se puede hacer de vuela color «champagne,» adornándolo con «plissées» de seda del mismo color, colocados bajo bieses de tela igual al traje.

El cuerpo se abre sobre un gran canesú de batista «plissée,» y se guarnece con «plissée» de seda; del mismo modo se adornan las mangas pelerina; las que completan éstas son de batista «plissée.» Los delanteros se abren sobre puntas de guipur y quedan sujetos por presillas de trencilla y botones de oro.

También es para señorita el siguiente traje: de lana color azul marino; se adorna con tafetán del mismo tono y cinta de terciopelo; peto compuesto de seda «plissée,» en la parte de arriba, y tafetán fruncido en la inferior; cinturón de tafetán drapeado, sostenido por medio de ballenas.

La falda se compone de cinco paños, unos formando tablas y otros, pliegues huecos; entre los grupos de pliegues se adorna con cinta de terciopelo.

* * *

Si como creo, os gusta el ir en automóvil, precisa un paletó al efecto, y os doy el siguiente modelo: De lana color castaña, con rayas más obscuras; los delanteros y la espalda se cortan al hilo, los costados al bies; los paños se pespuntean unos sobre otros.

Las mangas y los bolsillos se adornan con tiras de cuero obscuro y claro. El paletó se abrocha por medio de grandes botones de asta.

La gorra, de la misma tela que el paletó, se guarnece con una tira de cuero obscuro.

El que á continuación os describo es un modelo de traje llamado Directorio, tan en boga ahora: falda de lana verde y levita de faya del mismo color. El delantero de la falda forma pliegues pespunteados hasta mitad de altura; el bajo se adorna con un gran bies. La chaqueta, con faldones de hechura de casaca, se adorna con botones imitando á los antiguos. El chaleco, de seda bordada, se adorna con botoncitos, cuello vuelto y bocamangas de terciopelo negro; las mangas se realzan con «plissées» de encaje.

ADDA NEBIA.

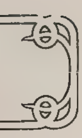


TRAJE ESTILO SASTRE.

Se hace de paño azul obscuro, adornando la falda y la chaqueta con sesgados de terciopelo á rayas verde y negro.







LA MODA MASCULINA

La estación otoñal se aproxima y los elegantes se apresuran á cambiar sus trajes, por los propios de este tiempo, que son, dicho se está, menos ligeros que los del verano.

Elegantes dijimos; y esta palabra tiene varias acepciones, porque no es lo mismo llevar trajes de precio, que llevarlos bien hechos. El elegante de raza, podríamos decir, el acostumbrado á vestir bien, no es el caballero vulgar que compra todo lo que ve, que se pone todo lo que exhiben los aparadores, venga ó no á su cuerpo, y que aprecie solamente pregonar lo mucho que le costó el traje ó la prenda que con orgullo ostenta. No; el hombre distinguido, ante todo huye de la ropa hecha, esto queda para el *parvenu*, para el rico de ocasión, para el que ignora los grandes principios del buen tono, aquellos que han regido siempre las modas, á pesar de las costumbres actuales, que con el advenimiento del americanismo, todo se exagera, cayendo en censurables amaneramientos.

Combinar la elegancia natural á las líneas del traje, hacer que los defectos del cuerpo se subsanen, que en cambio tengan relieve las buenas formas; huir siempre de que el vestido esté como colgado en una percha, sin aire alguno, sin pliegues que le embellezcan, sin matices, valga la frase, que le den cierto aspecto señorial, es todo, en resumen, el arte, en la moda masculina. ¿Os parece fácil?.... Cuán difícil es, hasta tal punto, que en los tiempos actuales sólo la moda inglesa ha conseguido este ideal; las demás pretenden imitarlo, ¡intento vano! es el brillante falso, que nos parece bueno, y luego al contacto de la luz deja ver sus matices amarillentos y bastardos.

La elegancia masculina, la moda bien entendida harmoniza con las de las damas, y quizás allí, en contacto con ellas, en el salón aristocrático, en el teatro lujoso, es donde se echa de ver al elegante verdadero, al que viste á la inglesa, cómo se diferencia del otro, del que quizás aquella misma tarde compró el traje en cualquiera tienda de esas que los exhiben hechos, para todos los cuerpos, como si fueran libreas de lacayo.

Allí, como decíamos, en la alta sociedad se observa el traje á la inglesa hecho por un buen sastre, que es sinónimo de la más alta elegancia. Parece que los trajes americanos, por ejemplo, se despegan del cuerpo, parece que no tienen el aspecto noble de las prendas confeccionadas, por esos *tailleurs* notables, que son verdaderos artistas, no lo dudéis, que os estudian el cuerpo, lo miden con verdadero genio, vislumbran sus defectos, observan en seguida por rápida comprensión, cómo resultará la prenda, y del primer tijeretazo, como si fuera el primer golpe del escultor sobre el mármol brillante, trazan allí el boceto de lo que ha de ser la prenda perfecta.



¿Y los colores? ¿qué diremos de ellos? No cabe en un artículo todas las reflexiones que se agolpan á la mente, cuando vemos los matices chillones en trajes de vestir, cuando pasan ante nuestra vista esos «elegantes,» de alguna manera los hemos de llamar, que exagerando la moda combinan las prendas de tal suerte que se ve se han vestido en «roperías,» no con los grandes sastres.

Desde tiempo inmemorial se distinguió el caballero del plebeyo, no solamente en la ropa, sino en la manera de llevarla hecha. Y ahora que todas las clases tienden á confundirse, que el dinero parece igualarlo todo, es preciso que el elegante, que el caballero que desea distinguirse en el traje, busque al sastre de corte inglés y huya de los que al parecer lo hacen igual, y bien mirado se distingue tanto, que la vista del observador sagaz, dice: ese traje lo cortó un buen sastre, ese otro lo hizo un cualquiera.

Cuentan que el Duque de Osuna, uno de los elegantes más famosos no solamente de España, sino de Europa, y al que vestían los mejores sastres de Londres, pues tenía uno para cada prenda, le dijeron en cierta ocasión:

—Qué bien vestís, Duque.

—Qué bien me visten, querréis decir, contestó el noble dando á entender lo excelentes que eran los sastres que le hacían la ropa.

Y en efecto, cuán cierto es que de la elección del sastre depende todo. En México, por fortuna, existe uno de merecido renombre y que ostenta su elegante tienda en la principal avenida. Allí en el aparador se ven telas de las mejores fábricas inglesas y francesas. Nada de prendas hechas, nada de maniquíes como en los bazares baratos, nada llamativo, todo señorial, distinguido, noble, serio, y desde que allí se penetra, parece como que el cuerpo se yergue, contemplando la distinción que domina en esa sastrería de Louis Godefroy, que es precisamente á la que nos referimos.

No creáis que es elogio de prensa; preguntad á los verdaderos elegantes de México, puesto que Godefroy es ya bastante conocido en los altos círculos del buen tono, y os dirán qué corte y qué telas se presentan allí. Buscadlas por otra parte y perderéis el tiempo, pues este gran sastre, educado en Europa en los mejores centros de su profesión, sabe perfectamente que sin buenos géneros y sin buen corte, la elegancia es letra muerta.

Sin aquellos, el sastre se esfuerza por dar una elegante forma al traje y éste dura poco, se aja pronto, se encoge, pierde sus caídas, y el ridículo lo mata. Y sin buen corte, de nada sirve que la tela sea de primera, que la joya luce en tanto que el engarce es artístico y bello.

Godefroy ha huído siempre de lo vulgar y de los reclamos que sólo atraen gente que no sabe distinguir, pues el que prefiere la moda americana con sus toscas hechuras y exageradas prendas, no puede amar lo inglés, tan serio, tan aristocrático, tan distinguido, sólo propio para el caballero de estirpe, para el que sabe que vestir es un arte casi bello, por la hermosa impresión que produce.

Si el vestir del modo que indicamos es siempre un lujo de sibarita, en los actuales tiempos precisa aún más por la confusión de clases, y por la mezcla de categorías sociales. Antes un plebeyo no podía vestir como un Buckingham, hasta las leyes se lo prohibían; hoy no sucede así, y por tanto, es necesario distinguir el verdadero *gentleman*, que dicen los ingleses, del hombre vulgar que no distingue una cosa de otra en materias de modas y que recargado, cursi, dando muestras de ricachón improvisado, le vemos, como insultando á los que pasan á su lado.

Error profundo el figurarse que el dinero da elegancia, y error también el creer que por ahorrarse unos cuantos pesos se tiene la misma ropa que esa otra cortada por un excelente maestro, que claro está, no puede cobrar lo mismo.

En México, el corte inglés no está muy generalizado, y es necesario pregonarlo de todas maneras, para no dejarse embaucar por las corrientes americanas que en estas materias carecen del refinamiento necesario. Esas prendas que desde el primer día lleváis con una comodidad grandísima; esos trajes que os hacen al cuerpo sin ceñir, sin molestaros lo más mínimo, y, sin embargo, al mirarlos, delínean con rara perfección la silueta masculina; esas levitas ó sacos, ó fracs, que parecen pintados sobre las espaldas, por lo bien que caen, por lo perfecto de su empaque, eso es corte puramente inglés, eso revela la mano y el talento de un sastre educado en los principios de esa escuela británica irreemplazable todavía en todo el mundo. Por fortuna tenemos al sastre antes referido, que desde que se ha establecido sólo pruebas de admiración inspira, y su clientela se aumenta cada día con los caballeros más principales de la Metrópoli, que han comprendido la superioridad de un sastre de tan perfecto corte y vastos conocimientos en el arte de vestir con perfección á los señores.



NUESTROS CONCURSOS



Concurso No. 27.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que es un animal que tiene piel muy valiosa?

PREMIOS:

1º Primoroso prendedor.—2º Elegante cadena para impertinentes ó reloj.—3º Bonitos dijes.—4º Caja de jabones finos.—5º Coqueto abanico.—6º «El Estrecho de Torres,» hermosa novela de Salgari.—7º «La Reina de los Gitanos,» interesante novela de Luis Noir.—8º «Rosa de Mayo,» encantadora novela de Armando Silvestre.—9º «El Bazar de San Germán,» interesante novela de Carlos Merouvel.—10. «El Error de una Mujer,» gran novela de Carolina Invernizio.—11. «Mis Rovel,» primorosa novela de Cherbuliez.—12. «Vivir para Amar,» magnífica novela de Carlota Braemé.—13. «Fernando,» delicada novela por Julio Sandeau.—14. «La Divisa Verde,» encantadora novela de José Zahonero.—15. «Cuando el dormido despierte,» espléndida novela de H. J. Wells.

Concurso No. 28.

Entre los principales héroes de la Independencia mexicana ¿cuántos curas hubo?

PREMIOS:

1º Artística bombonera.—2º Lindo alhajero.—3º Primoroso collarcito.—4º Elegante devocionario.—5º Precioso portamonedas.—6º «Los primeros hombres de la Luna,» preciosa novela de H. J. Wells.—7º Poesías de D. José Zorrilla.—8º «Amo y Criados,» hermoso libro del Conde Tolstoi.—9º «Los tres retratos,» deliciosa novela de I. Tourgueneff.—10. «El haya roja,» magnífica novela de Carmen Sylva.—11. «Las veladas del Hogar,» primorosos cuentos de M. Tovain.—12. «Literatura Mexicana,» poesías de Sor Juana, de Alarcón, de Riva Palacio, Peza, Gutiérrez Nájera y Díaz Mirón.—13. «Las Bodas de Yolanda,» gran novela de E. Sudermann.—14. «Sigámosle» y otros cuentos de Enrique Sienckiewicz.—15. «Kernot el pirata,» emocionante novela de Eugenio Sué.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO No. 29.

CHARADA

Mi querido amigo Pepe:
prima prima, has de saber
que aunque quieras no me peta
la *primera* con la *tres*.
Repetidas *prima* y *dos*
pese á quien pese has de ver.

Junto á *segunda* con *tercia*
una seta me encontré:
se la llevé á un cocinero
y me la pagó muy bien,
pues él me dió una peseta
y yo un todo saqué.

PREMIOS:

1º Bonito juguete.—2º «Tesoro de los niños,» primoroso libro de cuentos.—3º Divertido juguete.—4º «Las tres plumas,» cuento ilustrado.—5º «El Imperio Submarino,» cuento ilustrado.

CONCURSO No. 30.

LOGOGRIFO

1 2 3 4 5=Nombre de mujer.
2 3 4 5=Equivalente á clase.
2 4 5=Organo de las aves.
4 2=Nota.
3=Vocal.

PREMIOS:

1º Entretenido juguete.—2º Geografía histórica, libro instructivo.—3º «El foco eléctrico,» libro instructivo.—4º «El joven ermitaño,» cuento ilustrado.—5º Precioso juguete.

CONCURSO No. 31

FUGA DE CONSONANTES

..i..i. .i.i.
.i .i ..i.i.
.i .i.i.i.
.i. i. .i..i.
.i. i. .i.i
.i.i.i .i
.i ..i.i. .i

PREMIOS:

1º «El recreo de mis hijos,» cuentos ilustrados.—2º Hermoso juguete.—3º «Dios en todas partes,» cuento ilustrado.—4º Bello juguete.—5º «El corderito,» cuento ilustrado.

CONCURSO No. 32

CUADRADO

. . . . .
. . . . .
. . . . .
. . . . .
. . . . .

Sustituir los puntos con letras, de modo que se lea: 1ª línea vertical y horizontal una ciudad; 2ª, isla en el Mediterráneo, 3ª, tejidos; 4ª, adverbio; 5ª, apellido de un poeta romano.

PREMIOS:

1º Precioso juguete.—2º «Premios de aplicación,» cuentos ilustrados.—3º «Historia de las sociedades humanas,» libro instructivo.—4º Lindo juguete.—5º «Los 40 ladrones,» cuento ilustrado.

Soluciones á los Concursos del día 30 de Agosto.

CONCURSO Nº 9.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra de cuatro letras que al revés dice Mota? En el anuncio del Ya no más polvo, de Johannsen, Félix y Cía., se cita la palabra «Atom» que al revés dice mota.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Herminio Sloise, Oaxaca, Oax.—2ª Edmundo Camareno, Chilpancingo. Grro.—3ª Bernardino Buendía, Guanajuato, Gto.—4ª Srita. Epifanía Jaramillo, Soria, Gto.—5ª Sr. Manuel Mª Hermosa, San Luis Potosí, S. L. P.—6ª Sr. José Luis Abasolo, Jalapa, Ver.—7ª Sr. Anacleto Rivas, Pachuca, Hgo.—8ª Sra. María de J. Leyva, La Yesca, Los Laureles, Tepic.—9ª Sr. P. Mendoza, Oaxaca, Oax.—10. Srita. Concepción A. Reyes, Ciudad.—11. Sr. Angel Martínez, Huejutla, Hgo.—12. Srita. Eduwigis Belaunzarán, Ciudad.—13. Sr. Sadot Ramírez, Oaxaca, Oax.—14. Niño Javier Echeverría, Coyoacán, D. F.—15. Srita. Enriqueta del Paso, Veracruz, Ver.

CONCURSO Nº 10.

En Febrero próximo celebrarán los Estados Unidos el Centenario del nacimiento de uno de sus Presidentes, ¿cuál es éste? Abraham Lincoln.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Srita. Sara González Cabrera, Culiacán, Sin.—2ª Sr. Baltasar Basurto, Veracruz, Ver.—3ª Sr. Restituto Pimentel, Hermosillo, Son.—4ª Srita. Plácida Mendoza, Morelia, Mich.—5ª Sr. Nicolás Gavilanes, Puebla, Pue.—6ª Sra. Juana P. de Terroba, Monterrey, N. L.—7ª Sra. Angela de la G. de Vázquez, Saltillo, Coah.—8ª Sr. Fernando T. Miracle, Ciudad.—9ª Srita. Blanca Rosa del Prado, Ciudad.—10. Sra. L. G. de Rojas, Monterrey, N. L.—11. Srita. Concepción Prado, Veracruz, Ver.—12. Sr. Francisco Espinosa, Purépero, Mich.—13. Srita. Adela Ríos, Parral, Chih.—14. Sr. Luis G. Fernández, Chihuahua, Chih.—15. Sr. José María Ramírez, Celaya, Gto.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO Nº 11.

Triángulo. Solución:

L O R I T O
O L I T E
R I S A
I T A
T E
O

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niño Alberto Hernández, Córdoba, Ver.—2ª Niña Rosaura Olivas, Puebla, Pue.—3ª Niño Juan de Dios Vergara, Guadalajara, Jal.—4ª Niña Josefa Triay, Monterrey, N. L.—5ª Niño Alejando Martínez Romo, San Luis Potosí, S. L. P.

CONCURSO Nº 12

Logogrifo numérico: Solución MURCIELAGO.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niño Luis Rivera Toro, Orizaba, Ver.—2ª Niña Lolita Zambrano, Monterrey, N. L.—3ª Niño Manuel Mirus, Zacualtipán, Hgo.—4ª Niño Pedro Mendoza, Oaxaca, Oax.—5ª Niña Micaela Casasola, Tampico, Tamps.

CONCURSO Nº 13.

Charada. Solución: ESCALINATA.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niña Esperanza Prado, Veracruz, Ver.—2ª Niño Pedro Orellana, Durango, Dgo.—3ª Niño Roberto Prado, Ciudad.—4ª Niño Julián Anaya, Ciudad.—5ª Niña María Esther Chapa, Tula, Hgo.

CONCURSO Nº 14.

Curiosidad. Juan es hijo del mismo padre y de la misma madre que Pedro; y Juan dice que no es hermano de Pedro. ¿Qué es Juan?

Solución: EMBUSTERO.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niño Alfonso Contreras, Pachuca, Hgo.—2ª Niña Concepción Altamira, Ciudad.—3ª Niña Soledad Madero, Tacubaya, D. F.—4ª Niño Emilio Rojas Pardo, Tampico, Tamps.—5ª Niña Laura Díaz, Veracruz, Ver.

CORRESPONDENCIA de ARTE y LETRAS.

LA JAIME, MUSIQUE.—1a. Las de encaje ó de batista bordada, combinada con encaje y colocadas sobre viso de color. En caso de poner almohadas cuadradas, no se cubren con la colcha; pero si usa almohadas corrientes, debe cubrirlas. Los cuadrantes se hacen con tela muy fina blanca, con bordado, y las iniciales á realce.—2a. La novia debe hacer un regalo al novio.—3a. Se lleva siempre sombrero con esos trajes, á no ser que la costumbre de la localidad en que se encuentra haga prescindir de él, en cuyo caso no debe ponerse nada en la cabeza.—4a. Se usan las servilletas de té, que son más pequeñas que las de comida. No se ponen en la mesa.—5a. No hay ningún inconveniente en añadir esos platos.—6a. Se llevan más las sedas flojas.

FLOR DE AZAHAR.—1a. Póngase, al tiempo de acostarse, compresas de pamplina de flor blanca (simiente que se da á los pájaros).—2a. Después de lavarse, pásese un pañito mojado en

Agua de colonia......	100 gramos
Esencia de limón....	5 —

3a. Después de lavárselos muy bien, friciónese con la composición anterior.

NORMA. 1a. De ningún modo me atrevo á dar á usted el consejo que me pide, y lo qué sí me permito indicarle es que consulte con un especialista.—2a. Friciónese las raíces cada dos días con sublimado al 2 por 1,000.



TULIPANES Y MAGNOLIAS. 1a. No, señora. 2a. Sí, señora. 3a. De seda lavable en color crudo. Suelen hacerse con canesú ó en forma de abrigo recto.—4a. No, señora.—5a. Loción higiénica de violeta.

6a. Los de cinta ancha de moaré con hebilla dorada.

A. B. DE M.—Barniz de copal.

Copal fundido	600 gramos.
Almáciga............	18 —
Incienso............	30
Esencia de Espliego........	23
Aceite de linaza cocido....	1.000

UNA BUENA MADRE.—1a. Solamente conseguiría lo que desea, tiñéndolo, y aun así, no le quedaría seguramente el color que usted pretende.—2a. Póngase, al tiempo de acostarse, compresas de pamplina de flor blanca (simiente que se da á los pájaros).

CONSUELO.





MUERTA

Para Arte y Letras.

¡Muerta! nombre lóbrego y sombrío, nombre que al oírse produce lágrimas, produce un algo así como respeto, como miedo.

En medio de flores, de flores sin alma, de flores marchitas; rodeada de flamas trémulas y macilentas, de llamas de cirios; cubierto su rostro con un lienzo blanco, con un lienzo triste, que se confunde con lo alabastrino de su tez; cercado su cuerpo por gasas de luto, por gasas que lloran, por gasas que gimen; atadas sus manos por lazos que dicen: bien presas las tengo, ya no han de moverse; cerrados en parte, sus ojos sin brillo, que pende de ellos, una última lágrima; sus labios marchitos, mudos se han quedado, donde fué exhalado el último ¡adiós!

Y se oyen los gritos y se oyen gemidos, que siembran tristeza, que siembran dolor; después una caja, forrada de rasos; después un sepulcro, muy hondo, muy triste, muy lóbrego y frío, donde ha de quedarse guardado el cadáver, con flores sin alma, con restos de cirios, su rostro cubierto con un lienzo blanco, rodeado su cuerpo por gasas de luto, sus manos atadas, sus ojos sin brillo, sus labios marchitos, que mudos quedaron al último ¡adiós!

¡Esa es una inmóvil! ¡esa es una yerta! ¡esa es una muda! ¡esa es una muerta!

México, 10 de Agosto de 1908.

F. Sánchez MARIN.



SOLA!

Después de que tus ojos
se cierren, y murmuren ¡ay! tus labios
mi nombre tristemente
yo cruzaré tus manos....

Con doliente mirada
contemplaré tu inmóvil rostro....
En tanto
que la luz de los cirios
en la sombra del cuarto

tiemble, cabe tu lecho
toda la noche pasaré, rezando,
y hasta que asome el alba
guardaré mi rosario. .

¡Qué amanecer tan triste!
Si á favor de su luz viene algún pájaro!
á posarse en el tronco
carcomido del álamo,

medroso, al ver angustia
tanta, veloz se alejará volando....
Ya estarán para entonces
los cirios apagados,

consumido el aceite
de mi lámpara, rígidas tus manos,
mi frente más sombría,
y tu rostro más pálido.



Antes de que resuenen
por el angosto corredor los pasos
de los que han de llevarte
camino al camposanto,

cortaré de tu frente
un rizo de cabellos enlutados
que guardaré en el fondo
de un negro relicario;

y después de que cierren
la caja, en ella apretaré mis labios
largamente, en un beso
tembloroso y callado....

Después ¡ay! por el mismo
angosto corredor por donde entraron,
irán, pausadamente,
perdiéndose los pasos. .

Y después....con el rostro
hundido entre las manos:
—¡Sola ya!—me diré—¡Por siempre
sola!
....Y en un rincón me quedaré
llorando....

María Enriqueta.





Fiesta Veneciana

La pálida luna llena
besa el lago de cristal.
Baile de máscaras suena
con gritos de bacanal.

Baila con un mosquetero
una rubia juvenil,
más radiante que un lucero,
más floreciente que Abril.

Mientras goza de la danza
la rubia linda y triunfal,
sangrientos fulgores lanza
el baile de carnaval.

Un arrogante guerrero,
víctima del alma infiel
de la rubia, al mosquetero
ultraja, henchido de hiel.

Salen uno y otro aprisa
del baile de Carnaval.
Pasa gimiendo la brisa
por el lago de cristal.

Se acometen iracundos
los rivales en amor,
y ambos ruedan moribundos
sobre el campo del honor.

Se esconde la luna llena;
llora el lago de cristal,
y el baile á lo lejos suena
como canto funeral.

Manuel REINA.




ARTE Y LETRAS



NOTAS CURIOSAS

Nuevo Fonógrafo.

Un fabricante berlinés ha ideado un nuevo sistema de fonógrafo. En lugar de grabar los sonidos en los cilindros ó discos que hasta ahora se venían empleando, lo hace en cintas ó películas, cuya longitud puede ser tan grande como se desee, de modo que en una sola pieza de ellas podrá impresionarse todo un discurso ó una composición musical ó un acto de ópera ó comedia. Estas películas se hacen con un nuevo material que, con muy poco grueso, ofrece una gran resistencia, sin ser tampoco quebradizo. Por fin, no se impresiona con una sola punta, sino con una serie lineal de puntas de modo que graben impresiones paralelas. De esta manera, si en la reproducción del sonido salta la punta de un surco, va á parar al inmediato, que corresponde al mismo sonido, y así estos saltos de la punta no interrumpen en modo alguno el discurso ó la pieza musical.



El Gato está de Moda.

El gato está de gran moda en las Islas Británicas. Desde hace algunos años vienen siendo cada vez más numerosas las exposiciones de estos felinos. Recientemente se inauguró una en una sala de Westminster, y en ella se ha demostrado que los aficionados no reparan en precio para adquirir ejemplares valiosos. El coleccionismo, sea cual fuere el objeto coleccionado, es una pasión sin freno. Dos de los ejemplares expuestos en Westminster, han costado á sus dueños respectivos la friolera de mil libras esterlinas cada cual. Uno de ellos, de raza persana, lleva el nombre de "Fancy Free" (Libre Fantasía), y pertenece á Mrs. Cos. El otro, propiedad de Mrs. Standford, lleva un nombre eminentemente español: "Don Quijote." Es sin duda el más caro de los Quijotes dados á luz de mucho tiempo á esta parte.





DIRECTOR:
LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
Avenida Balderas, 624.
Apartado Postal 149.

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1901

SUBSCRIPCION:
En la Capital, al mes................. $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados........................ „ 0.50
Números atrasados.................. „ 1 00

AÑO V. MÉXICO, SEPTIEMBRE 27 DE 1908. NÚMERO 79.



UNA ESTAMPA CURIOSA.--R. Blay.



LA SEMANA

Las fiestas Patrias no se reducen únicamente á las solemnidades que vemos por las calles y á las que tienen carácter que se pudiera llamar oficial, sino que tienen otro aspecto en las Demarcaciones y en las Colonias y pueblos cercanos á México.

Digo esto, porque con motivo de esos festejos del 16 de Septiembre, tuvo efecto en el Casino de Popotla, un concierto que estuvo animadísimo, tomando parte en la velada, las siguientes personas: Dr. Pocero, Jacobo García Sagredo, Felipe Llera, señoras Emilia R. de Luengas, Amalia Tello, Julia I. de Llera, señorita Berta Larrañaga, señora María R. de Muro y otras.

Decir que las horas transcurrieron con verdadero deleite, sería repetir lo que siempre pasa en las reuniones de este Casino, en el cual se combinan las cosas de una manera admirable.

También en la Colonia de Santa María tuvo efecto una fiesta sportiva, con motivo de la fecha referida, y á la cual asistieron las familias más conocidas de aquellos contornos.

En la Alameda instalóse una plataforma adornada con banderas y flores destinada á las personas que habían de presidir la fiesta. En ella vimos, entre otras, á las señoras María Villaseñor de Pérez Gallardo, María M. de Zavaleta, María A. de Rivero, Manuela M. de Verástegui, Natalia C. de Castillo, María Ch. de Castillo, María D. de Zapata Vera, Susana Argüelles de Anzorena, María I. de Velasco Rus, Dolores O. de Núñez, Rebeca L. de Castillo y Guadalupe P. de Castillo

Señoritas Luz Pérez Gallardo, Dolores y Sara Noriega, Aurora Pérez Gallardo, Concepción y Guadalupe Verástegui, Isabel, Concepción y Mercedes Rabasa, María y Lucía Zavaleta, Concepción Sánchez Rivera, Margarita y María Luisa Altamirano, Mercedes y Luz Maza, Luz Chapital, Luz y María Franyutti, María y Lupita López Guerrero, Sara Romay, Hortensia Montero, y otras.

Señores Francisco A. Noriega, Licenciado Luis Velasco Rus, General Don Manuel Sánchez Rivera, Joaquín Rivero, Gustavo Castillo, Fernando y Enrique Castillo, Licenciado Rafael Pérez Gallardo, Joaquín Romay, Manuel Cortés Alegría, Ramón Riveroll, Manuel López Guerrero, José y Rafael Pérez Gallardo, y otros muchos.

Fueron varias las carreras verificadas. En la primera, de cien yardas, á pie, venció el Sr. Juan Carvajal; en la segunda, de fuerza, una milla, ciclistas del «Club Hércules,» fué el vencedor el Sr. Viramonte, que la hizo en dos minutos, sesenta segundos; en la tercera, también de ciclistas, llega el primero á la «meta,» el Sr. Arellano; en la cuarta, de «Gallinas,» cincuenta yardas, la Srita. Lucía Zavala fué aclamada vencedora.

La carrera Santa María Chapultepec, miembros del «Club Hércules,» fué muy reñida y sensacional, saliendo vencedor el Sr. Fernando Carrillo, que hizo veinte minutos de Santa María á Chapultepec y vuelta.

En la carrera á pie, una milla, venció el joven Pablo Schiafino, en seis minutos cuarenta y cuatro segundos.

En la de «Relevos,» á una milla, jugaron quince corredores, saliendo vencedor el joven Samuel Vázquez; siguió la carrera de niños á cincuenta yardas, ganándola el niño Rafael Velasco Rus.

Siguió la carrera de «Tortugas,» en la que tomaron parte los miembros del «Club Hércules,» venciendo el Sr. Roberto Alvarez, que fué muy aplaudido.

Hubo otras carreras muy lucidas é interesantes; de costales de «Guasa,» para señoritas y caballeros, de obstáculos, en los que demostraron los competidores mucha habilidad y resistencia.

La fiesta estuvo, en general, perfectamente organizada, resultando muy nueva y de grandes atractivos.



—Hija mía, si el Duque pide tu mano.... ¿qué haré?—El gran negocio.... madre querida.

Dibujo por CH. GIBSON.

Allí mismo, en Santa María, se ha inaugurado el llamado «Club Azul,» de patinadores, formado por un grupo de señoritas distinguidas, pertenecientes á las principales familias de aquella colonia.

La inauguración resultó magnífica, y la glorieta central presentaba radiante aspecto por las luces numerosas que la iluminaban y el adorno floral del mejor gusto, que se puso.

Estaban las Sras. María V. de Pérez Gallardo, Natalia C. de Castillo, Carmen G. de Solórzano, Mercedes Ll. de Rabasa, María Ch. de Castillo, Carlota M. de Ortega, María M. de Morales, Dolores F. de Morales, de Zapata Vera, Dolores H. de Nunes, María N. de Franyutti, Mercedes F. de Maza, Antonia M. de Doorman, Guadalupe P. de Castillo, Trinidad P. de Romay, Asunción J. de Reyes, Aurora Díaz de de la Lama, Guadalupe N. de Gutiérrez, María M. de la Lama, María Luisa I. de Velasco Rus, Lucina A. de Anzorena, María M. de Mendizábal y María M. de Escudero.

Señoritas Sara Romay, Belén Aspíroz, Isabel Rabasa, Clara Benavides, Sofía y Lucía Núñez, Luz, María y Ruperta Franyutti, Luz y Mercedes Maza, María Matilde Velasco Rus, María y Margarita Centeno, Luz y Dolores Morales, María de la Luz

y Aurora Pérez Gallardo, María y Lucía Zavaleta, Guadalupe Rivero, Isabel, María, Sara y Dolores Noriega, Josefina Mendizábal, Gloria y Aurora Dávalos, Mercedes y Luz Leñero, Sritas. Verástegui, Cristina y Josefina Ainslie, Sritas. de G. Argüelles, Hortensia y Ofelia Montes, Leonor Murphy, Conchita Sánchez Rivera y María Luisa Pérez de León.



La Manzana de la Discordia.—T. Louyot.

Muy brillante, á pesar del tiempo lluvioso, fué la «kermesse» de los Italianos en el Tívoli del Elíseo.

El adorno del parque era una preciosidad, y al obscurecer, cuando se encendieron las luces de arco voltaico, el aspecto fué sorprendente y la animación muchísima.

Los puestos de «confetti,» refrescos, flores, etc., etc., estaban ocupados por damas distinguidas y caballeros de nuestra mejor sociedad.

Allí estaban: la Sra. Clara Mariscal de Morán y familia; Lic. Emilio Pardo y señora; Lic. Luis Fernández Castelló y señora; Sr. A. Morphy y señora; Sr. Conde Dandini, señora é hijas; Sra. Dutour é hija; Sra. Chapeaurouge é hija; Sra. Cusi de Félix; Sr. Dante Cusi y familia; Sr. Arquitecto Adamo Boari; Sr. Arquitecto Genaro Alcorta; Sr. D. Ernesto T. Simondetti y señora; Sra. Utelli de Contri y las Sritas. Emma, Elvira, Beatriz y Egle Bertoni, en uno; en otro, las Sras. Margarita de Treppiedi, Ernesta Ponci, Oleani y Henke, y las Sritas. Esperanza Garay, Sara Roldán y Fructuosa González; las Sras. Nibbi, Cóppola y Cummings atendían otro.

Había también damas vestidas con trajes nacionales, atrayendo las miradas de todos: las Sritas. Constanza Kampfener, de una singular hermosura, representando en su *toilette* simbólica á la nación mexicana, y la Srita. Julia Pedrazzi, no menos bella, simbolizando Italia. Las acompañaba una preciosa menina ataviada á la manera de las aldeanas romanas: Pascuala Grillo. Los niños Kandaro, vestían el uniforme y las insignias de los blusi-rojos que se inmortalizaron con Garibaldi.

En el salón de baile no cesaban en sus danzas, bulliciosas parejas; y en resumen, la fiesta de los italianos ha sido digna de la culta Colonia, que siempre se muestra espléndida y con suprema elegancia.

* * *

No han cesado los matrimonios en la alta sociedad de México. Entre ellos merecen consignarse algunos, pues el espacio falta para indicar todos.

El de la señorita Concepción Bárcena y Cueto con el señor arquitecto Don Luis Cuevas García, y á cuyo enlace asistió una concurrencia muy distinguida. Y el de la señorita Rosaura León, hija del finado Coronel Don Patricio León, con el señor Raul López. La novia vestía un magnífico traje que llamó la atención de todas las damas, y entusiastas votos se hicieron por la eterna felicidad de los contrayentes.

* * *

Un grupo de amigos quiso obsequiar con un banquete al señor Licenciado Don Ricardo Guzmán, que dejó el puesto de Secretario del Gobierno del Distrito, y con este motivo se reunieron en una bien dispuesta mesa en el restaurant del Tívoli del Elíseo.

Ocupó el lugar de honor el obsequiado, teniendo á su derecha al substituto, señor Licenciado Burgoa, y enfrente estaba Don Isidoro Arriaga, Oficial Mayor del Gobierno.

En torno de la mesa sentáronse los señores Francisco Moncada, Dr. Leopoldo Castro, Joaquín Quijano, Miguel Loya, Eugenio Chavero, Pedro Malabehar, Ignacio Zea, Capitán Guillermo Carrillo, Aurelio Macías, Wulfrano Vázquez, José Arévalo, José Dosamantes, Rafael de Altamira, Mucio Guerrero, Abel Peñaloza, Wenceslao Cervantes, Joaquín Rincón, Alejandro Arenas, Justo Rojo, Alberto Beteta, Ignacio Durán, Ing. Julio Sotelo y otros.

Al llegar la hora del «champagne,» el señor Licenciado Guzmán pronunció un elocuente brindis, proponiendo se brindara también por los señores Vicepresidente de la República, por el Licenciado Don Pablo Macedo y por Don Guillermo de Landa y Escandón.

Hízose así con entusiasmo, y el banquete terminó en la más cariñosa cordialidad.

* * *

Ha muerto un caballero distinguido de nuestra sociedad, y á la vez militar ameritado, me refiero al señor Don José Rincón Gallardo, hermano del señor General Don Pedro del mismo apellido, que fué últimamente Ministro de México en Londres.

Los funerales fueron una prueba de las muchas simpatías que gozaba el finado, asistiendo numerosa concurrencia, entre la cual vimos á los siguientes caballeros:

Francisco y Leopoldo Rincón Gallardo, Licenciado Jacobo Rincón Blanco, Enrique y Antonio Riba y Cervantes, Capitán Alfredo Barron, Introductor de Embajadores, Carlos Garza Cortina, señor F. Adalid, Licenciado Demetrio Salazar, Guillermo Pous, M. Rincón Gallardo, Teófilo Castro, F. Chávez, y muchas otras distinguidas personas.

El cortejo fúnebre, presidido por el señor Presidente de la República, General Don Porfirio Díaz, General Pedro Rincón Gallardo y Capitán José Rincón Gallardo, salió á las diez en punto de la mañana, de la tercera calle del Chopo, donde está situada la casa mortuoria.

La inhumación fué en el Panteón Francés, depositándose el cadáver en la capilla que allí tiene la familia Rincón Gallardo, é hizo los honores debidos el noveno Regimiento á las órdenes del Teniente Coronel Don Alfonso Pradillo.

* * *

También ha fallecido el periodista católico-literato y distinguido historiador, Don José María Roa Bárcena. Había nacido en Jalapa en 1827 y publicó obras de suma importancia, habiendo sido Consejero durante algún tiempo del Banco Nacional de México, perteneciendo á la Academia de la Lengua.

Tristán de LYRIA.



Una Visita Desagradable.—S. Schmidt.



DESDE MADRID



CORRESPONDENCIA ESPECIAL ESCRITA PARA "ARTE Y LETRAS."

Cuando esta carta la lean los lectores de Arte y Letras, ya estaremos en la feria de Septiembre, tan esperada del estudiante, de los abates sonrosados, y de esa clase de hombres, taciturnos y grotescos que se llaman eruditos.

Bajo el cielo otoñal, tan azul, tan enfermo, tan triste, bajo las frondas aún frescas y juveniles, están los montones de libros viejos, amarillentos y carcomidos que se expenden sobre el suelo como inválidos. Y he aquí, que después de la última verbena, vuelven á verse un poco más rendidos, un poco más arrugados, un poco más encanecidos, con su paraguas ahora ó su machkferland, esos antiguos tipos de ojos apagados y aire indiferente que se ven en toda multitud, en todo lugar público, como sonámbulos ilusos, que andan sin darse cuenta de que se mueven.

La nota culminante de la feria son esos libros y esos tipos.

Toda esta multitud penetra en las barracas de lona é investiga afanosa los borrosos títulos de un oro gastado y funeral, que dicen: *Elementos de Etica*, *Principios de Economía*, y á veces por fortuna —este nombre sugestivo de *Pais la nuit*. La gente coge estos libros, los examina y los compra. Los buenos abates, de narices velludas y cabellos ralos, inquieren antiguas crónicas, vidas de santos, ó alguna rara colección de decretales; el joven estudiante busca el galante libro, cuya portada le emocionó, al pasar, en el escaparate de algún kiosko de avenida, y algún honrado tendero, congestionado con su blusa fragante de especias ultramarinas, busca el segundo tomo de aquella entretenida novela que leyó incompleta durante una enfermedad. Todos ellos se agitan preocupados, encorvados, febriles como jugadores, manchadas de polvo las manos y el negro decoro de los trajes, bajo la indiferente mirada—de portero, de *policemar*—de los libreros. Y un inquieto espejeo de gafas refulge en la grave penumbra.



La Presentacion.—H. Curti.

Un inmenso tedio, una escolar tristeza surge de este enorme apilamiento de libros, que desbordan de estantes, de mesas, de cajones: que aún se aglomeran sobre el suelo; libros galantes, filosóficos, estadísticos, libros en todos idiomas. En presencia de este cúmulo de papel impreso, en todos los tamaños, bajo toda clase de cubiertas, de estos libros que primero un hombre ha escrito en cuartillas numeradas, que luego un cajista ha compuesto y, por último, una máquina ha tirado en largas hojas de papel, en presencia de este enorme trabajo, experiméntase una asfixiante angustia, desease un incendio ó una inundación. Todos estos libros, aun sin leerlos, fatigan la vista y agobian los hombros. Y un enorme delirio siéntese crecer bajo el cráneo, al pensar cuántas negras letras, cuántos guarismos cubrirán esas páginas.....

Y yo al verlos rebuscando libros, me dan ganas de preguntar á los buscadores: ¿Qué pueden darte esos libros amarillentos que mancharon las lluvias y la humedad?.... ¿Qué pueden darte sino un insecto espachurrado en sus páginas ó una fiebre?.... ¿Qué haces ahí á esas horas en que los parques están abiertos para acogerte en su fragancia y envolverte en un ensueño?....

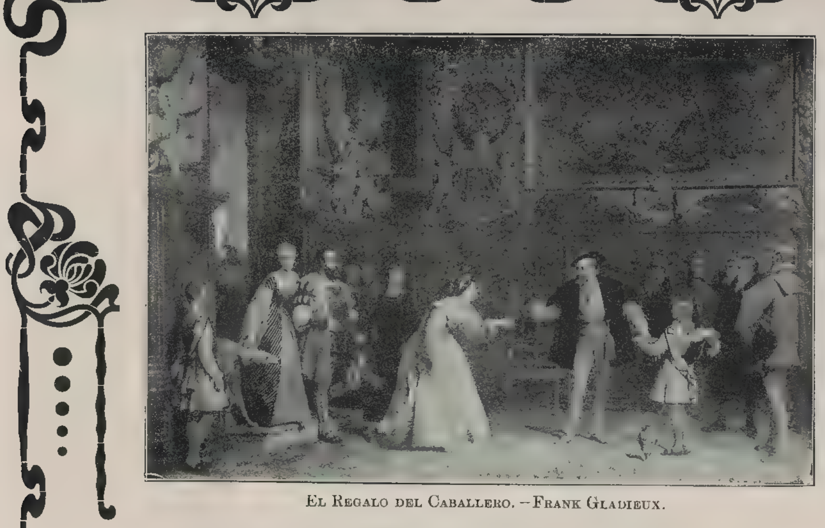
No leas, joven, esos libros cuyas ideas están todas en ti, con menos pedantería, con menos gravedad; no toques tampoco ese libro de poesías, cuya portada azul te turba. Mira: para escribir ese libro, un joven como tú, ha pasado horas terribles; ha fumado una cantidad enorme de cigarrillos; ha bebido una cantidad enorme de tazas de café; se ha mordido las uñas; se ha mesado el cabello; se ha revuelto nervioso en su sillón, y luego, cuando ha terminado, se ha sentido descontento de sí mismo, y sobre la mesa, cubierta de cenizas, ha estado á punto de llorar, con otra rima soñada más hermosa, más radiante, más inexpresable entre las sienes. Y esta rima no la ha podido escribir nunca.

Madrid, Sep. 10 de 1908.

emilio BENAVIDES.



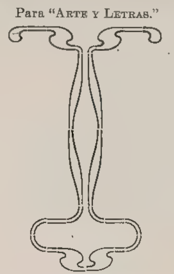
Salon Paris.—1908 «Náufrago.»—H. L. Jacquet.



El Regalo del Caballero.—Frank Gladieux.

LA INSPIRACION DEL CIEGO

Para "Arte y Letras."



El pobre artista tocaba,
Su can fiel le veía,
Y al parecer comprendía
Lo que su amo pensaba.

El ciego, loco de gozo,
Halla sentida su idea,
Mientras el perro olfatea
Sus plantas con alborozo.

Del viejo violín después
Va más triste el son brotando,
Y el triste mastín ahullando,
Rasguña á su amo los pies.

Loco el artista su idea
La siente hermosa y sublime,
El ciego de gozo gime,
Y el can la cola menea.

¿Y mientras?... Con un banquero,
Muy en silencio y medrosa,
Huye del ciego la esposa,
Trocando honor por dinero.

Y se fué, casi al momento
En que el artista llegaba
Al final, y le arrancaba
Una gloria á su instrumento.

Quedó el ciego en sus tristuras
Solo, sin rencor, ni enojos,
A obscuras siempre los ojos,
Siempre el espíritu á obscuras.

Y el pobre artista tocaba,
Su can fiel le veía,
Y al parecer comprendía
Lo que su amo pensaba.

Luis Alfonso BERGANZO.

CAIDA

Para "Arte y Letras."

Caíste como el ave que atrevida
Al emprender su majestuoso vuelo,
Cae en el fango por la bala herida,
Cuando iba en pos del infinito cielo.

La inocencia: ese fué tu precipicio;
Volvió duda y pesares tu alegría.......
...¡Por eso hay almas buenas en el vicio
Y virtudes enfermas en la orgía!

¿Y por qué tu desliz lo juzgas grave
Y ves la dicha como niebla vaga?
...¡En altamar y sin timón, la nave
Por las olas vencida, al fin naufraga!

No esperes, no, que las punzantes huellas
Del sufrimiento que te envió el Destino,
Se borren al chocar de las botellas
Y entre la fiebre que produce el vino.

No debes abatirte, cobre brío
Tu alma que todo lo infinito abarca.....
¿Qué culpa tiene el matinal rocío
Que cae en el pantano de una charca?

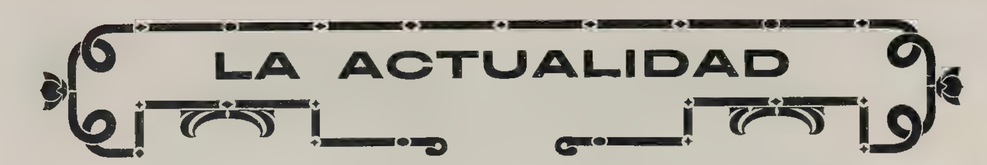
....Las sombras huyen al surgir la Aurora;
El mismo crimen el perdón alcanza
Y el pesar infinito del que llora
Se extingue con la luz de la esperanza.

Desprecia de la infamia los reptiles,
Vuelve de la Virtud por el camino
Levántate mujer ¡no te aniquiles;
Si el Destino te hundió vence al Destino!

Agustín BOLAÑOS CACHO.



Salon París 1908.—La Canción del Camino.—Jules Adler.



La Ceremonia en Chapultepec.

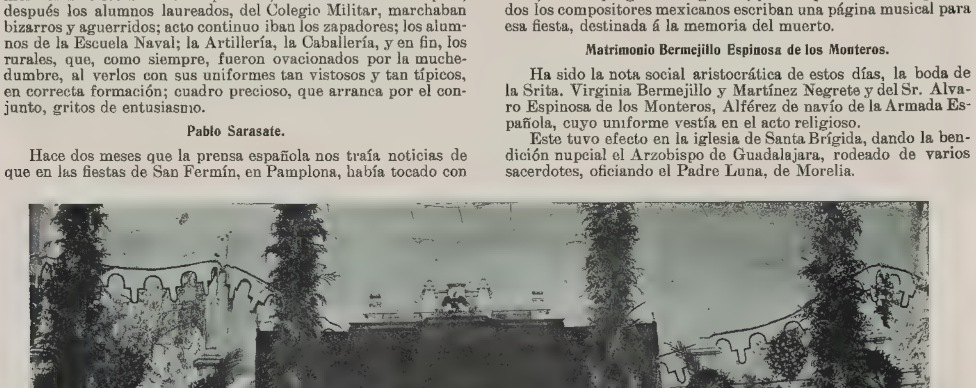
Como todos los años, fué muy solemne la ceremonia que tuvo efecto en la Tribuna monumental de Chapultepec, en honor de Hidalgo y de los insurgentes de nuestra independencia.

A la hora señalada se presentó el señor General Díaz y los Secretarios de Estado, tomando asiento bajo el rico dosel. Igualmente, y en sitios de honor, se colocaron los individuos del Cuerpo Diplomático Extranjero, y un numeroso público llenaba los alrededores, siendo un conjunto hermoso el que presentaba toda esta ceremonia patriótica.

Los números del programa fueron ejecutados con gran maestría, y tanto la Banda de Policía como el canto de los orfeones que tomaron parte, merecieron los más calurosos elogios.

Leyóse el acta de la Independencia de México, por el Secretario del Ayuntamiento de la ciudad. El Lic. D. Juan A. Mateos, pronunció un vibrante discurso, entre atronadores aplausos, trayendo á la memoria de todos el acto sublime de Hidalgo y las consecuencias que éste produjo en bien del progreso y de la libertad mexicana.

El abogado veracruzano, Lic. Manuel Marrón Aguirre, recitó brillante poesía, que fué saludada con aplausos de entusiasmo, y al retirarse el Primer Magistrado entre una ovación estruendosa, resonó el Himno Nacional como canto de la Patria en honra de sus héroes.



El Matrimonio Espinosa de los Monteros—Bermejillo.
Fot. Arte y Letras, por H. Gutiérrez.

El Cuerpo de Rurales en la Revista Militar.

Esta tuvo efecto con la animación de siempre. En primer lugar, el pueblo amontonado en las grandes avenidas y en las calles principales, saludó á los soldados en toda la carrera. Iban en primer término los alumnos Aspirantes, de la Escuela de Tlálpam; después los alumnos laureados, del Colegio Militar, marchaban bizarros y aguerridos; acto continuo iban los zapadores; los alumnos de la Escuela Naval; la Artillería, la Caballería, y en fin, los rurales, que, como siempre, fueron ovacionados por la muchedumbre, al verlos con sus uniformes tan vistosos y tan típicos, en correcta formación; cuadro precioso, que arranca por el conjunto, gritos de entusiasmo.

Pablo Sarasate.

Hace dos meses que la prensa española nos traía noticias de que en las fiestas de San Fermín, en Pamplona, había tocado con su arte magistral el famoso violinista Pablo Sarasate, y el telégrafo nos trajo la triste nueva que tan genial artista había muerto en Biarritz.

Sarasate era navarro como Gayarre, había nacido en Pamplona el 1º de Marzo de 1855, dedicándose desde sus primeros años á estudiar el violín, y apenas contaba diez de edad, cuando en Madrid admiraba por su técnica maravillosa, siendo el deleite de la Corte de España.

Siguió sus estudios en el Conservatorio de París, siendo discípulo del gran violinista Alard, desde 1856 á 1859, y puede decirse que desde entonces recorre el mundo de triunfo en triunfo, por su mérito y talento incomparables.

Virtuoso de los más eminentes, donde tocaba una vez, volvía de nuevo aclamado por los públicos; y niño mimado de los empresarios, que no le regateaban lo que les pedía. En Londres, sobre todo, Sarasate tenía sus más fervientes admiradores, y á pesar de sus giras triunfantes por Europa y América, siempre venía en los veranos al rincón del país natal, para rendir un tributo de cariño á sus paisanos, los navarros, que lo idolatraban.

Como compositor deja piezas que son el escollo de los mejores violinistas, y entre ellas se cuentan: «El zapateado,» «El bolero,» «Peteneras,» la «Jota de San Fermín,» «Malagueñas,» «Viva Sevilla,» la «Jota de Pamplona» y otras de índole diversa, como su «Playera,» «Canto del ruiseñor,» «Romanza andaluza,» «Reverie,» «Aires bohemios» y sus hermosos arreglos de los nocturnos de Chopin (mi y Re bemol).

El Centro Vasco de México, prepara una solemne Velada en memoria de este gran artista, con un programa magnífico, puesto que se trata de que todos los compositores mexicanos escriban una página musical para esa fiesta, destinada á la memoria del muerto.

Matrimonio Bermejillo Espinosa de los Monteros.

Ha sido la nota social aristocrática de estos días, la boda de la Srita. Virginia Bermejillo y Martínez Negrete y del Sr. Alvaro Espinosa de los Monteros, Alférez de navío de la Armada Española, cuyo uniforme vestía en el acto religioso.

Este tuvo efecto en la iglesia de Santa Brígida, dando la bendición nupcial el Arzobispo de Guadalajara, rodeado de varios sacerdotes, oficiando el Padre Luna, de Morelia.



La Ceremonia del 16 de Septiembre en Chapultepec. Fot. Arte y Letras, por H. Gutierrez.

El sexteto Jordá Rocabruna tocó selectas piezas durante la ceremonia que estuvo brillantísima, concurriendo nuestra mejor sociedad.

Pudimos anotar las siguientes personas: Sras. Bermejillo de Fernández Somellera, Bermejillo de Cortina, Sevilla de Cólogan, Raigosa de Bermejillo, García Teruel de Schmidtlein, Schulz de Arrillaga, Echave de Suinaga, Menocal de Menocal, de Rubio Almoedo, Flores de Lascuráin, Solórzano de Solórzano, Velasco de Horcasitas, Portilla de Suinaga, de Azcué, de Robles Gil, de Elcoro, de Iturbide, de Ashlander, Fernández del Valle de Bermejillo, Morfín de Martínez Negrete, Fernández Somellera de Icaza, P. de Fernández del Valle, Aguayo de Quintanilla, de Stampa, de Vizcaíno, Martín de Corona, de Arce, de Martínez del Río y Cortina de Alvarez Rul.

Sritas. Suinaga, Stampa, Quintana, Teresa y Virginia Iturbide, Lascuráin, Elcoro, Solórzano, Elisa y Josefina Horcasitas, Sota Riba, María Cólogan, Carmen y María Bermejillo, Guadalupe Orvañanos, Ana Negrete, Susana Soto, Josefina Moreno, María Obregón, Dozal y Nelly Arce.

Sres.: Excmo. Sr. D. Bernardo J. de Cólogan y Cólogan, D. Gabriel Fernández Somellera, D. Manuel Fernández del Valle, D. Ignacio Cortina, D. Justo Fernández del Valle, Sr. Almoedo, Cónsul de España, D. Nicolás Menocal, D. Luis Bermejillo y Acevedo, D. Antonio Martínez, D. José M. Bermejillo, D. Eduardo y D. Benito Angoitia, D. Alejandro Arena, D. Fernando Fernández Somellera, D. Pedro Celestino Negrete, D. Wenceslao Quintana, D. Augusto Ibáñez, D. Diego Moreno, D. Gabriel Quintana, D. Enrique Fernández del Valle, D. Adolfo de Artave, Lic. Javier Cuevas, D. Francisco Icaza Flores, Lic. Luis Felipe Vera, Pedro Celestino Negrete, jr. y Lic. Julián Morineau.



El famoso violinista Pablo Sarasate.



Los Rurales en el Paseo de la Reforma. Fot. para Arte y Letras por H. Gutiérrez.



Fiestas Italianas.—El Ministro de Italia Sr. Conde di Ranuzzi y el señor Presidente del Comité E. T. Simondetti.

Las fiestas italianas.

Como decimos en la Crónica de «La Semana,» han sido brillantes en extremo, según costumbre en la culta Colonia, que es, á no dudarlo, una de las más simpáticas de México.

El último número del programa tuvo efecto el jueves 24 por la noche, celebrándose un magnífico banquete, reinando la cordialidad más íntima y la distinción propia en actos donde asisten distinguidos caballeros.

El Comité ejecutivo de los festejos puede estar satisfecho de sus trabajos admirablemente dirigidos por el aristocrático caballero D. Ernesto T. Simondetti, que, con su buen gusto peculiar, logró hacer un programa selecto y animado.

En dicho banquete pronunciaron elocuentes brindis los Sres. Simondetti, el Conde Ranuzzi Segni, Ministro de Italia; el Sr. Gamboa, Subsecretario de Relaciones; el Sr. Coppola, Cónsul General de Italia; el Sr. Goryoux, joven periodista italiano y por fin, el Sr. Híjar y Haro, director de «El Diario,» que, con frase galana, contestó al Sr. Goryoux, arrancando unánimes aplausos.

Este banquete ha sido como el broche de oro de las animadas fiestas italianas.

JARDINES SUSPENDIDOS

La Villa Hennebique en Bourg-La-Renie.

Se trata de una que pudiéramos llamar revolución en el arte de la arquitectura; se trata de algo que parece contrario á las antiguas leyes de la estabilidad, de jardines en lo alto en todos los pisos del edificio, dándoles con este motivo un aspecto bellísimo y raro.

No es nuevo los jardines en los altos de las casas, en los tejados. Ya se cuenta que en Babilonia, nada menos, existían, y después, en nuestros tiempos, muchos son los edificios que los poseen, no siendo, por tanto, una cosa extraordinaria.

Pero de lo que tratamos es mucho más nuevo y más bello. Un arquitecto notable, Mr. Hennebique, ha dotado algunas construcciones de los referidos jardines, y sin entrar nosotros en la parte técnica, ajena á esta publicación, damos algunos grabados en los que se ven los referidos jardines, produciendo un efecto encantador.



La entrada á la villa Hennebique en Bourg-la-Renie.

Uno de estos grabados es la entrada á la Villa Hennebique. A la izquierda se ve una enorme «corbeille,» bajo la cual está el «hall» y la entrada al jardín del primer piso; en lo alto se contempla otro jardín en el segundo piso.

En otro grabado se ve la superposición de tres pisos de jardín; en lo bajo el jardín del primer piso, grandes plantas de árboles frutales y de arbustos dan sombra sobre la terraza que rodea todo el edificio.

Para la resistencia completa de todo esto, pueden entrar dos clases de materias, las que producen un efecto de tracción, el hierro, por ejemplo, y las que sirven de compresión, la piedra. En la naturaleza ninguna materia de construcción reune estas dos cualidades, y éstas son las que ha combinado el referido arquitecto, en lo que llama Betón armado, que es una especie de block, de hierro y de otra sustancia que comprime, en tanto que el primero resiste.

Esta sustancia está obtenida por la aglomeración de productos muy duros, por ejemplo, rocas con cemento. Así se forma un esqueleto de construcción que unido al hierro es lo que se llama el betón armado. Además, se evita el fuego ó el deterioro del edificio.

El caso es, por tanto, establecer habitaciones sobre un terreno feraz. La casa á que nos referimos ocupa estrictamente la superficie necesaria á las piezas, como son el Hall, Salón, comedor y servicios accesorios y todas ellas, esto es lo bello, tienen su jardín correspondiente.

Hay hasta un jardín bajo de las alcobas, todo de geráneos y con árboles frutales.

El aspecto es encantador, parece que del fondo de aquel edén surgen los balcones de la pieza, y dicho se está que perfuman el ambiente con deliciosa ambrosía.

En el segundo piso se encuentran la Serre y la verja correspondiente y un pequeño jardín, todo ello como si estuviera á flor de tierra. En la Serre, con un fondo de palmeras, y tapizando los muros el follaje espléndido de vegetación, se contempla un cuadro hermoso.



«Corbeilles» de flores en el primer piso.



Vista de tres jardines superpuestos.

Todo esto, claro está que requiere una situación topográfica á propósito, donde haya luz, aire, hermosos horizontes y gran ambiente. Si esta moda es imitada por alguien que la implante en calles estrechas, no dejará de malograrse la obra, que es netamente campestre, y sólo con este carácter puede adoptarse.

Las Villas son á propósito para esta preciosa construcción, que no deja de tener ciertos inconvenientes, que sólo un arquitecto conocedor de la materia puede salvar.



LOS OCHENTA AÑOS DE TOLSTOI



El Conde Leon Tolstoi.

El gran pensador Tolstoi ha cumplido 80 años de edad, y todo el mundo literario se ha apresurado á señalar esa fecha, por tratarse del hombre excepcional que desde su retiro, cuando habla, es oído por el orbe entero.

La figura del insigne escritor parece la personificación de una raza entera, valiente, robusta y oprimida por las desgracias y por la tiranía; es una figura tan grandiosa como la del *Moisés* de Miguel Angel, como ella, poderosa y fuerte, como ella altiva, y como ella dotada de unas líneas cuya proporción y encaje no son las habituales en la humanidad vulgar. El alma que el gran artista toscano supo dejar llameante é inquieta en la cara del legislador hebreo, parece errar por el semblante escultórico del novelista ruso, y hay que pensar en estas arcanas y extrañísimas afinidades, que sin duda son obra y designio de Dios y no del capricho. Tolstoi es un pariente, un descendiente de Moisés: como él, capaz de legislar y dirigir, de predicar y de guíar á pueblos enteros de infelices esclavos, idólatras é ignorantes, al través del desierto; lo mismo que Moisés, Tolstoi ha señalado y ofrecido á su pueblo una ideal tierra de promisión, diciéndole cómo llegará á ella, pero no cuándo; y lo probable es que el grande hombre ruso, lo mismo que el grande hombre israelita, muera sin llegar á hollar la tierra de la bienandanza, divisándola de lejos, muy lejos, quién sabe si en el fingido horizonte de la ilusión.

Antes de cumplir 50 años, Tolstoi dedicó su vida á sus ideales religiosos, y adquirida en toda su plenitud su fe, tuvo por su más caro ideal sacar á su pueblo del camino del desierto, como antes decíamos, para conducirlo á la tierra de promisión.

Esta tarea encarnada en su genio, le llevaba á una personificación con el pueblo agricultor. Muchos años pasó en busca de su creencia; en su infancia rinde culto al credo ortodoxo, pero cuando crece y mira atrás, comprende que esta fe que él tenía, no era más que una ficción que contrariaba la vida.

Después de dejar la Universidad, encontróse que su rica posición era como un obstáculo á su deseo de perfeccionarse, y decide dejarlo todo y retirarse al campo.

La vista de la guerra de Crimea, de una ejecución en París, donde vió «desprenderse la cabeza del cuerpo, y caer con lúgubre ruido en el fondo del cesto,» y la muerte de su hermano Nicolás, fueron las causas que le llevaron á un extremo grado de desesperación y lo indujeron á irse al campo completamente desanimado del valor del progreso. Allí se vió profundamente agobiado por estas preguntas: «¿qué es la vida?» «¿por qué estoy vivo?» «¿qué significa la vida?» Su alcurnia social y su rango como escritor, perdieron para él todo su mérito. Sólo quería saber la significación de la vida; de otra manera, no podría vivir, pues una vida sin sentido era imposible. Cruzó palabras con hombres de ciencia, filósofos, predicadores, con todo el mundo, exclamando: «¿por qué vivo?» La ciencia le respondió: «en el espacio infinitamente grande, en el tiempo infinitamente largo, los átomos infinitamente pequeños cambian de fase en la complicación infinita; y cuando comprendas las leyes de esos cambios, entonces comprenderás por qué vives.»

La filosofía contestó: «el mundo es un algo infinito é incomprensible.» La vida humana es una parte incomprensible de ese incomprensible todo. Todas las demás respuestas eran tan estériles como éstas, no obstante haber consultado á sabios como Schopenhauer, Buda, Sócrates y Salomón, quienes melancólicamente contestan «la vida es vanidad.»

Desencantado, decidió suicidarse, pero un poder superior contuvo su impulso, miró en derredor suyo, para lo que los demás hombres hacían y encontró á su pequeño mundo dividido en clases: los ignorantes que no aprecian que la vida tenga significación, los epicúreos que convencidos de la vanidad de la vida cometen suicidios, y aquellos que viendo la vanidad universal de las cosas, no cumplen la resolución de matarse; pero mirando más fijamente ese pequeño horizonte social, vió muchedumbres de hombres, millones de labriegos, quienes vivían y encontraban su vida llena de significación; el trato con ellos le convenció de que vivían felices por su fe: esta fe era el viejo é irracional credo ortodoxo de su niñez, lo que le colocó frente á frente con este dilema: los hombres de su mundo, que exaltaban la razón, encontraban la vida irracional, mientras los labriegos, con su torpe credo y sin razonar le encontraban sentido; en tanto él se veía impelido al suicidio, ellos vivían por la fe.

Tolstoi adoptó entonces la vida campestre; de este modo, construyó una sencilla filosofía social, en la que condenó muchas instituciones como el Estado, la Iglesia y la sociedad.

Nuestro ánimo preveía un gran genio, señalando firmemente las miserias del mundo, para propagar una nueva doctrina de ética, algún sencillo plan de virtud universal; pero al encontrarnos que simplemente repite las palabras de Jesús Nazareno, nos decimos que las estepas de la Rusia central, como los campos de Judea, están muy lejos y que los labriegos rusos como los pescadores hebreos, distan mucho del yankee electricista y de los hombres del ferrocarril del Oeste.



En Iasnaia. — El conde Leon Tolstoi y su hermana, después del almuerzo.

HOMBRES FUERTES EN EL PELIGRO

Traducción del inglés, especial para "ARTE Y LETRAS"

Quienquiera que asista á los melodramas, habrá visto muchas veces la gran lucha por la vida, en que la Muerte y el Socorro libran un combate hasta con las uñas.

¿Hay algo tan terrible como aquellos momentos, en que el héroe se halla colgado en el borde de un precipicio, ó en el fondo de un bote, ó en la ventana de una casa envuelta en llamas, con los músculos en tensión, mientras oye los gritos de la gente que, conducida por la heroína, se dispone á salvarle?

No hay nada que maltrate tanto los nervios como una escena de tal naturaleza.

En el drama real que con frecuencia se verifica, algo pasa que demuestra lo imposible que es, aun para el autor de melodramas, sobrepujar á la verdad, aun en los vuelos más amplios de la imaginación del escritor. A menudo asistimos á una gran lucha por la vida (un supremo combate de la resistencia humana que tiene cerca el auxilio), que taladra los nervios no sólo del auditorio de un teatro, sino también los del mundo entero.

Tal lucha que la que un día de Agosto de 1903, sostuvo un antiguo guía en los Apeninos. Gerald Fitzgerald, inglés, salió en exploración acompañado de los Alners, padre é hijo, bien conocidos guías italianos. Tenían que subir el Monte Rosa, de 15,000 pies de altura, y el cual es uno de los picos más peligrosos de la cordillera. Atados los tres á una cuerda, llegaron sin novedad á la cima. Como el esfuerzo que hicieron al subir fué supremo, al descender el inglés se sintió cansado y venía como consecuencia un poco distraído. A una altura de 10,500 pies, tuvieron que atravesar una vuelta muy difícil á la orilla de un precipicio. Cuidado, gritaba el guía mayor, mientras con mucho tiento iba dando paso por paso. Este es el peor sitio de todos. Uno resbala y....

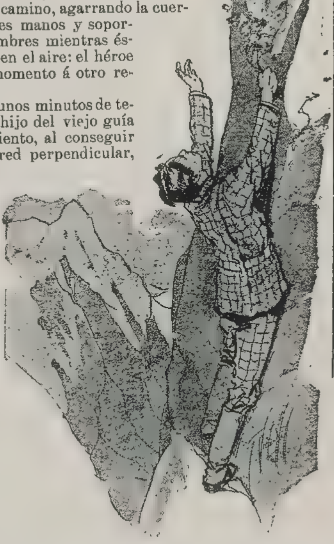
Un terrible grito se dejó oír detrás de él. Al instante el guía se volvió, apretando sus pies contra las rocas. Bien sabía él lo que significaba un grito como aquél.

Inmediatamente después, la cuerda que lo sujetaba á los otros, dió tan fuerte sacudida que casi le arrojó de cabeza sobre el borde del precipicio. El inglés, que caminaba en medio de los otros dos, resbaló, y al caer, se golpeó contra el guía más joven, que venía tras él. Ambos cayeron en el abismo.

Firme como una roca, el mayor de los Alner, se agachó en el camino, agarrando la cuerda con sus potentes manos y soportando á los dos hombres mientras éstos se balanceaban en el aire: el héroe temía que de un momento á otro reventase la cuerda.

Después de algunos minutos de terrible mutismo, el hijo del viejo guía dió un grito de aliento, al conseguir agarrarse de la pared perpendicular, por donde iba subiendo pulgada por pulgada, hasta que llegó á la cima, sin causarse daño, y en el acto se agachó para asir la cuerda que sostenía su padre, á fin de librarlo de aquel peso.

—Déjame esto á mi, gritó el padre. Vete al valle á buscar auxilio, pero luego, luego. Recuerda que cada segundo que pasa puede significar la vida ó la muerte.



Al faltar cincuenta para llegar á donde estaba, la cuerda se detuvo. No eran suficientes sus doscientos cincuenta pies de largo.

El joven se libertó de la cuerda y saltó á través de la senda peligrosa, como una gamuza.

Se sucedieron después las horas terribles de espera. El inglés se había quebrado una pierna en la caída y sin poder auxiliarle, se encontraba en agonía. Debajo de él sólo se divisaba la pared perpendicular en un abismo de 2,000 pies. Si la cuerda se hubiera roto, ó si faltan las fuerzas al viejo Alner, el inglés cae con seguridad para no levantarse jamás. No había ni un solo peñasco saliente, en que pudiera agarrarse.



El único alivio casi para el gran esfuerzo mental que le causaba el permanecer en su estrecha celda, por espacio de dos semanas, lo encontró en la tarea de amansar á las ratas que pululaban en su contorno.

El viejo Alner tenía fama en muchas millas á la redonda, por su gran fortaleza, á pesar de su edad, que le volvió los cabellos grises. En aquellos trances estaba sosteniendo la mayor de las luchas de su vida. Su respiración se hacía más rápida y más difícil. La cuerda apretaba tanto que parecía cortar como un cuchillo las ásperas manos del héroe. Hora tras hora se sentía arrastrado, pero aún mantenía su posición.

Pasaron seis horas y sus fuerzas casi le abandonaban. A veces la cuerda le tiraba hacia adelante por una ó dos pulgadas, y él tenía que desplegar todas sus débiles fuerzas para recobrar el terreno perdido. A veces pensaba en su esposa y en su hijo, y á despecho de él mismo, le seducía el cuchillo de su cintura. Si cortara la cuerda, en el acto quedaría libre. Pero prefería ir al precipicio que regresar al valle con el peso abrumador sobre su conciencia, de haber soltado hacia el abismo al inglés. De esto nunca podía librarse.

Cada segundo era como un minuto para él, y cada minuto una hora. El sol se iba ocultando en el ocaso; el viento soplaba á cada rato más frío. Las manos se le entorpecían de tal manera, que con dificultad soportaba aquella apretadura. ¿No era posible que su hijo regresara? Ya los vértigos estaban acometiéndole, y no se sostendría por mucho más tiempo. El auxilio debiera llegar dentro de pocos minutos: media hora á lo sumo.

Por fin, á lejana distancia, oyó un grito: se acercaba la partida que prestaría ayuda, y Alner recobró aliento para un esfuerzo último y supremo. Al acercarse los compañeros, él estaba como si fuera un hombre de piedra, enteramente inmóvil.

La debilidad no permitió hablar al antiguo guía cuando le libraron de la carga y subieron al inglés á la superficie. Este se hallaba casi sin conocimiento, y se necesitaron muchas horas para conducirle al valle, pasando después algunas semanas en un hospital.

***

Nada tan heroico y quizá ninguna prueba tan grande de resistencia en frente de la muerte, como la que sostuvo un miembro del Club Social de Turistas de Viena, en los Alpes, en Septiembre de 1902.

Tres socios del Club salieron de Viena con el propósito de ascender por *El Camino del Gato* á *El Propio Cuarto de Baño del Diablo*, una empresa excepcionalmente peligrosa. Perdieron la vía, y á poco se encontraron en una altura donde casi era imposible hallar un espacio en que cupiera el pie. Uno resbaló, golpeándose contra los otros y arrastrándolos. Dos descendieron 600 pies y murieron; no se habían enlazado; y el tercero, de apellido Grubler, se agarró en un estrecho paredón á la orilla de un precipicio, y allí quedó colgado: trató de meter sus pies en unas grietas de la pared, y logrado esto, se empujó hacia un lu-



gar donde había un arbusto por donde trepar. Aquí dió gritos en solicitud de auxilio, y después de muchas horas le oyeron. Notó que asomaban caras á larga distancia sobre él, y por último le bajaron una cuerda: se sintió entonces seguro, y con vehemencia se disponía á cogerla; pero sólo faltaban 50 pies para lograr eso, cuando la cuerda se detuvo. No eran suficientes sus 250 pies de largo. Entonces la subieron de nuevo, y los hombres gritaron á Gubler que tenían que ir al valle por más cuerda.



Durante tres horas, colgado desesperadamente de la cruz, estuvo esperando que alguien viera el papel que arrojó á la calle, en busca de auxilio.

Toda la noche permaneció colgado en el arbusto, tieso de frío, y creyendo á cada momento que iban á faltarle las fuerzas y caer. Por fin, á la hora del alba, regresaron los salvadores con una cuerda más larga. Aun le quedaban alientos, y así logró atarse del pecho.

* * *

Estas, naturalmente, son historias que taladran hasta los huesos; pero cuando se trata de casos en que simplemente se pone á prueba la resistencia humana, nada puede ofrecerse tan maravilloso como lo sucedido á unos mineros que quedaron presos debajo de la tierra. En Enero último, tres hombres fueron encerrados por espacio de cuarenta y seis días debajo de la tierra, en la mina Giroux, de Ely, Nevada.

Estos hombres, que se llaman A. D. Bailey, Fred McDonald y P. J. Brown, fueron cogidos al desplomarse un tiro. Al encontrar que todo escape era imposible, comprendieron que su única salvación estaba en la cañería de agua, de seis pulgadas, que se extendía en el subterráneo. Ayudados del martillo y del cincel, cortaron el tubo, y por allí se les pasaba el alimento. En un departamento frío y pequeño, pasaron mes y medio, escuchando en la obscuridad el golpe lejano de los barrenos de sus salvadores. Sólo la circunstancia de saber que el auxilio se acercaba más y más cada día, pudo librar de la desesperación á los prisioneros; y mostraban pocas señales de haber sufrido cuando quedaron al alcance de sus *libertadores*.

* * *

Hay, con todo, menos esfuerzo en estar sepultado en unión de compañeros con quienes hablar, que en soportar la suerte de Lindsay B. Hicks, que en Diciembre de 1906 fué sacado del tiro de una mina, que se desplomó, en Kern River, California, después de quince días y diecisiete horas de prisión. A continuación de la catástrofe, se arrojó un tubo de acero á través de las rocas y por él recibía alimentos el minero.

* * *

Pero Hicks y los de la mina de Giroux, fueron afortunados comparados con la suerte de los que cayeron bajo el tiro de una mina de carbón en Pensilvania, que quedaron derribados. Ni la experiencia de marinos que han sufrido terribles naufragios, es peor que la de los sobrevivientes del desastre de la mina Jeanesville en Febrero de 1891.

En el momento de la desgracia, quedaron sepultados Joseph Matuskowitz, Besse Franko, John Barno y John Tomasuski, en la veta en que trabajaban, á causa de un torrente de agua que fué creciendo hasta envolverles los pies. Anduvieron á tientas en aquel oscuro calabozo, y por fin se convencieron de que no había manera de salir del atolladero. Entonces comenzaron á deliberar sobre el terrible problema del alimento. No se les ocultaba que era cuestión de tiempo la llegada de sus salvadores, pero cómo tranquilizarse ignorando cuántos días se necesitarían para el rescate. Las únicas provisiones que les quedaban eran doce rebanadas de pan y una libra de jamón: á mil pies bajo la superficie, los días de desesperación por el hambre, vendrían inevitablemente.

El agua que tenían bajo sus pies, abundaba en sulfuro y otros ácidos, y era necesario hervirla para poderla beber. Les quedaban sólo doce fósforos, y como combustible hacían uso de los puntales del tiro, y por temor de que se inflamara el aire, hacían fuego sólo por pocos minutos. Calentaban el pan en el agua sucia. Sus provisiones dilataron cinco días; pero aun entonces no se desesperaron, pues algunas veces escuchaban el sonido de las picas. Al quinto día los fósforos no ardían, y por tanto la oscuridad reinaba, comprendiendo ellos que esto los mataba.

—¿Qué significa tal situación? preguntó Barno.

—Significa la muerte, contestó Matuskowitz. Puede ser que vivamos hasta que ellos vengan; pero esto debe ser pronto. Dentro de poco nos helaremos hasta la médula de los huesos.

Para calentarse tenían que permanecer todos juntos.

—Antes de mucho tiempo tenemos que dejar esta vida, exclamó de nuevo Matuskowitz, porque no resistiremos más este peso.

Tan hambrientos se hallaban, que comían lodo y chupaban la madera de los puntales del tiro. También mascaban los zapatos y los cinturones de cuero.

Diecinueve días y diecinueve horas después, la partida rescatadora llegó hasta el lugar de la catástrofe. ¡Deplorable cuadro el que presentaban los prisioneros! Antes eran hombres robustos; ahora quedaron reducidos á esqueletos, con los ojos hundidos y mirando como locos. Cuando se les dió alimento, se lo comían como bestias y rompieron á llorar.

—Habríamos muerto antes que nos alcanzaran, dijo Matuskowitz, si no hubiéramos sabido que á cada momento se acercaban más ustedes.

* * *

El mismo conocimiento de que pronto iban á libertarle, dió valor á Joseph Yomkashi, un polaco, que fué cogido en el incendio de la mina Van Storch, de Scranton. Después de que las cavernas fueron inundadas por el agua, se vió salir bamboleante de la oscuridad á un hombre solitario, negro, extenuado, con los ojos hundidos, que se arrojó á los pies de sus salvadores. Era Yomkashi, que durante quince horas estuvo rodeado de llamas, de las que trataba de salvarse haciendo desesperados esfuerzos.

* * *

Frank Eckenroth, trabajaba en la torre de la Iglesia Alemana Reformada de Filadelfia, cuando la cuerda que lo sostenía flaqueaba amenazando romperse. Se colgó entonces de la cruz, y allí estuvo durante tres horas, esperando que algún transeunte viese el papel que desde arriba arrojó en busca de ayuda, la cual llegó después de otra hora más.

El jefe de la partida gritó: ola! que hay; pero no hubo contestación, sino que de la oscuridad salió un hombre solitario, negro, demacrado y con los ojos hundidos.



Teatro Virginia Fábregas.—"Dionisia"

Eso de redimir á la mujer caída, de levantarla del lodo, de hacer que un amor grande la eleve y la santifique, es muy hermoso—decía una dama elegante y bella á otra amiga suya,—sentadas en unas butacas cercanas á la mía.

—Cosas de teatro; desengáñate,—le contestó la otra, que á pesar de los afeites y de la luz eléctrica, veíase que había ya doblado el «cabo de las tormentas.»

—¿Me negarás que Dumas es por eso simpático?......... ¿no te ha conmovido su «*Dama de las Camelias?*»........

—Margarita Gautier murió pronto; si más hubiera vivido, hubiese engañado á su inolvidable Armando.

—¡Siempre tus fatalismos!....

—¡Siempre tus ilusiones románticas!....

—Es tan difícil que nos hagan justicia los hombres....

—¿Y crees que Dumas la hizo?....

La gente entraba en bullicio y no pude oír más, los últimos acordes de la música se extinguieron, y el telón se levantaba con lentitud, en tanto que la sala quedaba á obscuras.



Teatro Olimpia.—La Perla Fina.



Academia Metropolitana.—La Sagrario.

Dionisia, la joven que tuvo un desliz, está de aya en casa del Conde Andrés de Barsanes, y se empiezan á delinear el carácter de los personajes con ese arte magistral de Dumas (hijo). Las escenas son cortas, ligeras, de puro incidente, y el espectador se supone que sobre la certeza é inexactitud de aquella falta ha de moverse toda la trama escénica.

El telón cae y mis vecinas comentan de nuevo.

—Muy simpático ese Andrés ¿no es cierto?—dice una.

Sí,—replica la otra,—pero ya veras cómo le cuesta trabajo casarse con la señorita Brisset. Esas generosidades de los hombres sólo las hacen cuando la locura de la pasión los ciega.

—De todas suertes deben agradecerse.

—Cuando no llevan después el desprecio como consecuencia lógica.

—Lógica, siempre lógica; siempre esa palabra, como si ella fuera la disculpa de las mentiras sociales.

Hablan después sobre la concurrencia, apenas las escucho, y el telón se alza de nuevo.

Eloisa Theauzette resulta un tipo de mujer repulsivo, su hijo Fernando es un pescador en agua turbia, y desea, ayudado por su madre, casarse con... el dote de la hermana del Conde. Este tipo de Tenorio lo hace Solares con demasiada frivolidad, no lo comprende y eso honra sus buenos sentimientos. Semejante «caballero» debe ser artero, falso, calculador, frío; no en modo alguno, como lo hace el estimado actor. Estos piratas de salón, poseen otras malas condiciones diversas del calavera inocente y sin intención. La señora Otazo acierta poco en el papel que representa, se muestra demasiado vulgar y dejando ver el juego; ella va á engañar al noble Andrés, y para esto sobra el subrayar las frases; haciéndolo así, se descubre la trama, y como se trata de una dama del gran mundo, se requiere para este tipo, una actriz de finísimo ingenio.

—Ya te dije—dice mi vecina de butaca—que la intriga de esa madre y ese hijo, harán vacilar al Conde.

—Lo que prueba que ese amor que Dumas pinta para que la mujer caída se redima, aquí no es muy grande.

—Advierte que Dionisia no es una mujer caída; tropezó, pero se levantó, éstas son las que creo se pueden redimir, las otras, ni por pienso. Las que en el lodo se revuelcan, tienen ya manchas que no se lavan nunca; en cambio, las que sólo salpicaduras sufrieron, pueden limpiarse.





Teatro Principal.—Luisa Rodriguez.

pero no enamorada, que una cosa es la admiración que se tiene al noble, al bueno, y otra la pasión que engendra aunque sea al malo, pero que sabe llegar á lo hondo del corazón femenino.

El señor Mutio estuvo todo lo bien que puede estar un artista sobre el que está pesando todo el trabajo de la temporada, y que si bien reune grandes condiciones escénicas, necesita para desarrollarlas, tiempo, enseñanzas y ejemplos. Nada de esto tiene el estimado actor, y por eso lo juzgo con la benevolencia del que pone toda una buena voluntad, la cual, para papeles como el del Conde Andrés Barsanes, no basta. Mi aplauso al actor que trabaja con ahinco y con entusiasmo, mi censura por poner en escena obras, en la cual con raras excepciones, todos no aciertan con su papel. El Teatro de Dumas (hijo), es por lo general falso, violento é incongruente; sus triunfos, más se debieron á los grandes artistas que al talento del autor, y cuando no hay de aquellos, se debe dejar que duerman en el archivo el sueño del olvido, esos dramas, que tienen muy visibles defectos de estructura y de fondo.

* * *

Se prepara en este Teatro una obra mexicana de celebrado autor. Me refiero al señor Don José J. Gamboa, que ya en otras veces ha recogido laureles en la escena con producciones de reconocido mérito, como «Teresa,» «El Hogar» y otras de no menos valía.

Ahora ha presentado una comedia, género difícil en extremo, que se llama «El Día del Juicio.» Me consta que la lectura de esta obra produjo un excelente efecto, y pronto hemos de aplaudir al joven literato, que tanto honra á las letras mexicanas.

* * *

Muy animadas las representaciones de Aldo, son una verdadera maravilla, sus veloces transformaciones y la gracia que á torrentes derrama en todas sus escenas. Trae un repertorio nuevo de cuando le vimos por última vez, y el público no se cansa de celebrarle. Es un cómico de primer orden, un cantante rebosando «sprit,» un clown «modern style» y un transformista que hace olvidar á Frégoli, y con esto creo dicho todo.

Y en estos tiempos de «sicalipsis» y de otros excesos, se saborea con más gusto esos alardes de arte bueno que nos distrae y nos embelesa.

Luis de LARRODER.

—La escena de Lupe del Castillo no me ha gustado.

—Claro, como que hace de «ingenua» una que no lo es.

—En cambio, Virginia estuvo admirable. Digna, soberbia, sentimental, queriendo disfrazar con el manto del cariño á Marta, los rescoldos de aquel amor á Fernando.

—En esto consiste la falsedad de ese carácter que Dumas nos traza con poca fortuna.

—Pero oigamos, que el telón sube, y ahora veremos la escena con el Conde enamorado de Dionisia.

En efecto, la escena es grandiosa, y en ella Virginia Fábregas estuvo incomparable, sublime á gran altura, hecha una artista de primera nota. Es cierto que es el único momento de la obra en que puede lucirse. ¡Qué bien mezcló las exclamaciones al recuerdo de su desgracia! ¡qué manera tan hermosa de llegar al corazón de todos los espectadores con gritos de mujer infeliz, que tiene que ocultar su vergüenza!...... Hacía tiempo que no veía á la gran actriz tan soberana en su declamación, tan real en sus ademanes, vibrante la voz, con gritos que salían de lo hondo del corazón, como torrente de lágrimas que no se agota desde el momento nefasto de su infortunio.

Aplausos entusiastas premiaron todo este alarde de talento, y mis vecinas muy conmovidas exclamaron á una.

—¡Admirable!....¡magnífico!....¡pobre joven!....

—Pero, —dijo una,—Fernando hizo bien, al no declarar toda la verdad, eso hacen los caballeros.

—Y el Conde hizo mal al no casarse con Dionisia.

Eso te prueba que los hombres quieren á medias; porque el verdaderamente enamorado no mira nada. Fuiste mala, pues á mi lado serás buena; te engañó un infame, un caballero lava todo aquello.

—Pero entonces no habría drama.

—Luego, Dumas parte de unos caracteres falsos y convencionales.

—Además, observa que Fernando no lo confiesa, no por el perjuicio que eso traiga á Dionisia, sino por no resultar un canalla y perder el dote de Marta, que no querría ya casarse con él.

El final del acto tercero y el principio del cuarto, proporcionaron un triunfo al señor Galé, que estuvo muy bien. Había tanto dolor en los gritos de aquel padre que sabe después de largo tiempo su deshonra, que precisa expresarlo con el tono, la voz y los ademanes de este notable artista. Le felicito muy cordialmente por la vida que ha dado al personaje de Eugenio Brisset.

La obra termina casándose el Conde con Dionisia después de escenas artificiosas, violentas, traídas á remolque, y donde en sensible confusión, se ve la idea del autor de que se compense el infortunio de la joven, casándose con un hombre del cual está ella muy agradecida,



Teatro Orrin.—Aldo.



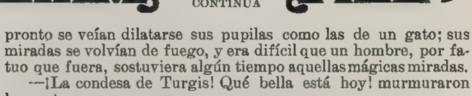
DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."



CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge, que apostató el protestantismo para hacerse católico; explica Jorge los motivos de su apostasía. Asisten después los dos hermanos á un sermón en el templo de Santiago. Terminado el sermón, Mergy se encuentra en el templo con la condesa Diana de Turgis. Al siguiente día, va á hacer una visita al Almirante Coligny, á quien entrega la carta de recomendación de su padre. Interesantísima escena entre los cortesanos y Coligny, á propósito de una carta que se supone envenenada.

VII

El guante.

La corte estaba en el castillo de Madrid. La reina madre, rodeada de sus damas, esperaba en su alcoba que el rey viniera á almorzar con ella antes de montar á caballo; y el rey, seguido de sus príncipes, atravesaba lentamente una galería á donde estaban todos los hombres que debían acompañarlo.



Escuchaba distraído las frases que le dirigían los cortesanos y les contestaba con acritud. Cuando pasó frente á los dos hermanos, el capitán dobló la rodilla y presentó al nuevo corneta.

Mergy, inclinándose profundamente, dió gracias á Su Majestad del honor que acababa de recibir, antes de haberlo merecido.

—Ah! ¿sois vos del que me ha hablado mi padre el Almirante? Sois el hermano del capitán Jorge?

—Sí, Sire.

—Sois hugonote ó católico?

—Sire, soy protestante.

—Lo que yo os pregunto, sólo es por curiosidad; porque maldito lo que me importa la religión de los que me sirven bien.

Después de decir estas palabras memorables, entró á las habitaciones de la reina.

Algunos momentos después, un enjambre de mujeres se esparció por la galería, y parecía haber sido enviado allí para hacer tener paciencia á los caballeros. Sólo hablaré de una sola belleza de todas las de esa corte tan fértil en bellezas, quiero recordar á la condesa de Turgis, que tan importante papel desempeña en esta historia. Llevaba un traje de amazona, sencillo y elegante, y no se había puesto todavía su antifaz.

Su piel, de blancura deslumbradora, pero uniformemente pálida, hacía resaltar sus cabellos negros como el azabache; sus pestañas bien arqueadas, tocándose por el extremo, daban á su fisonomía un aspecto de dureza, ó de orgullo, mejor dicho, sin quitar nada á la gracia del conjunto de sus rasgos. Lo primero que se distinguía en su rostro, eran sus grandes ojos azules, con expresión de desdeñosa altivez; pero en una conversación animada, pronto se veían dilatarse sus pupilas como las de un gato; sus miradas se volvían de fuego, y era difícil que un hombre, por fatuo que fuera, sostuviera algún tiempo aquellas mágicas miradas.

—¡La condesa de Turgis! Qué bella está hoy! murmuraron los cortesanos.

Y cada uno se precipitaba para verla mejor. Mergy, que se encontraba á su paso, se sintió de tal manera impresionado, que permaneció inmóvil y no pensó en abrirle paso, sino cuando las anchas mangas de seda de la condesa tocaron su jubón.

Diana observó á Mergy, quizá con placer, y se dignó fijar un instante sus hermosos ojos en los del corneta, que se bajaron en el acto, mientras sus mejillas se cubrían de súbito rubor.

La condesa sonrió; y al pasar, dejó caer uno de sus guantes frente á nuestro héroe, quien, siempre inmóvil y fuera de sí, ni siquiera pensó en levantarlo.

Inmediatamente un joven rubio—el mismísimo Couminges—que se encontraba detrás de Mergy, lo empujó con rudeza para pasar frente á él, se apoderó del guante, y después de besarlo con respeto, lo entregó á la condesa Diana.

Esta, sin darle las gracias, se volvió hacia Mergy, á quien miró unos instantes, con expresión fulminadora; después, observando cerca de él al capitán Jorge, le dijo en voz muy alta:

—Capitán, decid, ¿de dónde llega este gran bobalicón? A juzgar por su cortesía, debe ser hugonote.

Una carcajada general, acabó de desconcertar á Mergy.

—Es mi hermano, señora, contestó Jorge en voz muy baja; está en París hace tres días, y os juro por mi honor, que no es más torpe que Lannaz, antes de que vos hubierais tomado á vuestro cargo su educación.

La condesa se ruborizó un poco.

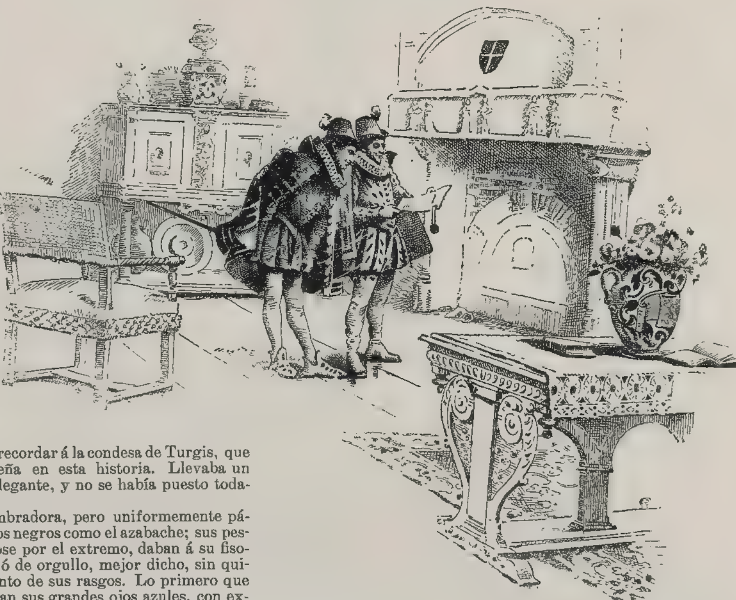
—Capitán, permitidme suplicaros que no os bromeéis con los muertos. Dadme la mano; tengo que hablaros de una dama que no está muy contenta de vos.

El capitán le tomó la mano respetuosamente y la condujo cerca de una ventana; pero al caminar, Diana se volvió una vez todavía para ver á Mergy.

Este, deslumbrado aún por la aparición de la condesa, no se atrevía á chistar palabra. Sintió en esos momentos una mano sobre el hombro, y vió al barón de Vaudreil, quien, llevándolo aparte, para no ser interrumpido, le dijo:

—Querido amigo, sois nuevo en esta tierra y quizá no sabéis cómo conduciros.

Mergy lo contempló asombrado.



—Vuestro hermano tiene sus ocupaciones y no puede daros consejos; si queréis, yo lo reemplazaré.

—Yo no sé, caballero, lo que....

—Habéis sido gravemente ofendido, y al veros en esa actitud pensativa, no dudo que no penséis en los medios de vengaros.

—Vengarme? y de quién? preguntó Mergy, ruborizándose hasta lo blanco de los ojos.

—¿No habéis sido bruscamente empujado hace un momento por Couminges? Toda la corte se ha dado cuenta del suceso y esperaba que vos....

—Pero, dijo Mergy, en una sala donde hay tanta gente, no tiene nada de extraordinario que alguien me haya empujado involuntariamente.

—Caballero Mergy, no tengo el honor de ser muy conocido por vos; pero vuestro hermano es grande amigo mío, y puede deciros que practico, hasta donde me es posible, el divino precepto de olvidar las injurias. Yo no quisiera embarcaros en una nueva querella; pero, al mismo tiempo, creo mi deber deciros, que Couminges no os ha empujado involuntariamente. Os ha empujado porque quería ofenderos; y aun cuando no os hubiera empujado, os ha ofendido sin embargo; porque al recoger el guante de la Turgis, usurpó un derecho que os pertenecía. El guante estaba á vuestros pies; *ergo*, sólo vos teníais el derecho de recogerlo y de devolverlo.... Mirad, volveos un poco, y veréis en el extremo de la galería á Couminges, que os señala con el dedo y se burla de vos.



Mergy se volvió, y pudo ver, efectivamente, á Couminges, rodeado de cinco ó seis jóvenes á quienes contaba, riendo, algo que los otros parecían escuchar con curiosidad.

Nada probaba que se tratara de él en el grupo; pero, por las palabras de su caritativo consejero, Mergy sintió violenta cólera deslizarse en su corazón.

—Quiero ir á encontrarle después de la cacería, dijo, y sabré de él....

—Oh! No tardéis en llevar á cabo una resolución como esa; además, ofendéis menos á Dios llamando á vuestro adversario inmediatamente después de la injuria, que si lo hicierais después de haber tenido tiempo de reflexionar. En un momento de vivacidad, lo cual es sólo un pecado venial, os citáis para batiros; y si os batís en seguida, sólo es para no cometer otro pecado mayor; el de faltar á vuestra palabra. Pero olvidaba que hablaba con un protestante. De cualquier modo que sea, citaos desde luego con él; voy á prepararos el campo.

—Espero que no rehusará darme las satisfacciones que me debe.

—En cuanto á eso, compañero, desengañaos; Couminges no confiesa nunca haberse equivocado. Por lo demás, es todo un gentilhombre y os dará mil satisfacciones.

Mergy hizo un esfuerzo para calmar su emoción y para aparecer indiferente.

—Si yo he sido insultado, dijo, necesito que me dé una satisfacción. Cualquiera que esta sea, sabré exigirla.

—Bravo, Mergy; me gusta vuestra audacia, porque no ignoráis que Couminges es una de nuestras mejores espadas. Es un gentilhombre que sabe tener un arma. En Roma tomó lecciones de Brambila, y Petit Jean no se atreve á tirar con él.

Al hablar así miraba atentamente el rostro un poco pálido de Mergy, que parecía, sin embargo, más emocionado por la ofensa recibida que por sus consecuencias.

—Quisiera serviros de testigo en este asunto; pero, además de que comulgo mañana, estoy comprometido con Mr. de Rheincy, y no puedo tirar espada con nadie, más que con él. (1)

—Gracias, caballero; si llegamos á los extremos, mi hermano me servirá de testigo.

—El capitán conoce maravillosamente esta clase de asuntos; entretanto, voy á traeros á Couminges, para que os entendáis con él.

Mergy se inclinó, y volviéndose hasta la pared, se ocupó en preparar los términos de su desafío y en componerse el rostro.

Había cierta gracia en hacer un desafío; gracia que, como muchas otras, se adquiere á fuerza de costumbre.

(*Continuará.*)

---

[1] Era un principio entre los duelistas de la época, no entrar en una nueva camorra, hasta no haber dilucidado la que tenían pendiente.

CADENA DE AMOR

Oyeme, Juan, ven y dime,
Ya que estamos sin testigos,
¿Hasta cuándo estaré presa
En la red de tus cariños?

¡Quiero soltura, yo quiero
Desprenderme de estos grillos..!
¡No te empeñes en quererme,
Porque nunca te he querido!

Pálido, Juan, de sorpresa,
Le dice, medio aturdido:
—¡Corazón que dijo: amor,
No sabe decir: olvido!

Tú eres madre.... si tú puedes
La cadena rompe hoy mismo;
¡Yo no podré quebrantarla,
Que esa cadena es nuestro hijo!

Guayaquil.

MIGUEL A. MONTALVO.



"Llegada de la pesca."—Daniel Crespo.

PAGINA COMICA





La Señorita Orangután.—No me cojas la mano en público, ¡amado mío!
El Señor Orangután.—Si no es tu mano ¡amor mío! es tu lindo pie.

DEMOSTRACION PRACTICA.



El Pájaro.—¡Cuidado, aquí no cabe más de uno!



El Gato.—En efecto, no cabe más que uno.

UN TIRO POR LA CULATA.

Cuatro niños están jugando en un gabinete inmediato al despacho de su padre, coronel de caballería, y arman una algarabía infernal. De pronto sale el padre y con voz de trueno dice:
—¿Quién es el condenado que está gritando aquí?
Los cuatro niños, á coro:—¡Tú, papá!



–1

RECORD DE ORTOGRAFÍA.

—No hay ningún nombre que empiece con K.
—El mío.
—¿Cómo te llamas?
—Calixto.
—El mío empieza con M.
—¿Te llamas Manuel?
—No; Eme. . . . terio.

CUESTIÓN GRAMATICAL.

—Dime, papá, ¿de quién son hijos los burros?
—De las burras.
—Entonces, ¿por qué me dice mamá burro?

LECCIÓN DE DOCTRINA.

Al pasar un río, preguntó un fraile al barquero:
—¿Qué es fe?
—No lo sé.
—Si te digo que en este bote hay melocotones ¿lo creerás?
—Sí, señor.
—Pues eso es fe. Vamos á ver ¿qué es Fe?
—Melocotones en un bote.

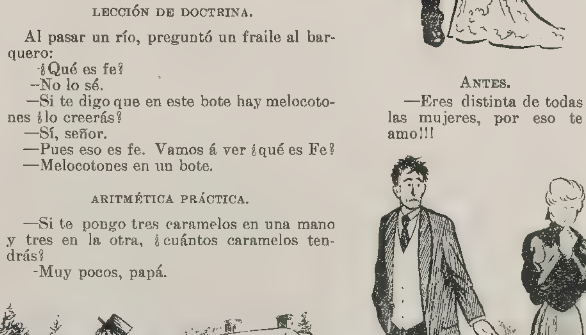
ARITMÉTICA PRÁCTICA.

—Si te pongo tres caramelos en una mano y tres en la otra, ¿cuántos caramelos tendrás?
—Muy pocos, papá.



–2

EFECTOS DEL MATRIMONIO



ANTES.
—Eres distinta de todas las mujeres, por eso te amo!!!

DESPUÉS.
—Todas las mujeres son iguales, no piensan, no razonan. . . . . ¡Yo siempre he dicho lo mismo! . . .



ISOLINA

CUENTO EN 3 ACTOS Y 10 CUADROS

(Escena de la Seducción)



ANDRE MESSAGER

Uno de los más notables directores de Orquesta de París, siéndolo actualmente del Teatro Nacional de la Opera, y uno de los más insignes compositores franceses es Mr. André Messager, cuyo retrato damos.



Nació en Monlucon (Allier) el 30 de Diciembre de 1853, desde muy niño mostró una gran afición á la música, lo cual disgustaba á su padre, que no podía tolerar que fuese músico el hijo de un alto funcionario como él era.

Hizo sus estudios musicales en la Escuela de Niedermeyer, dirigida entonces como ahora por el célebre maestro Gustavo Lefevre, siendo su profesor de armonía y de contrapunto Eugenio Gigout, de piano Adam Laussel, y de órgano Clement Loret.

Su primera obra fué una sinfonía premiada por la Sociedad de Compositores, y ejecutada en un concierto en Colonia, y después hizo varios «ballets,» siendo el de más éxito «Fleur d'Orange,» que se dió 200 veces.

En 1880 hace su «debut» como Director de orquesta en el Edén, Teatro de Bruselas, y desde entonces empieza sus éxitos en varias obras musicales, como «Le Bearnaise» (1884), «Le Bourgeois de Calais» (1885), «Deux Pigeons» (1886), «Isoline» (1888), «Le Mari de la Reine» (1890), «Miss Dollar» (1893), «La Fiance en Loterie» (1897), «Miret» (1894), «Veronique» (1899), y otras que sería prolijo enumerar.

Cuando M. Albert Carré fué nombrado Director de la Opera Cómica indicó á Messager para dirigir la música. Fué también en los años de 1901 á 1907 Director del Covent Garden de Londres; y en fin, en 26 de Noviembre del pasado año, se le nombró Director de la Gran Opera de París, puesto que ahora ocupa.



MUJERES BIZANTINAS

LA EMPERATRIZ IRENE DUCAS

Para "Arte y Letras."

A la distinguida Señorita Refugio Barreiro y González.

En otra ocasión hemos tributado merecido homenaje—aunque modesto—de admiración, á la egregia princesa bizantina que fué Ana Comneno, encanto que ornó con la opulencia de sus virtudes, tal vez superiores, en mucho, á las dotes de su peregrina inteligencia, á la corte de Constantinopla, en gran parte del reinado de su padre Alejo, el más distinguido de la dinastía de los Comnenos.

Hicimos entonces brevísima alusión á la madre de aquella celebérrima princesa, á la emperatriz Irene *Ducas;* y nos ha parecido justo que la madre de la tan merecidamente elogiada Ana, ocupe, después de ella, su lugar en la Galería que nos hemos propuesto escribir de *Mujeres bizantinas*, emperatrices y princesas del *Bajo Imperio*. Monstruos de impudicia tediosa como Teodora y Zoa, ó de crueldad inaudita, como la emperatriz Irene (la ateniense), que para reinar sola, resolvió que sacaran los ojos á su hijo el emperador Constantino VI, quien por un exceso inconcebible de sevicia, fué encerrado, de orden de aquella, para la cruenta y abominable operación, en la cámara de púrpura, donde vió él la primera luz, para ser privado de ella, allí mismo; y al acento de mando sobrehumano y extra-humano de aquella madre, corrían tras de su víctima—joven de 22 años—los verdugos pavorosos, hollando con sus desnudos pies la alfombra pérsica de la estancia roja imperial, y armados sus brazos—desnudos también—con los punzones enrojecidos al fuego y hechos ascua, hasta que derribado y sujeto el mancebo *basileus*, no fueran sus cavidades oculares más que dos llagas asquerosas y humeantes, á compás de los espantables ahullidos del sin ventura Constantino, quizás maldiciendo en el paroxismo de su dolor y de su desesperación, el primer día de su existencia y á la fiera monstruosa que le llevó en su seno extra-humano. Altos ejemplos de ingenio y de piedad filial como la bella Ana Comneno; y limpios timbres de virtud como la madre de ésta, Irene *Ducas*, y la dulce y eminente Ana Delaseno. Todas estas figuras, terribles, livianas y repugnantes, ó castas, dulces y melancólicas, que aparecen en los anales bizantinos, en la cúspide de aquella extraña sociedad, desfilarán, una tras otra, en esos cuadros históricos del viejo Imperio romano Oriental.

***

En el postrer tercio del onceno siglo, ninguna de las familias de la más encumbrada aristocracia de Bizancio, excedía en brillo y opulencia á la de los *Ducas* ó *Dukas*. Esta familia, en su orgullo de casta, hacía remontar su origen nobiliario hasta el siglo IV, en la época en que Constantino el *Grande* asentó definitivamente su dorada sede sobre las ruinas de la antigua Bezancio, edificando la ciudad de Constantinopla (ciudad de su nombre), para reemplazar á la vieja y gloriosa Roma, como cabeza del Imperio. Y decían los genealogistas—complacientes y dubitativos como siempre—que el fundador de aquella encumbrada familia, un pariente del mismo Constantino el *Grande*, había recibido de éste, cargo y título de duque de Constantinopla, de donde venía el nombre que llevaban arrogantes sus descendientes (*Ducas*). Sea de ello lo que fuere, lo cierto era que en el último tercio del siglo undécimo, los *Ducas*, por su riqueza y por las consideraciones que todos les tributaban, eran la familia más pudiente, quizás, del Bajo Imperio; precisamente en esa misma centuria había dado varios emperadores á Constantinopla, y uno de ellos, Miguel VII, llamado *Parapináceo* (El Monopolizador), había ocupado el trono dos veces, y la segunda, durante siete años desde 1071 hasta 1078. Ese emperador fué llamado así porque aumentó la riqueza de la familia, especulando paternalmente con su pueblo, monopolizando el trigo, al mismo tiempo que ordenaba la reducción de la antigua medida oficial del precioso cereal, actos paternales que le valieron ser derribado del trono por el pueblo enfurecido y famélico, que puso en su lugar á Nicéforo *Botoniates*. En 1077, había en la familia *Ducas*, una hermosa é interesante doncella, Irene, hija de Andrónico, gran señor que en el Imperio Oriental ejercía los más altos cargos públicos, y nieta del que había sido *césar* ó co-emperador, Juan *Ducas*.



Dante Alhigieri.—Marx Landiert.

La que después fué su hija, Ana Comneno, nos ha transmitido de ella un retrato que pudiera ser exagerado, pues que la piedad filial fué una de las relevantes virtudes de la eximia princesa bizantina. Pinta á su madre Irene, á la que amó siempre tiernamente, de grande y fascinadora belleza: de alta y esbelta estatura y de admirables formas, revelando en todos sus movimientos incomparable *euritmia*, expresando con esa bella palabra griega, lo que en castellano designamos con las voces *gracia elegante;* con sus brazos, blancos como el marfil, que los mostraba siempre con ufano recato, dando á entender así la ingeniosa escritora imperial, que su madre la emperatriz Irene no los mostraba con la intención desenvuelta é impúdica con que suelen las coquetas vulgares ó las mujeres livianas de gente menuda, que los mueven como remos, ó veletas de continuo, como dice Luciano en sus punzantes epigramas; sino con el altivo recato de una mujer principal y reina, como decían los verdaderos poetas que los ostentaba Juno en el Olimpo, entre sus pares las diosas y los dioses,

y como los modelaron siempre Praxiteles y el caballero Cánova en sus estatuas inmortales, tan bellas como púdicas, y precisamente bellas por su arrogancia en su pudor altivo (*animosa signe*). De ojos encantadores, color verde mar, continúa diciendo Ana Comneno; de tez encendida y que las rosas de sus mejillas se percibían desde lejos; que su rostro que brillaba con el suave fulgor de la luna, no era redondo como el de las Asirias, ni alargado como el de las mujeres de Egipto, sino que asumía las armónicas proporciones del óvalo perfecto. Y un contemporáneo de Irene *Ducas* dice de ella que prefería brillar con el esplendor de sus virtudes á lucir ostentosos vestidos recamados de oro y de plata y fulgurantes de pedrería, y que desdeñaba como inútil y falso el arte de los afeites que tan caro fué para Cleopatra.

Tal fué la bella descendiente de los *Ducas*, que en los últimos días de 1077 dió la mano de esposa á Alejo Comneno. Este era un gran señor, devorado por la ambición de reinar. Descendiente de una familia ilustre, de la que había salido el emperador Isaac Comneno (1057–1059) que había tenido en el trono por sucesor á Constantino X, de la familia de los *Ducas*, no es de extrañar que entre ésta y la de los *Comnenos*, existiese una violenta rivalidad y les separase un odio profundo. Y, sin embargo, tanto influyeron sus partidarios en el ánimo del ambicioso Alejo, aconsejándole cuán ventajoso sería para sus proyectos que se uniese en matrimonio con la representante de la familia enemiga, que el sutil político se dejó convencer, y no obstante la oposición de su madre, Ana Delaseno, se casó en aquella fecha (1077) con la joven Irene *Ducas*, uniendo así á dos familias enemigas y confundiendo para lo porvenir sus sendos intereses y aspiraciones. Por eso, cuando en 1081 Alejo logró derribar á Nicéforo *Botoniates*, y se sentó en el solio bizantino, á todos pareció que la revolución aristocrática y militar, que acababa de triunfar, no se apartaba de la legalidad, pues que Comneno, unido por matrimonio con la familia de los *Ducas*, no hacía más que reivindicar los derechos de ambas familias, de que él era el representante, y como decía un cronista contemporáneo, su rebelión contra el soberano, sólo era un acto digno de elogio de todas las gentes sensatas.



Tomando la Lección al Nieto.—G. Vinniechi.

Del matrimonio, esencialmente político, que Alejo había contraído con Irene *Ducas*, había alcanzado todo el provecho que él esperaba: era ya emperador. Por eso, y sintiendo la deuda que su ambición le reconocía, algunas semanas después de su encumbramiento, en el Palacio Sagrado, en el recinto del *triclinium* del *Augustaion*, en presencia de toda la corte, el *basileus* coronó con sus propias manos á su consorte, como nueva soberana, y prendió la clámide de seda sobre los hombros de Irene, para que cayera sobre su larga cauda recamada de oro; y luego, en la iglesia de San Esteban, seguidos los nuevos soberanos de su brillante cortejo de patricios, de altos dignatarios, de senadores, de cubiculiarios y de damas de honor, habían asistido á los oficios rituales, y el patriarca ceñía con sendas coronas las cabezas de los dos esposos. Y en el momento de la aclamación popular, el nombre de Irene fué asociado al de Alejo, porque el almirante Jorge Paleólogo, ordenando á sus marinos que aclamasen también el nombre de la joven *basilisa*, exclamaba con franqueza algo brutal: «Porque no ha sido en favor de los Comnenos, sino en el de Irene, que yo he trabajado en la reciente revolución.»

A esas condiciones políticas, debemos añadir otras causas que hicieron más y más difíciles las relaciones entre los dos esposos: Según decía la crónica, Alejo, perdidamente prendado de la bella María de Alanic, esposa de su predecesor Nicéforo *Botoniates*, influenciado por su misma madre Ana Delaseno, que odiaba terriblemente á los *Ducas*, no es extraño que el Comneno hubiera pensado poco después de su victoria, en romper los lazos que le unían con Irene, por medio del divorcio. Concíbese, sin esfuerzo, por lo que dicho está, que Alejo Comneno, no obstante la hermosura de su esposa, quien en pocos años le hizo padre de siete hijos—tres varones y cuatro hembras—no se sintiese muy apegado á ella, más bien mostrándole alguna indiferencia, y consolándose con su carácter veleidoso en numerosas aventuras que excitaban justamente los celos de su joven esposa. ¿Cómo de esta sorda hostilidad surgieron, aunque lentamente, entre Alejo y su mujer, relaciones más amistosas que llegaron á ser cordiales? y ¿cómo la joven soberana, desdeñada primero, pudo llegar á ejercer sobre su esposo una influencia decisiva?—«Es todo un pro«blema de psicología histórica—dice Mr. Ch. Diehl en su mono«grafía de la emperatriz Irene *Ducas*—que es interesante resol«ver. Y si se añade que la existencia de esa soberana del Bajo «Imperio, nos proporciona la oportunidad de entrever lo que fué «la vida religiosa y monástica en el remoto siglo duodécimo en «Bizancio, se verá que vale la pena de procurar hacer que reviva «aquella mujer, en apariencia desvanecida, y sin embargo, dis«creta, y que se reveló hábil intrigante y ambiciosa ardiente, an«tes de que buscase en el claustro, como su hija Ana Comneno, «lo buscó en el cultivo de las letras, el consuelo de sus desvane«cidas ambiciones.»

Hemos dicho ya que Irene desdeñó siempre el arte de los afeites, y digamos que desdeñó también con suprema altivez las pompas mundanas que tanto seducen á las de su sexo; le repugnaban el lujo y el aparato de las ceremonias imperiales, y, cuando obligada por su elevado rango á mostrarse en público, lo hacía enrojecida y conturbada. Silenciosa y altiva, aparecía en las fiestas del palacio, y con sus labios cerrados marchaba fría, grave y misteriosa, cual si fuese una marmórea estatua en movimiento—como dice Ana Comneno.—Así fué la emperatriz Irene, discreta, modesta, algo tímida y reservada, naturaleza que por mucho tiempo se sintió comprimida entre un esposo indiferente y una suegra hostil é imperiosa. Dicen de ella sus panegiristas que, sin rodearse de numerosa servidumbre, sin pompa y sin boato, se encerraba en sus habitaciones particulares, muy concentrada en sí misma, y pasaba las horas entregada á la lectura y á la meditación; unos de ellos, la comparan á Atena, descendida del cielo, espléndida é inabordable, y otros, á la mujer fuerte y perfecta de que habla Salomón, añadiendo que cultivaba la sabiduría, llamada por el preclaro Platón «la sola belleza del alma.» La lectura de las Sagradas Escrituras y el ejercicio de las obras de caridad, eran las ocupaciones esenciales de su vida íntima. Los libros de los Padres de la Iglesia le encantaban, y con frecuencia se la veía, aun en la mesa misma, teniendo en las manos los piadosos libros que amaba apasionadamente, y cuando su hija Ana, más aficionada á las ciencias que á la teología, le preguntaba asombrada qué interés tan particular hallaba en esas lecturas que á ella le producían el vértigo, Irene, sonriente, le respondía: También á mí me asustan algunas veces esas abstractas y sutiles teorías que encuentro en esos libros, y á pesar de ello, no puedo soltarlos de mis manos; tú misma, cuando hayas gustado de otros libros, no te librarás del encanto de éstos. Muy inteligente y notablemente instruída, la emperatriz no limitaba sus lecturas á la de los libros sagrados, sino que amaba también la literatura profana y protegía con largueza á los que á ella se dedicaban. Pero su piedad era mucho mayor, é infatigable en las obras de caridad y de beneficencia. Su mano abierta siempre, dispensaba riquezas, y con liberalidad protegía á todos, á los mendigos y miserables que encontraba á su paso, y para esos humildes, esa dama tan reservada y al parecer tan altiva, tornábase fácilmente en accesible. Con ellos desaparecía su taciturnidad habitual, y hablábales blandamente de la regeneración por medio del trabajo, aconsejándoles que huyeran de la pereza, añadiendo con ese precio las larguezas que les distribuía.

Así fué su vida durante veinte años, en el retiro voluntario en que se confinó, y es dable creer que Irene *Ducas* deploró alguna vez esa situación inferior á que se veía relegada, porque amaba á aquel marido que la abandonaba y tenía la conciencia de las calidades que poseía y que le hacían merecedora de una posición más considerable. Su hija Ana dice de ella que su alma era viril y animosa, que era inteligente, serena y perspicaz, para tratar los negocios públicos. Y otro contemporáneo elogia calurosamente su gran reflexión, el sentimiento alto que tenía de la justicia, así como los discretos consejos que prodigaba, la flexible habilidad de su talento y, sobre todo, su valor que la inclinaba á varoniles virtudes. Muy pagada, además, de su nacimiento ilustre; de la tradición de su raza y de los derechos que le aseguraban, por lo que se comprenderá fácilmente que Irene, al presentarse la ocasión, se revelaría, derrepente, una mujer política de grande ambición.

Julio ZARATE.

(*Concluirá.*)

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

La vuelta al campo con el Cocodrilo sobre el lomo de un Camello.

Representa nuestro grabado una de las peripecias de la caza del cocodrilo, que las tribus indias hacen con verdaderos peligros,



La vuelta al campo con el Cocodrilo sobre el lomo de un Camello.

y muy peligrosa fué la cacería efectuada hace poco, por salvajes de las orillas del Nilo. Parece ser que un feroz cocodrilo se había tragado una oveja con la facilidad que para ello tienen los referidos animales, y se logró cogerle, exponiendo la vida los osados cazadores, por ser uno de los cocodrilos más terribles que se habían conocido. Verificada su captura, se le condujo en un camello, no sin grandes esfuerzos, por el mucho peso de aquella pieza, terror de los habitantes de los alrededores.

Las Mujeres en los Juegos Olímpicos de Londres.

No ignoran nuestros lectores que los últimos juegos olímpicos verificados en Londres, han sido brillantes, llamando la atención del mundo entero.

En ellos ha tomado parte muy importante la mujer, y esto significa que la bella mitad del género humano, se interesa por la cultura física al igual de los hombres, y procura luchar con ellos en estas reñidas campañas del «sport.»

Nuestro grabado representa tres intrépidas nadadoras, vestidas con el traje á propósito, y las cuales han sido las campeonas del Club de Helloway, mostrándose fuertes y expertas en la lucha hasta obtener la victoria.

El juego de la flecha ha tenido una bella vencedora; tirando al arco se ven á cinco, que con traje moderno y en actitudes bellas, forman un cuadro interesante; y en fin, como nadadora que se arrojó al agua desde una altura de 30 metros, ahí está Mlle. Ebba Gisco, arrogante y osada, causando la admiración de todos los concurrentes.

Mr. Wilburg Wright volando sobre el campo de maniobras de Hunaudieres, en Mans.

La conquista del aire es la gran preocupación de muchas personas y en diferentes partes del mundo, incluso en México. según se dice, hácense ensayos para solucionar problema tan trascendental.

«La Revista de Aviación,» de París, ha publicado una serie de opiniones de peritos respecto al trabajo de varios aeroplanistas franceses y extranjeros. Unánimemente se admite por los que escriben estos artículos, la superioridad de los hermanos Wright en este asunto, diciendo que el éxito se debe principalmente á que su máquina está dotada de dos propulsores, aunque convienen en que es de muy grandes dimensiones. Se insiste en que la máquina del futuro tendrá, en primer lugar, que elevarse por su propia fuerza, haciéndose su estabilidad más completa, hasta el punto que la pueda manejar una persona que tenga los conocimientos suficientes para montar en bicicleta ó guíar un automóvil.

No ignoran nuestros lectores la catástrofe del aeroplanista Mr. Wilburg Wright, y se añade, que en los momentos en que éste se disponía á los ensayos con objeto de disputar la copa Michelin y el premio ofrecido por el «Aéreo Club,» recibió la noticia de la desgracia ocurrida á su hermano Orville, en Fort Myer, Texas, afectándose mucho y lamentando la muerte del teniente americano Selfridge.

El accidente se debió á la ruptura de una aspa del propulsor colocado en el lado izquierdo. Mr. Wright había puesto un nuevo juego de propulsores y era la primera vez que hacía uso de ellos. Las evoluciones que se hicieron en las alturas fueron causa de que uno de ellos se rompiera por la mitad.



La Mujer en los Juegos Olímpicos.

Según se ha anunciado en el hospital, las heridas de Mr. Orville Wright, son: fractura de una pierna bajo de la rodilla, y una lesión sin importancia en el ojo izquierdo. Hasta el momento, permanece consciente, y después de que los cirujanos lo examinaron, dictó un mensaje para su familia, que se encuentra en Dayton, Ohio, en que decía que se encontraba bien.



Mr. Wilburg Wright volando sobre el campo de maniobras de Hunaudieres, en Mans.

Las heridas de Mr. Wright no son tan serias como en un principio se temía.

Muchas personas han iniciado la idea de hacer una suscripción popular como la que se abrió en Alemania, cuando ocurrió el desastre de Zeppelin.

En la prensa de Berlín aparecieron varios artículos expresando profundas simpatías por el herido. El capitán Von Hidenbrand, experto alemán en aviación, deploró el desastre, esperando el completo alivio de Mr. Wright, el que cree que tendrá el mayor éxito en sus trabajos.

Igualmente la prensa francesa fué unánime en sus expresiones de profunda tristeza y simpatías por el accidente que sufrió Mr. Wright. La opinión general ,es que este suceso demuestra que el volar con máquinas pesadas en el aire, es un hecho no demostrado y sí peligroso.

Los Sucesos de Turquía.

Damos, con motivo de los sucesos de Turquía, un retrato de IZZAT BAJÁ y una copia de las tarjetas postales que han empezado á circular apenas proclamada la Constitución de Turquía.

Izzat Bajá era mayordomo de la casa imperial de A bdul-Hamid, y favorito del Sultán hasta el cambio de sistema político allí efectuado.

Y á propósito de esta revolución, diremos que es ciertamente insólito y maravilloso que la revolución, que, como un incendio incipiente, se inició con los atentados militares de que Monastir fué el centro, y Starowo, al Norte del lago de Okrida, sobre la frontera de Albania, el cuartel general, no sólo desde que hizo sus primeras intimaciones encontrara á todo el mundo sumiso y obediente, sino que en medio de lo radical de las reformas que proclamaba, nada hiriese de lo existente, de tal modo, que por donde quiera dejase sembrados escombros y ruinas, como en general ha sucedido siempre con todas las revoluciones. Después del decreto Imperial restableciendo la Constitución, que estaba en suspenso desde 1877, el Sultán Abdul-Hamid, promoviendo en su honor las frenéticas manifestaciones de las multitudes entusiastas, ha conservado aún más firme que antes su autoridad y su prestigio personal, y aunque el poder efectivo, más bien que en las manos del nuevo Ministerio que se ha formado después de la proclamación de la Constitución, y que podrá ser llamado constitucional, reside en las de aquella parte del Ejército que forma el segundo y tercer cuerpo establecido en los vilayetos de Macedonia y de Adrianópolis, ejerciendo su influjo determinante por medio del Comité central de Salónica y de los Comités locales, el organismo administrativo del Imperio ha continuado funcionando sin interrupción ni perturbación notable, no obstante los cambios importantes que á diario se han hecho en el alto personal á quien estaba confiada la máquina del Estado.

El orden y la tranquilidad públicos, al mismo tiempo, se han sostenido, fortaleciéndolos el espíritu de conciliación que desde luego se despertó en todas las razas y confesiones, constituyendo estos hechos un complejo de circunstacias tan sorprendentes, que si animan á la esperanza de que la transformación á que se camina, podrá realizarse sin estremecimientos profundos ni catástrofes ruidosas, dan justificado lugar á la sospec ha de que en la suma de estos sucesos haya existido una convención diestramente elaborada, más que la sugestión calenturienta del deseo vehemente de mejoras que induce á las revoluciones. Si esta convención ha existido. no puede menos de ser reconocida como una feliz inspiración del espíritu más patriótico, poderosamente estimulando á las voluntades perseverantes y enérgicas que han sabido despertarlo en toda la extensión detan vasto Imperio, la actitud y los acuerdos de las potencias sostenedoras de las reformas para los cristianos de Macedonia; actitud que conduciría, de lograr todo su desarrollo, á nuevas disgregaciones del Poder Imperial, como las que han producido los Estados suceráneos de la península balkánica y las posiciones autónomas de algunos otros de sus más preciosos territorios.



Izzat Bajá.



Nuevas Tarjetas Postales Turcas.



MODAS

No son las tardes de México actualmente muy á propósito para lucir grandes «toilettes,» y sólo para admirar algunas hay que ir á la casa donde se «recibe» y se toma el té.

En una de ellas he visto el siguiente traje: de paño fino color gris nube, guarnecido con bordado de «soutache;» fondo de falda de tafetán, cubierto en el lado izquierdo por un trozo de paño realzado con «soutache,» sobre el que se sujeta la falda por medio de patas y botones de pasamanería. Levita forrada de seda lila y camisolín de muselina de seda «plissée.»

Allí también vi este precioso traje imperio túnica: de raso liberty, azul Nattier; adornado con tul malla. La túnica está guarnecida con entredoses; cinturón de cinta liberty, abrochado en la espalda bajo una hebilla de bisutería. Canesú y mangas de tul blanco; al borde un volante de muselina de seda.

Las siguientes blusas las creo un verdadero encanto: una drapeada para acompañar á una falda de vuela «pequinée,» es de seda «pongée,» del color de las rayas más obscuras de la falda. Peto de tul, guarnecido con entredoses de guipur y solapas de seda blanca, cuyos bordes realzan unos bieses de raso negro; el cinturón se drapea al través y las mangas se disponen formando pliegues transversales; bocamangas de seda, blanca.

La otra es de raso liberty, azul pálido, adornada con encaje de seda negra; peto de muselina de seda, bordada, rodeado de encajes fruncidos y entredoses de seda negra, simulando de cuello, del que pende un borla. Mangas semilargas; gran bocamanga de encaje y al borde volantes de muselina de seda, bordada. Gran cinturón de raso drapeado.

Traje que pudiera llamar de tarde y de nóche, es el que sigue: falda de paño hoja caída, chaqueta de tul de igual color, bordada con seda lisa y ribeteada con raso; blusa de tul ciruela sobre tul blanco; pechero con mangas de punto de Milán.



Elegante salida de teatro. Se hace de terciopelo chiffón, color mandarina. En forma griega, drapeada, y se adorna con cintas y lazos de pasamanería de plata y borlas del mismo metal.



Traje de visita. Está hecho de velo de seda azul porcelana; la falda lisa, adornándola con una ancha franja de terciopelo del mismo color del traje. Lleva á los lados dos paniers derechos bordados de seda y metales con dibujos orientales, y corpiño drapeado, bordando las mangas en el mismo estilo que las paniers.

En vuela se hacen preciosos trajes; éste para señorita de unos 17 años, es del mejor gusto: la falda de vuela color «champagne,« se compone de dos paños; el delantero se guarnece con un grupo de plieguecitos; adorna el bajo un entredós de guipur, cerrado entre dos pliegues de 4 cms. de ancho. El cuerpo cerrado por la espalda, se dispone formando plieguecitos y queda sujeto por un cinturón de cinta color «champagne;» el escote, cuadrado, se adorna como las sisas y las mangas con entredoses.

También de vuela escocesa puede confeccionarse uno bajo este modelo: La vuela escocesa es de dos matices, con bies en el escote, de raso azul viejo, bordado con «soutaches» ciruela claro; pechero y brazaletes de linón bordado.

Resultan preciosos trajes de paseo, de «shantung» gris pálido, con entredós incrustado de tul bordado en distinto matiz gris; abrigo de tul gris con «soutache,» sombrero drapeado de paja ligera, bordado con plegados de tafetán.

Y otro de linón de seda, blanco, con incrustaciones de encaje, bordado con «soutaches» y con pliegues forrados con linón rosa que sirven de viso; chaquetita de raso con caídas de gasa.

Para traje sastre resulta muy elegante uno de «shantung kiki,» bordado con «soutaches» de otro matiz y ribeteado con raso; chaleco de seda Luis XVI, abierto sobre una chorrera de linón plegado.

* * *

Mucho se llevan ahora los cordones forrados de seda que se emplean como «soutaches» ó pasamanerías, haciendo de ellos, lunares, agremanes y vivos y también

ramajes sobre fondos de tul ligeros, claros, transparentes sobre «tussor» y hasta sobre paño. Estos cordones adornan los chalecos de seda antigua y los de lienzo de flores.

Veamos algo de cómo se hacen, para dar á estas crónicas alguna vez carácter práctico.

Para hacer sin tropiezos el forrado de estos cordones, hay que seguir un orden determinado. Se corta la seda, raso ó tafetán al bies, no muy ancho: 2 cms. bastan como máximo. Se dobla al bies, poniendo la cara hacia adentro, á lo largo por la línea central, pasando la uña para marcar el doblez, y aun hilvanando largo si no se sostiene. Se reunen las dos orillas por medio de un pespunte, dejando el doblez pasar bajo el borde de la zapatilla de la máquina ó un par de milímetros fuera de ella, cosa que depende del grueso que se quiera dar al cordón, y que se debe calcular bien ó probar para que luego no ofrezca dificultades el relleno ó no quede la tela floja y arrugada. Hay que llevar la costura bien derecha para evitar luego la desigualdad de tensión de la tela.

Acabado el pespunte, hay que volver la tela, cosa no muy fácil, y para la que se debe emplear una aguja de tapicería, que se cose en un extremo, por el ojo, con otra aguja fina y con hilo fuerte, pero bastante delgado para que una y otro pasen bien por el ojo de la primera. Claro es que no se ha de cerrar el extremo del tubo de tela, sino coser la aguja á un lado de él. Después se mete la aguja con la tela, llevando delante el ojo, y se va volviendo la tela, avanzando por dentro y empujando por la punta con un dedal.

A continuación hay que rellenarlo con un alma, que puede ser una hebra doble de lana gruesa, un cordón grueso, uno más delgado ó un ramal destorcido. La lana se emplea cuando se desea un relleno blando, como se necesita para los bordados sobre tul. Para los lunares es, por el contrario, preciso el cordón, que ayuda por su torsión á formar la espiral y mantiene luego la rigidez.



Traje para carreras.—Está hecho de encaje de Irlanda, en forma princesa, y se adorna en el borde de la falda y en las mangas con piel cibelina. El escote y el cuello se hacen de punto crema.

La lana entra fácilmente, enhebrada y puesta doble en una aguja de tapicería de ojo suficiente para dejarla pasar, y que se mete por la cabeza y se empuja por la punta con el dedal. Si es demasiado delgada, no rellenará bien; si es gruesa con exceso, pasará difícilmente y con exposición á romperse, caso en el cual no hay más solución que sacarla toda tirando, y si se rompiera el cabo, procurando cogerlo con un ganchillo de madera, grueso. A veces esto es dificultoso y á propósito para impacientarse, con lo que sólo se logran nuevas roturas y dificultades.

La hebra doble y el grueso proporcionado evitan esta contrariedad. Los cordones se meten de otro modo, que es atando con hilo fino fuertemente la cabeza y metiendo en el cordón la aguja de tapicería por la cabeza hasta que ésta tropiece interiormente en la ligadura que no la permite pasar. Entonces se hace avanzar esa cabeza, empujando con el dedal la punta.

Traje para baile.—Se hace de muselina de seda morada, y se vela sobre raso chiffón, ila, adornando la falda con una franja de terciopelo morado y cintas de plata. El escote y las mangas se adornan con un gran volante de muselina y encaje de Irlanda.

Traje de baile.—Se hace de raso liberty, blanco, en forma Imperio y se adorna con golpes y bordados de perlas negras.

Para los vivos se suele emplear un ramal destorcido de un cordón grueso. Es más blando que el cordón y no tanto como la lana, y se mete del mismo modo que ésta.

Al coser estos cordones forrados, hay que cuidar mucho de que la costura quede siempre oculta y no haga vueltas en espiral.

* * *

Siguen modelos nuevos en los trajes y que vienen á ser como los preludios de los figurines que ya hay en las modistas de lujo.

Entre aquellos puedo citaros uno de tarde, que es falda de tafetán flexible, de rayas crema y rubio dorado, con bajo y entredós plegado, de raso «mordoré;» frac corto del mismo raso con estola plegada en escala. Blusa de linón crema, bordado; sombrero blanco con rosas de té.

Otro de estilo sastre: de lienzo, de rayas negras y azul viejo sobre fondo blanco; cuello de lienzo negro y botones de lienzo rayado; chaqueta abierta por delante con la misma estola que se ve en la espalda.

Y otro, en fin, traje sastre, que podríamos llamar sencillo: de «cheviotte,» azul obscuro, con trencillas de fantasía negra; chaleco bretón bordado en negro y amarillo, sobre fondo madera claro; sombrero campana de fieltro flexible, verde acedera, con tafetán negro y un ramo de manzanas pequeñas, verdes.

* * *

La ropa de entretiempo ya se impone, y como no todo el mundo puede siempre tener «toilettes» nuevas, precisa dar un vistazo á las que ya se poseen. Ante todo, á las que las conviene un traje de larga duración, tienen que huir de las de fantasía, de éxito ruidoso pero efímero, y permanecer fieles á las telas clásicas, como el paño, la lana, la jerga y el «cheviotte.» Desconfiemos de los cuadros y de las rayas que cansan aun antes de haber pasado de moda y ofrecen dificultades imprevistas al cortar.

Adda Nebia.



NUESTROS CONCURSOS



Concurso No. 33.

¿En cuál de nuestros anuncios se citan tres nombres que son los de tres patriotas insignes de México?

PREMIOS:

1º Un frasco de espléndido perfume.—2º Un precioso juego de peinetas.—3º Una docena de primorosas tarjetas postales.—4º Elegante pulsera.—5º Caja de finísimos jabones.—6º «El Alma de Pedro,» interesante novela de Jorge Onhet.—7º «Miseria Espléndida,» preciosa novela de E. M. Brabdon.—8º «Los amores de Claribel,» amena novela de Carlota M. Braemé.—9º «Más débil que una mujer,» de la misma celebrada escritora.—10. «Una herencia misteriosa,» de la misma escritora.—11. «Aras de Tierra,» del inteligente literato español Manuel Bueno.—12. «Flor de un día» y «Espinas de una Flor,» populares dramas del famoso poeta Camprodón.—13. «La casa encantada,» amena novela de Collins Wilkie.—14. «El Corazón,» precioso libro de Champseaur.—15. «Las Rimas,» del gran poeta sevillano Becquer.

Concurso No. 34.

¿Cuál fué la primer novela que publicó el literato Blasco Ibáñez?

PREMIOS:

1º Seis hermosas tricromías.—2º Media docena de pañuelos finos.—3º Elegante polvera de cristal.—4º Un velo para sombrero.—5º Tres preciosos prendedores.—6º Un portamonedita imitación plata alemana.—7º «Una herencia misteriosa,» gran novela de Carlota M. Braemé.—8º «El orgullo de lady Diana,» de la misma escritora.—9º «El amor y el interés,» de la misma escritora.—10. «El secreto de la nieve,» primorosa novela del gran escritor inglés Hugo Conway.—11. «La tumba de hierro,» emocionante novela del famoso novelista francés Enrique Concience.—12. «Paraíso é infierno,» de Carolina Invernizio.—13. «El último patriota,» interesante novela de José Nogales.—14. «Olimpia,» gran novela de A. Dumas (p.)—15. «El tesoro de los humildes,» deliciosa novela de Maeternick.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO No. 35.

CHARADA

Hoy es el *prima dos tercia tercera*,
y una *todo* le doy de afecto en prueba.

PREMIOS:

1º Un primoroso tambor.—2º Un elegante landeau.—3º «Los sobresaltos de un sastre,» cuento ilustrado.—4º «El pedazo de plomo,» cuento ilustrado.—5º «El alcázar de la dicha,» cuento ilustrado.

CONCURSO No. 36.

TERCIO DE SILABAS

. . .   .
. .   . .   . .
. .   . .

1ª línea vertical y primer grupo horizontalmente, un cargo público; 2ª, nombre de mujer; 3ª, ídem.

PREMIOS:

1º Trompo cantador.—2º Caballo de cuerda.—3º «El Rosal,» cuento ilustrado.—4º «Por ambicioso,» cuento ilustrado.—5º «Historia de un rey tuerto,» cuento ilustrado.

CONCURSO No. 37.

FUGA DE CONSONANTES

.o..e. .o..io.e.o.
.a.a.a. .e..i.o.
.i.ie..o .e.e.a.
.a.a .a.e.i..o.

PREMIOS:

1º Un juego de tocador pára muñecas.—2º Precioso pliego de armar.—3º La medalla de la Virgen.—4º Los cuarenta ladrones.—5º El tulipán negro.

CONCURSO No. 38.

INTRINGULIS

Buscar una palabra de la cual, quitándole la última letra, dé sucesivamente los siguientes resultados:

1º, mueble; 2º, división del tiempo; 3º, pronombre; 4º, cifra romana.

PREMIOS:

1º Un ferrocarrilito.—2º Un barrilito precioso.—3º Los cuentos de Fernandillo.—4º El rosal.—5º Itha, Condesa de Toggenbourg.

Soluciones á los Concursos del día 6 de Septiembre.

CONCURSO Nº 15.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que es el nombre de una ciudad de Italia? Solución: En el anuncio de «Strega» se cita la palabra Benevento, que es el nombre de una ciudad de Italia.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Juan López Téllez, Parral, Chih.—2ª Ignacio Márquez, San Luis Potosí, S. L. P.—3ª Srita. Rosa Islas, Monterrey, N. L.—4ª Sra. Sofía O. de Mendoza, Ciudad.—5ª Srita. Margarita Mora, Puebla, Pue. 6ª Sr. Enrique Sobrino R., Tampico, Tams. 7ª Sra. Ernestina H. de Gudiño, Hermosillo, Son.—8ª Sra. I. Hernández de M., Ciudad.—9ª Srita. Concepción Gaxiola, Guaymas, Son.—10. Sr. Fortunato Stefan, Puebla, Pue.—11. Srita. Enriqueta Vamprate, Ciudad.—12. Sra. Natalia V. de Espinosa, Guadalupe Hidalgo, D. F.—13. Sr. Luis Campos Lozano, Tepeaca, Pue.—14. Sra. Concepción R. de Alva, Ciudad.—15. Srita. María Isabel Padilla, Guadalajara, Jal.

CONCURSO Nº 16.

¿Quién fué el compositor que escribió la ópera «Don Sancho ó el Castillo del Amor?» Solución: Fué Listz.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Sr. Eugenio Carrasco, Orizaba, Ver.—2ª Srita. María Luisa Campusano, Mérida, Yuc.—3ª Sra. Manuela Orozco de Peña, Chiapas, Chiap.—4ª Sr. José de los Ríos, Tacubaya, D. F.—5ª Srita. Dolores Martínez Sánchez, Chilpancingo, Gro.—6ª Sr. Luis G. Rayón, Guadalajara, Jal.—7ª Sr. Ismael Padilla y Reyes, Hermosillo, Son.—8ª Sra. Guadalupe Rojas de Pérez, Coyoacán, D. F.—9ª Sr. Ezequiel Pedroza, Oaxaca, Oax.—10. Srita. Esperanza San Miguel, Pachuca, Hgo.—11. Sr. R. M. Monroy Lazo. Tampico, Tams.—12. Sr. Ignacio Montero, Culiacán, Sin.—13. Srita. Manuela Corona, Ciudad.—14. Sra. María de Jesús C. de Altamirano, Ciudad.—15. Sr. Anastacio Góngora, Morelia, Mich.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO Nº 17.

Tercio de Sílabas. Solución: Tresillo.
Sillero.
Lloroso.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niño Roberto Oropeza, Jalapa, Ver.—2ª Niña Luz Orvañanos, Ciudad. 3ª Niño Carlos Miramón, Saltillo, Coah.—4ª Niña María Teresa Pastor, San Luis Potosí, S. L. P.—5ª Niño Roberto Prado, Ciudad.

CONCURSO Nº 18.

Mudanza. Solución: R A M A
R E M A
R I M A
R O M A

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niña Matilde Echegaray, Toluca, Méx.—2ª Niña María Méndez, Tacubaya, D. F.—3ª Niño Rafael Icaza, Puerto México, Ver.—4ª Niña Margarita Solórzano, Monterrey, N. L.—5ª Niño Ricardo Lizardi, Guadalajara, Jal.

CONCURSO Nº 19.

Charada. Solución: CHARADA.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niña Josefina Urrutia, Córdoba, Ver.—2ª Niña Dolores Zambrano, Monterrey, N. L.—3ª Niño Julián Rodríguez, Mazatlán, Sin.—4ª Niño Miguel Pacheco, Ciudad.—5ª Niña María Vázquez, Ciudad.

CONCURSO Nº 20.

Fuga de Consonantes. Solución:
Para casar á la Sara, á la Sara, mas la chata
la mamá saca la bata raja á Sara la cara
y alza la chata la pata.

CONCURSO Nº 20.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niña Rosa Carter, Nuevo León.—2ª Niño Gilberto Betanzos, Guadalajara, Jal.—3ª Niño Alfonso Basurto, Ciudad.—4ª Niña Isabel Guzmán, Morelia, Mich.—5ª Niño Rodolfo Fuentes y Moreno, Ciudad.

ADVERTENCIAS.—Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados, se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.

CORRESPONDENCIA de ARTE y LETRAS.

UNA GOLOSA. Indudablemente se le deshacen porque las cuece mucho con el almíbar; pruebe á hacerlo dejándolas menos tiempo, y seguramente le saldrán enteras. También le advierto que la fruta debe estar un poco verde.

LUCILA. Con dejar una tarjeta basta.

SOLEDAD.—Sin recurrir á la soda, á la lejía, al cloro y á otros productos que con frecuencia destruyen la ropa al tiempo de quitar la mancha, hay otro medio eficaz que sin tal inconveniente la blanquea, y consiste en frotar el lienzo con patatas cocidas en agua caliente.

PAUL. Puede enviar las poesías que guste, las publicaremos á juicio de la Redacción.



DOS MORENAS ENAMORADAS. 1a. Cera disuelta en aguarrás; mucha precaución al aproximar el aguarrás al fuego. 2a. Los primeros de seda cruda y encaje; los segundos de nansú con incrustaciones de encaje.—3a. Con el moño bajo ó en mitad de la cabeza y todo el cabello ondulado. 4a. Es pregunta ajena á la Sección.

DORA. 1a. De paño con aplicaciones. 2a. Cúbralo con jabón y frótese después con piedra pómez.—3a. Hay que distinguir si es sólo de entrada ó de estar. 4a. No, señora. 5a. Hay que mandarlos á una peluquería, con muestra del color. 6. Es tan vaga la pregunta, que no sé cómo contestar. 7. Guantes. 8. Se pone mesa, aparador, trinchero, seis sillas de respaldo alto, seis volantes, un sofá, dos sillones y una mesita portátil 9a. No siempre. 10. En general no procede ni será delicado. 11. Lo prudente es evitarla.—12. Pasear mucho, privarse de grasas y legumbres y tomar el pan tostado y sin miga. 13. El Valenciennes.

SOLITA. Los almohadones quedarán muy bonitos como usted indica.

CONSUELO.



LA NIÑA REZA....



La niña reza.... En la ermita
de la Virgen del lugar,
recogida y fervorosa
todas las tardes está.

Cuando hay fiesta, cuando
hay baile,
las otras mozas la ven
que deja sus alegrías
por la senda de la fe.

Sus padres, tristes y ancianos,
imploran al cielo azul
porque á su niña devuelva
la perdida juventud.

Ella no encuentra sus risas,
que se las llevó el amor,
y por buscar un consuelo
se refugia en la oración.

Cual pájaros temerosos
del vuelo del gavilán,
sus plegarias y sus lágrimas
se posan en el altar.

No reza por sus pecados;
¿qué pecados va á tener,
si su corazón es puro
y es dulce como la miel?

No llora por sus traiciones,
que no las hizo jamás,
pues su alma es tierna y es blanca
como paloma torcaz.

Llora por el hombre ausente
que supo hacerla feliz,
y soñando en su regreso
reza por su porvenir.

Teme que el mundo lo cambie,
que se agoste su pasión,
que la desgracia le aceche,
que le espere algún dolor....

Y humilde pide á la Virgen
milagrosa del lugar,
que para amparo y defensa
le dé un celeste guardián.

La Virgen ya la conoce,
sabe que es firme su fe,
y parece que sonríe
cuando sus ojos la ven.

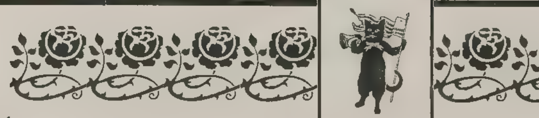
No llores, niña, no llores;
vuelve á reír y á cantar,
y tus temores terminen,
porque el ausente aquí está....

Vuelve por el caminito
que le separó de ti,
y al recorrerlo de nuevo
también se siente feliz.

Viene á florecer tus labios
con los besos del amor....
Te trae un rico presente:
¡la paz de tu corazón!

ANTONIO PALOMERO.










ARTE Y LETRAS



DIRECTOR:
LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS
Avenida Balderas, 624.
Apartado Postal 149.

Registrado como articulo de 2a. clase el 11 de Agosto de 190,

SUBSCRIPCION:
En la Capital, al mes................. $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados.............................. „ 0.50
Números atrasados........... .... „ 1 00

AÑO V. — MÉXICO, OCTUBRE 4 DE 1908. — NÚMERO 80.

DAMAS DISTINGUIDAS DE MEXICO



SEÑORITA LUZ DE LANDA Y OSIO. — Fot. Espino Barros.



LA SEMANA

El sol ha lucido más que en semanas anteriores; parece que de nuevo nos quiere visitar con sus rayos de oro, hermoseando la campiña que lo llama, para que la quite las tristezas de la lluvia pertinaz que azotó las flores y los frutos.

La ciudad en estos días ha presentado bello aspecto, libre ya de las confusiones producidas por la mucha gente que vino á las fiestas, y es preferible ver á la Metrópoli en su aspecto normal, que no invadida por la multitud que sólo anhela divertirse, en batahola incesante.

La Banda de Policía que tantas veces nos ha deleitado al aire libre desde el artístico templete, bien bajo las frondas de la Alameda, ó á la sombra plácida de los ahuehuetes de Chapultepec, se ha marchado de México en busca de fama en los Estados Unidos, que desean conocer tan aventajados músicos.

Las audiciones de esta Banda significaba para nosotros como lugar de cita, y sitio de reunión, donde explayarnos, y al mismo tiempo saborear piezas musicales de gran valor, vulgarizadas de esa manera. ¿No os acordáis del «Canto del Pueblo,» tan bello, tan valiente, tan sonoro, como toque de clarín? ¿No os ha deleitado más de una vez la melodía de «Las Bellas Mexicanas,» llena de suave dulzura y amoroso ritmo?.. Sí; echaremos de menos á los músicos que se nos han ido, y creo que también ellos se han de acordar de los aplausos de la muchedumbre en las «kermesses,» cuando los aclamaban cor delirante entusiasmo.

Pero dejadlos que busquen laureles; no hemos de ser egoístas con lo bueno que tenemos; conveniente es que se luzca, que brille, que el extranjero sepa las excelentes cosas de México, y que vuelvan cargados de aplausos á deleitarnos bajo las frondas de la Alameda, y á la sombra plácida de los ahuehuetes de Chapultepec.

* * *

El tipo de la Maestra gruñona, dura, severa, de corazón apergaminado y que se aferraba á la antigua máxima de que sólo «con dolor entra la labor,» ha desaparecido con las nuevas corrientes del progreso de la Pedagogía, quedando la Profesora amable, simpática, fina, de erudición amena y trato distinguido que ve en las discípulas sus amiguitas, y las trata como á tales, procurando que sus enseñanzas sean como pláticas afables que se escuchan con gusto.

A esta clase de maestras, querida por sus discípulas, pertenece la Sra. Mercedes MacGregor viuda de Flores Alatorre, y digna Directora de la Escuela de Artes y Oficios para la mujer. Y por eso no es de extrañar que siempre que llega el día de su onomástico, las profesoras y alumnas de aquel plantel organizan algo en honor de la distinguida señora.

En este año ha sido, como en los anteriores, muy brillante la fiesta de costumbre. Empezó por una obertura al piano, tocada por la Srita. Margarita Arias; después oímos una alocución á la Directora, una romanza por Josefina Nieto; y unos versos recitados por la Srita. Esperanza Quiroz.

El cuadro plástico que admiramos después, fué un prodigio de hermosura; dijérase que todos habían rivalizado en presentarnos, como en un sueño, la esencia de la belleza; y nada digo de la comedia representada por niños y niñas, gracioso alarde de hechizos que á todos nos entusiasmó. Y después de otros números de no menor interés, terminó la fiesta con un precioso «Minué,» bailado perfectamente por niñas vestidas con traje Luis XVI, que parecían unas pinturas de Wateau.

En resumen, una fiesta encantadora, llena de inefables dulzuras, en la cual se tributó homenaje debido á la Sra. MacGregor, que recibió muchas felicitaciones, recogiendo en ese día los frutos de la buena semilla que cultiva con su talento y bondades.



La Canción Favorita.—Carlos Casity.

***

De nuevo el Congreso de Madres nos ha dado una brillante muestra de su pujante existencia, mostrándonos el gran porvenir que tiene, según siempre dijimos, los que inspirados por ideas optimistas, encontramos en el mundo mucho bueno, al lado de bastante malo.

La última sesión fué muy hermosa, y en ella vimos palpitar un espíritu tan beneficioso, tan caritativo, tan entusiasta por remediar los males y las desgracias, que la verdad, el alma se ensancha contemplando tanta generosa iniciativa.



La Lección de Minué. —R. Goodman.

El salón de Cabildos, cedido por el Ayuntamiento para tan importante sesión, estaba radiante de luz, de lujo y de apiñada concurrencia. En la presidencia, rodeadas de ese nimbo que se percibe sobre las frentes de las damas cristianas, vimos á las Sras. Luz González Cosío de López, Catalina Altamirano de Casasús, Carlota Morales de Ortega, Sara Chavero de Portilla, y á las Sritas. Dolores y Luz Morales, Evangelina y Margarita Casasús, Luz López y González Cosío, Rosita Martín, María Luisa y Luz Ross, Carolina Stein, Dolores Zambrano y la inteligente Doctora Srita. Antonia L. Ursúa.

También en la plataforma estaban los Sres. Lic. Joaquín Casasús, José Peón del Valle, Donaciano Morales y el gran pianista Villaseñor.

Y en todo el resto del salón numerosas señoras y caballeros que, simpatizando con la hermosa empresa, deseaban empapar su corazón en las enseñanzas que allí se derramaran.

Oímos un trabajo concienzudo escrito por la señora de Chávez sobre el establecimiento de un Club de niños en la Escuela Herbert Spencer, inspirado en una serie de prácticas que sirven para ir moldeando el espíritu infantil por el buen camino de la honradez y del trabajo; un discurso muy bello de la señora de Casasús, sobre Bibliotecas Infantiles, parte integrante de la educación, pues bien sabido es que el libro salva ó mata, como dijo un ilustre pedagogo; hermosos conceptos dichos por la Sra. Carlota Morales de Ortega, sobre los planes para remediar el alcoholismo, azote tremendo, cada vez más extendido en México, por desgracia de todos; y una serie de ideas salvadoras para conseguir que sean un hecho práctico todos los buenos propósitos de la Asociación; y después como deleite del espíritu, deseoso de elevarse en alas del arte, escuchamos y aplaudimos el nocturno de Chopín, ejecutado al piano por Villaseñor, con ese genio delicado que distingue todo lo que toca y que emociona hondamente.

El discurso del Sr. Peón del Valle fué una pieza oratoria hermosísima. Sus períodos rotundos, brillantes, poéticos, llegaban á el alma y la conmovían con arrullos de dulzura y éxtasis de caridad; oyendo al distinguido poeta, nos creímos trasportados á otro mundo mejor, donde sólo el bien y la virtud moran donde el niño y la mujer son los ángeles del hogar, donde la corrupción y el vicio, no hacen desgraciadas á tanta infeliz, y todo esto arrancaba lágrimas de los circunstantes, que percibimos una intensa emoción de pureza y de candor.

Ahora, marchen las distinguidas señoras al mundo de la práctica. Como expertos generales han trazado el plan de ataque y de salvadora defensa contra los peligros que asedian constantemente á la mujer y al niño; sólo resta descender al terreno de la realidad para que la batalla se gane, para que la victoria resplandezca, para que los enemigos sean vencidos, para que la seducción y el engaño y el abandono, no reinen, y para que por doquiera, con asilos, con escuelas, con socorros, con buenos ejemplos, con salvadoras inspecciones, no haya medio alguno de que el mal se entronice, y sepan las desvalidas y las desgraciadas, que esa Asamblea de Madres, tiene elementos bastantes para librarlas de las garras del vicio y de la pobreza.

¡Hermosa cruzada es la que se ha emprendido!.... ¡Adelante!.... á no desmayar, y todas las autoridades, y todas las personas de posición, deben auxiliarla. ¡Basta de egoísmos y de durezas de corazón!.... La riqueza es sólo digna cuando se emplea en provecho del necesitado; lo contrario, es avaricia, crueldad, orgullo de mercachifles y vanidades de usureros.

***

Hacía tiempo que no se verificaba en México la Consagración de un Obispo, y por eso mismo fué una solemnidad la que tuvo efecto en la Iglesia de Santa Brígida, con motivo de conferir la Diócesis de Tabasco al señor Castellanos, digno Ministro del Señor, que asciende á la categoría de Príncipe de la Iglesia, sin haberlo solicitado, sino por sus proios y merecidos méritos.

Hermoso estaba el templo; colgaduras rojas con oro lo decoraban; preciosas guías de flores envolvíanlo en sus puros perfumes; y numerosos cirios, rodeándolo de brillantes reflejos, parecían envolverlo en nubes de oro.

Bajo las naves del templo la multitud se apiñaba; en el presbiterio Monseñor Ridolfi, que iba á ser el oficiante, rodeado de sacerdotes, y en sitios de preferencia el padrino Sr. Antenor Sala y otras personas distinguidas de Tabasco, que concurrían á tan importante solemnidad.

Las ceremonias religiosas de la consagración de un Obispo impresionan por el símbolo que representan y por el espíritu que las anima. La entrega de los dos cirios y de los barrilitos de vino y de los dos panes que se hace al que se está consagrando y el sublime canto *Veni Creator*, llena de éxtasis el alma.

TRISTAN DE LYRIA.



Salon Paris—1907—Campesina entre Flores. —Mme. Cecile Jay Hitchcock.

ARREPENTIDA.

Para FELIX MARTINEZ DOLZ.

Al morir las pueriles ambiciones
Que humilde la llevaron al convento,
Un enjambre de locas ilusiones
Germinó en su intranquilo pensamiento.
Y la opresora toca del cabello
Dejó, para que en bucles deslumbrantes
Serpeara onduloso por el cuello
Hasta bañar sus formas incitantes!
Y pensó que el amor era delicia
Y luz para las almas necesaria,
Y buscaron sus labios la caricia
De otros labios, en vez de la plegaria! . . .
Y en vez de adoración al Cristo exhausto
Y solo, que hasta en sueños bendecía,
Miraba ardiente y tentador á Fausto
Que en pasional mirada la envolvía! . . .
Y libre al fin de los tiranos lazos
Que su pasión ataban con exceso,
Buscó el placer que proporciona el beso
Y un pecho que oprimir entre sus brazos!

AGUSTÍN BOLAÑOS CACHO.



A ELLA.

Para ARTE Y LETRAS.

Me has dicho que no te escriba,
Que te han cansado las letras mías,
Porque su lema sólo se estriba
En ser muy tristes, en ser muy frías.
Salen de una alma que va sin vida,
Que va sufriendo con su dolor.
¡Si tú me faltas, Venus querida,
Se muere todo mi casto amor.
¡Lástima grande que el alma mía
Sea cual arroyo que vaga en pos
De la cañada muda y sombría
Donde se muere su mustia voz!
Deja en las flores líquidas perlas
Que se evaporan con rapidez,
Si antes no viene para beberlas
El blanco cisne con su altivez.
Soy cual arroyo que deja perlas
En cada letra de mi canción;
Tú eres el cisne para beberlas,
Para beberlas del corazón.

F. SANCHEZ MARIN.



¡SERÁ Á MÍ! . . . FANNY FORD.

LIRISMOS

De sus manos milagrosas,
De sus manos de marfil,
Brotaron las armoniosas
Notas tristes, quejumbrosas,
Que fugitivas volaron
Hacia un lejano país. . . .

Allá van cual mariposas
Ofuscadas por la luz,
Allá acuden presurosas
Las viajeras misteriosas,
A la región impalpable
De lo ideal, de lo azul.

¡Cuántas de ellas habrán sido
Hermosas como una flor!
Y al volar, algún gemido
Causaron al pecho herido. . . .
¡Que es el pesar un arcano
Para cada corazón! . . .

Y cuántos habrán llevado
Hacia el lejano País,
Algún verso delicado,
En cada alita estampado
Por su mano milagrosa,
Por su mano de marfil!

R. VARGAS DIAZ.







Asistí á la llegada del vencedor de la carrera de Nueva York, París, organizada por «Le Matin,» y en medio de la carencia de temas á que se presta en el Estío la vida de París, he de trasladar al papel, al correr de la pluma, la impresión que me dejaron los dos valerosos hombres que sobre el potente automóvil entraban en la gran ciudad, fuertes, enérgicos, osados, triunfantes de luchas largas de contar en su viaje, que relatado dentro de cien años parecerá una expedición fantástica como las referidas por la lira de algún poeta homérico.

Yo he seguido con la mente á los expedicionarios, y me he figurado algo de su emociones y de sus peligros. Primero, aventurándose por la región de los grandes lagos para dirigirse al Canadá, cruzando tierras pantanosas, donde un ciclópeo trabajo neptuniano hizo surgir sobre las olas, comarcas vastísimas de incalculables riquezas. Abandonaron las ciudades de nombres franceses que recuerdan las luchas por la supremacía americana de dos pueblos hoy amigos.

¡Qué de recuerdos!.... pero ellos no se preocuparon de ello, les esperaban los desiertos de piedras, las rutas cortadas por fangales, las selvas de árboles grises, de vegetaciones heladas, de roban y los matan, y oprimen con sus manos convulsas el rifle para defenderse, los viajeros continúan su «raid,» adelante, desdeñosos, impasibles con la riqueza, rodando sobre el oro, caballeros de un ideal, que buscan solamente las caricias del sol del medio día.

Pero un día abandonando estos lugares de tragedia, se habrán encontrado frente al mar, el rostro vuelto á la inmensidad helada, en el límite del mundo nuevo, teniendo ante sus ojos, el mundo viejo, en la ruta de Vidal Bhering, el nieto del bardo.

Entonces seguramente que sería lo increíble, lo inaudito. Sin una vacilación, los autos poderosos rasgaron la bruma, lanzándose sobre el mar, frío, terso, estriando su pálida superficie, abriendo rieles que borrará cuando de nuevo aparezca el sol. Y con un esfuerzo atracaron en la Siberia, frente al Cabo del Príncipe de Gales, que allá, en la otra banda del Estrecho, se difuminó entre nubes, velándose con ellas.

De nuevo la frenética carrera por las estepas siberianas, más arriba de Vladivostock, que estremecen las ejecuciones; la nota siempre blanca, con blancura de armiño, que abrumó á los corredores del «raid Pekin-París,» y que hace pensar con deleite



El Bebe de la Familia. -Dibujo por Ch. D. Gibson.

ramas fantásticas, bajo las cuales un mundo extraño de formas monstruosas que aguardan su verano, duerme el sueño de la petrificación.

¡Los automóviles corriendo!....y al fin la Colombia Británica estremecida por los grandes odios de raza, desde Vancouver hasta Santa Elena, con sus obreros que se oponen á la inmigración japonesa, con sus pescadores que desean partir el mar, como las nacionalidades partieron la tierra. Después ¡Alaska!.... la tierra del oro y de la muerte; país inmenso, desconocido aún á pesar de los aventureros que en las márgenes del Yukon y en las riberas del Colville buscan el preciado metal, entre frío, hambre y sustos.

Y pasaron rápidos por sus sabanas heladas en las noches de invierno polar, como fantasmas, los autos veloces, silenciosos, desafiando las borrascas de nieve, los silbidos del huracán, el frío espantoso que hace huir á los esquimales á sus antros terroríficos.

Y en tanto en las cabañas, en los ranchos miserables de tablas, hay hombres que sufren la fiebre del oro, y sueñan que los en las negras noches de las pesadillas, la espantable sucesión de los campos sin árboles, de estanques sin agua, de ríos sin corriente, de arroyos sin linfa; la inmensidad implacable, árida, infinita, donde las verstas se extienden á docenas, á cientos, á miles, en el invierno siberiano, el más horrendo, el más feroz de todos los inviernos.

Pero un día encontraron una barrera, y me los figuro ante ella, ante los Stanovoi, con sus ventisqueros y sus glaciales, sus remolinos y sus avalanchas, teniendo que atravesarlas por entre mil peligros, amagados por el «panne» que puede esterilizar en un minuto todo el esfuerzo realizado. Y una vez fuera de esto, más ríos y más estepas, con aldeas silenciosas como cementerios, con presidios, orgástulas de hielo, donde impotentes desesperaciones maldicen del Czar, con minas de beneficio imposible, con campos que nunca tienen primavera.

Y....¡por fin!...del Ural á Rusia, Europa,.....Alemania.... Francia....París!.....

París, Septiembre de 1908.

Luis Silva FARFAN.

LA FIESTA DEPORTIVA EN EL HIPODROMO DE PERALVILLO.

Brillante y muy animada estuvo la reunión en el Hipódromo de Peralvillo, organizada por la Junta Patriótica de la cuarta Demarcación, con motivo de las fiestas del 16 de Septiembre último. No sólo se verificaron carreras de caballos muy reñidas, sino también carreras á pie, de dos kilómetros, y de motociclos del Club Nacional Hércules, que habían de hacer determinado recorrido.

La primera carrera de caballos fué militar. Corrieron los caballos «Fogonero,» «Beso,» «Garzuzo,» «Lucero,» «Abejo» é «Hilador,» á distancia de 402 metros, á disputar tres premios de treinta, quince y cinco pesos. Llegó en primer término «Abejo,» siguiéndole «Hilador» y atrás «Fogonero.» La carrera fué ganada en veintiséis segundos. El «Abejo» fué cabalgado por el guardia Toribio Trigueros, y los otros dos victoriosos por el guardia Federico Valdés y el sargento Francisco Navarro, respectivamente.

La segunda carrera fué á una milla, para caballos y yeguas, á disputar un premio de cien pesos el primero. Corrieron «Bandit,» «Belle of Manhatan,» «Chub,» «Fallona,» «Oceaner,» «First Attempt» y «Dalesman.» Llegó en primer término el hermosísimo «Oceaner,» alazán, pour sang, que hizo la carrera en un minuto y seis segundos. Estuvo piloteado por Blum, de amarillo y azul.

En la cuarta carrera no corrieron los caballos «Barlette,» «Dalesman» y «Charles Elliot,» saliendo solamente «Nom de Plum,» «Nones» y «Holanda.»

Surgió un incidente y los jockeys se desconcertaron con los gritos y ademanes del público que negaba la legalidad de la salida. Sin embargo, el statter había ratificado la primera señal, y lo que es más, sonado la campana. De los tres que continuaron, ganó «Nones,» piloteado por Melvin, de amarillo y negro. En esta carrera de 2,410 metros, «Nones» hizo el recorrido en dos minutos cuarenta y dos segundos. Welton, el jockey que piloteaba á «Elliot,» protestó ante el Teniente Coronel Pérez Figueroa, pero se comprobó la legalidad de la carrera.

Después de ésta, se concertó un match entre «Pepito» y «Danton,» antiguos duelistas, pertenecientes el primero al oficial Saavedra, de la Escuela Militar de Aspirantes y el segundo al Sr. J. G. Suinaga. «Pepito» es un caballo criollo y su antagonista de pura sangre. Ganó este último caballo.



En un intermedio.

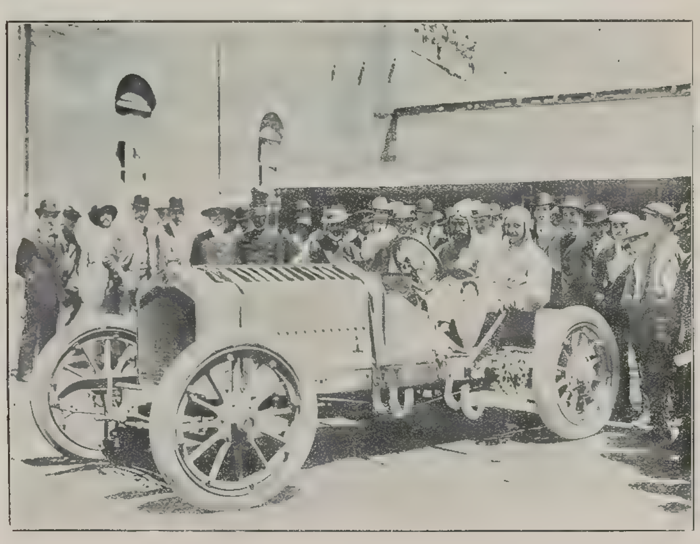
En la carrera de obstáculos se registró la muerte de «Eva,» yegua que al dar un salto rompióse la espina dorsal, siendo el jinete arrojado á gran distancia, y recibiendo heridas en la frente.

De los ciclistas venció Alfonso Carretero, que anduvo los veinte kilómetros en 40 segundos. Después llegaron Osio, Lanuza y Riquelme. Pertenecían al Club Hércules.

De los andarines, E. Ortiz hizo su recorrido en 17 minutos cinco décimos; Alva en 17 minutos 30 segundos; Aguirre, en 17 y 35; últimamente, Robles en 18 minutos.

Y con respecto á la lucha de los motociclos, entró de regreso al Hipódromo, el primero, á las doce y treinta y cinco, García, y después el italiano Zeloni. Este traía una tarjeta de un vecino de Texcoco y pretendía asegurar que sus compañeros no podrían presentar una credencial análoga.

Hubo un intermedio automovilista. Un señor, acompañado del joven José Ignacio Limantour, dió á conocer una máquina de ciento veinte caballos. La velocidad desarrollada fué enorme. Al dar las vueltas á la pista, el auto patinaba, orillado á su ruina. Por momentos no se le veía.



Automóvil de 120 caballos que corrió en uno de los intermedios.

en una nube de polvo. Después de su triple recorrido, los tripulantes fueron aplaudidos con delirio.

Satisfechos pueden estar los individuos de la Junta Patriótica de la cuarta Demarcación, por el éxito de esta fiesta.

La comisión, que estuvo integrada por el Sr. Diputado Juan de Pérez Gálvez, Teniente Coronel Luis Pérez Figueroa, Alejandro de la Arena, A. Huber, Joaquín Amor, Alejandro Amor, Pedro M. del Paso, Miguel Illanes Blanco, Luis Illanes Blanco, José Suinaga, Agustín Baker, capitán Eduardo Elizondo, José Ignacio Limantour y Lic. Ramón Cosío, distribuyó millares de invitaciones entre las familias de nuestra sociedad; invitando á todos los Clubs y centros deportivos y á la prensa metropolitana.

Entre los que tomaron parte en la lucha, pertenecientes al Club Sportivo Hércules, debemos citar á los Sres. Miguel García, Arechavala, Alatriste, Moreno, Hernández y Marquet, y entre los andarines del Club Hércules de la Villa, á los Sres. Millán, Domínguez, López, Benjamín Ortiz, García Aguirre, Alatorre, Pingarrón, Robles García, Moreno y Carbajal. Era una partida de blancos con números rojos en el pecho.



Un grupo de concurrentes á la fiesta.

De sensación fué para el público el ver inscrita una yegua con el nombre de la Rostow, que por cierto no pudo ganar en la pista.

Corrieron con ella «Muchacho,» «Never Fret» y «Lolly Daly,» venciendo esta última, que hizo el recorrido de 603 metros en diez segundos. Esta carrera, también militar, llamó mucho la atención. Pasó frente á las tribunas «Never Fret,» montada por el alumno J. Ignacio Limantour, sacándole medio cuerpo á «Lolly,» pero ésta se rehizo al tocar lo meta. Estuvo cabalgada por el subteniente Zárate. El público aplaudió por lo bien corrido que estaba el caballo. En esta carrera se vió que los animales estuvieron bien preparados. Sólo les aventajaba «el Oceaner» en la segunda carrera, piloteado por su dueño el viejecito Blum, muy popular entre la gente de galápago.

Las tribunas estaban henchidas de un público elegante y distinguido, y sobre todo, de damas que lucían preciosas «toilettes,» paseándose con verdadera elegancia.

Las carreras de caballos en México no están aún en todo su completo apogeo, y la razón principal es la falta de un Hipódromo bueno y confortable, donde acuda cierto público que se retrae de ir, por el mal sitio en que se encuentra el actual en Peralvillo. Cuando se construya uno bueno que, según noticias, será en terrenos de la Condesa, cuando esté en un lugar cercano al paseo, para después verificar el desfile de carruajes, que es uno de los grandes atractivos de las fiestas hípicas, creemos que éstas tomarán un gran impulso, y que hasta buenos caballos han de venir á disputarse valiosos premios, como sucede en las grandes ciudades de Europa y de los Estados Unidos.

Entonces tendremos lo que se llama el «gran premio,» entonces se verificarán «handicaps» de verdadero interés, y entonces el anuncio de Carreras de Caballos será como el momento de la cita de las supremas elegancias.

Aquí tenemos personas entendidas en ese «sport» y dinero para crear buenas cuadras de caballos de carrera, y emulación bastante para que se fomente dicho espectáculo. En tanto, nos pasamos con esos ensayos hípicos y mezcla de otras cosas, pues hay que reconocer que todo eso no es propio de los Hipódromos que tienen su pista á propósito para correr solamente caballos, y en modo alguno para automóviles, motociclos y otras máquinas semejantes.

Por lo demás, se hacen plausibles esfuerzos por parte de personas distinguidas, para que las reuniones resulten animadas y no cabe duda que lo son, mediante los esfuerzos de todos y buena voluntad de muchos dueños de caballos y aficionados á este «sport.»



Caballo «Oceaner,» vencedor en la segunda carrera, premio de $100.

Sr. García, vencedor en la carrera de motociclos.

Sr. E. Ortiz, vencedor en la carrera de andarines.

* * *

Muchos planes para el futuro oímos en estas Carreras á que nos venimos refiriendo, y de todo corazón deseamos se cumplan, para que dentro de algún tiempo tengamos lo que nuestra aristocracia exige, para el lucimiento de su riqueza y de su lujo; es decir, bonitas tribunas, un «stand» confortable, unos alrededores bellos, arboleda y hasta jardines amenos y perfumados.

ACTUALIDADES EXTRANJERAS.

Los funerales del Príncipe David.

Se han verificado en Honolulú los funerales solemnes del príncipe David, uno de los últimos supervivientes de la familia real de las Islas Hawaii, y según las costumbres y los ritos indígenas.

Depositado el cadáver en el Capitolio, edificio que desde la anexión americana (1898), ha reemplazado al antiguo palacio real, fué sacado en una gran «corbeille» de flores y á los acordes de una marcha indígena tocada por la Guardia nacional. Alrededor del carro fúnebre se agruparon las personas más prominentes de la antigua aristocracia, llevando estos personajes en señal de duelo, el «kahili» simbólico, enorme adorno de plumas



Los Funerales del Principe David.

y follajes en el sombrero sostenido por una ancha cinta. Cuando la música real cesó por algunos instantes, los miembros del cortejo entonaron la salmodia «hulú,» ó canto de guerra.

Con la muerte de este príncipe, la familia real se encuentra reducida á dos personas; la ex-reina Liluckalani, y el príncipe Kuhie más familiarmente conocido en el Archipiélago con el nombre de príncipe Cupidón.

La canoa transportando á Ulm del vapor "Loire" á la Isla del Diablo.

No ignoran nuestros lectores el delito de traición consumado por Ulm, en Francia, y el castigo que se le impuso, degradándole de sus honores y condecoraciones ante el ejército y luego el destierro perpetuo á la famosa Isla del Diablo, donde estuvo algún tiempo el capitán Dreyfus.

Nuestro grabado representa el acto de ir en la canoa desde el vapor, el condenado, en dirección á su horrible destierro. El barco «Loire» es el destinado á transportar los condenados con penas graves á los diferentes presidios que Francia posee con este objeto. En el último viaje, entre los muchos que eran conducidos, iba Benjamín Ulm, separado por completo del resto del



D'Abd El-Aziz—Despues de la Derrota.

pasaje é instalado en un departamento cerca del hélice, en la parte del entrepuente, y desde el que no veía ni el cielo ni el agua. El Gobernador de la Guayana, Mr. Rodier, se hizo cargo en seguida del prisionero, diciéndole que al contrario del que le había precedido, él sería libre en la Isla, pudiéndose dedicar á lo que le pareciera dentro de ella, como faenas agrícolas ó de crías de animales, para lo que se le proporcionaría los elementos necesarios.

El Sultán Abd-El-Aziz en el campo francés.

Abandonado de sus soldados, traicionado por la suerte, el Sultán Abd-El-Aziz es vencido y se refugia entre las tropas francesas. Sus vestidos estaban acribillados á balazos, y milagrosamente se salvó su vida.

Instalado entre el ejército de Francia, se le prodigaron toda clase de auxilios, dándosele cordial hospitalidad por el Coronel Brulard, y á los pocos días salió para Ber-Rechid, custodiado por un escuadrón de caballería y un regimiento de tiradores del Senegal.

Llegó sin novedad al término de su viaje, siendo recibido con todos los honores debidos á su alto rango, por el Comandante de armas, Pelletier.



Ulm en la canoa que lo transportó del «Loire» á la Isla del Diablo.

Su situación es muy incierta, y días después se dijo que de nuevo había tomado las armas consiguiendo una gran victoria sobre su hermano, lo cual no se confirmó, sino que por el contrario, ha dado su consentimiento al nuevo Sultán, y por ahora parece ser que se retira de la lucha.

Claro es que demasiado sabe todo el mundo lo que significa la política en el Imperio de Marruecos y las continuas luchas intestinas que existen entre los miembros de una misma familia y entre otros príncipes que se creen con derechos al mando, ciegos por una absoluta ambición.

Abd-El-Aziz nació en 1880, y es hijo del Sultán Moulai Hassan y de una esclava circasiana, llamada Lalla-Requia. Su padre lo designó para sucederle en el trono, al ser destituído, pero al morir, y ocupar definitivamente el trono, se ve dominado por el chambelán Si-Ahmed ben Monaca, hijo de una esclava negra de palacio, el cual asume por completo la soberanía, y hasta su fallecimiento de 1900, fué el verdadero dueño del Imperio, siendo su política la de contener las tribus rebeldes y descartar la influencia europea.

El gobierno del hoy Sultán depuesto, no se ha distinguido por nada de particular, siendo su favorito Menehbi, Ministro de la Guerra, el que se prestó á todas las fantasías de su jefe, y se rodeó de familiares europeos que le iniciaron en los placeres, nuevos para él, de las grandes capitales, como París, Londres, etc., etc. Seducido por todo esto, él quiso hacer reformas contrarias en un todo á las viejas tradiciones de Marruecos, y por estos pruritos creóse bastantes enemigos, empezando las revueltas capitaneadas por Bou Hamara.



LIBROS Y REVISTAS

El amor de las Sirenas. (Los Destripados). Heriberto Frías.

Solo este nombre del afamado literato mexicano es una garantía del valor de este nuevo libro de su fecundo talento.

Frías, premiado no ha mucho en un concurso de cuentos abierto por un periódico de Mérida, Yucatán, se puede decir que no descansa en sus tareas de escribir para el público, que le admira, sobre todo por su estilo observador y analítico y por el correcto manejo del diálogo.

No hemos de entrar en un detenido estudio de este libro que quizás nos parezca algo fuerte, pero el remedio de ciertas enfermedades sociales, ha de ser como ellas, violento y cauterizador.

Heriberto Frías ha vivido mucho y según confiesa en el prólogo, tuvo algo de las existencias que describe de mano maestra. Copiemos el siguiente párrafo del referido prólogo que nos dice más que todo lo que pudiéramos añadir.

«Los vicios en ese híbrido París-Tenochtitlán ofrecen su amor á los estudiantes y obreros que de «Provincia allí caen y que se hunden DESTRIPADOS, casi siempre perdidos, si no se aferran, antes de agotar en la vorágine toda su vergüenza y toda su razón, como única redención posible, al trabajo y al hogar.»

Desde Cerca. (Asuntos Colombianos). Jorge Holguín.

Se trata de un estudio profundo sobre la situación financiera de Colombia y sobre sus accidentes políticos de estos últimos tiempos.

Es como una réplica enérgica al libro «DESDE LEJOS,» escrito por Santiago Pérez Triana, que si al principio el señor Holguín parece conforme en algunas apreciaciones de aquel, luego se nota su disconformidad en todo el resto de la publicación. El señor Holguín es Senador y Ministro de Hacienda, en Colombia, por cuyo motivo sus juicios son muy de tenerse en cuenta, para las personas afectas al estudio de esta clase de asuntos.

Los Fracasados. Mariano Azuela.

No ignora el autor de este libro las grandes dificultades de la novela moderna, y es indudable que leyendo su libro se nota que tiene el autor de estas páginas condiciones para tan difícil género literario, sobre todo en lo que se relaciona con la descripción de tipos, donde el señor Azuela se muestra más seguro que en los diálogos.

También se conoce que es gran conocedor del medio en que ha colocado la acción de su novela, y merece alabanzas, por el modo de presentarnos á muchos de sus personajes, como el del «Licenciado,» que es á no dudarlo, el mejor hecho de todos. Y prescindimos de ocuparnos de la tendencia de la obra, la cual no discutimos dejándola á juicio del lector.



¡ADIÓS!!... ¡HASTA LA VUELTA!—GEORGER LAUNDRY.

Filigranas. (Guayaquil). Miguel A. Montalvo.

Con el título que antecede á estas líneas ha escrito un tomo de poesías el señor Miguel A. Montalvo, ventajosamente conocido, siendo la mayoría de ellas verdaderas «filigranas» de forma, aunque en el fondo no tengan la misma belleza.

La colección de Tarjetas Postales que hemos leído, tienen encantadoras frases, verdadera inspiración, y llevan el retrato de la señora ó señorita elogiada. También son muy bellas las composiciones «CADENA DE AMOR,» «MORIR,» ENTONCES Y HOY» y «MI CARTA,» observándose en el señor Montalvo grandes disposiciones, sobre todo para los asuntos pasionales, que le inspiran en grado sumo.

Nuestro Suplemento Artístico.

Con el presente número damos una preciosa tricromía tan perfecta como todas las que regala "Arte y Letras" á sus lectores, y presentada de manera que en seguida se pueda poner como adorno en una habitación.

El colorido perfecto, la claridad en los detalles, y lo real de las figuras, hacen de esta tricromía una verdadera obra de arte, que esperamos estimen en todo su valor, las personas que nos favorecen, y á las cuales queremos complacer como primer ideal, en esta publicación.

PLATICA SOBRE AUTORES

Traducido del inglés especialmente para "Arte y Letras."

Escribo estas líneas sobre actores en la ciudad de Londres, en donde está tomando auge extraordinario el problema de la escena teatral.

En el barco que me trajo á la gran metrópoli, tuve la suerte de encontrarme con un hombre que no tomaba el menor interés por asuntos del teatro. Y digo suerte, porque viviendo en cierta atmósfera del mundo moderno, á cada rato se encuentra uno con gente que se complace en hablar de este alboroto de actores, que á veces llega á fastidiar.

—¿Actores? dijo el hombre. Mi querido compañero, no tenemos ninguno. Estrellas es posible que sí, porque actores del todo no. Mi acompañante era bastante viejo para pertenecer á la antigua escuela; pero debo decir en su favor, que nunca quiso referirse á los *días gloriosos*, y que se notaba en él gusto porque alguien pudiera aumentar el entusiasmo por los negocios teatrales en esta edad comercial.

Usted es muy amable, señor Maude!

Bien, pero el entusiasmo se nota desde luego en una representación en Londres. Me tocó la dicha de asistir, la primera noche, al nuevo teatro regenteado por Cirilo Maude.

Durante la temporada anterior, tres obras fracasaron en rápida sucesión; de modo que al poner en escena la cuarta, *La Bandera del Teniente*, comedia naval, el éxito era cuestión difícil.

Todos los asientos en la parte baja del teatro estaban ocupados en el momento en que yo llegué; pero me hallaba ansioso de sentarme en un local de galería en Londres, donde se reunen los *booers*, un factor que en las primeras noches aparece aquí, factor desconocido en América, y á quien temen los actores y los empresarios.

Pagué, pues, media corona (sesenta y dos centavos) por mi asiento, encontrándome en una de las más ordenadas y amistosas reuniones, en que todos se sentían tan impacientes por la obra, que cualquier aplauso prolongado era en el acto sumido en el silencio por un agudo seseo, á causa del temor de que con la bulla se perdiese el hilo del diálogo.

El recibimiento que se hace á los principales personajes en su primera aparición, no se ha conocido nunca en Nueva York.

En el curso de la comedia, pude notar que no iba á tener oportunidad de ver una demostración práctica de los *booers*, lo cual no es otra cosa ni más ni menos, que un ruido producido con la boca para indicar desagrado por una pieza, precisamente cuando otros aplauden. Sin embargo, *La Bandera del Teniente* fué un éxito. Al fin de cada acto, no sólo hubo llamamiento de los actores á escena, en tan gran número que perdí la cuenta, sino también aclamaciones ruidosas, y al final de la obra, coronada con los acordes del *Dios salve al rey*, rehusó todavía salir el público hasta que aparecieron otras dos veces los actores y autores, y Mr. Maude pronunció un dis curso de agradecimiento.

Algunas veces, por supuesto, sucede cosa igual entre nosotros los americanos; pero nunca al final de la obra, pues entonces todo el mundo lo que desea es marcharse. En Londres, el público espera hasta el verdadero final, con objeto de imponerse del veredicto, que siempre lo dicta el público mismo, y no la claque, compuesta de ujieres, agentes de la prensa, del gerente de la empresa y sus amigos. Una joven entusiasta de aquella encumbrada galería, se apoyó sobre la baranda y gritó: ¡Usted es muy amable, señor Maude! por lo cual sus amigos le hicieron burla, cosa que á ella no le importó.

La noche de mi llegada fuí á ver á *Lady Frederick*, comedia del famoso joven dramaturgo William Somesset Maugham, cuyos cuatro dramas se representan en muchos teatros londinenses. *Lady Frederick* se puso en escena en el Teatro de la Corte, en Octubre último, y desde entonces ha seguido representándose siempre en varios coliseos de Londres. Lo vi en el *Nuevo*, y creo natural el haber salido algo desagradado, pues yo esperaba demasiado. Creo, no obstante, que me gustará más cuando lo vea en Nueva York con Ethel Barrymore.

Aunque el público alega aquí que Ethel Irving es la que interpreta mejor esta pieza, la encontré deficiente en todo, excepto en el último acto, donde se compenetra del papel de Rosa Sthal, mujer de baja condición. Entonces parece la artista hallarse completamente como en casa, y por qué no si procede del escenario de la comedia musical? Acostumbrada á representar en *La Geisha*, me parece, se adapta muy bien al papel de la Sthal. En el segundo, donde se verifica una gran escena, la ví del todo inadecuada. La persona más hábil en esta obra es C. M. Lowne, de quien no había oído hablar antes, y que se asemeja á John Drew en eso de interesar vivamente al público y hacerle comprender muy claro las escenas.

Lady Frederick se representó en casi todos los teatros antes de ser llevada á la América. Tiene buena factura, pero muchos lugares comunes que bien se pudieron evitar, y lo que le da popularidad es el último acto, que impresiona por modo corriente al auditorio.

Lo mismo sucede con la obra de Mr. Maugham, *El Explorador*. Su autor parece tan débil en poner los títulos á sus obras, como es fuerte en el epigrama. No se preocupa de dar atractivo á esos títulos, y *El Explorador* más bien debiera llamarse *Muerte ó Gloria*, pues su plan consiste en enviar á un joven (hermano de la novia del héroe) á una expedición, sin esperanza de salir victorioso, á las montañas de Africa. El nombre de dicho héroe es Luis Waller, y me aseguran que la obra alcanzará gran popularidad.



Si sale usted en los entreactos durante una matinée en Londres, debe tener mucho cuidado para no atropellar las bandejas con té.

No he sabido que *El Explorador* se contrate para América. Me atrevo á decir que los empresarios aguardarán el resultado que obtengan con *Lady Frederick*, *Jack Straw* y *Mrs. Dot.* De esta última, que en Londres saca triunfante Marie Tempest, he oído decir que su éxito pecuniario ha sido colosal.

Como he dicho, el epigrama es la debilidad favorita del señor Maugham. En el último acto de *El Explorador*, por ejemplo, hace que una viuda dirija las siguientes palabras á un caballero que la propone segundas nupcias: «Soy bastante hábil para reírme de sus bromas, pero no lo suficientemente instruída para saber de dónde vienen.» El dicho caballero (*Richard Lomas*) tiene la mejor parte en la obra, y la desempeña á maravilla un señor de apellido George.

Me han dicho que los personajes secundarios en las obras londinenses, no eran bien representados; pero, por lo que he visto, creo lo contrario. He oído decir también que los principales actores de una función popular, pueden, por costumbre, quedarse fuera de la representación, con tal que lo deseen, á fin de aceptar alguna comida, particularmente dada en su honor, ó asistir á una gran función. El principal papel en este caso, queda sujeto á estudio, y le toca desempeñarlo al inmediato inferior, lo caul da como consecuencia el que casi todos los actores juegan en la obra un cargo que á ellos no es familiar.

Por supuesto, ustedes saben que los teatros en Londres son del todo distintos de los nuestros («Á» los nuestros, diría un inglés). Los lugares dedicados al público me recuerdan una caja para poner bonetes, cachuchas, etc., más que otra cosa; y el sitio donde se coloca la orquesta se halla á nivel muy inferior al de la calle; de modo que se necesita bajar las escaleras para llegar á los asientos mejores del teatro.

La costumbre del té de la tarde invade por modo extraordinario á las funciones de día. Si uno sale á los entreactos de una *matinée*, debe tener mucho cuidado para no pararse sobre las bandejas con té que se depositan á los pies de las damas; bandejas que allí se quedan porque los sirvientes no tienen tiempo de quitarlas. En esos azafates encuentra usted, además del té, pan, mantequilla y pasteles, todo lo cual cuesta seis peniques (doce y medio centavos), es decir, el precio del programa.

Asistí á una *matinée* en el Teatro Kingsway, administrado por Lena Ashwell, quien desempeñó con gran éxito su cometido en *Diana de Dobson's*. Carlos Frohman nos dará esta pieza, en la que Carlota Nilsson tendrá el papel de *Diana*.

Frohman posee tres teatros en Londres, tantos como regentea en Nueva York. En el Hicks, el más nuevo y donde él tiene sus oficinas, vi *El Sueño de un Vals*, que se ha representado más de cien noches consecutivas. Desearía que fuese posible llevar esta producción á Broadway. Qué diferencia entre ella y la versión que de la misma obra oímos hace tres meses. La de Londres es mejor montada y tiene cinco cantos más.

La única obra americana que ahora ocupa los teatros en Londres, es la intitulada *Tres de Nosotros*, cuyo principal papel lo desempeña Fannie Ward, y según oí contar, no durará mucho tiempo en cartel.

Tal puede ser, brevemente, la situación teatral en esta gran metrópoli, desde el punto de vista norteamericano.



Lo que sigue al beso en el "Sueño del Valse," en Londres.

Es incuestionable que algunas cosas aquí son mejores que en Nueva York; pero es incuestionable que en lo general, en la mayor parte de los casos, los americanos van á la cabeza en cuestiones relativas á la escena en los teatros.

MATEO WHITE, HIJO.



En la Era.—Charles Tardieu.

PSIQUIS.

Si oyes decir que la ilusión es fuego
fatuo, que apenas un momento dura,
y que al correr tras ella, el hombre, ciego,
va en pos de una fantástica hermosura;

Si el escéptico afirma que es empeño
vano buscar la dicha, y que no alcanza
á comprender la gloria del ensueño,
ni el placer de vivir con esperanza;

Si negase el amor, y te dijera
que todas las ideales emociones
las engendra tan sólo una quimera,
fruto de los enfermos corazones;

No lo vayas á creer: ama y combate,
que el triunfo es de las almas inocentes;
los cuerpos son opacos, dice el vate,
y amarlos es hacerlos transparentes,

Ten esperanza si el dolor te hiere;
que la ilusión es como el sol: colora
el horizonte de la vida, y muere
de tedio aquel que alguna vez no llora.

Ten esperanzas é ilusiones; ama;
sólo la dicha en el amor se anida;
y hasta la tierra inerte, con su llama
se siente florecer, vuelve á la vida.

SANTIAGO MACIEL.

MUJERES BIZANTINAS

LA EMPERATRIZ IRENE DUCAS

Para "ARTE Y LETRAS." — A la distinguida Señorita Refugio Barreiro y González. — CONCLUYE]

* * *

Paulatinamente la situación de la joven y bella emperatriz se afirmó en la corte de Bizancio, contribuyendo á ello en gran parte los herederos que dió al trono imperial; más tarde, los matrimonios de sus hijas concurrieron á afirmar su influencia, por la acción que ejerció sobre sus yernos, y muy especialmente, sobre Nicéforo Briena, el esposo de Ana Comneno. Luego, la retirada de Ana Delaseno, la imperiosa madre del *basileus* Alejo, dejó el puesto vacío para otras sugestiones. Y sobre todo, lentamente y á medida que avanzaba en edad, el mismo Alejo se aproximaba más á su esposa. Extinguidas ya sus pasiones de otros días y víctima de los crueles padecimientos de la gota, sólo hallaba consuelo en la asistencia cariñosa y asídua que le prodigaba la siempre amante *basilísa* Irene. Y llegó el día en que el doliente esposo no pudo pasarse sin ella, y la llevó consigo en sus viajes, en sus frecuentes expediciones militares, tanto por los afectuosos cuidados que ella le dispensaba como los discretos consejos que en materia de gobierno ella sabía darle oportunamente, y quizás también, porque desconfiando de su carácter intrigante no creía prudente dejarla abandonada á las sugestiones de una ambición que no disimulaba ya. Porque Irene, aunque amando sinceramente al emperador su esposo, y con la conciencia de su influjo que sobre él ejercía, aspiraba á algo más alto. Esperaba, en cuanto al presente, participar de la realidad del poder, gobernando al Imperio según sus miras propias, y para lo porvenir, arreglar la sucesión á su gusto, transmitiendo el trono, aunque con detrimento de su primogénito Juan, á su hija predilecta Ana y al marido de ésta Nicéforo Briena, de quien apreciaba en alto grado la inteligencia, el arte de hablar bien, el cultísimo talento y las cualidades literarias que en tan grado alto poseía. Es probable que con ese motivo se suscitasen disgustos y dificultades en el seno del matrimonio imperial, y que Irene deplorase la obligación de acompañar por todas partes á su marido.



ULTIMAS VICTIMAS DEL TERROR. —HORACIO CLAUSS.

En vano los enemigos políticos de Irene se burlaban de la adhesión y del cariño conyugales que el emperador mostraba entonces hacia su esposa. En el interior de su tienda y en su mesa misma, Alejo hallaba injuriosos anónimos en los que se le aconsejaba que relegase al gineceo á la soberana, cuya presencia estorbaba en los campamentos. El *basileus* despreciaba esos frecuentes libelos, porque cada vez estaba más sometido á la influencia de su esposa. Y era, como dice, Ana Comneno—«porque ella es«taba lista á aconsejar lo que convenía hacer en cada circuns«tancia, pronta en descubrir las intrigas de los enemigos. Y de «este modo, mi madre era para el emperador mi padre, un ojo «abierto siempre durante la noche, un guardián infatigable du«rante el día, y el mejor antídoto contra los peligros de la mesa. «En esta tarea de vigilante infatigable, Irene desplegaba la fina «y discreta reserva de sus juveniles años: se la sentía por do«quiera, sin verla ni oirla nunca. Una litera tirada por dos mu«las, sobre la cual ondeaba el pabellón imperial, era lo que reve«laba su presencia enmedio de los ejércitos bizantinos; pero su «divino cuerpo era invisible y más aún que en el Palacio Sagra«do, su acción se hacía voluntariamente misteriosa.»

Un día, campeando el ejército en Asia Menor, llegó muy temprano la noticia inquietante de que los Turcos estaban á la vista. Alejo reposaba aún, y para no turbar su sueño, Irene ordenó al emisario de no difundir la noticia, y sin temor al peligro, se coloca al lado del Emperador. De repente, un hombre sin aliento entra en la tienda, y postrándose ante Alejo le anuncia el inminente peligro porque los enemigos están ante las puertas del campamento. Aun en esos momentos, Irene permanece impasible, como la mujer fuerte de la Escritura, y cuando á grandes instancias se logra decidirla á velar por su propia seguridad, apartándose del sitio de la batalla, se retira con sentimiento, volviendo de contínuo la vista hacia el lugar en que ha dejado al Emperador. No es extraño que Alejo la llame su alma adorada, la confidente de sus proyectos y el consuelo en sus males.

Cuando la enfermedad de Alejo se agravó, Irene le atendió hasta su postrer momento, y como para obtener de Dios su salvación, multiplicó las limosnas y las oraciones, y mostrando valor viril en aquellos tristes días, luchando—como dice un cronista—cual si fuera un atleta del Olimpo contra la pena que la agobiaba, y cuanta tenacidad desplegó para asegurar la sucesión en favor de su hija; y ante lo inevitable de la derrota de sus caros proyectos, supo ser más resignada que la misma Ana. Ninguna participación quiso tomar en la conjuración que ésta tramó contra su hermano Juan, designado para suceder al difunto *basileus*. Más feliz que su hija, Irene, después del papel humilde que le tocó en los primeros años de su reinado, gozó plenamente durante 10 años del ejercicio del supremo poder. Y cuando muerto ya Alejo, ella se retiró á un convento según la expresión de un contemporáneo—«cual un águila de alas de oro, se remontó á las celestes esferas,»—pudo ella decir que había cumplido noblemente su misión sobre la tierra.

* * *

En la época en que Irene ejerció sobre Alejo Comneno una influencia omnipotente, se asoció con él para una doble fundación piadosa. En la parte occidental de la gran Constantinopla, en el cuartel *Deuterón*, no lejos del sitio ocupado actualmente por el Castillo de las *Siete Torres*, ambos esposos mandaron construir dos contiguos monasterios, uno para hombres, bajo la denominación de *Cristo que ama la humanidad* (Philantropos), y el otro para mujeres, bajo la protección de la *Virgen llena de gracias* (Virgen de la Gracia). Varias razones habían decidido á la emperatriz para llevar á cabo esa fundación. La primera y principal era demostrar con ella su gratitud hacia la Madona que la había—según ella—colmado de favores y la había protegido durante toda su vida; que le otorgara nacer de una raza piadosa é inclinada siempre á la virtud, que dispensándole los beneficios de una educación admirable, la había elevado al trono, que la mano bendita y divina de la Virgen se tendió siempre sobre todos los que ella amaba: esposo, hijos y nietos, acordando al *basileus* en sus repetidas campañas contra los Bárbaros, espléndidas y fértiles victorias; á los miembros de la familia imperial alivio en sus enfermedades; y al Imperio, constante favor y una prosperidad ilimitada. Y como todos los bizantinos, Irene atribuía especial eficacia á las preces que los monjes elevaban á Dios, y en consecuencia, esperaba de su fundación toda suerte de ventajas para el buen gobierno de la monarquía y para la paz de la cristiandad. A estos motivos de orden espiritual, ella abrigaba actos más humanos. Una de sus hijas, Eudoxia, había contraído un desgraciado matrimonio. Su esposo, sin miramiento por el origen imperial de la joven, la maltrataba cruelmente, mostrándose insolente hasta con su misma suegra. Eudoxia hubo de enfermar á causa de sus disgustos con su marido, y necesario fué entonces romper una unión tan desavenida: el marido fué arrojado del Palacio y la esposa se hizo religiosa. Precisamente el nuevo monasterio estaba destinado á ofrecer á la imperial reclusa un asilo digno de su

elevado rango. Por último, en aquella vasta Bizancio, tan conmovida por frecuentes revoluciones, nadie podría considerarse seguro para lo porvenir; y las princesas de la familia imperial podrían necesitar algún día de un refugio contra las borrascas de la vida en un claustro escogido. Por esto, contiguos al monasterio que Irene mandó levantar, ordenó que se construyese para el uso de las mujeres de la imperial familia, vastos departamentos más cómodos y suntuosos que aquel, por lo que se llamó á la nueva fábrica *casa de los Señores ó mansión de los Príncipes*. Así, en tanto que Alejo preparaba en el convento del *Cristo Philantropos* una tumba para sus despojos mortales, Irene disponía al lado un asilo para su ancianidad.

A él se retiró después de la muerte de su esposo, acompañada de un séquito numeroso de sirvientes de ambos sexos, que ocuparon aquel verdadero Palacio que contenía vastos patios, pórticos y una magnífica iglesia dedicada á San Demetrio. Allí dió también hospitalidad á su predilecta hija, Ana Comneno y á una hija de ésta, que se llamaba como su ilustre abuela, Irene; las que habitaron un departamento que veía hacia los jardines del monasterio del Cristo, y allí vivió rodeada de sus hijos hasta su muerte, que acaeció en 1123.

La Biblioteca Nacional de Francia -dice Mr. Ch. Diehl—posee firmada con tinta purpúrea y de la propia mano de Irene Ducas, «Emperatriz de Romanos, fiel en Cristo Nuestro Dios,» la carta de fundación (*el typikon*) que esa soberana emitió para su monasterio de la Gracia. En ese documento enumera los edificios que ha mandado construir y las rentas con que le ha dotado. Con toda minuciosidad explica en esa carta los deberes que prescribe á sus religiosas, las reglas que tienen de observar y la disciplina rígida á que deben sujetarse; demuestra con exacta precisión y con espíritu singularmente autoritario, todo lo que se refiere á la administración de los bienes del monasterio y á la garantía de su independencia. Tan curioso documento contiene sesenta páginas de impresión, y revela la psicología de Irene Ducas y deja entrever la vida monástica de su tiempo; y aparece en él mezcladas una fraseología catequista y el espíritu práctico de exaltado misticismo, al mismo tiempo que una precisión administrativa, imperiosa, minuciosa y austera. Es el contraste que ofrece el alma de aquella princesa, fervorosamente piadosa, y tan animosa en el gobierno de su vida y la realización de sus ambiciones.



Salón París. 1908. Procesión de la Virgen Milagrosa en Bretaña. -A. Richemond.

Se ve en el *typikon* que la principal preocupación de la ilustre fundadora es la de conservar en su monasterio el escrupuloso respeto á la moral; porque al comenzar el siglo XII, la vida interior de los conventos bizantinos tenía necesidad de ser reformada. El monasterio será severamente cerrado á la vida exterior; ningún hombre será admitido en él, y ningún ojo profano podrá sorprender el misterio místico de la intimidad monástica. La Emperatriz prohibe expresamente levantar construcciones cerca de la santa casa, para que de las azoteas inmediatas no haya miradas que escudriñen el interior del convento; prohibe también que en el séquito de las grandes damas á quienes se permita la visita al monasterio, algún hombre pretenda deslizarse para infringir la clausura protectora, y para mayor seguridad, los cantores son excluídos del convento modelo.

Con no menos severidad, Irene reglamenta las relaciones que sus religiosas pudieran entablar con el mundo exterior, y sobre este punto la doctrina era singularmente rígida «Las monjas—decían los Padres de la Iglesia—no deben tener familia sobre la tierra.» Sin embargo, en la práctica, algunas concesiones se hacían á la debilidad humana. En consecuencia de este principio, una ó dos veces al año la madre, la hermana, la cuñada de la religiosa, podían entrar en el convento y comer con las hermanas; y si la persona, de quien aquéllas fueran parientes, se hallase enferma, podían permanecer dos días enteros en el monasterio. En cuanto á los hombres, padre, hermano ó cuñado, no podían ver á su pariente más que en la puerta exterior, y aun así en presencia de una hermana anciana. A fin de evitar todo peligro de entrada ó salida irregulares, la tornera, mujer de edad avanzada, velaba á la puerta, cuyas llaves depositaba en manos de la superiora. Nada se hacía en la casa sin la autorización de ésta, quien también estaba sujeta á la regla común.

La Comunidad instituída por Irene, no debía ser muy numerosa: comprendía solamente veinticuatro religiosas y diez sirvientas, y en ningún caso el número de aquéllas debía de exceder de cuarenta. La superiora se nombraba por votación secreta de las religiosas. Y una vez instalada la que era elegida, ejercía una autoridad absoluta sobre las cosas materiales y espirituales de la comunidad, y para que la ayudasen en sus funciones de administración, había una serie de asistentes á quienes la abadesa nombraba y removía á su voluntad. En todos los detalles de administración no hay ninguno ideal, porque Irene era un espíritu esencialmente práctico, cuidadosa ante todo de crear un plantel bien dirigido y bien organizado, apartándose de todo lo que fuera esencialmente místico. Por eso, el reglamento de los oficios no es muy extenso en cuanto á los mismos oficios; en cambio, sí se extiende, y largamente, en todo lo que se refiere á asegurar el porvenir de la obra, y todo está en el *tipikon* consignado para asegurar las rentas del monasterio y su buena y económica distribución.

Al fin del reglamento, elaborado por Irene, hay un sermón que dirige á las religiosas recomendándoles su observancia, la piedad, la sumisión, la concordia, el desprecio de las riquezas y la perseverancia en el bien.

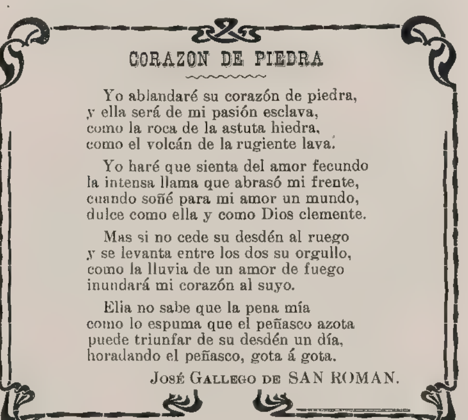
Tal nos aparece Irene en sus postreros años, lo mismo que fué sobre el trono como en el retiro, donde tanto tiempo vivió voluntariamente. Piadosa, honesta, liberal, caritativa, teniendo particular confianza en la oración; pero al mismo tiempo, princesa autoritaria é imperiosa, imponiendo su voluntad en el orden material y en lo espiritual. Y se comprende cómo la joven, en apariencia tímida, á quien Alejo Comneno tomó por esposa en 1077, terminó por adquirir la influencia que merecía ejercer por sus sólidas cualidades y que había soñado su ambición.

Además, Irene Ducas es un tipo interesante de las princesas bizantinas del siglo XII, mujeres políticas é ilustradas al mismo tiempo, austeras y graves, de intachable moralidad, muchas de entre ellas, y de una gracia superior y seria que no excluye la belleza.

Tipos así, quizá inspiren sólo tedio y desdén á quienes tienen otro ideal de la vida; de esos tipos que cuadrarían perfectamente con el contrario ideal de desenvoltura y de liviandad, nos ofrece singulares y despreciables ejemplares la historia obscura, extraña y licenciosa de Bizancio. Pero para quienes el pudor, lo honesto, la prudencia y la sabiduría, constituyen la *sola belleza del alma*, belleza sin ocaso y sin manchas, según la feliz expresión de Platón, la emperatriz Irene *Ducas*, adornada con todas esas virtudes, es digna de admirarse, aunque nos separen de ella más de ocho siglos. Por eso, nos hemos permitido honrar este artículo, poniéndolo bajo la egida del nombre de la bella y discreta joven, á quien lo dedicamos, la que reune los atributos de la belleza del alma, sin ocaso y sin mancha alguna, elogiados por la pura inteligencia del grande filósofo de la Academia, el divino Platón.

Septiembre de 1908.

Julio ZÁRATE.



CORAZON DE PIEDRA

Yo ablandaré su corazón de piedra,
y ella será de mi pasión esclava,
como la roca de la astuta hiedra,
como el volcán de la rugiente lava.

Yo haré que sienta del amor fecundo
la intensa llama que abrasó mi frente,
cuando soñé para mi amor un mundo,
dulce como ella y como Dios clemente.

Mas si no cede su desdén al ruego
y se levanta entre los dos su orgullo,
como la lluvia de un amor de fuego
inundará mi corazón al suyo.

Ella no sabe que la pena mía
como lo espuma que el peñasco azota
puede triunfar de su desdén un día,
horadando el peñasco, gota á gota.

José Gallego de San Roman.



DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."



CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge, que apostató el protestantismo para hacerse católico; explica Jorge los motivos de su apostasía. Asisten después los dos hermanos á un sermón en el templo de Santiago. Terminado el sermón, Mergy se encuentra en el templo con la condesa Diana de Turgis. Al siguiente día, va á hacer una visita al Almirante Coligny, á quien entrega la carta de recomendación de su padre. Interesantísima escena entre los cortesanos y Coligny, á propósito de una carta que se supone envenenada. Presentación de la condesa Diana de Turgis; deja caer uno de sus guantes, y se sigue una escena entre Mergy y el amante de Diana.

Nuestro hombre se encontraba en su primer *asunto*, en consecuencia, estaba un poco perplejo; pero en esos momentos temía menos una cuchillada, que algo que dañara su reputación de gentilhombre.

Apenas había conseguido redactar en su cerebro una frase firme y cortés, cuando el barón de Vaudreuil, cogiéndolo por el brazo se la hizo olvidar en el instante. Couminges, con el sombrero en la mano é inclinándose de muy impertinente manera, le dijo con melosa voz:

—Deseáis hablarme, caballero?

La cólera hizo subir la sangre al rostro de Mergy; quien contestó en el acto y con voz más firme de lo que esperaba:

—Os habéis conducido conmigo de un modo muy impertinente; y deseo de vos una satisfacción.

Vaudreuil hizo una señal aprobatoria; Couminges se irguió, y colocando su puño sobre la cadera, postura de rigor en tales casos, dijo con mucha gravedad:

—El estoque (1) es una arma buena; pero las heridas pueden desfigurar; y á nuestra edad, agregó sonriendo, no quiere uno que su amada le vea una cuchillada en el rostro. La espada sólo hace un agujerito; pero es bastante; prefiero, pues, la espada y el puñal.

—Muy bien, contestó Mergy.

Y dió un paso para alejarse.

—Un momento, exclamó Vaudreuil, olvidáis el lugar y la hora de la cita.

—El Pré-aux-Clercs, á donde va toda la corte; y ¿si el caballero no tiene preferencia por otro lugar?

—En el Pré-aux-Clercs....

En cuanto á la hora, como no me levantaré antes de las ocho, por razones sólo conocidas por mí..... ya me entendéis? yo no duermo en casa esta noche y no podré estar en el Pré-aux-Clercs, sino hasta las nueve.

—A las nueve, pues.

Mergy pudo entonces ver á la condesa Diana, que acababa de dejar al capitán, en grata conversación con otra dama. A la vista de la bella autora de aquel funesto asunto, nuestro héroe dió á su fisonomía un sello de seriedad y de indolencia.

—Desde hace algún tiempo, dijo Vaudreuil, la moda es batirse en calzón rojo. Si no los tenéis hechos, os haré traer un par á cada uno. Así no se echa de ver la sangre, y es más limpio.

—Eso me parece una puerilidad, dijo Couminges.

Mergy sonrió irónicamente.

—Y bien, amigos míos, dijo entonces el barón de Vaudreuil, que parecía estar en su elemento, ahora se trata de encontrar á los *segundos* y á los *terceros* (2) para vuestro encuentro.

—El caballero está recién llegado á la corte y quizá tenga trabajo para encontrar un *tercero*; así, pues, por condescendencia para con él, me conformaré con un *segundo*.

Mergy fingió una sonrisa.

—No se puede ser más cortés, dijo el barón, y en verdad que causa placer tener un asunto de honor con un gentilhombre tan acomodaticio como el señor de Couminges.

—Como tendréis necesidad de una espada del mismo tamaño que la mía, os recomiendo á Lorenzo, en el Sol de Oro, calle de la Ferronerie; es el mejor armero de la ciudad. Decidle que vais de mi parte y os la proporcionará.

Después de decir estas palabras, dió una pirueta, y con mucha calma fuese á incorporar al grupo de jóvenes que acababa de dejar.

—Os felicito, Bernardo, dijo Vaudreuil; habéis salido muy bien de vuestro desafío. Cómo así! Todo á la medida del deseo. Couminges no está acostumbrado á que le hablen como le hablasteis. Se le teme como al fuego, sobre todo, desde que mató al gran Canillac; porque Saint-Michel, á quien mató hace dos meses, no le hizo mucho honor. Saint-Michel no era muy hábil, mientras que Canillac, había matado ya cinco ó seis gentileshombres, sin recibir un rasguño. Había estudiado en Nápoles con Borelli, y se dijo que Lanzac le había legado al morir, el golpe secreto con el que había causado tanto daño.



En verdad, prosiguió diciendo, como hablando consigo mismo, Canillac había saqueado la iglesia de Auxerre y tirado las hostias al suelo; nada tiene de extraño que haya sido castigado.

Mergy, á quien maldito lo que le divertían esos detalles, se creía obligado á seguir esa conversación, por miedo de que no viniera al ánimo de Vaudreuil, alguna sospecha ofensiva para su valor.

—Felizmente, dijo, yo nunca he saqueado ninguna iglesia ni he tirado al suelo ninguna hostia consagrada; por lo mismo, corro menos peligro de morir.

—Es preciso que os dé todavía otro consejo. Cuando crucéis vuestro hierro con el de Couminges, cuidaos de uno de sus ardides que costó la vida al capitán Tomaso. Couminges dijo que estaba rota la punta de su estoque. Tomaso, entonces, levantó el suyo; pero el de Couminges estaba muy entero, porque entró todo en el pecho de Tomaso.... Pero vosotros no vais á usar estoques sino espadas, y hay menos peligro.

—Así lo espero.

—Ah! escuchad todavía. Escoged un puñal de puño sólido; esto es muy útil para parar los golpes. Veis esta cicatriz que tengo en la mano izquierda? es por haber salido un día sin puñal. El joven Tallard y yo, tuvimos una disputa, y por falta de puñal, estuve á punto de perder la mano derecha.

—Y él.... salió herido? preguntó distraídamente Mergy.

—Lo maté, gracias á un voto que hice á mi patrón Monseñor San Mauricio. Llevad siempre con vos, hilas y estopa, eso no puede haceros mal.... No hay que dejarse matar á tontas y locas.... Haríais bien en poner vuestra espada sobre el altar durante la misa.... pero sois protestante....una palabra más....

(1) Gran espada de doble filo.
(2) Con frecuencia los testigos no eran simples espectadores, sino que se batían también. Esto se llamaba, "secundar," "tercerar."



No toméis como punto de honor hacerlo descansar; al contrario, fatigadlo, si le falta el aliento, sofocadlo, y cuando encontréis la oportunidad para vuestra buena estocada en el pecho, dadla sin temor.

Así habría continuado dando largo tiempo buenos consejos, si un fuerte ruido de trompetas y cuernos de caza, no hubiera anunciado que el rey iba á partir. La puerta del departamento de la reina se abrió, y Sus Majestades, en traje de cacería, se dirigieron á la escalinata. El capitán Jorge, que acababa de dejar á su dama, se dirigió hacia su hermano, y dándole una palmada en el hombro, le dijo:

—Por la misa! Vaya que eres un bribón afortunado! No haces más que dejarte ver con tus mostachos de gato, y ya todas las mujeres están locas por ti. La bella condesa me ha hablado de ti, más de un cuarto de hora. Vamos, ánimo! Durante la cacería, camina siempre cerca de ella, y sé lo más galante que puedas. Pero, ¿qué diablos tienes? parece que estás enfermo; tienes la cara más larga que la de un ministro á quien va á quemar la Inquisición.... Vamos, alégrate.....

—No tengo muchos deseos de ir á la cacería, y quisiera....

—Si no vais, dijo en voz baja el barón de Vaudreuil, Couminges creerá que tenéis miedo de encontrarle.

—Vamos, contestó Mergy, pasándose la mano por la frente sudorosa.

Creyó que era mejor esperar el fin de la cacería, para confiar su aventura á su hermano...... Qué vergüenza, pensaba, si la condesa de Turgis cree que tengo miedo, y que la idea de un duelo próximo, me impidiera tomar participación en la cacería.

VIII

La Cacería.

Muchas damas y gentileshombres, ricamente vestidos, montados en soberbios caballos, iban y venían en el patio del Castillo.

El sonar de las trompetas, los ladridos de los perros, las ruidosas bromas de los caballeros, formaban un ruido delicioso para los oídos de un cazador y abominable para cualquiera oreja humana.

Mergy siguió maquinalmente á su hermano al patio; y sin saber cómo, se encontró cerca de la bella condesa, ya enmascarada y montada en un fogoso caballo andaluz que golpeaba impaciente el suelo y mordía su freno con ira; pero Diana, sobre aquel caballo que hubiera exigido la atención del mejor ginete, parecía estar tan tranquila como en un sillón de su alcoba.

El capitán se acercó con el pretexto de apretar el freno al caballo, y habló así á la amazona, á media voz, pero bastante alto para que la oyera Mergy:

—Aquí está mi hermano, tratadlo con dulzura; está mal ferido desde cierto día que os vió en el Louvre.

—Ya olvidé su nombre, ¿cómo se llama? preguntó bruscamente.

—Bernardo. Observad, señora, que su escarapela es del mismo color que vuestras cintas.

—¿Sabe montar á caballo?

—Vos juzgaréis.

Saludó y corrió hasta donde estaba una dama de honor de la reina á la que prodigaba muchas atenciones desde hacía algún tiempo. Medio inclinado sobre el arzón de la silla de su caballo y con la mano en la brida de la montura de la dama, pronto olvidó á su hermano y á su altiva compañera.

—¿Conocéis, pues, á Couminges, señor de Mergy? preguntó la Turgis.

— Yo, señora?.... muy poco, contestó Mergy.

—Pero le hablabais hace un instante.

—Era por primera vez.

—Creo haber adivinado lo que le habéis dicho.

Y bajo su máscara, sus ojos parecían querer leer hasta el fondo del alma de Mergy, á quien tenía en una gran perplejidad. Sin embargo, éste continuó en seguimiento de la condesa sin saber por qué; quizá esperaba causar así alguna pena á Couminges, que lo observaba de lejos.

Salieron del castillo; se lazó un ciervo y la corte penetró en el bosque; todos siguieron al animal, y Mergy observó, no sin asombro, la habilidad con que la Turgis manejaba su caballo, y la intrepidez con que lo hacía salvar todos los obstáculos que se le presentaban á su paso.

Mergy debió á la bondad de su montura, no separarse de Diana; pero, con gran mortificación suya, el conde de Couminges tan bien montado como él, la acompañaba también, y á pesar de la rapidez de un galope impetuoso, á pesar de la atención particular que ponía en la caza, hablaba con frecuencia á la amazona, mientras que Mergy envidiaba en silencio su ligereza, su indolencia, y sobre todo su modo de decir agradables naderías, que á juzgar por el disgusto que causaban á Mergy, debían gustar sobremanera á la condesa.



Por lo demás, los dos rivales, animados de noble emulación, no encontraban empalizadas bastante altas, ni fosos bastante anchos que los detuvieran, y veinte veces estuvieron á punto de romperse la crisma.

Repentinamente, la condesa, separándose del grueso de la cacería, se internó por una avenida del bosque, que hacía un ángulo con el camino que habían seguido el rey y la reina.

—¿Qué hacéis? exclamó Couminges, perdéis la línea recta; ¿no escucháis de qué lado se oyen los perros y los cuernos de caza?

—Pues bien, seguid la otra avenida ¿quién os detiene?

Couminges no contestó nada y la siguió; Mergy hizo lo mismo; y cuando se hubieron internado en la avenida, unos cien pasos, la condesa detuvo el paso de su caballo.

Couminges á su derecha y Mergy á su izquierda, la imitaron inmediatamente.

Tenéis un buen caballo de batalla, señor de Mergy, dijo Couminges, no se le ve una gota de sudor.

—Es una berbero, que un español vendió á mi hermano. Ved la señal de un machetazo que recibió en Moncontour.

—Habéis hecho la guerra? preguntó la condesa á Mergy.

—No, señora.

—Así, pues, no habéis recibido balas nunca?

—No, señora.

—Ni machetazos?

—Tampoco.

(*Continuará.*)

Página Cómica

EN EL NILO



El dentista, viajero atacado por el Cocodrilo.—Yo creo que es necesario que se orifique usted este diente cuanto antes.



TODO ES RELATIVO.

—¿Tú crees que sea malo el sentarse trece á la mesa?

—Muy malo..., cuando sólo hay comida para diez.

GALANTERÍA DE UNA DAMA.

¡Señorita! ¿Es de usted este perrito?

-Y de usted.

—Gracias; lo digo porque me ha mordido.

—Eso no importa; otro día le morderá usted á él y quedarán en paz.

UN CURIAL AVISADO.

Decía un procurador á los que iban á pedirle parecer en cualquier asunto:

-El que necesite candil, que traiga aceite.

¡BUEN CONSUELO!

Un baturro muy bruto fué á una feria de Aragón con el objeto de comprar una mula. Pero, llevado de su afición á tirar de la oreja á Jorge, perdió todo el capital que llevaba en el bolso.

A la salida del garito, le preguntó un amigo cómo le habían tratado.

—Mal—dijo:—me han ganado todos los dineros.

Pero después de un momento de reflexión, exclama:

—¡Rediós! Pero los hi fastidiau, que les hi metido un duro falso.

UNA INVITACIÓN.

De parte del sargento Espoleta, quedas invitado al banquete que esta noche da el Ministro de la Guerra.

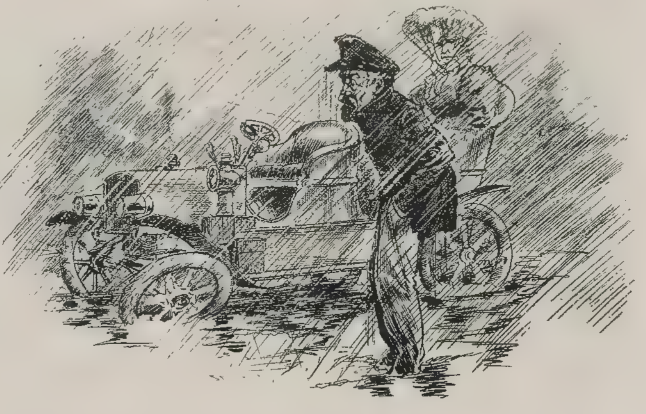
—¿Yo al banquete del Menistro?

—Sí, hombre, sí...; pa servirle á la mesa.

OLVIDO FATAL.

—¿Cómo te has mercao esos pantalones tan cortos, yendo tú mesmo?

—Porque se me olvidó llevar la medía.



.....y pensar que yo hipotequé mi casa para esto.

Reprensión Paternal



¡Ya estoy harto de la danza de Salomé!..

Influencia del verano en un traje de lana.



¡Elegante traje! ¡Qué bien me sienta! (Domingo)

Encuentro que me está algo estrecho. (Lunes)

¡Estrechísimo! (Martes)

¡Inservible!!! (Miércoles)



TEATROS

Teatro Virginia Fábregas.—"Thermidor."

De nuevo el genio de Sardou nos ha esclavizado nuevamente, el gran mago del artificio y de lo convencional, nos dominó con sus escenas punzantes, sus recursos teatrales grandiosos, su majestad solemne, que se impone, que no deja pensar, que nos convierte en niños candorosos, y lo seguimos embelesados y contentos.

No era posible que el drama terrible de la Revolución Francesa pasara desapercibido al talento de Sardou, cuando otros hombres de Teatro ya se habían apoderado de aquellos sucesos, para llevarlos á la escena. Alejandro Dumas, con «Le Chevalier de Maison Rouge;» Ponsard, con «Charlotte Corday» y «Le Lion Amoureux;» Lomon, con «Jean d'Acier;» y en fin, más cerca de nuestros tiempos, Paul Hervieu en su obra «Théroigne de Méricourt» y Henri Lavedan, con «Varennes,» se inspiraron en del gobierno á la tercera representación, pues pensaron las autoridades que en un Teatro que subvencionaba el Estado, no se podía poner una producción que era altamente revolucionaria.

«Thermidor» murió por algún tiempo y lo vemos reaparecer en la escena de la «Porte-Saint-Martin,» el 3 de Marzo de 1896, cumpliéndose el parecer aquel dicho del poeta latino, «las obras nacen destinadas,» pues en este Teatro fué donde tuvo el éxito extraordinario é incomparable, que le dió más fama de la que merece.

Entonces el genio teatral de Sardou comprende que «Thermidor» en este Teatro puede ser algo más que en la Comedia Francesa, é intercala un nuevo cuadro, el de la Convención, magnífico de realismo y que se presta á brillante decorado, y que nos presenta en toda su pujanza y en todo su relieve terrorífico, la sesión famosa del «9 thermidor,» con todo el adorno lúgubre de aquella época.



Teatro Virginia Fábregas.—Thermidor.—Acto 1º

los sucesos que el mundo aún admira y todavía nos impresionan grandemente.

Largo tiempo—cuentan los biógrafos de Sardou estuvo el gran autor pensando su obra, delineando escenas y tipos en busca de algo muy dramático y muy bello, y si bien al principio su propósito fué llevarlo del lado del Boulevard, digámoslo así, para halago de muchedumbres y alimento del gran público, luego inclinóse á la Comedia Francesa, por haberlo seducido dos artistas para sus principales papeles, Coquelin que haría su héroe admirablemente ó sea el comediante «Labussiere,» y Julia Bartet, que representaría una «Fabiana Lecoulteux,» pura, virginal y seductora.

Pero faltaba un cómico para un papel, el de «Marcial Hugon,» joven entusiasta, apasionado y vehemente, y no habiéndolo en la antigua Casa de Moliere, se trajo á cierto comediante M. Marais, que en el Teatro del Boulevard, había hecho papeles de gran importancia y con gran éxito, como el del «Conde Wladimir Danicheff,» en la obra de Dumas, de este título; el «Sergo Panine» de Onhet y el d'Andréas en «Theodora,» y de este modo y con el «debut» de Marais en la Comedia Francesa se puso la obra.

Pero el destino no tenía dispuesto que «Thermidor» irradiase toda su fama desde el escenario de la Comedia Francesa, y bajo el pretexto de orden público fué suspendida la obra por orden

También el desenlace es variado y distinto del que puso cuando se representó en la Comedia Francesa. En ésta, Fabiana moría en la guillotina por no hacerse cómplice de una mentira, y por una excesiva exageración, podría decir, de su virtud. Pero después en las representaciones de la «Port-Saint-Martin» vemos que la carreta que conducía á la muerte á la protagonista y desgraciada joven, es atacada por el pueblo, según complot preparado por Marcial y con ayuda de Labusiere, ataque enteramente exacto, según relata en sus Pequeñas Memorias el ex-abate Debrié, hermano del Convencional.

* * *

El «Thermidor» que hemos visto en el «Virginia Fábregas,» es al parecer, el mismo que duró tres noches en la Comedia Francesa, es decir, sin el cuadro de la Convención y con el desenlace de morir en la guillotina Fabiana, con tal de no declarar mancillada su pureza.

La obra es muy mediana; violenta, artificiosa, tosca, no llega á lo profundo del alma, y diré la verdad, el público estuvo unánime en no gustar de un drama que aflige el espíritu y tortura el alma. Allí no hay caracteres, sino muñecos que vociferan toda la noche sin ton ni son, aterrorizados, medrosos, y si buscamos conflicto, lo encontramos apenas esbozado por la magnitud de él, puesto que nada menos se trata de la lucha en-

tre el amor divino y el humano. Y claro, este Sardou nos lo presenta de prisa, de cualquier modo, que él sólo busca las estrofas de la «Caramañola,» los gritos en la Asamblea encanallada y las furias femeninas, aquellas lavanderas del primer cuadro, repulsivas y corrompidas.

Con una obra tan mala, la interpretación dejó mucho que desear. Vázquez, que hacía el papel principal, lo encontramos inseguro, sin matizar la frase, efecto de no dominarla, y fuera por completo de la órbita de su talento. Este apreciable actor hizo el arreglo de la obra, y por esto sólo lo felicito. Mutio, declamando en demasía, y lo mismo Virginia, incurrió en esta falta.

La gran actriz tiene su campo de acción y el terreno de sus triunfos en los tipos de mujeres que sintiendo intensamente, sí, no necesitan gritar para decirnos lo que perciben. Pero las creaciones femeninas contrarias, las «Fabianas» que tan pronto rezan como abrazan al novio, estos no son para el talento de la Fábregas, delicado y sutil, que no admite los engendros toscos y soeces.

La obra estuvo bien presentada en cuestión de decorado y trajes, y hubiera deseado ver más gente en algunos momentos, por ejemplo, cuando se viene á prender á «Fabiana.» De los demás artistas nada digo, todos ellos hacen «embolados» de incierta pintura y pocorelieve, personajes de pacotilla engendrados por Sardou para relleno de su obra, y sí mencionaré á Cervantes, que me gustó mucho en su papel gracioso de «Soliben.»

vista bastante regular llamada «Aves de paso,» el público no escatimó los aplausos.

Teatro Arbeu.

Todos los años, por este tiempo, el Maestro Meneses, seguido de una falange de artistas distinguidos, empuña la batuta y nos hace conocer obras clásicas de indiscutible importancia, escuchadas con religiosa atención, por un público selecto, intelectualmente, pudiera decir, pues el otro público, el que se entusiasma con los tangos y las genuflexiones de Lanzetta, no encuentra deleite en las producciones de los genios que se llamaron Schumann, Beethoven, Verdi, Berlioz, Wagner.

Bien venido sea por tanto el distinguido maestro que trae su contingente á la cultura musical del público mexicano, y saludemos como se merecen esas artistas de reconocido mérito, que se llaman, Antonia Ochoa de Miranda, María Luisa Escobar de Rocabruna, Isabel Zenteno, Sofía Camacho, María Mercedes Jaime y Amalia Belloni de Multedo, y esos cantantes siempre aplaudidos, como Magaña, Marín y Malpica.

La inauguración de la temporada tuvo efecto el jueves último con la gran «Misa de Requiem» del inmortal Verdi, escrita á la memoria del gran poeta Manzoni y estrenada en Milán en el año de 1873.



Teatro Virginia Fábregas.—«Thermidor.»—Acto 4º En la Conserjería.

Teatro Principal.

Algunas novedades ha habido en este Teatro desde que no le dedico reseña de sus estrenos. Entre aquellas, debo mencionar el «debut» de una tiple (de alguna manera hay que llamarla,) la cual no fué del agrado del público. Luisa Rodríguez, que es la artista á que me refiero, posee una simpática figura, dice mejor que canta, y no canta por la sencilla razón de que carece de voz y la poca que posee es de mala clase. Eligió «Chateau Margeaux» para su presentación, y ni en esta zarzuela de cantar, ni en «Enseñanza Libre» que luego la oí, mereció el favor de la concurrencia. Igualmente hubo de suceder en «La Carabina de Ambrosio,» enorme tontería, que se puso en escena, sin deber ponerse, donde la simpática cantante tiene un solo número que cantar, y en éste fracasó de la misma manera que en las obras referidas. Lamento el fracaso, tanto más cuanto que la Empresa del Principal necesita de una tiple que «venga pegando,» como vulgarmente se dice, para que de nuevo el público concurra al céntrico Coliseo.

En cambio, hubo bastante concurrencia en la función que se dió con motivo de la 50ª representación de «Geisha» y á beneficio de los que arreglaron esta opereta, señores Michel y Castellanos. Como el programa era muy variado y se estrenó una Re

El célebre autor de «Aida,» cuyo genio musical lo abarcaba todo, escribió, además de las óperas que lo hicieron tan notable, la referida «Misa,» «El Himno Nacional» dedicado á la Exposición Universal de Londres en 1862 y algunos trozos de música religiosa, como el «Pater Noster» y el «Ave María.»

Hablar así á la ligera de una obra tan grandiosa como esta producción de Verdi es imperdonable, pero el espacio y el tiempo no permiten otra cosa. Se trata de una página grandiosa de inspiración y de sentimiento, de algo que sale de lo vulgar y se eleva á regiones sublimes y para eso no se ha echado mano de nada que fatigue y canse, de nada demasiado austero, demasiado litúrgico, demasiado palestriniano, si permitida es la frase.

La nota dramática se manifiesta en toda su extensión, y allí se percibe lágrimas y suspiros, más que misticismos y arrebatos cristianos. Oyendo esta magnífica página de música sagrada, se perciben impresiones mundanas, sin por esto perder nada de su sublimidad. Los intérpretes estuvieron admirables, el público los aplaudía con verdadera emoción, como si quisiera exteriorizar de alguna manera lo que sentía en aquellos trozos líricos de una estructura grandiosa, que parecen pedazos de un alma atribulada por intenso dolor.

La primera estrofa del coro del «Dies Irae» es un verdadero canto apocalíptico; oídla:

¡Día terrible, de ira vengadora,
En que á pavesa el mundo reducido
David contempla, y la Sibila llora!
—¡Ay! de cuántos terrores precedido
Viene á inquirir el Juez inexorable
Cuanto humana conciencia hubo escondido.

Y en cambio, en el «Domine Jesus,» se leen estas frases consoladoras, que dan alientos de misericordia:

«Señor Jesucristo, Rey de la gloria, librad de las penas del infierno á las almas de los fieles difuntos: libradlas de aquel lago de males y dolor: libradlas de las garras del león, para que no sean confundidas en los abismos ni precipitadas en las tinieblas; sino que el príncipe de los Angeles, San Miguel, las conduzca á la morada de aquella luz eterna; que habéis prometido en otro tiempo á Abraham y á su posteridad. Os ofrecemos, Señor, súplicas y hostias de alabanza: recibidlas por las almas de quienes hacemos conmemoración: hacedlas pasar de la muerte á la vida, que habéis prometido.»



Teatro Virginia Fábregas.—«Thermidor.»—Acto 4º En la Conserjería.



Teatro Virginia Fabregas.—«Thermidor.»
Marcial Hugon. [Sr. Mutio]. — Fabiana, [Sra. Fábregas]. — Labussier. Sr. Vázquez.

En la parte de la muerte eterna; los coros y los «solos» tienen conceptos de verdadera hermosura, y la orquesta se desborda en cadencias que parecen voces venidas de otros mundos. Así es la letra:

«Líbrame, Señor, de la muerte eterna en aquel tremendo día en que se conmoverán los cielos y la tierra, cuando vengas á juzgar al mundo con fuego. Estoy temblando, y temo en vista del juicio, que has de venir, y de la ira que entonces se manifestará. En que se conmoverán los cielos y la tierra.»

«Será aquel día un día de ira, calamidad y de miseria, día grande y lleno de amargura. Cuando vengas á juzgar al mundo con fuego.»

«Señor, concédeles el eterno descanso, y la perpetua luz los alumbre. Líbrame, Señor, de la muerte eterna en aquel tremendo día: en que se conmoverán los cielos y la tierra, cuando vengas á juzgar al mundo con fuego.»

Y la Mezzo-soprano con el coro exclama con severidad profética:

El infalible libro se presenta,
En que el dedo de Dios escrito tiene
Cuanto á los hombres preguntar intenta.
—El juez publicará lo que contiene:
Tendrá todo pecado su castigo,
Todo lo oculto aclaración solemne.

En resumen, la inauguración de la temporada de conciertos ha sido una verdadera solemnidad.

Luis de LARRODER.

MODAS

Tenemos telas que tienen un sentido muy marcado y no se pueden colocar indistintamente á la derecha ó á la izquierda, hacia arriba ó hacia abajo, por lo cual es necesario comprar mayor cantidad.

El paño tiene esta buena cualidad y el corte ha de tener más tela que si fuera de «cheviotte» ó de jerga.

En cambio, estas telas si han de ser de buena clase, son relativamente caras. Para un traje práctico y sencillo, lo mejor son agrisados y el azul marino, que no se hacen notar ni pasan de moda, aun en las épocas en que menos se llevan.

La hechura de ese traje sencillo que muchas damas se proponen hacer en su casa, exige que se elija de cierto modo. En la falda no hay dificultad de los adornos, porque hay muchas faldas lisas. Basta elegir bien los patrones y estudiar las modificaciones que en ellos exija la silueta de cada una.

Si se trata de una falda alta, hay que armarla sobre un corselete interior de grano grueso; el cuerpo se retiene bajo el corselete, en el talle ó algunos céntimetros más arriba, y no se prolonga en aldeta sobre las caderas para que no abulte la silueta. Si volviera la moda del talle largo, no sería difícil prolongar el forro del cuerpo corto, y cubrirlo con un cinturón ancho, drapeado. ¿Qué drapeados y qué forma de mangas se han de adoptar para tener seguridad de que no quedarán pronto fuera de moda?

Pues como la moda no evoluciona por pasos bruscos, ni por reformas radicales, sino poco á poco, no se hace difícil la combinación. Por ejemplo; ahora vuelven las mangas largas y estrechas; á menos de sucesos imprevistos y poco probables, es casi seguro que esa hechura de mangas durarán uno ó dos años sin más variedad que algún pequeño detalle. Se debe, por tanto, adoptarla sin vacilar.



TRAJE DE VISITA.

Está hecho de velo de seda, azul obscuro, y se adorna la parte del escote y cuello con muselina de seda blanca y bordado inglés en batista de lino.

TRAJE PARA CALLE

Se hace de paño negro en forma semi-princesa, y se adorna el corpiño con una pechera de batista de lino, blanca, y de esta misma tela se hacen los puños de las mangas.



ELEGANTE SALIDA DE TEATRO

Se hace de terciopelo miroir, en forma japonesa, y se adorna en el borde con piel de armiño, haciendo las mangas y la parte interior del cuello, de encaje de Venecia tramado de plata.

Para el adorno de la franja en forma de delantero, se puede imaginar toda clase de combinaciones según el grado de elegancia que se desee para el vestido. Por ejemplo: «soutaches» gruesos, regularmente espaciados y botoncitos; todo ello es baratísimo. Hay que cuidar de que igualen los colores á menos de optar por el azul marino, con adornos negros ó con «soutache» negro mate y botones negros azulados. También se puede cubrir la estola con tafetán, terciopelo ligero ó raso, extendidos, haciéndoles un recuadro con bieses estrechos que cubren las puntas de los «soutaches» ó terciopelos estrechos con que se raya la tela. Se podría acudir á los enrejados de terciopelo que ya son algo más complicados por haber que dibujarlos sobre el patrón y coserlos sobre el papel antes de colocarlos en su sitio.

Los repinzados de vuela y de gasa se emplean mucho para adornar los vestidos de lana, recuadrándolos con un bies de terciopelo ó de raso del mismo matiz que el vestido. La diversidad de reflejos establece el contraste. Estos repinzados, hechos con vuela de seda, son menos delicados de lo que se puede creer y fáciles de hacer. También es sencillo el adorno de lunares de cordones en espiral, y si el forrar los cordones os parece trabajoso, sustituidlos por «soutaches,» más vulgares, pero de más rápida ejecución.

Un entredós de encaje ó de guipur teñido del color del traje, un entredós de tul ó de malla bordada, pueden constituir, si se sabe colocarlos bien, muy bonitos adornos. Es preciso darles forma para que sigan el redondeo de la estola, con pinzas cerca del escote y cuchilladas de un centímetro en el lado opuesto, que permitan el redondeo de la franja. Claro es que hay que ocultar unas y otras, y el medio que os aconsejo es el siguiente. Bajo las cuchilladas se pone un fuelle de la misma tela que sirve de fondo al entredós. Los bordes de éste se recorren con «soutache» recto; pero al llegar á cada pinza ó cuchillada, se le hace formar un bucle, con el que se oculta el artificio, y en medio de ese bucle se pone un botón milanés ó se borda un lunar ó se colocan lacitos de «soutache» de seda, muy fino, que dan mucho relieve al guipur ó al guipur ó al bordado. Una trencilla flexible que siga con facilidad las vueltas del «sou-

tache» acompaña á éste. Ese adorno se repite en el interior de la estola. Hacia el centro del galón se bordan también algunos dibujos que se rodean con «soutache,» trencillas, puntos lanzados ó de cordoncillo. Esta operación no requiere mucho tiempo ni mucho trabajo.

Con un trozo de lienzo de Jouy ó de tela antigua, es fácil hacer el chalequito transversal que deja ver sus diminutas solapas.

¿Qué prenda de cuerpo debe acompañar á estos vestidos tan sencillos? No es posible y si lo es, no he de aconsejarlo, confeccionar un abrigo en casa; pero hay algunos paletós que sí puede hacerlos una aficionada, si tiene un buen patrón ó molde, con las naturales indicaciones del hilo. Alguna dificultad puede ofrecer el cuello llamado «primer cónsul,» de algunos abrigos, pero en cambio, el cuello chal de otros, es cosa fácil, y como ambos se llevan, puede adaptarse este último. Adorno, el de siempre, botones y trencillas; no se sale de ahí en los abrigos sencillos y la variedad está en la diversidad de los galones y de sus disposiciones y en la forma de los botones.

***

El modelo de traje de Otoño que entiendo es muy elegante y serio, es el siguiente: de paño color gris nube, «pequinée,» con rayas más obscuras; se adorna con paño gris de un solo color, realzado con «soutache» negro; dos bieses de seda gris realzan la falda.

La levita forrada de seda blanca, tiene cuello-chal guarnecido al filo con un bies bordado con «soutache;» las mangas terminan por bocamangas de seda, en las que se destaca un artístico botón; completa la «toilette» una blusa de seda gris.



Abrigo de riguroso invierno para automovil.

Lujoso Abrigo para automovil.

Este traje de tarde, resulta del mejor gusto: de lana, ciruela dorado, con arrollados de trencilla estrecha del mismo color, botones de terciopelo y manguitos de tul bordado, con trencillas; pechero de punto de Milán, amarillento; la forma es Princesa, cuerpo y falda de una pieza, aunque también se puede hacerlo separados, siendo la falda alta.

Un abrigo de paño resulta muy elegante de esta manera: de color «mastic» con forro de seda blanca; se adorna con vivos de seda color azul de Saxe y negra; sobre los hombros se colocan pliegues huecos que terminan bajo un motivo de pasamanería; los delanteros se abrochan por medio de grandes botones; con trencilla de plata se adorna el escote y las bocamangas.

Para señora de cierta edad es muy distinguido el siguiente traje de «cheviotte» color ciruela; se compone de falda redonda y chaqueta forrada de seda lila; los paños de la falda pespunteados unos sobre otros, forman pliegues por abajo y se guarnecen alternativamente con bieses de seda color ciruela; la chaqueta se adorna del mismo modo; el cuello y las solapas se guarnecen con seda.

Creo que este traje sastre de entretiempo será de vuestro agrado: falda plegada de lana gris azul claro; chaqueta de paño azul, sostenido con trencillas de seda, formando agremanes; cuello, puños, bordes de los delanteros y botones de terciopelo azul, solapitas de raso blanco; la chaqueta es recta por delante y por la espalda con un solo costadillo ancho á cada lado.

Este otro modelo es también de entretiempo y estilo sastre: falda al hilo de lana verde gris; chaqueta de paño liso, verde col, con ribetes de tafetán y tiras de lo mismo, pasadas por ojales y terminadas en lazos; sobre el ribete de tafetán corren «straps» de paño; en una chaqueta de luto se puede emplear este adorno sustituyendo el tafetán por crespón.

Dos trajes, uno de señora y otro de señorita, me gustaron sobre manera la otra tarde, y los voy á describir: el primero, el de la joven, era de lana fantasía azul pervinca; falda de tres paños con un trébol delante, de plieguecitos, bordado con «soutaches» de igual color y pliegues alrededor; este adorno se repite en el cuerpo, añadiendo botones planos de raso; bies de raso en el escote sobre pechero de tul crema, fruncido á la aldeana.

El segundo, el de la señora, era de vuela berengena con rayas arrasadas; falda con tablas delante y volante plegado simulando túnica; chaqueta fichú, ribeteada con raso negro; cinturón del mismo raso; chaleco de moaré, amarillo con botones de terciopelo negro; borlas de seda en las puntas de la chaqueta; cuello vuelto de raso berengena, con ribete de raso negro.

Mucho me agradó este traje de tarde, y supongo ha de ser del gusto de mis lectoras: de lana, rayada en dos tonos grises y fileteado con negro; falda de dos paños con costura al bies delante y detrás.

Volantes, tirantes y brazaletes planos, hechos con dos bieses formando inglete, con ribetes arriba y abajo, de raso gris. Canesú de guipur. Cinturón de raso gris; cierre fingido delante, con botones de sotana y verde claro en la espalda con corchetes. Mangas de seda gris de fantasía con una cinta pasada en el brazal y puños de guipur. En el cuello un bies de raso blanco con vivos de tafetán negro.



Elegante Abrigo para automovil.

Adda Nebia.

LAS ARTES DE LA MUJER

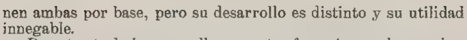
La mujer tiene sus artes especiales, que bien merecen este nombre por la delicadeza que las distingue, por lo á propósito que son estos trabajos para el bello sexo, y al mismo tiempo salen de lo vulgar de la costura y del bordado, á pesar de que tie-



Bureau.

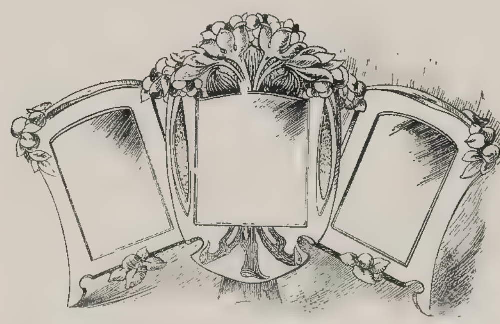


Pantalla para Chimenea.



nen ambas por base, pero su desarrollo es distinto y su utilidad innegable.

De estos trabajos que se llaman artes femeninas, salen muchos muebles útiles para el hogar, para la ornamentación de las habitaciones, y de este modo la dama, se recrea en rodearse de obras que son hechas por su propia mano, locual siempre es un deleite.



Marcos para Fotografia.

De estas obras podemos citar algunas, como marcos para retratos. Los que presentamos en esta página, son muy bellos y están hechos para fotografías de niños, que pueden ser de diferentes edades, para recuerdo de los que los aman.

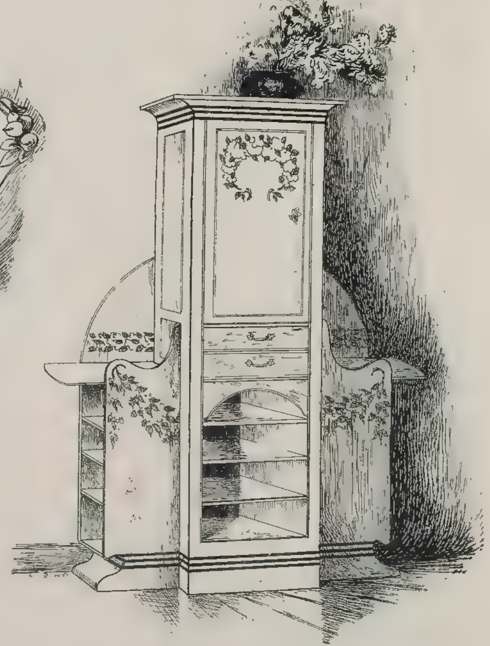
El conjunto no es de lo más complicado. La base es simplemente de madera de sicomoro, cepillado, trabajo que se puede ejecutar por la misma mujer, con un aparato especial, para extraer los nudos á la madera.

En cuanto á la decoración, se ejecuta en cuero, no repujado precisamente, pero sí conviene algunos pequeños golpes de aguja, para las frutas que deben aparecer bajo la forma como de bolitas con adornos de hojas. El procedimiento para fijar estos adornos sobre la madera, es con una mezcla de tierra de modelar, diluída en agua y cola fuerte, aplicando esto sobre toda la madera.

También es bueno para dar color á estos objetos lujosos, extender sobre la madera una mezcla de tierra de Siena y de Carmín, sumergiéndolo en alcohol una vez que esté seco.

Pantalla para delante de la chimenea.—El modelo que presentamos es del mejor gusto, por lo sencilla y al mismo tiempo elegante. Está compuesta de una base ó montura de madera fina, más ó menos contorneada, y por lo general pintada de blanco. Sostiene dicha armazón una tela de seda ó de paño, del color que se desee, por lo general verde ó azul verdioso.

Un Bureau.—Este pequeño mueble es muy útil y su aspecto elegante, nos sirve para tenerlo en una habitación lujosa.



Mueble «Etagere.»



NUESTROS CONCURSOS

Concurso No. 39.

¿En cuál de nuestros anuncios se citan cinco nombres de modistas y modistos célebres de París?

PREMIOS:

1º Caja de jabones finos.—2º Coqueto dije.—3º Bonito devocionario.—4º Primoroso florero.—5º Caja de elegante papel para correspondencia.—6º «Literatura Mexicana,» hermoso volumen que contiene poesías de Juan Ruiz de Alarcón, Sor Juana Inés de la Cruz, Vicente Riva Palacio, Juan de Dios Peza, M. Gutiérrez Nájera y Salvador Díaz Mirón.—7º «Luchar en vano,» hermosa novela de E. Sienkiewickz.—8º «Magdalena,» preciosa novela de Julio Sandeau.—9º «Cuentos y Fábulas,» del Conde León Tolstoi.—10. «Modelos de cartas,» libro utilísimo de Carmen Segui de Vargas.—11. «La Ciudad Negra,» gran novela de Jorge Sand.—12. «María,» popular y emocionante novela de Jorge Isaacs.—13. «Cuentos Fantásticos,» de Hoffman.—14. «Honor de Artista,» famosa novela de O. Feuillet.—15. «Tres maestras,» primorosa novela de A. Dumas (hijo).

Concurso No. 40.

¿En qué ciudad sitiada por los franceses en España, en 1808, se hizo célebre Miguel Salamero?

PREMIOS:

1º Elegante bolsa de mano.—2º Primoroso prendedor.—3º Bonito rosario.—4º Albajero de cristal.—5º Frasco de perfume.—6º Las «Rimas,» de Gustavo A. Becquer.—7º «El hilo de Oro,» gran novela de Dickens.—8º «Poesías,» de D. José Zorrilla.—9º «En serio y en broma,» precioso libro de D. Manuel del Palacio.—10. «Diana de Lancy,» interesante novela de Ponson du Terrail.—11. «El Misterio de Harley,» emocionante novela de Davidson.—12. «Aurora de Nevers,» gran novela por Paul Feval.—13. «El Hombre invisible,» novelas grotescas de H. J. Wells.—14. «La vida en broma,» divertida colección de artículos de Luis Taboada.—15. «El Haya Roja,» preciosa novela de Carmen Sylva.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO No. 41.

FUGA DE CONSONANTES

E..a..o .o..a..o .i.a. .e .e .a.o u. .i.o e..i.a
e. e. .i.a. .e. a.o. . .e .a..io e. .o.a.o.

PREMIOS:

1º Locomotora de cuerda.—2º Cuerda para saltar.—3º «Cuentos azules.»—4º «El Cantarito de Lágrimas,» cuento ilustrado.—5º «Por ambicioso,» cuento ilustrado.

CONCURSO No. 42.

CRIPTOGRAFIA.

Los mares polares están cubiertos de hielos eternos.
Combinar estas frases de modo que den una sola oración.

PREMIOS:

1º Juego de dados.—2º Bonita muñeca.—3º «Viaje al rededor del mundo,» libro instructivo.—4º «La comadre muerte,» cuento ilustrado.—5º «El Joven Ermitaño,» cuento ilustrado.

CONCURSO No. 43.

CHARADA

¿En qué *todo prima dos* con el terrible ciclón?
salir hoy de *prima tercia* Consúltalo con cualquiera
y tendrás reprobación.

PREMIOS:

1º Trompo de cuerda.—2º Simpática muñeca.—3º «Los tres reinos de la Naturaleza,» libro ilustrado.—4º «El Caballo Artificial,» cuento ilustrado.—5º «Abraham,» narración bíblica.

CONCURSO No. 44.

LOGOGRIFO

COPAS.

1 2 3 4 5 6 7 8 9	Nombre.
6 7 4 9 3 5 3 2	En los bazares.
3 9 1 2 8 4 5	En poesía.
1 2 3 7 8 9	Profesión.
3 5 1 2 3	Ejercicio.
4 9 1 2	En la gramática.
9 7 3	Verbo.
4 2 8	Animal.
1 9 3 2	Fruta.
6 7 1 2 3	Verbo.

PREMIOS:

1º Bonito balero.—2º Coqueto cuarto de baño para muñecas.—3º «Lluvia de cuentos.»—4º «María Pez y María Oro,» cuento ilustrado.—5º «El Tulipán Negro,» cuento ilustrado.

Soluciones á los Concursos del día 13 de Septiembre.

CONCURSO Nº 21.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que se aplica á las monjas cuando han cumplido sus votos?

En el anuncio de la Droguería de Johannsen Félix y Cía., se cita la palabra «Profesa,» que se aplica á las monjas cuando han cumplido sus votos.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Sr. Juan Flores Aguirre, Ciudad.—2ª Sra. Rosa Z. de Berna, Guadalajara, Jal.—3ª Sr. Roberto López Torres, Tampico, Tams.—4ª Sr. Gustavo Hernández y S., Toluca, Méx.—5ª Srita. Esperanza Tinoco, Puerto México, Ver.—6ª Sra. Matilde Bringas de Alatorre, Ciudad.—7ª Sr. Francisco Gutiérrez Rojas, Michoacán.—8ª Srita. Consuelo A. Reyes, Ciudad.—9ª Sr. Agustín Sánchez, Celaya, Gto.—10. Srita. Concha Vázquez, Ciudad.—11. Sr. Florentino M. Juárez, Ciudad.—12. Srita. María Roel y M., Monterrey, N. L.—13. Sr. L. de Saracíbar, Puebla, Pue.—14. Srita. Belem Monteros, Ciudad.—15. Srita. María de Jesús Diego, Ciudad.

CONCURSO Nº 22.

¿Qué actriz francesa creó el papel de Clara, en Le Maitre de Forges?

La actriz Jane Hading.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Sra. Concepción Domínguez de Rojo, Puebla, Pue.—2ª Sr. Nicolás Bravo, Oaxaca, Oax.—3ª Sr. Rosendo Páez T., Veracruz, Ver.—4ª Srita. Ernestina Santa María, Monterrey, N. L.—5ª Sr. Alberto Barnas, San Luis Potosí, S. L. P.—6ª Srita. Otilia Ramírez, Durango, Dgo.—7ª Sr. Isaías Córdoba, Morelia, Mich.—8ª Sra. María R. de Gómez Lazo, Mazatlán, Sin.—9ª Srita. Narcisa Montero y Pardo, Saltillo, Coah.—10. Sr. José L. Mañón, San Pedro, Coah.—11. Sra. Sofía del Bosque, Mérida, Yuc.—12. Sr. Hermenegildo Loera, Campeche.—13. Sr. Tomás Pérez, Tlálpam, D. F.—14. Srita. Elena Alcántara, Ciudad.—15. Sr. L. de G. Espinosa, Cuautla, Mor.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO Nº 23.

Charada. Solución: CAMARADA.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niña Angeles Morales Souza, Tacubaya, D. F.—2ª Niño Joaquín Campbell, Tabasco.—3ª Niña Isabel M. y Hernández, Ciudad.—4ª Niño Manuel Bauche Alcalde, Ciudad.—5ª Niño Rafaelito Smith, Texas, U. S. A.

CONCURSO Nº 24.

Fuga de consonantes. Solución:

La plancha saca las manchas pasa á la lana las planchas
á la pana catalana; y abrasarás la más sana.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niño Juanito Robledo, Ciudad.—2ª Niña María Luisa Orozco, Tampico, Tamaulipas.—3ª Niña Susana Mitchell, Chilpancingo, Gro.—4ª Niño Enrique del Castillo, Monterrey, N. L.—5ª Niño Angel Murga, Pachuca, Hgo.

CONCURSO Nº 25.

Criptografía. A c d e e e g i l m n r s t u v.
Formar con estas letras el nombre de un escritor español.
Solución: MIGUEL DE CERVANTES.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niño Luis Vértiz, Popotla, D. F.—2ª Niña María Vázquez, Ciudad.—3ª Niño Francisco Espinosa, Ciudad.—4ª Niña María del Carmen Lazo, Coyoacán, D. F.—5ª Niña Blanca Franco Ibáñez, Veracruz, Ver.

CONCURSO Nº 26.

Triángulo. Solución:

P l a t o s
l i s o s
a s a s
t o s
o s
s

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niña Angela Tolentino, Saltillo, Coah.—2ª Niño Javier Maldonado, Hermosillo, Son.—3ª Niño Manuel Hinojosa, Oaxaca, Oax.—4ª Niña Isabel Sánchez, Torreón, Coah.—5ª Niña Inés Prado, Veracruz, Ver.

ADVERTENCIAS.—Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados, se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.

NOTAS CURIOSAS

EL PEINE ELECTRICO.

En América, país de las emociones fuertes y las invenciones ingeniosas, un industrial ha imaginado el peine eléctrico. Es el sistema de limpieza por el vacío que se emplea para los suelos y alfombras aplicado á la cabeza: pero el aparato, como es fácil comprender, no es muy voluminoso. No es más que un sencillo peine metálico con el borde y los dientes huecos y sujeto á un motor.

El peluquero pasa el peine por la cabellera del parroquiano, hace funcionar el motor, y rápidamente el polvo y las películas adheridas al cuero cabelludo son aspiradas y empujadas á un depósito. La operación, que se hace en tres minutos, produce el efecto de una fricción rápida y un verdadero masaje.



EL SOBERANO QUE MENOS DUERME.

De todos los soberanos europeos, el Emperador de Alemania es el que más madruga. El sueño no constituye para él ningún placer, y hasta en su mismo palacio duerme como un militar en operaciones. Su lecho es una cama de campaña, y las sábanas, las mantas de los colchones, son exactamente iguales á los que usan los oficiales cuando salen á guerrear. A las once en punto de la noche el Kaiser se acuesta, y al dar las cinco de la mañana se levanta dispuesto al trabajo del día.

EL "LECHO MUSICAL."

Un obrero ginebrino ha inventado un "lecho musical" destinado á las personas que padecen la molestísima enfermedad del insomnio y á las que por el contrario, duermen demasiado. La fuerza motriz del aparato la proporciona el peso de la persona que se sienta en la filarmónica cama, lo cual tiene, entre otras, la ventaja de la economía. Apenas se ha acostado el paciente, se dejan oír los deliciosos acordes de una "berceuse" que dura el tiempo suficiente para dormir á la persona más espabilada.





EL HUERTO.

Ven á mi huerto boscoso
de lauredales divinos,
el que trasciende á violetas
y á perfumado tomillo.

Ven, santa novia, y cantemos
de nuestra dicha los himnos,
bajo la púrpura airosa
de los claveles erguidos.

Rocen tus piernas robustas
los complicados membrillos
en cuyas recias marañas
tiene el vencejo su nido.

Y cual paloma impoluta
que huella el rústico trigo,
vayan tus choclos de rosa
hollando el verde florido.

En el espléndido triunfo
del sol glorioso y profícuo,
rindamos culto á la vida
con inocencias de niño.

Bajo el umbroso ramaje
del secular manzanillo,
aspiraré tu perfume
de liquidámbar votivo.

Y al són agreste y lejano
de pastoril caramillo
me jurarás que eres mía
con melodioso cariño.

Sobre la grama fecunda
do murmurando va el río,
mira, mi bien, cómo unen
los pitirojos sus picos.

La madreselva se enlaza
tímidamente á los pinos,
y los sarmientos en fruto
al guayacán retorcido.

Oye en las húmedas frondas
la voz celeste de Títiro,
que tañe en arpa de oro
epitalámicos ritmos.

Mira las pomas de gualda
de los azahares opimos,
y los capullos eclógicos
de los rosales de armiño.

Todo es muy bello y muy sano
tode es aroma y sonido;
y en todo fulgen las tintas
de los pinceles olímpicos.

Pasa la brisa, pulsando
su arrullador guitarrico,
y se desmayan tus ojos,
tus ojos negros y lindos.

Y al respirar sus aromas,
de savia enérgica henchidos.
ya languidece tu cuerpo
cual un icónico lirio.

La sangre afluye á tus labios,
en miel de Himeto tan ricos,
y te torturan las ansias
de unir tu ósculo al mío.

Deja de ver á las nubes
en el azul infinito,
y ciegamente penetra
de mi pasión al abismo.

Como un arbusto doliente
que marchitaran los fríos,
así mi amor se moría
con el desdén de tu olvido.

Mas hoy el ave Esperanza
vuelve á arpegiar su fiel trino,
que todo, todo retorna
cuando en mi huerto te miro.

Entre las ascuas purpúreas
de la amapola y el mirto,
grande y sonoro elevemos
grato aleluya al Estío.

Ama mi huerto boscoso
de lauredales divinos,
y aprenderás á ser sabia
de la Natura en el libro.

Severo AMADOR.





EL CENTRO MERCANTIL

GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES.

Apartado 472. **S. Robert & Cia. Sucs.** México D. F.

INCOMPARABLE SURTIDO DE IMPERMEABLES DE LANA Y DE SEDA PARA SEÑORAS

PARAGUAS,
ZAPATOS DE HULE,
PARAGÜITAS,
CAPOTES E IMPERMEABLES PARA CABALLEROS.

Elegantes sombreros modelos, para señoras y señoritas.

Trajes y faldas estilo sastre.

Lencería fina.

Trousseaux para novia.

Paletós de taffetas.

Collets de gasa.

Blusas de seda.

Surtido completo en abanicos, sombrillas y cinturones.

Depósito de los acreditados corsés marca

C. P. A LA SIRENE.

CALZADO FRANCES Y AMERICANO.

EN NUESTRO DEPARTAMENTO DE MUEBLES SE ENCUENTRA UN VARIADO SURTIDO DE

AJUARES DE TODAS CLASES,

ALFOMBRAS, PASILLOS, BOURETS, CORTINAS, &.



CORRESPONDENCIA de ARTE Y LETRAS

ELENA.—1a. El traje que me indica le quedará precioso, y le aconsejo que repita el adorno de la falda en el cuerpo.—2a. Pásese un pañito mojado en:

Agua de Colonia..... 100 gramos.
Tintura de belladona. 50 —
3a. No conozco nada radical.

BEATRIZ.—No hay costumbre marcada; sólo depende del convenio hecho entre las personas interesadas.

SENCILLEZ, COMODIDAD Y ELEGANCIA.—1a. Le quedará muy bonito y elegante. Las cortinas con pequeños pabellones. 2a. Es una tela de hilo de trama gruesa. 3a. De igual génèro que la anterior, pero más fina.—4a. Se usa el tafetán muy flexible, sin nada de apresto.
5a. Color obscuro y telas finas y flexibles; falda larga, con adornos á lo largo; nunca en redondo; chaqueta larga con mangas estrechas, pero sin exageración. -6a. Hágalo de tul moteado ó "point d'esprit" muy poblado y que llegue hasta una cuarta más abajo del hombro, con pequeñas caídas del mismo tul que llegue hasta la cintura.



JOSEFINA. Se lava la parte manchada con solarina, y antes de que se seque se aplica á dicha mancha magnesia, poniéndola á secar y sepillándola después.

UNA MELOCADIA.--1a. Las rosas y los claveles encarnados son las flores que resultan mejor para lo que Ud. desea. -2a. De encaje ó de gasa con lentejuelas. 3a. Debe forrarla de glasé blanco, dando á éste la misma hechura que á la gasa.

UNA COQUETONA.—1a. Puede usar la falda que me indica con blusas claras.—2a. Sí, señora.--3a. No hay inconveniente. 4a. De forma recta y muy amplio con mangas anchas.

S. J. B. No conozco nada que sea radical para lo que Ud. quiere; si, á pesar de esto, desea que le dé alguna receta, dígamelo, y con mucho gusto lo haré.

JILGUERITO.—Con mucho gusto contesto á su pregunta en cuanto recibo la carta. Se sirve te, helados, pastas, dulces, tortas, medias noches, fiambres variados, Jerez y "champagne."

CONSUELO.



UNA BELLA INCOGNITA

He aquí una emoción intensa y noble que ha vibrado en mí como una música ignota y ha faceteado mi alma maravillosamente, despertando aspiraciones confusas, deseos de gemir y de amar á la manera de Petrarca.

¿Por qué he puesto todo mi delirio, toda mi luz mental en la idealización de esa mujer?

La he mirado con una atención insólita, murmurando no sé qué plegaria de amor, y ella indiferente, tal vez no ha comprendido la pasional elocuencia de mis ojos.

Ella es una exquisita; lo he comprendido; viste siempre de sedas soberbias, habla fluidamente regando las palabras con una unción de gracia incomparable, tiene un andar que seduce, y en el fino pliegue de su boca—debe ser una boca deliciosa y ardiente—hay una contracción de cariño como si esperase la ofrenda de un beso....

He aquí una dama joven de alta espiritualidad para la dulce noche de las elocuencias, para las noches extraordinarias de fastidiosidad y placer. Me figuro que debe gustarle la música excelsa, los perfumes que enervan y los vinos de oro y púrpura; todo en ella acusa refinamientos de cultura, encantos de ideal inextinguible, y en el enigma de sus ojos hay melancolías de crepúsculo, que expresan la sed de amar divinamente....

Ahora la he mirado fijamente, muy fijamente con la mirada llena de estrabismo, queriendo expresarle la dulzura de mi ensueño. He admirado su belleza llena de magnetismos raros; su bello perfil aristocrático me recuerda el perfil de medalla de una noble patricia de la historia; su gentil busto imperialista tiene embelesadora gracia y magnífica curva que impresiona. ¡Qué dulce debe ser el amor de esa dama!





En el primor de sus manos delicadas y serenas, manos de éxtasis y poesía, simpáticas al *mundo divino*, he visto espiritualizarse una flor que ella después ha deshojado lentamente, acaso en ese momento, mi risueña ilusión por la virtud de un símbolo; y me he quedado pensativo ante la idealidad de sus manos que la sugestión me hace verlas ahora ansiosas, casi expresando un *movimiento psíquico*. ¡Qué dulce debe ser el amor de esa dama!....

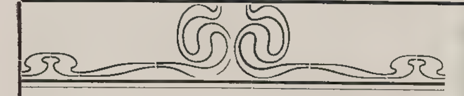
Hoy más que nunca he comprendido la gran tristeza de mi sentimentalismo extraño: he querido acercarme á esa mujer, y declararle mi angustia, pero me ha faltado valor, y ella ha seguido indiferente, llena de majestad, adormecidos los ojos en una semipenumbra de ensueño, con ese abandono y orgullo que toda mujer bella y elegante, naturalmente tiene.

Ella seguirá impasible, y yo tal vez no llegue á decirle nada; la amaré en silencio; pero qué amor tan desolado debe ser ese. ¡Qué importa!....

He aquí una emoción intensa y noble que ha vibrado en mí como una música ignota y ha faceteado mi alma maravillosamente, despertando aspiraciones confusas, deseos de gemir y de amar á la manera de Petrarca.

CARLOS RIGO.
(Colombiano).













ARTE Y LETRAS

Revista Semanal Ilustrada

DIRECTOR:
LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS
Avenida Balderas, 624.
Apartado Postal 149.

Registrado como artículo de 2a. clase e. 11 de Agosto de 1901

SUBSCRIPCION:
En la Capital, al mes................ $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00

AÑO V. MÉXICO, OCTUBRE 11 DE 1908. NÚMERO 81.

ESTATUA DEL HEROE DE SAN PEDRO
Y KIOSKO DE LA PLAZA ROSALES. -CULIACAN



Revuelvo los papeles de mi mesa y encuentro lo de siempre, cartulinas satinadas más ó menos elegantes, invitando al mundo social que nos brinda con bodas, bautizos, nacimientos, bailes y banquetes. En otro lado, tocan mis manos, programas de espectáculos de beneficios teatrales, de aperturas de diversiones, etc., etc.; y no faltan las consabidas cartitas pidiendo, que se dediquen unas líneas en la Revista, á este ó al otro suceso, que los interesados creen de importancia para satisfacer su vanidad ó su deseo de fama. Miserias todas mundanas, que asaltan al cronista, que parecen mirarlo desde la blancura pristina del papel, y que hasta creemos nos sonríen en las letras negras ó de otro color, con las cuales quieren seducirnos.

Mas, lo aparto todo, y por esta vez no hago caso de sus falaces promesas de gratitud, si les dedico mi atención. Pues, entre todo este fárrago de noticias, que serían en otra ocasión materia de mis pobres crónicas, se destaca una figura de actualidad siempre, pero mucho más ahora, en estos momentos en que se muestra pujante y vigorosa la institución de Madres Mexicanas, dispuesta á que sea efectivo el auxilio al niño desamparado, á esa figura celestial, más grande cuanto más desgraciado, más divino cuanto más se le ve en el arroyo sin apoyo alguno, alargando su mano al transeunte, ó se le contempla en el tugurio mísero, infecto é insalubre, por abandono de unos, por vicios de muchos, por decidia de los más, por dureza de corazón de todos.

Yo admiro ¿cómo no?.....á esas virtuosas damas que se han congregado para redimir á la mujer caída; para levantar á muchas del fango, para llamarlas hermanas, para que no incurran de nuevo en criminales faltas. Pero mi admiración crece de punto, al contemplarlas con el propósito de crear asilos para el niño, para los frutos de ligerezas ó deslices, para los seres que no tienen la culpa de su situación, tan desesperada, tan triste, tan horrible.

Y esto pone la pluma en mis manos, no para decir nada nuevo, no para enseñar al Congreso de Madres, caminos que ellas saben perfectamente, sino para contribuir con mi óbolo intelectual, si permitida es la frase, á esa empresa sublime que ha surgido entre nosotros como árbol lozano que ha de dar sombra á los desamparados de la fortuna.

La obra que se proponen esas damas no sólo es de auxilio material. Trátase de realizar algo más, una empresa de profunda corrección y extirpación de malas semillas; obra delicada, animosa y perseverante, pero indispensable. Sin esta labor profunda, podrá darse un barniz de auxilio, se podrá dorar el exterior, pero á la postre no se habrá hecho cosa de provecho, pues precisa llegar al fondo, á la raíz, al alma, y esto es lo que se necesita. Ahí es donde es necesario, según la enérgica frase de los Libros Santos: «Arrancar y plantar, destruir y edificar.»

En gracioso y poético lenguaje, decía Virgilio al hortelano que cultiva plantas jóvenes: «Cuando llega la estación primaveral, y el fruto, pronto á romper, cubre de abundantes flores de árbol que se ve forzado á doblar sus olientes ramas, ¡oh! entonces obsérvalos con atención. Porque no todas esas flores darán en su día fruto; hay algunas que son esperanzas perdidas y que han de engañar dolorosamente al horticultor.»


Señoritas distinguidas de Culiacán.

Igual se puede decir á los que cultivan al niño y al joven. Esta edad se llama con razón la primavera de la vida; todo se abre, florece y se despliega en estas tiernas plantas, en estas almas nacientes, pero miradlas bien, considerad atentamente lo que hay en el fondo, mirad en el cáliz de estas flores y ved, si son buenos ó malos los frutos que prometen. Mirad de cerca primero para instruiros vosotros mismos, para que vuestra acción más ilustrada, sea también más formal; y en segundo lugar, cuando hayáis descubierto la verdad para amaestrar al niño, á fin de que junte su acción á la vuestra en contra de sí mismo.

La Asociación antes referida está desplegando todas sus actividades, en lo que alguien llamó: «Palacios de Caridad,» y el Dr. Leráin titulaba: «Louvres de la Miseria,» y para ello empezad, distinguidas señoras, por borrar el estigma de infamante desprecio que pesa sobre las madres solteras, proporcionándoles medios de rehabilitarse, educando á su hijo, ese infeliz expósito, del que decía un Rey Español, Carlos IV, al legitimarlo por Real Orden en 1794, que se castigaría al que llamase al desgraciado niño «espurio,» «adulterino,» pues pudiera suceder, añadió el Monarca: «que el expósito fuera de familia ilustre.»


Fot González.

Distinguidas damas de Mazatlan.
Srita. Petra Lopez Portillo.


González. Fot.

Distinguidas Damas de Mazatlan.
Srita. Guadalupe Aguilar.

Sí; este es el primer paso en la gran empresa de las Madres congregadas en México, quitar obstáculos, vencer vulgaridades, conseguir que el insulto ó la indiferencia para la culpable, no sea como una rémora en su vida, para que luego venga lo demás, el cuidado del niño, haciendo de esta manera que jamás surja en su mente la idea de abandonarlo.

Y ahora, ¡adelante! hasta conseguirlo, seguid sin desmayos ni vacilaciones; os llaman muchas vocecitas de niños sin amparo, os gritan balbuceos infantiles, demandando pan y calor en el aterido invierno y también más de una y ciento que se encuentran con la aureola maternal marchita por abandonos y estigmas sociales, irán á vuestro paso, á pediros un socorro para su corazón que

Damas distinguidas de Mazatlán.—Srita. Guadalupe Somellera.



Damas distinguidas de Mazatlán.—Srita. Guadalupe Savín.

sufre terribles humillaciones, y para su niño que se le moteja de espurio.

Esos crímenes que tantas veces nos impresionan hondamente, llenándonos de espanto, esos actos de madres que asesinan á sus hijos recién nacidos, mezclando á sus primeros llantos, la crueldad de la muerte; esas páginas terribles de la vida, son á veces consecuencia ¿por qué no decirlo? de las ideas del mundo que rechaza á la pobre mujer, que ilícitamente tuvo un amor. Y no sólo es que ella cae, es que se priva de la existencia á un ser y para ello no hay derecho alguno. Por eso el niño, que la Asociación de Madres desea auxiliar, en establecimientos hechos «ad-hoc,» lleva como con él la idea de la maternidad en general, sea consagrada por el matrimonio ó no lo sea; y seguramente que si bajo esta base fundáis lo que os proponéis, vuestra empresa será grande y hermosa, y poco á poco irán desapareciendo esos momentos de desesperación de las madres, verdaderos borrones en el progreso de las sociedades cultas.

Vosotras las mujeres, fisiológicamente consideradas, tenéis delicadezas en las formas, debilidades en la contextura, y resortes tan exquisitos en la sensibilidad, que fácilmente se comprende las notables diferencias con el hombre. Al estudiar su parte psicológica, no han faltado antropólogos que la han definido como un niño grande, fundándose en el desarrollo de su masa encefálica, y observando las diversas voliciones de este ser de inteligencia tan movible y de sentimientos tan excesivamente delicados.

Yo me figuro ya el flamente asilo para los niños desvalidos, y me lo figuro perfectamente organizado, limpio, sano, espléndido de aire y de luz; allí estaréis vosotras muy á menudo, vigilándolo todo, organizando los menores detalles y supliendo aquello que sea difícil exista, es decir, el afecto, la sonrisa bondadosa, el beso que tanto bien hace al pequeñuelo, el cariño que produce nostalgias de felicidad.



Damas distinguidas de Mazatlán.—Srita. Laura Hidalgo.

De esta manera la existencia de esos asilos, será bien pronto conocida. Todas las madres sabrán que las puertas de semejantes casas siempre se encuentran abiertas, y esto ha de fortificar su espíritu grandemente en las tribulaciones de la vida, consiguiéndose que se deseche de su mente cualquier idea criminal, negra, fatídica, como pajarraco que surca las tinieblas.

Y luego, cuando todo esté organizado, cuando el mundo hable como se merece, de esta caritativa Asociación de Madres, cuando sintáis las caricias de los chiquitines que os adoran, veréis qué goces tan inefables, qué placeres tan hermosos, qué satisfacciones tan superiores á las del baile ó del Teatro, y cómo os sentís doblemente madres, lo que es multiplicar la mayor ilusión de la mujer.

Desgraciadamente no todas las señoras mexicanas veo en esa Sociedad, y lo siento. Ni una sola debería faltar, ni una sola debería vivir en México, que no trabajara en pro de tan bellos ideales. Lamentémoslo por ellas; ¡pobres de espíritu! no querrán mezclarse con la desgracia, temiendo que se manche su *toilette* lujosa, no les gustará llorar para que se quebrante el colorete de sus mejillas; seguramente que han de hablar muy mal de las «desgraciadas» seducidas, y de los niños «que sólo molestias proporcionan.» Bien está; sigan su camino, y no dejen de asistir á las «tandas,» que esto sí que es digno de tales señoras.

Por fortuna adelanta camino la idea del Congreso de Madres, y en lo que se refiere á la modesta cuota de diez centavos, vemos que por doquiera afluye, no sólo de las altas clases, sino de los obreros, de las jerarquías modestas, de los que trabajan en fábricas y talleres, que de esta manera dan un ejemplo hermoso, digno de imitarse.

Esos diez centavos de los poco favorecidos por la fortuna, significan un mundo de bondad y de noble fondo de corazón, significan más que el billete de cien pesos del rico; éste da lo que le sobra, el otro se lo quita de alguna ínfima gollería, que le suele proporcionar placer. Y por eso la moneda de plata de diez centavos llega al corazón del que la recibe como óbolo valioso, que significa en último término, la simpatía con que se acoge todo lo hecho por esa Asociación de damas, cuyos grandes propósitos han de servir de lenitivo á tantas penas.

Tristán de LYRIA.





EL ESTADO DE SINALOA

En estos momentos en que «Arte y Letras» dedica sus páginas al progresista Estado de Sinaloa, se celebra allí la reelección del Gobernador, General D. Francisco Cañedo, con toda clase de festejos y atractivos, en los cuales el pueblo toma parte activa, en prueba del cariño que profesa al inteligente gobernante, que ha sabido por tan largo tiempo encauzar la marcha de los intereses públicos y hacer que la buena administración sirva como de palanca poderosa al desarrollo de las riquezas de aquel país.

Y que las hay en gran escala, es indudable, como lo pudimos observar en la visita que hemos hecho á gran parte del Estado, cuya situación topográfica es admirable. Situado precisamente fuera de la zona tórrida, el Trópico de Cáncer lo cruza todo cerca de la extremidad meridional, estando su costa tan risueña, tan amena, tan bella, comprendida en la parte baja del Golfo de California. Por el Norte, entre la costa y las montañas, se extiende una región de veinte á sesenta millas de anchura, la cual está considerada como una de las más ricas, no sólo de México, sino también de los Estados Unidos.

Un fenómeno parecido al que sucede en Egipto con el Nilo, cuyas inundaciones sirven como de regadío á tierras que sin estas aguas serían estériles, acontece en la parte Sur de Sinaloa, con los ríos que allí existen, los cuales, derramando el caudal de su líquida corriente por todo el valle, pone á éste en condiciones magníficas de fertilidad, que preparan las excelentes cosechas, y en ellas se recogen abundantes productos que son veneros de riqueza, como igualmente pueden considerarse las preciosas maderas de sus bosques, tales como el ébano, palo de rosa, caoba, etc.

En el límite oriental del Estado hay enormes montañas que se elevan de 4,000 á 7,000 pies, y allí se encuentran grandes bosques de roble y pino, llegando estos últimos á cien pies de altura ó más, y á tres ó cinco pies de diámetro, presentando un magnífico golpe de vista, que atrae la atención de los viajeros.

El henequén también se cultiva en Sinaloa, teniendo á esta industria como la más principal, después de la de las minas, y aunque todavía puede decirse que se encuentra su cultivo muy al principio, la exportación de esta fibra ha llegado á alcanzar, en algunos años, la cifra de $ 25.000,000 plata mexicana.

El algodón que se produce no basta á satisfacer la demanda interior, y las grandes fábricas lo exportan en grande escala hacia Texas. El azúcar cuenta con grandes límites de terrenos en los cuales se cultiva, y con numerosas refinerías. La caña se siembra entre Enero y Mayo, madurando en once ó doce meses y cortándose en cada Estación de cosecha, aunque en el Valle de Río Fuerte hay plantaciones que en veinte años no se han renovado.

Y para que nada falte á Sinaloa para que sea un pedazo de tierra verdaderamente privilegiado, preciosos panoramas recrean la vista y encantan los sentidos con su hermosa vegetación. En los meses de Octubre á Junio, se disfruta de benigna temperatura, y se respiran brisas embalsamadas que parecen vivificar la existencia.

A ello contribuye en gran parte la magnífica costa que allí existe, bañada por el Océano Pacífico, y á las muchas bahías que se encuentran, entre las cuales merecen mencionarse como más importantes, la de Agiabampo, la boca del Río Fuerte, Topolobampo, Playa Colorada, Altata, puerto comunicado con la Capital del Estado por el Ferrocarril Occidental, Piaxtla y Mazatlán, que es el más importante quizá de nuestros puertos del Pacífico.

Topolobampo, por su estructura natural, es una de las más grandes bahías del mundo y, por tanto, en sus playas se vislumbra un gran porvenir comercial é industrial que algún día ha de aprovecharse ventajosamente.

Es, á no dudarlo, Sinaloa, la región de México que más ríos tiene, y esto la ha de servir muy mucho cuando su agricultura se encuentre más adelantada y salga de los antiguos procedimientos que ahora todavía se ponen en práctica.

Comenzando por el Norte, el primer río que uno se encuentra es el del Fuerte, que nace en las montañas de la Sierra Madre y desemboca en el Golfo de California, siendo después del Río Grande, el mayor río de México.



Señor General D. Francisco Cañedo, Gobernador del Estado de Sinaloa.

Tributarios del Fuerte son el Chimipas, Urique y el Septemtrión, recibiendo además los desagües de una gran sección de México, incluyendo en ella porciones extensas de Sinaloa, Chihuahua y Sonora.

Después se encuentran el arroyo Ocoroni, con una extensión de 180 millas y que nace en la parte sudoeste de Chihuahua. El arroyo de Mocorito y después el río Culiacán, que tiene su fuente en la parte oeste de Durango, cerca de Tamazula, siguiendo una dirección sudoeste y desembocando en el Golfo. En su desembocadura hay una isla que tiene una buena rada y forma el puerto de Altata.

La ciudad de Culiacán está situada en un punto de confluen-

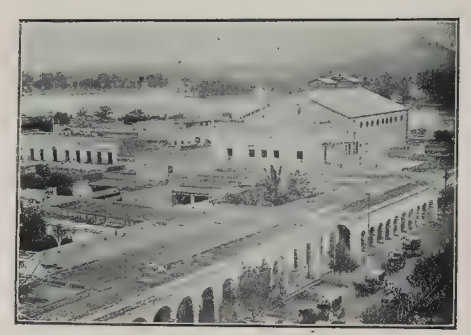
cia de los ríos Humaya y Tamazula que, juntándose aquí, forman el río de Culiacán, sobre el que cruza un hermoso puente de hierro, construído á todo costo por el Gobierno local, bajo la administración del señor General Cañedo.

El río de San Lorenzo sigue una dirección recta al Golfo. El de Elota nace en el Oeste de Durango, corre al Sudeste y desemboca en el Golfo. Tiene el Elota una longitud de 115 millas y muchos afluentes. El río Piaxtla es el inmediato en importancia; nace en el Oeste de Durango, cerca de las famosas minas de San Dimas, y sus márgenes están muy cultivadas.

Pasado el arroyo del Quelite, encontramos el de Mazatlán ó sea el de Villa Unión, que nace en los cañones de Durango, sigue la dirección del Sur por el espacio de 50 millas y desemboca en el Océano Pacífico.

El río del Rosario tiene también su origen en la línea fronteriza de Sinaloa, con las montañas de Durango, pasa por la ciudad de su nombre, donde están las minas de «El Tajo» y «La Guadalupana.» Cerca de su desembocadura está la laguna de «El Caimanero,» que tiene cerca de quince millas de largo y cinco de ancho.

Como se ve, Sinaloa cuenta con magníficos elementos de irrigación natural y su porvenir agrícola es verdaderamente envidiable.



Panorama al norte de Culiacán. Fot. Lohn.



Calle del Comercio, de Culiacán. Fot. Lohn.

*
* *

Culiacán es la capital del Estado y linda con los Distritos de Mocorito y Badiraguato, con el Estado de Durango y el Distrito de Cosalá y con el Golfo de California.

Su posición topográfica es sumamente pintoresca por encontrarse en la confluencia de los ríos Humaya y Tamazula, admirándose las galas de la vegetación tropical en todo su esplendor, con sus aromáticas flores y árboles de exquisitas frutas.

En el recinto de la ciudad se admiran muy bellos edificios, plazas notables, hermosos templos y residencias de moderno estilo.

La ciudad, muy limpia, y alumbrada con luz eléctrica presenta el aspecto de las más simpáticas poblaciones de la República, estando sus paseos muy concurridos por una sociedad culta y afable. De los 50 kilómetros de calles que aproximamente tiene la ciudad, una buena parte están pavimentadas.

En la hermosa calle de Rosales, hermosa por su amplitud y aseo, se encuentran el Teatro Apolo, esbelto y simpático coliseo, la Casa de Gobierno, perfectamente adaptada para su objeto, el Club Jacobino, elegante centro de reunión y algunos otros edificios de propiedad particular, que dan á esta ancha y extensa avenida un hermoso é importante aspecto que viene á aumentarse al desembocar en la plaza de Rosales, en cuyo centro se ve un magnífico parque perfectamente cultivado, con anchas banquetas bien pavimentadas, adornado por las estatuas del Gral. Rosales y del Benemérito D. Benito Juárez, y rodeada al Oriente por el Colegio Rosales, de hermoso aspecto, al Norte por la magnífica residencia particular del Señor Gral. Cañedo y ofreciendo al Poniente un magnífico panorama la margen izquierda del río de Culiacán, adonde se contemplan hermosas puestas de sol.



Casa del Sr. Gral. Cañedo, Gobernador del Estado. Fot. Lohn.

La cultura de la capital de Sinaloa es bastante grande, y á ella llevan su contingente dos periódicos de importancia que allí se editan y que son «El Monitor Sinaloense,» y «Mefistófeles,» ambos muy bien escritos y con amplia y buena información, dignos por todos conceptos del favor que gozan del público. A ellos les dedicamos un cariñoso saludo por la amable acogida que nos dispensaron.

*
* *

El Estado de Sinaloa, con todas las riquezas naturales que á la ligera hemos mencionado, con sus caudalosos ríos, con las vías de comunicación hoy en aumento merced al Ferrocarril Sur Pacífico, que partiendo de la frontera de los Estados Unidos, muy pronto comunicará á Sinaloa con Jalisco, y por tanto con México; tiene además un gobierno previsor y sensato, lo cual sirve como principal elemento de su progreso y cultura.

Y esto nos trae como de la mano á dedicar unas cuantas líneas á su digno Gobernante Sr. Gral. D. Francisco Cañedo, cuyas desvelos por el Estado han sido grandes y dignos de las mayores alabanzas.

Nacido en 1841 en Acaponeta (Territorio de Tepic), y dedicado al comercio en sus primeros años, su amor á la patria le hizo ir en defensa de ella, cuando la invasión francesa, y respondiendo al llamamiento de D. Benito Juárez.



Río Humaya.—Culiacán. Fot. Lohn.

Teniente en aquel batallón de mazatlecos que llevó el nombre heroico de «Vicente Guerrero,» ascendió bien pronto al empleo de segundo ayudante del batallón mandado por el Coronel Ignacio M. Escudero.

Retirado el Sr. Cañedo á Culiacán dos años más tarde, en cuya ciudad se encontraban los principales jefes republicanos de Sinaloa, funda una importante casa de comercio, y al organizar el Coronel Antonio Rosales, Comandante Militar de los Distritos del Norte del Estado, las fuerzas de la Plaza, es designado el Sr. Cañedo como jefe instructor de ellas, comisión que desempeña perfectamente, y al salir Rosales para combatir á los franceses, cubriéndose de gloria en los campos de San Pedro, quedó Cañedo en la ciudad, disponiéndolo todo para la resistencia, y para en caso necesario, prestar auxilio al valiente Rosales.

Terminadas las luchas de la Intervención y del Imperio, gozando ya Sinaloa de paz y de sosiego, nuestro biografiado, se dedicó de nuevo á sus negocios mercantiles en Culiacán, llevando á cabo importantes mejoras al ocupar los puestos de Regidor del Ayuntamiento y de Presidente de la Corporación Municipal, á los cuales ascendió siempre por el voto público.

Ya por aquel entonces existía en México una gran corriente de simpatía por el General Díaz, que había proclamado el «Plan de la Noria,» el cual quiso secundar en Sinaloa el Sr. Cañedo, y de acuerdo con el Gral. D. Eulogio Parra, empezar el

movimiento que tuvo diversas fases, y en ella siempre se mostró el actual Gobernador de Sinaloa como un soldado pundonoroso y valiente y fiel á la idea que fué su móvil para todas las acciones.

El señor General Díaz, que conocía todo lo que Cañedo había hecho por su causa, le confirió el grado de coronel del ejército



Catedral de Culiacán. Fot. Lohn.

permanente que después fué confirmado al ocupar la Presidencia el héroe de Puebla y de Miahuatlán.

Empezada la época de paz en toda la República por el mando del General Díaz, se dispuso Sinaloa á elegir sus mandatarios, y como estaba en la mente de todos, lo hecho por el señor Cañedo, su nombre brotó de los labios de la generalidad, venciendo por fin y siendo electo Gobernador, de cuyo cargo tomó posesión en Junio de 1877.

* * *

La administración del señor General Cañedo se presta á toda clase de juicios que vengan á probar lo que puede y consigue la buena voluntad de un gobernante.

Dos puntos de vista se han destacado sobre los demás en la gestión de este digno Gobernador: la instrucción pública y las mejoras materiales. Dictada una ley de acuerdo con los principios establecidos en el primer Congreso de Instrucción, hubo que reorganizar las Escuelas, haciendo venir de la Escuela Normal de Jalapa profesores idóneos que completaran el personal docente con el que ya contaba Sinaloa. Y entre las buenas Escuelas que hay, debemos mencionar la llamada Modelo, montada con toda propiedad, y en la cual se ven buenas colecciones de mapas, cuadros para la enseñanza, escogida y abundante Biblioteca, excelente mobiliario, y gran número de fusiles para la enseñanza militar de los alumnos, así como un completísimo gimnasio.

El Colegio Rosales es un modelo en su género para enseñanza preparatoria y profesional, lo que es motivo para el aumento constante de alumnos, especialmente internos. El edificio es amplio, hermoso, higiénico, perfectamente acondicionado, con todos los requisitos de la moderna ciencia pedagógica.

Se admiran gabinetes de química y física, y laboratorios montados con toda propiedad y magnífica biblioteca que se aumenta constantemente. Tiene, además, un observatorio meteorológico que cuenta con los más modernos aparatos.

Da un promedio de profesionales por año de 25 á 30, de los que se cuentan en mayor número los abogados y profesores de instrucción; pues hay que tener en cuenta que, anexa al Colegio Rosales hay una Escuela Normal de Profesores á la que cada uno de los Municipios del Estado envía un alumno á fin de que obtenga el título de Profesor de Instrucción Primaria. Estos alumnos, en virtud de una reforma hecha á la ley de instrucción, tienen obligación de servir dos años por lo menos en las Escuelas Oficiales, después de obtener sus títulos.

El sostenimiento del Colegio Rosales y de la Escuela Normal anexa, cuesta al Ejecutivo del Estado muy cerca de $20,000.00 anuales. Comprendiéndose naturalmente en esta suma los sueldos de Director y Profesores, así como los gastos de alimentación de los alumnos pensionados por el Estado ó por los Ayuntamientos.



Señor Lic. D. Heriberto Zazueta, Secretario de Gobierno del Estado. Fot. Lohn.



Cárcel en construcción.—Culiacán. Fot. Lohn.



Plaza Rosales.—Culiacán. Fot. Lohn.

Es también digna de mencionarse la Escuela Correccional, fundada el año de 1891. Esta escuela, como su nombre lo indica, tiene por objeto recluir en ella á los menores que delinquen, en donde al contrario que en las cárceles, en vez de confundirse con hombres viciados ya, criminales ó de pésimas costumbres, á la par que reciben el merecido castigo, se les proporcionan los medios apropiados para su regeneración, tales como enseñanza primaria y los necesarios conocimientos para ejercer un oficio.

En la Escuela hay talleres de carpintería, zapatería y sastrería. Además, una Academia de Música en la que se ha logrado formar una excelente Banda.

Del Establecimiento han salido muchos buenos obreros que después han encontrado trabajo en los talleres particulares.

El Edificio de la Escuela es propiedad del Estado, y está debidamente dotado de cuanto se requiere para su buena marcha.

Puede calcularse que hay sobre más ó menos una Escuela por cada 750 habitantes, lo que prueba el desarrollo de la Instrucción, habiendo Establecimientos de enseñanza sostenidos por el Estado, por los Municipios y por los particulares.

La Hacienda Pública ha sido también objeto de grandes reformas en provecho de todos por el señor Cañedo. El año de 1901 se promulgó la Ley General de Hacienda que rige todavía con las reformas necesarias que la práctica ha demandado. Esta ley cumple perfectamente su obje-



Jardín Machado. —Mazatlán.

Entre las principales excepciones y franquicias concedidas por el Estado, se cuentan las obtenidas por las empresas de Teléfonos, negociaciones agrícolas «Eldorado» y «La Primavera;» empresas de Luz Eléctrica. empresas introductoras de agua potable á la ciudad; aperturas de pozos artesianos, á diversos particulares, á los cuales además otorgó primas, al ingenio de azúcar «La Florida,» á la Cervecería del Pacífico, á la Compañía Ladrillera de Mazatlán, á la Compañía Constructora de Muebles «El Progreso,» al Banco Occidental de México y á otra multitud de empresas ó particulares, y que consisten en excepciones de impuestos, permisos para aprovechamiento de aguas de los ríos y, en suma, cuantas franquicias pueden dar por resultado el aumento de las empresas agrícolas, industriales, comerciales y bancarias.

Gobernación.

Celoso siempre el Poder Ejecutivo en la buena marcha de los negocios, se han hecho modificaciones en la división política del Estado, para que los servicios públicos tengan la más activa cooperación de las autoridades subalternas.

Igualmente se hicieron reformas en la Carta Política del Estado, previos los trámites señalados por ese mismo ordenamiento.

Tales reformas han sido exigidas por la necesidad y por la experiencia, regularizando así las diversas funciones del Supremo Tribunal de Justicia y las de los Ayuntamientos. Previniendo la Constitución que el Supremo Tribunal de Justicia estuviese formado por seis Magistrados propietarios, por cuatro suplentes y por ocho supernumerarios, pudo observarse que por la escasez de los abogados postulantes, algunos miembros del Alto Cuerpo, se separaron de su encargo para patrocinar litigios y que, en consecuencia, hubiese constantemente cambios en el Tribunal, con perjuicio de la buena marcha de uno de los más importantes servicios públicos, y siendo insuficiente el número de letrados bastante á cubrir tan extenso personal, se reformó el título X de la Constitución, fijando en tres el número de los Magistrados propietarios y el de los suplentes, y en cinco el de los supernumerarios.

La otra reforma á que nos referimos atañe á los regidores del Ayuntamiento que, según la misma Carta, duraban en sus funciones dos años.

Se vió que era demasiado este período para un cargo concejil, dando esto lugar á que se separaran á menudo de tales puestos, pidiendo frecuentes licencias, ó dejasen de asistir á las sesiones de los Cuerpos Municipales, lo que daba por resultado que el Gobierno, de conformidad con la ley de la materia, nombrase con la misma frecuencia nuevos regidores que, al entrar á ejercer sus funciones, se encontraban con un cúmulo de negocios que no habían sido resueltos por sus antecesores.

La reforma consistió en reducir á un año el período señalado á los regidores para ejercer sus funciones, dando esto los mejores resultados para la buena marcha de los intereses municipales. Y ya que hablamos de ellos, no hemos de callar que, con verdadero acierto, se dictaron varias disposiciones encaminadas á regular su funcionamiento.

to, facilitando el desempeño de las labores fiscales y definiendo con toda claridad los deberes, atribuciones y derechos de los empleados de Hacienda y de los contribuyentes.

De la misma manera las rentas municipales son administradas de tal modo, que no se falta en modo alguno á las disposiciones dictadas al efecto sobre esta materia. Los impuestos sobre propiedad raíz, establecimientos industriales, matanzas de ganados, metales de plata y de oro, y el de ventas y los adicionales, también se aumentan paulatinamente, y por lo que respecta al derecho de ventas, lleva una marcha regular en harmonia con los demás impuestos del Estado, y con tal prudencia se ha tratado este nuevo impuesto por los altos poderes, que no se ha producido en el campo rentístico alteración alguna en daño de los intereses fiscales, ni ha sido tampoco motivo de vejaciones y de molestias para los causantes; por el contrario, la supresión de las alcabalas, tan temida por la crisis á que se creía daría motivo, ha producido en Sinaloa benéficos efectos, y el derecho de ventas implantado en esta parte del país, ha sido sustituto eficaz y conveniente para el Estado bajo todos conceptos.

Fomento.

El Gobierno ha dispensado particular atención al ramo de Fomento, comprendiendo que su desarrollo significa una prosperidad creciente de todos los elementos que constituyen el aumento constante de la riqueza pública.

Para lograr este fin, el Gobierno se ha preocupado siempre de proteger la industria, concediendo equitativas y prudentes excepciones, disminuyendo en cifras no despreciables los impuestos á las nuevas empresas que se implantan en el Estado, y otorgando franquicias y prerrogativas á las negociaciones importantes, que con sus gestiones y trabajos contribuyan al adelanto y bienestar de la comunidad social. Todo lo cual, como es natural, contribuye grandemente al progreso de esta importante Entidad Federativa, cuyas industrias aumentarán considerablemente hoy que el ferrocarril facilita las vías de comunicación, y con ellas el rápido transporte de maquinaria.



Las Olas Altas y Cerro de la Nevería. -Mazatlan



Puente de acero sobre el río Tamazula.—Culiacán.

MAZATLAN

No es posible visitar Sinaloa sin admirar Mazatlán. Puede decirse que atrae al viajero por lo accidentado de la península en que la ciudad se extiende, por su amplia bahía tan bella, tan hermosa, por sus calles rectas trazadas de N. á S. y de E. á O., formando manzanas regulares.

Las aguas del Golfo de California bañan la población por la parte del Sur, Este y Oeste, y algo por el Norte donde se admira el cerro de la Nevería y la punta Tiburón.

Al Sur las islas Azada, Crestón, Chivos, y algunos islotes cierran la bahía cuya entrada no suele ser muy fácil, sobre todo en momentos de fuerte oleaje.

En la parte montañosa hay ricos minerales de plata y oro y se cultivan abundantes productos agrícolas del país, teniendo también ricas y valiosas maderas en sus bosques.

La región ístmica está constituída por una zona pantanosa y por pequeñas eminencias que dejan entre sí amplios pasos; y una ancha faja del litoral la forma en gran parte esteros secundarios y extensas marismas, que son invadidas parcialmente por las mareas, en sus oscilaciones de dos metros de amplitud aproximadamente. Pequeños arroyos desembocan en los esteros siendo el llamado de «Las Higueras» el más importante, y tratándose de una costa tropical el clima, es muy caliente mitigado á veces por tibias brisas que soplan de los cuadrantes del Oeste.

La ciudad cuenta sobre poco más ó menos con sesenta calles, cuyo total asciende á unos 35 kilómetros, de los cuales han sido preparados para el tráfico y desagüe 12 kilómetros 800 metros, empleándose para el caso el sistema de empedrados y macadam y el alcantarillado que empezó á construirse en 1907, ascendió á $500,000, y dicho está que ha mejorado mucho sus condiciones de salubridad.

Una de las impresiones más hermosas que produce Mazatlán, es el paseo llamado de las Olas Altas al SO. de la ciudad, llamado así porque el mar se eleva á gran altura cuando soplan vientos fuertes del 3 y 4 cuadrantes.

También es muy nombrado el paseo que se llama Claussen, que es un magnífico tajo hecho al cerro de la Nevería, tajo que pasando después por la zona marítima de la loma del antiguo cerro del Vigía, sigue por Puerto Viejo hasta desembocar en la calle del Cinco de Mayo; el ancho de la calzada es en su mayor parte de siete metros, y la extensión total de lo que está terminado de mil novecientos.

Se comenzaron los trabajos en Abril de 1905, y se terminaron en Mayo de 1907; gastándose en él unos $5,000 aproximadamente y unas treinta cajas de dinamita.

Aun no se ha hecho la entrega oficial al Ayuntamiento, y se le llama Claussen; porque este es el nombre del Presidente de la Junta de Mejoras Materiales que construyó ese admirable y bellísimo paseo que constituye sin duda alguna uno de los más grandes atractivos del simpático y pintoresco Mazatlán, famoso también por la belleza de sus mujeres, las más hermosas, sin disputa, de la costa Occidental.

A este paseo, que es, por decirlo así, una continuación de las Olas Altas, acuden todas las tardes, en carruaje ó á pie las familias de buen gusto á la hora de la caída del sol á contemplar el imponente y encantador paisaje que ofrece el movimiento de la marea, azotando con fuerza el oleaje contra las escarpadas rocas y sobre el irisado fondo de un variado y bellísimo celaje matizado por los más vivos y refulgentes colores, que la paleta del más inspirado artista no lograría jamás encontrar.



Vista de las Olas Altas, en Mazatlán. Fot. González.

La belleza de este encantador paseo es verdaderamente indescriptible. El nombre de Claussen nos parece, francamente, un tanto vulgar para designarlo, y ante la magnitud de su belleza, se nos ocurre, que debería bautizársele con un nombre más artístico, toda vez que artística y por excelencia es su incomparable belleza.



Paseo Clausen.—Mazatlán.

Por qué no designar á este paseo, por ejemplo, con el nombre de «Angela Peralta,» ya que Mazatlán tiene el honor de guardar en su seno los restos de nuestra admirable cantante. Esto, además de ser un justísimo homenaje á la memoria de la Peralta, sería también un motivo de satisfacción para la juventud mazatleca, que ya alguna vez protestó contra el nombre de «Claussen,» que por lo demás no es el nombre oficial, toda vez que éste no podrá ponérsele sino cuando el Ayuntamiento lo haya recibido oficialmente.

Además, México no necesita de nombres extranjeros, los tiene esclarecidos en sus artistas, en sus héroes, en sus glorias patrias. Elíjase uno de éstos, que traiga á la mente recuerdos de preclaras grandezas, que haga conmover el corazón al pronunciarse, que forme, en fin, harmonía con aquella pujante naturaleza, hermosa y seductora, con aquel mar cubierto de espumas, que parece blanca cuna para mecer glorias mexicanas.

Mazatlán es grande en todo; la impresión que nos produjo la guardamos en lo íntimo del alma, y por eso, como buenos mexicanos, queremos que hasta en el menor detalle, se muestre digna de nuestra grande patria.

La Junta de Mejoras á que nos venimos refiriendo, se constituyó en 10 de Septiembre



de 1897, siendo Prefecto el Sr. Lic. D. Manuel Choza, que lo es aún actualmente.

* * *

La Junta se sostiene con donativos del comercio y de particulares, fiestas organizadas en su beneficio, y con la concesión que le ha dado el Ayuntamiento para hacer por su cuenta el desazolve de albañales.



Mazatlán.—Malecón de las Olas Altas y Chalet de Echeguren. Fot. González.

Esta Junta ha prestado inmensos servicios á Mazatlán, llevando á cabo obras de verdadera importancia, tales como pavimentación de las calles, la construcción de la calzada que existe al costado Poniente del cuartel Rosales, y la que rodea al Parque Zaragoza; ha construído, además, calzadas y caminos carreteros.

Tiene también en cartera el proyecto de prolongar el paseo Claussen, más allá de la Batería, rodeando el cerro llamado del Vigía, para desembocar en el Malecón de las Olas Altas, hasta juntarse con lo ya construído en el Cerro de la Nevería.

Se pretende que este hermoso paseo, totalmente concluído, se inaugure en el Centenario de la Independencia.

* * *

La Junta de Mejoras Materiales está formada, en su totalidad, por comerciantes de los más honorables, entre los que figuran los Sres. D. Carlos Volquardsen, D. Víctor Patrón, D. Francisco Quevedo, D. Joaquín Claussen y otros, cuyos nombres escapan á nuestra memoria.

La palabra Mazatlán en lengua nahoa, tiene el significado de país de los ciervos, y picada nuestra curiosidad, por nombre tan original, supimos que cuando en 1875 se hicieron algunas excavaciones arqueológicas á las orillas de la ciudad, encontráronse entonces muchos ídolos de barro, dardos de ágata, hachas de piedra y otros objetos, que comprueban el paso y la existencia de la raza indígena en ese lugar, antes de la fundación de la ciudad moderna.

Suponen los arqueólogos, que fué lugar de correrías de alguna tribu nómada, atraída por la pesca, ó que también atemorizados los indios por los conquistadores, buscaron un refugio entre los bosques; y evidentemente que aquel refugio debió ser muy pasajero, porque no era de ningún modo adecuado para fundar una población, un lugar inundado de esteros y extremadamente árido.

Por último, ni el ágata ni el barro de que están hechos algunos ídolos allí encontrados, se encuentran en Mazatlán ni cerca de allí.

Los historiadores más autorizados creen que por el año 1506, el terreno en que se encuentra situado Mazatlán, sólo era un bosque agreste y solitario, todo cubierto de altísimos árboles, lagunas y marismas, en las que pastaban tranquilamente, grandes bandadas de ciervos, explicándose así el nombre de la Ciudad.

Las aguas azotaban con toda libertad aquellas praderas, hasta el lugar donde actualmente se encuentra la plaza Machado, alimentando las olas con su flujo y reflujo, un estero que se prolongaba hasta lo que es hoy la Plaza del Mercado.

El mar limitaba entonces en la baja marea casi con la misma curva que tiene hoy, siendo el istmo que une el cerro de la Cruz con la población, un estero muy bajo que dejaba pasar las aguas del malecón actual de las Olas Altas á las del fondeadero.

Actualmente Mazatlán es muy bella ciudad. Por el Noroeste baña sus playas la ensenada del puerto viejo, al Oeste la de las Olas Altas; al Sur está el puerto, al Este el estero del Astillero, y al Norte el del Infiernillo.

Dentro de sus ejidos se encuentran varias alturas, que son: el Alto Crestón, donde está el faro; el Cerro del Vigía, donde se encuentra el encargado de anunciar las embarcaciones que llegan; viene después el Cerro de la Cruz, llamado así, porque la cima guarda esa insignia puesta allí por los primeros pobladores; en ese cerro existe una caseta militar llamada Fortín de la Paz. A la derecha, y entrando siempre por el puerto, se ven el Crestón de los Chivos y el Cerro de la Isla de la Piedra; dentro de la ciudad se ven el Cerro del Antiguo Vigía, al Norte el de la Nevería y otros tres más en los suburbios

Las calles no están tiradas á cordel; pero á costa de grandes sacrificios pecuniarios, se han reformado todas las que son susceptibles de serlo y están pavimentadas con macadam. Sus edificios públicos no son notables por su arquitectura; pero sí por su amplitud y su aseo, siendo dignos de mencionarse: el Palacio Municipal, el Cuartel Rosales, el Hospital Civil y la Aduana Marítima.

Tiene cuatro plazas públicas con muy bonitos jardines, que son la Plaza Machado, la Plaza Hidalgo, el Parque Zaragoza y la Plaza de la República.

Mazatlán tiene en sus anales páginas célebres que no hemos de relatar en toda su extensión por falta de espacio. Sólo diremos que al llegar los españoles á estas tierras, instalaron autoridades, empezando un comercio por mar, y en 1600, setenta años después, habían establecido los conquistadores nueve leguas al Norte el presidio de Mazatlán, nombre que con posterioridad dióse al puerto, dejando al pueblo fundador el nombre de Presidio, sustituído después con el de Villa Unión.

Poco á poco fueron viniendo nuevos pobladores, que formaron un extenso caserío, hasta llegar á la Aduana Marítima. Por tierra sólo había una entrada; estaba ésta por la playa del Puerto Viejo y llegaba al Cerro de la Cruz. De 1802 á 1826 aumentó la población, y en 1827 se estableció la primera oficina de gobierno, encargándose de ella D. Juan María Ramírez, siendo á la vez subalterno de D. Ramón Gámez, que era jefe de la oficina de Presidio; esta oficina era recaudadora de rentas.



Una Quinta á la Orilla de las Olas Altas.—Mazatlán. Fot. González

El gobierno independiente estableció su aduana marítima en 1828, lo cual aprovechó mucho á los mercados de Sonora, Durango, Zacatecas, y algunos puntos de Centro-América; los habitantes, y con ellos los negocios, afluyeron de todas partes; y aumentaron, el cabotaje y las expediciones de altura.

A pesar de sus adelantos, la naciente ciudad dependía del Municipio de San Sebastián, en donde se libraban órdenes para todo cuanto se relacionaba con la administración, policía, etc.

Fué hasta 1837 cuando los vecinos exigieron un Municipio, eligiendo la población sus autoridades locales. En ese año se hizo el primer reglamento para el Ayuntamiento, y se fundó la primera Escuela Municipal.

UN HECHO HISTORICO DE MAZATLAN

Carta dirigida por Ignacio Ramírez á "Fidel."

Mazatlán, Marzo 31 de 1864.

Querido Fidel:

Te anuncié en mi última carta que había llegado á Mazatlán. Este puerto, situado sobre las márgenes del Pacífico, es seguramente por su salubridad y bello caserío, el más hermoso de la República, pues Veracruz le supera sólo en importancia comercial.

Los franceses hacía tiempo que amagaban con sus buques de guerra á este puerto y se había considerado conveniente evacuar la plaza, para operaciones ulteriores; pero la llegada del Coronel de Ingenieros, Gaspar Sánchez Ochoa y de seis oficiales de la misma arma, que venían precedidos de la brillante cuanto merecida reputación que conquistaron en la defensa de Puebla contra el ejército francés, su oposición al designio de evacuación de la plaza, diera por resultado el glorioso triunfo alcanzado y que tanto levantó el espíritu público para los combates posteriores.

Al pie del cerro de la Nevería, por el lado Norte, se extiende el puerto viejo, al Norte la entrada por tierra; en una colina hervían como hormigas nuestros trabajadores, construyendo activamente las fortificaciones; en el lado opuesto, hacia la población, se levanta el cuartel y sobre él ondea la bandera de la Patria; hacia la playa había algunas pequeñas piezas de artillería y grupos de soldados; las reservas se colocaban en lugar conveniente, á nuestra izquierda, es decir, hacia el Oeste, donde aparecen tres islotes que cierran por ese lado el puerto viejo. Cerca del islote del centro se presentaba el buque de guerra francés *La Cordelliere*, coronado por su pabellón, haciendo señales entre ese buque de guerra y los botes que tenían artillería y tropas de desembarque; llevando también igualmente sus lanchas hasta la distancia de una legua del puerto; al principio todas las lanchas rompieron sus fuegos, aproximándose á nuestras posiciones, y fué contestado por seis obuses de batalla, mandados por el valiente Capitán de Ingenieros Marcial Benítez; después del grupo de lanchas se oyó el toque de «izquierda» y dejando solamente tres lanchas al frente, de las catorce que venían, se dirigieron hacia tierra para desembarcar sus tropas, lo que verificaron en esos momentos. El Capitán Marcial Benítez se quedó sobre la playa, con dos obuses para hacer frente al enemigo por mar, mientras el Coronel de Ingenieros Gaspar Sánchez Ochoa, con 4 piezas mandadas por el Capitán de Artillería José Gamboa y dos Batallones, avanzó resueltamente para recibir á los que acababan de desembarcar y venían por tierra; procediendo con gran actividad tocó «paso veloz» y rompió el fuego, siempre avanzando terreno sobre las tropas francesas; después formó en batalla y siguiendo el fuego la artillería, rompió el de fusilería; ante esta actividad los soldados franceses huyeron precipitadamente, echándose al mar, entre las dianas y los vivas de nuestros soldados y pueblo.



Batería de Mazatlán.

La victoria por tierra hubiera sido de mayor importancia si un desgraciado incidente no detuviera por algunos minutos la marcha de nuestros soldados. El valiente Capitán 1º de Ingenieros Miguel Quintana, encargado de poner en batería las piezas para romper sus fuegos sobre los invasores que venían por tierra, queriendo violentar la maniobra, acompañado del Teniente Cleofas Tagle, también de Ingenieros, se puso á rodar personalmente un juego donde se hallaba una caja de parque; una de las lanchas que avanzaban le envuelve en una nube de humo, otra nube brota de la caja de parque; tres detonaciones se suceden; una granada había estallado dejando gravemente herido á Quintana, contuso y desmayado á Tagle, tres artilleros heridos y un sargento y un soldado muertos.

Sobre las huellas que dejaban los franceses en su huída podían verse avanzar al Coronel de Ingenieros Gaspar Sánchez Ochoa con sus soldados tocando diana, en medio del triunfo y de la gloria; yo los seguía con mi entusiasmo, mis miradas y mi aplauso.

Me había situado en una colina junto al mar, un poco avanzado al cerro de la Nevería, me pareció oír una bala de rifle y cargando con mi entusiasmo me subí á media falda del cerro, poniéndome en actitud de ver las lanchas fugitivas con sus fuerzas de desembarque, llevando consigo sus muertos y heridos. La mañana era hermosa, la mar sonreía tranquila y nuestras piezas de artillería, envueltas en humo, lanzaban sus proyectiles y salpicaban de agua y de bronce á los fugitivos que iban en vergonzosa fuga, y aunque su maniobra fué un verdadero reconocimiento, les fué harto costoso para comprometerlos á la venganza.

Pasaron con júbilo y no sin ansiedad los días jueves y viernes de la Semana Santa; todas las jóvenes de algún viso en Mazatlán, se creen destinadas á algún comerciante extranjero, pero en estos días llegaron á ser amables con nuestros héroes y nadie ignoraba que el sábado próximo nos repicaríamos todos la Gloria.

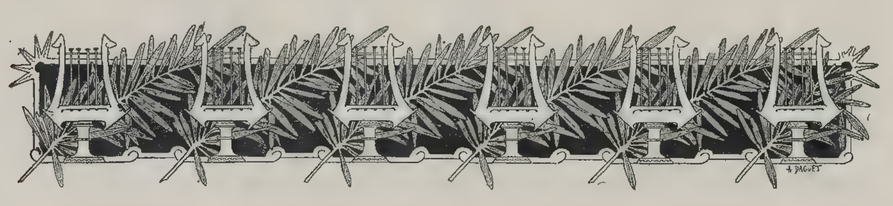
Llegado ese día, almorcé temprano y corrí á mi puesto; ya *La Cordelliere* había anclado á medio tiro de cañón frente á nuestras fortificaciones; recogió sus velas, desplegó su bandera de guerra, enarboló su señal de fuego y lanzó su primera bomba, de 120 libras; bien dirigida, cayendo y estallando en nuestros caminos cubiertos, donde se abrigaban algunas fuerzas y los trabajadores. Sánchez Ocha, á caballo, arengaba con entusiasmo á sus soldados, y tanto él como sus valientes prorrumpieron en vivas á la Patria. Teníamos algunos heridos.

Se avanzó rápidamente y á pecho descubierto hasta la orilla del mar, con la única pieza que teníamos de mayor alcance y mandada por el Capitán de Ingenieros Marcial Benítez, teniendo desde ese momento el enemigo á donde dirigir sus punterías. *La Cordelliere*, tiro tras tiro, hizo fuego durante seis horas con sus baterías de 80; y empeñado el buque de guerra francés en desmontar el cañón que había descubierto, no cesaba de corresponder á tan ventajosos ataques; el buque estaba envuelto en humo, en fuego y en estruendo, sus proyectiles rebotaban junto á nuestros soldados y estaban cubriéndolos de cascos y de arenas y otros sobre las colinas inmediatas ó en las aguas del estero y del «Infiernillo.»

Sánchez Ochoa, con admiración y aplausos de toda la población, permanecía á caballo junto á nuestra pieza, ó bien se bajaba á veces para ratificar la puntería; nacionales y extranjeros le tributaban sus aplausos y lanzaban vivas al aire, siempre que uno de los proyectiles anunciaba, por su sonido, recorrer su estragosa entrada en el buque de guerra francés *La Cordelliere*, el cual, multiplicando sus fuegos, descubría su rabia y su despecho.

A la caída de la tarde, el señor Gobernador del Estado de Sinaloa, García Morales, se presentó sobre el teatro de nuestras operaciónes. En las aguas del puerto se veían anclados, observando el combate, la fragata de guerra inglesa *Caribdis* y el navío de guerra americano *Lancaster*. *La Cordelliere* se vió comprometida á redoblar sus fuegos, pues se encontraba en presencia de aquellos buques de guerra; pero no pudiendo disimular sus averías y yéndose casi á pique, arreó su bandera y su gallardete de guerra, abandonado el combate y yendo á refugiarse á las islas inmediatas.

Cuando los últimos rayos del sol jugaban con los espléndidos celajes de Occidente, los marinos ingleses de la *Caribdis* y los norteamericanos del *Lancaster* se retiraron riendo sobre el fracaso que acababa de hacer el buqe de guerra francés *La Cordelliere.*



22 DE DICIEMBRE

ROMANCES HISTORICOS

La ciudad está de gala,
dispuesta á regocijarse
como las niñas bonitas
que celebran sus natales;
repiques, dianas, cohetes,
ensordeciendo los aires;
banderas, flores y risas
en las plazas y en las calles;
hacen visos las aceras
por la confusión de trajes,
y como espuma de *neutle*
sube y ufano se esparce
el contento de las almas
en los alegres semblantes.
Gratos rumores se escuchan,
perfumes, luz y donaire
embargan nuestros sentidos
en éxtasis agradables.

*
* *

Hace hoy veintinueve años
que los buenos habitantes
de Culiacán, esperaban
con ansiedad palpitante
un grave acontecimiento,
una derrota.... ¡quéin sabe!
porque oían, como suelen
á lo lejos escucharse
los sordos ecos del rayo,
el rumor de los combates
y temían con justicia
los patriotas liberales
saber muy pronto las nuevas
del presagiado desastre
del improvisado grupo
que, mandado por Rosales,
salió á contener al campo
del invasor los avances.
¡En tanto los fratricidas!
los ilusos imperiales,
seguros de la victoria,
impacientes por menguarse,
preparaban las coronas
y los lauros que adornasen
del francés las rubias sienes
teñidas de noble sangre,
vertida por los intrépidos
defensores de estos lares.

Damas Distinguidas de Mazatlan. Srita. Adela Abasolo.



Fot González.

De pronto se ve un jinete
á toda rienda acercarse;
rápido llega y al pueblo
que ansioso llena las calles,
anuncia el triunfo increíble
de las tropas liberales;
después, entre el regocijo
y el asombro populares,
desfilan los vencedores
que entre sus columnas traen
al ejército enemigo
rendido en su mayor parte,
y con su Estado Mayor
la persona interesante
del héroe de la jornada:
el magnánimo Rosales.
Rosales, sí, cuyo porte
á la vez serio y afable,
revela el genio que anima
á los hijos inmortales
de la gloria, en la mirada
triste, soñadora, grave,
como buscando lo ignoto
de los cielos eternales.
Es el soldado—poeta,
es el sabio gobernante
de cuyo plectro inspirado
cantos patrióticos nacen,
que libérrimas ideas
lanza al mundo en cada frase
el que dedicó á la Patria,
desde pequeño su sangre;
genio cual Netzahualcolt,
Cuauhtemoc en lo indomable
prudente como Tenoch,
pero, más que todos, grande,
porque á sus dotes reune
otra de mayor realce:
la de saber perdonar,
¡la virtud más admirable!

Culiacán. MANUEL BONILLA.

Damas Distinguidas de Mazatlán.



Srita. Concepción Diaz de León.
Fot. González.

MI MUSA ESTA ENFERMA



para "Arte y Letras."

Mi musa está enferma....
¡pobre musa mía!
En sus ojos anidan tristezas,
en sus ojos antes llenos de alegría.
Las noches de insomnio
causaron su daño:
cuando tuvo ilusiones soñaba,
ahora no sueña: probó el desengaño.
La sed la devora,
la sed de ilusiones:
ha agotado el licor de esperanzas
y en vano escudriña vacíos corazones.
Delirios de amores
el pecho le inflaman
y en su fiebre ha creído que existen
las almas que sienten, los seres que aman.
Yo tengo un remedio
que nunca ha querido:
sus creencias añejas le dicen
que causan la muerte las gotas de olvido
Y quiere en su anhelo
buscar todavía
otro ser que comprenda sus penas...
mi musa se muere.... ¡pobre musa mía!

GUSTAVO F. AGUILAR.

Damas Distinguidas de Mazatlan.



Srita. Ernestina Diaz de León.
Fot. González.



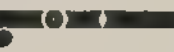
DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."


CONTINÚA


Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge, que apostató el protestantismo para hacerse católico; explica Jorge los motivos de su apostasía. Asisten después los dos hermanos á un sermón en el templo de Santiago. Terminado el sermón, Mergy se encuentra en el templo con la condesa Diana de Turgis. Al siguiente día, va á hacer una visita al Almirante Coligny, á quien entrega la carta de recomendación de su padre. Interesantísima escena entre los cortesanos y Coligny, á propósito de una carta que se supone envenenada. Presentación de la condesa Diana de Turgis; deja caer uno de sus guantes, y se sigue una escena entre Mergy y el amante de Diana.

—Tampoco.

—Mergy creyó ver que Diana sonreía; Couminges con aspecto fanfarrón.

—Nada sienta tan bien á un joven gentilhombre, dijo Couminges, como una hermosa herida, ¿qué decís, señora?

—Sí, si ha sido bien ganada.

—¿Qué entendéis por bien ganada?

—Sí, una herida es gloriosa cuando se obtiene en un campo de batalla; pero en un duelo no es lo mismo; no conozco nada más despreciable.

—Presumo que el señor de Mergy os ha hablado antes de montar á caballo.

—No; contestó secamente la condesa. Mergy condujo su caballo cerca de Couminges.

—Caballero, le dijo en voz baja, inmediatamente que nos hayamos reunido á la comitiva real, podremos penetrar á la maleza y allí os probaré que no quiero hacer nada para evitar nuestro encuentro.

Couminges lo miró con aspecto de compasión y de placer.

—Magnífico, contestó, quiero creeros; pero, en cuanto á la proposición que me hacéis, no puedo caeptarla. No somos granujas para batirnos solos; y nuestros amigos que deberán estar en la fiesta, no nos perdonarían no haberlos esperado.

—Como gustéis, caballero, contestó Mergy.

Y siguió á unirse á la condesa, cuyo caballo habíase adelantado algunos pasos. Diana caminaba con la cabeza inclinada y parecía del todo entregada á sus meditaciones.

Llegaron los tres, en silencio, hasta una encrucijada que cerraba la avenida por donde se habían internado.

—¿No es la trompa, la que escuchamos? preguntó Couminges.

—Me parece que el sonido viene del monte de la izquierda, dijo Mergy.

—Oh! es el cuerno de caza; y si no me equivoco, es un cuerno de Bolonia; que me lleve el diablo, si no es el cuerno de mi amigo Pampignan. No podéis imaginaros, señor de Mergy, la diferencia que existe entre un cuerno de Bolonia y los que fabrican nuestros miserables artesanos de París.

—Este se escucha desde muy lejos.

—Y qué sonido! Los perros, al escucharlo, olvidan que corren diez leguas. A decir verdad, no se fabrica nada mejor en Italia ni en Flandes. ¿Qué os parece este cuello á la valona? Esto cae muy bien en un traje de caza; tengo cuellos y golas *á la confusión* (1), para ir al baile; pero este cuello, así, tan sencillo como os parece, ¿creeis que lo encontraríais en París? Absolutamente. Me viene de Breda; si queréis, os haré traer algunos por conducto de uno de mis amigos que está en Flandes.... Pero.... (Se interrumpió para lanzar una carcajada).... Qué distraído soy! Ya no recordaba!

La condesa detuvo su caballo.

—Couminges, dijo, la cacería está frente á vos; y á juzgar por el cuerno, el ciervo está acorralado.

—Pienso que tenéis razón, bella señora.

—Y ¿no queréis asistir al *halalí?* (2)

—Sin duda, de otro modo perdemos nuestra reputación de cazadores.

—Pues bien, hay que apresurarse.

—Sí, nuestros caballos han corrido mucho. Vamos, dadnos la señal.

—Yo, estoy muy fatigada y me quedo aquí; el señor de Mergy me acompañará. Vamos, partid.

—Pero....

—Pero, ¿hay que decíroslo dos veces?

Couminges permanecía inmóvil; tenía el rostro rojo de ira, y miraba alternativamente á Mergy y á la condesa, con miradas furiosas.

—La señora de Turgis necesita estar sola con el caballero.... dijo con amarga sonrisa.

La condesa extendió la mano hacia el monte donde se escuchaba el cuerno de caza, y le hizo con los dedos una señal muy significativa. Pero Couminges no parecía dispuesto á dejar el campo libre á su rival.

—Parece que es preciso explicarse claramente con vós, señor Couminges, vuestra presencia me importuna. ¿Me comprenderéis ahora?

Perfectamente, señora, contestó furioso. Y agregó en voz baja: En cuanto á este mozalvete, no se divertirá mucho tiempo. Adiós, señor de Mergy, *hasta luego.* Pronunció estas últimas palabras con un énfasis particular; después partió al galope.

La condesa detuvo su caballo, lo puso al paso, y caminó al principio en silencio, levantando la cabeza de cuando en cuando, y viendo á Mergy, como si fuera á hablarle, después se volvía, avergonzada de no poder encontrar una frase para entrar en materia.

Mergy se creyó obligado á comenzar.

—Me siento muy orgulloso, señora, por la preferencia que me habéis concedido.

—Señor de Mergy ¿sabéis tirar armas?

—Sí, señora, contestó Bernardo asombrado.

—Pero.... bien,.... muy bien....?

—Bastante bien para un gentilhombre, y mal, sin duda, para un maestro de armas.

—Pero, en el país en que vivimos, los gentileshombres son más fuertes en armas, que los maestros de profesión.

—En efecto, he oído decir, que muchos de ellos pierden en las salas de armas, un tiempo precioso que podían emplear mejor en otra parte.

(*Continuará.*)

[1] Moda de la época.
[2] Especie de música que se toca con los cuernos ó las cornetas de caza para anunciar que el animal se rinde.

LAS GRANDES INDUSTRIAS DE SINALOA

"LA PRIMAVERA"

Si hemos tratado de Sinaloa bajo el punto de vista político y administrativo y hasta intelectual, no resultaría nuestro trabajo completo si no dirigiéramos una ojeada á lo que se refiere á la industria, tan importante para el desarrollo de la riqueza del país.

En la ciudad de Navolato, Distrito de Culiacán, á 31 kilómetros del puerto de Altata, á igual distancia de la capital, sobre la vía férrea del Ferrocarril Central, se encuentra la gran negociación industrial «La Primavera,» de «The Almada Sugar Refining Co. S. A.,» de la que son socios principales los Sres. Jorge y Jesús E. Almada, que merced á su trabajo y gran capacidad para los negocios, han logrado darles un impulso potente, siendo una verdadera maravilla esta Fábrica, por las máquinas nuevas que contiene y los productos que elabora.



Mercado Almada.—Navolato.



Una Calle de Navolato.



Fábrica de Alcohol y Licores.—Navolato.

Fundada con el principal objeto de explotar el cultivo de la caña de azúcar, desde 1889 se ensanchó el margen de sus negocios hasta obtener 2,000 hectáreas de terreno, con su dotación de tres potentes bombas y un canal para irrigación con capacidad de 10,000 litros de agua por minuto, en las que se cultivan frutas diversas, cereales y otras plantas, como algodón, trigo, maíz, frijol, garbanzo, henequén, etc., pudiendo explotarse la cría de ganado caballar y vacuno.

La negociación á que nos venimos refiriendo cuenta con dos elementos que puede decirse la han dado vida próspera; el agua en abundancia y terrenos inmensos que cultivar, comprendiendo estos últimos una extensión de 35,000 acres, habiendo en ellos agua suficiente para regar 50,000.

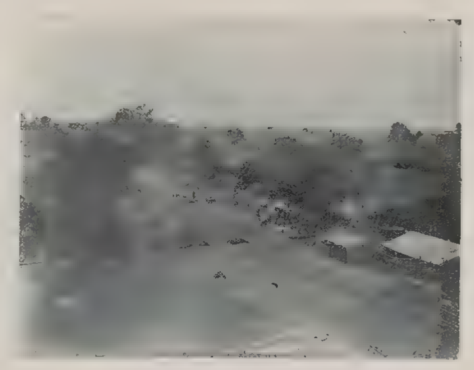
Este riego se hace por un canal de irrigación moderno que puede dar 14 metros cúbicos de agua por medio de dos bombas centrífugas que surten 8,000 galones de agua cada minuto.

Además, la situación de la Fábrica está en muy buenas condiciones para el progreso de los negocios. Situada á 20 kilómetros del puerto de altura de Altata, sobre la vía del Ferrocarril Sur Pacífico Mexicano, el primero de ellos la pone en comunicación con dicho puerto y con la capital del Estado, y por tanto, la importación y la exportación se hace fácil, sencilla y económica.

El principio de los señores Almada fué modesto en grado sumo, empezando por plantar unas 50 hectáreas de maíz y frijol, á las que daban el riego dos bombas centrífugas de 18 pulgadas, movidas por vapor. Los plantíos se aumentaron y entonces se abrió un canal de crecientes á 4 kilómetros, río arriba del lugar de donde las bombas toman agua.

Hoy en día se admira la Fábrica de azúcar, que se yergue en grandioso edificio de ladrillo y piedra, que mide 200 varas cuadradas, completamente dotado de la maquinaria más moderna conocida y con una capacidad de 300 toneladas de azúcar por cada 24 horas. Cerca de este edificio se halla el de la destilación de alcohol y licores finos, el único en su especie en toda la República, en donde se elaboran más de treinta variedades de los mismos, superando en condición y pureza á muchas marcas conocidas.

Todas estas operaciones tan admirables de la industria, tienen para alimento de sus maquinarias, la misma toma de agua del canal á que antes nos hemos referido, instalándose, además, otra bomba centrí



Vía Decauville de Navolato.

fuga de 24 pulgadas de descarga, y con tales elementos de irrigación se cultivan en la actualidad más de 900 hectáreas de caña, 2,000 hectáreas de cereales, 100 hectáreas de árboles frutales y legumbres.

Este canal se crece, claro está, con las avenidas, y puede llevar sobre los terrenos de 30 á 40,000 metros cúbicos de agua, por hora, y con ese raudal, y además con lo permeable del terreno, puede darse un riego general á todo el plantío, en diez ó doce días.

La visita á esta flamante industria sorprende, porque allí todo es grande y todo impone. Lo gigantesco de la maquinaria; el número de trabajadores pasa de mil, dedicados á la labor continua, 400 acémilas, de un lado á otro, llevando cargas de consideración; un tranvía rápido que atraviesa todo el plantío de caña, con más de 100 plataformas para el acarreo de los productos del molino, que puede triturar 600 toneladas de caña diariamente y mandarse el residuo como combustible; el ruido de las doce calderas de vapor en constante ebullición, de la fábrica de cepas y del taller para aserrar; todo ello impresiona grandemente, sin que mencionemos la planta de luz eléctrica para la fábrica y la ciudad, la maquinaria para la manufactura de azúcar cúbica, que tiene una capacidad de 20,000 libras diarias, y otras muchas cosas que se pasan á la vista del más perspicaz visitante.

La Negociación cuenta como terrenos de bosques y pastos, y en preparación para el ensanche de los cultivos, con 30,000 hectáreas en ambas márgenes del río, siendo estos terrenos de primera



Trapiches de Navolato.







Patio en el Ingenio «La Primavera».

clase, pues la capa de aluvión en 12 ó 15 millas, desde el cauce del río por una ú otra de sus riberas, no baja de cinco metros.

Algunas cifras quizás no muy exactas, pero muy aproximadas, darán una idea al lector de la magnificencia de esta Negociación. El departamento de azúcar produce de 2.700,000 á 3.000,000 de kilogramos por año; los aparatos de destilación de alcoholes, producen de 500,000 á 550,000 litros de alcohol rectificado, por año; los de preparación de jarabes, vinos y licores, producen de 8,000 á 10,000 cajas, también por año.

Los principales mercados de toda esta producción, así como la que se refiere al maíz, frijol, frutas, está en la parte de la costa, desde Guaymas hasta Salina Cruz, también la parte Sur de la Baja California y las principales poblaciones de Sonora, Chihuahua y Sinaloa, y muchos minerales del Estado de Durango.

La población de Navolato que, como antes indicamos, debe todo su engrandecimiento á la gran Negociación de «La Primavera,» tiene una hermosa avenida de 100 pies de ancho por más de una milla de largo, y formada por árboles sombríos y millares de plátanos, une las fábricas á la ciudad, estando ésta dividida en lotes de cien varas cuadradas, los cuales han subido de tal modo de precio, que se citan casos de que lo que antes valía á diez pesos, ahora tiene un precio de setecientos, prueba evidente del progreso y adelanto que Navolato ha tomado.

Hermosa es la huerta que hay inmediata á la Hacienda, con abundancia de árboles frutales, entre los que se cuentan 2,000 naranjos en fruto, 30,000 plátanos y 200 higueras, viéndose, además, mangos, guayabos, manzanos, ciruelos y aguacates, con gran abundancia.

Se comprenderá, por tanto, lo delicioso de aquellos lugares, impregnados del perfume de las frutas y del aroma de las flores, y si se considera á Navolato bajo el punto de vista topográfico, reune mejores condiciones para la exportación de azúcar, que Honolulú, las Islas Sandwich ó Cuba, y si todos los terrenos de Navolato se pusieran en explotación, se obtendría fácilmente un producto de 50,000 toneladas de azúcar en cada zafra, pudiéndose así competir con cualquiera otro punto de producción del mundo.

Colosal es, por tanto, la empresa que han llevado á cabo los Sres. J. Almada y Hnos., y sólo personas de su fuerza de voluntad y de su gran entendimiento, pueden llegar á los extremos que han llegado con tan valioso negocio, sin omitir gasto alguno, teniendo ahora la satisfacción que contar que su empresa es la más importante de todo el Estado, y de las principales de todo México.

Como prueba del modo como los referidos señores saben dirigir sus asuntos, se cuenta un razgo que los honra y al mismo tiempo demuestra lo genial de su carácter. En 1896, el maíz, artículo de primera necesidad para la gente pobre, se vendía á 50 centavos el quintal en todo México. «La Primavera» necesitaba operarios; para atraer á éstos, los Sres. Almada hicieron saber por avisos á todo el Estado, que ellos vendían maíz á sólo 25 centavos fanega, dando por resultado que á los pocos días tenían el número de jornaleros requeridos.



Visitando la Fábrica de que nos ocupamos, la vista se pierde en aquel mundo de máquinas y de artefactos.



Plantío de Caña de Navolato.

En los pisos superiores se contemplan los tachos, tanques para mieles y la carbonatación del ingenio. En el departamento de difusión nada falta, y sería prolijo enumerar todos los aparatos más perfectos que allí se encuentran de tal modo combinados, que dan un conjunto asombroso y magnífico. Los obreros trabajando con inteligencia y perseverancia; los ruidos de la maquinaria; la hábil dirección



Plaza y Kiosko de Navolato.



Casa del Señor Jesús Almada.

proveyendo el más mínimo detalle; y por fuera la campiña risueña y perfumada; el pueblo, que se regocija de tener en su seno un centro de trabajo de tanta importancia, cuadro es éste tan variado, tan bello, tan sugestivo, que recrea los sentidos y domina la mente, haciéndola meditar sobre el poderío del trabajo, sobre los triunfos de la voluntad humana, sobre la recompensa que reciben las personas emprendedoras y sagaces, que se lanzan con talento al amplio campo de los negocios y de las transacciones mercantiles.

Algunas cifras debemos añadir que completan otros datos antes expuestos, y que prueban la magnitud de este negocio. Se cultivan 1,000 hectáreas, que dan por término medio 4.500,000 kilos de azúcar, unas 70 toneladas por hectárea. La Fábrica de Licores ha obtenido varios premios en las Exposiciones Americanas y Europeas, entre los que se cuentan tres medallas de oro en San Luis Mo., otorgada una por el ajenjo, y otra por los licores diversos y azúcar, y otro por su agua florida. Una medalla de plata en la Exposición de París, fué igualmente el galardón á productos tan selectos y tan dignos del aprecio de todos los que saben consumir buenas bebidas.

Todo lo que llevamos dicho, que refleja en algo lo mucho que se pudiera describir sobre la Hacienda «La Primavera,» viene á probarnos la riqueza agrícola de Sinaloa, pues la naturaleza la otorgó con prodigalidad sus más preciados dones, concediéndola valiosos minerales, grandes y magníficos ríos y una tierra admirablemente fértil, que sólo espera la ayuda del hombre para que rinda cuantiosos beneficios.



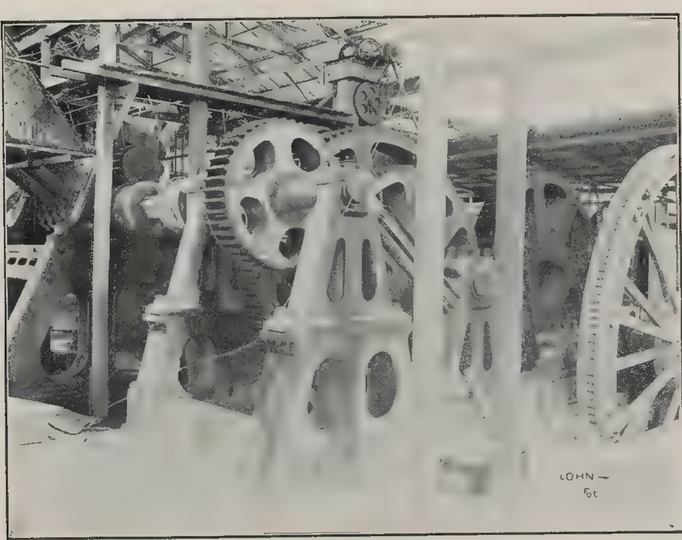
Entrada á la Casa del Señor Jesús Almada.—Navolato. Fot. Lohn.

Pero entre toda esta riqueza, ninguna como la de la agricultura. Hace algunos años que la gente ha visto estos tesoros, despertando de su incuria y poniéndose á trabajar la tierra que tantos beneficios ha de prodigar aún.

En muchas partes del Estado los hacendados sustituyeron los procedimientos modernos á los antiguos, obteniendo así gran provecho con menos esfuerzo.

Así, examinando algunos Distritos, vemos que en el del Rosario no se usa en las tierras abonos artificiales, por lo fértiles que son, siendo las cosechas muy abundantes y las tierras bajas que están cerca del río no necesitan riego alguno.

En el Distrito de la Concordia tiene como producto principal el aguardiente mezcal, y, naturalmente, sus plantíos de más importancia son los del mezcal. En sus tierras de riego se cultiva la caña de azúcar, el café, sus-



Molino Inglés de Caña.—Navolato.

ceptible de gran desarrollo, el tabaco, la papa, y varias clases de legumbres.

La introducción de abonos artificiales, será muy benéfica para las tierras de este Distrito. La siembra del tabaco ha dado muy buenos resultados en Concordia, y se calcula la producción anual en cerca de 500,000 libras de tabaco; la producción de papa puede calcularse en unas 190,000 libras, empleándose en este Distrito máquinas agrícolas movidas por mulas y desgranadoras del maíz, movidas á mano.

En el Distrito de San Ignacio, el cultivo principal es el del maíz y la caña de azúcar, preparándose con ésta la panocha, cuya producción se calcula en unas 400,000 libras al año, siendo la producción de maíz de un millón de libras, y un poco más la del frijol.

En Tacuitapa, Labor, Huerta, se han comenzado á hacer plantíos de cafetos; en este último punto el experimento ha dado buenos resultados, y la agricultura en este Distrito es susceptible de un gran desarrollo, pues hay cantidad grande de tierra sin sembrar, por falta de riego, y mucha de ella, como la que se encuentra en la margen del río de Piaxtla, puede dar grandes rendimientos con un buen sistema de regadío, tomando el agua del mencionado río.

El Distrito de Badiraguato, situado cerca de la Sierra Madre, es acaso el más á propósito para la siembra del café, aunque hasta ahora se ha emprendido en pequeña escala. Los cultivos principales son los de la caña de azúcar, maíz, frijol y garbanzo. El algodón también se produce en el Distrito, aunque con poca abundancia.

En los Distritos de Mocorito del Fuerte, y en algunos otros, se produce azúcar, algodón, tabaco, naranjas, maíz, mezcal y otros similares, todo ello con gran abundancia, siendo una verdadera fuente de riqueza.



Ingenio de «La Primavera»

Si hemos hecho á la ligera esta recopilación de la riqueza agrícola de Sinaloa, es como demostración de que los dueños de «La Primavera,» con una inteligencia que los honra, han sido los primeros en comprender todo esto, poniendo toda su actividad y su trabajo en conseguir magníficos resultados.

La fortuna nunca es ingrata con los que la buscan con verdadero denuedo, y por eso no ha podido menos de sonreir á los señores Almada, que con fortaleza digna de alabanza, sin vacilar un solo momento, mostraron su genio emprendedor y decidido, logrando al fin señalada victoria.

Arte y Letras, que entiende que hombres de esta naturaleza son los que necesita un país que sea digno de llamarse progresista, les dedica desde estas páginas el tributo de su admiración, considerándoles como ciudadanos útiles, no sólo para sí mismos, sino también para la grandeza y prosperidad de la Patria.



Cuadras de la Hacienda «La Primavera».

Fotografías Lohn. – Culiacán



Capilla de Navolato.

NEGOCIACION MINERA DE GUADALUPE DE LOS REYES, S. A.

Al tratar de las riquezas mineras de Sinaloa, se hace preciso que hablemos de una de las más importantes negociaciones de aquel Estado, y que está situada en el Distrito de Cosalá, en la línea que limita con el Estado de Durango.

A poco de que se hace uno cargo de los pormenores de esta fuerte y acreditada Compañía, se viene en el conocimiento de su importancia verdaderamente grande, pues trabaja además con algunas otras vetas muy nombradas, como «Estaca» y «Descubridora,» descubierta la primera en 1801 por el Sr. Jesús Esseverri, y la segunda por Dª Serafina Calvo.

Después pasaron por herencia las dos minas á D. Francisco Iriarte, habiéndolas trabajado los herederos de este señor, por su cuenta unas veces y otras al partido, hasta 1859, época en que firmaron un contrato de avío con una compañía organizada en la Capital de la República, y representada por D. Guillermo Mackintosh.

Después pasan en 1869 este contrato de avío con la mayoría de la representación en la propiedad, á los Sres. Echeguren Hnos. y Cía., del comercio de Mazatlán, siendo actualmente esta familia la que tiene mayores intereses en la negociación minera de que nos estamos ocupando.

La extensión de sus negocios es mucha y muy grande, pudiendo afirmarse que da vida á toda la parte de terreno en que están ubicadas las minas de mayor importancia, contribuyendo mucho á sostener el comercio de Mazatlán, y á ser de lo que más impuestos rinde al Estado.

Por este motivo su nombre es conocido y respetado. Preguntad á todos los hombres de negocios de esta comarca, y en algunos casos, de gran parte de la República, por esta negociación, y con seguridad que los mayores elogios oiréis por lo admirable de su marcha y la honorabilidad en todas sus operaciones.

Como es grande la cantidad de mineral que se extrae de las entrañas de la tierra, tienen dos haciendas de beneficio perfectamente ordenadas y distribuidas, una para beneficiar metales por el sistema de amalgamiento, de mercurio, y otra por el sistema de cianuración. Como en toda esta maquinaria se adoptan los sistemas modernos en toda su extensión, últimamente ha sido transformada la planta de la maquinaria, que está movida por fuerza eléctrica y con una potencia de 800 caballos.

Todos los más pequeños detalles están perfeccionados, y causa satisfacción el ver cómo funciona todo de una manera completa y ordenada. Para el acarreo de leña y maderas hay un cable de acero que tiene ocho kilómetros de longitud. Para sus minas y sus haciendas de beneficio, emplea esta compañía mil operarios, por término medio, y tiene más de 400 mulas para los materiales importados á Europa y á los Estados Unidos, por el puerto de Mazatlán.

Tomando datos de algo del movimiento minero de esta negociación, nos hemos admirado de su mucha cuantía.

En las haciendas de beneficio se tratan anualmente de veinticinco á treinta mil toneladas de mineral de plata, con leyes de oro, que dan un rendimiento de dos millones de pesos.

Visitando este mineral se ve que allí hay un templo católico, un mercado, escuelas amplias é higiénicas, una bonita plaza de recreo donde se pasea en ciertos días y se encuentra entonces muy animada, y todo ello está sostenido por la misma negociación, estando el domicilio de la Compañía en Mazatlán.

Todo ello demuestra lo sobrio de sus productos. Las vetas principales de «Estaca» y «Descubridora» son magníficas, llegando á lo inagotable, y en los últimos treinta años sólo ellas han producido más de treinta millones de onzas de plata mixta con ley de oro.

Ese fundo de «Estaca» y «Descubridora» tiene 87 hectáreas y 27 areas de superficie, y debemos advertir que en algún tiempo, como por ejemplo, en el año de 1906, que únicamente se trabajó ese fundo, se tuvo una producción de treinta millones de kilogramos de piedra mineral con un valor aproximado de dos millones cuatrocientos mil pesos.

La negociación emplea de cuatrocientos á quinientos trabajadores en mina y hacienda, y de seiscientos á ochocientos hombres, y mil mulas en el acarreo de leña, maderas y otros materiales. La mina se empezó á trabajar á fines del siglo XVIII, dando casi siempre muy buenos resultados la explotación, no obstante que se carecía de todas las ventajas que proporciona la maquinaria moderna.



DESAGÜE DE GUADALUPE.



MOTOR DE LA BOMBA DE DESAGÜE.



MAQUINARIA DE EXTRACCIÓN DEL TIRO GENERAL

"LA TORRE DE BABEL"

HERNANDEZ MENDIA SUCS.

Entre el rozagante comercio de Mazatlán, donde se trabaja mucho y con provecho, por haber allí personas de talento emprendedor y de pericia en los negocios, descuella la titulada «Torre de Babel,» que gira actualmente bajo la razón social de Hernández Mendía Sucrs.

Esta casa importantísima, es de mucho arraigo y crédito, fundada en 1866 por los señores Juan Bautista Hernández y Don Joaquín Redo (persona conocidísima en México), y Don Martín y Don Julián Mendía, los cuales adquirieron una magnífica casa en el centro de la Calle Principal números 277 al 299, y Vigía números 116 al 150, la cual es de un aspecto verdaderamente lujoso, con sus dos pisos y toda clase de requisitos necesarios al negocio de comercio, importación, comisiones y banca.

La lencería es el principal giro de sus negocios, comprando grandes cantidades en Manchester, Hamburgo, París, Nueva York y Barcelona y otros centros fabriles de primera clase. Los productos referidos llegan en todos los vapores y es de ver, cómo se distribuyen esas mercancías en la importante casa de que nos ocupamos.

Visitarla, es recibir una impresión de agrado para los que amamos el trabajo y el negocio. En el piso alto de la casa, que por cierto tiene preciosas vistas, descubriéndose hermosos horizontes donde están como esmaltados los pueblecitos de alrededor, están las habitaciones del personal de la negociación, y en la baja, está el escritorio, la tienda, los salones de muestra, departamentos todos muy amplios, muy hermosos, muy elegantes, divididos entre sí por artísticas portadas de cristal.

Los patios interiores están cubiertos con techos de cristales y hay puertas macizas y pisos de cemento. Todo es allí harmonioso, ordenado, la luz entra á torrentes, el número de empleados es grande y el público sale encantado del trato que se da á toda la clientela.

En la actualidad, los socios comanditarios están representados por la sucesión de Don Julián Mendía, y los comanditados son: Don Génaro García, vicecónsul de España, Presidente de la Compañía Minera de Pánuco y del Banco Occidental, Don Víctor Patrón, Jefe del departamento de almacenes, Don Máximo Rivero, Jefe del Escritorio y Don Eduardo Pérez Villanueva, ayudante del escritorio; personas todas de gran crédito y respetabilidad, muy estimados por su gran pericia comercial, y los cuales llevan el negocio con verdadero acierto y grandes utilidades.

Merced á las relevantes cualidades que distinguen á estos caballeros, la casa tiene la Agencia y el Depósito en Mazatlán de la Compañía de las Fábricas de Papel de San Rafael, S. A., de México; papeles para envoltura, para impresión y para escribir.

Igualmente representan la «Cudaby Packing Co. de South Omaha,» (manteca de puerco y carnes conservadas y en lata), la «New Domestic Sewing Machine Co.,» de Nueva York, (máquinas de coser de pedal y de mano); el «Agua Mineral de Tehuacán,» (Cruz Roja), la «Champaña C. H. Mumm Co.,» el vino tinto «Rioja Alta,» de la sociedad de cosecheros de Haro (España); el techado «Paroid;» el techo ideal para los trópicos; el «Cling-Surface,» grasa para correas de transmisión; la pintura al agua fría, para uso interior y exterior, marca «Hylhite;» la pintura de cobre «Hoeg,» para fondos de embarcaciones; el alambre con púas para cercos (espina artificial) marca «Angelito;» los arados de acero de Collins, de Nueva York; las aguas minerales purgantes de Carabaña y la Perla del Castellar; el calzado español Mercadal y Dauglade y el americano Commonwealth, y son también representantes de las Compañías de Seguros contra incendios, «Atlas,» «Manchester» y «Home.»

Respecto á la variedad de telas que tienen, son muchas y todas buenas en alto grado, hasta el punto que sólo algunas se expenden únicamente en esta casa.

El buen algodón, la superior lana, el finísimo lino, la seda preciosa que tanto anhelan las damas que saben vestir, saben perfectamente que sólo en «La Torre de Babel» la encuentran.

Pero tienen dos especialidades que descuellan sobre todas, y se buscan con cuidado en la seguridad de sólo encontrarlas allí. Nos referimos á los madapolanes imperiales é ingleses y á los linos de Irlanda. Es fácil vender las imitaciones de esto, pero lo legítimo, lo verdadero, lo que es difícil imitar, esto hay que pagarlo bien y en relación con su valor, la casa de que nos ocupamos lo da á precio relativamente barato. Causa verdadero placer contemplar estas telas y á la simple vista se distinguen de las otras que quieren igualar y no pueden en modo alguno llevar el sello de lo bueno, de lo magnífico. La persona de gusto refinado, que conoce dónde está lo bueno, lo superior, encuentra en esta casa finas esteras, cortinas lujosas de preciosos dibujos, muebles de Viena de esos que resultan tan elegantes en las habitaciones y que ahora están muy de moda, loza inglesa de las mejores marcas, preferida por todas las familias ricas, cristalería para mesa, con los dibujos más de moda, y cuanto en fin, es preciso para alhajar un hogar, y nos consta que todos los que ponen casa con algún lujo allí acuden, saliendo del comercio con todo lo necesario, sin que falte el menor detalle, siendo los objetos comprados de última novedad y á precios que no se cree apenas cuando se sabe lo que han costado.

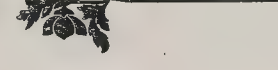


VISTA EXTERIOR DE LA CASA.

Los dueños de esta casa comercial tan notable y de tanto crédito, son propietarios de los famosos cafetales, Camilo, Paso del Arco, Copalita, el Paraíso, Llano Obscuro y otras fincas en el Estado de Oaxaca, de donde exportan café para gran parte de América y de Europa. Hemos tenido ocasión de probar el referido café y decimos por cuenta propia que es delicioso de aroma y de color, por cuyo motivo se busca con entusiasmo, y el que una vez lo prueba no toma otro, viendo que su celebridad está perfectamente justificada.

Como esta casa tiene por necesidad un amplio campo para sus negocios, le precisa poseer sucursales, siendo la mayor la de Hermosillo, la cual es ventajosamente conocida, y surte de los productos mencionados á todos los pueblos de los alrededores.

Hemos tenido una verdadera satisfacción en hacernos eco de lo mucho que vale esta casa por todos conceptos, para que se vea una vez más que el comercio mexicano no tiene que envidiar á ninguno otro, y que en tanto haya hombres como los señores Hernández Mendía, bien podemos enorgullecernos de que se posean en la República personas emprendedoras y de gran talento para los negocios.





EL COMERCIO DE MAZATLÁN

LA MERCERIA ALEMANA

A todo lo que llevamos dicho sobre el comercio en Sinaloa, hay que agregar una casa, que se muestra espléndida en sus productos y en su crédito y que lleva largos años de trabajo, siendo su firma de las más acreditadas en la plaza.

No es posible prescindir de estas negociaciones, cuando se trata de formarse una idea clara del progreso de un país ó de una capital. A veces ésta se nos brinda con grandes comodidades, con un lujo exterior que asombra, con un sibaritismo que seduce, y en fin, con una forma exterior, que no deja lugar á que allí existe la riqueza. Mas luego profundizando más, penetrando en las entrañas, digámoslo así de los negocios, se ve que todo aquello es aparente, ficticio, y que no hay fondo positivo y serio en que cimentar nada sólido.

No sucede esto con Sinaloa en general y con Mazatlán en particular, y si alguna duda hubiera, véase lo fuerte y seguro de las operaciones de la llamada Mercería Alemana, fundada en 1841, por los señores Teodoro Heyman y Gustavo Bertheau. En 1857 entró á ser dueño también el señor D. Carlos A. Volquardsen, y á la muerte de éste en 1891, su hijo Carlos L. Volquardsen, que es el actual Gerente, siendo los socios comandatarios hoy en día, los señores Melcher Sucesores y Co. en Bremen y la señora Matilde Vda. de Volquardsen.

No se recuerda en dónde estuvo el primer edificio, pero según noticias, creese que radicó en la Plaza Machado en 1862, y los señores J. Heymaun y Cía. hicieron su primera casa en la calle principal, construyendo una finca á propósito y adecuada á los negocios en la misma calle.



MERCERÍA ALEMANA. VISTA EXTERIOR.

Hoy encanta la vista la casa donde se halla esta negociación y sin duda alguna es de las mejores de la ciudad, por lo alto de su fachada, el bello estilo que la caracteriza, lo harmonioso del conjunto y lo práctico de las dependencias, que se hallan unas junto á otras, dispuestas de modo que se hace fácil la marcha de los negocios.

Varias han sido las firmas de la casa; en 1864 J. Heymann y Cía.; en 1876, Heymann Sucesores; y en 1891, esta misma, añadiendo Sociedad en Comandita.

El giro principal de esta casa es mercería, ferretería, mueblería, quincalla, útiles para la agricultura, efectos fotográficos, y representación de casas extranjeras y de otras de Seguros de Vida y contra incendios.

La finca tiene una área de 2,000 metros cuadrados, y los altos de 800 metros, lo cual prueba la magnitud del edificio según antes hemos indicado.

Es tanta la fama de la «Mercería Alemana,» que puede decirse que ella surte á toda la ciudad y á los pueblos inmediatos, de los efoctos que vende á precios que, por cierto, ninguna otra le es posible competir, lo cual se comprende si se piensa, en que por las numerosas transacciones mercantiles que hace, puede vender más barato que ningún otro comercio análogo.

Allí, en esa casa tan amplia, se ven á todas las clases sociales, desde el hombre de campo que viene á comprar la máquina que necesita para su labor agrícola, hasta la dama distinguida que aficionada a la fotografía, necesita proveerse de una cámara de primera clase y de los artefactos necesarios para ello. Los útiles más indispensables para la vida, allí están á la venta, teniendo siempre los últimos modelos, las últimas formas, lo que la moda exige ó los adelantos pregonan. Por este motivo la «Mercería Alemana» es única en su género; en vano, podrá ninguna, hacerla competencia, no en vano, se adquiere en poco tiempo el crédito sólido que ella ha engendrado á su alrededor, por lo serio de sus negocios, por el modo de tratar á la clientela, por lo escogido de ésta, pues repetimos, que en el tiempo que estuvimos visitando la casa, nos fué dable obsrevar todo esto que á la ligera apuntamos.

Fuera del Estado, sus relaciones mercantiles abarcan un gran radio de acción, pero en particular Durango, Sonora, Chiapas, Chihuahua, los Territorios de Tepic, Baja California y todos los Puertos de la Costa del Pacífico.

Una de las cosas que más nos admiraron entre todos los productos que tienen, es la clase de muebles finos que salen de sus talleres, hechos precisamente con las maderas finas del país. La hábil gerencia de la casa ha comprendido la riqueza que en madera tienen los bosques cercanos y la aprovecha de tal suerte, que sus productos son una verdadera preciosidad, estando con ellos amueblados muchas de las residencias más conocidas de la ciudad,

En el segundo piso de la amplia casa comercial hay una permanente exposición de cuadros, acuarelas y pinturas, y al mismo tiempo juegos elegantes de cristalería y obras maestras de ebanistería y carpintería.

También hay un departamento especial para la música, presentándose como en concurso público toda clase de instrumentos de viento ó de cuerda, así también como pianos, órganos, armoniums, cajas de música, y todo ello de lo más moderno, de lo que constituye la última palabra, en esta clase de industrias, tan necesarias en las ciudades cultas, adonde se rinde culto á tan bello arte. Y ya que hablamos de arte, no queremos dejar que pasen sin anotarlas, preciosas estatuas de granito y de ónix, que vimos, en la visita corta, que por la premura del tiempo tuvimos que hacer.

Sí; la «Mercería Alemana merece verse muy despacio; en ello está demostrado, lo que puede la constante y asidua labor y el impulso dado al negocio por el señor Don Carlos L. Volquardsen que educado en Alemania puso en este negocio toda su alma de hombre trabajador y todo su talento de persona culta y digna.

Siempre que hablamos de estas casas comerciales tan importantes, viene á nuestra mente, algo que merece consignarse en esta ocasión, ya que el momento es propicio para ello.

Nos referimos, á que el comercio en México goza de ciertas libertades que en otra parte no se goza. Aquí el extranjero participa de franquicias como el hijo del país, aquí se considera al venido de fuera de la República como se merece cuando trae propósitos de trabajo y de honradez, y hemos oído á personas que no son mexicanas vanagloriarse de ello, y emprender por eso el camino de los negocios con verdadero entusiasmo.

Visitad gran parte de la República, como nosotros lo hemos hecho, más por el deseo de observar, que por la idea de vano placer, y encontraréis muchas casas que son de extranjeros, solicitada por todo el mundo y levantándose á la cumbre del crédito y de la nombradía. Claro es que cuando no valen se vienen al suelo, que cuando especulan sin conciencia, la crítica más acerba cae sobre ellas, pero en cambio, cuando son como la «Mercería Alemana» que nos ocupa, entonces consiguen lo que ésta ha logrado, es decir, que se hable de ella con elogio, que se la mire como una sólida institución comercial, que se la tenga en el más elevado concepto.

Para ello precisa seriedad en los negocios y expender buenos artefactos, á precio relativamonte modico, El público en general distingue; el verdadero comerciante parte de esta base; el que quiere vivir algún tiempo limitado, lo mismo le da vender malo y defraudar así á la clientela. Pero en cambio, el que tiene su ideal en hacer algo que dure y que sea célebre, éste busca al principio hasta pérdidas, con tal de adquirir fama y nombre, para luego resarcirse de lo perdido. Tal es el caso de la «Mercería Alemana,» que al principio no ensanchó sus operaciones, para así alcanzar la meta de sus aspiraciones, y hoy en día presentarse boyante, espléndida, célebre, á los ojos de todo el mundo.

Penetrando en su magnífica casa se observa un orden y una confianza en los negocios, una seguridad en las transacciones que verdaderamente cautiva. Es que allí hay base sólida, es que se vende mucho y bueno, es que su clientela es superior en alto grado, y por todas estas razones el crédito es una verdad, y no hay temor alguno de que se defraude la confianza puesta en la casa.

Consignamos esto con verdadera satisfacción, tanto más cuanto que rendimos culto á la verdad, al decir que la «Mercería Alemana,» es de las primeras casas comerciales de la República.

Una Gran Fábrica de Tabacos en Mazatlán

"EL VAPOR"

Visitando Mazatlán, la hermosa ciudad que deja en el ánimo del viajero imborrable huella, admiramos una magnífica Fábrica de puros y cigarros, cuyos excelentes productos ya habíamos probado, desde que llegamos á estas tierras.

Nos referimos á «El Vapor,» que se encuentra montada con todos los mayores elementos para su negocio y que goza por esto de gran nombradía. Allí se tuercen los cigarros con las máquinas «Comas.» que es lo último en su género, teniendo marcas como «El Ranchero,» «El Vapor,» «La Mañana,» que son pedidas por doquiera, pues su demanda es grande, sobre todo en Sinaloa, Sonora, Chihuahua, Baja California, Chiapas y territorios de Tepic.



Vista exterior de las Fábricas «El Vapor» y «La Flor del Pacífico».

La Fábrica tiene más de 30 años de establecida, y con este dato creo que hemos hecho el más justo elogio de la negociación, porque cuando ha resistido tanto tiempo, es por la valía de sus elaboraciones, en las cuales se emplean tabacos de suprema calidad, como son los de Tlapacoyan, Huaristemba, Compostela San tiago, Tuxtla y otros. Pero no sólo es necesario usar de buenos tabacos, precisa elaborarlos sin sustancias nocivas, de esas que excitan el cerebro y, por tanto, gustan á costa de la salud.

Los cigarros de la gran Fábrica que nos ocupa, tienen esas ventajas, que son buenos y sanos porque los dueños de «El Vapor,» Sres. Antonio Díaz de León é Hijos, poseen grandes plantíos en el Territorio de Tepic, donde se cultiva el tabaco con toda clase de cuidados para que no produzca mal á la salud. Esto es raro en otras muchas fábricas de la misma República, que se anhela únicamente vender mucho, sea como sea, aunque el crédito del negocio padezca y el público se vea defraudado pagando lo que daña á su organismo, y lo que á la postre ha de perjudicarle grandemente. En cambio, las fábricas como «El Vapor,» que busca lo bueno para la clientela, llega á vender hasta $60.000 mensuales, lo que representa un negocio muy grande, habiendo tantas negociaciones similares en la República.

Sus puros se distinguen por su aroma delicado, por lo perfecto de su vitola, por el sabor agradable sin ser fuerte ni tampoco demasiado flojo, y por el aspecto elegante que presentan y que los hace ser los preferidos en las fiestas donde se obsequia á los fumadores con excelentes cigarros.

También pertenece á los Sres. Antonio Díaz de León é Hijos, una magnífica Fábrica de Chocolate, que se denomina «La Flor del Pacífico,» y verdaderamente bien puede decirse que con justicia lleva ese nombre, por ser la única en toda la costa del Pacífico, que goza de merecida fama. En ella se ha introducido la maquinaria más moderna, y esto hace que sus productos sean muy selectos y tengan mucha aceptación en todo el público.

No se nos oculta que estas industrias, á las cuales se dedica la Fábrica «El Vapor,» tiener gran incremento en otras partes de la República, siendo muchos los capitales impuestos para este giro de negocios; pero esto no es obstáculo á que «El Vapor» marche á la cabeza de todas estas referidas fábricas, gozando de un crédito excepcional.

Hemos tenido ocasión de probar los tabacos y los chocolates de la negociación de que nos venimos ocupando, y se distinguen por su excelente calidad y su precio, en relación con la bondad del producto, no tienen igual en otra parte. Y es que se dedica á ello un celo, un cuidado y un trabajo excepcional, siendo más de apreciarse por el clima de Sinaloa, que no se presta á veces á la perfección del chocolate y del tabaco.

Los departamentos de la Fábrica «El Vapor» y lo mismo los de la otra de chocolate, son amplios, sólidamente construídos y con buena distribución, lo cual acusa gran inteligencia en la persona que ha dirigido todo esto, y lo mismo decimos de los que marcan el giro á los negocios que van en progresivo aumento, cosa difícil en la mucha competencia industrial que existe en la República Mexicana.

Al incremento de las industrias contribuye en gran parte la paz que se goza en el país en general, y en Sinaloa en particular, debiendo añadir que la buena marcha gubernativa que domina aquí, es el secreto de este incremento industrial tan considerable y tan magnífico.

De esta manera, hombres hábiles en el trabajo, adquieren bien pronto capital y empiezan sus operaciones por lo general con éxito, llegando á tener verdaderos triunfos, como los alcanzados por la industria que nos complacemos en reconocer, todo esto haciendo justicia á los que aprovechando las riquezas naturales del país, saben colocarse en buena situación mercantil, para ser considerados como dignos comerciantes, y por eso mismo Arte y Letras da cabida en sus columnas á negociaciones de semejante índole, que gozan del aprecio general y de un crédito fuerte y seguro.



Muestra de una Cajetilla de Cigarrillos «Mañana».



••••••LA NAVIDAD EN EL CAMPO

A la memoria del Maestro Altamirano.

¡Qué divinamente hermosa es esta noche de Navidad! Cómo brillan las estrellas en el limpísimo cielo, cruzado de parte á parte por el blanco cendal de la vía láctea!

¡Cuán plácidamente duerme la noche, embozada en sus tinieblas como en una capa de invierno!

¡Qué paz, qué dulce paz desciende al corazón, restañando todas las heridas, curando todas las llagas, derramando el bálsamo de sus misericordias sobre todas las gangrenas humanas!....

Cristo, si no fuiste Dios, como lo pregonan los espíritus secos, ¿cómo es que obras tan admirables cosas? ¿en qué virtud mirífica mojaste tu dedo, que su señal sobre la frente de la humanidad no se borra con las tempestades de veinte siglos? ¿qué fuerza alienta tu palabra, que se la oye sonar en los espíritus, cuando ya se extinguieron los ecos de todas las que pronunciaron las bocas de los sabios?

Cristo, si tú eres Dios; si tu paso por la tierra fué como el de los demás hombres; si tu sabiduría no excede á la de la ciencia humana; si tu sentimiento no es un sentimiento ultraterreno; si no fuiste más que uno de nosotros, un poco quizá más alto que nosotros, ¿por qué te burlas del espacio y del tiempo? ¿por qué vives en el corazón humano? ¿por qué no más hablas y los espíritus se levantan? ¿por qué todas las fechas se borran ante el recuerdo de esta noche en que nacías, hijo de un artesano, en la pesebrera de Belén?

***

Es una cabaña perdida en los primeros contrafuertes de la serranía. Un anciano pastor y su familia la habitan. Yo soy su huésped esa noche.

Arriba extiende el cielo la limpidez de su manto, sembrado de pedrería estelar. Abajo, los seres y las cosas se esfuman en una oscuridad tenue, casi diáfana. Por todas partes, una de esas noches soñadas por Maupassant, que se dirían más grandes que las otras; en que las estrellas son más altas, en que el aire parece llevar en sus soplos helados alguna cosa venida de más allá de los soles.

Frente á la choza, única que se eleva, como una protesta, en aquella llanura, formamos grupo el viejo pastor, su familia y yo, su huésped.

¿De qué hablábamos? ¿De los negocios, de los trabajos, de las miserias de la vida? Nada menos que de eso. Oíd:

—¡Qué bueno es Dios!—decía el viejecito de luenga barba, elevando los ojos húmedos al cielo—¡qué bueno es! El, que tiene tantas riquezas allá arriba—y levantando la mano señalaba á Orión, á Sirio, á las Pléyades—El que tan rico es, venir al mundo, como lo hizo, en un pesebre, entre las bestias, en una noche tan fría....

—Y nacer de padres tan humildes—agregó la esposa.

—Y no tener ni una manta con qué cubrirse—expresó uno de los muchachos.

—Y ni leña siquiera para encender un fuego—dijo el menor de los hermanos.

—Si hubiéramos estado allí, lo hubiéramos traído á nuestra casita.

—Y le hubiéramos alimentado con leche de nuestras vacas.

—Y le hubiéramos dado miel de nuestras abejas.

—Y á sus padres les habríamos ofrecido migas para que comiesen.

—Y agua recién traída del arroyo para que bebiesen.

—Y usté, mi amo—interrogó el viejecito—¿qué hubiera hecho?

—Yo, hubiera adorado á Dios—respondí con profunda convicción.

***

Sentí en la oscuridad cuchicheos burlescos. Eran ellos, los llamados filósofos, los que se reían de mí, de verme convencido por la sencillez de unos campesinos, de oirme decir: ese niño que amáis lo amo; vuestro Dios es mi Dios; yo adoro como vosotros.

¡Ah, pero qué pálidos, qué tristes, qué miserables me parecieron aquéllos sabios! ¡qué fríos sus discursos! ¡qué fatuas sus luces! ¡qué ruines y despreciables sus ideas! Voltaire, Rousseau, Shopenhauer, Max Nordau, Spencer.... ¡palabras, palabras, palabras! ¡Qué eran todos ellos frente á aquel nombre alto, soberano, todopoderoso: Jesucristo!

Aquellos sonaban á tumba, á misericordia, á vacío; éste pregonaba gloria, esperanza, vida.

Decían ellos que hablaban en nombre de la ciencia; pero ¡qué sabía la ciencia para negarlo todo!

El misterio rodea al hombre por todas partes; la ignorancia es su pan cuotidiano, y se atreve, en su audacia, á enfrentarse con la propia alma y decirle: «No esperes, no creas, sufre!»....

¡Mentira! La creencia triunfaba, la fe vencía y el corazón humano, sobre nombres semiborrados de los demoledores, leía este nombre esplendente: Jesucristo.

—Yo, hubiera adorado á Dios—repetí en alta voz, como impulsado por una necesidad de mi espíritu.

***

Las horas corrían dulce y tranquilamente. Las estrellas titilaban radiantes en las alturas profundas. Abajo el camino se arrastraba en la semioscuridad, como una serpiente blanca. El ganado mugía en los establos. Los perros dormitaban á nuestros pies.

Consulté á mi reloj. Iban á sonar las 12 de la noche.

—No debe tardar la hora en que nació Nuestro Señor Jesucristo,—expresó el anciano pastor.

—Van á darla,—contesté sin apartar mi vista del cronómetro.

Sentíase una suprema expectación. Naturaleza entera parecía esperar el acto supremo. Se habían apagado todos los ruidos y estábamos silenciosos, con el corazón palpitante, en espera del gran acontecimiento.

—Las doce—dije de pronto.

—El Dios del cielo acaba de nacer—exclamó el anciano con voz robusta;—adorémosle.

Y caímos todos de rodillas, ante los cielos desplegados, sobre las sombras tendidas en la tierra, radiantes todos de fe alta y sincera; y allí, frente al soberbio cuadro de la media noche, frente á la Naturaleza que parecía llena de estupor, se elevó en los aires el coro de nuestras voces, que decían la oración más sublime:

—Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre....

FRANCISCO VERDUGO FALQUEZ.

Culiacán.



UNA CALLE DE LA HACIENDA «LA PRIMAVERA.»

EL FERROCARRIL SUR PACIFICO

La inmensa red ferrocarrilera de la República se ha ensanchado grandemente con la apertura al tráfico de la prolongación en México del Ferrocarril Sur Pacifico (Southern Pacific) hasta Culiacán quedando por tanto en comunicación el sistema ferrocarrilero de los Estados Unidos, con una de las secciones más ricas

Vista de Empalme.

del Continente americano y la extensión de la propia línea hasta Mazatlán, dará á todo el Estado de Sinaloa, comunicación amplia con el mundo.

Hoy se hace el viaje de Nogales á Culiacán en treinta horas, y antes se necesitaba cerca de una semana, lo que prueba en pocas palabras la importancia de esta línea férrea.

Además de los trabajos ya terminados, el camino de hierro del Pacífico sigue construyéndose por cuatro puntos: al Sur de Culiacán, á orillas del Quelite, en las cercanías de Villa Unión y en Orendáin. Los dos primeros puntos quedarán unidos dentro de pocos meses y los dos últimos tardarán tres años, según las últimas noticias, pues aun cuando en Diciembre próximo las puntas de acero salidas de Orendáin tocarán en Tequila y las de Villa Unión estarán en Acaponeta por Febrero ó Marzo venideros; la sección entre Acaponeta y Tequila es la más difícil de toda la línea, y necesita una cantidad inverosímil de puentes y túneles y sumo cuidado en su construcción á través de las Sierras del Nayarit y del Gran Nayar, del Territorio de Tepic.



Campamento del F. C. Sur Pacifico, en Uria.

De Navajoa á San Blas, la línea va bordeando el extremo oriental del litoral de la región del Golfo, pasando al pie de los cerros y cruza dos escapes aún no concluídos del todo, á cada lado del río Fuerte. Aquí también pasa el ferrocarril de Kansas City, México y Oriente, en construcción, entre Topolobampo y Fuerte, en una distancia como de 100 kilómetros.

De esta línea hay en servicio en Texas y Oklahoma como 700 millas y en Chihuahua sólo 200 kilómetros. Conectando esos tramos habrá comunicación directa con Kansas City al Pacífico.

Entre Navajoa y San Blas apenas hay unos cuantos «ranchos» de ganado. El suelo es muy fértil, pero no hay agua para el riego, aunque se espera que más tarde pueda disponerse de este elemento. El valle del río Fuerte es muy rico, fértil, desde la desembocadura hasta San Blas y aún más allá. Hay grandes plantaciones de azúcar y en Ahome, trapiches, molinos y refinerías para el mismo artículo.

Abajo de la población llamada Fuerte, el río desciende de las montañas y arriba de este punto, pasa por ricas regiones mineras. En las cercanías de Choix, hay muchas propiedades mineras y un poco más lejos en el Estado de Chihuahua está el campo argentífero Lluvias de Oro.

Más allá de San Blas la línea atraviesa una fértil y rica región, y de esta naturaleza son también las altiplanicies entre los ríos.

Además del Fuerte, se ven otros ríos antes de llegar á Culiacán, como el Sinaloa, el Mocorito y el Culiacán: éste formado por la unión del Humaya y el Tamazula, un poco arriba del puente del ferrocarril, en la dicha población. Todos ellos dan agua en abundancia para el riego, y algún día tiene que cultivarse la gran área como de sesenta millas ó más, situadas á través del litoral.

En las alturas entre los ríos, la tierra es plana, como en las praderas de Illinois, Iowa y Missouri, y al asomarse á las ventanas cuando el tren pasa, creería uno atravesar la región del Valle del Mississippi, en Mayo ó Junio, si no fuera por los grupos de plantas de banano, árboles de naranja ó de limón, que suelen encontrarse en el camino. La lluvia es más fuerte que en Sonora, y pueden levantarse muchas cosechas sin necesidad de riego.

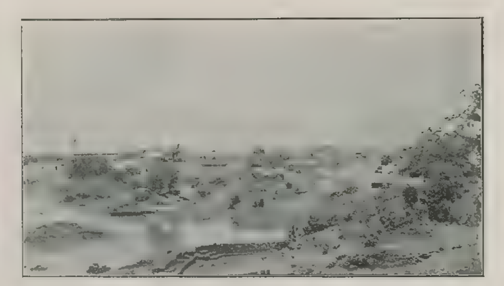
El maíz crece aquí también muy frondoso. En los valles del río se dan todas las producciones de los trópicos, figurando el azúcar en primer término. La tierra se cultiva con más facilidad que más al Norte, pues aquí no hay barro, sobre todo en el subsuelo.

Al Sur del río Fuerte se presentan muchas molestias á causa de la suavidad de la tierra y de las fuertes lluvias: muy poco de este camino se ha terraplenado hasta ahora; pero hay en todo el trayecto abundancia de buen cascajo para esta obra, y se cree que en breve se concluirá el trabajo, que quedará como el de la línea del Empalme, que no puede ser superada por ninguna línea ferrocarrilera en el mundo.

Más allá de Culiacán el camino construído tiene cuarenta kilómetros. Partiendo de Mazatlán, se han terminado sesenta kilómetros de gradiente, colocando rieles en un espacio de cuarenta kilómetros. La distancia entre Culiacán y Mazatlán, es de 251 kilómetros.



El primer tren de Pasajeros del F. C. Sur Pacifico, cruzando el Puente provisional sobre el Rio Humaya.



Alrededores de Culiacán.

Fotografías Lohr

Quedó, pues, terminado como hemos dicho, el Ferrocarril á Culiacán, con lo que la pequeña red férrea que había en el Norte, se ha ensanchado y unido otro de los cabos sueltos que tenía,



Tunel en Cumuripa.

y el de la línea de Altata, que no por ser de corta extensión, dejaba de prestar buenos servicios.

Además, entre Cananea é Imuris, prosiguen los trabajos de poner los rieles, pues los de terracería ya están terminados, é inaugurado este tramo, se pondrá en comunicación el famoso mineral con el resto de Sonora, sin necesidad de ir á territorio extranjero.

Una gran región queda unida ya por todas estas líneas y ramales, así como dos capitales de Estado; y la rapidez de transporte entre ellas, es el inmediato resultado de la construcción de ferrocarriles; lo demás irá llegando poco á poco.



Un tramo de via á orillas del Rio Yaqui.

En la construcción de este utilísimo ferrocarril se habría recibido mayor beneficio con el método de seguir por el Sur, que con el de seguir por el Norte, que ha sido el preferido, porque



Extremo Norte del Puente sobre el Humaya.

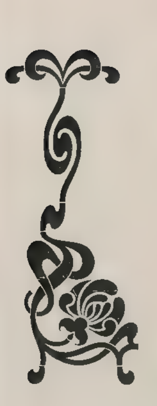
cada pueblo, cada rancho, cada hacienda, unida á la red general, en el acto entrarían á participar del comercio de México y podrían enviar sus productos al resto del país, empezando en seguida el intercambio interior.

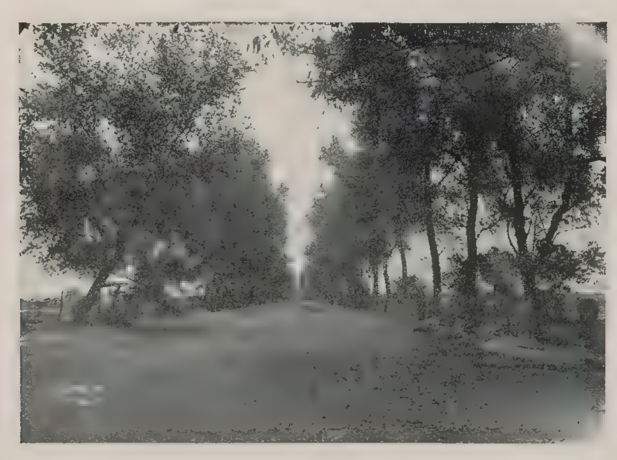
De todos modos debemos felicitarnos por la inauguración del nuevo ferrocarril á Culiacán, y esperar que la poderosa empresa del Sur Pacífico, la más acreditada empresa ferrocarrilera de los Estados Unidos, empleará todas sus actividades, á fin de comunicar cuanto antes el hermoso y rico Estado de Sinaloa, con el interior de la República.

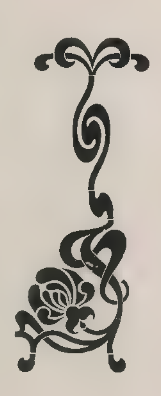


Puente sobre el Rio Yaqui del F. C. Sur Pacifico, cerca Estación Corral.

Fotografías Lohn.







Avenida de Alamos, en Navolato.

LA GLORIFICACION DE LA PERALTA.

El acto de una reparación nacional para la artista excelsa había de llegar y parece ya llegado. Al menos, así lo asegura la prensa, cuando dice que ya se ha pensado seriamente en transladar los restos de Angela Peralta, del panteón de Mazatlán á la Rotonda de los Ilustres, en donde sólo tienen lugar los que supieron poner muy elevado el nombre del país, en las luchas por el prestigio nacional.

Es esta una reparación en la que México debe ufanarse por hacerla completa. Porque—y esto ya lo he dicho en no lejana ocasión— no fué Angela Peralta uno de esos meteoros que cruzan por el mundo del Arte, brillando por un momento para perderse, luego, en negruras infinitas, no; ni fué, tampoco, una diva admirada, agasajada y popular solamente en México; no formó en la legión de mediocridades, cuyo nombre no pasa de las fronteras de un país; ni fué cantante que únicamente brillara en salones, conquistando los aplausos de cortesanos bobos.

No, la Peralta esplendió en todos los centros en donde la difusión musical se hallaba generalizada, en donde brillaron las estrellas más refulgentes del "bel canto," en donde á su lado no tenían más fulgores la Carvalho, la Malibran...

Dicen que Angela poseía una voz tan fresca, tan delicada, tan cristalina, que en la escena derramaba—nuevo Buckingham notas que eran piedras preciosas de primera agua.

Y fué á Europa arrancando lauros por la fuerza del valer y en todas partes se le tributaron honores y su nombre, volando de boca en boca, repercutió con el prestigio de lo alto, y Adelina Patti comprendió que no era la soberana, única del arte lírico y que, como en la fábula de Blanca de Nieve, existía muy lejos tras los mares, en este país, otra, una Peralta, sin palacios ni palaciegos, sin artesonados, en donde la voz encontrara obstáculos que la desvirtuaran; en el bello país americano, de horizontes ilimitados, en donde al salir de la garganta no encontraban las notas muros ricos, esplendentes de tapicerías, sino el cielo infinito é imponderable á donde el sonido partía ligero y daba envidia á los pájaros moradores de los bosques colosos.

Angela Peralta fué de triunfo en triunfo, de victoria en victoria, y tantos laureles tuvo á sus pies, fueron tantas y tan grandes las ovaciones que se le prodigaron, que por ellas, á manera de escala triunfal, subió á la gloria y allí reinó, á la diestra del arte.

TUMBA DE ANGELA PERALTA.

Y tras esa brillantísima labor, he aquí que vino la diva á Mazatlán, en donde recibió la muerte de la cruel epidemia que azotaba al puerto sinaloense

Un clamor de duelo se levantó entonces de todo el país; los encomios se multiplicaron para la desaparecida y el elemento artístico de las naciones trasatlánticas, se conmovió hasta las lágrimas con la noticia infausta.

Se pensó, á raíz del suceso, en levantar un monumento para la gloriosa artista, y un proyecto siguió á otro proyecto, un preparativo fué acompañado de otro preparativo y se derrocharon tropos, bellas palabras, sonoros lirismos; se bordaron frases sobre la tela de la cultura del país y pasaron días y vinieron meses y volaron los años y hasta el rumor de aquellos himnos victoriales se perdió en los resquicios del olvido.

Periodistas y literatos, críticos y "dilettanti," propios y extraños se vieron, poco á poco, libres del recuerdo de la cantante excelsa, á quien en un tiempo se dió, á porfía, un nombre melodioso, encantador: el Ruiseñor Mexicano.

El ruiseñor!.....

A la Patti, se le llamó, simplemente, la Patti.

A García, sólo García se le llamó.

Oh, ¡el gran Tamagno! se decía de ese coloso del canto.

A Angela Peralta, á esa, se le decía "¡el ruiseñor!"

Nuestra República, futuro gran centro de intelectualidad robusta, está en aptitud de limpiar la capa del olvido y de indiferencia que pesa sobre algunas de nuestras glorias y la restauración del recuerdo de Angela Peralta viene á confirmar estas afirmaciones.

Ya se principia á gestionar la translación de los restos de aquella artista al panteón de los Ilustres, y sólo falta que la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, complete las póstumas honras para la Peralta, iniciando la erección de un momento digno de su memoria y haciendo que su nombre fulgure, en primer término, en los medallones ó en los tableros que ornarán el gran Teatro Nacional que está en construcción. No es esta iniciativa, pues de seguro que figura ya la idea en los proyectos de aquella Secretaría, al menos así lo hace creer la presencia al frente del Ministerio, de un maestro del arte.

Culiacán, 1908.

GENARO ESTRADA.

ALBERTO LEDUC

El periodismo mexicano está de luto.

ARTE Y LETRAS tiene que lamentar la pérdida de un excelente escritor de su Redacción, de un hombre bueno, de una persona que luchó siempre con las armas del talento y de la honradez,



SEÑOR DON ALBERTO LEDUC.

de Alberto Leduc, en fin, al que hace pocos días veíamos enfermo y triste tomar parte en nuestras tareas, con la constancia de siempre, con la asiduidad que lo caracterizaba, á pesar de ver próximo el final de su existencia.

El nombre de Leduc era ventajosamente conocido en México; catedrático en las Escuelas Primarias Superiores, colaborador en todos los principales periódicos que ha habido en la Metrópoli, como EL NACIONAL, EL POPULAR, EL TIEMPO, EL UNIVERSAL, LA GACETA DE POLICIA, EL NOTICIERO, EL PAIS, y traductor notable del francés, deja un nombre respetado por todos y quizás, por desgracia, el único patrimonio á su familia. Era un literato notable; en prueba de ello, ahí están sus cuentos (algunos de ellos ha publicado ARTE Y LETRAS) y sus novelas cortas, que son un modelo de estilo y de sentimiento, una filigrana de lenguaje, encerrando siempre pensamientos grandes.

Leduc nunca se cegó en las luchas políticas; escribía como era, es decir, con bondad y alteza de miras. Si «el estilo es el hombre» esta frase tenía en nuestro querido compañero su justificación más completa, y tratándolo, oyendo su amena conversación, viéndole como sonreía, indulgente con todos, sin envidias ni bajas pasiones, comprendíase que allí se albergaba un alma sana y un talento esperto.

Hace un mes se le agravó la enfermedad que le ha llevado al sepulcro, y como podía el infeliz, no dejaba de cumplir con sus deberes. Nos daba pena verle que, como no podía subir las escaleras de nuestra Redacción, le bajábamos el trabajo que tenía que hacer, notándose ya en su rostro las huellas de intensos sufrimientos.

Sintiéndose enfermo uno de los días de la semana pasada en su clase, tuvo que retirarse á su casa en Guadalupe Hidalgo y aunque al día siguiente parecía mejor, sobrevino de pronto la asfixia y la muerte fué inminente. Y allí fué su cadáver conducido camino de Zacoalco, y con modesto cortejo para descansar en el humilde Panteón, junto á seres queridos, y nosotros los del oficio, los periodistas, veíamos con pena el final de los que se dedican á esta tarea tan ingrata y en la que sólo la pobreza nos aguarda.

Leduc será inolvidable para los que le conocimos, y cuando muere alguno de estos antiguos periodistas, y cuando desaparecen de nuestro lado, esos campeones de la pluma que de ella vivieron, que sólo con ella y por ella existían, nos preguntamos por los sucesores, y la verdad no los vemos, así á primera vista, sin por esto negar que el periodismo mexicano tiene dignos representantes.

¡Descanse en paz, el buen amigo, el caballero estimado, el escritor admirable y constante!....

SANEAMIENTO DE MAZATLAN

Ya nos hemos ocupado de Mazatlán en otra parte de este mismo número, y ahora hemos de añadir, que hace un siglo, esta ciudad, emporio hoy de Sinaloa, no existía. Un terreno irregular, sembrado de cerros, marismas y escasa vegetación y hollado sólo por tribus nómadas de aborígenes, acudían á estos lugares, bien en busca de caza y pesca ó bien huyendo de los dominadores en tiempo de la conquista.

Pero las necesidades del comercio, que es el alma de los pueblos, tenía que originar el nacimiento de una gran ciudad en una costa cuyas condiciones topográficas, cuya riqueza natural y cuyo clima no podían ser alicientes ni para los conquistadores que buscaban con preferencia aquellas tierras susceptibles de fructificar sin la intervención de la mano del hombre.

No seguiremos paso á paso el desarrollo de la población que hoy se admira grande y culta, sólo sí hemos de manifestar que para nada se tuvieron en cuenta las condiciones de salubridad de la tierra recientemente habitada y el caserío creció entre lagunas, aprovechando la tierra firme tal y como lo había dispuesto la naturaleza, formando la ciudad sin nivelación, con calles sucias, aumentándose los pantanos y los esteros, formando las aguas pluviales hediondos receptáculos, y todo, en fin, en pésimas condiciones de salubridad.

Todo esto revelaba abandono é incuria por parte de las autoridades. Hacia el año de 1840, el Ayuntamiento advirtió el estado de esto, y aquel honorable cuerpo resolvió emprender algunas obras de higiene, ordenando la construcción de un canal para que se vaciara la infecta laguna y recogiese también parte de las aguas que la enriquecían y que debería desembocar hacia el mar, al oriente de la población.



Casa de la Sra. Dª Francisca R. de Paredes.—Mazatlán.

La vida industrial de Mazatlán creció, como era natural, con el tiempo, capitales de importancia afluyeron en gran escala, la fiebre de los negocios existía, mas por desgracia, la salubridad pública no corría pareja con todo esto, y las condiciones higiénicas primitivas perduraban aun con perjuicio para todos, como se tuvo oportunidad de confirmarlo, desgraciadamente, en dos fatídicas épocas; la primera, el año de 1883, en que la fiebre azotó á Mazatlán diezmando su población; y la segunda en 1902-1903, en que estalló la terrible peste bubónica, que causó también grandes estragos. Y era natural, se carecía de agua potable, de obras de saneamiento, de buen desagüe pluvial y de todo, en fin, lo que es necesario para que las ciudades se constituyan definitivamente y sean apreciadas con admiración y entusiasmo.

Felizmente con posterioridad á estos desastres, el Ayuntamiento de Mazatlán, comprendiendo la urgente necesidad de reparar todas estas faltas, acordó llevar á cabo la magna empresa de dotar á la ciudad de unas obras de drenaje y saneamiento que respondieran á las exigencias de la población.

Para llevar á cabo esta obra magna y costosa, era preciso pensar en una casa contratista de arraigo y seguridad. Muchas solicitudes fueron presentadas; pero el H. Ayuntamiento, dando con ello pruebas de su recto criterio, otorgó la concesión para llevar á cabo las obras de saneamiento, á la muy respetable firma de S. Pearson & Son, Limited, que tan ventajosamente conocida es por las colosales obras del magnífico Puerto de Veracruz, modelo de ingeniería, y por la no menos grande del Ferrocarril de Tehuantepec, que admira á los extranjeros por su magnitud y perfección.

Las obras fueron, en efecto, llevadas á cabo por la firma Pearson, y dirigidas por el inteligente Ingeniero Sr. J. H. Vaughan, quienes cumplieron exactamente su compromiso, terminándolas en el plazo de tiempo estipulado: un año.

Las obras comprenden dos extensas zonas, en una de las cuales se opera por medio de gravedad y en la otra por medio de bombas. La longitud total de la tubería es de 24 kilómetros y la Estación de bombeo está dotada de una magnífica bomba especial de «Worthington» con batería de calderas del tipo conocido de «Locomotora.»

Las obras se llevaron á cabo con toda clase de precauciones, y si bien al principio pudo creerse que la descarga molestaría á la salubridad de la población por los desechos que se arrojaran de la ciudad, túvose el buen acuerdo de conseguir que la tubería construída para ese fin, tuviese 1,500 metros de longitud yendo á descargar al mar, á una distancia tal de la población y playa, que no pueden en manera alguna ser nocivos ni molestos.

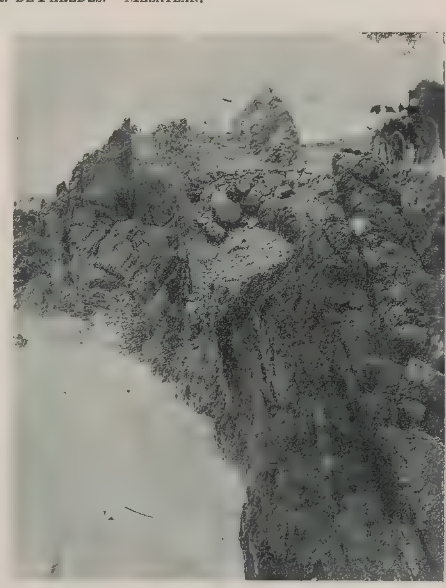
Una vez más la casa Pearson & Son, Limited, ha dado pruebas de su gran competencia para esta clase de obras, y Mazatlán cuenta ya con un elemento de vida sana, que ha de reportar grandes beneficios.

A esto hay que agregar que el Gobierno Federal, á moción de la Cámara de Comercio y por gestiones especiales del señor Sebastián Camacho y del señor D. Diego Redo, ha ofrecido emprender muy pronto las colosales obras del puerto, que harán de Mazatlán el más importante de nuestros puertos del Pacífico.

* * *

México desea que esta obra sea hecha cuanto antes, pues el engrandecimiento material de un país, consiste sobre todo en poseer buenos puertos, en que éstos sean lugares seguros para el tráfico comercial, y de esta manera afluyan al país las riquezas en forma de mercancías, que luego tanto nos sirven, para el progreso y el desarrollo de nuestros intereses.





El Banco de los Poetas.—Paseo Clausen.—Mazatlán.

POESIAS

Fotografías Roberts. Hermosillo.



Srita. Manuela Quiroz



Sritas. Ayon.



Srita. Refugio Mendez.

MEDIO DIA.

[En mi Tierra].

Enhiesta la mar terrible
Lanza espantosa sus olas,
Hacia el desierto arenoso
Que el fuego del sol colora
Con cambiantes de esmeralda
Y rubís que el suelo toma,
Semejando inmensurable
Lecho de hurís ó de diosas
De leyendas increíbles....
Y un barco inglés, sus pomposas
Velas, dibuja á lo lejos,
Fingiéndose una gaviota
De inmensas alas tendidas
Sobre un fondo azul ó rosa,
Que indefinible la mar
Hace en las aguas ignotas.
¡Cómo al reposo convida
En la hamaca silenciosa,
Bajo el «jacal» que sus crenchas
De palma al impulso flotan
De los vientos rumorosos
Que soplan sobre la costa!
¡Cómo apurara de «tixte»
Las «jícaras» espumosas,
Que recuerdan los colores
De las dulces «pomarrosas;»
O de adorables mejillas
De nuestras pasadas novias!
O la exquisita bebida
Que el verde cacaotal,
Le brinda á los pescadores
En el «pulunche» que toman
A los arrullos del mar.
...En los boscajes que adornan
Y circundan los esteros,
Escúchase cómo entonan
Sus cántigas solitarias
Las amorosas palomas;
Mientras las aves marinas,
Zancudas, á miles bogan
Sobre la alfombra esmeralda
Que la nifeácea, en sus hojas,
Les brinda como barquilla
En la tarea pescadora....
¡Oh....cómo encanta y seduce
La placidez de esa hora,
En que la furia del viento
Azota el cacaotal,
Mientras se sueña en la hamaca
A los arrullos del mar....

Manuel SALAZAR.



Srita. Luisa Pesqueira.

A LUZ.

Para "Arte y Letras"

Por la senda de la vida
con la planta desgarrada
y la veste ensangrentada
iba mi alma conmovida,

cuando vió en su abatimiento
tu ser flotando en la bruma,
como en las aguas la espuma,
como la nube en el viento;

y fué tras tu imagen pura
mi amor de placeres beodo,
arrastrando por el lodo
su delicada armadura.

Al tocarte, mi embeleso
que huyó tras el desencanto,
secó en mis ojos el llanto,
heló en mis labios el beso,

y la luz que cintilar
ví una vez en tu mirada,
fué exhalación, pues que nada
es la luz de tu mirar.

O si hay algo Luz, de luz
en tus ojos, no es de estrella,
pues tu mirada, Luz-Bella,
es de amor negro capuz.

Juvencio J. ECHEVERRIA.



Iglesia Parroquial. Guaymas.





Casa de Luis A. Martinez.—Guaymas.

EL ESTADO de SONORA

Entre los Estados de la República Mexicana que tienen mayor extensión se cuenta el de Sonora, llegando á la cantidad considerable de 199,224 kilómetros cuadrados; su aspecto en general es accidentado y por este motivo muy bello.

La Sierra Madre lo recorre en toda la parte oriental y arroja diversos ramales y contrafuertes hacia la costa, formando valles y cañadas por las cuales los ríos se deslizan para fertilizar las tierras y las verdes campiñas. El terreno va ascendiendo luego desde la costa sin pasar de cierta altura de los Distritos bañados por las aguas del Golfo, con excepción del de Hermosillo, en cuya parte oriental, así como en los demás Distritos, la elevación del terreno llega al máximum de su altura que alcanza el territorio del Estado.

Los climas son diversos en el Estado, sintiéndose fríos intensos en la región de la sierra; la temperatura de los valles y vertientes es templada y cálida según la época del año, y excesivamente seca en las costas, siendo los meses de calor verdaderamente fuertes.

Hablar de las riquezas de Sonora, es repetir lo que todo el mundo sabe, pues sus minas tienen fama universal, siendo las de oro y los placeres auríferos, incontables en los Distritos de Hermosillo, Altar, Magdalena, Arizpe, Sahuaripa, y Ures. El cinabrio abunda en Batuc, Distrito de Ures y se explotan mucho, así como también el grafito en las cercanías de San Javier, y con respecto á la región comprendida entre la línea del Ferrocarril de Sonora y las faldas occidentales de la Sierra Madre, es un inmenso criadero de carbón de piedra, el cual también abunda en la parte Norte del Distrito de Arizpe en el límite con el Estado de Arizona. Además de los productos minerales mencionados, abundan en Sonora el hierro oxidado, el carbonatado, el espejado, del cual existe un rico criadero cerca de Horcasitas, que se considera como uno de los más ricos de México; y el magnético que se encuentra en abundancia en el Zubiate, y prolijo resultaría citar todo lo que á este respecto atañe.



Sr. Gral. D. Luis E. Torres, Gobernador del Estado.



Salón de Sesiones del Ayuntamiento.

Con respecto á la riqueza agrícola del Estado, nos basta citar palabras elocuentísimas del gran político conocedor de la tierra donde nació, de D. Ramón Corral. Dice el ilustre Vicepresidente de la República en una de las «Memorias de la Administración Pública del Estado de Sonora» que rindió como Gobernador; «que casi no hay una de sus pequeñas poblaciones que no tenga á la agricultura como el principal elemento de su existencia y que muchas lo tienen como el único, siendo de notarse la circunstancia favorable de estar muy dividida la tierra de labranza para cada uno de los vecinos.» Supóngase por tanto á lo que puede llegar la riqueza del suelo bien cultivado y con elementos para ello.

No nos detenemos por falta de espacio en el estudio de las razas aborígenes de Sonora como son la de los «yaquis,» «mayos,» «ópatas,» «pimas,» «pápagos» y «seris»; bien sabido es que los «apaches» desaparecieron del Estado por la incesante persecución que se les hizo, habiendo emigrado á territorio americano el espantoso cabecilla Gerónimo que tanto mal hizo en sus correrías.

Y ya que de esto hablamos, no hemos de pasar en silencio lo que respecto á la persecución de los yaquis vimos en nuestro viaje y que nos dan la completa idea de que pronto será sofocada la insurrección.

En efecto, las fuerzas federales no descansan. El jefe de la Zona es el ameritado General Lorenzo E. Torres y allí están el 13 Regimiento y el 13 Batallón, el 6º y el 2º Batallón, y dos Compañías del 11 y el 11º también Cuerpo de Rurales con 300 hombres auxiliares de la Federación, á las órdenes del Comandante D. Luis Medina Barrón. En cada uno de los pueblos del Estado, se organizan guerrillas nacionales, las cuales han de dar buenos frutos, viéndonos libres en plazo cercano de las depredaciones de los yaquis.

***

El nombre de Sonora se viene aplicando á todo el Estado desde el último cuarto del siglo XVII, pues con anterioridad esta palabra sólo designaba los pueblos situados sobre las márgenes del Río de Sonora y de las de su confluente, el de San Miguel.

Pero con el tiempo este nombre fué extendiéndose á toda la provincia situada al Norte del Río Fuerte y encerrada entre la Sierra Madre y el Mar de Cortés.



Interior del Palacio de Gobierno.



Fotografías Roberts

La historia antigua de Sonora está sepultada entre la tumba de los pueblos primitivos y la historia que pudiéramos decir moderna, comienza con la llegada de los españoles, y seguirla paso á paso nos llevaría muy lejos, baste decir que el «grito de Dolores» se oyó en esta región igualmente, y que después de muchas luchas, Sonora mostróse á la faz del mundo como debía, grande y heroica.

El Estado de Sonora se divide, políticamente hablando, en 9 distritos Políticos y dos judiciales y en cada cabecera de distrito hay un Presidente municipal que es la primera autoridad.

Es Hermosillo la capital del Estado, siendo su panorama verdaderamente poético y desde antes de que penetre en ella el viajero, se admira la hermosura de prados y valles que la naturaleza parece haberse complacido en poner á la vista de todos. Como ciudad que data de la época colonial, aún conserva muchos edificios antiguos; en la parte Sur se admira un precioso jardín materialmente cuajado de naranjas. En uno de los costados de este jardín se alza el Palacio del gobierno, de costosa y seria estructura, de dos pisos; en el primero por ventanas y en el segundo por amplios balcones, penetran raudales de luz y de aire.

El primer piso es un gran patio arcado en forma cuadrilonga, en cuyos laterales están las oficinas de la Prefectura, del Ayuntamiento, del Fiel Contraste, Juzgados, Recaudación, Tesorería General del Estado, etc., etc. Y también se hallan instaladas las oficinas del Gobernador, Secretario, y altos empleados, todo ello con lujo y verdadero «confort.»

Entre los edificios más principales se cuentan el Hospital, Colegios de niños y niñas, y no pasamos en silencio la Penitenciaría, que tiene tres pisos por la parte de Oriente y por el Poniente uno solo, por colindar con el cerro de la Campana.

Lo construyó el ingeniero Sr. Felipe Salido. En el mismo edificio están los Juzgados locales y el cuerpo de guardia, faltando por construir un comedor de mujeres, y talleres para hombres y mujeres. La Penitenciaría está vigilada por una guadia especial del Estado, compuesta de un Comandante, un segundo comandante, tres cabos y soldados; la circunda una muralla de un metro de grueso con cuatro garitas en los ángulos.

En la planta baja hay un patio para los yaquis que han de ser deportados, y pueden caber en toda la prisión unos mil presos, á los cuales se les da en vez de la comida 20 centavos diarios para su manutención. La higiene es grande, existiendo hasta baños de regadera, de modo que este Establecimiento penitenciario reune excelentes condiciones dentro de su género, dignas por todos conceptos de ser alabadas.

El Parque «Ramón Corral» bien merece consignarse, tanto más cuanto que recuerda uno de los nombres más queridos en Sonora, por lo mucho que hizo por este Estado. El paseo es delicioso, sus calles enarenadas, su arboleda repleta de frutos, su perfumado ambiente, todo hace que sea el sitio predilecto de la mejor sociedad, y á donde acuden las bellas mujeres de la ciudad, que es otro de los encantos de Hermosillo.



Salón de Recepción en el Palacio de Gobierno.



Penitenciaria de Hermosillo.

El frente del Parque lo forman dos grandes portadas, que cierran elegantes verjas de hierro, y en frente de todo esto se encuentra el Hospital Civil.

Este es un edificio de un solo piso, pero como fué hecho expresamente para ese objeto, está perfectamente acondicionado, correspondiendo á las del proletario que encuentra allí un verdadero asilo. Su dotación de medicinas y de cirugía es completa, y el servicio facultativo excelente.

Respecto á la Instrucción, cuenta el Distrito con muchas escuelas, como antes dijimos, y se está construyendo un edificio para Escuela de varones, en donde antes estaba la cárcel.

Dividido por el río Sonora, por el Sur de Hermosillo se encuentra el barrio nuevo, de la ciudad en otro tiempo Villa ó Pueblo de Seris, que es un delicioso vergel, con mucha agua, muchas plantas y árboles frondosos.

Los elementos de vida de los demás municipios que completan el Distrito, son igualmente la minería, la agricultura y la ganadería, contándose negociaciones tan importantes como «Minas Prietas,» «La Colorada,» «La Barranca» y otras, y hay haciendas valiosas, como «El Molino de Camou,» «El Cerro Pelón,» «Europa,» «El Zacatón,» «Codorachi y Tierras Nuevas,» «La Labor,» «El Alamito,» «Noria del Verde,» «El Carmen,» etc., etc.

Todas estas propiedades están ó sobre las líneas del ferrocarril ó muy cerca de ellas, y las que se encuentran en estas últimas condiciones, poseen magníficos caminos carreteros, muy atendidos por las autoridades y por los interesados.



Panorama de Hermosillo. Fotografías Lohn.

La industria en Sonora cuenta ya con centros de importancia como el Molino «El Hermosillense,» la Fábrica de Hilados y Tejidos, «Los Angeles,» la Fábrica de ropa hecha, «La Industria,» y otras. Y, á no dudarlo, en cuanto termine de un modo defini-



Calle de D. Luis—Hermosillo.

tivo la guerra del yaqui, que, repetimos, está su final muy próximo, entrarán en Sonora capitales extranjeros, ávidos de colocarse, y que sin duda alguna vigorizarán los negocios, haciendo que crezcan de un modo portentoso.

Los gobernadores que han regido Sonora en estos últimos tiempos han procurado, ante todo, levantar el crédito público,



Un efecto de Luna.—Hermosillo.

trastornado por diferentes razones y sobre todo por la guerra de los yaquis que tanto mal acarrea al Estado. Mas el celo de los gobernantes va venciendo las malas épocas y hoy en día puede decirse que la Hacienda camina por buenos pasos merced al celo del señor General Torres que tomó posesión del mando del Estado en 1º de Septiembre de 1907 hasta el 25 de Abril de 1908 en que por haber salido á un viaje á Europa ocupó su alto lugar el Sr. D. Alberto Cubillas, Vice-Gobernador. La crisis que hubo en algún tiempo fué pasajera, debida en gran parte á las malas cosechas y por otra, á que el tipo de 2 por ciento que se cargaba á los metales conforme á la ley de impuestos sobre productos de minas, se redujo al 1½ desde Junio de 1901, de acuerdo con la ley general monetaria, ocasionándose con esto diminución en los ingresos. Hoy en día, la deuda se ha cubierto en su totalidad con el producto de las rentas, sin dejar desatendidos los servicios públicos, todo lo cual presenta un porvenir seguro, y la ausencia de conflictos financieros.

El ramo de Fomento ha sido muy atendido, combinándose la acción del gobierno, con la de los particulares cuando ha sido preciso dar impulso á todos los factores que concurren al aumento de la riqueza pública y al engrandecimiento del Estado. En consecuencia, se han celebrado contratos de concesión, acordando franquicias á las nuevas empresas implantadas, estableciéndose un almacén de instrumentos de agricultura con la obligación de tener en depósito un ejemplar de cada uno de los modelos más modernos, y que haya una persona competente para la enseñanza de su uso sin estipendio alguno por parte de los capitalistas.

Asimismo se estableció una fábrica de Whiskey y una de velas esteáricas, una fundición de metales en el distrito de Guaymas, una en el de Altar y otra en Alamos; y diversas líneas telefónicas en los distritos de Altar, Guaymas, Hermosillo y Ures.

La industria ganadera de Sonora esta muy desarrollada y el Gobierno ha protegido la importación de ejemplares de las más reputadas ganaderías extranjeras para mejorar las razas por el cruzamiento, abriéndose pozos ó instalando bombas y motores de vapor ó de aire para que el agua no falte cuando las lluvias escasean.

La red telefónica del Estado es bastante extensa, teniendo cerca de 2,000 kilómetros con más de 34 oficinas, y coadyuvan al servicio de las líneas telegráficas también las de los ferrocarriles en los lugares en que no hay oficinas de la Federación.

La obra material más grande que tiene el Estado, es el ferrocarril de Sonora, que partiendo de Guaymas liga en Nogales con la red ferrocarrilera de los Estados Unidos, en donde nació la idea de su construcción desde que las vías férreas de aquel país comenzaron á extenderse por el Sur y por el Oeste. Se creyó al principio, que un ramal que se extendiera hasta un puerto mexicano del Pacífico facilitaría mucho el tráfico mercantil entre la República del Norte y el Asia, la Australia, y el puerto más á propósito era, seguramente, el de Guaymas, por las condiciones inmejorables de su bahía y por las facilidades que ofrecía el terreno para las obras de construcción en todo el trayecto que debería recorrer la vía.

En 1861 el Gral. D. Angel Frías estuvo en Sonora gestionando la concesión correspondiente para emprender la obra, y, con la ayuda del Gobernador señor General Pesqueira, obtuvo de la Legistura la ley en la cual se le concedía lo que solicitaba ó sea el privilegio de construir un ferrocarril desde la línea divisoria de los Estados Unidos hasta Guaymas ó hasta cualquier otro del Golfo de Cortés dentro de Sonora.

Se dieron varias franquicias á la Empresa, siendo la principal la propiedad de la mitad de los terrenos baldíos que se encontraran dentro de una legua por cada lado de la línea. El concesionario tenía la obligación de otorgar una fianza de treinta mil pesos como garantía de que daría principio á los trabajos dentro de plazo fijo, y no habiéndola otorgado, caducó la concesión por



Rio Sonora.—Hermosillo, Son.

este motivo. Y después de muchas vicisitudes con nuevos contratistas, se formó la «Compañía Limitada del Ferrocarril de Sonora» en cuya representación los Sres. D. Sebastián Camacho y D. David Fergusson celebraron con la Secretaría de Fomento el contrato definitivo de 14 de Septiembre de 1880, para la construcción de la vía férrea de Guaymas á Paso del Norte ó en un punto inmediato, extipulándose que la Compañía podría ligar la



Panorama de Hermosillo.

Fotografías Lohn

línea principal con Ures y Alamos y con algún ferrocarril de los Estados Unidos.

El Gobierno de Sonora marcha por la senda del progreso como toda la República Mexicana, dando solución poco á poco á



Panorama de Guaymas.

diversos problemas del orden social y económico que se presentan, buscando siempre en ellas el cumplimiento de las eternas leyes de la justicia sin las cuales no se concibe la existencia de los pueblos cultos.

***

No queremos acabar estas líneas trazadas al correr de la pluma sin dedicar unas cuantas palabras á Guaymas, á su hermosa bahía que encajonada, valga la frase, entre altos cerros que forman una especie de anfiteatro y resguardando su entrada diversas eminencias, muestra una superficie serena como la del más tranquilo lago. Su mar apacible parece que no conoce las tempestades, y los fuertes vientos respetan aquella calma tan bella y tranquila.

De todos los Distritos del Estado, seguramente el de Guaymas es el más importante, no sólo por su situación en el centro de dos de los más florecientes, Hermosillo y Alamos, sino también por su magnífico puerto, que lo pone en comunicación con todos los del Pacífico, Norte, Centro y Sud América.

En Guaymas la poderosa piqueta del ingeniero moderno va



Fuente en el «Parque Ramón Corral»—Hermosillo.

derrumbando las construcciones del pasado y se levantan muchos edificios nuevos que impresionan gratamente al viajero.

Y esta impresión se convierte en simpatía, y muy pronto en afecto grande, cuando se trata á la gente de Guaymas: hospitalaria, franca, jovial y de mujeres de rara belleza.



Entrada al «Parque Ramón Corral».

Como edificios públicos, merecen citarse el Hospital, la Cárcel, el Palacio Municipal, el Mercado «Yáñez» que participa de los órdenes gótico y ojival, el Varadero Nacional y en la montaña conocida por el Cabo Haro, se encuentra la Estación de telegrafía sin hilos que comunica con la de Santa Rosalía en la Baja California.

Guaymas tiene sumo interés para todo el que lo visita y dejamos nuestro trabajo, pensando en la fertilísima región del Yaqui de gran porvenir para la agricultura del país, que puede ser, no digamos el granero de Sonora, sino el de toda la República Mexicana.



Calle Principal.—Guaymas.



Administración de Correos.—Guaymas.



CERVECERIA DE SONORA, S. A.



Mucho antes de que tuviéramos la oportunidad de visitar el inmensamente rico Estado de Sonora, había llegado hasta nosotros la fama de uno de sus más importantes negocios industriales, cuyos magníficos productos se consumen en toda la costa de Occidente.

Nos referimos á la Cervecería de Sonora, S. A., ubicada en Hermosillo, pintoresca Capital del Estado, lamida suavemente por el río de Sonora.

Esta importantísima negociación fué fundada el año de 1896 por el activo y laborioso hombre de negocios Sr. Geo. Gruning, á quien más tarde vino á ayudar eficazmente en sus labores el inteligente Doctor Sr. Alberto Hoeffer.

En una manzana de terreno propiedad de la misma Compañía, cercana al Palacio de Gobierno y que comprende las calles de Allende, Guanajuato, Tehuantepec y Comonfort, se levantan airosos y elegantes los soberbios edificios de la fábrica, construídos expresamente para su objeto.

Llama poderosamente la atención al visitar este edificio, la hábil distribución que se ha dado á todos sus departamentos llenos de luz y de ventilación.

El departamento propiamente llamado «Cervecería,» se compone de cinco pisos, y se haya dotado de los aparatos más modernos conocidos hasta hoy, entre los que se observan el depósito de cebada de una capacidad enorme; molino de cilindros, provisto de un bien acondicionado cernidor que limpia perfectamente la cebada, despojándola de toda basura; los tanques ó tinas para el cocimiento del arroz, las enormes tinas en que éste, ya cocido, y una vez obtenido el líquido que resulta, se mezcla al lúpulo y á la cebada; los enfriadores de cilindros de agua y amoníaco para enfriar la cerveza antes que pase á los enormes tanques de las bodegas que contienen generalmente 6,000 barriles.

Al oriente, el edificio se divide en dos departamentos, destinados el uno á despacho y escritorio y el otro, en el extremo opuesto á la fabricación del hielo, cuyas máquinas de excelente construcción moderna, tienen capacidad para 60 toneladas diarias. En las bodegas se encuentran los grandes depósitos de cerveza; la temperatura se mantiene constantemente á 32° Farenheit. Hay allí muchos tanques ó depósitos con diferentes capacidades, los más grandes de 30,000 litros cada uno de ellos, los que producen 60 hectólitros ó 50 barriles de cerveza diarios.

La calidad del agua que surte á esta Cervecería, es de las mejores, y como bien sabido es ya que uno de los elementos principales para la buena producción de una cerveza es el agua, y como además, aquí se tiene especial cuidado en la selección de las materias primas y se hacen de ellas minuciosos análisis en el laboratorio químico con que se cuenta para el objeto, no es de extrañarse que sus productos sean como son de superior calidad. Hay que advertir que la malta y el lúpulo que se emplean en la elaboración de la cerveza, son de lo mejor que puede encontrarse en Alemania y Estados Unidos.



Sr. Geo. Gruning.

El tapón que se usa generalmente en esta fábrica, es el automático, comunmente llamado de corona, que conserva la cerveza en inmejorables condiciones.

Los departamentos de lavado de botellas, embotellaje y empaque, están convenientemente dotados de los aparatos más modernos, económicos y fáciles para su manejo.

En la disposición y arreglo de todos los departamentos, pudimos notar durante nuestra visita al Establecimiento, el mayor esmero y la más refinada limpieza, observando casi con asombro que los tanques ó tinas de hierro ó de cobre, según el objeto á que están destinados, se ven brillantes y relucientes como si acabaran de salir de los talleres en que fueron construídos.

Muy pronto esta hermosa fábrica será ensanchada considerablemente por exigirlo así la constante demanda de sus productos.

Las marcas de mayor crédito son «Reina Blanca,» «Aguila» y «High Life.»

Actualmente están al frente de la fábrica, por ausencia del Sr. Geo. Gruning, Presidente y Gerente de la Compañía, los Sres. Harry Hoeffer, sobrino del Dr. Hoeffer y A. Lippert, quienes se distribuyen hábilmente el trabajo de la dirección, y cuya pericia y talento son la mejor garantía de una buena administración.

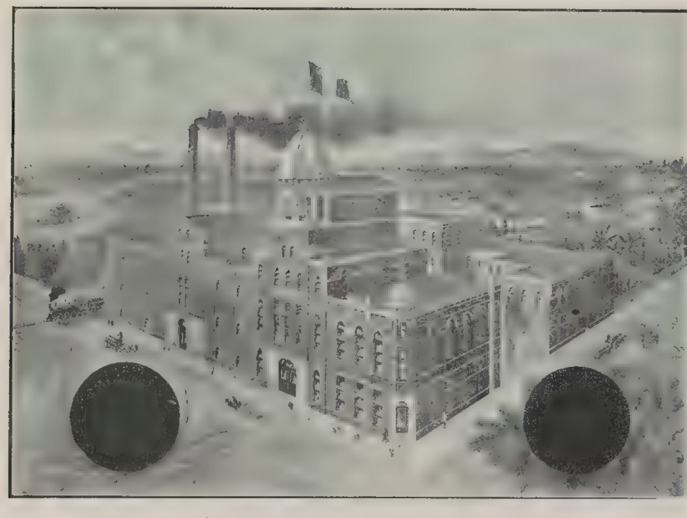
Sentimos que el corto espacio de que podemos disponer, no nos permita ocuparnos más extensamente de esta fábrica, modelo entre las de su especie, y que honra verdaderamente á la industria de Sonora.

Réstanos tan sólo dar las gracias públicamente á los Sres. Hoeffer y Lippert, por las atenciones de que fuimos objeto durante nuestra rápida visita á la fábrica, y por la paciencia que tuvieron, especialmente el primero, para satisfacer nuestra inquisitiva curiosidad, respecto á la elaboración de su magnífica cerveza.

Para ilustrar mejor el criterio de nuestros lectores, ornamos esta página con un retrato del Sr. Geo. Gruning, fundador de la negociación y una fotografía del elegante edificio.

Vayan estas líneas como felicitación entusiasta de «Arte y Letras,» á la simpática y progresista Cervecería de Sonora.





Fachada principal de la Cervecería.



F. Verdugo y Cía.

CASA EMPACADORA

El progreso, que todo lo allana, ha acortado las distancias que, aún no hace mucho tiempo, parecían infranqueables.

Hablar del Estado de Sonora, era lo mismo que hacerlo del Congo ó de cualquiera otra remota región del centro del Africa.

En poco tiempo las cosas han cambiado por completo. El progreso, con su poderoso impulso, ha hecho evolucionar rápidamente cuanto es susceptible de sentir su bienhechora influencia y aun aquello que ayer nos era totalmente desconocido, hoy nos es ya tan familiar como aquello con que estamos en continuo contacto.

Por eso ya no nos es extraño lo que se refiere á los Estados más lejanos de la República, y vemos con satisfacción íntima, cuanto se relaciona con su avance, ya sea intelectual ó material.

El Estado de Sonora, en general, es uno de los más adelantados, sin duda porque al natural ahinco de sus habitantes, se une la riqueza de su suelo.

Sus ciudades principales no desdicen del general progreso del país, y es positivamente admirable el grado de adelanto que en todas ellas se advierte, al punto de no hallar entre ellas y las más avanzadas del centro de la República, una extremada diferencia.

Ahí está Hermosillo, que es en realidad una hermosa población, en la que nada de lo que forma la vida y movimiento de las grandes capitales, puede extrañarse. Mucho podríamos extendernos á ese respecto, si no fuera, como es, nuestro objeto, referirnos en este artículo á una de las más resaltantes manifestaciones del progreso en esa capital.

La Casa Empacadora, de muy reciente fundación, pues que comenzó sus operaciones el 6 de Diciembre de 1905, es decir, no hace aún tres años y ya es una de las más importantes negociaciones en un radio que extralimita en mucho los lindes del Estado.

Son los socios de esa gran Compañía, los Sres. Rafael Izábal y Felizardo Verdugo, que emplearon en ese negocio la suma de $80,000, capital que representa ahora mucho más del cuádruplo de esa suma, demostración la más clara, la más elocuente, de la bonancible marcha de la industria.

Montada la negociación con todos los requisitos que requiere el más avanzado modernismo, no se ha perdonado un detalle, por insignificante que parezca, para ponerla á la altura de las primeras en su género.

La distribución de todos los departamentos, acusa el tino y pericia de los jefes, que no han descuidado en ese punto el más mínimo detalle para que las diversas operaciones que allí se efectúan, se hagan aprovechando tiempo, garantizando el más extremado aseo y violentando el trabajo; todo lo cual constituye la base de una economía perfectamente entendida.

Para poner en movimiento la variada maquinaria que allí funciona, se tienen dos grandes calderas de vapor con cincuenta caballos de fuerza cada una.

Además de esto, cuenta con un buen dinamo y toda una completa instalación eléctrica para dotar de luz todos los departamentos de la industria y las habitaciones que son indispensables en fincas de esa naturaleza.

De los primeros departamentos que visitamos, fueron los espaciosos y bien construidos tanques para la fabricación del hielo, del cual se elaboran diariamente cinco toneladas, que son consumidas por el comercio y diez que se destinan á los departamentos de refrigeración de la Casa.

No acabaríamos nunca si nos propusiéramos detallar minuciosamente las variadas manipulaciones que se efectúan en las diversas elaboraciones que constituyen aquel constante movimiento fabril.

Emboba y admira la labor de esos trabajadores, dedicados unos á la preparación de las variadas conservas alimenticias, otros á su envase y empaque; aquellos á la clarificación de la manteca; otros á la fabricación de mantequilla y de quesos, envase de frutas, huevos, etc., que se importan de California, lo mismo que algunas carnes, verduras y otros artículos.

Todos los productos de esta Casa Empacadora, tienen un vastísimo consumo en toda la extensísima comarca que abarca el paso del Ferrocarril Sur Pacífico hasta Sinaloa, y la demanda de esos productos aumenta cada día, hasta el punto de no ser posible, en repetidas ocasiones, llenar los considerables pedidos que se hacen, debido al bien fundado crédito de que la negociación disfruta, ganado en la mejor lid del trabajo.

La fama de los jamones y tocinos allí preparados, es proverbial en una incalculable zona, dándole, sin vacilación, la preferencia á los similares de otros orígenes, por mucha que sea su nombradía.

Por un exceso de buen criterio que abona el sumo cuidado que allí se tiene y el cúmulo de precauciones que impera para garantizar la pureza de los productos y su aseo, la matanza de animales está completamente independiente de los otros departamentos, hallándose situada en un punto conocido por «El Guayparín,» donde se cuenta con amplios corrales para la estancia de los ganados, cuya selección se hace previamente y con no menor escrupulosidad que todas las demás labores. Allí mismo se ha instalado una plataforma para el sacrificio de los animales, contando con hábiles destazadores, que separan debidamente las diversas piezas, según el variado destino que se las ha de dar.

La laboriosidad, constancia y buena fe unidas, que forman el credo único de los inteligentes directores de esta gran negociación, forman el sólido cimiento de esa Casa Empacadora, que es una verdadera providencia para los habitantes de una enorme comprensión, pues llevan garantizado lo más precioso para la vida: la salubridad por la pureza de sus productos y su conservación inalterable.

Para comprender el inmenso beneficio que la Casa Empacadora reporta, basta tener en cuenta lo elevado de aquella temperatura, cuya candente influencia hace descomponer con increíble rapidez, sustancias menos sensibles y delicadas que las carnes muertas y sus derivados.

No es extraño, pues, que con tan notables condiciones, la Casa Empacadora F. Verdugo y Cía., haya alcanzado tan justa y merecida preponderancia.

En todas las grandes ciudades que aspiran á ocupar un sitio digno entre los pueblos progresistas y adelantados, se cuenta con empresas de este género, que son la garantía más eficaz de la salubridad pública, desde luego que el principal elemento de la alimentación general, son las carnes y, por tanto, de la calidad de éstas, de su perfecta é inalterable conservación, depende la salud, la vida de los habitantes.

Nadie ha osado combatir las incomparables ventajas, las garantías que ofrece una refrigeración atinada y constituída con todos los requisitos que ello requiere, pues que ya sean los principios de los instintos naturales del individuo, ya los profundos estudios de la ciencia, lo hacen evidente é innegable, lo ponen patente aun para el más obcecado cerebro.

Sentimos positivamente no poder disponer de mayor espacio, que con todo gusto consagraríamos á elogiar justamente, la fundación y fomento de negociaciones que, como la Casa Empacadora de F. Verdugo y Cía., llenan una necesidad tan trascendental y beneficiosa.

Las espaciosas bodegas refrigeradoras están en las más satisfactorias condiciones, conservándose allí las carnes sin la menor alteración y con toda la frescura y jugosidad de su seleccionada clase, y aun pudiendo afirmar que mejoran en calidad de sanas, pues que aun en el remoto caso de que pudieran contener algún principio dañoso á la salud, la bajísima temperatura á que están sujetas, destruiría por completo y de la manera más radical, todo germen dañoso que pudieran encerrar.

Y otro tanto sucede con todas las demás producciones de la casa, puestas bajo el mismo sistema.

NEGOCIACION AGRICOLA MUÑOZ HERMANOS.

Una demostración sencillísima, pero por demás elocuente, basta para convencer al más obcecado, de que uno de los primeros, si no el principal elemento de riqueza en México, es la agricultura. ¡Cuántas de las grandes fortunas que hoy perduran, han salido de nuestros campos agrícolas, labrados muy rudimentariamente, con los defectuosísimos defectos de una rutina legendaria que aún no se ha conseguido que desaparezca por completo!

Y si con tan deficientes procedimientos las tierras se han mostrado tan pródigas en la recompensa del trabajo en ellas empleados, no se necesita extorsionar el cerebro para hacer la deducción lógica que por sí sola se impone, de que empleando los modernos adelantos de la industria mecánica y los métodos que la experiencia ha hecho evidentes, la agricultura tiene que ser entre nosotros el filón inagotable de la riqueza y bienestar del país.

Un ejemplo irrefutable de lo que decimos, es la soberbia negociación agrícola de los Sres. Muñoz Hnos., ubicada en Sonora y que comprende varias propiedades, de las que, una de ellas, conocida con el modesto nombre de «El Ranchito» se halla á dos kilómetros de Hermosillo y que además de constituir un positivo tesoro de riqueza, es un verdadero trasunto del ideológico Paraíso.

El primitivo dueño, el fundador, pudiéramos decir, de esa floreciente negociación, fué el Sr. D. Agustín Muñoz, quien llevando por único lema la proverbial honradez de nuestros antepasados, una constancia inquebrantable y una actividad á toda prueba, llegó á ser uno de los más inteligentes agricultores de su época, conquistándose un nombre respetable y respetado y laborando una fortuna, que si no considerable por su volumen, sí era de inestimable valor por su representación moral, pues implicaba el fruto de una vida inmaculada, consagrada en absoluto al trabajo incesante y honrado.

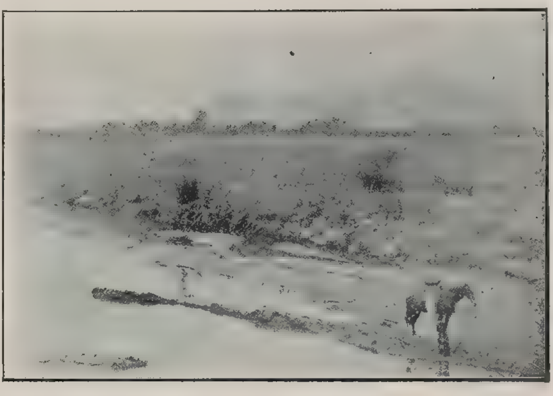
Herederos de ese pequeño patrimonio pecuniario y de las valiosísimas dotes morales del factor primordial, fueron los Sres. Eduardo D., Carlos E., Enrique, Gustavo F. y Manuel Muñoz, sustituído este último que falleció, por su hijo Manuel P., quienes, lejos de desmembrar la pequeña herencia dividiéndola para campear cada uno por sus respetos, uniéronse fraternalmente para continuar el camino que se hallaron trazado y por el que marchan en la actualidad á pasos agigantados y en plena prosperidad.

El ejemplo más patente de que la unión es la fuerza, se palpa en esta negociación en la que los Sres. Muñoz Hnos. laboran acordes, sin más punto objetivo que el de hacer de ella una de las primeras del país, lo cual lograrán indudablemente, pues si un solo esfuerzo honrado y activo logró afianzar la primera piedra, mayor producto debe esperarse de un grupo de buenas voluntades regidas por los mismos impulsos de honradez, trabajo y lucha, poderosamente ayudados con la adopción de las facilidades que aprontan los adelantos modernos de la ciencia y de la industria.

Aunque es una sola, otra de las propiedades de los Sres. Muñoz, está clasificada con los nombres de «Alto de San Juanico,» «Bajo de San Juanico» y «El Zanjón.»

Quizá en otra vez tengamos oportunidad de pormenorizar algo sobre esta segunda propiedad, limitándonos por ahora á lo referente al «Ranchito,» que tiene unas ochocientas hectáreas en cultivo, que producen anualmente de los plantíos de caña, sobre trescientas cargas de panocha, formando aquellos campos una extensa alfombra de caña que se calcula en unas mil quinientas toneladas.

Hay, además, extensísimos campos de alfalfa; soberbios bosques de naranjos en que se cuentan hasta cuatro mil de esos robustos y fructíferos árboles; membrillales, limoneros, perales y otra gran variedad de frutales, que son otros tantos veneros de riqueza. Los plantíos de hortaliza y legumbres, que quizá no sean los más productivos, y que sin embargo, tienen un rendimiento aproximado de más de dos mil pesos al año.



Cañaverales del Ranchito.

Los Sres. Muñoz, viviendo en su época, han adoptado todos los adelantos del progreso, empleando las mejores maquinarias que tienen aplicación en las faenas agrícolas, haciendo de su negociación la única finca de labranza que puede tomarse como el mejor modelo.



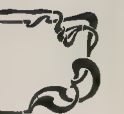
Corte de alfalfa en El Ranchito.

A lo productivo del negocio, como elemento de explotación, une los atractivos de todas las bellezas del campo con su exuberancia natural.

Por eso es que la preciosa propiedad de los Sres. Muñoz Hnos., sea el punto de reunión para los paseos campestres que en las estaciones de primavera y verano, escogen las principales familias de Hermosillo para ir á solazarse en aquellos sitios cuya belleza es incomparable.



Vista panorámica del Ranchito.

LAS GRANDES FABRICAS DE HERMOSILLO

"LA FUNDICION DE SONORA"

La minería es indudablemente de las más interesantes riquezas de Hermosillo, y en este Distrito fué donde allá por los años de 1880, comenzaron á sentirse en Sonora los deseos de su explotación.

El capital extranjero ha buscado la minería con avidez. Empresas formadas en Europa y en los Estados Unidos, han ido á Hermosillo, en busca de esos tesoros de la tierra, siendo las especulaciones valiosas en todos sentidos.

Con este precedente, no es dudoso pensar que el negocio de las fundiciones tiene que ser de bastante lucro, y por tanto muchas son las que existen, aunque no todas reunen las condiciones necesarias, para que las obras resulten buenas y dignas de alabanza. Es fácil, por lo general, emprender un negocio difícil, llevarlo á feliz término, y tanto más, cuando para ello se requieren ciertos y especiales conocimientos.

Entre nuestras impresiones de la capital sonorense, en este sentido no podemos olvidar la que percibimos, visitando una magnífica fundición que con el nombre de «Fundición de Sonora» dirige una persona de gran capacidad y ventajosamente conocida, el Sr. J. H. Aguilar, miembro de distinguida familia que, trayendo en su inteligencia los gérmenes de una educación norteamericana, sabe muy bien que toda persona es hija de sus obras, y que el trabajo eleva y dignifica, como ninguna otra cosa en la existencia.

Desde el primer momento que se penetra en esta Fundición, se nota algo que demuestra el orden, el método, la capacidad de los que dirigen los trabajos, y la mano certera de alguien que habiendo estudiado la carrera de Ingeniero Mecánico, sabe muy bien lo que tiene entre manos, no por rutina vulgar, sino por principios científicos, de esos que son firmes, y la experiencia ha comprobado.

El Sr. Aguilar, al que antes nos hemos referido, y aun á riesgo de que se ofenda su modestia, dirige los trabajos de esta Fundición con verdadero acierto, colocándola á la altura de las primeras, ejecutándose allí de un modo perfecto, fundiciones en hierro y bronce, composturas y arreglos de máquinas, ingenios, etc., etc.; y como tan experto Gerente sabe ejecutar lo que manda, no es la vez primera, cuando se le ha visto ponerse la modesta blusa del obrero, haciendo con sus propias manos aquello que á otro se le resistía, y dando así ejemplo, de sencillez y laboriosidad.

Todo esto y lo admirable de sus trabajos, hace que la fundición de Sonora tenga ya un nombre envidiable, y su clientela se aumente cada día por haberse llegado á comprender que allí mismo se hace de todo, y más barato, que en otra parte cualquiera.

Las máquinas son los últimos modelos; los obreros muy expertos, y con estos elementos hemos tenido ocasión de ver obras salidas de esta Fundición, que constituyen un modelo en su género, y honra á quienes las hicieron.

La Fundición de Sonora situada en la esquina de las calles de Morelia y Porfirio Díaz, ocupa un vasto local de bastantes buenas condiciones higiénicas; para el negocio, reina entre todos los trabajadores gran harmonía, efecto de las consideraciones que se les guardan por sus patrones. Así es como el trabajo produce deleite, y es de ver á las horas de salida, la multitud de trabajadores, que sacan en sus rostros las huellas, sí, de una labor penosa; pero al mismo tiempo, la satisfacción de que sus esfuerzos son remunerados equitativamente, por quien sabe apreciarlos y estimarlos en su verdadero valor.

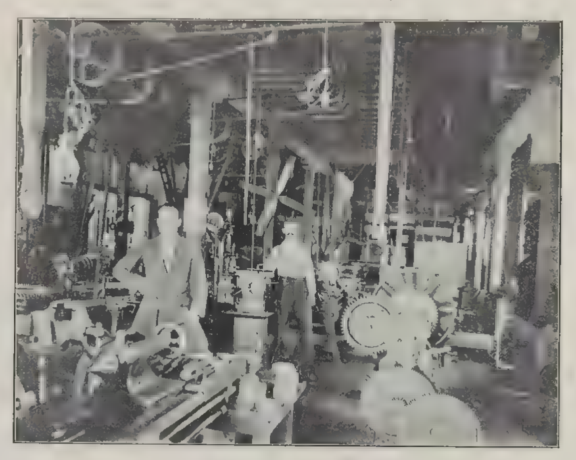





FACHADA PRINCIPAL.—FUNDICIÓN DE SONORA.

La fundición de Sonora es de gran importancia en el país, y su valía lleva aparejada algo que significa progreso y adelanto. Si se visitan detenidamente estos talleres, sí se examinan sus máquinas y la manera como allí se trabaja, se viene en conocimiento de que los dueños de este negocio han sabido aprovecharse de los adelantos en mecánica, de los progresos en esto, y de la aplicación de ello á las fundiciones de hierro y de otros metales.

Las fundiciones tienen una vital importancia en los tiempos que atravesamos, donde los negocios y el empleo del dinero marcha por este sentido, y mucho más en los países de América. La riqueza minera se extiende cada vez más y las construcciones demandan hierro para evitar incendios y desastres.



TALLERES DE LA FUNDICIÓN.

EL COMERCIO EN HERMOSILLO

"LAS FABRICAS DE FRANCIA"

Este es el título que se lee en gruesos caracteres, en un edificio magnífico de dos pisos, situado en sitio céntrico de la capital de Sonora.

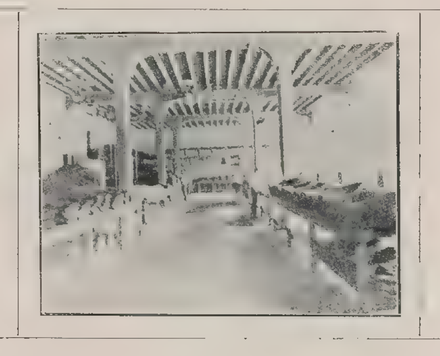
Y aquel aspecto por sí mismo atrae é invita á que se entre en sus vastos almacenes, que tienen una espléndida apariencia y denotan que allí, al comercio, se le rinde fervoroso culto.

Fué fundada esta casa comercial en el año de 1892, siendo los actuales propietarios los Sres. M. James y Cía., Sucs., y como socios figuran los Sres. Agustín y Emilio Beraud y Antonio Gilly, siendo el giro principal á que se dedican, todo el ramo de tapetes, sedería, géneros de fantasía, perfumería, camisas, artículos de mercería, y en general, lo que se relaciona con todo esto.



Esta negociación explota, igualmente, una gran Fábrica de Ropa Hecha, que se llama «La Industria» y se encuentra frente al pintoresco jardinillo «Manuel González.» En ella se confeccionan pantalones, blusas, camisas, trajes de casimir, calzoncillos, camisetas y telas de lana y algodón. Todo ello se hace con verdadero cuidado; la ropa que de allí sale admira por lo perfectamente concluída que está, por lo curioso de su aspecto, por el corte que la distingue de otras que ejecutan en diferentes casas que se dedican á este mismo negocio.





En el piso alto, lleno de luz y con hermosas vistas, se encuentra el departamento de corte, por la electricidad, que es la última palabra en esta materia; y allí mismo admiramos las máquinas abotonadoras y ojaleras que rápidamente elaboran lo que á una persona le llevaría largas horas.

En el piso bajo, también muy amplio, muy ventilado, muy hermoso, están las oficinas y almacenes donde se encuentran depositados los géneros en cantidad inmensa, pues como las transacciones mercantiles son considerables, es preciso tenerlos en gran escala.

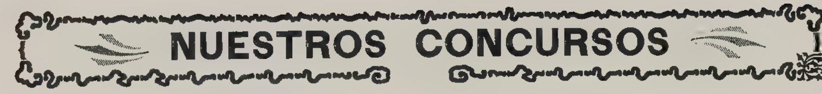
Y allí también se encuentra un departamento especial para la fabricación de colchonetas, que son una de las especialidades de la casa.

Una de las cosas dignas de mencionarse, es el gran salón de costura, con 75 máquinas manejadas por mujeres, y amplios ventanales donde la luz y el aire entran á torrentes. Además, en verano se aumenta la ventilación por medio de molinos de aspas eléctricas que refrescan el ambiente y lo hacen muy agradable.

Esta casa abastece de ropa á las principales Compañías mineras de Sonora, Sinaloa y Baja California. Su crédito es muy grande, su honorabilidad de las más arraigadas en todo el país, y dudamos que haya casa alguna que pueda competir con ésta, dirigida por un Administrador, jefe principal, y una Administradora, encargada de distribuir los trabajos y de vigilar á las muchas obreras que allí prestan sus servicios.



Fabrica de Ropa "La Industria"



Concurso No. 45.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que recuerda á la Independencia de México?

PREMIOS:

1º Un artístico cuadro para comedor.—2º Un alfiler de sombrero.—3º Un dije de París de gran novedad.—4º Un abanico elegante.—5º Una caja de perfumes selectos.—6º Lecciones de Literatura por Doña Emilia Pardo Bazán. -7º Novelas inéditas de M. Ossorio Bernard.—8º «El Ideísmo,» por D. Ramón de Campoamor.—9º «Muestras,» por D. José Echegaray.—10. «La Princesa Elga,» de Opale.—11. «La historia de los Trece,» por H. Balzac.—12. «Sor María de las Nieves,» por Arco López.—13. «Sainetes desconocidos,» por D. Ramón de la Cruz.—14. «En serio y en broma,» por Manuel del Palacio.—15. «Marina ó la hija de las olas,» por Ibo Alfaro.

Concurso No. 46.

¿Hubo un poeta en Venezuela que llevó el apellido Quevedo? ¿Cómo se llamaba?

PREMIOS:

1º Un tarjetero de visitas de gran novedad.—2º Un dije del mejor gusto.—3º Un precioso portamonedas.—4º Un artístico cuadro de comedor.—5º Un fistol para sombrero.—6º «A través del espacio,» por C. Flammarión.—7º «El famoso Colirón,» por E. García Alvarez.—8º «Un viaje por España,» por T. Gautier.—9º «Memorias de un suicida,» por Máximo Camp.—10. «El secreto de la nieve,» por Hugo Conway.—11. «Por los campos y la playa,» por Gustavo Flaubert.—12. «D. Juan Tenorio,» por Rafael Guerrero.—13. «Por tierras lejanas,» de Gómez Carrillo.—14. «Mujeres de América,» por P. Guier.—15. «Diario de una mujer,» por O. Feuillet.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO No. 47.

CRUZ

1	Consonante.
6 9 6	Aditamento de muchos objetos de uso.
9 3 4	Preposición.
2 6 9	Artículo.
6 2 6	En los pájaros.
1 6 4 5 8 7 6	Utensilio doméstico.
1 2 3 4 5 6 7 8 9	En el arte militar.
1 6 2 3 7 6 9	Para los viajes.
2 8 9	Pronombre.
6 4 6	Una santa.
9 6 2	En el mar.
5 3 6	Tiempo.
8 9 6	Pronombre.
9 8 6	Tiempo de verbo.
9 8 5	Un tormento.
8 4 8	Letra.
9 8 5 6 4	Población francesa.
2 3 4 6 7 8	Raza.
9 6 4 5 3 6 9	Fruta.

PREMIOS:

1º Un precioso juguete.—2º Un libro de cuentos.—3º Un entretenido juguete.—4º Un cuento infantil.—5º Un librito para niños.

CONCURSO No. 48.

CHARADA

Expresión de una letra es mi *primera*—y de incredulidad;
mi sílaba *segunda* está en gramática—y es nota musical;
dos tercia cuarta quinta es repugnante—por su misma ruindad;
y en la *todo* se venden ciertas prendas—de un uso general.

PREMIOS:

1º Un delicioso juguete.—2º Un librito de cuentos.—3º Un cuento infantil.—4º Un juguete de novedad.—5º Una novelita para niños.

CONCURSO No. 49.

ENIGMA DE PUNTOS.

.	1a. línea horizontal ó vertical de la izquierda. Consonante
. . .	2a. Pr posición.
. . . . .	3a. Verbo.
. . . .	4a.—En los bazares.
. . . .	5a.—Un fusionista.
. . . .	6a.—Verbo.
. . . . .	7a.—Animales.
. . .	8a. —Verbo.
.	9a.—Consonante.

PREMIOS:

1º Un cuento infantil.—2º Un juguete precioso.—3º Un librito para niños.—4º Una novelita entretenida.—5º Un hermoso juguete.

CONCURSO No. 50.

ANAGRAMA LEONOR D. GANDIOU.

Combinar las letras de esta tarjeta de tal modo que se llegue á averiguar el título de una obra dramática española.

PREMIOS:

1º Un librito de cuentos.—2º Un juguete ideal.—3º Un libro para niños.—4º Un entretenido juguete.—5º Una novelita infantil.

Soluciones á los Concursos del día 20 de Septiembre.

CONCURSO Nº 27.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que es un animal que tiene piel muy valiosa?

Solución: En el anuncio de Tardan Hnos. se cita la palabra «Castor» que es el nombre de un animal de muy valiosa piel.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Srita. Marina Castañeda, Monterrey, N. L.—2ª Sra. Dolores R. de Guevara, San Luis Potosí, S. L. P.—3ª Sr. Juan José Martínez Prado, Puebla, Pue.—4ª Sr. Lic. Joaquín Ramírez Muñoz, Chihuahua, Chih.—5ª Sra. Guadalupe Herrera de Alvarez, Ciudad. -6ª Sr. Angel Martínez, Huejutla, Hgo. -7ª Sr. Salvador Servín, Ciudad.—8ª Srita. Concepción Ruiz Chávez, San Juan Bautista, Tab.—9ª Srita. Concepción R. Alva, Ciudad.—10. Sra. L. de Saracíbar. Puebla, Pue.—11. Sr. Francisco J. Cortés, Guadalajara, Jal.—12. Srita. Margarita Peñafiel, Ciudad.—13. Srita. Ana E. Algara, Ciudad.—14. Srita. Enriqueta Vanprate, Ciudad. -15. Sr. F. Sánchez Marín, Ciudad.

CONCURSO Nº 28.

Entre los principales héroes de la Independencia Mexicana ¿cuántos curas hubo?

Solución: 3 curas, Hidalgo, Morelos y Matamoros.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Sr. Salvador Garay, Hermosillo, Son.—2ª Srita. María Luisa Reto, Ciudad.—3ª Sr. Estanislao Mares, Ciudad.—4ª Sra. Emilia Rivera, Puebla, Pue.—5ª Sr. Jacobo Limón, Guadalajara, Jal.—6ª Sr. Juan José Lama, Veracruz, Ver.—7ª Srita. Natalia Goríbar, San Luis Potosí, S. L. P.—8ª Sra. Micaela Navarro, Córdoba, Ver.—9ª Niño Francisco A. Espinosa, Ciudad.—10. Sra. L. G. de Rojas, Monterrey, N. L.—11. Srita. Concepción A. Reyes, Ciudad.—12. Srita. María Otilia Rodríguez, Pachuca, Hgo.—13. Srita. Blanca Rosa del Prado, Tampico, Tams.—14. Niña Etelvina Echeverría, Coyoacán, D. F.—15. Srita. Emma L. Maldonado, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO Nº 29.

Charada. Solución: PESETA.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niño Luis Felipe Nava, Zacatecas, Zac.—2ª Niño Francisco Martín Peza, Ciudad.—3ª Niño Otilio Vélez, San Luis Potosí, S. L. P.—4ª Niña Luz María Ramos, Jalapa, Ver.—5ª Niña Angeles Morales Souza, Tacubaya, D. F.

CONCURSO Nº 30.

Logogrifo. Solución: PAULA.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niña Altagracia Ramírez, Puebla, Pue.—2ª Niña Guadalupe Vargas, Teziutlán, Pue.—3ª Niño Alberto Mendoza, Oaxaca, Oax.—4ª Niña Emma Alvarado, Ciudad.—5ª Niña Leonor Pinares, Guadalajara, Jal.

CONCURSO Nº 31.

Fuga de consonantes. Solución:

Crispín Pinín: Ni mi librín
Si mi chivín Ni mi tití
Ví dividir, Dividir ví;
Mi chivín sí.

SOLUCIONES PREMIADAS.—NINGUNA.

CONCURSO Nº 32.

Cuadrado:

M i l á n
I t a c a
L a n a s
A c a s o
N a s o n

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niña Juana Romo Téllez, Ciudad.—2ª Niña Rosa C. Orozco, Tampico, Tams.—3ª Niña Susana Hernández Lazo, Puebla, Pue.—4ª Niño Ricardo Bernáldez, Zacatecas, Zac.—5ª Niño Guillermo H. Robertson, El Paso, Tex. U. S. A.

ADVERTENCIAS. Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados, se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.



Se decia «Cristo.»

En Centro América ha sido aprehendido un sujeto que dice ser Cristo. Andaba por las calles públicas bien armado y provisto de un clarín. Por medio de este instrumento llamaba la atención general á fin de que fuesen oídas sus predicaciones. Al ser conducido casualmente por un Comisario de Policía á la presencia de Roosevelt, dijo que era esa la segunda vez que veía á Pilatos.



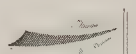
Un moderno aparato para pescar.

Se han hecho aplicaciones de un moderno aparato para la pesca: Un micrófono para amplificar los sonidos va encerrado en una cajita de acero, se sumerge en el agua y está en constante comunicación por medio de hilos telegráficos con un receptor telefónico instalado en el barco de pesca. Con este aparato el pescador nota en seguida la proximidad de los peces, y lo más notable es que cada especie produce un sonido particular. Dícese que la llegada de la sardina se anuncia con una especie de silbido, y la merluza con una especie de gruñido, lo cual se explica por las distintas vibraciones que imprimen al agua las aletas y branquias de los peces. De esta suerte, no solamente avisa el aparato al pescador de la llegada de la pesca, sino que le entera de la clase de ella.

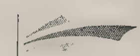
La curación por los perfumes.

Acaba de establecer una clínica un doctor parisiense en la que trata las enfermedades nerviosas por medio de los perfumes. Este doctor ha observado que ciertos olores aspirados constantemente producen maravillosos efectos sobre el sistema nervioso en general, y en particular sobre el espíritu humano.





MERCERIA DE LA PAZ



Esta casa fué fundada en 1886 y la actual firma data desde 1892.

Figuran como socios de la casa personas de gran arraigo en el comercio como son los señores Adolfo Bley, actual Presidente de la Cámara de Comercio y Presidente también del Banco de Sonora, y que fué durante tres años Presidente de la Sociedad de Artesanos, y empezó el edificio que hoy existe para esta agrupación que es grandioso.

El otro socio es también uno de los hombres de más estima, más considerados en la ciudad, y ocupa el cargo de Presidente Municipal. Nos referimos á Don Simón Bley, cuyo solo nombre es garantía de inteligencia y de probidad.

El establecimiento comercial que nos ocupa se halla situado

En la esquina de las calles de Tampico y Lerdo

y su crédito es grande, **importando directamente de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Alemania,** géneros de las mejores fábricas, y también en artículos del país expende una variedad como ninguna otra negociación.



Una Vista del Interior de la Casa Bley Hermanos.

Son Agentes de la Fundición de Hierro y Acero de Monterrey y de la E. Y. du Pont, de Nemours Powder y Compañía, de San Francisco California.

Comerciantes progresivos é inteligentes, gozan de merecida fama, y á tal grado han colocado sus negocios, que la «Mercería de la Paz» es como el resumen de todo lo mejor en su género, y nada que sea superior falta allí.

Ultimamente han comprado el edificio donde está el «Hotel Cambuston,» y piensan edificar allí un Establecimiento «ad hoc» para su negocio, con toda clase de comodidades y con la magnificencia que se merecen personas como estos señores, de reputación en toda la República.

Hay edificios industriales y manufactureros de gran importancia en Hermosillo, que atraen por su aspecto suntuoso y artístico, y que representan á un mismo tiempo, un fuerte capital invertido y ganancias de consideración, en provecho de todos.

Nos referimos con estas líneas al magnífico Molino harinero «El Hermosillense,» que es sin duda alguna el más grande y el de mayor importancia de toda la costa del Pacífico, perteneciendo al Sr. D. Ramón Corral, que ha significado de este modo su deseo de dar un impulso á la industria sonorense, tan necesitada de estos impulsos.



El aspecto del Molino es grandioso, con alta fachada, con grandes espacios, llegando la línea férrea hasta la misma puerta y con maquinaria moderna de aparatos eléctricos Alsap, que produce anualmente 36,000 cargas que van por doquiera demostrando la valía de todo esto.

La harina del «Hermosillense» es conocida en todo el Pacífico hasta Salina Cruz, goza de una fama incomparable, en todos los mercados se busca con avidez, y no hay panadería que no reconozca sus excelentes condiciones.

El mismo negocio tiene una magnífica planta eléctrica que proporciona luz á toda la ciudad, constando de cuatro dinamos de corriente alternada, con una capacidad de 240,000 «Watts» y una para luz de arco con 75 lámparas de 1,200 bujías.

Se desarrolla el movimiento con un ingenio de gas sistema «Weber,» de 200 caballos y dos de vapor de alta velocidad sistema Mac Intosh y Seymur, con una fuerza total de 500 caballos.

El «Hermosillense» da trabajo á multitud de operarios que perciben buenos jornales, llegándose á gastar en sueldos $54,000 anuales y 60,000 en combustible.

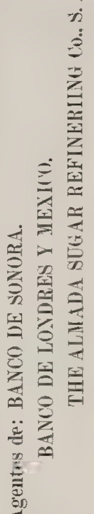
Con todos estos elementos no es extraño que la fama de este Molino haya traspasado las fronteras de México, llegando á los Estados Unidos, pues al ser examinada allí su harina como materia para galletas, los peritos la compararon como de mejor calidad con la más superior de California y muchas de Mineapolis y Buffalo.

Esto es una gran satisfacción para el dueño del «Hermosillense,» que representado por el digno Sr. D. Ricardo Cubillas, sabe impulsar á tan alto grado esta industria para orgullo no sólo de sus iniciativas individuales sino también del porvenir y buen nombre de la industria de Sonora, tan adelantada merced á los esfuerzos de sus hijos más ilustres.

PONCIANO ALMADA Y Cía. Sucs.

CULIACAN.

Apartado No. 26. **A. B. C. Code Esp. Samper.**





Almacenes de La Torre de Babel. (Vista interior.)

-:- Importación y Exportación -:-

-:- Banqueros -:-

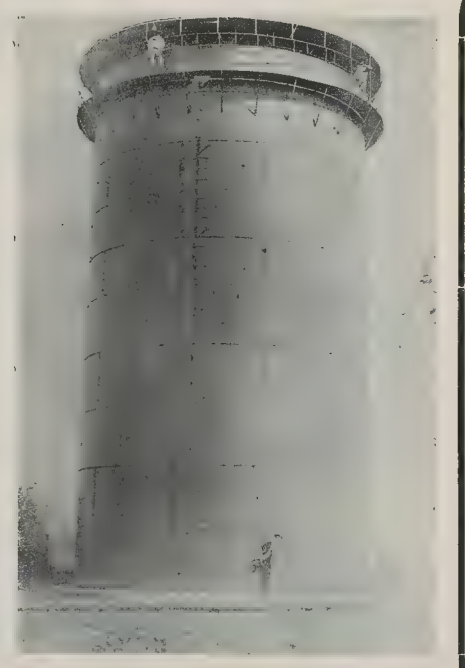
EMPRESA de AGUA de SINALOA, S. A.

Contratistas y Fabricantes de de hielo,
Luz y Fuerza motriz eléctricas.

ANTONIO TARRIBA, Presidente,
J. C. AVENDAÑO, Vice-Presidente.
ING. ENRIQUE PEÑA, Director Gerente.
JESUS AVENDAÑO, Secretario.
DR. RAMON PONCE DE LEON, Comisario.

CULIACAN, SIN.

Capital Social $300,000



A.....

Hubo un vate apasionado
que, sin discutirlo nada,
un mundo te hubiera dado
por una sola mirada.

Y si una vez roto el hielo
te hubiera visto indecisa,
habríate dado un cielo
por una sola sonrisa.

Por un beso.... no tuviera
Becquer pretensión tan loca,
ignorando lo que diera
por un beso de tu boca.

Yo, que te amo con exceso
y pienso en ti noche y día,
te ofrezco, en cambio de un beso,
darte otro beso, alma mía!

Angel BELTRAN.

Mazatlán.



EL BUEN TONO, S. A.

Capital Social: $6.500,000.

Director General: E. PUGIBET.

MEXICO.

GRANDES PREMIOS:

París 1900 y St. Louis Mo. 1904.

MEDALLAS DE ORO EN LAS EXPOSICIONES

París 1889, Londres 1895, Buffalo y Guatemala.

ESTA FABRICA ELABORA LOS MEJORES CIGARROS SUS MARCAS SON LAS PREFERIDAS POR LOS BUENOS FUMADORES.



FUME USTED
CANELA PURA,
CHORRITOS,
CONGRESISTAS,
PORFIRISTAS,
ETC., ETC.

TABACO DE SUPERIOR CALIDAD

¡¡Novedad!!

CIGARRO TABACO TURCO

¡¡Novedad!!

Mexican General Electric

COMPANY.

San Juan de Letrán No. 3.

MEXICO, D. F.

UTENSILIOS PARA CALENTAR Y COCINAR POR MEDIO DE LA CORRIENTE ELECTRICA,

FABRICADOS POR LA

General Electric Company,

de SCHENECTADY, N. Y.

CALENTADORES DE AGUA, CAFETERAS, CACEROLAS, ESTUFAS, SARTENES, PLANCHAS, etc.

Pídanse informes.





ARTE Y
LETRAS

ARTE Y LETRAS

Revista Semanal Ilustrada

DIRECTOR:
LIC. ERNESTO CHAVERO

OFICINAS
Avenida Balderas, 624.
Apartado Postal 149.

Registrado como artículo de 2a. clase e. 11 de Agosto de 1904.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes............	$ 1 25
En los Estados, un bimestre....	„ 3.00
Números atrasados..............	„ 1 00
Números sueltos, en la Capital	„ 0 35
En los Estados.....................	„ 0 50

Año V. MÉXICO, OCTUBRE 18 DE 1908. NÚMERO 82.



LA KERMESSE DE TACUBAYA.—LUJOSO PUESTO DE JUGUETES.



LA SEMANA

Ya tenemos á Octubre con sus caricias frías y sus panoramas tristes. No es aún el invierno envuelto en heladas y con horizontes de celajes grises, pero se nos da la voz de alerta, se vislumbra en el campo la melancolía del Otoño, las hojas de los árboles sienten su próxima caída envueltas en matices amarillentos, y allá en las cumbres del valle, en las planicies inmensas, en las chozas desparramadas por la campiña, hay algo así como el miedo de los vendavales yertos que silbarán en el silencio nocturno, como agoreros de penas y de muerte.

El Otoño nos hace pensar en la terminación del año, y por eso lo encuentro más triste aún que el mismo invierno. Este nos hace pensar en que terminará por las sonrisas de la primavera cercana, y sobre todo aún dentro de su mismo capuz, aparece con las ilusiones del año nuevo, con los ensueños que se engendran pensando en esperanzas, que por desgracia suelen frustrarse. En tanto que los postreros meses, son la realidad, que nos prueba lo ficticio de todo aquello que pensamos.

México en Otoño, libre de las lluvias que lo envolvieron en nubarrones y chubascos, dejándose acariciar en estos días por el sol que nos alegra, se muestra como bella capital, sonriente y amena, visitada por muchos extranjeros. Las grandes avenidas, sobre todo por las mañanas y en el medio día, están repletas de gente; los hombres en sus negocios, las mujeres de compras, visitando los comercios, enterándose de las novedades del invierno, comprando aquí, regateando allá, curiosiándolo todo, con perspicaz mirada, entre comentarios netamente femeninos, ligeros y volubles, como vuelo de pájaros.

Pero ¡ah! una nota triste se extendió como borrón negruzco sobre la superficie limpia de estos días otoñales. Me refiero al tifo, al pavoroso huésped que hace largo tiempo no nos abandona y que ahora ha penetrado en la mansión de la desgracia, donde el delito tiene su asiento y el crimen se guarece. Sí, en la Cárcel, por entre las lobregueces de la prisión, bajo los techos sucios de las galeras y de las bartolinas, filtrándose por los barrotes enmohecidos de las fuertes rejas, ha entrado la enfermedad pavorosa y recorre todos los ámbitos de la terrible mansión sembrando la muerte y el dolor. Y las camillas salen en el silencio de la noche, camino del Hospital con infelices atacados, y en tanto dormimos en nuestro hogar, del ruinoso edificio de Belem, se deslizan los enfermos, y se pierde en las sombras la comitiva pavorosa que lleva á los pobres privados de la libertad y de la salud.

Es preciso que la higiene sea definitivamente un hecho para los encarcelados, y para esto no hay mejor remedio, que cuanto antes se levante la nueva prisión, aireada, limpia, sana, llena de luz y de elementos de vida, que no hay Código alguno que faculte á nadie, para que no reciban los dones de la naturaleza los que incurrieron en delito.

La sociedad por derecho de legítima defensa, los recluye, está bien; pero hay que darles lo que toda criatura debe percibir, sólo porque vive, sólo por haberse hecho la naturaleza para el hombre. Y cuando esto se consiga, la muerte tendrá menos presa en que cebarse, y no veremos el triste espectáculo de ahora, que nos enturbia estos días de sol y de luz, que se desparrama por la metrópoli, en cascadas de oro y de resplandores.

* * *

Bien sabido es que los Teatros de México se surten sobre todo de las obras españolas, y los autores de éstas tienen ha tiempo su representante aquí, y unas veces uno; otras, otro; ha resultado, que hay marcado disgusto en aquellos que se quejan de mala administración de sus frutos intelectuales y hasta dicen que se les ponen las producciones literarias á veces de modo diverso á como las escribieron.

Ahora, en los círculos teatrales hay marcada curiosidad por saber quién representará en México á los citados autores y más de una persona ha hecho el viaje á Madrid para conseguir lo que al decir de las gentes es una buena ganancia.



RITOS INDIOS.—«LA OFRENDA.» HARCH KUTLER.

Creo que todo lo que se roce con privilegio ó monopolio, es odioso; creo que solamente una persona imparcial y ajena al Teatro puede establecer la equidad en este asunto y entiendo, que precisa que las obras que nos vienen de España, debieran darse á toda empresa que la pidiera, fuese la que fuese, ganando así los autores, por cobrar más derechos, en vez de una iguala que es mucho menos que los rendimientos que producirían aquellas representadas al mismo tiempo en varios Teatros de la República.

Además, ¿por qué no se vigila la manera de poner las obras? ¿Por qué no se nombra una persona entendida en cosas teatrales que vele por ello y prohiba mutilaciones, cambios y cosas por el estilo, las cuales han llegado á tal grado, que producciones aplaudidas en España, aquí no gustaron por haberse suprimido escenas enteras..? Para todo esto precisa que los autores se convenzan que es necesario una persona que velando por sus intereses, y con imparcialidad completa, impida abusos y corruptelas, mida á todas las empresas por el mismo rasero, y se eviten esos privilegios de los estrenos á una sola Compañía, y se dé el triste caso de que vengan actores notables de España y no puedan estrenar obras de su misma patria, por numerosos subterfugios y añagazas, de otras empresas interesadas en el fracaso de aquellos.

Cuando vino últimamente el señor Díaz de Mendoza, Presidente de la Sociedad de Autores españoles, tuve ocasión de hacerle presente todos los abusos que él no conocía, y hubo de interesarse vivamente en el remedio de ello, y parece que así ha sido, puesto que según las últimas noticias, se nombrará á persona ajena á negocios teatrales, para que recaude derechos, no igualas irrisorias, y todas las Empresas, desde la más rica hasta la más modesta, puedan estrenar al mismo tiempo, estando en la

Cabeza Hermosa.—G. Huet.

competencia la ganancia para el público, que irá adonde se pongan las obras mejor y con más brillantez.

De esta manera los autores cobrarán más dinero, sobre todo el día de estreno que se verificará en varios coliseos, y la vida teatral en México ha de ser una verdad, pudiendo vivir todos los que se dedican á representar sin temor de que se les niegue obras para así inutilizarlos. Nunca es tarde para lo bueno, y ¡ojalá! que los autores de España hayan abierto los ojos á todo esto que la experiencia enseña, y manifiesto, no con ínfulas de decir nada nuevo, sino de consignar lo que está en la mente de toda cuanta persona conoce el Teatro en México.

* * *

Los banquetes y las reuniones sociales menudean como siempre, sobre todo en Clubs que se forman al objeto, y las partidas de campo tienen lugar á menudo, con gran animación por parte de todos los que toman parte.

La reunión íntima que tuvo efecto últimamente en casa de la estimada señora Luz Landero de Arozarena, estuvo muy brillante, asistiendo familias distinguidas, las cuales fueron obsequiadas con una cena, oyéndose después música selecta que recreó á todos los concurrentes.

* * *

El Conde de Greguell, Encargado de Negocios de Francia, ofreció un banquete á varios diplomáticos y personas distinguidas, entre las cuales estaban los señores Reginald Tower, Ministro de Inglaterra; el señor Ministro de Rusia y la señora de Wollant; el señor Subsecretario de Relaciones Exteriores, Don Federico Gamboa y señora Sagaceta de Gamboa; Don Ernesto Fenández y Arteaga y señora, y Don Alfredo Barrón, Introductor de Embajadores.

* * *

La vida del «sport» en México avanza cada día más y la afición ha tomado un nuevo incremento con el «Jiu Jitsu,» ese juego japonés verdaderamente hábil para defenderse y muy original en sus procedimientos.

En el Colegio Militar de Chapultepec, hubo una fiesta presidida por el señor General Díaz, y en la cual hubo asaltos de «Jiu Jitsu.» En el primero tomaron parte los alumnos Manuel Celaya, sargento y el cabo Amadeo Cuellar, y en los que siguieron, vimos á los alumnos también Federico Cervantes, Eugenio Aguilar, Gustavo Bazar y Jesús Cordero, estos dos últimos con encuentros muy lucidos.

Después vino el maestro japonés Harada, vistiendo el clásico traje de su país y los encuentros con el Mayor Santa Cruz y con el Teniente Coronel Porfirio Díaz, fueron muy brillantes por parte de los contendientes, que mostraron en toda su extensión las ventajas de este juego, que se aclimata en México de una manera definitiva, por ser muy varonil y de gran destreza y arte.

* * *

Muy sentida ha sido la muerte del Doctor Don Fernando Altamirano, Director del Instituto Médico.

Hombre de ciencia, modesto, digno, serio, su entierro fué una verdadera manifestación de duelo, pronunciándose sentidas oraciones fúnebres, en que se ensalzaron las virtudes del muerto. Flores cubrieron su sepultura, y cada vez que nos abandonan varones de esta talla intelectual, nos sentimos más solos, más aislados, como si se llevaran algo que truncasen el camino á la verdad absoluta, á la idea inmutable de la eterna sabiduría.

* * *

También en el simpático teatro-salón de la pintoresca población de Mixcoac se verificó el último sábado una Fiesta Atlética patrocinada por las más bellas y distinguidas señoritas de la localidad.

De los números que llenaron el programa, sólo merecen mención especial el asalto de «Jiu-Jitsu» entre los señores Romero y Calderón, que dieron pruebas de su destreza y habilidad, y el asalto de esgrima entre el profesor Banche Alcalde y un discípulo suyo. Los demás números, por triviales y faltos de atractivo pasaron desapercibidos.

Tristan de LIRIA.

NUESTRO SUPLEMENTO ARTISTICO.

Nuestros lectores recibirán con el presente número, como suplemento artístico, una preciosa tricromía, que como las que anteriormente hemos repartido, por su hermosa factura, su bello colorido y completo acabado, esperamos será de su agrado.



Destacando su Hermosura.—Giess Hartau.

RENDICION

Para "Arte y Letras"

¡Canto de tu alma excelsa la insólita hermosura,
Las gracias juveniles de tu belleza en flor,
Y el infinito encanto que de tu ser fulgura
Y en las cansadas horas de tus ausencias dura
Mi espíritu llenando de interno resplandor!
Alabo de tus ojos la maravilla obscura,
Tu voz, que es de mi noche lejano ruiseñor....
¡Oh reina que en soñados instantes de ventura,
Pareces de mi vida por la desierta anchura,
Oasis de deleites para la sed de amor!

Hoy mis altos ensueños á tu arbitrio se entregan;
¡Quién pudiera el misterio del futuro escrutar,
Para ver si por siempre nuestras almas se agregan,
Si al influjo de los mil elementos que bregan,
El gran viaje reunidas han de hacer, ó pasar
Como buques fantasmas que al acaso navegan
Y en momento imprevisto ha juntado el azar,
Simulando que acordes sus destinos allegan,
Hasta que aires contrarios y maléficos llegan
Y separan sus rumbos en lo inmenso del mar... !



EN LA ALDEA.—Paul Kurtis.

Absorta se pregunta mi alma estremecida,
Fijando en el risueño paisaje la visual,
Si es un engañoso miraje de la vida,
Si es en el camino de Tierra Prometida
Un alto solamente ó el término ideal....!
Mas si torcer el hombre la senda inconocida
No puede, ni transmuta en cierto lo irreal,
Si de ilusión forjada tras de ilusión perdida,
De pronto ve las puertas de la ciudad dormida,
¿Por qué eludir la marcha frente á lo que es fatal?

Voy á ti presuroso con mi actual esperanza,
Sin que mi pecho agite cobarde indecisión;
Que si en pugna imposible con mi anhelo que avanza,
El mágico espejismo se pierde en lontananza
Y el porvenir recobra su hostil desolación,
Seguiré mi camino con tu dulce añoranza
Hasta ver levantarse una nueva ilusión.
Y otra vez á invadirme tornará la confianza,
Y otra vez al amor alzaré mi alabanza
Y la vida traidora obtendrá mi perdón!

¿Mas por qué del mañana la tortura sombría
Si el presente me exalta con divina emoción,
Si á la luz de tu alma resplandece la mía
Y apenas ha dejado tu dulce compañía,
Va como contra el viento flotante pabellón?
Me estremezco pensando qué tormento sería
Saber la hora infausta de la separación,
Saber que en un minuto fatal te perdería,
A ti, que eres mi sola y santa poesía
En la llanura estéril de mi desilusión!

¡Bendito y siempre bello amor que por instantes
Las almas congeladas vienes á revivir,
Como el otoño enciende las cumbres albeantes
Del monte de profundos suspiros humeantes
Y la montaña novia que parece dormir!
¡Después....cuando se extingan los sueños fulgurantes,
La sombra del olvido nos volverá á cubrir!
¡Así sobre las crestas de los níveos amantes,
Para agravar su enorme tristeza de gigantes,
La noche llega y tiende su manto de zafir!

Santiago K. Sierra.

-:- DESDE MADRID -:-

Correspondencia Especial para ARTE Y LETRAS.

Si los «Dioses se van» según frase conocida, los hombres de talento en España también se «van» por las continuas muertes que tenemos que lamentar.

Después de Salmerón, gran jurisconsulto, orador insigne, político de valía dentro de los ideales republicanos; después de Sarasate, genial artista de fama mundial, tenemos que lamentar la pérdida de D. Cristóbal Pérez Pastor, académico electo de la Lengua é investigador de las ciencias históricas de mucha sabiduría.

Quizás su nombre no sea muy famoso, que en España sólo la política da fama; pero por eso mismo merece un recuerdo el varón humilde, el sabio modesto que huyendo de la celebridad, fué laborando poco á poco en el sosiego de su insignificancia, mucho en pro de los elementos intelectuales españoles.

Era el finado un investigador sagacísimo de los antiguos protocolos, de los archivos parroquiales, de hermandades y de otros institutos, para lo cual se necesita ser un gran paleólogo, un buen letrado, un conocedor de la Historia General y de las costumbres de otros tiempos, y todo ello lo fué el señor Pérez Pastor, á más de infatigable en el trabajo, atinadísimo en las vías del acierto y feliz descubridor de noticias raras y curiosas.



Después de una mala noche. Dibujo por Gibson.

Sombrío en sus notas más parecía un matemático que un erudito. Quien haya leído «El Proceso de Lope de Vega» los «Documentos Cervantinos» que son hasta 56, todos inéditos que derraman mucha luz sobre la vida del autor del «Quijote,» confesará lo cierto de mis afirmaciones y lo exacto de la frase escrita por un cronista al hablar del señor Pérez Pastor, que dice que «era un mágico de pocas palabras que alzaba el telón, y presentaba vivos los personajes más ilustres de las letras »

Vayan, pues, estas ligeras líneas escritas al correr de la pluma como un homenaje al hombre de valía, y como un deseo de que su nombre llegue á México, donde hay literatos insignes correspondientes de la Academia de la Lengua Española, que seguramente habrán ojeado las obras de este insigne muerto.

* * *

Un nueva nota socialista ha surgido en Madrid.

Me refiero al Congreso celebrado por los obreros socialistas españoles, que una vez más, han predicado contra los partidos políticos, y hasta casi con derecho, pues ¿no constituyen un partido más, que aspira á tener fuerza electoral y á las ventajas de la agrupación?

Los hombres inventan poco, y en política lo mismo hablaban los oradores del tiempo de Herodoto, que los nuestros; sólo hay cuatro sistemas, el retrógrado, el avanzado, el término medio y la negación de todo lo corriente; y esto último es al fin y al cabo, lo que quiere representar el socialismo. Cuanto más se aparte de los políticos, más le impulsará la privación á confundirse con ellos, éste es su porvenir. La asociación crece en todas partes, pero sus costumbres se suavizan. Dejémoslos entender en sus asuntos y no por desdén, por tratarse todavía entre nosotros de un organismo privado en su régimen interior, que sólo ellos tienen el derecho á intervenir; otra cosa será, si llega el caso, cuando tengan la influencia á que aspiran con el mismo derecho que los otros ciudadanos y con las mismas pasiones y defectos.

* * *

Y vuelven los veraneantes á la capital española. No todos, sino los que salieron con el dinero «contado,» como vulgarmente se dice, y más por aires, vanidad algo cursi, que por costumbre de hacerlo todos los años.

Pero es tan elegante eso de decir que se estuvo en San Sebastián, es de tan buen tono haberse paseado por la Terraza del Gran Casino, asistiendo á las fiestas aristocráticas, que bien merece un sacrificio tamaña empresa, aunque luego, en los primeros meses de invierno, haya que vivir con crueles economías.

Respecto á los otros, á los pudientes, á los ricos, á los que primero visitan sus fincas de campo y luego van á los elegantes balnearios, éstos no regresan sino cuando el Teatro Real abre sus puertas, y el gran mundo empieza su vida de placer.

Estos, los mimados de la fortuna, están ahora en Biarritz y en París, habiendo visto marcharse á los otros, y sus señoriales mansiones permanecen cerradas, y las vemos aún así, los que transitamos por las calles céntricas de Madrid.

Madrid, Octubre de 1908.

Emilio BENAVIDES.



CABELLERAS FEMENILES

DEMANDA DE PELO HUMANO

[Traducido del Inglés para "ARTE Y LETRAS."]



¿De dónde procede la gloria de la cabellera de la mujer? Indudablemente hasta los hombres creen algunas veces que cualquiera que sea la abundancia del pelo en la mujer, la hermosura de sus mechones ondulantes se debe en gran parte á los postizos y no á la generosidad de la Naturaleza. Si tal es la opinión de los hombres, harían bien en no leer estas líneas y conservar su fe, pues en la presente narración pueden encontrar los secretos á ellos desconocidos. Sería en verdad una lástima abrir al sexo masculino la caja de Pandora, aunque la esperanza siempre queda en esa caja.

Por supuesto que una cabellera florida y abundante constituye el principal adorno de la belleza, y aun en los remotos días de la antigüedad, se tuvo en alta estima el hermoso y delicado pelo. Y también hay testimonio de que cuando la Naturaleza se mostraba tacaña, la suplía la habilidad del hombre.

Herodes se pintaba del color del ala del cuervo sus mechones grises para que conservaran la apariencia de la juventud, y se nos dice que José regaba polvo de oro sobre su pelo, á fin de mostrarlo con ficticia brillantez. Los griegos y romanos aprendieron desde muy temprano la costumbre de robar á Pedro para beneficio de Pablo, y se ponían grandes porciones de pelo postizo. Los hombres no quisieron dejar al sexo bello el monopolio de esta belleza personal, y sólo se lo cedieron los egipcios pero hasta en los últimos tiempos.

La mujer americana gasta horas enteras ante el espejo, para hermanar su pelo natural con los postizos.

Haciendo excepción de las pelucas que usan en la barra en Inglaterra y la de Rockefeller, además de los tupés que no debían mencionarse, los hombres no piden ya en los mercados el pelo humano. Por eso, á las damas se debe la enorme cantidad de pelo importado, y casi todo él es importado, pues pocas mujeres americanas sacrifican su cabellera, desde luego que conocen su valor.

En el año de 1907 produjo á la aduana de Nueva York el pelo importado, la cantidad de $437,591, es decir, un aumento de un tercio sobre las importaciones de 1904, que fueron de 324,097.

En primera línea figuran como países exportadores, Italia, Austria y Alemania, siguiendo Francia, Bélgica, Holanda, Inglaterra, China y Japón. De cada país llega el artículo de diferente color y calidad, y el del lejano Oriente es de inferior clase. Es extraño que no venga de China un pelo suave y hermoso, porque á la juventud china se deja sin tocar su pelo durante un mes; en seguida viene el rasuramiento inicial, acompañado de solemnes ceremonias, lo cual imprime al pelo una constitución basta, que se aprecia mucho en Oriente.

China puede algún día comprender que no hay razón para que sus trenzas tengan poco valor en el comercio; pero mientras sus productos seguirán formando la base de la fabricación de *rats* que se usan para sostener bullones y pompadours, y en otros accesorios de pelo de los más baratos. Como si fuese una inexplicable crueldad no conseguir pelo útil á razonable precio, China puede enorgullecerse del contingente que da á la vanidad de las naciones occidentales.

El pelo de oro más apreciado viene de Alemania y Suecia; pero por muy alto que sea su valor, no puede compararse con el del raro pelo rojo, cuyo color particular lleva con envidia la mayor parte de las mujeres, que con toda voluntad se disponen á pintar su cabellera ó á *blanqueársela* un poco, á fin de alcanzar el color indicado. Si necesitan entonces de bullones, rizos y repliegues (y deben necesitarlos para adaptarse á la moda), entonces las damas pagan *un penique* por los postizos de la cabellera de otra mujer. Ellas están satisfechas, y no quieren más.

El pelo más raro y más costoso de todos es, sin embargo, el de color blanco puro, porque por regla general, sólo la juventud tiene trenzas exuberantes; y esa clase de pelo únicamente se encuentra en casos en que llega para la juventud un prematuro encarecimiento.

Hay una mujer en Ohio que fué durante muchos años extraordinariamente codiciada, á causa de que por una desgracia se le volvió blanco el pelo, cuando sólo tenía diez y ocho años. Como por su enfermedad, su cabellera amenazaba caérsele, se la cortó, descubriendo entonces su valor, pues el pelo era largo, consistente y muy brillante. En tres años le creció más pesado y espeso que nunca. Se lo peinaba tan bien como podía, y entonces el pelo de esa clase valía desde setenta y cinco dólares en adelante la onza; y el de ella pesaba de diez á doce onzas.

No obstante, la mayor parte del pelo blanco y gris-plata procede de Bavaria, y la mayor parte del pelo-nieve, lo consiguen blanqueando el gris natural. El valor de este artículo nunca es fijo, como en las joyas, y depende del color, calidad y otros caracteres, determinando el precio el deseo del parroquiano.

Italia y Hungría proveen de pelo negro, y el de este color, verdaderamente puro, es más difícil de obtener que lo que muchos suponen, lo mismo que las sombras pesadas del color moreno bajo.

Puede ser que por la excesiva demanda ó porque las aldeanas comiencen á comprender el mérito de sus cabelleras, aumente el precio en los mercados; pero esto rara vez impide el progreso de la moda.

El automóvil está contribuyendo á que disminuya la inclinación de las aldeanas á sacrificar su pelo, porque penetra en los remotos distritos de Europa. Enviad á media docena de muchachas americanas, con hermosos tocados á cualquier sección de Europa, y tratad entonces de comprar pelo; encontraréis que el precio será escasamente nominal. Las aldeanas ven que las extranjeras llevan mejor adornada que aquellas su cabeza.

En cierta época los *halconeros* constituyeron un factor para esta clase de comercio en Europa.



Con el pelo que cada año se corta á las doncellas extranjeras, nunca puede carecer de abundancia la cabellera de una dama de Occidente.



Efecto de una cabellera superabundante, con rizos, encrespados y bullones artificiales.

Muchas familias cultivan su pelo para venderlo á ellos, aunque con poca remuneración. En la actualidad los agentes recorren los mismos distritos, pero las aldeanas no quieren vender su pelo sino á precios muy altos. Hasta el Japón envía menor cantidad del artículo que antes. ¿Qué hará el bello sexo para conseguir su objeto si las mujeres campesinas no están ya dispuestas á dar sus exuberantes trenzas? Y por qué ellas, ¿que



Aldeana á quien se l están cortando sus trenzas color de oro.

viven de tan modesta manera y que casi ignoran las reglas de la belleza, son más afortunadas en tener hermoso pelo, que sus hermanas originarias del centro de la civilización? Es claro que entre las damas buscadoras de pelo para adorno de sus tocados, las hay fecundas en esa parte de la Naturaleza, mas para adornar una cabeza conforme á las exigencias de la moda, se necesita el pelo de una, dos y hasta tres cabezas.

Es verdad que los sombreros pesados, los rizos, enredos, repliegues y el *champú*, devastan la cabellera de nuestras damas; y no puede del todo asegurarse que por el hecho de solicitar tan poco pelo de la mujer americana, ninguno del de ellas es digno de ser comprado.

Aunque la moda exigiese *media fanega* del artículo para una cabeza, no sería obstáculo para que las mujeres abandonaran esa costumbre que puede llamarse *monumental*.

No siempre depende la gran belleza de una dama, de la ayuda artificial: testigo, la Emperatriz Isabel de Austria, de seis pies de estatura y cuya larga cabellera le llega hasta abajo de la rodilla. Otro ejemplo es la Emperatriz Eugenia, de la que alguien creyó que agregaba á su pelo onzas y onzas de postizos, del más puro color de oro, para conseguir el brillo que ha lucido; pero se demostró que era esto falso.

La Emperatriz de Alemania ocupa horas enteras en



El simple tocado con pelo natural, parece dar encantadora modestia á la cara.

el cuidado de su cabeza. Con regularidad se da el *shampú*, á lo cual sigue el trato adecuado para conservar su pelo en perfecta condición; pero es tan tedioso este trabajo á causa de la longitud y pesadez de aquel, que la dama imperial concluye por completo rendida de la obra, retirándose siempre con dolor de cabeza, lo cual demuestra que no está la realeza excenta de las comunes desgracias y vanidades de la humanidad.

No sería discreto hablar aquí de las cabelleras de otras damas reales, pues podemos llegar á la conclusión de que más de una de ellas usa peluca: no es político; pues, seguir este camino, aunque las pelucas se han vuelto un arte, y la naturaleza no las fabrica á menudo tan bien.

Sin embargo, sea natural ó no ese adorno superior en el sexo femenino, constituye un verdadero encanto y una influencia poderosa. ¿Qué haría la imaginación de los poetas sin ese atractivo?

HARRIET BRUNKHURST.



SALON PARIS, 1908.—«EL BESO.»—E. LABITTE.

TRISTEZAS DEL MUNDO.

Pequeño homenaje al Sr. Lic. E Chavero. Para "ARTE Y LETRAS"

He nacido en el fango de este mundo
Rodeado por el vicio y la maldad;
Voy buscando la muda soledad
A mi espíritu triste y errabundo.

He pasado por cierzo y por espinas
Dejando á partes la existéncia mía;
¡Para mí son iguales noche y día!
Son la pena y la muerte mis vecinas.

Son las flores aceros de mi vida
Que matan con su aroma mi conciencia;
Y en las castas yo miro su inocencia
Como sangre en el lodo confundida.

El canto de las aves me maltrata
Mi oído sordo de dolor acerbo;
Escucho con murmullo suave y quedo
De la alondra el gemido que me mata.

El amigo ha tornado en vil y frío
Fingiendo una amistad leal y sincera;
¡Pero nunca me humillo aunque lo quiera
Y en vez de amedrentarme yo me río!

Los labios de mi Venus seductora
Mudos están ¡como corolas muertas!
No me espantan, teniendo siempre abiertas
Las alas que yo tengo y que lo ignora.

Me ha cansado el continuo sufrimiento
Dejando mi alma con dolor y frío;
Aunque hieran mi alma ¡yo me río!
¡Mientras vivo me quede el pensamiento.

México, 4 de Octubre de 1908.

F. SANCHEZ MARIN.

ACTUALIDADES EXTRANJERAS



La Desocupación de un Harem.

La desocupación de un Harem.

Para nuestros lectores no es un secreto el aspecto que ha tomado la cuestión de Marruecos, y la derrota completa sufrida por el Sultán Abd-el-Aziz; ha tenido que abandonar la capital en completa huída.

Con este motivo, entre los muchos sucesos anexos á todo esto, se encuentra uno muy pintoresco que representa nuestro grabado, y que se refiere al momomento en que las mujeres que poblaban el Harem de El Menebhi llegaron á Maraskech, para embarcarse en Mazagan y regresar á Tanger.

El alma de la transformación en Marruecos parecía transfundida en el alma de El Menebhi, del beduíno de unos cuarenta años de edad, de la tribu de los Menabha, en cuya orientación política, amaestrada en largos años de servicio con Muley Omar, otro de los hermanos de Abd-el-Aziz, con el visir Sidi-Ahmet ben-Muza y con el famoso estadista El-Gharnit, parece dilatarse toda la vasta extensión de la llanura de la Bheira, donde nació, al Norte de la ciudad de Marruecos. Todos le reconocen una gran energía de carácter, una gran resolución para las cosas que emprende, y una gran firmeza en los objetivos de su política. Todos convienen en que será el hombre de Muley Hafid, y en que su influencia cerca de éste será útil para todo y para todos. Se le elogia que desde el primer momento se haya puesto tan de acuerdo con El-Guebbas, y aunque sus viajes por España, Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, Egipto y Siria, le hayan educado en el movimiento de la vida cosmopolita actual, ungido en la Meca se le considera como el más austero de los creyentes y digno de la alta significación que en este concepto tiene Muley Hafid, su señor. No es contrario á los pactos convenidos en el acta de Algeciras, pero sí celoso sostenedor de la integridad y de la independencia del Imperio, primera base fundamental de aquel tratado, y rechaza que la ingerencia europea viole los términos de este mismo Tratado, amenazando aquella integridad y aquella independencia. Su tesis es que, para que la autoridad de Muley Hafid quede fuertemente establecida entre sus propios súbditos, y no mistificada como la de Abd-el-Aziz, desde que se echó en brazos de la influencia y de la protección de Francia, es preciso que quede palpablemente demostrado que entre el acta de Algeciras y la integridad é independencia del Imperio de Marruecos no existe incompatibilidad ninguna.



M. Laroche. diputado. Mme. et M. Lazare Weiller. M. Deutsch. Wilbur Wright. En el Campo de Auvours.

Wilbur Wright bate los "Records del Mundo."

La tenacidad del carácter de este admirable areonauta, empeñándose en ser el conquistador del aire, pone de manifiesto una vez más lo que puede y significa en las conquistas de la ciencia y en los adelantos del progreso, la fuerza y la energía moral, empeñada en conseguir un propósito contra todas las dificultades.

Mucha impresión causó en el ánimo esforzado de Wilbur Wright, la desgracia de su hermano cerca de Washington y en la cual se fracturó una pierna, sufriendo en general graves contusiones que le impidieron por algún tiempo volver á sus trabajos.

Este accidente creyóse que impediría al hermano del herido disputar la copa Michelín, suspendiendo todas sus experiencias aéreas. Pero no fué así; bien pronto se repuso, y he ahí, que ha hecho una experiencia sorprendente volando por espacio de una hora, 31 minutos, 25 segundos en el campo de maniobras, recorriendo un trayecto de 66 kilómetros, y cuando se puso el sol y se creía que el intrépido aviador descendería al suelo, se le vió seguir su vuelo, en medio de las tinieblas de la noche, como aparición fantástica que surgiera de pronto en las penumbras de lo infinito.



Wilbur Wright en el campo de Auvours, la noche del 21 de Septiembre.

Esto fué ya triunfar de todas las pruebas del mundo, y puede decirse que ha sido el dominador de los aires. El entusiasmo fué indescriptible, las aclamaciones unánimes; la multitud ovacionó al gran areonauta, y el Embajador de los Estados Unidos Mr. Henri White, al felicitar al triunfador, dijo: «Orville está bien vengado;» aludiendo al desastre del hermano de Wilbur.

El problema de la navegación aérea va á ser quizás bien pronto un hecho, y por cierto, que esto será la gran conquista del siglo XX, cuyas consecuencias han de ser de mucha trascendencia. México, según noticias, no se ha de quedar atrás en tan notable invento, y ya se habla de trabajos importantes al efecto, que todavía se guardan en la mayor reserva, pero no por eso han de ser de menos interés.

LOS DOS AÑOS DE "EL DIARIO"

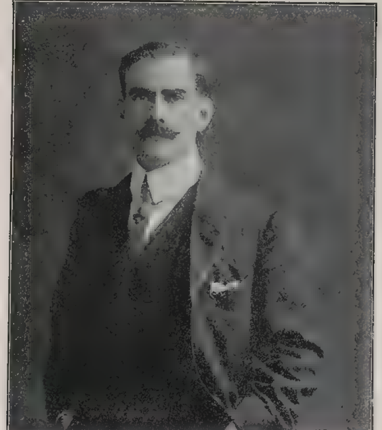


La aparición de un gran periódico en el palenque de la prensa mexicana, es siempre un suceso de importancia, y mucho tiempo antes del 13 de Octubre de 1906, se hablaba en todos los círculos del periodismo, de la metrópoli, del nuevo periódico que con el nombre de EL DIARIO, iba á surgir con alientos vigorosos, con deseos de trabajar mucho y bien y con el propósito de hacer un órgano independiente y noble que satisfaciera á la opinión, que viviese del público, sobre todo que fuera como algo que encarna en las grandes masas, que lo alientan y vivifican.

Y salió el flamante periódico, y el que esto escribe vió en la madrugada del referido día, cómo las prensas lanzaban la hoja impresa, llena de pensamientos elevados y de artículos de interés, para que el público lo juzgara, corriendo de unas manos á otras, en vertiginosa rapidez, con hálitos de vida, con vuelo de águila potente y soberana.

En la imprenta y en la redacción había febriles deseos en aquellos momentos. Los ruidos de las prensas y las conversaciones del Director y de los redactores, formaban como un concierto de grandes esperanzas, y todos anhelábamos con ansia el momento de escuchar la voz del papelero que en calles, avenidas y en plazas, gritase ¡¡EL DIARIO!! corriendo y corriendo, para satisfacer la mucha demanda del público.

Todo ello se cumplió, las esperanzas se realizaron, la obra de un hombre de férrea voluntad y de gran talento, del Sr. D. Ernesto T. Simondetti, tomaba cuerpo, y los desvelos de las personas que le ayudaron en esta empresa, tenían su más completa y definitiva realización.



SR. D. ERNESTO T. SIMONDETTI,
Presidente y Gerente General de la Compañía Editorial "EL DIARIO, S. A."

Y EL DIARIO empezó su vida, ¿desahogada?...no. Ninguna gran empresa, ninguna institución de trascendencia, nada que valga y que realice algo redentor y elevado, camina sin el calvario correspondiente. Es preciso que la humanidad se sienta como violenta al dar á luz lo que lleva envuelto gérmenes de vida regeneradora, es necesario que ciertas pasiones se desborden, es indispensable que las nubes enturbien la luz de oro del sol, para que luego admiremos con mayor deleite sus rayos deslumbrantes, y esto, por tanto, no desanima á los hombres de experiencia, á los luchadores en la vida, á los que esgrimen armas nobles, á los que tienen fe en una idea y en un propósito, y la llevan adelante complaciéndose en el combate y en los obstáculos.

Había que conquistar á la opinión tornadiza de suyo, y se la conquistó; había que hacerse un hueco en la tradicional indiferencia del público mexicano, que mira con desdén el periodismo, y se hizo; había que vencer rivalidades, odios y apetitos malsanos, y se les venció; había que emplear dinero, «el nervio de la guerra» y se empleó en la contienda, y ahora, pasados los obstáculos, sereno el ánimo, se ha descendido á la planicie, al llano, y se anda ya mejor dejando atrás los desfiladeros y los abismos, de los cuales en momentos vióse surgir la muerte, que sorprende á los que desmayan, pero que huye ante los que la desafían con trabajo y con perseverancia, y esto hubo siempre en el seno de EL DIARIO como alma palpitante y salvadora.

Y ha llegado el 13 de Octubre de 1908, y este periódico se presenta con grandes avances en su desarrollo, con información amplia y completa, con números ilustrados semanales que compiten con los mejores de la República, con nutrido é inteligente cuerpo de Redacción, que acaudilla la mano experta de un Director, hábil en las lides periodísticas, y la personalidad del caballeroso señor Simondetti, es una garantía de mayores avances, por haber impulsado con sus alientos tan magna empresa.

ARTE Y LETRAS felicita á EL DIARIO cordialmente, por lo que esto significa, en el desarrollo de la prensa del país, por haberse probado que puede vivir un periódico sin auxilios oficiales, por demostrarse que hay ambiente propicio para esta clase de publicaciones, todo lo cual redunda en el buen nombre de México, en pro de su cultura, en beneficio de todos, que todos ganamos, viendo tan señalados triunfos en el campo de la prensa.





SEÑOR DON CARLOS DE FORNARO,
Director de "EL DIARIO ILUSTRADO"





SEÑOR DON ALFREDO HIJAR Y HARO,
Director de "EL DIARIO."



KERMESSE EN TACUBAYA

El Congreso de Madres, por iniciativa de la señora Carlota Morales de Ortega, organizó una magnífica Kermesse en Tacubaya, que ha sido hermosa nota social, y que prueba el entusiasmo que hay por tan benéfica institución.

El hermoso parque donde tuvo efecto la fiesta, se llenó por completo de numeroso y brillante público, deseoso de contibuir con su presencia y con su óvolo al éxito de la solemnidad.

A las diez de la mañana dió principio la fiesta, verificándose en el Salón Teatro una representación en que la actriz Virginia Fábregas lució su talento, conquistándose grandes aplausos y simpatías por haber de modo tan noble tomado parte en la Kermesse.

Por la tarde la animación fué mayor, llamando la atención una idea nueva sobre los puestos de confetti, que según el color de los papelitos que vendían, así era su ornamentación.

El de confetti violeta, era una gran canastilla constelada de violetas y anchos listones entretejidos con gasas de punto de seda morada, adornando el asa de la canasta grandes ramilletes y lazos de listón. En este puesto vendían las señoras María Iniarritu de Vargas, Elena Iniarritu de Pradillo, Concepción Iniarritu de Pombo y María M. de Zepeda y las señoritas María Luisa Durán, Ester y Berta García, Berta Boayer, María Maqueo Castellanos, Estela Campos, Josefina Serret, Aurora Gutiérrez y Prida Reinert.



KERMESSE EN TACUBAYA. -LUJOSO PUESTO DE JUGUETES.

El puesto de confetti verde nilo, tenía por adorno lazos de este color y de rosa. En él se encontraban la señora Catalina Urquidi de Bueno y las señoritas Margarita y Concepción Escalante, Luz y Soledad Vallarino, Luz y Elenita Bueno, Felícitas Cueto é Isabel Cordero. La exquisita galantería de las bellas vendedoras, hizo que numerosa concurrencia estuviera constantemente en el puesto.

Llamó la atención el de confetti azul. Formado por una gran pandereta, que servía de toldo, forrada de blanco y cercada de gasas de seda azul plúmbago, recogidas por lazos de listón. En los ángulos del puesto se veían valiosos y artísticos jarrones atestados de flores y en el centro un arrogante Pavo Real completaba el adorno.

Este puesto estuvo á cargo de la señora Morales de Ortega, á quien acompañaban las señoras María Mercenario de Morales, María Antonieta M. de Dormann y las señoritas María González Carrasco, Luz y Dolores Morales, Elena y Luz María Morales y otras.

Muy hermoso era el puesto de confetti rosa. Una torre feudal con sus torrecillas almenadas, adornada con profusión de flores y gasas. Las luces incandescentes daban un delicioso aspecto al gracioso puesto, en donde se encontraban las vendedoras vestidas elegantemente de color rosa, y eran la señora Cervantes de Ocampo y las señoritas Sara y María Luisa Reyes Spíndola y Marta Parlanch. Fué uno de los puestos que obtuvieron mayor éxito

Había también otros puestos no menos elegantes. como el de Helados y Pasteles, que estabaá cargo de la señora Guadalupe Ibáñez de Silva, señora Silva de Mancera, señora Matilde Alfaro de Cervantes y Fernández de Alvarado y las señoritas Berta Mancera, María Ibargüen, María y Guadalupe Alvarado, Luz y Mercedes Moza y Dolores y María Ibáñez.

La rifa Tómbola, donde se vendieron gran cantidad de juguetes, fué atendida por las señoritas Cristina Frías y Soto, María de la Luz Dávalos, Carlota M. Campos, María Esperanza Plata, María Teresa Sánchez, Alma Rodríguez y otras.

Vimos muchas niñas vestidas de fantasía, que llamaron justamente la atención. Había Sala-



KERMESE EN TACUBAYA. PUESTO DE CONFETTI. VIOLETA.

manquinas, Pierrotes, Odaliscas y otras no menos elegantes y caprichosas. Anotamos los nombres de las niñas: María Esperanza Plata, María Teresa Sánchez, Alma Rodríguez de la Vega, Juanita y Raquel Rodríguez, Manuela Sánchez Hidalgo, Gloria Rodríguez de la Vega, Elena Fernández, María Luisa Fernández Guerra, Concepción Rodríguez Miramón, Carmen Zetina y María Luisa Díaz González.

Bandas de música amenizaron el acto, dando más alegría al conjunto, y luego por la noche una hermosa iluminación hizo que el parque tuviese un aspecto muy bello.

Hubo también puestos de «Banca» en el que estaba gran parte de las damas que componen el Congreso de Madres; de «Rifa,» donde vimos á la señora de Frías y Soto; de «Cerveza,» presidido por la señora Josefina Pérez Sutelet; de «Tamales,» con la señora Ludert; de «Cigarros,» tomado por la señora Mendizábal; de «Dulces,» con las señoras Walker y Mitched, notables damas de la colonia americana; y así otros muchos que sería prolijo enumerar.

El comercio dió también donativos de importancia, con objeto de que todas las utilidades redundasen en provecho de la benéfica idea, y que por tanto, habiendo menos gastos, se pudiera recoger mucho más. Luz, cigarros, cerveza y confetti, fué regalado al Congreso de Madres, y por doquiera veíanse pruebas de simpatía por lo alto de la idea y por los buenos servicios que dicha Institución ha de reportar á las familias menesterosas.



Kermesse en Tacubaya. Grupo de Niños en Trajes de Fantasía.

No le fué posible asistir al Señor Presidente de la República, que estaba invitado por una Comisión de Damas que lo visitó al objeto. Si hubiese asistido, le hubieran recibido más de cien niñas de la Escuela Nacional que está dirigida por la señora Frías y Soto, entonándose el Himno Nacional, acompañado por todas las distinguidas señoras y señoritas que forman el Congreso Nacional de Madres. Pero repetimos que nada de esto tuvo efecto por la ausencia lamentable del Primer Magistrado de la Nación.

Digno de elogio ha sido todo lo que ha significado auxilio y protección á esta idea, y plácemes entusiastas merecen las artistas que tomaron parte en los espectáculos dispuestos «ad hoc» en un Salón á propósito, que estuvo, dicho se está, muy concurrido.

* * *

Otra de las novedades de esta Kermesse, ha sido el que algunos periódicos como «El Diario» y algunas revistas como la nuestra, que por fortuna es la preferida de las damas, fueron invitados para que diesen algún premio al puesto de confetti mejor adornado.

«Arte y Letras» se honró mucho con la invitación, y como siempre ha patrocinado la idea en sus columnas de esa asociación de Madres de México, no pudo menos que aceptar lo que se le pedía, ofreciendo dos artísticas estatuas de bronce, que han merecido los mayores elogios de todos los que las vieron.

El puesto de confetti de la señora Carlota Morales de Ortega, fué el agraciado con el premio de «Arte y Letras,» y nos hayamos muy satisfechos de que el obsequio antes referido, vaya á manos de tan distinguida dama ferviente propagandista de una idea que va tomando cuerpo en México, merced á los esfuerzos de todos.

La entrada al parque, donde se efectuó la Kermesse, estaba compuesta de dos pórticos de musgo y flores muy artísticos y de gran altura, presentando un bello conjunto. Hubo una casa de Té, que fué un trasunto de los kioscos japoneses llenos de geishas, y que por vez primera recordamos haber visto en la Kermesse aristocrática que hace meses verificó la colonia alemana, y que fué una fiesta brillantísima.

El puesto del café estaba hecho con sumo gusto. Era un kiosco de estilo oriental, todo cubierto con gasa y tapices que daba la impresión de cierto encanto como las mansiones que se describen en los cuentos de «Las Mil y una Noches.» Y como además, las jóvenes que sirvieron el café eran verdaderas bellezas, la impresión nada dejó que desear, los concurrentes del puesto salían más mareados por las miradas de las que servían el aromático líquido, que por el perfume de este último.

* * *

El principal objeto de esta Kermesse fué la creación de un Asilo diurno en Tacubaya, donde hay mucha gente obrera que por no tener donde dejar á sus hijos durante las horas del trabajo, rechazan éste, viviendo por tanto en la mayor miseria.

Conociendo todo esto la distinguida señora Doña Carlota Morales de Ortega, llamó la atención del Congreso de Madres al efecto de remediar en lo posible tamaña desgracia, encontrando eco, como era natural, el propósito de fundar dicha Casa de Caridad, favorable acogida en todas las damas que componen el Congreso de Madres.

Así las cosas, las primeras gestiones fueron dirigidas á otras señoras caritativas de Tacubaya, para que se formara una espe-



Kermesse en Tacubaya.—Grupo de Niños en Trajes de Fantasía.

cie de Comité local, encargado de la organización de la fiesta, distribución de puestos, invitaciones, etc., etc.

Treinta señoras y señoritas se prestaron gustosas á secundar la idea de la señora de Ortega, y bien pronto la mejor sociedad estuvo conforme en la celebración de una kermesse, que por lo animada, nueva y elegante, diese prácticos resultados.

El objeto del Asilo ya lo acabamos de indicar, y para que mejor precisemos sus fines, transcribimos las propias palabras de la señora de Ortega:

Quiero -ha dicho la distinguida dama—que las mujeres y los hombres que tienen trabajo eventual á diario, como son los albañiles, algunos carpinteros, las criadas para fondas, etc., puedan, durante las horas que su ocupación las separe de sus hijos, tener la seguridad de que éstos quedan bajo un techo caritativo, que les propocionará abrigo, alimento, atenciones é instrucción, etc.





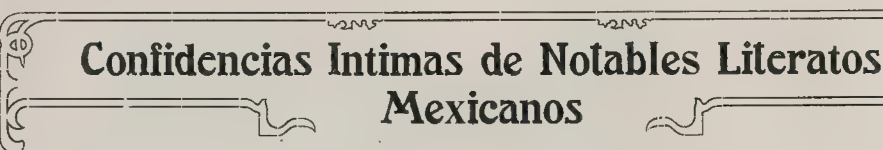
Elegante Puesto de Dulces.

Puesto «Art Nouveau»

Creo agregó la señora -que así esa pobre gente estará más tranquila y hábil para sus labores, y que los niños quedarán alejados de un peligro que los amenaza constantemente; el de la ignorancia, puesto que sus padres no pueden ocuparse de darles instrucción, preocupados como están de ver la manera de allegarse dinero para comer, ó simplemente por la apatía que informa todos los actos de la gente de bajo nivel social.

El asilo será, por tanto, muy parecido al llamado «Amiga de la Obrera.» Las madres dejarán por la mañana á sus hijos que recibirán allí todos los alimentos, siendo aseados y cuidados con esmero; hasta por la tarde, cuando los padres se presentan á recogerlos por medio de un comprobante que con anterioridad se les ha de entregar.

Tal es la gran idea de este Asilo, y para ello fué la Kermesse de Tacubaya, que siempre el placer ha de consistir en lo baladí é insustancial. Esta vez ha sido con fines bien grandes y con propósitos que deseamos se lleven pronto á la práctica.



Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos

«Arte y Letras» en su afán de presentar siempre páginas palpitantes de vida, que den la nota del estado presente de nuestra intelectualidad, revestida con cierto carácter ameno y bello, al mismo tiempo, inaugura hoy una serie de Confidencias Intimas de Literatos Mexicanos, cuya fama es proverbial, y que se han prestado gustosos á responder á nuestras preguntas, baladís en la forma, pero interesantes en el fondo, porque delinean los contornos de un carácter.

Hemos ido á ver á varios de estos escritores que marchan á la vanguardia de las letras mexicanas, y en todos encontramos la mejor acogida, recibiéndonos con cierta sonrisa de exquisita cortesía, que revelaba la impresión causada por eso de que se den al público las Confidencias Intimas, lo que palpita en la mente inspirada de aquellos.

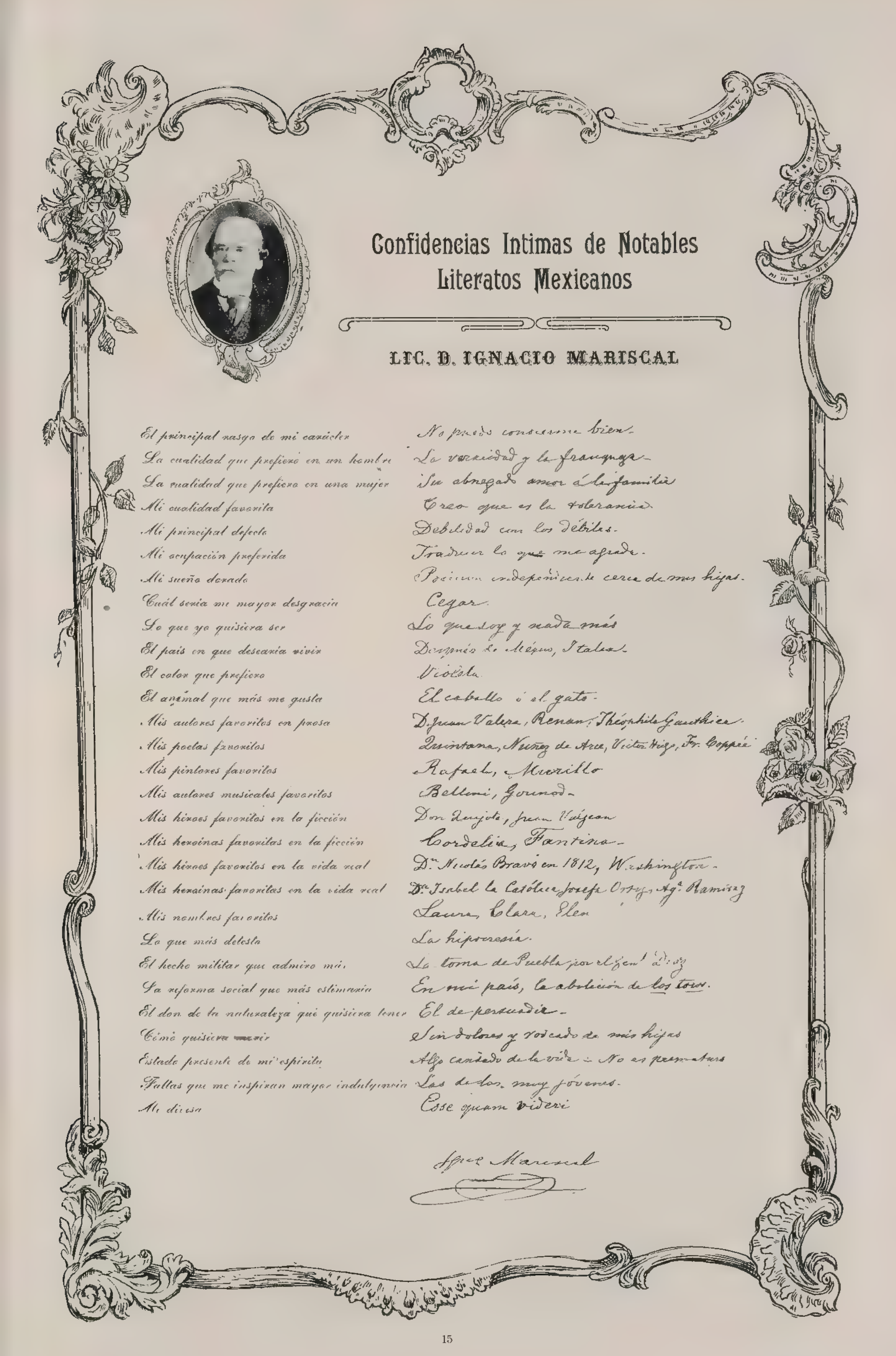
Hemos tenido que vencer modestias y humildades; hemos tenido que persuadir á los interlocutores que el público leerá con avidez sus respuestas y el triunfo ha coronado nuestra obra, teniendo ya en cartera las respuestas de muchos que honrarán nuestras páginas con sus autógrafos.

En este número damos como la primera página de este Album de Confidencias, inaugurado por la respetable personalidad de uno de los hombres prominentes de México, del Señor Licenciado Don Ignacio Mariscal, Secretario de Relaciones, que ciñó á sus sienes la doble aureola de político insigne y de literato de exquisito gusto.

Sus respuestas las juzgarán nuestros lectores. En nuestro concepto, las creemos modelo de sinceridad y de franqueza, las juzgamos, trazadas con el corazón, noble, sencillo, caballeresco, del que en las postrimerías de una vida consagrada á los grandes ideales de la Patria y del hogar, deja correr la pluma en espontánea confesión, sin aliños que disfracen el sentimiento, conceptos ampulosos que desvirtúen la hermosura de la idea.

Ahí están esas confidencias como página vibrante de un hombre bueno y de talento, ahí están esas respuestas que nuestros lectores han de saborear con fruición, como pedazos de un alma que se destaca limpia y grande; en cortas palabras, en frases claras, con la pristina claridad de gotas desprendidas de un manantial purísimo que corre en un corazón sano é inspirado.

Después seguirán las de otros insignes literatos, y «Arte y Letras» aprovecha este momento para dar las gracias á todos los que nos honran con sus respuestas. Este Album ha de ser el florón más apreciado de nuestros triunfos, la recompensa más querida de todos nuestros esfuerzos, viendo que nadie ha rehusado el colaborar en esta Revista, para lo cual hemos oído palabras muy halagüeñas que nos compensan de sacrificios hechos por el progreso de las letras mexicanas.



Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos

LIC. D. IGNACIO MARISCAL

El principal rasgo de mi carácter	No puedo conocerme bien.
La cualidad que prefiero en un hombre	La veracidad y la franqueza.
La cualidad que prefiero en una mujer	Su abnegado amor á la familia
Mi cualidad favorita	Creo que es la tolerancia
Mi principal defecto	Debilidad con los débiles.
Mi ocupación preferida	Traducir lo que me agrade.
Mi sueño dorado	Posicion independiente cerca de mis hijas.
Cuál sería mi mayor desgracia	Cegar.
Lo que yo quisiera ser	Lo que soy y nada más
El país en que desearía vivir	Despues de México, Italia.
El color que prefiero	Violeta
El animal que más me gusta	El caballo ó el gato.
Mis autores favoritos en prosa	D. Juan Valera, Renan, Théophile Gauthier.
Mis poetas favoritos	Quintana, Nuñez de Arce, Victor Hugo, Fr. Coppée
Mis pintores favoritos	Rafael, Murillo
Mis autores musicales favoritos	Bellini, Gounod.
Mis héroes favoritos en la ficción	Don Quijote, Juan Valjean
Mis heroínas favoritas en la ficción	Cordelia, Fantina.
Mis héroes favoritos en la vida real	Dn Nicolás Bravo en 1812, Washington.
Mis heroínas favoritas en la vida real	Da Isabel la Católica, Josefa Ortiz, Agª Ramirez
Mis nombres favoritos	Laura, Clara, Elena
Lo que más detesto	La hipocresía.
El hecho militar que admiro más	La toma de Puebla por el Genl Diaz
La reforma social que más estimaría	En mi país, la abolición de los toros.
El don de la naturaleza que quisiera tener	El de persuadir.
Cómo quisiera ~~morir~~	Sin dolores y rodeado de mis hijas
Estado presente de mi espíritu	Algo cansado de la vida: No es prematuro
Faltas que me inspiran mayor indulgencia	Las de los muy jóvenes.
Mi divisa	Esse quam videri

Ignº Mariscal



Teatro Arbeu.

Siguen los Conciertos del Maestro Meneses cada vez más animados, recibiendo los músicos y cantantes que toman parte en ellos, constantes manifestaciones de agrado por parte del público, que llena la sala con verdadera complacencia.



El Maestro Don Carlos Meneses.

Después de la grandiosa «Misa» de Verdi, hemos oído obras tan sublimes, como la famosa «Cabalgata» de «Lawallkyria» de Wagner, dos trozos delicadísimos de Mozart y de Schubert, cantados por una artista alemana de gran valer, la señorita Binna Heldeck, la inmortal Sinfonía heroica del gran Beethoven dedicada á Napoleón I, y un hermoso concierto de Listz para piano, que fué señalado triunfo para la señorita Carmen Munguía, cuya fama crece por momentos en los círculos artísticos de México.

Todas estas piezas fueron un primor de ejecución, destacándose por este motivo sus matices bellos, que llegaron al alma de la concurrencia entusiasmada con arte tan soberano.

En el Concierto del jueves último, escuchamos una pieza de lo más perfecto que hemos oído en cuanto se refiere á técnica musical. Se trata de la famosa «Sinfonía Patética» de Tschaikowsky, considerada como de lo mejor que se ha escrito en su género, y que merced á la hábil batuta del Maestro Meneses, la escuchamos sin perder ni un só lo detalle, matizada como debiera ser, y con una precisión que la verdad, nos hizo formar un gran concepto de los músicos que la ejecutaron. Nuestros plácemes más entusiastas.

Después sentimos íntimamente y nos transportamos á las alturas más grandes de las regiones del arte oyendo «Tristán é Isolda,» de Wagner (muerte de amor de Isolda), que fué un laurel más para el talento artístico de la señora María Luisa Escobar de Rocabruna, la que con su preciosa voz é irreprochable escuela de canto, dijo su parte de un modo que sólo entusiastas plácemes merece. «Arte y Letras» la felicita muy cordialmente por los aplausos recibidos en esa memorable noche.

En el Concierto de Sain-Saens, tuvimos ocasión de admirar al señor Fernando Peña, que es un pianista de valer y que fué justamente aplaudido.

Nada decimos de las «Impresiones de Italia» por ser una de las piezas en que la manera peculiar de Meneses en la interpretación de las obras, se muestra en todo su brillo, según vimos en otra temporada.

La obra de Charpentier es una preciosidad por todos conceptos, siendo un modelo de música imitativa en todas sus partes lo mismo en la «Serenata,» llena de esa melancolía de los campos, que «En la Fuente,» donde so nos figura ver á las zagalas frescas y garridas; que «Sobre las Cimas,» precioso cuadro en que los instrumentos se mezclan á los débiles sonidos de las campanas oídas desde lejos; que en «Nápoles,» donde se nos presenta la ciudad hermosa reposando en las plantas del gigante de fuego llamado Vesubio, y mirándose en las aguas azules como pedazos de cielo. «La Tarantela» la oímos con deleite, y se nos figura vislumbrar el tipo de la bailarina seductora, de turgente seno y boca acariciadora.

El público aplaudió la manera como la orquesta interpreta esta página musical de altos vuelos, y nosotros salimos de nuevo satisfechos, de que estos espectáculos atraigan gente, por lo cultos y lo nobles, y que merced á los esfuerzos de todos los intérpretes, la educación musical sea un hecho en México, como lo han reconocido las eminencias extranjeras que nos han visitado.

Teatro Virginia Fábregas.

La obra conocida y vulgar «Odette,» ha sido la última puesta en escena con bastante esmero en este Coliseo, que sigue siendo el favorito del público elegante.

Poco afectos como somos á que se pongan obras francesas con tanta asiduidad, teniendo en nuestro idioma joyas literarias de gran valía, y presentados á la Empresa dramas y comedias de verdadero mérito que no se representan; no nos detendremos en examinar la «reprisse» de «Odette» que no encaja en la manera de representar de los artistas de este Coliseo, muy estimados por todos conceptos en otras producciones.

Déjese por tanto á Dumas y á Sardou con sus inverosimilitudes y falsedades, y pónganse obras netamente españolas, en cuya interpretación los artistas del «Virginia Fábregas» rayan á buena altura.

Teatro Principal.

La Agrupación Aragonesa de México, con motivo de las fiestas del Pilar, celebró una función en este Coliseo que estuvo concurrida, y más lo hubiese estado con mejor programa.

La conocidísima obra «El Pobre Valbuena,» las transfor-



Academia Metropolitana. —Los Villefleurs.

maciones de Aldo muy notables pero ya muy vistas, «GIGANTES Y CABEZUDOS» que no hay quien no se lo sepa hasta de memoria, y unas cuantas jotas tocadas por la Rondalla Aragonesa y cantadas por Romualdo Arana, que no es cosa del otro Jueves, no son atractivos de primera categoría, para que mucho público acudiera á dicha función, y gran parte del que vimos fué por puro compromiso.

La verdad es que se va ya abusando de estos espectáculos organizados por varias agrupaciones de españoles, que son nativos en distintas provincias, y que con un pretexto ó con otro, se separan de las fiestas Iberas, 8 de Septiembre. El público así lo comprende y deja de asistir á ellas, siendo un fracaso lo que se creía un éxito.

Teatro Orrin.

Una Compañía de género grande intenta de nuevo correr aventuras en este Teatro, figurando al frente de ella la Goyzueta, de fama reconocida; Juana Ramón, que en las «tandas» dejó buen nombre y Ricardo Pastor.

No podemos aventurar un juicio definitivo aún, por escribir esta crónica momentos antes de la función inaugural, que tiene efecto nada menos que con la «Marta» de Flotow.

Como se ve, las pretensiones de la nueva Compañía son grandes, por ser esta partitura de las que requieren cantantes de «primissimo cartello,» pero en fin, veremos, que en estos asuntos las profecías suelen ser muy aventuradas.

La función dada en este Teatro el día 12 con motivo del aniversario del descubrimiento de las Américas, estuvo muy animada, siendo el programa muy ameno.

Un público muy escogido asistió á la representación, prodigando aplausos á los artistas, sobre todo á Cándida Suárez en el vals de «Dinorach» que canta con sumo gusto, aunque la voz se la vele en los puntos medios, y en el vals también de «Los Mosqueteros,» mucho mejor cantado que el de la ópera de Meyerbeer.

La Fábregas y Vázquez dijeron muy bien el diálogo de Parellada, «De Pesca,» y la arrogante Sagrario entusiasmó con sus bailes sujestivos y bellos como pocos que la han hecho célebre en el mundo de las Variedades.

Aldo estuvo como siempre muy gracioso en la parodia «Cafe Chantant,» y lamentamos el que se suspendiera el número de esgrima, por indisposición del maestro Timpieri. En suma, una noche divertida y un público muy escogido, viéndose al Ministro de Italia en México, que ocupaba un palco con el personal de la Legación.

***

Afortunadamente ha resultado falsa la noticia de que Borrás, el gran actor español, no nos visitaría. En el próximo Noviembre lo admiraremos, habiéndose ya abierto el abono por 20 funciones, en la Contaduría del Teatro Arbeu.



TEATRO ARBEU. SEÑORA MARÍA LUISA ESCOBAR DE ROCABRUNA.

La prensa de Puerto Rico y de la Habana se deshacen en elogios del eminente artista español, y se nos figura que hemos de pasar hermosas veladas, que ya deseamos con verdadero anhelo.

LUIS DE LARRODER.

15a. EXPOSICION DE GANADO EN COYOACAN

Gran entusiasmo reina entre los aficionados á esta clase de concursos por la décimaquinta Exposición ganadera, organizada por la acreditada Sociedad Anónima de Concursos en Coyoacán, que oportunamente se ha venido anunciando.

Según se dice, la Sociedad de Ganaderos de México, de la que es digno Presidente D. Juan Crespo, deseosa en el primer año de su existencia de hacer la exhibición de su ganado, colectivamente para dar al Concurso mayor lucimiento, envió agentes á Holanda y Suiza con el objeto de comprar ganado destinado expresamente á la Exposición. Estos agentes, personas de absoluta competencia, han tenido algunas dificultades que ya con anterioridad se habían presentado, relativas al paso de ganado de un país á través de otros; y el embarque, por lo tanto ha sufrido retardo, siendo ésta la causa de que los animales no hayan podido llegar en tiempo oportuno, y de que la Sociedad de Ganaderos solicitara de la de Concursos el que la apertura de la Exposición se transfiera para el Domingo 15 de Noviembre, en lugar del 8, fecha para la cual estaba anunciado.



VACAS PACIENDO.--PAUL CANDARD.

Así, pues, el Concurso tendrá lugar en los días 15 al 22 de Noviembre. y en él se presentará el ganado importado de Europa.

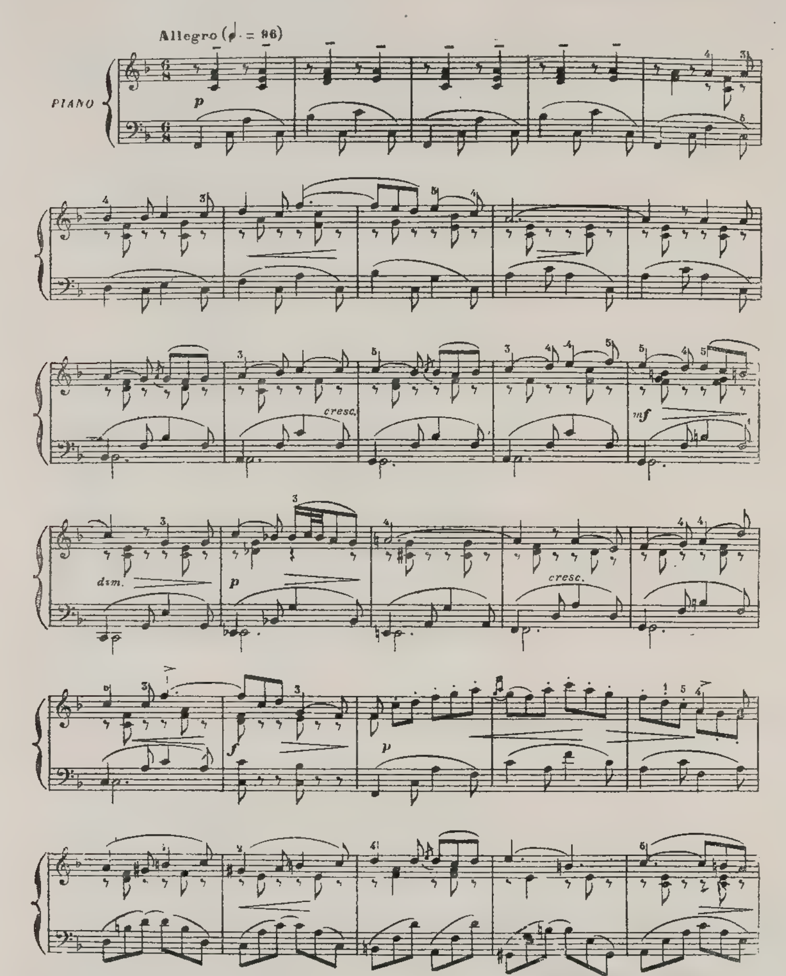
La solicitud de inscripciones ha sido tan grande, que mucho se teme que á última hora halla necesidad de rehusar algunas solicitudes.

Oportunamente daremos cuenta de este Concurso con la importancia que el caso requiere.

LA BASOCHE

Opera Cómica en Tres Actos

Por ANDRE MESSAGER.



POEMAS EN PROSA



ESTRELLAS, NOTAS y FLORES

Para Arte y Letras.



I

—¿Qué haremos?

Saldremos á paseo, ¿quieres? Pónte tu traje negro y el sombrero negro con plumas blancas. La *victoria* está á la puerta. ¿Vamos al parque?

Estoy fatigada, amiguito..... Sin embargo,..... quisiera salir.

—Abre la ventana y ven. Mira mis ojos, mis pupilas azules: ¡Vamos al cielo!

El ocaso es de crema pálido; en sus confines, á medio cielo boga una nubecilla verde, y el sol, lágrima de sangre, lágrima de poeta, se hunde *tras los remotos mares de Occidente!*.... (No mires la tierra: hemos sufrido tanto en ella!....) En el fondo crema pálido, fulge Venus triunfante, única, plácida.... ¡Oh, las estrellas! ¿Ves cómo nos llama Vega de la Lyra, con sus párpados inquietos y brillantes? Vamos á ella; en ella está nuestro nuevo mundo, el mundo de eterno amor con que soñamos. Cuidado, ahí viene una estrella con enorme cabellera de brillantes, menos fúlgida; pero más grande que tu áurea cabellera; es un cometa, desviémonos. ¿Ves ese gran ojo desmesurado y rojo? Es el ojo de un toro colosal, y se llama Aldebarán. ¿Creías que las pléyades eran siete? Son millares, como los placeres del amor! ¡Cuántas hermosas constelaciones! Las hay que parecen plantas en flor, como allá abajo plantas que fingen constelaciones. Mira esos soles: verdes, azules, violetas..... Ya estamos cerca de Vega: en ese mundo misterioso, alma mía, en ese mundo que ilumina un sol azul, estaremos más próximos á Dios; allí vamos á crear la raza nueva, lejos de la tierra oscura y maldita; allí floreceremos en hijos sanos, bellos, virtuosos; allí tendrá su apoteosis nuestro amor!

II

—¿Qué haremos?

—Tocaremos una "Danza Húngara" de Brahms, ¿quieres? Cíñete tu bata de muselina blanca y deshaz tu cabellera. El piano está abierto y sobre él mi violín. ¿Tocamos?

No puedo, amiguito.... no quiero, no sé ... Pero quisiera oír algo como una música secreta ...

—Siéntate aquí, á mi lado, reclina tu cabecita sobre mi pecho, y oye, amada mía, escucha el canto de mi corazón.

«Yo era niño aún, era "como una rosa en botón, "cuando un día los versos "ardientes de un poeta "americano desataron mi "broche. Una tristeza infi- "nita, la ansiedad de algo "no sentido, el deseo de al- "go no gustado, se apoderó "de mí. Y, en un ambiente "de vaga melancolía, ex- "tendí mi corola sangrien- "ta á veces, á veces pálida, "cuando sobre mí caía la "luz de luna de tu mira- "da..... Y así te he ama- "do, en todos los tonos y "con los matices todos: Ro- "jo, vigoroso, sano, en las "selvas tropicales y en los "*relices* bizarros, te he ama- "do como aman los leones "de la Libia y las águilas "de México! Sereno, feliz, "soñador, frente á los li- "moneros florecidos y en- "tre los manglares espesos, "te he adorado como un "campesino de la Lombar- "día y como un leñador de "las riberas del Cauca! Y "te he querido tristemente, "débilmente, vagamente... "allá lejos, en la llanura de "hielo y de lágrimas, como "un soñador ruso, como "una ave del polo, como un "músico polaco! ¡Ay! Des- "de que te he querido así,

"mi canto es raro, extravagante, incoherente, y mis horas son "antítesis profundas, y me invade la alegría de estar triste, y me "pierdo en ensueños fantásticos del amor, del dolor, de la duda "y de la Muerte....!"

III

—¡Ay, amado mío! Presiento la neurosis. ¿Qué haremos?

—Bajaremos al jardín, ¿quieres? Viste tu *kimona* guinda y coge tu abanico de Yokoama. Los rosales están en flor y en el estanque nadan los cisnes. ¿Bajamos?

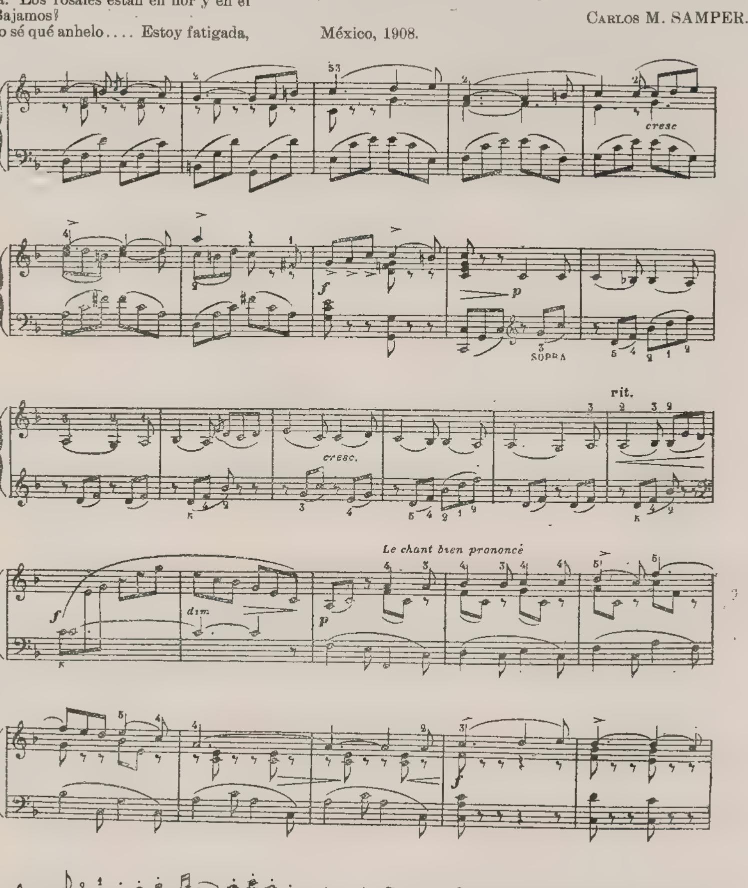
—No, amor mío, no.... No sé qué anhelo.... Estoy fatigada, pero.... quisiera vagar por un jardín extraño ... ¡oh, sí! Un extraño jardín, de dolor y de misterio.

—Ven, ¡oh, mi Bien Amada! Y enlazados los cuerpos, cerrados los ojos, abramos mi alma; he aquí la llave: el Ensueño. Mira: Estas cortinas de obscura enredadera que por primera vez hoy se levantan, las entretejió el Misterio, y este vestíbulo jamás hollado lo construyó mi artista favorito: el Secreto. ¿Ves esos lirios que bordean la avenida hasta perderse de vista? Son tus miradas. Esos claveles rojos, son tus besos; y aquella gran flor de magnolia, blanca, intocada, virgen.... es tu pureza! ¡Mira cuánta margarita! Cada una será mañana una rima, cada pétalo un verso. Ese cuadro escondido en lo más umbroso del parque, convertiríase en un libro, porque cada rosal va á ser un poema y cada rosa una estrofa. ¿Qué hermosos crisantemos, verdad? Un día los deshojaré en tu oído: esperan el rayo de inspiración que los transformará en sonetos. Voy á decirte cómo se formó este lago: una tarde nublada y fría, tus desdenes me pusieron triste, muy triste, y mi alma lloró...... y de lágrimas se formó este lago; pero después, huyó el agravio, acariciaste mi frente y la sombra de tus manos, proyectándose en mi alma, fingió esas dos palomas que rozan con el ala el túrbido cristal....; y me besaste, y desde entonces rizan el lago brisas del Mediterráneo. Pero ¡ay! ese lago no se secará nunca: mi tristeza será eterna. ¿Dónde termina, hacia dónde quedan las riberas más remotas de ese lago? Lo ignoro; mas un día el Presentimiento y la Fantasía—dos aves de este jardín—volaron muy lejos, muy lejos, y volvieron diciendo que el lago moría en unas playas oscuras y desoladas, en las playas de un desierto brumoso y frío que se llama el Desengaño; ¡qué horror! ¿Será cierto?

Mira, hacia este otro lado, esos gigantescos árboles que amenazan rasgar el cielo; ese bosque inmenso é impenetrable á donde no te llevaré porque allí sopla siempre el huracán, siempre fulge el rayo y rugen los leones y gritan las águilas: son mis odios, mis cóleras nacientes y el rumor de mi ejército que se prepara á la batalla. Ese bosque es así, porque yo nací en América, y porque algo tengo de la tierra que cruza el Magdalena. No lo veamos más; vuelve tus ojos al jardín: ¡cuántas mariposas doradas, amarillas y blancas! Y esas otras, las negras y grandes, las funestas, ¡ay! entraron aquí una noche de duelo, entraron aquí por tu culpa, y me contagiaron de tus preocupaciones lúgubres. ¿Ves esa triunfal paloma? ¡Qué bella es, qué impecable su vuelo, qué admirable su forma! Es la reina del parque: es nuestra esperanza. ¿Adviertes nubecillas en el cielo? Son nuestras inquietudes, que no velarán jamás el sol de este inmenso jardín, de este parque, de este bosque americano! ¡El sol, el sol, Amada Mía! ¡Míralo de frente, como yo! Ese sol, tan inmenso, tan ardiente, tan radioso, ¿será eterno? ¡Quién lo sabe!..... Ese sol, que mantiene mi alma en primavera, ¡es tu amor!

CARLOS M. SAMPER.

México, 1908.



"SOCONUSCO"

A Emmy.

Para "ARTE Y LETRAS."

Ven conmigo á bogar en los esteros
Que te espera mi barca seductora,
Ven conmigo á bogar, esta es la hora,
Que al mar nos llevarán los ventisqueros.
¿No miras á los pájaros parleros
Del manglar en la selva que rumora?
Ven amiga á admirar lo que atesora
Natura en mi terruño en sus esteros.
Allí todo es encanto; aves jugando
Del nelumbio en las hojas y en los tules,
Y al aura con sus trinos saturando.
Ven, amiga, á admirar tanta armonía
Que allí bajo las nubes tan azules
Se siente de vivir el alegría.

TOM PONCE.



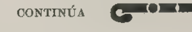
DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."



CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge, que apostató el protestantismo para hacerse católico; explica Jorge los motivos de su apostasía. Asisten después los dos hermanos á un sermón en el templo de Santiago. Terminado el sermón, Mergy se encuentra en el templo con la condesa Diana de Turgis. Al siguiente día, va á hacer una visita al Almirante Coligny, á quien entrega la carta de recomendación de su padre. Interesantísima escena entre los cortesanos y Coligny, á propósito de una carta que se supone envenenada. Presentación de la condesa Diana de Turgis; deja caer uno de sus guantes, y se sigue una escena entre Mergy y el amante de Diana.

—Sí, sin duda; no vale más charlar con las damas, dijo sonriendo, que deshacerse en sudor en una sala de esgrima.

—¿Decidme, os habéis batido alguna vez?

—Nunca, gracias á Dios, señora; pero ¿por qué me hacéis esas preguntas?

—Sabed para vuestro gobierno, que nunca se debe preguntar á una mujer por qué hace tal ó cual cosa; por lo menos así se acostumbra entre gentileshombres bien educados.

—Así lo haré, señora, dijo Mergy, sonriendo ligeramente é inclinándose sobre el cuello del caballo.

—Entonces....¿cómo haréis mañana?

—¿Mañana?

—Sí, no os hagáis el asombrado.

Contestadme, yo sé todo; contestadme, dijo extendiendo la mano hacia él con gesto de reina.

El extremo de sus dedos rozó la manga de Mergy y éste se estremeció.

—Haré lo mejor que pueda.

—Me gusta vuestra respuesta; no es de cobarde ni de espadachín. Pero debéis saber, que para principiar, tenéis que haberoslas con un hombre muy temible.

—¿Qué queréis? estaré perplejo como lo estoy ahora, agregó sonriendo, nunca he visto más que campesinos; y para principiar en la corte me encuentro frente á frente de la dama más hermosa de Francia.

—Hablemos en serio; Comminges es la mejor espada de esta corte, tan fertil en espadachines; es el rey de los *refinados*.

—Eso se dice.

—Y bien, no estáis inquieto.

—Repito que haré lo mejor que pueda. Nunca debe uno desesperar con una buena espada, y sobre todo, con ayuda de Dios.

—La ayuda de Dios! interrumpió Diana con tono despectivo ¿no sois hugonote, señor de Mergy?

—Sí, señora, contestó con la acostumbrada gravedad que contestaba siempre que se le hacía semejante pregunta.

—Así, pues, corréis más riesgo que cualquiera otro.

—Y por qué?

—Exponer la vida no es nada; pero vos exponéis vuestra alma.

Razonáis, señora, con las ideas de vuestra religión, las mías son más consoladoras.

—Vais á jugar una mala partida. Una eternidad de sufrimientos por un golpe de dados, y los otros seis están en contra vuestra.

En todo caso sería lo mismo, porque si mañana muriera católico, moriría en pecado mortal.

—Hay mucho que decir sobre eso y la diferencia es muy grande, exclamó Diana, picada al ver que Mergy le oponía un argumento sacado de su propia creencia; nuestros doctores os lo explicarán....

—Oh! sin duda, porque todo lo explican, señora; se toman la libertad de cambiar el Evangelio á su gusto. Por ejemplo....

—Dejemos eso. No se puede platicar con un hugonote, sin que no os cite las santas Escrituras, vengan ó no al caso.

—Es que nosotros las leemos, mientras que vuestros sacerdotes ni las conocen. Pero cambiemos de asunto. ¿Creéis que ya hayan cogido al ciervo?

—¿Estáis, pues, muy adherido á vuestra religión?

—Vos comenzáis, señora.

—¿La creéis buena?

—Más aún, la creo mejor, la única buena; si no ya hubiera cambiado.

—Vuestro hermano cambió.

—Tenía sus razones para hacerse católico, yo tengo las mías para seguir siendo protestante.

—Todos se obstinan y ensordecen ante la voz de la razón, exclamó Diana colérica.

—Lloverá mañana, dijo Mergy, mirando el cielo.

—Señor de Mergy, la amistad que tengo por vuestro hermano y el peligro que vais á correr, me inspiran interés por vos.

Se inclinó respetuosamente.

—Vosotros los herejes, no tenéis fe en las reliquias.

Mergy sonrió.

—Y ¿os creeriais manchado si las tocarais? prosiguió..... ¿rehusariais usar alguna como lo hacemos nosotros los católicos?

—Esa costumbre nos parece inútil á nosotros.

—Escuchad. Uno de mis primos ató una vez una reliquia al cuello de un perro de caza; después á doce pasos de distancia, le disparó un arcabuz cargado de municiones.

—Y mató al perro?

—Ni un plomo le tocó.

—Es admirable.... Quisiera tener una reliquia semejante.

—De veras?... Y la usariais?

—Sin duda; puesto que la reliquia defendió á un perro, con mayor razón. Pero....un momento, señora; ¿estáis segura que un hereje valga tanto como el perro....de un católico, se entiende?

(*Continuará*)









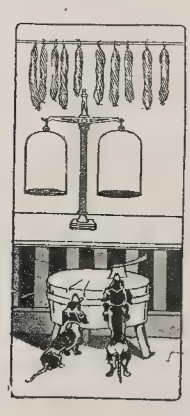
Profesor de Filosofía. —Lo que distingue al hombre de los demás animales es que tiene conciencia de que es hombre. Por ejemplo, si el cerdo supiera que es cerdo, sería ser humano.

CRISTIANOS DE NUEVO CUÑO.

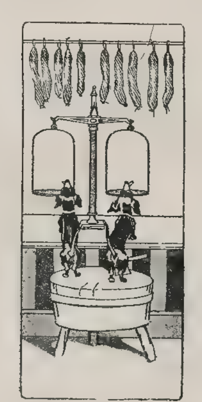
—¿En qué época empezó la primera persecución contra los cristianos?—preguntó el catedrático en un examen de Historia.

—El año 64, *antes* de Jesucristo —contestó el examinando.

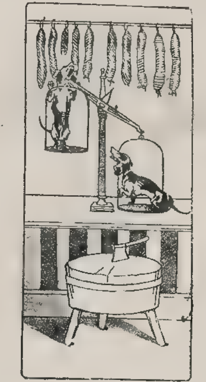
HISTORIETA MUDA



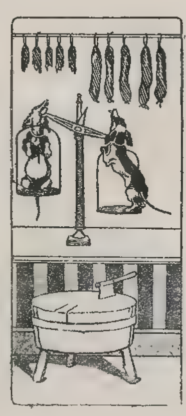
0



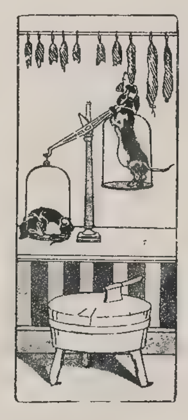
1



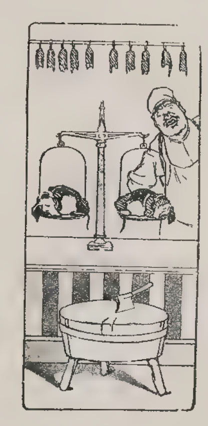
2



3



4



5

LLEGAR Á TIEMPO.

Un baturro entra en la iglesia, y oye decir al cura:

—Ite, misa est

Y con toda tranquilidad se dice para sí:

—¡Rediez! Si me descuido, no oigo misa.

EN UN COLEGIO DE NIÑAS.

La maestra, dirigiéndose á una de las discípulas:

—Vamos á ver, Srita. Asunción; ¿qué hicieron los hebreos á su salida del Mar Rojo?

—Secarse.

RESPUESTA CONCLUYENTE.

—¿Cuándo empezó la guerra de los siete años?

—Eso.... no lo recuerdo.

—Diga Ud. lo que sepa de esa guerra.

—Que terminó después de siete años de luchas.

ENTRE DOS MAESTROS DE ESCUELA.

—Me han dicho que en tu clase hay muchos burros.

—En cambio, á mí me han asegurado que en la tuya no hay más que uno.

PREGUNTA DE HISTORIA NATURAL.

—¿Ves ese pájaro enjaulado y colgado en esa ventana?

—Sí, señor.

—¿A qué familia pertenece ese animal?

—Pues.... probablemente, á la familia que vive ahí.

UN RELOJ COMO HAY MUCHOS.

Dos estudiantes, pasando por la calle de Alcalá:

—Mi reloj atrasa veinte minutos.

—Y el mío, veinte duros.... ¡Acabo de empeñarlo!

DE CASTA LE VIENE AL GALGO.

El hijo de Manolito Gázquez entra en exámenes.

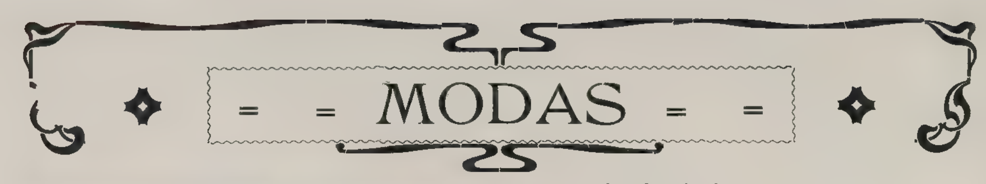
—¿Quiere Ud. indicarme un mamífero sin dientes?

—Seguramente; mi abuela.

ANATOMÍA PRÁCTICA.

—A ver, Juanito, diga usted los nombres de todos los huesos del cráneo.

—Ahora no recuerdo de ninguno; pero los sé: crea usted que los tengo todos aquí, en el cabeza.





Vestido de Recepcion.—Esta hecho de Tissu de oro en estilo Sem.-Imperio, llevando solamente como adorno, en los hombros, bordados de seda az l. El escote y las mangas interiores se hacen de muselina y encaje

A pesar de los pronósticos de la moda siempre que empieza una estación, cabe preguntarse cuáles serán las evoluciones del buen gusto, y á nadie más que á las damas elegantes las corresponde iniciar aquellas, según la que elijan para que predomine en esta materia.

Las preferencias del Estío vienen á ser como los preliminares para el Invierno y las que orientan á los cambios en todo su desarrollo. No son, pues, las damas, ajenas á las elaboraciones de lo que ha de llevarse, desfilando en las casas de los grandes modistos y de las mejores casas de confección Este desfile es algo muy curioso y muy bello al mismo tiempo. Los maniquíes vestidos se presentan con todos los mayores encantos ante el tribunal severo de las elegantes; su paso es ondulante, su figura flexible se presta á todas las actitudes, dan vueltas y hacen genuflexiones para lucir mejor la "toilette," y se lleva la palma del triunfo la que de mejor manera luce no sólo los encantos de su figura, sino también los contornos y el conjunto del traje.

Durante los meses de Agosto y Septiembre, los modelos de invierno han sido mirados, criticados, vueltos á mirar, y se compran ó se rehusan según los gustos de cada una, y se retocan ó modifican hasta que surge de todo esto la moda que se impone, la elegancia que domina.

El estilo Directorio domina; acomodándolo, claro está, al siglo XX. La faldas son altas, ceñidas á las caderas, sin vuelo en el centro de la espalda, y como estamos ya muy habituados á los talles cortos, alguno corto nos parece poco gracioso, por acortar la silueta, en tanto que la falda alta la alarga. Estas van cosidas á los cuerpos, sujetas á corseletes interiores. Por perfecto que sea su corte, no hay que esperar que por sí solas vengan á encajar en su sitio, si no se ha previsto el medio de retenerlas en él.

No tienen forro y menos aún falda interior, y como hay muchas damas que suprimen la saya, menos han de aceptar aquella que la reemplaza y que ninguna utilidad tiene para las telas opacas.

Respecto al vuelo de los vestidos por abajo, la moda es muy variable. Se ven faldas de anchura apenas suficiente para que se pueda andar cómodamente, y cuya estrecha cola de serpiente, va de derecha á izquierda á cada paso; otras forman un buen número de cañones flexibles delante, á los lados y detrás.

Se hacen faldas con una costura en medio del delantero; pero se ven muchas con delantal, sea un delantal estrecho y plegado, formando seis medias tablas que se abren en abanico y que dan á la falda un bonito aspecto alargado, sobre todo cuando se repite la misma disposición en la espalda; sea un delantal abotonado, cuyos bordes van acompañados de una fila de botones planos y de ojales simulados; sea, en fin, el delantal enteramente al bies, muy ancho, tan ancho, que llega hasta los costados.

Para que á pesar de sus dimensiones no tire, se forman á cada lado, arriba pliegues apenas visibles, pespunteados, planchados, cosidos. Generalmente el delantal va en contornos con un ancho bies de raso ó de tafetán que tapa la unión con el vestido, siendo raro que sus bordes sean rectos y suelen recortarse en almenas ó en ondas, y están sujetos por escarapelas, lunares, ó botones de tela de mucho relieve. Es difícil cortar bien estos delantales anchos, darles una línea bella en el bajo del vestido y ajustarlos al mismo tiempo, de manera que modelen las caderas. El más pequeño espesor, una cintura de saya mal cortada, una saya de tela demasiado gruesa, basta para hacer arrugas en la falda.

Pero surge una cuestión en esto, á saber, ¿cómo terminaremos el borde inferior de estas faldas sin forro, dándoles suficiente solidez para que no se haga notar el dobladillo?....

Depende de la tela que se emplee, pues no se puede orlear lo mismo un vestido de lana que otro de tafetán, uno de raso que otro de marquesita. Al borde los vestidos de paño ó de lana se hace, ó bien un verdadero dobladillo con la tela doblada sujeta en su borde superior por medio de un contrafuerte, ó bien un falso dobladillo de ta-



Elegante Tea-Gown.—De muselina Chiffon azul pálido, y se adorna de anchos encajes valencianos, sujetando la cintura con cordones de perlas.

fetán ó de alpaca fina, que se cepilla muy bien y no tiene más defecto que el de hacer algo pesado el traje.

No es para aconsejar la alpaca de grano grueso, porque su roce gasta el calzado. A veces hileras de pespuntes, un dibujo ligero de «soutache» biese, galones ó «straps» cubren las puntadas que retienen el falso dobladillo; pero con frecuencia también estas puntadas apenas visibles, cuando no están demasiado juntas y atraviesan muy poco la tela, no necesitan ningún adorno que las disimule y quedan perdidas en el «cheviotte,» la jerga y las lanas un poco desiguales. Se suprime el relleno del dobladillo, porque daría demasiado espesor y se pone sólo una cinta estrecha al borde de la tela doblada, sujetándola con puntadas muy poco visibles.

Los dobladillos de los trajes de vestir, hechos de gasa de vuela, de crespón de la China, de raso ó de tul, son de diferentes clases.

Unas veces se hace un falso dobladillo de paño, expresamente para dar peso á la falda y dar bonita caída á sus pliegues. Se recorta en picos agudos y se sujeta á la tela por puntadas pequeñas y fuertes, ocultas bajo un pliegue, bajo un adorno ó ligeramente visibles. En este caso el falso dobladillo debe quedar muy bajo, 5 ó 6 centímetros apenas. Más que esto resultará cerca del suelo; menos, se verán las puntadas que le sujetan.

Algunos vestidos tienen á manera de falso dobladillo la franja de tela que forma su borde inferior. Imagináos un vestido de crespón de la China orleado con raso, ó uno de vuela de seda bordeado con paño ligero; el raso y el paño serán aplicados sobre la tela que se ha doblado previamente hacia el derecho. Ellos taparán lo doblado y el revés quedará completamente liso. Acabar la falda con un falso dobladillo de tafetán y adornarla en seguida con una franja de tela, sería darle un espesor y una rigidez enteramente contraria á la moda actual.

Para refrescar vestidos de noche, se emplean mucho estas franjas, aunque no siempre se eligen del mismo matiz que el vestido, sino de uno completamente distinto. Por ejemplo; un vestido de raso de color de palo de rosa, se bordea con una franja de raso más obscuro; uno de crespón de la China malva se puede orlar con una franja de paño de heliotropo. En los vestidos de tul ó de encaje transparentes se producen efectos muy originales. Uno de tul negro, bordado con seda brillante y felpilla aterciopelada, se pone sobre un viso de raso liberty blanco, y se bordea este viso con una ancha franja de raso flexible azul porcelana, que se recorta en ondas apenas marcadas. Este blanco subrayado por el azul produce un efecto precioso bajo la malla ligera y obscura que la vela. En el cuerpo repite este efecto de transparencia el cinturón azul que pasa bajo el tul fruncido, marcando el talle corto, y sale por la izquierda en escarapela ó en moña voluminosa. En lugar del azul porcelana se puede emplear el verde manzana bastante vivo, el rosa de Bengala, el rosa de China, y estos matices son á la vez bonitos, elegantes, bajo los vestidos de tul negro ó de tul crema.



Traje para Carreras.—Está hecho en estilo Directorio La falda princesa drapé de paño blanco y la chaqueta se borda y adorna de encaje de malla y cordon de plata.



Elegante Salida de Teatro.—En una estola de piel de armiño se agrega una draperia de encaje de Inglaterra antiguo, y ésta se adorna con unas caidas de punta de la misma clase que la draperia.

Como los pliegues suprimen el dobladillo y el falso dobladillo en los vestidos de ligeros, resulta que son todavía su terminación clásica.

Se ponen estos pliegues en el bajo de los trajes de vestir, adornados con entredoses de encaje alternados con cintas estampadas ó con franjas de plieguecitos. Dos ó tres pliegues religiosa ocupan seis ú ocho centímetros á lo sumo, y como la falda es muy larga, apenas se les ve; basta renovarlos para devolver al vestido toda su frescura.

Pero hay muchas faldas de muselina, de vuela, de seda, de tafetán y de raso, que parecen no tener dobladillo. Se doblan formando el borde, y como estas faldas de tela transparente necesitan con precisión una falda interior, se terminan por el revés con una franja de gasa muy ancha, que va á sujetarse en la falda interior y que retiene en su lugar los pliegues y la cola.

He visto un precioso traje de novia: de raso liberty blando, adornado con encaje y tul y montado sobre tafetán, drapeándose el cuerpo ligeramente por encima del talle, y sujetándolo con tirantes formados de entredoses de Valenciennes y tiras de raso.

El canesú con cuello recto de tul "plissé" sobre viso de muselina de seda, terminaba en un entredós bastante ancho; las mangas largas y semiajustadas, eran de tul "plissé" sobre forro de muselina de seda.

ADDA NEBIA.

NUESTROS CONCURSOS

Concurso No. 51.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra francesa que se aplica á toda la ropa de las novias?

PREMIOS:

1º Un elegante portamonedas.—2º Un artístico abanico.—3º Una caja de finos perfumes.—4º Un moderno alfiler de sombrero.—5º Un bonito cuadro para comedor.—6º «La Pendiente,» de D. Juan Valero.—7º «Poesías,» de Federico Balat.—8º «Tras una Puesta del Sol,» por Julio Verne.—9º «El matador de Leones,» por Luis Noir.—10. «El Gato Negro,» por Edgard Poe.—11. «Un drama en México,» por Julio Verne.—12. «Cuentos populares rusos,» por León Tolstoy.—13. «Cuentos y Leyendas,» por los hermanos Grimm.—14. «Los misioneros del Cáucaso,» por D. Maistre.—15. «El nido de Aguila,» por Guinfryu.

Concurso No. 52.

¿Qué archimillonario americano fué el que escribió «El Imperio de los Negocios»?

PREMIOS:

1º Un abanico artístico.—2º Un parisién prendedor de falda.—3º Un dije de gran novedad.—4º Un portamonedas elegantísimo.—5º Un cuadro de comedor artístico.—6º «Un drama en los aires,» por Julio Verne.—7º «Un volcán en los hielos,» por Julio Gros.—8º «El hombre del capuchón,» por S. Aimard.—9º «A través del desierto,» por A. Lapointe.—10. «Motín á bordo,» por Julio Verne.—11. «El teatro español,» por Antonio Cánovas del Castillo.—12. «Fray Muñeira,» por José Zahonero.—13. «Muestras,» por José Echegaray.—14. «En serio y en broma,» por Manuel del Palacio.—15. «Desde el molino,» por Santiago Rusiñol.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO No. 53.

CHARADA

Es conjunción mi *tercera*,
mi *segunda* es conjunción,
una letra es mi *primera*
y el *todo* lo hay en Londón

PREMIOS:

1º Un primoroso juguete.—2º Un entretenido cuento infantil.—3º Un selecto libro moral.—4º Un juguete moderno.—5º Un ameno librito.

CONCURSO No. 54.

TARJETA ENIGMATICA

GIL MESTRE.
CORDOBA

Averiguar el título de una obra poética de un autor español contemporáneo.

PREMIOS:

1º Un delicado juguete.—2º Un libro entretenido.—3º Un cuento infantil.—4º Un entretenido juguete.—5º Un librito moral.

CONCURSO No. 55.

LOGOGRIFO NUMERICO

1 2 3 4 5 6 7 8 En los escritorios.
5 1 2 3 4 8 6 Círculo.
4 2 5 7 4 5 Ficción terrorífica.
3 6 7 5 Alimento.
1 3 6 8 Precio.
2 7 8 Número.
6 5 Nota Musical.
4 Número romano.

PREMIOS:

1º Distraídas variedades.—2º Un cuento infantil.—3º Un libro de narraciones.—4º Un bonito juguete.—5º Un libro moral.

CONCURSO No. 56.

INCOGNITAS.

Hallar:
Dos letras que, juntas, formen: Nota musical.
Tres letras que formen, sin repetirse, ni repetir las anteriores: Alimento.
Dos letras ídem, íd., íd.: Pronombre.
Una letra ídem, íd., que exprese: Pronombre.
Las ocho letras anteriores, que formen: Una invención del Siglo XV.

PREMIOS:

1º Un entretenido libro.—2º Un juguete precioso.—3º Un infantil cuento.—4º Un librito primoroso.—5º Un elegante juguete.

Soluciones á los Concursos del día 27 de Septiembre.

CONCURSO Nº 33.

¿En cuál de nuestros anuncios se citan tres nombres que son los de tres patriotas insignes de México?

Solución: En el anuncio del Hotel Coahuila, se citan los nombres de Juárez, Morelos y Allende.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Sr. Guadalupe Maldonado, Monterrey, N. L.—2ª Sra. Juana Reyes de Barroso, Puebla, Pue.—3ª Sr. Eutimio Rivadeneira, Zacatecas, Zac.—4ª Srita. Emma Paliza, Tampico, Tams.—5ª Sr. Genaro Carrión Valero, Mérida, Yuc.—6ª Sr. Gil E. Montero, Ciudad.—7ª Sr. Juan G. Alvarado, Santa Julia, D. F.—8ª Sr. Luis Campos Lozano, Tepeaca, Pue.—9ª Sra. Fidencia O. de Guerrero, Huitzilán, Pue. 10. Srita. Leonor López Orellana, Ciudad.—11. Sr. Eustaquio Ronquillo, Veracruz, Ver.—12. Srita. Ana María Parres, Pachuca, Hgo.—13. Sra. Amparo P. de Sanoja, Veracruz, Ver.—14. Sr. Roberto Párraga, Ciudad.—15. Srita. Elena Loaeza Campos, Culiacán, Sinaloa.

CONCURSO Nº 34.

¿Cuál fué la primera novela que publicó el literato Blasco Ibáñez?

Solución: La primera novela de Blasco Ibáñez, fué «Arroz y Tartana.»

SOLUCIONES PREMIADAS.—NINGUNA.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO Nº 35.

Charada. Solución: DIADEMA.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niño Jorge Almaraz, Ciudad.—2ª Niña Luisita Ramos y Gutiérrez, Monterrey, N. L.—3ª Niño Roberto Prado, Tampico, Tams.—4ª Niña María Vázquez, Ciudad.—5ª Niño Francisco de Landa y Buch, Ciudad.

CONCURSO Nº 36.

Tercio de Sílabas. Solución: C A R T E R O
T E R E S A
R O S A R I O

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niña Rosaura Camargo y Reyes. San Luis Potosí, S. L. P.—2ª Niña Enriqueta Zavala, Michoacán.—3ª Niño Ricardito Isaías, Guadalajara, Jal.—4ª Niña Inés Rojas Barragán, Mazatlán, Sin.—5ª Niño Jesús Castillero, Ciudad.

CONCURSO Nº 37.

Fuga de consonantes. Solución: Pobres pordioseros
pasaban perdidos
pidiendo pesetas
para panecillos.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niña Sarita Hernández Malo, Ciudad.—2ª Niña Guadalupe Montellano, Campeche. 3ª Niña Josefina Pérez, San Angel, D. F.—4ª Niña Angeles Morales y Souza, Tacubaya, D. F.—5ª Niño Samuelito Tensillo, Guadalajara, Jal.

CONCURSO Nº 38.

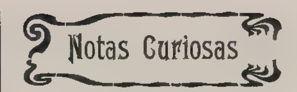
Intríngulis. Solución: M E S A
M E S
M E
M

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Hilario Téllez, Córdoba, Ver.—2ª Niña Manuela R. Pastrana, Saltillo, Coah.—3ª Niña Natalia Rojano, Hermosillo, Son.—4ª Niña Luz Orvañanos, Ciudad.—5ª Niño Francisco Espinosa, Purépero, Mich.

ADVERTENCIAS.—Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados, se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.



Niño monstruo.

En "Providence," república dominicana, ha nacido un niño que sólo pesa una libra 6 onzas. La cabeza es del tamaño de una bola de billar, los brazos del grueso de un lápiz de papel, y por las manos pasa cualquiera sortija del tamaño corriente. Se le está criando en incubadora.

El periodista mas pequeño.

Guadalajara cuenta con el periodista más pequeño del mundo. Es Francisco Lee, de doce años de edad y de noventa y tantos centímetros de altura. Escribe un periódico quincenal y es autor de una zarzuela. Sus amigos le llaman "el niño prodigioso."

La guardia de un Rey.

La guardia de Corps del Rey de Siam, la compone un cuerpo de 400 mujeres escogidas. Entran á formar parte de este cuerpo cuando tienen 13 años y salen á los 25, quedando aún disponibles en caso de que el rey las llame nuevamente, hasta la edad de 35 años

Iglesia de papel.

En el barrio de la Roquette, en París, hay una iglesia enteramente construida de papel. Para convertir éste en material impermeable, toda la armazón del edificio ha sido revestida con una mezcla de cal viva, leche cuajada y clara de huevo. El templo es capaz para mil personas.



Muertos en apariencia.

Es verdaderamente horrible la serie de hechos y de estadísticas que han sido presentados ante el Parlamento de Massachusets, en apoyo de un proyecto de ley para impedir el enterramiento de personas muertas sólo en apariencia. Esta ley solicita que no se entierre á nadie sin antes someter el cuerpo á las diez pruebas más seguras reconocidas por la medicina, verificadas cuando menos por dos médicos.

Coleccionistas de cigarros.

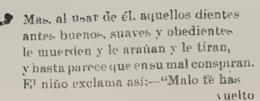
Conocíamos personas que coleccionaban zapatillas, conchas de ostra, ballenas de corsé y otras cosas que no sirven para nada y que no tienen ningún valor mercantil, pero se ignoraba que hubiera coleccionista de cigarros. Actualmente se anuncia la venta de una colección de cigarros, recogida pacientemente por un noble francés y estimada en 10,000 francos, á pesar de que todos, desde el cigarro de 15 francos al de 2 céntimos y medio, se han vuelto infumables.

Practicas espiritas.

Ultimamente ha aparecido en ciertos periódicos de Alemania, una información según la cual las prácticas espíritas del príncipe de Eulenburg han tenido una desastrosa influencia en los cortesanos que rodean al Emperador; este mismo, según esa información, ha asistido á algunas sesiones de espiritismo y por mucho tiempo ha guardado en el relicario de su reloj un pedazo de paño que en sus dedos quedó después de la aparición de un espíritu.



EL PEINE



De Ibán Kriloff.

Un niño de sedosa cabellera
tenia un peiné de marfil, que era,
en su clase, tan fino y tan flexible
que hallar otro mejor fuera imposible.
Rebosando cariño,
lo acariciaba el inocente niño,
y mientras que la abuela le peinaba,
en lenguaje infantil así le hablaba.
"Tú eres mi inseparable compañero:
y aun más que te mereces, yo te quiero,
porque si mucho y mucho te mereces
mi cariño es mayor cincuenta veces.
Por ti, cuando me peinan no padezco.
Al contrario: gustoso me adormezco.
Mientras que con los otros que tenía,
tirones y martirios padecía."

Mas, al usar de él, aquellos dientes
antes buenos, suaves y obedientes
le muerden y le arañan y le tiran,
y hasta parece que en su mal conspiran.
El niño exclama así:—"Malo te has vuelto
en los dos días que anduviste suelto!
Y si bueno te di todo mi aprecio,
malo te lo retiro y te desprecio.
Vete de aquí. Te alejo de mi lado,
sintiendo, solamente, haberte amado."
Y el peine desde el suelo,
do yacía en amargo desconsuelo,
al niño replicaba: "No en mis dientes
está la causa del dolor que sientes:
sino en que en tu cabeza hay algo extraño
que no me deja entrar sin hacer daño."
"Mi cabeza es la misma ayer que hoy.
Tú el mismo no eres ya.—¡Yo el mismo soy.
Y aun es tu proceder más censurable
queriéndome culpar, siendo el culpable."



* * *

Una mañana la hacendosa abuela,
que por su amado nieto se desvela,
buscó el peine, como era de costumbre,
y con indescriptible pesadumbre
vió que no estaba en donde estar solía.
Escudriña doquier ¡Vana porfía!
No lo puede encontrar. Pregunta al niño
dónde el objeto está de su cariño:
y él niño al responderle que lo ignora,
se desespera y llora.
Que no quiso peinarse en todo el dia
por sabido callarse debería.
Y como que al siguiente no lo hallaron
tampoco le peinaron,
poniéndosele al pobre la cabeza
como prado cubierto de maleza

* * *

¡Por fin pareció el peine! ¿Donde estaba?
¡Toma! Pues donde menos se esperaba.
Verle, y saltar el niño de contento,
fué cosa de un momento.
Le coge, le acaricia, le regaña,
de tan esquivo proceder se extraña,
y al cabo lo perdona con terneza,
llevándolo de nuevo á su cabeza

* * *

Mientras que la verdad es halagüeña
de grandes voluntades se hace dueña.
Mas cuando es dura ó al orgullo ataca,
es el premio del peine lo que saca.

José Carlos BRUNA.





Recetas Utiles

CONTRA LAS CONTUSIONES DEL ROSTRO OCASIONADAS POR ALGÚN GOLPE Ó CAÍDA.—Muélase corteza de rábano con miel, y aplíquese este ungüento sobre el rostro.

OTRO. Pulvericese queso de cabra con miel, y póngase sobre el mal.

CONTRA EL DOLOR DEL BAZO Ó MELSA. Tómese una dracma de raíz de "énula campana" seca y pulverizada, pásese por un tamiz fino, y dése á beber en ayunas al enfermo con vino rancio.

OTRO. Pulverícese con vino un polvo de comino molido, y se hará beber al enfermo en ayunas.

CONTRA EL DOLOR DE LAS ESPALDAS. —Tómese raíz de gladiolo, mézclese con azufre vivo y grasa de oso, y este emplasto aplíquese sobre las espaldas.

PARA CURAR LAS CONTUSIONES DE LA CABEZA.—Mézclense á un fuego lento una onza de sal marina, tres onzas de miel, tres de comino y dos onzas de trementina: hágase de todo un emplasto y aplíquese bien caliente sobre la cabeza, que se deshinchará al momento.



REMEDIO CONTRA LA HINCHAZÓN DE LOS PIES CAUSADA POR UNA MARCHA VIOLENTA. Hagase hervir boñiga de vaca ó buey en buen vino, hasta que se espese el liquido, y aplíquese caliente sobre la parte fatigada, con la que se quitará luego el dolor y la hinchazón.

REMEDIO CONTRA LAS MAGULLADURAS Aplicando miel cocida sobre el miembro magullado, y envolviéndolo con un lienzo, se obtendrá un resultado favorable.

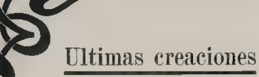
CONTRA LAS QUEMADURAS DE ACEITE. Hágase una cataplasma de aceitunas negras pulverizadas, y aplíquese sobre la quemadura.

PARA FORTIFICAR LOS DIENTES. Tómense cantidades iguales de incienso, almaciga y corteza de granada seca pulverizada; póngase este polvo antes de acostarse sobre los dientes, después de enjuagada la boca con buen vino. Con este remedio se pondrán firmes los dientes.






ARTE Y LETRAS



Ultimas creaciones
y modelos ingleses

Para la Estación. .



de Invierno 1908-1909.

LOUIS GODEFROY

HIGH CLASS TAILOR





GRAN SURTIDO DE LAS MAS ALTAS NOVEDADES DE PARIS Y LONDRES.

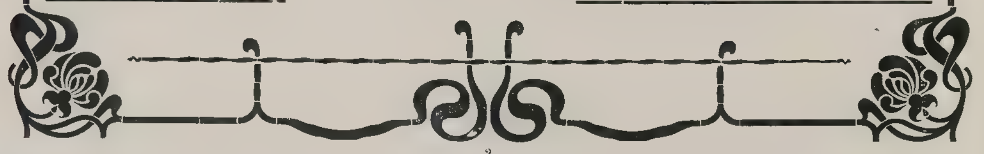
LOUIS GODEFROY

HIGH CLASS TAILOR.

2a SAN FRANCISCO No. 1

Elegancia y Corrección.

London. París, New York Fashions.



ARTE Y LETRAS

Revista Semanal Ilustrada

Director:
LIC. ERNESTO CHAVERO.

Oficinas.
Avenida Balderas, 624.
Apartado Postal 149.

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904

SUBSCRIPCION:
En la Capital, al mes................ $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
Números atrasados..................... „ 1 00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados............................ „ 0.50

Año V. MÉXICO, OCTUBRE 25 DE 1908. Número 83

S. A. R. EL DUQUE DE MONTPENSIER,
Huésped que ha sido de México en estos días.

Fot. para "Arte y Letras"
tomada por el Fotógrafo H. J. Gutiérrez.





LA SEMANA

La prensa ha copiado de nuevo algo de la carta en la cual el Jurado Calificador de Dramas y Comedias presentado en el Concurso abiérto por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, declara desierto el certamen, por no encontrar mérito bastante en ninguna de las producciones presentadas para aspirar á las recompensas ofrecidas.

Así será, cuando lo afirman personas eminentes, y es una suspicacia sin duda alguna, lo que piensa el vulgo, de que esto ha sido como el desquite del fallo del anterior Concurso, en el cual se premiaron obras muy medianas, si se exceptúa, en mi concepto, la titulada «El Conde de Villamediana.» Y no hay que olvidar que se pusieron en escena dos de ellas por una Compañía mala, y la otra, por la de Fuentes, que la hizo sin interés de ninguna especie, de cualquier modo, y sólo por llenar el expediente.

Ahora resulta que el fallo de este Jurado, confirma lo ligero del otro, pues si el primero hubiese sido acertado, no es posible que en el otro año se agotara el ingenio de los escritores hasta el grado de no merecer premio ninguna de las quince obras presentadas á concurso.

Pensando bajo otro aspecto se ocurre preguntar, ¿han entrado en ese concurso firmas de nombradía, literatos de reconocido mérito? Se me figura que no; pues la recompensa es pequeña, el premio exiguo y las bases del concurso no tan amplias como debieran.

La Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, debiera en este asunto haber extendido más las fronteras de esto, en el sentido de que esas obras premiadas fueran á España, se pusieran en escena, se cobraran los derechos de autor (allí eso es sagrado), y por tanto, la fama del vencedor sería más grande y la utilidad digna de tenerse en cuenta. Si en México se ponen obras de autores españoles ¿por qué no se gestiona oficialmente que se representen las premiadas en estos concursos? ¿Por qué no se pone como base de la convocatoria que la obra premiada la pondrá en escena la primera Compañía española que venga, con la estricta condición de llevarla á su patria y ponerla tantas veces cuantas el público la admita? Esto sería un aliciente para los autores dramáticos de verdadero talento, deseosos, como todo el que escribe, de que su nombre sea celebrado, y veríamos en el concurso obras de reconocido mérito. Es preciso que la reciprocidad de producciones literarias entre México y España sea una verdad; es necesario que el aliciente en estos casos sea real y positivo, y que en este torneo de inteligencia concurran lo más granado de los hombres de talento, para lo cual entiendo, que debiera haber un solo premio ó dos á lo sumo, de importancia.

En tanto no se pase de quinientos pesos y se corra el albur de que la obra premiada caiga en manos de cómicos medianísimos, que la representen sin arte alguno, sólo principiantes ó ingenios medianos acudirán al concurso, dándose el espectáculo de que de nuevo quede desierto; con lo cual nada gana la fama del país, y habría quien pensara que no hay en México talentos literarios, lo cual es inexacto.

***

En esta época en México la semana se sintetiza en los toros; desde el Lunes hasta el Domingo, sin interrupción veis en las esquinas llamativos carteles de la fiesta tauromaca, que varían según se aproxima el día festivo y vuelven á empezar á la siguiente fecha de la corrida.

No trato de examinar si esto es un bien ó un mal; y sólo recurro al fondo de mi memoria en busca de algún dato curioso sobre el toro, que como dice Blasco Ibáñez en su novela «Sangre y Arena,» resulta «el más simpático de todos los que toman parte en las lides taurinas.»

Y recordando, recordando, digo, que á Moisés se le representa en el capítulo XXXIV del «Exodo,» despidiendo de su frente rayos luminos en figura de asta; que toda la que podríamos llamar familia cornígera, toros, bueyes, vacas, becerros, era destinada preferentemente por el pueblo hebreo para sus sacrificios; que en la mitología, el toro representa un papel de importancia, y todo un Dios, como Júpiter, toma la forma de ese animal, para raptar á Europa, hija de Agenor, Rey de Fenicia y hermana de Cadme; también se convierte en toro, Aquelo, hijo del Océano y de Tetis, para luchar con Hércules, sin que le valiera el disfraz, pues fué vencido; y en fin, cuando Momo, Dios de las burlas y de las bufonadas, hijo del Sueño y de la Noche, fué nombrado Juez por Minerva, Vulcano y Neptuno, para que emitiera su parecer acerca de las obras que respectivamente habían creado estas divinidades, consistentes en una casa, un hom-



Dibujo de Gibson.

bre y un toro. Examinolas detenidamente y declaró que las tres eran imperfectas, la casa por ser harto pesada para cargar con ella en el caso de querer trasladarse; el hombre porque carecemos de un postigo en el pecho, que permitiera dejar verle su corazón, y el toro por cuanto no tenía colocadas las astas en disposición de poder verse las puntas para tirarse mejor al bulto.

No olvido tampoco, que en la Numismática, en la Heráldica, en la Geografía, toros y cuernos y cuernos y toros, figuran ventajosamente. Y así vemos que había monedas ostentando un toro, símbolo de la pujanza, escudos de nobles con la figura ó por lo menos con la cabeza del animal de que me vengo ocupando; y existen hasta seis poblaciones que se llaman «Toro,» distinguiéndose la ciudad de este nombre por las famosas Leyes españolas de «Toro» promulgadas en las Cortes de 1505.

Y ya que he citado el nombre de España, bueno es recordar que las luchas taurinas figuraron en todas las festividades de recibimientos y bodas de Reyes, de canonizaciones de santos y hasta en los autos de fe celebrados por el Tribunal de la Inquisición. Y como mis recuerdos aquí terminan, concluyo anotando el hecho de la afición de los mexicanos á las corridas de Toros, y de que en ese día por la noche no se habla más que de Gaona ó de alguna otra celebridad de redondel, con acalorados comentarios de los que ningún artista de fama es merecedor cuando llega el caso, y como cronista anoto el hecho que no comento.

* * *

La presencia del joven Duque de Montpensier, entre nosotros, ha sido motivo de algunas fiestas campestres en las clases aristocráticas de México.

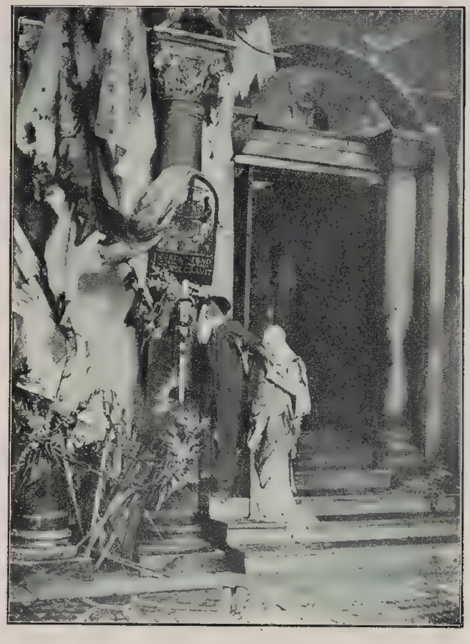
Es el distinguido huésped un joven de figura distinguida, muy alto, amable de trato y de no vulgar erudición. Nieto del último Duque de Montpensier (y no del Duque de Orleans, como algún periódico ha dicho). Antonio María Felipe Luis, quinto hijo del Rey de Francia, Luis Felipe, que casó con una hermana de la Reina Isabel II, destronada en 1868, lleva sangre de los Orleans y de los Borbones, y ostenta un título ilustre desde el año 1443 con Gilberto de Borbón, Conde de Montpensier, Rey de Nápoles; y que más adelante lo llevaron también dos damas de preclara nobleza, una, Catherina María de Lorraine, hija del Duque Francisco de Guisa, asesinado delante de Orleans, y casada con el Rey Luis II de Borbón; y otra, la célebre «Grande made Moiselle,» dama de una fortuna considerable, de ambiciones desmedidas y que tanto figuró en las agitaciones de la Fronda, luchando personalmente en aquellas revueltas, por cuyo motivo su popularidad fué inmensa, consignando la Historia el célebre hecho, cuando Ana María Luisa de Orleans tiró con sus propias manos el cañón de la Bastilla sobre las tropas reales para proteger la retirada del Conde, cuyo suceso reprodujo el pintor Gastón Mélingue en un cuadro por todos conocido.

Las memorias de esta Montpensier, que comprenden desde 1630 al 1688, son muy curiosas y están escritas con un estilo vibrante y ameno, llenas de preciosos é interesantes pormenores.

Si á esto se añade lo interesante de la figura de su abuelo, que fué padre político del Rey Alfonso XII, por haberse casado con este Monarca la angelical Reina Mercedes, y por la parte que tomó en las agitaciones de la política española en la época revolucionaria que termina con la Restauración, muriendo al fin en Sevilla, en aquel Castillo de San Telmo, á orillas del Guadalquivir, mansión hermosa como pocas, cuyos jardines son la



Patio de una casa en El Cairo.—Cuadro por John Frederick Lewis. (Saller y London.)



Llorando la Derrota.—Cuadro de A. Maignau. (Museo de Lille.)

joya de toda Andalucía; se comprenderá la aureola de celebridad que rodea al noble Príncipe que ha visitado á México, siendo recibido por el Presidente de la República, y habiéndolo acompañado en todo el Ministro de España, Señor Cólogan; rindiéndole el homenaje debido.

El Duque de Montpensier se lleva de México muy buenas impresiones, según él mismo ha confesado, y «Arte y Letras» tuvo la alta honra que su Alteza permitiera se le sacara una fotografía especial para nuestra Revista.

Tristan de LIRIA.



DE LA OBRA "RELIEVES"

FRANCISCO PRIMO VERDAD.

Para "ARTE Y LETRAS"

A Eduardo J. Correa.

No se humilló tu mente al fanatismo
de la siniestra Inquisición sombría,
no pavor tuvo á la opresión un día,
que diste tu anatema al despotismo.

¡Te adelantaste á tu época! Tú mismo
diste alas á tu rica fantasía,
y el *Fiat-lux* que en tu cerebro ardía
defendiste con ímprobo estoicismo....

¡Oh, paladín del pensamiento humano!
diste grito de aliento soberano,
y despertó triunfante la conciencia....

¡Salve, tribuno, apóstol y vidente,
mártir del pueblo y sembrador ingente
de la idea feliz de Independencia!

Félix MARTINEZ DOLZ.

EL COLERA EN RUSIA

Una grave epidemia de cólera atacó á Rusia en estas últimas semanas, tomando en poco tiempo un gran impulso. En San Petersburgo solamente se registraron sólo en seis días más de 1,456 casos, de los cuales murieron 439.

Esta epidemia ha sido un verdadero azote, llegando á tanto la gravedad, que hasta temióse atacara á los individuos de la Real familia, y se vió que la dolencia venía siguiendo el curso del río Velga, puesto que atacaba á los pueblos situados en sus márgenes.

Hay que advertir que ninguna precaución se tomó á pesar de esto, y, por tanto, el mal fué irremediable. Además, las condiciones higiénicas de San Petersburgo dejan mucho que desear, y por tanto el peligro acrece en el momento en que surge una epidemia tan mortal como es la del cólera. La población obrera allí desconoce los más elementales principios de higiene, y su ignorancia los ha perdido en esta situación.



Todas las Naciones Europeas sintieron en ciertos momentos miedo á la enfermedad que de tal suerte se presentaba en Rusia, y tomaron en seguida las medidas necesarias.

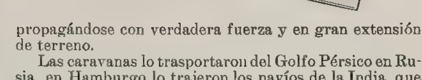
Nuestros grabados representan cómo se trasportaron los enfermos á los hospitales, que, ya repletos, apenas podían admitir más infelices. Los coches de ambulancia fueron insuficientes, y hubo que echar mano de cualquier carruaje que, dicho se está, negábanse al servicio, y preferían no salir á la vía pública para que la autoridad no los obligase.

En los cementerios no cabían ya los féretros con los cadáveres que se alineaban, dejándolos al aire libre, y, por tanto, era un cuadro desolador.

Los últimos telegramas son más consoladores, pues en ellos se ve que la epidemia tiende á decrecer, hasta el punto de que en los últimos días, según las estadísticas recogidas en los hospitales municipales, se registraron sólo 87 nuevos casos y 10 defunciones.

La epidemia sigue disminuyendo y se espera que pronto quedará sofocada gracias á los esfuerzos que han estado haciendo las autoridades sanitarias del Imperio.

La terrible enfermedad del cólera es infecciosa y endémica en la India, des de tiempos muy antiguos, apareciendo en Europa por vez primera el año de 1832. Todos los autores que hablan de esta enfermedad, han observado lo que se llama el «cólera nostras,» pero el fuerte, el casi incurable, es el que azotó al viejo mundo en los años de 1848, 1851, 1865, 1884 y 1892, propagándose con verdadera fuerza y en gran extensión de terreno.

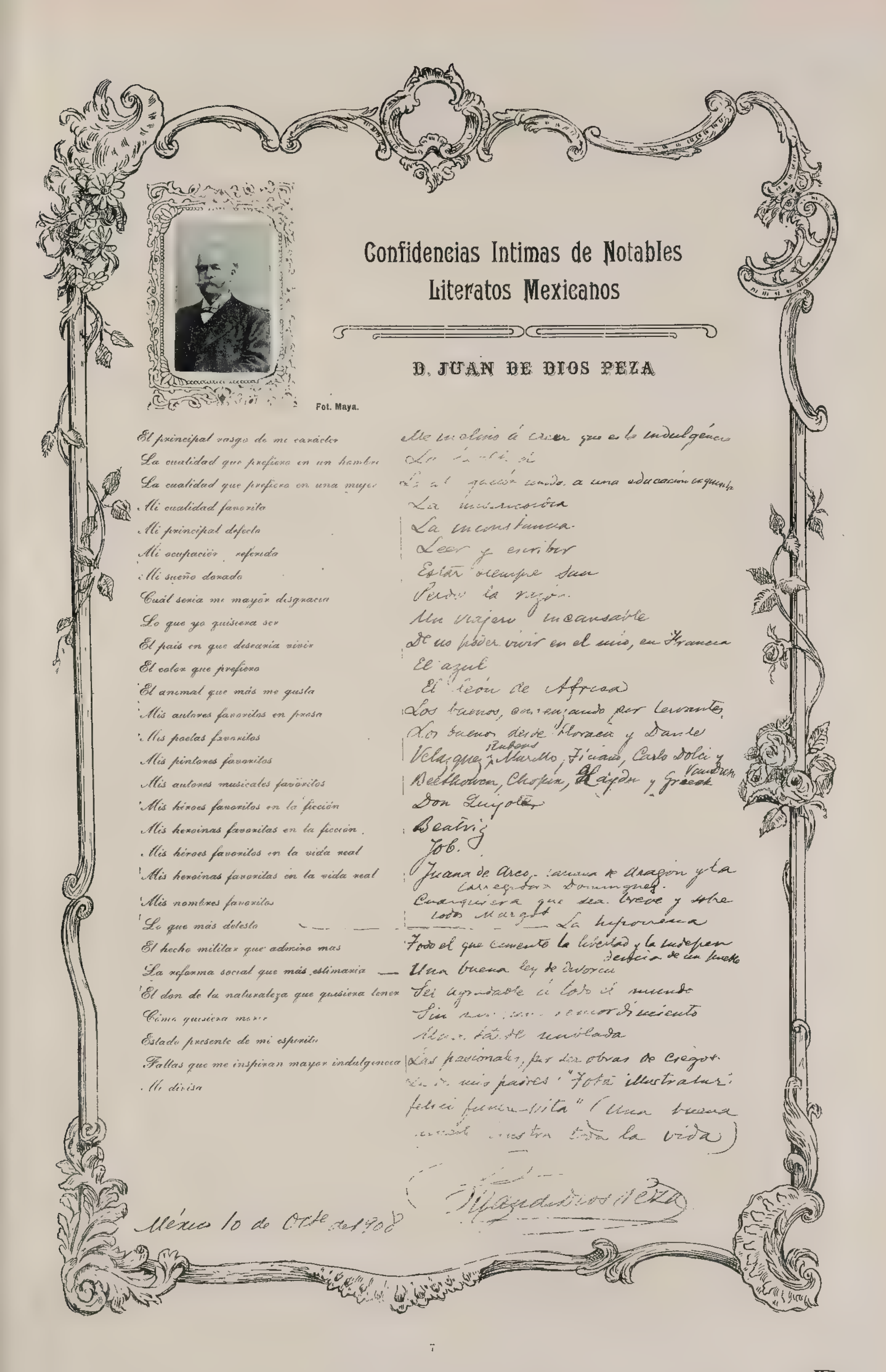




Las caravanas lo trasportaron del Golfo Pérsico en Rusia, en Hamburgo lo trajeron los navíos de la India, que llegaban de Inglaterra, pero más adelante, en 1884, la enfermedad se llegó á hacer endémica en algunos países, como en España, donde existía muchos años seguidos.

El cólera debe su origen á la introducción en el intestino del bacilo «virgule,» descubierto por Mr. Roch en 1883. Durante la epidemia de 1892 en Hamburgo, que fué de las más terribles, las dos ciudades cercanas á ésta, tuvieron la mortal dolencia por haber bebido agua del Elba.

GRABADOS.—1. La llegada de los féretros. 2. Delante de la Capilla del cementerio.—3. Un colérico conducido al hospital en un sillón de ruedas.—4. Llevando á los enfermos en los coches de alquiler.—5. Desinfectando un coche que condujo enfermos.—6. La llegada al hospital. 7. Los funerales de las víctimas: las postreras oraciones.



Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos

D. JUAN DE DIOS PEZA

Fot. Maya.

El principal rasgo de mi carácter	Me inclino á creer que es la indulgencia
La cualidad que prefiero en un hombre	La [illegible]
La cualidad que prefiero en una mujer	[illegible] unida á una educación exquisita
Mi cualidad favorita	La [illegible]
Mi principal defecto	La inconstancia.
Mi ocupación preferida	Leer y escribir
Mi sueño dorado	Estar siempre sano
Cuál sería mi mayor desgracia	Perder la razón.
Lo que yo quisiera ser	Un viajero incansable
El país en que desearía vivir	De no poder vivir en el mío, en Francia
El color que prefiero	El azul
El animal que más me gusta	El león de Africa
Mis autores favoritos en prosa	Los buenos, comenzando por Cervantes.
Mis poetas favoritos	Los buenos desde Horacio y Dante
Mis pintores favoritos	Velazquez, Rubens, Murillo, Ticiano, Carlo Dolci y Vandyck
Mis autores musicales favoritos	Beethoven, Chopin, Haydn y Grieg
Mis héroes favoritos en la ficción	Don Quijote
Mis heroínas favoritas en la ficción	Beatriz
Mis héroes favoritos en la vida real	Job.
Mis heroínas favoritas en la vida real	Juana de Arco, [illegible] de Aragón y la Corregidora Dominguez.
Mis nombres favoritos	Cualquiera que sea breve y sobre todo Margot
Lo que más detesto	La hipocresía
El hecho militar que admiro más	Todo el que cimente la libertad y la independencia de un pueblo
La reforma social que más estimaría	Una buena ley de divorcio
El don de la naturaleza que quisiera tener	Ser agradable á todo el mundo
Cómo quisiera morir	Sin [illegible] remordimiento
Estado presente de mi espíritu	[illegible] de [illegible]
Faltas que me inspiran mayor indulgencia	Las pasionales, por ser obras de Cupido.
Mi divisa	[illegible] mis padres "Fotã illustratur: felici [illegible]" (Una buena [illegible] ilustra toda la vida)

Juan de Dios Peza

México 10 de Octbre del 1906

LA BRUJERIA DEL VALSE

Traducido del inglés, para "Arte y Letras."

El origen del valse se halla envuelto en un misterio tan grande como el de su propia suprema fascinación. La llave del misterio es el poder del ritmo, porque el ritmo constituye el compás del corazón en el mundo. Por medio de su fuerza magnética se puede calmar toda la manifestación de la pena.

El derviche del Oriente, da vueltas y vueltas que forman una danza monótona, y aunque castiga su cuerpo con un agudo cuchillo, no siente pena sino que se entrega á los arrullos del éxtasis.

Por medio de las astutas y proporcionadas cadencias, también la culebra se encanta con la música, y en los movimientos de sus curvas sinuosas revela las mágicas subyugaciones de la armonía.

El movimiento rítmico del baile es una de las más antiguas expresiones de la emoción humana, pero con la música, su natural complemento; y en un pueblo cuyo sentido estético se halle desarrollado, el baile ha constituído el medio para impresiones religiosas ó profanas.

Tanto Alemania como Francia reclaman para sí la originalidad del valse; pero el espíritu de él no puede limitarse, pues pertenece á toda la humanidad. Es imparcial como el brillo del sol; imperial, alegre y seductor como la propia esencia de la vida, y tiene su asiento en el centro del corazón humano.

El origen de este baile rítmico es tan místico como su fascinación magnética. Alemania y Francia se disputan el origen de ese baile.

Con sólo el balanceo de los árboles que les imprime alguna errante brisa, ó el sonido de música lejana, despierta el *duende soñador de las delicias de la danza.* Entonces se olvidan las preocupaciones para dar lugar al amor y á la poesía del movimiento.

Aquellos que sólo piensan en un *fatal sino*, han echado maldiciones en todo tiempo al espíritu del baile, porque creen que es un vicio sentirse feliz, é inmoral estar alegre.

Cansada la sociedad con las primeras cadencias del valse moderno, y tratando de buscar una atmósfera cosmopolita, apareció en Viena el valse bohemio, al que le dieron ardiente bienvenida: directamente penetró en el corazón de los vieneses, y desde entonces, por medio de la magia de sus encantos, Viena se ha guardado la tradición de producir lo que un escritor propiamente describe como «aquellos valses irresistibles que primero cautivan el oído, después el corazón y por último, y de un modo repentino, invaden y se apoderan de las piernas.»

De tan intensa manera se apoderó de la sociedad vienesa la brujería del valse, que dió lugar á la publicación de un edicto el 18 de Marzo de 1785, por el cual quedaba prohibida esa parte del baile

En vano fueron los decretos, porque en Viena el valse estaba DE MODA y tenía que prevalecer por voluntad ó por fuerza. No sólo los maestros se encontraban muy ocupados enseñando á sus discípulos la nueva diversión, sino que el teatro también la reconoció. A despecho, pues, del edicto imperial, el valse fué introducido en las tablas y bailado con notable éxito—*andante con moto* —en el final del segundo acto de la ópera de Vicente Martín y Solar, intitulada: *Una cosa rara.*

Crabb Robinson cuenta en sus crónicas el modo cómo vió brillar el valse en Frankfort en 1880, y dice: «El hombre coloca noblemente las palmas de sus manos á los lados de su compañera, no lejos de los senos, y la mujer hace lo mismo. En el acto, con la mayor velocidad que pueden, se lanzan á dar vueltas deslizándose acompasadamente por el salón.»



Posición de los danzantes en el Sueño del Valse.

En Inglaterra aún no introducían del todo esta forma de baile, que aprovechaban con entusiasmo y más ó menos furor en piezas como *El Nuevo Valse Alemán* y *El Valse de la Princesa de Gales*, que formaban reales armonías en aquellos extraños tiempos.

Pagaron homenaje en Viena á la popularidad de la moda, eminentes maestros como Mozart, Beethoven y Schubert, con sus valses de suaves ritmos, escritos para los vieneses, en épocas en que florecía la pasión por el baile.

Llevando en sus pliegues el regocijo y la coquetería, y un deseo imperial de hacer conquistas en mundos nuevos, el insidioso valse (que según Irving fué importado de Alemania y llevado á Francia), se hizo á la vela á través del océano durante los oscuros días del baile en América, y desembarcó en Nueva York, cautivando á la juventud de la ciudad, desconcertando á las débiles mamás y despertando la alegría en todas partes.

Nadie ha descrito tan acertadamente como Washington Irving los cuadros de aquel tiempo, croniqueados por la fácil pluma del pensador americano, el año de 1880 en Nueva York, cuando la invasión del nuevo, grande é incuestionable valse.

Como gran número de las matronas retiradas del mundo social, ignorantes en *gesticulaciones de la ciencia*, no conocen sin duda los movimientos y figuras de esta modesta distracción, daremos un relato explicativo, á fin de que esas damas se enteren de los brincos de sus hijas cuando se entregan al goce de la música del baile.

A una señal, los caballeros agarran á sus parejas por la cintura; las damas, desdeñando ser excedidas en cortesía, toman con política al hombre por el cuello, haciendo descansar un brazo contra el hombro del compañero, con objeto de evitar intrusiones. En seguida comienzan á deslizarse en contorno y en contorno y en contorno....

—¿En contorno de qué, señor?—En contorno del salón, señora, téngalo por seguro!

El Valse la Viuda Alegre, de Viena, que ha seducido á millones de personas.

La economía de este baile consiste en dar vueltas con pasos proporcionados, y es muy sorprendente que semejante revolución continuada no ponga á los danzantes la cabeza como un trompo; y podemos asegurar que sólo ocasiona una sensación noble que agrada á maravilla. En el curso de esta circunnavegación los danzantes, para obtener el encanto de la variedad, cambian con frecuencia de situaciones; por ejemplo: el caballero, sin intención de causar daño, arroja su brazo en contorno del cuello de la dama, y en el acto, ésta, también sin malicia alguna, toma á su pareja por el talle con la más ingenua y modesta languidez, con gran delicia de los numerosos espectadores y amateurs; que por lo general forman un circo, como la gente que se agrupa al rededor de las amazonas que arrojan sus gorras, ó de un par de mastines en lucha.

Después de este continuado y divino intercambio de manos, brazos y etcétera, que dura treinta minutos ó más, la dama comienza á cansarse, y con los ojos levantados en expresión encantadora y lánguida, pide más apoyo á su compañero. Esto se hace siempre, siempre sin vacilaciones.

Washington Irving, como testigo presencial, es el que mejor *estereotipó*, por decirlo así, el furor que crió el valse en Nueva York.

Sería repetir una antigua historia decir que las mujeres neoyorkinas bailan bien, y no podían hacerlo de otro modo, pues comienzan sus lecciones científicamente desde que llevan vestidos cortos.



Harriet Eva COFFIN.



LA EMPERATRIZ

BALLET-PIZZICATO

Por PAUL VIDAL.

Moderato

PIANO.

poco animato

Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos



Juan de Dios Peza, el poeta fácil é inspirado, el que con sus trovas conmueve hondamente, responde en este número á las preguntas que «Arte y Letras» hace en su página de **Confidencias Intimas.**

Por el renombre de que goza trovador tan insigne, nuestros lectores han de leer con avidez esas respuestas tan bellas como ingeniosas, causándoles seguramente el embeleso que á nosotros nos ha producido.



Teatro Arbeu.

¡Berliotz!....este nombre augusto en los anales de la música, ha vivido en nuestra alma toda la noche del jueves último, con motivo de haber sido el mejor número del programa de los conciertos de Meneses, la grandiosa sinfonía fantástica de este genio musical.

No cabe en ligera crónica todo lo mucho que podría decir de esta pieza musical, dividida en varias partes, cuyos solos títulos son otros tantos poemas de hermosura. El engendro que hace Berliotz de un joven músico, sensible en extremo, de sublime imaginación, impresionado hondamente por una mujer de extremada hermosura, tiene todos los caracteres de una de esas grandiosas concepciones que arrebatan y seducen.

La orquesta, bajo la hábil batuta de Meneses, estuvo admirable, produciéndonos verdadero deleite, sobre todo, en los SUEÑOS DE UNA NOCHE MACABRA, donde surge la sombra de una mujer querida entre espectros y sombras diabólicas.

Bien merecen estos conciertos la gran aceptación que el público los dispensa, y cada vez año por año, se nota el progreso de los artistas que interpretan las obras con verdadera maestría.

En el del jueves último, al que nos venimos refiriendo, admiramos de nuevo á la distinguida artista, señora Ochoa de Miranda, que cantó con exquisito gusto, con escuela irreprochable el ARIA DE MARGARITA en la CONDENACIÓN DE FAUSTO. Siempre que escuchamos á tan distinguida cantante, no podemos menos de admirar el modo como interpreta todas las obras que canta, como discípula que fué en París de los famosos maestros Mesdames, Viardot y Artot. Todas aquellas primeras enseñanzas parece que no se han olvidado, y de ahí el encanto que esta señora imprime á todas su interpretaciones.

A gran altura rayó el célebre violinista Julián Carrillo en el PRIMER TIEMPO DEL CONCIERTO DE TSCHAIKOWSKY. El público no pudo menos de aplaudir á este eximio intérprete musical.

Y como si faltara algo para que el Concierto fuese de los más superiores, el gran pianista Alberto Villaseñor, nos recreó en grado sumo tocando con arte supremo el «CONCIERTO DE GRIEG, acompañado de la orquesta.

A la salida sólo se escuchaban elogios para el Sr. Meneses, que está organizando unas fiestas musicales, magníficas por todos conceptos.

Teatro Virginia Fábregas.

La obra de Dumas, FRANCILLÓN, de las últimas que escribió, es de las que gustan siempre dentro del convencionalismo y del pie forzado que caracteriza todo el teatro de este insigne escritor francés.

El público conocía el drama por haberlo visto á las compañías extranjeras que nos han visitado, y ya puesto en español el interés aumentóse, y por este motivo no es raro que la sala del Coliseo «Virginia Fábregas,» estuviese llena de aristocrática concurrencia.



ENRIQUETA PALMA.

La interpretación fué muy acertada, sobresaliendo la eximia Virginia Fábregas, que estuvo á gran altura en el tipo de la protagonista, teniendo momentos de verdadera inspiración.



ENRIQUE BORRÁS.

Teatro Principal.

Un estreno de los que no sacan los colores á la cara, de los que no son «sólo para hombres,» ha tenido efecto en este Teatro.

Nos referimos á Los Ojos Negros, preciosa obra con bastante gracia, con argumento bien llevado, aunque escaso de interés, y exhibiéndose tipos que, si bien conocidos, siempre producen la hilaridad consiguiente. Al éxito de esta zarzuela contribuyó en gran parte la Amparo Romo, que cada vez gusta más, por el



Borrás en «Tierra Baja.»

modo fino de cantar y su compostura en la escena, lo cual es mucho en el género chico.

Las canciones españolas, muy lindas por cierto, que canta con la guitarra, la valen todas las noches muchos aplausos, y Arozamena hace un borracho admirable de verdad y de realismo. En resumen, esta obra debe verse, y la crítica en general no la ha regateado los plácemes que merece.

Se prepara el beneficio de Gavilanes con el estreno de King-King, de autores mexicanos, que, dicho se está, es un apropósito para que se luzca el talento cómico del apreciable artista.

* * *

Las próximas funciones de Borrás prometen ser una solemnidad artística, á juzgar por los preparativos y por el entusiasmo que se nota en los círculos sociales.

La lista de la Compañía es la siguiente:

Carmen Bové, Camino Garridó, Juanita Gil, Carlota Ibáñez, Concepción Llorente, Domínica Martínez, Enriqueta de Palma, Carlota Plá, Amparo Plascencia, Amalia Sánchez, Lola Virgili, Fernando Aguirre, Emilio Ariño, Enrique Borrás, Luis Blanco, José García Leonardo, Rafael Gomila, Bernardo Jambrina, Arturo Lassantas, José López Alonso, Adrián Martí, Juan Ramón, Luis M. Tovar y Miguel Tutau.

Y en el repertorio de sus obras figuran algunas tan importantes como Buena Gente, La loca de la casa, Mar y cielo, El gran galeoto, El místico, La ráfaga, María Rosa, Tierra baja, El genio alegre, La madre eterna, Otelo, El abuelo, Un drama nuevo, La divina palabra, La esposa del vengador, Raffes, Los intereses creados, En el seno de la muerte, Don Juan Tenorio, La huelga de los herreros, La escondida senda, La madre, Señora ama, Los plebeyos, El nido ajeno, Los viejos, Pietro Caruso, El adversario, Lo sublime en lo vulgar, El alcalde de Zalamea, Miquette y su mamá, El nudo gordiano, El pródigo y lo más selecto del teatro clásico y moderno.

Borrás apareció en la escena española en momentos en que se necesitaba un primer actor joven, vigoroso, flexible, capaz de interpretar el repertorio moderno con toda la variedad de sus tipos.

Las representaciones dadas por este gran artista en el Teatro de la Comedia de Madrid, convencieron al público y á la crítica de que el actor apetecido existía, y que con el mismo acierto encarnaba los rudos pastores de Guimerá, que los desengañados viejos de Iglesias y los místicos sacerdotes de Rusiñol.

Mas siempre hay quien de todo protesta en un descontentadizo pesimismo, y se dijo, que habituado Borrás á representar en lengua catalana, le sería imposible hacerlo en castellano, sin perder en pureza de dicción ó en rapidez de mímica.

Los hechos demostraron lo contrario, y éstos, no favorecieron ni á los envidiosos, ni á los catalanistas acérrimos, pues ya se había demostrado hacía tiempo, que todo catalán culto maneja y compone con la misma facilidad el castellano que su lengua na-



Borrás en «El Abuelo.»

tal, y ahí se tuvo el ejemplo de Pi y Margall, el más castizo y atildado prosista español del siglo XIX.

Borrás ha de gustar en México, y los que le hemos visto en otro tiempo en España, tendremos ocasión de admirar el progreso que han hecho sus privilegiadas facultades.

Luis de LARRODER.

AMERICANA.

Para Arte y Letras.

Yo no quiero morir! Si de la América
los verdes prados y los montes mil
han de inspirarme estrofas y cantares,
yo no quiero morir!

Yo no quiero caer! Si por ventura
el Ande he de cruzar como soñé;
si he de mirar el sol desde las pampas,
yo no quiero caer!

Yo no quiero callar! Si ha de enseñarme
el Cauca la canción que á Jorge Isaacs;
si he de llorar donde murió María,
Yo no quiero callar!

Es preciso vivir! Porque mi sueño
es comprender la tierra en que nací;
porque presiento versos y heroísmos,
yo no quiero morir!

Carlos M. SAMPER.

México, 1908.

LA EXPOSICION FUSTER EN BELLAS ARTES

Conocí al pintor Alberto Fuster hace quince años, un día en que vagaba al sol en Tlacotálpam. El pintor pintaba—naturalmente—y la cigarra estridadora y errante que ha sido mi vida, abrevaba sensaciones de color y de luz en el arco de oro levantino que en nuestra geografía es Tlacotálpam, puerto de Oriente, por las palmeras y las landas y las azulosidades del mar y el cielo, solamente que aquí el oasis era toda la llanura, toda la vega, todo el inmenso litoral bifurcado por dos ríos, el Papaloapan y el San Juan, que parecían ceñir como leviatanes, como dos enormes serpientes de agua que huyeran á hundirse en el mar, aquel paraíso perdido, aquel deleitoso lecho de ensueño hecho para el pecado de Eva, hecho para las evocaciones arcaicas de las visiones de oceánidas, nereydas, sirenas y tritones....

Pero volvamos á Fuster. No evocaba, en Böcklin, la hermosa animalidad altamarina del divino Archipiélago. Estudiaba. Volvía de poblar su imaginación con las últimas evocaciones crepusculares de la Grecia extinguida, con los derrumbamientos de capiteles y frontones de las colonias arqueológicas supervivientes en la Italia mediterránea, donde blanquean las osamentas de mármol de los retoños de la Hélada, hoy convertidos en sepulcros festonados de rosas....! Fuster, el americano de sangre latina, ido de muy lejos, de un paisaje fabuloso de ensueño, pobló aquellas soledades con la hermosura de otras edades, bajo otros dioses, en los tiempos heroicos del pirriquio danzado con coturnos áulicos y declamación rapsódica, y del adónico entonado al modo jonio en la lira eptacorde, la clámide flotante al viento, la mirada oleosa de luz anegada en la visión de ensueño de las imágenes plastizadas, de las Horas hechas mujeres, de los céfiros hechos niños sopladores á dos carrillos, de las deidades protectoras de todo lo viviente, desde una fuente y un boscaje, hasta un ser humano.

El pintor soñó en las bellas razas desnudas al sol en el frontón, en el estadío, en el teatro abierto al cielo, en el hemiciclo de escaños apretados de adoradores de la belleza humana, de la juventud y de la fuerza, de la agilidad y el vigor, de la línea y de la esbeltez armoniosa, y esta evocación fué bien pronto una obsesión, que madurando y acopiando en el estudio y la educación del ojo ante los maestros neohelénicos, restauradores de la edad de oro de la estatuaria en mármoles y lienzos, arraigó, floreció, granó en la producción y tranformose así en un ideal de arte.

En Fuster hay que buscar una personalidad compuesta de pintor y de poeta. Si queréis analizarlo bajo uno sólo de estos dos aspectos, acaso lo hallaréis incompleto; pues no aportaréis á la apreciación estética de su obra de arte, una faz que en él es complementaria de la otra. Estudiad la suavidad de su procedimiento, la dulzura de sus entonaciones, la flexibilidad de sus actitudes, la distribución armoniosa de sus conjuntos de figuras pensativas ó vibrantes, en la acción ó en la meditación contemplativa, y, si juzgándola rigurosamente conforme á los cánones, halláis errores de planos, de distancias, de términos, infundíos en cambio en vuestro pensamiento la poesía del asunto, la nobleza de la composición, el resurgimiento lírico de una edad ya pasada y de un alma muerta, para siempre desaparecida de la tierra, y entonces reconoceréis la ardorosa sed de ensueño del evocador que ve á lo lejos la plasticidad de sus imaginaciones acordes con su espíritu, y que las traslada al lienzo, más cuidadoso de la poesía que las engendró en su intelecto, que de la forma detallada en cada una de las partes integrantes del conjunto de la composición. El sabe que si falta la poesía generatriz de la emo-



Retrato de Alberto Fuster.



Exposición Fuster.—Pintura Primitiva



EXPOSICIÓN FUSTER.- LOS TRES REBELDES.



EXPOSICIÓN FUSTER. DIAF NIDAD.

ción de arte que intenta despertar en el espectador, no logrará conmoverlo con la realidad fuerte de los cuerpos que se mueven inútilmente, puesto que no obedecen á una acción colectiva y acorde en el conjunto; y así, prefiere que el alma palpite en el movimiento envolvente de su asunto, que se traslade al alma del espectador que lleva la buena voluntad de dejarse encantar por un bello motivo de arte, y no el prejuicio rigorista de buscar el detalle descuidado, la falsa línea apenas indicada y que el ojo sabio reconstruye, recorta, precisa, analiza y subordina á su deseo particular, para salir de la sesión con un defecto que censurar, pero sin una emoción sentida que gozar.

Como un ejemplo bastante á confirmar esta apreciación, bastará citar los cuadros de Fuster: «Música del pasado» y «Diafanidad.» En el primero, una citareda lude la lira y la escuchan atentamente cuatro mujeres jóvenes, tres en pie y una sentada; del otro lado hay un grupo de efebos que también escuchan embelesados, y en pri mer término una joven humildemente sentada en tierra; detrás se aleja un valle surcado por un arroyuelo y el fondo es de montañas azulosas, lapislázuli, violeta, índigo, entonaciones desfallecientes plegadas en ondulaciones armoniosas, y los matices de los trajes suavemente hallados, y la gracia expectante y auditiva de los seres fascinados ante la poesía del canto, acarician dulcemente la imaginación llevándola por breve instante á vivir la vida del ensueño contemplativo, la vida del ritmo y de la cadencia, la edad fabulosa de las citaredas líricas y los auditorios arrobados ante simples acordes sonoros. En el segundo cuadro, cinco mujeres jóvenes se contemplan en una fuente en que se refleja un gajito de luna, al primer albor del día, y el tono del cielo verdiosamente saturado de átomos luminosos vagamente esfumados, y el paisaje lejano de palmeras apenas entrevisto, le dan una alta poesía soñadora y temblante; una de las jóvenes está coronada de rosas, como en el paraíso natal del pintor; dos de ellas están inclinadas hacia el agua y una arrodillada al borde del espejo líquido; y esta sencillez de composición encanta por la dulzura de la tonalidad matizada, por la sobriedad y la ternura con que está pintado el bello grupo que no despierta sino una idea de diafanidad, de trasparencia, de pureza y de gracia.

El talento del pintor, sin embargo, ha querido ir más lejos y después de probarse en la escuela de Alma Tadema ha querido medirse en Puvis de Chavannes, y ha intentado cuadros murales de decoración simbólica y entonación pálida, según el procedimiento del fuerte maestro lyonés, cuyos frescos asombran por la poderosa armonía en la composición, la elevación del pensamiento y la sobriedad del colorido. Y así la exposición del joven pintor presenta asuntos de empuje como la «Alegoría de la Paz» y «Los Luchadores» (tríptico), que vendrán á analizar otros á quienes la plasticidad simbólica brinde un abrevadero de pensamientos de fuerza y energía, y para los cuales el tríptico de «Los tres Rebeldes,» es un raro esfuerzo.

Yo saludo, entretanto, al pintor suave de bellos asuntos neogriegos, al evocador de la edad de oro del verso, de la citareda y de la sibila, al pintor cuya alma de vestal vela por el fuego sagrado de la poesía antigua y ha logrado que no se apague en su braserillo de oro, que no se extinga al menos una centellita al soplo vigilante de su musa creadora, pues que con esa fe ha embellecido su vida de solitario peregrino, y ha logrado encontrar, con esa constancia, siempre calor en los desfallecimientos de la lucha, porque su arte, como su ideal trasladado al lienzo, es un ensueño extraño que no hará brotar una flor donde la cultura no ha sembrado una simiente!

RUBÉN M. CAMPOS.

Concurso de Oficiales de Artillería Telemetristas

Se han verificado de nuevo hace unos días, en el Polígono de San Lázaro, pruebas prácticas del Concurso de Oficiales de Artillería, con el telémetro, organizadas por el Departamento de Artillería.

Dichos ejercicios fueron muy satisfactorios, consistiendo en que, colocadas las señales, que son banderas numeradas, según el Jurado por medio del teléfono lo indica, se calcula con el telémetro la distancia para que el disparo de la boca de fuego sea certero y exacto.

El Jurado calificador lo compusieron los Generales Ignacio Salamanca, Manuel Mondragón, Ignacio Salas, Carlos Becerril y Adolfo Iberri.

Reina gran entusiasmo entre los oficiales de los Regimientos de Artillería por adiestrarse en tan útil aparato y ser acreedores á los premios correspondientes.

Oficial calculando distancias con el telémetro.



No cabe duda el interés que tienen estos concursos, organizados por el General Manuel Mondragón, Jefe del Departamento de Artillería. Se ha procurado que los oficiales que tomen parte en estos concursos, no puedan hacer prueba sobre el terreno con anterioridad, guardándose la mayor reserva sobre cuáles eran los puntos de referencia que debían figurar como blancos, á fin de que al llegar su turno á cada uno de los concursantes, y ya en el momento preciso, se les indique valiéndose de los accidentes del terreno de caza, árboles, trincheras, etc., etc.; cuál distancia deben precisar, ordenando al apuntador de las piezas á cuántos metros y con qué ángulo de referencia deben graduar el alza. Después de los disparos se reconocen los blancos, y por el resultado de aquéllos se sabrá quiénes de los oficiales están más expertos en el uso del aparato.

El telémetro es un aparato que sirve ordinariamente para calcular la distancia entre un observador y un punto lejano. Los telémetros ópticos, los hay que exigen dos observadores y también uno sólo.

El telémetro de Fiske permite determinar la distancia que separa un navío de un punto de la costa ó de otro cercano. Y el telémetro del Capitán Aubry, para el uso de la guerra, proporciona grandes servicios que el ejército mexicano ha de utilizar con la pericia que le caracteriza.



Jurado compuesto de los señores Generales Salamanca, Gil, Becerril y Mondragón.

Un conjunto de telémetros.



Ajustando el aparato á la distancia.

Instalando el aparato.





ESTUDIO por R. Lindner.

Suplemento de ARTE Y LETRAS

Fallecimiento del Señor Diputado Don Juan Fenochio.

Una pneumonía aguda ha causado la muerte al señor Diputado Don Juan Fenochio, miembro prominente de la colonia Oaxaqueña, y persona que gozaba de generales simpatías.

El señor Don Juan Fenochio, nació en la Hacienda de Santa Ana, Distrito de Ixtlán, Estado de Oaxaca, el año de 1836, y desde muy joven ingresó como alumno al Instituto de la Capital de dicho Estado, donde hizo sus estudios con gran aprovechamiento, revelando clara inteligencia y demostrando siempre afán y constancia, que le valieron obtener supremas calificaciones en los años de su colegiatura.

Más tarde, fué profesor del mencionado Instituto, puesto que ocupó con acierto, captándose la simpatía de sus compañeros y alumnos, pues por su carácter afable y bondadoso, era muy querido y respetado.

Fué Diputado al Congreso Local de la Legislatura de Oaxaca, desempeñando en otra ocasión el puesto de Jefe de la Gendarmería Fiscal.

En diversos períodos fué electo Diputado al Congreso Federal, puesto que ocupaba hasta el día de su muerte.

Amigo personal del señor Presidente de la República, su muerte le causó profunda impresión, y lo mismo á personalidades distinguidas que lo contaban en el número de sus amigos.

La cámara mortuoria se improvisó en el salón del Hotel de Ambos Mundos, donde se hospedaba, llenándose el féretro de coronas, y siendo visitado por altas personalidades de la sociedad mexicana.

Los funerales fueron presididos por el señor General Díaz, siendo conducido el féretro desde la cámara mortuoria en hombros de varios amigos íntimos del finado.



El Sepelio.

El Sr. Presidente de la Republica y demas asistentes entrando en el Panteon.

Fots. para ARTE Y LETRAS por H. J. Gutiérrez.

En el primer carro especial, tomaron asiento el señor Presidente de la República, á quien acompañaban los señores Licenciado Don Roberto Núñez, Subsecretario de Hacienda, Don Adolfo y Don Enrique Fenochio, Don Pablo Escandón y Don Porfirio Díaz, hijo.

En los demás carros vimos á las siguientes personas que acompañaron al cadáver del extinto caballero hasta el Panteón de Dolores, donde fué inhumado.

Asistió también al entierro una comisión de la Cámara de Diputados nombrada al efecto, en cuanto se supo la muerte de este distinguido miembro del cuerpo legislativo, compuesta dicha comisión de los Señores Diputados siguientes: Licenciado Eutimio Cervantes, Dr. Constancio Peña Idiáquez, Benito Juárez, Lic. Manuel Uruchurtu y Enrique Montero, Lic. José Romero, Manuel de Icaza, Alejandro Aislie, Manuel H. San Juan, Guillermo Fitz Maurice, Pedro Alegría, Eugenio de la Barrera, Lic. Modesto R. Martínez, José Castellanos Haff, Lic. Aurelio Parra, Lic. Carlos Pereira, Emilio Ruiz y Silva, Carlos Garza y Cortina, Lic. Julián Morineau, Francisco Magro, Senador Pedro Arguinzónis, Manuel Landa, Julio S. Novoa, Trinidad Alamillo y otros muchos.

La Colonia Oaxaqueña en México, ha tenido hondo pesar por el fallecimento del señor Fenochio, á quien guardaban toda clase de afectos por su talento y honradez reconocida.

La enfermedad duró poco tiempo, y todavía hoy Domingo, hace ocho días, los médicos abrigaban esperanzas de salvación, dado un ligero alivio que en aquella fecha se había iniciado.

Pero todo fué ilusorio; pues el período álgido sobrevino pronto, empezando la agonía del enfermo.

¡Descanse en paz!

EL INCENDIO DE "DOS BOCAS"

Para "ARTE Y LETRAS."

Hace muchos siglos, algún aventurero Ulises, costeando las riberas á donde desemboca el Pánuco, el Tecolutla y el Vinasco, hubiera enderezado la proa hacia una playa desconocida, donde un penacho de humo nublaba el horizonte, cual si un grupo de atlantes hubiese encendido allí una hoguera para alumbrar el dorso de los mares.

No tan épicos como el hijo de Laertes, poco ha, un grupo de viajeros ponía también la proa hacia la extraña costa, guiados cual por una columna de fuego por aquella nube, cuyas volutas semejaban un enorme caracol, empuñado acaso por un Atlas colérico que lo hiciese resonar en los términos del Océano.

Eran siete excursionistas, salidos de Tampico para presenciar el incendio de «Dos Bocas» y los medios utilizados para combatirlo. Partieron del magnífico puerto, á cuyos muelles atracan buques de todas las naciones, y dirigieron la proa á San Diego de la Mar, —pueblo real, nombre de poema,—ansiosos de llegar al sitio del fenómeno, para juzgar por sí mismos del esplendor que fué asombro de la población tamaulipeca, al contemplar por las noches un horizonte enrojecido é inflamado.....

Por el ancho Pánuco entró la nave al canal ahora en construcción entre Túxpam y Tampico, obra vasta que abrirá amplia puerta á la navegación y al comercio de esos rumbos.

Penétrase después en la albufera de Tamiahua. El horizonte cierra sus grises lontananzas, el tiempo del mar resuena en las alas del aire, sirtes invisibles parecen acechar en los senos de esta peligrosa laguna, sobre cuyas olas, agitadas por las mismas aguas del Golfo, todo el día se balanceó la nave, como una pluma á merced de los vientos entonces desatados.

La humareda crecía lentamente á la vista, orlada á momentos de llamas, como un monstruo de oscura cabellera coronada por ancho y resplandeciente airón de fuego. A medida que se avanza sobre el acero de las ondas, más amenazador y más imponente el nublado se destaca. Tal sería si el cíclope airado que lo sacudiera, quisiese detener, aterrándolos, á los atrevidos argonautas que fueran á su asalto.... Tal el volcán del Tenerife ruge siniestra sombra tendiendo sobre el dorso del Océano, y el fiero Polifemo, el Etna del Mediterráneo, enciende en las noches su pupila ardiente, anunciando á los navegantes sepultarlos bajo las lavas, que, como sulfúrea cabellera, vomita el monstruo de su negro cráter.



RETRATO POR COQUES. -MUSEO DE ANVERS.

La tarde ha caído, y sobre su fondo oscuro empiezan á proyectarse altas y violentas las lenguas y los remolinos de fuego en la ya cercana costa, permitiendo imaginar lo que fuera aquel penacho de más de 1,000 pies de altura, rizado por el viento, cuando fué visto en alta mar por un capitán de navío que detuvo su buque hasta el amanecer, sospechando otra erupción como la de la Martinica.

El relieve de la costa destácase cada vez más inmediato, aquí y allá penetrada por esteros y llena de irregularidades, ciénagas que dibujan escotaduras más ó menos profundas en el litoral, é interrumpida por uno que otro lomerío, detrás de los cuales se adivinan los feraces bosques interiores....

Nuestra barca hiende raudamente las ya plúmbeas aguas, ansiosa de atracar á aquella playa fantástica.... Oculta á veces por una empinada colina, desaparece á nuestra vista la gigantesca hoguera. Altas lenguas de fuego ascienden á los cielos, sobrepasando la arista recortada del monte, y por encima de la siniestra pira, la inmensa nube arremolinada sigue balanceándose amenazante, como la bandera del rey de las tormentas, reinante sobre el horror de este escenario...

Nos acercamos á la sima. La noche ha alcanzado los altos cielos y envuelto en sombras las anchas espaldas del mar. Pero nos alumbra la nube, que ahora es de fuego, y parece surgir del inflamado centro de la tierra. Vivísimos resplandores instante á instante crúzanla.... Azótanla vibrantes latigazos de llamas, á cuyas formidables descargas ilumínanse anchos segmentos del horizonte, con un tinte rojizo y pavoroso, reflejado al parecer del fondo del averno..... Tal parece que una lucha titánica se desarrolla en aquel caos, sostenida por monstruos informes, salidos del seno del Horror y de la noche!

Tocamos tierra. Sin esperar, sin detenernos un instante corremos al lugar de la catástrofe, ansiosos de vernos al fin enfrente de la sublimidad. Pasamos por entre los encinos, atravesamos el bosque, nos precipitamos en medio de las sombras, cruzamos la carbonizada selva que cerca el cráter. Como Ulises, como Milton, como el Dante, queremos ver al arcano, aunque nos cueste la existencia. ¡Helo aquí, por fin! ¡Helo aquí.... y nuestra imaginación alicaída, paralizado nuestro espíritu, suspensa nuestra habla!.... ¿Dónde espectáculo comparable? ¿Dónde horror igualmente sublime....?

"Así cuando en Sicilia,
el Etna ronco
revienta incendios,
su bifronte cima
cubre el Vesubio
en humo denso y llamas;
turba el averno
sus calladas ondas:
y allá del Tibre
en la ribera etrusca
se estremece
la cúpula soberbia
que da sepulcro
al sucesor de Cristo."

Un cráter de cien metros, inflamado y rugiente como un lago de fuego. Lo envuelven las sombras, lo cerca el estrago. De su seno parecen querer escaparse las quimeras fabulosas, antiguas dominadoras del mundo, portando las antorchas de la desolación. Los vientos desencadenados, precipitándose del mar, soplan sobre aquella pira encendida por titanes, ávidos, no de apagarla, sino de arrancar cien puñados de chispas á su inflamada cabellera; y la vorágine se apodera de los retorcidos cuerpos de los ciclones, y los disloca frenéticamente, aventándolos después en un remolino que se deshace en mil y cien mil espirales de fuego, trasmutadas en un huracán de espiras humeantes, cuyas volutas se esfuman en una humareda indescriptible!....

Un borbollón hirviente surge del ignívomo foco; el torrente de petróleo, convertido instantáneamente en llamas, se arremolina y brama, ruge y revienta explosiones, giran en torno ardientes torbellinos, arde hasta las nubes, y corre desbordado por el cráter cual una marejada embravecida. La enorme masa de líquido hirviente sale, como una cascada de la sima, y se precipita á la laguna inmediata, sobre cuyas conturbadas aguas continúa el incendio, llenando de horror al mismo espanto, y de admiración al ánimo exaltado....! Espectáculo digno de Milton! ¡Sublime estética la de este panorama!

En vano querer taladrar la muralla de llamas. El brillo os deslumbra, el calor irresistible detiene vuestros pasos.

La naturaleza parece suspensa en torno de esta sima; la vida se ha detenido alrededor del cráter. Ni ave, ni bruto, ni ser al-

guno trspasan el siniestro anfiteatro que rodea las llamas. Los bramidos del fuego resuenan á lo lejos con el ruido de un bosque azotado por el viento; su resplandor parece llegar á los confines del mar. Así debió arder la Ciudad Eterna incendiada por Nerón para disfrutar de un espectáculo digno de los Dioses. Así la vieja Troya, sobre los campos mitológicos, abrasados por la venganza de los héroes pelasgos. Así la morada del arcángel rebelde, pintada por Milton con pluma de relámpago....!

El corazón se acelera en nuestro pecho, la imaginación se abrasa en el fuego del incendio: el alma se precipita electrizada y gira entre las llamas, como un diamante en un crisol....

....Hasta que, no pudiendo resistir más tiempo el espectáculo de lo sublime, huímos lejos del caos, anhelosos de volver á la serenidad de la existencia, buscando una estrella que riele apacible en el cristal de la laguna....

* * *

Es de día. Con el corazón sereno tornamos á contemplar este incendio, resueltos á medirlo, y el estupor invade la razón, á medida que la razón se apodera del fenómeno. He aquí las llamas, altas como una torre, brotando de una cavidad no menor de cien metros en diámetro y de profundidad desconocida. El viento viene del mar á la costa, y al llegar al volcán, se enreda ntre las llamas como una tromba. El «humo roba el día y le oscurece;» un sol mortecino se asoma á través de la amenazadora nube, cuya mole es tan compacta, que parece de piedra; tan espesa que la creriais inmóvil

Todo en derredor del cráter ofrece el lúgubre aspecto de la desolación. Negro el piso, está cubierto de consumido asfalto, donde no anida un germen de vida; los árboles á lo lejos tienden espectrales brazos; ni una hoja, ni una mancha de verdor alegra este paisaje. La siniestra selva evoca los tercetos de Allighieri.

El aire barre las llamas hacia uno y otro lado, permitiéndonos vislumbrar por momentos el interior del cráter. El líquido rebosa incesantemente del pozo: viene y va dentro de las paredes que lo encierran; choca y se estrella en los bordes, agitado por el mugidor oleaje; levanta olas que engrifan sus crestas de lumbre y se derrama en cascada hacia la ciénaga cercana, cuyas aguas, atestadas de aceite y chapopote, alzan constante y pavorosamente su nivel. En las tardes, cuentan los viajeros, á la hora del crepúsculo, las ondas del mar Pacífico van á estrellarse contra los cantiles de la costa coronadas de flamas.... ¿Qué deidad, qué poder sobrehumano hizo hervir estas olas coronadas de penachos brillantes, y el petróleo agitarse, ondeando en resacas flamígeras, que saltan á la laguna semejantes á una encendida marejada....? ¡Un torrente encandecido! Tal es el nunca visto panorama.

Henos aquí detenidos á 20, 30, á 50 metros de la hornaza, según lo quieren los caprichos del viento. Mas ¿qué nuevo espectáculo descúbrese á lo lejos? ¿Qué otra conflagración nos es dado contemplar?.... Islas flotantes de fuego cruzan cual embarcaciones fantásticas la superficie de las aguas. ¿Estamos acaso en los reinos infernales, y así son las barcas de los réprobos conducidos sobre la Estigia por algún tétrico Caronte?.... ¿Pertenece esto á la realidad ó nos hallamos en un mundo extraordinario?

Pero no; he aquí real y tangible el fenómeno que nos asombra. Enormes masas de aceite, buscando su salida, escapan inflamadas del cráter y se derraman á la ciénaga empujadas por el viento. Entonces se contempla el espectáculo inenarrable que no intento describiros: Islas de fuego cruzan de uno á otro lado la cenagosa laguna; y sus aguas se ven atravesadas por áureos islotes, que avanzan semejantes á naves gigantescas empavesadas de llamas, hasta que aquel combustible se consume, se agota, depositando en las aguas espesas corrientes de quemado chapopote y restos de petróleo consumido. ¡No hay pluma que narre la extrañeza y el pavor de este espectáculo!

«Tal, cuando en las cabernas oprimido
del centro de la tierra, el fuego brama
con rumor espantoso
y en su reventación muda los montes,
ciudades arruina,
hierve el mar proceloso
y arde en sus ondas la violenta llama.»

Nos alejamos de aquel reino fantástico. A nuestras espaldas, medio ponto hecho ascuas, refleja un cielo de fuego, mientras al opuesto lado el orbe de la luna asoma vistiendo las ondas de una gasa de impalpable plato. Allá muy lejos queda aquel averno, volcán á flor de tierra, cuya bramadora hornaza contemplamos aún estremecidos. Y al perderse al fin la costa en los términos del horizonte, volvemos la mirada y miramos todavía balancearse aquella bandera amenazante, airón un tiempo de oro volátil que el aire sacudía, magnífico penacho incandescente, glorioso torbellino rizado por el viento, obelisco deslumbrante de fuego, que adamasquinó las espaldas de la mar y el terciopelo obscuro de los cielos. Ese espectáculo sublime, y el más hermoso tal vez de los espectáculos, no puede describirse. ¡Quede para siempre copiado en los cristales del recuerdo!

Septiembre de 1908.

JUAN PALACIOS.

LA UTILIDAD DE LAS LLANTAS DE LOS AUTOMOVILES



Los vecinos. ¿Dónde habrá sacado el dinero para comprar automóvil?....



El Padre de familia.—He inventado traer aquí los comestibles mejor que en una canasta.

NOTAS DE SOCIEDAD

Próximo Matrimonio

En la residencia del Sr. Francisco Monteverde, tuvo lugar hace pocos días la presentación civil de la bella señorita Amalia Monteverde, sobrina del señor Vicepresidente de la República, Don Ramón Corral, que en breve ha de contraer matrimonio con el distinguido caballero Sr. Joaquín López Negrete, habiendo firmado el acta como testigos, los señores Licenciado Antonio Barrios, José María Luján, Julio y Paulino Monteverde, César Marbur y Jorge Almada.

El matrimonio religioso se efectuará el día 9 del entrante Noviembre en la Iglesia de Santa Brígida, con la mayor solemnidad, habiendo recibido ya la novia magníficos regalos de sus parientes y amigos.

Sr. Joaquin López Negrete

Srita. Amalia Monteverde.

Matrimonio Zubieta--Verdugo.

Con gran lujo y ante selecta concurrencia, tuvo efecto la boda de la simpática señorita Dolores Verdugo, con el caballeroso señor Pedro Zubieta, pertenecientes ambos á distinguidas familias de México. Vestía la novia un precioso traje modelo de París, que fué muy elogiado, y el acto revistió los caracteres de una verdadera solemnidad.

Matrimonio Mayer--Cagide.

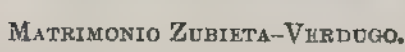
En el templo de Santa Brígida se efectúo el matrimonio de la simpática Srita. Concepción Cagide y del Sr. Luis Mayer, siendo padrinos de manos el Sr. Luis Cagide y la Sra. Loreto Tagle; y de velación, el Sr. Angel M. Mayer y la señorita María Luz Mayer.

La orquesta de Greco amenizó el acto con piezas musicales muy escogidas y la Iglesia lucía un precioso adorno.

La concurrencia fué brillante y numerosa.



Fot. H. J. Gutiérrez



Matrimonio Zubieta-Verdugo.



Sra. Concepcion Cagide de Mayer. Fot. Valleto y Cía.



Lina Cavalieri.

Ejemplo de voluntad y de arte es el que presenta la hermosa actriz Lina Cavalieri, llegando con su talento y con su belleza á grandes alturas.



"La Bella y la Fiera." Acto 1o. Tercer Cuadro.

Su triunfo ha sido rápido y deslumbrador. La actriz mimada hoy en los grandes círculos teatrales de todas las capitales del mundo; la que se disputan los Empresarios de todo el mundo, viviendo en Roma (es italiana) llamó la atención por su hermosura de un Empresario de un «Music-Hall,» y viendo que poseía una voz bonita y muy bien timbrada, la hizo salir á cantar canciones napolitanas, las cuales le valieron grandes ovaciones por el exquisito modo de interpretarlas.

Años después, en la Opera, adquiere pronto celebridad, y es «Manon,» «Margarita,» «Julieta,» «Fedora,» «Tahis,» y como su hermosura es deslumbrante y su elegancia de primera, ocupa hoy un lugar elevadísimo en las esferas del arte.

Lina Cavalieri.

En Traje de Calle. En "Fedora" En "Adriana de Lecouvreur."

La Bella y la Fiera.

Preciso es este cuento de M. Fernand Nozeire, representado en Maisont-Laffite en casa del Conde R. de Clermont-Tonnerro.

Noziere es un periodista lleno de «sprit,» que en el periódico «Le Temps» escribe unas famosas crónicas de actualidad con el título de «Batons Rompus.»

Examinando algunas de éstas, se encuentra en ellas como el origen del cuento en dos actos «La Bella y la Fiera» lleno de cierto romanticismo seductor halagüeño que domina y hasta acaricia, digámoslo así, el espíritu.

Opalo pasa la noche con el joven Yéroum, que muy lírico y muy enamorado, suspira hora tras hora pensando sólo en su romántica pasión. Pero ella prefiere menos el espíritu, anhela otra cosa.

Su hermana Rubí ha dado por su parte hospitalidad al financiero Rock, y éste, que á su manera es artista, pasa la velada en rodear de piedras á su amada, y extasiarse en los ojos preciosos de Rubí. Más ella, por su parte y como su hermana, desea otra cosa.



"La Bella y la Fiera."— La Luz por Mlle. Sanchini.

Los dos hombres se marchan, y el diálogo de las dos hermanas expresa la desilusión de ambas. Su tercera hermana Turquesa, que ignora aún ciertas cosas del mundo, se esfuerza por saber lo que sucedió á Rubí y á Opalo, y la escena tiene cierto carácter agridulce que la hace muy sugestiva.

En esto llega el padre de las tres, que es un rico mercader que viene de países lejanos, trayendo á Violeta, una joven esclava á la cual quiere que se admita en la casa, pretensión que ellas en modo alguno lo creen conveniente; pero Mansour, personaje alegre y generoso, ofrece regalos á las jóvenes para que perdonen á su padre.

Estos consisten en un frasco de esencia rara á la sensual Opalo; un collar de piedras valiosas á la coqueta Rubí, y á Turquesa, curiosa del porvenir, una simple rosa, pero rarísima, hasta el punto de que nunca se le acaba el perfume, y cogida en el jardín encantado de la Fiera, y la cual despierta en la joven un deseo vivísimo de amar á la fiera que tales flores posee.

La fiera, cubierta de pieles, se presenta dominando á toda la familia Mansour con su perfume que los transporta á regiones soñadas. Pero ¿puede la fiera amar?.. No pide cariño, humilde sólo desea que se le tenga ligera estimación. Ni Rubí ni Opalo sienten nada por ella, sólo Turquesa se siente enamorada sin reticencia alguna, y sueña que en sus brazos ha de ser feliz.

Pero aquí viene lo fantástico, lo que convierte todo en un «Cuento Azul,» pues la transformación se opera, y la fiera se convierte en un hermoso Príncipe arrogante, habiendo operado este milagro la Fe, que al fin y al cabo, es toda la esencia de la vida.



MODAS

La siguiente es una preciosa «toilette» que llevaba en una boda la madre de la novia.

De muselina de seda color heliotropo claro; adornado con encaje teñido en el color de la muselina y con entredoses de tono más obscuro. La falda caía independiente sobre el interior de tafetán, cubierta con muselina de seda, y se componía de piezas de encaje formando el medio del delantero y de la parte de atrás, unidas por abajo con un volante también de encaje. La túnica de muselina se dividía en dos partes, adornándose con entredoses de tono más obscuro, terminados por borlas. El cuerpo, de encaje drapeado, se adorna con entredoses, dejando al descubierto el camisolín de tul blanco «plissée.» Cinturón drapeado de cinta.

En la misma boda una «Demoiselle d'Honneur» lucía el traje que sigue: De crespón de la China hortensia; la falda se disponía formando grupos de dos tablas, que alternaban con pliegues huecos, estos últimos se adornaban con pliegues postizos y motivos de encaje de Valenciennes blancos. El cuerpo se cubría todo él con Valenciennes descansando en la parte de arriba sobre dos pliegues de crespón de la China. Mangas largas de Valenciennes y canesú de tul «plissée» rodeado de encaje. Cinturón de raso Liberty en forma de banda.

Y ya que hablo de bodas, señalaré este precioso peinado para el acto matrimonial. Requiere una gran mata de pelo; su falta puede suplirse con un postizo rizado para delante y una trenza alrededor del moño. Se riza el pelo, se divide de oreja á oreja y y se levanta la parte de delante para formar un gran bucle. Con el pelo de la nuca y de los costados se forma el moño del centro; después se coloca una ligera guirnalda de flor de azahar sobre el bucle de delante y á los lados unos ramitos de rosas blancas y lisos. El velo cubre la cara y cae por delante.

De otros modelos de trajes citaré algunos de los que he visto más elegantes á mi juicio. Traje de sastre: de paño mezclado de color violado, falda adornada con dos anchos «straps» pespunteados, separados por uno de dos centímetros. Chaqueta ribeteada con tafetán. Cuello y puntas de las mangas de paño violado; botones del mismo paño.

También es muy bonito un traje sastre de paño de color de nutria, con falda lisa de cuatro paños, chaqueta adornada con pasamanería y cuello de terciopelo, chaleco de paño yesca con botones de terciopelo.

Para reuniones de confianza resulta precioso el siguiente traje que lo he visto á una bella señorita. Es de vuela azul viejo; cerca del talle forma ocho líneas de frunces; el bajo se adornaba con bulloncitos entre los cuales corren los entredoses de Valenciennes.

El cuerpo abrochado sobre los hombros, se destaca sobre un peto formado por entredoses de Valenciennes. Mangas semilargas, puños de entredoses y cinturón drapeado.

Muy elegante es este traje de paseo: de paño piel de guante gris acero. Falda-túnica con grandes botones de paño. Berta corpiño de tul malla cuadrada, bordado con «soutache,» pechero y mangas de tul Bruselas.

De blusas merecen consignarse estas: una de crespón de la China color verde agua, se adorna con entredoses de tul-malla color blanco marfil y cinta de terciopelo del mismo color del traje, pero en tono más obscuro. Canesú de muselina de seda «plissé»



ELEGANTE VESTIDO ESTILO SASTRE.

La falda se hace en forma campana con tablas en la parte delantera y la chaqueta en estilo Directorio, se adorna con cinta de seda.

TRAJE DE PASEO.

Se hace de paño á rayas. La falda adornada con jaretones y el saco en forma Imperio, se adorna con terciopelo.



Elegantes abrigos de Pieles.



ABROJO.

Cuando la vió pasar el pobre mozo
y oyó que le dijeron:—¡Es tu amada!
lanzó una carcajada,
pidió una copa y se bajó el embozo.
—¡Que improvise el poeta!—
Y habló luego
del amor, del placer, de su destino....
Y al aplaudirle la embriagada tropa
se le rodó una lágrima de fuego
que fué á caer al vaso cristalino;
después alzó la copa
y se bebió la lágrima y el vino.

Ruben DARIO.

ribeteada con cinta de terciopelo; la blusa se frunce ligeramente en el talle y se adorna con rosas hechas de aplicaciones de terciopelo. Mangas compuestas de bieses superpuestos de crespón de la China y puños de tul malla.

Otra blusa también de muy buen tono: de tafetán blanco con canesú de guipur sobre viso de muselina de seda blanca; unos bieses de tafetán blanco, sobre los que se destacan botoncitos de seda blanca, adornan el bordo del cuello y de los puños y rodean el canesú.

Para pasar alguna temporada en el campo, en casa, de cierto rango resulta del mejor gusto esta «toilette»: falda-corpiño de vuela color habana y cinturón de raso Liberty del mismo color. La blusa de tul, de tono más claro que la vuela, se monta sobre un canesú de tul blanco «plissée» cubierto en parte por un gran entredós de guipur, sujeto por cintas de terciopelo cruzadas que terminan por borlas. La unión de la blusa y del canesú queda oculta bajo una tira de tul, que se adorna con redondeles de «soutache» de color castaña. Las mangas, de tul, dejan paso á otras de tul «plissé.»

Traje de entretiempo para señorita, es el que sigue de muy buen gusto. Falda de tela á rayas azules dibujando cuadros y levita azul; la falda no tiene forro y se dispone de manera que las grandes fajas azules queden en la parte de encima de los pliegues. Chaleco de la misma tela que la falda con forro de seda color maíz, igual al de la levita.

Como las reuniones de Casino cada vez tienen en México mayor aceptación, resulta precioso este traje para asistir á ellas.

Falda-corpiño de paño raso color musgo y blusa de raso Liberty, guarnecida con grandes solapas bordadas, que forman marco á un peto de raso «plissée» realzado al borde con bies, canesú y mangas de tul; al filo de éstas un volante de tul «plissée,» completan la blusa unas hombreras compuestas de bieses de raso superpuestas. La falda es de dos paños; el delantero se refrena ligeramente en el talle.

Muy elegante es el siguiente traje para señora joven: de raso Liberty azul viejo, blusa y mangas de muselina de seda blanca, fruncida, canesú de muselina «plissée» rodeada de guipur; la falda, en forma de túnica, cae sobre el volante postizo adornada con tres pliegues; las mangas del cuerpo y la túnica se guarnecen con galón bordado.

Igualmente es de suma elegancia esta «toilette» de noche: de crespón meteoro de color de lila de Persia; falda con túnica de cola y cinturón de seda con flecos, cuerpo de gasa cruzada en forma de fichú sobre un pechero de encaje antiguo.

Y no creo que á mis elegantes lectoras disgustará este traje de noche. De vuela de seda color de rosa «edad media» bordado en camafeo; mangas de tul lila adornada con entredoses de encaje crudo; camisolín de tul blanco.

Adda NEBIA.

EL CONGRESO EUCARISTICO DE LONDRES



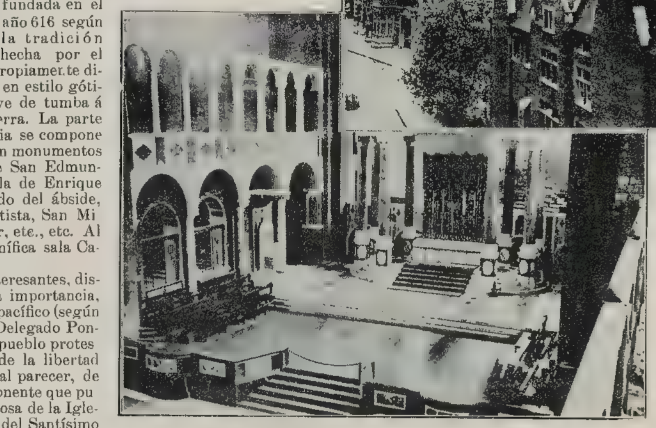
Cardenal Vanutelli.
Delegado Pontificio.

Se ha celebrado en Londres el Congreso Eucarístico en la Catedral de Westminster, con gran pompa y solemnidad y hasta se llegó á dar el caso de que saliera á las calles una procesión del mismo, pudiendo el Legado Pontificio elevar el Sacramento desde la Catedral y bendecir á la multitud arrodillada, hecho singular en la capital del anglicanismo y en la Abadía donde Enrique VIII se casó en Sábado Santo con Ana Boloña, al principiar lo que se llamó el «Cisma de Inglaterra.»

Asistieron además del Delegado del Papa, el Arzobispo de Toledo, señor Sancha, Fischer de Colonia, Gibbons de Baltimore, Mathieu de Roma, Ferrari de Milán, Lague y Mercier, llegando á más de cien el número de Prelados.

Celebróse misa solemne en la Catedral de Westminster, presidiendo el Legado asistido por todos los Cardenales y prelados, que con los devotos, formaron un conjunto sorprendente.

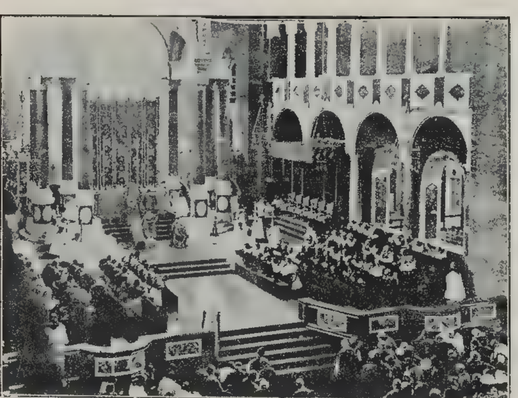
La Abadía de Westminster ó Monasterio del Oeste (al oeste de la City de Londres) fué fundada en el año 616 según la tradición hecha por el Rey Sajón Sobert. No queda propiamente dicho más que la Iglesia abadial, en estilo gótico primitivo, inglés, y que sirve de tumba á los grandes hombres de Inglaterra. La parte posterior y oriental de la Iglesia se compone de capillas que contienen también monumentos funerarios, como las capillas de San Edmundo, San Nicolás, la bella capilla de Enrique VII, construída en 1502 al fondo del ábside, la de San Pablo, San Juan Bautista, San Miguel, la de Eduardo el Confesor, etc., etc. Al fondo de la Iglesia está la magnífica sala Capitular construída en 1250.



La Catedral de Westminster.—Altar Mayor y Lugar Reservado a las Altas Dignidades de la Iglesia.

Las sesiones fueron muy interesantes, discutiéndose puntos de verdadera importancia, siendo el Congreso de carácter pacífico (según se desprendió del discurso del Delegado Pontificio) y no discutidor, ante un pueblo protestante en su mayoría, pero donde la libertad de cultos es un hecho, tratóse, al parecer, de una manifestación católica imponente que puso en evidencia la unidad poderosa de la Iglesia Romana, bajo la advocación del Santísimo Sacramento del Altar.

Y es grande la diferencia de los tiempos desde que el clero católico, perseguido y desterrado de Inglaterra, administraba en secreto los Sacramentos y eran conducidos sus ministros á la horca é izados desde la carreta con el lazo corredizo para que no perdiesen tiempo los verdugos en inútiles detalles; tiempos en que las profanaciones del Santo Sacramento producían aquellas protestas que se exteriorizaban en Esclavonías y Hermandades para satisfacción y desagravio, y en que se inscribieron los grandes de la raza y del ingenio. El Congreso Eucarístico es otro desagravio de aquello, sin ofensa de Inglaterra y sin rencor, ni más represalia que pronunciar devotamente las palabras sacramentales sobre el pan y el vino, afirmando la fe de la Iglesia católica, apostólica, romana, en Aquel misterio de la Fe que inspiró los autos de Calderón, Lope y otros grandes poetas, y en que hoy inclínase ante el gran arcano de la transubstanciación, que divide á los cristianos en iglesias y sectas inarmónicas.



Misa Mayor Celebrada por Seis Prelados en la Catedral de Westminster Antes de la Sesion Inaugural.

Y como precisamente la Eucaristía fué uno de los motivos del encono con los ingleses, la tolerancia con que reciban el Congreso demostrará que la libertad de cultos es real en aquella nación, ya que, fiados en ellos los católicos, celebran en Londres la Asamblea Eucarística con pompa insuperable.

En las regiones católicas el Congreso Eucarístico de Londres ha causado un gran efecto, y se dice que ha sido como la revancha tomada por el Pontífice de los sucesos de las Congregaciones en Francia. De una manera ó de otra, el caso es que la procesión verificada en las calles de la capital de Inglaterra produjo disturbios difíciles de dominar al principio, pero que luego pudieron reprimirse, reinando de nuevo la tranquilidad en la ciudad.

De lo tratado en las sesiones íntimas del Congreso no se sabe á ciencia cierta, reinando el secreto que caracteriza á todas las reuniones de los católicos. Las consecuencias de ello no se harán esperar, y entonces podrá juzgarse de la importancia de esta Asamblea, que ha sido, á no dudarlo, el suceso de más trascendencia en lo que va del siglo en los anales cristianos.



DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."

CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge, que apostató el protestantismo para hacerse católico; explica Jorge los motivos de su apostasía. Asisten después los dos hermanos á un sermón en el templo de Santiago. Terminado el sermón, Mergy se encuentra en el templo con la condesa Diana de Turgis. Al siguiente día, va á hacer una visita al Almirante Coligny, á quien entrega la carta de recomendación de su padre. Interesantísima escena entre los cortesanos y Coligny, á propósito de una carta que se supone envenenada. Presentación de la condesa Diana de Turgis; deja caer uno de sus guantes, y se sigue una escena entre Mergy y el amante de Diana, y otra con este última.

Sin escucharle, Diana se desabrochó rápidamente el cuello de su estrecho traje y sacó de su seno una cajita de oro muy aplastada, atada con una cinta negra.

Tomad, dijo, me habéis prometido llevarla. Algún día me la devolveréis.

—Si puedo, sí, seguramente.

—Pero escuchadme ¿tendréis cuidado con ella? Nada de sacrilegios, verdad?

—Señora, viene de vos.

Diana le dió la reliquia que Mergy tomó y se puso en derredor del cuello.

—Un católico habría dado las gracias á la mano que le diera ese talismán.

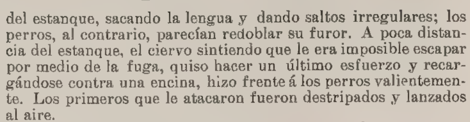
Mergy se apoderó de su mano y quiso llevarla á los labios.

No, no; ya es demasiado tarde.

Pensadlo bien, quizá no vuelva yo á tener semejante fortuna.

—Quitad mi guante, dijo Diana tendiéndole la mano.





Mergy quitó el guante é imprimió un beso de fuego sobre aquella hermosa y blanca mano.

—Señor de Mergy, dijo la condesa, con voz muy conmovida ¿seréis obstinado hasta el fin y no habrá manera de convertiros?

—No lo sé, contestó Mergy riendo; orad por mí, fuerte y largo tiempo. De lo que podéis estar segura, es de que ninguna otra me convertirá

—Decidme francamente..si una mujer que hubiera sabido..

Diana se detuvo.

¿Qué hubiera sabido?

—Sí, es que.... el amor, por ejemplo.... pero sed franco, habladme seriamente.

—Seriamente?

Y Mergy quería volverle á tomar la mano.

Sí; ¿acaso el amor que tuvierais por una mujer de otra religión que no fuera la vuestra?....ese amor ¿no os habría hecho cambiar?.... Dios se sirve de todos los medios.

—Y ¿queréis que os conteste franca y seriamente?

Lo exijo.

Mergy inclinó la cabeza y vacilaba en contestar. De hecho, buscaba una respuesta evasiva. Diana de Turgis coqueteaba con él y Mergy no se cuidaba; además tenía muy pocos días en la corte, y su conciencia de provinciano seguía terriblemente quisquillosa.

Ya escucho el halalí, exclamó de repente la condesa, sin esperar respuesta á su difícil pregunta.

Dió un varazo á su caballo y partió al galope; Mergy la siguió en el acto; pero sin poder obtener de ella ni una palabra, ni una mirada.

Pronto se reunieron á la comitiva real.

El ciervo se lanzó primeramente al centro de un pantano de donde con grandes dificultades lo hicieron salir. Varios jinetes habían echado pie á tierra, y armados con largos palos, obligaron al pobre animal á emprender de nuevo su carrera. Pero la frescura del agua, acabó por agotar sus fuerzas. Salió jadeante del estanque, sacando la lengua y dando saltos irregulares; los perros, al contrario, parecían redoblar su furor. A poca distancia del estanque, el ciervo sintiendo que le era imposible escapar por medio de la fuga, quiso hacer un último esfuerzo y recargándose contra una encina, hizo frente á los perros valientemente. Los primeros que le atacaron fueron destripados y lanzados al aire.

Un caballero y su caballo, fueron también rudamente estropeados por el ciervo. Entonces; hombres, caballos y perros formaron un gran círculo en derredor del ciervo, pero sin atreverse á estar al alcance de sus amenazadores pitones.

El rey echó ágilmente pie á tierra, y llevando en la diestra el cuchillo de caza, volvióse hacia la encina y de una cuchillada desjarretó al venado. Este lanzó una especie de silbido lamentable y cayó muerto. En el momento, veinte perros se lanzaron sobre él; cogido en el hocico, en la lengua y en el cuello, permaneció inmóvil. De sus ojos escurrían gruesas lágrimas.

—Que se aproximen las damas, dijo el rey.

Las damas se aproximaron; casi todas habían bajado de sus caballos

—Toma, *parpaillot*, dijo el rey hundiendo su cuchillo en las costillas del ciervo.

Y revolvió la hoja en la herida para agrandar ésta. La sangre brotó con fuerza y cubrió el rostro, las manos y los trajes del rey.

Parpaillot era una palabra despectiva, con la que los católicos designaban á los calvinistas, Esa palabra, y la manera como la empleó el rey, desagradaron á muchos cortesanos, mientras que otros aplaudieron con frenesí.

—El rey parece un carnicero, dijo en voz bastante alta y con expresión de disgusto el yerno del Almirante, el joven Treligny. Algunas almas caritativas, de las que nunca faltan en la corte, no dejaron de hacer llegar esa reflexión á oídos del rey que no la olvidó nunca.

Después de haber gozado del agradabilísimo espectáculo de ver á los perros devorando las entrañas del ciervo, la corte volvió á tomar el camino de París. En el trayecto, Mergy contó á su hermano el insulto que había recibido de Couminges y lo que de ello resultó. Siendo inútiles los consejos ni las reprimendas, el capitán prometió á su hermano acompañarle al día siguiente.

IX.

El refinado y el Pré-aux-Clercs.

A pesar de las fatigas de la cacería, Mergy pasó una buena parte de la noche sin dormir. Una fiebre ardiente lo agitaba en su lecho y daba desesperante actividad á su imaginación. Mil pensamientos accesorios ó extraños al asunto que esperaba venían á turbarle el cerebro, y más de una vez se imaginó que el movimiento febril que sentía, sólo era el preludio de una enfermedad grave que iba á declarársele en pocas horas y á clavarlo en la cama. Entonces ¿qué sería de su honor? qué diría el mundo? ¿qué dirían, sobre todo, Couminges y Diana de Turgis? Habría querido apresurar el instante fijado para el combate.

Felizmente, á la salida del sol, sintió que su sangre se calmaba; y pensó con menos emoción en el encuentro que iba á efectuarse. Se vistió sin apresurarse y hasta puso cierto refinamiento en su vestir. Se imaginó á la bella condesa, yendo al campo de batalla y encontrándolo ligeramente herido, le curaba con sus propias manos y no hacía un misterio de su amor.

El reloj del Louvre que sonaba las ocho, lo arrancó de sus ideas y casi en el mismo instante, su hermano entró á la alcoba.

(Continuará)



PRESAGIO

Para «Arte y Letras.»

En el viejo salón, junto al pupitre
Rojizo y amarillo cual topacio—
Oímos tristes el graznar de un buitre
Que cual negra visión, cruzó el espacio.

***

El fué nuncio, tal vez, de nuestras penas;
Nuestras almas, al verlo se sintieron
Como el preso á quien atan las cadenas
De nuevo, cuando libertad le dieron!

***

Y el presagio cumplióse, vida mía,
La adusta Parca á separarme vino....
Siempre la noche persiguiendo al día
Y el goce arrebatándolo el Destino!

***

....
....
Hoy en las sombras del dolor me pierdo,
La dicha del ayer nada me alegra.
Y si evoco, mi amada, tu recuerdo,
Oigo en mi alma graznar al ave negra!

1908.

AGUSTIN BOLAÑOS CACHO.



A cual más Hermosa. Hernan Couto.



Una Aldeana.—Clausen George C. R. A.—(Gallery London)

TOUJOURS....!

para Arte y Letras.

Aunque vivas muy lejos, mi ignota presentida,
en un país de Ensueño donde tu alma cabe
como cabe en un nido la dulzura de un ave
que no ha sentido nunca los duelos de la vida;

aun cuando permanezcas á mi ánimo escondida
como en un viejo cuento una princesa grave;
te miro en mi tristeza, y tu alma ya bien sabe,
que no podré olvidarte, dulce desconocida....

Aun cuando en mí derramen su goce los placeres
con su largo cortejo de pasiones y cosas,
arrancando un momento mi amargura de olvido;

jamás, mi dulce ignota, vendrán otras mujeres
á despertar mi alma con voces misteriosas....
Soy más feliz con ese tu amor desconocido!

México, Octubre.

DANIEL ROSS.





NUESTROS CONCURSOS

Concurso No. 57.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que es título de una calle cerca del Correo?

PREMIOS:

1º Artístico prendedor.—2º Una docena de primorosas tarjetas postales.—3º Vistoso dije para caballero.—4º Bonito prendedor para señora.—5º Elegante fistol para caballero.—6º «Dora,» hermosa novela de Carlota Braemé.—7º «El Rey,» magnífica novela de Bjoernson.—8º «Viaje al país de la decadencia,» trascendental obra de San Argüelles.—9º «Marina ó la hija de las Olas,» interesante novela del mismo autor.—10. «¡Viva mi novia!» preciosa novela de I. de Alfaro. 11.—«El tablado de Arlequín,» soberbia novela por Pío Baroja.—12. «El hombre de la oreja roja,» bonita novela por About.—13. «El hilo de oro,» encantadora novela de C. Dickens.—14. «Yerros policíacos,» importante obra por Busnach.—15. «La hermana Alejandrina,» interesante novela por Thampol.

Concurso No. 58.

¿Quién es el autor de la novela francesa «El Camino de la Gloria»?

PREMIOS:

1º Tres preciosos cromos.—2º Elegante fistol para sombrero. —3º Primoroso portamonedas para señora.—4º Seis finos pañuelos.—5º Tres elegantes broches para blusa.—6º «Dora,» magnífica novela de C. Braemé.—7º «Azucena,» gran novela de la misma autora.—8º «Cuentos,» variada y amena colección de Anderson.—9º «España,» preciosa obra descriptiva por Edmundo de Amicis.—10. «El camino de Varennes,» soberbia novela de A. Dumas (p.)—11. «El Capitán Pánfilo,» primorosa novela del mismo autor.—12. «La tumba de hierro,» emocionante novela de E. Conscience.—13. «El Alma de Pedro,» primorosa novela de J. Ohnet.—14. «Cuentos y fábulas,» soberbia colección de León Tolstoi.—15. «En busca de felicidad,» atrayente novela de Enrique Sienkiewicz.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO No. 59.

CHARADA

Mi *primera* es consonante,
mi *segunda* lo es también,
mi *tercera* es una planta
y mi *todo* huele bien.

PREMIOS:

1º «Aventuras del Barón de la Castaña, ameno cuento ilustrado.—2º Encantador juguete.—3º «El pastor y la negrita,» precioso cuento ilustrado.—4º «Itha,» entretenido cuento ilustrado.—5º Ingenioso juguete.

CONCURSO No. 60.

TARJETA ENIGMATICA

FAUSTO GENIL.
122212 12213

Con las letras de la anterior tarjeta, empleadas tantas veces como indican las cifras debajo de ellas colocadas, formar el título de una novela española y el nombre y apellido del autor.

PREMIOS:

1º Encantador juguete.—2º «Los dos gemelos,» conmovedor cuento ilustrado.—3º «La reina de las hormigas,» primoroso cuento ilustrado.—4º «Nicolasón y Nicolasillo,» gracioso cuento ilustrado.—5º Valioso juguete.

CONCURSO No. 61.

SUSTRACCIONES

Palabra total de cinco sílabas, igual. —Adjetivo.
1ª, 2ª, 3ª, 4ª y 5ª sílaba, menos 1ª igual.—Idem.
2ª, 3ª, 4ª y 5ª ídem, menos 2ª igual. —En las mujeres.
3ª, 4ª y 5ª ídem, menos 3ª igual.—Hueso.
4ª y 5ª ídem, menos 4ª igual.—Letra.

PREMIOS:

1º Lindo juguete.—2º «El pedazo de plomo,» primoroso cuento ilustrado.—3º «Los cuarenta ladrones,» emocionante cuento ilustrado.—4º Precioso juguete.—5º «La caperucita roja,» divertido cuento ilustrado.

CONCURSO No. 62.

PROGRESION

1	Letra consonante.
1 2	Río.
1 2 3	Preposición.
1 2 3 4	En la piel.
1 2 3 4 5	Idem, íd.
1 2 3 4 5 6	Adjetivo aplicado á los cuerpos.
1 2 3 4 5 6 7	Idem, íd., íd.

PREMIOS:

1º Atractivo juguete.—2º «El alcázar de la dicha,» hermoso cuento ilustrado.—3º «El tulipán negro,» entretenido cuento ilustrado.—4º Gracioso juguete.—5º «Los príncipes encantados,» lindísimo cuento ilustrado.

Soluciones á los Concursos del día 4 de Octubre.

CONCURSO Nº 39.

¿En cuál de nuestros anuncios se citan cinco nombres de Modistas y Modistos célebres de París?

Solución: En el anuncio de las señoritas Aguilar.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Sr. Ignacio Mendoza y Nuño, Ciudad.—2ª Srita. Silveria Fragoso, San Luis Potosí, S. L. P.—3ª Sra. Luz Haller de Falcón, Puebla, Pue.—4ª Sr. Miguel Rodillo, Oaxaca, Oax.—5ª Sr. Juan I. Miranda, Chilpancingo, Gro.—6ª Srita. Adelina Buendía y Linares, Monterrey, N. L.—7ª Sra. María R. de González, Córdoba, Ver —8ª Sr. Octaviano González, Pénjamo, Gto. —9ª Sr. Alejandro Souza, Tenango del Valle, Méx. -10. Srita. Irene J. y R. Danté, Tampico, Tams.—11. Sr. Horacio Campero, C. Porfirio Díaz, Coah.—12. Srita. Carlota Moreno, Ciudad. 13. Niña Carmen Garay, Ciudad. 14. Sr. Luis G. Contreras, Ciudad. -15. Sr. Raúl Hernández, Puebla, Pue.

CONCURSO Nº 40.

¿En qué ciudad sitiada por los franceses en España, en 1808, se hizo célebre Miguel Salemero?

Solución: En el sitio de Zaragoza, defendiendo el punto de las Monjas de Santa Fe, hasta hacer huir á los franceses.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Sr. Luis del C. Barona, Atzcapotzalco, D. F.—2ª Sr. Ildefonso Canalizo, Hermosillo, Son.—3ª Sra. Leonor B. de Paliza, Mazatlán, Sin. -4ª Srita. Natalia Valero, C. Juárez, Chih. -5ª Sra. Juana Naranjo de Lara, Torreón, Coah.—6ª Sr. Eleodoro Campillo, Ciudad. —7ª Srita. Micaela Lorenzana, Ciudad. —8ª Sr. Pedro Nevers, Pachuca, Hgo.—9ª Srita. Emiliana Mirón, Veracruz, Ver. -10. Sr. Francisco Espinosa, Purépero, Mich. -11. Sr. Fernando Linares, Veracruz, Ver.—12. Sr. Carlos Navarro, Monterrey, N. L.—13. Srita. Rosalía Negrete, Ciudad.—14. Sr. Salvador Urías, Guadalajara, Jal. -15. Sr. Alejandro Riveroll, Puebla, Pue.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO Nº 41.

Fuga de consonantes. Solución:

Estando cortando piñas
en el pinar del amor
se me cayó un pino encima
y me partió el corazón.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niño Gustavo L. Zamarrón, Ciudad.—2ª Niña Isabel Mant cón, Ciudad.—3ª Niño Benito Zapata, San Luis Potosí, S. L. P.—4ª Niño Octavio Veraza, Puebla, Pue.—5ª Niño Roberto Prado, Tampico, Tams.

CONCURSO Nº 42.

Criptografía. Solución: El sol nos da calor. Tienes hambre. Esto es peor. Sé tú. Sir.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Ricardo Monteverde, Tampico, Tams.—2ª Niña Bernarda Molinar, Ciudad.—3ª Niño Tomás Pérez Esparza, Tacubaya, D. F.—4ª Niña Librada García, Zacatecas, Zac.—5ª Niña Julita Ramos y Orozco, Toluca, Méx.

CONCURSO Nº 43.

Charada. Solución: Cabeza.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niña Ernestina Hoffer, Veracruz, Ver.—2ª Niño Atilano Robles, Mérida, Yuc.—3ª Niña Esperanza Prado, Ver.—4ª Niña María Vázquez, Ciudad.—5ª Niño Luis Ruano, Hermosillo, Son.

CONCURSO Nº 44.

Logogrifo. Copa. Solución:

M A R C E L I N O
L I C O R E R A
R O M A N C E
M A R I N O
R E M A R
G O M A
O I R
C A N
M O R A
L I M A R

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niño Ricardo Lama, Zacatecas, Zac.—2ª Niña Teresa Carbajal, Pachuca, Hgo.—3ª Niña Luz Orvañanos, Ciudad.—4ª Niño Octavio B. Noris, Guadalajara, Jal.—5ª Niña Beatriz Silva, Hermosillo, Son.

ADVERTENCIAS.—Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados, se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.

IMPORTANTE.—El envío de la estampilla de diez centavos, es únicamente "para recibir el premio," de manera que se debe enviar al verse premiado el suscritor, no cuando mandan solamente la solución.



LAVADO DE LAS MEDIAS DE SEDA BLANCAS.

Se necesita menos cuidado con las medias de seda negra, que no requieren ni azufre ni azul.

Métanse las medias dentro de una agua ligera de jabón hirviendo por espacio de diez minutos á corta diferencia, lávens enfriando un poco el agua, y enjuáguense luego con agua fría; con esto aparecerán las medias de un blanco de leche ó algo azulado. Si se las quiere conservar este último tinte, échense en el agua del lavado algunas gotas de azul líquido, lávense una después de otra en esta agua, y expónganse luego á secar: secas ya, se calzan en una cortada en forma de media, lo que es fácil procurarse, y se alisan bien con una franela muy limpia, frotándolas fuertemente para darles el lustre: por fin, se azufran para que tomen á la vez un matiz agradable, y una especie de tesura que llaman el "cri."



MODO DE MARCAR LA ROPA.

Humedézcase el paraje donde se quieren trazar los caracteres con una disolución de una onza de potasa con dos de agua, déjese secar, y escríbase en seguida con una disolución de nitrato de plata, seis dracmas de verde de vejiga, media onza de goma arábiga con dos de agua destilada.

PARA LIMPIAR LOS MUEBLES DE POLILLA.

Cuando los muebles antiguos han sido invadidos por la polilla, bastará para librarlos de ella, darles una capa de barniz copal, cuidando de que este barniz penetre por los intersticios, para cuya operación se empleará una brocha. Es inútil que en vez de barniz copal se emplee la trementina ó el ácido fénico, pues estas sustancias no producen ningún efecto sobre los parásitos que suelen atacar y destrozar los muebles de lujo.





CORAZON EN OTOÑO

El viejo mendigo de todos los días, con su pierna anquilosada y su bordón retorcido como una raíz, se ha plantado ante el puesto de flores donde una admirable muchacha, una linda ramilletera—rosas y violetas—ofrece la dulzura de su sonrisa á los pasantes vespertinos.

Las violetas eran una obsesión en los días floridos del pobre viejo. Cincuenta años antes, cuando aún la química no se había entrometido en el reinado de las flores mistificándolo todo, sus manos de señor elegante solían cortar en los jardines familiares, ya desaparecidos, aquellas cabecitas llenas de fragancia bajo los rosales en primavera. Qué matices más suaves los de las violetas de entonces! Después vinieron las falsificaciones.... Y el mendigo, que había sido voluptuoso y banal, acaricia con ojos insaciables un pequeño ramillete de violetas alpinas, un tesoro de doce céntimos.

En el desfile de sucesos anteriores, aventuras y desventura están impregnadas de un discreto olor á violetas. El pasado íntegro está impregnado de violetas. Las «Ellas» se han marchado sucesivamente, bajo las flores, hacia la tierra. Sólo queda él como una hoja que el Otoño olvidó en algún ramo. Una hoja olvidada en mitad de la vida.

Qué bien se debe estar allí, siempre muy junto á los ramilletes. Y ese perfume entontecedor que no se sabe si procede de las flores ó de la muchacha....

Es preciso adquirir el ramo aun cuando en los bolsillos no quede un centavo para la cena; pues en todo el día sus manos se han alargado sin provecho, tenazmente, al paso de muchos señores, y sus labios han repetido en vano la misma súplica dolorosa de otras veces. ¿Por qué el sentimiento de la verdadera fraternidad acaba por borrarse del corazón de los hombres? ¿De qué florestas filosóficas viene ese soplo implacable que dobla cabezas como espigas de campo? La verdad es que, al implorar una limosna, sorprendemos á menudo en la mirada, en el gesto del transeunte un ímpetu secreto de arrojarse sobre nosotros y despojarnos de una prenda, no importa cual: el raído chambergo, la escudilla, el bordón.

Además.... qué favorables son las flores á las filosofías. Divagar, ensoñar, enredar el hilo al huso del recuerdo....

Un caballero alto, con dos sortijas de brillantes en el anular de la mano izquierda y un trébol de perlas sobre la corbata de arco-iris, se detiene también ante el puesto de la ramilletera. Escoge las rosas más grandes y encendidas y forma un cucurucho ridículo, un ramillete inverosímil, como para lucir en una canastilla de sobremesa. El caballero paga espléndidamente, pero antes de irse con su cucurucho bajo el brazo, se fija en la sonrisa de la muchacha y le dirige, galante y zalamero, algunas palabras impertinentes. La chica se recata, se esquiva en una fuga de esforzado mimo.

Y al alejarse claudicante, las violetas en la boutonièere,» arrastrando su pierna anquilosada y apoyado en el bordón retorcido como una raíz, entre los paseantes vespertinos, piensa el infeliz viejo en que todos, todos esos señores de guantes grises y bastón de caña, le alargan la mano suplicantes en demanda de una limosna.

EUGENIO DE CASTRO.





ARIAS TRISTES.

Entre el velo de la lluvia
que pone gris el paisaje,
pasan las vacas, volviendo
de la dulzura del valle.
Las tristes esquilas suenan
alejadas, y la tarde
va cayendo tristemente
sin estrellas ni cantares.
La campiña se ha quedado
fría y sola con sus árboles;
por las perdidas veredas
hoy no volverá ya nadie.
Voy á cerrar mi ventana
porque si pierdo en el valle
mi corazón, quizás quiera
morirse con el paisaje.
—¿Está muy lejos la aldea?
—¡Oh, muy lejos!
una flauta
llora en la paz del sendero
su queja dormida y lánguida.
Y entre la tarde de otoño
llena de sueño y nostalgia
sube un humo dulce y blanco
del techo de la cabaña.
Las cabras han vuelto y suenan
todas las esquilas, llama
alguien lastimeramente,
tiembla una estrella temprana.
Y la música de esquilas
y la estrella solitaria
y el humo que sube, todo
tiembla al compás de la flauta.
El vaho de la arboleda
vela la fronda lejana,
alejando dulcemente
la ribera abandonada.
La campiña se ha dormido,
y su paz amiga es tanta
que, mirándola, los ojos
se llenan de dulces lágrimas.
—¿Está muy lejos la aldea?
—¡Muy lejos!
sobre la plácida
tristeza de la campiña
sube la luna dorada.

J. R. JIMENEZ.





PRESIDIO

EL JURADO



INTERNACIONAL

QUE OTORGO LAS RECOMPENSAS
A LAS OTRAS CERVECERIAS . . .
EN LA EXPOSICION UNIVERSAL,
MADRID, 1907.



DIRECTOR:
LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
Avenida Balderas, 624.
Apartado Postal 149.

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904

SUBSCRIPCION:
En la Capital, al mes.................. $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
Números atrasados........................ „ 1 00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados.............................. „ 0.50

AÑO V. MÉXICO, NOVIEMBRE 1º DE 1908. NÚMERO 84.



VIRGINIA FABREGAS,
Notable actriz mexicana que trabaja actualmente con gran éxito en el Teatro de su nombre.

LA SEMANA

La tranquila superficie de la vida de México se vió turbada por un suceso que ha sido la comidilla en la alta sociedad, por tratarse de un desafío pendiente entre personas de conocidas familias, y como tal hecho no es vulgar entre nosotros, de ahí la sorpresa, de ahí lo raro del caso y por tanto, los comentarios, por cierto poco nuevos, que hemos oído y leído en círculos y periódicos.

Hablar contra el desafío es como hablar contra el suicidio; ambos temas son harto conocidos, y siempre se escuchan idénticas razones. ¿Razones digo?....no, no lo son, las tengo por tales.

La vida tiene sus convencionalismos impuestos por las costumbres y por los prejuicios; prescindir de ellos, es como pretender vivir libres del oxígeno. A veces lo más ilógico, lo que más repugna á la razón, lo que no tiene fundamento alguno en el terreno del raciocinio, es precisamente lo que triunfa y vence, y lo que nos arrolla de tal suerte, que á pesar de querer vernos libre de ello, se nos hace imposible.



Exposición Fuster. —Abandonados.

«El suicidio es una cobardía,» escuchamos á menudo y la Historia nos enseña multitud de guerreros y de hombres valientes que se suicidaron.

«Eso del campo del honor es un sofisma, un absurdo, una necedad,» y no obstante, el desafío es un mal preciso, y cuando llegan ciertos casos, los mismos que los escribieron acuden á ese terreno. ¿Por qué?.... ¿por creerlo lógico y resolutivo de algún conflicto?.... no, en modo alguno; sino por esos prejuicios de que antes hablaba, por «el qué dirán» que siempre nos preocupa, y por no haber tribunal, ni jurado, ni solución alguna de que se pueda echar mano, para que el fallo social no nos tilde de cobardes y de deshonrados, y dése á estas palabras el concepto que se quiera.

Si algún día el duelo es sustituído por otra cosa, que mejore tal costumbre antigua y arraigada por tanto en las sociedades, entonces el que no la prefiera será que tiene malos instintos. Mas en tanto esto no suceda y haya en la vida conflictos de grado íntimo, los cuales, llevados á otro terreno, al de la Justicia, por ejemplo, acusen cierta falta de valor, siquiera se tome esta palabra en una acepción convencional, el desafío tiene que subsistir, pese á leyes y preceptos gubernativos, y declamar contra él, podrá ser muy loable y muy susceptible de lucir galas de estilo é ínfulas de oratoria, pero que en nada amengua la fuerza de lo engendrado y establecido por siglos y siglos en todos los países cultos del mundo.

Es que con el desafío, á veces sale mal parado el mismo que á la postre tiene razón—se objeta.—Y es muy cierto, no he de negar tal cosa; mas esto no aminora el procedimiento, como no desvirtúa la existencia necesaria de los Tribunales, el ser condenado por éstos el inocente, y sin embargo, á nadie se le ocurre la abolición del poder judicial.

El desafío no resuelve nada, conformes; pero el desafío es lo único que existe para que no resulte asesino el individuo, y hay casos en que por desgracia una nube de sangre enturbia nuestra vida.

Si los que peroran contra la pena de muerte viesen á una persona querida víctima de algún atroz delito, seguramente que todo les parecería poco para el autor del hecho terrible.

Si los que declaman contra el desafío se encontrasen en momentos críticos de su vida, no en lances baladíes de discusiones de prensa, que esto al fin y al cabo, no significa nada, sino en circunstancias gravísimas, víctimas de insultos, de mofas, de burlas, de estigmas, de deshonras, veríamos qué hacían y de qué les servía ese estoicismo filosófico, de que se hace gala en artículos y crónicas.

* * *

Dos nombres de artistas mexicanos están en estos días en la mente de todos los que se preocupan por el progreso de nuestra cultura artística; el de Fuster, pintor laureado, y el del notable cantante Alfonso de García Abello.

En el último número de «Arte y Letras» publicamos un artículo hermoso de Rubén Campos sobre la personalidad ilustre de Fuster, y nada mejor que lo escrito por tan distinguido literato, puede servir para formarse una idea crítica de ese pintor, cuya Exposición de cuadros es visitadísima por los «amateurs» de la pintura.

Alfonso García Abello ha vuelto á México en alas de la fama que le ha rendido tributo en el extranjero, como sus méritos lo avaloran.

La carrera artística de este gran cantante la quisiera esbozar en pocas palabras, y esto es difícil cuando se trata de una personalidad que de triunfo en triunfo ha recorrido Europa y los Estados Unidos.

Tengo á la vista su Album, que es como rico Museo lleno de trofeos. El álbum de un artista, habla con mágica elocuencia desde la blancura de sus páginas, nos dice todos los triunfos alcanzados, nos pregona lo que á veces se oculta de las miradas de los públicos que aplauden; es así, como algo íntimo, donde se percibe el aliento de la admiración y de la simpatía más profunda, por encerrarse en cartas y pliegos escritos por manos trémulas de entusiasmo.

El Album de García Abello es interesantísimo. Allí en artística colocación, están programas de conciertos, famosos recortes de periódicos de México y del extranjero, que celebraron el talento de este cantante, en Italia, en los Estados Unidos y en otras



Alegoría de la Paz, por Fuster, actualmente en Exposición en la Academia de Bellas Artes.

grandes capitales del mundo, y lo que es de notarse más, en el seno del mundo aristocrático, donde nuestro ilustre compatriota era perfectamente acogido y celebrado.

Artistas como el célebre Tosti, elogiaron en elocuente autógrafo á García Abello; Princesas como Leticia de Aosta, viuda de Amadeo, cantaron con él; la alta sociedad de Londres, tan fría y ceremoniosa, consideró como á su ídolo al artista mexicano, y todos los elogios que en unísono compás le tributaron los periódicos de México, los vemos como reproducidos por la prensa inglesa, tan parca en alabanzas y encomios.

El nombre de García Abello, va unido al de personalidades salientes en la música y en la aristocracia europea, que lo animaron y lo alentaron como la incomparable Adelina Patti, la ilustre Marquesa de Montagliari, los Condes della Gherardesca, la Duquesa de Newcastle, Lady Maud Warrender, Lady Margaret Lovetti, Conde Fritz von Hechberg, la Princesa Henry de Pless, en Alemania, y Mrs. John Jacob Aster, y Miss María de Barril, en Nueva York, y hasta la misma Condesa de Talleyrand Perigord, y Mme. Nisard y la Condesa de Guicciardini, fueron decididas entusiastas del preclaro cantante mexicano.

Alfonso García Abello, notable artista mexicano, recientemente llegado de Europa.

Como estos casos son excepcionales, por eso hay que consignarlos, para vanagloria del nombre de México, llevado de esta manera en alas de la fama, por algunos hijos que merecen el nombre de ilustres.



Concierto de Violín.—John Parcival Sulich.



Un Percance en el Camino. Cusachs.

* * *

México presenta en estos días el aspecto propio del recuerdo á los difuntos, y mezclado con ese culto que tiene mucho de idolatría, en la Alameda se solaza el pueblo ante los puestos de estilo primitivo, pues parece que en esto no entra el progreso, y los cachivaches y golosinas que allí se expenden, como el celebrado «pan de muertos,» es siempre lo mismo en todas sus manifestaciones.

Mas así tiene que ser para que la tradición no vulnere lo moderno, para que el pasado no entorpezca la marcha de los adelantos, pues de lo contrario ese pueblo sencillo que divaga bajo la arboleda triste del Otoño, y que si viese otros puestos, le parecería que le faltaba algo que le recordase la efeméride de Todos los Santos.

Tristán de LYRIA.

Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos

El Sr. Lic. D. Manuel Sánchez Mármol, hablista insigne, literato de fama, maestro de tantos que hoy viven respetándolo y admirándolo, honra en este número las páginas de Arte y Letras con admirables contestaciones, que son, segun él mismo nos dijo, una verdadera confesión.

Mucho le agradecemos el que haya accedido á nuestros deseos, tanto más, cuanto que sus respuestas son, como brotes espontáneos, de una alta inteligencia y de una alma recta.

LA INDEPENDENCIA DE BULGARIA.



El Emperador Francisco José y Fernando "Tsar" de Bulgaria.

Ha sido este el acontecimiento sensacional en la política extranjera, puesto que siendo Bulgaria un principado tributario del Sultán de Turquía, proclamó su independencia, resolución tomada en Tiernove por el Príncipe Fernando, quien fué investido con tal rango el año de 1887.

Turquía se convenció de que Austria, apoyada indirectamente por Alemania, animaron á Bulgaria para este golpe de estado, con objeto de inferir un rudo



El Ejército Turco. –Maniobras de Artillería cerca de Constantinopla.

golpe al ministerio de Kaimil, y comprometer la nueva constitución turca.

Todas las potencias europeas han tomado diversa actitud ante suceso de tanta resonancia, y dicho se está, que tanto los ejércitos búlgaro y turco, se movilizaron en seguida, á los primeros momentos.

El asunto ha tomado diversas fases en estos últimos días, dándose como cierto que los gobiernos de Rusia y Francia no están dispuestos á aceptar la anexión de Bosnia y de Herzegovina.

El gobierno otomano notificó últimamente á Austria-Hungría sus intenciones de romper las negociaciones directas con aquel país, referentes á las negociaciones de las provincias de Bosnia y Herzegovina por Austria Hungría, dejando el arreglo de esta cuestión á los delegados que se reunan en la Conferencia internacional.

Un funcionario de la oficina de Negocios Extranjeros, expresó la opinión de que la actitud de Turquía en el asunto se debía á la influencia ejercida por la Gran Bretaña. Añadió que el Gobierno no ha abandonado hasta el presente la esperanza de llegar á un acuerdo en la controversia, por medio de negociaciones directas entre la Monarquía dual y la Puerta, antes de que la Conferencia se reuna.

Los funcionarios y periódicos atacan violentamente la diplomacia de Inglaterra, acusándole de poner en peligro la paz por esta acción indebida.

Después, se ha anunciado que Austria está determinada á asistir á la conferencia que celebren las Potencias, sólo en el caso de que la anexión de Bosnia y Herzegovina sea considerada como un asunto terminado, y que Alemania apoye á Austria y sea de la misma opinión.

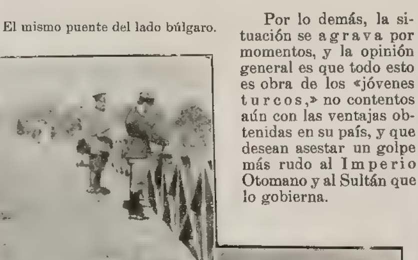
El gobierno servio ha llamado á los individuos que componen la primera reserva, haciendo un pedido de kaki para los uniformes de las tropas, trescientos cañones de tiro rápido y otros materiales de guerra.

Según el mismo despacho, el rey Pedro ha informado al Ministro turco de que probablemente se concertará una alianza entre Servia y Montenegro, y que cree que esto nada tendrá que ver ni interrumpirá las relaciones amistosas de estos dos países con Turquía.

La situación del Imperio Otomano es muy crítica, á pesar de que una Isla Servia ha sido invadida por tropas turcas. Han sido expulsados los súbditos búlgaros que residen en Belgrado, dándoseles un plazo perentorio, y parece ser que Alemania está conforme en que se celebre la proyectada Conferencia Internacional. Y piensa así este gobierno de acuerdo con Rusia, por creer eficaz este medio para que se solucione el conflicto, aunque añade el gobierno de Berlín, que no podrá aceptar las proposiciones á las que se oponga Austria-Hungría, y que este es asunto de futuras negociaciones.

El ejército Búlgaro. Construcción de un puente provisional de separación.





El mismo puente del lado búlgaro.

El puente fronterizo de Barakova del lado turco.

Por lo demás, la situación se agrava por momentos, y la opinión general es que todo esto es obra de los «jóvenes turcos,» no contentos aún con las ventajas obtenidas en su país, y que desean asestar un golpe más rudo al Imperio Otomano y al Sultán que lo gobierna.



El viejo puente Romano en Moster, capital de la Herzegovina.

LA GITANA

Para «Arte y Letras.»

Danza la gitana;
su cuerpo ondulante, describe mil curvas,
se agita nervioso;
sus pies diminutos
levantan del suelo miriadas de polvo:
Todos se le acercan,
todos le hacen corro,
la miran bailar; cuando la gitana
su danza termina,
pasa su platillo:
disuélvese el corro, nadie le da, apenas
muy poco recoge.

....

El húngaro es malo,
la dice: Susana, ya no me eres útil,
no me sirves ya,
pues ni la comida que te doy, la ganas,
márchate de aquí.
La pobre gitana,
baja la cabeza, sabe que no valen
súplicas, ni llantos,
penetra en la tienda, enlía su hatillo,
y marcha llorando.

....

Llorando de pena,
muriéndose de hambre, solita en el mundo,
sin tener que amar,
vaga errante, y cruza los caminos reales,
Las bruscas veredas,
los bosques espesos y á aquel á quien halla
en su incierta ruta,
le sale al encuentro, le ataja y le dice,
secando su llanto,
queriendo reir:—Oye, saleroso,
ven que te la diga:
tú vas á vivir, mejor que los reyes
de *toíto* el mundo,
tú vas á casarte con esa que quieres;
tendrás cuatro niños
como cuatro soles, el dinero á espuertas,
fieles los amigos,
la salud eterna y amante la esposa.
Termina la joven,
el pobre labriego le da á la gitana
lo que concertó,
y se marcha alegre, feliz, satisfecho;
también la gitana
se queda contenta; ya tiene dinero
para comprar pan.

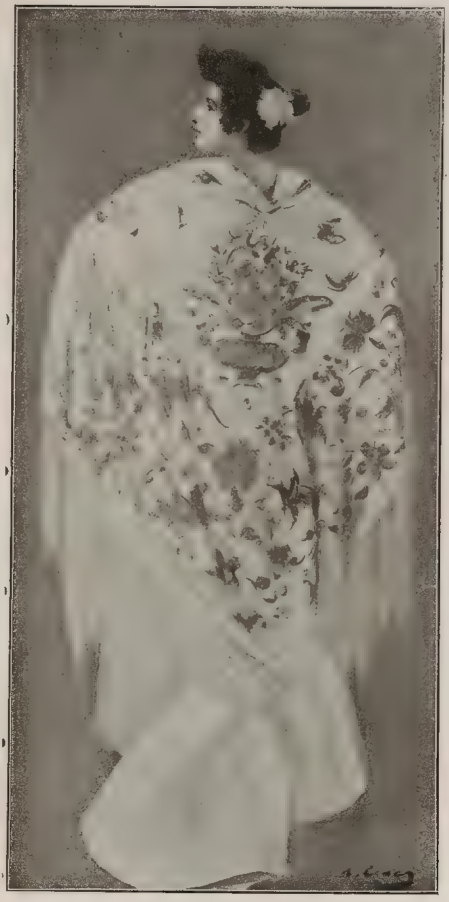
....

Y así la gitana
desde aquella tarde, que el húngaro malo,
de casa la echó,
se gana la vida, con buenas venturas,
cruzando caminos,
veredas y bosques, diciendo al que encuentra
en su incierta ruta,
secando su llanto, queriendo reir,
—Oye, saleroso,
ven que te la diga; te cuesta muy poco,
¡por un *peazo* pan!

México.

JOAQUIN ALARCON.





Manola.—R. Casas.

WORDS and WORDS....

Para "Arte y letras"

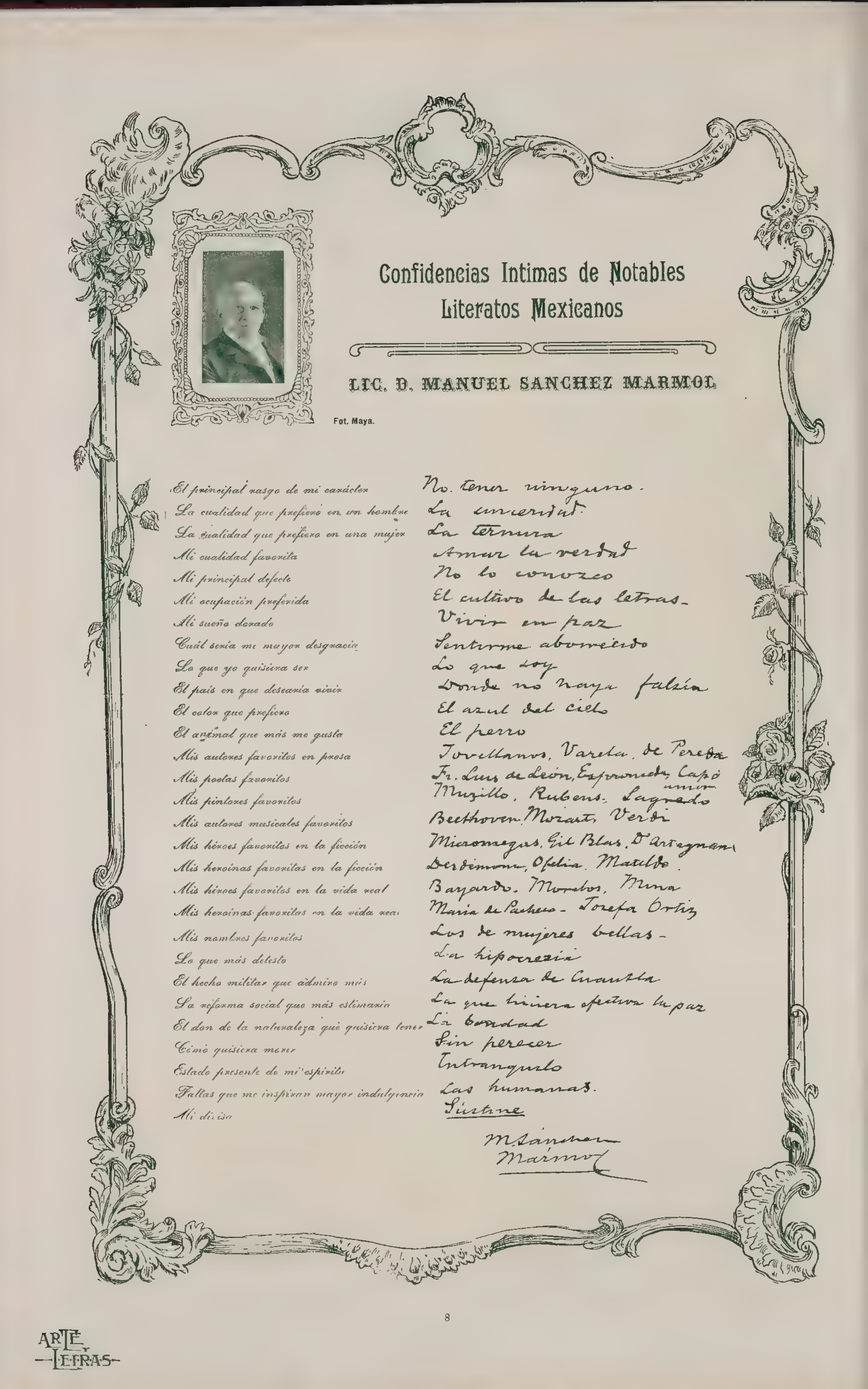
Como el príncipe doliente del gran drama shakespeareano
me asaltaron en la vida dudas torvas y macabras......
Todo es vano ante mis ojos, y al mirar que todo es vano,
voy diciendo como el príncipe del gran drama shakespeareano:
timbres, dicha, amor y gloria ¡son palabras!.... ¡son palabras!

Yo no sé si los fantasmas pavorosos del Hastío
me han clavado, arteramente, sus fatídicos puñales;
mas presumo que en su saña los fantasmas del Hastío,
acallaron los clarines de los pájaros joviales
que ensayaban sus sonatas en mi espíritu sombrío!

E ignorando en qué castillo de fantásticas leyendas
la princesa de mi ensueño de un gigante está cautiva,
voy regando las canciones de mi lira por las sendas
hasta ver en el castillo de las trágicas leyendas
á la amada de mi ensueño, misteriosa y pensativa!

Y por eso, como el príncipe del gran drama shakespeareano,
hoy me asaltan en la vida dudas torvas y macabras......
Todo es vano ante mis ojos, y al mirar que todo es vano
voy diciendo como el príncipe del gran drama shakespeareano;
timbres, dicha, amor y gloria ¡son palabras!.... ¡son palabras!

José de J. NUÑEZ y DOMINGUEZ.



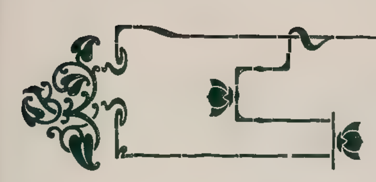
Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos

LIC. D. MANUEL SANCHEZ MARMOL

Fot. Maya.

El principal rasgo de mi carácter	No tener ninguno.
La cualidad que prefiero en un hombre	La sinceridad.
La cualidad que prefiero en una mujer	La ternura
Mi cualidad favorita	Amar la verdad
Mi principal defecto	No lo conozco
Mi ocupación preferida	El cultivo de las letras.
Mi sueño dorado	Vivir en paz
Cuál sería mi mayor desgracia	Sentirme aborrecido
Lo que yo quisiera ser	Lo que soy
El país en que desearía vivir	Donde no haya falsía
El color que prefiero	El azul del cielo
El animal que más me gusta	El perro
Mis autores favoritos en prosa	Jovellanos, Varela, de Pereda
Mis poetas favoritos	Fr. Luis de León, Espronceda, Capó
Mis pintores favoritos	Murillo, Rubens, Sagrado amor
Mis autores musicales favoritos	Beethoven, Mozart, Verdi
Mis héroes favoritos en la ficción	Micromegas, Gil Blas, D'Artagnan.
Mis heroínas favoritas en la ficción	Desdémona, Ofelia, Matilde.
Mis héroes favoritos en la vida real	Bayardo. Morelos, Mina
Mis heroínas favoritas en la vida real	María de Pacheco. Josefa Ortiz
Mis nombres favoritos	Los de mujeres bellas.
Lo que más detesto	La hipocresía
El hecho militar que admiro más	La defensa de Cuautla
La reforma social que más estimaría	La que hiciera efectiva la paz
El don de la naturaleza que quisiera tener	La bondad
Cómo quisiera morir	Sin perecer
Estado presente de mi espíritu	Intranquilo
Faltas que me inspiran mayor indulgencia	Las humanas.
Mi divisa	Sustine

M. Sánchez Mármol



DESDE PARIS

Correspondencia especial para "ARTE Y LETRAS."

La conquista del aire es la gran preocupación de esta época, como si esto nos fuera á convertir en mejores y en mejorar las condiciones morales de la vida. Hay una fiebre enorme en esto de los aeroplanos, y los nombres de los que se arriesgan en tales máquinas los veneramos con más respeto que si se tratase de bienhechores de la humanidad, que remediaran las miserias y las tristezas de la existencia.

LECTURA ATENTA. -GOOD (THOMAS S.)

Y en tanto se piensa en el aire, la muerte se encarga de ir poco á poco sumergiendo en la tierra hombres de verdadero mérito, como el pintor Charles Landello, que acaba de trasponer los linderos de la eternidad.

Nacido en Laval en 1821, su carrera artística ha sido larga y brillante. Discípulo de P. Delaroche y de Ary Scheffer, se dió á conocer desde los 24 años por lo bello de sus cuadros religiosos, y más tarde, cuando hizo un viaje al Egipto y al Oriente, las impresiones recibidas modificaron por completo sus ideas sobre la pintura, empezando á dedicar su pincel á reproducir tipos femeninos de Algeria y del Maroc, con un arte y con un ambiente poético, que los ha hecho inmortales.

Entre sus pinturas religiosas recuerdo como las más notables, el decorado de la «Capilla de San José,» en la Iglesia de San Sulpicio; «Santa Clotilde,» en San Roque; «Santa Cecilia,» en San Nicolás de los Campos; y un precioso lienzo representando á «La Virgen y á las Santas Mujeres.»

Como cuadros de su segunda época, que podríamos decir, se cuentan como los mejores, los siguientes; «Judía de Tánger,» «Mujer Mora,» «Joven del Cairo,» «La Estación de las Naranjas en Algeria.» Y en fin, obras que han hecho célebre á Landello, son, un retrato de Alfred de Musset, el solo retrato auténtico del poeta de «Las Noches;» otro magnífico del Almirante Baudin para el Museo de Versalles, y algunas pinturas para los salones del Elíseo.

Su muerte ha sido muy sentida en el mundo artístico de París y lo mismo en los círculos aristocráticos, donde era muy bien admitido este insigne pintor, que á la vez era una figura muy distinguida y un narrador admirable de cosas antiguas referidas con verdadero «sprit.»

* * *

París recobró ya su animación, es el mismo de siempre; una bandada de extranjeros lo pueblan y le dan esa fisonomía característica que le hace incomparable, y las próximas Carreras de Otoño, reunirán de nuevo en la Tribuna de Longchamps, á las mismas elegantes, á los mismos ricos, á toda la sociedad dorada, que se dijeron «adiós» en el «Grand Prix» y que ahora de nuevo se reunen, para gozar y divertirse.

La campaña teatral de este invierno se presenta magnífica.

Es admirable este París en cuanto se refiere á la vida próspera de la escena. En tanto, en otras capitales faltan á mitad de temporada obras y se carece de autores de valía, aquí hay plétora de producciones, y á cada momento surge un literato de talla, de valor, de verdadera inspiración.

Será el medio que nos rodea, será la vida de pasión y de interés que se hace en París, será la existencia frívola que domina cubriendo á veces, dramas de gran intensidad; pero sea lo que sea, el caso es, que el Teatro en todas sus manifestaciones se presenta cada vez más robusto, más vigoroso, como árbol centenario que desafía el vendaval del cansancio y del hastío.

Jules Claretie me decía no hace muchos días, que el Archivo de la Comedia Francesa estaba repleto, y que después del «Roi Dagoberto» de M. André Rivoire, se pondrán en escena, «La Furie,» de M. Jules Bois; «Le Foyer,» de M. M. Octave; «Mirabeu» y «Thadée Natanson;» y después «Connais–Toi. . . .» de Mr. Paul Hervieu y dos obras más, una de Bernstein y otra de Donnay.

La gran Opera dará por vez primera en París «El Crepúsculo de los Dioses,» y después, «Monna Vanna,» Poema de Meterling y música de Henri Fevrier. Igualmente se estrenarán, un precioso bailable «La Fete Chez Therese,» de Catulle Méndez y Reynaldo Hahn.

En la Opera Cómica, la primera obra clásica será «La Flauta encantada,» de Mozart; y después vendrá, «Solange,» libro de Adolfo Aderer y música de M. Salvayere; «Sange,» libro de M. M. Eugenio Morand y Pablo de Cheudens, con música de M. Isidoro de Lara; «Myrtil,» un delicioso cuento musical, «Leone,» ópera cómica en cuatro actos, «Pierre le Veredique,» «Messaouda,» ópera en un acto; y en fin, «Ib et Christine,» traducida del inglés por Richopin, con música de Leoni; «Dorisé,» ópera en cuatro actos, de Illica, traducida del italiano por M. Paul Ferrier, con música de Galeotti; y otras obras líricas, que sería prolijo enumerar.

Antoine en el Odeón se dispone á poner en escena obras de mérito, según noticias, como son: «La Tragedia Real,» de Saint-Georges de Beuhélier; «En Tiempo del Amor,» de Jules Caso; «Los Místicos,» de Rusiñol y André Rivoire; «La Gran Venganza,» de Vaucaire y René Peter; «Beethoven,» de René Fauchois; «Moliere y su Mujer,» de Dottecher; y otras varias hasta el número de 27, según noticias.

París, Octubre de 1908. LUIS SILVA FARFAN.



MARINA.—HOOK (JAMES CLARK).

PERFUMES DE BONDAD

VALS POR OCTAVIO DAUTAS.

PIANO

1ª 2ª

D.C. dal 𝄋 al 𝄌

D.C.

Rumbo á Europa.

Ha salido rumbo á Europa el Maestro D. Gustavo E. Campa, Director del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, á donde se encamina con una comisión especial del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

El señor Campa se dirige á París, de donde después de descansar unos cuantos días, seguirá su viaje á Italia, visitando las ciudades de Bruselas, Berlín, Leipzig, Dresden, Praga, Viena, Venecia, Milán, Bolonia, Florencia, Nápoles, Roma, Génova, Barcelona y Madrid, en todas las cuales se detendrá el tiempo que sea necesario para el desempeño de la comisión que lleva, y que consiste en estudiar la organización de los Conservatorios de Música más notables del viejo Mundo.

Una vez que haya recorrido esas ciudades, volverá á París, en donde permanecerá unos dos meses antes de regresar á su patria. A su llegada á esta capital, rendirá el informe correspondiente y acto continuo se tratará de implantar en el Conservatorio Nacional todos los adelantos que según el informe resulte de necesidad y utilidad para esta institución.

Dado el claro talento del Maestro Campa y el profundo amor al divino arte, no cabe duda que el viaje que ha emprendido á Europa redundará en beneficio y provecho de nuestros artistas y y estudiantes de la música.

El Maestro Campa lleva también el encargo de escoger la dotación instrumental en la Casa



Evette & Schaeffer, para la orquesta de alumnos del Conservatorio Nacional de Música, dotación que comprende:

Dos clarinetes en sí b, dos clarinetes en la, dos flautas, un flautín en do, dos flagiolets, dos oboés, un corno, un oboé de amor, dos musettes en sol, dos fagots, dos trombas en fa y mi b cuatro trombas con todos sus tudeles, dos trombones en do, un trombón bajo en do, un contrabajo en do, un redoblante, una tambora, dos platillos, un piano timbre, dos timbales, un triángulo y un tambor de Basque.

Los oboés, musettes, clarinetes y fagots, serán en madera de granadillo; las flautas y el flautín en Mallechort. Se comprarán, además, todos los accesorios para el instrumental, y los instrumentos serán de primera calidad y llevarán grabada la siguiente inscripción: «Conservatorio Nacional de Música.»





AGUSTIN QUEROL.—LA TRADICION.—NOTABLE ESCULTURA.

POR LOS TEATROS



Enrique Borrás.

Teatro Virginia Fábregas.

Un estreno completo, podríamos decir, por ser de obra y de autor, nos ha probado una vez más, el anhelo de dar variedad á los espectáculos que domina en la dirección artística de este coliseo.

Me refiero á «La Sacrificada» y á Gastón Devoré, literato francés, casi desconocido de nuestro público. Dedicado al comercio durante los primeros años de su vida, funda «La Independencia Teatral,» y debuta en el «Odeón» en 1894, con una obra en un acto, «Tentación,» psicológica en grado sumo, que llama la atención de la crítica parisién.

Su primera obra importante, y en la cual sólo mujeres trabajan, fué «Casi Hermanas,» puesta como *reprise* en el «Teatro Antoine,» en 1902, escribiendo poco después «Conciencia de Niño,» para el «Teatro Francés,» en 1899, y «Los Complacientes,» en el «Renaissance.»

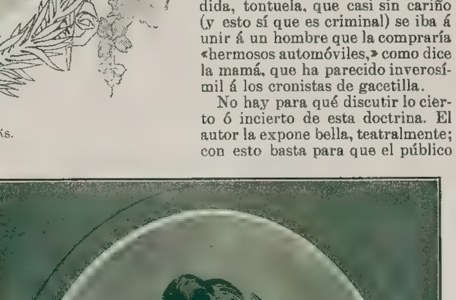
«La Sacrificada» es una obra dura, cruel, de realismo espeluznante, pero no por eso inverosímil.

Esto de la inverosimilitud, es uno de los argumentos que hace miles de años se emplea por lo general cuando no se sabe qué decir en contra de una obra teatral. Nada, casi nada de lo que vemos en la escena, es inverosímil, porque la realidad todos los días nos presenta casos que de seguro en las bambalinas los creeríamos fantasías del autor, y, sin embargo, ¡cuán tristemente reales son!

La madre que allí vemos odiando casi á Juana, dando á manos llenas el cariño á Susana; los reproches que escuchamos; el final del segundo acto, hermoso, sí, muy hermoso, muy dramático, muy teatral; el carácter de la protagonista abriendo su corazón de par en par al hombre que la habla de cariño, sean las que quieran las ideas que tenga, pues el corazón busca sentimiento, amor, pasión, no creencias, ni tesis, ni doctrinas; es real, cierto, es un pedazo arrancado á la vida y completamente humano, que ya van pasando á la historia y á la leyenda esas ternuras infinitas de las madres, la mayoría santas, sí, lo único santo en la mujer, pero que también menudean las excepciones, por desgracia de todos, como amargura intensa de la vida.

Toda la acción de «La Sacrificada,» la encuentro perfectamente hecha; hay allí realismo y verdad; la forma es correcta, sin abusos de lirismos, y el autor va derecho al objeto, que es, á mi entender, un atrevido paralelo entre el amor convencional, vanidoso, que se impone á una joven, para que luzca y brille y sea rica, el cual termina en un acto vandálico de un padre, bribón consumado que busca el dote de la niña; y el otro cariño, el libre, el que para nada necesita del cura ni de la ley, y que al fin vence, triunfa, se muestra poderoso, y marcha á lejanas tierras uniendo á dos corazones en el íntimo lazo del sentimiento, en tanto lloran la otra catástrofe los padres que se hicieron locas ilusiones y la novia cándida, tontuela, que casi sin cariño (y esto sí que es criminal) se iba á unir á un hombre que la compraría «hermosos automóviles,» como dice la mamá, que ha parecido inverosímil á los cronistas de gacetilla.

No hay para qué discutir lo cierto ó incierto de esta doctrina. El autor la expone bella, teatralmente; con esto basta para que el público la aplauda como se aplaudió en las noches que se ha dado la obra.





José L. Pimentel, tenor mexicano que debutó el jueves último en el "Teatro Orrin."

Algo hay en el tercer acto que no me convence, y lo tengo como defecto de factura únicamente. Me refiero al momento en que se ha descubierto la intriga que intentaba el «caballero Roizel,» padre del novio. Nada saben ni la madre, ni la novia, éstas llegan á la casa del novio Dorville, en busca de Juana, se encuentran en la puerta con el bribón y con su hijo, y nada, no les dicen una sola palabra, cuando lo natural era que los saludaran y preguntasen por el motivo de su presencia allí.

Esto creo que amengua la fuerza de la situación, pues era el momento de que el padre de Susana revelara á su hija y á su esposa, el sucio manejo de aquellos señores, ó mejor dicho del padre, pues el hijo, el novio, es solamente una víctima de aquel personaje de melodrama.

Devoré, en La Sacrificada, presenta con arte sumo el carácter de Juana, y hubiese querido ver las mismas vigorosas pinceladas al trazar el tipo de Derville, hombre lleno de modernismo, simpático, nutrido con las ideas de trabajo y de honradez, debiéndolo todo á sí mismo, atleta triunfador en los combates de la vida. Pero el literato francés, según creo, con tal de ir derecho al fin de la obra, desprecia los parlamentos á que se prestaría el desarrollo



"Cuarteto Aragonés," que en la actualidad atrae mucho público al Salón "Monte Carlo."

de todas las concepciones intelectuales que anidan en la cabeza del joven que, abandonado por sus padres en un camino, y recogido por míseras gentes, llega á ser, por su sólo esfuerzo, un hombre útil y de talento, que se crea brillante posición.

No encarnó mal el protagonista el Sr. Mutio, y si abandonara la declamación ampulosa, si hablara como se habla en la vida, ganaría muchísimo el simpático actor. Quede ese lirismo para declamar versos, y no se olvide que estas obras modernas, estas «altas comedias,» como el mismo Devoré califica «LA SACRIFICADA,» exigen más naturalidad, buscando el efecto en la situación real y viviente, no en la frase, en el fondo, no en la forma, en «vivir» el tipo, no en disfrazarlo, con arranques y gritos. Este es el secreto de los grandes artistas, «la naturalidad, no naturalidad,» que decía Romea

Virginia Fábregas, estuvo magnífica, irreprochable, á gran altura. Mezcló la ironía y el amor; revolvióse como fiera enjaulada contra los desprecios de su madre, y tuvo ternuras amorosas, dulces, virginales, para su amado, pues sólo en aquel obrero sentía el calor del cariño, que le faltaba en el seno de su familia.

El final del acto segundo lo hizo á la perfección; voz, ademanes, arranques, todo aquello que como torrente arrastraba las indiferencias criminales de su madre, presentólo con relieve artístico de buena cepa, y su figura arrogante se erguía como ángel exterminador de complacencias locas y debilidades injustas. Mi aplauso más entusiasta.

Los demás artistas cumplieron, y he de anotar algunos adelantos en la Srita. Cancino, dignos de alabanza.

Después se puso en escena, también estreno, una comedia en un acto, de Linares Rivas, titulada «CUANDO ELLAS QUIEREN,» que fué del agrado del público, por la gracia con que está hecha, por lo bien delineados de los tipos y la filosofía femenina que encierra, podríamos decir.

La interpretación fué muy correcta por parte de los intérpretes de la obra, sobresaliendo Virginia Fábregas y Vázquez, que estuvieron muy inspirados.

En suma, una gran noche, y antes del «TENORIO,» se ha puesto en escena una comedia del conocido literato José J. Gamboa, titulada «EL DÍA DEL JUICIO,» y sobre la cual no puedo emitir juicio aún, por desconocerla en los momentos en que escribo esta crónica.

Teatro Orrin.

La Compañía que se ha formado de zarzuela grande, en este Coliseo, hasta ahora no nos ha dado grandes novedades, sino que continúa con las obras que ya son harto conocidas del público, que la verdad, no concurre á estas repeticiones.

Una excepción hay que hacer por lo que toca á un tenor mexicano, el Sr. José L. Pimentel, que debutó con «MARINA,» teniendo un éxito bastante bueno. Poseedor de una voz bien timbrada, frasea con limpieza, y aunque se ve que está en los comienzos de la carrera, creo que si persevera en el estudio, llegará á ocupar un buen puesto entre los cantantes de zarzuela.

Teatro Principal.

La «reprisse,» de «LOS SOBRINOS DEL CAPITÁN GRANT,» ha sido muy bien recibida por el público que acude á las funciones vespertinas en este coliseo, que de nuevo ha celebrado la música inspirada de Fernández Caballero.



AMPARO POZUELO, primera tiple de la Compañía del Teatro Principal

El último estreno, «SAL DE ESPUMA,» no fué muy del agrado del público, á pesar de los esfuerzos de los intérpretes de la obra, entre los que se distinguió Amparo Pozuelo, que ha llegado á tener ya grandes simpatías entre los concurrentes á las tandas.

Desde que se presentó la Srita. Pozuelo, ya dije que había de gustar por su modo de asimilarse con los tipos que crea y por la manera como baila y expresa su papel. En «LAS BRIBONAS» obtuvo señalado triunfo desde la primera representación, repitiendo todos los números, entre los aplausos del público. Hoy en día tiene ya conquistado un puesto muy superior, y es de las tiples que se oyen y se ven con suma complacencia.

Academia Metropolitana.

Un espectáculo verdaderamente sugestivo está atrayendo mucho público á este centro de reunión, que cada vez presenta más novedades. Me refiero al llamado «DESNUDO ESTÉTICO,» que bien merece este nombre por lo bello, el efecto, y por lo nuevo de la exhibición.

Se trata de que la aplaudida «EMMA» se pone delante de un aparato, el cual refleja sobre el cuerpo de ésta, en «maillot» blanco, una serie de cuadros á cual más fantásticos y en harmonía con la figura principal. Por ejemplo, en un paisaje de mar, precioso, con matices de esmeralda, Emma se la ve de marinero; en un cielo lleno de estrellas y de astros, ella aparece entre fulgores de luna; en el fondo de animada Plaza de Toros, la misma se nos presenta de torero, y así sucesivamente, pero el conjunto es tan bello, tan encantador, tan dulce, podría decir, que se nos olvida la realidad y nos creemos trasportados á un mundo ideal.

LUIS DE LARRODER.



NOTAS SOCIALES . .

Un Campeón de Patines.

La Academia «Fénix» organizó un gran concurso de patines, que estuvo muy animado, siendo el vencedor el Sr. D. Jorge Dávalos, que hubo de llamar la atención por su velocidad y elegancia.

Este joven ya era conocido por el triunfo alcanzado en el Parque Luna en un concurso parecido.

Fueron jueces de pista, los Sres. Alberto Braniff, Arquitecto Enrique Fernández Castelló, Mario Bulnes, Felipe Berriozábal y Salvador Espneró



El Señor D. José Dávalos.

Y como reinas de la fiesta estaban ias Sritas. Julieta Elizondo, María López Guerrero, María Urízar, María y Virginia Velázquez Muñoz, Berta Muñoz Cano, Cristina Ainslie, Elena Morales y otras.

Enlace Barocio Feuton.

Como saben nuestros lectores, fué nombrado Oficial Mayor del Gobierno del Distrito el Sr. Lic. D. Octavio Barocio, y al día siguiente de tomar posesión de este cargo contrajo matrimonio en el templo del Carmen con la simpática Srita. Berta Feuton Goyeneche, asistiendo una lucida concurrencia á la ceremonia nupcial.

Una buena orquesta amenizó el acto durante la misa de velaciones, y la Iglesia lucía un precioso adorno, sencillo y del mejor gusto.



Matrimonio Barocio-Feuton.

Matrimonio Jenkins-Lillo.

En el templo del Colegio de Niñas, que lucía un adorno brillante, en el cual las flores rivalizaban en hermosura, se ha verificado ayer sábado el enlace religioso de la bella señorita Gloria Lillo con el Sr. Jorge Dufour Jenkins.

El acto estuvo concurridísimo, revistiendo los caracteres de una verdadera solemnidad. Fueron padrinos de manos, la Sra. Trinidad F. de Lillo, y el Sr. D. Rafael Lillo, padres de la novia; y de velación, la Sra. Matilde Landázuri de Olavarría, y el Sr. D. Luis Lillo, hermano de la desposada.

Ayer sábado por la noche se efectuó en la casa de los Sres. de Lillo la ceremonia del matrimonio civil, firmando el acta, los Sres. Enrique Olavarría y Ferrari, José Bandera, Juan Gorîbar y Andrés Jenkins, hermano del novio.

Deseamos á este matrimonio toda clase de dichas y felicidades.



Matrimonio Jenkins-Lillo

A NUESTROS LECTORES

Todos los que han seguido paso á paso el desarrollo de «ARTE Y LETRAS» en el curso de su vida, que si bien no es muy larga, es bastante, habrán visto los esfuerzos hechos por nuestra parte para conseguir los fines que nos propusimos al fundar la entonces Revista mensual y hoy Semanario Ilustrado.

El número que presentamos á nuestros lectores en esta semana, reune á nuestro entender, algo que merece consignarse, y que es como la síntesis de nuestros adelantos y las etapas ya marcadas para nuevos derroteros.

En él se ven páginas en diversas tintas para buscar un conjunto más bello; gran acopio de actualidad que hemos de seguir aumentándola en gran escala, aunque nunca la hemos descuidado; la pieza de música acostumbrada, que tanto solicitan infinidad de suscritores y un escogido texto con enorme profusión de grabados.

Pero todo esto que quizás satisficiera á otras Revistas, así como el regalo de las dos tricromías que mensualmente repartimos y que tan del agrado han sido de nuestros lectores y de todas las personas que se ocupan de esta clase de publicaciones, y que en más ó en menos siguen los caminos que si no nos cabe el honor de haber descubierto, nada nuevo hay en el mundo, sí de haber inaugurado en México; se nos hace poco y ha sido motivo de nuestras reflexiones, el punto de regalar una novela separada del periódico, á nuestros suscritores, que entendemos gustará, si no á todos, á gran parte de ellos.



Hacer este obsequio en páginas sueltas, tiene varios inconvenientes: 1º, la clase de papel generalmente malo, de periódico diario; 2º, la facilidad de perderse dicha entrega; 3º, la falta de interés, puesto que se tarda ocho días en leer la continuación, que este sistema es bueno para una publicación diaria, pero no semanal; y 4º, el largo tiempo que dura una novela y lo poco agradable que resulta la encuadernación de esas obras en mal papel y sin grabado alguno que amenice el texto.

Visto, por tanto, lo poco práctico de este sistema presentado de esta manera, hemos decidido

Regalar una novela mensual

á todo suscritor que la solicite, bajo las siguientes

BASES

1. Todo suscriptor de "Arte y Letras" tiene derecho al regalo de una novela ilustrada, encuadernada á la rústica, cada mes.

2. El suscritor que desee recibir dicha novela, se servirá pedirla por escrito á esta administración, acompañando á su pedido tres estampillas de correo de cinco centavos para gasto de porte, envío, etc., etc.

3. El envío será á riesgo del suscritor, pues comprobando nosotros haber remitido la novela, cesará nuestra responsabilidad por cualquier extravío ó maltrato sufrido en el trayecto.

4. El pedido debe ser hecho por nuestros suscritores en los primeros quince días de cada mes, pues pasados éstos, caducará su derecho por el mismo.

5. Los suscritores que reciban el periódico por medio de los agentes, se servirán pedir á éstos la referida novela.

LA DIRECCION.



MEXICO MODERNO y

Las capitales de todo el mundo culto van adelantando poco á poco con el tiempo y con el progreso, y México, por tanto, no sólo no se ha quedado en la retaguardia de esta corriente, sino que por el contrario, marcha á la cabeza de ella, avanzando en muy poco tiempo de una manera prodigiosa.

El viajero que vino á nuestra metrópoli hace unos doce años y vuelve ahora, se queda admirado de las edificaciones de las casas, de las colonias, de los barrios nuevos que han surgido de pronto, como al mágico conjuro de alguna hada benéfica.

Entre el México antiguo y el moderno, hay tan enorme diferencia, que su mismo contraste agrada, pues no sólo está en la forma de los edificios, sino también en el tirado de las calles, en el aspecto de los barrios, en la higiene y la elegancia de lo recién construído, tan diverso de aquello que se edificó en la época colonial y que como testigo de pretéritos sucesos, se levanta, cual reliquia, digna también de veneración y de respeto.

Un paseo por el México que podemos llamar moderno, nos prueba no solamente el gusto refinado en las construcciones, sino también el cambio de ideas en las personas sobre la higiene de la casa, la necesidad de luz y de aire, lo conveniente del agua en abundancia y una porción de pormenores, que se hacen como indispensables para vivir mejor y más años.

El cambio es radicalísimo, por ejemplo, entre los edificios del Sagrario Metropolitano y del Palacio Nacional y el del Correo y el de la Mutua. ¿No es cierto que contemplándolos parecen representar los ideales de una época y de otra tan diversa?

Los edificios abigarrados de piedra y de forma tosca contrastan con los esbeltos de ahora, con los aéreos que parecen apenas sostenerse en la superficie de la tierra. Id por esas colonias de Roma y de Juárez y veréis algo de todo esto en las casas que allí hay, sin forma determinada, sin guardar harmonía alguna, contemplándose junto á la de altas torrecillas, otra pequeña, casi tapada por las frondas del parque.

Los colores de las fachadas varían igualmente, como si representaran las múltiples ideas de esta época que para nada marca norma ni pauta, dejándolo todo al capricho de cada quien, y el resultado es precioso, seductor en grado sumo.

Esos edificios tan blancos, tan esbeltos, tan artísticos con es-

Calles Liverpool y Bruselas en la Colonia Juárez.—Calles de Mérida y Puebla, Colonia Roma.—Calle de Londres, Colonia Juárez.—Edificio del Correo.—Instituto Geológico Nacional.—Edificio de la Mutua.—Calle de las Artes. Calle 3a. de Dinamarca.



MEXICO ANTIGUO

calinatas de mármol, con arrogantes columnas, como por ejemplo, el Instituto Geológico Nacional, con anchos ventanales, por donde los rayos dorados del sol penetran á borbotones, alegran el espíritu y hasta en estas mansiones de la ciencia se estudia mejor, se reflexiona más entre la comodidad y la higiene, que son auxiliares del entendimiento.

Este progreso de México ha sido efecto, sin duda alguna, de la estabilidad de las instituciones políticas, que atrayendo al capital extranjero, ha conseguido que el progreso penetre á puertas abiertas en la metrópoli, en todas sus múltiples manifestaciones.

Esos edificios que hoy se admiran, obra son de personas emprendedoras que han traído á México el ambiente moderno, el que vivifica otras capitales de importancia del mundo y causan la admiración de todas las que las visitan.

Precisamente en estos momentos se está verificando aquí un Congreso de Ingenieros y Arquitectos, que tiene gran importancia, por lo que se refiere á las edificaciones y á lo que no deben ignorar las personas que se preocupan de la cimentación de edificios.

A propósito de esto, se han emitido ideas tan acertadas como las siguientes.

Como es sabido, el Valle de México está formado por una cubeta rocallosa, que fué rellenada más tarde por materiales blandos, hasta la superficie actual del terreno sobre el que están construídas nuestras ciudades y nuestras obras. Las capas superiores del terreno, están constituídas por terrenos de aluvión formadas principalmente por capas de tierra vegetal. En algunos lugares hay delgadas capas de arena.

Subyacente á estos materiales de aluvión, se encuentra en algunos lugares una capa de tepetate, cuyo espesor es por regla general pequeño, pudiendo decirse que en la mayor parte de los casos no llega ni á un metro de grueso. Abajo de esta capa de tepetate, y á una profundidad de unos cinco ó seis metros, respecto á la superficie del terreno, se encuentran capas de cenizas volcánicas, entremezcladas con delgadas capas de arena de río y cascajo, arena volcánica, generalmente blanquizca y extremadamente ligera, turba y aún delgadas capas de barro y tepetate. A una profundidad variable, que en el mínimo es de cerca de veinte metros, y en el máximo raras veces pasa de cincuenta metros, se empiezan á encontrar mantos de agua artesiana, que generalmente están encerrados en capas de arena y cascajo y separados por delgadas capas de tepetate entremezcladas á las cenizas volcánicas.

Palacio Nacional.—El Sagrario Metropolitano.—Iglesia de la Profesa.—Iglesia de San Hipólito.—Iglesia de la Santísima.—La Catedral.—El Banco Nacional.—Fuente del Salto del Agua.



NOVIEMBRE

Las hojas mustias, las hojas secas, van cayendo de los árboles con aleteos indecisos de mariposas heridas y rodando pasan por las carreteras desoladas, camino de los cementerios; llevan la lividez de la agonía, van rezando su viacrucis con el clamor monótono de los claustros y semejan el eco lejano de un coro quejumbroso de monjes en senectud. Enfermaron de tristeza con la ausencia de la savia y lloraron sus angustias con el agrietamiento de las cortezas; ya las aves se habían ido, dejando sus nidos en abandono y ellas, las desamparadas, aún quedaban adheridas á las ramas con la vehemencia conmovedora de la última caricia. Al fin cayeron sobre el polvo del camino, y un oleaje de viento helado las lleva en sus azares caprichosos por las carreteras desoladas, camino de los cementerios. Son hermanas de las grietas de los sepulcros derruídos y acuden á la cita de las cosas muertas, para entablar ese diálogo misterioso de la tumba, que debe hablar de amarguras infinitas en el desmembramiento de osamentas que se pulverizan.

Allá va, cayendo y levantando, siempre triste y abatida, la procesión interminable de las hojas secas. Sobre su faz amarillenta entona sus cantares el psalmo de las angustias y, en el susurro de la hojarasca movediza, las desolaciones piden á los cirios la oración misericordiosa de sus flamas crepitantes. Y en las alas invisibles del destino que ayer cantaba la vida en primavera para llorar hoy al pie de los sepulcros, van las hojas mustias, peregrinas en orfandad, mirando por última vez las palideces de los crepúsculos de otoño y oyendo á lo lejos como un clamor de muchos ayes doloridos, el desgajamiento de los ataúdes en las criptas solitarias.

Es una caravana de misereres, ungidos con la ceniza del polvo del camino, que han dejado el ópalo erizado de todas las luces y todos los colores, para ir en pos de una predestinada tarde gris en la llanura sedienta de cosas vívidas, bajo cuyas palmeras habita el silencio y extiende su manto el ala del sueño. La última queja de esa caravana suplicante tocará los dinteles del recinto sagrado, y en el desgarramiento de las telarañas que lo resguardan con la tenacidad de hilos de vida en agonía, se abrirá la morada de los sueños á donde apenas si llegan, en las postrimerías de las tardes otoñales, los horizontes pálidos en muda contemplación de cinerarios blanqueados en un fondo de penumbra. Y el viento de la desolación volverá á entornar la puerta con su chirrido de angustias, y en la mansión del silencio todo dormirá en quietud, todo, menos las cruces vigilantes que en sus brazos amorosos prenden llegada la noche, un enjambre de luciérnagas como sudarios de luz....

* * *

Ha cesado el rumor de las hojas.... treme la lámpara agonizante en la cripta solitaria.... el último chisporroteo de los cirios ha dejado una lágrima transparente y tibia en el oro viejo de los candelabros.... sobre la pira, dolorosamente muda, el pequeño reloj de la vida, al expirar el último minuto, ha dejado sus manecitas en cruz....

¡Oremos!

HERMINIO ACEVEDO.



La Noche de Difuntos.



LAS CARRERAS DEL CLUB HERCULES

Por los preparativos y por la animación que se nota en todos los círculos de «sportt,» las carreras de hoy en el Hipódromo de Peralvillo serán magníficas y damos los premios principales consistentes en unas magníficas copas de plata que han estado expuestos en uno de los aparadores de «La Perla.»



Premios para las Carreras de Hoy del «Club Hércules.»

El orden en que tendrán lugar las carreras, será el siguiente:

1a. carrera.—804 metros, para toda clase de caballos, Gentlemen, riders y jockeys. Peso, según edad, más 5 kilos sobre la escala del Jockey Club. Entrada libre. Premio: objeto de arte.

2a. carrera.—Bicicletas. Futs-race. 1,609 metros. Premios: medallas el 1o., 2o. y 3o.

3a. carrera.—1,005 metros. Para caballos de pura sangre. Gentlemen, riders y jockeys. Peso, según edad, más 5 kilos sobre la escala del Jockey Club. Entrada libre. Premio: objeto de arte.

4a. carrera.—Bicicletas. Futs-race. 1,609 metros. Premios: medallas.

5a. carrera militar.—Steple chase. 1,800 metros. Peso y entrada libre. Premio: Copa de plata ofrecida por el Club Hípico Militar.

6a. carrera.—Bicicletas. "First futs-race," entre los vencedores de las carreras de 1,609 metros. Premios: medalla de campeonato de peso ligero.

7a. carrera.—604 metros: Para caballos del país, con fierro, que no hayan ganado ninguna carrera en el presente año. Peso, 68 kilos. Entrada libre. Premio: Copa de plata ofrecida por el Sr. Carlos Hoth.

8a. carrera.—2,413 metros. Para caballos de pura sangre, Gentlemen, riders y Jockeys. Peso, según edad, más 5 kilos sobre la escala del Jockey Club. Los caballos que hayan ganado en el presente año, llevarán 3 kilos de recargo. Entrada 20 pesos. Premio: 300 pesos al primero y las entradas al segundo.

9a. carrera.—Bicicletas.—400 metros. Premio: medalla.

10a. carrera.—1,609 metros, para caballos de pura sangre. Gentlemen, riders y jockeys. Peso, según edad, más 5 kilos sobre la escala del Jockey Club. Premio: 150 pesos al primero y las entradas al segundo.

11a. carrera.—Motocicletas. 10 vueltas á la pista, 15 kilómetros, 3½ H. P. Premio: Copa de campeonato ofrecida por el socio honorario del Club Nacional Sportivo "Hércules," Sr. José G. Suinaga.

12a. carrera.—Automóviles. Runabout, hasta 20 H. P.

13a. carrera.—Automóviles. Carrocería de gran tourismo, 20 á 24 H. P. Premio: Copa ofrecida por el socio honorario del Club Nacional Sportivo "Hércules," Sr. Juan de D. Pérez Gálvez.

14a. carrera.—Automóviles. Carrocería carrera, 60 á 120 H. P., fuerza. Diploma ofrecido por el Club Hípico Militar.

REPARTICION DE PREMIOS A SOLDADOS DISTINGUIDOS

En el Circo Orrin tuvo lugar la ceremonia de entregar los premios á que se hicieron acreedores los individuos de tropa, por los resultados de sus examenes en las Escuelas Militares verificados últimamente.

El acto estuvo presidido por el señor Ministro de la Guerra, en representación del señor General Díaz. Acompañaban al Sr. Ministro los Generales José María Mier, Subsecretario de Guerra y Marina; Eugenio Rascón, Comandante General de la Plaza; Antonio R. Flores, Jefe del Departamento de Estado Mayor; y otros muchos militares de alta graduación.

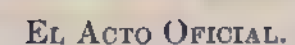
El primer número fué desempeñado por las bandas unidas de Estado Mayor y Zapadores, y en seguida abordó la tribuna el señor Capitán primero Miguel Alvares, Subinspector general de las Escuelas de tropa, para leer el informe oficial.

La tropa del 7º Batallón, cantó un coro que fué muy aplaudido.

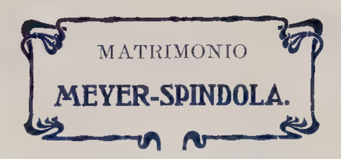
A continuación el señor Ministro entregó unos premios á los profesores de Escuela de Tropa que más se distinguieron en el año escolar de 1907 á 1908, por los buenos resultados de su enseñanza. Esos premios consistieron en cien pesos que obtuvo el Sr. Antonio Amaya, profesor del octavo Batallón; cincuenta pesos al señor Daniel Huacuja, profesor del décimo Regimiento de Caballería, y veinticinco pesos al Sr. Arturo Varela, profesor de la Compañía de Ametralladoras. Además, se otorgaron diplomas honoríficos á los Sres. Hermilio Rodríguez, del primer Regimiento de Caballería, que disputó el segundo premio, y Gonzalo Peña y Troncoso y Francisco Marín, que disputaron el tercer premio.



Esperando al señor Ministro de la Guerra.



El Acto Oficial.



MATRIMONIO MEYER-SPINDOLA.



Fué una verdadera solemnidad social la boda de la señorita Sara Estela Reyes Spíndola con el señor Don Eduardo Enrique Meyer, en el templo de San Hipólito.

La Iglesia presentaba hermoso aspecto, desde el pórtico hasta el altar, todo era flores que embalsamaban el ambiente, y adornos del mejor gusto. Ricas colgaduras tapizaban las paredes, magníficos jarrones de porcelana engalanaban los altares, grandes arañas de brillante cristal sostenían multitud de luces, que en unión de cirios y blandones, convirtieron el presbiterio en un haz luminoso de radiante claridad.

La orquesta Jordá-Rocabruna, tocó la hermosa marcha del TANHAUSER á la entrada de los novios, entre compacta fila de brillante concurrencia. Vestía la novia hermoso traje adornado de valiosos encajes, y tan elegante «toilette» era llevada con arrogancia por la joven hermosa y placentera como la que realiza el sueño dorado de su alma.

El presbítero Don Benito Ripa recibió al cortejo nupcial, siendo padrinos de manos la señora de Goetschel y el señor Pecciu Florio; y de velación, la señora Sara Jiménez de Reyes Spíndola y el señor Lic. Rafael Reyes Spíndola, padres de la contrayente.

La orquesta en tanto tocaba escogidas piezas, como la DULCE CALMA, de Schuber; el SUEÑO DE LA VIRGEN, de Massenet; la romanza de Grumfeld y la marcha de las bodas de LOHENGRIN.

El matrimonio civil se efectuó en la residencia de los señores Reyes Spíndola, de la Avenida Juárez, á las nueve y media de la mañana, ante el Juez Lic. Don Wenceslao Briseño y con asistencia de un grupo de personas íntimas de dichos señores.

Firmaron como testigos, por parte de la señorita Reyes Spíndola, el señor General Don Porfirio Díaz y el señor Don Luis Reyes Spíndola; y por parte del señor Meyer, el señor Pecciu Florio y el señor Don Emilio Goetschel.

La concurrencia, á la ceremonia religiosa, fué brillante y de lo más distinguido que hay en los altos círculos sociales de México, habiendo recibido la novia preciosos regalos del mejor gusto y de mucho valor.

Tan simpático matrimonio ha salido para Nueva York y les deseamos eterna luna de miel, como se la merecen por sus relevantes prendas.



LA MISA DE VELACIÓN.

VAGO NOCTURNO.



Para "ARTE Y LETRAS"

....Oh locuras de juventud que con mayor ó menor afán, gritan desde el fondo del alma como queriendo calmar un tanto su dolor, aunque con la sarcástica risa del que parece que mucho ha vivido y sentido; del que se muestra insensible é indiferente..........



Dulce Amanecer.—Corot.—Museo de Lille.

La historia que ha impreso las páginas blancas del sentimiento; las frases vertidas ayer sobre el alma; las ilusiones despertadas y mantenidas al dulce fuego de la ternura; reclaman, se imponen al pobre espíritu y con el sollozo del huérfano que con tono lastimero suplica, dicen que: aún con la indiferencia seguirán viviendo cuando una voz les falte, porque nacieron fuertes; que se animarán cuando una cariñosa mano no les acaricie, porque eternamente la sentirán latir sobre ellos; que amarán cuando un suave aliento no les dé vida, porque nacieron para amar solamente; que acaso morirán mañana por un instante, si morir es detenerse en el umbral de otra vida desconocida, porque crecieron en un cuerpo deleznable que tiene que caer inanimado sobre su cuna la tierra....

***

....La Muerte....? No le temo ni me horroriza personificarla porque la amo.... La Vida....? Siempre impasible....La he amado también y aún la amo. Nunca el dolor que me ha rodeado, ha dado alas negras al ave de mi dicha.

Tranquila y con hondas ambiciones de indecible amor, lejos del mundo que profana lo santo y lo bueno, he querido vivir y he sufrido con el ideal que no he logrado alcanzar. He amado hondamente y sin sentir oleadas de fuego que tocaran mi corazón y se impusieran á mi idea y voluntad que ante ellas es pequeña, muy pequeña, he podido llegar casi á sentir el fuego calcinante de los rayos en el zenit de mi vida....

***

¿Concentrar la vida en un solo punto?.... Es vano anhelo del afán, imposible de alcanzar....!

¿Tomar la vida bajo una sola faz, que si risueña es, así siempre la buscamos; es eterna locura del corazón humano!

¿Querer hallar en la juventud, la miel purísima de la adolescencia, ó el jugo níveo y puro que reboza por los labios de la infancia; es solamente la vida del recuerdo, que nos produce al pensar en ella, eterna tristeza que forma en nuestro derredor la penumbra de nuestra vida....!

¿Buscar la felicidad, sin dejarse herir por las agudas flechas del dolor; es una sugestiva inverosimilitud!

¿Acallar las quejas de un espíritu huérfano, y querer distraerlo con un sentimiento ajeno al que lo despertó de su sueño de inocencia; es una felonía, porque es condenarlo á vivir sin luz, sin fe, sin esperanza....!

***

....El sol traspone allá á lo lejos....! Va á acariciar con su beso de luz otros horizontes: ayer me dió luz, vida, ilusión. Hoy siento latir en mi alma el primer beso casto de la noche....

¡Oh noche: ayer cuando sentía la suave caricia de inefable ternura; feliz y sin pavor te esperaba, para que sobre mi alma adormecida solamente, derramaras todos tus misterios y prendieras tus lampos en medio de las tinieblas que me rodeaban.

¡Oh noche; hoy!.... que pavorosa te miro llegar hasta mi lecho, pero antes me parece que has envuelto con tu sudario de sombras y negruras mi alma.... ¡Ven conmigo solamente; soy celosa de tus secretos y no quiero que otra alma sufra con oírlos. Quizá le lastimarían las sombras que proyectan los recuerdos y no quiero que sufra quien sólo es ilusión de un anhelo eterno....!

¡Oh noche: no la busques; vamos á mi alma....!

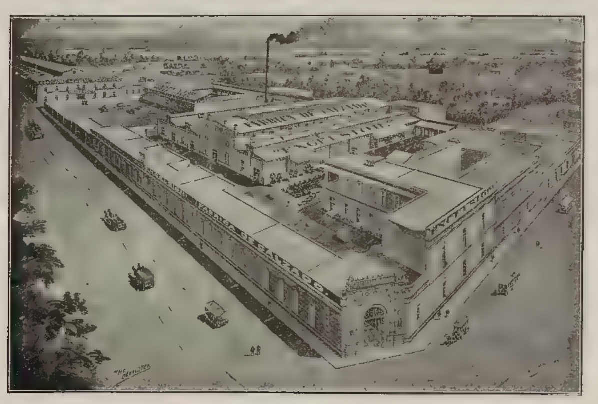
E. BIZEÑA.

México, Octubre 1908.



¡.... Aunque sea por....compasión!....

La Gran Fábrica de Calzado "EXCELSIOR"



Vista General de la Fábrica.

Para el que pudiera dudar de que la voluntad es la palanca más poderosa para alcanzar un fin propuesto, no se podría dar un ejemplo más elocuente ni más irrefutable, que el Sr. D. Carlos B. Zetina, propietario de la única fábrica, en grande, de calzado que existe en toda la República, y que sin hipérbole, puede sostener la comparación con muchas de las grandes fábricas de los Estados Unidos.



Un Patio de la Fábrica.

No hace aún muchos años, el Sr. Zetina, sin más capital que su energía, la firmeza en sus propósitos y una fe ciega en que llegaría á donde se había propuesto, emprendió una industria, que aunque muy generalizada en México, como lo es la de fabricación de calzado; siempre se había hecho muy en pequeño, pues apenas si los más importantes talleres contaban con una docena de operarios.

La fabricación se resentía, como era consiguiente, de esa pobreza de espíritu emprendedor, que es el único que puede abrir horizontes y llegar á la prosperidad.

El Sr. Zetina se lanzó desde luego en la empresa que cualquiera otro hubiera conceptuado descabellada y temeraria, pues que era en los precisos momentos en que el calzado americano causaba entre nosotros más furor por la novedad y la preponderancia que, como á todas las novedades se le daba.

La lucha tenía que ser, y fué realmente penosa.

El aludido industrial no puede decir: «llegué, ví y vencí,» como dijo D. Rodrigo de Vivar, no; el Sr. Zetina llegó, luchó y venció.

Y no cabe duda que las victorias obtenidas en el verdadero campo del combate, tienen que ser más gratas, más satisfactorias que las que se deben al prestigio por muy merecido que éste sea.

Venciendo dificultades, allanando obstáculos con el poderoso ariete de la constancia y la honradez, la que al principio fué tortuosa vereda, tornóse luego en amplio y llano camino, en que asentó la planta con firmeza, marchando ya á paso de carga, sin rémoras ni inconvenientes.

Es positivamente un legítimo título de orgullo, no sólo para el Sr. Zetina, sino para el país, contar con una fábrica como la del calzado «Excelsior,» en la que, salvo la maquinaria que fué indispensable importar del extranjero, toda la materia prima que allí se emplea, es netamente nacional.

Todas las labores, desde el curtido de las pieles y suelas, se hace en la mencionada fábrica, en departamentos especiales, por obreros mexicanos y bajo los métodos modernos más prácticos.

Está reconocido en absoluto que los artículos del ramo fabricados en la negociación de que nos ocupamos, superan en calidad á los similares extranjeros de mayor nombradía, y de ello es la mejor prueba la general aceptación, la marcada preferencia que se da á ese calzado, no sólo en la capital, sino en casi la totalidad de la República.

La fábrica tiene importantes sucursales en las ciudades principales de todo el país y la constante demanda, siempre en aumento, hace ya in-



Salida de los Operarios.

suficientes todos los valiosos elementos acaparados en la Gran Fábrica «Excelsior» para llenar cumplidamente los pedidos apremiantes que se hacen.

Dejando á un lado que la negociación del Sr Zetina es como empresa financiera, una inagotable y productiva mina, hay que ver en ella un magnífico ejemplo de establecimiento modelo como benéfico á la sociedad y al país.

Más de medio millar de empleados cuenta esa fábrica, donde lo mismo halla trabajo el joven que se inicia en la lucha por la vida del obrero, que el hombre robusto en la plenitud de su existencia, el anciano que declina agotado por la ruda labor de muchos años y la débil mujer en todas las edades. Todos! Para ingresar en la grandiosa fábrica, no hay dificultades, no hacen falta recomendaciones. El único requisito exigido en aquel vastísimo colmenar de la industria, es la voluntad para trabajar.

Y cuenta que los jornales que allí se pagan, no tienen nada de despreciables; obreros hay que ganan ocho y diez pesos diarios, niños y mujeres cuyos alcances semanarios llegan á quince y veinte pesos semanarios, y cuyos empleados superiores no tienen nada que envidiar á los privilegiados de la fortuna.



Curtiduria para Pieles, Departamento Número 1.



Departamento de Costura.

centenares de máquinas diversas, siempre en servicio activo, y aquel continuo trafaguear de la imponente multitud de operarios que trabajan con positivo placer, con todo el cariño y la buena voluntad que infunden naturalmente, las fuentes en que se cosecha la vida propia y la de los seres queridos que forman la familia, especialmente cuando se tiene un jefe como el Sr. Zetina, infatigable, laborioso, complaciente y bueno con todos, rígido á la vez, pero justiciero y equitativo.

¡Qué buena falta hacen á nuestro país hombres como el Sr. Zetina, para alcanzar el grado de cultura y adelanto que merece!

Toda su obra está reasumida en la palabra «Excelsior,» que en letras de oro ostenta el frontispicio de esta grandiosa fábrica, sí ¡¡Excelsior!!.... lo sublime, lo que descuella, lo que se levanta sobre todo lo vulgar é irradia desde la cumbre de la fama, y con sus fulgores parece iluminar un mundo de trabajo y de talento.



Hemos dicho que los talleres de la fábrica «Excelsior,» sostiene medio millar de empleados, y esto equivale á decir que casi un número igual de familias se sostienen al abrigo de esa fábrica modelo.

Se necesita verlo, palparlo materialmente, para poder convencerse de que tan colosal éxito ha sido alcanzado en el increíble, en el insignificante término de seis años, supuesto que la fábrica «Excelsior» fué fundada en 1902.

Triunfos así, tan absolutos, no se cuentan por décadas siquiera, como también, desgraciadamente, no se cuentan por décadas caracteres templados tan pródigamente como el del Sr. Zetina, para quien, la palabra «dificultad» no tiene la menor significación, pues que le es desconocida por completo.

No es fácil calcular con exactitud la producción siempre creciente de la fábrica «Excelsior,» pero sin temor de incurrir en exageración y antes bien, quedándonos cortos, puede asegurarse que pasan de mil los pares de calzado que diariamente salen de aquellos amplios y hermosos talleres, á los que da un aspecto maravilloso y ensordecedor aquel constante movimiento de los



Departamento de Máquinas «Good Year.»



DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."

CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge, que apostató el protestantismo para hacerse católico; explica Jorge los motivos de su apostasía. Asisten después los dos hermanos á un sermón en el templo de Santiago. Terminado el sermón, Mergy se encuentra en el templo con la condesa Diana de Turgis. Al siguiente día, va á hacer una visita al Almirante Coligny, á quien entrega la carta de recomendación de su padre. Interesantísima escena entre los cortesanos y Coligny, á propósito de una carta que se supone envenenada. Presentación de la condesa Diana de Turgis; deja caer uno de sus guantes, y se sigue una escena entre Mergy y el amante de Diana, y otra con esta última.

Una profunda tristeza se había impreso en su rostro, y se hubiera dicho que no había dormido en toda la noche. Sin embargo, se esforzó por aparecer de buen humor, y sonrió al estrechar la mano de Mergy.

—Aquí tienes una tizona y un puñal, le dijo, los dos son de Limo de Toledo; mira si te conviene el peso de la espada; y arrojó sobre la cama de Mergy un puñal y una tizona.

Mergy sacó la espada de la vaina; examinó la punta y pareció quedar satisfecho. En seguida examinó el puñal, la especie de concha que tenía bajo la empuñadura, estaba acribillada de pequeños agujeros, calada casi, de manera que detenían la punta de la espada enemiga, impidiéndole salir.

—Con armas tan buenas, creo que podré defenderme, dijo.

Después, enseñando la reliquia que la Condesa de Turgis le había dado y que tenía oculta en su seno, agregó sonriendo:

Mira, además, un talismán que preserva de la punta de una espada, mejor que una cota de mallas.

—¿De dónde tienes este juguete?

-Adivina un poco.

Y la vanidad de aparecer favorito de las damas, le hacía olvidar en esos momentos á Couminges y la espada de combate que tenía enfrente.

—Apuesto que fué esa coqueta de la condesa quien te la dió. Que el diablo se lleve á ella y á su caja

—¿Sabes que es un talismán que me dió expresamente para usarlo hoy?

—Habría hecho mejor en salir enguantada y en no dejar ver su blanca mano.

—Dios me guarde, prosiguió Mergy, de creer en estas reliquias de los papistas; pero si debo sucumbir hoy, quiero que sepa que al caer, llevo esta prenda sobre mi pecho.

—Qué fatuidad! exclamó el capitán.

—Toma esta carta para mi madre, dijo Mergy con voz un poco temblorosa. Jorge la tomó sin decir una sola palabra, y acercándose á una mesa, abrió una Biblia y leyó un poco en voz baja, mientras su hermano acababa de atarse las muchas agujetas que se llevaban entonces.

En la primera página de la Biblia que abrió el capitán, leyó estas palabras escritas de puño y letra de su madre; «El día 1º «de Mayo de 1547, nació mi hijo Bernardo; Señor, condúcelo «por el buen camino y preséryalo de todo mal.»

Se mordió los labios y arrojó el libro; Mergy, que observó el movimiento, creyó que alguna idea impía le había venido; tomó la Biblia, la encerró en un estuche bordado y la metió en un armario muy respetuosamente.

—Es la Biblia de mi madre, dijo.

El capitán se paseó por la pieza sin contestar.

—¿No es ya tiempo de partir? preguntó Mergy, abrochándose el cinturón de la espada.

—Todavía no; tenemos tiempo de almorzar.

Los dos sentáronse ante una mesa cubierta de pasteles de varias clases, acompañados de una gran jarra de plata llena de vino. Mientras comían, discutieron largo tiempo y con interés aparente el mérito de ese vino, comparado con otros de las bodegas del capitán, esforzándose los dos en aquella conversación tan trivial, por ocultar los verdaderos sentimientos de su alma.

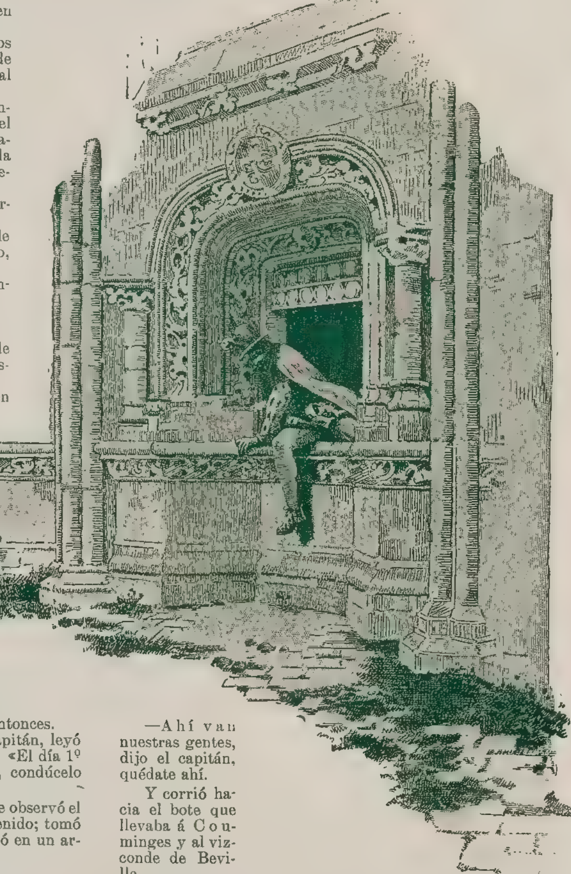
El primero que se puso de pie, fué el capitán.

—Partamos, dijo con voz ronca.

Se metió el sombrero hasta los ojos y bajó precipitadamente.

Entraron en un bote y atravesaron el Sena. El batelero, que adivinó en sus rostros el motivo que los llevaba al Pré-aux-Clercs, fingió remar con mucho vigor y les contó muy en detalla, cómo, el mes pasado, dos gentiles hombres, de los cuales uno se llamaba Couminges, le habían hecho el honor de alquilar su bote para batirse en él y que nadie los interrumpiera. El adversario de Couminges, cuyo nombre no recordaba, había sido atravesado de parte á parte; y además, cayó en el río, de donde el batelero no pudo sacarlo á pesar de los esfuerzos que hizo.

En los momentos en que llegaron, vieron otro bote que conducía dos hombres y que atravesaba el río unos cien pies más abajo.



—Ahí van nuestras gentes, dijo el capitán, quédate ahí.

Y corrió hacia el bote que llevaba á Couminges y al vizconde de Beville.

—Y bien, preguntó éste ¿es á ti ó á tu hermano á quien va á matar Couminges?

Y al hablarle así, lo abrazaba y se reía.

El capitán y Couminges se saludaron muy seriamente.

—Caballero, dijo el capitán á Couminges, tan luego como se desasió de los brazos de Beville; creo que es un deber mío hacer todavía un esfuerzo para impedir las consecuencias funestas de una querella que no está fundada en motivos que tocan el honor; estoy seguro que mi amigo (y señaló á Beville) unirá sus esfuerzos á los míos.

(*Continuará*)

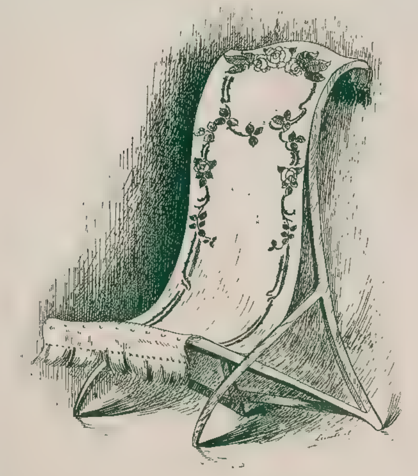




LAS ARTES DE LA MUJER

No es sólo la vulgar labor, el cosido, el bordado, lo que constituye las artes de la mujer.

En la actualidad se ha abierto ancho campo entre los trabajos domésticos femeninos, la llamada pirografía y en más de una



Un Sillón.

ocasión, hemos dado modelos de muebles y de útiles de casa que se hacen por este procedimiento y resultan elegantes y de buen tono.

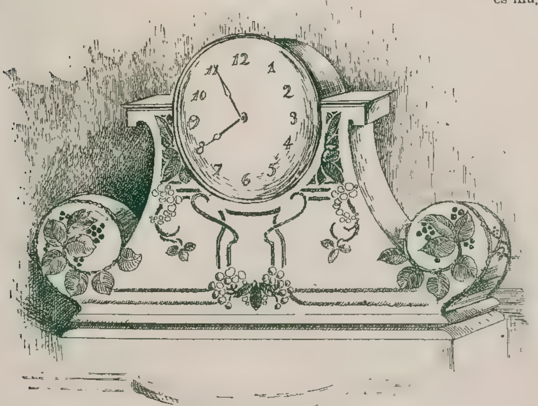
Veamos ahora algunos más.

Sillón de reposo.—Se compone de una armazón de madera cubierto de una tela gruesa, decorada con sencillez, sobre un motivo de rosas ejecutado con aplicaciones de tapicería; el fondo puede ser de color verde ó algo parecido, pero procurando que sea muy sufrido.

Mueble Biblioteca.—Puede servir como armario de habitación, como biblioteca y hasta como «Secretaire.» Es una obra de pirografía muy artística, sobre madera gris ó de otro matiz ligero; puede hacerse de 75 centímetros á 1 metro de largo, y 1 metro 60 á 1 metro 80 de alto y 40 centímetros de profundidad.

Su ejecución no es de las más difíciles, y el decorado es sencillo en extremo como se observa en el dibujo que damos.

Reloj de sobremesa.—Este objeto es de una ejecución más delicada. Para que resulte bello, original y lujoso, es necesario hacerlo en porcelana, decorado de cerámica, y por tanto resulta costoso, aunque el efecto sea luego sorprendente.



Un Reloj de Sobremesa.

También puede hacerse esto mismo en madera de sicomoro, pirograbada y con aplicaciones de cuero repujado.

En el caso de que prefiráis la pirografía, se debe usar una coloración de tono gris, verdoso, para las hojas, rojo no muy fuerte para las frutas de los lados, y un colorado fuego para las del medio.

Es un trabajo que exige mucha minuciosidad y cierta fantasía que no cabría en un mueble de grandes dimensiones. La ornamentación de este «bibelot» debe ser interpretada con mucha finura para que el resultado sea precioso.

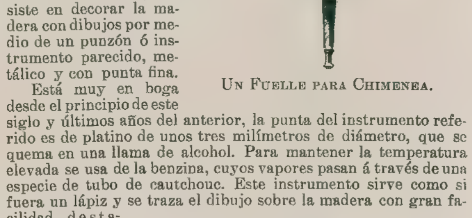
Fuelle para chimenea.—El modelo de fuelle que damos para chimenea, no necesita explicación alguna, basta con ver el grabado para que se comprenda lo bello que resulta, haciéndolo según ese modelo.

El pyrograbado á que antes nos referimos, consiste en decorar la madera con dibujos por medio de un punzón ó instrumento parecido, metálico y con punta fina.

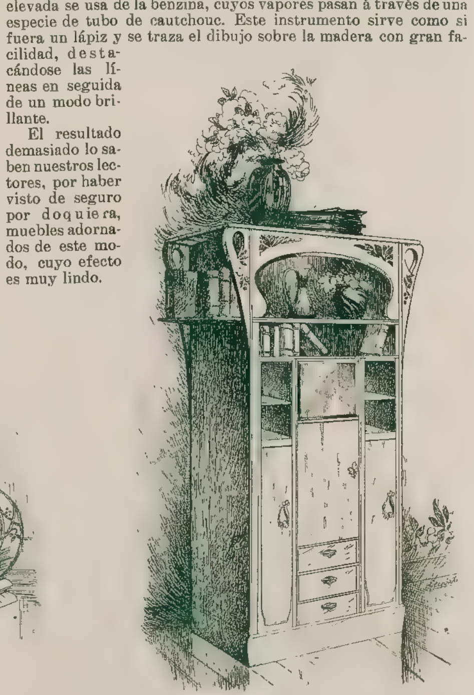


Un Fuelle para Chimenea.

Está muy en boga desde el principio de este siglo y últimos años del anterior, la punta del instrumento referido es de platino de unos tres milímetros de diámetro, que se quema en una llama de alcohol. Para mantener la temperatura elevada se usa de la benzina, cuyos vapores pasan á través de una especie de tubo de cautchouc. Este instrumento sirve como si fuera un lápiz y se traza el dibujo sobre la madera con gran facilidad, destacándose las líneas en seguida de un modo brillante.



El resultado demasiado lo saben nuestros lectores, por haber visto de seguro por doquiera, muebles adornados de este modo, cuyo efecto es muy lindo.



Mueble-Biblioteca.



MODAS

Las brisas otoñales refrescan el ambiente, y no lo dudéis, pasarán viniendo los cierzos invernales y los calores de Estío, pero, en cambio, lo que parece no pasar, sino aumentarse, es el volumen de los sombreros femeninos que por doquiera se ven, siendo



TRAJE DE VISITA.

Se hace de paño gris en forma princesa, llevando como adorno pasaderas en los costados del mismo paño.

la admiración de las elegantes y la desesperación de los que detrás de esos voluminosos artefactos tienen que ver un espectáculo cualquiera. Pero las corrientes de la moda son arrolladoras y es inútil oponerse á su marcha.

Los de falda ancha y de gran medida son los preferidos y tanto más, si llevan la correspondiente corona, esta es el gran «chic,» bien de terciopelo ó de otra tela semejante. Mirándolos con detenimiento yo creo que no es sólo el deseo de llamar la atención lo que domina en estos sombreros, sino algo que al mismo tiempo sea útil y práctico, como por ejemplo, el evitarse el uso de los postizos; pues si cubre un elegante sombrero gran parte de la cabeza, no precisará llevar ésta muy abultada y en su consecuencia se puede una peinarcon su pelo natural, aún siendo éste escaso.

El ala del sombrero hay que cubrirla con satín ó con tela pesada, de cualquiera clase. Esto es indispensable para que de esta manera pesen y nada digo de los tules, cintas, flores y plumas que en ellos se ostentan, pues todo queda al mejor gusto de la dama.

Por lo demás, con protestas y sin ellas, el traje llamado Directorio (con más ó menos propiedad), es el que triunfa, el que vence. ¿Os acordáis de las protestas contra esta moda cuando se presentaron en el Hipódromo de Longchamps unos modelos enviados por cierto célebre modisto?

Directorio, sí, podemos decir que lo son por la forma de la cola, por lo alto del talle, por el cuerpo que es un «jaquette» perfecto y airoso, pero claro, no traspasa estos límites y no llega en su consecuencia á la forma del traje netamente de la época, cuyo nombre indica á las famosas «Merveilleuses,» de tan inmortal renombre.

La nota, por tanto, más saliente de la Estación, es la esbeltez de la silueta siempre dentro de la forma de los referidos trajes, para las mujeres delgadas que lo deben adoptar sin vacilación alguna, y en cambio, desterrarlo las otras, las muy gruesas, por más reformas que las modistas las propongan, todas ellas ilusorias y vanas.

Otra novedad, es el traje princesa en tela de satín, que recuerda algo las modas romanas, pues á la derecha cae una pieza y detrás otra ajustada, que viene desde la garganta al talle partida en dos. Claro que estas exageraciones de la moda sólo sirven para las damas que poseen muchos trajes, y en modo alguno para las que únicamente pueden lucir los precisos.

Tanto esta forma como la del Directorio, se ha de llevar para de noche, y por lo que se refiere á colores, el «hanneton» y un «kaki,» así más obscuro, se ha de ver junto á los matices clásicos negro y azul.

También el estilo «sastre,» que tantas adoradoras tiene, se presenta algo modificado, según he visto en preciosos modelos, siendo esta reforma la de que el traje-chaqueta es muy corto y un poco blusado por delante y con largas caídas en la chaqueta. No hablo de la guarnición, pues poco más ó menos ha de ser como la que conocemos, á pesar de que algunas elegantes renuncien á los bordados de trencillas, por la razón de haberse vulgarizado, y ya se sabe, la muerte de la moda es la vulgaridad, ésta da el golpe de gracia á lo más artístico y bello que el ingenio de los grandes modistos ideen.

He visto en este Otoño muchos trajes blancos que, claro está, son de un tejido compacto, para que abriguen algo más que los que se usan en el verano. Las mangas vuelven cortas, igualmente hacen su aparición, de nuevo, las faldas largas y de cola, y hasta los serios trajes estilo «sastre,» han de alargarse, de seguir esta corriente que se inicia.

Esto no ha de ser muy del agrado de las que usaban el traje de la forma que acabo de indicar, para llevarlo constantemente á pie en sus correrías. Pero en cambio las que vayan constantemente en coche ó automóvil, gana la «toilette» en distinción y elegancia, á lo menos para mi gusto, que prefiere esas faldas larguitas á las otras que apenas llegan al suelo.

Los vestidos de sarga, de cuerpo ligero, ó los de cheviot, pero sin casaca, con aplicaciones de chiffon, se han de llevar mucho y he visto modelos de éstos, que son una verdadera preciosidad por lo nuevos y por el aspecto serio que dan á la silueta. Además, éstos, lo mismo resultan siendo sencillos, que poniéndoles encajes en combinaciones con chiffon.

Para estas «toilettes» resultan muy bien los cinturones de cuero color verde olivo, ú otros de tonos poco chillones.

No creáis por esto que se han desterrado para el Otoño los vestidos negros, los malva-obscuros, y los morenos oscuros también, pues estos hacen como un contraste con los de tonos cla-



TRAJE ESTILO SASTRE.

En forma Directorio, de paño azul obscuro y se adorna de cintas negras en la parte delantera y en las mangas.

Y el otro; paletó de seda negra con galón formando entredós y presillas de pasamanería, blusa de seda blanca con cuello y chorrera de encaje; manga nueva fruncida en medio y con vueltas de galón.

También se llevan mucho las levitas de entretiempo, que lo mismo se hacen de seda, como de paño ó de lana, haciendo siempre juego con la falda. Se usa chaleco de raso negro guarnecido con bordado verde y oro y botones de terciopelo verde bordado. Cuello recto de seda, la chaqueta se forra con seda blanca y tanto sus delanteros como las mangas se adornan con grupos de botones y presillas.

Y ya que hablo de levitas, diré que el modelo para chaquetas de invierno, lleva cuellos en forma de Médicis adornado con trencilla, los delanteros se abrochan con cordonadura y las mangas se adornan con motivos de pasamanería y el borde con puños de paño blanco.

Adda NEBIA.



TRAJE DE TEATRO.

En forma princesa, de lentejuela negra. Las mangas de tul negro y el escote adornado con encaje blanco bordado de perlas.

TRAJE DE TEATRO

Se hace de raso chifon blanco en forma griega drappé, adornándolo con tul y flores de Loto.

ros y bien sabéis que el contraste es como el secreto de la elegancia.

*
* *

Dos modélos de blusas puedo daros, una de tarde y otra para comida. La primera, es de seda flexible rosa viejo, adornada con entredoses de encaje teñidos del mismo color, y canesú y puños de encaje de Irlanda blanco. La segunda es de «shantung» azul pálido con guirnaldas bordadas con seda azul y filigranas de plata, chaleco y cuello-fichú de tul blanco, corbata y cuello alto de encaje de aplicación.

Y también para comida es muy elegante esta otra blusa de vuela gris plata, adornada con encaje de aplicación y canesú recuadrado con un bies de seda.

Como vestidos de entretiempo resultan del mejor gusto los siguientes: Uno Imperio de lana gris plata, formado el cuerpo con bullonados que se unen en el pecho adornado con solapas ribeteadas de tafetán y botones cayendo sobre la falda en forma de corneta con borlas de seda. Manga de bullón formando puños. Falda ligeramente drapeada por delante y formando delantal en punta adornado, cón bieses de seda. «Echarpe» de gasa con ribetes de raso.

NUESTROS CONCURSOS

Concurso No. 63.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que es femenino de un parentezco?

PREMIOS:

1º «La Pendiente,» de D. Juan Valera.—2º «Poesías,» de Federico Balart.—3º «Tras una Puesta del Sol,» por Julio Verne.—4º «El matador de Leones,» por Luis Noir.—5º «El Gato Negro,» por Edgard Poe.—6º «El Estrecho de Torres,» hermosa novela de Salgari.—7º «La Reina de los Gitanos,» interesante novela de Luis Noir.—8º «Rosa de Mayo,» encantadora novela de Armando Silvestre.—9º «El Bazar de San Germán,» interesante novela de Carlos Merouvel.—10. «El Error de una Mujer,» gran novela de Carolina Invernizio.—11. «Mis Rovel,» primorosa novela de Cherbuliez.—12. «Vivir para amar,» magnífica novela de Carlota Braemé.—13. «Fernando,» delicada novela por Julio San-deau.—14. «La Divisa Verde,» encantadora novela de José Zahonero.—15. «Cuando el dormido despierte,» espléndida novela de H. J. Wells.

Concurso No. 64.

¿Qué poeta mexicano es conocido entre los Arcades Romanos con el nombre de «Alidauro Zacintio»?

PREMIOS:

1º «Un drama en México,» por Julio Verne.—2º «Cuentos populares rusos,» por León Tolstoi.—3º «Cuentos y Leyendas,» por los hermanos Grimm.—4º «Los misioneros del Cáucaso,» por D. Maistre.—5º «El nido de Aguila,» por Guinfryu.—6º «Los primeros hombres de la Luna,» preciosa novela de H. J. Wells.—7º Poesías de D. José Zorrilla.—8º «Amo y Criado,» hermoso libro del Conde Tolstoi.—9º «Los tres retratos,» deliciosa novela de I. Tourgueneff.—10. «El Haya roja,» magnífica novela de Carmen Silva.—11. «Las veladas del Hogar,» primorosos cuentos de M. Tovain.—12. «Literatura Mexicana,» poesías de Sor Juana, de Alarcón, de Riva Palacio, Peza, Gutiérrez Nájera y Díaz Mirón.—13. «Las Bodas de Yolanda,» gran novela de E. Sudermann.—14. «Sigámosle» y otros cuentos de Enrique Sienckiewicz.—15. «Kernot el pirata,» emocionante novela de Eugenio Sué.

CONCURSOS INFANTILES.

Concurso No. 65.—CHARADA.

Artículo es mi sílaba *primera*,
mi *segunda* es un ser irracional,
mi *tercia* es una letra consonante,
y el *todo* está en las cuentas sin saldar.

PREMIOS:

1º «Tesoro de los niños,» primoroso libro de cuentos.—2º «Las tres plumas,» cuento ilustrado.—3º «El Imperio Submarino,» cuento ilustrado.—4º Un entretenido cuento infantil.—5º Un ameno librito.

Concurso No. 66.—TARJETA LITERARIA.

LEANDRO C. BUÑIS
2331212 1 11112

Con las letras de la anterior tarjeta, empleadas tantas veces como indican los números debajo de ellas colocados, formar el título de una obra poética española y el apellido del autor.

PREMIOS:

1º «Geografía histórica,» libro instructivo.—2º «El foco eléctrico,» libro instructivo.—3º «El joven ermitaño,» cuento ilustrado.—4º Un libro entretenido.—5º Un librito moral.

Concurso No. 67.—JEROGLIFICO.

SOL | 15 años

PREMIOS:

1º «El recreo de mis hijos,» cuentos ilustrados.—2º «Dios en todas partes,» cuento ilustrado.—3º «El corderito,» cuento ilustrado.—4º Un cuento infantil.—5º Un libro de narraciones.

Concurso No. 68.—IGUALDADES.

1 2 3 = 3 2 1
1 2 3 4 5 = 5 4 3 2 1
1 2 3 4 5 6 7 8 = 8 7 6 5 4 3 2 1

Sustituir los números por letras, de modo que subsistan las mismas igualdades; siendo la primera, «letra;» segunda, «adjetivo que implica buen estado;» y la tercera, «tiempo de un verbo recíproco que expresa encogimiento.»

PREMIOS:

1º «Premios de aplicación,» cuentos ilustrados.—2º «Historia de las sociedades humanas,» libro instructivo.—3º «Los 40 ladrones,» cuento ilustrado.—4º Un infantil cuento.—5º Un librito primoroso.

Soluciones á los Concursos del día 11 de Octubre.

CONCURSO Nº 45.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que recuerda á la Independencia de México?

Solución: En el anuncio de la Agencia Gayosso, se cita la palabra Dolores.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Sr. Roberto Sulldephs, Ciudad.—2ª Sra. Juana López Téllez de Ramírez, Oaxaca, Oax.—3ª Sr. Emilio Manjarrez, Puebla, Pue.—4ª Srita. Epifanía Moncada, San Luis Potosí, S. L. P.—5ª Sr. Ulises Rubiera, Ciudad.—6ª Sr. Marcelino Topete, Tampico, Tams.—7ª Sra. I. Gutiérrez de Espinosa, Zacatecas, Zac.—8ª Srita. Trinidad Gorozpe, Guanajuato, Gto.—9ª Sra. Micaela Santaella, Monterrey, N. L.—10. Sr. Gregorio Martín Juárez, Chilpancingo, Gro.—11. Sra. Macaria Linares de Perea, Tuxtla Gutiérrez, Chiap.—12. Srita. María R. M., Monterrey, N. L.—13. Niño Ignacio King, Ciudad.—14. Sra. I. Hernández de M., Ciudad.—15. Sr. A. Souza, Tenango del Valle, Méx.

CONCURSO Nº 46.

Hubo un poeta en Venezuela, que llevó el apellido QUEVEDO, ¿cómo se llamaba?

Solución: José Heriberto Quevedo, nacido en Coro en 1819.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Srita. Manuela Carbajal, San Luis Potosí, S. L. P.—2ª Sr. Juan de Dios Morales, Guadalajara, Jal.—3ª Sra. Juana Pesado de Torres, Hermosillo, Son.—4ª Sr. Heriberto Gutiérrez Nájera, Mazatlán, Sin.—5ª Srita. Elvira Parra, Zamora, Mich.—6ª Sra. Carlota Oliver, Veracruz, Ver.—7ª Sr. Enrique Sánchez Vázquez, Saltillo, Coah.—8ª Srita. Salud Mireles, Pachuca, Hgo.—9ª Sr. Luis P. Garnica, Torreón, Coah.—10. Srita. Blanca Rosa del Prado, Tampico, Tams.—11. Sr. M. Peralta, Pánuco, Ver.—12. Sra. Tomasa V. de Pasalagua, Ciudad.—13. Sr. H. J. Remes, Ciudad.—14. Srita. Gumersinda Pajares, La Paz, Baja California.—15. Sr. Ponciano D. Prieto, Mérida, Yuc.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO Nº 48.

Charada. Solución: CAMISERIA.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niña Ana María Campos, Ciudad.—2ª Niño José Antonio Bracho, Pachuca, Hgo.—3ª Niña Angeles Morales y Souza, Tacubaya, D. F.—4ª Niña Rosa Cuéllar, Ciudad.—5ª Niño Antonio G. Sánchez, Orendáin, Jal.

CONCURSO Nº 47.

CRUZ. Solución.

```
        B
      A S A
      L A S
      A L A
    B A N D E J A
  B L I N D A J E S
    B A L I J A S
      L E S
      A N A
      S A L
      D I A
      E S A
      S E A
      S E D
      E N E
    S E D A N
  L I N A J E
  S A N D I A
```

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niña Lolita Moreno Temps, Ciudad.—2ª Niña Luz María Suárez, Ciudad.—3ª Niño Gilberto Betanzos, Puebla, Pue.—4ª Niño Guillermo Garita, Ciudad.—5ª Niño J. Sánchez, Chihuahua, Chih.

CONCURSO Nº 49.

Enigma de puntos. Solución:

```
      R
    P O R
  T E M E R
P E T A C A S
R O M A N O N E S
  R E C O L A R
    R A N A S
      S E R
        S
```

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niña Josefina Bernal, Ciudad.—2ª Niña Esther Spíndola, Tapachula, Chiap.—3ª Niño Ricardito H. y O., Monterrey, N. L.—4ª Niña Sara Urías, Ciudad.—5ª Niño Rodolfo Parral.



MODO DE BLANQUEAR Y LIMPIAR LA PAJA.

Echese la paja en una disolución de ácido muriático oxigenado y saturado de potasa, y con esto se obtendrá el objeto muy blanco y más flexible.

PARA HACER DESAPARECER LAS MANCHAS DE LAS PECAS.

Por la noche se lava la cara con agua fresca, y después de haberla enjugado, se frota ligeramente con un lienzo embebido de leche de almendras. Haciendo esto con frecuencia desaparecerán las manchas.

PARA QUITAR LAS MANCHAS DEL PAÑO BLANCO.

Tómense cuatro onzas de alumbre y media onza de azumbre de agua: hágase hervir hasta que ésta haya disminuído de un cuarto; entonces se añadirá media libra de jabón blanco raspado y una onza de alumbre, y se dejará en quietud por espacio de dos días.



PARA QUITAR LAS MANCHAS DE GRASA Y ACEITE.

Hágase hervir engrudo de almidón con harina, déjese en él el paño por espacio de una noche, lávese con agua bien limpia, y hágase secar al sol si los rayos de éste no pueden alterar el color.

CONTRA EL DOLOR DE RIÑONES.

Tómese una libra de malvavisco, dos libras de cagarruta reciente de oveja y dos de unto de coche; muélanse y mézclense estas materias formando un emplasto, que se extenderá sobre un pedazo de tejido de lana, y se aplicará sobre los riñones.

UNGÜENTO PARA CURAR UN MIEMBRO ESCALDADO.

Apáguese cal viva en aceite de aceitunas, séquese, y después de seca, échese en aceite rosado y fórmese un ungüento con el que se untará la parte escaldada.

PARA EXTRAER LAS ESPINAS CLAVADAS EN LA CARNE.

Tómese esponja ó lana mojada con orines, y aplicándola sebre la parte donde está clavada la espina, ésta saldrá sin dolor.





LA SEÑORA PHILIPPE.

La señora Philippe está todavía llena de agitación y orgullo porque ha recibido la visita de la señoraDelange, la rica castellana.

—Os juro que es verdad, decíame.

—Mis felicitaciones, señora Philippe; y cuándo tuvisteis ese honor?

Esta mañana. Estaba ocupada en el arreglo de la casa cuando, de repente, veo entrar á una hermosa dama. Yo no sabía qué hacerme. Me dijo:—«Buenos días, señora Philippe, os hago una visita de paso.» Yo tenía la cabeza trastornada, y apenas acerté á decirle:—«Sois muy amable, señora.» Y le ofrecí una silla para que se sentara. «No, gracias, me dijo, no estoy fatigada.» Sin embargo, respiraba con fuerza. Pero prefirió permanecer en pie, miró las paredes de la casa, el reloj, el lecho, el arcón y me preguntó por el padre y por los niños; si este año será buena la cosecha de heno, de trigo y de frutas; y continuó así, habla que habla; no tuve apenas tiempo de responderle; después me dijo adiós, y se marchó.

—Tan pronto?

—Como lo digo.

—Es raro.

—Sí, es raro. ¿Quién hubiera podido imaginar que la señora del castillo entraría una mañana en la casa de una pobre mujer como yo?

—Nadie, señora Philippe; y por mucho que le doy vueltas, no me explico la causa de esa visita.

—La causa? Pero si la señora Delange me la explicó. Quería verme, por cortesía, sencillamente.

—Estáis segura?

—Nada la obligaba á ello, ni yo la invité siquiera.

—Creéis seriamente, señora Philippe, que fué una verdadera visita.

—Y por qué no? Oh! una breve visita de casualidad. He pensado esto: la señora Delange se pasea, hace un tiempo hermoso, está de buen humor, pasa ante mi puerta, que está abierta, lo nota y dice: «No conozco la cabaña de los Philippe; quiero ver cómo se arregla ên su casa esta honrada mujer, eso le producirá placer.»

—Y vos estáis contenta con eso?

—¿He de entristecerme porque esa señora me prueba que no me desprecia? Pero ha debido tomarme por una persona mal educada. Olvidé preguntar si quería refrescar. Partió muy bruscamente. A haberme atrevido, habría corrido detrás de ella.

—Decís que respiraba con fuerza?

—Sí, estaba encarnada del calor.

—Y decidme, señora Philippe, cuando ella entró, no notasteis nada en el camino?

—Nó.

—¿No había en el camino bueyes?

—¿Qué bueyes?

—Los había?

—¿Acaso yo me divierto en mirar si pasan bueyes por el camino?

—¿Vos no les habéis tenido nunca miedo á los bueyes, señora Philippe?

—¿Por qué demonio me hacéis esas preguntas?

—¿Y no sabéis si la castellana les tiene miedo?

—No lo sé, ni tengo para qué saberlo.

—Es muy importante saberlo, pues si la señora Delange, la rica castellana, les tiene miedo á los bueyes, y si pasaban bueyes por el camino en el momento en que entró en vuestra casa, eso quiere decir que no hay en su visita nada que deba admiraros, señora Philippe, ni enorgullecerse tampoco.

—Ah! sois más ladino que yo, díjome desilusionada.

—No, señora Philippe, sino que yo lo ví todo esta mañana.

JULIO RENARD.



EL COBARDE.

Cae la nieve á grandes copos, cae la nieve. El viento sopla y el frío hiere. Entro precipitadamente en mi casa, preparo la chimenea y enciendo la lámpara. Espero á mi amada. Juntos iremos á comer en mi cuarto. He pedido los platos y comprado una garrafa de añejo «pomard» y una gran torta de confituras (¡es tan glotona!)

Han dado las seis. Espero. Cae la nieve á grandes copos, cae la nieve. El viento sopla y el frío hiere. Atizo la chimenea, corro las cortinas y tomo un libro,—mi viejo Villón.—Inefable delicia! Comer en casa, los dos solos, junto al fuego.

Son las seis y doce minutos. He creído oír su paso en la escalera.... Nada.... ningún ruido. Enciendo mi gran pipa; me tiendo en mi silla; pienso en ella.

Las siete menos cinco. Ah! es ella, por fin. Arrojo la pipa; corro á la puerta y los pasos siguen subiendo.

Me arrellano otra vez en mi silla, con el corazón partido. Cuento cada minuto que trascurre y voy á la ventana. La nieve continúa cayendo á grandes copos, el viento soplando y el frío hiriendo.

Pretendo leer y no sé lo que tengo ante los ojos; no pienso más que en ella; la excuso, la habrán retenido seguramente en el almacén; se habrá retardado en quehaceres de familia. Hace tanto frío: quizás espera un coche. Pobrecita! Cómo



voy á besar su nariz helada y á calentar entre mis manos sus piecesitos!

Las siete y media. Ya no resisto más; tengo el presentimiento de que no vendrá.

Quiero comer. Procuro tragar algo, pero mi garganta se cierra. Ah! ahora lo comprendo todo! Y mil cosas de insignificancia se levantan ante mí. La duda me atenacea implacable. Hace frío. Mas qué importa el frío, el viento, la nieve, cuando se ama? Sí.... pero ella no me ama.

Yo seré inflexible; la golpearé. Y terminaremos. Hace mucho tiempo que se ríe de mí, y yo no tengo ya diez y ocho años, no es mi primer amor. Después de ella, otra.

Se enfadará; pero las mujeres son dóciles en París. Esto es muy fácil de decir.... y acaso ninguna otra será como mi graciosa Silvia; ninguna será como este pequeño monstruo de quien estoy tan locamente enamorado.

Recorro el cuarto á enormes zancadas, furiosamente. Mientras me desespero, el reloj suena con gozo como riéndose de mis angustias.

Acaban de sonar las diez. Me acuesto. No sé si apagar la lámpara Apago. Una cólera furibunda está ahogándome. Decididamente todo ha terminado entre ella y yo. Todo!... Todo!...

Dios mío, suben la escalera: es ella, conozco su paso. Enciendo la lámpara y corro á abrir la puerta.

—Eres tú? De dónde vienes? Por qué llegas tan tarde?

—Mamá me ha retenido....

Tu mamá.... Y no me dijiste, hace días que ya no ibas á tu casa? Oye: estoy muy disgustado y si no has de venir á la hora precisa....

—Qué?

—Que nos enfadaremos.

—En buena hora; enfadémonos pronto. Después de todo, ya me aburre el mismo reproche de siempre. Si no estás contento, me voy....

Triple cobarde! Triple imbécil! La he pedido perdón!

J. K. HUYSMANS.




ARTE y LETRAS



A LUZ.

para ARTE Y LETRAS.

Tú
eres
lucero,
violeta azul,
nube ligera,
brisa del Sud,
gardenia
blanca,
luz
de la
aurora,
tierno laúd,
plácido ensueño
de juventud,
suspiro
tierno,
tú
eres
mi dueño
y eres ¡oh! Luz,
toda la esencia
de la virtud,
mi musa
casta,
un
astro,
un cielo,
un Sol.... ¡sí, Luz!
alma de mi alma,
y mi vida
entera,
eres
tú.

JUVENCIO J. ECHEVERRIA.







DIRECTOR:
LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS.
Avenida Balderas, 624.
Apartado Postal 149.

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904

SUBSCRIPCION:
En la Capital, al mes.................. $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
Números atrasados...................... „ 1.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados.............................. „ 0.50

AÑO V. MÉXICO, NOVIEMBRE 8 DE 1908. NÚMERO 85.

DAMAS DISTINGUIDAS DE MEXICO



SEÑORA ANGELA O'GORMAN DE KENNION.



LA SEMANA

Pasó el día de «ver á los muertos.» La soledad de los cementerios turbóse por el regocijo de los vivos, que con apariencias de tristeza dejan flores en los sepulcros, que bien pronto han de marchitarse á las caricias del sol, para el que la muerte parece respetar, por los gérmenes de vida que sobre el mundo derrama.

Yo recuerdo haber visitado un cementerio en una ciudad brumosa del Norte de Europa, y la verdad, allí se me figuró que la muerte cobraba todo su terrible horror; allí se recuerdan las palabras de Lutero contemplando á los que yacen en el campo-santo de Worms, «Invideo fluia quiescunt» «envidio á los que duermen;» allí el espíritu se encoge ante el sepulcro; allí es donde los muertos tienen frío, padecen hambre y sienten sobre sus desnudas carnes tentáculos invisibles y mordeduras de gusanos; allí parece que la vida se prolonga en esas hoquedades subterráneas y los cierzos que bajan de las nevadas cimas de los montes, van cargados de quejas y sollozos, tristes vagidos de los pobres niños que lloran en la tumba y que llaman con grandes voces á la madre, y hondos lamentos de doncella enamorada, en cuyo seno de alabastro hormiguean los gusanos de la tumba.

En cambio, los cementerios de los países del mediodía parecen más risueños, más consoladores, más llenos de esperanza. Parece que el dogma cristiano de la resurrección está escrito en cada tumba, y la fiesta de los muertos es como la fiesta de los resucitados. La creencia de que se puede aún consolar á los que vivieron, de que nos es factible el que mitiguemos sus penas, reviste formas de amor perfecto, dulce, consolador.

Aún subsiste la costumbre de llevar frutos y manjares á la dura losa del sepulcro. Y digo «aún» por ser esta costumbre nada menos del pueblo egipcio. Las formas obscuras de una absurda teogonía, enseñaban que hay algo que sobrevive al hombre en el sepulcro y que esa sombra de la vida, como la llamaban, ha menester de alimentarse y de nutrirse, de trabajar y de rezar como los vivos. Tenía aquella creencia algo del purgatorio cristiano, pero era todavía más espantosa. La muerte se convertía en una irresistible catalepsia, en una tortura inenarrable y casi eterna. La momia sentía las exigencias de la vida sin poder satisfacerlas; la acosaba la sed, padecía hambre y sus brazos osificados de esqueleto no podían procurarle la gota de agua clara que refrescara sus ardientes labios, ni el pedazo de pan que mitigara su hambre.

El culto grande de los egipcios á los muertos, lo tuvieron también los hebreos, y como éstos, los griegos y los romanos.

Los pueblos que hacen de sus costumbres una religión, han fomentado el culto á los difuntos, y son para leerse las tradiciones y leyendas que la historia conserva sobre ese hecho, del cual han nacido en parte fiestas y suntuosas conmemoraciones y romerías á los panteones, como sucede en México cada año en los días marcados, y dicho se está que así ha sucedido en el presente.

* * *

Un hombre joven y dedicado al estudio, ha obtenido digna recompensa á su talento y conocimientos. Me refiero al señor Profesor D. Adolfo Castañares, el cual ha sido electo Subdirector del Instituto Médico Nacional, siendo presentado por el Sr. Dr. Ramos á los miembros de tan docta casa.

El Sr. Castañares, que sustituye al Dr. Altamirano, se expresó en levantadas frases, sobre sus propósitos, elogiando al Sr. Ramos y pidiendo ayuda de todos los profesores para cumplir su cometido.

Según noticias, el nuevo Subdirector va á emprender unos estudios que por primera vez se hacen en México, y que son los destinados á tomar las constantes físico-químicas de los principales disolventes usados en crioscopía, los cuales no son iguales á los obtenidos en laboratorios extranjeros, debido á la diferencia de altura á que nos encontramos respecto á ellos. Así, por ejemplo, el de Zurich, que es el más elevado, se encuentra á más bajo nivel que el nuestro.

Los viajes que ha hecho por Europa el Sr. Castañares, han ensanchado de tal suerte sus conocimientos, que creemos que el Instituto Médico Nacional progresará con una persona tan ilustrada y de tanta competencia en estas materias.

* * *

No todo el mundo estudia; en tanto unos se dedican á la investigación de las ciencias, otros emplean la juventud en el placer; y como la afición á los toros llega á todas las clases sociales, no es raro que veamos á menudo á distinguidas personas salir al redondel en alguna de nuestras Plazas.

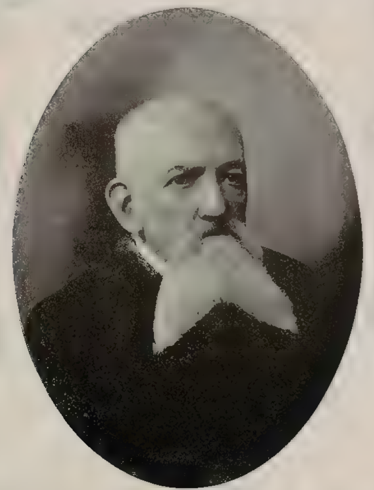
Unos cuantos alumnos de la Escuela de Ingenieros se reunieron al efecto de celebrar una corrida de toros, y hete aquí á la Plaza de «El Toreo» rebosando gente distinguida, con lujosas «toilettes» las damas, como reinas que lo eran de la elegancia y de la hermosura, y bajo un sol plácido de Otoño, que iluminaba las



Palco de Reinas en la Corrida de los Ingenieros celebrada el martes último. Sritas Elvira Baranda McGregor, María Elisa Horcasitas, Carmen Landa y Berriozábal, Josefina Mix, María Obregón, María Luisa Reyes Spíndola, Belén y Antonia Méndez Armendáriz y Carlota Morán.

suertes de los noveles lidiadores, llenos de buena voluntad, que no siempre sirve en estos casos.

Los toros no tenían armas muy defensivas, y eso que alguno se atrevió con el héroe del día, con Gaona, y presenciamos un



Sr. Gral. Lic. D. José de la Paz Alvarez, fallecido el martes último.

abrazo de éste con Vicente Segura, en medio del redondel, y ante estruendosos aplausos.

Todos los jóvenes aficionados al arte de Cúchares, recibieron premios y bandas de las Reinas, que se mostraron benévolas co-



El Sr. Prof. D. Adolfo Castañares, nombrado últimamente Subdirector del Instituto Médico Nacional.

mo verdaderas soberanas, y el placer y la alegría no decayó un solo momento, que era al fin y á la postre, de lo que se trataba.

* * *

Un mexicano digno por todos conceptos de las mayores alabanzas por sus relevantes prendas, el Sr. Adrián Casillas, Secretario de la Escuela de Comercio y de Administración, ha recibido una merecida recompensa del Gobierno Japonés, la condecoración del Tesoro Sagrado del Japón.

Esta honrosa distinción, que sólo se concede á los Secretarios de las Legaciones, es muy significativa para el Sr. Casillas, y demuestra los servicios prestados por este señor á la Legación Japonesa, en asuntos de comercio y de industria.

La condecoración consiste en una estrella de plata, pendiente de una cinta de color azul pálido, con franjas amarillas; viene en una hermosa caja de laca jaspeada de oro, y á los lados tiene dos argollitas de plata, á las que se unen dos cordones de seda de color morado, para amarrar la caja, teniendo, además, su correspondiente diploma.

Felicitamos al Sr. Casillas por el honor recibido y que prueba su mucho valer y su laboriosa actividad.

* * *

Un general distinguido que pertenecía al Supremo Tribuna- Militar, ha fallecido en esta semana, siendo muy sentida su muerte; nos referimos al Sr. Lic. D. José de la Paz Alvarez, que víc-



Sr. D. Adrián Casillas, Secretario de la Escuela de Comercio y Administración, recientemente agraciado con una condecoración por el Gobierno Japonés.

tima de una diabetes aguda, ha bajado al sepulcro en medio del duelo de sus amigos y deudos.

El señor General Alvarez, nació en Huichápam, Estado de Hidalgo, en el mes de Enero del año de 1849. Después de algunos años de vivir en su tierra natal, llegó á esta capital é ingresó al Seminario Conciliar para hacer sus estudios, habiendo terminado los cursos completos de Derecho Romano y Canónico. Más tarde siguió la carrera de abogado, y en el año de 1857 presentó su examen profesional, habiendo sido aprobado por unanimidad.

Por resolución superior le fué nulificado el examen, y entonces lo solicitó nuevamente ante quien correspondía, habiendo sido nuevamente aprobado.

En Enero de 1858, fué nombrado Oficial Mayor de la tercera Sala del Tribunal Superior, puesto que desempeñó durante varios años. Sirvió después diferentes puestos públicos, de bastante honorabilidad, y en el año de 1880 fué nombrado abogado consultor de la Secretaría de Guerra, habiendo fundado, por último, en el año de 1883, el Supremo Tribunal Militar, como Magistrado, cargo que conservó hasta su muerte.

TRISTAN DE LIRIA.

CONFIDENCIAS ÍNTIMAS DE NOTABLES LITERATOS MEXICANOS.

El Sr. D. Federico Gamboa, tan ventajosamente conocido en el mundo de las letras de México; el autor celebrado de «SANTA» y de «RECONQUISTA,» el que con su pluma hace sentir y pensar hondamente, contesta en este número á las preguntas que «ARTE Y LETRAS» viene haciendo á distinguidos literatos. Sus respuestas son profundas y bellas, se ve que el alma del Sr. Gamboa se sublima en las más altas concepciones.



DESDE EL COLEGIO

Para «Arte y Letras.»

Sé que te adoro angelical criatura,
Que estoy enamorado de tus ojos,
Que aquí en mi soledad ya tengo antojos
De tu boca libar la confitura.

Sé también que este cáliz de amargura
Cesará cuando observe los sourojos
De tu faz de querub ... y en mis arrojos
Aliviará mis penas tu ternura.

Sé también que el perfume de tus flores
Tornaráse en ambiente que decida
El término feliz de mis dolores,

Hallando mi alma de placer henchida
El fulgor de tus ojos seductores
Alumbrando la noche de mi vida.

Manuel SALAZAR.

CUANDO MUERA

Para
"Arte y Letras"

Cuando muera, vida mía
Te aproximas á mi lecho,
Y con tus manos de lirio
Cierras mis ojos abiertos,
Te inclinas después á verme
Creyendo que esté durmiendo
Y como yo no responda
A tus caricias de cielo
Ni se retraten tus ojos
En mis pupilas de invierno,
Hunde tus pálidos brazos
En la almohada, y con fuego
Estrújame la cabeza,
Alborótame el cabello
Y deja mirando arriba
Mi frente: lo que más quiero
Por ser la en que me has dejado
Las huellas de tus excesos,
Y dame miles de veces
Muchos besos, muchos besos....

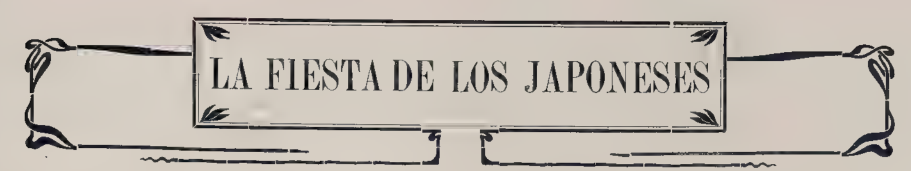
Oye, mi bien, yo te juro
que si en verdad haces eso,
Has de sonreir conmigo
Y has de olvidar que estoy muerto;
Pero como mi sonrisa
Ha de durar un momento
Para conservar en cambio
De las estatuas el gesto,
Has de apretar como loca
Mi descarnado esqueleto,
Querrás dar vida en tus labios
A mis labios, labios secos,
Has de gritar delirante
Por arrancarme del pecho
Todo lo que hoy adivinas
Cuando te hablo en secreto,
Y has de creer que es mentira
Y has de creer que es un sueño
Ver dormir bajo la tierra
Como océano de hielo
Mi corazón, ese abismo
Alborotado y acerbo,
Profundo como tus ojos
E insondable como ellos.
....
Oye, mi bien, cuando muera
No vayas al cementerio,
Porque quiero que mi fosa
La cave el sepulturero
Muy honda, donde no llegue
La luz del sol, donde el hielo
De mis huesos se consuma
Lentamente, y porque quiero
Que apisonen muchas veces
como el de nadie mi cuerpo
Para descansar de veras
En mi solitario lecho.
Que tenga un llanto: la lluvia,
Que tenga un canto: el silencio,
Una esperanza: tu muerte,
Y una ilusión: tu recuerdo.

México, Oct. 1908.

Ulyses Cesar SILVA.



Canto á la Luna, por René Fat.



LA FIESTA DE LOS JAPONESES

El miércoles último tuvo lugar la fiesta que los japoneses radicados en México celebran todos los años con motivo del nacimiento de S. M. I. Mutsu Hitu Mikado, la cual es designada con



S. M. I. Mutsuhito.—Emperador del Japon.

el nombre de «Tenche sotsu,» siendo la solemnidad nacional más grande que ellos tienen.



La Legacion del Japon en Mexico.

El señor Ministro del Japón en México, Minozi Arakawa y el Secretario de la Legación, Yvehitoshi Yoshida, acompañados de los Cancilleres, recibieron al Cuerpo Diplomático y al elemento oficial en el edificio de la Legación, situado en la Avenida de Durango, que acudieron por tan señalado día.

Brindóse con Champagne en medio de la mayor cordialidad, admirando los visitantes el adorno típico de las habitaciones de la Legación, donde se destaca en todo su desarrollo el arte nipón.

La comida fué de carácter verdaderamente íntimo, sin que faltaran los recuerdos para la Patria lejana que cada día avanza más por la senda del progreso.

Los japoneses residentes en México celebraron también tan señalada fiesta, reuniéndose en algunos lugares, como fué la residencia que posee en Coyoacán una persona á cuyo servicio están algunos japoneses. Entonóse el Himno «Kimi ga io wa» que es el nacional en Corea y Manchuria, y lanzóse ante el retrato del Emperador el grito de «Banzai,» que es como el «Hurra» tan conocido, vitoreándose á toda la familia imperial del Japón.



El Secretario de la Legacion del Japon en Mexico, Sr. Ivehitoshi Yoshida.

El Himno nacional á que nos acabamos de referir se compuso desde hace muchos años, al restaurarse el poder del mikado, á cuyo efecto nombróse un comité especial que buscó modo de reunir en uno solo los diversos cantos nacionales, adoptando una letra muy patriótica, con objeto de excitar los sentimientos populares.

Tiene un ritmo largo, grave y religioso, parece una salmodia melancólica, pero revela perfectamente el carácter del pueblo japonés, serio y reflexivo, lo cual le sirve para adelantar en el camino de la civilización á pasos agigantados, como todos sabemos.

El Emperador Mutsuhito nació el 3 de Noviembre de 1852, siendo elevado al puesto supremo en 13 de Febrero de 1867, y contrayendo matrimonio en 1869 con la Princesa Haruke–Foudjiware–Itchiaje.



El Ministro del Japon en Mexico. Sr. Minozi Arakawa.

ALBERTINA

Polka por Camilo Barberis.

PIANO

GRETRY

André Ernest Modeste Grétry, nació el 11 de Febrero de 1741, en Lieja, de una familia modesta, siendo su padre violinista de la Colegiata de San Denis.

Lieja ha celebrado últimamente solemnes fiestas para conmemorar á este ilustre compositor francés, digno por todos conceptos de la mayor admiración.

Primeramente fué cantante en la capilla de la referida Colegiata; pero luego su padre le hizo dar lecciones por un organista de Lieja, Mr. Renekin, no siendo en los primeros tiempos un discípulo modelo. Mas bien pronto hubo de revelar su talento, sobre todo en la composición, poniendo música á una Opera Cómica de Favart, titulada «ISABEL Y GERTRUDIS,» y como tuviera éxito, decidióse á probar fortuna en París, siendo los primeros años de prueba muy duros, obteniendo al fin éxito en la opera «LES MARIAGES SAMNITES,» representada en casa del Príncipe de Conti, y por cierto con una ejecución desastrosa.



GRÉTRY
EN LOS ÚLTIMOS AÑOS DE SU VIDA.

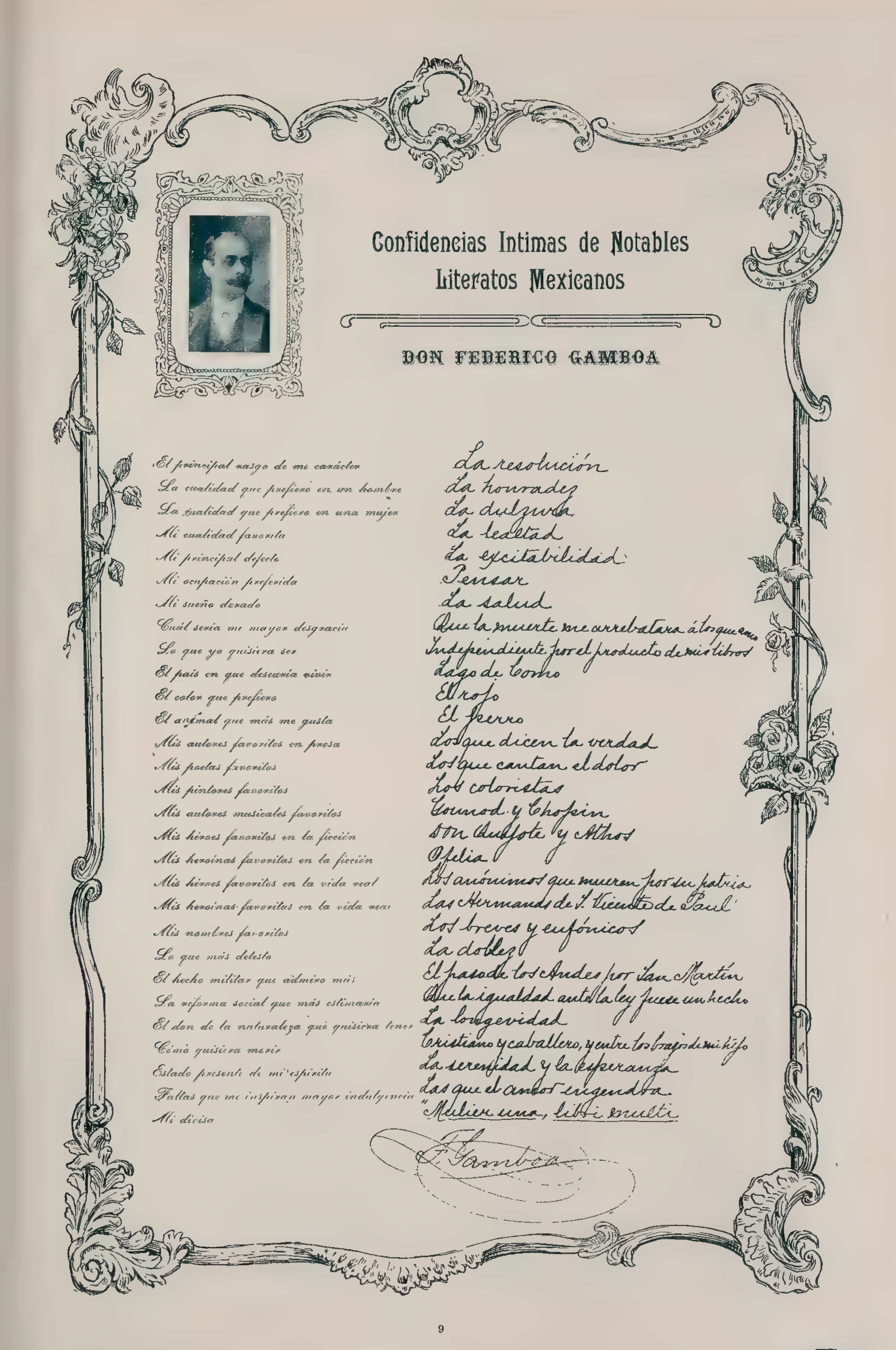
Protegido por el Príncipe, obtuvo de Marmontel un libreto inspirado en «EL INGENUO» de Voltaire, que tuvo por título «EL HURON,» siendo representada en la Comedia Italiana en Agosto de 1762.

Con el mismo colaborador, ó sea con Marmontel, escribió «LUCILA,» y para demostrar que también sabía pulsar la nota cómica, escribió «L'ABLEAU PARLANA» que fué hecha con suma rapidez. De aquí parte ya la gran popularidad de Grétry, siendo festejado por doquiera y siempre muy aplaudido por el público.

Toda la nobleza francesa de aquella época, lo agasajan y lo tienen en sus castillos y palacios, llegando á escribir hasta 54 óperas con éxitos no interrumpidos Su estrella comienza á palidecer cuando el gusto del público se incline al lado de la música más seria de Mehul y de Cherubini. Entonces escribe para rivalizar con éstos sus óperas «PEDRO EL GRANDE» y «GUILLERMO TELL,» pero no consigue gran éxito, y como al mismo tiempo su vida se enturbia por disgustos de familia y pérdida de alguno de sus hijos, deja la música y se dedica á la literatura, escribiendo obras de mérito como los «ENSAYOS SOBRE LA MÚSICA.»

Se retira al campo en sus últimos años, muriendo el 24 de Septiembre de 1813.





Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos

DON FEDERICO GAMBOA

El principal rasgo de mi carácter	La resolución
La cualidad que prefiero en un hombre	La honradez
La cualidad que prefiero en una mujer	La dulzura
Mi cualidad favorita	La lealtad
Mi principal defecto	La excitabilidad
Mi ocupación preferida	Pensar
Mi sueño dorado	La salud
Cuál sería mi mayor desgracia	Que la muerte me arrebatara á los que amo
Lo que yo quisiera ser	Independiente por el producto de mis libros
El país en que desearía vivir	Lago de Como
El color que prefiero	El rojo
El animal que más me gusta	El perro
Mis autores favoritos en prosa	Los que dicen la verdad
Mis poetas favoritos	Los que cantan el dolor
Mis pintores favoritos	Los coloristas
Mis autores musicales favoritos	Gounod y Chopin
Mis héroes favoritos en la ficción	Don Quijote y Athos
Mis heroínas favoritas en la ficción	Ofelia
Mis héroes favoritos en la vida real	Los anónimos que mueren por su patria
Mis heroínas favoritas en la vida real	Las Hermanas de S. Vicente de Paul
Mis nombres favoritos	Los breves y eufónicos
Lo que más detesto	La doblez
El hecho militar que admiro más	El paso de los Andes por San Martín
La reforma social que más estimaría	Que la igualdad ante la ley fuese un hecho
El don de la naturaleza que quisiera tener	La longevidad
Cómo quisiera morir	Cristiano y caballero, y entre los brazos de mi hijo
Estado presente de mi espíritu	La serenidad y la esperanza
Faltas que me inspiran mayor indulgencia	Las que el amor engendra
Mi divisa	"Mulier una, libri multi

F. Gamboa

EL NUEVO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.

Después de empeñada lucha entre el candidato demócrata Mr. Bryan y el republicano Mr. William H. Taft, ha sido elegido Presidente de la República de los Estados Unidos Americanos, este último por una mayoría igual á la que obtuvo Mr. Roosevelt en 1904.

Para nadie es un secreto lo que significa la elección presidencial en aquel país, donde el ciudadano tiene amplia conciencia de sus deberes políticos, y desde largo tiempo el asunto de la elección tenía preocupados á todos los Estados de la poderosa República.

Taft ha vencido hasta en los Estados más dudosos, excepto en la Indiana, donde la lucha fué empeñadísima, y el recuento de votos arroja los siguientes datos:

En el Estado de Nueva York, la mayoría de Mr. Taft es de 184,000 votaciones. En la ciudad misma de Nueva York, ha triunfado Mr. Taft con una débil mayoría. En New Jersey, la mayoría de Mr. Taft es de 80,000 votaciones aproximadamente. En el Maryland, es de 5,000. Igualmente han triunfado los republicanos en Ohio y en Virginia Occidental, que se consideraban como dudosos. En Wisconsin, en donde los demócratas tenían algunas esperanzas de éxito, ha asegurado á Mr. Taft una mayoría de 60,000 votaciones. En Minnesota, ha obtenido Mr. Taft la enorme mayoría de 150,000 votaciones. El Gobernador Johnson ha sido reelecto. En muchos Estados del Sur, ha disminuído la mayoría democrática, en comparación con la de 1904. En el Estado de Nueva York, ha sido Mr. Hughes reelecto gobernador con una mayoría de 44,000 votaciones, contra Mr. Chandler. Mr. Taft triunfó en Massachussets con 100,000 votaciones de mayoría. En el Connecticut, es esa mayoría de 25,000 votaciones. Los resultados de Rhode Island, arrojan una mayoría de 10,000 votaciones en favor de Mr. Taft. En el New Hampshire, será probablemente esa mayoría de 20,000 votaciones; en el Maine es de 35,000 y en el New Jersey de 80,000. Mr Bryan ha triunfado generalmente en los Estados del Sur, en donde los negros, y en Georgia especialmente, han ampliamente votado en su favor. En el Oeste, ha sido su triunfo mucho más modesto de lo que esperaban sus partidarios. En el Illinois, cuenta Mr. Taft con una mayoría de, por lo menos, 75,000 votantes. El Gobernador Deneen es reelecto con 3,000 votaciones de mayoría. En Chicago, ha sido asegurado el triunfo de Mr. Taft, por 10,000 votaciones de mayoría.



Mr. Taft y su hija Elena.

En toda Europa se recibió muy bien la noticia del nombramiento del nuevo Presidente. En Londres se recibió la nueva con inusitado entusiasmo, y esto no es sólo en la metrópoli sino en todo el país británico, por creerse que esto ha de estrechar las relaciones entre ambos países.

En Roma se ha seguido con gran interés la lucha en los Estados Unidos, y al saberse el triunfo de Taft, hubo alegría, siendo la razón de esto los muchos emigrantes que van año por año á la República del Norte y que son perfectamente acogidos. Entre el clero había divisiones, muchos de ellos favorecían á Bryan, pero el Papa mismo era partidario de Taft, de quien se ha expresado en términos más halagadores, diciendo que era el hombre llamado á ser el Presidente de la República Norte Americana.

En algunos distritos electorales hubo desórdenes, debido á los errores en que algunas de las personas incurrieron al depositar sus respectivos votos, pues no se cuidaron de firmarlos como lo prevenían las últimas disposiciones.

Para evitar esos desórdenes, el Superintendente de las elecciones de la ciudad, hizo una gira en automóvil por todas las elecciones, á fin de prevenir á los electores se cumplieran las disposiciones legales.

La animación en Nueva York era extraordinaria; más de un millón de personas circulaban en las grandes avenidas tocando trompeta en algazara inusitada. Taft recibe miles de telegramas y de felicitaciones de todas partes del mundo; Roosevelt lo felicita cordialmente por su éxito.

Y es reelecto Gobernador de Nueva York Mr. Hughes.

El mensaje de Bryan, felicitando á Taft, está concebido en estos términos: «Sírvase aceptar mis felicitaciones, así como mis mejores deseos por el éxito de su administración.»



Miss. Helen Hewou, esposa de Mr. Taft.



Charles Phelps y Robert Alphonse, hijos de Mr. Taft.



Los periódicos de Alemania estiman que esta nación tiene bien poco que esperar de la elección de Taft, pues aunque personalmente es favorable á la revisión de los aranceles, es poco creíble que resista á las fuertes tendencias proteccionistas del Congreso.

El «Berliner Tageblat» dice que la elección de Mr. Taft significa la continuación, durante muchos años, del sistema proteccionista de Mr. Roosevelt, sistema que es poderosamente perjudicial al comercio alemán.

El «Tageblat» clasifica á Mr. Taft entre la medianía de los funcionarios americanos modernos.

Ha ejercido convenientemente las funciones que le han sido confiadas, pero ciertamente que no hubiera sido electo á no ser por el apoyo de Mr. Roosevelt.

lucha electoral de la vecina República, pues bien sabido es el interés de todo género que existe entre ambos países. En el club americano hubo inusitada animación, recibiéndose cada cuarto de hora los cables con las cifras que sacaban ambos candidatos.

Igualmente en los centros americanos no se descansaba hasta saber el resultado. El University Club ofreció á sus socios un amplio local donde pudieran pasar las horas enterándose de las peripecias de la campaña presidencial, habiéndose arreglado con «The Daily Record» para recibir telefónicamente los mensajes que se tuvieran por conducto de la Prensa Asociada.

En la Asociación Cristiana sucedió algo parecido, acondicionándose la sala de billares, poniendo en una de las paredes una pizarra para escribir los boletines que se fueran recibiendo.



Aspecto de los Salones del Club Americano el día de las Elecciones.

La «Vossiche Zeitung» piensa que Mr. Taft aumentará el prestigio de los Estados Unidos en el extranjero, haciendo más poderosa la marina de guerra y desarrollando las relaciones exteriores.

Detallar los discursos pronunciados por ambos candidatos, sería tarea larga, y en ellos mantuvieron su diverso programa con toda la energía de sus fuerzas. Bryan sonriendo como de costumbre, ha dicho que está acostumbrado al fracaso y en los momentos que así se expresó contaba con elementos tan grandes como nunca tuvo.

En México se han seguido paso á paso los pormenores de la

Lo mismo pasó en el Club Americano y damos unas fotografías de los momentos más culminantes cuando llenas por completo las salas se iban recibiendo las noticias.

La personalidad de Mr. Taft es bastante conocida desde estos últimos años en la política americana, no solamente por los años que ha desempeñado la cartera de Guerra, sino también por sus viajes, habiendo dado la vuelta al mundo, recibiendo los agasajos de Soberanos y Jefes de Estado en esta gira que fué muy interesante. Su estancia en la Isla de Cuba y en Filipinas, tuvo también gran importancia para la política americana en estos países, según recordarán nuestros lectores.



Otro aspecto de los Salones del Club Americano.

Nuestro Regalo

«ARTE Y LETRAS» obsequia en este número á sus lectores, según costumbre, una preciosa tricromía de interesante dibujo y hermosos colores, que de seguro ha de agradar mucho. Se titula «Espectadores Interesados,» y son unos caballos que miran con cierta intención el haberse descompuesto un automóvil, teniendo que suspender su caminata las personas que ocupaban el vehículo.

El asunto es muy bello y está tratado de un modo admirable, siendo copia de un cuadro famoso del pintor May Klepper.

Las Grandes Residencias en México

La Casa del Sr. D. José Gargollo.

Publicamos, según venimos haciendo hace cuatro años, hermosas fotografías de una de las casas más suntuosas que hay en México, la del señor D. José Gargollo.

Gran Salón.—Comedor.—Salón de Antigüedades.—Sala de Armas.

Es verdaderamente lujosa toda esta mansión; revelando un gusto refinado en su dueño y una riqueza que admira en el mobiliario y en las muchas antigüedades que allí se atesoran.

Palacios como el del señor Gargollo, honran no solamente á su dueño sino también al buen tono y elegancia de México, que posee mansiones de esta índole, lo que prueba la delicadeza y el saber vivir de muchos de los habitantes de la metrópoli.

La sala de antigüedades es un prodigio por las colecciones que allí hay de porcelanas, de tibores, de bargueños, de marcos de talla dorada, de bronces y marfiles.

La sala de armas admira por la panoplia de armas antiguas que allí se destaca en la pared y donde se ven cimitarras, puñales argelinos, escopetas antiguas y alfanges adamascados. Un hermoso tibor oriental ocupa el centro de la estancia, y hermosa lámpara tunecina de hierro esmaltado pende del techo con ensambladuras de rica madera y con platos de porcelana que lo adornan y hermosean.

Sillones de cuero de Córdoba repujado y alguno con nobiliario escudo en el respaldo, ocupan los lados de la habitación, y el conjunto es de lo más pintoresco que cabe.

Ya en el comedor, el estilo moderno predomina, pero ¡cuán bello y elegante!.... los aparadores, el reloj precioso, de mucho gusto el tapiz que cubre el suelo, la mesa con sillas de cuero, la rica lámpara, todo ello revela el gusto y el arte en magnífico consorcio. Y en frente, alegrando la vista, un precioso «hall» de cristales, con plantas en el suelo, y la claridad más pristina iluminando aquella decoración propia de un regio palacio.

Y el visitante sale con plácida impresión de esta casa que se levanta en uno de los sitios más céntricos de México.

BANQUETE ARISTOCRATICO



Grupo de comensales en el Banquete dado en esta semana por el Sr. Conde Villain.

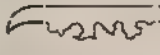
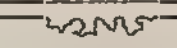
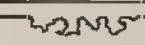
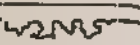
La sociedad mexicana no acostumbra á dar grandes fiestas ni bailes suntuosos, pero en cambio son constantes las reuniones en pequeño que se verifican para gozar de los atractivos de ellas que los tienen muy en grande.

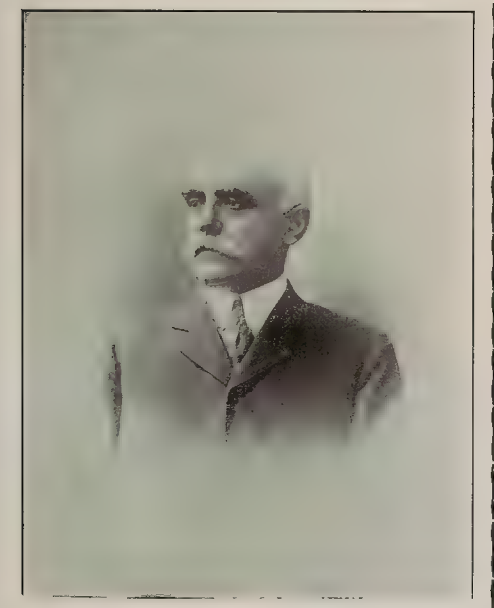
A este género de reuniones pertenece el banquete verificado en uno de estos días en la casa que posee el Sr. Conde Villain.

Ante panorama espléndido, respirándose las brisas perfumadas del Valle de México, y alrededor de una mesa puesta con todos los refinamientos del lujo, sentáronse las siguientes personas distinguidas.

El señor Romero Dusmet, Secretario de la Legación de España y su distinguida esposa; el digno Ministro de Inglaterra y Mr. Mc.Kley, Secretario de esta Legación; el Encargado de Negocios de Francia, M. Gregorio; Mr. Gaston de Rameaux, Secretario de la Legación de Bélgica; señor Sejeur, señora é hija; señorita María Ramírez, señor Roberto Portilla y señora Sara Chavero de Portilla.

La mayor cordialidad reinó en el banquete servido con un delicado Menú, retirándose los comensales muy satisfechos de todo y de la amabilidad del anfitrión.



Ha regresado de Europa el Sr. D. Ernesto Pugibet, Director General de «El Buen Tono,» S. A.

Su llegada ha dado motivo para que muchas personas de importancia fueran á saludar al distinguido hombre de negocios, que por su talento y actividad, ha conseguido tener renombre y elevada posición. **"Arte y Letras"** le da cordial bienvenida.

A Nuestros Lectores.

Habiendo recibido bastantes enhorabuenas por el último número de "Arte y Letras," hemos de repetir nuestros propósitos para que lleguen á todas las personas que por cualquier motivo ignoren lo dicho en el pasado Domingo.

"Arte y Letras" tendrá siempre diversas tintas en sus páginas, la actualidad más completa; pieza de música todas las semanas; enorme profusión de grabados escogidos para buscar el efecto más estético posible; y como obsequio dos veces al mes, hermosas tricromías, que tanto han gustado y que son tan útiles para el adorno del hogar.

Además, y como si esto no fuera bastante para que "Arte y Letras" fuese la primera Revista de México en su género, hemos decidido

REGALAR UNA NOVELA MENSUAL

á todo suscritor que lo solicite, bajo las siguientes

BASES

1. Todo subscriptor de «Arte y Letras» tiene derecho al regalo de una novela ilustrada, encuadernada á la rústica, cada mes.
2. El subscriptor que desee recibir dicha novela, se servirá pedirla por escrito á esta administración, acompañando á su pedido tres estampillas de correo de cinco centavos, para gasto de porte, envío, etc., etc.
3. El envío será á riesgo del subscriptor, pues comprobando nosotros haber remitido la novela, cesará nuestra responsabilidad por cualquier extravío ó maltrato sufrido en el trayecto.
4. El pedido debe ser hecho por nuestros subscriptores en los primeros quince días de cada mes, pues pasados éstos, caducará su derecho por el mismo.
5. Los subscriptores que reciban el periódico por medio de los agentes, se servirán pedir á éstos la referida novela.

Como se ve, "Arte y Letras" considera poco práctico el sistema de las novelas por entregas en mal papel, en largo tiempo, expuestas á perderse, con escaso interés por leerlas cada ocho días y regala "una al mes" con grabados y de renombrado escritor, resultando que todos los subscriptores afectos á este género de literatura, reunirán al cabo del año "doce novelas," lo que no sucede en modo alguno con el sistema de darlas por entregas.

LA DIRECCION.

LA FIESTA DEL CLUB HERCULES



Muy brillante fué la fiesta celebrada en el Hipódromo de Peralvillo el último domingo, organizada por el Club Hércules, empezando por la carrera de ciclistas, en la cual tomaron parte los corredores Carrillo, Contreras, Watson, Pinal y Blanco, Lumiser y Osio, venciendo Watson y llegando después Carrillo y Lumiser.

Después hubo una carrera entre «Oceaner» y la yegua «Nancy Brown,» corriendo 1,005 metros y disputándose un Objeto de Arte. Venció el primero, recorriendo la distancia en 4 segundos y 3 quintos.

La segunda compañía de ciclistas del «Club México,» presentóse formada por Morales, Gomar, Sánchez, Silveti, Aguirre y Costos. Recorrieron 1,609 metros, disputándose tres medallas, que ganaron Morales, Sánchez y Aguirre.

Seleccionados por los Clubs «México» y «Hércules,» tres campeones, más tarde éstos se disputan el campeonato de bicicleta de México, cuya lucha era de gran interés, cruzándose muchas apuestas. Watson, Carrillo y Lumiser, del «Club Hércules,» formaban un bando; y el contrario lo componían Morales, Sánchez y Aguirre. La carrera se hizo en 33 segundos y un quinto, siendo ganada por el «Club México,» que hizo un «record» magnífico, siendo muy aplaudido.

En seguida tuvo efecto una carrera de caballos, para disputarse la copa de plata ofrecida por el Sr. Carlos Hot. Se inscribieron «Hilador,» «Coral,» «Oyama,» «Pepete II,» «Oxford» y «Hércules,» de los cuales no corrió el «Coral,» que enfermó

De lamentable puede calificarse esta carrera. La distancia era de 603 metros. El Teniente Plata montaba á «Hilador,» y el Subteniente Chávez á «Oyama;» Baker el «Pepete II,» y los Sres. J. Pérez é Illanes Blanco, el «Oxford» y «Hércules.»

Después de una salida en falso, empezó la carrera. Al llegar á la curva izquierda, un jinete cayó desmontado: era el Teniente Plata, cuya cabalgadura siguió sin rienda, sin que su amo se levantase hasta que llegó la ambulancia. La carrera fué ganada por el caballo «Hércules,» en cuarenta segundos.

El Teniente Plata fué llevado á la fermería, privado de sentido. Allí volvió en sí, siendo atendido por el Dr. Téllez. Sufrió el caído la fractura de la clavícula izquierda, serias raspaduras en el rostro y contusiones en el pie izquierdo.

Siguió otra carrera de caballos con premio de $300, y corriendo «Nones,» «Non de plum» y «Balette,» llegando éste el primero, que hizo el recorrido de 2.011 metros, en 2 minutos, 14 segundos y 3 décimos.

De nuevo salieron los ciclistas, siendo éstos los Sres. Badera, Espinosa de los Monteros, Vamprate, Ibarra, Flandes y Moral, del «Hércules,» y Rico, Saavedra y Dávila, del «México,» disputándose tres medallas á 400 metros, que les fueron adjudicadas á los últimos.

Siguieron dos carreras de caballos; una que ganó el «Deleaman» á sus contrarios «Eva» y «Fallona,» haciendo el recorrido de 1,609 metros, en nn minuto 48 se-

Carlos Moreno Morales, vencedor de la carrera de "Campeonato," "Club México."—Autos que tomaron parte en la carrera. El primero es el que volcó, manejado por el Sr. Gallopin.—Salto de obstáculos.—La concurrencia.



ESPECTADORES INTERESADOS, por May Klepper.

Suplemento de ARTE y LETRAS



EN EL HIPODROMO DE PERALVILLO.

gundos, y otra de obstáculos en la que se ofreció una copa de plata como premio dado por el Club Hípico Militar, y que fué ganada por el Teniente Alessio.

Faltaba lo más emocionante, podríamos decir, las carreras de motocicletas y de autos que siguieron.

Los motociclistas que tomaron parte en la corrida fueron Girend, Stanley Elian, Gotte, Ibarrondo, Cornu y Zeloni. La lucha fué muy reñida y por tanto muy interesante. Cornu estuvo el primero en las dos primeras vueltas, Zeloni lo alcanza al fin, y desde la sexta vuelta (eran 15 las que había que dar), se adueña del triunfo Gotte, que al fin llega el primero entre aclamaciones de entusiasmo del público que había gozado mucho con estas alternativas.

Y surge la disputa; Cornu protesta de que se otorgue el premio á Gotte, porque la máquina de éste era de cinco caballos de vapor, siendo admitida según la inscripción de las cláusulas solamente tres y medio. Nómbrase un árbitro, y éste declara que estaba bien dado el premio, con cuyo motivo se cree que han de correr de nuevo estos campeones.

Por fin, presenciamos la carrera de autos, corriendo en la primera tres máquinas, ganando la del señor Gallopin. Había obtenido una ventaja enorme, mas á este punto su velocidad era tal, que cuando alcanzó el triunfo frente á las tribunas, no se dió cuenta ó no pudo parar su máquina: el resultado fué espantoso. El «Runabout» dió una vuelta en el aire y cayó, despedazándose dos ruedas, las del trayecto interior del hipódromo. Se temía que el chauffeur hubiera muerto sin remisión; mas no fué así por fortuna, pues el señor Gallopin pudo pasar en un Peerless ante las tribunas, si bien muy lastimado del golpe.

La fiesta hípica organizada por el Club «Hércules,» fué, pues una nota por mil conceptos interesante, y ojalá tuviéramos muchas como ésta que reseñar. La sociedad mexicana, amante de diversiones cultas, responde con júbilo, embelleciendo con su presencia al llamado de centros que, como el que hoy ha organizado esta bella fiesta, se preocupan en dar lugar al lucimiento de habilidades en útiles sports, y á reuniones elegantes de nuestra sociedad.

La fiesta de Peralvillo nos ha demostrado la afición y el desarrollo, no precisamente á los caballos, sino también al «sport» de las bicicletas y de los motociclos, que han tomado un gran incremento entre nosotros, como lo demuestran los muchos y hábiles aficionados que tenemos, y que muestran sus aptitudes, como se probó en el día mencionado en el Hipódromo referido.







Llegada de Barlett. -Carrera Motocicletas .Listos para salir. -Salida de la carrera Handicap. Un aspecto de la concurrencia.

MUJERES BIZANTINAS — TEOFANÍA



Para "Arte y Letras"

En la segunda mitad del siglo X, allá por los últimos días del año 956, el joven Romano, hijo único del emperador de Oriente, Constantino VII, y presunto heredero del trono imperial, se casó con una hermosísima joven de origen plebeyo, pues era hija de un tabernero de Laconia, establecido en un suburbio de la populosa Bizancio. Por supuesto, que los cronistas de la Corte, para adular á la dinastía macedónica, que era la reinante—afirmaron que la preciosa consorte del príncipe imperial, descendía de nobilísima familia; pero algunos de entre ellos, menos serviles y bajos, consignaron el origen humilde que hemos indicado, que el padre de la flamante princesa, llamado Crateros, era natural de Laconia, que era plebeyo, y dueño de una taberna en uno de los barrios de la capital del Imperio, y dijeron también que la joven, antes de su matrimonio con el futuro emperador se llamaba Anastasia.

Este nombre vulgar y malsonante se trocó luego por el dulce, eufónico y pretensioso de Teofanía (*Theophano*, *Theophanes* ó *Theophanón*) *revelación de Dios*, ó más bien, *revelada* ó *manifestada por Dios*. Y fué porque aquella moza griega estaba dotada —dicen sus contemporáneos—de una radiante belleza, sobrehumana y divina, y que su hermosura y elegancia la hacían superior á todas las mujeres de su tiempo; y también decían de ella que era una verdadera espartana, aludiendo á su provincia nativa, una nueva Elena, su compatriota, la esposa de Menelao, por la que se suscitó la sangrienta y encendida guerra de Troya. Lo que no explican los cronistas es cómo la hija del tabernero, de hermosura peregrina y como llama uno de ellos, verdadera maravilla formada por la naturaleza, llegó á ser la esposa del heredero del trono, y sólo queda la conjetura de que quizás debió su prodigiosa fortuna á uno de esos concursos de belleza que acostumbraban á convocarse en Bizancio cuando se buscaba esposa para un príncipe imperial, concursos en que pasaban en revista ante el emperador y su familia las más bellas jóvenes de la monarquía. Aunque algunos creen que entre la hermosa plebeya y el heredero del trono medió alguna intriga amorosa que terminó en un matrimonio.

Era el joven Romano *Argirio* un barbilindo, dado á la bebida y que comía con exceso, que hacía versos, aunque detestables, y era aficionado á tañer el laúd, aunque Apolo se le mostrara tan esquivo como las Musas ingratas y poco propicias lo fueron siempre para el poeta ramplón, pedestre y erótico. En vano, el ceremonioso y viejo Constantino VII enseñaba á su hijo, cómo un *basileus* debía hablar, andar, sonreír, vestirse y presentarse ante el público con toda la majestad imperial, y añade la crónica, que después de tan interesantes lecciones, decíale con toda la gravedad paternal: «Si observas estos preceptos, gobernarás bien y por largo tiempo el Imperio,» y que tuvo la paciencia de escribir para uso de su heredero, libros sobre los *Temas* y la *Administración del Imperio*. Pero el desenfadado pelusfatán imperial no se curaba de los paternales consejos, ni se sintió nunca con la ambición de ser un hombre de Estado. Siguió con sus vicios y sus vergonzantes hábitos y sus ruidosas aventuras. No se necesitó más para que el corazón vacío y liviano de la hija del tabernero Crateros, se rindiera al rufián príncipe purpurado, quien amado ciegamente por su padre, no tuvo dificultad para casarse con su amante, quienquiera que fuese ésta; poco tiempo después, Teofanía dió á luz un hijo que sería Basilio II, el esforzado capitán y enérgico gobernante que fué uno de los grandes emperadores bizantinos. Con ese nacimiento creció el crédito y la importancia de la plebeya *basilisa*, y cuando en Octubre de 959, Constantino VII murió, Teofanía subió con Romano II al trono imperial; el nuevo emperador tenía veintiún años y su corrompida consorte contaba entonces diez y ocho.



Melancolía.—Raul Chemier.

***

Dejando para después consignar los siniestros rumores que corrieron en 959 respecto de la participación que en la muerte del viejo Constantino VII tuvo Teofanía, hemos de decir que al subir ésta al trono ejercía sobre su esposo Romano II una considerable influencia, la que se propuso desde luego que nadie pudiese contrastar, ni siquiera debilitar en lo más mínimo. Por esto, todos los familiares del reinado anterior fueron obligados á alejarse, y procedióse á un cambio completo en todos los altos empleados administrativos del complicado gobierno Bizantino.

Una vez que la nueva emperatriz se vió dueña y soberana absoluta en el Palacio, se dedicó á apartar también á su suegra, la *basilisa* viuda Elena y á sus cinco cuñadas, hermanas de Romano II.

Fueron éstas unas hechiceras princesas, que adoradas por su padre, habían sido admirablemente educadas por él y admitidas en la dirección de los negocios públicos: Ágata, la predilecta del viejo emperador, era de continuo su secretario, y de ahí su crédito sobre las oficinas y sobre los funcionarios, lo que no era del gusto de Teofanía, quien obtuvo de su débil esposo la orden para que todas sus cinco hermanas fueran obligadas á retirarse á un monasterio. En vano fué que su madre intercediera á su favor, en balde fué también que las cinco hermanas estrechamente abrazadas y deshaciéndose de su orgullo, anegadas en lágrimas, imploraseu gracia. Sólo á la emperatriz viuda se le permitió que siguiera habitando en el Palacio, donde murió tristemente algunos meses más tarde; en cuanto á sus hijas, fueron obligadas á obedecer la voluntad inflexible que las condenaba á la clausura, y

por refinamiento de rigor, se separó á las unas de las otras. Cuando el Patriarca Polyeucto hizo caer con las tijeras las cinco cabelleras y cuando se les impuso el hábito de religiosas, las jóvenes princesas, como última protesta, se despojaron de los vestidos de burda lana y dijeron que no se abstendrían de alimentarse con carne diariamente. Romano II ordenó que siguieran gozando de la misma pensión y de la misma vida que antes habían llevado en el Palacio Sagrado. Pero ya estaban muertas para el mundo, que era lo que deseba Teofanía. En lo sucesivo, parece que la miseria agobió á aquellas infortunadas princesas imperiales, quienes, para no morir de hambre, recurrieron á un extremo en la corrompida Bizancio, según la crónica de León el *Diácono*, y que nosotros omitimos expresar aquí.

El mismo cronista consigna las sospechas que la muerte súbita del Emperador Romano II, acaecida en 15 de Marzo de 963, á la edad de 25 años, fué debida al veneno que Teofanía misma



UNA CIGARRA, ESCULTURA POR L. DECOR CHEMONT.

le sirvió en el interior del palacio imperial, quedando viuda y madre de cuatro hijos: dos varones y dos hembras.

Eran los dos porfingénitos, Basilio de 5 años y Constantino de dos. Al lado de la viuda Teofanía, quedaba el ministro omnipotente Bringas, estadista eminentísimo, activo y enérgico, que había gobernado despóticamente durante todo el corto reinado de Romano II, llevando al Imperio á una situación fuerte que le permitía emprender con esperanza de éxito la reconquista de la grande isla de Creta y acabar de una vez con los piratas árabes que en ella habían establecido sus guaridas. El mando en jefe de la expedición fué confiado á Nicéforo Focas, el general más bravo y experto que á la sazón tenía el Imperio romano oriental, y el varón más notable de toda su raza, oriunda de Capadocia (Asia Menor), famosa por los muchos héroes que había producido. La expedición alcanzó el más brillante éxito, pues en Marzo de 961, el ejército imperial asaltó y tomó la fuerte plaza de Chandax que fué arrasada hasta sus cimientos, después de una desesperada lucha que costó ríos de sangre. Este brillante hecho de armas produjo un grande efecto moral y levantó el espíritu bizantino á una altura hasta entonces desconocida, devolviéndole la fe en su propia fuerza, en la superioridad de sus ejércitos y en la perseverancia inteligente é incansable de su gobierno y de su política. La isla quedó formando parte integrante del Imperio hasta la cuarta cruzada. Nicéforo, á su llegada á la capital, recibió el mando en jefe de las tropas del Asia, donde abrió en el año 962 con un ejército de 100,000 hombres, su famosa campaña contra los *hamnadidas* en Siria. Allí la fortuna siguió ondeando sus banderas como en Creta, en el distrito de Tauris y en el Norte de Siria hizo una serie de conquistas importantes; venció al emir Seif-Abdallad, cerca de Alepo, y completó los resultados de esta campaña con la toma y saqueo de aquella opulenta ciudad.

Conociendo Romano II la envidia y recelo que tenía su eminente ministro Bringas del no menos eminente general Nicéforo Focas, había dispuesto, antes de morir, que éste conservara permanentemente el mando de las tropas en Asia. Pero á la muerte de Romano, creyéndose amenazado por las intrigas del ministro, condujo su ejército desde Capadocia á Crisópolis, (Scutari), frente á Constantinopla, al parecer en inteligencia secreta con la regente, de la cual obtuvo que despidiera al ministro Bringas, quien por su severidad y sus recelos, no podía luchar en popularidad con el célebre general, que era el ídolo de sus soldados.

Después de la muerte de Romano II, su viuda Teofanía tomó posesión de la regencia en nombre de sus hijos varones, Basilio y Constantino.

Nicéforo Focas entró como triunfador en Constantinopla, y cuando se presentó en el Hipódromo asombró á los habitantes de la vasta ciudad por el esplendor de su pomposo cortejo, en que todas las riquezas de los Bárbaros parecían afluir al circo como un río inagotable. Habían caído en Focas todos cuantos honores se habían prodigado á los grandes generales de Roma; su riqueza era cuantiosísima y en sus dominios asiáticos una numerosa clientela de vasallos le era adicta y le amaba y admiraba con delirio; era en opinión general el único hombre capaz de defender al Imperio contra los ataques de sus terribles enemigos los Arabes.

Era, pues, Nicephoro Phocas, en aquellos momentos históricos, el hombre más elevado y también el más popular de la monarquía. No es de extrañar que el ministro Bringas tramase en la sombra, con toda la diplomacia cautelosa de los bizantinos, una conspiración que tendría por objeto apoderarse del general vencedor y sacarle los ojos. Pero hubo quien le revelara el complot á Phocas, quien transladándose violentamente á su campamento de Asia, donde sin dificultad logró que sus soldados le proclamasen Emperador. Fuerte con este título, y de acuerdo con Teofanía, por más que ésta procurase aparecer extraña á todas estas intrigas. Pero su hechura, el patriarca Polyeucto abogó abiertamente la causa del ambicioso campeón del imperio, y se mostró infatigable en la tarea de afirmar su elevación: exigió del Senado y lo obtuvo fácilmente, que se confirmase á aquel en el mando en jefe de las tropas en Asia, y excitó en Constantinopla un levantamiento popular que expulsó al ministro Bringas y llamó á la capital al flamante emperador.

Por eso, en 16 de Agosto de 963, Nicéforo hizo su entrada solemne en Bizancio. Desde muy temprano ese día, se abrió la puerta llamada de Oro, por donde entró el primero el nuevo *basileus*, á caballo, en traje de Emperador, con los borceguíes de púrpura, bordados con las águilas de oro; en todo el trayecto desde la áurea puerta hasta Santa Sofía, millones de voces le saludaban con las aclamaciones de :«*el Palacio, el Ejército, el Senado y el Pueblo, esperan á Nicéforo II; escucha, Dios Omnipotente, nuestros votos, y concédele á Nuestro elegido larga vida y próspero reinado.*» Así avanzó á través del Foro Constantino, deteniéndose en el templo de la Theotokos, desde la cual, á pie y en procesión solemnísima, llegó á la basílica de Santa Sofía, donde fué recibido por el patriarca Polyeucto, quien le coronó Emperador de los Romanos, como asociado de los jóvenes césares Basilio y Constantino. Después de la ceremonia de la coronación, fué llevado al Palacio Sagrado, no quedándole otra ambición que satisfacer, que dar la mano de esposo á la hija del tabernero, la taimada y criminal Teofanía.

Era el nuevo emperador, de 51 años de edad en aquel momento, y según afirman todos los historiadores, de una fealdad tan notable, que Luilprando, obispo de Cremona, quien estuvo de embajador en Constantinopla, en aquella época, dice de él, que hubiera causado espanto á quienquiera que hubiera encontrádole de noche. De baja estatura, grueso, sostenido su tórax robusto por cortas piernas, una cabeza voluminosa, tez obscura y tostada por el sol, que tenía por marco unos negros y rispidos cabellos, nariz chata y aplastada, barba corta y cana, y bajo espesas cejas, lucían sus ojos negros de mirar pensativo y sombrío. En lo moral, austero y severo, de carácter meláncolico, y casi siempre taciturno. Desde que perdió á su esposa y que un accidente desgraciado le hubo arrebatado su hijo único, él se había con ardor apasionado arrojado por la vía peligrosa de la devoción, y por la no menos peligrosa del misticismo extático. Sobrio y temperante en todos sentidos, ayunó casi siempre, durmiendo en el duro suelo como un asceta, revestido con el cilicio de un religioso Maleinis, muerto en olor de santidad, su sociedad preferida era la de los monjes. Era su director de conciencia el célebre Atanasio, futuro fundador del antiguo y célebre monasterio del Monte Athos, en la extremidad Sur de la península Acté, el más oriental de los tres miembros peninsulares de la Calcidia (Macedonia), que le acompañaba por doquiera, y lo mismo que este santo varón, pensaba como él, retirarse del mundo y ocupar una celda en el convento que Atanasio edificaba sobre aquella sagrada montaña. Asceta y guerrero, duro, sobrio, altivo, ávido de riquezas y al mismo tiempo desdeñando las cosas de la tierra, pérfido y accesible á la clemencia muchas veces, Nicephoro Phocas, como muchos hombres de su tiempo, reunía en su alma compleja los contrastes más inesperados, y sobre todo, bajo su frío exterior, dormitaba un corazón ardientemente apasionado.

Tal fué el hombre que después de la inesperada muerte de Romano II, teniendo bajo su mando un ejército adicto é ilustrado con recientes victorias á todo podía atreverse, y la tentación fué en él mayor, cuanto sabía el odio mortal que animaba en su contra el ministro Bringas. No opuso resistencia alguna al ser proclamado emperador por sus legiones, y este tumultuoso nombramiento, verificado seguramente de concierto con Teofanía, le hizo dueño del Imperio y de la familia imperial.

JULIO ZARATE.

(*Concluirá*).





TEATROS

DON JUAN TENORIO.

Este es el solo nombre que se ha visto en las esquinas durante la pasada semana, dentro de una orla negra y entre calaveras y huesos de difunto. ¿Qué motivo hay para que se ponga la inmortal obra de Zorrilla en los primeros días de Noviembre?.... lo



ACADEMIA METROPOLITANA.—MLLE. MARIETTE, GRAN BAILARINA ACROBÁTICA.

ignoro; y es más, me atrevo á decir que sólo la costumbre es la autora de semejante cosa que no se puede fundar, sino en que salen sepulcros y muertos en tal drama, en cuyo caso también debiera darse la ópera de Meyerbeer «ROBERTO EL DIABLO,» por igual motivo.

Pero sea de esto lo que quiera, el caso es que el matador de Mejía y de Ulloa, el que lleva consigo el escándalo, la profanación y la ignominia semejante al «AHASVERUS» de la Edad Media, que sólo se dejaba ver con los nublados, ha elegido el mes de las tristezas para hacer sus periódicas apariciones.

Las proezas de D. Juan Tenorio despertaron hace tiempo la curiosidad de los eruditos. Los soñadores las tomaron por su cuenta, acomodándolas á su manera, y novelas, leyendas y cuentos fantásticos vaciáronse en los moldes del poema de Byron, ó de la variante de Espronceda. Sin embargo, ni un solo historiador puede encontrarse en las añejas crónicas al verdadero «BURLADOR DE SEVILLA;» ni en el árbol genealógico de los tenorios que aparecen en la historia de España, con los prisioneros de la batalla de Najeran, fué posible señalar al protagonista del célebre drama de Tirso de Molina.

La tradición oral, que consiste en hacer á Don Juan hijo de una ilustre familia de los Veinticuatro de Sevilla, el cual fué á llorar sus yerros á la Casa Grande de San Francisco, donde es fama que se hallaba una de sus víctimas—cierto comendador á quien mató después de robarle su hija—es cuanto ha podido sobrenadar en las oscuridades de tan manoseado asunto.

Hace algún tiempo se creyó hacer luz en esto, con motivo de afirmarse por alguien que D. Juan Tenorio era D. Miguel de Mañara, piadoso fundador del Hospital de la Santa Caridad, que vivió en el siglo XVII, y audaz caballero, que según confesión propia, escandalizó en sus mocedades á la ciudad del Betis con sus desórdenes y calaveradas.

Creo semejante aserto falso por completo, y se viene en conocimiento de ello leyendo la biografía de Mañara por P. Cardonas, obra que mandó reimprimir la Hermandad de la Santa Caridad de Sevilla, precisamente por los escritos múltiples que aparecían queriendo probar lo antes dicho, falso por completo.

Mr. Antoine de Latour, que escribió al pasar por Sevilla una biografía de Mañara, calcada en datos orales y en los apuntes de la obra de Cardonas, observaba atendiendo al carácter pendenciero, impío y provocador del héroe de Tirso, Byron y Zorrilla, que el Tenorio vive en todas las literaturas y en todos los pueblos; que, más ó menos, acentuado, más ó menos dotado de las líneas propias del caballero español, ha podido ser un gentil-hombre francés, un lord inglés, un príncipe italiano, y un estudiante alemán; y en efecto, el burlador, el pendenciero, el impío, son notas universales que se dan en todos los países y en todos los tiempos. Un Fausto, un Manfredo, un Don Juan, pueden hallarse en cualquier parte con tal de que el que los busque se llame Goethe, Byron, ó Tirso de Molina.

Sin embargo, entiendo que el verdadero Tenorio, debe haber nacido en España. En ninguna parte se da esa síntesis pasmosa que nos presenta el amado por Doña Inés de Ulloa; esa afición á locas empresas y á galantes aventuras, llevaron á más de un Mañara y de un Perafan á terribles catástrofes. La sangre de los Abderramanes y de los Almanzores corre aún por las venas de los españoles mezclada con la del Cid y Gonzalo de Córdoba; la licencia arábiga y la galantería castellana, parecen natural herencia de aquéllos; la impiedad que no se explica Latour, en un Veinticuatro de Sevilla, tiene su natural explicación, en esa soberbia raza, que irritándose ante el obstáculo y la contrariedad, es semejante á ola encrespada que azota la playa misma que antes besó humildemente.

Por lo demás, es innegable que tanto «EL BURLADOR» de Tirso como el «TENORIO» de Zorrilla, deben al detalle del convite mortuorio una gran parte de su celebridad, y con este motivo, recuerdo haber leído en un estudio acerca del famoso drama del Cantor de Granada, una tradición bretona del siglo XV que recuerda el asunto del «Convidado de Piedra,» y que es la siguiente:

Tres jóvenes disipados cenan opíparamente una noche de Carnaval y deciden disfrazarse para recorrer las calles de la ciudad. Uno de ellos, más atrevido, llega al cementerio cercano, roba una calavera, coloca dos lucecillas en las concavidades de los ojos y



ACADEMIA METROPOLITANA.—SAPHO.

la puerta de la casa. El joven palidece, sus acompañantes caen desmayados al suelo; era el muerto que llegaba.

No es, por tanto, muy original la idea de Zorrilla, y la sombra de Banque, sentándose á la mesa con Macbeth influyó mucho en el éxito de esta obra de Shakespeare, como influyen siempre estos recursos de muertos y de almas en pena, que nos vienen á ver del otro mundo.

No he de negar la semejanza de la leyenda del «Tenorio» con la historia de «Mañara» en lo tocante á que ambos se salvan por una mujer.

El primero por Doña Inés de Ulloa, y el segundo por su esposa legítima, Doña Jerónima Carrillo de Mendoza, hija del noble Don Diego Carrillo de Mendoza, señor de Guelago y Feneles y caballero del hábito de Santiago; y de Doña Ana de Castrillo, heredera de los Marqueses de las Cuevas del Becerro y señora de Monteajaque y Benaefan.

La muerte de esta dama convirtió por completo al corrompido Mañara, y terminó siendo un modelo de virtudes hasta el punto de estar Roma á punto de canonizarle; lo que seguramente no hubiera conseguido el héroe de Zorrilla, que tuvo entre sus múltiples defectos el de ser un hijo ingrato, ya que á su padre poquísimo provecho le dió.

En efecto, á



Teatro Virginia Fábregas.—El Actor Pedro Vázquez en el «Joselito» de «La Vida que Vuelve;» en «Don Juan» del «Tenorio Modernista;» en «El Juez» de «Los Intereses Creados;» en «Lucio» de «El Genio Alegre» y en «Moises» de «Pepa la Frescachona.

cubriéndose el cuerpo con un sudario se lanza á las calles poniendo en todos espanto. Borracho causa un número de escándalos, y de vuelta al cementerio al dejar la calavera, exclama:

Esqueleto quienquiera que seas, te convido á cenar mañana.

Pasada la embriaguez, al siguiente día y olvidando todo lo hecho, cenaba tranquilamente, cuando resuenan golpes secos en pesar de la suma nada despreciable que las representaciones del Tenorio han producido ya en los muchos años que lleva sobre la escena, Zorrilla sólo obtuvo del editor que le compró la obra una modestísima suma.

Luis de LARRODER.



DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."



CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge, que apostató el protestantismo para hacerse católico; explica Jorge los motivos de su apostasía. Asisten después los dos hermanos á un sermón en el templo de Santiago. Terminado el sermón, Mergy se encuentra en el templo con la condesa Diana de Turgis. Al siguiente día, va á hacer una visita al Almirante Coligny, á quien entrega la carta de recomendación de su padre. Interesantísima escena entre los cortesanos y Coligny, á propósito de una carta que se supone envenenada. Presentación de la condesa Diana de Turgis; deja caer uno de sus guantes, y se sigue una escena entre Mergy y el amante de Diana, y otra con esta última. Couminges es muerto en duelo por Mergy.

Beville hizo un gesto negativo.

—Mi hermano es muy joven, prosiguió Jorge; sin nombre y sin experiencia en las armas, está obligado á mostrarse más susceptible que cualquiera otro. Vos, caballero, por el contrario, tenéis hecha vuestra reputación, y vuestro honor no sufrirá nada, si queréis reconocer ante Beville y ante mí, que fué por equivocación....

Couminges lo interrumpió con una carcajada.

—Os bromeais, mi querido capitán, ó ¿me creeis tan cándido para dejar mi cama tan de madrugada y atravesar el Sena para dar excusas á un mocoso?

Olvidáis caballero, que la persona de quien así habláis, es mi hermano, y que es insultar....

—Aún cuando fuera vuestro padre ¿qué me importa? Me tiene sin cuidado toda la familia.

—Pues bien, caballero, tendréis que haberoslas con toda la familia, y como soy el mayor, comenzaréis por mí.

—Perdonad, señor capitán; según las condiciones del duelo, estoy obligado á batirme con la persona que me provocó primero. Vuestro hermano tiene derechos de prioridad, "imprescriptibles" como se dice en el Palacio de Justicia; cuando haya terminado con él, estoy á vuestras órdenes.

—Esto es perfectamente justo, exclamó Beville, y por mi parte, no toleraré que sea de otro modo.

Mergy, sorprendido por lo largo del coloquio, se había aproximado á pasos lentos. Llegó en los instantes en que su hermano llenaba de injurias á Couminges, hasta llamarle cobarde, mientras que éste, con imperturbable sangre fría, contestaba:

—Después de vuestro hermano, os tocará vuestro turno.

Mergy cogió á su hermano por el brazo, y le dijo:

Jorge, así es como me sirves? quieres que haga por ti lo que tú haces por mí? Caballero, dijo á Couminges, estoy á vuestras órdenes; comenzaremos cuando gustéis.

—Al instante, contestó Couminges.

—Así se habla, dijo Beville, estrechando la mano. Si no tengo hoy la pena de enterrarte, irás lejos, muchacho.

Couminges se quitó el jubón y deshizo los nudos de las cintas de su calzado; era esta una costumbre muy arraigada entre duelistas de profesión, y con ella se indicaba la intención de no retroceder un solo paso.

Mergy y Beville hicieron otro tanto, sólo el capitán no se quitaba la capa.

—¿Qué haces tú, Jorge amigo? dijo Beville ¿no sabes que va á ser preciso que cruces tu hierro con el mío? Nosotros no somos de esos testigos que se cruzan de brazos mientras se baten sus amigos.

El capitán encogió los hombros.

—¿Crees que bromeo? Te juro por mi fe, que es preciso que te batas conmigo....

—Eres un loco y un tonto, dijo el capitán.

Pardiez! me darás una explicación de esas dos palabras, ó me obligarás á....

Y levantó la espada todavía en la vaina, como queriendo golpear á Jorge.

—Si lo quieres, sea; dijo el capitán.

En un momento quedó en camisa.

Couminges, con una gracia especial, sacudió su espada en el aire, y de un golpe hizo volar la vaina á veinte pasos. Beville quiso hacer otro tanto; pero la vaina se quedó á media hoja, lo cual pasaba por una torpeza y por un mal presagio.

Los dos hermanos sacaron sus espadas con menos aparato, y cada uno se colocó frente á su adversario, teniendo la espada en la derecha y el puñal en la izquierda. Los cuatro aceros se cruzaron al mismo tiempo.

Jorge, por medio de esta maniobra que los profesores italianos llamaban entonces: *liscio di spada é cavare alla vita* (1) y que consiste en oponer lo fuerte á lo débil, de manera tal que se separe el arma del adversario, hizo saltar la espada de manos de Beville y le puso la punta de la suya sobre el pecho; pero en vez de atravesarlo, bajó friamente su arma.

—No eres bastante fuerte para mí, dijo; basta, no me encolerices.

Beville había palidecido al ver la espada de Jorge tan cerca de su pecho. Un poco confuso, le tendió la mano, los dos plantaron sus espadas en el suelo, y no pensaron más que en mirar á los dos actores principales del duelo.

Mergy era valiente y tenía serenidad; entendía bastante de esgrima y su fuerza corporal era superior á la de Couminges, que parecía estar muy fatigado.

Por algún tiempo se limitó á parar los golpes con una extremada prudencia, rompiendo la medida cuando Couminges se adelantaba demasiado y presentándole siempre al rostro la punta de la espada, mientras que con el puñal se cubría el pecho.

Esta resistencia inesperada irritó á Couminges, que palideció. En un hombre tan valiente como él, la palidez indicaba cólera excesiva. Redobló sus ataques con furor; de un paso levantó con mucha habilidad la espada de Mergy, y cayendo sobre éste con impetuosidad, lo habría atravesado de parte á parte, sin duda alguna, sin una circunstancia que casi fué un milagro y que desvió el golpe: la punta de la tizona tropezó con el relicario de oro pulido, se desvió y tomó otra dirección distinta.

En vez de penetrar en el pecho la espada sólo atravesó la piel, y siguiendo una dirección paralela á la quinta costilla, volvió á salir á dos pulgadas de distancia de la primera herida.

Antes de que Couminges pudiera retirar su arma, Mergy lo hirió con su puñal en la cabeza, con tanta violencia, que él mismo perdió el equilibrio y cayó.

Al mismo tiempo Couminges cayó sobre él; de manera que los testigos creyeron que ambos habían muerto. Mergy pronto se puso en pie, y su primer movimiento fué recoger su espada que había dejado caer en su caída. Couminges no se movió; Beville se acercó á levantarlo. Tenía el rostro cubierto de sangre, y después de secarlo con su pañuelo, vió que el puñal había penetrado en el ojo y que su amigo estaba muerto.

Mergy, lívido, contemplaba el cadáver.

—Estás herido, Bernardo, dijo el capitán corriendo á él.

—¿Herido? exclamó Mergy.

Y entonces se vió que tenía la camisa ensangrentada.

—No es nada, dijo el capitán; el golpe ha deslizado.

Secóse la sangre con su pañuelo y pidió el de Beville para acabar la curación. Beville dejó caer sobre la yerba el cuerpo de Couminges, y en el acto dió á Mergy su pañuelo y el del cadáver.

—¡Diablo! ¡amigo, qué puñalada! Tenéis un brazo descomunal. ¿Qué van á decir los señores refinados de París, si de la provincia vienen espadas de esta fuerza? Decid, amigo, ¿cuántos duelos habéis tenido ya?

—¡Ay! contestó Mergy, este es el primero; pero en nombre de Dios, id á socorrer á vuestro amigo.

—Pardiez, de la manera como lo habéis arreglado, no necesita ya auxilio ninguno; la daga le entró en el cerebro..... Mirad el párpado y la mejilla, el puño de la daga se ha impreso allí como un sello en el lacre blando. Mergy se puso á temblar, y gruesas lágrimas corrieron por sus mejillas. Beville recogió la daga y consideró atentamente la sangre que llenaba el puño.

—He aquí un instrumento al que el hermano menor de Couminges encenderá un grueso cirio. Esta hermosa daga lo hace heredero de una soberbia fortuna.

—Vámonos, llévame de aquí, dijo Mergy con voz apagada á su hermano, tomándole del brazo.

—No te aflijas, contestó Jorge, ayudándole á ponerse el jubón. Después de todo, el hombre que ha muerto no es muy digno de que se le eche de menos.

—¡Pobre Couminges! exclamó Beville; y decir que quien te mata, es un joven que se bate por primera vez en duelo, á ti, que te has batido más de cien veces. ¡Pobre Couminges!

Este fué el fin de su oración fúnebre. Y lanzando una última mirada sobre su amigo, Beville vió el reloj del difunto suspendido á su cuello, según la usanza de entonces.

—¡Pardiez! exclamó; ya no necesitas saber la hora que es.

Quitó el reloj á su amigo, haciendo observar que el hermano de Couminges iba á ser bastante rico, y que él quería conservar un recuerdo del difunto.

Y como ya los dos hermanos se alejaban, les gritó:

—¡Esperadme! ¡Eh! Caballero Mergy, olvidáis vuestra daga.

(*Continuará*)

(1) Rayar el hierro y desprender el cuerpo. Todos los términos de esgrima, estaban entonces tomados del italiano.



TEATRO REAL DE LA OPERA DE BERLIN

SARDANAPALO.

Muy celebrado ha sido el triunfo de la gran pantomima histórica en cuatro cuadros puesta en escena con lujo espléndido en el Teatro Real de la Opera de Berlín.

El fecundo maestro de baile Paul Taglioni ha compuesto con los elementos históricos y trágicos del famoso Emperador, un espectáculo grandioso que seguramente ha de perdurar su memoria.

Como Sardanápalo es un personaje de leyenda, no extraña que la verdad histórica no brille en esta pantomima, ni tampoco es de lo más esencial del caso. Igualmente los tipos que rodean al soberano y que han pasado á la historia están completamente desfigurados; pero en cambio su silueta resulta bella por los pasajes de la leyenda que ha servido de fundamento á la pantomima.

M. Nesper en el papel principal de Sardanápalo; Mlle. Urbanska en el de Reina; Mlle. Era en el de esclava, y en general las numerosas cuadrillas de bailarinas, cumplieron de tal suerte su cometido, que el público aplaudió sin cesar el espectáculo.

La partitura es debida á P. L. Hertel. Este músico berlinés nació en 1817, muriendo en 1899, y escribió numerosos bailes á cual más celebrados. De él son: «Satanella,» en 1852; «Ellinor,» en 1861; «Flick y Flock,» en 1862, y «Sardanápalo,» que data desde Abril de 1865.

Mérito grande de este bailable es que las danzas han conservado su carácter primitivo, digámoslo así, siendo inspiradas en ciertas obras de Hertel, compositor oriental muy celebrado.



MLLE. KIERSCHNER EN LA DANZA DEL SABLE.



«SARDANÁPALO.» LAS DANZAS EN EL PALACIO DEL REY.

El profesor Federico Delitzsch ha trabajado con el Emperador de Alemania en todo lo constitutivo de la «mise en scene,» trajes, armas, decorado, muebles; S. M. Imperial ha dado el dibujo de casi todo ello, demostrando una erudición grande en estas materias.

Y con este motivo recordamos que la personalidad del Kaiser tiene muchos puntos de contacto con aquel «Rey Sol» de Francia, con Luis XIV, que demostraba una actividad proverbial para la organización de las fiestas y de los placeres de la corte, lo mismo que para ocuparse de los negocios de Estado.

En esta ocasión el Emperador Guillermo ha puesto un gran contingente para que «Sardanápalo» revistiera caracteres suntuosos, habiéndolo logrado, pues según la crítica alemana hacía muchos años que no se había visto nada tan grandioso y rico.

Quizás el personaje es admirado por el Emperador, y por este motivo pudiera ser que desearа verlo en las tablas de la escena con toda la mayor propiedad posible. Sea lo que fuere, «Sardanápalo» hará época en los fastos del teatro alemán, y nuestros grabados expresan algo de lo hermoso que el fué espectáculo.



«SARDANÁPALO.»—2º CUADRO. ESCENA FINAL.

POEMAS EN PROSA.

EL ANCLA.

El puerto, á la hora del crepúsculo, es armoniosamente lánguido. También es triste. Una campana suena, no sé en dónde, y las notas argentinas corren sobre el agua, y se apagan al fin como un sollozo El humo de la chimenea de un vapor, como un crespón aéreo, se desenvuelve como un luto consagrado á la muerte de la tarde. Desde el tope de un mástil, una bandera que todo el día tremoló como una flor extraña luciendo la alegría de su color, al ser arriada parece que se mustia; la bandera que como un pájaro prisionero tendió al viento marino, al libre viento del mar su ala pintoresca, al ser arriada parece que hubiera sido herida por una bala invisible en su sueño de libertad. Y á lo lejos, el sol, como un bergantín de oro, tiende en el ocaso su enorme vela de púrpura. El agua misma del mar se incendia, y en el zafiro que todo el día mostró al cielo su imponderable azul, arden ahora las sangres de los rubíes.

Por todas partes encuentra la pupila un sitio de encanto. Pero entre todas las joyas del mar, sólo tú me llenaste el alma de rosas melancólicas, ¡oh vieja ancla abandonada!

Comida de orín, medio enterrada en la arena, soñabas acaso en tus eternos viajes: soñabas en todos los mares, á quienes moviste el seno, ora en los mares del Norte, donde viste correr el pesado lurte cristalino y te sentiste helada de angustia, como en los golfos ardientes cuando hincaste tu férreo colmillo lascivo en el seno sonrosado del banco de coral.

De tus viejas aventuras sólo ahora recuerdas los bellos instantes, con la melancolía de todas las bohemias. Pero estás inválida. Estás inútil. La playa del puerto es tu hospital, tu cama es la arena. Y el hospital y la cama te devoran, mientras tú no haces sino mirar, con mirada pensativa, el horizonte.

Te falta un brazo y el único diente que te queda se ha gastado. Ya no sirves. Ya no sirves, sino para la barca de oro, aparejada por la fantasía de un poeta.

AVE DE PASO.

El barco pesado y negro, se acerca al muelle. Se acerca lentamente, con su carga de gente, con su errante rebaño humano. Mi amigo y yo subimos á cubierta, mientras el barco, como cansado de su viaje, se acerca lenta y sordamente. Sobre cubierta la vimos. Era una bella muchacha que venía de Francia, en viaje para Colombia. Era bella, como son bellas muchas mujeres á los veinte años, pero su belleza residía tal vez en algo invisible, apenas escapado de su alma. Sus negros ojos llenos de candor nos miraban, acaso extrañando vernos. ¿Y era que su alma se asombraba de ver acaso un minuto, por un azar del destino, la nuestra, para nunca más verla, sólo un minuto?

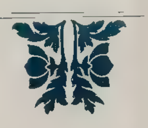
Mi amigo, casi inconscientemente, tradujo en una frase que me murmuró al oído, el alma de aquel momento.

Ante la insistencia de nuestras miradas, ante el asombro de nuestras dos almas, que un breve instante, asomadas á la ventana de nuestros ojos se miraban, él dijo, casi sin pensar en la intensidad de la frase banal:

«Ave de paso» Sí; ave de paso, pájaro errante, que un solo minuto sobre el puente del navío, cruzaste.... y tendiste el vuelo, dejándonos apenas el recuerdo de tus pupilas asombradas.

No te veremos más, tal vez; muchacha candorosa, y sólo nos dejaste el recuerdo de tu visión fugitiva, como el recuerdo de un perfume que aspiramos una sola y única vez, como el recuerdo de una música, que pasó cantando por nuestros oídos; como el recuerdo de una luz que deleitó nuestras pupilas, porque eras en aquel momento el perfume, la música, y la luz, de las cosas que pasan una sola vez en la vida....

A. F. GARCIA.



La Hora del Té. —P. Requier.



PAGINA FEMENINA

LAS CONTRADICCIONES DE LA MODA

Los tiempos vuelven ¿quién lo duda?.... y sobre todo en las modas, que parecen no morir nunca, sino presentarse con varias formas, pero en el fondo las mismas.

¿Os acordáis de aquellos miriñaques, de aquellas crinolinas que hicieron las delicias de nuestras abuelas, pero que era incómodo en grado sumo para todo, dándose el caso de lo que representó el caricaturista Charles Vernier en 1858, pintando á una dama que no podía entrar en el carruaje? Pues algo parecido sucede ahora con los grandes sombreros que suelen dificultar para muchas cosas, molestando grandemente á las que los llevan contra toda lógica; porque si con las faldas con miriñaque parecía natural los sombreros grandes y sólo pequeños se llevaban, con las ajustadas al cuerpo debieran usarse pequeños y en cambio se usan enormes.

La crinolina murió, sustituyéndola, por ejemplo, el traje «Sastre» de procedencia inglesa, que da esbeltez al talle, ligereza y espontaneidad á los movimientos, luciendo las damas sus atractivos sin repliegues ni abollados.

Mas, en cambio, ¡qué sombreros!.... ¡qué monumentos!.... de seda, cintas, flores, encajes y adornos. De manera que la dificultad de la crinolina ha desaparecido, y en cambio, existe lo inmenso de la cabeza, que como representa nuestro grabado, impide igualmente entrar con facilidad en un coche.



En 1858. Caricatura de Vernier: en la que se ve la dificultad de entrar en un coche.

Claro es que los miriñaques no tenían nada de originales, pues los «guarda infantes,» los «verdugados,» las «polleras» y el risible «plisón,» eran como sus antecedentes. Los «guarda-infantes» parecen cosa buena, porque los cuadros de Velázquez no tienen nada malo. Pero si no los hubiese llevado la Infanta Doña Margarita María de Austria, ni sus Moninas y por lo tanto si no los hubiese inmortalizado el insigne ¿nos parecieran hoy admisibles artefactos?

Después de la Edad Media en que las faldas largas y estrechas y rígidas comienzan á atufarse en el siglo XVI con los «verdugados» ó almohadillas de cadera, quisieron nuestras tatarabuelas imponer su gusto á las francesas y éstas fueron tales de dóciles y entusiastas, que exageraron el capricho español, hasta concederle proporciones colosales.

Pongamos delante de los ojos de una dama de nuestros días un figurín del año 32 al 68 y por más afición que tenga á la época romántica, se horrorizará al pensar en la facha monstruosa, que «crinolinas» y «demitermas» daban á las hermosas de entonces.

Ha quedado ya como verdad axiomática, que la moda es un cesto donde hay de todo, y que cada cierto número de años se vuelca la canasta y lo que estaba encima queda debajo, y lo del fondo reaparece en la superficie. Es cosa cierta; de manera que, hasta como originalidad, lo del miriñaque tiene bien poco que celebrar.



En 1908.—El gran sombrero tiene los mismos inconvenientes que la crinolina.

¿Y los sombreros grandes son moda nunca conocida? Creemos que no, y en los pasados siglos se encuentra su abolengo, digámoslo así, en aquellos sombreros de las «Preciosas ridículas» de tan feliz memoria.

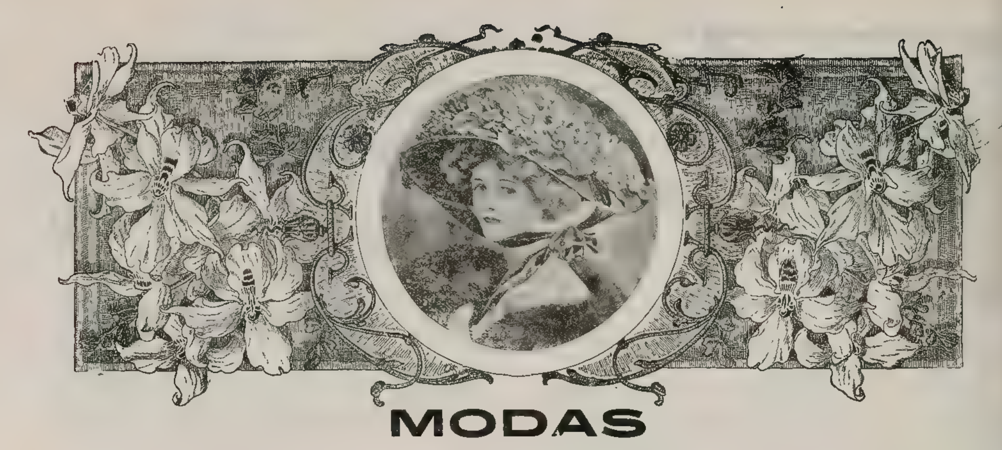
Y si aquellos no favorecían á todas las actuales, sucede lo propio, siendo sin adorno bello para algunas de gran estatura, de hermosa presencia, de nobles ademanes y de cabeza majestuosa, propia para ceñir coronas, lo mismo que para lucir esas monstruosidades de sombreros que entendemos resultan mayores, por lo escurrido de los vestidos que hacen la silueta muy delgada.

Convengamos en que la estética y la moda gusta de los contrastes, aunque éstos sean á costa de las líneas y de las proporciones que deben caracterizar todas las figuras.

Según aquellos contrastes, resulta, que cuando más grande es el sombrero, más ajustado debe ser el vestido, que cuando éste sea muy ancho, el primero será muy chico, y si de esto hay alguna excepción, no hará más que confirmar la regla.

Y es más si destruís esas contradicciones será tanto como destruir el carácter femenino de suyo apto para reñir con la lógica y con sus prescripciones terminantes. Dejemos estas disquisiciones, el hecho es el que hemos anotado del miriñaque y el sombrero grande, son impedimentos en el vestir; aquel, ya murió con sus exageraciones; el otro, no ha de tener vida muy larga, y en tanto sigan los constructores de carruajes y de automóviles, ya lo saben, deben hacer esos vehículos cuando son cerrados, teniendo en cuenta el grandor de los sombreros, ya que siendo abiertos constituyen, lo confesamos, un verdadero adorno. Menos mal que alguna ventaja habían de tener.





MODAS

Enorme es la variedad en géneros que existen hoy en día y sobre todo en los principios de Estación, y por tanto, todos los gustos pueden realizarse, aunque no todos, soy franca, es de desearse se pongan en práctica.

¿Queréis géneros de lana? los hay á millares, ¿os encantan los paños?.... de numerosos colores los podéis hallar. Y de modelos, igualmente, aunque debo deciros que las faldas largas, están mucho más en boga, en boga merced á su corrección y gracia que las cortas, aunque éstas sean más prácticas que las primeras.

En cambio, las chaquetas cortas son preferidas para los trajes de calle, y si bien hubo algo de vacilación: las largas tuvieron su época, duraron poco, por carecer á mi juicio de elegancia y de comodidad.

Con respecto á los modelos de faldas cortas, si bien los he visto muy sencillos, también se llevan con adornos de bordados de cintas, de seda y raso puestos á lo largo. No tengo que deciros que lo estrecho de ellas domina de un modo loco, sí, loco, esta es la palabra, pues las caderas ya van de tal suerte oprimidas, que ignoro á dónde vamos á parar y si resultará imposible el que andemos á pie.

Cuando la falda es más larga, se hace fácil obtener las líneas rectas que se desean para que resulten de moda, y lo mismo en raso que en paño arrasado, falda sencilla ó adornada con botones, resulta muy bien y da al cuerpo suma esbeltez.

En cambio de las estrecheces de las faldas, los vestidos se llevan sueltos, produciendo un efecto artístico por sujetarlos únicamente en la parte superior del talle, por un lazo que cae hasta la orilla interior del traje, terminando en un fleco las puntas de aquel.



TRAJE PARA COMIDA.

Se hace de corte princesa, de terciopelo azul con lunares blancos, y se adorna con pasamanería de plata en forma de greca.



TRAJE DE BAILE.

Está hecho de muselina blanca en forma Imperio, y tanto la falda como la túnica se adorna con bordados de lentejuela.

Semejanza con esta forma eran las túnicas griegas, con la sola diferencia de ser éstas sueltas del cuello y los pies, con un cuadro de telas que se recogía en los hombros cayendo hasta la cintura, y ¡quién sabe si á eso llegaremos las damas actuales! . . .

***

Por más que las corrientes de la moda cambien, siempre serán base de adorno los bordados y los botones, por diversos que sean los dibujos. El número de los segundos varía según el traje y la forma de estos, y según el dibujo de los primeros así resultarán mejor ó peor, siendo esto cuestión del gusto de la dama.

Me diréis que el costo de los bordados en general es grande, lo cual se remedia por medio de la máquina, pues el trabajo á mano es más caro y el resultado tan bueno como el otro ó á veces mejor.

Los bordados finos cubriendo por completo un vestido, hacen de éste una preciosidad; si se combinan con los botones, entonces el triunfo de la elegancia es innegable, sobre todo si no recarga demasiado, escollo que debe huír la que desee vestirse con suprema elegancia.

Todos estos adornos no impiden el que se vea la silueta del cuerpo arrogante y flexible, dados los modelos actuales de que antes os hablé y que las damas elegantes conocen perfectamente. Que no todas se atreven de pronto á ponerse ciertas modas, es indudable, mas en esto consiste el saberse vestir; «hay que ser atrevidas,» como dijo en cierta ocasión una célebre actriz parisiense, al verse criticada por una «toilette» algo rara que sacó á escena.



TRAJE ESTILO SASTRE.

De paño verde obscuro. La falda lisa y guarnecida en la parte delantera con dos bieses de la misma tela de la falda y cordones y botones negros.

La chaqueta en forma Directorio, se adorna de la misma manera que la falda, haciendo el chaleco bordado de blanco.

Y esto es lo que yo repito en estos momentos refiriéndome á esos trajes Directorio, tan atrevidos en su conjunto y en sus líneas principales.

Y para terminar por hoy con esto de los adornos, os diré, que los angostos son de gran elegancia, y sobre todo el «soutache» resulta muy bien aun en los modelos sencillos.

Los cinturones están algo ya de capa caída, como vulgarmente se dice, pues se quiere que la falda corta sea completa, siendo casi imperceptible la cinta de raso de la cintura, dando mayor firmeza á las ondulaciones de la blusa, en el lugar en que ésta se junta con la falda. No creo que esto dé gran resultado, y si bien soy poco partidaria de los cinturones, simpatizo con ellos en trajes así de mañana, de poco vestir, no debiéndose llevar nunca en los de mucho lujo ó etiqueta.

* * *

Oí no hace muchos días á una modista elegante de México grandes elogios de la tela llamada de Bengalina, diciendo que haría competencia á la tafeta, que gozó hasta hoy de general simpatía.

En efecto, creo que es acertada la observación, por tener dicha tela condiciones de flexibilidad bastante para dibujar la silueta con los trajes actuales, y como modelos de éstos, puedo indicar algunos.

Traje de calle: precioso resulta uno hecho con paño delgado de color azul pastel; la falda en forma llamada «vaina,» que tan en boga está, sube ciñendo el talle. El corpiño lleva una camisola de muselina de matiz claro, más que el paño del traje, estando provista de alto cuello con golilla plisada y mangas muy largas.

Una greca no muy ancha dibuja el escote, dejando ver la camisola á manera de canesú, cubre los hombros una sobremanga del mismo paño que baja en anchos tablones y termina á unos diez centímetros sobre el codo. Una banda de seda que se anuda sobre el lado izquierdo y que luce borlas en los extremos, completa el adorno de tan preciosa «toilette.»

En una recepción dada no hace muchas noches, ví el siguiente traje, que dejo á mis lectoras aprecien los encantos que tiene.

Era de seda «liberty» color «beige,» la falda también de forma «Vaina» y el talle remontado. Llevaba una sobretúnica de gasa color paja, abierta á los lados con gran cenefa bordada en el delantero y con amplias mangas recogidas sobre el hombro y que dejaba al descubierto todo el brazo.

De baile era este otro traje, verdadera preciosidad: color marfil y adornado con galones de plata y guirnaldas de rosas que rodeaban el escote y caían sobre el brazo. La banda era de terciopelo negro, anudándose hacia atrás y cayendo en un gran lazo.

En general, puede decirse al principio de este invierno se marca una tendencia que podríamos llamar cosmopolita, pues en ella están comprendidos los estilos varios, algunos bastante exagerados; pero por fortuna en México las exageraciones tienen pocas partidarias, y se busca más bien el término medio entre los diversos extremos, lo cual abona bastante el buen gusto de nuestras damas.

Muchas de éstas, me consta, reciben los modelos de París, y sin embargo, se muestran parcas en alto grado al momento de ponérselos, y buscan quien los reforme, pues la primera condición de la elegancia es acomodarse al medio en que se vive, y no es lo mismo México que la capital francesa, ni idéntica la vida que allí se hace y las diversiones que allí hay, que el modo de pasar las horas en la metrópoli mexicana.

ADDA NEBIA.

NUESTROS CONCURSOS

Concurso No. 69.

¿Cuál de los anuncios de este número termina en una palabra entre admiraciones?

PREMIOS:

1º «El Alma de Pedro,» interesante novela de Jorge Onhet. —2º «Miseria Espléndida,» preciosa novela de E. M. Brabdon. —3º «Los amores de Claribel,» amena novela de Carlota M. Braemé.—4º «Más débil que una mujer,» de la misma celebrada escritora.—5º «Una herencia misteriosa,» de la misma escritora.—6º «Aras de Tierra,» del inteligente literato español Manuel Bueno.—7º «Flor de un día» y «Espinas de una Flor,» populares dramas del famoso poeta Camprodón.—8º «La casa encantada,» novela de Collins Wilkie.—9º «El Corazón,» libro de Champseaur.—10. «Las Rimas,» de Becquer.—11. «El orgullo de lady Diana,» de Carlota M. Braemé.—12. «El amor y el interés,» de la misma escritora.—13. «El secreto de la nieve,» novela de Hugo Conway.—14. «La tumba de hierro,» novela de Enrique Concience.—15. «Paraíso é infierno,» de Carolina Invernizio.

Concurso No. 70.

¿Qué novela de Tolstoi verá la luz pública un año después de su muerte?

PREMIOS:

1º «El último patriota,» interesante novela de José Nogales. —2º «Olimpia,» gran novela de A. Dumas (p.)—3º «El tesoro de los humildes,» deliciosa novela de Maeternick.—4º «Dora,» hermosa novela de Carlota Braemé.—5º «El Rey,» magnífica novela de Bjoernson.—6º «Viaje al país de la decadencia,» trascendental obra de San Argüelles.—7º «Marina ó la hija de las Olas,» interesante novela del mismo autor.—8º «¡Viva mi novia!» preciosa novela de I. de Alfaro.—9º «El tablado de Arlequín,» soberbia novela de Pío Baroja.—10. «El hombre de la oreja roja,» bonita novela por About.—11. «El hilo de oro,» encantadora novela de C. Dickens.—12. «Yerros policíacos,» importante obra por Busnach.—13. «La hermana Alejandrina,» interesante novela por Thampol.—14. «Azucena,» gran novela de C. Braemé. —15. «Cuentos,» variada y amena colección de Anderson.

CONCURSOS INFANTILES.

Concurso No. 71.—CHARADA.

Como buen *todo* que soy
yo siempre *una dos tres cuatro*
el *una segunda quinta*
con que algunos me trataron.

PREMIOS:

1º «Los sobresaltos de un sastre,» cuento ilustrado.—2º «El pedazo de plomo,» cuento ilustrado.—3º «El Alcázar de la dicha,» cuento ilustrado.—4º «El Rosal,» cuento ilustrado.—5º «Por ambicioso,» cuento ilustrado.

Concurso No. 72.—IGUALDAD.

1 2 3 = 3 2 1
1 2 3 4 = 4 3 2 1
1 2 3 4 5 = 5 4 3 2 1

Sustituir los números por letras, de modo que subsistan las mismas igualdades; siendo la primera, «metal;» la segunda, «letra,» y la tercera, «apellido conocido.»

PREMIOS:

1º «Historia de un rey tuerto,» cuento ilustrado.—2º «Los cuarenta ladrones,» cuento.—3º «Los cuentos de Fernandillo.» —4º «Itha, Condesa de Toggembourg.»—5º «Aventuras del Barón de la Castaña,» cuento ilustrado.

Concurso No. 73.—TARJETA LITERARIA.

CARLOS NOENDE
ALCALÁ

Averiguar el título de una novela española muy conocida y el apellido del autor.

PREMIOS:

1º «El pastor y la negrita,» cuento ilustrado.—2º «Los dos gemelos,» cuento ilustrado.—3º «La reina de las hormigas,» cuento ilustrado.—4º «Nicolasón y Nicolasillo,» cuento ilustrado.—5º «La caperucita roja,» cuento ilustrado.

Concurso No. 74.

¿Qué baile es Perro-Perro?

PREMIOS:

1º «El alcázar de la dicha,» cuento ilustrado.—2º «El tulipán negro,» cuento ilustrado.—3º «Los príncipes encantados,» cuento ilustrado.—4º «El pedazo de plomo,» cuento ilustrado. —5º «Itha,» entretenido cuento ilustrado.

Soluciones á los Concursos del día 18 de Octubre.

CONCURSO Nº 51.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra francesa, que se aplica á toda la ropa de las Novias?

Solución: En el anuncio del Centro Mercantil, la palabra TROUSSEAUX.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Sr. Juan Larita, Oaxaca, Oax.—2ª Sra. Amalia U. de Malo, Chihuahua, Chih.—3ª Sr. Ulises Y. Gordillo, Guadalajara, Jal.—4ª Srita. Esperanza Huajuco, Tapachula, Chiap.—5ª Sra. Irene Matías de Monroy, Tacubaya, D. F.—6ª Sr. Alberto Araujo, Monterrey, N. L.—7ª Sr. Luis M. Valero, Mazatlán, Sin.—8ª Srita. María Luisa Arguinzóniz, Ciudad.—9ª Sr. Joaquín Sotomayor H., Monterrey, N. L.—10. Sra. S. G. de Castillo, Ciudad.—11. Sr. M. C. Merino, Ciudad.—12 Srita. Magdalena Cirilo Martínez Monterrey, N. L.—13. Srita. Margarita Monreal, Ciudad.—14. Sra. Soledad G. de Claussmann, Ciudad.—15. Srita. I. Aillaud, Ciudad.

CONCURSO Nº 52.

¿Qué archimillonario americano fué el que escribió «El Imperio de los negocios»?

Solución: Carnegie.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª. Sra. Sara López de T., La Paz, B. C.—2ª Sr. Manuel S. Guevara, Zacatecas, Zac.—3ª Srita. Manuela O. Guerrero, San Juan Bautista, Tab.—4ª Sr. Ligorio N. Johson, Tampico, Tams. —5ª Sr. Ignacio Vielma, Chilpancingo, Gro.—6ª Srita. María Luisa Balaunzarán, Ciudad.—7ª Srita. María Guzmán, Monterrey, N. L.—8ª Srita. Blanca Rosa del Prado, Tampico, Tams. —9ª Srita. Agustina Ortega, Ozumba, Méx.—10. Srita. M. Oro peza.—11. Sra. I. Manjarrez de Chapa, Soltepec, Tlax.—12. Sr. Juan P. de Rojas, San Luis Potosí, S. L. P.—13. Sra. P. R. de Games, Aguascalientes, Ags.—14. Sr. Hilario R. Gutiérrez, Ciudad.—15. Sr. I. L. M. Téllez, Ciudad.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO Nº 53.

Charada. Solución: PENIQUE.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niño L. Rojas, Ciudad.—2ª Niña María Guzmán, Monterrey, N. L.—3ª Niño Mario Ullmann, Ciudad.—4ª Niño Rafael P. Urquíaga, Saltillo, Coah.—5ª Niña Isabel Iglesias, Ciudad.

CONCURSO Nº 54.

Tarjeta Enigmática. Solución: «Gritos del Combate» de (Gaspar Núñez de Arce.)

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niño Ignacio L. Sánchez, Ciudad.—2ª Niño Roberto Prado. Tampico, Tams.—3ª Niño Carlos M. y Hernández, Ciudad. —4ª Niña Lucía Gómez, Querétaro, Qro.—5ª Niño Enrique M. Urías, Ciudad.

CONCURSO Nº. 55

Logogrifo Numérico. Solución:

```
C U A D E R N O
  E C U A D O R
    D U E N D E
      C A R N E
        C A R O
          U N O
            R E
              D
```

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niña Isabel I. Núñez, Zacatecas, Zac.—2ª Niño Roberto S. de la Barrera, Ciudad.—3ª Niña Luz Orvañanos, Ciudad.—4ª Niña Leonor S. Bringas, Ciudad.—5ª Niña Roger Nibbi, Ciudad.

CONCURSO Nº 56.

Incógnitas Solución:

```
    R E
   P A N
    M I
     T
I M P R E N T A
```

CONCURSO Nº 57.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1ª Niño Roberto Prado, Tampico, Tams.—2ª Niña M. L. de Corona, Ciudad.—3ª Niño F. D. Barroso, Ciudad.—4ª Niña Esther López, Guadalajara, Jal.—5ª Niño Manuel Mirus, Zacualtipán, Hgo.

ADVERTENCIAS.—Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviéndonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados, se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.

Frutas del Convento.

Las monjas me han envíado, en esta dulce mañana de primavera desfalleciente un voluminoso cesto de frutas cogidas por manos abaciales en el huerto del claustro, el huerto cerrado—á imagen de santuario—por floridas tapias y torres esbeltas.

Yo no sé por qué admirable milagro en el huerto de las clarisas se producen ahora frutas de todas las estaciones. Así, en el cesto es fácil admirar las mejores manzanas del año, los grandes melones digestivos, las cerezas, las uvas. En otro tiempo, antes de que yo imaginara llegar á ser Síndico del Convento, miraba con golosa envidia, desde fuera, las verdes parras sobre las tapias de mampostería, los melones de oro abrillantados por el sol tempranero y las manzanas rubicundas. Todo aquello debía ser para mí.

Coloco discretamente el cesto sobre la mesa del refectorio, larga mesa que supo de viandas confortables, mientras devoro con raro apetito unas chuletas de macho cabrío. Esto no lo conocen las clarisas.



Probemos las uvas, hermano. Las uvas son como los ojos de monjas que bajaron sus párpados para siempre, por no mirar el triunfo de la vida alrededor de ellas. Ojos de enclaustradas. Probemos las uvas que dan el vino y obligan á ser francos.

Y las cerezas? Guardemos este hermoso racimo á la sobrina.

El melón, partido en áureas y regulares tajadas, ofrece su carne de falansteri. El melón sabe el himno maravilloso. Dios guarde á las clarisas que conocen el secreto de los melones.

Pero no olvidemos las manzanas. El arcón de la Abadesa, repleto de ropa limpia—tocas y sayales—huele á manzanas. Perdonadme, ¡Sor Uva, Sor Melón, Sor Cereza! pero al morder ávidamente, aún espejeantes los labios con la grasa de las chuletas, estas manzanas duras, eréctiles, frescas, he creído haber puesto mis dientes en unos mismos senos sacratísimos....

FRANCIS JAMMES.

NOTAS CURIOSAS

Nuevo Microbio.

El "record" de la novedad en materia de microbios, lo ha batido el "unciariasis," porque es el más modernamente descubierto por un doctor en medicina, y cuyo nombre en castellano es el de "microbio de la pereza." Las personas atacadas por este microbio caen en un estado de amable indolencia, sienten un verdadero disgusto por el trabajo y no piensan más que en el descanso. Como se ve, estamos en plena epidemia de "unciariasis," desde que empiezan los calores, lo cual no excluye que en las demás estaciones se registren también casos esporádicos de esta dolencia, pues como dijo el otro: "Hay años en que no tiene uno gana de hacer nada."



Pollo cuadrúpedo.

Un panadero de Columbus, Indiana, ha obtenido, sacado con una incubadora, un pollo cuadrúpedo. Este ejemplar fenómeno tiene realmente cuatro patas y se sirve de ellas para andar. En un principio se creyó que no viviría, pero ya cuenta diez semanas de nacido sin presentar indicios de morirse.



Olores que curan.

Después de haber descubierto que ciertos olores influyen marcadamente en la cura de las enfermedades, un reputado médico francés acaba de abrir en París su clínica para tratar á los enfermos por su farmacopea de perfumes. El mismo asegura que el continuo uso del geranio da audacia y confianza en uno mismo; la menta fortalece la cabeza para los negocios; la piel de Rusia produce indolencia y la violeta predispone al amor.







ARTE Y LETRAS



ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

Director:

LIC. ERNESTO CHAVERO.

Oficinas.

Avenida Balderas, 624.

Apartado Postal 149.

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
En el extranjero, al mes	„ 2.00
Números atrasados	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50

Año V. MÉXICO, NOVIEMBRE 15 DE 1908. Número 86.

CONGRESO DE PERIODISTAS EN PUEBLA



Fot. "Arte y Letras" por H. J. Gutiérrez.

Grupo de Comensales al "lunch" ofrecido á los Periodistas del Congreso de Puebla.



LA SEMANA

En estas noches tranquilas en que México parece dormir recostado sobre el lecho de verdura de su fértil valle, gusta contemplar la luna que se pasea silenciosa por los ámbitos del horizonte.

¿No es verdad que hay lunas de diversas clases?.... Sí, las hay de lagos, veladas por diafanidades soñadoras; de praderas y de eriales, redondas, un poco bajas en el cielo, nimbando con un disco de platina, la cabeza encapuchada de un pastor de pie que se hunde hasta la rodilla en la ola aflecada de su hato; hay lunas de balcones y mandolinas arrebujadas en su mantilla, nubes de encaje poroso; otras, vírgenes, inmensas, de frente pálida, perladas de rosas blancas como aureolas de mártires cristianos; y las hay en fin, hasta repletas de alegría, con cabelleras hundeas, de cuello esbelto, y estrellas de diamantes en la cabeza. Y es que la vista nos finge visiones al contemplar ese astro de la noche, que nada dice al espíritu vulgar, y es un poema de ternura para los que sueñan y aman.

Noches tibias son éstas en la metrópoli por lo general tranquila, en esa paz, producto de los pocos espectáculos que hay aquí, de la vida de trabajo que se hace, y en la cual se impone el madrugar, con las brisas matinales que son siempre las más perfumadas por las emanaciones del Valle.

Se sale á la ciudad, á las calles, á las avenidas; hay mucha animación, la plétora de los negocios agita las mentes, y los observadores, los que vamos á caza de cuadros sociales, notamos algo febril é insano, en ese correr y correr tras del «peso» que se escapa á las manos de tantos.

Se vocean los periódicos y se compran, para saciar curiosidades. Robos, estafas, timos, crímenes contra la propiedad, también éstos corrieron tras el «peso» pero en vehículo falso, que los arrojó al arroyo recogiéndoles la policía.

Los telegramas nos traen luchas por soberanías en países extranjeros, y es que la sed de mando en ciertas mentes, se hace inextinguible, prefiriéndose que la sangre se vierta, por satisfacer ambiciones. Y con el folletín, y la nota de espectáculos, y algunos reclamos pagados, nervio de las publicaciones, cerramos el periódico, con marcada desilusión, en tanto que los trabajadores siguen corriendo y corriendo, en la lucha por la vida.

* * *

Una nota social importante tengo sobre mi mesa, en sitio preferente, por tratarse de una familia distinguida en la sociedad americana de México.

Me refiero á la boda de la señorita Eno Ham con el conocido caballero señor William Kurtz Johnson. La presentación civil se efectuará mañana lunes en la suntuosa residencia de los señores de Ham, en la Avenida de Chapultepec, firmando el acta respectiva los señores Embajador de los Estados Unidos, Mr. Thompson, el Ministro de Inglaterra, Don Guillermo de Landa y Escandón, D. Julio Limantour, el General Frisbie y el señor Ely Goddard.

A esta ceremonia asistirán los más íntimos de ambas familias, siendo el acto religioso el próximo día 18 en la Iglesia de Santa Brígida, bendiciendo á la feliz pareja Monseñor Ridolffi.

Con motivo de este matrimonio tan aristocrático, la otra tarde tuvo efecto en la casa de los señores Ham, una pequeña recepción, que fué como la despedida de la señorita Ham á su vida de soltera, asistiendo personas distinguidísimas que admiraron el «trousseau» de la novia, un primor, ¿de lujo?..... creeréis, pues no, de sencillez, de buen gusto, de exquisitos bordados, pero todo ello sin nada vulgar, rebosando una elegancia, que se separa en un todo de la que suelen ostentar las jóvenes que procuran sólo lo vistoso y no lo distinguido.

La señorita Ham era uno de los encantos de la colonia americana en México, y todos la despedimos con verdadera simpatía, al entrar en un nuevo estado, donde sus gracias y bondad la han conducido.

Que el amor no se aparte jamás de su lado, para atravesar los horizontes de dicha, que están reservados, á los que entregan su corazón en aras del verdadero cariño.

Y en tanto unos se disponen á contraer lazos de amor eterno, otros, como los señores de Llamosa, celebran con elegante fiesta el aniversario del día de sus nupcias.

En animado banquete se reunieron bastante número de señoras y caballeros invitados por el señor Don Manuel Llamosa y su esposa Doña Balbina Olivares, reinando la mayor alegría y luego, al llegar á los postres, hubo cordiales brindis por la dicha de los anfitriones, no faltando una animada orquesta que amenizó el acto con selectas piezas.

* * *

Siguen los ensayos de obras teatrales en la casa del señor Don Pablo Escandón y se dice que la fiesta ha de celebrarse en el próximo Diciembre, y que será de las más brillantes que ha habido en México, lo cual no dudo, dadas las excepcionales condiciones que concurren en todos los que van á tomar parte en ella.



FIESTA EN SAN ANGEL EN HONOR DE LOS SEÑORES DON CARLOS ALVAREZ RUL Y DON CARLOS SANCHEZ NAVARRO. UNA ESCENA DE «LA REVOLTOSA.»

Fot. para "Arte y Letras" por el fotógrafo H. J. Gutiérrez.

* * *

No es la primera vez que hago notar el interés que despiertan en nuestra alta sociedad las llamadas comedias de aficionados y



SEÑORA GLORIA LILLO DE JENKINS
cuyo matrimonio se celebró últimamente, acompañada de su corte de amor, compuesta de los niños Pepito Bandera y Olavarría, Matilde Lillo y Carmen y Mercedes de Goríbar.

que por tanto en todos los salones donde esto tiene efecto, hay siempre brillante concurrencia y gran alegría.

Esta fué la nota característica de la función teatral que organizaron algunas damas distinguidas en San Angel, en honor del Sr. D. Carlos Alvarez Rul, Prefecto de allí, y del Sr. Don Carlos Sánchez Navarro, con motivo de su onomástico.

La idea fué en seguida acogida con entusiasmo, organizándose el programa, compuesto de lo siguiente:

1ª parte, representación de la zarzuela «La Revoltosa» por las señoritas Guadalupe Roig, Luz Bandera, Guadalupe Bandera, Margarita Reyes Retana, Dolores Sánchez Navarro y Luisa Gómez, y los señores: Eduardo Vivanco, Carlos Alvarez Escalante, Andrés Roig, Emilio Cuevas, Benjamín Bandera, Rafael Sánchez Navarro y Luis Ortega, como partes, figurando en los coros las señoritas Ana y J. Josefina Cuevas, María Cristina y Guadalupe Alvarez Cortina, Dolores y Elena Calderón, Dolores Bandera, Luz Sánchez Navarro, Luz González Dosal, María Rangel, Susana Romero, Guadalupe Cuevas y García, y señores: Rafael y Alfonso Cuevas, Manuel Robles, José Ignacio Icaza y Camacho, Francisco Murguía, Manuel Aguado, Alberto y Carlos González de León, Antonio Alvarez Rul y Cortina, Ramón de Mária y Campos y Jesús Villa.

La segunda parte no se efectuó por varias razones, y la tercera la componía la representación de «La Gallina Ciega,» zarzuela del Maestro Caballero que desempeñaron las señoritas Guadalupe Roig y Susana Romero, y los señores Jesús Villa, Andrés Roig y Eduardo Vivanco.

Decir que los aplausos y las ovaciones menudearon, sería inútil, pues todos los intérpretes de estas obras, las estudiaron á conciencia, haciendo sus papeles con verdadera maestría.

La noche pasóse por tanto en deliciosas horas, asistiendo aristocrática concurrencia, entre la cual recuerdo á las familias de Don Carlos y Don Antonio Alvarez Rul, Sánchez Navarro, Bandera, Hammeken, Holl, Roig, Guichenné, Reyes Retana, Escalante de Cortina, Lallet, Murguía, Calderón, Rivas Fontecha, González, Veraza, Cortina Rincón, Icaza, Hope, del Lic. Ortega, Ortega Alvarez, Barroso, Hahn, Peñúñuri, Mazón, Victoria, Becerra, Hehuich, Lerdo de Tejada, señoritas Lüdert, familias Zozaya, Murguía, Elguero, Garfias, Zubiría, González, Orvañanos, Cortina de Cortina, Gómez, Vivanco, Dosal, Cuevas y García, Aguado, Villar, Villa, Guirao de Roig, Crombé, Osio, Ibáñez, y otras muchas no menos distinguidas.

TRISTAN DE LYRIA.

Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos.

El distinguido escritor Lic. Victoriano Salado Alvarez, nos honra hoy con su autógrafo, dando una prueba más de su reconocido talento é ingenio, en curiosas contestaciones.



SEÑOR WILLIAM KURTZ JOHNSON.



SEÑORITA ENO HAM.



Los Nuevos edificios de México

EL CORREO

No en balde se ha llamado á México la ciudad de los palacios, y si desde tiempo inmemorial tiene este título, ahora más que nunca es digno de él, por los magníficos edificios que á diario se levantan, y que son verdadero orgullo de la metrópoli, por lo bellos, hermoseando así la ciudad.

Entre los edificios que bien merecen el nombre de grandiosos, está la Casa Correo, la cual compite con las mejores del mundo, y de la que no hemos de hacer una descripción detallada, por haberlo hecho ya cuando su inauguración, celebrada no ha mucho tiempo, como saben nuestros lectores.

Era una necesidad que se dejaba sentir: el referido edificio, por estar el antiguo ya muy viejo y no reunir en manera alguna las condiciones que requiere el servicio postal, muy importante en todos los países cultos, y que ha tomado un progresivo desarrollo en el nuestro.

El aspecto del nuevo edificio del Correo encanta la vista aun de las personas profanas en el arte arquitectónico, por lo galano de la fachada, por lo blanco de su conjunto, por los mármoles y jaspeos que enriquecen el interior del edificio, por las comodidades para el público, por su brillante iluminación, que da al edificio un aspecto casi fantástico, cuando en la callada noche se le contempla, erguido con sus ventanales recamados de adornos y donde parece que surgirá la silueta gentil de la castellana dispuesta á escuchar la trova amorosa del amante.

La casa de Correos es un alarde de buen gusto y de ornamentación para México, y no es extraño que por ella desfilen todos los días los extranjeros que nos visitan, quedándose admirados del edificio, en donde reina una limpieza absoluta, merced á un buen servicio de mozos que constantemente vela por el aseo más completo.

El barrio en que está situado el Correo ha ganado mucho con la existencia de este edificio, y tanto más



Aspecto de la Escalera.



Un Detalle del Edificio.



Fachada Principal.

cuando se hallen terminados los otros, como el Teatro Nacional, que convertirán toda esta avenida en una de las más hermosas de México, y no olvidemos el Ministerio de Comunicaciones, que en breve se ha de levantar con todo el esplendor de un gran edificio propio para que allí tenga su asiento la Secretaría que se ocupa de asuntos de tanto interés para la Nación.

En la nueva casa de Correos se halla todo perfectamente distribuído para el buen servicio, encontrándose las mayores facilidades para el público. El pago y la expedición de giros, el negociado de certificados, lo mismo para el exterior que para el interior, la «Poste Restante,» la venta de estampillas, todo en fin, lo que es necesario, indispensable, lo encontramos á la mano, con admirable sencillez y perfecta organización.



Planta Alta.

Escalera y Elevadores

En la parte alta se encuentran las oficinas superiores á las cuales se sube por rápidos ascensores, ó por la escalera principal, que es un modelo de construcción de hierro, aérea, elegante, finísima, propia de una residencia de algún magnate.

En resumen, se ha logrado harmonizar el lujo con lo útil; lo práctico con lo bello; lo que halaga la vista con lo indispensable al servicio, resultando de este modo, algo extraordinario y digno de llamar la atención, y que es, lo diremos con franqueza, orgullo legítimo de México, que en su progreso y cultura gasta el dinero con aprovechamiento de todos, y ve el ciudadano que el Tesoro público contribuye á que su vida sea mejor y más cómoda: ideal noble de toda sociedad culta y progresiva.



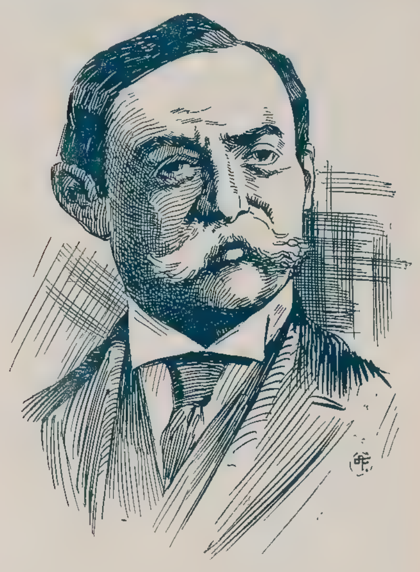


Planta Baja.

EL PRIMER PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CUBA.

Ha fallecido en Santiago de Cuba el señor Don Tomás Estrada Palma, primer Presidente que fué de la República cubana.

Había nacido en 1835, en Bayamo, parte occidental de la Isla. Tomó parte activa en la revolución del 1868 y perteneció, en aquel entonces, á la primera Cámara de Diputados de la República Cubana. Después de que fué ahogada la revolución de entonces, se retiró durante algunos años en los Estados Unidos, en



Sr. Don Tomas Estrada Palma.

donde dirigió, algún tiempo, un colegio cerca de Nueva York. Contribuyó considerablemente á la preparación del movimiento revolucionario de 1895 que llevó á la guerra hispano-americana y á la proclamación de la segunda república cubana, de que fué elegido presidente.

La madre de Estrada Palma fué hecha prisionera por los españoles en una de las guerras que hubo, muriendo de miedo, su hijo tomó una gran parte en la campaña, al mando del General Modesto Díaz, siendo hecho prisionero por Martínez Campos y deportado á España, volviendo á quedar en libertad por la paz del Zanjón.

Ocupó varios cargos en la Isla de Cuba, hasta que elegido Presidente, sólo deja el puesto al verificarse la intervención americana.



El Eminente Actor Enrique Borras, ante el Arbol de la "Noche Triste."



LOS CUMPLEAÑOS DEL REY DE ITALIA.

El pasado miércoles 11 cumplió 39 años el actual Rey de Italia, Víctor Manuel III, nacido en Nápoles el año de 1869.

Bien ajeno estaba de ocupar tan pronto el trono, y viajaba por Oriente, cuando supo el asesinato de su padre Humberto I, obra vil del anarquista Brosci, regresando en seguida á cumplir los altos destinos que la desgracia le preparaba.

Es un Rey grande, ilustrado, magnánimo y querido de su pueblo, siendo actualmente Italia una nación culta como pocas, y que camina á pasos rápidos por las vías del progreso.



S. M. El Rey de Italia, cuyos cumpleanos le celebraron el dia 11.

El Ministro de Italia en México, señor Conde César Ranuzzi Segni, recibió en la Legación, verificándose con este motivo una fiesta cordial y elegante, sirviéndose por la tarde un lunch-champagne donde hubo entusiastas brindis.

UNA EXPEDICION AL ARBOL DE LA NOCHE TRISTE.

Varios amigos y admiradores del eminente actor, señor Borrás, entre los cuales está el señor Don Policarpo Suso, lo invitaron á una gira al cercano pueblo de Tacuba, para visitar el famoso árbol de la «Noche Triste,» á lo cual accedió el distinguido artista, que le gusta conocer todo lo notable que hay en las capitales que visita.

Organizada la expedición, y después de un largo paseo por los alrededores de México, fueron á contemplar el referido árbol, tomando nuestro fotógrafo algunas instantáneas, de las cuales reproducimos una.

Está el señor Borrás como meditando ante el tronco centenario que dicen vió llorar al caudillo español; descubierta la cabeza, parece que demuestra profundo respeto á todo lo pasado, que sin duda alguna, se agolparía en la mente del gran artista que conoce las pretéritas grandezas de España.



Fot. para "Arte y Letras," por el Fot. H. J. Gutierrez.



Aniversario del Natalicio del Rey de Inglaterra.



S. M. El Rey Eduardo VII, de Inglaterra.

El último lunes se celebró en la Colonia Inglesa el aniversario del natalicio del Rey de Inglaterra, Eduardo VII, que cumplía 67 años de edad.

El Ministro de la Gran Bretaña en México Mr. Reginald Tower, obsequió con un «Five O'clock Tea» á las muchas personas que fueron á la Legación con el motivo indicado, verificándose una recepción suntuosa amenizada por la orquesta Lerdo.

En el Club Británico hubo un animado banquete, estando los salones engalanados con verdadero gusto, viéndose allí los retratos del Rey Eduardo y del Presidente de México, y no faltaron cariñosos brindis que prueban los lazos cordiales que unen á los dos países, en íntimo consorcio.

El Rey Eduardo nació el 9 de Noviembre de 1841, subiendo al poder en Enero de 1901, por fallecimiento de su madre, la Reina Victoria; y casándose con la princesa Alejandra de Dinamarca en Marzo de 1862.

La figura del Rey de Inglaterra en el concierto europeo, es de las más interesantes desde que ascendió al trono, como lo fué por otro estilo cuando era Príncipe de Gales.

Entonces fué un viajero incansable, habiendo recorrido, se puede decir, el mundo entero: la América, el Canadá, el Egipto, la India, y aún ahora mismo para muy poco en Inglaterra, visitando constantemente las Cortes Europeas.

Es gran Maestre de los Templarios y gran Maestre de la francmasonería inglesa. Varias veces se atentó contra su vida, en Nueva York, y en Bruselas últimamente en 1900. Fué nombrado en 1883 Feld Mariscal del ejército alemán.

El hogar del Monarca Inglés es un modelo en su género, reinando la severidad y el más acendrado cariño en toda su extensión. El Rey Eduardo por su parentesco con las principales casas reinantes, significa mucho en la política Europea, y últimamente en los conflictos que está habiendo en varias Potencias, su dictamen, sus consejos son escuchados con gran atención, sin despreciar, claro está, el gran poderío de ese país, que es de los primeros del mundo por su pujanza, por lo fuerte de sus Instituciones y por vivir allí la monarquía no como planta exótica, sino como árbol de intensas raíces, unidas por completo con el pueblo que ama y respeta á sus monarcas.

Las relaciones de Inglaterra con México son muy cordiales, y nadie ignora los agasajos de que fué motivo el Sr. D. Guillermo de Landa y Escandón, cuando estuvo de Embajador extraordinario en la coronación del actual Monarca, cuyas fiestas dejaron memoria en todo el mundo por lo grandiosas.

Por eso siempre que llega esta fecha se celebra con toda solemnidad, y se reunen en cordial banquete mexicanos é ingleses, que es una vanagloria para México, el que todos los extranjeros vivan en simpatía y afecto con los naturales del país.



Fot. para "Arte y Letras" tomada por el Fotografo H. J. Gutierrez.



Banquete verificado en el Club Británico de México.

"DRAMAS INTIMOS"

Para «Arte y Letras.»

IX.

¡Otro la conduce al templo!
...¿por qué ostenta veste blanca?
Tal vez por hacer contraste
Con la negrura de su alma.

X.

Dulce cosa es el llorar,
es triste cosa reir;
premio del llanto es morir,
castigo de reir, penar;
Por eso es dulce llorar;
por eso es triste reir.

XI.

Dijo mi amigo:—¡La ingrata
me engaña! y le dije:—¡Mata!
Saca el puñal y derecho
al corazón le apercibe,
y yo le grité:—¿Qué has hecho?
—....Matarla....—¿No ves que vive
dentro de mi propio pecho?

XII.

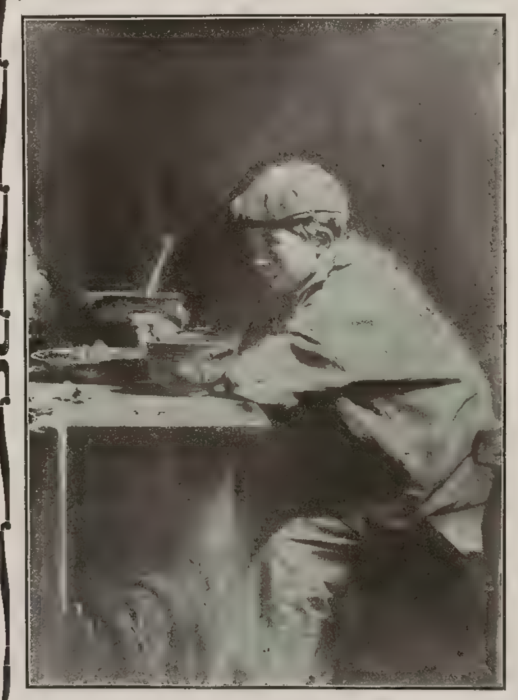
Llegó la verdad al mundo
un martes de Carnaval,
y decían todos al verla:
¡Qué disfraz tan inmoral!

Mal envuelta en su sudario,
venía la muerte detrás,
y decían todos en coro:
¡Pero qué hermoso disfraz!

En verdad que es cosa fuerte
oh, mundo, tu ceguedad:
Con ropaje, hasta la muerte;
desnuda.... ni la verdad.



Entre Perfumes.—R. Stuert.



La Comida del Obrero.—S. Martín.

XIII.

Llegué al dintel, pero el Señor no quiso
las puertas franquear:
Yo lo permitiré, mas es preciso
de antemano arrojar
algo que traes contigo.... el Paraíso
inmenso y todo, no os podría abarcar.

—Qué, ¿llevarle conmigo es un delito?
—Oh, no; pero decir
habrás oído que se encuentra escrito
que sólo habrá en el cielo, un Infinito....
para reinar, tendría que dividir.
....
Y dejé el Paraíso sin dolor
antes que despojarme de mi amor.

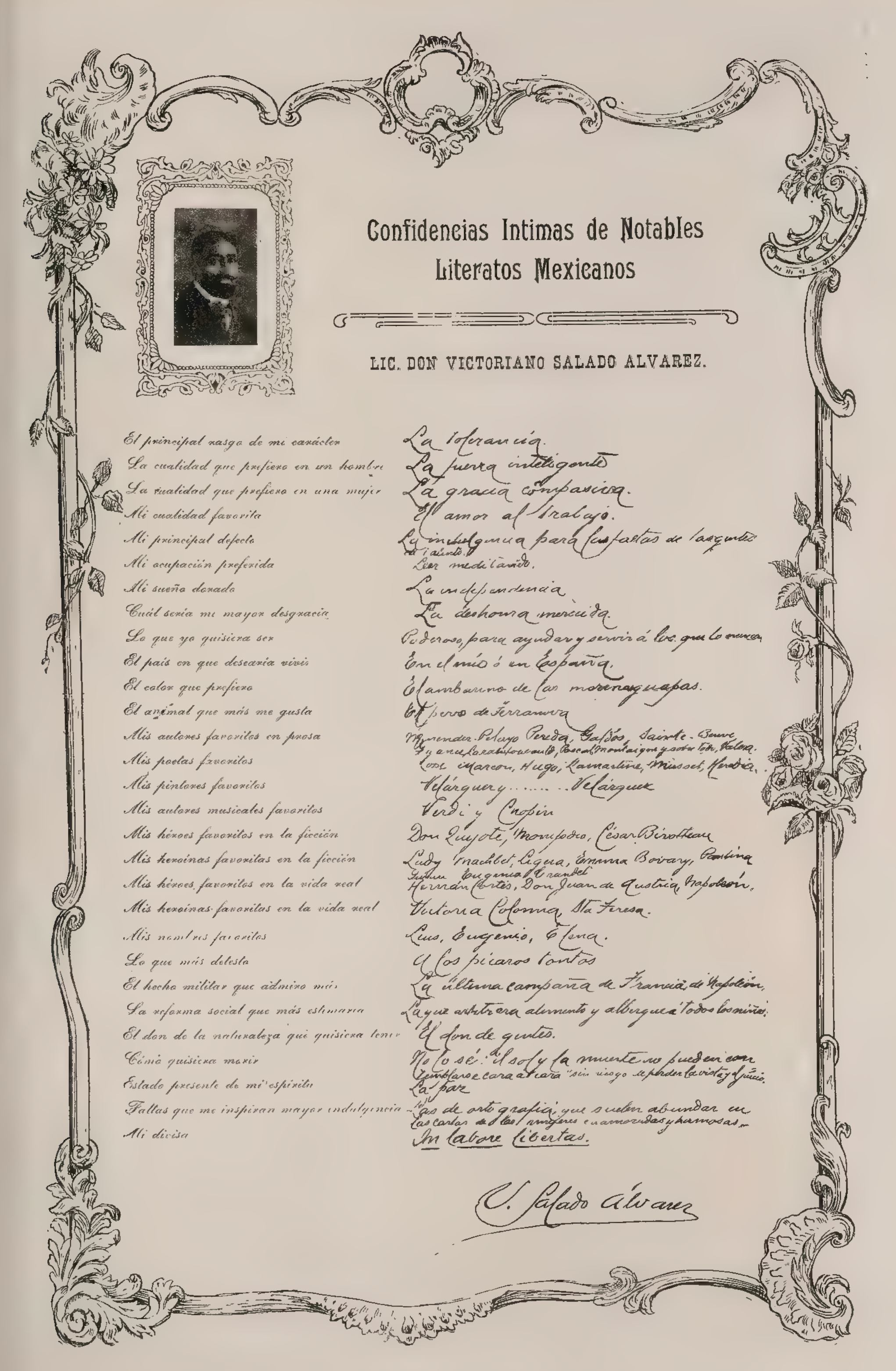
XIV.

Girando sin concierto entre las nubes
como enjambre jocundo,
el grupo de querubes
vino, y me dió la posesión del mundo.

No era bastante á mi ambición; radiosas
descendieron en séquito ignescente
las hadas de la luz y cariñosas
colocaron un sol sobre mi frente.

Y en las nubes estuosas
dijo una voz ingente:
—Ahora que todo tu poder lo encierra,
veamos qué haces con él, ¡emprende el vuelo!
—¡Daré muerte al dolor sobre la tierra!
¡daré muerte á la noche en nuestro cielo!
....
Y ya despierto descubrí el arcano:
Fué que mi novia en amoroso exceso,
oprimiendo mi mano entre su mano,
depositó sobre mi frente un beso.

MARCELINO DAVALOS.



Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos

LIC. DON VICTORIANO SALADO ALVAREZ.

El principal rasgo de mi carácter	La tolerancia.
La cualidad que prefiero en un hombre	La fuerza inteligente
La cualidad que prefiero en una mujer	La gracia compasiva.
Mi cualidad favorita	El amor al trabajo.
Mi principal defecto	La indulgencia para las faltas de los ajenos.
Mi ocupación preferida	Leer meditando.
Mi sueño dorado	La independencia
Cuál sería mi mayor desgracia	La deshonra merecida.
Lo que yo quisiera ser	Poderoso, para ayudar y servir á los que lo merezcan.
El país en que desearía vivir	En el mío ó en España.
El color que prefiero	El ambarino de las morenas guapas.
El animal que más me gusta	El perro de Terranova
Mis autores favoritos en prosa	Menéndez Pelayo, Pereda, Galdós, Sainte-Beuve, y ante Larochefoucauld, Pascal, Montaigne y sobre todo, Valera.
Mis poetas favoritos	León, Marcou, Hugo, Lamartine, Musset, Heredia.
Mis pintores favoritos	Velázquez........Velázquez
Mis autores musicales favoritos	Verdi y Chopin
Mis héroes favoritos en la ficción	Don Quijote, Monipodio, César Birotteau
Mis heroinas favoritas en la ficción	Lady Macbeth, Ligeia, Emma Bovary, Paulina [illegible], Eugenia Grandet
Mis héroes favoritos en la vida real	Hernán Cortés, Don Juan de Austria, Napoleón.
Mis heroinas favoritas en la vida real	Victoria Colonna, Sta Teresa.
Mis nombres favoritos	Luis, Eugenio, Elena.
Lo que más detesto	A los pícaros tontos
El hecho militar que admiro más	La última campaña de Francia de Napoleón.
La reforma social que más estimaría	La que arbitrara alimento y albergue á todos los niños.
El don de la naturaleza que quisiera tener	El don de gentes.
Cómo quisiera morir	No lo sé: "el sol y la muerte no pueden contemplarse cara á cara sin riesgo de perder la vista y el juicio."
Estado presente de mi espíritu	La paz
Faltas que me inspiran mayor indulgencia	Las de ortografía, que suelen abundar en las cartas de las mujeres enamoradas y hermosas.
Mi divisa	In labore libertas.

V. Salado Álvarez

POR LOS TEATROS



Enriqueta Palma.

TEATRO ARBEU.

Curiosidad había en los círculos donde aún hay entusiasno por las glorias del arte escénico, por ver representar al eminente actor D. Enrique Borrás, precedido de gran fama, que el público ha encontrado justificada.

Si en el teatro todo período literario debe tener necesariamente sus intérpretes; si hubo una generación de artistas clásicos, que eran como sacerdotes entregados al culto de las obras de Racine, de Lope y de Calderón; si más tarde, cuando el romanticismo de Hugo, de Musset, de Vigny, del Duque de Rivas y de Larra, surgió otra pléyade de actores, que tenían que ser exagerados y ampulosos como la dramática que representaban; ahora, en que impera el teatro realista de Ibsen y de Sudermann, de Donay y de Bernstein, de Guimerá y de Dicenta, es preciso que haya artistas que saliéndose de reglas y de preceptos aprendidos en las aulas de declamación, sientan y crean á su manera, con individualidad propia, con sello característico, con arte netamente suyo, para expresar así ese realismo personal, que es al fin y á la postre, el secreto del arte teatral: representar la vida con la vida misma.

Este es, en síntesis, el mérito de Borrás. Oyéndole, no se recuerda á ningún artista; es él, solamente él. Gustará ó no; realizará más ó menos el tipo ó el carácter del artista que cada espectador lleva en su alma al sentarse en su localidad; pero escuchando al gran actor catalán, se nota en seguida que allí hay un estudio «sui generis» de cada papel, y que para nada han influído otros modelos, cosa de gran valía en esta época de imitaciones y de remedos, casi siempre censurables.

«Tierra Baja» fué la obra escogida para «debut» de la Compañía, y el tipo de Menelick le vimos como nunca podíamos suponerlo, fuerte, vibrante, hosco, salvaje, enérgico y apasionado, sintiendo la ofensa á su honra como deben sentirla, los que viven separados del mundo, entre brezos y montes, con las caricias furibundas de la naturaleza en toda su virginidad.

El acto segundo fué un prodigio de arte; aquello era realismo hermoso y profundo. Sentíamos el alma sacudida por un vendabal de inspiración. En el acto tercero, Borrás, quizás cansado, nos conmovió menos. ¿Será que él comprende así las situaciones finales de la obra?.... No lo dudo; puede ser.

Todo lo bien que puede estar un actor que no ha vivido la vida de París, estuvo Borrás en «El Adversario» de Capus, y pedir otra cosa sería tanto como desconocer que un artista de su escuela, que no construye castillos en las aguas, que no inventa, que necesita siempre lo que se ha llamado el «documento humano;» no es posible que raye á mayor altura.

La escena con Chantraine, cuando fué de un realismo vibrante, y en el diálogo con su esposa, tuvo momentos muy inspirados, saliendo el dolor y la pena en raudales de íntimo y bien comprendido sentimiento.

Es cierto que el entusiasmo del público no fué grande en esta obra; confesemos que por fortuna, esa manera de entender el adulterio que los franceses del mundo elegante tienen, no la tenemos nosotros, no la tiene Borrás seguramente en lo íntimo de su alma, y por eso, nunca estará á la altura en que raya en otras obras.

Pasar de las obras de Capus á las de Calderón, es paso de trascendencia y de importancia. Es una prueba de ductilidad en el talento, y esto no siempre se hace con la misma donosura y sin detrimento de algo. Claro que el tipo de «Pedro Crespo» tal como lo hace Borrás, es admirable; pero no desconozcamos que en estas obras del teatro clásico de España, requieren algo de «cantar el verso» de modo y manera como lo hacía el inmortal Rafael Calvo y como lo hace su imitador Díaz de Mendoza.

Sencillo como hombre de campo; con voz bien timbrada y de arrogantes acentos cuando llega el momento crítico de la obra; tierno y dulce con su hija á quien adora; orgulloso y altivo con el Rey mismo, el gran actor catalán nos entusiasmó, y en la escena en que oye el relato de su deshonra, tuvo gestos que eran un poema de intenso dolor.

Noche admirable fué ésta para los que nos gustan sobremanera esas concepciones de aquellos genios tan sublimes como Calderón; pero sería falso mi juicio, si no dijera que echaba de menos la manera de decir los versos de otros actores, quizás menos geniales que Borrás, pero que poseían la magia de causar deleite al oído, haciendo de las estrofas una música llena de placentero deleite.

La gran noche para Borrás, la fecha solemne y que se debe consignar con letras de oro, fué la del martes, haciendo el tipo del Padre Ramón en «El Místico.»

Todo lo que diga es pálido



El Señor Borrás, á su llegada á México en la Estación de Buenavista.

Fot. tomada para "Arte y Letras" por el Fotógrafo H. J. Gutiérrez.

ante la realidad. El engendro sublime de Rusiñol, toma tanta vida en este intérprete soberano, que después de él, no se debiera dar la obra por actor ninguno, sino guardarla como reliquia santa, del inspirado, del divino que nos elevó en alas de su genio incomparable.

Por eso mismo no lo hubiera querido ver á la noche siguiente en «RAFFLES,» obra pueril é incorrecta, indigna de su talento y de su inspiración, buena para emocionar costureras, sencillos burgueses, donde falta materia prima, en que hacer nada que constituya arte verdadero y grande, como el que es patrimonio de Borrás, pedestal que sostiene su fama y su nombre.

La compañía que ha traído Borrás es muy inferior á él, y sin



SALÓN MONTE-CARLO. -ELENA CARBAJAL.

compararla con nada ni con nadie, vale muy poco, lo cual es lástima para las escenas de conjunto; por este motivo no cito á nadie en particular, ni tampoco menciono algunos lunares que se notan en detalles al poner las obras; todo pasa, todo parece que lo olvidamos viendo al gran actor, que sobre todo, repito mi juicio sintetizado en una palabra, es original.

TEATRO VIRGINIA FABREGAS.

Como «Sherlock Holmes» es una novela que anda en manos de todo el mundo, había gran curiosidad por conocer la obra de Decourselles, y salieron defraudadas las esperanzas, pues la verdad, es bastante mediana, algún tanto monótona, y apenas delinea el tipo del célebre policía inglés.

Cogiendo detalles de uno y otro lado, con anécdotas incidentales, ha querido el autor de «LOS DOS PILLETES» hacer algo dramático sin haberle resultado ni poco ni mucho.

Por este motivo no me detengo en la interpretación de.... lo que él llama «comedia.» debiendo sólo decir que el Sr. Mutio debiera haber caracterizado más el tipo de Holmes, á lo menos



LOS KINIERS-MOULIN,
que debutaron con gran éxito el Martes último en la Academia Metropolitana.

como se ve en la cubierta de las novelas, para que la ilusión fuera mayor, cosa fácil, en extremo; y que si bien es de aplaudirse la manera de poner la escena en alguno de los actos, como en el despacho del Profesor Moriarty, que estaba en un sótano con raras combinaciones, timbres eléctricos y de luces de colores, en cambio, no encontramos propio el despacho de Holmes, con muebles finos y detalles de gusto refinado, él, que era el desorden en persona, según se asegura, teniendo su habitación llena de cofres abiertos, de trajes tirados por doquiera, y con sólo su taza de café siempre dispuesta, y las inyecciones de morfina preparadas.

El jueves se estrenó la obra del Sr. D. José J. Gamboa, titulada «EL DIA DEL JUICIO,» de la cual me ocuparé en mi próxima crónica.

TEATRO PRINCIPAL.

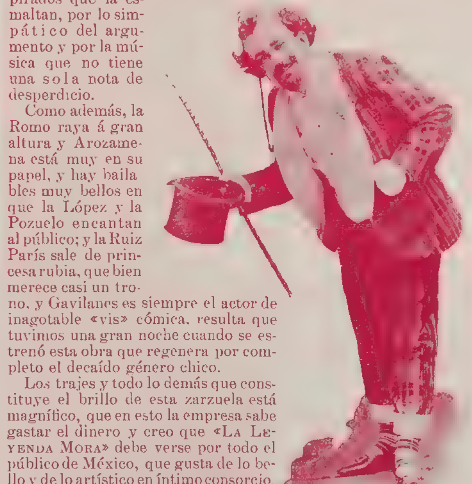
«LA LEYENDA MORA,» zarzuela de Pastor Rubira, con música de Jiménez, es sencillamente, sin preámbulos ni rodeos, una preciosidad, por la factura bella del asunto, por los versos inspirados que la esmaltan, por lo simpático del argumento y por la música que no tiene una sola nota de desperdicio.

Como además, la Romo raya á gran altura y Arozamena está muy en su papel, y hay bailables muy bellos en que la López y la Pozuelo encantan al público; y la Ruiz París sale de princesa rubia, que bien merece casi un trono, y Gavilanes es siempre el actor de inagotable «vis» cómica, resulta que tuvimos una gran noche cuando se estrenó esta obra que regenera por completo el decaído género chico.

Los trajes y todo lo demás que constituye el brillo de esta zarzuela está magnífico, que en esto la empresa sabe gastar el dinero y creo que «LA LEYENDA MORA» debe verse por todo el público de México, que gusta de lo bello y de lo artístico en íntimo consorcio.

Se prepara el beneficio de Gavilanes que tendrá teatro lleno; pues el programa está lleno de atractivos.

LUIS DE LARRODER.



EL CABALLERO FELIP,
que debutó con éxito el último martes en el Salón Montecarlo.

JULITA

MAZURCA POR ALFREDO NUÑEZ.

PIANO

Noticias Musicales.

HENRY FEVRIER, autor de la música de "MONNA VANNA."

No es desconocida para nuestros lectores la obra admirable de Maurice Maeterling, titulada «MONNA VANNA», ahora diremos que se ha puesto música á esta obra, siendo el autor un maestro de reconocido mérito, Mr. Février, dándose el caso de que Maeterling ha hecho oposición á que se represente el drama lírico, hasta el punto de que la polémica es bastante apasionada y se cree llegue á los Tribunales.



MR. HENRIQUE FEVRIER, autor de la música de "MONNA VANNA."

Es una nueva faz del problema de los derechos de los autores y no es la vez primera que se promueve una polémica parecida, por motivos semejantes.

* * *

Ha muerto Luis Varney, autor de «LOS MOSQUETEROS EN EL CONVENTO,» obra tan conocida y de tanto éxito. Debutó en el Teatro del Ateneo en 1876 y ha fallecido á la edad de 64 años, dejando muchas óperas cómicas de innegable mérito, como «BABOLIN,» «FANFAN-LA-TULIPE,» «LA PRINCESA IDEA,» «MLLE. GEORGE,» «LA VENUS DE ARLES,» «LA JAPONESA» y otras muchas.

Era maestro de inspiración muy fresca, teniendo siempre sus partituras motivos muy bellos y de los que por muchos años llevó el cetro de esa música regocijada y alegre que nos encanta y nos complace llenando, el espíritu de alegría.





BANQUETE
DE
PERIODISTAS

Por iniciativa de los señores Licenciados Heriberto Barrón y Juan Sánchez Azcona, tuvo efecto en el Tívoli del Elíseo, un banquete en honor de los periodistas que asistieron al Congreso de Puebla, y que se encontraban en México.

La idea que era tan simpática, tuvo en seguida eco por doquiera, reuniéndose numerosos periodistas de toda la República, alrededor de una bien servida mesa.

Allí vimos á los señores periodistas más distinguidos de México y de los Estados. cuyos nombres sería prolijo enumerar.

Llegada la hora del «champagne,» el Sr. Lic. Barrón ofreció el banquete en galanas frases, pronunciando después un hermoso discurso el señor Purrúa, y á instancias de la concurrencia levantóse también el Lic, Rodolfo Reyes para hacer uso de la palabra.

Todos los brindis, inclusо el de los señores Lic. Rodríguez Miramón y Aurelio Pérez Peña de «El Imparcial» de Guaymas, estuvieron inspirados en altos ideales de compañerismo y de afecto, siendo calurosamente aplaudidos.

Una Banda Militar amenizó el acto que estuvo, repetimos, animadísimo, y que fué una prueba elocuente de los lazos que unen á los periodistas más importantes de la República, todo lo cual es una fuerza poderosa que sirve para el desarrollo del progreso del país.

Fots. para "Arte y Letras" por el Fot. H. J. Gutierrez.

LOS TOROS

No hay que negarlo, y por ser un hecho palpable, real y positivo, cae dentro de los sucesos actuales, y es por tanto, motivo de la información gráfica.

La fiesta de los toros se ha aclimatado por completo en México, y si bien desde hace muchos años y hasta siglos, hubo afición por esa lidia, nunca llegó á la locura, al delirio de ahora, al placer que causa en las masas populares ese espectáculo, que ya puede erguirse y hasta rivalizar con lo que en España sucede, y que ha sido descrito tantas y tantas veces en romances y en prosa, escrita por afamados literatos.



Y es, que una Plaza de Toros, repleta de gente, con el bullicio que causa la multitud, con la alegría en todos los semblantes, con los gritos que agitan los nervios y el sol brillando con sus más hermosos resplandores, es materia tentadora para cuadros y estrofas sublimes, y se presta á múltiples consideraciones.

Y luego, cuando empieza la lidia, cuando el torero se encuentra enfrente de la fiera, y comienzan las «suertes» y el animal embiste, y la sangre colorea en su piel, y los lances de capa arrancan aplausos, y por fin, la muerte tras de certera estocada, echa á tierra al que antes se erguía boyante y fuerte en medio de la arena, es innegable, que todo ello constituye algo, distinto de otros espectáculos, y con caracteres netamente peculiares que excitan al ser humano y lo hacen partícipe de cierto placer distinto del que producen otras diversiones.

Que las corridas de toros entusiasman como pocos espectáculos, bien probado está, y hay que ver las avenidas cercanas á la fiesta cómo se llenan de gentío, cómo en vehículos de todas clases van y vienen, y cómo desde por la mañana presenta la metrópoli mexicana aspecto distinto al de otros días.

Jurisconsultos y teólogos en España tratan de la licitud ó ilicitud de las corridas de toros, dedicando páginas y páginas á tan vital cuestión, y censurando ó alabando lo que se consideraba como fiesta enervada en el carácter ibero, y hasta el célebre Saavedra Fajardo, en sus «Empresas Políticas» dedica al espectáculo tauró-maco palabras elocuentes, resultando que teólogos, canonistas, jurisconsultos y políticos españoles, salen á la defensa de una antiquísima costumbre española contra casi todos los escritores eclesiásticos y no eclesiásticos de Francia, Inglaterra, Alemania é Italia, que con grande energía lo reprobaban y rechazaban.

Pero ¿qué importa toda esta doctrina, incluso la de los Papas Pío V, Gregorio XIII, Sixto V y Clemente VIII que se ocuparon de la materia, ante el entusiasmo creciente por las Corridas de Toros cada vez más populares y cada vez más en harmonía con el carácter de la época presente?

Porque esas discusiones que allí y fuera de la Plaza se originan sobre los lidiadores y las condiciones de las reses, parecen significar el prurito de discutirlo todo, que nos domina en los presentes días, en la época actual, de controversia y de censura.

Y justo es confesarlo, que la afición en México ha progresado bastante, que el público de ahora no es el de antes, que ciego y apasionado, todo lo componía con gritar á grito herido en medio de la lidia, sino que habiendo aprendido mucho, distingue bastante y no ignora, por lo general, el valor de la «suerte» que contempla, y la lidia que se ha de dar á uno y otro toro.

Además, en esta diversión se confunden todas las clases sociales, asiste lo mismo el humilde, que el poderoso, y desde la

EN MEXICO

clásica barrera donde ponen cátedra los más inteligentes, hasta el aristocrático palco, donde la dama perfumada se tapa la cara con el abanico al morir algún caballo, víctima propiciatoria del espectáculo, se contemplan personas de todas las clases sociales y categorías, y hasta se fraternizan en animada polémica al llegar ciertos momentos de la lidia de mucho interés y de no escaso peligro.

Además, la libertad que hay en la Plaza de toros no existe en ningún otro espectáculo, pues las opiniones, por disparatadas que sean, se exteriorizan de una manera clara, á gritos, sin que haya esas reservas, necesarias en otros sitios, impuestas por la cultura y la educación.

De ahí, el que los enemigos de estos espectáculos lo ataquen por escandaloso, lo censuren por faltarse en ellos á las reglas de la buena crianza, y no hemos de negar que hay mucho de cierto en esto, pero en cambio, todo se compensa por esa franca alegría, por ese buen humor, que constituye la nota dominante en la lidia de toros.

Antiguamente en España los «toros y cañas» era diversión aristocrática, y las crónicas recuerdan aquellas corridas en la Plaza Mayor, donde nobles y príncipes, salían á caballo á «lancear un toro» como demandaba el héroe del Romance de Moratín.

Con motivo de las bodas de los Reyes, de los natalicios de los Infantes, tenían lugar estas festividades, y por aquel entonces había una ganadería de toros del Jarama, que era la más renombrada, por ser bravos y nobles los bichos que de allí salían.

Los poetas del tiempo de los Felipes de Austria recuerdan en sus composiciones varias anécdotas ya galantes ó ya de valor, realizadas en la arena de la Plaza por los nobles que salían seguidos de sus pajes y escuderos y con llamativas divisas á disputarse la banda que les confería alguna linajuda dama, prendada á veces de alguno de los vencedores ó de los vencidos.

Pero esto no era más que lo rudimentario en semejantes espectáculos que tomaron forma parecida á la actual, cuando diestros famosos como Cúchares, Pepehillo y Montes, les dieron una organización propia y adecuada, y con ligeras variantes así ha llegado á nuestros días.



Fotografías tomadas expresamente para "ARTE Y LETRAS."

La afición á los toros en España fué inmensa en diferentes períodos de la Historia, teniendo como todo sus alzas y sus bajas, y no es ahora precisamente cuando está más pujante. En cambio hace unos cuantos años, cuando aquella rivalidad entre «Lagartijo» y «Frascuelo,» que duró por más de doce años, entonces fué una de las épocas de más brillo, no sólo por el modo de lidiarse los toros, sino también por existir ganaderías magníficas que daban ejemplares dignos de eterna memoria.

Por entonces también había críticos taurinos de primera fuerza, discutiéndose las suertes con gran acopio de datos y de merecimientos. Entre los aficionados existían bastantes de mucha competencia, como por ejemplo, el famoso Don Francisco Barbieri, que además de ser un gran zarzuelista, era un inteligente admirable en las lides taurinas.

Sea como sea, el caso es que en México nos entusiasman los toros, y que esos días la ciudad presenta hermoso aspecto y los alrededores de la Plaza pintorescos conjuntos, habiendo sorprendido nuestro fotógrafo algunos de ellos que reproducimos.




MUJERES BIZANTINAS — TEOFANÍA

Para "Arte y Letras"

(*Concluye*).

La memoria de Teofanía ha debido á la sorprendente y admirable belleza de esa emperatriz, una especie de rehabilitación póstuma, pues no se explica por otra causa que al cabo de diez siglos, y contra el testimonio valioso de cronistas contemporáneos, entre ellos el casi siempre verídico y exacto León el *Diácono*, varios autores modernos, y en nuestros días (Mr. G. Schlumberger, el vizconde de Vogué, Maupassant, y H. Leroux y el mismo Ch. Dihel, tan sesúdo para juzgar á los hombres y las mujeres principales de Bizancio), hayan pretendido, el que menos de entre ellos, atenuar las grandes responsabilidades que pesan sobre la memoria de aquella criminal emperatriz del Bajo Imperio.

Mr. Dihel afirma que en cuanto á las relaciones entre Nicéforo II y la bella viuda de Romano II, antes del matrimonio celebrado entrambos, en vano es pretender introducir elementos romancescos, porque es cierto, añade, que entre el famoso general bizantino y la *basilisa*, ni simpatía ni intriga alguna hubo en vida de Romano. Pero que una vez muerto éste, la regente comprendió que aquel prestigioso general era una fuerza formidable, en la que ella debía apoyarse para contrastar la ambición del Ministro Bringas; que le era indispensable para afirmarse en el trono, ganar á Nicéforo á favor suyo, y debido á su iniciativa, no obstante la oposición del primer ministro, fué llamado Phocas á la capital del Imperio, dejando lo demás á la influencia de sus fascinadores ojos. Y Mr. Schlumberger añade, por su parte, que nadie ignoraba en Bizancio que los encantos de la hermosa soberana habían producido en el alma sencilla del austero general una impresión profundísima. En 20 de Septiembre del 63, treinta y cinco días después de su entrada solemne en Constantinopla á la cabeza de sus aguerridas legiones, Nicéforo Phocas se casaba en la *Nueva Iglesia* con Teofanía.

Diremos desde luego, que no son de admitirse sin reserva esas defensas de los autores modernos, cuando se levanta la acusación de los cronistas contemporáneos de la hija del tabernero, sobre la que ya pesaba la acusación de haber participado en la muerte misteriosa de Constantino VII, y en cuanto á la muerte súbita de Romano II, el cronista bizantino no hace en su relato más de una reticencia sospechosa. Además, se impone una reflexión psicológica sobre el carácter femenil, á lo menos, respecto de las mujeres del temperamento de Teofanía. Conquistada por el desenfadado joven que fué Romano, ella había alcanzado sentarse en el trono, y para afirmarse en él y satisfacer la ley del contraste, su corazón corrompido le impulsaba hacia el hombre de guerra y de Estado, austero y grave á quien el Imperio entero aclamaba como su salvador, ya que aquel pelusfatán imperial le había servido para escalar el trono del que tan lejos había nacido, en una mal oliente taberna de Laconia.

Componiendo el Paraguas.—L. Cartier.

Apenas sabedor el monje Atanasio de las nupcias imperiales, abandonó su retiro del Monte Athos y se dirigió á Constantinopla, donde con su ruda franqueza le reprobó á Nicéforo II su falta de palabra de retirarse con él á la sagrada montaña. Esforzóse el *basileus* en calmar al monje asegurándole que no era por ambición ni por placer haber aceptado el trono que le dieran sus tropas ni su mano de esposa que le concediera la bella Teofanía, sino para velar por el bien y la seguridad del Imperio, asegurándole que apenas los asuntos públicos se lo permitieran, iría á acompañarle en el monasterio del Monte Athos.

En Constantinopla había sido grande el escándalo que suscitó el nuevo y segundo matrimonio de la *basileus* y el patriarca Polyeucto, aún virtuoso y severo, haciéndose el intérprete de la opinión, cuando Nicéforo II pretendió de él que le ministrase la comunión en *Santa Sofía*, el irritado patriarca se la negó, y le prohibió que durante un año se presentase en la Iglesia, pues averiguó que el *basileus* había apadrinado á uno de los hijos de Teofanía; y á pesar de la irritación del príncipe, hubo de ceder ante la firme intransigencia del patriarca.

Pocas noticias han quedado de los principales sucesos acaecidos durante los diez años que duró el matrimonio imperial, tan mal concertado y que comenzó con tan deplorables auspicios, y sólo es posible trazar en líneas generales la intriga y la catástrofe trágica que terminó aquella unión. El bravo veterano que era Nicéforo, no era hombre de Corte, y después de algún tiempo que dedicó su pasión por la taimada emperatriz, la guerra, su otra y quizás verdadera pasión, volvió á apoderarse de él, y cada año vióle Bizancio partir para las fronteras á combatir incansable contra los Arabes, Búlgaros y otros. Al principio, llevó consigo á su consorte, pero en sus postreras expediciones la dejó en la capital, temiendo las murmuraciones de la Corte y de las tropas. Nicéforo II quizás no sabía ser hombre de Corte, pero sí vencer.

El reinado de Nicéforo II es uno de los más brillantes que vió el imperio de Oriente en toda su larga existencia. Ese soberano era cabalmente el hombre que el Imperio en aquella época necesitaba; ningún emperador desde los dos grandes iconoclastas había desplegado una energía y una actividad iguales á las suyas; ninguno había sido tan afortunado como él en las empresas militares; ninguno había vivido como él dedicado únicamente al cumplimiento de su deber, al trabajo, á la misión de elevar al Imperio romano Oriental á la altura imponente que le correspondía y de la que había descendido. Indiferente á todo lo material, frugal y severo hasta el ascetismo, volvió á hacer del Imperio bizantino la primera potencia del mundo civilizado y conocido entonces, conforme hubieron de sentirlo muy pronto todos sus adversarios.

Descargó sus primeros golpes sobre los Arabes de la frontera Oriental, á los cuales arrancó (964–965), las importantes playas de Adana, Mopsuerte y Tarsos (Cilicia), en tanto que su general Calcutzes se conquistaba la isla de Creta; y en 968–969, conquistaba la mitad septentrional de la Siria, con las importantes ciudades de Laodicea, Hiérapolis (la patria del estoico Epictelo), Alepo, Arca, Emesa, y finalmente Antioquía, el más fuerte valuarte de aquella comarca. Los Búlgaros comprendían instintivamente que el Imperio bizantino debía fatalmente pasar sobre ellos, como en otro tiempo el grande, pío, felice y vencedor de Trajano, como dice el poeta, había pasado como una tempestad, destruyéndolos, sobre los Dacios. Nicéforo II se negó, altivo, á pagar el acostumbrado tributo al czar Pedro de Bulgaria, y separó de sus dominios los distritos búlgaros de Macedonia é Yliria, y á la muerte de aquel soberano, sentó en el trono búlgaro al joven Boris II, heredero legítimo de su padre.

El feliz éxito que los asuntos que le tuvieron ocupado en la cuenca del Danubio, alcanzó el *basileo*, no lè impidió que cuidase de los demás intereses y dominios del Imperio, y con la misma actividad y desplegando su genial energía, veló por las más apartadas posesiones de la Italia meridional que por las fronteras septentrionales y del Oriente.

Si Nicéforo II no era personalmente simpático, no obstante sus victorias brillantísimas, y á pesar de sus no menos brillantísimas cualidades de gobernante, de su recta y severa administración de justicia, y de su rigidez para con todos los funcionarios públicos, y en especies para con los jueces venales, todavía lo era menos por la pesada carga de impuestos que echó sobre los bienes eclesiásticos, porque sin grandes recursos no habría podido mantener la fuerza armada del Imperio tan numerosa, tan disciplinada y tan imponente. Por desgracia suya, acudió al fatal recurso de mandar acuñar moneda de plata de baja ley. El influente clero bizantino ningún caso hizo de la religiosidad rígida y sincera del emperador, ofendido por la imposición de las contribuciones y porque había prohibido la construcción de nuevos conventos y la acumulación ya enorme de bienes de mano muerta, se declaró en su contra, y en tal disposición los ánimos, no

fué difícil á la impura Teofanía preparar el golpe que meditaba en daño de su segundo esposo.

Nicéphoro II tenía un sobrino llamado Juan Tzimitzes, natural de Hiérapolis (Siria), apuesto mancebo que se había distinguido en los ejércitos imperiales donde alcanzó el grado de general. Era tan desenfadado como Romano II, á quien se parecía en lo moral, excepto en la bravura, dote que no tuvo el primer marido de Teofanía. El corazón inflamable de ésta, que ardía fácilmente como si de paja fuera, no tardó en encenderse de amor por el joven galán, que era también ambicioso y dispuesto á cualquiera maldad que le llevara á los fines á que aspiraba. Según los cronistas contemporáneos Luipandro y León el *Diácono*, los dos amantes mantuvieron ilícitas relaciones durante algún tiempo, sin que Nicéphoro II supiese el adulterio de su corrompida consorte. Tzimitzes, no por esta causa, sino por un incidente de guerra, fué destituído y desterrado á sus posesiones asiáticas. La pérfida *basilisa*, más enamorada que nunca del sobrino de su esposo, usó de todo su crédito para con éste, para que fuera llamado Tzimitzes del destierro, representando cuán deplorable sería privarse de los servicios de un hombre tan importante, y á fin de disipar las sospechas que este interés pudiesen suscitar en el ánimo de su esposo, aventuró taimadamente el proyecto de casar al desterrado con una de sus parientes. El Emperador cedió al fin á los ruegos de su adúltera consorte, y reapareció Juan Tzimitzes en la Corte de Constantinopla.



El Fenimismo en la «toillette.»

Era lo que esperaba Teofanía, quien tuvo frecuentes entrevistas secretas con Tzimitzes para concertar de acuerdo ambos, los preparativos de un trágico complot, pues trataban nada menos que de asesinar al emperador, y el malvado amante de la adúltera *basilisa*, no tardó en entenderse con los generales descontentos que fueron sus cómplices.

León el *Diácono* ha transmitido en su *Historia del Imperio de Oriente*, los detalles del repugnante asesinato que se efectuó la noche del 10 de Diciembre de 969, que fué la fijada por ambos bribones para llevar á cabo el infame crimen. Desde la mañana de aquel día, algunos conjurados, disfrazados de mujeres, se deslizaron en el Palacio, con la ayuda y de concierto con Teofanía. Díjose que en ese mismo día recibió Nicéphoro un aviso misterioso acerca de lo que se tramaba en su daño, y que el emperador ordenó á uno de sus oficiales que inspeccionara el departamento de mujeres, cuya inspección, sea por negligencia ó por complicidad con la adúltera emperatriz, no dió resultado ninguno. Llegó la noche, y la taimada y perversa Teofanía, con la serenidad que da la costumbre de fingir, fué al aposento de su esposo, habló con él amistosamente y luego salió, pretextando ver á unas jóvenes búlgaras que dijo estaban á la sazón de visita en el palacio, añadiendo que no tardaría en volver y encargando á su marido que dejase abierta la puerta del aposento, que ella cerraría al volver. Convino en ello el sin ventura Nicéphoro, y así que estuvo solo, como acostumbraba á hacerlo, oró algunos momentos y en seguida se durmió, echado sobre una piel de pantera.

Eran las once de la noche. Caía una nevada copiosa, y las aguas del Bósforo, en aquella obscura y fría noche, se encrespaban procelosas, azotadas por un viento del Norte, tempestuoso, lo que no impidió á Juan Tzimitzes bogar ligero sobre su tumultuoso oleaje en una pequeña lancha y desembarcar en la playa desierta que se extendía hasta los muros del castillo imperial del *Hebdomon*. Bajaron del interior un cesto pendiente de una cuerda, y una vez colocado dentro de él Tzimitzes fué izado hasta la altura de una ventana, por donde se unió á sus cómplices. Juntos ya los asesinos entraron por la puerta abierta en el aposento del emperador, y con gran sorpresa vieron el lecho vacío; pero un criado del gineceo, que estaba al tanto de las costumbres de Nicéphoro, les mostró á los conjurados en un ángulo del aposento, durmiendo profundamente y confiado sobre una piel de pantera, como solía hacerlo casi todas las noches. El grupo siniestro de asesinos se echó sobre él; al ruido que hicieron despertó el *basileus* y se puso en pie. Uno de los conjurados le asestó con su espada un tan terrible golpe en la cabeza, que la hendió desde la coronilla hasta las cejas; cubierto con su sangre se oyó á Nicéphoro exclamar, como un neuma supremo: *Theotocos*, socórreme! Empujáronle los asesinos hasta los pies de Tzimitzes, quien grosera y brutalmente le insultó, arrancándole las barbas, y á ejemplo de su vil jefe, todos los facinerosos se encarnizaron sobre aquel desdichado, agonizante ya; Tzimitzes le derribó de un puntapié, y desnudando su espada le descargó un golpe formidable sobre la cabeza, y con una herida otro de los asesinos le remató, quedando el emperador muerto sobre una charca de sangre.... El bravo vencedor en cien combates, contra los Arabes, Búlgaros y Rusos....

Al rumor de la contienda acudió, aunque tarde, la guardia.... Por una ventana, y alumbrada por antorchas, dos asesinos cubiertos con sus cascos cónicos y asiéndola por los cabellos, mostraron á los soldados la tétrica y espantable cabeza cortada y ensangrentada de su soberano; espectáculo que extinguió todas las veleidades de resistencia.... El pueblo hizo lo que la adúltera é impura Teofanía; se entregó á Juan Tzimitzes, y le aclamó emperador!!....

***

La despreciable *basilisa*, que todo lo había preparado y conducido,—por decirlo así—por su misma mano á los asesinos, esperaba gran provecho de este su último crimen (pues que habían sido sus víctimas anteriores, Constantino XII, su suegro, y su primer esposo, Romano II). Pero la historia ofrece frecuentemente la intervención oportuna de la Neurosi, vengadora que castigó inexorable á los malvados.

Una vez más, el patriarca Polyeucto demostró su indomable energía; cuando Tzimitzes se presentó á las puertas de *Santa Sofía* para ceñirse en aquella vasta Iglesia de la Sabiduría Divina la imperial corona, aquel inflexible prelado le impidió la entrada, por estar manchado con la sangre de su pariente y Soberano, significándole que no podría entrar bajo aquellas bóvedas augustas mientras que los cómplices del asesinato vivieran impunes, y en tanto que Teofanía morase en el Palacio Sagrado. Entre el trono y la manceba, Tzimitzes no vaciló un momento: negó imprudentemente, como miserable que era, su participación en el crimen inferido, y para darle valor á su disculpa, denunció á todos sus cómplices y á la misma hipócrita Teofanía; ella, que edeseaba ardientemente casarse con aquel hombre á quien creía amar, compartir con él el supremo poder, y he aquí que ese hombre la desterró á uno de los monasterios de Proli, situados en las islas de los Príncipes.

Pero enérgica y sintiéndose aún bella—contaba entonces 29 años—no se resignó en su desgracia. Algunos meses después se evadió de su prisión y corrió á refugiarse al asilo de Santa Sofía. Quizás esperaba reconquistar el amor de Juan II; pero el omnipotente ministro Basilio, que dirigía la política del nuevo reinado, la hizo expulsar de aquel asilo y ordenó que fuera á un destierro más lejano, hasta la apartada Armenia. Allí languideció seis años en la soledad, ella, que según un cronista, tal vez aspiraba á casarse sucesivamente con todos los bizantinos. Cuando Tzimitzes murió envenenado (976), fué llamada á Constantinopla cerca de sus hijos Basilio y Constantino, á quienes les tocó compartir la Autoridad Suprema del Imperio, pero no ejerció ya más ninguna función en el Estado. Murió obscuramente en el Palacio la mundianal Teofanía, no se sabe cómo ni cuándo, y así fué el fin de aquella perversa y corrompida mujer que hacía recordar aquellas dos mujeres del antiguo Imperio Romano, Locusta la envenenadora y la repugnante meretriz imperial Mesalina, esposa del imbécil Claudio y madre indigna del claro y malogrado Británico, de la que dice el historiador Suetonio que volvía al Palacio de los Césares, después de sus correrías diarias por los infectos suburbios de Roma, y le aplica dos calificativos que no nos atrevemos á transcribir ni siquiera en el latín severo y lapidario de Suetonio Tranquilo, calificativos que han quedado á través de los siglos sobre la memoria de aquella mujerzuela, tan indelebles como la flor de lis que el verdugo estampaba en los hombros de las meretrices que la Edad Media le entregaba.

Octubre de 1908.

Julio ZARATE.



DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."



CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge, que apostató el protestantismo para hacerse católico; explica Jorge los motivos de su apostasía. Asisten después los dos hermanos á un sermón en el templo de Santiago. Terminado el sermón, Mergy se encuentra en el templo con la condesa Diana de Turgis. Al siguiente día, va á hacer una visita al Almirante Coligny, á quien entrega la carta de recomendación de su padre. Interesantísima escena entre los cortesanos y Coligny, á propósito de una carta que se supone envenenada. Presentación de la condesa Diana de Turgis; deja caer uno de sus guantes, y se sigue una escena entre Mergy y el amante de Diana, y otra con esta última. Cuminges es muerto en duelo por Mergy.

Limpió la hoja del puñal en la camisa del muerto y corrió á unirse con el joven duelista.

—Consolaos, amigo, le dijo al entrar en el bote. No pongáis esa cara tan contrita. Creedme, en vez de lamentaros, apresurad el paso, porque ahí vienen los sargentos de la torre de Nesle y no queremos tener nada que ver con ellos.

XI.

Magia Blanca.

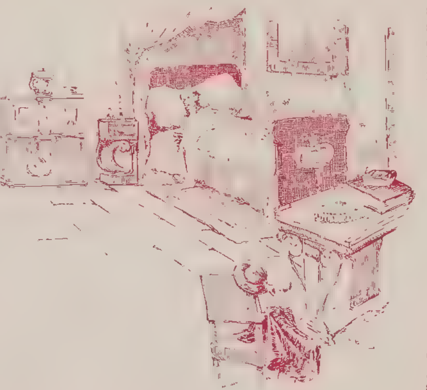
Los hombres armados que se acercaban eran soldados de la ronda, de los cuales siempre había un pelotón cerca del Préaux-Clercs para estar al alcance de los duelistas é impedir, hasta donde era posible, los lances personales en aquel terreno clásico de los duelos.

Según su costumbre, la ronda habíase adelantado muy lentamente de manera de no llegar sino cuando todo hubiese terminado.

En efecto, sus tentativas para reconciliar á los que se batían, eran con frecuencia muy mal recibidas, y más de una vez, había acontecido que, encarnizados adversarios, suspendieran un combate para cargar de acuerdo sobre los soldados que intentaban separarlos.

Entonces las funciones de la ronda se limitaban á recoger á los muertos ó auxiliar á los heridos.

Esta vez los arqueros tuvieron que cumplir con el primer deber, y lo hicieron muy cristianamente y según su costumbre; es decir, vaciando los bolsillos del desdichado Cuminges y repartiéndose sus vestidos.



—Querido amigo, dijo Beville, volviéndose hacia Mergy, el consejo que tengo que daros, es que os lleven lo más secretamente posible á la casa de maese Ambrosio Paré, que es un hombre admirable para coser una herida y componer un hueso roto. Aun cuando es tan hereje como el mismísimo Calvino, tiene tal reputación de saber, que los más fervientes católicos recurren á él. Hasta hoy, sólo la marquesa de Bodnières se ha dejado morir valientemente antes que deber la vida á un hugonote. Por lo mismo, apuesto diez pistolas á que está en el paraíso.

—La herida no es nada, dijo Jorge, dentro de tres días estará cerrada. Pero Cuminges tiene parientes en París y temo que tomen su muerte muy á lo serio.

-Ah! sí, tiene una madre que por conveniencia se creerá obligada á perseguir á nuestro amigo. Bah! pide su gracia por conducto de Mr. de Chatillón y el rey la concederá en el acto; el rey es como cera blanda entre los dedos del Almirante.

—Yo quisiera, si fuese posible, dijo entonces Mergy, con débil voz, quisiera que el Almirante no supiera nada de lo que acaba de pasar.

—Por qué, pues? ¿Crees que la vieja barba gris, se enfadará al saber cómo un protestante despachó á un católico?

Mergy contestó con un profundo suspiro.

—Cuminges era bastante conocido en la corte, para que su muerte no deje de hacer ruido. Pero has cumplido con tu deber como gentilhombre, y no ha habido nada en el asunto que no sea del todo honorable para ti. Hace mucho tiempo que no visito al Almirante, y esta es una magnífica ocasión para reanudar nuestras relaciones.

—Como siempre es desagradable pasar algunas horas bajo los cerrojos de la justicia, voy á conducir á tu hermano á una casa donde nadie le buscará.

Allí estará perfectamente tranquilo en espera de que se arregle su negocio; porque no sé si en su calidad de hereje, podrá ser recibido en un convento.

—Gracias por vuestro ofrecimiento, caballero, dijo Mergy; pero temo comprometeros.

—Nada de eso, querido, y además ¿no hay que hacer algo por los amigos? la casa en que voy á hospedaros pertenece á uno de mis primos, el cual sólo está en París por algunos días. La casa está á mi disposición. Hay allí alguien á quien he permitido que la habite y que os cuidará; es una vieja muy útil á la juventud y que me es muy abnegada. Es una lumbrera en medicina, en magia y en astronomía. Qué es lo que no hace? Pero su gran talento consiste en ser corre-ve-y-dile. Apostaría cien pistolas á que sería capaz de llevarle una carta de amor á la misma reina.

—Pues bien, dijo el capitán, lo llevaremos á esa casa, después de que Ambrosio Paré le haya hecho la primera curación.

Hablando, hablando, llegaron á la orilla derecha del río. Después de haber encaramado á Mergy sobre un caballo, no sin algún trabajo, lo condujeron á la casa del famoso cirujano, y de ahí á otra aislada en el barrio de San Antonio, de donde no salieron sino hasta por la noche, dejándolo acostado en una buena cama y recomendado á las atenciones de una vieja.

Cuando se acaba de matar á un hombre, y que ese hombre es el primero que se mata, siéntese uno atormentado durante algún tiempo, sobre todo al acercarse la noche, por el recuerdo de la imagen de la última convulsión que precedió á la muerte.

Se tienen tantas y tan negras preocupaciones, que á penas se puede tomar parte en una conversación por sencilla que esta sea, pues fatiga y fastidia; por otra parte, se tiene miedo de la soledad, porque ésta parece dar más energías á esas ideas abrumadoras. A pesar de las frecuentes visitas de Beville y del capitán, Mergy pasó sumido en una tristeza espantosa los primeros días que se siguieron al duelo. Una fiebre muy fuerte, causada por la herida, lo privaba del sueño por las noches y era entonces cuando se sentía más desdichado. Sólo la idea de que Diana de Turgis pensaba en él, y había admirado su valor, lo consolaba un poco; pero no lo calmaba.

Una noche, oprimido por el calor sofocante del mes de julio, quiso salir de su pieza para pasearse y respirar el aire de un jardín que rodeaba la casa.

Se puso su capa y quiso salir; pero se encontró con que la puerta de su pieza estaba cerrada con llave. Pensó que eso no podía ser más que un equívoco de la vieja que le servía, y como se acostaba en una pieza muy lejana á la suya, y á esa hora la buena mujer debería estar profundamente dormida, creyó inútil llamarla. Además, la ventana estaba muy baja; el piso estaba muy blando porque la tierra había sido removida, y de un salto estuvo en el jardín.

El cielo estaba nublado, ni siquiera una estrella se veía, y de cuando en cuando algunas ráfagas de viento atravesaban el aire pesado y cálido. Eran cerca de las dos de la madrugada y reinaba el más profundo silencio en los alrededores. Mergy se paseó algún tiempo absorto en sus meditaciones; éstas fueron interrumpidas por un golpe dado á la puerta que se abría para la calle.

Era un toque débil y como misterioso, que parecía contar con alguien que estuviera de acuerdo para abrirle.

Una visita en una casa aislada, á semejante hora? había por qué sorprenderse. Mergy se mantuvo inmóvil en un punto sombrío del jardín, desde donde podía observarlo todo sin ser visto. Una mujer que sólo podía ser la vieja bruja, salió inmediatamente á abrir, llevando una linterna sorda en una mano; abrió y Mergy vió entrar un gran bulto negro. La curiosidad de Bernardo sintióse vivamente excitada: por la estatura y por el traje se sospechaba que era una mujer. La vieja saludó haciendo muchas reverencias, mientras que la mujer del capuchón negro hizo á penas una ligera inclinación con la cabeza.

(*Continuará*)



NECROLOGIA EXTRANJERA

Victoriano Sardou.

Venía enfermo hacía algún tiempo el eximio literato Victoriano Sardou, y por fin, la muerte ha segado la existencia de una de las glorias más legítimas de la intelectualidad francesa.

Mucho se le ha discutido, prueba de su gran valer, que á las inteligencias medias nadie las hace motivo de polémica, y como maestro en causarnos emociones fuertes en el Teatro, nadie como él supo apoderarse de los corazones, teniéndolos en violenta zozobra.

Nacido en París el año de 1831, se dedicó al principio de su vida á la medicina, mas viendo que esta ciencia no le atraía, ni era para sus aficiones, y necesitando medios para vivir, pues carecía de ellos, su cuna había sido pobre, tuvo que dar lecciones particulares de historia, filosofía y matemáticas, empezando á escribir algo para revistas y periódicos de escasa importancia.

Desde aquellos días, hasta los últimos en que la gloria y la riqueza le han rodeado, ¡cuántas luchas! ¡cuántos sufrimientos! Desde el fracaso de «La Taberna de los Estudiantes» su primera obra estrenada en 1854 en el Teatro del Odeón, hasta sus triunfos con «Fedora,» «Gismonda,» «Tosca,» «La Hechicera» y otras muchas ¡cuántos años de trabajo, de labor constante, de batallar con la crítica y con el público!....

Pero la fama fué en su busca para elevarlo al trono, el talento en que ha muerto; ocupó en la Academia Francesa la vacante de Autrán, verificando su ingreso en Mayo de 1878, después de varias votaciones y contiendas con otros candidatos, con Audiffré Pasquier y Leconte de Lisle.

Fué condecorado con la Cruz de la Legión de Honor en 1889, y poco después, promovido á oficial de la misma. Casado con Mlle. Brecourt por haberlo cuidado con esmero en una grave enfermedad que tuvo, entra en relaciones de amistad con Mlle. Dejazet, que fundaba entonces un teatro y que fué motivo para volver á escribir obras, siendo desde entonces continuos sus triunfos.

La fecundidad de Sardou ha sido asombrosa, y en prueba de ello, no hay más que examinar el número de sus obras escritas en este período de tiempo á que nos acabamos de referir.

Victoriano Sardou.

Hasta 1880, escribió, «Cándido;» «Las primeras armas de Fígaro;» «M. Garat» y «Los Prados de Saint-Gervais,» las cuatro estrenadas (1862) en el Teatro Dejazet, después de haber dado en 1861, «Las Gentes Nerviosas» al Teatro llamado del Palais-Royal; «Las patas de Mosca» y «Piccolino» al Gimnasio Dramático; «Las Mujeres Fuertes,» «L'ecureuil» y «Nuestros íntimos» al Vaudeville. Esta última le valió uno de sus más brillantes triunfos.

A ella siguieron: «La Perla Negra;» «Les Ganaches;» «La Pepillonne;» «Batalla de amor» y «Los Diablos Negros,» drama en cuatro actos, el cual estuvo algún tiempo prohibido por la censura.

En 1864 se estrenaban «El Deshielo,» «Don Quijote» y «Les Pommes du Voisin.»

Vinieron después «Les vieux gascons;» la popularísima que lleva por título «La familia Benoiton,» «Nuestros buenos Aldeanos.» «Casa Nueva,» «La Devota,» «Patria,» «Fernanda» y «El Rey Carotte.»

«Rábagas,» comedia política, provocó en París y en las provincias francesas, verdaderas tempestades.

Posteriormente alcanzó Sardou gran prestigio con los estrenos de sus obras favoritas: «Tosca,» drama que ha cooperado á acrecentar la fama de Sara Bernhardt; «Daniel Rochat;» «Divorciémonos;» «Fedora;» «Teodora» y «Gismonda.»

El cadáver de Sardou fué sepultado en una de las principales necrópolis de la capital francesa, y no obstante que los funerales fueron muy sencillos, se notó por el entusiasmo que hubo por asistir á ellos, el cariño que se le profesaba junto con una gran admiración.

El Gobierno quiso que los funerales se hicieran á cuenta del Estado; pero respetando la voluntad del finado, no se llevó á cabo el proyecto.

Antes de que fuese trasladado el cadáver del templo de San Francisco de Sales, donde se llevaron á cabo las ceremonias religiosas, el Ministro de Instrucción Pública, Doumorgue, en representación del Gobierno, y el Conde Luis de Vandal, en representación de la Academia Francesa de las Letras, pronunciaron elocuentes discursos, elogiando los méritos del desaparecido autor.

Todas las calles cercanas al templo se encontraban pletóricas de concurrentes, quienes querían rendir el último tributo á M. Sardou.

El nombre de Sardou ha pasado á la posteridad y seguramente que pueden empezar los juicios sobre sus obras con mayor certeza en el criterio y sin apasionamientos propios de la época de crítica en que ha vivido, siendo las más de las veces blanco de muchos tiros lanzados por la envidia, que no perdona al que ha nacido en humilde cuna y vive rodeado de lujos, honores y respetos de todo el mundo.



Sardou en una habitacion de su lujosa residencia.





Sardou a los 30 años.

- - MODAS - -

No tengo en verdad nada nuevo, así de trascendencia que comunicaros desde mi última crónica, que no es la moda tan variable que en una semana cambie tan radicalmente.

Siguen, por tanto, acentuándose las mismas formas en los trajes y en boga idénticas telas, que es tanto como deciros que hojeando los periódicos de Modas de París, se ve acentuarse por grados la célebre falda-pantalón, que tanto dió que decir en aquellas exhibiciones de feliz memoria.

Como creo que esto ha de tardar mucho en venir á México, y ojalá que no venga, no tengo para qué ocuparme de semejante extravagancia, que por tal la tengo, sobre todo para traje de calle y mucho más si es para vestir.

Bueno, y paso como capricho de ciertas mujeres, que se exhibieran en pleno Hipódromo en día señalado y cuando París se enloquese con su célebre «Grand Prix» pero de ahí á considerarlo como moda que toma arraigo, va mucha distancia y espero qué no llegue á ese grado.

***

En cambio de estas exageraciones de allí de París, he visto «toilette» para algunas damas de México que son un verdadero encanto; por ejemplo: Un traje de paño «satín» negro, compuesto de preciosa túnica que cae al lado formando unas tablas. Artístico «soutache» encuadra el escote y motivos de aquel también adornan la parte baja de la túnica y en el cuello el encaje blanco se destaca que es un prodigio.

Otro traje muy bonito era de color gris «topo» larga falda en forma de tabal abotonada por ambos lados; con botones de «satín;» túnica con motivos de «soutache,» lo mismo que en el corselete y sombrero adornado con una corona de gruesas tuberosas.

Traje de mañana es el siguiente de sumo gusto:

De paño color rojo; largas bandas bordadas formando galón, con adornos negros caen á los lados; el talle alto y también alto el cuello de tul blanco, gran sombrero de forma fantasía.

Y también este traje gris rayado en dos tonos; chaleco de «satín» negro cerrado por un botón; cuello de tul blanco, gran sombrero rodeado de una cinta ancha con borlas.

Con ambos «trotteur» se camina perfectamente y se usan mucho para ir de tiendas, para corretear por las mañanas, paseando por calles y grandes avenidas, lo cual se usa mucho en México, donde por lo vario de la temperatura, las mañanas están mejor que las tardes para recorrer la ciudad.

***

No sé si habréis observardo, creo que sí, que las modas de las niñas se inspiran en las de las mamás, podíamos decir, sin temor á error. De manera que en los modelos de invierno que acaban de llegar las formas princesas, para las jovencitas, están muy en auge y los «echarpes» igualmente se llevan.



TRAJE DE TEATRO.
Se hace de tul blanco bordado de lentejuela de plata, haciendo la falda derecha y la sobrefalda en forma griega.

TRAJE DE BAILE.
Se hace de Minón de Soi negra, adornado de bieses de seda la falda, y el talle se hace de encaje crema lo mismo que las mangas.

Las faldas actuales son, por tanto, la preocupación de las elegantes, por ser, como dije en m crónica anterior, exageradamente estrechas, hasta el punto de que casi impiden el andar. El cuello también se lleva muy alto y las mangas son el reverso de aquellas abullonadas de antes y de forma de maza que tanta boga tuvieron, la manga que se lleva es sencilla, llana, lisa, como las faldas, y si antes predominaron las cortas, ahora son tan largas las que están de moda, que casi cubren las manos, y digamos en honor de la verdad, que resultan más graciosas que las primeras, más naturales por modelar el brazo.



TRAJE DE VISITA.

Se hace de muselina negra y se adorna con cintas de terciopelo lisas y cintas de terciopelo bordadas.

TRAJE DE VISITA.

La falda lisa se adorna con cintas y el cuerpo se adorna de esta misma manera, siendo las cintas más estrechas. Tanto el escote como los puños se hacen de muselina de seda.

TRAJE DE CARRERAS.

Se hace la falda de paño azul en forma Directorio y la levita en este mismo estilo; pero de terciopelo á rayas del mismo color de la falda.

TRAJE DE INVIERNO.

En forma princesa la falda y la parte del cuerpo se hace en forma de bolero Directorio, adornando éste, lo mismo que la falda, con pasamanería de greca.

Los drapeados á la antigua se usan mucho; y han de tener aun más éxito. Creo que abrigan menos que otra clase de tejidos, pero como la moda se impone, el frío casi no se siente: ¡cosas de la tontería mundana!

Debajo de estos drapeados se llevan otros formados por los fondos de forros mismos en la cintura y á la altura de la rodilla, pero esto requiere que sea muy transparente el tejido empleado para que se entrevean los drapeados de debajo con el cuerpo y la falda, claro está, formando una pieza, y todo esto lo digo hablando de fondos de faldas de «satin Liberty.»

Los trajes-sastre siguen en boga, siendo el embeleso de todas las damas que gustan de lo cómodo y de lo práctico.

Hay otro motivo de este favoritismo de que gozan tales «toilettes,» y es que ellas están menos sujetas que otras á las transformaciones de la moda, lo cual es muy importante para el bolsillo de muchas. De manera que los modelos de ahora apenas se diferencian de los del año pasado, si se exceptúan las mangas, en la forma que antes dije.

Con respecto á la falda, se hacen de todos los gustos, largas ó cortas; aunque mi simpatía está por las segundas, no por eso dejo de confesar que se llevan según el gusto y el capricho de la moda.

Se usan mucho los abrigos Directorio y también largas chaquetas, de forma «redimgote» que llegan hasta abajo. El talle es corto y poco ceñidas; llevan grandes solapas de tafetán ó de paño ó de terciopelo, en armonía con la ropa del vestido y «soutaches» y bordados.

ADDA NEBIA.





SILENTER

Para Arte y Letras.

En mármoles pentélicos, en bloques de obsidiana
O en duro bronce esculpe tu artística presea;
El arte de Afrodita, el triunfo de Frinea
O un lance cinegético de las ninfas de Diana.

No importa que ante el símbolo de tu visión pagana
Se abata ó regocije la turba que rastrea;
Dales forma á tus ansias, cristaliza tu idea
Y aguarda altivamente una aurora lejana.

Que un sagrado silencio del bullicio te aparte;
Enciérrate en los muros del recinto del arte
Y tu ideal persigue, titánico ó pequeño;

Que sea la belleza tu coraza y tu escudo;
Y sordo ante el aplauso y ante la befa mudo,
Envuélvete en la nube misteriosa del sueño·

ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ.

Mocorito.



Sr. D. Lauro Arizcorreta

LABOR OMNIA VINCIT

PROGRESOS DE LA GANADERIA EN MEXICO. GRANJA EXPERIMENTAL DE ZOQUIPA.

¡Allá!....¡Tras los palacios! En una charca inmunda
que rebasaba el cieno, del que tomó su nombre,
hay una tierra fértil, benéfica y fecunda
debido á la constancia y voluntad del hombre

SEVERA AROSTEGUI.

Con gran razón, con verdad profunda, pudo decir estas frases el poeta después de contemplar la finca de Zoquipa, que hermosa, fértil, seductora, se levanta en el sudeste de la ciudad de México y contigua al canal de la Viga, y que como su nombre lo indica, fué antes lugar cenagoso, estéril, lleno de fango y de sucios desperdicios, de donde se apartaba la vista de todos los que por sus alrededores pasaban.

Si Zoquipa significa lo que acabamos de expresar, de hoy en adelante será como el símbolo del esfuerzo de un hombre, de su talento privilegiado, de su actividad incomparable, dotes, digámoslo, pese á su modestia, que adornan al señor Don Lauro Arizcorreta.

Hacer en unos terrenos fértiles y llenos de vegetación y de arboleda una gran finca agrícola, tarea es, no digamos muy fácil, pero sí susceptible de llevarla á cabo. Pero convertir en magníficos jardines, en prados llenos de cultivo, en finca de campo con todas las comodidades posibles donde han entrado á porfía los progresos y los adelantos á manos llenas, si permitida es la frase, lo que antes era fango, lodo, lugar abandonado para desperdicios, esto sólo es digno de caracteres elevados de hombres clarividentes, que ven lo que nadie ve, que descubren claridades radiantes, donde el vulgo sólo cree que hay sombras y noche tenebrosa.

Esto hizo el señor Arizcorreta de una manera que asombra y sin apoyo alguno, sin auxilio de nadie, con sólo sus propias fuerzas, y lo que es más, todo ello con altos ideales de noble filantropía, de protección al pobre y al ignorante, de remedio para la clase necesitada, de ayuda para el menesteroso, ¡hermosas ideas propias de un corazón cristiano, tan raro en estos tiempos!....



Frontispicio que da entrada al Establo.

Todo esto y mucho más habíamos leído del señor Arizcorreta y de Zoquipa en el «Mexican Herald,» en «El Diario,» en el «México Industrial» y en otros periódicos, y la verdad, á fuer de curiosos y de periodistas, quisimos cerciorarnos de lo cierto de semejantes versiones, yendo en persona á la referida propiedad.

Y allí nos encaminamos, siendo recibidos por el señor Arizcorreta de una manera cordial, amable, sencilla, como recibe el que está acostumbrado á no dar importancia á sus actos, por grandes que sean; y á tener abiertas las puertas de su casa á cualquiera, por humilde, por pobre, por necesitado que sea; que este es el pedestal más hermoso sobre el que se levanta la figura grande del dueño de Zoquipa.

* * *

Admirados contemplábamos todo como si fuera



Salón de recepción destinado á la Escuela Agrícola de Jardinería artística y de Horticultura en beneficio de la Mujer Mexicana.



Interesante grupo que simboliza el fin que persigue la obra de Zoquipa.

vida de una manera digna y honrada, á que se abran nuevos caminos á la actividad femenina, al crear una Escuela de la índole indicada, es algo que sale de lo vulgar y soluciona un problema de moral y cultura digno de señalarse.

Además, el Sr. Arizcorreta ha comprendido con su gran talento, lo que significa el aliar á la mujer á las labores del hombre, siendo un nuevo vínculo de ambos sexos, un eslabón que los unirá, cultivando la madre naturaleza con amor, con entusiasmo, y llenando aquella de vida y de salud, á los que de esa suerte la fecundan y cultivan.

Esta Escuela de la mujer en Zoquipa, esos ejercicios de floricultura á que el sexo débil se dedica con gusto, con entusiasmo, esas lecciones de botánica, de horticultura agreste, de arquitectura de los jardines, de abonos, de entomología, etc., etc., es de lo más práctico que en Zoquipa hay, y todo ello al aire libre, en pleno ambiente repleto de perfumes, buscándose al mismo tiempo no sólo instruir la inteligencia con un trabajo ameno y bello, sino también que la salud de la mujer se consolide en plena naturaleza, aspirando purísimo oxígeno, rodeada de los rayos del sol, que iluminan su figura en un fondo de oro.

* * *

Como el Sr. Arizcorreta es uno de los expositores que concurren á la Exposición de Ganados de Coyoacán, inaugurada hoy, teníamos gran curiosidad por conocer lo que acerca de esto tenía en Zoquipa, que esperábamos, por lo que habíamos visto, que sería de primera calidad.

No salieron defraudadas nuestras esperanzas; aquellos establos para las vacas son un modelo en su género, y se ve que hasta el menor detalle ha sido perfectamente estudiado.

En cada amplio salón, cubierto de zinc, está solamente determinado número de vacas; las paredes de estos salones las revisten substancias es-



Viñedos y campos de henequen, palma, palma de dátil, olivos y ahuehuetes que dan entrada á la calzada de Zoquipa.

una visión. Las fétidas y malsanas emanaciones de antes, se han trocado en aromas deliciosos de flores bellísimas; terreno inculto é insano, en gérmenes de cedros, eucaliptus, álamos, higuerillas, sauces, fresnos, olivos, aguacates, perales, naranjos, guayabos, etc., higiénica vegetación florestal que cautiva los sentidos, purifica el ambiente, deleita la vista y nos hace pensar en el poderío de la voluntad y de la inteligencia de un hombre.

Y si á esto se añade el fin de tan magna empresa, que es mejorar la suerte del desheredado, regenerando al miserable, transformando en industrial y en agricultor al obrero inteligente, por medio del trabajo, entonces parece más hermoso todo lo que la vista contempla, y nos volvemos optimistas, olvidando el pesimismo de la maldad humana y del egoísmo que dirige los actos de la mayoría de los mortales.

Seguíamos el paseo con el alma extasiada entre aquel edén, y contemplando los numerosos ahuehuetes, hijos de los de Chapultepec, que extensamente se destacan como gigantes por entre el boscaje espléndido y perfumado.



Toro.—Raza Durham

Y como el señor Arizcorreta tiende siempre al bien público, nos enteramos que más de 3,000 de esos ahuehuetes están destinados como obsequio al Gobierno para el parque que se proyecta formar en el hoy Rancho de Balbuena, espléndido donativo que ahorra dinero, tiempo y molestias, y que redunda en el bien público, ideal hermoso que siempre dirige todos los actos del propietario de Zoquipa.

Y como si esto aun no fuera bastante, todos aquellos jardines, todo aquel emporio de flores y de frutas, tiene un destino aun más hermoso que la floresta que nos rodeaba, y que se refiere á constituir una escuela de jardinería práctica para la mujer mexicana.

Realiza, por tanto Zoquipa, un hermoso ideal redentor, podríamos decir, pues como los actuales tiempos tienden á redimir á la mujer de ciertos yugos, á que se busque la

peciales; espaciosas ventanas que dan al campo, con artísticos vidrios de colores, tamizan la luz de una manera admirable; y olorosas enredaderas, preciosas plantas y flores, de balsámicas esencias, cortinas-persianas, los abrevaderos, patio y jardín adjuntos, científicamente aereados, cama formada por una capa de arena aseptizada,



Campo de recreo del ganado.

piso impermeable, cespool, y en una palabra, todo lo que la higiene y los más refinados conocimientos en esta materia, aconsejan y prescriben, todo se encuentra allí.

Las vacas disfrutan de una pradera natural y de enormes alfalfares, cuidados con esmero, y hasta la alimentación se hace con arreglo á principios científicos y regionales, lo que tiene que dar por resultado una leche en tales condiciones de pureza y de salubridad, que sea verdaderamente un sano y regenerador alimento.

Con este motivo Zoquipa recibirá quizás en su seno con gran entusiasmo á la Compañía Esterilizadora de Leche, estableciendo allí su laboratorio y el Centro General de sus operaciones, con gran complacencia del Sr. Arizcorreta, que siempre ha tenido el propósito de ayudar al progreso de estos adelantos en bien de sus semejantes, pues digamos de una vez, que todo lo que se admira en esta propiedad, no es en manera alguna con ánimo de sobrepujar á nadie en nada, de sobresalir de los demás, sino de que se provean de elementos de todo género, los ganaderos que necesiten de algo de lo mucho bueno que en Zoquipa existe, propósito que está en consonancia con las altas ideas que son como el reflejo del alma benefactora del Sr. Arizcorreta, el cual obsequia diariamente seis pesos cincuenta centavos de leche, que se distribuye entre las niñas de la Asociación de Madres y los ancianos enfermos ó necesitados. La leche que este señor distribuye entre las clases menesterosas, es, según el análisis del Consejo Superior de Salubridad, que hemos tenido oportunidad de ver, de *la mejor que puede encontrarse* (textual) y las cifras que el análisis químico arroja, de las más elevadas.



Un departamento del establo entre jardines.



Toro.—Raza holandesa.

Para aumentar su ya escogidísima y selecta ganadería vacuna de razas Holstein Frisona, ha comprado el Sr. Arizcorreta recientemente 16 animales escogidos de raza pura, que ocupan sus amplios establos convenientemente preparados, para que la salud no se resienta, y puedan, por tanto, resistir otro clima diverso de donde nacieron.

Y de esta manera y con tales adquisiciones, no es extraño el éxito que siempre tuvo en las Exposiciones el referido señor, que por cierto ve estas recompensas no como vanidad, sino como incentivo poderoso para seguir trabajando en provecho de todos como luchador infatigable que es, «sin explotar —según su bella frase en un precioso folleto que tenemos á la vista —á la religión, á la filantropía ni al Estado, con sólo el esfuerzo personal.»

¿No es verdad que esto maravilla? .... pues aun más sorprende que este hombre que necesita todo su tiempo para dirigir tan magno negocio, cumpla como buen ciudadano sus deberes, siendo jurado si es preciso, ocupando los puestos necesarios si sus conciudadanos lo necesitan, y contribuyendo como el que más á las cargas del Erario, sin que nunca haya recibido remuneración alguna por el Estado.



* * *

El propietario de Zoquipa, ya hemos dicho que ha convertido lo que era depósito de basuras, en finca hermosa y útil, y ahora añadiremos que esas mismas basuras, clasificadas y separadas convenientemente; que esos restos de huesos, de papel, de desperdicios, convenientemente clasificados y separados, sirven de materia prima á una Fábrica de Vidrio, que produce obras artísticas muy bellas y que demuestra los conocimientos técnicos del referido señor, que de esta suerte se nos muestra un infatigable industrial, lo mismo que en las briguetas de combustible y para construcciones, en los abonos agrícolas y en otros sub-productos que ocupan su inteligencia y sus estudios, en horas que la verdad parece novelesco que las tenga disponibles, con tan múltiples ocupaciones.

Y digamos que éstas son en general propias de un luchador por el bien público, por el degenerado, por el que necesita auxilio y protección, y todo ello con franca iniciativa, con noble sinceridad, y en prueba de ello, ahí están las numerosas familias que ganan su subsistencia en Zoquipa, y las cuales son como la solución del problema de la



Ternera suiza.

miseria, que tanto conmueve al mundo entero, puesto que el nombre del señor Arizcorreta es bendecido por tantos y tantos, sobre los que derrama sus beneficios valiosos.

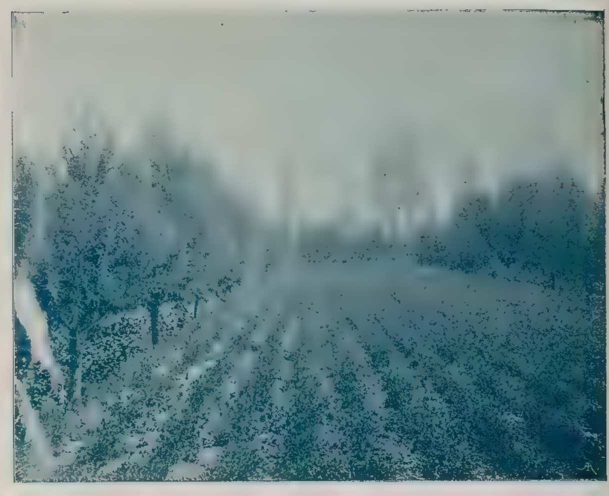
¿No es una prueba de todo esto, lo que ahora va á poner en práctica, y que consiste en una especie de jardines ambulantes, llevando á los alrededores de Zoquipa á las personas necesitadas, raíces y gérmenes de árboles frutales y de otros elementos de horticultura, para de esta manera conseguir que el trabajo no disminuya, que las labores del campo no cesen por carencia de lo principal, y que por tanto, la miseria nunca se entronice en muchos hogares?

Este plan y otros parecidos son los que preocupan la mente de este hombre de alma tan sana como esclarecido talento; y en plática sabrosa, después de visitar muy á la ligera (el tiempo falta para ver todo lo mucho bueno que en Zoquipa hay) finca tan grandiosa, entramos en la casa, morada que respira tranquilidad y honradez, encontrando todo allí en consonancia con las ideas y los sentimientos del señor Arizcorreta.

Buena prueba de nuestro aserto son los preciosos bustos sobre artísticos pedestales en que está una madre con su niño, una niña escribiendo y otra leyendo, y como guardián de toda la casa, arrogante mastín que parece mirar al visitante, con seria expresión como si investigara su alma.

Aquellas figuritas, tan blancas, tan bellas, tan dulces, son como el símbolo del corazón del Sr. Arizcorreta, que se da todo por entero á la mujer buena, á la que ama el trabajo, á la que constituye cristiana familia y procura educar á los hijos en la religión augusta del trabajo.

El salón principal de la casa es magnífico,



Alfalfar y Bosque de Zoquipa.



Toro.—Raza Suiza.

en muebles de valor y en decorado suntuoso, y como presidiéndolo todo, se destaca en el sitio de honor el retrato del señor padre de D. Lauro Arizcorreta, al que su hijo venera con idolatría, por deberle á él todo lo que es, puesto que infiltró en su alma los principios de generosidad, de nobleza, de protección al necesitado, de amor al trabajo, de constancia en un buen propósito, que han sido como brújulas todas, que condujeron á seguro puerto el navío de los negocios, que hoy se ven prosperar viento en popa, merced á lo implantado por aquel respetable señor, al que se le guarda ferviente culto en la honrada mansión de la finca de Zoquipa.

Y entre la serie de pormenores y de detalles que allí se contempla, hay una alegoría que representa á la Fortuna.... que ayuda á los audaces, lo cual está muy justificado en lo que al Sr. Arizcorreta toca, puesto que él se arriesgó en lo que todos consideraban como una locura, no obstante que pretendían disuadirlo de su empeño personas muy competentes.

Mas nadie cuenta nunca con el poderío de la voluntad de un hombre, de la fe que «remueve á las montañas» de la persistencia en una idea, en un proyecto, en un plan preconcebido, y á esto debe el señor Arizcorreta todos sus triunfos.

No fué, no, una audacia loca, sin principio alguno sólido, sin base fundamental, lo que movió á este señor en tan arriesgada empresa. Fué un conocimiento profundo de lo que pudiera tener de útil todo aquel fangal, lleno de insalubres desperdicios; y tanto es así, que tenemos á la vista el luminoso proyecto presentado por el señor Arizcorreta al Director de Obras Públicas, para el aprovechamiento de las basuras de Zoquipa, donde después de un estudio técnico de la cuestión, con un profundo conocimiento del asunto, persiste en la idea de dicho aprovechamiento, de un modo sociológico, digámoslo así, como lo prueban las siguientes palabras, que son las propias del Sr. Arizcorreta:

«Con esto (con el aprovechamiento de las basuras) se logrará establecer una nueva era de provechosa aplicación de capitales mexicanos, que estimulando el genio inventivo nacional, su actividad industrial, hará que se aumente la suma total de valores, quedando á su vez el beneficio positivo de haber convertido los focos insalubres de las poblaciones, en elementos de vida y de salud, y así, de una manera definitiva, serán asegurados ya los salvadores intereses de la Higiene.



Toro.—Raza Jersey

«He aquí cómo se podrán resolver importantes problemas, que olvidados por los más, al fin tienen que acabar por interesar á todos, después de comprobar la importancia que tienen el uso prudente de lo que sobra y se desecha, y al transformar benéficamente tanto elemento perdido, tanta energía y materia anula-

das, trocando así esa masa desastrosa y repugnante de la basura con la vara mágica de la ciencia, en nuevos elementos de trabajo productor, de riqueza positiva y de inmenso é ilimitado bienestar.

«Estos son los propósitos que he tenido y tengo en beneficio de la ciudad; si lo consigo, quedaré complacido, como otra vez lo he estado, desprenderme de lo que me corresponde en bien de todos, y de ello debe estar persuadida esa Dirección si ocurre á los antecedentes que obran en esa Oficina; mas si por el contrario, los resultados no correspondieran á mis anhelos, habré quedado, sin embargo, con la satisfacción de haberlo procurado, poniendo de mi parte todos los afanes y todos los medios de que dispone la humana posibilidad.»

¿No retratan estas palabras la alteza del carácter del señor



Grupo de terneras de diferentes razas



Vaca Raza Jersey

Arizcorreta....? ¿No se ve en ellas de cuerpo entero al hombre que busca siempre la ventaja de los más, y no sólo el logro personal?

* * *

Las horas pasadas en Zoquipa nos parecieron minutos, y es que lo que fué al principio curiosidad, trocóse bien pronto en interés, escuchando al Sr. Arizcorreta en sus planes futuros y en los detalles de los obstáculos que se pusieron en su camino para realizar la obra magna que admiramos.

Al salir de la Finca no pudimos menos que volver la cabeza, contemplando de nuevo lo que se destacaba en el azul del horizonte, la silueta de la torre de la casa, donde vive el hombre bueno, que es muy fácil vivir rico y lleno de honores, muy difícil vivir tranquilo entre comodidades, sin más preocupaciones que las que produce el trabajo honrado.

Nos despedimos del señor Arizcorreta hasta verlo de nuevo en la Exposición de Ganados de Coyoacán, que hoy se inaugura, y en la cual podremos admirar algunos ejemplares de raza holandesa recientemente importados, cuyo grabado publicamos.

El registro de estos animales acusa un alto abolengo, como se podrá juzgar por el de uno de ellos que á continuación transcribimos:



Vaca Raza Durham

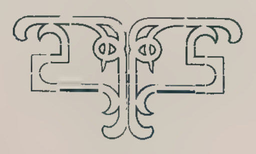
Pledge Vale, de 2 años, da 56.90 libras de leche en un día, y 1535 en 30 días; 14.48 libras de mantequilla en 7 días y 59.91 de la misma en 30 días. Su padre es Paul De Kol, hijo, que tiene 21 hijas, y que á su vez, es hijo de Paul de Kol y Sadie Vale Concordia, que da (esta última), 104½ libras de leche en un día; 30.64 de mantequilla en 7 días; 123 de mantequilla en 30 días.

La madre de Pledge Vale es Pietert Pledge Princess, que da 82.40 libras de leche en un día; 2,169.9 en treinta días; 26.30 de mantequilla en siete días; 96.90 de la misma, en treinta días; y la madre de ésta ha dado 80 libras de leche en un día y más de 20 de mantequilla, en siete días.

Prolijo sería transcribir los registros de todos estos notables animales. Baste, pues, con el anterior, que, á no dudarlo, como los otros, han de ser muy admirados desde hoy en el Certamen de Ganadería de Coyoacán.



Salón principal del establo con ganado de raza Holandesa recientemente importado.



NUESTROS CONCURSOS

Concurso No. 75.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que es el título de un baile fantástico, puesto hace poco tiempo en el Teatro Arbeu?

PREMIOS:

1o. "El último patriota," novela de José Nogales.—2o. "Olimpia," novela de A. Dumas [p.]—3o. "El tesoro de los humildes," novela de Maeternick.—4o. "Dora," novela de Carlota Braemé.—5o. "El Rey," novela de Bjoernson.—6o. "Viaje al país de la decadencia," obra de San Argüelles.—7o. "Marina ó la hija de las Olas," novela del mismo autor.—8o. "¡Viva mi novia!" novela de I. de Alfaro.—9o. "El tablado de Arlequín," novela de Pío Baroja.—10. "El hombre de la oreja roja," novela por About.—11. "El hilo de oro," novela de C. Dickens.—12. "Yerros policíacos," obra por Busnach.—13. "La hermana Alejandrina," novela por Thampol.—14. "Azucena," novela de C. Braemé.—15. "Cuentos," amena colección de Anderson.

Concurso No. 76.

Además del Sr. D. Nicolás Salmerón, famoso republicano español, ¿hubo otro Salmerón no menos famoso?

PREMIOS:

1o. "El Alma de Pedro," novela de Jorge Onhet.—2o. "Miseria Espléndida," novela de E. M. Brabdon.—3o. "Los amores de Caribel," novela de Carlota M. Braemé. 4o. "Más débil que una mujer," de la misma escritora.—5o. "Una herencia misteriosa," de la misma escritora.—6o. "Aras de Tierra." de D. Manuel Bueno.—7o. "Flor de un día" y "Espinas de una Flor," dramas del poeta Camprodón.—8o. "La casa encantada," novela de Collins Wilkie. 9o. "El Corazón," libro de Champseaur.—10. "Las Rimas," de Becquer.—11. "El orgullo de lady Diana," de Carlota M. Braemé.—12. "El amor y el interés," de la misma escritora. 13. "El secreto de la nieve," novela de Hugo Conway.—14. "La tumba de hierro," novela de Enrique Concience.—15. "Paraíso é infierno," de Carolina Invernizio.

CONCURSOS INFANTILES.

Concurso No. 77.—CHARADA.

Es un protóxido "tres,"
"prima segunda," animal,
y el "todo" adjetivo es
de carácter conventual.

PREMIOS:

1o. "El pastor y la negrita," cuento ilustrado.—2o. "Los dos gemelos," cuento ilustrado.—3o. "La reina de las hormigas," cuento ilustrado.—4o. "Nicolasón y Nicolasillo," cuento ilustrado.—5o. "La caperucita roja," cuento ilustrado.

Concurso No. 78.

¿Cómo se sostiene un huevo en el borde de una botella?

PREMIOS:

1o. "Historia de un rey tuerto," cuento ilustrado.—2o. "Los cuarenta ladrones," cuento ilustrado.—3o. "Los cuentos de Fernandillo."—4o. "Itha, Condesa de Toggembourg." 5o. "Aventuras del Barón de la Castaña," cuento ilustrado.

Concurso No. 79.—TARJETA LITERARIA.

AMPARO M. PLA Y MOSODEO ARCOS

Averiguar el título de una obra poética española y el apellido del autor.

PREMIOS:

1o. "El alcázar de la dicha," cuento ilustrado.—2o. "El tulipán negro," cuento ilustrado.—3o. "Los príncipes encantados," cuento ilustrado.—4o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado.—5o. "Itha," entretenido cuento ilustrado.

Concurso No. 80.

¿Qué autor español ha escrito el diálogo "La Eterna Canción?"

PREMIOS:

1o. "Los sobresaltos de un sastre," cuento ilustrado.—2o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 3o. "El Alcázar de la dicha," cuento ilustrado.—4o. "El Rosal," cuento ilustrado.—5o. "Por ambicioso," cuento ilustrado.

SOLUCIONES A LOS CONCURSOS DEL 25 DE OCTUBRE.

CONCURSO No. 57.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que es el nombre de una calle cerca del Correo?

Solución: En el anuncio de Ascorve y Gayosso, se cita la palabra Mariscala.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sr. Juan López, Ciudad.—2a. Sr. Irineo Gorozpe, Ciudad.—3a. Sra. Teresa H. de Flores, Guadalajara, Jal.—4a. Srta. I. Gutiérrez, Chilpancingo, Grro.—5a. Srita. Guadalupe Espinosa J., Hermosillo, Son. 6a. Sra. Juana L. de Cerlón, Ciudad. 7a. Sr. Francisco B. Loaeza, Ciudad. 8a. Srita. Luz [illegible], Ciudad.—9a. Sra. Leonor S. de Bringas, Ciudad.—10. Sr. Dr. L. E. Calvillo, Ciudad. —11. Sr. Alejandro Souza, Tenango del Valle, Méx.—12. Sr. Guillermo J. Fast, Monterrey, N. L.—13. Sr. Guillermo Ross y Landa, Ciudad.—14. Srita. Roger Nibbi, Ciudad. 15. Sr. León B. y Casas, San Luis Potosí, S. L. P.

CONCURSO No. 58.

¿Quién es el autor de la novela francesa "El Camino de la Gloria"?

Solución: Jorge Onhet.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Srita. Esperanza P. Hernández, Ciudad.—2a. Sra. Trinidad S. de Torres, Mazatlán, Sin.—3a. Sr. E. C. Rivera, San Angel, D. F.—4a. Sr. Alberto de C. Molina, Toluca. 5a. Sra. J. Y. de Calera, Tapachula, Chiap.—6a. Sr. Agustín Sánchez, Celaya.—7a. Srita M. Oropeza, Ciudad.—8a. Sra. Isaura T. de Ferreyro, Guadalupe Hidalgo, D. F.—9a. Sr. Ignacio Gómez Terroba, Tampico, Tams.—10. Srita. Juana C. D. Castillo, Puebla, Pue.—11. Sr. Enrique Sánchez Campos, Ciudad.—12. Srita. Dolores L. Mújica, Ciudad.—13. Sr. Manuel M. Loaeza, Ciudad.—14. Sra. Luz L. de Girón, Ciudad.—15. Sr. Juan Y. Domínguez, Texas, U. S. A.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO No. 59.

Charada. Solución: PEBETE.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niña María Vázquez, Ciudad. —2a. Niña Rosa T. Orozco, Puebla, Pue.—3a. Niño Roberto S. de la Barrera, Ciudad.—4a. Niño Macario Villaseñor, San Miguel Allende, Gto.—5a. Niña Isabel Flores, Veracruz, Ver.

CONCURSO No. 60.

Tarjeta Enigmática. Solución: EL GUANTE. LUIS ALFONSO.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niña Josefina Aspe y Solís, Ciudad.—2a. Niño Ricardito Buendía, Oaxaca, Oax.—3a. Niña Amelia Atristain. Texcoco, Méx. 4a. Niño W. Estrada, La Paz, B. Cal.—5a. Niño R. Sotres, Ciudad.

CONCURSO No. 61.

Sustracciones. Solución.

I N D E P E N D I E N T E
D E P E N D I E N T E
P E N D I E N T E
D I E N T E
T E

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niño Carlos E. Corona, San Luis Potosí, S. L. P.—2a. Niño Roberto Prado. Tampico, Tams. 3a. Niño Guillermo Garita, Ciudad.—4a. Niña Esther L. de Montes, Ciudad.—5a. Niña Rosa Reynoso y Mayo. Matehuala, S. L. P.

CONCURSO No. 62.

Progresión. Solución: P
POR
PORO
POROS
POROSO
POROSOS

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niña Elenita H. del Río. Ciudad.—2a. Niña Isabel Iglesias. Ciudad.—Niño Miguel Igno. Lara y Alva. Hda. San Martín, Pinos, Zac.—4a. Niño Javier López. Saltillo, Coah.—5a. Niña María Méndez. Tacubaya, D. F.

ADVERTENCIAS. Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados, se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.

IMPORTANTE.—El envio de la estampilla de diez centavos, es únicamente "para recibir el premio," de manera que se debe enviar al verse premiado el suscritor, no cuando mandan solamente la solución.




ARTE Y LETRAS


ARTE y LETRAS



ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR:
LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
Avenida Balderas, 624.
Apartado Postal 149.

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
En el extranjero, al mes	„ 2.00
Números atrasados	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50

AÑO V. MÉXICO, NOVIEMBRE 22 DE 1908. NÚMERO 87.



SR. LIC. D. FRANCISCO L. DE LA BARRA,
nombrado Embajador de México en los Estados Unidos.



LA SEMANA

El cargo de Embajador de México en los Estados Unidos es siempre codiciado por todos los diplomáticos que saben las importantes relaciones que guarda nuestro país con la gran República Norte Americana, y por este motivo, desde que el señor Creel dejó tan elevado puesto, había espectación por saber quién iría á sustituirlo.

La elección del sustituto no ha podido ser más acertada, recayendo en el señor Lic. Don Francisco L. de la Barra, actual Ministro Plenipotenciario cerca de los Gobiernos de Bélgica y Holanda.

Es el señor de la Barra una de las personalidades más salientes en la política internacional de México.

Nacido en Querétaro, en 1863, cuenta por tanto, en estos momentos, 45 años, edad corta para el alto cargo que va á ocupar y que prueba que sólo sus merecimientos lo han ascendido á él.

También era muy joven cuando ya desempeñó la cátedra de Matemáticas en la Escuela Nacional Preparatoria, obteniendo dos años después el título de abogado.

Habiendo preferido en sus estudios el Derecho Internacional, el Gobierno lo nombra para negociar como plenipotenciario el Tratado de Comercio y Navegación con Holanda y uno de extradición con Italia, llevando á cabo su cometido de un modo que fué motivo de unánimes elogios.

Nombrado Abogado Consultor del Ministerio de Relaciones, fué también dos veces Regidor de la ciudad de México, y tres diputado al Congreso de la Unión, siendo miembro corresponsal de la Real Academia de Legislación y Jurisprudencia de Madrid, socio del Instituto de Coimbra, en Portugal, y socio de número de la Academia de Legislación. Representó á ésta en el Congreso Ibero-Americano reunido en Madrid en 1892, en cuyas discusiones tomó parte, y entonces fué agraciado con el título de Comendador Extraordinario de la Orden de Carlos III. En esa misma época fué electo Secretario del Congreso Hispano-Americano que se reunió en Madrid. Fué nombrado después Cónsul General de la República Argentina en México, «ad-honorem,» pues no pudo desempeñar este cargo, por ser Diputado al Congreso de la Unión. En 1896 representó al Gobierno Mexicano en el Congreso Internacional Americano, celebrado en el Ecuador.

De 1901 á 1902, desempeñó el puesto de delegado de México al segundo Congreso Pan-Americano, que se reunió en esta ciudad.

El 13 de Mayo de 1902, fué nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de México cerca de los Gobiernos de las Repúblicas Americanas de la costa del Atlántico. Ocupaba este puesto, cuando se le designó para representar á México en la



Sra. María Elena Borneque de de la Barra.



Julio de la Barra y Borneque.



Panchito de la Barra y Borneque.

segunda Conferencia de Paz en la Haya, en 1907.

Tal es á grandes rasgos la silueta política que podríamos decir del nuevo Embajador de México en Washington, que ha sido perfectamente recibido en todas partes, como era de suponer, dados sus brillantes antecedentes.

* * *

Víctima de una afección pulmonar, ha fallecido el señor Doctor Manuel Ortega Reyes, que era padre político del señor General Díaz.

Nació el finado en Julio de 1819, en Oaxaca, recibiendo el título de Doctor en Medicina á la edad de 27 años y dedicado á los trabajos de su profesión, bien pronto era su nombre respetado por sólida fama.

Nombrado Director de la Escuela de Ciencias, recibe gran impulso este plantel educativo, y como el finado fué siempre infatigable para el trabajo, formó el primer plano de la ciudad de Oaxaca, habiendo con este motivo prestado grandes servicios á su tierra natal.

Después vino á México ocupando una curul en la Cámara de Diputados y pasando después al senado, en cuya alta Corporación le sorprendió la muerte.

Los funerales fué una verdadera manifestación de duelo, siendo presididos por el señor Presidente de la República. Asistieron al sepelio los señores Don Ramón Corral, Vicepresidente de la República; Licenciado José Ives Limantour, Ministro de Hacienda; Licenciado Don Justino Fernández, Ministro de Justicia; Licenciado Fidencio Hernández, Coronel Félix Díaz, Teniente Coronel Porfirio Díaz; General Don Pedro Rincón Gallardo; Ingeniero Don Sebastián Camacho; Licenciado Eutimio Cervantes; Doctor Valdivieso; Licenciado Ricardo Guzmán; Don Teófilo del Castillo, Licenciado Ramón Prida, Licenciado Rosendo Pineda; Licenciado Don Benito Juárez; Licenciado Don Agustín Arroyo de Anda; Doctor Gaviño Iglesias; Mayor Pablo Escandón; Licenciado Lorenzo Elízaga; Manuel H. San Juan, y otros.

La inhumación se efectuó en el Panteón del Tepeyac.

* * *

Matrimonio muy distinguido fué el verificado en Mixcoac, en el Templo Parroquial, siendo la novia la señorita Asunción Legorreta y Serralde, y el novio, el conocido caballero señor Don Manuel Márquez San Juan. Fueron padrinos el señor Alejandro Escudero y Verdugo y su esposa la señora María San Juan de Escudero.

En la misma mañana tuvo lugar el matrimonio civil en la casa que en Mixcoac posee el señor Licenciado Don Francisco A. Serralde, tío de la novia, habiendo firmado el acta como testigos, los señores Dres. Eduardo Licéaga, José Terrés y Jesús González Urueña.

Los concurrentes fueron obsequiados con un lunch, baciendo los honores los señores Serralde. La novia recibió varios regalos de sus amistades.

Casó á los novios el Rev. P. Fray Manuel Ramírez, de San Angel, por amistad con los contrayentes.

Tristan de LIRIA.



Matrimonio Márquez Legorreta.



Sr. Dr. Manuel Ortega Reyes, fallecido últimamente.

NUESTRA TRICROMIA.

Con el presente número recibirán nuestros lectores una preciosa tricromía, que como todas las que hemos dado, suponemos ha de tener la misma aceptación.

Lo nuevo del dibujo, lo interesante del asunto, y el colorido hermoso que la distingue, hacen de este obsequio nuestro, algo excepcional, y que constituye uno de los muchos atractivos que «Arte y Letras» tiene, y con el que procuramos corresponder á las sinceras simpatías del público por nuestra Revista.

FATALIDAD

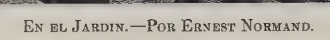
Para «Arte y Letras.»

En lo más intrincado del ramaje
construyeron dos aves blando nido,
en la estación lozana en que las frondas
se enriquecen de pomas y racimos.

Cuando llegó el sazón á cada fruto,
dejando en él sus dones exquisitos
de miel y de carmín, jugosa poma
mecida por el viento fugitivo
se soltó de la rama; y tropezando
entre el ramaje umbrío,
prisionera unas veces
y otras precipitándose sin tino,
dió al fin sobre el regazo
virgen aún del nido;
y volcándolo entonces
como leve cestillo
cayendo y tropezando entre el follaje
se lo llevó consigo,
hasta el menudo polvo
que sosegado yace en el camino.

¡Amada cariñosa;
vida del corazón, dulce amor mío!
triste presentimiento
en el alma infeliz vive hoy contigo;
levanta tú los ojos, si no tienes
el miedo que yo tengo á mi destino,
y dime si no ves sobre nosotros
madurarse la poma del olvido.

Alfonso G. Alarcon.



En el Jardin.—Por Ernest Normand.

NOCHE DE LUNA

Para «Arte y Letras.»

En el bosque y la laguna,
En el monte y la pradera,
Un tenue rayo de luna
Difunde su luz primera.

Con lentitud aparente
La luna va caminando,
Y de la noche imponente
Sus tinieblas despejando.

Y en los jardines y prados,
Y en los árboles y fuentes,
Extiende ya sus plateados
Rayos de luz transparentes.

Y así la luna camina,
Iluminando al fulgor
De vaga luz opalina,
Los campos en derredor.

Y el espacio atravesando,
Va en su carrera la luna,
Las olas del mar besando,
Y del torrente, la espuma.

Y después en el ocaso,
Su difusa luz postrera
Perdiendo va paso á paso,
Tras el monte y la ladera.

Y en esta forma, la luna,
Con pálido resplandor,
A unos canta su fortuna,
Y á otros, gime su dolor.

Mexico, Octubre 14 de 1908.

Joaquin Volante
y Oviedo.



El día 13 por la mañana verificóse la promulgación de las reformas hechas últimamente á nuestra Constitución, á cuyo efecto se organizó una comitiva para recorrer las calles principales de la ciudad.

Los funcionarios que la formaban eran el Gobernador del Distrito, los señores concejales, el Director de Obras Públicas y el Alcalde. Una descubierta de Caballería abría la columna y la cerraba una Brigada mixta de Infantería, Artillería y Caballería, al mando del General de Brigada, señor D. Gregorio Ruiz.

COSAS DE LA VIDA....

Para "Arte y Letras."

La viudita de Rendón despertó aquella mañana con el cerebro abrumado, hinchados por el exceso del sueño los párpados y poseído el cuerpo,—el cuerpo elegante, esbelto, que se adivinaba tras de la albura de las ropas,—de tan extrema laxitud, que, lejos de incorporarse, se acurrucó en el lecho, bien hundida en el nido que formase la pesadumbre de su carne perfumada en el suave colchón de pluma.

Tenían para ella singular encanto los momentos de pereza que siguen al despertar. Dijérase que entonces gozaba con mayor fruición de su propia holgura de viuda rica, bien acomodada y querida en sociedad, tanto por sus personales prendas de rubia seductora, como por aquel delicioso *confort* en que vivía, merced á la previsión y dura labor de que hiciera méritos su difunto esposo.—¡Y qué bien estaba ahí, arropadita, con las sábanas hasta el cuello, los menudos pies enterrados en las blanduras sedosas del endredón, soñando despierta en el ambiente de la alcoba tibia, bien cerrada, discreto recinto á donde no penetraban ni la



importuna claridad matinal, ni los molestos ruidos, sino vagamente: aquella, filtrándose desmayada y lívida por el balcón entreabierto, y éstos, atenuados por el espesor de los muros!

Luci pensaba entonces que era feliz, completamente feliz. Dulce estremecimiento de bienestar corría por sus nervios: una sonrisa asomaba á sus lindos labios empalidecidos por la vigilia y hundíase más y más en el lecho, encogiéndose con mimos de gatita huraña, apelotonándose hasta reducir su persona á la mínima extensión. —¡Cuántas la envidiarían en aquel instante! Ella lo tenía todo: casa espléndida, con la esplendidez burguesa: mesa mitad mexicana, mitad francesa, que no desdeñaría el más exquisito *gourmet;* trajes á la moda, coches,—ella aplicaba el plural á uno solo: el coupé que la obsequiara el señor Rendón en el primero y único aniversario de bodas que pasó uncida á la coyunda matrimonial—criados, invitaciones por aquí, agasajos por allá... ¿Qué más podía desear?

Y la viudita de Rendón complacíase en hacer el recuento de sus ganancias en el balance del vivir, calientita, descansada, dejando errar los ojos por la habitación sumida en la penumbra.—¿Serían las ocho? Por el balcón apenas si se colaba un hilillo de luz, de luz indecisa, de luz incolora de amanecer.—¿Serían las nueve? ¡Ay, Dios santo, ella quería asistir al matrimonio de Lilí Fernández, el cual efectuaríase en Santa Brígida, á las once! Y en dos horas, en tristes dos horas, ¿cómo arreglarse, cómo practicar todas las pequeñas, las minuciosas operaciones de tocador que la harían aparecer tal como era, rubia adorable, deseable, de sonrosado cutis?

Vaciló mucho tiempo antes de decidirse á levantar los ojos hacia la mesa de noche, en donde el reloj modulara su monótono tic-tac. Al fin, afianzando las ropas sobre sus hombros y apoyando el codo sobre el plumón, incorporóse. Sus pupilas azules, de un azul obscuro, casi negro, fijáronse en la carátula, y al mismo tiempo su boquirrina, tan linda, tan pálida, lanzó un chillido, un armonioso,—un infantil chillido de angustia. ¡Las nueve y media, Virgen del Carmen!

—¡Engracia! ¡Engraciaaa!—exclamó á la vez que oprimía el botón del llamador.

Pasó un instante. Ella permanecía sentada en la cama, semidesnudo el busto, la carita aterrorizada. ¡Figuraos: eran las nueve y media, las nueve y media, ni minuto más, ni minutos menos, y Lilí Fernández iba á casarse á las once!

La doncella apareció, muy pizpireta y sonriente:

—¿Qué manda la señora?

—¡Qué había de mandar, hija! No se la había ocurrido despertarla; á tal punto llegaba su descuido, que, por ella, hubiese dormido hasta el día siguiente.—¡Qué criados, ay, qué criados! —Y el primo Rodolfo que no tardaría en llegar; y el matrimonio, que sería á las once....

—Traigo el desayuno á la señora?

—No, lo tomaré en el comedor. ¿Que, tú crees que dispongo de tiempo sobrado?... Abre. ¿Cómo está la mañana?

—Mala, señora: llueve, —respondió la pobre Engracia, toda confusa, entreabriendo más el balcón, por el cual penetró una claridad blanquecina, como reflejada por el acero.

—Está el baño?

—Sí, desde hace una hora.

Luci saltó de la cama. Un momento después hallábase en la tina, envuelta en la tibia caricia de la linfa; —porque necesario es advertir, en abono de Luci, que acostumbraba bañarse así nevara.

A las once menos cuarto estaba en el comedor apurando el frugal desayuno con la punta de los dedos, ya vestida, ya remozada por el baño y el tocador, ostentando sus prestigios todos de viuda joven y deseable.

El primo Rodolfo entró con gran alharaca de voces y de risas. Era un buen mozo, de bigotes retorcidos, de ojos negros, de tez blanca, muy elegante, muy *chic.*

—¿Estás dispuesta, prima?

—Sí, primo, pasa, pasa....—murmuró ella, dando el último sorbo de leche y limpiándose con un pico de la servilleta los labios.

El señorito hubo de esperarse hasta que Luci reparó en el tocador los desperfectos causados en la boca por la función alimenticia.

—Anda, prima, que nos retardamos, no tenemos más que cinco minutos para llegar.

—Vamos, primo, vamos. ¡Qué violento eres!

Cogiéronse del brazo. El coche aguardaba ya, enganchado, al pie de la escalera.

Llovía, llovía despiadadamente en aquella mañana de octubre. Era una lluvia otoñal, fina, persistente, que bruñía el asfalto de las calles, chorreaba de los arbolillos sacudidos en el límite de las aceras por cierzo que se dijera invernal, y empapaba las fachadas, dándolas un aspecto sombrío y triste.

—¡Qué fastidio de lluvia!—murmuraba á media voz la viudita de Rendón, bien envuelta en su abrigo de pieles, incrustada en un rincón acolchonado del carruaje, escuchando el chapoteo dulce del agua.

—¿No te lo digo, prima? De que uno está de suerte....

Y los dos, muertos de fastidio, miraban á través de los cristales. Allá iban,—por la acera, arrimadas al muro, mujeres pobres con las ropas empapadas, llevando sus niños en brazos; obreros que resistían la llovizna, á pleno lomo, como bestias; empleadillos que marchaban á saltos; toda la turba, en fin, de gente menuda, insignificante, á la que la lluvia no impide ir en busca

del pan, la cual semejaba, tras de los cristales empañados, y vista desde el interior tibio y aromoso del vehículo, á peregrinación de vagos fantasmas.

Volteó vertiginosamente el coupé la esquina de San Juan de Letrán, y hubo de pararse en seco.

Los dos primos se miraron, primero con asombro, con enojo luego. ¿Qué sucedía?

Asomóse Rodolfo por la portezuela, con avinagrado gesto: inmenso gentío llenaba la calle, en medio del fango, bajo la lluvia. A las puertas de las tiendas salían los horteras, curiosos. Enfrente, erguíase, destacándose del anubarrado cielo, el recio andamiaje de una obra en construcción; y sobre los andamios, hombres calados por el agua, con el rostro desencajado y de seguro pálido, miraban hacia abajo.

—¿Qué pasa, primo, qué pasa?—repetía Luci, enfadada, nerviosa, consultando el reloj.—¡Las once y cuarto!

Informóles el cochero. Tratábase de un albañil que había caído de lo alto, resquebrajándose. Luci lanzó un grito de terror al ver en un claro de la muchedumbre un guiñapo humano cubierto de lodo y de sangre.—Pero esto justamente contribuyó á aumentar su excitación, la impaciencia que la causara aquella brusca parada. El mozo, asimismo, retorcíase los finos mostachos, rabioso, clavando sus pupilas negras en la multitud, cuyo rumor llegaba hasta ellos como el de un torrente lejano. Y la lluvia seguía cayendo, mansamente, con suave secreto de tristeza....

¿Qué hacer? ¿Qué hacer?—Porque menester era que tomasen un partido.—¡Habríase visto! ¡Qué ocurrencia la de aquel infeliz de caerse en el momento mismo en que pasaban! ¡Y Lilí Fernández que estaría inquietísima y hasta disgustada quizá, al no verles en el templo!

Fué preciso que el joven diera, furioso, órdenes terminantes al cochero. Oyóse el chasquido del fuete sobre las ancas; los caballos piafaron; hubo gritos entre la muchedumbre, insultos y blasfemias; abrióse al cabo una brecha, y el carruaje alcanzó el término despejado de la vía, recobrando su andar vertiginoso.

La viudita de Rendón, contenta ya, recogiéndose mimosa en el abrigo de pieles, murmuró, acordándose de la víctima:

—¡Pobre hombre!

Y el primo Rodolfo, que recuperase como por ensalmo su buen humor habitual, dijo sonriendo:

—¡Eh, qué quieres tú, prima, cosas de la vida!....

Carlos Gonzalez PEÑA.

Ilustraciones de Flores.

OFELIDA

Para "Arte y Letras"

¡Pobre niña muda! ¡Lloras porque faltan
voces á tus labios! No llores por eso.
Dirás tus amores con frases más dulces,
serán tus palabras suspiros y besos.
Pobre niña munda,
No llores por eso.

Manuel S. Pichardo.

....
....

¡Pobre niña muda! ¿Por qué lloras? dime,
¿por qué de tus ojos, brota triste el llanto?
¿por qué, pobre niña, tu pecho se oprime?
¡Pobre niña muda!
¿Por qué lloras tanto?

*

¿Por qué faltan voces á tus labios, lloras?
¿qué de tu garganta no brotan sonidos?
No llores por eso, que tanto deploras,
¡Pobre niña muda!
cesen tus gemidos.

*

Si tu pecho siente, del amor la llama,
dirás tus amores con más embeleso;
serán tus palabras, un fuego que inflama
el hondo suspiro
y el ardiente beso.

*

Pobre niña muda, que tanto te apena
no tener el habla; si yo mudo fuese,
sería mi pluma de terneza llena,
tuviera más alma
lo que yo escribiese.

*

Cese, pues, tu llanto, cesen tus gemidos.
Cesen tus congojas, cesen tus accesos.
Mejor que palabras, serán tus suspiros;
mejor que palabras
han de ser tus besos.

Joaquin ALARCON.

LOS TRES LAPIDARIOS

Para "Arte y Letras"

A mi maestro el Sr. Lic. M. Sánchez Marmol, respetuosamente.

I

Estoy tallando un diamante
para la niña que quiero.
Será una estrella que brille
en obscurecido cielo,
puesto que va á ser prendido
sobre crespones, al pecho.
El valor de mi trabajo
no lo diré es mi secreto.
Ya viene mi parroquiana,
toda vestida de negro....
—Pasad adelante, niña,
todo el trabajo está hecho.
Aquí tenéis el diamante,
lleváoslo.-- ¡Venga el beso!

II

Que es el Dolor, me dijeron,
un lapidario que talla
como ninguno el diamante;
uno que en bruto guardaba
años hacía, llevelo
del lapidario á la casa
para que artísticamente
en brillante lo tallara.
Cuando me entregó la piedra
ví que tenía una lacra....
Yo siento que haya dejado
el lapidario su marca,
porque, escuchad un secreto:
¡ese diamante era mi alma!

III

También yo soy lapidario,
el mejor que hay en la tierra:
y así como no hay artista
que supere mi tarea,
tampoco existe joyero
que á mí se iguale en riqueza
porque de propios "placeres"
yo mismo extraigo las piedras.
La mina de mis diamantes
es el alma de un poeta,
los tallo en mi pensamiento
y los transformo en estrellas.
¿Queréis que os muestre uno de ellos?
aquí lo tenéis---¡la Idea!

México, 1908.

Carlos M. SAMPER.



Apolo y Dafnis.—Henriette Rae.



Me quedará igual?—Dibujo por Gibson.

:·: A DON GONZALO DE BERCEO :·:

Para los Sres. D. José Segarra y D. Joaquín Juliá.

Esperta, Don Gonzalvo, del suenno de la estoria;
Alumnen los tus oios la vieia sepultura,
La poridat del ome que yace so la escoria,
El polvo del oblido, la nochi sin mesura.

Esperta! tú que oviste cantado los loores
De los primeros sieglos, cual canta la mesnada
Del nido de gurriones, las coytas, los dulzores,
El riso de la vida, la luz del alvorada.

Los pueblos te laudaron en el su captiverio,
Los mesmos que ploraban del corazón lazrados;
Edates mucho luengas de sombras et lacerio,
Udieron de tu giga los sonos acordados.

En erias de pavura, fardido e delantero,
Loabas al de Silos, la saia, la freiría.
De prises e leendas tú fuisti el grand vocero,
Yendo en oscuras claustras, sonnando so grandia.

Aquessa nochi fuxo. Avieno la lumnera.
El omen fiduzado, romeo de la mar,
De las aviesas ondas allen, trovó la glera
Do avie otras yentes sin otro semeiar.

A guisa de avoteta, navea en la nuvada;
De la lucencia nascen fantasmas fugitivos;
De muertos e de idos la voz es escultada,
E cata la tiniebra los osos de los vivos.

Ymprimen la paraula; foradan la montanna;
Facen los sabidores fablar la tempestad. . . .
Udeme, Don Gonzalvo, vinida es la mannana;
Cantemos el ditado de lumne, de enguedad.

RAFAEL SERRANO.

TRADUCCION.

Despierta, Don Gonzalo, del sueño de la historia. Alumbren tus ojos la envejecida sepultura, el secreto del hombre que yace bajo la escoria, el polvo del olvido, la noche inmensa.

Despierta, tú que has cantado los loores de los primeros siglos; cual canta la parvada del nido de gorriones, las cuitas, las dulzuras, la sonrisa de la vida, la luz de la alborada.

Los pueblos en su cautiverio, te alabaron; los mismos que lloraban, lacerados del corazón. Muy dilatadas edades de sombras y sufrimiento, oyeron de tu cítara, los acordados sones.

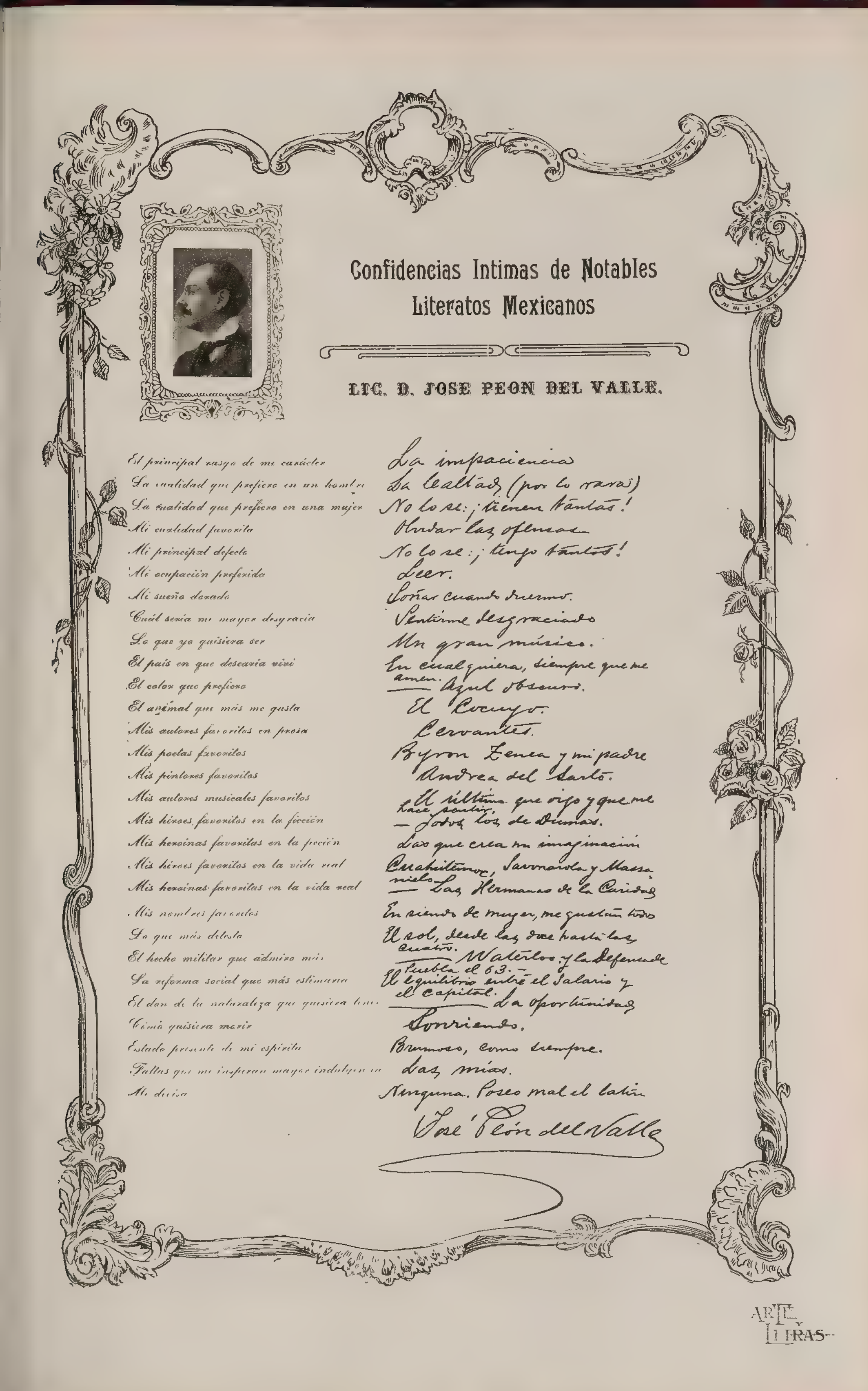
En tiempos de pavor, hacia adelante, esforzado, ensalzabas al de Silos, el sayal, el monasterio. De plegarias y leyendas tú fuiste el grande heraldo que iba en obscuros claustros, soñando su grandeza.

Aquella noche huyó. Vino la luz. El hombre esperanzado peregrino del mar, de las adversas ondas más allá, encontró la playa, donde había naciones no parecidas á las otras.

A manera de avecilla, navega entre las nubes. De la luz nacen fantasmas fugitivos; de muertos y de ausentes la voz es escuchada, y mira la tiniebla los huesos de los vivos.

Imprimen la palabra, perforan la montaña, hacen los sabios hablar la tempestad. Oyeme Don Gonzalo, ya vino la mañana. Cantemos el himno de luz, de libertad.

Nota de la Redaccion. Reproducimos esta notable poesía por el talento que en ella revela su autor manejando el castellano antiguo.



Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos

LIC. D. JOSE PEON DEL VALLE.

El principal rasgo de mi carácter	La impaciencia
La cualidad que prefiero en un hombre	La lealtad (por lo rara)
La cualidad que prefiero en una mujer	No lo sé: ¡tienen tantas!
Mi cualidad favorita	Olvidar las ofensas
Mi principal defecto	No lo sé: ¡tengo tantos!
Mi ocupación preferida	Leer.
Mi sueño dorado	Soñar cuando duermo.
Cuál sería mi mayor desgracia	Sentirme desgraciado
Lo que yo quisiera ser	Un gran músico.
El país en que desearía vivi	En cualquiera, siempre que me amen.
El color que prefiero	Azul obscuro.
El animal que más me gusta	El Cocuyo.
Mis autores favoritos en prosa	Cervantes.
Mis poetas favoritos	Byron Zenea y mi padre
Mis pintores favoritos	Andrea del Sarto.
Mis autores musicales favoritos	El último que oigo y que me hace sentir.
Mis héroes favoritos en la ficción	Todos los de Dumas.
Mis heroínas favoritas en la ficción	Las que crea mi imaginación
Mis héroes favoritos en la vida real	Cuauhtémoc, Savonarola y Massaniello
Mis heroínas favoritas en la vida real	Las Hermanas de la Caridad
Mis nombres favoritos	En siendo de mujer, me gustan todos
Lo que más detesto	El sol, desde las doce hasta las cuatro.
El hecho militar que admiro más	Waterloo y la Defensa de Puebla el 63.–
La reforma social que más estimaría	El equilibrio entre el Salario y el capital.
El don de la naturaleza que quisiera tener	La Oportunidad
Cómo quisiera morir	Sonriendo.
Estado presente de mi espíritu	Brumoso, como siempre.
Faltas que me inspiran mayor indulgencia	Las mías.
Mi divisa	Ninguna. Poseo mal el latín

José Peón del Valle

EXCURSION MODELO DE LA ESCUELA

De verdadero interés por todos motivos, y como algo nuevo y que merece se consigne y que sirva de estímulo para sucesivas expediciones, es la excursión que tuvo efecto al Cerro Gordo, sobre la Cima, en el ferrocarril de Cuernavaca, dirigida por el Profesor D. Alberto S. Cárdenas, secundando los deseos del Gobierno y con apoyo de la Dirección de Instrucción Pública.

Dijimos antes que de algo nuevo se trataba, y, en efecto, este carácter tenía la reunión de alumnas que se proponían no solamente como otras veces, pasar un día de campo, con algún ligero carácter de instrucción, sino que lograron hacer unas observaciones, como luego veremos, de un mérito y de una exactitud admirables y dignas de figurar con las de cualquier ingeniero.

La Estación del Ferrocarril Central estaba muy animada en los momentos en que iba á partir el tren especial que conducía á los expedicionarios, que eran 28 alumnas la Directora de la Escuela, dos señoritas profesoras, el preparador de Física, el ayudante de la misma, el Sr. Gómez, profesor de la Escuela Nacional Preparatoria, el Jefe del Departamento fotográfico de la misma, el señor encargado del Departamento de Provisiones de la Escuela Normal y el referido Sr. Cárdenas, alma de la excursión, que por lo acertada y perfectamente distribuída, ha merecido el nombre de «Excursión modelo.»

Una vez llegados al sitio, término del viaje en ferrocarril, las alumnas fueron distribuídas para realizar los trabajos científicos, que, según el programa presentado por el profesor, se debían llevar á cabo con todos los detalles necesarios.

Llegóse á la Cima á las 10 y 15, y después de un ligero *lunch*, emprendióse el ascenso á la montaña de «Cerro Gordo,» en cuya base y cima se hicieron las observaciones, de las que resultó la altura de 3081 metros por el barómetro Forteian, á 3079 por el aneroide, y 3090 por el Hipsómetro.

En tanto se verificaba la excursión, los aparatos registradores inscribían las presiones y temperaturas en la ciudad, con objeto de póder aplicar las fórmulas para la determinación altinométrica.

Descendióse al campamento, donde tuvo efecto la comida preparada por la comisión encarga-

Montaje de aparatos.—Observaciones anemoscópica y anemométrica.—Verificando una lectura.—El campamento.

NORMAL PARA PROFESORAS.

da al efecto, con la mayor higiene posible, cosa rara en estas expediciones.

Todas las alumnas iban provistas de unas mochilas á propósito, de gran utilidad, pues en ellas no sólo se llevaba lo necesario para la comida, sino también todo el material científico, incluso el tren de fotografía, para los experimentos que se iban á hacer.

Una de estas mochilas iba perfectamente provista con un botiquín, para algún caso de desgracia ó para los pequeños incidentes, propios del sexo femenino y que pudieran sobrevenir por fatiga de naturalezas débiles no acostumbradas á estas expediciones.

Por todos estos ligeros detalles que damos al correr de la pluma, se habrá comprendido que la excursión tan justamente llamada «modelo,» lo fué en su género, no sólo por los resultados prácticos de ella, sino también por las precauciones tomadas, para que nadie se resintiera en los trabajos que eran imprescindibles, y que constituyeron el éxito de los trabajos, llevados á feliz término de una manera que admira por lo exactos y precisos.

Hemos tenido á la vista un plano de alturas y de medidas tomadas por las alumnas que fueron, que la verdad prueba muy sobradamente, la pericia en todos los más ínfimos detalles, y la buena dirección que ha servido de norma á estas labores, siendo de desear que se repita todo ello, para beneficio de las mismas alumnas, y para prueba de que las enseñanzas experimentales sirven de mucho en esta clase de instrucción, siempre y cuando se hagan en la forma que ésta se verificó.

Merecen sinceras felicitaciones todas las personas que coadyuvaron al éxito, que, repetimos, fué grande, y que sirve de plena demostración de que esa manera de instruir á la mujer, es la más adecuada al sexo, la que siempre se le debiera dar, y la que en su tiempo ha de producir buenos y sazonados frutos.

Fotografías para ARTE Y LETRAS, por el Fot. H. J. Gutiérrez.



Un descanso. Observando el cielo.—A 3081 metros sobre el nivel del mar.—El reposo.

INAUGURACION del CONCURSO de GANADERIA DE COYOACAN



El Señor Presidente acompañado de los Señores Ministro de Fomento, Gobernador del Distrito, Lci. Esteban Fernández, Gobernador de Durango, y otras personas, presidiendo el Acto de Inauguración.

El pasado domingo, á las diez de la mañana, tuvo efecto el acto solemne de inaugurar la Exposición de Ganados de Coyoacán, que este año ha presentado un brillante aspecto.

Acompañaban al señor Presidente de la República, los señores D. Olegario Molina, Ministro de Fomento; el señor Gobernador del Distrito Federal, D. Guillermo de Landa y Escandón; el Sr. D. Esteban Fernández, Gobernador del Estado de Durango; D. Everardo Egewisch, D. Fernando Pimentel y Fagoaga, Gral. D. Pedro Rincón Gallardo, D. Eduardo Martínez Vaca, los miembros de las Guardias Presidenciales, Sres. García Cuéllar, Blázquez y Norbecker.

Ocupado el puesto de honor por el señor General Díaz, empezó el acto con el siguiente programa: una pieza musical por la Banda de Artillería; discurso del Ingeniero D. Rómulo Escobar, Director de la Escuela Nacional de Agricultura; después otra pieza de música y, acto continuo, el señor Presidente de la República declaró abierta la Exposición, empezando la visita oficial de la misma.

Entrando á la derecha se encuentra el lote de ganados del Sr. D. Juan de la Fuente Parres (del que nos ocupamos con la extensión que merece), siguiendo los lotes de la Escuela Nacional de Agricultura, del Sr. Francisco Goyeneche, de D. Remigio Noriega, de la viuda é hijos de Arellano, de D. Lauro Arizcorreta, de D. Javier Algara, de D. Ramón Hernández, de de la Arena, hasta llegar al lado opuesto de la entrada.

Después vienen los ejemplares de la raza equina, empezando por los de raza pequeña, siendo los expositores los señores Gral. D. Pedro Rincón Gallardo, D. Guillermo de Landa y Escandón, Gral. Juan Pérez Castro, de la Hacienda de San Diego, Gral. Gerónimo Treviño, Fragoso hermanos, Lorenzo González Treviño, D. Serapión Fernández, D. Javier Algara, D. Jesús Herrera, Carlos Mañón y Uribe, Manuel Llamosa, E. Blum y Capitán Manuel Blázquez.

En el llano que limita la Exposición con el predio vecino, se



El Sr. Gral. Diaz recorriendo la Exposición.

encuentran los ejemplares de cerdos, cabras, corderos y perros, y en los portales que limitan el patio principal, están las aves, conejos y muestras de abono para las tierras.

Cerca de las doce y media del día, se retiró el señor Presidente de la República, tomando los trenes eléctricos especiales al final de la calle de Fernández Leal, para regresar á México.

El Jurado se ha ocupado con toda escrupulosidad en examinar los lotes expuestos, para discernir los premios á los expositores, cuya distribución ha de tener lugar con el ceremonial de todos los años.

En la misma tarde de la inauguración dió una conferencia interesante el señor Mallery sobre el mejoramiento en la República, de las razas apropiadas para el abasto, que fué muy aplaudida.

La Exposición ha durado durante toda la semana, siendo muy visitada por numerosa concurrencia que no ha podido menos de admirar el progreso en este décimoquinto Concurso de ganados.

«Mucho se ha adelantado en progreso ganadero desde el primer Concurso de Ganadería que se celebró en Coyoacán; pero se necesita mucho más, porque las costumbres han variado, la población ha crecido y las vías de comunicación han mejorado en todo el país: los cereales aumentan en producción y consumo; la ganadería, la industria y el comercio se multiplican y crecen.



Un lote de Caballos en la Exposición de Coyoacán.



Lote de Perros en la Exposición de Coyoacán.

Se ha mejorado nuestra producción agrícola-ganadera comparada con la de hace veinte años; pero estamos lejos de poder compararnos con otros países que han dedicado especial atención á ese ramo de la riqueza nacional. Es preciso pensar seriamente en el progreso de la industria bovina, productora de leche y de carne, y conseguido esto, vendrá la reforma del ganado lanar y caballar, para que dejemos de ser tributarios de otros países, y más aún, para que podamos exportar nuestros productos, aumentados y mejorados por medio de acertados cruzamientos, porque México puede ser un mercado pecuario en grande escala, si ponemos de nuestra parte patriotismo y buena voluntad.

El primer auxiliar de la industria agrícola-pecuaria, es la escuela del pueblo, humilde taller en que el profesor de instrucción primaria forma inteligencias infantiles, refractarias acaso á la influencia de la enseñanza, pero en las que penetran al fin las verdades científicas y se destierran aberraciones y temores fantásticos, porque aún hay quien cree que el curandero es preferible al veterinario; todavía hay quien teme al grito de la lechuza, aún hay quien asegura que una vaca da mejor ó peor leche según el color oscuro ó claro de su pelo.

Hay que destruir esos prejuicios, que son una rémora para el progreso de la ganadería, porque se dan casos en que un ganadero inicia procedimientos especiales para modificar las condiciones de tal ó cual raza y es objeto de la censura y las burlas de los ignorantes.

Otro de los factores para el progreso pecuario, es el personal afecto al cuidado de las reses, al cual debe exigirse buena índole, moralidad y robustez, porque cuando los dependientes de una explotación pecuaria son débiles y de mal carácter, ebrios, iracundos y díscolos, resultan incapaces para llenar su cometido, se enfurecen contra los animales, los maltratan y los resabian, y no hay que esperar de semejante gente más que incuria y ruindades, porque las advertencias que se les hacen por censurables descuidos, las pagan las pobres reses, á las que maltratan cruelmente, hasta poner en peligro su vida muchas veces.

Cuando en una explotación agrícola-pecuaria hay en los empleados, moralidad, costumbres morigeradas, algo de instrucción, y además, buen ejemplo del propietario, prospera la agricultura, se perfecciona la ganadería y fructifica el trabajo.»



El señor General Díaz visitando un lote de Caballos.

El magnífico Lote presentado en la Exposición de Ganados de Coyoacán por el Sr. D. Guillermo de Landa y Escandón.



ARTURO. Potro alazán media sangre. 2 años.

Por los generales elogios, por nuestros mismos ojos nos convencimos, de que era algo extraordinario el lote de caballos presentado en el Concurso de Coyoacán por el señor Don Guillermo de Landa y Escandón.

El mismo Presidente de la República lo elogió como merecía; las personas más entendidas se paraban largo rato contemplando tan hermosos animales, finos, arrogantes, limpios, brillando su sedoso pelo á los reflejos del sol, de cabeza erguida como los favoritos de Mahoma, aquellos que según la leyenda le arrebataron en su veloz carrera, de remos finos y ojos vivos cual si delataran placer por verse tan contemplados.

Allí estaban «Foxbloon,» «Black Lilly,» «Aida» y otras yeguas de pura sangre y de media sangre, con sus crías correspondientes, formando harmonía con el precioso conjunto los lujosos trajes de los charros encargados del cuidado de los caballos, que admiraban por su elegancia. En resumen, no había en toda la Exposición de Coyoacán un lote mejor presentado ni más brillante.

Nadie ignora en México el valor y las riquezas agrícolas que atesora la Hacienda de Xalpa, del señor Landa y Escandón, y de allí procedían aquellos animales que causaban nuestro embeleso.

Xalpa, visitada por todo lo más notable que viene á México, por ricos y por hombres célebres, por grandes políticos y por aristócratas de noble abolengo, co-



Yegua inglesa, pur sang. HAW SHORN Princess, y potro DOS ESTRELLAS, edad 4 meses

mo el Duque de Montpensier, que últimamente estuvo; es una finca hermosísima que está á ... metros de la capital, de una extensión de 60... de riego, y nueve sitios y medio de gan... cual se cultiva maíz, cebada, trigo, hab... de primera calidad para 600 cabezas de g...

El cuidado de esta Hacienda admira por lo escrupuloso; los inventos más modernos en todo lo que se relaciona con la agricultura han entrado allí, por ser su dueño una persona amante del progreso y de los adelantos, y desde que en ella se pone el pie se comprende el muchísimo valor de todo lo que después se admira.

A Xalpa se le pudiera aplicar la frase de que es «un destierro de Príncipes,» por lo suntuoso y ri-



LUCHA, Yegua alazana media sangre. 4 años.



UN CAMPO DE GANADO EN LA HACIENDA DE XALPA



Un Jaripeo en la Hacienda.

co, por lo cómodo y grandioso, y si bien ahora no nos hemos de ocupar de las habitaciones de la Hacienda, pues merecen una información aparte, que haremos con el debido detenimiento; en cambio, algo diremos de las dificultades que hay en nuestra República para la cría caballar, y por tanto, el esfuerzo que ha requerido en el señor Landa, presentar los ejemplares de caballos tan hermosos que ha presentado en este año y en otros anteriores en los Certámenes de Coyoacán.

Es indudable que cada día se hace sentir más la necesidad en México de caballos para los usos propios de la especie y por lo general en los ejemplares que se encuentran, hay una falta completa de condiciones adecuadas, la mayor parte son como dice muy acertadamente un escritor competente en la materia, «de talla bastante pequeña, que en muy poco superan al poney de Shetland; en multitud de haciendas de criadero, por más que han introducido sementales de procedencia extranjera, sólo han conseguido que algunos ejemplares salgan de una talla apenas mediana, pocos son los que han sobrepasado ésta, y ninguno ha llegado á la talla del progenitor, aún han llegado á poner también yeguas de procedencia extranjera y siempre los productos han sido de menor talla que los genitores.

En algunas haciendas en donde se ha puesto bastante atención á la cría caballar, no han llegado en este sentido á un resultado tan satisfactorio como se lo esperaban al implantar el negocio, no ha faltado buena voluntad para alcanzar el fin deseado; pero parece á primera vista que hay algo insuperable y que constituye un serio obstáculo imposible de llegar á vencer; hay, por otra parte, otra causa que ha hecho decaer mucho la cría caballar; es la cuestión económica; en algunas palabras analizaremos las causas principales.

En la especie equina, por sus condiciones fisiológicas especiales, hay mayores exigencias para la vida y es la más susceptible de sufrir perturbaciones que la afectan tan profundamente, que pierde la vida por la diversidad de enfermedades á que se encuentra sujeta por motivo de su susceptibilidad. Si la especie equina, en el medio en que se encuentre, no halla todos los elementos que le son indispensables para la vida, se verá sujeta á una degeneración progresiva, que le hará perder todas las buenas cualidades que los progenitores hayan tenido al ser introducidos en semejante medio; la mayor exigencia de la especie está en su alimentación; requiere siempre buena cantidad de alimentos albuminoides para la evolución de sus respectivos tejidos, en la misma alimentación debe haber buena proporción de elementos minerales para el movimiento evolutivo del sistema huesoso, pues debe tenerse presente que el caballo, como motor animado, necesita del músculo como el elemento primordial de fuerza y del hueso como palanca en donde se aplica la fuerza, para que en último resultado aparezca el movimiento. Desgraciadamente en el país no es posible llenar esta condición, pues la agricultura es tan escasa en su producción que los forrajes albuminoides sólo se dan á los animales que se encuentran en trabajo y para ello se requiere que el trabajo sea altamente remunerativo, para que pueda ser costeable



Una calzada de la Hacienda de Xalpa



Iglesia de Tepozotlan, en el camino de Xalpa.

Billi Potro, 1 año 7 meses, hijo de Ocer Baly, yegua inglesa pura sangre.



Acueducto que conduce el agua a las tierras de la Hacienda.

la alimentación del animal en trabajo. En todas las haciendas de criaderos el caballo se encuentra sujeto á la alimentación que él puede proporcionarse en las praderas, y el forraje de las praderas nunca puede ser el alimento completo para dicho animal, podrá dar más ó menos gordura, pero la grasa no es el alimento propio del músculo.

A pesar de todas estas dificultades, justo es decirlo, que el señor Landa y Escandón las ha dominado por completo, y presenta el lote superior de caballos á que al principio nos hemos referido, y que causa envidia en todos los que le contemplan.

Y es que cuando la inteligencia y el trabajo se unen, el triunfo no tarda en presentarse, sin que desconozcamos el poderío del capital en ciertas empresas. Mas precisa saber gastar el dinero y se hace indispensable cierta pericia en la materia.

Todos estos son los elementos que han influído para que admiremos ahora el magnífico lote de hermosos caballos que nos ha presentado el señor Landa y Escandón.

Hermoso Fresno en la Hacienda de Xalpa.

***

El lote á que aludimos se compone de veintiún cabezas en total. Además de las ya mencionadas, tenemos á:



Anciano de 120 años residente en Xalpa.

Ella R, con su potro **Alerta** de siete meses de edad.

Black Lilly, con su graciosa potranquita **Duquesa,** de siete meses también.

Limarady, acompañada de un hermoso potrillo de seis meses, llamado **Gabriel.**

Rorra, potranca de un año y cinco meses.

La hermosa y arrogante yegua inglesa **Lady,** con su potrillo **Pepito** de 4 meses.

Y por último, **Jarocha** con su potrillo **Azabache** que cuenta apenas quince días de nacido.

***

Merece por todo esto el Sr. Landa y Escandón las mayores felicitaciones, las cuales se unen á las muchas que ha recibido en el recinto de la Exposición.



COMPAÑIA AGRICOLA Y GANADERA DEL RIO DE SAN DIEGO, S. A.

Al visitar la Exposición de Ganados de Coyoacán, no pudimos menos de fijarnos en un lote de ganado caballar y mular, y la verdad era un conjunto tan hermoso, tan igual, tan completo, que no pudimos menos de preguntar por su dueño, enterándonos que era la «Compañía Agrícola y Ganadera del Río de San Diego. S. A.» de la cual es su Presidente el señor Don Lorenzo González Treviño.

Nos enteramos también que los machos eran hijos de burros Kentuky y mulas del país, y los caballos de caballos de pura sangre y yeguas del país, todo lo cual nos explicó satisfactoriamente aquel brillante resultado de productos, donde había caballos como «Flying Dervish,» de gran abolengo en el Jockey Club de Nueva York; y el «Very Nice,» una verdadera preciosidad por su estampa y finura.

Esa Compañía de que acabamos de hablar, y de la cual es Director el señor González Treviño, siempre que ha presentado sus ganados en Certámenes como los de Coyoacán, ha merecido ser



"Flying Dervish."—Caballo pura sangre, registrado por el Jockey Club de New York.



"Cisne."—Potro colorado, edad 24 meses, hijo de caballo Hackney de pura sangre y yegua del país.

premiada, y el año pasado, sin ir más lejos, obtuvo cinco primeros premios y tres menciones honoríficas por su lote de ganado vacuno, lanar, cabrío y caballar, y no es mucho aventurar si algo parecido ha de obtener en el presente Certamen.

Al señor González Treviño, á su gran iniciativa y talento emprendedor, se debe la fundación de la Compañía Agrícola y Ganadera del Río de San Diego, hace seis años, con propiedades del mismo señor en el Distrito de Río Grande, Estado de Coahuila.

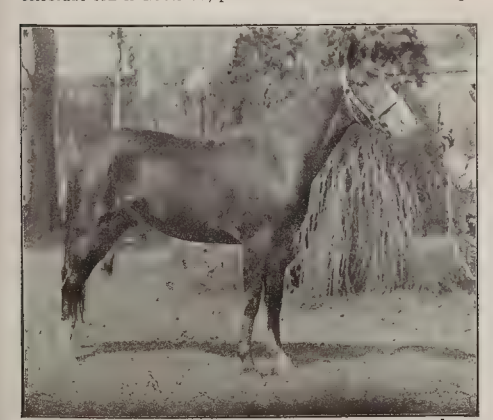
Como prueba de su importancia y desarrollo, es el contrato celebrado con el Gobierno, por el cual éste da un millón de pesos sin interés por 15 años, y se compromete á conseguir para la misma Compañía un préstamo de 2.400,00 pesos con un interés que no exceda de 6 y medio por ciento anual; todo ello para el desarrollo de las obras de irrigación, y además de las que ya existen, tales como canales, presas, etc., aprovechando las aguas de los ríos Bravo, San Diego y Vacas, que entran en la finca, con lo cual se obtendrá el regadío de 35,000 hectáreas de terrenos feraces, de los cuales él tiene opción para comprar hasta 30,000 hectáreas, que destinará probablemente á la colonización nacional y extranjera, con arreglo á los próximos Reglamentos que sobre esta materia expedirá muy pronto la Secretaría de Fomento.

La Compañía tiene facultades para vender los terrenos en fracciones, destinándolo al pago del préstamo, y la situación de estos terrenos es muy buena, por estar vecinos á la frontera de los Estados Unidos, siendo el clima excelente.

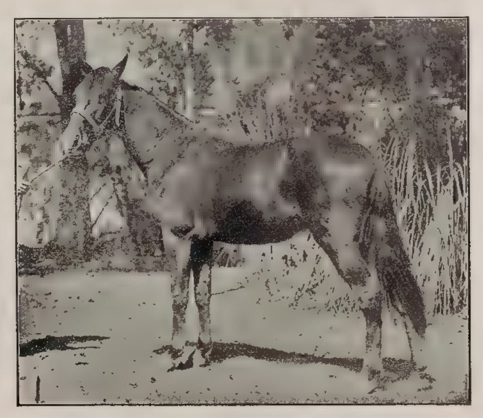
Macho Prieto, Mula Mora, Mula Baya, Mula Retinta Colorada, Edad: 28 meses; hijos de burro de Kentucky y mula del país.

Con tales elementos, bajo la Dirección del Sr. González Treviño, no es raro que en la Exposición de Ganados hayan encontrado compradores en seguida gran parte de los caballos que componen el lote antes referido, y cuya enumeración nos impide hacer el espacio de que disponemos, pero de los cuales se han oído unánimes elogios en el recinto del Concurso de Coyoacán.

En uno de nuestros próximos números daremos más amplios datos relativos á esta Compañía, cuyos negocios son de tan gran porvenir para la República, puesto que en los terrenos á que nos hemos referido, el Gobierno va á resolver en parte el problema de la colonización, que es indudable tiene su éxito en hacer al colono propietario de la tierra que trabaja, para que de esa suerte tome más interés en su desarrollo, en su progreso y en su adelanto.



"Very Nice."—Caballo colorado overo: Edad 5 años, hijo de caballo pura sangre, corta distancia y yegua del país.



"Tenorio."—Potro Alazán: Edad 30 meses, hijo de caballo Frenchcoach pura sangre y yegua del país.

La Exposición de Ganadería de Coyoacán

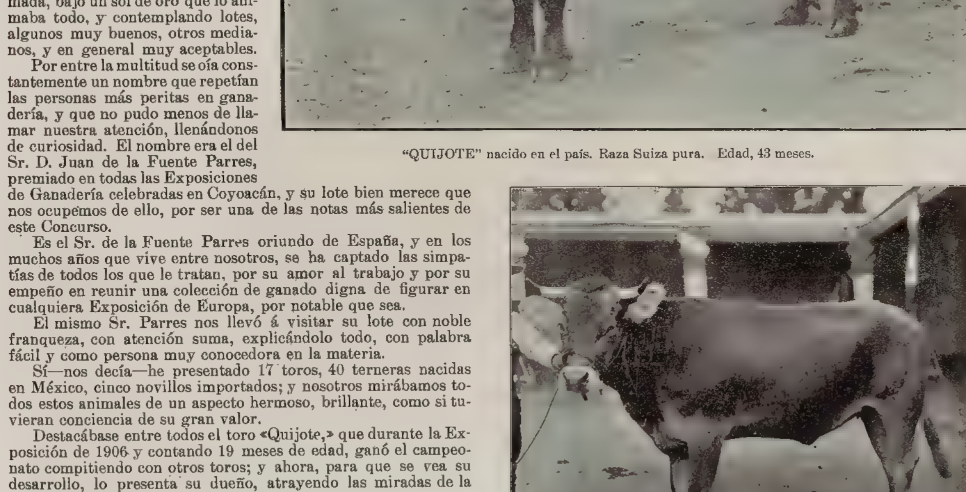
El notable lote del Sr. D. Juan de la Fuente Parres.

Cada año es mayor el incremento que toma la Exposición de Ganadería en Coyoacán, y parece como que hay entre los expositores, verdadero prurito por sobresalir, por llamar la atención, porque sus ganados sean los mejores, los preferidos, los premiados.

Riqueza es y grande la ganadería en un país, y por este motivo debe dársela toda clase de facilidades para su incremento y desarrollo, con estímulos que sirvan de recompensas á sacrificios hechos; pues el ganadero que emplea su dinero, que ocupa su tiempo y sus desvelos en el éxito de sus productos, bien merece lugar preferido en la consideración de todos.

Esto pensábamos poco más ó menos, discurriendo por la amplia Exposición de Ganadería de Coyoacán, repleta de gente muy animada, bajo un sol de oro que lo animaba todo, y contemplando lotes, algunos muy buenos, otros medianos, y en general muy aceptables.

Por entre la multitud se oía constantemente un nombre que repetían las personas más peritas en ganadería, y que no pudo menos de llamar nuestra atención, llenándonos de curiosidad. El nombre era el del Sr. D. Juan de la Fuente Parres, premiado en todas las Exposiciones de Ganadería celebradas en Coyoacán, y su lote bien merece que nos ocupemos de ello, por ser una de las notas más salientes de este Concurso.



"QUIJOTE" nacido en el país. Raza Suiza pura. Edad, 43 meses.

Es el Sr. de la Fuente Parres oriundo de España, y en los muchos años que vive entre nosotros, se ha captado las simpatías de todos los que le tratan, por su amor al trabajo y por su empeño en reunir una colección de ganado digna de figurar en cualquiera Exposición de Europa, por notable que sea.

El mismo Sr. Parres nos llevó á visitar su lote con noble franqueza, con atención suma, explicándolo todo, con palabra fácil y como persona muy conocedora en la materia.

Sí—nos decía—he presentado 17 toros, 40 terneras nacidas en México, cinco novillos importados; y nosotros mirábamos todos estos animales de un aspecto hermoso, brillante, como si tuvieran conciencia de su gran valor.

Destacábase entre todos el toro «Quijote,» que durante la Exposición de 1906 y contando 19 meses de edad, ganó el campeonato compitiendo con otros toros; y ahora, para que se vea su desarrollo, lo presenta su dueño, atrayendo las miradas de la mayoría de los inteligentes.

Se ve que «Quijote» es de raza pura; lo amplio del testuz, lo estrecho del bebedero, la oreja blanca en forma de abanico, la dirección de los cuernos, lo profundo y ancho del tórax, el lomo muy horizontal, las ancas de buena forma, la cola larga y delgada y en la piel sedosa y algo rizada en el cuello y en el morrillo, se delata lo noble de su abolengo, digámoslo así, que le hace ser merecedor de las más entusiastas alabanzas.

Ternera "NETTE" 39 meses, Raza Suiza pura, importada.



Terneras nacidas en el país.—Edad, 12 á 18 meses. Raza Suiza pura, Hijas de El Hidalgo.

Cerca de este magnífico animal, estaban otros también que llamaban la atención. El llamado «Morelos,» de 28 meses, muy grande, muy arrogante, de muchas libras, con una cabeza hermosa, que deleitaba la vista.

«Hidalgo,» no menos corpulento, de 60 meses, preciosa lámina, piel muy fina, morrillo ancho, piernas de gran perfección, conjunto admirable.

Y entre los becerros llamó nuestra atención, «Narváez,» de 28 meses y formas muy correctas, que prometen un desarrollo sorprendente; «Iturbide,» que á pesar de que cuenta solamente 20 meses, tiene ya una esbeltez que sorprende; «Churruca» de 14 meses, con una corpulencia y unas formas que llaman la atención; y en fin, «Cascorro,» «Cortés» y «Vara de Rey,» tres becerrillos de seis meses cada uno, que nos deleitaban con sus travesuras, y que prueban ya lo que han de ser el día de mañana, sosteniendo bien enhiesto el pabellón de Fuente Parres y de la Hacienda donde se han creado.

Y ya que de ella hablamos, diremos que tanto la Hacienda de «La Providencia» como la «Purísima,» de la propiedad del Sr. Parres, son un modelo en su género para la cría del ganado, por su mucha extensión, que llega á más de ocho sitios de ganado mayor, por sus montes, en los que los animales hacen ejercicio para su desarrollo, y por el agua en abundancia que riega la tierra, y que se ha aumentado con la construcción de una gran presa con capacidad de 2.540,789 metros cúbicos de agua, para que no falte el precioso líquido en la época de la seca.

Además, ese ganado tan perfectamente alimentado y en Haciendas en las que no carece de nada, se guarece en establos construídos con la mayor higiene, bien ventilados y amplios, todo lo que es digno de mencionarse, ya que su propietario no sólo sabe gastar un dineral en importar reses de Europa; sólo de procedencia suiza pasan de trescientas, y dentro de poco pasarán de quinientas, cosa increíble, y que prueba hay voluntad de gastarse cuantiosas sumas en esto; sino que también, para conservarlas, no escasea lo más mínimo, dando por resultado ese triunfo que todos los años obtiene en estos Certámenes de ganadería, marchando á la vanguardia de los expositores.

Los ejemplares de este ganado suizo, á que antes nos referíamos, son de tal calidad, que no podemos renunciar á su enumeración, siquiera sea porque de esto se ve muy poco y muy pocas veces en México.

En primer término está el toro «Adler,» de 30 meses de edad, corpulento, correcto de formas, cabeza hermosa, lomos muy finos, el conjunto una hermosura. El jurado y el público inteligente se paraba durante mucho tiempo delante de tan extraordinario ejemplar.

Como buen ejemplar de vacas, está «La Bella,» con todas las excelencias de la raza suiza á que pertenece, y que se conocen, en la forma de sus cuernos, en lo anchuroso de la frente, en la cola, en lo corto de la cabeza, en las orejas anchas por arriba y en su base más estrechas.

Dicho se está que en estas condiciones obtuvo más puntos que otra alguna en el Concurso.

También es la llamada «Flirz» un precioso ejemplar de vaca suiza, siendo hija de toro y de vaca que obtuvieron recompensas en Suiza; de modo que su ascendencia es pura y de mérito.



"LA BELLA." Ternera; 44 meses; Raza Suiza pura importada.



"FLIRZ." Ternera; 36 meses; Raza Suiza importada.

«Nette,» «Héctor» y «Fuchs,» son tres notables vacas, la primera de 39 meses, y las segundas, de perfecta conformación y pelo finísimo, que delatan á la legua su origen, y que son dignas de los más entusiastas elogios.

Pero si el lote de toros y de vacas del señor de la Fuente Parres es notabilísimo, también se hace acreedor á las mayores alabanzas el de terneras, que hasta el número de 40 atraen las miradas de los visitantes á la Exposición de Ganadería de Coyoacán.

Entre estas 40, admiramos á «La Catalana,» de 34 meses de edad, de piel muy fina, de orejas sonrosadas, de cabeza estrecha y blanca en los belfos.

«Hechicera,» tiene 26 meses, sus cuernos y lo rec-



Toro. "ELSASS;" 23 meses: Raza Suiza pura importado.



Toro, "ADLER;" 30 meses; Raza Suiza pura importado.

to de su lomo la hacen digna de que se mencione; hermana de la anterior es «Pintada,» siendo casi igual en estampa; «Aurora» de 20 meses, se hace notar por un desarrollo superior á su edad y por su color uniforme; tres ternerillas, «Musel,» «Navarra» y «Joya,» de 12 meses cada una, son admiradas por el público; y lo mismo las otras tres, que se denominan «Rosita,» «La Doncella» y «La Exposición,» y con 6 meses de edad, atraen todas las miradas, por su desarrollo, perfección de formas y finura de pelo, «La Crema,» «La Coneja,» «La Fineza,» «La Bata» y «La Coruñesa.»

Ante un lote de tanta importancia, hay que reconocer que el Sr. de la Fuente Parres, es el único en la República que importa ganado suizo en gran extensión, y ninguno de los ganaderos ignora el valor de semejantes animales. Las razas suizas han sido desde tiempo inmemorial muy apreciadas, y en los últimos años su fama no tiene competidor alguno.

El suelo de Suiza, y sobre todo el clima, se prestan en alto grado á tan magníficos resultados, pues aquellas fértiles praderas, aquellos amenos valles, los pastos con sus limpias corrientes, y en general la topografía y geología del país, todo contribuye á lo que venimos diciendo.

Como la Suiza es un país montañoso, con los Alpes de un lado y el Jura por el otro; como su altiplanicie llamada también Mittelland, es fértil en extremo, y las lluvias producen el forraje en gran escala, habiendo alfalfares que duran tres y seis años, no es de extrañar el aspecto de los ganados, cuyo tipo no se confunde con ninguno, por lo bien colocada de la testuz, por su pelo en ella rizoso y muy fino, por el lomo recto hasta la raíz de la cola y el morrillo alto y bien conformado. Las ancas son amplias y redondeadas y de una perfecta colocación de remos, todo lo cual se nos presenta bien á las claras en ese hermoso lote de ganado del Sr. Fuente Parres, del que venimos hablando con la extensión que se merece.


Ternera. "HECTOR;" de 35 meses, Raza Suiza pura, importada.

Comparando la cría de ganado suizo con las de otras razas, vemos que el sostén de la primera se halla en los pasturajes de la región alpestre que se extienden hasta la altura de 2,000 metros sobre el nivel del mar. El ganado queda en esta región todo el verano en el campo; en primavera y en otoño está en las praderas de los valles y en los pasturajes de menor altura; en verano en los pasturajes más altos ó alpestres.

Como los campos están perfectamente provistos de sanos forrajes y de agua pura en abundancia, con un aire fresco y puro, la necesidad de buscarse por sí mismo alimento y las correrías que con este motivo hacen, influyen muy saludablemente en el desarrollo de los animales y en el aumento de su fuerza de resistencia.


Otra fotografía de "LA BELLA."

El señor de la Fuente Parres en sus Haciendas que antes hemos mencionado, posee condiciones muy análogas á las dichas para el sostenimiento del ganado que trae de Suiza, y aparte de costar ya los animales grandes sumas (por «Adler» y por «Elsas,» pagó hasta once mil pesos), es preciso un cuidado de tanta importancia que sólo ganaderos del alto nivel del que nos ocupamos, pueden tener en los animales de la referida raza tan apreciada como costosa.

Las razas más puras en Suiza han sido la de Schwyz y la del Simentel, propiamente dicha, con manchas blancas y coloradas, y la de Friburgo, con manchas negras. La primera tiene su asiento en la parte sudeste de la Suiza, y la de Simentel en la parte noroeste del mismo país, y según los últimos datos, aumentó notablemente el ganado de la raza Schwyz.

Esta es de las más antiguas de las razas suizas, y se encuentran sus huellas hasta en la época lacustre. La del Simentel parece descender de una raza introducida en Suiza por los Borgoñones que inmigraron en el Siglo V, viniendo del Norte. Estas razas citadas hace ya mucho tiempo que se crían y se conservan puras. Y no se crea que solamente por su producción de leche y de carne, los animales tienen gran valor, sino que también por sus grandes aptitudes para el trabajo, que los hacen estimables en grado sumo.

La introducción de tales animales en México, sin duda alguna que redunda en beneficio del ganado en general, y por este motivo bien debe tenerse en cuenta quiénes son los que á esto se dedican sin reparar en gastos ni en riesgos, que no son pocos los que estos negocios suelen traer.

A todas las personas que se han ocupado de estos Concursos ganaderos de Coyoacán, les hemos oído decir que para que alcancen su mayor desarrollo, el progreso y altura á que se llega en otras partes, es preciso pensar en el mejoramiento de la industria bovina, productora de leche y de carne, y conseguido esto, vendría la reforma del ganado lanar y caballar, para que de este modo no se haga preciso el vivir tributarios de otros países, y más aún, para que exportados los productos netamente mexicanos, mejorados por medio de acertados cruzamientos, se tenga un mercado pecuario en gran escala, que sirva como fuente de innegable riqueza.

Si tales ideas son, como creemos, acertadas, si en lo dicho depende la existencia de un porvenir más halagüeño que el presente, ¿no es cierto que los ganaderos que procuran esos cruzamientos, que los


Ternera. "FUCHS;" 36 meses, Raza Suiza pura, importada.

que trabajan con ahinco y con su fortuna en mejorar la raza del país, merecen recompensas constantes, por sus propósitos y por sus buenas intenciones? Creemos que sí, y por esta sola razón, ganaderos como el señor Fuente Parres, preciso es que se le considere en todo su valor, puesto que no escatima nada, con tal de conseguir mucho de lo que acabamos de indicar.



"PINTADA" y "HECHICERA." Terneras de 26 meses. Raza Suiza pura, nacidas en la Hacienda.

Es necesario que los Gobiernos se preocupen del trabajo, del capital invertido por estos que laboran en el silencio de sus Haciendas, y que sólo una vez al año, se puede decir, que se les nombra, al presentarse con lotes de magnífico ganado, para que el Jurado y el público vea el resultado de aquella labor oculta en rincones del campo, sin estímulos de ninguna clase, sin que apenas las esferas oficiales se percaten de nada.

No; es necesario que el Estado proteja todo esto, es preciso que los ganaderos que se dedican á la especialidad de las razas finas, y que traen animales de apartadas regiones, vean que se les auxilia, que se les ayuda, que no se les abandona á sus propias fuerzas, puesto que todo aquello constituye un elemento vivo del país, una fuente de riqueza para el día de mañana, algo así que es como germen, magníficos frutos que han de redundar en beneficio de todos, hasta del último ciudadano.

Así lo han hecho otros países y por eso no viven dependiendo de nadie en lo que á la ganadería atañe; así lo debemos pedir todos los que para el público escribimos, y mirar á esos Concursos de Coyoacán, y esos lotes de ganaderos tan notables como el señor de la Fuente Parres, como pretexto para que los altos poderes fijen su atención en todo lo dicho, no limitándose únicamente al reparto de premios y de recompensas, á uno ú otro de los concurrentes á la Exposición.

"LA CREMA," edad 6 meses, hija de "El Quijote."

Por fortuna en México se atienden todas las iniciativas y no pasa en silencio nada que valga y signifique un esfuerzo personal, y esperamos, por tanto, que los ganaderos del país sientan la protección de las esferas oficiales, y se encuentran con alientos, como los ha tenido el Señor Fuente Parres.



"HIDALGO" Toro, Edad, 60 meses, Raza Suiza pura, Importado.

Parres, para traer á este país elementos de mejora en la clase de ganadería, ha dedicado todos sus desvelos, toda su inteligencia, y gran parte de su capital.

No dudamos de que el señor Parres obtenga premios de importancia como en años anteriores los obtuvo y ya cuando se reciba nuestra Revista, de seguro habrá recogido la recompensa á que se hace acreedor por sus lotes de ganado tan sobresaliente.



"MORELOS" Toro, 28 meses, Raza Suiza pura, nacido en la Hacienda.

Ejemplos de esta naturaleza deben imitarse, y lo hecho por el señor Fuentes Parres ha de servir de estímulo seguramente á que otros varios le sigan en sus trabajos, en sus desvelos, y en su empleo de capital.

La Sociedad de Ganaderos establecida en México puede hacer mucho por todo lo que venimos diciendo, no sólo para conservar las razas puras lecheras de la especie bovina, sino su mejoramiento en cuanto sea posible, por medio de cuidadosas selecciones.

Apenas constituída la Sociedad de Ganaderos, ya comienzan á palparse los buenos resultados, que estamos seguros se alcanzarán con los trabajos de esa Agrupación, pues como consecuencia de las noticias que la prensa ha propalado con ese motivo el Sr. J. Ten Napel, representante de la «Algemeen Nederslandech Veebond» Unión General Holandesa, en esta Capital, se ha dirigido al Sr. Lic. D. Olegario Molina, Secretario de Fomento y Vicepresidente honorario de la Sociedad de Ganaderos de México, ofreciéndole sus servicios para dar á dicha Sociedad los informes y datos necesarios, con el objeto de coadyuvar al progreso de ella.

Los propósitos de esa sociedad van muy lejos y por eso hemos de aprovechar esta ocasión de alentarla, pues según noticias pretende también acreditar su noble artículo, como es el producto diario de sus ordeñas, por medio de un sistema de ventas que den á conocer al público su legítima procedencia.

* * *

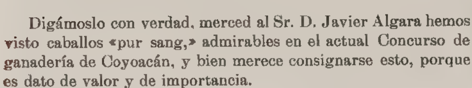
Tales propósitos se realizarán contando con personas como el señor Don Juan de la Fuente Parres, que tanto vale y tanto sabe en esta materia, siendo sus opiniones seguidas en todo México.



"CORUÑESA" y "PRECIOSA," terneras de 6 y 10 meses, Nacidas en la Hacienda.

En la Exposición de Ganadería de Coyoacán.

Lote de Caballos del señor Don Javier Algara



Digámoslo con verdad, merced al Sr. D. Javier Algara hemos visto caballos «pur sang,» admirables en el actual Concurso de ganadería de Coyoacán, y bien merece consignarse esto, porque es dato de valor y de importancia.

Hace cuatro años el Sr. Algara adquirió por la suma de tres mil pesos á «Five Nations,» caballo de carrera que después de haber ganado en Europa y Estados Unidos, bastantes de milla, milla y media y dos millas, se le vendió como semental. Este hermoso animal es de raza inglesa, de pura sangre; tiene de alzada 1 metro 65, y dicho se está que se encuentra registrado en el Stud Book del «Jockey Club,» de Nueva York, según certificado que tenemos á la vista, lo mismo que en el del «Jockey Club» de México. Según esos registros resulta que «Five Nations» es hijo



Five Nations, caballo inglés, pura sangre, semental, importado.



All Aboard, yegua inglesa, pura sangre, importada.

de «Montana,» y de la yegua «Unadaga,» ambos ascendientes de pura sangre inglesa.

Con semental tan famoso que llama poderosamente la atención de los visitantes al Concurso, el Sr. Algara ha logrado ejemplares como los que hemos visto, y que son: «Enyege,» potro alazán de 18 meses, pura sangre, hijo de «Five Nations» y de «Alma Tadema.»

«Hidalgo,» también de 18 meses, potro retinto, con el mismo padre del anterior, y que tuvo por madre á «Belle of Dublín.»

«Coapa,» potranca retinta, hija del mismo padre que los otros y de la yegua «All Aboard,» de pura sangre como los anteriores.



Nora y Blushing, yeguas inglesas, pura sangre, importadas

Estos tres potros están ya inscritos en el «Jockey Club» de México, para tomar parte en el Gran Derby Mexicano, que se correrá en el Hipódromo de esta Capital el 16 de Septiembre de 1910, en celebración del Centenario de la Independencia. Para entonces estos animales, nacidos en 1907, tendrán tres años, edad reglamentaria para tomar parte en el referido Derby.

También presenta á «All Aboard,» yegua inglesa, pura sangre, importada, y madre de «Philine,» potranca alazana de dos



Euyege, potro alazán, inglés, pura sangre, nacido en la Hacienda.

meses; á «Lucy Light,» de pura sangre también y madre de «Condesa,» potranca alazana; á «Combination,» yegua de vientre, de siete años de edad, también importada; á «Rostow,» potranca de tres meses, hija de «Five Nations» y de «Baseda,» todos estos caballos perfectamente presentados y que prueban el gusto y la afición del señor Algara, que es un completo «sportman.»

En otra clase de animales presenta el señor Algara, «El Adriano,» toro de cuatro años de edad, nacido en la Hacienda de Coapa, del señor Algara, é hijo del toro del mismo nombre y de «La Maravilla;» «La Gama,» vaca de cinco años de edad, de raza suiza pura, nacida en la citada Hacienda, é hija de «El Vulcano» y de «La Minerva;» «La Ingalatea,» de tres años y ocho meses de edad, de raza suiza pura, nacida en la Hacienda, é hija de «El Adonis» y de «La Sultana.»

«La Dalia,» de cuatro años de edad, vaca de pura raza suiza, nacida en la Hacienda, hija del «Adriano» y de «Minerva.»



El Adriano, Toro. Raza Suiza pura, edad 4 años, nacido en la Hacienda.

Se exhiben también terneras y becerros de siete, nueve y diez meses, nacidos en Coapa, y de raza suiza pura.

Como hemos repetido varias veces el nombre de la Hacienda de «Coapa,» perteneciente al Sr. D. Javier Algara, y como es famosa entre las más principales de las cercanías de México, diremos que durante muchos años perteneció á la familia de los señores Torielio, y que el actual dueño hubo de adquirirla en un millón quinientos mil pesos

La Hacienda dista doce kilómetros de México, teniendo en su pórtico una estación la línea de los Trenes Eléctricos que hacen el trayecto de México á Tlálpam.

Como la referida finca cayó en las hábiles manos del Sr. Algara, ha prosperado de una manera visible, siendo sus principa-



Ingalatea, vaca, edad 3 años 8 meses, Raza Suiza pura, nacida en la Hacienda.

les productos maíz, cebada, trigo, leche y pulque. Sus establos cuentan con magníficas vacas suizas, holandesas y cruzadas, que dan muy cerca de 120 decálitros de leche al día; toda la Hacienda está servida por ferrocarril Decauville, teniendo actualmente un sitio en explotación. Tiene, además, otro sitio, que hoy es una ciénega y que ya se está trabajando para desecar, con lo cual se duplicarán los productos anuales de esta importantísima finca.

Los mayores progresos se han introducido en esta Hacienda, y todos los trabajos se efectúan allí con máquinas de la mayor



Amapola, Madrileña, Carmela y Rey, Terneras y Becerro, nacidos en la Hacienda, Raza Suiza pura. Edad 7, 9 y 10 meses.

perfección, sustituyendo á los brazos ó á las más imperfectas que antes existían, y movidas todas por un motor de gas pobre.

Los jardines de Coapa son admirables; aquello es un verdadero paraíso. Toda clase de árboles frutales los rodean por completo, á lo cual contribuye la gran cantidad de agua de la Hacienda, por pertenecerla todos los manantiales de Peña Pobre.

Consignamos con gusto estos importantes datos porque ellos sirven para probar que cuando las Haciendas se cuidan y se trabajan como se debe, dan los resultados más halagüeños y satisfacen las mayores esperanzas que los propietarios pueden concebir en estos asuntos.

De esa Hacienda de Coapa han salido los lotes de animales que hemos admirado en el Concurso de Coyoacán y que tantos elogios han merecido de los inteligentes en estas materias. De se-



La Dalia, vaca, edad 4 años. Raza Suiza pura, nacida en la Hacienda.

guro que los caballos de pura sangre inglesa del señor Algara, tienen que ser de magníficos resultados en las carreras que se preparan para el Centenario de la Independencia, por su abolengo noble, por su sangre pura y por los cuidados que están recibiendo en la Hacienda de Coapa, perfectamente dispuesta para animales de semejante clase.

También las vacas son de raza suiza pura y con seguridad han de recibir recompensa; algo de eso se ha hablado ya en estos días, por lo cual felicitamos al señor Algara que ve compensado de ese modo sus esfuerzos en pro del desarrollo del ganado que tanto le preocupa y que en general, es una riqueza del país.



La Gama, vaca, edad 5 años. Raza Suiza pura, nacida en la Hacienda.

* * *

Dado el interés que hay en México por conocer el resultado del importante Certamen de Ganadería que hoy debe clausurarse, nos prometemos publicar en nuestro próximo número el fallo del Jurado Calificador y la lista de las recompensas obtenidas.



Sr. D. Ursino Arellano
fundador del Establo de la Calle del Aguila.

La Raza Holandesa Frisona en la Exposición de Coyoacán.

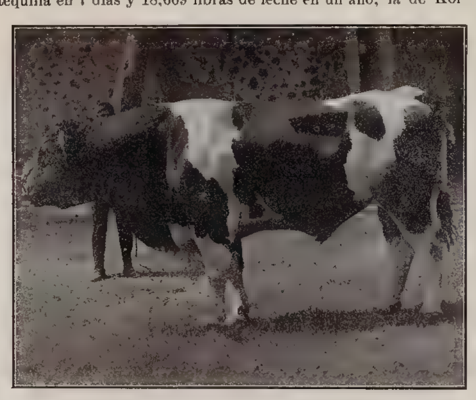
Mucho hay que admirar en el último Certamen Ganadero de Coyoacán, pues por indudable tenemos, y con nosotros todo el inteligente público que allí ha acudido, que se ha progresado en alto grado y que la Exposición de este año es superior á la de los años pasados; señal evidente que hay estímulo en los expositores.



INCKA HARTOG 2a., Vaca Holandesa, Sangre pura, Importada, 11 años 8 meses.

Entre los lotes de ganado que llaman la atención está el presentado por el Sr. Florencio U. Arellano, representante del establo que en la calle del Aguila fundó el año de 1854 el Sr. D. Ursino del mismo apellido, y hoy propiedad de la viuda é hijos de Arellano; y el ganado que este señor presenta es de las superiores condiciones que muestran los siguientes *pedigrees:*

En primer término figura el toro «Brookside Hengerveld Paul,» núm. 26,029, hijo de la gran vaca en la raza «Netherland Hengerveld,» núm. 13.106, cuyo Registro Oficial fué de 26 libras 10 onzas de mantequilla en 7 días; 18,293¾ libras de leche en un año, dando 3.92% de grasa, figurando en su genealogía las notables vacas «Pauline Paul» con un registro de 31 libras 1 onza de mantequilla en 7 días y 18,669 libras de leche en un año; la de Kol



BROOKSIDE HENGERVELD PAUL, Toro Holandés, Sangre pura, Importado 9 años 7 meses.

2ª con un Registro Oficial de 26 libras 9 onzas de mantequilla en 7 días, y 536¾ libras de leche en 7 días; asegurando que á ese país no se ha mandado toro que tenga ya hijas en el avanzado Registro Oficial; con tan espléndidas producciones en leche y mantequilla, llamándole con sobrada razón toro «Standard.»

En segundo lugar figura la vaca «Inca Hartog 2ª» núm..... 40,507, un modelo de la raza con un muy alto registro y que creemos no se ha mandado otra igual á ese país, atendiendo á su producción que es notable, pues produjo en prueba Oficial, 86 libras de leche en un día, 19 libras 4 onzas de mantequilla en 7 días y 575 libras 9 onzas de leche en 7 días, á los 5 años de edad; figurando en su genealogía los más notables ejemplares de la raza, pues esto se explica viendo su genealogía, que sus 13 antecesoras madres tienen un promedio en pruebas Oficiales de leche de 86.53 libras por día; en su Pedigree sus 10 antecesoras tienen un promedio en pruebas Oficiales en producto de mantequilla de 27.93 en 7 días.

En tercer lugar figura la vaca «Lady Rouble de Kol» número 50,883, cuya prueba Oficial fué de 348 libras 3 onzas de leche en 7 días, y 13 libras 9 onzas de mantequilla en 7 días, á los 3 años de edad, figurando en su extensa genealogía los animales más notables en la raza; pues sólo así se explica que «Lady Rouble de Kol,» al hacer su prueba oficial, á los 3 años de edad, su leche haya dado 4.14% de grasa.

En cuarto lugar figura el toro «Empire King» núm. 29,551, un animal de espléndida genealogía, teniendo por antecesores el notable toro en la raza «Netherland Prince,» á la vaca «Lady Fay,» que hizo un registro á los 4 años de edad de 20,018 libras de leche en un año; á la vaca «Pietertje 2ª,» que dió 30,318½ libras de leche en un año, ó sean 13,953 kilogramos de leche; á la «Pauline Paul,» de 31 libras una onza de mantequilla en 7 días;



EMPIRE KING, Toro Holandés, Sangre pura, Importado, 8 años 8 meses

á la de «Kol 2ª» con un producto de 26 libras 9 onzas en 7 días, todos estos record Oficiales.

El éxito que en el concurso de Coyoacán ha obtenido el Sr. Arellano no es más que el corolario de sus esfuerzos por conseguir lo que pocos ganaderos alcanzan, lo cual se ha reconocido no solamente en nuestro país, sino también en los Estados Unidos, según vemos en el periódico «Holstein Friesian» en un artículo titulado «La Raza Holstein en México.»

En él se consigna el progreso de la raza Holstein en México, y se añaden las siguientes palabras: «Aparece prominente entre los criadores mexicanos, el Sr. Florencio U. Arellano, de la ciudad de México, y tenemos la fortuna de poder demostrar la gran clase de su ganado, reproduciendo las fotografías de varios magníficos animales, y al mismo tiempo, el hacerle presente la felicitación de la fraternidad de criadores, porque posee un lote tan notable de padres.»



LADY ROUBLE DE KOL, Vaca Holandesa, Sangre pura, Importada, 9 años 8 meses.

UN MATRIMONIO ELEGANTE.



La novia y su «Corte de Honor.»

En el templo de Santa Brígida, que presentaba un hermoso aspecto por el adorno y por lo distinguido de la concurrencia, tuvo efecto la boda de la señorita Eno Ham, hija del señor Jorge Ham, conocido banquero norte-americano, con el señor William Kurtz Johnson.

Comenzó el acto á las once de la mañana del miércoles 18 del corriente, entrando la novia del brazo del señor su padre, siendo recibida la comitiva por Monseñor Ridolfi, Visitador Apostólico, que dirigió á los novios una corta y sentida plática.

Vestía la novia con gran elegancia un traje estilo Imperio adornado con ricos encajes, rodeando la falda ancha franja de encaje también y finos bordados.

Como señoritas de honor, vimos á las señoritas Morán y Mariscal, Grosvenor, Warrem, Belem Aspíroz, Mc Garvock, Winnie Davis, Marta Wheatley y B. Kirkland, formando un conjunto gracioso y artístico.

Durante la misa de velaciones, escogida orquesta tocó selectas piezas, bajo el siguiente programa:

«A la Chapelle,» de Le Been; «Ave María,» de Faure, cantada por el maestro Greco, con acompañamiento de coro y orquesta; siguió la inspirada melodía «Venite Filii,» de Capocci, tocada en el arpa magistralmente por la artista señora Rita V. de Cordani; la «Sonata Patética,» de Beethoven, y al final la marcha nupcial de Lohengrin.

Larga sería la lista de la concurrencia que podríamos citar, encontrándose allí todo lo más distinguido de la colonia americana y gran parte de nuestra alta sociedad.

A medio día hubo un banquete íntimo en el Restaurant de Chapultepec, pronunciándose elocuentes brindis por la felicidad de la simpática pareja; y á las tres de la tarde, los señores Ham dieron una recepción á sus amistades en su casa, que presentaba un hermoso aspecto, luciéndose toda la elegancia de esta rica mansión, sirviéndose un espléndido «te-champagne» á todos los invitados.



Aspecto de la Iglesia en el acto del Matrimonio.

CONFIDENCIAS INTIMAS DE NOTABLES LITERATOS MEXICANOS

El celebrado poeta señor Lic. Don Jose Peón del Valle, ocupa hoy la página que á esto se refiere. Sus constestaciones son bellísimas, como frutos de ingenio siempre joven é inspirado.



Los novios saliendo del Templo.

NUESTRO REGALO DE NOVELAS.

Nos complacemos en hacer constar que el público ha respondido con entusiasmo á nuestro propósito de obsequiar con una novela mensual, ilustrada y de renombrado autor á los suscritores de «Arte y Letras» que lo soliciten, y en este sentido hemos recibido numerosas cartas.

Mas como en algunas se notan ciertas dudas sobre las condiciones de nuestro regalo, transcribimos á continuación de nuevo las

BASES

1. Todo suscritor de «Arte y Letras» tiene derecho al regalo de una novela ilustrada, encuadernada á la rústica, cada mes.
2. El suscritor que desee recibir dicha novela, se servirá pedirla por escrito á esta administración, acompañando á su pedido tres estampillas de correo de cinco centavos, para gasto de porte, envío, etc., etc.
3. El envío será á riesgo del suscritor, pues comprobando nosotros haber remitido la novela, cesará nuestra responsabilidad por cualquier extravío ó maltrato sufrido en el trayecto.
4. El pedido debe ser hecho por nuestros suscritores en los primeros quince días de cada mes, pues pasados éstos, caducará su derecho por el mismo.
5. Los suscritores que reciban el periódico por medio de los agentes, se servirán pedir á éstos la referida novela.

LA DIRECCION.





José Joaquín Gamboa, autor de El Día del Juicio, comedia últimamente estrenada.

TEATROS



Teatro Virginia Fábregas.—El actor Francisco Cardona en "Otello," cuyo beneficio se celebró el Viernes último.

Teatro Virginia Fábregas.

El estreno de «El Día del Juicio,» del señor José J. Gamboa, que varias veces ha pisado la escena con los laureles del triunfo, despertó gran curiosidad en los círculos teatrales, que es cosa rara ver obras de autores mexicanos en los carteles de nuestros coliseos.

El señor Gamboa es un autor impresionista y sintético. Gusta de los conjuntos, se enamora de una idea, la abraza en su totalidad, y revistiéndola de buena prosa, que en esto no hay que escatimarle ni un adarme de mérito, la presenta al teatro, y gusta, pues nadie deja de sentir el sentimentalismo bien movido como fuerza escénica, y el autor de «Teresa» conoce eso á maravilla.

Que dos jóvenes se aman, que ella es casquivana hasta que siente el primer amor; que él, estudioso y más ducho en resolver problemas de ingeniería, no conozca la coquetería felina de la que adora, que por fin, todo ello termine en boda, es un asunto bello, algo vulgar, un poco ñoño y desprovisto de interés, pero que gusta cuando está bien hablado, y cuando el público es de los sencillos, de los que aman el arte por el arte mismo.

Mas, convengamos que en «El Día del Juicio» no hay más que esto, es decir, pobreza de asunto, carencia de situaciones, débil interés, pues ya nos figuramos que *María* y *Rafael* se han de casar, y personajes que sobran, porque con Don Perfecto, el eterno confidente de los enamorados, que parecen complacerse en contarle sus cuitas, uno después de otro, y con alguno más, sobra por completo el resto, ó de presentarlos, hay que moverlos, para producir interés, para originar situaciones, para que haya lucha de afectos ó de caracteres, en una palabra, para «burla burlando,» presentar el hecho social de que las coquetas las convierte el amor, con cuyo motivo no hubieran sobrado unas cuantas escenas en que se mostrara María casquivana y ligera para que hubiésemos visto su completa y definitiva conversión; que antes del día del juicio, el mundo viene existiendo, siglos y siglos.

Pero repito, que el señor Gamboa sintetiza mucho y delinea poco y en su modestia cree que el público se cansa de las escenas largas, cosa errónea;

de lo que se cansa, es de las palabras sin ton ni son, pero no de las situaciones bien presentadas, y el señor Gamboa tiene sobrado talento para hacerlas. No hay que olvidar que la comedia es género difícil, y que por tanto, «El Día del Juicio» es un ensayo que deleita, entretiene, y nada más, lo cual es bastante para los tiempos por que atraviesa el teatro mexicano.

Grandiosa estuvo la señora Fábregas; la ví, luchar con valor, con energía, con inspiración, para dar carne y fuerza á ciertas escenas demasiado débiles de factura. Es de las noches en que estuvo más inspirada la egregia actriz, derramando á manos llenas tesoros de talento, y de ellos es inmensamente rica. El señor Gamboa debe añadir al título de «El Día del Juicio,» este otro, «La Noche de Virginia,» pues ha sido de las más felices é inspiradas en todo lo que va de temporada. Mi parabién más entusiasta.

Los demás artistas, cumplieron sin sobresalir; y Cervantes hizo muy bien su escena de la declaración del acto tercero, el mejor de la obra.

Teatro Arbeu.

La falta de espacio ha sido motivo de que no haya sido posible decir nada de las obras que hemos visto á Borrás, por otro lado bastante conocidas.

No pasa eso con «Los Viejos,» de Iglesias, que no conocíamos y que se dice la escribió para el referido actor.

El teatro catalán, desde Pitarra á Crehuet, pasando por Llanas, Guimerá, Rusiñol, Iglesias, Feliú, es un teatro heterogéneo, que sólo en ocasiones se nos presenta genuinamente regional, y que aun en ellas, no suele serlo, sin la huella bien determinada de influencias extrañas que sobre él han pesado.

De las obras de Pitarra y Alberto Llanas á las de Iglesias y Crehuet, hay una distancia inmensa, un verdadero abismo. La evolución experimentada para salvar ese abismo es perfectamente visible, si se tiene en cuenta que el teatro de los primeros antes citados, es catalán, aparte la lengua que en él se habla, por los asuntos de las obras; el de Feliú y Guimirá lo es á veces por la misma razón, y otras únicamente por el nombre de sus autores, como el de Rusiñol y el de Crehuet, y de todos ellos, es el de Iglesias, no obstante las influencias extrañas que pueden haber determinado su peculiar modo de ser, el que mejor refleja el alma catalana.

De todos estos autores, los cuatro primeros hicieron sus obras teniendo por modelos á los dramaturgos castellanos famosos; los otros tres, Rusiñol, Iglesias y Crehuet, han visto más lejos y



Teatro Arbeu.—Sra. Carlota Plá.

han ido á buscar nuevos caminos para el arte allende las fronteras.

Pitarra y Llanas han hecho generalmente comedias con asuntos catalanes, pero en la manera bretoniana; su arte, pues, ha sido reflejo del arte de Castilla, y otro tanto puede decirse de Feliú, Codina y Guimerá, en los cuales es indudable y está á la vista la misma influencia echeregyana que ha deformado durante varios lustros el genio de los dramaturgos castellanos. No ocurre lo mismo con Rusiñol, Iglesias y Crehuet; los tres autores que representan el teatro catalán moderno, han ido á buscar fórmulas nuevas á países extraños, y casi para todas sus obras han pedido á los modernos dramaturgos italianos ó septentrionales, moldes nuevos.

Dicho esto, añadiré que «Los Viejos,» traducido al castellano por J. Jurado de la Parra, es de acción pobre y monótona, de caracteres borrosos y de frase vulgar y pesada, flotando sobre todas las escenas una nube de negro pesimismo, que entenebrece las situaciones, aun aquellas en que interviene la juventud y el amor; es obra deprimente, que abate el ánimo en lugar de levantarle á regiones superiores, noble misión de todo arte verdadero.

El anciano protagonista de este drama, es un hombre de alma juvenil encerrada en un cuerpo caduco; el pobre se rebela contra la realidad viviente, que después de la lucha elimina á unas generaciones, para dar lugar á otras; es harto pequeño este



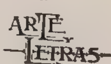
Teatro Virginia Fabregas. Sra. Guadalupe Lopez del Castillo de Barragan.

mundo, para que en él quepan holgadamente todos los hombres. «Juan» y sus compañeros viejos, son despedidos de la fábrica, para que en ella entren los jóvenes, los que llevan la vida y la fecundidad, y que no tardando mucho tiempo han de retirarse también con el alma llena de dolor, arrollados por las generaciones futuras.

No es la obra de Iglesias una concepción revolucionaria en el sentido corriente de esta palabra, sino más bien un drama romántico, pero no por eso menos demoledor; porque aquel «Juan» no protesta contra los patrones, contra los amos, contra los capitalistas que lo despiden, ni contra la actual organización social, que explota á los obreros, sino contra la naturaleza humana que lleva consigo los dolores, la vejez y la muerte.

Bien estuvo el señor Borrás, que con su gran talento hace bueno lo que es mediano.

Luis de LARRODER.



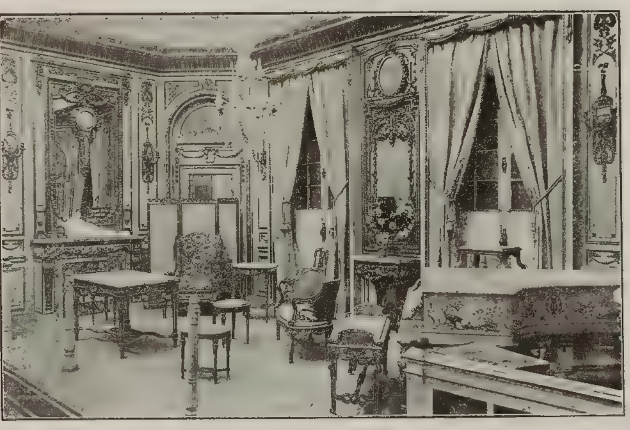
PROGRESO EN MEXICO - - -
DEL ARTE DECORATIVO FRANCES.

Es una verdad que debemos confesar con orgullo. Al mismo tiempo que nuestra metrópoli progresa en todo, adelanta el gusto y comodidad en los hogares, y se contemplan magníficas residencias donde resplandece el buen gusto y el mayor sibaritismo, en todo lo que al arte decorativo de las habitaciones concierne.



Sr. Honoré Lieutier.

Para llegar á este resultado varios han sido los elementos que han entrado en juego, y entre ellos ha colaborado con éxito como el principal, la casa «Mosler, Bowen & Cook, Sucs.,» hasta tal punto, que en un periódico tan leído en Europa como «Le Matin,» de París, apareció el siguiente artículo que reproducimos, debido á la pluma de Gastón Berrier, cronista muy erudito en estas materias:



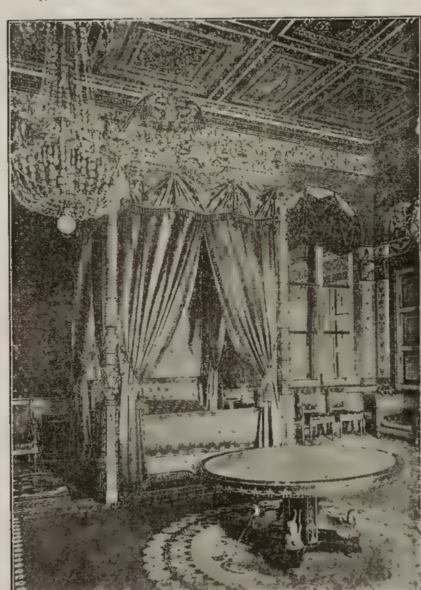
Muebles estilo Luis XVI.

EL ARTE DECORATIVO FRANCES EN MEXICO.

Todos los aficionados al arte, arquitectos, tapiceros y decoradores de París, han sabido, sin duda alguna, con mucho sentimiento, que el Sr. Honoré Lieutier, Oficial de la Academia, célebre y distinguido artista decorador y arquitecto titulado, está en momentos de abandonarnos, pues acaba de ser contratado para dirigir las obras de arte y de arquitectura de la casa «Mosler, Bowen & Cook, Sucs.,» la primera en su género de la República Mexicana.

Deseando que el Sr. Lieutier regrese cualquier día á Francia, no podemos menos que felicitar á los señores Mosler, Bowen & Cook, Sucs., quienes han tenido la feliz idea de adquirir para sí á uno de los mejores colaboradores de los talleres parisienses y al artista más competente y más digno de representar y dirigir el arte francés en el extranjero.

Antiguo alumno de las escuelas de Artes y Oficios y de Bellas



Modelo de Alcoba.

Artes, Honoré Lieutier, durante los últimos quince años, ha tomado una participación muy activa en el desarrollo del comercio francés en el extranjero, tanto por sus copias de los museos franceses y sus composiciones de estilo, cuanto por sus concepciones originales. Se puede afirmar que, después del Siglo XVIII, por su talento, él ha contribuído más que otro alguno al renacimiento del arte decorativo interior y del mobiliario.

El Sr. Lieutier nació en Lyon el año de 1871; su padre era arquitecto y fabricante de muebles, y su abuelo ingeniero constructor, director de las Fundiciones y Canteras del Mediterráneo. Por lo tanto, desde su más tierna infancia, creció entre planos, muebles, tapicerías, esculturas, máquinas y herramientas.

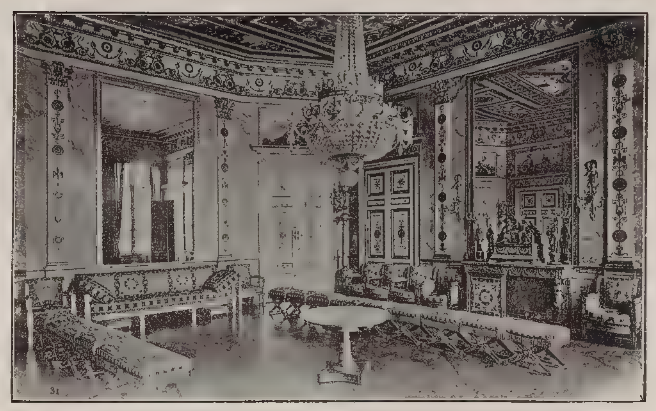
Una vez terminados sus estudios clásicos, pasó un año en la Escuela de Artes y Oficios, y cuando acabó los cursos de la Escuela de Bellas Artes, entró á los talleres del Sr. Ch. Jeanselme, el más importante establecimiento de ebanistería y tapicería en Francia, donde se perfeccionó en la escultura y la decoración.

Después, partió para Buenos Aires, y de allí á Nueva York, con magníficos contratos. Su talento, muy personal, fué inmediatamente apreciado, y los millonarios americanos muestran al presente con orgullo, todas sus obras, que embellecen sus residencias de príncipes.

De regreso á París, fué contratado por la más importante casa de escultura de Francia, para que colaborara en la dirección de los trabajos de varios edificios para bancos, estaciones, teatros, museos, palacios de bellas artes y diversos pabellones oficiales de la Exposición de 1900.

A partir del año de 1901, el señor Lieutier se consagró con ardor al arte del mobiliario antiguo, reproduciendo sus modelos, y actualmente no hay mueble de los museos nacionales cuya copia no figure, sea en un museo extranjero, sea en la colección de un aficionado.

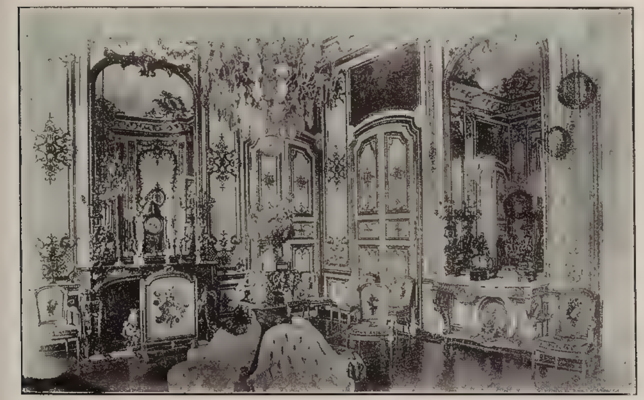
El año de 1905 fueron admitidas sus obras en «El Salón» de los artistas franceses, en 1906 premiadas en la Exposición de Milán, y actualmente tiene varias en la Exposición franco-británica de Londres.



Modelo de Salon de Familia.

En Enero último fué nombrado por el Ministro de Bellas Artes, Oficial de la Academia, en recompensa de sus servicios y por haber contribuído grandemente al renacimiento del arte decorativo en Francia.

Una de sus últimas obras fué la ejecución de modelos para la decoración del gran vapor transatlántico «Lusitania,» verdadero palacio flotante, que mide 245 metros de largo, y el más lujoso de los gigantescos buques construídos durante los últimos diez años.



Modelo de Habitación Elegante.

Gracias á su talento y á su experiencia, el Sr. Lieutier se conquistará todas las simpatías del pueblo mexicano, tan amigo de la Francia y del arte francés, que sabrá apreciar ampliamente los méritos del eminente artista, cuyo éxito en aquel lejano país realzará la reputación artística de la Francia y dará los más grandes servicios á la industria nacional.

Gaston Berrier.

Como nuestra Revista es de Arte, á nadie extrañará que nos hagamos eco de lo que se dice sobre tan importante casa comercial, de verdadera fama en México, y creemos que nadie ha de negarlo, y por eso lo decimos.

Reunir el valor en un objeto y al mismo tiempo el gusto, es ante todo lo que se ha de buscar, y cuando esto se ve en alguna de las casas que á ello se dedican en México, razón natural es que se prefiera á todas. ¿Exageramos si decimos que la de Mosler reune estas dos cualidades?... creemos que no, entendemos que es afirmar lo que en México se sabe en todas las altas esferas sociales.

Desde el papel de las paredes, hasta el rico tapiz del suelo; desde el cuadro de talla, hasta el «Bibelot» que destaca en la mesita ó se guarda en la rica vitrina; desde el mueble de lujo, hasta la silla confortable; desde la tapicería de terciopelo, de Damasco, con ricos flecos, hasta la porcelana ó el cristal de Bohemia, ó de Baccarat, todo ello se busca que guarde cierta relación, y las habitaciones puestas por Mosler, tienen un sello característico que las distingue de las otras, y se diferencian por su corrección y propiedad.

No solamente contemplamos lo antes indicado, sino también objetos muy útiles para la vida práctica, como artefactos higiénicos para las piezas de baño, tan indispensables en toda persona que guste de la salud; tapicería de los últimos modelos en dibujos y en telas; muebles para salón, recámaras, comedor y despacho, siendo este surtido incomparable por sus precios y por su variedad; modelos para pisos de parquet, que tanto se usan y que constituyen ya una necesidad en las casas por la limpieza que tienen y por lo bello de su aspecto.

En papel tapiz para las paredes hay innumerables clases y dibujos, y su aspecto es tan lindo, que casi sustituyen á los tapices, sobre todo sabiéndolo escoger.

También vajillas preciosas, inglesas, fuertes y de aspecto de muy buen tono, en esta casa se expenden.

Seguramente que los aparadores de la casa á que nos venimos refiriendo, habrán llamado vuestra atención por lo que en ellos se exhibe.

Para llegar á este nivel elevado de fama y de crédito, la casa Mosler no ha omitido nada que para ello necesitara, y el artículo de «Le Matin» bien claro lo manifiesta cuando habla de Mr. Lieuter contratado por la referida casa, como un gran factor para el engrandecimiento del arte decorativo en todas sus partes, que abarca tantos y tantos ramos del lujo y del buen gusto, gérmenes principales de esos conjuntos que nos asombran y que sirven como aureolas de fama, no sólo al artista, sino también al comerciante, que hace de su profesión un arte bello.



Salon Luis XVI.



DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."

CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge, que apostató el protestantismo para hacerse católico; explica Jorge los motivos de su apostasía. Asisten después los dos hermanos á un sermón en el templo de Santiago. Terminado el sermón, Mergy se encuentra en el templo con la condesa Diana de Turgis. Al siguiente día, va á hacer una visita al Almirante Coligny, á quien entrega la carta de recomendación de su padre. Interesantísima escena entre los cortesanos y Coligny, á propósito de una carta que se supone envenenada. Presentación de la condesa Diana de Turgis; deja caer uno de sus guantes, y se sigue una escena entre Mergy y el amante de Diana, y otra con esta última. Couminges es muerto en duelo por Mergy, y éste herido, es curado por una hechicera.

En cambio, puso en manos de la vieja algo que ésta pareció recibir con gran placer. Un ruido claro y argentino dió á entender á Mergy que aquello era dinero. Las dos mujeres se dirigieron hacia el jardín, caminando la vieja por delante y ocultando la linterna.

En el fondo del jardín había una especie de gabinete formado por tilos plantados en círculo; dos entradas ó dos puertas conducían á esa glorieta, que tenía una mesa de piedra en el centro.

Allí entraron la vieja y la visita; Mergy, conteniendo el aliento, las siguió y se ocultó de manera tal, que podía escuchar y ver hasta donde se lo permitía la luz de las estrellas que iluminaba esta escena.

La vieja comenzó por encender algo que ardió inmediatamente en el centro de la mesa, esparciendo una luz pálida y azulosa, como la del alcohol mezclado con sal. Apagó en seguida su linterna de modo que á la luz temblorosa del alcohol, difícilmente habría podido Mergy reconocer á la extranjera. En cuanto á la vieja, no tuvo dificultad en reconocerla, á pesar de que tenía el rostro embadurnado de un color obscuro que la hacía aparecer como estatua de bronce, bajo su capa blanca.

La mesa estaba cubierta de objetos muy extraños, que apenas podían distinguirse. Parecían estar alineados en forma muy extravagante; le pareció ver frutas, osamentas y fragmentos de lienzos ensangrentados.

Encima de éstos se veía una figurita de cera que representaba un hombre.

—Y bien, Camila, dijo la dama velada en voz baja ¿va mejor, dices?

Esa voz hizo estremecer á Mergy.

—Un poco mejor, señora, gracias á nuestro arte. Sin embargo, con estos girones y tan poca sangre como tienen, me ha sido muy difícil hacer gran cosa.

—Y maese Ambrosio Paré ¿qué dice?

—El? ese ignorante? qué importa lo que diga? Yo os aseguro que la herida es profunda, peligrosa, terrible, de las que no se curan por medio de las reglas de la simpatía mágica; pero con frecuencia hay que hacer sacrificios á los espíritus de la tierra y del aire.... y para hacer sacrificios....

La dama la comprendió en el acto, y le dijo:

—Si se cura, tendrás lo doble de lo que acabo de darte.

—Tened esperanzas y contad conmigo....

—Ah! Camila, si se muriera!

Tranquilizáos, los espíritus son dementes, los astros nos protegen, y el último sacrificio del borrego negro dispuso favorablemente al *Otro*.

Te traigo lo que tanto trabajo me ha costado conseguir. Lo hice comprar á uno de los arqueros que despojaron el cadáver. La dama sacó algo de debajo de su manto y Mergy vió brillar la hoja de una espada. La vieja la tomó y la aproximó á la llama para examinarla.

—Gracias al cielo, la hoja está ensangrentada y enmohecida. Sí, su sangre es como la del basilisco del Cathay, deja sobre el acero una huella que nada puede borrar. La vieja contemplaba la hoja y era evidente que la dama velada experimentaba una emoción extraordinaria.

—Mira, Camila, qué cerca está la sangre del puño. Quizá este golpe es mortal.

—Esta sangre no es del corazón. Se curará.

—Se curará?

—Sí, pero para sentirse atacado de una enfermedad incurable.

—Cuál?

—El amor.

—Ah! Camila ¿si dijeras la verdad?

—¿Cuándo he dejado de deciros la verdad? ¿Cuándo han fallado mis predicciones? ¿No os predije que vencería en el duelo? ¿No os anuncié que los espíritus combatirían por él? ¿No enterré en el lugar mismo donde debía batirse una gallina negra y una espada bendecida por un sacerdote?

—Es verdad.

—Vos misma ¿no atravesasteis la imagen de su adversario, dirigiendo así los golpes del hombre para quien he empleado mi ciencia?

—Sí, Camila, yo atravesé en el corazón la imagen de Couminges; pero dicen que murió de un golpe en la cabeza.

—Sin duda el hierro hirió la cabeza; pero si murió, fué porque se le coaguló la sangre del corazón.

Ante la fuerza de este argumento, la dama no chistó palabra. La vieja regaba con aceite y bálsamo la hoja de la espada y la envolvía cuidadosamente con bandas.

—Mirad, señora, este aceite de escorpión, con el que froto esta espada lleva una virtud simpática á la herida del joven. El reciente los efectos de este bálsamo africano, como si yo lo derramara en la propia herida, y si me dieran ganas de ponar á enrojecer la punta de la espada en el fuego, el pobre enfermo sentiría tanto dolor como si lo quemaran vivo.

—Ah! cuídate bien de hacerlo.

—Una noche yo me encontraba cerca del fogón muy ocupada frotando con bálsamo una espada, para curar á un gentilhombre, que con ella había recibido dos heridas en la cabeza. Me dormí en mi tarea y repentinamente un lacayo vino á llamar á mi puerta; me dijo que su amo sufría muerte y pasión, y que en el momento mismo en que lo había dejado, estaba como sobre un brasero ardiente. Sabéis lo que había sucedido?

Que la hoja de la espada se había caído y estaba sobre los tizones del fogón. En el acto la retiré y dije al lacayo, que cuando regresara encontraría mejor á su amo. En efecto, sumergí la espada en agua fría con una mezcla de drogas y fuí á visitar á mi enfermo. Al entrar me dijo:

(*Continuará*)





NOTICIAS MUSICALES

En las Arenas de Beziers, ha tenido lugar el estreno de la ópera «LE PREMIER GLAIVE» siendo el autor de la letra M. Lucien Népoty y de la música M. Henry Rabaud, autor de otras varias partituras como «LA PROCESIÓN NOCTURNA» y «LA HIJA DE ROLAND.



M. LUCIEN NEPOTY
Autor del Poema "LE PREMIER GLAIVÉ"

La obra gustó mucho, para lo cual ha contribuído lo hermoso de la naturaleza, puesto que se aprovechó gran parte de las colinas y de las selvas abruptas, para decoración de este espectáculo.

Los personajes fueron perfectamente interpretados, tanto más difícil su cometido, cuanto que era preciso una voz grande para que se oyese por todos los espectadores, por ser la función al aire libre.

«LE PREMIER GLAIVE» resultó un espectáculo magnífico, moviéndose las masas corales de tal manera, que obtuvieron ruidoso triunfo. La orquesta estuvo dirigida por Mr. Nussy Verdie, y los artistas eran de lo mejor en su género como Mme. Catalan, M. M. Affre y Lafon, M. Pauñ Mount, Madelaine Roch, Mr. Henry Perrin y Mlle. Varesi.

Esta representación ha puesto de nuevo como mate-



Mlles. Madelaine Roch y Barjac.



Mlle. Varesi, Bailarina.

ria de polémica, si las óperas al aire libre ganan ó pierden, y es indudable que á puerta cerrada, se concentra más la emoción, y de la otra manera es preciso mover grandes masas, muchas personas, para que resulte el efecto, perdiéndose exquisitos detalles.

Recuerdos de Melba.

Veinte años de ópera Convent Garden parecen un largo tiempo y aun cuando vuelvo la vista hacia atrás con objeto de recoger algunos recuerdos, me es sumamente difícil encontrar algo que merezca ser relatado.

Cuando mi primera aparición en público—en Melbourne, en Mayo de 1884—yo esperaba ser una pianista mejor que una cantatriz (esto puede ser interesante). Mi maestra era Mm. Charbonnet Kellermann, madre de la joven nadadora Miss Anntte Kellermann, quien estaba tratando de atravesar á nado el Canal. También aprendí á ejecutar el violín y el órgano, porque en aquellos días yo era una especie de «Aprendiz de todo....»

Leí con interés en el Daily Mail el relato de una superstición de una artista amiga mía, quien siempre antes de ir al escenario hundía tres veces en la tierra un puñal. Bueno, pero usted no sabe que yo también soy muy supersticiosa. Nunca puedo usar pluma de gallo y si alguna persona me ve usarla, tengo para mí que siempre me sucede algo malo. Brrr! Evito también ser fotografiada con un vestido de actriz en el papel que todavía no he aparecido; yo creo que esto es infalible.

Viaje de luna de Miel.—Por Cart Numien.

SOL DE INVIERNO

En el solitario invierno del alma, asciende la dulce imaginación y, tocadas por ella, las nubes de la tristeza se rasgan y se desvanecen.

Ya todo pensamiento se rejuvenece con goces celestes. Siento en mí vibrar la vida íntima; el hielo inmóvil se funde.

Ya de las visiones se escapan los recuerdos cariñosos; descienden en fresco raudal de lágrimas á través de la sombra del hastío.

Descienden con murmullos que evocan ecos de amores supervivientes y con la alegría del agua que en los torrentes despiertan á las flores de sus sueños.

Descienden y se expanden en un río límpido, en donde se reflejan las playas, los árboles, las colinas, la sonrisa flotante del aire, vastos y serenos.

Sobre la cima brumosa del ser, oh! dulce fantasía, tú sabes, y desde allí, bajo un rayo diáfano ves correr el río del alma.

Giosué CARDUCCI.



Teatros de París.

Con buen éxito se ha estrenado en el Teatro del Gimnasio una comedia en tres actos de Charles Raymond y André Sylavain, titulada «El Pequeño Fouchard,» que por lo bien pensado de la intriga y por lo real de los caracteres, ha merecido justas alabanzas.

Además, la interpretación fué admirable, distinguiéndose Madame Henriot, Mlle. Sandry y los señores Gaston Dubose y Mad. Hatral.

En el Teatro Antoine se ha estrenado igualmente una preciosa obra dramática en dos actos, con el título de «L'Auberge Rouge» de una novela de Balzac, adaptada por Mr. Serge Basset.

La acción pasa durante las guerras del Imperio en una noche en que el cirujano Próspero Magnan y su compañero el subteniente Wilheim, buscan asilo en «L'Auberge rouge.»



Teatro Antoine.—L'auberge Rouge, Acto 1º.



Teatro de los Bufos Parisienses.—Madame Bluff, Acto 1º.

Toda la casa está ocupada, los dos soldados sólo pueden estar allí, un comerciate alsaciano les da cabida en su habitación, y como es un buen muchacho, no tiene inconveniente en ello y apenas traban conocimiento, él les cuenta que en su balija lleva hasta cien mil francos en oro. Bien pronto se duerme, los militares hacen otro tanto, decimos mal, Próspero no duerme, los nervios le agitan, se acuerda de los horrores de la guerra, y con este motivo del contraste con la paz de su aldea y con el cariño de su madre, que está allí esperando su vuelta.

Próspero es pobre, y dominado por terribles pensamientos en los cuales domina la idea de apoderarse de los cien mil francos, salta de la cama, se pasea agitadísimo y se aproxima al comerciante para matarlo y robarlo.

Así lo hace, pero con tan mala suerte que es descubierto, se le arresta, y dice que sólo era un caso de sonambulismo y que lo hizo sin darse cuenta de ello, lo que no impide que se le fusile.

Este es el fondo del asunto, teniendo otros varios incidentes que hacen de la pieza una obra de gran interés.

La interpretación fué muy buena por parte de M. Sallard, que hizo el papel principal con gran talento y de M. Colas: lo mismo hay que decir de M.M. Dalleau, Clisis y Meret y de Mesdames Renée Richard y Germana Lécuyer.

En el Teatro de los Bufos Parisienses, se ha estrenado una comedia en tres actos de M. Alejandro Debray, titulada «Madame Bluff,» bastante divertida y que ha sido del agrado del público especial que concurre á este Coliseo.

Es una comedia ligera, un «vaudeville» sencillo pero repleto de gracia en que sólo se busca reirse, lo cual se consigue sin gran esfuerzo.

Se trata de una mujer que sólo sueña con lujos y con riquezas, con casarse con un ministro ó con un potentado y dar recepciones suntuosas y banquetes, lo que no consigue, pues sólo la pretende un modesto empleado.

Pero ella logra vencer la modestia y la apatía de su marido, y lo lanza en grandes negocios para adquirir riqueza; pero comprometido en uno algo arriesgado, viene la ruina y la deshonra, todo ello mezclado con otros detalles en que lo cómico y lo serio se mezclan con verdadero arte.

La interpretación fué muy buena, sobre todo por parte de Madame Agustina Lericke, que hizo una Madame Casagnol excelente y digna del mayor aplauso.

También fué muy celebrada Mlle. Suzanne Goldstein, que hizo una Marsella llena de elegante sencillez, muy linda y muy joven, consiguiendo interesar al público por la manera como dijo su papel.

Mlle. Germaine Ety interpretó el personaje de Marta con gran aplomo y exactitud. Milo mostróse superior en el plácido marido de Madame Bluff, sin movimiento alguno y desordenado que delatase falsedad en el tipo, coadyuvando al éxito.



Teatro del Gimnasio.—Le Petit Fouchard, Acto 2º.



MODAS.

Una de las características de la moda actual es la gran boga del guante largo, ya que vuelven las mangas cortas.

Los guantes largos tan graciosos y tan divinamente envolventes, que contornan aquellos brazos bien conformados, pueden ser de Suecia ó de cabritilla, y de todos modos siempre resultan muy «chic.»

El guante en la mano de la mujer, es lo que son las rosas frágiles de las hojas verdes que las envuelven; una protección y una defensa. Hasta el siglo de Luis XIV, el guante de piel estaba más bien destinado al uso de los hombres y fué solamente bajo el reinado de este príncipe, que se alargaron en los brazos, y los mitones también de malla de seda para embellecer las manos de las bellas de aquella época.

Dangeau, en sus memorias ha escrito un capítulo sobre la «etiqueta» de los guantes y el ceremonial de los mitones.

Bajo Luis XV, en ese siglo tan lleno de «frou frous» sedosos, tan encantador, que yo temo detenerme en describirlo, y no salir de él, el uso de los guantes fué un lujo prodigioso. Todas aquellas bellas coquetas que hemos conocido en su vida íntima, gracias á los inspirados pinceles de Nattier, Pater ó Moreau, rodeadas de sus «filles de modes» hacen de ellos el destrozo más grande á la hora de probarse los guantes. Estos eran de piel de cabritilla, de hilo ó de seda; los más célebres eran los de Vendome, de Blois, de Grenoble y de París; estaban generalmente fabricados de piel blanca, cosidos á la diabal, pero el corte era tan gracioso con las vueltas que caían sobre el puño y las pequeñas cintas que se anudaban en él.

Los guantes cosidos «á la inglesa,» eran en aquella época muy apreciados, pues se repetía como porverbio que para que un guante fuera bueno era preciso que tres reinos con-



TRAJE PARA TEATRO.

Se hace en forma princesa de raso blanco, y la parte del corpiño de Ninon de Soi blanco drapeado, y se termina en la parte delantera con dos efcindes caídos, adornando las puntas de éstas con fleco de seda negra.



VESTIDO PARA COMIDA.

En forma imperio, de raso azul, y llevando solamente como adorno un ancho encaje de Inlgaterra drapeado en la parte del escote y cayendo en la parte de atrás hasta el borde de la falda.

tribuyeran: «España para preparar la piel y suavizarla, Francia para cortarlos é Inglaterra para coserlos.»

Caracioli pretende que una mujer buena, de buen aire, á mediados del siglo XIII no podía pasearse sin cambiar de guantes cuatro ó cinco veces al día.

Madame Genlis hace esta curiosa observación en su «Diccionario de las Etiquetas.» Si algo había que presentar á una princesa, y se llevase guantes, tenía que quitárselos. Fuerza de la moda.

*
* *

De las manos pasemos á los pies, ya que no siempre hemos de hablar del cuerpo, del talle, de la cabeza.

Confesemos que en cuanto á calzado elegante, llevan la palma las francesas. Nada hay tan bello como esos zapatitos franceses; tienen el arte de achicar y reducir los pies, las botas Imperio son de una elegancia sin rival.

LA ULTIMA MODA EN PIELES.

Pero si es moda el enseñar los pies recogiéndose la falda, se exige el tacón á lo Luis XV, porque disminuye el tamaño y lo hace fino y delgado; de aquí que no decae la moda de los tacones altos de las botinas y zapatos que usaba Luis XV.

Mas confesamos que esta moda es contra la higiene, lo cual no es la primera en que pasa esto. Las sajonas en cambio se resignan de buen grado á ser como son, y no usan esos tacones que son contra la comodidad y además desfiguran el tipo, pues impiden los pasos largos, y se echa el busto hacia adelante dando una posición forzada á la silueta.

¡Tanto sufrir por un lindo pie!.... no es cierto que es demasiada esclavitud, tanto más cuanto que puede ser lindo sin imponerse á esos martirios, sólo con que el calzado esté bien hecho.

Y ahora, después de estas generalidades que se ocurren al hablar de los pies, vemos las prescripciones que nos da la moda. Para las mañanas, las botitas de color de cuero; para carruaje y visita los zapatitos de cabritilla y para salón los zapatos blancos ó del mismo color del traje, siempre con media de seda calada en color ó negra.

*
* *



Elegante Sombrero de Invierno.

Sigue sobre el tapete la cuestión de las colas de las faldas y de las líneas de la cintura. El que un vestido presente líneas de cintura Imperio, por ejemplo, no quiere decir que tiene que tener una cola pronunciada, pues muchos trajes airosos para la calle son en estilo redondo, escapando el suelo una, dos ó tres pulgadas; pero los efectos ceñidos de suave caída son rasgos inseparables en las faldas de todos largos.

Los drapeados y las túnicas lucen mejor en las faldas largas, las túnicas simuladas consistiendo de dobleces colocados en trazados á la túnica, siendo usados más en las faldas delicadas que en las de calle.

*
* *

Digamos ahora que las bandas colgantes de seda se encuentran en su mayor auge, y la verdad es que su efecto es muy bello, sobre todo si se hacen harmonizando con el traje y con los adornos.

Y ya que menciono esta palabra de adorno, añadiré que cuando éstos llenan las «toilettes» de hechura exagerada, no resultan elegantes, por ejemplo, en las faldas angostas es muy fácil caer en el ridículo y tanto más cuando las formas de las que las usan dejan algo que desear.

Los trajes largos que se parecen á las batas, se usan bastante, no sólo para trajes de casa, que eso ya era lo común, sino también para salir á la calle; así lo supongo por los muchos modelos que en este género veo constantemente en señoras que saben vestir.

En cuanto á colores, os diré que todos se llevan, descollando los de fresa y los de matices parecidos, y hay en esto lindísimos modelos, algunos con adornos de «soutache» cada vez más en boga, sobre todo, si toma el conjunto la forma imperio ó princesa.

Por más que se diga y aunque algunas más lujosas que elegantes, pretenden entronizar ciertas modas, el caso es que las «toilettes» sencillas, con escasos adornos en la falda, con simplicidad en las líneas del cuerpo y con solo petos bordados con «soutache» y por cierto poco complicado, están dominando en las damas que prefieren el buen gusto á lo recargado, y la poca preponderancia de esto último en México prueba que se entra por buena senda, y que no adquiere carta de naturaleza la exageración, que suele venir de París, con menoscabo de la verdadera elegancia.

Pues hay que desengañarse que lo que allí es gran tono, aquí y en otras partes no lo suele ser, y cae en lo ridículo las vulgares imitaciones de algunas damas que se figuran pasear por el Paseo de las Acacias, olvidando que sólo transitan por Plateros.

Búsquese el justo medio; imítese lo bueno en relación con la capital en que vivimos, y de ahí resultará un efecto admirable de elegancia y de «chic» digno de las mayores alabanzas.

Adda Nebia.



Concurso No. 81.

¿En cuál de nuestros anuncios de este número, hay siete palabras en tres interrogaciones?

PREMIOS:

1o. "El Alma de Pedro," novela de Jorge Onhet.—2o. "Miseria Espléndida," novela de E. M. Brabdon.—3o. "Los amores de Claribel," novela de Carlota M. Braemé.—4o. "Más débil que una mujer," de la misma escritora.—5o. "Una herencia misteriosa," de la misma escritora.—6o. "Aras de Tierra." de D. Manuel Bueno. 7o. "Flor de un día" y "Espinas de una Flor," dramas del poeta Camprodón.—8o. "La casa encantada," novela de Collins Wilkie.—9o. "El Corazón," libro de Champseaur. 10. "Las Rimas," de Becquer.—11. "El orgullo de lady Diana," de Carlota M. Braemé.—12. "El amor y el interés," de la misma escritora.—13. "El secreto de la nieve," novela de Hugo Conway.—14. "La tumba de hierro," novela de Enrique Concience.—15. "Paraíso ó infierno," de Carolina Invernizio.

Concurso No. 82.

¿Cómo se llama el poeta americano, autor de un tomo de poesías, titulado "Cesta de Lotos"?

PREMIOS:

1o. "El último patriota," novela de José Nogales.—2o. "Olimpia," novela de A. Dumas [p.]—3o. "El tesoro de los humildes," novela de Maeternick.—4o. "Dora," novela de Carlota Braemé.—5o. "El Rey," novela de Bjoernson.—6o. "Viaje al país de la decadencia," obra de San Argüelles.—7o. "Marina ó la hija de las Olas," novela del mismo autor.—8o. "¡Viva mi novia!" novela de I. de Alfaro.—9o. "El tablado de Arlequín," novela de Pío Baroja.—10. "El hombre de la oreja roja," novela por About.—11. "El hilo de oro," novela de C. Dickens.—12. "Yerros policíacos," obra por Busnach.—13. "La hermana Alejandrina," novela por Thampol.—14. "Azucena," novela de C. Braemé.—15. "Cuentos," amena colección de Anderson.

CONCURSOS INFANTILES.

Concurso No. 83.—CHARADA.

He visto ir "dos" Juan
casi al "tres primera,"
"dos" un "todo" ayer
da abrigo y chistera.

PREMIOS:

1o. "El alcázar de la dicha," cuento ilustrado.—2o. "El tulipán negro," cuento ilustrado.—3o. "Los príncipes encantados," cuento ilustrado.—4o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado.—5o. "Itha," entretenido cuento ilustrado.

Concurso No. 84.—TARJETA LITERARIA.

CESTONA
1 1 2 1 1 1 3

Con las letras de la anterior tarjeta, empleadas tantas veces como indican las cifras debajo de ellas colocadas, formar el título de un libro, colección de poesías españolas, y el apellido del autor, que es un poeta dramático conocido.

PREMIOS:

1o. "El pastor y la negrita," cuento ilustrado.—2o. "Los dos gemelos," cuento ilustrado.—3o. "La reina de las hormigas," cuento ilustrado.—4o. "Nicolasón y Nicolasillo," cuento ilustrado.—5o. "La caperucita roja," cuento ilustrado.

Concurso No. 85.—IGUALDAD.

1 2 3 4 5 = 5 4 3 2 1
1 2 3 4 5 6 7 8 9 = 9 8 7 6 5 4 3 2 1
1 2 3 = 3 2 1

Sustituir los números por letras, de modo

que subsistan las mismas igualdades: siendo la primera, "tiempo de verbo que expresa movimiento;" la segunda, "infinitivo, que indica agradecimiento," y la tercera, "letra."

PREMIOS:

1o. "Los sobresaltos de un sastre," cuento ilustrado. 2o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado. -3o. "El Alcázar de la dicha," cuento ilustrado.—4o. "El Rosal," cuento ilustrado.—5o. "Por ambicioso," cuento ilustrado.

Concurso No. 86.—PAJARITA.

4 5 6 7 8 2 0	Gradaciones.
8 5 0 6 5 0	Razas
4 9 0 8 5	Animal.
6 2 4 5	En matemáticas
6 5 1 6 9	Adverbio
4 5 1 6 5 0	Para el invierno
6 5 1 6 2 9 0	En los juegos de pelota.
4 5 0 6 7 8 5	Los que comen
8 9 0 4 2 6 7 8 9	En perfumerías
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0	Máquinas
8 7 0 4 5 6 7 8 9 0	En religión
8 [illegible] 3 0 6 7 8 9 0	Satíricos
0 7 1 6 2 0 7 0	Método de composición.

PREMIOS:

1o. "Historia de un rey tuerto," cuento ilustrado.—2o. "Los cuarenta ladrones," cuento ilustrado. 3o. "Los cuentos de Fernandillo." 4o. "Itha, Condesa de Toggembourg." 5o. "Aventuras del Barón de la Castaña," cuento ilustrado.

SOLUCIONES A LOS CONCURSOS DE NOVIEMBRE 1o.

CONCURSO No. 63.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que es femenino de un parentesco?

Solución: En el anuncio de "La Nacional," Cía. de Seguros sobre la Vida, se cita la palabra "PRIMA."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sr. José Ma. Cueto Pérez, Ciudad. 2a. Sr. Enrique Martínez Rojas, Guadalajara, Jal. 3a. Sra. Juana R. de Góngora, Zacatecas, Zac. 4a. Sr. Ignacio Hernández, Ciudad. 5a. Srita. Ernestina M. Sánchez, Chilpancingo, Grro. 6a. Sr. Eusebio G. Azpe, Mazatlán, Sin. 7a. Srita. María T. Robledo y L., Ciudad. 8a. Sr. Macario Villaseñor, San Miguel Allende, Gto. 9a. Sra. Mercedes C. de Alvarez, Guadalajara, Jal.—10. Sra. Ana G. de Fuentes, Monterrey, N. L. 11. Sr. Matías Garza San Miguel, Monterrey, N. L. 12. Sr. José Miguel Bracho, Ciudad. 13. Sra. Amparo Peralta de Sanoja, Veracruz, Ver. 14. Srita. Teresa Ramírez, Ciudad. 15. Sra. María R. de González, Córdoba, Ver.

CONCURSO No. 64.

¿Qué poeta mexicano es conocido entre los Arcades Romanos con el nombre de "Alidauro Zacintio."

Solución: El poeta Ignacio Pérez Salazar y Osorio.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Sra. Teresa D. de Farfán, Mixcoac, D. F. 2a. Sra. Tomasa V. de Alarcón, Chilpancingo, Gro.—3a. Srita. Guadalupe Jaramillo, Pachuca, Hidalgo.—4a. Sr. Juan L. del Moral, Veracruz, Ver. 5a. Sr. Alberto A. Arizmendi, Hermosillo, Son. 6a. Sr. Fernando V. Bringas, Zacualtipán, Hgo. –7a. Sra. Narcisa P. Torres, Saltillo, Coah. –8a. Sr. Wenceslao Atristáin, Oaxaca, Oax.—9a. Sr. Telesfo-







ro Y. Gómez, Cuautla, Mor. —10. Srita. Lucila T. Escribano, San Cristóbal las Casas, Chiap. 11. Sr. Isabel I. Ortigosa, Ciudad.—12. Sr. Francisco G. Villavicencio, Ciudad.- 13. Srita. P. T. Domínguez, Puebla, Pue.—14. Sr. Santiago Abel S. M., Toluca, Méx. —15. Sr. Francisco Bringas y Sánchez, Ciudad.

CONCURSOS INFANTILES.

Concurso No. 65.

Charada. Solución: ALCANCE.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niño Juanito Franco, Ciudad.—2a. Niña Guadalupe Esparza, Tacubaya, D. F. —3a. Niña Ninfa Castro, Monterrey, N. L.—4a. Niña Isabel Iglesias, Ciudad. 5a. Niño Manuel Mirus, Zacualtipán, Hgo.

Concurso No. 66.

Tarjeta enigmática. Solucion. "La vida es sueño." (Calderón.)

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niña Rosa T. Abrego, Tampico, Tams. 2a. Niño Alfredo R. Lazo, Campeche, Camp. - 3a. Niña Carmen Hernández, San Luis Potosí, S. L. P. —4a. Niña O. Mireles, Ciudad.—5a. Niño Arturo R. Ibáñez, Culiacán, Sin.

Concurso No. 67.

Jeroglífico. Solución: SOLEDAD.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niña María Soledad Oropeza. -2a. Niño León Bución, Ciudad. -3a. Niña María L. de Mújica. -4a. Niño Ricardo Velasco. 5a. Niña Sara M. Sánchez.

Concurso No. 68.

Igualdades. Solución:

ELE ELE
SANAS SANAS
ACURRUCA ACURRUCA

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niño Alberto Pérez, Ciudad. 2a. Niña Otilia M. Carbajal, Veracruz, Ver. 3a. Niña Ana Mitchel, Ciudad. -4a Niña Elena Martínez, Pachuca, Hgo. -5a. Niño Ignacio Pedroza, Monterrey, N. L.

ADVERTENCIAS. Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de 'Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados, se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.

AL PUERTO DE VERACRUZ

Esquina 2da. de la Monterilla y Capuchinas. Apartado 61. MEXICO, D. F.

SIGNORET, HONNORAT Y Cía.

Departamento de Confecciones.



Paletó de última moda, **Regent,** en negro y en color, forrado polonesa, adornado soutache y pespunte. Precio.............. **$ 55.00**
Sombrero seda ó terciopelo, adornado con cabezas de plumas. Precio............. **$ 65.00**



Elegante **Paletó** de paño blanco, **Gitana,** adornado con cinta de seda, cuello galón cachemir; forrado de seda liberty; los tenemos en todos colores. Precio....... **$ 140.00**
El **Sombrero** es de terciopelo ó seda, adornado con fantasía de pluma. Precio, desde **40.00**

Una nueva "PREMIERE" MODISTA DE PARIS, acaba de llegar para tomar la dirección de nuestros TALLERES DE SOMBREROS.

La experiencia que adquirió en las primeras casas de París, la originalidad y el buen gusto que dominan en todo trabajo de su creación, la ponen en primer lugar de las modistas en México. Nuestra distinguida clientela encontrará en ella una persona de gusto delicadísimo que sabrá comprenderla y contentarla.

El mejor Guante de Cabritilla es el Guante "PERRIN."
El mejor Calzado para Señoras es el Calzado "HANAN."



POEMAS

LOS MUERTOS.

I

Bajo el puro blancor de la nieve,—se extiende el cementerio—desierto. A través de los árboles desnudos, raquíticos y todos vestidos de blanco,—pasa gimiendo el ábrego.

Y en un descenso incesante, caen ligeros—los hermosos copos de algodón—agitando suavemente en el espacio—una bruma blanca y móvil.

Y las tumbas silenciosas y frías—los arbustos y las finas cruces yertas,—se esfuman y desaparecen—bajo ese apacible y pálido sudario.

Es la muerte inmensa de la naturaleza—que extiende, como un vasto velo,—su enorme y blanca tristeza sobre la muerte del hombre.

II

Y pienso en los muertos.—Olvidados, desnudos y míseros deben tener frío—en la tierra, tiritando dolorosamente—en sus lechos negros.

Y creo escuchar el gemido de sus lamentos, gemebundos y llorosos.—«Do se ha ido el dulce calor amigo—de los rayos del sol? Ay! el poco aliento que nos queda se nos está helando!—Y con este frío no es posible dormir.—Que vuelvan los días en que la tierra es buena y está tibia,—y la brisa murmura su canción.

«Somos los eternos desheredados;—nos abandonó para siempre la alegría de la vida;—y ahora nuestro corazón se encuentra sin calor y desnudo,—y desnudo, completamente desnudo nuestro cuerpo!

«Somos los eternos desheredados;—y es menester que tengamos encima de nosotros luz,—calor y flores para que nuestros ojos puedan—dormir su sueño en paz.»

III

Pero los copos innumerables caen siempre,—fríos, hermosos é insensibles;—y la grande y pura sábana de terciopelo—va espesándose más y más.

Y siempre bajo ese vasto sudario—se extiende el cementerio desierto;—y á través de los árboles enjutos y todos vestidos de blanco—pasa el ábrego prorrumpiendo en sollozos.

ARCHAG TCHOBAN.





ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR:
LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS.
Avenida Balderas, 624.
Apartado Postal 149.

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1901

SUBSCRIPCION·

En la Capital, al mes	$	1.25
En los Estados, un bimestre	„	3.00
En el extranjero, al mes	„	2.00
Números atrasados	„	1.00
Números sueltos, en la Capital	„	0.35
En los Estados	„	0.50

AÑO V. MÉXICO, NOVIEMBRE 29 DE 1908. NÚMERO 88.

Damas Distinguidas

Fot. Espino Barros.

Srita. Manuela Azcué.

LA SEMANA

Fué una fiesta infantil encantadora, y bien merece servir de principio á estas reseñas escritas al vuelo de la pluma y sin más objeto que esbozar algunos de los sucesos culminantes de la pasada semana.



La Niña Isabel Corona y Sánchez Juarez, en cuyo honor se celebró una preciosa fiesta infantil. Fot. Espino Barros

Se trata de una reunión de niñas en la casa del señor D. Ramón Corona en obsequio de su hija Isabel Corona y Sánchez Juárez, y dicho se está que se congregaron alrededor de tan simpática jovencita, otras no menos lindas, pasándose la tarde con las delicias que emanan la inocencia y el afecto. Sirvióse una merienda suculenta, en tanto que tocaba selectas piezas una orquesta que animó la reunión.

* * *

La hermosa temperatura de que disfrutamos convida á las partidas de campo, y muchas son las que tienen efecto, habiendo sido una de las más animadas la que se verificó en San Angel, prolongándose hasta bien avanzada la noche. El baile y la animación no decayó un solo momento, sirviéndose un espléndido «buffet» y allí vimos entre otras personas á las siguientes señoras: Cristina Cortina de Alvarez Rul, Clementina O. de Lerdo, María Martínez de la Torre de Sánchez Navarro, Lulú R. de Hall; Clotilde B. de Calderón, Consolación García Lascuráin de Murguía, Guadalupe Escalante de Alvarez Rul, Manuela R. de Tangassi, Esther R. R. de Murguía, C. de Bandera, Emilia García de Cuevas, Alicia Guernesey, Dolores, Blanca y Guadalupe Bandera, Ernestina, Dora y Huberta Hall, Luisa, Dolores y Elena Calderón, María Cristina y Guadalupe Alvarez y Cortina, Guadalupe Cuevas y Lascuráin, Inés y Margarita Reyes Retana, Luz Bandera, María y Carmen Murguía, Luz Lerdo, María Escalante, Refugio González de León, Susana Romero, Luz González Dosal, María Luisa Gómez, Matilde Reyes y otras; señores Carlos Sánchez Navarro, Carlos Alvarez Rul, Alberto González de León, Luis Escalante, Antonio Alvarez Rul, Carlos Alvarez Escalante, Lic. Tomás Reyes Retana, Angel Lerdo, Francisco Murguía, Adrián de Guichené, Huberto Hall, Manuel Murguía, Ignacio Ortega y otros que sentimos no recordar.

* * *

Entre las muchas bodas que se han verificado últimamente merece que se consigne la que tuvo lugar en Popotla, siendo la novia la distinguida señorita Carmen Alarcón y Herrera y el novio el señor Eduardo Sánchez Armas.

La Iglesia presentaba un bellísimo aspecto convidando todo á los ensueños de amor y de felicidad que parecen rodear el espíritu de los que entre flores se acercan al pie de los altares.

Fueron padrinos de manos el señor Max Chauvet tan estimado en México, y su esposa, distinguida dama; y de velación el señor Dr. Ramón Icaza y la señora Matilde Venero de Lainde.

Al entrar la simpática pareja bajo las naves del templo, escuchamos la brillante marcha de Mendelson, y luego durante la ceremonia, piezas tan bellas y selectas como las siguientes: «Salve,» de Mercadante, cantada por la notable contralto Señorita María Luisa Sánchez Armas; el «duo» «Crucifix,» de Faure por esta misma señorita y el señor Malpica y el «Ave María» de Gounod cantado por este último señor, y á la salida de los novios «Poeta y Campesino» á toda orquesta.

Concluída la ceremonia hubo un gran banquete en la magnífica casa del capitalista Sr. Enrique Sánchez Vega, tío del novio, situada en Popotla.

Por la tarde tuvo efecto la ceremonia del matrimonio civil y un gran concierto, saliendo después los novios para Veracruz, Tampico, y las principales ciudades de México, en viaje de luna de miel, que les deseamos eterna como se la merecen, por las cualidades morales y físicas que adornan á los desposados.

* * *

Otro matrimonio de la sociedad elegante de México fué el que tuvo lugar el viernes último en Santa Brígida, siendo la novia la simpática señorita Refugio Barreiro y el novio el distinguido caballero Don Roberto Graff.

Magnífico era el aspecto de la aristocrática Iglesia adornada con verdadero gusto y descollando preciosas flores en artística forma.

Fueron padrinos de velación el señor Ingeniero Don Adolfo Barreiro, padre de la desposada y la señora Angelina Prado de González; y padrinos de manos el Sr. Gustavo Graff y la señorita Margarita Graff hermanos del novio. Selecta orquesta tocó piezas escogidas durante la ceremonia, recibiendo los recién casados numerosas felicitaciones, á las cuales unimos una muy cordial, la de Arte y Letras.



El Sr. Lic. D. Genaro García que ha sido nombrado miembro de la Comisión encargada de erigir un Monumento á Juarez.

* * *

En los círculos militares se ha comentado muy favorablemente las maniobras efectuadas en Cuernavaca suponiendo que una fuerza enemiga atacaba la capital de México por el camino de Temixco.

El espectáculo ha sido muy interesante á juzgar por las noticias que se han recibido, entablándose nutrido combate entre las fuerzas enemigas, y demostrando los alumnos del Colegio Militar sus conocimientos, en lo rudo del «combate,» con lo que probaron las sabias enseñanzas que reciben.

En el palacio de Cortés hubo un gran banquete y baile, y allí donde se guardan recuerdos del conquistador, ahora, pasados los siglos, se reunen fuerzas de la República libre congregadas, en ejercicios de táctica, y dispuestas siempre para el futuro, por si alguien osara mancillar la limpia honra de la Patria.

Estos espectáculos militares siempre son de gran conveniencia, puesto que á los estudios teóricos hay que agregar los prácticos, todo ello adiestra el cuerpo del militar, le hace ver algo de lo que en los libros no vió, y su mismo espíritu se enardece, se anima, se apasiona, como si percibiera más grande y más intenso el amor al suelo donde nació y el cariño á las instituciones á las cuales ha jurado fidelidad inalterable.

* * *

Algo de lo antiguo, de lo tradicional, de lo que fué, parece haber sacudido el sudario en que estaba envuelto, para resucitar por lo menos un día, unas horas, en memoria de los que fueron sus más entusiastas adeptos.

Me refiero á las Honras celebradas por los caballeros difuntos de la Orden del Santo Sepulcro, á la cual pertenecen algunos mexicanos, que pueden ostentar la cruz grande y las cuatro chicas, rojas, color de la sangre vertida en siglos pretéritos, por defender aquel sepulcro de Cristo, cuyo recuerdo llevaron en su mente los Cruzados, desde Juan el Ermitaño hasta Godofredo de Bullon y el Rey santo Luis de Francia, parece contrastar todo esto con las corrientes actuales, resulta hasta aventurado eso de acordarnos de aquellas luchas titánicas por una creencia, por un romántico ideal, y sin embargo, si pensamos que todo ello nutrió la vida de tantas civilizaciones por espacio de muchos siglos, quizás no nos parezca tan baladí esa cruz ancha y encarnada, que trae remembranzas inolvidables.



Matrimonio Sánchez Armas Alarcón

La vida es esa, recuerdos por un lado, esperanzas por otro; el tiempo esperando devorar las ideas actuales que creemos inmortales, como las creyeron las suyas aquellos guerreros invencibles que iban en pos de la morisma á tierra de Palestina, para recuperar un sepulcro, que al decir de santa tradición, guardó el cuerpo del Hombre Dios por el corto tiempo de tres días.

También algún día existirá un emblema, una cruz, un recuerdo, que traiga á la mente de las futuras generaciones, las conquistas democráticas de estos tiempos, y los esfuerzos hechos por tanto hombre con su predicación y con su sangre, por hacernos independientes, y cimentar todos los Estados, sobre el derecho del ciudadano.

Tristán de LYRIA.







Matrimonio Graff Barreiro, celebrado en Santa Brigida el viernes último.

CONFIDENCIAS INTIMAS DE NOTABLES LITERATOS MEXICANOS.

El Sr. Lic. D. José López Portillo y Rojas, cuyo prestigioso nombre marcha á la cabeza de la intelectualidad de nuestro país, nos ha honrado contestando á las preguntas de nuestra Página de Confidencias, en este número.

Mucho se complace Arte y Letras en que firma tan distinguida ocupe sus columnas, y dicho se está que una vez más tan ilustrado señor ha dado pruebas de su ingenio y cultura, con respuestas que de seguro deleitarán á nuestros lectores.

CREPUSCULO

Para "Arte y Letras"

La tarde agonizaba lentamente;
El occidente
Semejaba la muerte de la vida;
La honda tristeza, la ilusión perdida
Y el sufrimiento en su vivir latente.
Como un gemido de dolor intenso,
Suspenso
Quedaba de mi ensueño el horizonte...
Como queda la huella por el monte,
Como queda el perfume del incienso.
Con el recuerdo del que sufre y llora.
Se atesora
El gran pesar que á lo sublime
encumbra.
Como raya y divide la penumbra
El sol oculto cuando forma aurora.
....
Ya la tórtola al fin tendió su vuelo;
Ya en cielo
Se retrata lo azul de mis quimeras:
Ya presie to mis dulces primaveras;
Ya se convierte en realidad mi anhelo.
Ya murió de la tarde su quebranto:
Mi desencanto
Murió también al golpe de su paso,
Como muere el incendio del ocaso,
Como muere mi lira con su canto.

R. RUIZ OLLOQUI.





Poniendo el cebo.—R. Uruela.



La Niña de los Almendros.—T. Dieris.

"DOLOR DEL ALMA"

A Carlos M. Samper.

Para "Arte y Letras."

Y aunque risa me da mi desencanto,
Me duele el corazón cuando me río.
Plaza.

¿Dónde están las alondras cadenciosas
Que su canto tan triste nos mandaban?
¿Qué se han hecho las aguas que arrancaban
Al arroyo sus notas armoniosas?
¿Qué se han hecho las blancas margaritas
Que deshojabas con pasión intensa?
¿Qué se hicieron las rosas que en tu trenza
Te pusieron manos tan malditas?
¿Qué se han hecho los místicos azahares
Que tu rostro besaban con su aroma?
¡Todo acabó! y en lo presente asoma
Como una negra noche ¡los pesares!
Nada existe de aquellos que dejé,
Ni el arroyo, ni el ave, ni las flores,
Sólo quedan muy hondos los dolores
En mi pecho que ardiente te entregué.
Ya se han ido las blancas ilusiones
Que ocuparan mi pobre corazón;
¡Adiós! ¡oh armíñica ilusión!
Martirio de los torpes corazones.
Y te quedas mirando todavía,
La herida que has abierto ¡miserable!
Y quieres que te mire todo afable
Sonriendo de contento y alegría.
Sonreiré mientras dure el llanto mío
Que á mi alma ha dejado en el quebranto;
«Y aunque risa me da mi desencanto
Me duele el corazón cuando me río.

Nov. 17 de 1908.

F. SANCHEZ MARIN.

EL SALTO DE NECAXA

Para "ARTE Y LETRAS"

Estamos en medio de las sierras, no desoladas como los picachos en que el buitre clava sus pupilas de lumbre; sino vestidas de la lujuriosa vegetación tropical, que cuajó sobre ellas la esmaragdina gama de sus tesoros. Helechos gigantescos despliegan sus verdinegros abanicos; mil frutos, mil hojas de encendidos colores, enciendon los fulgores de la pedrería entre el verdor opimo de las frondas, y las arboledas fragantes abaten sus frentes colmadas de camelias, embalsamando la tibia atmósfera de estos bosques nemorosos.....

¡Allá vienen, por las inmensas abras los nublados del Golfo, soberanos sin rivales de estas mágicas comarcas!

Llegan en caravana indescriptible: cruzan las caprichosas gargantas, dan sombra á los sonrientes valles, y asoman al fin por entre las abras sobrecargadas de vegetación, cuyos lejanos pórticos, umbrales que trasponen las tormentas agitando su crin relampagueante, parecen cerrar en la distancia los términos del mundo, el confín del horizonte.



Estamos en el país de las nubes. ¡Fantástico desfile! Vedlas avanzar: subir lentamente por el cauce de las aguas; acostarse en las laderas sombrías; enredarse en la cima de los montes; mojar su seno en la frente de la cascada; besar la tierra impregnándola de la frescura de la mar; subir de las hondonadas á las cumbres cual seres espectrales de un mundo quimérico, y al desgarrarse á trechos sus flotantes cendales, sonreir el sol en los valles diminutos colgados de las cumbres como nidos de falcónidas!

¿Sois espectros de otro mundo? Acaso!.... Pero dichosos vosotros, símbolos perpetuos de la fragilidad universal. ¡Subir, bajar, cambiar perpetuamente vuestros tenues contornos: copiar, primero, la serenidad azul de los mares; después, la exuberancia de las costas; la abrupta sublimidad de las cumbres; la desolada inmensidad de las estepas; reflejar la mudable apariencia de las cosas, la cambiante fisonomía de la Vida, el espejismo errátil del tiempo: he ahí vuestro destino, he ahí vuestro profundo emblema, oh cambiantes, fugitivos y errabundos fantasmas!....

Ya estáis aquí, aspirando el aliento del monstruo, cuya crespa frente se riza alborotada al borde del cantil, como aterrado de la inmensidad de su caída.

Ved al coloso! Refrénase un instante, repliégase sobre sí mismo contenido por el estupor del anonadamiento, y después, lánzase impetuoso y se confunde con la nada en la profundidad insondable del abismo. Las aguas se pulverizan en el aire antes de estrellarse sobre las peñas; toda aquella gran clámide desplomada se evapora en el espacio, y cae, al fin, convertida en espumas impalpables, en gasas de nívea filigrana, tenues y delicadas como la luz, en cuyas orlas de plata se enredan las rosetas del iris como una condecoración deslumbradora....!

La mirada rehusa seguir al salto hasta sus últimas profundidades; el imán del vértigo sube en ondas desde el seno del báratro, y el espíritu, desvanecido, pierde toda noción de la realidad y se abandona á la angustia de una caída eterna en el vacío. La tierra misma ve con la inmovilidad del terror aquel inmenso precipicio; aquella sima, que parece huir de su seno para hundirse en lo desconocido. Una zona domina en las alturas; otra zona reina en las profundidades: áspera, bravía, montañosa la primera; exuberante, tropical, ardiente y sofocante al fondo del barranco, como si un cataclismo hubiera hendido el haz del planeta en ese sitio, de tan salvaje modo, cual si el rayo de Júpiter tonante hubiese abierto allí el báratro en que precipitara á los dioses vencidos y aterrados.

La naturaleza en derredor parece entregada á toda la plenitud de su bravía opulencia. Los cantiles están bordados de helechos. El jabalí feroz puebla las cercanas espesuras: el tigre se asoma temeroso á las márgenes del torrente, y el águila caudal labra su nido en los bordes mismos del salto, y moja sus alas en la crin de la caída, cruzando majestuosamente sobre la inmensidad del barranco, de cuyo fondo asciende un trueno resonante, que es el canto grandioso de la catarata.

En medio de aquel horror, vuestras miradas cautivas y hechizadas, no pueden sustraerse á la sublime seducción de la caída. Sin cansaros contempláis, y seguís contemplando eternamente, las orlas de su manto de plata; las volutas caprichosas en que se despliega la clámide transparente del coloso; aquellas crenchas desmadejadas por la brisa más sutil; esas blanquísimas espumas, intangibles y frágiles, en que se esfuma el torrente arriba desbordado del Necaxa.

Caen y caen, como los rizos de una maravillosa cabellera, ondas de madreperla que se recogen y se enredan en sí mismas antes de pulverizarse, y se gasifican en el aire irisado, y llegan á la tierra desvanecidas en una impalpable y luminosa niebla!.... Sólo cuando el torrente desbordado se arroja tumultuoso y se estrella en los peñascos, surge de aquel abismo, en medio de la noche, un grito aterrador, trueno espantable é imponente, profunda voz de la naturaleza que sube á las estrellas....!

JUAN PALACIOS.

México, Septiembre de 1908.





Teatro Virginia Fábregas.

Para beneficio del distinguido actor señor Cardona se puso en escena la última obra de los célebres hermanos Quintero, titulada «Las de Caín,» y tanto por este motivo, como por las generales simpatías de que goza el beneficiado, la sala del citado coliseo estaba llena de brillante y numerosa concurrencia.

Que la última producción de los afamados autores de «Los Galeotes» gustó, no lo puedo yo negar; que las gracias inagotables de los Quintero disimularon la escasez de asunto para tres actos, tampoco he de omitirlo á fuer de imparcial; y que las escenas de puro relleno abundan con demasiada prodigalidad, bien claro lo vió el más miope en estos asuntos.

Las de Caín son las hijas de un profesor de lenguas vivas que lleva el poco simpático apellido del peor de los hijos de nuestro padre Adán, y al que puede aplicarse el modismo castellano de que *va con las de Caín*, porque el hombre, obligado por las circunstancias á buscar maridos á sus ocho pimpollos, no saluda ni habla ni trata á un soltero sin tenderle sus insidiosas redes para que caiga en el lazo del matrimonio.

Don Segismundo Caín ha sido dotado por la naturaleza de especialísimas condiciones para la busca y captura del yerno, y quizá por esto es él y no su esposa la que se dedica al ojeo de los novios, contra lo que suele ser uso y costumbre en este linaje de cacerías.

Tiene una gran vista para conocer á tiro de ballesta dónde hay un joven susceptible á la sugestión del matrimonio, y una mano izquierda asombrosa para manejar á los candidatos á la Vicaría. Verdad es que el D. Segis no tiene en este punto grandes pretensiones, y que su amor de padre no es muy exigente, que digamos, en cuanto á los buenos partidos para sus niñas. La cuestión es casarlas, sin que le preocupe poco ni mucho que el futuro sea *imperfecto*, como diría el *Pepito* de la comedia, gran cultivador de chistes y de colmos. A D. Segis no le importa, antes le encanta, que su hija Fifí se case con un pariente que es viejo para ella y estúpido para cualquiera, ni le desvela que un novio sea un holgazán sin oficio ni beneficio. Se le buscará un destino y ya se irá haciendo al trabajo. El hombre es así, y sin duda su teoría es que el fin justifica los medios. Hágase el milagro y cásense con el diablo, parece ser su divisa. Como D. Segismundo es, en punto á casamentero, un habilísimo diplomático, da á las alianzas toda la importancia que tienen, y lo primero que hace es procurarse la del futuro yerno que viene más derecho.

El novio de la mayor de las que se encuentran en estado de merecer, que por cierto es la más simpática, está de veras enamorado de la muchacha, y el padre, con habilidad realmente maquiavélica, idea que no se case hasta después de que se coloquen las restantes hermanitas de su novia. En esta situación, el enamorado galán se siente impulsado á colaborar en la obra persecutoria de su futuro suegro.

Esto resulta verdaderamente gracioso, aunque no sea graciosamente verdadero, y el público ríe de buena gana cada vez que el galán se presenta con un amigo.

A D. Segis le bastan generalmente, para lograr sus propósitos, unas palabras melosas que prodiga á los candidatos, y si alguno se presenta algo duro de pelar, todo lo aprovecha para comprometerlo, hasta anónimos, que él mismo se escribe para hacerle creer que el honor de su hija anda en lenguas, y que está obligado, como caballero, á poner el único remedio que tienen estas cosas. La esposa de Caín, admiradora incondicional de la superioridad de su cónyuge, colabora á su obra, asistiendo á domicilio al novio que cae enfermo, desmayándose y afligiéndose en los momentos oportunos, y todo va como sobre ruedas, pues al caer el telón del acto tercero tenemos colocadas á todas las hijas del fecundo matrimonio, que era lo que se quería demostrar.



Virginia Fábregas, cuyo beneficio tuvo efecto anoche, sabado, con uno de los preciosos trajes que lució en "Magda."

La ejecución fué muy buena por parte de todos en general, sobresaliendo como siempre Virginia Fábregas y Galé, que hizo un D. Segis perfecto, lleno de «vis» cómica, y no hay que olvidar que este papel es enorme, es todo el peso de la obra. Vázquez bien, sobre todo en la escena cuando lo casan. Y con respecto al señor Cardona, me dijeron que imitó á la perfección á Ramírez, un actor que estrenó la obra en Madrid.

El señor Borrás obtuvo después una ovación enorme recitando «La Huelga de los Herreros,» de Coppée, cuyos versos los declamó con una maestría digna de los aplausos nutridos que oímos. Así se recita, «sin latiguillos,» con naturalidad y expresión buscada en el fondo de la frase, no en la modulación violenta de la palabra.

Teatro Arbeu.

Siguen las ovaciones á Borrás, y me refiero sólo á él, pues el resto de la Compañía pasa desapercibida para el público, ante la magnitud del genio del eminente actor.

Y como antes acabo de indicar algo con respecto á lo que entiendo como defecto de declamación, diré que en éste suele incurrir el señor Borrás, y que en «Juan José» hube de lamentar semejante vicio, sobre todo en aquel parlamento de la carta en la Cárcel.

Un actor de la talla de Borrás no debe querer el aplauso de la galería con tales defectos que por cierto tuvieron otros actores españoles de nota, y no por eso es menos censurable. El que es original en la mayoría de los tipos que crea, no debe seguir huellas de nadie, ni provocar ovaciones á costa de algo de pésimo gusto.

Artistas de la Compañía Borrás



La misma impresión que me dejó «La Madre Eterna» cuando la ví estrenada por la Compañía Fábregas, esa misma tengo ahora después de habérsela visto á Borrás. Es una obra lánguida, con escaso interés, con caracteres borrosos, con remedos Ibsenianos, que no resiste el análisis más ligero. La firma Iglesias, la hace Borrás, y claro, debe figurar en el cartel, pero nada más.

Borrás comprendió bien al protagonista, al poeta *Florencio*, enamorado de la naturaleza, y en los momentos de la muerte tuvo detalles admirables que demostraron un estudio concienzudo de la situación.

«Buena Gente,» de Rusiñol, obra tan conocida en México por las muchas veces que la dió la Compañía Fuentes, fué motivo para que se luciera Borrás en el tipo del prestamista miserable, y he de añadir, que en conjunto, ha sido de lo mejor representado que hemos visto.

«La Loca de la Casa,» obra incolora de Galdós y que hubiese resultado mejor en menos actos y más concreto el asunto, me demostró una vez más que Borrás es un artista original, pues la concepción del «Pepet» es completamente suya, y muy diversa de como á otros actores se la he visto.

Por ese motivo diré que llegó menos al público, y es que las grandes masas de gentes, se dejan llevar de los efectos de relumbrón, de mal gusto (como he dicho antes), que no de aquellos nacidos del carácter íntimo del tipo.

«Pepet,» dando gritos de júbilo al saber que es padre, por ejemplo, hubiese dado por efecto una ovación de la concurrencia; pero como este hombre brusco, duro, de corazón de piedra, de escasos sentimientos, no puede sentir como los demás, de ahí el que el gran actor, comprendiéndolo así, estuviese sobrio, discreto, reservado, experimentando sí la alegría de su paternidad, sueño de su vida, pero á su manera; hacerlo de otra es falsear el tipo, alcanzar sin duda alguna, más éxito, pero es contra todo arte y contra toda verdad.

Por eso envío mis aplausos más entusiastas al señor Borrás en esta obra, ya que no escuchó las ovaciones de otras noches, que bien sabe él cómo se buscan, pero no ignora tampoco, que su talento debe anhelar el trabajo concienzudo, el noble, el legítimo, el que no ofende la realidad y la verosimilitud; quede el otro, para los «parvenu» del arte, que con tal de lucir alhajas, no reparan en que sean falsas.

Enriqueta Palma la encontré bastante bien y la felicito, sintiendo no poder decir igual del resto de los artistas. Faltó trabazón en las escenas culminantes, eché de menos ese conjunto necesario para que las obras salgan redondas, como vulgarmente se dice, y observamos flaquear á ciertas artistas en momentos críticos y de los cuales depende el éxito de las representaciones.

No se me oculta la dificultad que tienen las obras de Galdós y mucho más «La Loca de la Casa,» en la que el famoso novelista, simboliza demasiado, y por eso quizás ví los lunares más que en otras producciones representadas en Arbeu por la Compañía Borrás.

Dejo para la próxima crónica ocuparme de «La Divina Palabra,» de Linares Rivas, cuya obra nos dió á conocer Fuentes, y de la que con franqueza lo digo, guardo una mediana impresión.

Luis de LARRODER.

MATRIMONIO ORTEGA MONTAÑO.

En la capilla del Señor de Santa Teresa tuvo efecto en uno de estos últimos días, el matrimonio de la señorita Sofía Montaño con el señor Adolfo Ortega, presentando el templo un magnífico golpe de vista por el adorno precioso de flores que lo esmaltaban.

Los novios entraron en la Iglesia á los acordes de la marcha «Lohengrin,» y durante la ceremonia se tocaron selectas piezas por una magnífica orquesta.



SEÑORITA SOFIA MONTAÑO. SEÑOR ADOLFO ORTEGA. Fot. Pach.

Fueron padrinos de manos la señora Doña Isabel Téllez Girón de Delgado y el señor General Don José Delgado, y de velación, la señora Elena Montaño de Iberri.

El matrimonio civil efectuóse en la misma tarde en la casa del señor General Delgado, firmando el acta los señores General Ignacio Salamanca, General Eugenio Escobar Escofié, General José Delgado, Coronel Carlos García Aguirre y Francisco Noriega.

MATRIMONIO DUEÑAS IBAÑEZ.

En el mismo templo que la anterior boda que acabamos de indicar, tuvo efecto el enlace de la señorita Juana Ibáñez Peón, con el señor Don Pedro Dueñas; y no tenemos que decir que la Iglesia presentaba igualmente un decorado suntuoso.

Hermoso era el traje de la desposada; de crespón de china estilo Imperio, adornado con valiosos encajes, y fueron padrinos de manos, la señora María Dueñas de Alvarez y el señor Lorenzo A. Mondragón; y de velación, la señora Juana Peón V. de Ibáñez y el señor Arturo Ibáñez.

Entre la numerosa y distinguida concurrencia que asistió á la ceremonia, vimos á las señoras, Correa de Zozaya, Rosas V. de Verdugo, Ibáñez de Martínez, Osio de Ibáñez, Martínez de Ibáñez, Dolores Z. de Mondragón, Antonia Ochoa de Miranda, Cristina Méndez de Regil, Balbina Olivares de Llamosa, Leonor Emparan de Escalante, señora de MacLaren, de Torres, Mozo de Buenabad, de Pardo, Loreto P. de Lizaliturri, Stankiewicz de Buch, Ana Schultz de Arrillaga, Dolores Fernández de Arredondo, Soledad Ríos de Bárcena, Velasco de Estrada, de Godard, de Mendiolea, de Nava, de Malabehar, de Dueñas, de Mondragón y de Alvarez.

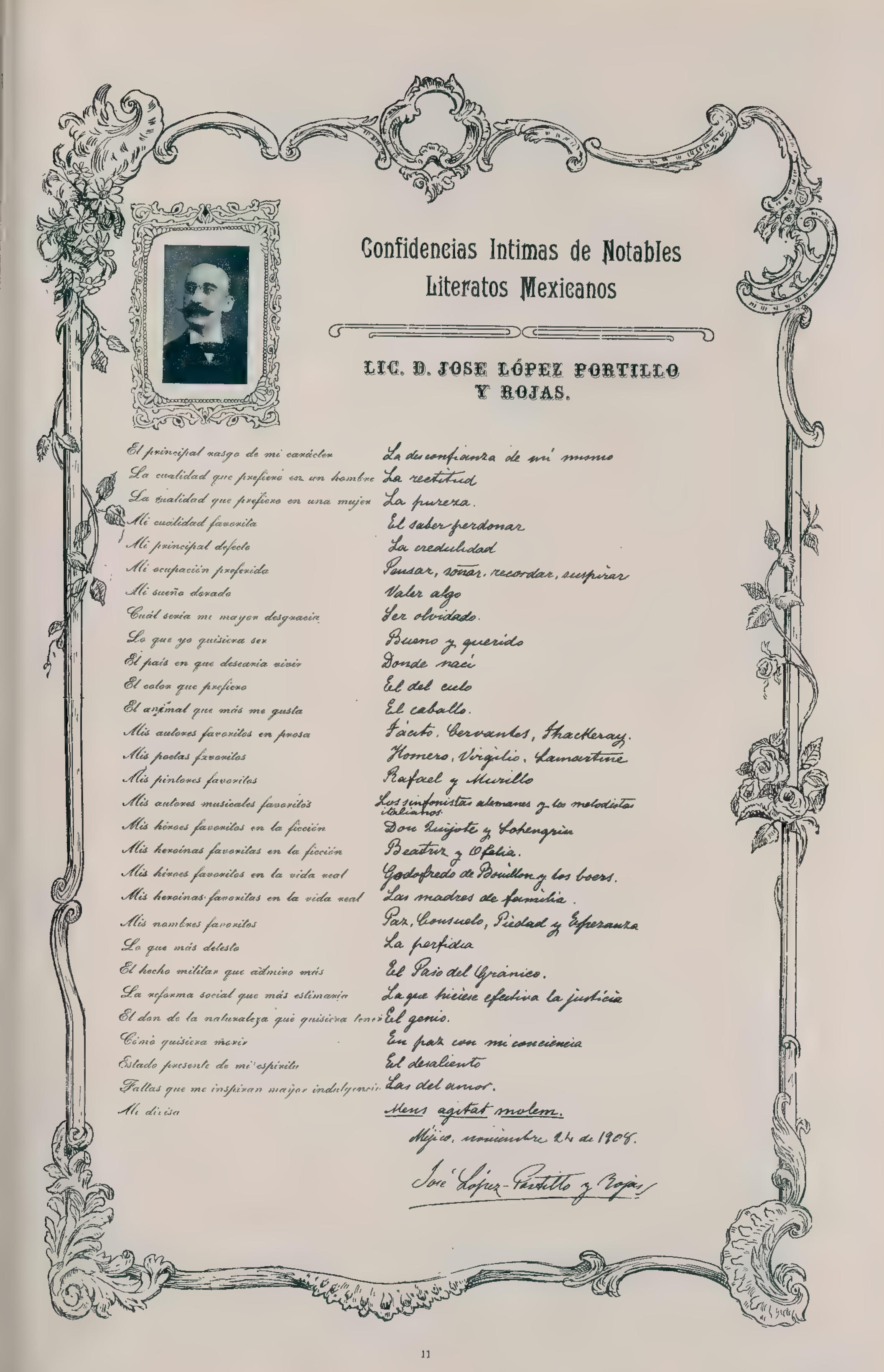
Señoritas: Mercedes MacGregor, María Verdugo, Clara y Mariana Escudero, Ana Olivares, María y Emilia Besaury, Carmen Vidurreta, Ana Peón, Josefina Gutiérrez, Ana Bárcena, Esperanza Gutiérrez, Concepción Ibáñez, María Teresa Gutiérrez, Elena Dueñas y Josefina Llamosa, señores Francisco Saldívar, Arturo Ibáñez, Ignacio E. Reyes, José Escudero y Verdugo, Arturo Martínez, Lorenzo A. Mondragón, Francisco Ibáñez, Alfredo Saldívar, Patricio Dueñas, M. MacLaren, M. Loria, Rafael Estrada, Pedro Malabehar, Arturo Martínez, Carlos Riquelme, y otras muchas personas que sentimos no recordar.

Los regalos recibidos por la novia fueron magníficos, recordamos los siguientes:

Un automóvil, aderezo perlas y brillantes, prendedor brillantes y prendedor esmeraldas y brillantes, señora Juana Peón V. de Ibáñez; señor Pedro Dueñas, aderezo perlas y brillantes y juego tocador plata; señora Dolores Z. de Mondragón, pendantif turquesas y brillantes; señor Lorenzo Mondragón, medalla, solitario y juego cubiertos plata; señor Francisco Ibáñez, aretes turquesas y brillantes; señor Manuel Ibáñez, bolsa oro, brillantes y zafiros; Lic. Rafael Pardo y señora, tarjetero plata; señor Arturo Ibáñez y familia, tibor mayolica; señora María Martínez de Ibáñez, saleros plata; señora Guadalupe Ibáñez V. de Labat y familia, tarjetero plata; señora Sara Lozano de Rodríguez, juego platos Sevres; señor Manuel Rodríguez, jr., bolsa piel; señorita Luz Ferriz, portamonedas piel; señor Arturo Martínez y señora, reloj bronce y mármol; señor Felipe Esparza, juego Sevres; señor Pedro Malabehar y señora, botes para sales cristal y plata; señor Jorge Dueñas, estatuas bronce; señorita Margarita Dueñas, estatua bronce, luz eléctrica; señor Patricio Dueñas y señora, candelabros plata; señorita María Elena Dueñas, estatua bronce, luz eléctrica; señor Bernardino Alvarez y señora, jardinera plata; señor Enrique Bornemann y señora, juego helados cristal cortado y plata; señora Dolores Rosas de Verdugo, pendantif rubíes y brillantes; señorita María Verdugo, terracota para luz; señor José Soria, juego para té, plata; señor Ignacio Reyes, jardinera bronce y cristal; señora Carolina V. de Gutiérrez y familia, jarrón porcelana para tocador; señorita Altagracia Torres, bombonera esmaltada; señor Pedro Zubieta y señora, candelabro cristal cortado y plata; Lic. Rafael Chausal, estatua bronce para luz; señores MacLaren, saleros plata; señor Alfredo Saldívar, busto mármol; señor Francisco Salídvar y señora, tarjetero marfil; señorita Mercedes Jaime, frascos para perfume; señor Macario Pérez, juego porcelana para espárragos; señor Macario Pérez, jr., jardinera bronce y cristal.



SEÑORITA JUANA IBAÑEZ PEON. Fot. Pach.
Retrato hecho en la casa momentos antes de la ceremonia nupcial



Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos

LIC. D. JOSE LÓPEZ PORTILLO Y ROJAS.

El principal rasgo de mi carácter	La desconfianza de mí mismo
La cualidad que prefiero en un hombre	La rectitud
La cualidad que prefiero en una mujer	La pureza.
Mi cualidad favorita	El saber perdonar
Mi principal defecto	La credulidad
Mi ocupación preferida	Pensar, soñar, recordar, suspirar
Mi sueño dorado	Valer algo
Cuál sería mi mayor desgracia	Ser olvidado.
Lo que yo quisiera ser	Bueno y querido
El país en que desearía vivir	Donde nací
El color que prefiero	El del cielo
El animal que más me gusta	El caballo.
Mis autores favoritos en prosa	Tácito, Cervantes, Thackeray.
Mis poetas favoritos	Homero, Virgilio, Lamartine
Mis pintores favoritos	Rafael y Murillo
Mis autores musicales favoritos	Los sinfonistas alemanes y los melodistas italianos.
Mis héroes favoritos en la ficción	Don Quijote y Lohengrin
Mis heroínas favoritas en la ficción	Beatriz y Ofelia.
Mis héroes favoritos en la vida real	Godofredo de Bouillon y los boers.
Mis heroínas favoritas en la vida real	Las madres de familia.
Mis nombres favoritos	Paz, Consuelo, Piedad y Esperanza
Lo que más detesto	La perfidia
El hecho militar que admiro más	El Paso del Gránico.
La reforma social que más estimaría	La que hiciese efectiva la justicia
El don de la naturaleza que quisiera tener	El genio.
Cómo quisiera morir	En paz con mi conciencia
Estado presente de mi espíritu	El desaliento
Faltas que me inspiran mayor indulgencia	Las del amor.
Mi divisa	Mens agitat molem.

Méjico, noviembre 24 de 1908.

José López-Portillo y Rojas

UN EPISODIO EN EL MAR

Para "Arte y Letras"

La Caridad es sin duda la mayor y más grande de las virtudes; y si se siente el corazón henchido de alegría cuando se puede acudir al remedio de las necesidades de un semejante en tierra firme, ese placer es infinitamente más satisfactorio cuando una casualidad nos aproxima á la desgracia en medio del océano, allí donde sólo un hecho providencial puede allegar recursos al navegante que de ellos tiene necesidad.

Si á esto se agrega que tras días y días de navegación monótona, sin más perspectiva que el cielo arriba y el agua bajo nuestra planta, cualquier incidente redobla el interés que pudiera despertar, se comprenderá la satisfacción que llenó nuestra alma el 28 de Octubre último, cuando, pasajeros á bordo de un trasatlántico, vimos una bandera inglesa puesta de revés en el extremo de un mástil, que, apenas rebasando la línea del horizonte, pedía ponerse al habla con nosotros.

Eran las 10.30 de la mañana del día citado, 28 de Octubre, cuando el Capitán del "Kromprinzessin Cecilie," de la Hambourg Amerika Linie, que había salido del Havre el 19 del mismo mes, encontrándose á los 32°41' de latitud N. y 37°04' de longitud W., pudo observar la señal de auxilio que alguna embarcación hacía desde muy larga distancia.

Inmediatamente ordenó la maniobra y el palacio flotante puso majestuosamente la proa hacia el barco que lo reclamaba.

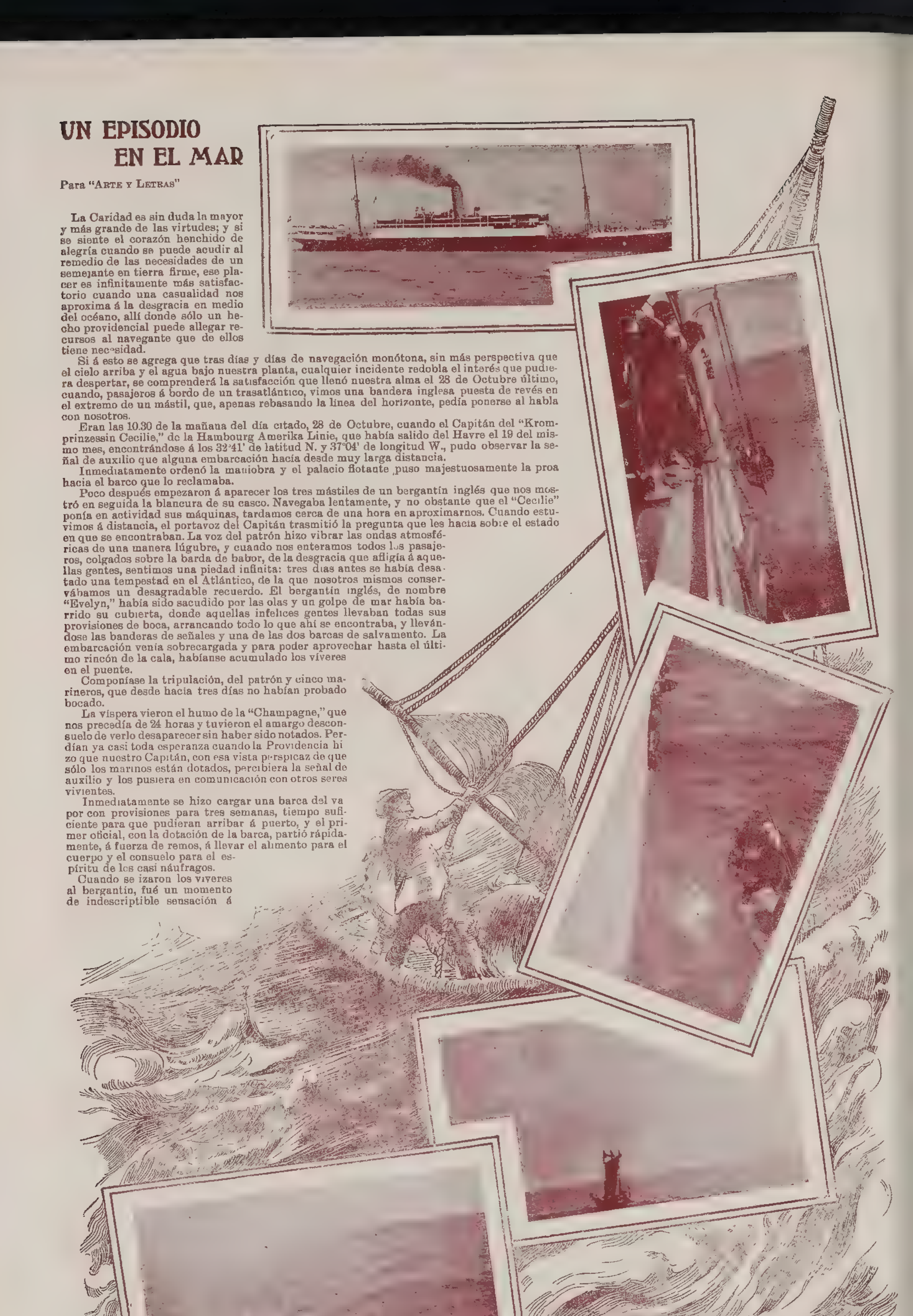
Poco después empezaron á aparecer los tres mástiles de un bergantín inglés que nos mostró en seguida la blancura de su casco. Navegaba lentamente, y no obstante que el "Cecilie" ponía en actividad sus máquinas, tardamos cerca de una hora en aproximarnos. Cuando estuvimos á distancia, el portavoz del Capitán trasmitió la pregunta que les hacia sobre el estado en que se encontraban. La voz del patrón hizo vibrar las ondas atmosféricas de una manera lúgubre, y cuando nos enteramos todos los pasajeros, colgados sobre la barda de babor, de la desgracia que afligía á aquellas gentes, sentimos una piedad infinita: tres días antes se había desatado una tempestad en el Atlántico, de la que nosotros mismos conservábamos un desagradable recuerdo. El bergantín inglés, de nombre "Evelyn," había sido sacudido por las olas y un golpe de mar había barrido su cubierta, donde aquellas infelices gentes llevaban todas sus provisiones de boca, arrancando todo lo que ahí se encontraba, y llevándose las banderas de señales y una de las dos barcas de salvamento. La embarcación venía sobrecargada y para poder aprovechar hasta el último rincón de la cala, habíanse acumulado los víveres en el puente.

Componíase la tripulación, del patrón y cinco marineros, que desde hacia tres días no habían probado bocado.

La víspera vieron el humo de la "Champagne," que nos precedía de 24 horas y tuvieron el amargo desconsuelo de verlo desaparecer sin haber sido notados. Perdían ya casi toda esperanza cuando la Providencia hizo que nuestro Capitán, con esa vista perspicaz de que sólo los marinos están dotados, percibiera la señal de auxilio y los pusiera en comunicación con otros seres vivientes.

Inmediatamente se hizo cargar una barca del vapor con provisiones para tres semanas, tiempo suficiente para que pudieran arribar á puerto, y el primer oficial, con la dotación de la barca, partió rápidamente, á fuerza de remos, á llevar el alimento para el cuerpo y el consuelo para el espíritu de los casi náufragos.

Cuando se izaron los víveres al bergantín, fué un momento de indescriptible sensación á



"El Kromprinzessin Cecilie." — Bergantín Inglés "Evelyn," socorrido por el "Kromprinzessia Cecilie" el 28 de Octubre de 1908, en medio del océano.— Arriando la canoa con las provisiones.—La canoa desprendiéndose del vapor para llevar el auxilio.—El bote acercándose con las provisiones al "Evelyn."

bordo de nuestro trasatlántico. Cada uno de nosotros sentía el placer que se experimenta al salvar de la desgracia á un semejante, como si cada uno, individualmente, hubiese prestado su propio concurso.

Volvió á izarse la canoa; el bergantín enderezó su bandera en señal de reconocimiento; sonaron los timbres de la pasarela; ensanchóse la estela indicando que el vapor viraba para tomar nuevamente su ruta, y los marinos ingleses, todavía con el bocado de pan en los labios, izaron sus velas que en el acto se hincharon con el viento y ambas embarcaciones siguieron su destino.

Media hora después volvió á apoderarse de nosotros la atonía del viaje; cada uno abría su libro en la página marcada; habían cesado los comentarios, y en el horizonte apenas se veía una blanca gaviota que desplegaba sus alas, llevando en su seno seis almas agradecidas que quizá atendían en aquellos momentos á las necesidades del hambre, quizá doblaban la rodilla para dar gracias á la Providencia por haber salvado sus vidas.

El Capitán, paseando por el puente del "Cecilie," fumaba tranquilamente su cigarro, sin que su fisonomía bonachona á la vez que enérgica, revelara el inefable placer de que sin duda alguna, estaba inundado su espíritu, como recompensa de su buena acción.

Y yo cuento el episodio como un homenaje al valiente lobo de mar.

Noviembre de 1908.

JOAQUIN HARO.



En la Vendée. —Por F. Brillaud.

TUS OJOS

A CAROLA.

(Inédita.) Para «Arte y Letras»

Un querube gentil y coquetuelo,
enviado por el Sér Omnividente,
el lucero más fúlgido del cielo
trajo para aureolar tu nívea frente.

Llegó á tu camarín, y tú dormías
acariciando un mito lisonjero;
y mientras que soñando sonreías,
él en tu frente colocó el lucero.

Después de contemplarte embelesado,
quiso que despertaras, y travieso,
mirándote tan bella, enajenado,
en tus labios dejó celestial beso........

Y despertaste entonces....Tus pupilas
como nítidos soles irradiaron;
y apacibles, y negras, y tranquilas
al luminar espléndido eclipsaron.

Deslumbrado el querube emprendió el vuelo,
y al llegar ante Dios, cayó de hinojos
y le dijo: Señor, no hay en el cielo
astro más fulgurante que sus ojos........

JOSÉ IBARRA OLIVARES.

A MI MUSA

Para «Arte y Letras.»

Tú no eres la fantástica ilusora,
Vives en mi placer como en mis penas....
Eres aliento y luz en mi memoria;
No espasmo sino vida entre mis venas!

La altivez en mi espíritu realizas
Al despreciar el fango y ver el cielo,
Y extingue tu valor, no tus sonrisas,
El acre acíbar que dejara el duelo!

Cuando mi sér por el dolor flaquea,
Su timidez tu inspiración arranca.
Y es luz en mi alma tu mirada hebrea,
Oh, ardiente musa, inmaculada y blanca!

Cuando siento morir la confianza
Para la lucha, y resistir no puedo,
Me muestras como Faro la esperanza
Y el Sursum Corda que destruye al miedo!

Tú inspiras mi desdén para la necia
Y fatua vanidad siempre triunfante....
....¡Y admiro á Byron en la antigua Grecia,
Y en el Infierno á la Beatriz del Dante!

Octubre 1908.

AGUSTIN BOLAÑOS CACHO.

LA NUEVA ESCUELA DE ARTES

Hoy hace ocho días tuvo efecto la solemne inauguración de la nueva Escuela de Artes y Oficios para Mujeres, en la calle de Necatitlán, revistiendo la ceremonia gran solemnidad.

A las diez de la mañana llegó el señor Presidente de la República, acompañado de los señores Lics. Don Justo Sierra y Don Ezequiel A. Chávez, Secretario y Subsecretario, respectivamente, del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, siendo recibidos por la señora Directora del plantel, doña Mercedes MacGregor, viuda de Flores Alatorre, la señorita Subdirectora Loreto F. Núñez y los principales miembros del personal docente del establecimiento.

La ceremonia de la inauguración tuvo lugar bajo el siguiente programa:

I. Himno Nacional.

II. Discurso oficial por el señor Profesor Leopoldo Kiel.

III. «Lohengrin,» Selección. Wagner. Orquesta del Conservatorio.

IV. Distribución de Diplomas á las alumnas que han terminado sus cursos.

V. Nocturno en Mí bemol. Chopin. Violoncello y piano. Señor Luis G. Zayas.

VI. Poesía compuesta por el señor Luis G. Urbina y recitada por la señorita Sofía Camacho.

VII. Bailables de Massenet. Orquesta del Conservatorio.

VIII. Himno á la Patria.



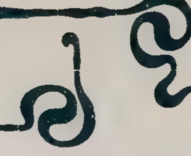
Llegada del Señor Presidente de la República.

Fachada de la nueva Escuela.

El Patio principal de la Escuela.

El Acto inaugural.

Y OFICIOS PARA MUJERES



Velino M. Preza, cantado por las alumnas; y IX. Himno Nacional.

Muy bello fué el cuadro representado por varias alumnas, y que significaba la ignorancia en que estuvo la mujer en la antigüedad y la protección bajo la que se educa ahora, dispensada por la Luz, la Patria y la Paz, y asimismo se representaron las diversas carreras que la mujer puede tener en los tiempos modernos.

Tomaron parte en este hermoso cuadro vivo, que fué muy bien recibido y comentado favorablemente. las señoritas alumnas Julia Pedrazzi, la Patria; Margarita Landrín, La Paz; Angela Gallardo, La Medicina; Elvira Castrejón, La Ignorancia; Elena Castrejón, Minerva; Rosario Segura, La Abogacía; Trinidad Navarro, La Luz; Enriqueta Galán, La Mecanografía; Enriqueta Uranga, Los Sombreros; y Enriqueta Vázquez, Las Modas.

***

El nuevo edificio consta de tres pisos: en la planta baja se halla el gabinete de inspección médica, las clases de Instrucción Suplementaria, Dactilografía, Cocina, Comedor y Guardarropa.

En el segundo piso están: la Dirección, Subdirección, Secretaría, Pagaduría, clases de bordado en blanco, bordado á colores, sombreros, modas, encajes, Biblioteca é Historia Natural.

En el tercer piso se encuentran las clases de Dibujo, Peinados, Costura, Farmacia y Física.

***

Por la tarde hubo animada kermesse, con primorosos puestos que le daban un precioso aspecto. En las paredes y barandas del patio se pusieron guirnaldas de flores y numerosas luces eléctricas, y la música de Artillería amenizó el acto, tocando selectas piezas de su numeroso repertorio.

La fiesta no decayó un solo momento, terminando cerca de las diez de la noche.

Un Puesto de Flores en la Kermesse.
Un Puesto de «Confetti» en la Kermesse.
Otro Puesto de «Confetti» en la Kermesse.
Cuadro vivo representando las diversas profesiones de la mujer en estos tiempos.

LAS RESIDENCIAS — — DE CAMPO

LA HACIENDA DE XALPA, PROPIEDAD DEL

Sr. D. Guillermo de Landa y Escandón.

En el último número hablamos de esta grandiosa finca de campo, con motivo del magnífico lote presentado por el señor Landa y Escandón. en el Concurso de Ganados de Coyoacán; y ahora hemos de añadir algunos datos con respecto á su interior, en el cual se reune el «confort» y la elegancia más refinada.

Todo el mobiliario de las habitaciones, todo el adorno de las mismas, hasta el menor detalle, es propio para la vida de campo que allí se hace, y se ve la mano de la persona, que conocedora de la comodidad y de la sencillez; procura huir de lujos propios para los Palacios de la capital, y de ninguna manera adecuados á estas residencias de verano.



El Comedor.



El Salon Principal.

Todas las habitaciones de la Hacienda están perfectamente distribuídas. El salón de baile es magnífico, tiene 30 metros de largo por 6 de ancho, y su aspecto parece conventual por la forma de la techumbre, por los arcos del centro, por la severidad del conjunto. Una preciosa sillería de caoba se ve junto á las paredes, destacándose preciosa chimenea con pequeñas columnas de mármol blanco, y este salón tiene tres puertas amplias de entrada.

Damos también la vista de otro salón que es el principal, donde se destaca en primer término un magnífico retrato del señor General Díaz. El mobiliario, la mesa del centro, el piano «Erard,» la lámpara del centro y los cuadros, forman un conjunto de buen gusto y convidan al descanso más apacible.

Y ya que hablamos de salones, mencionaremos otro más pequeño que da entrada á la sala de billar con lámpara tunecina en el techo; piso de «parquet,» muebles de caoba y pintura mural, sencilla pero muy artística.

La sala de billar es preciosa; todo es allí serio, á la inglesa podíamos decir, desde los muebles de rica caoba, hasta los cuadros con cacerías, grabados ingleses de alta estima. La lámpara es sencilla, como conviene á estas habitaciones, el piso de fino «parquet,» limpio y brillante, y el mismo decorado sencillo de las



La Sala de Billar.



Despacho.

una severidad que atrae, y el adorno de las pinturas de las paredes, forma harmonía con el conjunto señorial del cuadro.

***

Mucho más podríamos decir del decorado de esta Hacienda, que repetimos, es de las primeras de México, no sólo por razón de su valor intrínseco, sino también por el «confort» con que está puesta.

La vida en las Haciendas de México, ostenta un sello peculiar que las distingue de otras vidas de campo similares, por la franqueza que en ella reina, por la comodidad que se busca, libre de etiquetas siempre molestas, cuando no se está en las ciudades.

En Inglaterra, por ejemplo, y en Francia, el ir á los «Chateaux» es ir casi á continuar la misma vida que en París. Los huéspedes se vis

paredes que ya hemos visto en las otras habitaciones, se reproduce de nuevo en ésta, confortable y de elegancia indiscutible.

Magnífico es el comedor de la Hacienda, destacándose antigua chimenea de piedra, en cuya parte superior se ven los escudos de la nobleza del dueño, el mobiliario de caoba como todo el que ya hemos mencionado; el servicio de plata inglesa repujada muy antigua, una verdadera preciosidad, y junto á la chimenea unas vidrieras blancas con marco de colores, por donde entra el sol y á veces, los ladridos de la hermosa jauría de la Hacienda, que está en el patio cercano.

El despacho es de sumo gusto; los muebles estilo Imperio, excepto dos sillones de rico cuero con clavos dorados. Hay en esta habitación



Salon de Baile.

ten de etiqueta para comer; las damas lucen costosas «toilettes;» en bailes y en saráos se derrocha el dinero con el más nimio pretexto, y en resumen, no se descansa de las finuras y refinamientos de la capital. Aquello es todo menos vida de campo; y parece que es una mansión del centro de la metrópoli, y no una casa de campo, para gozar de los atractivos de la naturaleza.

En México, por el contrario, se sabe gozar del ambiente puro, de las hermosuras del bosque ó del valle. Se olvidan ciertas elegancias, y el espíritu se recrea en algo, que da fuerza y salud al cuerpo. Las cacerías, los jaripeos, las expediciones á puntos cercanos, todo ello con sencillez y naturalidad, ocupan el tiempo, y claro, gusta por tal motivo, salir algún tiempo de las grandes ciudades en busca de oxígeno puro y de existencia pacífica.



Saloncito que da entrada a la Sala de Billar.



EN HONOR DEL EMPERADOR DE AUSTRIA

El próximo día 2 se celebra el sexagésimo aniversario del advenimiento al trono del Emperador de Austria Hungría, Francisco José I, y con este motivo se verificará un solemne «TE DEUM» en la Iglesia de Santa Brígida, organizado por la Legación de Austria-Hungría en México.

También tendrá lugar una brillante recepción en la casa Legación donde irán seguramente á ofrecer sus respetos al Ministro señor Barón de Giskra, todo el mundo oficial y diplomático.

El Emperador de Austria nació en 18 de Agosto de 1830, habiendo ascendido al trono de Austria en 2 de Diciembre de 1848, y al de Hungría el 8 de Junio de 1867.

¿Qué soberano ha sido más infeliz que el Emperador de Austria-Hungría? Los sexagenarios de hoy han deletreado su nombre y contemplado su buena figura desde la infancia, en los manuales de Historia que se estudia en las Escuelas.

Ultimamente, no hace mucho tiempo, antes de la independencia de Bulgaria, donde ha jugado Francisco José papel tan importante, se dijo que estaba gravemente enfermo, lo cual llenó de consternación á Europa entera.

Pero por fortuna todo ello pasó bien pronto; se conoce que el cuervo de la leyenda de los Hapsbourgos no ha batido aún sus alas sobre la venerable cabeza del decano de los Monarcas reinantes.

País de las viejas leyendas, Austria, todo lo que huele á leyenda cuenta con prosélitos, porque el vienés ó la vienesa, tiene todos los días su cuarto de hora sentimental y en este tiempo de balada y «claire de lune» bogando por el azul Danubio—que por cierto no es muy azul—os referirá la vieja tradición de los Hapsbourgos tan vieja como la de la «Dama Blanca» de los Hohenzellern.

Y no hay que ponerlo en duda que espíritus crédulos juran haber visto al fatídico cuervo posarse sobre el coche que conducía al Archiduque Rodolfo el día de la tragedia de Myerling; y se añade que horas antes de que el estilete de Sinido hiriera mortalmente á la Emperatriz Isabel, un cuervo rozó la frente de la constructora del Achilleón, templo consagrado al héroe favorito de la infeliz dama, con la columnata frente al mar y en el muro del peristilo la inmensa tela que representa «EL TRIUNFO DE AQUILES.»



S. M. I. Y R. FRANCISCO JOSÉ 1º, EMPERADOR DE AUSTRIA, REY DE BOHEMIA Y REY APOSTÓLICO DE HUNGRÍA.

El Emperador de Austria es venerado por su edad y por lo noble de su corazón, y de seguro, que pasado mañana, su representante en México, ha de recibir pruebas de la simpatía y del afecto que se tiene aquí por el venerable Francisco José I.



 BRIZNAS

—Las más hermosas y espirituales frases son las que no se dicen, porque suelen ocurrírsenos en las escaleras.
—Pero uno se arregla para colocarlas de nuevo en el salón.

Las mujeres designan las estaciones por las modas.
—Cuándo saliste tú de París?
—Oh! con mucha anticipación: apenas se traían sombreros de paja!

Un joven autor poco afortunado:
—Sólo mis amigos comprarían mis libros; pero la amistad me obliga á ofrecérselos gratis.

Después de haberle dado limosna á un pobre, me he sorprendido aprobándome yo misma mi buena acción. Esta idea no se me ocurre cuando he cumplido un deber necesario. Y sin embargo, si alguno hay.... .

LUCÍA PAUL-MARGUERITTE.

SIMPATICA FIESTA.

El señor Don Baltasar Márquez, Gerente de la Fábrica de Alcoholes, «La Gran Unión,» obsequió en San Angel Inn con un espléndido banquete á un grupo de amigos, entre los cuales se contaban el distinguido actor, Don Enrique Borrás, Lic. Don Antonio Ramos Pedrueza, Don Policarpo Suso, Don Ernesto T. Simondetti y Don Juan Buch, reinando la alegría más cordial entre todos los comensales.

La mesa se dispuso bajo las verdes frondas, entre risueño panorama, con rica vajilla y cristalería, y todo, en fin, como sabe hacer las cosas el señor Márquez, persona espléndida y de gran gusto para agasajar á sus amigos.

A la hora del champagne, el señor Borrás tomó la palabra, pronunciando un correcto brindis lleno de galanura y en estilo muy bello, siendo, como era natural, muy aplaudido.

Después se paseó por el parque; las horas corrían como minutos, la alegría no se agotaba, y los comensales vieron con pena el momento de separarse, pues aquella comida fué como un nuevo vínculo que unió á tan distinguidos caballeros, tan apreciables por todos conceptos.

El banquete á que nos referimos, dejó grata impresión en el actor señor Borrás, que pudo admirar uno de los panoramas más espléndido de México, como es el que se descubre desde el pintoresco sitio donde está situado San Angel Inn.

En efecto, la ciudad parece que se descubre en lontananza como si la neblina la cubriera; pero luego cuando ésta se aclara á los rayos del sol, la vemos brillante y hermosa surgir en tanto que nos cubre la sombra de los corpulentos cedros de la finca citada, tan hermosos, que embellecen aquel jardín perfumado y lleno de vegetación.

Sabemos que el distinguido actor se encuentra encantado de su estancia en la metrópoli, y de los obsequios que recibe por sus amigos y admiradores, que son muchos. Como se ve, han revestido carácter íntimo, siendo por ese motivo más dignos de estima, pues ese grupo de personas que vemos alrededor de bien servida mesa, significa cada uno de ellos un talento dedicado bien á la industria, bien al periodismo, bien al foro, bien á las grandes especulaciones de los negocios. Todo ello merece que se consigne, por ser, digámoslo así, representantes de la aristocracia, del talento, de esa aristocracia tan legítima, tan noble, en estos tiempos de lucha por la vida.



Los Brindis.



De Sobremesa.

Fotografías tomadas especialmente para "Arte y Letras" por el Fot. H. J. Gutiérrez.



Los Comensales en el Automovil que los condujo á San Angel Inn.



DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."



CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge, que apostató el protestantismo para hacerse católico; explica Jorge los motivos de su apostasía. Asisten después los dos hermanos á un sermón en el templo de Santiago. Terminado el sermón, Mergy se encuentra en el templo con la condesa Diana de Turgis. Al siguiente día, va á hacer una visita al Almirante Coligny, á quien entrega la carta de recomendación de su padre. Interesantísima escena entre los cortesanos y Coligny, á propósito de una carta que se supone envenenada. Presentación de la condesa Diana de Turgis; deja caer uno de sus guantes, y se sigue una escena entre Mergy y el amante de Diana, y otra con esta última. Couminges es muerto en duelo por Mergy, y éste herido, es curado por una hechicera.

—Ah! mi buena Camila, qué bien me siento en estos momentos! Me parece que estoy en un baño de agua fresca, mientras que hace un instante, estaba como San Lorenzo en la parrilla.

La vieja acabó de frotar la espada, y dijo satisfecha:

—Ya está bien; ahora estoy segura de su curación, y ya podéis ocuparos de la última ceremonia.

Echó un puñado de un polvo aromático sobre las brasas, y pronunció varias frases bárbaras, haciendo señales de cruz. Entonces la dama tomó el muñeco de cera que representaba á Mergy, y teniéndolo por encima de la lámpara de alcohol, pronunció estas palabras muy emocionada:

—Así como esta cera se ablanda y se derrite en la llama de esta lámpara; así, oh Bernardo Mergy, pueda tu corazón ablandarse y arder de amor por mí.

—Bueno. Aquí tenéis ahora una candela verde, hecha á la media noche, según las reglas del arte. Encendedla mañana en el altar de la Virgen.

—Así lo haré; pero á pesar de todas tus promesas, estoy horriblemente inquieta. Ayer soñé que él había muerto.



—¿Estabais acostada sobre el lado derecho ó sobre el lado izquierdo?

—¿Sobre qué lado se tienen los sueños verdaderos?

—Decidme primero sobre qué lado dormís; ya veo, queréis engañaros á vos misma.

—Duermo siempre sobre el lado derecho.

Tranquilizaos, vuestro sueño anuncia algo muy feliz.

—Dios lo quiera.... pero Bernardo me apareció pálido, ensangrentado y envuelto en un sudario.

Al hablar así, volvió la cabeza y vió á Mergy de pie, en una de las entradas del bosquecillo. La sorpresa le hizo lanzar un grito tan penetrante, que el mismo Mergy se asombró. La vieja, ya fuera intencionalmente, ya por descuido, volcó la lámpara de alcohol, y en el momento se levantó hasta las cimas de los árboles, una brillante llamarada que deslumbró á Mergy por algunos instantes. Las dos mujeres habíanse escapado al otro extremo del bosquecillo; tan luego como Mergy las divisó, se puso á perseguirlas; pero al pronto pensó caer, pues tropezó con algo.

Era la espada á la que debía su curación; perdió algún tiempo en separarla y en encontrar su camino, y en el momento en que creía reunirse con las fugitivas, oyó que se cerraba la puerta de la calle.

Habíanse huído.

Un poco mortificado por haber dejado escapar tan bella presa, volvió á tientas á su recámara y se metió en su lecho.

Habíanse ido de su espíritu todas las ideas lúgubres; y los remordimientos—si los tenía—ó las inquietudes que podía causarle su posición, desaparecieron como por encanto.

Sólo pensaba en la felicidad de amar á la mujer más hermosa de la corte y en ser amado por ella; porque no le quedaba duda ninguna de que la dama velada era Diana de Turgis.

Durmióse poco después de la salida del sol, y no despertó sino cuando ya estaba muy avanzado el día. Sobre su almohada encontró una cartita, que no supo cómo, cuándo, ni quién había depositado allí; la abrió y leyó lo siguiente:

«Caballero:

El honor de una dama depende de vuestra discreción.»

Pocos momentos depués, entró la vieja trayéndole un caldo; contra su costumbre, llevaba un largo rosario de gruesas cuentas prendido á la cintura. Su piel, perfectamente lavada, no tenía la apariencia del bronce sino del pergamino ahumado. Caminaba á pasos lentos y mirando al suelo, como persona que teme que la visión de las cosas terrestres le distraiga de las divinas contemplaciones.

Mergy creyó que para practicar más meritoriamente la virtud que el billete misterioso le recomendaba, debía ante todo informarse de lo que iba á ocultar á todo el mundo. Teniendo en la mano la taza de caldo y sin dar á la vieja tiempo para salir, la detuvo y le dijo:

—No me habíais dicho que os llamabais Camila?

—Camila?.... Me llamo Marta, mi buen señor; Marta Michelín, contestó la vieja afectando sorprenderse.

—Pues bien, sea; os hacéis llamar Marta por los hombres; pero los espíritus os conocen por el de Camila.

—Los espíritus?.... Dulcísimo Jesús! qué queréis decir?

E hizo una gran señal de cruz.

—Vamos, que no haya engaños conmigo; yo no diré nada á nadie, y todo esto quedará entre nosotros. ¿Quién es la dama que tanto se interesa por mi salud?

—La dama que?

—Vamos, no repitáis todo lo que yo digo y hablad francamente. Por mi fe de gentilhombre que no os traicionaré.

—En verdad, mi buen señor, no sé lo que queréis decir.

Mergy no pudo dejar de reirse al verla que parecía asombrarse y se ponía una mano sobre el corazón. Sacó una moneda de oro de su bolsa colgada en la cabecera de la cama, y la presentó á la vieja.

—Tomad, buena Camila, me cuidáis tanto y os tomáis tanto trabajo, frotando espadas con bálsamo de escorpiones para curarme, que en verdad, hace mucho tiempo que debería haberos hecho este regalo.

—Ay! caballero, de verdad que no comprendo nada de lo que decís.

—Pardiez! Marta ó Camila, no me irritéis y contestadme: ¿Quién es la hermosa dama con quien habéis pasado la noche haciendo brujerías?

Ay! Salvador del mundo! Este caballero delira!.... Tiene fiebre....

Mergy, impacientado, cogió una almohada y la lanzó á la cabeza de la vieja. Esta la recogió lo mismo que el escudo de oro que estaba en el suelo, y como en esos momentos entrase el capitán, ella se escapó, escapando así también á un interrogatorio que hubiera podido terminar desagradablemente para ella.

(*Continuará.*)

Teatros de Londres.

La Bella de Britania.

El interés de esta obra radica en un episodio de amor de Babette, hija de un molinero, cuando á punto de casarse con Baptista, afamado cocinero, á quien conoce poco y de quien se preocupa menos, pide ser relevada de su compromiso, pues se ha encaprichado por Raimundo de St. Gautier, que es mucho mejor partido.

Una antigua leyenda asegura que los jóvenes y las doncellas, reunidos bajo las ramas de una vieja encina á la hora en que suenan las campanas del convento, están destinados á casarse, y los acontecimientos la llevan en la dirección indicada á donde se encuentra con Raimundo de St. Gautier, que va hacia allí atraído por la voz de Babette que canta una canción.

El Marqués, padre de Raimundo, hombre muy derrochador, ha hipotecado su castillo al molinero, padre de Babette; pero el día que debe hacer el pago, carece absolutamente de dinero, por lo que pierde su propiedad.



«Bellamy el Esplendido».—Obra representada en el Nuevo Teatro de Londres.



Mr. Martin Harvey en «Los Hermanos Corsican,» en la funcion dada en Windsor, delante de los Reyes de Suecia e Inglaterra.

Los medios que emplea para reconquistarle, dan lugar á deliciosas y divertidas escenas; pero al fin Raimundo y Babette desbaratan la operación cuando el acreedor, ó sea el molinero, se vuelve loco de regocijo al saber que su hija es pretendida en matrimonio por hombre tan distinguido, lo cual le hace destruir la escritura de hipoteca y devolver su propiedad al padre de su futuro yerno.

Como dato chusco, Baptista se ve obligado el día de la boda, á preparar cuidadosamente el plato especial de la comida de desposados.

***

«Bellamy el Espléndido.» Extravagancia social, estrenada en el Nuevo Teatro de Londres. La escena tiene lugar en el taller de Madame Henriette, en la calle de Bond.

El jovial é incorregible Lord Bellamy, visita á Madame Henriette, la modista de la Calle Bond, adonde Esteban, su indignado marido, criado de Lord Bellamy, le sorprende escondido detrás de unos maniquíes.

Las otras dos señoras, son la señora Bellamy y otra de las aristocráticas víctimas de los encantos del opulento enamorado.

Su señorío no sufre lo más mínimo ante el embarazo de las acusaciones de su mujer y de su «vale;» pero cuando éste le pide su liquidación, comprende lo serio del caso, pues sólo Esteban puede vestirle con propiedad y elegancia, que es su gran preocupación.

No tenemos para qué decir que la interpretación de estas obras fué excelente, que siempre los Teatros de Londres tienen compañías de primera clase.

Miss. Ruth Vincent hizo una «Babette» excelente; y Miss Maudi Darrell una «Toinette» que nada dejó que desear; lo mismo debe decirse de Mr. George Graves en su papel del Marqués; esto por lo que respecta á la «Bella de Britania.»

En lo que se refiere á la otra obra «Bellamy el Espléndido,» la crítica de la prensa londinense hace cumplidos elogios de «Miss Sarah Brooke» en la figura de «Hon Mars Challoner.» «Miss Fortescue» representó á la perfección el papel de «Lady Bellamy,» «Sir Charles Wyndham,» hizo un «Lord Bellamy» perfecto; «Miss Kate Cutler,» una «Madame Henrriete» inspiradísima; y «Stephens» un «Mr. Robert Loraine» que nada dejó que desear.



Distintos Personajes de «La Bella de Britania,» obra representada en el Teatro de la Reina.

EL NUEVO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA CUBANA.

Como saben nuestros lectores, ha sido elegido Presidente de la República de Cuba, el señor General Don José Miguel Gómez, que gozaba de grandes prestigios en su patria.

Era candidato del partido liberal y, según uno de sus biógrafos, es «inteligente, bravo, generoso, fuerte como un roble y bueno como un niño.»

Vista exterior de la casa que habita en la Calle Ancha del Norte, núm. 102, el General Gómez con su familia.

En la guerra del año 1868, es donde comenzó su carrera militar. Era muy joven y ya se hizo célebre siguiendo las huellas de Maceo y de Agramonte. En 1895 su fama ha crecido y su valor es indomable; y cuando la paz sucede á las contiendas, predica la concordia, la confraternidad, por creer todo esto necesario á su país.

Siguiendo el biógrafo antes citado, consignaremos los siguientes juicios, sobre el General José Miguel Gómez.

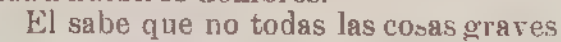
«El General José Miguel Cómez, no ha entrado estrepitosamente en el corazón de su pueblo: ha entrado y ha ido ascendiendo en él, con el vuelo sereno de un águila. José Miguel Gómez no es un advenedizo en esta nueva etapa de la patria. Su gloria no está sólo en los campamentos, ni lo anuncian tan sólo los relinchos de los caballos y el chocar de las armas: su gloria la puede anunciar también una paloma y un libro: él lleva una paloma en el pecho y el libro de las leyes en la mano. El ha sabido domarse la soberbia natural que da el trato con la muerte; él no es de los que quiere ir en coche por el mundo mientras los demás van á pie; él no es hombre de suspicacias pueriles ni de confianzas cándidas. El, que por su modestia parece orgulloso, sabe mucho de gobierno y sabe más aún de los componentes de su país y de sus necesidades, y sabe que no le sienta bien el calor de la estufa yanqui al corazón criollo ni la cara toda rasurada á nuestros hombres.



General José Miguel Gómez, Presidente de la Republica de Cuba.

Autografo de. General José Miguel Gómez

El sabe que no todas las cosas graves del país se reducen á las finanzas azucareras; que existen cuestiones de apariencia puramente ideal que hay que resolver con mucha cautela y discreción, porque suelen dar resultados dolorosos y fatales. La patria bajo su brazo armado por el derecho y el amor de los suyos, podrá dormir tranquilamente, sin temor al fuego divino ó á la maldad humana.





El General José Miguel Gómez en la sala de su residencia, en Cuba con su esposa la Sra. [illegible] Arias de Gómez, sus hijas Manuela, Petronila, Marina y Narcisa y su sobrina la Srita. Brígida Gómez.



El General Gomez y su señora, en el comedor de su actual residencia.

Podrá dormir tranquilamente, porque quien supo desde su niñez desafiar la naturaleza, vadear los ríos crecidos, subir las altas lomas, resistir el tórrido sol, dormir al descubierto bajo el silencio de las estrellas, por hacer la patria libre; quien supo mantenerse firme en la guerra, sin más armas que las que se le arrebataban al enemigo, ni más alimento que las raíces de los árboles, ni más corceles que los indómitos potros espantados, no permitirá que se la pudran, ni se la ahoguen.»



El General José Miguel Gómez con el uniforme de campaña en 1897.



El General José Miguel Gomez, en el despacho de su casa particular con el Coronel Orencio Nodarse

NUESTRO OBSEQUIO DE NOVELAS.

Como están próximos los primeros días de Diciembre, recordamos á nuestros suscritores el plazo que tienen para solicitar la novela mensual ilustrada y de afamado autor, que «Arte y Letras» regala.

Siendo muy numeroso el pedido de este obsequio, y como deseamos que no sufra demora ninguno de los solicitantes, repetimos las BASES, por si alguno no las conociera todavía á su debido tiempo.

BASES:

1. Todo suscritor de «Arte y Letras» tiene derecho al regalo de una novela ilustrada, encuadernada á la rústica, cada mes.

2. El suscritor que desee recibir dicha novela, se servirá pedirla por escrito á esta administración, acompañando á su pedido tres estampillas de correo de cinco centavos, para gasto de porte, envío, etc., etc.

3. El envío será á riesgo del suscritor, pues comprobando nosotros haber remitido la novela, cesará nuestra responsabilidad por cualquier extravío ó maltrato sufrido en el trayecto.

4. El pedido debe ser hecho por nuestros suscritores en los primeros quince días de cada mes, pues pasados éstos, caducará su derecho por el mismo.

5. Los suscritores que reciban el periódico por medio de los agentes, se servirán pedir á éstos la referida novela.

LA DIRECCION.

ENSUEÑOS DEL PASADO

Vals por Armeno Somes.



La Canción Popular Francesa.

La canción popular apenas se la puede precisar el origen que tiene, más que un valor artístico tiene un valor histórico.

Parece que en las canciones concentra toda el alma de un pueblo sus alegrías, sus penas, sus heroísmos, sus derrotas.

La canción francesa contemporánea tiene su intérprete más original en la Judic que la imprimía un sello peculiar característico, un relieve inimitable y brillante.

Paulus fué como si dijeramos el que tuvo la misión de imprimir la gracia y la ligereza más encantadora á esas canciones, que de autor es anónimos, van por los cafés cantantes de París como grisetas en busca de admiradores.

Darcier fué un autor de canciones, que saliendo del barrio de la bohemia, del corazón de Montmar-



Fussier, cantante de Café Concierto.

tre, atraviesa la gran metrópoli y llega hasta conmover los concurrentes al elegante Cafe Americano.

Entre las canciones que más en boga estuvieron en París en pasados tiempos, se encuentra la famosa titulada «El tiempo de las cerezas,» del compositor Renard, que fué cantante de la Opera; y otra no menos célebre que se llama: «Ellos son los que fusilaron á nuestra madre,» que en tiempo de la guerra franco-prusiana se cantaba en medio de la matanza con arranques bélicos.

Arístides Bruan fué un cancionero de singular inspiración, de los que causaban entusiasmo en los «Cabaret» por el ritmo original de ellas, por cierta melodía que las hacía propias de ser repetidas por aquellas gentes que concurren á esos sitios de co-



El Célebre Paulus.

rrupción, y por reflejar en pocas coplas el suceso más culminante, con sátira, con mordacidad fina, con ingenio chispeante.

Aquel «Gato Negro» de inmortal nombre, tiene un puesto insustituible en la canción popular desde 1870 hasta nuestros días, y de allí salieron entre otros, los cancioneros León Xanrof, Maurice Boukay, Jules Moy, y en fin, el Príncipe de los Cancioneros, Xavier Privas, y la cantante Francine Lorée.

¡Cuánta distancia entre ésta y la Ivette Guilbert! y sin embargo, el público es casi el mismo y con más ó menos lujo ambas han saciado de picardía en sus canciones á miles de personas, que encuentran como la mayor seducción de París oír esas melodías á veces poco estéticas, pero siempre picantes y que son lo indispensable para los noctámbulos.



MODAS



TRAJE PARA TEATRO.

Se confecciona en estilo Imperio, llevando como adorno una faja de seda negra. Para completar este precioso traje se lleva con él la levita que representa nuestro grabado, que es de encaje de Irlanda.

TRAJE PARA COMIDA.

Se hace en estilo Directorio, de raso chiffón, haciendo el talle y el delantero de encaje. Como adorno lleva bordados y borlas de oro.

De sombreros habría para hablar no sé hasta cuándo: todo se lleva, todas las formas imperan; todos los caprichos se admiten, y vaya como modelo alguno:

De razo azul pálido, el fondo del ala negro, también de raso, muy grande, está rodeada la copa de grandes pensamientos de distintos tonos. Sobre éstos descansa á un lado un gran lazo de cinta de falla francesa azul del mismo tono que el sombrero. Lazo artístico y de largas patas que concluyen el adorno delicado y elegante de este precioso sombrero de vestir.

Otro modelo: Color Ofelia muy suave y el ala forrada de color ciruela Claudia, como lo es también en el lazo que al lado izquierdo se anuda y cae, colgando sus flecos fuera del sombrero, después de haber pasado una banda alrededor de la copa que la forma en sucesión de volantitos de tul ofelia en cuatro rangos diminutos y artísticamente colocados.

Además de estos modelos hay otros; uno de seda y terciopélo, tejido nuevo que imita un castor suave y ligero, lleno de encanto, negro por fuera, tiene el ala forrada por dentro de terciopelo verde «Empire,» tres plumas blancas artísticamente colocadas caen á un lado y otro del sombrero y á éstas sostiene un gran lazo «Bouffant» de terciopelo verde como el forro del ala, y que casi detrás está colocado al lado izquierdo del sombrero.

También es muy elegante el siguiente: verde bronce, cuya ala interiormente está forrada de raso azul celeste; rodea la copa una ancha «ruches» de tul verde sostenida por lazos de cinta de falla del mismo color colocados de trecho en trecho; al lado izquierdo caen un grupo de bellísimas plumas de avestruz del mismo tono verde bronce del sombrero.

Y como para los trajes-sastre, tan en boga ahora, el sombrero más elegante es el que más ala tenga, veremos algunos que entiendo son de muy buen gusto.

De color «champagne» y negro combinado; anchas alas de estos dos colores lo guarnecen; otro de castor negro con alas negras y blancas y ribete de terciopelo negro, «draperie» de tafetán negro también rodea la copa. Otro, gris y negro con alas de los mismos tonos se abren á uno y otro lado, un gran «choux» de tul y cinta gris forman el frente y el aspecto artístico de este sombrero es notable.

*
* *

¿Cómo se viste bien?.... Anatole Franco en su hermosa novela «Le Lis Rouge,» define con elegante estilo el ritmo y la línea que debe distinguir á la mujer de buen tono.



Ultimos modelos de trajes vistos en las carreras de Otoño en Longchamps.

TRAJE DE BAILE.

Se hace de raso maravilloso azul pálido y se adorna en estilo Visantino, con una ancha franja de tela de oro bordada de plata y de piedras imitando esmeraldas.

Y halla con razón que no es precisamente el lujo ni son los trajes costosos lo que puede dar la fama de belleza y gracia, sino la sencillez armónica, la fusión completa de las tintas y el relieve de las líneas sin bambolla aparatosa y vulgar.

Hay un lujo que conocen muy pocas elegantes; lujo hecho de todo y de nada, la «sencillez.» Pero esto ha menester la proligilidad y el estudio, porque no debe caerse en el descuido, sino mantenerse impecablemente cuidada.

La exageración del lujo, el abuso de las guarniciones, la profusión de joyas y encajes, todo sirve para poner á las mujeres que no tienen sentimiento del ritmo y de la línea, en la pendiente peligrosa de la «ridiculez.»

Es necesario, pues, que las damas se dediquen á procurar que sus trajes sirvan á su hermosura y la completen, y eviten que su belleza sea esclava de modas que no les convengan. La distinción es algo que pueda obtenerse por medio de un consejo. Virtud personal, don innato ó adquirido por la costumbre y el contacto de bellas cosas, es siempre recomendable y debe recomendarse.

*
* *

Que «todo se lleva,» es indudable, por tanto, lo mismo que os dije al principio de esta crónica sobre los sombreros, os repito ahora refiriéndome á los vestidos. Mas confesaré que los trajes princesa y semi-princesa, y todos los estilos de blusa sobrepuesta, gozan sin duda alguna del voto general de las elegantes.

Las faldas de trece cuchillas que dan al cuerpo algo del aire de los trajes llamados «Directorio» se usan mucho, pero como los modelos en que se llevan suelen ser sencillos, requiérese que el adorno sea algo elaborado, aunque muchas veces consiste en una cinta de satín ó de terciopelo chiffón que guarnece el canesú y las mangas y el ribete de la falda, completándose así la belleza del conjunto.

Para reemplazar en las tardes ó en las visitas al vestido Princesa, se llevan mucho las levitas-túnicas, sobre el justillo, unido, estrecho y largo, abriéndose la parte delantera hasta la parte inferior de la falda, y se destacan sobre el citado justillo, sus bordes irregulares, haciéndose en tela de tal variedad, que no hay para qué deciros todas las muchas que comprenden.

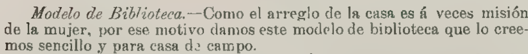
¿Y qué me decís ahora de que el vestido princesa no es como antes? Cosas de la moda, ¿no es cierto? Pues si su silueta ha cambiado por completo de aspecto; más líneas rígidas y correctas, menos contornos imprevistos, facilidad de movimientos y hasta muchas y muy preciosas telas nuevas, adornándose la parte alta del busto con tiras transversales de brocado de amplios retazos con delanteros atrevidamente cortadas.

La espalda angosta, el talle indeciso, la chaqueta estrecha del talle á las rodillas, se ensancha y alarga hacia abajo, y la manga que sale de la sisa amplia é indecisa se recoge hacia el puño, se prolonga sobre la mano y se cierra con botones ó broches, y el plizado de tul harmoniza con el color general.

ADDA NEBIA.

PAGINA FEMENINA





Modelo de Biblioteca.—Como el arreglo de la casa es á veces misión de la mujer, por ese motivo damos este modelo de biblioteca que lo creemos sencillo y para casa de campo.

El decorado de las paredes es pintado á mano. La ventana es de colores por los procedimientos que ya han de conocer nuestras lectoras, á la izquierda se ve una gran biblioteca con un paisaje decorativo y todo ello revela sencillez y comodidad, incluso el diván y los demás accesorios.



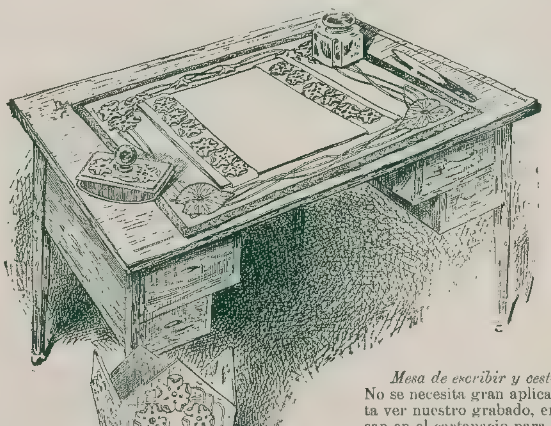
Traje de Niña.—Es de batista ó de «nansuck» que se puede fácilmente transformar en uno de tablas bordado á la inglesa. Está adornado de dos volantes fruncidos, y el cuerpo está plisado.



Sombrero hundido con guirnaldas de rosas.—Es un sombrero de invierno que gusta mucho para las niñas, por su forma y por lo bien que resulta para que los cabellos se luzcan por detrás.



Abrigo de Tafetán.—Este modelo de abrigo se usa para niños de cuatro años, y es muy elegante para las estaciones medias. Como el grabado lo representa con entera claridad, nos abstenemos de toda descripción.



Mesa de escribir y cesto para papeles.—No se necesita gran aplicación de esto, basta ver nuestro grabado, en el que se destacan en el cartapacio para los papeles unos nenúfares muy lindos, y á los dos lados se ven bandas de tisú bordados. Todo lo cual lo hacen muy original y práctico.



NUESTROS CONCURSOS

Concurso No. 87.

¿En cuál de los anuncios de este número se inserta un santo y una santa?

PREMIOS:

1o. "El último patriota," novela de José Nogales.—2o. "Olimpia," novela de A. Dumas [p.]—3o. "El tesoro de los hum ldes," novela de Maeternick.—4o. "Dora," novela de Carlota Braemé.—5o. "El Rey," novela de Bjoernson. 6o. "Viaje al país de la decadencia," obra de San Argüelles.—7o. "Marina ó la hija de las Olas," novela del mismo autor.—8o. "¡Viva mi novia!" novela de I. de Alfaro.—9o. "El tablado de Arlequín," novela de Pío Baroja. -10. "El hombre de la oreja roja," novela por About.—11. "El hilo de oro," novela de C. Dickens.—12. "Yerros policíacos," obra por Busnach.—13. "La hermana Alejandrina," hermosa novela por Thampol.—14. "Azucena," novela de C. Braemé.—15. "Cuentos," amena colección de Anderson.

Concurso No. 88.

¿Qué autor dramático francés escribió la comedia "Matrimonio burgués"?

PREMIOS:

1o. "El Alma de Pedro," novela de Jorge Onhet.—2o. "Miseria Espléndida," novela de E. M. Brabdon. —3o. "Los amores de Claribel," novela de Carlota M. Braemé.—4o. "Más débil que una mujer," de la misma escritora.—5o. "Una herencia misteriosa," de la misma escritora. 6o. "Aras de Tierra," de D. Manuel Bueno. 7o. "Flor de un día" y "Espinas de una Flor," dramas del poeta Camprodón.—8o. "La casa encantada," novela de Collins Wilkie.—9o. "El Corazón," libro de Champseaur.—10. "Las Rimas," de Becquer. —11. "El orgullo de lady Diana," de Carlota M. Braemé.—12. "El amor y el interés," de la misma escritora. 13. "El secreto de la nieve," novela de Hugo Conway. 14. "La tumba de hierro," novela de Enrique Concience.—15. "Paraíso é infierno," de Carolina Invernizio.

CONCURSOS INFANTILES.

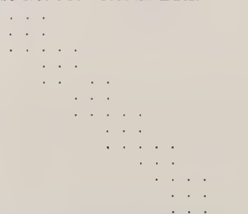
Concurso No. 89. —CHARADA.

Cuando "dos tercera" á "todo"
como es tan "primera tres,"
si me "dos prima" me río
sin poderme contener.

PREMIOS:

1o. "El pastor y la negrita," cuento ilustrado.—2o. "Los dos gemelos," cuento ilustrado. 3o. "La reina de las hormigas," cuento ilustrado. 4o. "Nicolasón y Nicolasillo," cuento ilustrado.—5o. "La caperucita roja," cuento ilustrado.

Concurso No. 90. —CADENETA.



Sustituir los puntos por letras, de modo que, leyendo horizontal y verticalmente, resulte:

1a. línea horizontal superior ó vertical de la izquierda. Metal.
2a. Prenda militar.
3a. Hombre audaz.
4a. Infinitivo de donación.
5a. Tiempo de verbo religioso.
6a. Plural de una letra.
7a. En el cielo.
8a. Para la pesca.
9a. En las guerras.
10. Animal.
11. En las iglesias.
12. Posesivo.
13. Animal.

PREMIOS:

1o. "El alcázar de la dicha," cuento ilustrado.—2o. "El tulipán negro," cuento ilustrado.—3o. "Los príncipes encantados," cuento ilustrado.—4o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado.—5o. "Itha," entretenido cuento ilustrado.

Concurso No. 91.—TARJETA LITERARIA.

CARLOS TENDI
3 6 5 1 2 5 4 4 3 1 1

Con las letras de la anterior tarjeta, empleadas tantas veces como indican las cifras debajo de ellas colocadas, formar el título de una obra literaria española contemporánea y el apellido del autor.

PREMIOS:

1o. "Historia de un rey tuerto," cuento ilustrado. 2o. "Los cuarenta ladrones," cuento ilustrado.—3o. "Los cuentos de Fernandillo."—4o. "Itha, Condesa de Toggembourg."—5o. "Aventuras del Barón de la Castaña," cuento ilustrado.

Concurso No. 92.—JEROGLIFICO COMPRIMIDO.

Nota Musical
Nota Musical
Solución: nombre de mujer.

PREMIOS:

1o. "Los sobresaltos de un sastre," cuento ilustrado. —2o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado.—3o. "El Alcázar de la dicha," cuento ilustrado. —4o. "El Rosal," cuento ilustrado. 5o. "Por ambicioso," cuento ilustrado.

SOLUCIONES A LOS CONCURSOS DE NOVIEMBRE 8.

CONCURSO No. 69.

¿Cuál de los anuncios de este número termina en una palabra entre admiraciones?

Solución: El anuncio de "El Buen Tono," termina en la palabra ¡NOVEDAD! que está entre admiraciones.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sr. Eduardo de Gortari, Ciudad.—2a. Srita. María Peñafiel, Ciudad.—3a. Srita. María Luisa Durán, Tacubaya, D. F.—4a. Sra. Francisca G. de Montes, Ciudad Juárez, Chih.—5a. Sr. E. N. Falcón, Juchitán, Oax. —6a. Srita. María Ana Hernández, Ciudad.—7a. Sr. Felipe Pérez Garza, Ciudad.—8a. Sr. Román S. Alvarez, Guadalajara, Jal. 9a. Srita. Elena O. Bárcena, San Pedro, Coah.—10. Sr. Ismael S. Torres, Saltillo, Coah.—11. Sra. Josefina M. de Lazo, Oaxaca, Oax.—12. Sr. Gilberto Betanzos, Cuernavaca, Mor.—13. Srita. Gumersinda Tarascón, Veracruz, Ver.—14. Sr. Teobaldo Guerrero, Tampico, Tams.—15. Sra. Micaela T. de Rubio, C. Guerrero, Chih.

CONCURSO No. 70.

¿Qué novela de Tolstoi verá la luz pública un año después de su muerte?

Solución: "El Padre Sergio."

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Sr. Wenceslao Y. Hernández, Ciudad. 2a. Sra. Manuela A. de Campos, Tapachula, Chiap.—3a. Sr. Ignacio P. López, Mazatlán, Sin.—4a. Sr. U. L. Mantecón, Ciudad.—5a. Sr. E. A. Y. T. Torres, Morelia, Michoacán. —6a. Sra. María de la L. J. de Núñez, Nacozari, Son.—7a. Sr. Abelardo C. Bandera, Ortiz, Son. —8a. Sr. Juan de Dios Hernández, Ciudad.—9a. Sr. J. D. Arellano, Pachuca, Hgo.—10. Srita. Hermelinda T. García, Veracruz, Ver. 11. Sr. N. Gómez, Jalapa, Ver. 12. Sr. Manuel C. Jiménez.—13. Srita. Juana C. Gómez, Puebla, Pue.—14. Sr. Manuel M. Mañón, Ciudad. 15. Sra. Piedad C. de S., Ciudad.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO No. 71.

Charada. Solución: AGRADECIDO.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niña Isabel Iglesias. Ciudad. -2a. Niña Luz Loaeza, Ciudad.—3a. Niño Manuel Mújica. Ciudad. 4a. Niña Dolores Br ngas, Durango, Dgo.- 5a. Niño Miguel Pérez, Minatitlán, Ver.

CONCURSO No. 72.

Igualdad. Solución: ORO ORO
ERRE—ERRE
SELLES—SELLES

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niña María Loaeza, Ciudad. 2a. Niña María de Teresa M., Morelia, Mich.—3a. Niño Leopoldo C. Valdés, Culiacán, Sin. -4a. Niña J. L. Flores, Ciudad, —5a. Niña Isabel Calderón, Tacubaya, D. F.

CONCURSO No. 73.

Tarjeta literaria. Solución: "EL ESCANDALO." (Alarcón.)

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niña M. S. Oropeza, Ciudad.—2a. Niña M. de la L. Gutiérrez, Córdoba, Ver. -3a. Niño Ricardito Musiol, Guadalajara, Jal.—4a. Niña Bernarda L. Miranda, San Juan Bta., Tab.—5a. Niña Elodia Rosas, Ciudad.

CONCURSO No. 74.

¿Qué baile es PERRO-PERRO?

Solución: CAN CAN.

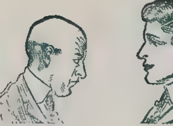
SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niña Ignacia Díaz de León de Martínez, Monterrey, N. L.—2a. Niño Juan B. Franco, Ciudad.—3a. Niña Ernestina O. Mireles, Saltillo, Coah.—4a. Niña María Luisa Corona, C. Juárez, Chih.—5a. Niño Gilberto Hernández P., Aguascalientes, Ags.

ADVERTENCIAS.—Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados, se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.

IMPORTANTE.—El envío de la estampilla de diez centavos, es únicamente "para recibir el premio," de manera que se debe enviar al verse premiado el suscritor, no cuando mandan solamente la solución.



¿Por qué ponerse calvos y aparecer viejos antes de tiempo? El descuido del cabello causa la formación de la caspa, y ésta es la precursora de la caída del cabello y de la calvicie. Para evitar estos malos, aconsejamos á usted fuertemente use el

Vigor del Cabello del Dr. Ayer

Un caballero escribe:

"La gratitud me impulsa á escribirles que tengo ahora la cabeza bien poblada de pelo espeso y sedoso, por haber usado su maravilloso Vigor del Cabello. Estaba casi calvo antes de usar el Vigor del Cabello. Todavia me lo aplico una vez al dia, restregándolo bien con los dedos en las raices del cabello. Estoy muy agradecido al Vigor del Cabello del Dr. Ayer por haber mejorado tanto mi apariencia."

Tome usted este consejo á tiempo. Use el Vigor del Cabello del Dr. Ayer y conserve su juventud.

No mancha el cabello. Pregunte á su médico lo que opina del Vigor del Cabello del Dr. Ayer.

Preparado por el DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. de A.

GOTA DE ACIBAR

A Luis Barragán.

La ví sentada en el quicio
de inhospitalaria puerta,
¡pobre florecilla injerta
de impudores y de vicio!

Nada á su bien es propicio,
su vida es triste y desierta
y han de levantarla muerta,
como á sucio desperdicio.

¿Por qué ese lirio temprano
vive en inmundo pantano? . . .
¡Ay, porque sólo fermento

de amarguras verdaderas,
produce el ayuntamiento
de canallas y rameras!

Alberto HERRERA.

LAS VIOLETAS

La virtud más eminente, el atributo más bello de la mujer, es sin duda alguna, la modestia, bien sea buena madre ó una prudente anciana.

El libertino que se mofa públicamente de los sentimientos más sagrados, apenas osa pronunciar algunas palabras contra la modestia, porque esta virtud presta siempre, aun á los seres más débiles, una aureola de fuerza y de verdad, un perfume encantador y simpático que atraen y conmueven aun á los corazones más estragados.

La modestia puede llamarse con propiedad la hermosura moral de la mujer, siendo incontestable que no podemos encontrar nunca fea á la joven verdaderamente modesta; por eso todos los poetas de todos los países y en todas las épocas, no han podido expresarla mejor que simbolizándola con una de las flores más simpáticas y perfumadas, con la púdica y apreciada violeta.

Esta humilde florecilla, que nace á los pies de la reina de la hermosura, y que oculta entre el follaje su aterciopelada corola, exhala un perfume suave, comparable sólo al cántico de la virgen ó al primer suspiro de un corazón enamorado.

La rosa nos deslumbra por su hermosura, la violeta nos encanta y nos atrae con su modestia; la una levanta su arrogante cimera sobre las flores, mostrando ufana su efímera belleza; la otra oculta su virginal y perfumada cabeza entre el verde tapiz en que reposa, y es joven todavía cuando su hermosa compañera yace deshojada y marchita. ¡Singular analogía de la violeta con la virtud!

Sin embargo, á pesar de su modesta sencillez, la violeta vió su ignorada hermosura convertida en celebridad, cuando instituídos en 1823 los juegos florales, se señaló por premio una violeta de oro al que recitase los mejores versos entre los concurrentes al certamen.

La violeta ha sido siempre, no sólo el puro emblema de la virtud, sino el objeto de los más sentidos versos y de las más poéticas comparaciones: el célebre poeta árabe Ehn Riemi, después de describir con la mayor elegancia una violeta, cuyos pétalos estaban cubiertos de rocío, la compara á una hermosa joven cuyos ojos azules están velados por lágrimas.



Aafiz le dirige también las más dulces y poéticas palabras, Constancio Dubós, en sus idilios morales, Desmarais y el festivo Beranger nos ofrecen siempre cándidas y apasionadas descripciones de esta rosa sin espinas.

La condesa de Mautpout nos ha legado también excelentes versos, en los que compara su vida á la de la violeta, con una modestia que la hace digna de la elegante comparación. Otra mujer célebre en la alta sociedad del siglo pasado, Madama Maulan, madre política de Mr. Guizot, tomó por divisa una violeta rodeada de esta leyenda: «es preciso buscarme.»

En fin, la violeta ha sido llamada á tomar parte en las convulsiones políticas de la Francia, siendo elegida como divisa por los partidarios de Napoleón en 1851, asunto que inspiró á la condesa de Genllis tan notables y divertidos versos.

Luis XVIII, al subir de nuevo al trono, recordó el papel que los bonapartistas habían hecho jugar á la violeta; pero lo acordó como rey no como hombre: «Tomad, dijo á las damas de la corte, presentando á cada una de ellas un ramillete de aquella hermosa flor, las violetas están comprendidas también en la amnistía.»

Sed, pues, modestas, hermosas, jovenes, como las florecillas de que nos hemos ocupado, y sereis como ellas, buscadas con afán: sed virtuosas y amables, y el perfume de vuestra virtud se esparcirá por todo lo que os rodea.

A pesar del cierzo frío y desagradable del invierno, ese tibio rayo de sol que empieza á dorar la blanca cima de las montañas, nos revela la proximidad del mes precursor de la primavera, del que viene á ofrecernos una dulce esperanza en sus ramilletes de cándidas violetas, hijas premeturas de la estación florida.

Robustiana ARMIÑO DE CUESTA.











Director: LIC. ERNESTO CHAVERO.

Oficinas.

4ª Avenida Balderas, 62

Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
En el extranjero, al mes	„ 2.00
Números atrasados	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50

Año V. — MÉXICO, DICIEMBRE 6 DE 1908. — Número 89.



Fot. Valleto y Co.

SEÑORITAS CARLOTA Y MARIANA ALGARA Y LANDERO.



No es la primera vez que en estas crónicas semanales dedico algunas líneas al Casino de Santa María, por las brillantes reuniones que allí tienen lugar, mezclándose el arte á la belleza y á la elegancia en admirable consorcio.

La última fiesta fué digna de la culta sociedad que concurre á todas ellas; y en ellas vimos y oímos, lo que deleitó grandemente la vista y el oído.



EN EL CASINO DE SANTA MARIA. EL ESCENARIO AL EMPEZAR EL CONCIERTO.

Vimos un animado baile, en donde numerosas parejas se deslizaban con aire veloz, entre perfumes y sonrisas de placer, y oímos; pero esto merece párrafo aparte.

La Srita. Concepción Lazo, tocó en el piano el «Impromptu» de Schubert, una pieza rebosando melancolía y amor; el profesor Juan Curti hizo prodigios en el arpa, haciéndonos escuchar una fantasía argentina, y la cantante Srita. Minny Heldecke, acompañada de violín, piano y violoncello, cantó el «AVE MARIA» de Gounod, esa pieza sentimental y dulce que arroba los sentidos

Pero todo esto, con ser tan bueno, era nada con lo que nos esperaba, y que fué la «HERODIADE,» de Massenet, tocada de un modo maravilloso por los Sres. Edmundo Ulrich, Luis M. Gabilondo, Miguel J. Luna, Jorge M. Campos, Dr. José Reyes Bruciaga, Andrés Pérez y Leopoldo Carrillo. La concurrencia no se cansaba de aplaudir ejecución tan magistral, que merece los más entusiastas elogios.

Después oímos con embeleso un número de violín por el Sr. Edmundo Ulrich, y acto seguido, de nuevo la Srita. Concepción Lazo nos embelesó tocando el «Rondó Capricho» de Mendelshon, erizado de dificultades que sólo los grandes pianistas pueden salvar.

Y como el verso no se podía quedar atrás de la música, nos entusiasmó la Srita. Delfina G. Monroy, recitando el monólogo «Sola» de Juan de Dios Peza. No tengo que añadir el efecto que nos causó los versos tiernos, fáciles y sonoros del gran poeta mexicano, y sólo diré que en boca de la Srita. Monroy me parecieron sublimes.

La concurrencia salió complacidísima, despidiéndose hasta pronto, que sabido es el deseo, el entusiasmo de la Junta Directiva del apreciable Casino, por complacer á las distinguidas familias de la Colonia de Santa María.

* * *

Muy á menudo los fenómenos celestes nos extasían y encantan con sus hermosuras brillantes, y por este motivo hemos visto gente que por las noches ha ido á ciertos sitios de la ciudad para contemplar el nuevo cometa que aparece en los confines del cielo.

Mas lo que dicen que es sorprendente y pocas veces ha sucedido, es ver un cometa de día. En Roma, poco después de la muerte de César, se vió uno, que la superstición popular tomó por el alma del gran guerrero asesinado por Bruto. Pero el cometa más bello se presentó en 1402, sin que nadie recordara nada semejante á este prodigio. Crecía diariamente en magnitud y brillo aproximándose al sol de un modo continuo; el Domingo de Ramos y los dos días siguientes, fué maravilloso el incremento que tomó; teniendo la cola 24 brazas de largo, y el lunes 51, pasando el Martes Santo de 2,000. Es por tanto un hecho que, sin auxilio de ningún medio óptico, fueran observados los referidos cometas en pleno día.

El de estos días no ha sido de enorme magnitud, pero su brillo fué motivo de curiosas observaciones y de que el espíritu sienta la fascinación sublime de esa luz radiante que parece un reguero de plata, que se ha desparramado por los confines del espacio, tan silencioso, tan tranquilo, que hace soñar á los corazones que aman y creen.

* * *

Algunos periódicos empiezan á cultivar el reclamo, abriendo sus columnas á la inspiración poética premiada con cierta cantidad de dinero. La idea no es mala y prueba de ello, el que la inspiración poética se deja sentir, al incentivo de unos cuantos pesos. Bien está, pero podía estar mejor; y digo mejor, por demostrar esto, que hay necesidad de continuos certámenes serios y con premios de valía, para que sirvan de acicate al estudio y al cultivo de las bellas letras. Es preciso, que al poeta inspira-



EN EL CASINO DE SANTA MARIA.—UN ASPECTO DEL SALON. Fotografías tomadas para "ARTE Y LETRAS"



do, al prosista de valía, al hombre que pulimenta su estilo, y nutre su entendimiento, se le abran puertas para facilitarle la vida, ya que ésta sólo se presenta halagadora, á los que entregados al desarrollo de los intereses materiales ven horizontes de



Sr. Miguel Angel Sagaceta,
ingresado en esta semana en la carrera diplomática después de brillantes exámenes.

prosperidad que no encuentran los otros, con notoria injusticia. No basta un concurso de dramas y comedias, que con lentitud se abre de tiempo en tiempo, y en el que ó se premian medianías, ó no se premia nada; es necesario que de continuo se tenga



Srita. Ana Ochoa que contrajo últimamente matrimonio en Santa Brígida con él Sr. D. Luis Saenz. Fot. Valleto y Cía.

el cuidado de que no se pierdan esas potentes energías de la mente de hombres que valen mucho en el campo de la inteligencia, aunque no se hayan dedicado á construir máquinas, á inventar explosivos, ó á trazar líneas férreas.

Dejarse llevar sólo por las grandezas de la industria ó del mercantilismo, á imitación de otros países, es seguir camino equivocado, pues en aquellos, no se olvida el desarrollo de las letras, se las impulsa también, se las alienta, se las proporciona manera de brillar, y nadie, que no sea miope, negará que en



Sra. Aurelia Aguilar de Munguia, Fot. Pack
cuyo matrimonio recientemente celebrado fué una brillante nota social.

México hay personalidades ilustres en el terreno literario, á las cuales les falta, lo que á los metales ricos en las entrañas de la tierra, el tesón del minero que los saque del fondo en que viven, para que nos deslumbren con sus claras facetas y sepamos lo mucho que valen.

Tristán de LYRIA.

NUESTRO REGALO DE NOVELAS.

BASES

1. Todo suscritor de "Arte y Letras" tiene derecho al regalo de una novela ilustrada, encuadernada á la rústica, cada mes.
2. El suscritor que desee recibir dicha novela, se servirá pedirla por escrito á esta administración, acompañando á su pedido tres estampillas de correo de cinco centavos, para gasto de porte, envío, etc., etc.
3. El envío será á riesgo del suscritor, pues comprobando nosotros haber remitido la novela, cesará nuestra responsabilidad por cualquier extravío ó maltrato sufrido en el trayecto.
4. El pedido debe ser hecho por nuestros suscritores en los primeros quince días de cada mes, pues pasados éstos, caducará su derecho por el mismo.
5. Los suscritores que reciban el periódico por medio de los agentes, se servirán pedir á éstos la referida novela.

LA DIRECCION.

CONFIDENCIAS INTIMAS DE NOTABLES LITERATOS MEXICANOS.

El señor Lic. D. Julio Zárate no es firma desconocida en México, sino por el contrario muy celebrada. Los lectores de **"Arte y Letras"** habrán saboreado seguramente los estudios sobre Mujeres Bizantinas que han aparecido en nuestras páginas.

Ahora ha tenido la bondad de contestar á nuestras preguntas en la serie de Confidencias Intimas que venimos publicando, y nada decimos de las respuestas que con tanta satisfacción insertamos: son las de un hombre pensador y de clara inteligencia.





La Bailarina en un Salón Imperio.—D. Fernández.

ELLA

Para Arte y Letras.

Envuelto su talle de Diosa
En brillante y artístico traje,
La miré seductora y hermosa,
Pero mi alma la vió desdeñosa,
Cual ella los cielos
Por mirar de su falda el encaje.

Anciosa cruzando el camino
Y sus labios á súplicas mudos,
Requebrando su talle divino,
La ví triste, al oír que me dijo
Mi alma ¡«busca lisonja y saludos»!

En los ojos brillante mirada
Con luces de estrella
En noche sombría,
La miré cual ninguna, muy bella,
Y sentí que mi alma exaltada
Me dijo: ¡«Esa es mía»!

agustín BOLAÑOS CACHO.







Aspecto de Inocencia.—Julio de Mistres.

SOÑADORA.

Para Arte y Letras.

Te quiero. Sé que á golpes del viento rudo
Los árboles más firmes pierden sus galas,
Y tú eres como el árbol que siempre pudo
Tener ramas tupidas que alberguen alas.

Te quiero porque adoras el incorpóreo
Manto que da la luna, y á sus reflejos,
Pareces una virgen del hiperbóreo
Que en alas del ensueño vuela muy lejos.

Te quiero porque sufres de neurastenia
El mal de los poetas clarividentes,
Y porque marchitas ¡alba gardenia!
Sin que ninguno sepa lo que tú sientes.

Te quiero porque he visto que en tu mirada
Palpitan ilusiones desconocidas,
Y porque eres nostálgica enamorada
De regiones etéreas de blancas vidas.

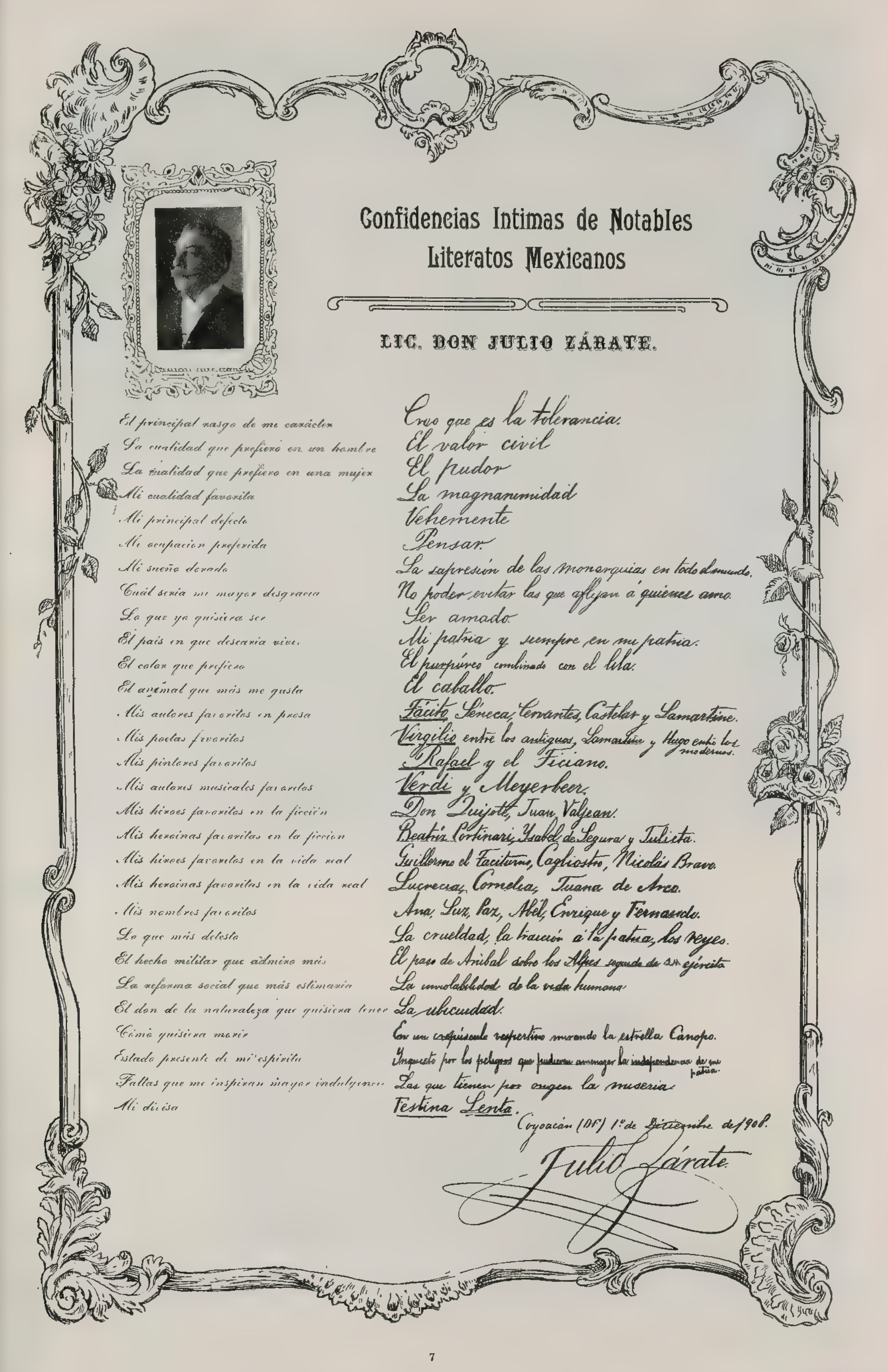
Te quiero porque lucha mi mente insana
Por comprender á tu alma, perenne arcano;
¿Por qué—me digo á solas—si es rubeniana
El fuego de sus ojos es del Ticiano?

Te quiero, luz de gloria, como ninguno
Te ha querido en la tierra que es nuestro Averno,
Y es que cual tú, á mis sueños también auno
El azote continuo de un crudo invierno.

Compadéceme; dame tu gracil mano
Y juntos bogaremos en la barquilla
Del Ensueño tranquilos en el océano
Cerúleo, que no tiene fondo ni orilla.

ulyses CESAR SILVA.

México, Noviembre de 1908.



Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos

LIC. DON JULIO ZÁRATE.

El principal rasgo de mi carácter	Creo que es la tolerancia.
La cualidad que prefiero en un hombre	El valor civil
La cualidad que prefiero en una mujer	El pudor
Mi cualidad favorita	La magnanimidad
Mi principal defecto	Vehemente
Mi ocupación preferida	Pensar.
Mi sueño dorado	La supresión de las monarquías en todo el mundo.
Cuál sería mi mayor desgracia	No poder evitar las que aflijan á quienes amo.
Lo que yo quisiera ser	Ser amado.
El país en que desearía vivir	Mi patria y siempre en mi patria.
El color que prefiero	El purpúreo combinado con el lila.
El animal que más me gusta	El caballo.
Mis autores favoritos en prosa	Tácito, Séneca, Cervantes, Castelar y Lamartine.
Mis poetas favoritos	Virgilio entre los antiguos, Lamartine y Hugo entre los modernos.
Mis pintores favoritos	Rafael y el Ticiano.
Mis autores musicales favoritos	Verdi y Meyerbeer.
Mis héroes favoritos en la ficción	Don Quijote, Juan Valjean.
Mis heroínas favoritas en la ficción	Beatriz Portinari, Ysabel de Segura y Julieta.
Mis héroes favoritos en la vida real	Guillermo el Taciturno, Cagliostro, Nicolás Bravo.
Mis heroínas favoritas en la vida real	Lucrecia, Cornelia, Juana de Arco.
Mis nombres favoritos	Ana, Luz, Paz, Abel, Enrique y Fernando.
Lo que más detesto	La crueldad, la traición á la patria, los reyes.
El hecho militar que admiro más	El paso de Aníbal sobre los Alpes seguido de su ejército.
La reforma social que más estimaría	La inviolabilidad de la vida humana.
El don de la naturaleza que quisiera tener	La ubicuidad.
Cómo quisiera morir	En un crepúsculo vespertino mirando la estrella Canopo.
Estado presente de mi espíritu	Inquieto por los peligros que pudieran amenazar la independencia de mi patria.
Faltas que me inspiran mayor indulgencia	Las que tienen por origen la miseria.
Mi divisa	Festina Lenta.

Coyoacán (DF) 1º de Diciembre de 1908.

Julio Zárate



FESTIVAL EN SAN ANGEL.

La familia del señor D. Manuel Llamosa quiso festejar los días de este señor, y con este motivo organizó una fiesta en honor de dicho caballero.

Al medio día se reunieron en San Angel Inn, las señoras de Verdugo y Olivares, señoritas Verdugo y Llamosa, señores Manuel Llamosa, Miguel González, Bravo Betancourt, Manuel Llamosa jr., Francisco Silva y otros que sentimos no recordar, amenizando la convivialidad una orquesta típica que ejecutó escogidos trozos musicales.

Fot. para "ARTE Y LETRAS" GRUPO DE COMENSALES EN EL CAMPO. EL BANQUETE.

LAS PRIMERAS FARMACEUTICAS EN MEXICO.

La carrera de Farmacia Práctica, para la que son tan apropiadas las Señoritas, fué fundada en la Escuela de Artes Femeniles el año 1906, por el director que era entonces el Lic. Emilio Rabasa. Este año concluyeron la nueva profesión, recibiendo su título de manos del señor Presidente de la República, las señoritas representadas en nuestro grabado.



Las primeras profesoras de Farmacia, señoritas Magdalena Gutiérrez, Catalina Hernandez, Isabel Tapia, Carmen Rodriguez, Antonia Lomelí, Melania Unzain, Profesora Elena Carrera, Rebeca Díaz de León, Eloisa Monter, Laura Díaz de León y Rosario Acosta. Todas obtuvieron en el examen de cada una de sus materias, las mejores calificaciones.

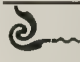
La farmacia es una ciencia de importancia suma en el extenso cuadro de los conocimientos humanos. Ella ha sido el origen de gran número de utilísimos inventos, á los que la humanidad debe beneficios de primer orden. De su seno ha surgido ese inmenso raudal de verdades científicas que constituye la Química y gran parte de las ciencias naturales, á la manera que la linfa del clarísimo manantial de un arroyo produce en su carrera el inmenso y caudaloso río, cuyas aguas cristalinas fecundan grandes comarcas y distribuyen la vida por extensos senderos.

A la Farmacia es deudora la terapéutica del gran arsenal de sustancias de que puede disponer para combatir las enfermedades, proporcionando esa multitud de cuerpos que la Química forma con sus maravillas, y resolviendo esos asombrosos y difíciles problemas que diariamente está ofreciendo á la consideración de los hombres pensadores.

De la farmacia han surgido personalidades respetabilísimas que han honrado las naciones en cuyo seno nacieron y no han desdeñado su noble ejercicio los hombres más eminentes en las ciencias, y hasta insignes literatos y políticos, hallando en su estudio motivos suficientes para el engrandecimiento de las ideas que brotaban de sus privilegiadas inteligencias.



EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL LIC. PALLARES



El día 2 de Diciembre del pasado año murió el señor Lic. Don Jacinto Pallares, siendo Profesor de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, y con este motivo, en la fecha del aniversario de la muerte de tan distinguido señor, los alumnos de dicha Escuela, señores Ernesto Garza y Miguel Alessio Robles, organizaron una manifestación en honor del maestro, que fué secundada por sus compañeros de profesión y por muchos abogados que hicieron en aquella sus estudios.

Los manifestantes salieron del Zócalo en trenes eléctricos con dirección al Panteón Español, donde depositaron más de veinte coronas. Presidía el cortejo el señor Lic. Don Demetrio Sodi, Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, varios Profesores de la Escuela, los organizadores de la manifestación y los dos hijos del difunto, Eduardo y José.



El pasante de Derecho, señor Hipólito Olea, pronunciando un discurso ante la tumba del Lic. Pallares.



La comitiva ante la tumba con la bandera de la Escuela de Jurisprudencia. Fot para "Arte y Letras."

Ante la tumba pronunciaron oraciones fúnebres los pasantes de Derecho, señores Hipólito Olea y Alfonso Teja Zabre.

El señor José Pallares, hijo del finado, hizo presente el reconocimiento de la familia por la manifestación de que había sido objeto el señor Lic. Pallares de parte de los alumnos de la Escuela de Jurisprudencia y de los señores abogados que concurrieron á ella. Estimando tanto más la manifestación de aquellos, por la circunstancia de que muchos no fueron alumnos del señor Lic. Pallares, y sin embargo, lo honraban con su recuerdo.

A las doce y media del día terminó la manifestación. El estandarte de la Escuela de Jurisprudencia fué llevado por la comitiva de alumnos hasta el Panteón Español.

Fué el señor Pallares un hombre de gran valía como jurisconsulto y como profesor, y en levantadas frases así lo hicieron constar los oradores que ante la tumba tomaron la palabra, justo tributo al caballero bueno y de talento.

NUESTRA TRICROMIA

En el número de hoy repartimos á nuestros lectores uno de los obsequios que tienen más aceptación, por lo bello y artístico.

Nos referimos á la preciosa tricromía que acompaña á la Revista, y que por su colorido y expresión creemos que ha de ser del agrado de los lectores.



JOYAS LITERARIAS

SONETO.

¡Ay de mí! siempre, vana fantasía,
Sin término dilatas tu remedio.
¿Cuándo será que libre de este asedio
De males me amanezca libre un día?
Rendirme será infame cobardía;
¿Aguardaré? La muerte antes que el tedio
De una esperanza. Osar solo es el medio.
Osemos; que es dichosa la osadía.
Hoy pondrás fin á vida tan amarga;
Hoy, si bien sales hoy, corazón mío,
De ti sacudirás tan grave carga.
¿Quién aguarda á mañana mal prudente?
Que acabe de correr espera un río,
Y él corre y correrá perpetuamente.

Francisco de MEDRANO.



ZEZE

VALS

por Dudri Vivas.

PIANO

Fim

D.C. al 𝄋

D.C.

ECOS MUSICALES

LOUIS LANDRY

Ha fallecido no hace mucho tiempo Mr. Louis Landry, músico de fama, maestro de canto, y Director de Orquesta de la Opera Cómica que hizo una de esas labores humildes pero prácticas.

Discípulo de Massenete obtuvo en el Conservatorio de París un segundo premio de contrapunto y de fuga.

El recuerdo de Landry vivirá por mucho tiempo en la memoria de los buenos cultivadores de la música, pues fué un colaborador asiduo de muchos autores y un iniciador incomparable de los que empiezan la difícil carrera del arte musical.



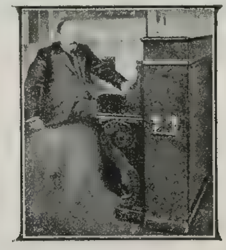
El Compositor Gustavo Doret.

Este distinguido músico es uno de los más activos propagandistas de la música popular en Suiza, siendo autor de «Armaillis,» de «Nain du Hasli» y de otras obras muy conocidas y celebradas en su país.

Recogiendo romances, tradiciones y leyendas, las canciones de Doret pasan de boca en boca y se escuchan en las fiestas, en los días solemnes, entonadas por mozas y mozos en aquellos valles suizos tan incomparables por su hermosura á nada igualada.

Además, existen grandes sociedades corales que se dedican á la música popular, dando audiciones muy notables que siempre se ven muy concurridas, sobre todo por los extranjeros, por los turistas, que no dejan de visitar Suiza.

Las fiestas políticas y religiosas nunca se verifican sin acompañamientos de orquesta, y lo mismo el baile



Mr. Louis Landry.

toma una gran parte y tanto más cuanto que suele representar escenas mitológicas y clásicas en cuadros muy artísticos y que han adquirido justa fama.

Algunos Clubs, como el de los alpinistas franceses, señala valiosos premios para estas danzas; por cuyo motivo se esmeran los bailarines, resultando verdaderamente prodigiosas.

Los cantos antiguos forman hoy en día las delicias de todos y fueron reunidos en un «folklor» por el profesor H. Muller de Friburgo en 1784. Algo de esto ha hecho Doret con verdadero talento, y por este motivo se le venera en alto grado, y su nombre va desde la populosa ciudad á las aldeas más humildes.

¿No es cierto que esta fama es tan grande, más quizás que la de otros autores de grandes obras clásicas? Entendemos que sí.



Llegada de la Comitiva. -La tumba después del acto.—El Director del Conservatorio presidiendo la Comitiva.—Llegada de algunas coronas.

El Aniversario de la Muerte de Castro.

El 28 de Noviembre del año pasado murió Ricardo Castro, y con este motivo, al hacer un año de tan triste fecha, se organizó una manifestación de duelo para visitar su tumba, depositando ofrendas florales.

En la mañana del día referido salieron del Zócalo en trenes eléctricos especiales los profesores del Conservatorio con el maestro D. Carlos Meneses á la cabeza. Iban también algunos artistas músicos que no pertenecen al citado plantel, y que sin embargo, querían rendir un tributo de admiración al eximio muerto.

Llegados al Panteón Francés, se depositaron coronas de flores naturales, entre las cuales vimos la del Conservatorio, la del Sr. Meneses, la de varios profesores y alumnos, y una del Sr. Melquiades Campos, Director de la Banda de Cuautla.

Primera "poule" del



Grupo de tiradores.—Contando los puntos.—Un tirador con el traje que resguarda.—Apuntando.

El Sr. Luciano Merignac ha organizado un campeonato de pistola dividido en tres pules, la primera de las cuales se verificó el último domingo, en los terrenos del «Polo Club;» la segunda tendrá lugar hoy, y la última el próximo día 13.

Como se trata de un espectáculo de cierta novedad en México, excusamos decir que ha despertado bastante interés, y el día á que nos referimos por la mañana, se hallaban reunidos bastantes aficionados á este «sport,» deseando dar principio á la fiesta.

A las diez comenzaron las pruebas resultando bastante reñida la «poule» en la que tomaron parte los Sres. Luciano Merignac, Angel Escudero, Gabriel Quintana, Ernesto Schroeder, Manuel Carrillo, Augusto Ibáñez Serrano, Arturo Braniff, Octavio Malvido, Miguel Dorcas Berro, Capitán José Espinosa y Rondero y Gabriel Fernández Somellera.

Terminados los ejercicios de tiro, se vió que habían dado los siguientes resultados: Sr. Gabriel Fernández Somellera, trece puntos; Sr. Angel Escudero, once puntos; Sr. Arturo Braniff, nueve y cuarto; Sr. Miguel Dorcas Berro, nueve puntos, y Sr. Gabriel Quintana, cinco puntos.

* * *

No podemos menos de elogiar esta clase de ejercicios, y mucho deseamos que tengan verdadero arraigo en México, por las ventajas y utilidades que tienen.

La posición ó manera de tirar á la pistola, puede ser de dos formas: apuntando, y á la orden, ó voz de mando. Para el primer caso aplómase el cuerpo sólidamente sobre ambas piernas, separándolas unos 40 centímetros y dirigiendo la punta del pie derecho hacia adelante. El cuerpo algo hurtado, la mano izquierda apoyada en la cadera y cogiendo el arma con la derecha, la culata entre los tres últimos dedos y el pulgar, el brazo levantado en dirección al blanco, extendiéndole sin rigidez. El disparo



El Señor Quintana, disparando. Dos distinguidos "sportmans."—Disparando con el traje que resguarda.

debe hacerse como con el fusil, sin apretar bruscamente el gatillo.

En el segundo caso, es decir, para la posición «á la orden» colóquese, como se ha dicho, el tirador ante el blanco bajando el brazo derecho en toda su longitud, dirigiendo el arma hacia el suelo y á algunos centímetros más adelante de la punta del pie derecho. El brazo izquierdo completamente oculto tras el cuerpo. En esta posición se espera la orden de ¡fuego! que se hace preceder ordinariamente de la voz de ¡atención! A la voz de ¡fuego! levántase instantáneamente el brazo en dirección al blanco, apúntase rápidamente y dispárase antes que el director del tiro haya terminado de cantar en voz alta: ¡uno, dos, tres! A veces cuéntase solamente ¡uno, dos! El intervalo de estas palabras suele ser de un segundo; pero en los concursos muchas veces se abrevia este tiempo.

Lo que ahora se está verificando en México es el campeonato de pistola, y bien sabido es que los campeonatos se diferencian de los concursos; en éstos, sólo se trata de adjudicar diversos premios, conforme á un programa; en los otros, se inquiere cuál es el mejor tirador para darle el título de campeón. Los campeonatos se verifican por «poules» ó series, como los demás sport; los concursos, en cambio, siguen sencillamente el orden de premios establecido en el programa.

Hay gran curiosidad en los círculos de «sport» de México, sobre el resultado de este campeonato que ahora se verifica y en el cual marcha á la cabeza el Sr. Fernández Somellera, según los puntos que ha hecho el pasado domingo y los cuales antes hemos consignado. Seguramente que semejante lucha ha de servir de punto de partida para otras de índole análoga, y puede estar satisfecho el Sr. Merignac de haber despertado esa afición, que existe en grado sumo, en todas las capitales cultas del mundo, y que en México ha de tener muchos partidarios por la afición con que se ha tomado.

- - TEATROS - -

Beneficio de Virginia Fábregas.

La ví como en un ensueño de arrebatos encantadores; estaba en pleno escenario lleno de flores no tan hermosas como ella; de palomas muy blancas que revoloteaban en raudos giros, de multicoloras serpentinas enroscándose en el aire; y junto con los aplausos, con los gritos de júbilo de la concurrencia, con el sonido estruendoso de las ovaciones, las trompetas de la fama se me figuraron tocar el himno de las elegidas por la celebridad, de las que como diosas de la inspiración, nos hacen sentir y nos arroban en éxtasis de placer para que caigamos á sus plantas en el altar de su culto.

Sí, era ella; era Virginia Fábregas, emocionada, con lágrimas de gratitud, en aquellos ojazos de abismo que se sentía elevada en un pedestal construído por ella, por ella sola, por sí misma; muy alto, muy grande, laureado y hermoso, para que todos la admiren y la quieran. Y ví más, ví sombras de las grandes actrices del mundo que la decían palabras de elogio, que se habían reunido en aquella noche para traerla una corona de inmarcesibles laureles. La «divina» Shara, romántica y exaltada, la sentimental Duse, con sus manos de marfil ungidas por la inspiración del gran vate italiano; la apasionada Mariani, con su rostro tan fino como el ágata de los camafeos antiguos; la arrogante Tina, obra humana tan perfecta que parece salida del taller de Benvenuto; todas la rodeaban diciéndola, también nosotras fuimos «Magd.a» también como tú hemos tenido que sentir ese personaje que tiene tantos puntos de contacto con «Adriana» y con «Margarita,» con «Tisbe,» con «Tosca» y hasta con «Frou-Frou;» pero sólo tú has puesto algo del ambiente del país en que vives en esa creación del poeta pensador de la barba negra y de la mirada hosca. Sólo tú has dado un vigor de sangre nuevo, de la América fuerte y potente, á los momentos más intensos del drama, desde que apareces aturdida y alegre mujer de teatro en la austera casa paterna, hasta la muerte del pobre anciano, que no resiste la reconquista de tu libertad y los conceptos que del honor tienes, pasando por el diálogo con el pastor tan irónico al principio, tan dramático al final, por el sarcasmo que derramaste sobre la tía entrometida y viperina; por el coloquio en que se resuelve el porvenir de la hermanita, por la visita de las damas de la caridad; por la escena con «Keler,» en la que los dolores y las desvergüenzas comienzan por traducirse en ironías, para terminar con un estallido, con una serie de explosiones más bien; y nosotras venidas de la vieja Europa, nosotras que sentimos en el alma chispazos de genio y entusiasmos de amor, te aclamamos como hermana preferida, por ser la única que tenemos en el nuevo Mundo, la más legítima, la más excelsa, porque naciste con esa espontaneidad de las flores y de los frutos, á los besos ardientes del sol de las Américas.



Teatro Arbeu.—«La Dolores,» Acto Primero.



Teatro Arbeu.—«La Dolores,» Escena Final.

Y aquellas sombras desaparecieron, y seguía en el proscenio Virginia transfigurada en el Tabor de su inspiración, y yo abrí los ojos, y la realidad se impuso, y mi sueño no lo era en el fondo, y el público frenético de entusiasmo, hacía subir el telón muchas veces, en tanto que las palomas blancas seguían revoloteando con la blancura de aquellas sombras que rodearon la escultural cabeza de nuestra gran actriz.

* * *

En esta misma inolvidable noche se puso en escena una de las últimas obras de Benavente, estrenada con éxito en Madrid, y que se llama «La Fuerza Bruta.»

Es una comedia en un acto y dos cuadros sentimentales, de noble tendencia, colocada en un medio muy raro, entre gente de Circo.

El asunto está bien visto y trazado con delicadeza, aunque endeble en interés y en desarrollo. La tesis que allí se presenta, referente á que la fuerza moral es mayor que la fuerza bruta, exige un marco más amplio, un terreno más noble y mayor detenimiento en los caracteres.

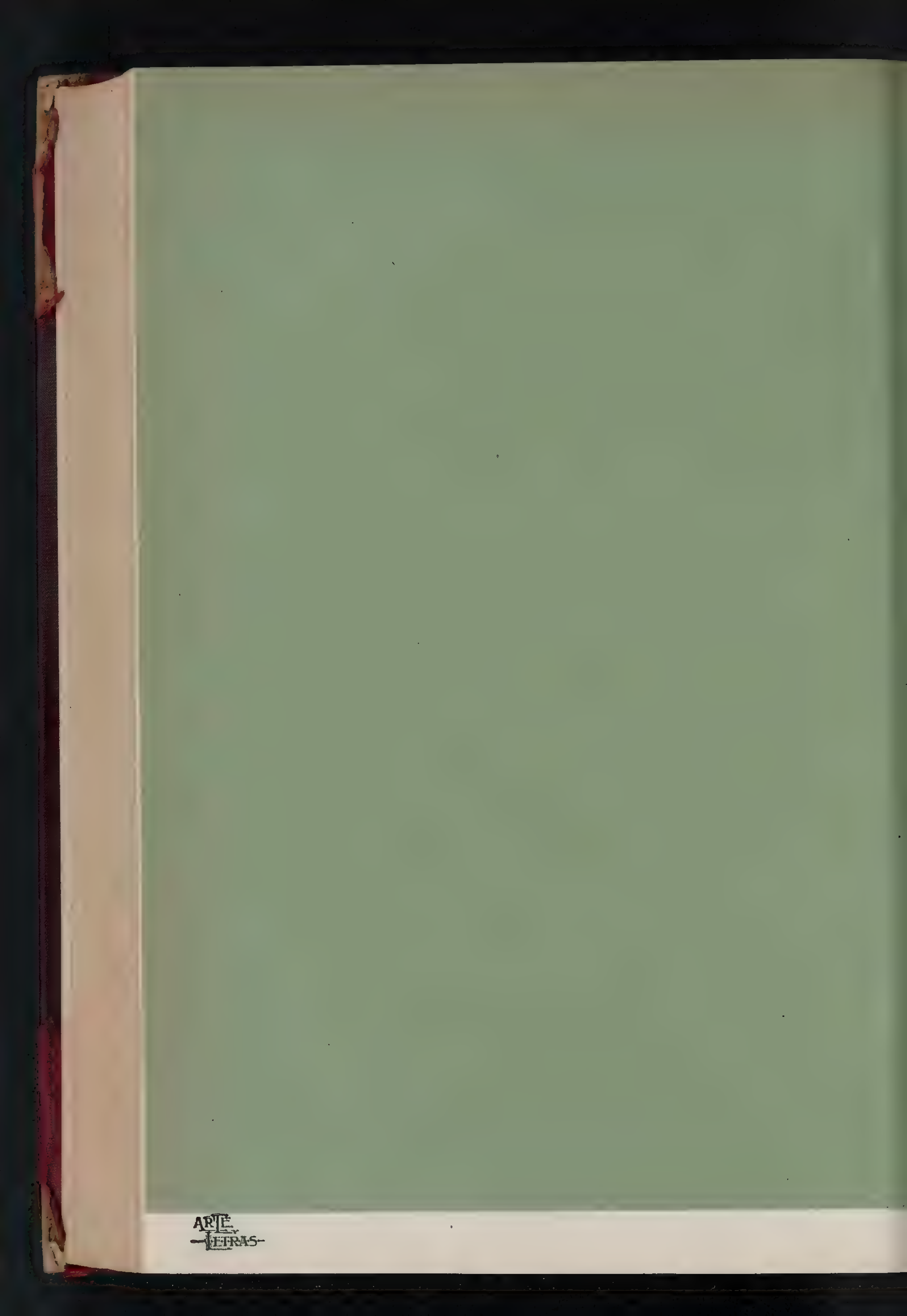
El público la aplaudió sin gran entusiasmo, y la verdad, Benavente no ha estado todo lo bien que otras veces. Creo que se enamoró de la idea de colocar algo sublime entre gimnastas, domadores y payasos. Quiso poner un alma sentimental, una intriga hermosa, como contraste á saltos de «ecuyeres» y carcajadas de «clowns,» dando por resultado una comedia en-



¡ALERTA! por Thos. Blinks.

Suplemento de ARTE Y LETRAS

ARTE Y LETRAS


ARTE y LETRAS

deble y de estructura anémica, aunque en el segundo cuadro muy superior al primero, nos haga sentir con aquellos consejos de la Hermana de la Caridad, y aquella charla sublime de «Fred» que nos hace sentir, no lo dudo, pero no nos convence con esa fuerza de realismo que caracteriza al autor de «Los Intereses Creados.»



Teatro Arbeu.—Enrique Borrás cuyo beneficio se celebró el Viernes último, en algunas de sus creaciones.
En "Caballería Rusticana." En "El Místico." En "Tierra Baja."

La ejecución fué bastante igual sin sobresalir ninguno de los intérpretes; efecto que atribuyo al terreno movedizo en que el asunto se desenvuelve y al poco relieve de las figuras.

Teatro Arbeu.

Paso por alto algunas representaciones dadas en este Teatro, como la de «La Divina Palabra,» pues falta espacio, y no merecen la pena de consignarse; diré que se puso en escena «La Dolores,» tomando parte Virginia Fábregas y Borrás. Esto despertó gran interés en el público, por verse juntas dos eminencias de la escena mexicana y española, y lo cierto es que tuvo un resultado admirable, pudiéndose ver cómo rivalizaban ambos artistas en la interpretación de la obra. La Fábregas estuvo inspiradísima, la vimos sentir con pasión el personaje de la joven ultrajada; y Borrás tuvo una de sus mejores noches en la célebre obra del inolvidable Feliu y Codina.

Con el éxito que se merece se ha puesto en escena «La Madre» de Rusiñol, que es un melodrama donde se nota el talento de un literato y de un artista.

Todo está en la obra hábilmente preparado para que la galería se emocione, para que triunfen los buenos y los malos sufran el debido castigo. Tiene caracteres de una pieza, situaciones falsas de mucho efecto, artificios y casualidades acumulados caprichosamente por una mano experta, para que el público aplauda sin molestarse en pensar en nada trascendental.

El relato del argumento probará algo de lo dicho. Rosa y su hijo Manuel tienen una tahona. Manuel ama el arte sobre todas las cosas; por lo menos aspira á ser pintor. Su madre tiene horror á la vida de los artistas. Pasa un pobre por delante de la tahona, Manuel le hace entrar y pinta su retrato. Le atrae aquel pobre porque tiene cara de dolor. Y además necesita pintar su retrato para justificar en el tercer acto el triunfo del pintor, cuando sorprende el verdadero dolor en la figura de su madre.

En esto llega al pueblo una especie de Comisión artística; dos pintores y un crítico procedentes de la ciudad. Uno de los artistas es mal pintor y buena persona—el caso es frecuente—y el otro mala persona y buen pintor; también el caso abunda.

El maestro afamado, entregado á la pintura amanerada, ve los cuadros del principiante y los juzga malos por sinceros. Juicio equivocado sin duda. Aquellos cuadros, según pudimos ver, son muy bellos. ¡Como que se deben al propio pincel del señor Rusiñol!

Nadie cree en el desgraciado pintor—tahonero. ¿Nadie? No. Una persona cree en él. ¿Su madre? ¡Es natural!

El pintor malo y buena persona, un pobre fracasado resignado, Alberto de nombre, se lleva á Manuel á compartir su guardilla de la ciudad.

Aquí no bastaba la lucha por el arte, ni el amor maternal para despertar el público interés. El autor apela al amor. El nuevo pintor tiene una modelo, Manuel se enamora. ¿De la modelo? ¡Es natural! Necesitábamos que al pintor se le tendiera un lazo; el bueno tenía que ser víctima de los malos. Como en todo buen melodrama, todo personaje es completamente bueno ó completamente malo, la modelo es mala. La madre de Isabel—se llama así el amor del protagonista—hace las veces del gracioso tradicional. Y Carmona, el pintor de fama, es el traidor.

La madre de Isabel trafica con la belleza de ésta; la niña pasa de Manuel á Carmona sin que Manuel lo sepa.

Llega Rosa, impaciente por saber de su hijo, encuentra á éste triste y en miserable situación, le da algún consuelo y algún dinero. Isabel acaba de plantearle á su enamorado el terrible dilema: ó sacrifica su personalidad y su arte, pintando cosas amaneradas que gusten al público, ó no hay amor. Manuel le ofrece el poco dinero que acaba de entregarle Rosa. Pero Isabel no quiere este dinero para ella, sino para la graciosa y desvergonzada señora que le dió el ser. ¡He aquí un gran conflicto! Manuel llama á Rosa y le devuelve sus duros arrebatadamente. «¡Qué canallada iba yo á cometer! ¡En qué miseria había caído! Aceptar el dinero de mi madre para la madre de ella.»

Si el melodrama hubiera seguido por este camino, pudiera haber tenido otro título más emocionante y más propio del género: *Las dos madres*. Algo hay de esto en el acto siguiente ó sea en el tercero.

A Manuel, por si algo faltaba, en la Exposición le han rechazado un cuadro. Y, como si no hay dinero, Isabel se va, el pintor sacrifica su arte.

Ya tenemos á nuestro buen pintor en poder de los malos. Abreviemos. Manuel gana mucho desde que pinta mal. De parte del autor, no es un piropo para el público. Tiene Manuel un estudio lujoso, donde le vemos, á él con su madre y á Isabel con la suya. Viene Alberto y le abre á Rosa los ojos. Rosa decide expulsar á Isabel de la casa para salvar á su hijo, de lo cual el traidor Carmona no logra disuadirla. ¿Será necesario añadir que hay una terrible escena de las dos madres?



En "Los Viejos." En "El Full de paper." En "Don Gonzalo."

Quedan solos en la casa, Manuel, Rosa y Alberto. Manuel, más enamorado de Isabel que nunca, se rebela contra Rosa, Alberto le señala la figura de la madre. ¡Aquella figura sí que es el dolor! El cuadro que Manuel soñaba, en su madre lo encuentra. Al caer el telón, se pone á pintar. Para los pintores sin fortuna, y no huérfanos, es una esperanza.

¿Final? En la panadería otra vez. Durante el drama pasaron muchos años. Sin embargo, casi todos los personajes siguen como los conocimos al principio. Manuel, con el retrato de Rosa, ha triunfado. Tiene la medalla de oro. Llega imprevistamente al pueblo, y es recibido con músicas, aclamaciones, simpatías. Su madre, á quien debe el triunfo, muere en sus brazos.

Luis de LARRODER.

SINGULARIDADES DE LAS LEYES CHINAS

Traducido especialmente para "ARTE Y LETRAS"



Eso terminó la lucha al instante, y el "coolie" se dirigió rápidamente á informar de la pérdida de su trenza.

Probablemente no hay otro gobierno en la tierra que tenga tal predominio sobre su pueblo como el de China. Es raro que un chino se pierda. Cada oficial es responsable por sus subordinados; éstos son responsables por los que se hallan bajo ellos y todos sometidos á los más viejos de cada aldea, por pequeña que sea, y el jefe de una familia es responsable por las cabezas de ésta.

En China no se desparraman las familias como en Occidente. No existe el sentimiento de «*Partid, joven, á Occidente, y creced con el país*,» para impulsar así á los jóvenes á salir de casa. Los hijos, cuando contraen matrimonio, en vez de formar su hogar para él y su esposa, lleva á su compañera á vivir con su padre. La novia se convierte en criada; espera á los padres de su esposo mientras viven, y quema incienso á sus espíritus cuando mueren. De esta manera, una familia prolífica se vuelve pronto bastante numerosa como para constituir ella sola una aldea.

La piedad filial, por cuyo trato los chinos se distinguen, tiene su reverso, y no sólo el niño debe respetar, obedecer y venerar á sus padres cuando viven y rendirles culto cuando mueren, sino que el padre tiene el derecho supremo de vida y muerte sobre el niño, y puede en su castigo hasta matarlo, sin que lo condene la ley. Este caso se presentó á mis ojos.

Mientras conducía una botica para la Iglesia Metodista en Pekín, tenía á mi cargo á un viejo paciente que, para su descargo, recibió aviso de que un hijo suyo había sido capturado infraganti en un robo, junto con otros compañeros, quienes cometieron un asesinato. Se entristeció mucho al saber la degeneración de su hijo, pero más aún por el conocimiento de que sería obligado el padre á entrar á la cárcel, y con toda probabilidad ser víctima de la pena capital por el crimen del hijo.

El gobierno paternal alegaba que si el padre hubiera llevado al hijo por buen camino, no habría caído en el crimen ni juntádose con malas compañías.

Por faltar, pues, á que su vástago caminase siempre por la senda del deber y la virtud, el pobre anciano debía expiar con su vida su delito y el crimen del hijo. La ley aun va más allá, pues en ciertos casos ordena la encarcelación de los testigos.

Hay mucha gente que ignora que la trenza de los chinos y el rasurarse el resto de la cabeza, son símbolos de sujeción á la actual dinastía tártara ó manchú. Hacer lo contrario, es señal de rebelión, excepto en los curas ó cuando uno está de luto. Los primeros no llevan pelo, y los que están de duelo no se rasuran del todo. A cualquier otro hombre que no tenga la trenza, se le registra.

* * *

En un verano, en que nos dedicábamos á nuestras ocupaciones, noté que un antiguo *coolie* tenía su trenza pequeña sujeta por tan pocos pelos á la cabeza, que podían contarse. Un día él y otro *coolie* entraron en riña, y se tiraban de las trenzas, hasta que el adversario de mi amigo le arrancó la suya. Esto dió por terminada en el acto la pelea, y el derrotado se fué directamente al lugar debido, á informar de la pérdida de su trenza.

En el otoño anterior á la guerra de los boxers, no pude ir cierto día á la botica, y envié á mi ayudante en mi lugar. Era estudiante, de nombre Wang, de mucha inteligencia y muy nervioso, y al año venidero cayó, mártir de su fe, sufriendo una cruel muerte en manos de los boxers.

Cuando el estudiante chino llevaba el botiquín, pasó un soldado á través de la gran calle, y viendo el rótulo arriba de la puerta de la capilla sagrada que estaba enfrente de la botica, llamó á los transeuntes, y les dijo; «Este es un lugar de un demonio extranjero; vamos adentro y saquémoslo. La Emperatriz Viuda nos necesita para que de cualquier modo los matemos á todos.»

La turba atacó la capilla, pero le contestaron vigorosamente el joven Wang y mi hombre de todo quehacer, el señor An, que también era una especie de agente de policía. An era alto y de gran fuerza muscular, como muchos chinos del Norte, y antes de volverse cristiano, se le tenía como uno de los más formidables de la vecindad, habiéndose conquistado el sobrenombre de *Tigre veloz, brazo de hierro.*

Ambos, por su acción enérgica, dispersaron á la turba y capturaron al soldado, llevándolo ante la autoridad correspodiente,



Al ver el rótulo arriba de la puerta de la capilla sagrada, gritó á los que pasaban: "Este es el lugar de un demonio extranjero. ¡Vamos adentro á sacarlo!"



que desconocía nuestros derechos, y sentí que era la hora de enseñarle una lección.

Decidí hacer una visita á su *yamen*, y pregunté á Mr. An cómo debía proceder, contestándome que era necesario explicarle ampliamente las cosas.



Fué encadenado al frente de nuestra casa durante tres días, desde la mañana hasta la tarde, con un letrero en su cabeza, en que se daba cuenta de la ofensa del soldado, y se advertía al pueblo que se condujese correctamente.

Salí, pues, con Mr. An, yendo yo adelante. Pasé por la primera corte, y no viendo á nadie, llamé al portero, saliendo dos alguaciles que trataron de sujetarme; pero les presenté resistencia y penetré al tribunal interior donde un funcionario de elebada estatura, de barba cana, me preguntó qué deseaba, con la cortesía de un caballero chino. Enterado del caso y manifestándole que quería ver al juez, contestó con pena que éste no se hallaba presente, pero que siendo él el segundo, estaba á mis órdenes, brindándome su hospitalidad. No es oro todo lo que reluce, y sabía muy bien que aquello no pasaba de ser una diplomacia, y que por dentro el chino me echaba maldiciones, lo mismo que á mis antepasados hasta Adán y Eva.

Acepté su invitación, y pasamos á un pequeño cuarto, en donde, soltando mi irritación, le dije:

«No quiero poner en conocimiento del ministro americano este asunto, porque sería perder la cabeza el jefe de usted, culpable del delito del soldado. Arreglemos, pues, el caso nosotros mismos, pero pido dos cosas:

Primero, que se capture al soldado ofensor, encadenándole durante tres días, desde la mañana hasta la tarde frente á nuestra casa, y colocándole una placa sobre su cabeza, en la que se explique la ofensa y se advierta al pueblo que debe conducirse con corrección.

Segundo, que este bando se debe fijar como una orden en nuestras puertas, todo lo cual ha de verificarse mañana al medio día.

Hubo considerables protestas, pero conociendo que los chinos se alistaban para solucionar la dificultad, no había yo pedido un imposible. Las demandas quedaron todas satisfechas, y causaron saludable efecto en los habitantes de aquella parte de la ciudad.

Dr. W. H. Curtiss

XV EXPOSICION DE GANADERIA DE COYOACAN.

PREMIOS A LOS MAS NOTABLES EXPOSITORES.

Como complemento á nuestra amplia información publicada en números anteriores relativa á la 15ª Exposición de Ganadería de Coyoacán, recientemente clausurada, damos á continuación una lista de los premios obtenidos por los más notables expositores, de cuyos lotes nos ocupamos en su oportunidad.

PREMIOS DE CAMPEONATO Y RESERVAS DE CAMPEONATO.

Raza Suiza, importada con registro: Campeonato—J. F. Parres, por su toro Adler.

Raza Suiza, nacida en el país con registro: Campeonato—J. F. Parres, por su toro Quijote.

Raza Holandesa, importada con registro: Campeonato -D. Florencio Arellano, por su vaca Inka Harlog; 2ª reserva de Campeonato, el mismo por su vaca Drosky Aaggie.

Raza Holandesa, nacida en el país con registro: Campeonato—F. Muriedas, por su vaca La Coruñesa; reserva de campeonato, Sr. D. Florencio Arellano, por su vaca Empire América 1ª

Raza Jersey, importada con registro: Campeonato—Sr. D. Lauro Arizcorreta, por su toro Comanche.

PRIMEROS Y SEGUNDOS PREMIOS.

Raza Suiza, nacida en el país con registro de la Sociedad de Ganaderos de México: Juan de la F. Parres, 31 primeros premios y 18 segundos.

Lauro Arizcorreta: 2 primeros premios y 2 segundos.

Raza Suiza, importada con registro de Suiza.

J. F. Parres: 7 primeros premios.

Raza Suiza, importada con registro de Estados Unidos y México.

Lauro Arizcorreta: 2 primeros premios y 2 segundos.

Raza Suiza, nacida en el país. Ganado sin registro.

Javier Algara: 5 primeros premios y 5 segundos.

Raza Suiza, cruzada.

Javier Algara: 5 segundos premios y Mención Honorífica.

Raza Holandesa, importada con registro de la Holstein Friscian Association y de la Sociedad de Ganaderos de México.

Florencio Arellano: 7 primeros premios.

Raza Holandesa, nacida en el país con registro de la Sociedad de Ganaderos de México.

Sra. Vda. de U. Arellano: 12 primeros premios.

Raza Anyshire, importada con registro de la Asociación Anyshire.

Primer premio (único) *Sra. Vda. de U. Arellano*, por su vaca Wellington Lass.

Raza Holandesa, importada con registro de la Sociedad Friscian Holstein y la Sociedad de Ganaderos de México.

Lauro Arizcorreta: 10 primeros premios y 4 segundos.

Raza Holandesa, cruzada, nacida en el país.

Lauro Arizcorreta: 10 primeros premios.

Raza Jersey, nacida en el país, con registro de la Sociedad de Ganaderos de México.

Lauro Arizcorreta: 11 primeros premios.

Raza Shorton, importada con registro de los Estados Unidos y México.

Lauro Arizcorreta: 3 primeros premios y 3 segundos.

ESPECIE EQUINA.

Compañía Agrícola y Ganadera del Río de S. Diego, Coahuila: Primer premio por su caballo Flying Dewish, importado, de raza pura, con registro de N. York.

Sr. Guillermo de Landa y Escandón: 6 primeros premios por sus yeguas importadas.

3 segundos premios por sus yeguas nacidas en el país y una mención honorífica por su yegua Lady, importada.

Sr. Javier Algara: 7 primeros premios por su caballo Five Nations y yeguas importadas, 4 segundos premios y 3 Menciones Honoríficas por sus yeguas importadas también.

Sr. Carlos Mañón y Uribe: 2 primeros premios y una Mención Honorífica por sus forrajes y batidora de mantequilla.



TRABAJO INTERRUMPIDO.—R. LONG.

DORMIDA

Para «ARTE Y LETRAS.»

Dormida la niña está,
Aléjate, noche obscura,
No me ocultes su hermosura
Con tu negro manto, no;
Deja que la virgen goce
De apacible y dulce sueño,
Aléjate, soy el dueño
De sus amores, y yo

No tolero que profanes
A la niña inmaculada
Que descansa sosegada
En su lecho de crespón.
Si persistes, noche obscura,
En detenerte ¡ay de ti!
Te arrojará el sol de aquí
Sin moverse á compasión.

JUVENCIO J. ECHEVERRIA.



DIANA DE TURGIS



CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."

CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge, que apostató el protestantismo para hacerse católico; explica Jorge los motivos de su apostasía. Asisten después los dos hermanos á un sermón en el templo de Santiago. Terminado el sermón, Mergy se encuentra en el templo con la condesa Diana de Turgis. Al siguiente día, va á hacer una visita al Almirante Coligny, á quien entrega la carta de recomendación de su padre. Interesantísima escena entre los cortesanos y Coligny, á propósito de una carta que se supone envenenada. Presentación de la condesa Diana de Turgis; deja caer uno de sus guantes, y se sigue una escena entre Mergy y el amante de Diana, y otra con esta última. Couminges es muerto en duelo por Mergy, y éste herido, es curado por una hechicera.

XII

La calumnia.

Jorge había ido aquella misma mañana á la casa del Almirante para hablarle de su hermano. En dos palabras le contó la aventura.

El Almirante lo escuchaba mordiendo el limpiadientes que tenía en la boca, lo cual era una señal de impaciencia.

—Ya conozco el asunto, contestó, y me llama la atención que me habléis de él, porque es bastante público.

—Si os importuno, señor Almirante, es porque sé el interés que os dignáis tomar por nuestra familia, y me atrevo á esperar que solicitaréis del Rey perdón para mi hermano. Vuestra influencia con Su Majestad. ..

—Mi influencia, si la tengo, interrumpió el Almirante, se debe á que nunca pido cosas injustas al Rey.

Y al pronunciar esta última palabra, se inclinó respetuosamente.

—La circunstancia que obliga á mi hermano á recurrir á vuestra bondad, es muy común ahora, por desgracia. El Rey firmó el año pasado más de mil quinientas cartas de gracia, y el mismo adversario de Bernardo, gozó con frecuencia de la impunidad.



—Vuestro hermano fué el agresor, quizá; y yo quisiera que eso fuera cierto, no hizo más que seguir abominables consejos.

El Almirante miraba con mucha fijeza al capitán al hablar así.

—Yo hice, dijo Jorge, algunos esfuerzos para evitar la querella; pero vos sabéis bien, que el señor de Couminges no era de los que concedían más satisfacciones que las que se dan con la punta de la espada. El honor de un gentilhombre y la opinión de las damas....

—He ahí el lenguaje que habláis á ese joven; sin duda queréis hacer de él un refinado. ¡Cómo gemiría su padre si supiera el desprecio que su hijo tiene por sus consejos!.... Dios mío, hace apenas dos años que se extinguieron las guerras civiles, y ya han olvidado la sangre que se ha derramado. ¿Todavía no están contentos? ¿Es preciso que todos los días un francés mate á otro francés?

—Si yo hubiera sabido, monseñor, que mi petición iba á ser tan desagradable....

—Escuchad, señor de Mergy, yo podría violentar mis sentimientos como cristiano y excusar la provocación de vuestro hermano; pero su conducta en el duelo, según la voz pública....

—Qué queréis decir, señor Almirante?

—Que el duelo no se efectuó de una manera leal y como se estila entre caballeros franceses.

—Y ¿quién se ha atrevido á esparcir tan infame calumnia? exclamó Jorge irritado.

—Cálmaos. No tendréis cartel que envíar, porque no se bate uno con las mujeres.... La madre de Couminges ha dado al Rey detalles que no honran á vuestro hermano. Así explican, cómo un campeón tan temible, sucumbió tan fácilmente á los golpes de un niño, que casi es un paje.

—El dolor de una madre es muy grande y muy justo! No hay que asombrarse de que desfigure la verdad, cuando sus ojos, aun están bañados de lágrimas. Yo creo, señor Almirante, que no juzgaréis á mi hermano, según el relato de la señora de Couminges.

Coligny pareció conmovido y su voz perdió algo de su amarga ironía.

—No podéis negar, sin embargo, que Beville, el testigo de Couminges, no es vuestro amigo íntimo.

—Le conozco hace mucho tiempo y hasta le debo favores. Couminges tenía mucha familiaridad con él, y por eso lo escogió como testigo. Por último, el valor y el honor de Beville, lo ponen al abrigo de cualquiera sospecha de deslealtad.

El Almirante hizo una mueca de desprecio.

—El honor de Beville? un ateo, digo, un hombre encenegado en la orgía.

—Sí, Beville es un hombre de honor. Pero ¿para qué tantos discursos? Yo también estuve presente en el duelo. ¿Es que, señor Almirante, ponéis en duda nuestro honor y nos acusáis de asesinato?

Había en su voz algo amenazador; Coligny no comprendió ó despreció la alusión al asesinato del duque Francisco de Guisa, que el odio de los católicos le había atribuído.

Señor de Mergy, dijo con tono frío y desdeñoso, un hombre que ha renegado su religión, no tiene derecho á hablar de su honor, cuando nadie creería en él. El rostro del capitán se puso rojo como una amapola y después blanco como la cera; retrocedió dos pasos, como para no sucumbir á la tentación de pegarle á un anciano.

—Señor, exclamó, vuestra edad y vuestro rango, os permiten insultar impunemente á un pobre gentilhombre en lo más precioso que tiene. Pero os suplico que ordenéis á uno ó á varios de vuestros gentileshombres que sostengan las palabras que habéis pronunciado. Juro por Dios que se las haré tragar hasta que los ahoguen.

—Sin duda es una práctica de los señores refinados; yo no sigo esas costumbres y despido á mis gentileshombres si los imitan.

Acabó de hablar y volvió la espalda al capitán. Este, lleno de ira, salió del palacio de Chatillón, montó su caballo y como para aliviar su furor, lo hizo galopar á fuerza de golpes. En su impetuosa carrera estuvo á punto de aplastar á muchos pacíficos transeuntes, y fortuna fué que no se encontrase un refinado á su paso, porque, con el humor que llevaba, le habría armado camorra sin motivo alguno.

Cuando llegó á Vincenes, comenzó á calmarse la agitación de su sangre. Volvió bridas á París, á donde llegó con su caballo ensangrentado y empapado de sudor.

—Pobre amigo, se decía sonriendo amargamente y acariciando al caballo, á ti castigo por el insulto que recibí. Llegó á la casa de su hermano y le dijo que el Almirante se negaba á solicitar su gracia, suprimiendo los detalles de su conversación.

Pero algunos momentos después entró Beville, quien se hechó al cuello de Mergy, diciéndole:

—Os felicito querido, aquí está vuestra gracia; la reina ha sido quien la solicitó para vos.

Mergy se mostró menos sorprendido que su hermano; en su alma atribuía ese favor á la dama del velo, es decir, á la Condesa de Turgis.

XIII

La cita.

Mergy volvió á compartir las habitaciones de su hermano; fué á dar las gracias á la reina madre y reapareció en la corte. Al entrar al Louvre, observó que había heredado en parte la consideración que se tenía á Couminges.

(*Continuará.*)

Banquete al Señor Gobernador de Durango.

Siempre que viene á México el Sr. Lic. Don Esteban Fernández, es obsequiado por sus numerosos amigos con banquetes y con otras pruebas de las muchas simpatías de que goza tan correcto funcionario.

El Consejo de Administración de la Compañía Minera «Plateros y Carmelita,» de la cual es Presidente honorario el citado Gobernador, le obsequió con un espléndido banquete en el Restaurant Chapultepec.

Concurrieron los Sres. D. Sebastián Camacho, D. Tomás Reyes Retana, D. Octaviano Licéaga, Don Antonio Ramos Pedrueza, D. José J. Reynoso, D. Vicente Luengas, D. Carlos Cornejo, D. Bernabé de la Barra, D. Manuel Saucedo y D. Manuel Sanciprián.

Llegada la hora del Champagne, tomó la palabra para ofrecer el banquete, el Sr. Lic. D. Antonio Ramos Pedrueza, al que contestó en palabras elocuentes el señor Lic. Fernández, y después brindaron igualmente D. Sebastián Camacho y el Lic. D. Tomás Reyes Retana, reinando en la comida la más franca y simpática cordialidad.



El Banquete al Señor Gobernador de Durango, Lic. D. Esteban Fernández.—Grupo de comensales.

LA NOVILLADA DE LOS ARTISTAS DEL TEATRO PRINCIPAL

La Cuadrilla.

El último miércoles tuvo lugar en la Plaza de «El Toreo» una novillada organizada por los artistas del Teatro Principal, que como era de suponer, resultó animada y de mucha broma, por los percances jocosos que tuvieron efecto.

Dicho se está que tomaron parte los conocidos artistas Gavilanes, Páez, Herrero, Pastor, Bachiller y otros no menos notables actores de la *tanda*, y la verdad es que hacen más proezas en el escenario que en la arena de un circo taurino.

El palco de las Reinas estaba muy artístico, cubierto su frente con magníficos pañuelos de Manila. En él estaban todas las tiples que á diario admiramos en el citado Coliseo, lujosamente puestas; sólo por ver aquel conjunto tan gallardo y tan vistoso se pudo ir á una fiesta que de todo tuvo, menos de toros.

Y hasta el próximo año, que sucederá lo mismo; animación, alegría, broma y sainete al aire libre.

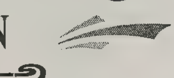




El palco de las Reinas en la Novillada organizada por los artistas del Teatro Principal.



DIALOGOS DE SALON



—Si no fuera por todas estas críticas y estos comentarios no sabríamos de qué hablar las mujeres—decía Piedad con una taza de té en la mano, haciendo un gesto tan dulce, tan harmónicamente acentuado, que tenía algo de rítmico y musical.

—Eso es porque nosotras no nos preocupamos del arte, de la belleza estética, de los placeres que esto proporciona—dijo Matilde, joven de rostro pálido con un vello casi imperceptible que endulzaba sus contornos delicados, y de cutis tan fino que parecía iluminarlo interiormente la luz de la habitación, desparramada bajo pantallas de encaje.

—¡El arte!.... ¡el arte!.... eso es muy vago. Mira, para mí, el arte es esto, joyas por este estilo.

—¡Oh!.... ¡lindísima!....—exclamó Matilde con admiración. —¡No he visto nada parecido! ... Es un precioso y diminuto

"Riviere" de brillantes.

reloj, rodeado de brillantes y esmeraldas, que sirve de anillo.... En efecto, es artístico en grado sumo, es de un efecto regio....

—Y sobre todo, nuevo, la última moda en los círculos femeninos de alta elegancia.

—Por supuesto, regalo de Alberto.

—Te equivocas; me lo regalé yo misma. Hace cuatro tardes estaba algo aburrida, no me divertía ni la carrera vertiginosa de mi automóvil por Chapultepec, ni la gente de Plateros, y no sabiendo dónde ir, ocurrióseme visitar la Joyería «La Perla»....

—No sigas, y en ella encontraste la preciosa joya, ya me figuraba yo que allí sería, tiene un sello especial, que, vamos, se distingue de todo lo que en otra parte se vende.

—Claro; después que te lo he dicho; replicó Piedad riéndose. ¿A que no averiguas algo más?

—¿A que sí?—contestó Matilde.—A que la preciosa «riviere» de brillantes que llevabas la otra noche en el banquete que diste en tu casa la compraste también en la «La Perla»....

—Pues no, amiguita; «la compraron»....

—Bah!.... es lo mismo.

—Suponte—dijo Piedad—que la otra mañana se presenta en casa ese amigo «yanqui» que tiene mi marido, y me dice: «Señora, la traigo esta preciosidad, esta «riviere» que parece hecha de gotas de agua purísima, y sólo digna de la frente de una Reina, y usted lo es de hermosura....

—Muy fino es ese amigo....

—Y de mucho gusto; contempla qué dibujos, qué enlaces, qué líneas recamadas de brillantes iguales, qué admirable conjunto.

De pronto se abre un poco la puerta y entra «Piti,» un perrito inglés de lanas finas y blancas.

Mira, Matilde—dice Piedad—tampoco lo he olvidado; en «La Perla» compré para él su casita; aquí está la cama con su peludo, aquí dos pelotitas para que juegue, aquí sus botas, aquí los anteojos de automovilista, aquí su abrigo.

—Ja!, Ja!.... qué encanto—decía Matilde, riéndose—esto lo prefiero á las joyas!

—Y tú eres mi querida amiga; la que hablaba de las emociones del arte!....

El perrito no tardó en comprender que todo aquello era para él, y acto continuo y de un salto metióse dentro del cesto que en forma de casa, le brindaba refugio. Con su sonrosado hociquito, lo husmeaba todo, y parecióle sorprendente lo de los anteojos de automovilista.

Las dos damas se los pusieron entre risas y algazara y acto continuo los zapatos y el abrigo, todo lo cual daba al animalito un aspecto severo.

—¡Magnífico!—gritaba Matilde—¡estás hecho un encanto!... ¡un señor elegantísimo!.. ¡un «sportman» arrogante!.... El perro miraba á sus dos amigas; paseándose con énfasis por la habitación, y ¡cosas de mujeres!.... ante la preciosa casita del animalito, que es de lo más nuevo y gracioso que cabe, olvidaron las joyas radiantes, las piedras preciosas que desde los aterciopelados estuches, envidiaban quizás el cariño al perrito, y el olvido para ellas.



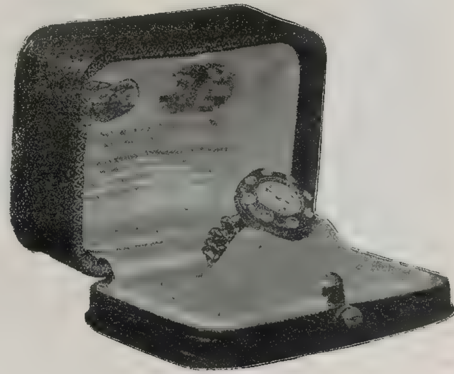
Cesta para un perro, con sus utensilios.

—No negarás, dijo Piedad, que he estado acertada al comprar á mi perrito esta como casa de mimbres, que constituye una novedad nunca vista en México.

—Lo que no niego, contestó Matilde—es que en «La Perla» hay todo lo ms nuevo, todo lo más elegante de Europa, y que se conoce se pasan la existencia los dueños, señores Diener Hermanos, buscando cosas extraordinarias para fascinarnos en grado sumo.

—Por ese motivo voy muy á menudo á visitar su establecimiento situado en la esquina de San Francisco y callejón de Santa Clara, ya que según costumbre, invitan los señores Diener Hermanos á las personas más distinguidas, á que admiren lo que allí se guarda.

SIBILY.



Sortija Reloj.



MODAS

En una de mis crónicas anteriores os decía que la moda de los botones estaba en todo su auge, y hoy añado que ya he visto muchos vestidos princesa guarnecidos por completo de botones en dos hileras, simulando como un tablero cuidadosamente abotonado. Se ven botones en las faldas y en los cuerpos; las mangas lisas están abiertas por otra fila de botoncitos, y son muy grandes los que se ponen en los abrigos.

Diré, además, que todos estos botones son de pasamanería, y como algo acabo de indicar sobre las mangas, no creo que es nada nuevo para vosotras el escribir que la manga que se estila es larga, pero seguirán las cortas para banquetes, teatros y bailes, y de esta manera los brazaletes sólo se lucirán por las noches, porque las mangas son de un largo tal, que cubren hasta las manos.

Los grandes velos «echarpes» siguen en auge llevándose para los bailes arrollados por la espalda. Son muy largos y de matices bonitos y finos.

***

La afición á las joyas aumenta desde las primeras horas de la mañana, en esos paseos matinales que son tan concurridos, veo damas elegantes con piedras preciosas en el cuello, en las orejas, en las manos. En cuanto á los dedos, la gran moda es llevarlos cuajados de sortijas, prefiriéndose las antiguas.



TRAJE DE VISITA.

De paño rojo en forma Directorio y llevando como adorno botones de raso rojo en la falda y las mangas y el chaleco de encaje de oro sobre fondo de muselina blanca y roja. Las cintas que lleva el talle también son de oro.



TRAJE DE COMIDA.

Se hace en forma Imperio, la falda inferior se hace de point d'spri blanco y la sobrefalda de minón de Soi crema bordada de oro, el talle y escote se guarnecen de encaje de Inglaterra antiguo.



TRAJE PARA CARRERAS.

Se hace de paño azul Sevres en forma Directorio y se adorna con flecos y borlas de seda del mismo color del traje.

Pero no basta poseer muchas y ponerlas así de cualquier modo, es necesario que se harmonicen; por ejemplo, la turquesa se hermana muy mal con la esmeralda y amatista; la esmeralda no va bien con el topacio ni con el zafiro tampoco. Por este motivo, las damas de buen gusto saben buscar la uniformidad, apareciendo un día su blanca mano cubierta de ópalos, perlas y diamantes; al siguiente, es verde por el color de la esmeralda ó roja por el fuego de los rubíes, ó azul por el matiz de los zafiros y turquesas.

***

Hay «toilettes» que parecen fantásticas por lo hermosas del conjunto y por los detalles que las hermosean. Entre éstas puedo citar la siguiente:

De liberty rosa adornada toda de tul enteramente sobrebordada de un canutillo especial transparente que produce á la luz hermosos brillos argentados. Manga de tul, recta, que llega solamente al codo igualmente sobrebordada casi, como también las largas tiras que adornan el corpiño. Escote redondo por delante y en punta hacia atrás. En el tocado perlas y una cinta color verde antiguo, teniendo al frente un escudo–broche guarnecido de plumas blancas de mucho donaire.

Antes el vestido lujoso sólo se llevaba para las tardes, para las grandes visitas, para las recepciones vespertinas; ahora los vemos á todas horas, hasta por la mañana, para ir de compras ó simplemente á callejear.

Con este motivo veo que la liberty, la otomana y la cachemira se usan tanto como el paño y la sarga. De liberty gris de hierro, forma imperio, era un traje precioso que he visto el otro día, muy estrecho de delante con un grueso pliegue en la espalda. De un lado un adorno de otomana y tres grandes botones; en lo alto del talle tul de plata, con anchas mallas rodeado de un entredós bordado de plata, la manga de liberty se abría con una guarnición de tul de plata también, y de cada lado de esas guarniciones una hilera de botoncitos de liberty.

Las telas diferentes se llevan mucho; he aquí la descripción de un traje bajo esa moda. De un lado pekin de rayas, de terciopelo, alternando con rayas de seda, del otro, liberty. A la derecha una vuelta, á la izquierda un drapeado que pasa en seguida bajo la vuelta y acaba en finos pliegues.

Esta simetría un poco extraña, es de un efecto muy feliz, al unirse los colores y según el estilo general realzado por cuatro botones gruesos Directorio adelante, un bucle á la espalda y un galón muy lindo en la garganta.

Las mangas de tul incrustadas de encaje; el cuello y lo alto del talle del mismo tul incrustado de encaje.

***

Claro que el sombrero de grandes alas es la gran moda, nadie lo pone en duda, mas he notado cierta reacción en contra, sobre todo en los de mañana, que son según el gran tono, muy echados á la frente, dejando lugar solamente al perfil. La tocacha forma marmota, de pelito de cisne, ó de cigüeña, ligero y con pequeños copos, pero de un gris pálido muy seductor se lleva mucho, haciéndose esta toca toda redonda y puesta derecha sobre la frente ó sea más ancha que larga. Así quedan libres los cabellos de adelante y se adorna por encima de la oreja con una matita de castañas ó de nuececitas.

El color de moda es el de la ciruela y el violeta pálido que recuerda el matiz de las amatistas claras y que es de gran realce para las bellezas rubias. El color rubí resulta precioso para los cabellos no muy rubios, sino tirando á castaños y para los negros.

De todo lo cual deduzco y casi los hechos me van dando la razón que se reducirán los tamaños de los sombreros, y dicho se está que el invierno exige el que se adornen con pieles y con velludos.



TRAJE DE SOIRE.

Se hace en estilo Imperio, de tul negro bordado de azabache y perlas y se monta sobre muselina naranja, hecha á condición. La parte inferior de la falda lleva como adorno terciopelo naranja, el cual sube en la parte de atrás hasta la cintura.



TRAJE PARA VISITA.

En forma princesa, de paño de raso blanco, y se hacen los bordados que representa nuestro grabado con tela y cordón de oro, y de este mismo metal se hace el fleco que lleva la parte delantera.

***

Voy á describir tres modelos de «toilettes» á cual más bellas, pero que dejo al gusto de mis lectoras para que escojan el que vaya más en harmonía con sus predilecciones.

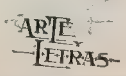
Una, de estilo Directorio; saco largo de otomana, muy liso, abierto sobre una cuchilla de terciopelo de tono más obscuro, cuello alto, manguito de armiño y sombrero guarnecido de plumas blancas.

Otra; de estilo Princesa, de sarga azul á grandes cuadros formados por tiras de satín negro, las cuales caen abajo del pecho donde una gran bellota parece sujetar las delanteras del busto. Por dentro tul azul sobre fondo de oro; mangas amplias. Sombrero negro de plumas grises.

La tercera; de estilo semi-sastre, hecha de terciopelo azul marino, falda con ondas de pico en la parte baja; saco de costados redondos, abierto sobre una cuchilla de liberty azul oscuro, cruzado sobre camisola de tul blanco.

Sombrero-toca de fieltro azul oscuro con hebilla; esta toca se debe llevar puesta de una manera muy sencilla sobre los cabellos abultados y ligeros, arreglados de artística manera, sujeta en la parte de atrás para que se evite que haga el efecto de un gorro de dormir, pues si fuera así, resultaría un efecto poco estético, y de la otra manera, produce cierta sombra á la cara muy agradable.

Adda NEBIA.





PAGINA FEMENINA.

LA MUJER EN LAS ULTIMAS ELECCIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS.



Las agentes electorales de Mr Bryan.

Una joven republicana que muestra los retratos de todos los Presidentes de los Estados Unidos, y en el centro el de los dos que últimamente lucharon.

La mujer en América puede mezclarse en los asuntos políticos, y por tanto, dar su voto para elegir senadores, diputados y consejeros municipales. Son, en fin, mujeres ciudadanas, y sólo se lamentan de no poder tomar parte en la elección de presidente; esto las tiene inconsolables.

Pero esto no quiere decir que ellas no ejerzan su influencia en estas últimas elecciones, si no directamente, por lo menos, indirectamente. Si las grandes damas de Nueva York y las ricas señoras de Boston y de Filadelfia, hacen como profesión el dirigir en parte la política, la alta sociedad femenina de Washington forma clubs de damas, en que igualmente se ocupa de todo esto.

En ellos se traman las intrigas contra tal ó cual ministro, contra otro Embajador extranjero, y todo ello con cierto maquiavelismo que envidiarían los más expertos políticos. Y hay que ver cómo no se amilanan ante contrariedad alguna, y son tenaces en sus propósitos y en sus ideas.

Para nadie fué un secreto en los Estados Unidos que se había formado una especie de liga femenina, una intriga en toda regla contra Mr. Roosevelt, favoreciendo en cambio el triunfo de Taft.

Las mujeres que formaron este grupo, esparcían calumnias y maledicencias de todas clases contra Roosevelt. Mas digamos que no siempre acuden á estos medios, y que en cambio su actividad es grande en favor del candidato de sus simpatías, habiéndoselas visto en esta última lucha repartir candidaturas con un fervor entusiasta en los Colegios electorales y en todas las principales partes de la gran ciudad.

Una de las hijas de Mr. Bryan es una escritora de gran talento, hasta el punto de que se disputan sus artículos los Magazines más notables de los Estados Unidos, y excusamos decir cómo ha trabajado por la causa de su padre en la prensa y hasta en las reuniones públicas.

Durante esta campaña, ella ha estado en la brecha todo un año renunciando al viaje que siempre hace á París, acompañando á su marido M. Leawitt que es un pintor de fama, que la debe á su propio talento y no á protecciones de ningún género.

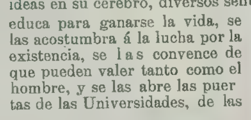
En cuanto á la esposa de Bryan, hizo brillantemente sus estudios de derecho, ganando sus diplomas á fuerza de trabajo y perseverancia, siendo una de las primeras mujeres admitidas á la barra en los Tribunales de Justicia.

Estos comités femeninos se constituyeron de tal manera, que visitaban á los electores en sus domicilios, y se veía á numerosas mujeres en ligeras «charret» ir de un lado á otro en busca de sufragios y de votos en favor de uno ó de otro candidato.

En fin, cuando se ve el triunfo de Taft, bien puede decirse que ha sido en gran parte obra de las mujeres americanas.

La educación de la mujer de los Estados Unidos es bien diversa de la que reciben las jóvenes del viejo mundo, y las que pertenecen en general á la raza latina. Estas parece que sólo se les educa para el hogar, para el matrimonio, para la familia, para que se confirme aquel dicho de Napoleón, cuando le preguntaban cuál era la mejor mujer; «la que da más hijos á su patria.»

En cambio, la mujer sajona, recibe desde muy joven distintas ideas en su cerebro, diversos sentimientos en su corazón. Se las educa para ganarse la vida, se las acostumbra á la lucha por la existencia, se las convence de que pueden valer tanto como el hombre, y se las abre las puertas de las Universidades, de las Escuelas, de los Colegios, para que aprendan ciencias ó industrias, para que las ciencias naturales no se les presente como cosa desconocida, sino que al revés, puedan hasta ser sus más activas colaboradoras.





Miss Bryan y sus dos hijas.

Miss Helen Taft, apenas tiene 20 años y goza de fama de gran periodista.

Miss Taft colaboradora de su marido en la lucha electoral.

En tal sentido, no hay que extrañar esa intervención en la vida política, y ese entusiasmo cuando se trata del porvenir de su país, y lo que ahora se ha visto con motivo de la lucha de Taft y de Bryan, se ve constantemente en las contiendas electorales, por pequeñas que sean.

Estos son los hechos; si se nos pregunta cuál educación preferimos, contestaríamos que todo depende de los ideales de la raza.





Concurso No. 93.

¿En cuál de nuestros anuncios de este número se cita una palabra francesa entre paréntesis?

PREMIOS:

1o. "El Alma de Pedro," novela de Jorge Onhet. 2o. "Miseria Espléndida," novela de E. M. Brabdon. 3o. "Los amores de Claribel," novela de Carlota M. Braemé. 4o. "Más débil que una mujer," de la misma escritora. 5o. "Una herencia misteriosa," de la misma escritora. 6o. "Aras de Tierra," de D. Manuel Bueno. 7o. "Flor de un día" y "Espinas de una Flor," dramas del poeta Camprodón. 8o. "La casa encantada," novela de Collins Wilkie. 9o. "El Corazón," libro de Champseaur. 10. "Las Rimas," de Becquer. 11. "El orgullo de lady Diana," de Carlota M. Braemé. 12. "El amor y el interés," de la misma escritora. 13. "El secreto de la nieve," novela de Hugo Conway. 14. "La tumba de hierro," novela de Enrique Concience. 15. "Paraíso é infierno," de Carolina Invernizio.

Concurso No. 94.

¿Cómo se llama la hija del Presidente Taft que tiene ya fama de buena publicista?

PREMIOS:

1o. "El último patriota," novela de José Nogales. 2o. "Olimpia," novela de A. Dumas [p.] 3o. "El tesoro de los humildes," novela de Maeternick. 4o. "Dora," novela de Carlota Braemé. 5o. "El Rey," novela de Bjoernson. 6o. "Viaje al país de la decadencia," obra de San Argüelles. 7o. "Marina ó la hija de las Olas," novela del mismo autor. 8o. "¡Viva mi novia!" novela de I. de Alfaro. 9o. "El tablado de Arlequín," novela de Pío Baroja. 10. "El hombre de la oreja roja," novela por About. 11. "El hilo de oro," novela de C. Dickens. 12. "Yerros policíacos," obra por Busnach. 13. "La hermana Alejandrina," hermosa novela por Thampol. 14. "Azucena," novela de C. Braemé. 15. "Cuentos," amena colección de Anderson.

CONCURSOS INFANTILES.

Concurso No. 95. CHARADA.

Posesivo es mi "primera"
una letra es mi "segunda,"
mi "tercia" es corriente de agua
y el "todo" es cosa profunda.

PREMIOS:

1o. "El alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 2o. "El tulipán negro," cuento ilustrado. 3o. "Los príncipes encantados," cuento ilustrado. 4o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado 5o. "Itha," entretenido cuento ilustrado.

Concurso No. 96.—IGUALDADES.

1 2 3   3 2 1
1 2 3 4 5 = 5 4 3 2 1
1 2 3 4 5 6 7 = 7 6 5 4 3 2 1

Sustituir los números por letras de modo que subsistan las mismas igualdades; siendo la primera, "nombre propio;" la segunda, "planta," y la tercera, "cosa que gira."

PREMIOS:

1o. "El pastor y la negrita," cuento ilustrado. 2o. "Los dos gemelos," cuento ilustrado. 3o. "La reina de las hormigas," cuento ilustrado. 4o. "Nicolasón y Nicolasillo," cuento ilustrado. 5o. "La caperucita roja," cuento ilustrado.



Concurso No. 97.—CRUZ.

1	Numero romano.
1 8 9	Adjetivo.
7 2 9	Tiempo de verbo.
7 6 8	En música.
4 9 8	Pronombre.
3 4 1 2 7 2 9	Animales.
1 2 3 4 5 6 7 8 9	Lo que son algunos.
1 2 9 2 7 2 9	Lo que son muchas.
8 9 2	Animal.
8 1 2	Idem.
9 6 9	Interjección.
3 8 2	Animal.
1 2 4	Tiempo de verbo.
1 8 5	Una brutalidad.
2 9 2	En los botones.
8 7 2	En poesía.
7 4 7 8 9	Parte del cuerpo humano.
1 2 3 4 5 2	Lo que va en primer término
[illegible] 7 8 3 2 7 8	Lo que está bien preparado.

PREMIOS:

1o. "Historia de un rey tuerto," cuento ilustrado. 2o. "Los cuarenta ladrones," cuento ilustrado. 3o. "Los cuentos de Fernandillo." 4o. "Itha Condesa de Toggembourg." 5o. "Aventuras del Barón de la Castaña," cuento ilustrado.

Concurso No. 98.—JEROGLIFICO COMPRIMIDO.

Perro Para. Bañarse

PREMIOS:

1o. 'Los sobresaltos de un sastre," cuento ilustrado. 2o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 3o. "El Alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 4o. "El Rosal," cuento ilustrado. 5o. "Por ambicioso," cuento ilustrado.

SOLUCIONES A LOS CONCURSOS DE NOVIEMBRE 15.

Concurso No. 75.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que es el título de un baile fantástico, puesto hace poco tiempo en el Teatro Arbeu?

Solución: En el anuncio del calzado "Excelsior," se lee este nombre que es el del baile que se buscaba.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sr. F. Espinosa, Purépero, Michoacán. 2a. Sr. M. C. Merino, Ciudad. 3a. Sr. Roger Nibbi, 4a. Berlín 35, Ciudad. 4a. Sr. L. Orvanaud, Tacubaya, D. F. 5a. Sr. B. R. del Prado, Tampico. 6a. Sr. I. Hernandez, 7a. Magnolia, 1019, Ciudad. 7a. Sr. Horacio Campero, C. P. Díaz, Chih. 8a. Sr. Ramón de la Peña, Guadalajara, Jal. 9a. Sr. E. Cabrera, Mixcoac, D. F. 10. Sr. D. G. Parada, Ciudad. 11. Sr. M. Cardona, Cuautitlán, E. de Mco. 12. Sr. L. G. Baz, Tacubaya, D. F. 13. Sr. Miguel Peña, R. S. Gerónimo, 178, Ciudad. 14. Sr. Marcial Fajardo, Avenida 16 de Septiembre, 1086, Ciudad. 15. Sr. C. Guevara, Guadalajara, Jal.

Concurso No. 76.

Además del Sr. D. Nicolás Salmerón, famoso republicano español, ¿hubo otro Salmerón no menos famoso?

Solución: uno de los fundadores de la Compañía de Jesús se llamó Salmerón.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Eduardo Falcón, Juchitán, Oax. 2a. Srita. Esperanza Prado, Veracruz, Ver. 3a. Sr. L. de Saracibar, Puebla, Pue. 4a. Sr. B. R. del Prado, Veracruz, Ver. 5a. Sr. J. Ruiz, Ciudad. 6a. Sr. L. Soracho, Colima, Col. 7a. Sr. S. Jalón, Puebla, Pue. 8a. Sr. J. Núñez, México. 9a. Sr. J. Sancho, Nuevo Laredo. 10. Sr. José López, Tacubaya. D. F. 11. Sr. M. Martínez, Mixcoac, D. F. 12. Sr. J. Rosas, Ciudad. 13. Srita. Josefina Pérez, Guaymas. 14. Sr. Efrén Sánchez, Culiacán. 15. Sr. L. Larra, San Angel, D. F.









Una hermosa mata de pelo es una corona de gloria para el hombre ó la mujer. Una señora escribe desde Londrés:

"El Vigor del Cabello del Dr. Ayer ha hecho muchísimo bien á mi cabello, que creo ahora espeso, lustroso y suave, y cuando está trenzado tiene 55 pulgadas de largo. El Vigor del Cabello del Dr. Ayer deberían usarlo todas aquellas personas que cuidan de su apariencia."

También puede usted poseer una corona de gloria tal, siguiendo este ejemplo y usando el

Vigor del Cabello del Dr. Ayer

Limpia toda la caspa de la cabeza y hace crecer el cabello rico y abundante. No mancha el cabello. Pregunte usted á su médico lo que opina del Vigor del Cabello del Dr. Ayer.

Preparado por el DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. de A.

CONCURSOS INFANTILES.

Concurso No. 77.

Charada. Solución: MONACAL.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niño H. Gutiérrez, Ciudad. 2a. Niña L. Rojas, Puebla, Pue. 3a. Niño F. Rivera, Tlalnepantla. 4a. Niña J. Ríos Soler, Durango, Dgo. 5a. Niño E. Fernández, Veracruz, Ver.

Concurso No. 78.

¿Cómo se sostiene un huevo en el borde de una botella?

Solución: El huevo se sostiene así: Hinquense en los lados opuestos de un tapón de corcho, dos tenedores de igual peso y colóquese el conjunto resultante, por el extremo inferior del tapón, sobre uno de los extremos del huevo, y el otro sobre el borde de una botella. Hecho esto, y manteniendo el huevo bien vertical, después de algunos tanteos permanecerá el huevo en equilibrio sobre el borde de la botella, á consecuencia de ser, como quien dice, el sostén de la gravedad, cuyo centro pasa por el eje del corcho y del huevo y va á contrarrestarse en el punto en que toca al borde de la botella.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niño J. Espinosa, Purépero, Michoacán. 2a. Niño Francisco Esparza, Mazatlán, Sin. 3a. Niño H. J. Ríos, C. Juárez, Chi. 4a. Niña M. J. Hernández, Acámbaro, Michoacán. 5a. Niña A. Solares, Ciudad.

Concurso No. 79.

Tarjeta literaria. Solución: "DOLORAS Y POEMAS." CAMPOAMOR.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niño J. Rosado Túxpam, Ver. 2a. F. H. Pita, Puebla, Pue. 3a. Niño J. Chávez, Tlaxcala, Tlax. 4a. Niño F. Hijar, Toluca, Méx. 5a. Niño R. Romo, Pachuca, Hgo.

Concurso No. 80.

¿Qué autor español ha escrito el diálogo "La Eterna Canción?

Solución: SANTIAGO RUSIÑOL.

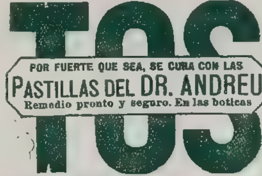
SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niño F. Cardona, Durango, Dgo. 2a. Niña J. M. Haro, Ciudad. 3a. Niño Enrique Cárdenas, Hermosillo, Son. 4a. Niña M. Basurto, Ciudad. 5a. Niño C. Castillo, Mazatlán, Sin.

ADVERTENCIAS. Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados, se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.

IMPORTANTE. El envío de la estampilla de diez centavos, es únicamente "para recibir el premio," de manera que se debe enviar al verso premiado el suscritor, no cuando mandan solamente la solución.







ELIXIR ESTOMACAL
DE SAIZ DE CARLOS
"STOMALIX"
EUPEPTICO. TONICO-DIGESTIVO Y ANTIGASTRALGICO.

Constituye esta especialidad el tratamiento más racional y seguro para la curación de las enfermedades del estómago é intestinos, porque quita el dolor, ayuda á las digestiones, abre el apetito y tonifica.

El funcionamiento casi continuo del aparato digestivo, los abusos en el régimen, las pasiones deprimentes, la mala calidad de los alimentos y bebidas, los excesos de todo género, etc., etc., son las causas que de ordinario, alterando la vitalidad de la mucosa y glándulas digestivas, dificultan la secreción normal de los jugos gastro-intestinales, y de aquí la pereza en las digestiones, primer eslabón de la cadena que, de continuar, ha de ir enlazándose con la Saburra Gástrica, Pirosis, Pesadez general, Inapetencia, Repugnancia para ciertos alimentos, Pesadez de cabeza y Cefalalgias, Acedías, Gastralgías ó Dolores de estómago; sensación de peso en esta víscera, Vómitos, Vértigo estomacal, Dispepsias, Enteralgia ó Dolores Intestinales, Estreñimiento ó Diarrea, Cólicos, desarrollo de micro-organismos, formación de gases, sensación de peso en el hipocondrio derecho, Ictericia ó color amarillo, etc., etc. Claro está que muy pocos enfermos tendrán este cuadro completo de síntomas y muchos sólo dos ó tres de los enumerados, pues corresponden á diversas especies morbosas y no á una sola enfermedad.

EL ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS alivia desde las primeras dosis y cura en casi todos los casos, las enfermedades y síntomas expresados, aun cuando tengan una antigüedad de treinta años, no habiendo una lesión irreparable y usándolo el tiempo necesario (de uno á varios meses); es COMPLETAMENTE INOFENSIVO y debido á la pureza química de sus componentes, á la exacta dosificación y á la seguridad de sus efectos, lo usa la clase médica, con preferencia á todos los medicamentos conocidos hasta el día.

Los médicos que nos han comunicado sus resultados, lo han ensayado en las enfermedades siguientes: Gastritis crónicas, Gastralgias, Dispepsias, Gastralgías y Dispepsias con Cloro-Anemia, Hipercloridrias, Neurastenia gástrica, Dilatación del estómago, Mareo en el Mar, Ulcera del estómago, Gastro-Enteritis crónicas, Disenterías, y enfermedades Gastro-Intestinales de los niños. Han usado en estos clientes el plan dietético conveniente en cada caso, y como medicamentos sólo el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, consiguiendo el alivio de síntomas tan molestos como el dolor, vómitos, acedías, pirosis, inapetencia, diarreas, etc., etc., desde los primeros días y viendo con sorpresa la curación de úlceras del estómago, hipercloridias, dispepsias, gastritis, gastralgías, enteritis crónicas, algunas de treinta años de antigüedad y el alivio considerable de muchos gastro-ectásicos, gastritis tuberculosa y mareo de los que viajan por el mar. Los catarros gastro-intestinales de los niños ceden igualmente con el uso de esta medicación, siendo utilísimo en la época del destete.

EL ELIXIR DE SAIZ DE CARLOS es un preparado higiénico medicinal de agradable sabor, que ayuda á las digestiones, tonifica y aumenta el apetito, por lo que lo mismo pueden usarlo los enfermos de dispepsia que las personas sanas. Tomando una cucharada grande después de las comidas, se digiere bien, y no sólo evita las enfermedades del aparato digestivo, sino que las cura si las hay: las fuerzas aumentan: el trabajo intelectual, lo mismo que el físico, se efectúan sin fatiga, y el individuo débil se vuelve fuerte: la vida se prolonga, porque las funciones digestivas se hacen á la perfección; los sistemas nerviosos, muscular y óseo, se fortifican, y la sangre adquiere los principios nutritivos más ricos para repartirlos en toda la economía.

Es indispensable su uso para todos los individuos de esta época de excesivo trabajo intelectual y físico; no perjudica jamás aunque se tome años seguidos, siendo útil para los trastornos digestivos del niño en la época del destete y desde su más tierna edad; para la delicada señorita pálida; anémica, cuyas digestiones son perezosas y su apetito débil, para el sabio, para el hombre de bufete, para el periodista, para el hombre de negocios, pues teniendo todos un exceso de funcionalismo en el cerebro por múltiples causas, poseen un estómago delicado, al que hay que ayudar para que las digestiones se terminen y el cerebro se nutra y funcione mejor; es útil para el que se dedica á los trabajos corporales, porque en menos tiempo repara las fuerzas perdidas, absorbiendo con rapidez los principios nutritivos; y es, en fin, utilísimo para todas las edades, sexos y clases sociales, pues da fuerzas, salud y energías necesarias para la lucha por la existencia, cada día más difícil en todas las naciones.

MAREO EN EL MAR.

Esta afección, cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general y originados por causas múltiples, se combate con éxito con el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, pudiendo usarse como preventivo antes de embarcarse y como curativo, en cuanto se notan las primeras molestias, después de la instalación á bordo.

ESTOMAGO E INTESTINOS

De venta en Farmacias y Droguerías. **Agente General de América, CARLOS S. PRATS.** **Apartado 468. México, D. F.**




El VINO DE SAN GERMAN

del Dr. LATOUR BAUMETS

Es el

TONICO-RECONSTITUYENTE

que combate con más eficacia la Pobreza de Sangre y es el único que está ampliamente recomendado por los Médicos más prominentes y especialmente por los más reputados Profesores de la Escuela Nacional de Medicina de México.

El **Vino de SAN GERMAN** compuesto de Kola, coca, Icthiol y extracto de Aceite de Hígado de Bacalao blanco, es perfectamente asimilable, de agradable sabor, y desarrolla en poco tiempo las hematias que son los corpúnculos de donde se forman los glóbulos rojos, por cuya razón la sangre se enriquece rápidamente, haciendo desaparecer la anemia, sus molestos síntomas y las varias enfermedades que son su consecuencia.

Como fatal herencia de la anemia, tenemos la tuberculosis que, además de adquirirse por contagio directo, toma más fácil desarrollo en organismos agotados por cualquier enfermedad anterior. El **Vino de SAN GERMAN** aun en los casos de tuberculosis ya declarada, obra de una manera absolutamente benéfica, reparando las celdillas pulmonares y dando á la sangre elementos nuevos que robustecen y vigorizan sin cansar al estómago por su completa y fácil asimilación.

Para las señoras que han pasado el peligroso estado del puerperio, **el Vino de SAN GERMAN** ayuda poderosamente á la reparación, favoreciendo la abundancia en la secreción láctea, evitando la anemia que ésta produce y conservando tanto á la madre como al niño en completo estado de salud y robustez.

Las señoritas anémicas ó cloróticas, que atraviesan por el período peligroso de la pubertad, evitan los molestos y á veces peligrosos síntomas inherentes á esta época de la vida, tomando el **Vino de SAN GERMAN** que cura en poco tiempo su estado anémico ó clorótico, aumenta sus carnes haciéndolas elásticas, da poderoso brillo á la mirada, suaviza el cutis, enrojece las mejillas, y en una palabra, desarrolla y aumenta la belleza de la primavera de la vida.



DR. BANDERA
Profesor de Fisiología de la Escuela Nacional de Medicina de México.

Se vende en las Droguerías y Farmacias.






A LA MADRE TIERRA.

Para Arte y Letras.

Decís que mancha el lodo,
y que es la tierra un árido desierto,
donde, por vario modo,
yerra, con paso incierto
el mortal infeliz, desnudo y yerto.
Decís que la esperanza
en esta tierra de pesar y duelo,
al perderse, se alcanza;
decís que no hay consuelo
á pena tal, en el mundano suelo.
Y buscáis en la altura
de un lejano y fingido firmamento,
la paz y la ventura,
la dicha y el contento
que no encontráis en el terreno asiento.
¡Suerte fatal la vuestra,
pues no miráis el fruto apetecido
que liberal os muestra
el árbol, suspendido
y entre brillantes hojas escondido!
Si engañosas ficciones
vuestra esperanza son, vuestra ventura,
en vuestros corazones
siempre negra tristura
se hospedará, y quebranto y amargura.
Mas cordura no fuera
querer, dejando nuestro hermoso suelo,
pisar la azul esfera,
que no es "ni azul, ni cielo;"
sería sin razón tan torpe anhelo.
No cifréis en fingidas
vuestra ambición en imposibles cosas:
buscad las "escondidas
sendas," y de olorosas
vuestras sienes ceñid de frescas rosas.
Siempre en vuestra majada
haya fecundas vacas y carneros;
y en la por vos plantada
huerta, allá en los oteros,
se perfumen los céfiros ligeros.
Así, suerte dichosa,
sabréis, sin diligencia ni cuidado,
la leche, cuán sabrosa
es, del propio ganado:
y cuánto dulce el fruto "no comprado."
Tended en la floresta
vuestros cansados miembros ateridos;
y en la plácida siesta,
las aves en sus nidos
os arrullen, con cantos "no aprendidos."
Y dejad que del cielo
os miren temblorosas las estrellas:
porque nunca del suelo
podréis llegar á ellas,
por su mentir seguro son más bellas.

M. A. CHAVEZ.



DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
4ª Avenida Balderas, 62 — Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

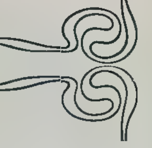
SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
En el extranjero, al mes	„ 2.00
Números atrasados	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50

AÑO V. — MÉXICO, DICIEMBRE 13 DE 1908. — NÚMERO 90.



SEÑOR DOCTOR D. JOSE MORA Y DEL RIO,
Obispo de León, nombrado por S. S. Pío X, nuevo Arzobispo de México.



LA SEMANA

El Arzobispado de México ya está ocupado, y al decir de las personas que han seguido paso á paso este asunto, por quien menos se esperaba, por el actual Obispo de León, cuyo retrato se publica en la primera página de este número.

El Illmo. señor Mora, es nacido en el Estado de Michoacán, y según sus biógrafos, desde muy joven dió pruebas de inteligencia nada común, contando en sus años de estudio en el Seminario de Zamora, triunfos literarios de gran valía.



Señor Don Ignacio M. de Castillo y Cos; recientemente fallecido.

Catedrático de latín, matemáticas y Geografía en el Colegio de Jacona, después de recibir las primeras órdenes; estudiante en el Colegio Pío Latino Americano de Roma para perfeccionar sus conocimientos; presbítero en 1879; Doctor en Teología en 1880; y en Derecho Canónico al año siguiente; catedrático de Teología Dogmática en el Colegio Clerical de San Joaquín por nombramiento del señor Labastida, por aquel entonces Arzobispo de México; Obispo de Tehuantepec durante nueve años, y de Tulancingo después, y por fin de León en la vacante producida por haber sido nombrado su antecesor, Arzobispo de Linares; la figura del señor Mora ha sido de las primeras entre los Príncipes de la Iglesia Católica Mexicana, como lo demuestra su biografía que acabamos de hacer á grandes rasgos.

Parece ser el 27 del último mes la fecha en que el Papa Pío X hizo el nombramiento, creyéndose que el Delegado Apostólico impondrá el palio al nuevo Prelado, cuya ceremonia ha de ser sin duda muy solemne, como todas las que tiene la Iglesia Católica.

***

La sociedad de autores mexicanos ha protestado contra el acuerdo de la de los autores españoles, siendo esto una nueva etapa del largo pleito que se viene sosteniendo en este asunto, cuya terminación, la verdad es, que no se encuentra muy clara.

En dicha protesta se amenaza con denunciar el Tratado Literario, lo cual hace tiempo debían haber hecho, y este procedimiento hubiese traído mejores consecuencias, que ese «modus vivendi» que hasta ahora sólo ha servido para el negocio particular de alguno ó de algunos, para el monopolio de las obras, para el abuso de dar éstas á quien mejor ha parecido, y para la postergación de los autores mexicanos, cuyas producciones buenas ó malas, están en la oscuridad y en el abandono.

Creo que es llegado el momento de que se delinee el aspecto de tan múltiples cuestiones, y ya que los autores españoles creen que sólo «cinco obras por año» pueden dar los autores mexicanos, hay que probar lo contrario y hay que dejar que cada uno viva con vida propia, que el Tratado hecho para amparo de la producción española, se denuncie por nocivo á los intereses mexicanos, una de las partes contratantes, y que por tanto, sea la que fuere, la representación de los autores españoles, sepa muy bien que no la va á tener para negocio propio, sino en cuanto significa ventajas para todos, sin exclusivismo de ningun género.

Entiendo que la Sociedad de autores mexicanos debe desplegar sus energías en estos momentos, luchando contra influencias, dinero y argucias, de lo contrario, para siempre fracasarán sus valiosos intereses.

***

Un digno funcionario de la administración pública, que por largo espacio de tiempo desempeñó el alto cargo de Administrador de la Aduana de importación, ha fallecido, víctima de una fuerte neumonía, que por lo avanzado de la edad, no tardó en acarrearle funestas consecuencias.

Me refiero á Don Ignacio M. de Castillo y Cos, persona de generales simpatías, caballero correcto y persona de gran inteligencia y muy perito en el ramo administrativo á que dedicó su talento por mucho tiempo.

La familia de dicho señor ha recibido con este triste motivo, pruebas del afecto que en México se le profesó, siendo los funerales del referido caballero una prueba del cariño en que se le tenía. La concurrencia á dicho acto fué mucha, las ofrendas florales bastantes, y sólo la resignación cristiana puede ser un lenitivo en tan críticos momentos para la esposa é hijos del finado.



Paisaje de Otoño.—Ch. Cardie.

***

Una empresa teatral que fracasa, no es cosa nueva en México, donde hay empresarios que se figuran que el público es necio ó algo por el estilo, y que en cinco minutos, sin capital, sin artistas de valía, sin elemento alguno, toman un Teatro, lanzan carteles, abren la taquilla, y esperan que la gente irá, porque sí, y nada más.

Pero las proporciones que tomó el escándalo habido con la Empresa de Opera en el Teatro Orrin que últimamente dió hasta tres funciones en la más completa soledad, no se ve, por lo general, y constituye una excepción.

Hacemos caso omiso de los detalles, citamos el hecho para que sirva de escarmiento á los que prentenden dar óperas en México sin cantantes y sin nada que merezcan la pena de oírse, y para que no se dejen alucinar otros empresarios que desconocen por completo lo reacio del público mexicano á concurrir á los espectáculos.

Todo esto es aun más raro, cuanto que la costumbre es ya antigua aquí, y con artistas de gran valía, ha pasado lo propio. Esos anuncios de «óperas populares,» ya se sabe que son un vilependio del arte, y las otras, las buenas, las de magnífica compañía, cuestan mucho y somos aun pobres para sostenerlas.

¿No se vió que la del Virginia Fábregas no hace mucho tiempo con artistas, algunos de valía y precios relativamente baratos, no pudo llegar á buen puerto? Esto prueba que el negocio es malo, y que los que lo emprenden, desconocen por completo la índole del público de México. De todas maneras, es de lamentarse que, sucesos como los acaecidos en estos días, en las puertas del Teatro Orrin, se verifiquen con mengua de la cultura de una gran ciudad. Creo que se impone en el nuevo Reglamento de Teatros una cláusula que obligue á todo empresario á depositar una fianza para satisfacer sueldos ó débitos, en caso de una desgracia en su negocio.



Elisabet.—A. Layret.

*
* *

Muy brillante, muy animada la fiesta musical que organizó el señor Jacques J. Lemmens, Cónsul de Bélgica, en honor del señor Charles Wauters, Ministro de Bélgica, quien pronto abandonará el puesto que en México desempeña.

En la concurrencia se veía en gran parte la colonia belga de México, y varios números de música llamaron la atención por lo perfectos que salieron y por lo bellos.

El señor Lemmens lució su robusta voz en varias aplaudidas romanzas. Don Antonio Coca deleitó á los concurrentes con su maestría en el violín, y el Lic. Pascual Luna, fué un acompañante al piano de gran talento.

*
* *

También fué una fiesta no menos animada y brillante la efectuada en los salones del «Bucarelli Hall,» organizada por el Círculo Fronterizo Chihuahuense, y en la que vimos numerosa y distinguida concurrencia, no cesando la animación un solo momento.

Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos.

Entre la intelectualidad joven de México es bien conocido el nombre de Puga y Acal, como poeta, como periodista, como crítico, sesudo y erudito, como persona, en fin, de talento y cultura profunda.

En esta ocasión nos ha honrado con su autógrafo en las Confidencias, y nada hay que decir de sus respuestas que las creemos sinceras y producto de un espíritu sano, y de un cerebro que sabe mucho de la vida.

Nuestro Regalo de Novelas.

BASES:

1 Todo suscritor de "Arte y Letras" tiene derecho al regalo de una novela ilustrada, encuadernada á la rústica, cada mes.

2. El suscritor que desee recibir dicha novela, se servirá pedirla por escrito á esta administración, acompañando á su pedido tres estampillas de correo de cinco centavos, para gasto de porte, envío, etc., etc.

3. El envío será á riesgo del suscritor, pues comprobando nosotros haber remitido la novela, cesará nuestra responsabilidad por cualquier extravío ó maltrato sufrido en el trayecto.

4. El pedido debe ser hecho por nuestros suscritores en los primeros quince días de cada mes, pues pasados éstos, caducará su derecho por el mismo.

5 Los suscritores que reciban el periódico por medio de los agentes, se servirán pedir á éstos la referida novela.

LA DIRECCION.



AL SILENCIO

Para «Arte y Letras.»

La noche desplegó sus cortinajes
A semejanza de enlutado abrigo,
Y sólo ella es el único testigo
De tu existencia llena de mirajes.

No extinguiré tu vida con oleajes
Mundanos, porque quiero estar contigo
¡Oh adorado silencio, dulce amigo
Del falto de calor y de celajes!

Tú me traes los recuerdos como espectros
Que tañen en mi lira con sus plectros
Cantos de ayer que mi penar esfuman,
Cantos sepultos en mi alma, cantos
Que se quedan sin eco y que perfuman
Como la brisa de los campos santos.

ulyses CESAR SILVA.



En Pleno Invierno.—E. Estauton.

VUELTA AL HOGAR.

Para «Arte y Letras,«

A MI MADRE

Ya han pasado diez años y en mi ausencia
He sufrido el dolor de horas amargas,
Mi destino fatal y sin clemencia
Tornábalas muy crueles y muy largas.
Han pasado los años, madre mía,
Y al volver anhelante á tu regazo,
Ciñéndome feliz tu dulce abrazo
Volverá con tu dicha mi alegría.
Han pasado los años: una á una
He contado las horas del retiro,
Ansiando ver mis cielos y mi luna
Tachonando su comba de zafiro.
Soñando con el alma en tus palmares
Estuve y en tus selvas y tus ríos,
¡Oh bello Soconusco!
Regio pensil de los ensueños míos.
Ya escucho el susurrar de tus «cañales»
Las linfas del Coatan muy bullidoras,
El grato alborotar de aves canoras,
Brindándose su amor en madrigales.
Legiones de pintadas guacamayas
Colúmpianse en las ceivas, las urracas
Mécense en las hamacas
De los yaites otates y papayas.
En tanto la escamosa
Iguana se asolea en los manglares
Disipando el cansancio silenciosa.
Escúchase el mugir de la vacada,
Y al par la cantinela
Del humilde labriego
Que regresa á la choza de su amada,
Lo espera cariñosa.... enamorada
De la puerta al umbral cantando amores.
¡Oh bello Soconusco, cuánto te amo!
Y con cuánta amargura
Allá con mis dolores
Al pronunciar tu nombre, bueno, santo
Brotaban de mis ojos con ternura
Las lágrimas amargas de mi llanto....
.... y aquí estoy, madre mía:
En las horas terribles me ha salvado
La oración que elevaste aquella noche,
Que tu boca mi viaje bendecía.
Eleva la plegaria en tus altares
Con la impoluta fe de tu creencia,
Y ruégale al Señor que mi existencia
Contigo pase y en tus almos lares.
¡Oh inmensa caridad de tu alma pura!
Espande aromas tu deber cumplido,
Hay cántigas melífluas en tu nido
Y albísima caricia en tu ternura.
.... y aquí estoy, madre mía,
Abrázame en tu seno cariñosa
Que con el beso de tu faz hermosa
Más dulce cantará mi poesía.

Manuel SALAZAR.

Diciembre de 1808.



La Aparición de San Nikolaus.—P. Descelles.

DIEZ MINUTOS DE REPOSO.

A mis amigos los Sres. Gustavo E. Cuéllar y Severo Emparán

Para «Arte y Letras.»

Madre naturaleza nos rodea
Y nos presta calor y nos da anhelo:
En la infinita bóveda del cielo
Luce el sol su magnífica librea.

La vista en la belleza se recrea,
La caminata sigue, y el riachuelo,
Como serpiente irregular, al suelo,
Con sus escamas múltiples serpea.

Los amigos descansan agrupados
Cabe la sombra que les da un abrigo,
Van en tardo desfile los arados;
El campo verdeado es buen amigo.
¡Oh bosques y montañas y collados
En nombre de natura, yo os bendigo!

Tlaxcala, Barrio de Atempan, Septiembre 17 de 1908

gregorio PONCE DE LEON.



COMEDIA FRANCESA.

"EL BUEN REY DAGOBERTO." Comedia en cuatro actos y en verso de M. André Rivoire.

Hacía tiempo que no se ponía en escena en la Comedia Francesa una obra en verso de tan franco, de tan unánime éxito.

Puede decirse que respira un romanticismo tan simpático, que sin caer en lo melancólico y empalagoso, se ve la sombra del amor inundando la escena con nubes de pasión.

André Rivoire no se ha ceñido mucho á la verdad histórica y no ha hecho un Rey Dagoberto tal y como fué, pero en cambio nos lo presenta quizás superior á los documentos históricos y muy humano.

En el primer acto, vemos que Dagoberto que debería casarse con una princesa de España, lo ha olvidado y se ha marchado de caza. En esto llega la novia acompañada de un ministro de su padre, Odoric; pero como esta prometida estaba enamorada de un primo suyo, declara que no se casará con el Rey, y tanto más se afirma en su opinión, al verlo. Y para conseguir su propósito, ayudado á una trama de políticos que se había fraguado, hace que una hechicera profetice al Rey que morirá, si llega á ver las facciones de su esposa en la noche de novios, para que así pueda hacer las veces de esposa, una esclava, Nanatilde, que adoraba á Dagoberto.

El segundo acto tiene lugar en la mañana siguiente á la segunda noche que pasa el Rey con Nanatilde, creyéndola su mujer, la princesa española, y como la va tomando gran afición, esto



Comedia Francesa.—"El Buen Rey Dagoberto." Acto primero.

alarma á sus ministros que ya le ven abandonar la caza, su pasión favorita, é igualmente á la esposa legítima que pretende vengarse de la esclava por el mucho ascendiente que va tomando.

La reina le muestra su cólera, el Rey niega que tenga otra mujer que ella, y en un acceso de rabia dice que tomará por amante á la primera mujer que se encuentre en la calle. En efecto, sale y se encuentra con Nanatilde á la que, claro está, no reconoce. El furor de la reina aumenta, dice que se irá definitivamente con su padre.

El tercer acto es incomparable, mostrándose Rivoire como un poeta dramático, delicado y amoroso.

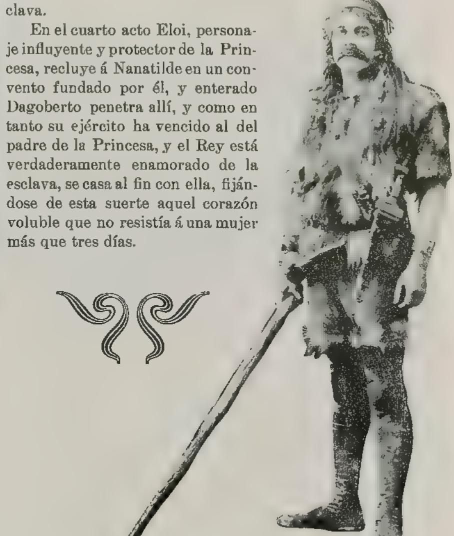
La escena representa la cámara de la Reina que está esperando



Comedia Francesa.—"El Buen Rey Dagoberto." Acto primero.

al Rey que venga. Una camarista la viste el traje de noche, las luces se van apagando, sólo queda una, que apagará la propia Soberana; el corazón de la Princesa ha pasado de la indiferencia á los celos, y de éstos al amor. El Rey llega, Nanatilde está escondida, el Monarca desconoce en la Princesa el aroma de sus cabellos, y piensa que es otra, y muy irritado la pide que cante la canción favorita que otras noches escuchó con agrado; pero no la sabe, y en esto se escucha á Nanatilde que desde su escondite la entona, y saliendo de él se echa en los brazos de Dagoberto que reconoce el aroma de los cabellos; y en fin, entrando un rayo de luna en la alcoba al ver á otra mujer distinta, repudia á la Princesa y se entrega al amor con la esclava.

En el cuarto acto Eloi, personaje influyente y protector de la Princesa, recluye á Nanatilde en un convento fundado por él, y enterado Dagoberto penetra allí, y como en tanto su ejército ha vencido al del padre de la Princesa, y el Rey está verdaderamente enamorado de la esclava, se casa al fin con ella, fijándose de esta suerte aquel corazón voluble que no resistía á una mujer más que tres días.



El Rey Dagoberto, M. Georges Berr.

Reparto de Premios á los Alumnos del Colegio Militar

El pasado domingo en la Tribuna Monumental de Chapultepec, tuvo lugar el acto de repartir los premios y las recompensas á los alumnos del Colegio Militar que se habían hecho acreedores á ello durante el último ejercicio escolar.

Como sucede todos los años, tan importante ceremonia la preside el Sr. General Díaz, el cual llegó á las diez y media de la mañana, vistiendo el uniforme de General de División.

Le acompañaron los Ministros Corral, González Cosío, Leandro Fernández, Molina y Don Justino Fernández, así como algunos militares de alta graduación, entre ellos el Comandante Militar de la Plaza.

Después del programa de la ceremonia, que eran varias piezas musicales y literarias y el interesante Informe del Director del Plantel, recibieron recompensas los siguientes alumnos:

Primer año: Abel Albarrán. Segundo año: Enrique Goroztieta. Tercer año: Abel Valadez. Cuarto año: alumno Federico Méndez Rivas. Carrera de Ingenieros, Quinto año: alumno Luis A. González. Carrera de Artillería, Sexto año, Carrera de Ingeniería: primer premio, Ricardo M. Gutiérrez; el mismo año, Carrera de Artillería, primer premio, sargento segundo Gustavo Bazán; Séptimo año, Carrera de Ingeniero, primer premio, Federico Cervantes; Carrera de Artillero, primer premio Abel Dávila.

Después se verificó la imposición de las Medallas del Mérito Facultativo, para las cuales precisa que en todos los años de la carrera hayan observado los alumnos una conducta intachable y haberse distinguido notablemente en la materia que cursan.

Fueron acreedores á estas recompensas, el sargento segundo de alumnos, teniente pensionado Abel Dávila, que obtuvo la de primera clase, y el cabo de alumnos Alfonso Desentis, que mereció la de segunda clase.

En el acto de imponérseles las medallas por el señor Presidente de la República, sus compañeros les presentaron armas, dos tenientes del Colegio Militar les sirvió de escolta, y tanto el General Díaz, como todos los asistentes, se pusieron en pie en señal de homenaje á distinción tan honorífica.

Acto continuo, se verificó el reparto de los Despachos de Oficiales á los alumnos que terminaron sus carreras.

Después de repartidos los despachos, se retiró el señor Presidente en medio de los acordes del Himno Nacional, de las salvas de artillería y de los calurosos aplausos de la concurrencia.



El Director del Colegio Militar y sus ayudantes.—La Presidencia.—Llegada del Señor Presidente, de los Ministros y de los Jefes de alta graduación. —Una vista de la Tribuna Monumental. -El Señor General Díaz al terminar el acto.—El Teniente Abel Dávila.

LA COLONIA AUSTRIACA EN MEXICO.

Con motivo del sexagésimo aniversario de la exaltación al trono del Emperador Francisco José, y aparte de las ceremonias religiosas, se efectuó un banquete en el Restaurant Chapultepec que estuvo muy brillante, y que fué ofrecido por el Ministro Austriaco, señor Barón de Gyskra, á sus compatriotas más distinguidos.



BANQUETE DADO POR LA COLONIA AUSTRIACA AL MINISTRO SR. BARON VON GYSKRA.
Fot. para "ARTE Y LETRAS."

El salón presentaba hermoso golpe de vista por el adorno de la mesa, y por la mucha cantidad de flores que allí se veían colocadas en artística forma. Los «Menús» hechos expresamente, ostentaban el retrato de Francisco José, Emperador de Austria y de la Emperatriz en la época en que ascendieron al trono.

Ocuparon los lugares principales de la mesa: el Excelentísimo señor Ministro de Austria-Hungría, Barón von Gyskra y á su frente el señor D. Guillermo Lorenz, Cónsul general de Austria-Hungría en México. En los extremos de la mesa tomaron asiento el señor Barón von Hye, secretario de la Embajada austrica en Washington y el teniente Carlos Huaska, Canciller de la legación austro-húngara; los demás asientos estaban ocupados por los señores Doctor Enrique von Kadice, consejero imperial de economía; Don Carlos Heinen, Cónsul de Austria-Hungría, en Tampico; Guillermo de Stankienicz, Don Francisco Neugebauer, J. Breier, señor Hoeffich, señor Loahr, Dr. Waitz, señor Mandel, señor Paczka, señor Witting, señor Grimberger, señor Doller, señor Hey Maull, señor Hirsch, señor Schiller, señor Modelhart, señor Malcher, señor Sager, señor Lurié, señor Fisher y señor Wieser.

Brindaron por la armonía de Austria y de México los señores Neugebauer y el Ministro. Ambos señores pronunciaron elocuentes y levantadas frases de patriotismo.

Una buena orquesta amenizó el banquete, y en la tarde hubo una Recepción en la legación que estuvo muy brillante y concurrida.

A su vez, la colonia austriaca, para corresponder á las atenciones del señor Barón Gyskra, le dió un banquete en el Restaurant Silvain, que estuvo muy concurrido, reinando una gran cordialidad. La orquesta Jordá Rocabruna amenizó la comida con selectas piezas de su repertorio.

Era cerca de la media noche cuando se terminó el banquete.

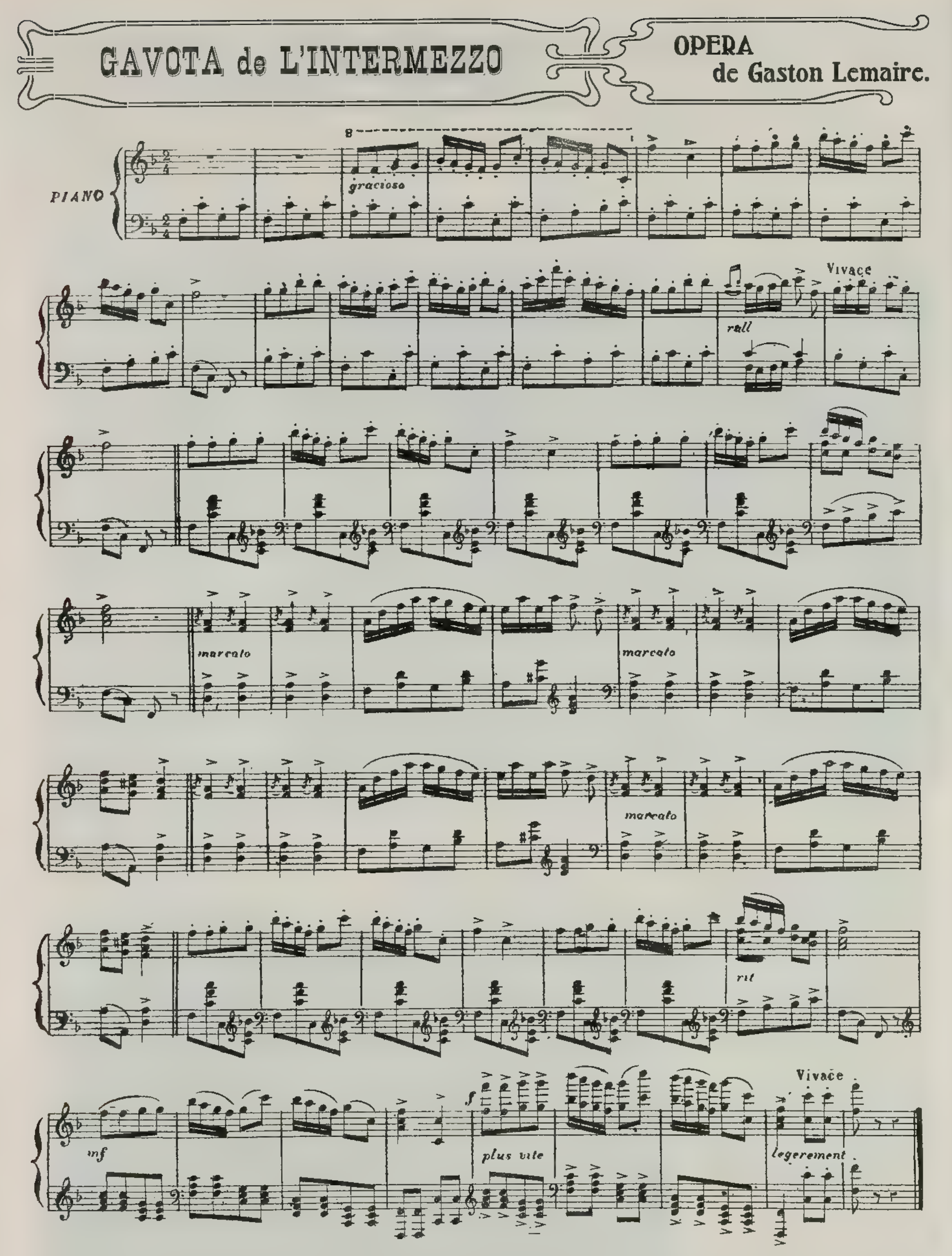
Estas manifestaciones de los países amigos de México, y en las cuales se levanta la copa del Champagne por el General Díaz y por el Soberano ó jefe de Estado, cuyos súbditos celebran una fiesta, un aniversario, prueban de un modo claro y patente las buenas relaciones de nuestra patria con casi todas las Naciones cultas del mundo, y al mismo tiempo demuestra la fraternal acogida que se da aquí al extranjero, el cual puede tranquilamente dedicarse á los negocios, reuniéndose en un día dado para traer á su mente desde lo íntimo del alma, el recuerdo del sitio donde nació, más querido cuanto más lejano se encuentra.

La personalidad del Emperador Francisco José, de Austria, es, á no dudarlo, una de las más importantes en la política del mundo entero, por los muchos años que lleva en el poder, y por las desgracias que han caído sobre su venerable frente.

Por esta razón, los austriacos, pocos en México, pero todos ellos personas de posición respetable y de gran dignidad, son muy estimados, interesándonos todos en sus fiestas y aniversarios.



EL MINISTRO SR. BARON VON GYSKRA EN LA TERRAZA DEL RESTAURANT CHAPULTEPEC, DESPUES DEL BANQUETE.
Fot. para "ARTE Y LETRAS."



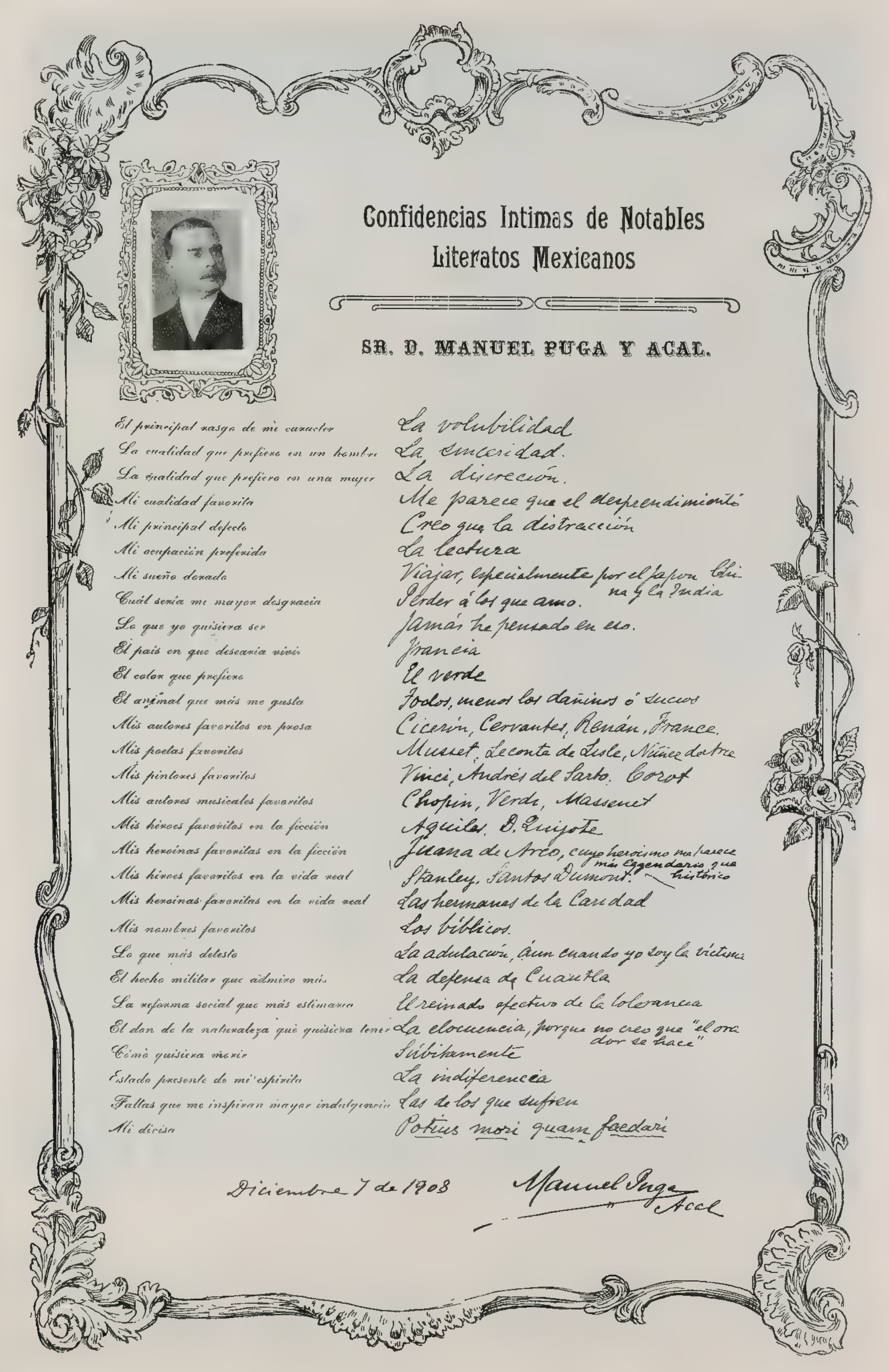
NUEVAS FIGURAS DE COTILLON

La bandera estrellada

Los aficionados al baile leerán con gusto algunos detalles acerca de una nueva danza, graciosa é incesante que se desarrolla al estilo de las olas qne se persiguen unas á otras sin alcanzarse jamás. *La ola* es derivada del Boston y se baila en diagonal. El caballero avanza mientras su pareja retrocede, y de la combinación de pasos de uno y otra, resulta un movimiento de vaivén que simula el de las olas del mar.

En los salones de Londres y después en los de París, se ha introducido una figura de cotillón graciosa y agradable. Llámase más allá del Canal de la Mancha «stars and stripes» y en Francia «la bannière étoilée,» que podemos traducir «la bandera estrellada.» Se toman ocho trozos de cinta de tres metros cada uno, de diversos colores. El director de la figura toma seguidamente ocho parejas y da un extremo de las cintas á las ocho señoras y el otro á los caballeros; todos sostienen el extremo con la mano derecha extendida por encima de la cabeza: el conductor eleva la mano á su vez y todos los danzantes dan vuelta á su alrededor, en el mismo sentido y sin soltar el extremo de la cinta, formando entre todos una estrella de ocho puntas.

Después de haber dado dos vueltas, el conductor suelta las cintas y cada caballero baila con la señorita que retiene el otro extremo de su cinta. Si cada cinta está compuesta de dos trozos de diferente color anudados en el centro, la danza es más interesante, pues el caballero no sabe si le tocará bailar con la más fea.



Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos

SR. D. MANUEL PUGA Y ACAL.

El principal rasgo de mi carácter	La volubilidad
La cualidad que prefiero en un hombre	La sinceridad.
La cualidad que prefiero en una mujer	La discreción.
Mi cualidad favorita	Me parece que el desprendimiento
Mi principal defecto	Creo que la distracción
Mi ocupación preferida	La lectura
Mi sueño dorado	Viajar, especialmente por el Japon China y la India
Cuál sería mi mayor desgracia	Perder á los que amo.
Lo que yo quisiera ser	Jamás he pensado en eso.
El país en que desearía vivir	Francia
El color que prefiero	El verde
El animal que más me gusta	Todos, menos los dañinos ó sucios
Mis autores favoritos en prosa	Cicerón, Cervantes, Renán, France.
Mis poetas favoritos	Musset, Leconte de Lisle, Núñez de Arce
Mis pintores favoritos	Vinci, Andrés del Sarto, Corot
Mis autores musicales favoritos	Chopin, Verdi, Massenet
Mis héroes favoritos en la ficción	Aquiles, D. Quijote
Mis heroinas favoritas en la ficción	Juana de Arco, cuyo heroismo me parece más legendario que histórico
Mis héroes favoritos en la vida real	Stanley, Santos Dumont.
Mis heroinas favoritas en la vida real	Las hermanas de la Caridad
Mis nombres favoritos	Los bíblicos.
Lo que más detesto	La adulación, áun cuando yo soy la víctima
El hecho militar que admiro más	La defensa de Cuautla
La reforma social que más estimaría	El reinado efectivo de la tolerancia
El don de la naturaleza que quisiera tener	La elocuencia, porque no creo que "el orador se hace"
Cómo quisiera morir	Súbitamente
Estado presente de mi espíritu	La indiferencia
Faltas que me inspiran mayor indulgencia	Las de los que sufren
Mi divisa	Potius mori quam foedari

Diciembre 7 de 1908 — Manuel Puga y Acal



El Rey de Grecia y sus dos hijos. Una Isla de Merok, Noruega. Eduardo de Gales. Jorge, Príncipe de Gales.
El Rey Eduardo, El Príncipe de Gales y sus dos hijos. "El Espartano." Los Lords del Almirantazgo. Revista Naval 1907. La Emperatriz de Rusía

Goza la Reina Alejandra, de Inglaterra, fama justamente adquirida de ser una aficionada, en grado sumo, á todo lo que sea arte en cualquiera de sus manifestaciones.

Ultimamente la citada Soberana ha dado prueba de que maneja la Cámara fotográfica de un modo absoluto, reuniendo en un libro una colección de fotografías que son verdaderos modelos en ese difícil arte, cuando se llega al grado de perfección á que ha llegado la simpática Reina.

Dicho libro que como «Christmas» se ha vendido en Inglaterra á un precio muy bajo, demuestra lo que venimos diciendo, y para que nuestros lectores juzguen por sí mismos, reproducimos algunas de las referidas fotografías; no todas, por ser éstas muchas; damos, por tanto, las más interesantes.

Nacida en el hogar de aquel famoso Rey de Dinamarca, que ha dado consortes á tantas casas reinantes de Europa, recibió una educación seria y severa por todos conceptos, y hoy en día, la



Mi padre y el Coronel Kjor.
Grupo de la familia Real de Grecia.
El Rey de Grecia en su jardín de Atenas.
Marineros del "yacht," "Victoria y Alberto."

Mi padre y mi hermano.
El Coronel Brocklehurst en Bernsdorff.
Una vista del "Alejandra."
Victoria cabalgando en Bernsdorff.

consorte del Rey Eduardo VII no sólo es la mujer más elegante de todo su reino, sino también goza fama de buena y de inteligente, siendo una protectora decidida de todos los cultivadores de las artes y de las Ciencias.

En el libro de fotografías á que nos venimos refiriendo, se observa, hojeándolo, que la Soberana ha procurado sorprender conjuntos bellísimos, y retratar personas de su afecto y de su estimación, no sólo de familias reales sino también de las que ocupan altas posiciones en la política y en las instituciones de su país

Junto con esto se ven preciosas marinas, vistas de algunos barcos principales de la grandiosa marina inglesa, paseos y parques de Castillos conocidos, y que tanto abundan en el Reino Unido de la Gran Bretaña; en resumen, puede decirse que todo es bello, y que la Reina Alejandra ha sabido reunir á la perfección de su trabajo puntos de vista y figuras que son interesantes por todos conceptos.

Así vemos retratos del Rey en Balmoral y en otros sitios, á cual más curiosas; de la Princesa Victoria con su perrita Mac; de la misma con el capitán Welsh; del General Davidson; de la Duquesa de Aosta y del coronel Henry Knollys; de vistas preciosas del Palacio y del parque de Sandrigham; del Castillo Wilton en Salisbury, y en fin, de otras muchas actualidades y grupos de personas que se contemplan con viva satisfacción.

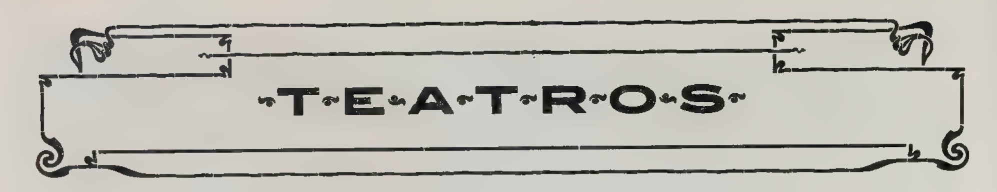
Personajes de las casas reinantes también han pasado por delante de la cámara fotográfica de la Reina de Inglaterra, como la familia imperial de Rusia, como un grupo á bordo de la de Copenhagen; los Reyes de Suecia actuales y otras vistas por el estilo.

Y si de las personas pasamos á las vistas panorámicas, como la Reina Alejandra ha viajado tanto, no es raro ver en este libro preciosas vistas de Palacios, de barcos, de castillos, de paseos, de orillas de mar y de sonrientes playas que representan recuerdos de expediciones que despertaron curiosidad en la esposa del Rey Eduardo.

No podían faltar en estas fotografías vistas militares, y en este concepto, llaman la atención, una de los Húsares en Bernsdorff, otra del Coroner Kjer á caballo, comandante de aquellos; otra del Comodoro Milne y el capitán del «Standley;» otra del Comodoro Keppel y del Duque de Connaught; y en fin, para mostrar la afición de S. M. á la marina, abundan las fotografías de barcos de la gran escuadra británica.

Entre ellas merecen mencionarse la de un submarino, la de la cubierta del «Dreadnought,» la del «Gladiater,» la de una Revista naval en Portsmouth, la del «The Nimrod» y de su capitán Shackleton, la del «Renown» en Corfu, trayendo á bordo al Príncipe de Gales en su regreso del último viaje que hizo á la India, varias vistas del «Victoria and Albert,» que como se sabe es el barco real donde van SS. MM. en las expediciones marítimas y otras por el estilo.

Por todas estas razones, las dos planas que presentamos, creemos han de ser muy del gusto de nuestros lectores.



Teatro Arbeu.

La falta de espacio me impidió decir que el señor Borrás estuvo magnífico en el protagonista de «La Madre,» haciendo algunas escenas de una manera magistral, viviendo el personaje sin exageraciones que á veces, lo confieso, me parecen como cosa extraña en un actor de talento tan claro, para concebir los momentos sublimes de una obra, y presentárnoslos, sin violencias de pacotilla, vulgares é indignas de quien se llama Borrás.

Vaya, pues, mi aplauso sincero por su labor en esta obra de Rusiñol; y lo mismo digo de «El Abuelo,» en donde hizo primores de psicología, que me reconciliaron con la obra de Galdós, demasiado pensada, dura y escueta de estética, con abuso de simbolismo y con todos los vicios de esas producciones literarias que primero fueron leídas y luego pasan á la escena, pues no todos son Bourget, que hacen, por ejemplo, de «El Emigrado» una novela primorosa y de «El Emigrado,» pieza teatral, una prodigiosa comedia dramática «Mar y Cielo,» de Guimerá; recuerdo que la estrenó en el Teatro Español de Madrid, Ricardo Calvo, y por cierto que fué uno de sus pocos triunfos más legítimos.

Después de tantos años la he visto de nuevo, y claro, como que de entonces al año en que vivimos, se han acentuado aún más las corrientes naturalistas en el Teatro, toda obra romántica nos resulta pasada de moda. No he de negar el mérito del engendro del autor de «Tierra Baja,» aunque su asunto es algo escaso, y los caracteres, como el de «Blanca,» pugnan, por completo, con la realidad, que no es muy real educarse para el claustro y convertirse casi en la matadora del corsario «Said.»

Este tuvo un intérprete muy feliz en Borrás, aunque abusó de lo que he dicho en otra ocasión; mas como creo que el gran artista profesa la idea de que ciertas obras hay que decirlas del modo artificioso, como las dice, respeto su opinión y me permito profesar la contraria.

ENRIQUE BORRÁS ESTUDIANDO UN PAPEL.

Que las obras de Echegaray tienen una fascinación especial para que el aplauso brote con entusiasmo, por sabido se calla; que entre las mejores del famoso dramaturgo, se cuenta «El Gran Galeoto,» cosa es que no hay para qué insistir en ello; pero que por ser conocidísima, no debía Borrás haberla escogido para su beneficio, lo tengo por indudable, y ésta era la opinión general.

A pesar de todo, el Teatro se llenó como ninguna noche, la sala estaba repleta de un público entusiasta por el talento del gran actor catalán, y se le prodigaron ovaciones ardientes, y hubo momentos de loco delirio

El «Ernesto» que hizo Borrás, peca de exagerado en algunas escenas, y es que el estimado actor tiende siempre á ejecutarlo todo grande, todo con exceso relieve, como si no llegara de otra manera al público. El prólogo de la obra lo dijo magistralmente, y es que la prosa la domina Borrás, y el verso le domina á él, lo cual no debiera suceder. Las palabras que emocionado dijo al terminar el drama, fueron muy hermosas, como salidas de un corazón agradecido. Crea el famoso actor que México guardará también indelebles recuerdos de quien nos ha hecho sentir hondamente en la mayoría de las obras.

Enriqueta de la Palma hizo una «Theodora» muy aceptable, y el resto de los artistas, apenas cumplieron.

***

Párrafo aparte merece la representación del «Otello» que se ha puesto en escena con la desgraciada traducción de Retes. Y digo desgraciada, pues la considero uno de los muchos ensayos lamentables que se han hecho de las obras de Shakespeare, en todas las épocas en España.

El insigne Márquez tenía delirio por «Otello,» y según se dice, despertaba siempre loco de entusiasmo. Uno de sus biógrafos escribe: «¡Qué pecho, por endurecido que estuviese, podía soportar el extremado terror que infundía «Otello» en el quinto acto, en donde cada movimiento de Isidoro, aún el más leve, era un pensamiento, un mudo intérprete del feroz designio, de aquel bárbaro africano! Su acento eminentemente trágico, aquellas inflexiones de voz ya terribles, ya patéticas, parece que aún resuenan en nuestros oídos!

Pues bien, el «Otello» con que Márquez enloquecía al público, era un incorrecto y acomodaticio arreglo de Don Teodoro Lacalle, en el cual hasta se cambiaba el nombre de «Desdémona» y se la llamaba «Edelmira,» y donde había versos por el estilo de estos que doy como muestra.

El principio de la canción del sauce en el quinto acto dice:

Al pie de un sauce Laura se apoyó,
Y de su amante lloró la locura.
¿Qué? ¡Yo le adoro y él me cree perjura!
¡Yo por él muero, él mi pena causó!
Cantad el sauce y su *dulce* verdura.

Y al entrar «Otello» para dar muerte á «Edelmira,» dice contemplando la luz de la lámpara que ilumina débilmente la estancia:

Para resucitar la mortal llama
De esta luz, al instante, nuevo fuego
Podría yo encontrar; mas si apagara
Esta llama que anima tu existencia,
Me sería posible el evitarla.

Pero en fin, dejemos á un lado estos recuerdos que se enre-

daron en la pluma y vengamos á la soberana interpretación en que Borrás dió al celoso moro de Venecia.

Digo «colosal,» y era refiriéndome á que el público más de una vez rompió en aplausos estruendosos, ante los gritos, la actitud, el gesto, el ademan trágico de Borrás. Que todo esto es de seguro éxito, no se puede negar; pero que semejante efectismo no llega á todos los espíritus, que tales vociferaciones pugnan con el buen gusto, que los celos entrando, devorando el corazón del valiente Moro, pueden tener signos diversos, exteriorizaciones contrarias á las que Borrás manifiesta y que á veces en la vida, en la realidad, en la existencia, un grito sordo, un ademán, un gesto silencioso, expresan más, mucho más que las violencias



Teatro Arbeu.—La aplaudida primera actriz Enriqueta de la Palma. Fot. Pack

feroces y los movimientos que semejan á los de algunos dementes, cosa por sabida se calla y no he de insistir en ello.

Por tanto, Borrás, fué ovacionado por el gran público; la mayoría entendió que su trabajo era perfecto, y una vez más rindamos parias á la fuerza de los más, quizás acierten, no lo negamos.

Muy bien estuvo Enriqueta de la Palma en su papel de «Desdémona,» la vimos, tierna, dulce, enamorada, diciendo el verso con expresión, y es que el tipo que representó se harmoniza con su manera de declamar, algo triste siempre, defecto en algunas obras, en ésta ventaja.

Los demás artistas coadyuvaron al éxito sin hacer nada digno de gran estima y bastante bueno el decorado y los trajes. En suma, creo que el «Otello,» ha de atraer mucha concurrencia, siempre que se ponga en escena. La temporada de Borrás toca á su fin, cuando lean este número nuestros lectores, ya se habrá casi terminado, y la verdad nos ha dejado recuerdos que no olvidaremos con facilidad. «Arte y Letras» hace votos por un pronto regreso del eminente actor, tan simpático como caballero y tan digno por todos conceptos del aprecio general.

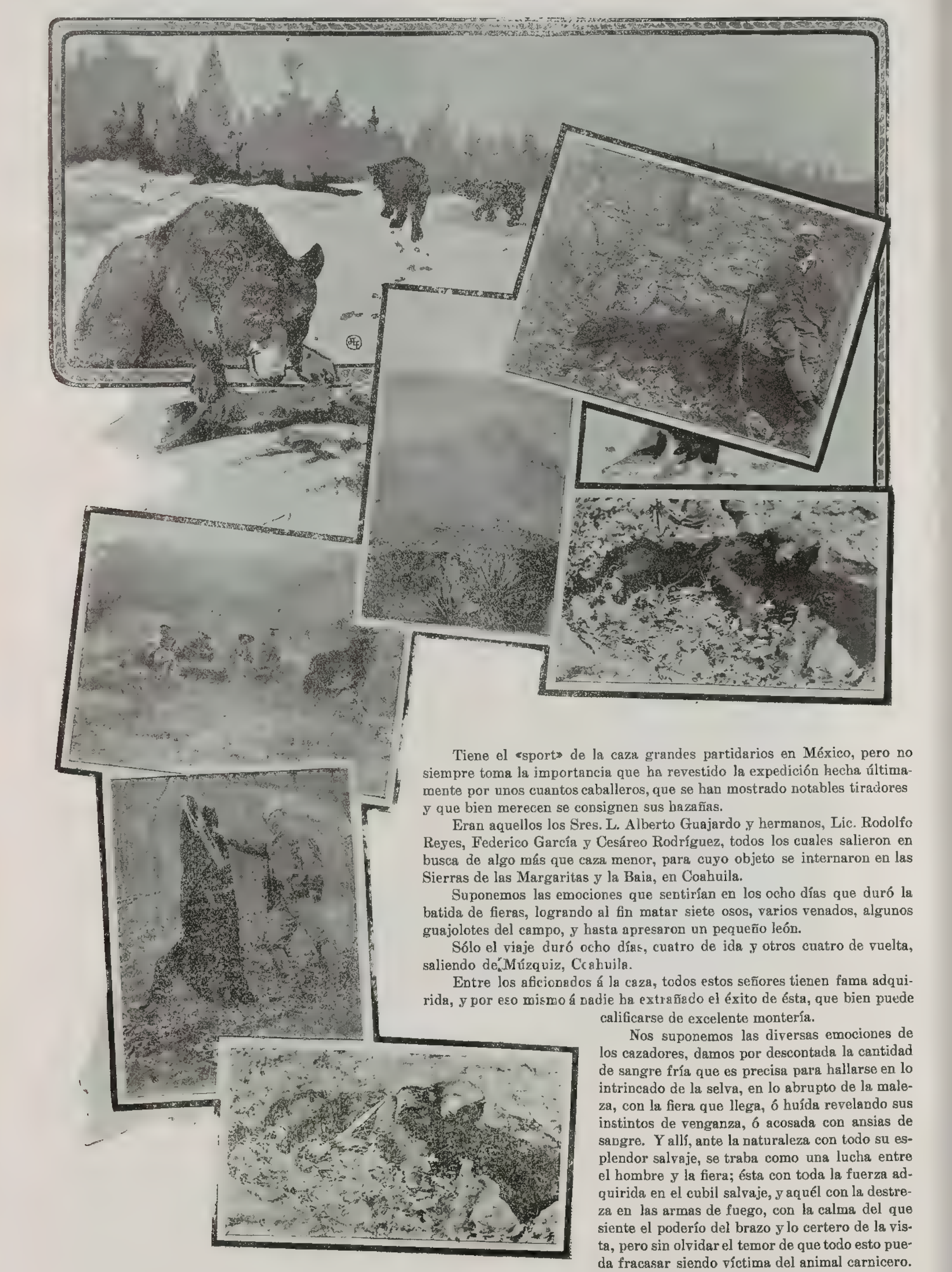
* * *

Terminada dicha temporada, estando la Fábregas en Guadalajara y no siendo todavía tan próximo el «debut» de la Tina Di Lorenzo, queda el campo libre en México al género chico, cada vez más chico; á los Cinematógrafos, sólo concurridos los días festivos; al transformista Aldo, que ocupa por un mes el Teatro Virginia Fábregas, en fin, á esos espectáculos ligeros que de cuando en cuando conviene que los visitemos como descanso de la mente impresionada por dramas violentos ó por comedias profundas.

Pero he de decir que nada de particular existe en esos salones cinematográficos, la Diosa Terpsícore domina por completo, el dominio de una bailarina se deja sentir hasta en las regiones del Teatro Principal, y la tanda ya casi relegada al olvido por falta de algo que domine la atención, deja su puesto á las piruetas de la Imperio, que con sus canciones picarezcas é intencionadas, y sus danzas lascivas, atrae público que la ovaciona noche á noche.

Luis de LARRODER.

Una Notable Cacería



Lic. Reyes y el oso muerto por él.—Risco en Rincón de Marías. La Baia [Coah.]—Señores hermanos Guajardo, Federico García y Reyes, con cinco osos muertos,—Sr. Lic. Rodolfo Reyes y una de sus víctimas.—Osos muertos.

Tiene el «sport» de la caza grandes partidarios en México, pero no siempre toma la importancia que ha revestido la expedición hecha últimamente por unos cuantos caballeros, que se han mostrado notables tiradores y que bien merecen se consignen sus hazañas.

Eran aquellos los Sres. L. Alberto Guajardo y hermanos, Lic. Rodolfo Reyes, Federico García y Cesáreo Rodríguez, todos los cuales salieron en busca de algo más que caza menor, para cuyo objeto se internaron en las Sierras de las Margaritas y la Baia, en Coahuila.

Suponemos las emociones que sentirían en los ocho días que duró la batida de fieras, logrando al fin matar siete osos, varios venados, algunos guajolotes del campo, y hasta apresaron un pequeño león.

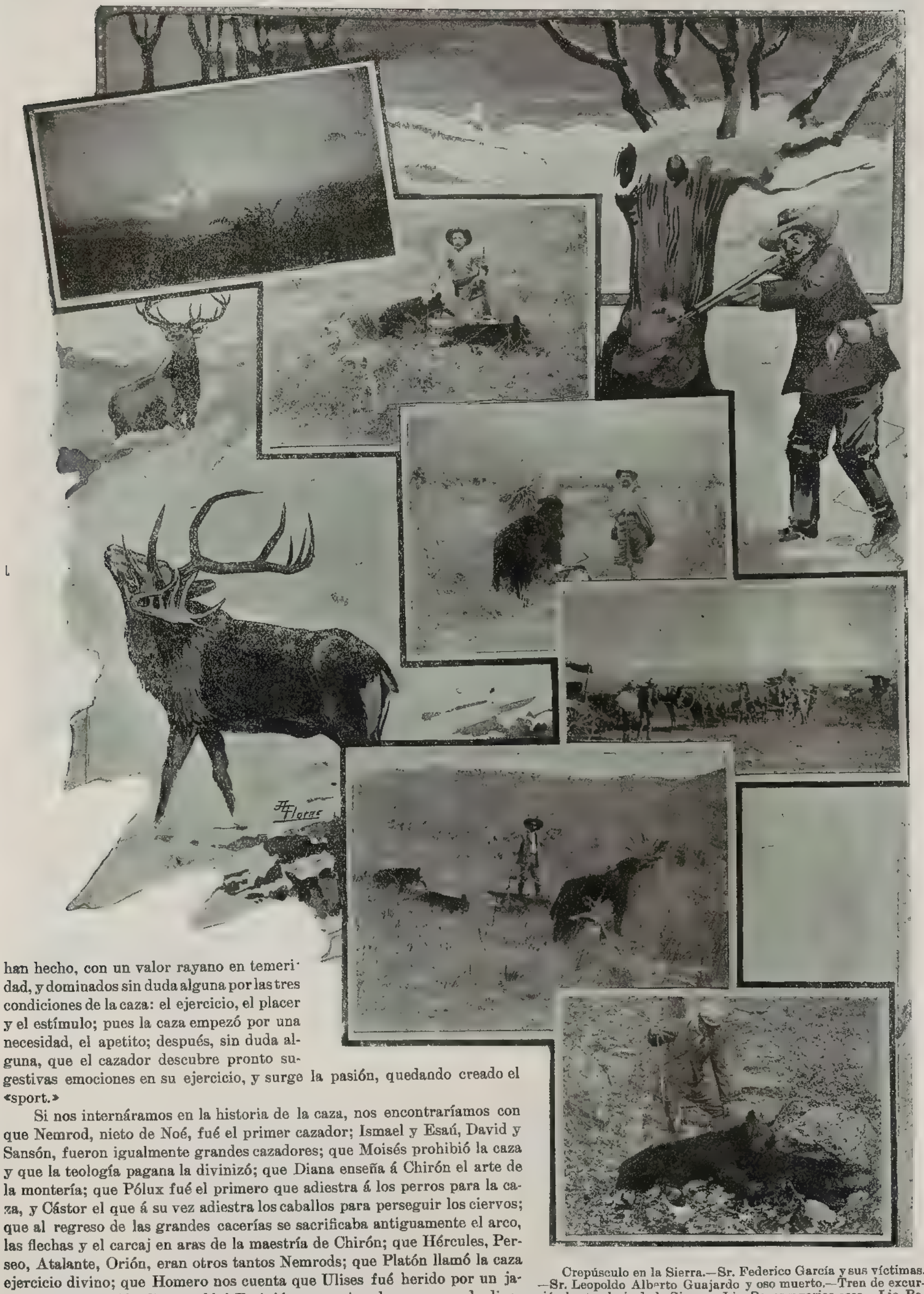
Sólo el viaje duró ocho días, cuatro de ida y otros cuatro de vuelta, saliendo de Múzquiz, Coahuila.

Entre los aficionados á la caza, todos estos señores tienen fama adquirida, y por eso mismo á nadie ha extrañado el éxito de ésta, que bien puede calificarse de excelente montería.

Nos suponemos las diversas emociones de los cazadores, damos por descontada la cantidad de sangre fría que es precisa para hallarse en lo intrincado de la selva, en lo abrupto de la maleza, con la fiera que llega, ó huída revelando sus instintos de venganza, ó acosada con ansias de sangre. Y allí, ante la naturaleza con todo su esplendor salvaje, se traba como una lucha entre el hombre y la fiera; ésta con toda la fuerza adquirida en el cubil salvaje, y aquél con la destreza en las armas de fuego, con la calma del que siente el poderío del brazo y lo certero de la vista, pero sin olvidar el temor de que todo esto pueda fracasar siendo víctima del animal carnicero.

La llevada á cabo por los señores referidos, hará época en la afición de México á este antiquísimo «sport,» pues rara vez se registra lo que

de Osos en México.



han hecho, con un valor rayano en temeridad, y dominados sin duda alguna por las tres condiciones de la caza: el ejercicio, el placer y el estímulo; pues la caza empezó por una necesidad, el apetito; después, sin duda alguna, que el cazador descubre pronto sugestivas emociones en su ejercicio, y surge la pasión, quedando creado el «sport.»

Si nos internáramos en la historia de la caza, nos encontraríamos con que Nemrod, nieto de Noé, fué el primer cazador; Ismael y Esaú, David y Sansón, fueron igualmente grandes cazadores; que Moisés prohibió la caza y que la teología pagana la divinizó; que Diana enseña á Chirón el arte de la montería; que Pólux fué el primero que adiestra á los perros para la caza, y Cástor el que á su vez adiestra los caballos para perseguir los ciervos; que al regreso de las grandes cacerías se sacrificaba antiguamente el arco, las flechas y el carcaj en aras de la maestría de Chirón; que Hércules, Perseo, Atalante, Orión, eran otros tantos Nemrods; que Platón llamó la caza ejercicio divino; que Homero nos cuenta que Ulises fué herido por un jabalí; que Paulo Emilio regaló á Escipión un equipo de caza; y nada digamos de las cacerías descritas por Walter Scott, Cooper y Villamson.

Crepúsculo en la Sierra.—Sr. Federico García y sus víctimas.—Sr. Leopoldo Alberto Guajardo y oso muerto.—Tren de excursión hasta el pie de la Sierra.—Lic. Reyes y varios osos.—Lic. Reyes y oso muerto por él.

Dejemos toda esta erudición barata y consignemos de una vez que la cacería descrita y cuyos grabados acompañamos, ha sido de las más famosas de que se tiene memoria en México, y en la que han probado valor y ojo certero las distinguidas personas que en ella tomaron parte.

EL VIAJE ANUAL.

Cada año, á principios de Agosto, el Sr. Guillaume hace un viajecito.

En el barrio del Temple todo el mundo conoce al Sr. Guillaume, y desde el umbral de la puerta de todas las tiendas salen los buenos días respetuosamente familiares cuando pasa el amable viejecito, flacucho, cepillado, rasurado, limpio como un cristal, con sus cabellos blancos ensortijados que salen al rededor de su sombrero fieltro, con su bastón azotando el pavimento,—pan, pan, pan,—en el que el Sr. Guillaume, camina pausadamente siempre por el mismo lugar; pan, pan, pan....

Hay en ciertas ciudades relojes antiguos en los cuales un hombre de madera ó de bronce, unas veces solo y otras acompañado de la señora su esposa, da las horas desde hace siglos. Esto se llama jaquemart. El Sr. Guillaume es tan arreglado en sus costumbres metódicas, que podría considerarse como un reloj por los vecinos del barrio. Pero no tiene esposa. Y es, quizás, por eso que muestra esa puntual serenidad. Todos sus actos marcan los minutos. He ahí al Sr. Guillaume que sale de su casa: son precisamente las nueve. Y el anciano, atravesando la calle, va á tomar su periódico que le presenta la vendedora sin que él tenga necesidad de expresar su deseo. El Sr. Guillaume entra á casa del barbero, las nueve y diez! y la espuma de jabón es la sola cosa efímera en la tienda sombría donde el Sr. Guillaume encuentra todas las mañanas su sillón, su rapista, sus objetos inmuebles.... Ahora le toca el turno al expendio de tabacos. El Sr. Guillaume no fuma.... toma rapé. Y se encamina á buscarlo á un despacho lejano, casi al terminar la calle Beranger. Por qué tan lejos? porque ahí, «se pesa mejor,» al menos, el Sr. Guillaume se lo imagina. Y comienza en seguida el invariable paseo á lo largo de las mismas calles, por el mismo lado de la acera, hasta el mismo reverbero, desde donde da vuelta sobre sus pasos. Todos los días, todos los días....

Las doce menos cinco. La cajera de la fonda donde él come, se dice: «Dentro de dos minutos, el Sr. Guillaume estará aquí.» Y el Sr. Guillaume llega en efecto. Saluda cortesmente á la cajera, que lo acoge con una fiel sonrisa por encima de los tulipanes colocados en el mostrador. Se sienta en la mesa que le ha sido reservada. La sirviente le lleva, sin pedido anticipado, sus dos huevos al plato y su guiso de coles, á excepción de los viernes que es el día de bacalao en espinacas.... Y todo esto se cumple silenciosamente. El Sr. Guillaume no tiene necesidad de hablar. Ha suprimido en esto que le concierne el uso de la palabra. Son ritos establecidos desde hace largo tiempo, y que no sabrían conmover las revoluciones de la calle, ni los trastornos sociales. Así hubiese habido sublevaciones del pueblo en el barrio ó carreras de municipales, y á las doce menos cinco, entraría en su fonducho habitual y hubiera esparado, sin el menor ruido, que le sirvieran su guiso de coles.... Habiendo comido, el Sr. Guillaume, limpia cuidadosamente las migajas caídas en sus vestidos, deposita sobre la mesa cuatro sueldos para propina de la criada, y se marcha con su paso tranquilo azotando las baldosas con su bastón; pan, pan, pan....

Qué cosa tan simple es la vida!

Los niños del barrio del Temple conocen bien al Sr. Guillaume. Y los gorriones del jardín conocen también al anciano que viene al mismo punto siempre después del medio día. Se sienta en una banca, siempre la misma banca. Coloca su bastón entre las piernas, y lee con toda calma su periódico. Y después de terminar, contempla los juegos de los niños. Sigue con la vista el vuelo de las golondrinas. Escucha las voces frescas que tienen la dulzura de las fuentes, á menos que tengan la aspereza de las trompetas de los automóviles. Les sonríe. Y entre todas las sonrisas que son la gracia de París, no hay más linda sonrisa que la del Sr. Guillaume mirando jugar á los niños. Los contempla y no les habla. Y sin embargo, los niños del arrabal saben bien una cosa: y es que, el domingo, hay siempre en los bolsillos del Sr. Guillaume cuatro cartuchos de bombones destinados para ellos. Pero, en el mes de Agosto, no hay ni sonrisas ni bombones. El Sr. Guillaume ha partido para hacer su viajecito.

Vosotros que atáis vuestras maletas y os evadís hacia la playa, hacia las montañas, vosotros que, por el expreso y por las embarcaciones os dirigís á países lejanos, ignoráis lo que es el cambio. El Sr. Guillaume lo sabe. Y sin embargo, no lo encontraréis en los trenes ni en las embarcaciones. Nunca ha abandonado París.

¿Para qué se necesita ser atropellado en los trenes ó sacudido en los barcos para encontrar horizontes nuevos? Todos los años, durante el mes de Agosto, el Sr. Guillaume abandona su alojamiento de la calle de las Haudriettes, á su barbero, á su vendedora de periódicos, su expendio de tabacos y su fonda; encierra con llave todas sus costumbres y se marcha á veranear á otro barrio. Es su viaje anual.

Un verano se instala en la Villette, otro en Vaugirard, después le toca su turno á Batignolles, después al de Menilmontant.... Qué campo inmenso se ofrece á sus expediciones! y qué novedad cada año renovada!

Al rededor de él circulan figuras que le son extrañas, y se pasea por calles ignoradas. Hace sus comidas en fondas desconocidas por completo, y come platos diferentes: su cartucho de tabaco lo compra en expendios donde entra por la primera vez. Hasta lee otro periódico.

Al empezar, la transición es un poco fuerte. El Sr. Guillaume se siente desorientado. Pero bien pronto la embriaguez y la novedad lo atraen. Lleva en él el alma clara y ligera de los touristas. Y hace locuras: compra flores de los azafates de las ramilleteras y se pasea con su ramo en la mano. Algunas veces también se sienta en la terraza de algún café y toma un aperitivo. De viaje, no es eso?

El lugar de que ha guardado el mejor recuerdo, es el de la Villette. Pasaba sus días en la ribera del canal mirando el movimiento de los barcos, la maniobra de las esclusas, la descarga de las mercancías, estudiaba las costumbres de los marineros.... Se transportaba á regiones extraordinarias! Les Buttes-Chaumont le habían procurado también estaciones inmensas. Aquí fué la estación de la montaña. Escalaba las alturas desde donde descubría magníficos panoramas, se internaba por estrechos senderos, pasaba sobre puentes de madera arrojados por encima de las cascadas.... Todavía, qué hermosos recuerdos!



Bellezas distintas.—Rene Lambert.

El último año veraneaba en el barrio de Luxemburgo. Es una comarca diferente, es más bien una población de agua, con casinos y muchas damas en toilettes ardientes, de miradas nada tímidas. El Sr. Guillaume las consideraba con una divertida curiosidad. Se interesaba en sus paseos, en sus pasatiempos bulliciosos á las puertas de los cafés. Contemplaba con placer indulgente las parejas que pasaban enlazadas. Sonreía escuchando á una niñita que preguntaba á su papá:

Dime, papá, por qué hay aquí tantos novios?

Tocante á niños se veía una multitud en el jardín del Luxemburgo. Esto le recordaba á los suyos, á los muchachos del arrabal del Temple. Esperaba volverlos á ver, pero era preciso esperar la época del regreso.

Y cuando el mes de Agosto concluía, el Sr. Guillaume regresaba, todos los niños y los gorriones del arrabal corrían al rededor de él. Pues sabían que era el solo momento del año en que hablaba el Sr. Guillaume. Y sus palabras eran maravillosas. Les contaba historias extraordinarias. Les contaba sus viajes.

Un día, en un país lejano que se llama Montrouge....

Juan MADELINE. Enrique BARBERI, Trad.



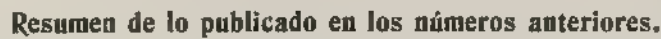
DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."



CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge, que apostató el protestantismo para hacerse católico; explica Jorge los motivos de su apostasía. Asisten después los dos hermanos á un sermón en el templo de Santiago. Terminado el sermón, Mergy se encuentra en el templo con la condesa Diana de Turgis. Al siguiente día, va á hacer una visita al Almirante Coligny, á quien entrega la carta de recomendación de su padre. Interesantísima escena entre los cortesanos y Coligny, á propósito de una carta que se supone envenenada. Presentación de la condesa Diana de Turgis; deja caer uno de sus guantes, y se sigue una escena entre Mergy y el amante de Diana, y otra con esta última. Couminges es muerto en duelo por Mergy, y éste herido, es curado por una hechicera; acude á una cita amorosa.

Gentes á quienes sólo conocía de vista, le saludaban humilde y familiarmente. Los hombres, al hablarle, ocultaban mal su envidia, bajo el exterior de una extremada cortesía; las mujeres coqueteaban con él, porque la reputación de duelista era entonces un medio seguro de conmoverles el corazón. Tres ó cuatro hombres matados en duelo daban mayor fama que la inteligencia, la belleza ó el talento.

En una palabra, cuando nuestro hombre se dejaba ver en la galería del Louvre, escuchaba en derredor suyo un murmullo de aprobación.

—Ved al joven Mergy, ese fué quien mató á Couminges.

—Qué joven!

—Qué guapo!

—Qué hermosos bigotes!

—¿Se sabe quién es su amiga?

Pero en vano buscaba Mergy entre la multitud los ojos azules y las pestañas negras de Diana de Turgis. Llegó hasta presentarse en su casa; pero supo que poco tiempo después de la muerte de Couminges la condesa había partido para una de sus posesiones situada á veinte leguas de París.

Si se hubiere de creer á las malas lenguas, el dolor que le causó la muerte del hombre que le prodigaba tantos cuidados, la había obligado á buscar un retiro, donde pudiera en paz, pasar sus tristezas.

Una mañana, mientras que el capitán extendido en su lecho, leía «La Vida muy horrífica de Pantagnel» en espera del almuerzo, y mientras su hermano tomaba una lección de guitarra bajo la dirección del signor Uberto Vinilella, un lacayo vino á anunciar á Bernardo que una vieja muy limpiamente vestida lo esperaba en la sala baja y que, con mucho misterio, había solicitado hablarle.

Bajó, y de unas manos apergaminadas que no eran las de Marta ni las de Camila, recibió una carta perfumada.

Estaba sellada con un hilo de oro y con un ancho sello de lacre verde, sobre el cual se veía, en vez de armorial, un amorcito con un dedo en la boca y esta divisa castellana «Callad.»

La abrió y sólo encontró una línea en español que con dificultad entendió, y que decía: «Esta noche, una dama espera á usía.»

—¿Quién os ha dado esta carta? preguntó á la vieja.

—Una dama....

—Su nombre?

—No lo sé; dice ser española.

—¿De dónde me conoce?

La vieja se encogió de hombros.

—Vuestra reputación y vuestra galantería os han hecho caer en este mal negocio; pero contestadme ¿iréis?

A dónde hay que ir?

—Debéis estar á las ocho y media de la noche en la iglesia de San Germán l'Auxerrois, del lado izquierdo de la nave.

—Y ¿en la iglesia voy á ver á la dama?

—No, alguien irá á buscaros para conduciros á la casa de ella. Pero sed discreto; iréis solo?

—Sí.

—Lo prometéis?

—Os doy mi palabra.

—Adiós, pues, sobre todo no me sigáis.

Hizo la vieja una profunda reverencia y salió.

—¿Y bien? qué te quería esa noble alcahueta? preguntó el capitán cuando hubo subido su hermano y se fué el maestro de guitarra.

—Oh! nada, contestó Mergy con indiferencia y mirando atentamente la hermosa madona de que ya se ha hablado.

—Vamos, nada de misterios conmigo. ¿Es preciso acompañarte á una cita, cuidar la calle y recibir á los celosos á machetazos?

—Nada te digo.

—Oh! como gustes, guárdate tu secreto si quieres; pero mira, apuesto que tienes tú tantas ganas de contármelo como yo de saberlo.

Mergy tocó distraidamente la guitarra.

—Ah! Jorge, olvidaba decirte que no puedo ir á cenar esta noche á la casa del señor Vandreuil.

Ah! es para esta noche? Es bonita? Es una dama de la corte? una burguesa?



—En verdad, no lo sé. Yo debo ser presentado á una dama extranjera.... pero, quién es? Lo ignoro.

—Pero por lo menos ¿sabes á dónde vas á encontrarla?

Bernardo enseñó la carta y repitió lo que la vieja acababa de decirle.

—La escritura está falsificada, dijo el capitán, y no se qué pensar de todas estas precauciones.

—Debe ser una gran dama, Jorge.

—Así son los jóvenes.... por el más ligero motivo se imaginan que las damas más encopetadas van á echarse en sus brazos.

—Aspira el perfume de la carta....

—Y eso qué prueba?

La frente del capitán se arrugó repentinamente y una idea siniestra se presentó á su espíritu.

—Los Couminges son rencorosos, dijo, y quizá esa carta sólo sea una invención de su parte para atraerte á una emboscada, en la que te harán pagar muy cara la puñalada que los hizo heredar.

—Vaya una idea.

—No sería la primera vez que se hubiere utilizado el amor para la venganza; acuérdate de Sansón y de Dalila.

—Sería preciso que fuera yo muy cobarde para que una conjetura tan improbable me hiciera faltar á una cita que resultará deliciosa.... Una española!

—Por lo menos, ve armado. Si quieres, haré que te sigan dos lacayos.

—No ¿qué necesidad hay de que la ciudad conozca mis buenas fortunas?

(*Continuará.*)

"ARTE Y LETRAS" POR LOS ESTADOS

El Segundo Aniversario del Gobierno del Sr. Ing. D. José M. Espinosa y Cuevas, en el Estado de San Luis Potosí.

Nuestra revista, cuyo programa está circunscrito á procurar el desarrollo de las artes y las letras en la República, como muy bien lo indica su nombre, no se desdeña de tratar en algunas ocasiones asuntos políticos que entrañan un motivo de adelanto para los fines de nuestras publicación. La labor progresista de los gobiernos realiza, en cierto modo, nuestros ideales, y por eso, al tratarse del Gobierno de San Luis, con gusto le consagramos nuestras columnas, porque él es, en estos momentos, uno de los más eficaces factores de adelantamiento con que cuenta la República, y gran parte de la sociedad mexicana tiene fijas sus miradas en el esfuerzo noble, viril, bien intencionado, que está realizando el señor Ingeniero D. José María Espinosa y Cuevas, sin otros móviles que su amor á la patria y al progreso, y el cariño verdaderamente leal con que está vinculado hacia el universalmente querido Presidente de México.

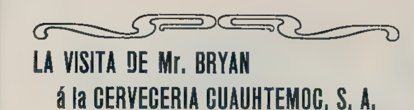
Si alguna persona pusiese en duda esta afirmación nuestra, nos bastaría recordarle la vida íntima del Sr. Espinosa y Cuevas antes de entrar á tomar parte en la política de San Luis. ¿Qué era entonces el hoy distinguido gobernante?— Era un particular consagrado á las preciosas labores de la agricultura científica, con aplicación práctica de todos sus principios en la cuantiosa finca de Angostura; era un observador que en el retiro de su gabinete realizaba importantes experiencias puestas después en práctica con éxito verdaderamente halagador en el campo del arte; era un artista igualmente que, sin buscar el aplauso público, satisfacía sus aspiraciones, ofrendando sólo ante los altares del genio, sin reclamar aplausos ni sufrir decepciones. En esta vida de estudio y mediante también sus frecuentes viajes por Europa y los Estados Unidos, llegó á adquirir una ilustración de que hoy se ha aprovechado el pueblo potosino. Con ilustración, con talento claro, con los conocimientos del pueblo que gobierna, de su historia, de sus fracasos y de sus éxitos; con voluntad para servir sin retribución alguna, porque sabido es que reparte sus honorarios; con fe en el progreso que se elabora con buenos medios y con afecto al señor General Díaz, ha hecho de sí mismo un magnífico gobernante. Hoy por hoy, el Sr. Espinosa y Cuevas es más conocido en la República que otros gobernadores que llevan algunos lustros en el poder; su labor es más llamativa porque se informa en todo lo bueno, lo moderno, lo necesario á la época. El Sr. Ingeniero Espinosa y Cuevas, después de dos ó tres años más de gobierno, hará un Gobernador insustituible. Los potosinos saben todo esto, porque lo ven, lo palpan, lo sienten materialmente y están, usando un término vulgar, engreídos con su Gobernador. Tienen razón: hay entre ellos y el Jefe del Estado una mutua, segura y firme correspondencia; de ahí no puede desprenderse otra cosa que el positivo adelanto de San Luis. Acaban de cumplirse dos años, á partir de la fecha en que el Sr. Espinosa se hizo cargo del poder. El regocijo de toda la sociedad de San Luis ha sido la muestra más elocuente de la popularidad que goza nuestro respetable amigo; el regocijo de sus amigos y de los que con él comparten las faenas del Gobierno, no ha sido menos significativo. El banquete que se le dió en el Teatro de la Paz, prueba su completa armonía con los otros poderes del Estado, con los representantes extranjeros, con los empleados federales, y especialmente con el señor General en Jefe de la 5ª Zona Militar D. Lorenzo García, quien se ha identificado leal y cariñosamente con el señor Gobernador, pues ahí se encontraban todos en torno del íntegro y progresista gobernante que tan bien sabe manejar las riendas del Gobierno, como ser cumplido y galante caballero en todas las ocasiones en que un refinamiento de cultura exige de los hombres manifestaciones de educación esmeradísima. Los brindis que se dijeron en el banquete tienen un valor sólo estimable para los que han conocido la política anterior y saben prever en fuerza de bien dirigidas deducciones; fueron expansivos y correspondidos por el distinguido obsequiado con galantería y corrección envidiables.



Señor Ingeniero Don José M. Espinosa y Cuevas,
Gobernador de San Luis Potosí.

Las manifestaciones de la mañana del primero por todos los gremios sociales y especialmente por la federación, fueron altamente significativas. Todos han comprendido en San Luis que ahí no median resabios entre el Estado y la Federación, y esto es una prueba del exquisito trato con que el Sr. Espinosa sabe dar á cada quien lo que le corresponde. En la felicitación hecha la mañana del citado día por el señor Presidente del Ayuntamiento, hubo rasgos que dan á conocer tanto á los colaboradores del gobernante como á este mismo. Los munícipes se mostraron modestos, llenos de abnegación y dispuestos á ceder su encargo para mejores inteligencias y más firmes voluntades. El señor Gobernador elogió la meritoria conducta de los representantes de la ciudad y les animó con frases de entereza para continuar serenos, con entero apego á la rectitud, por el sendero del adelanto, terminando con una preciosa frase que revela el espíritu del varonil mandatario. Dijo así: «Que sepa el pueblo potosino que si no hemos hecho más de lo que podemos, no hemos hecho tampoco menos de lo que debemos.»

La serenata ofrecida por el Ayuntamiento con el mismo motivo de las manifestaciones reseñadas, fué una brillantísima nota.



LA VISITA DE Mr. BRYAN á la CERVECERIA CUAUHTEMOC, S. A. EN MONTERREY

Ya saben nuestros lectores que el candidato á la Presidencia de los Estados Unidos, vencido, Mr. Bryan, ha estado últimamente visitando algunas ciudades del Norte de nuestra República, siendo en todas partes agasajado como se merecen las altas cualidades que le adornan.

La estancia de Mr. Bryan en Monterrey, hubo de señalarse por la visita que hizo á una de las industrias más florecientes de México, y que siempre marcha á la cabeza de todas en su género, á la Cervecería de Cuauhtémoc, S. A. No podía pasar desapercibida á la vista del gran político americano, el incremento de esta Negociación, sus adelantos, su desarrollo, las recompensas obtenidas, todo, en fin, que significaba un progreso, un adelanto; desde hacía ocho años en que hizo su último viaje á México. Y como hombre práctico y enamorado de todo lo que significa trabajo, empleo de capital, perfeccionamiento en un ramo cualquiera de la industria, la visita á la referida Fábrica le había de servir de complacencia; por cuyo motivo, organizóse bien pronto la manera de que realizara sus propósitos.



El Lunch-Champagne dado en honor de Mr. Bryan, en la Cerveceria Cuauhtemoc, S. A., en Monterrey.



Mr. Bryan en la puerta de la Cerveceria Cuauhtemoc, S. A. en Monterrey.

Se trataba, por tanto, de una sencilla fiesta, sin etiquetas molestas, mostrándose la Cervecería Cuauhtémoc tal como era, con su grandeza engendrada por constante labor y hábil dirección. Eran las diez de la mañana del día fijado cuando se presentó en el magnífico edificio de la Cervecería Mr. Bryan acompañado de los Sres. Coronel J. A. Robertson, propietario de «El Monterrey News,» y Mr. T. Ayres Robertson, Vice-Cónsul General de los Estados Unidos en la ciudad.

Ya para entonces estaban reunidos los invitados entre los que se pudo ver á las siguientes personas:

Hon. Wm. J. Bryan, Roberto Bremer, Ing., Francisco Beltrán, Manuel Cantú Treviño, Ing. Nic. L. Feliberg, Miguel Ferrara, Fernando de Fuentes, José L. Garza, Noé Garza, Jesús González Treviño, Francisco J. González, Jesús Mª Hinojosa, Félix Hoeck, Rafael H. Lillo, Salvador Madero, Ignacio Malo Best, José A. Muguereza, Eugenio G. Maillefert, representante de «El Mundo Ilustrado,» M. Múzquiz Blanco, repórter de «El Monterrey News,» Ricardo L. Ortiz, Valentín Rivero, Víctor Rivero, Col. J. A. Robertson, T. Ayres Robertson, Rodolfo Sada, León Signoret, Francisco G. Sada, Enrique Sada, Alberto Sada, Jesús Sada, Pablo Sagarra, Carlos Saavedra, Pablo Salas y López, Daniel Salas López, Jesús Sandoval, Vicente Solís, Constantino de Tárnava, Ramón Yarza y B. H.

Hechas las presentaciones por el señor Gerente de la Negociación Sr. D. Francisco G. Sada, dió principio la visita de la Cervecería, oyéndose á cada momento frases de elogio que salían de los labios de Mr. William Jenninge Bryan, al contemplar aquellos departamentos, no todos por cierto, faltaba tiempo material, pero sí los más impertantes, como el primer piso de la casa de cocimientos, la casa de máquinas de refrigeración, nuevo departamento donde se está instalando una refrigeradora de gran capacidad y trabajan tres potentes generadores eléctricos, la sala de embotellar, el departamento de etiquetado y envase, un magnífico edificio de acero de cuatro pisos destinado á almacenes generales de botellas, los talleres de forros y cajas, casa de molinos de siete pisos; y en fin, la torrecilla que domina todos los edificios de la Cervecería, como centinela avanzado de aquel alarde de trabajo y de progreso.

Terminada la visita, sirvióse un espléndido «lunch-champagne» en la casa de cocimientos, y no hay para qué elogiar los manjares y los vinos, todo ello con la magnificencia habitual en todo lo que hace la Cervecería de Cuauhtémoc.



Mr. Bryan y sus acompañantes en la entrada de la Cerveceria Cuauhtemoc, S. A., en Monterrey.

MODAS

Precioso modelo es el siguiente, y por él debo empezar estas líneas. Es de raso meteoro gris plata, un galón está colocado alrededor del traje formando V. La cintura muy alta cierra delante con un lazo de dos patas del mismo galón. Aplicaciones de encajes adornan los hombros y el codo desde donde las mangas continúan de tul blanco plegadas y estrechas, cubriendo casi la mano.

Un sombrero inmenso, negro, con pluma blanca de avestruz, hace un buen conjunto con la elegante «toilette,» y la boa de plumas negras, lo completa y adorna.

Hablaros de las muchas telas, de los innumerables tejidos que hoy en día se llevan, sería el cuento de nunca acabar. Unos son brillantes, lustrosos, de elegancia chillona, podríamos decir, otros por el contrario, modestos, sencillos, como las muselinas y las granadinas, y nada digamos del crespón de la China, que se distingue por lo flexible, por lo bien que se amolda al cuerpo y lo envuelve en pliegues sutiles y finos.

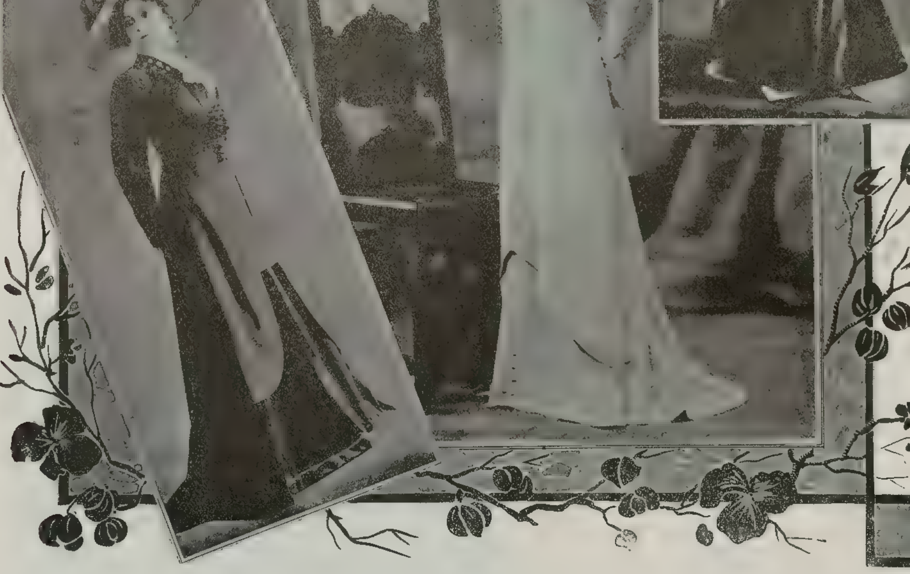
Pero todos estos tejidos que vemos á diario y que nos enseñan en las tiendas, ¿sientan á todas las damas? Entiendo que no.

Creo que la altura y el ser delgada ó gruesa, influye en la elección que de ellas se haga. Por ejemplo, las rayas á lo largo adelgazan y al través engordan; oblicuas dan cierto carácter al traje, y si son alargadas acusan más este carácter, así algo suelto podríamos decir.

Huid siempre de los escocés que estuvo en boga, ¿cómo no? pero que ahora sólo para los niños se usa. En cambio, los tonos lisos ¡cuánta distinción dan! ¡qué perfectamente sientan! ¡cómo contrastan en reuniones y en Teatros con las «toilettes» llamativas á fuerza de colorines y de combinaciones de matices!

Un traje de cualquier estilo será siempre elegante, siendo con tela lisa confeccionado, y un muaré dará cierta dignidad á la persona que lo lleve.





TRAJE DE CALLE.

La falda de terciopelo azul obscuro completamente lisa y la levita en forma Directorio, de paño azul Sevres, se adorna en la parte del talle con cintas de oro anudadas en la parte delantera. El cuello y los puños se hacen de terciopelo blanco, adornándolos con botones y cinta de oro.

TRAJE PARA VISITA.

Se hace de paño blanco en forma Directorio, adornándolo con un ancho cinturón de terciopelo rojo y el escote se hace de encaje de Irlanda.

ELEGANTE ABRIGO.

En forma japonesa, de terciopelo rojo y adornado de encaje Normando, hecho de hilo de oro y gusanillo negro.

Tener muchos vestidos de lana será quizás práctico, no lo dudo, pero no es elegante, á no ser que se guarnezcan con satín ó terciopelo, ó peluche ó magníficos bordados. La razón es obvia, y se funda en el contraste entre el mate de la lana y del paño, y el lustre de la seda.

Es precioso el siguiente traje: falda rosa «ninfa,» de muselina de seda, abierta sobre una cuchilla de seda del mismo tono. Túnica gris transparente bordada de «bouquets,» abriéndose hacia abajo formando cuatro bandas con bordado más tupido, gola «Imperio» de liberty gris.

Este modelo de traje-sastre resulta precioso. De terciopelo muselina color azul viejo de una sola pieza con tiras de bisonte en la parte baja de la falda y en los bordes del saco; manguito de nutria, un ancho galón de oro bruñido, sujetando el peinado.

Claro es que en México donde la temperatura nunca es como en París y en otras capitales de las grandes elegancias, no hay para qué preocuparse mucho de los magníficos modelos de pieles de los que largamente os podría hablar, y que no lo hago por el motivo que acabo de exponeros.

Pero no quiero que pase este momento sin citaros la siguiente «toilette» que apunté en mi cartera, vista en el Teatro la otra noche. Sobre una cabellera muy negra que posee la dama á que me refiero, se veía coquetamente una toca «skings» muy caída hacia atrás, sobre la nuca, adornada con un manojo de flores que caían esparciéndose sobre la oreja derecha. Traje «Imperio» verde oscuro, de liberty y muselina de seda; gran bucle á la espalda y al frente haciendo «pendant.» Tres enormes brillantes formando un trébol.



ELEGANTE SOMBRERO.

TRAJE PARA COMIDA.

En forma princesa, de raso duquesa negro y se adorna con un ancho bordado de seda en tono azul sombreado é hilo de oro.

TRAJE DE VISITA.

Este traje se hace de la manera siguiente: En forma Directorio, de terciopelo gris y se adorna la falda con dos anchas hebillas de encaje de plata. Las mangas, el escote y el cuello, se hacen de muselina de seda gris.

* * *

Mucho podría hablar de pieles, pero la verdad, aquí en México apenas se usan, por no hacer ese frío glacial de Europa y de algunas partes de América. Sólo diré que como con los abrigos de pieles el talle corto abultaba mucho, para evitar esto se ha establecido el usar levitas, con las cuales la cintura se luce en todo su esplendor, y aquellas se guarnecen de piel de topo, ó sea de nutria de Oceanía, pues para la inmensa mayoría de las personas, constituye sólo un sueño, otra clase de pieles, cuyo valor fabuloso las pone por las nubes.

Sigue la exageración en los vestidos ceñidos y sigo censurándolo en nombre de la moral, porque esos ajustamientos de faldas y cuerpos, la verdad, serán todo lo «parisien» que queráis, pero no nos hagamos ilusiones, son.... vamos, demasiado llamativos. No por eso desprecio la forma actual, no, es más, la creo de suma elegancia, mas, llevado á tal extremo, se cree en algo incorrecto é inconveniente.

La nota vibrante de la estación es la estrechez de la silueta, los vestidos arrastran sus colas como una serpiente. Muy estrechas y llevando por consecuencia de su pecho ancho ese movimiento indeciso y poco majestuoso que hoy con la autoridad que se le concede, la moda así lo exige y no hay que replicar.

Las trencillas anchas y estrechas son los adornos más en boga en la actualidad.

* * *

Como trajes de comidas, os describiré algunos elegantísimos: el primero, es gris perla «drapée» á la griega, sobre un traje escotado de bordados de plata. Una «echarpe» de tul negro, saliendo de la espalda marca la línea del hombro izquierdo á la cintura por detrás, atravesando el cuerpo. Otro traje de comida, es de velo de seda, tono «recamier,» bordados bizantinos con viejos tonos de oro; está firmado por Perdoux.

ADDA NEBIA.

- PAGINA FEMENINA. -

UNA EXPOSICION DE FLORES ARTIFICIALES.

El Hotel de Modas en París se ha transformado en un jardín precioso, donde se yerguen altivas unas, modestas otras, numerosas flores, que apenas si necesitan el aroma, para que por naturales se las tenga.



Un salon de la Exposición de Flores Artificiales en Paris.

Sí; esa labor preferida por las mujeres, ese encanto de imitar con telas, sedas, terciopelos, alambres, etc., á las flores de los parques para convertirlas en adorno de lujosas «toilettes,» se ha mostrado en París de una manera tal, que ha constituído la nota elegante del gran mundo.

Porque la Exposición á que nos venimos refiriendo, si bien, las flores son como la esencia de ella, no hay que olvidar que ellas se nos presentan en medio de un lujo espléndido, ante cuadros y tapices valiosos, en mesas de mérito artístico antiguo, y en tibores, vasos, porcelanas y cristales que ya de por sí son preciosidades bajo todos conceptos.

En los grabados que presentamos, ya se observa lo que venimos diciendo, viéndose la magnificencia de esos salones adonde ahora se exhiben, el producto de un arte que se ha venido perfeccionando con el tiempo, viviendo actualmente en París miles de jóvenes con el producto de las flores artificiales.

De la misma manera que en aquellos amplios Boulevares, están juntas las Joyerías que expenden ricas piedras de un valor incalculable, y las que presentan las falsas para que vea el público que apenas se distinguen; de igual modo las lujosas tiendas de flores de Niza y de Parma, y de los jardínes de toda Francia, se ven al lado de las que en sus escaparates expenden las artificiales, y éstas sí que son enteramente iguales.

Algunos tibores con flores artificiales en la Exposicion de Paris.

Por lo demás, el hacer flores artificiales requiere muchos conocimientos, y no basta con saber combinar lo que pudiera llamarse las telas y los colores, la seda ó la lana escogiendo la que más conviene, sino que precisa pintarlas bien, darles consistencia, imprimirles cierto aire de vida como si el puro ambiente del jardín las animara, como si la brisa que ellas perfuman sirviese para las artificiales, al modo mismo que á las naturales.

¡Ah! cuando se consigue esto, se ha llegado al objeto que se propone la flor artificial tan en boga hoy en día, hasta el punto de que prefiere á la natural para los vestidos de teatro y de paseo. Y se comprende; la natural está á la mano de todas las mujeres, la más pobre puede adquirirla en el jardín, en el parque, en el campo, su precio es barato, y á veces no tiene ninguno.

En cambio, la otra, la artificial, cuesta lo que la mujer pobre no puede costearse, y el rango de aquella exige una «toilette» lujosa; en tanto que la otra hasta sobre los harapos de un vestido usado y feo, se destaca mostrando sus hechizos.

Sí; la flor natural es la amiga de las pobres, la que no busca el lujo y el boato, la que simpatiza con la muchacha sin fortuna que la tiene cariño y desea participar de sus penas, de sus amores, de sus miserias, envolviéndola en el ambiente fino de su perfume.

La flor artificial, esa que ahora ha mostrado su belleza entre tapices y espejos dorados del Salón de Modas en París, busca sólo á la dama rica y poderosa para que la luzca con joyas finas, con terciopelos valiosos, con vestidos de última moda y muy costosos.



Un gabinete de la Exposicion de Flores Artificiales en Paris.

Mira con desprecio á las naturales, y parece echarles en cara que se estropean en seguida, que se marchitan con el aire tibio de los bailes y de los banquetes, mientras que ellas, productos del artificio, resisten mucho tiempo, lo mismo sujetas al vestido, que irguiéndose altivas en los sombreros, para que las vean mejor lucir por tanto su belleza.

Y en esta rivalidad de flores, ignoro por cuáles está la simpatía de la lectora, pues si las naturales no sirven para esas lujosas «toilettes» á que antes nos referimos, en cambio á ellas se las imita por las artificiales; luego algo valdrán esos adornos de los jardínes y de los valles.



NUESTROS CONCURSOS

Concurso No. 99.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que quema?

PREMIOS:

1o. "El último patriota," novela de José Nogales. 2o. "Olimpia," novela de A. Dumas [p.] 3o. "El tesoro de los humildes," novela de Maeternick. 4o. "Dora," novela de Carlota Braemé. 5o. "El Rey," novela de Bjoernson. 6o. "Viaje al país de la decadencia," obra de San Argüelles. 7o. "Marina ó la hija de las Olas," novela del mismo autor. 8o. "¡Viva mi novia!" novela de I. de Alfaro. 9o. "El tablado de Arlequín," novela de Pío Baroja. 10. "El hombre de la oreja roja," novela por About. 11. "El hilo de oro," novela de C. Dickens. 12. "Yerros policíacos," obra por Busnach. 13. "La hermana Alejandrina," hermosa novela por Thampol. 14. "Azucena," novela de C. Braemé. 15. "Cuentos," amena colección de Anderson.

Concurso No. 100.

¿Qué autor ha escrito el drama "LA ARAÑA."?

PREMIOS:

1o. "El Alma de Pedro," novela de Jorge Onhet. 2o. "Miseria Espléndida," novela de E. M. Brabdon. 3o. "Los amores de Claribel," novela de Carlota M. Braemé. 4o. "Más débil que una mujer," de la misma escritora. 5o. "Una herencia misteriosa," de la misma escritora. 6o. "Aras de Tierra," de D. Manuel Bueno. 7o. "Flor de un día" y "Espinas de una Flor," dramas del poeta Camprodón. 8o. "La casa encantada," novela de Collins Wilkie. 9o. "El Corazón," libro de Champseaur. 10. "Las Rimas," de Becquer. 11. "El orgullo de lady Diana," de Carlota M. Braemé. 12. "El amor y el interés," de la misma escritora. 13. "El secreto de la nieve," novela de Hugo Conway. 14. "La tumba de hierro," novela de Enrique Concience. 15. "Paraíso é infierno," de Carolina Invernizio.

CONCURSOS INFANTILES.

Concurso No. 101.
SUBSTRACCION.

Palabra total de cuatro sílabas, igual.—Adverbio.

1a., 2a., 3a. y 4a. sílaba, menos 1a. igual.—Desgraciado.

2a., 3a. y 4a. id. menos 2a. igual.—Pensamiento.

3a. y 4a. id., menos 3a. igual Letra.

PREMIOS:

1o. "El pastor y la negrita,' cuento ilustrado. 2o. "Los dos gemelos," cuento ilustrado. 3o. "La reina de las hormigas," cuento ilustrado. 4o. "Nicolasón y Nicolasillo," cuento ilustrado. 5o. "La caperucita roja," cuento ilustrado.

Concurso No. 102.—ACERTIJO.

¿Cómo se atraviesa una moneda de cobre con una aguja?

PREMIOS:

1o. "Historia de un rey tuerto," cuento ilustrado. 2o. "Los cuarenta ladrones," cuento ilustrado. 3o. "Los cuentos de Fernandillo." 4o. "Itha, Condesa de Toggembourg." 5o. "Aventuras del Barón de la Castaña," cuento ilustrado.

Concurso No. 103.—JEROGLIFICO COMPRIMIDO.

Océano—i—Nota musical.

PREMIOS:

1o. "El alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 2o. "El tulipán negro," cuento ilustrado. 3o. "Los príncipes encantados," cuento ilustrado. 4o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 5o. "Itha," entretenido cuento ilustrado.

SOLUCIONES A LOS CONCURSOS DE NOVIEMBRE 22.

Concurso No. 81.

¿En cuál de nuestros anuncios de este número, hay siete palabras en tres interrogaciones?

Solución: En el de "Excelsior."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sra. Ana G. de Fuentes, Monterrey, N. L. 2a. Sra. Elisa Alba de Lara, Pinos, Zac. 3a. Srita. Luz Zermeño, Guadalajara, Jal. 4a. Sr. José A. Pérez, Ciudad. 5a. Srita. Josefina García Zenil, Ciudad. 6a. Srita. Ana María Bracho, Pachuca, Hgo. 7a. Sr. Juan de Dios Malanco, Tampico, Tams. 8a. Sr. Antonio G. Sánchez, Orendáin, Jal. 9a.

EN VOZ BAJA.

Verdad; en el silencio nocturno, en la fiereza
del mar que brama y tiembla, en el fulgor que viste
de oro los crepúsculos, en todo lo que existe
he oído muchas veces tu voz, naturaleza.
Algo de ti murmura la alígera presteza
de las nubes que pasan.... Mas súbito resiste
tu amor á mis antojos, y entonces quedo triste,
con una inacabable y medrosa tristeza.
Te sigo y te me escapas; te adoro y es en vano.
Hermética me escondes la clave del arcano
y dejas con sus ansias al corazón inquieto.
¿Cuándo será la hora que trémulo ambiciono,
en que, rendida amante, con lánguido abandono,
me digas en voz baja tu divino secreto?

ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ.





Sra. María H. de Lazo, Ciudad. 10. Sr. Manuel Prieto, Pachuca, Hgo. 11. Srita. María Luisa Arguinzóniz, Ciudad. 12. Sr. Juan López, Ciudad. 13. Sr. Nicasio P. Rodríguez. Acatlán, Pue. 14. Sra. Micaela R. de Gudiño, Veracruz, Ver. 15. Srita. Guadalupe Gutiérrez Malo, Tapachula, Chiap.

Concurso No. 82.

¿Cómo se llama el poeta americano, autor de un tomo de poesías titulado "Cesta de Lotos?"

Solución: El poeta americano Julio Flores.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sr. Juan F. Falcón, Veracruz, Ver. 2a. Sra. Juana M. de Becerra, Santa Cruz de Bravo, Quintana Roo. 3a. Srita. María Teresa Becerril, Ciudad. 4a. Srita. Prof. Amalia Tapolla, Milpa Alta, D. F. 5a. Sr. José P. Ramos, órdoba, Ver. 6a. Sr. Agustín Sánchez, Ciudad. 7a. Sr. Eduardo Falcón, Juchitán, Oax. 8a. Sra. Guadalupe Z. de Gutiérrez, San Luis Potosí, S. L. P. 9a. Sr. Alberto Cabrera y Huerta, Oax. 10. Sra. T. R. de Cantón, Michoacán. 11. Sr. Lauro G. Castilla, Monterrey, N. L. 12. Sr. E abrera, Mixcoac, D. F. 13. Sr. Dolores N. de G. Basurto, Celaya, Gto. 14. Sr. Felipe Pérez Garza, Ciudad. 15. Srita. Esperanza H. Mireles, Chihuahua. Chi.

CONCURSOS INFANTILES.

Concurso No. 83.

Charada. Solución: Teatro.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niño Merardo García, Ciudad. 2a. Niño José D. Arrioja, Ciudad. 3a. Niña María de la Luz Martínez, Puebla, Pue. 4a. Niño Enrique Barrientos, San Luis Potosí, S. L. P. 5a. Niña Herminia Jaramillo, Culiacán, Sin.

Concurso No. 84.

Tarjeta literaria. Solución: "SAETAS." CANO.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niño Ricardo M. y Hernández, Ciudad. 2a. Niño José Luis Marín, Mixcoac, D. F. 3a. Niña Luisita O. Montellano, Morelia Mich. 4a. Niña Ernestina H. y Atriztáin, Ciudad. 5a. Niño Juan O. Corona, Guadalupe Hidalgo, D. F.

Concurso No. 85.

Igualdad. Solución:

AVIVA -AVIVA
RECONOCER RECONOCER
EFE EFE

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niño Fernando Méndez y López, Ciudad, D. F. 2a. Niña María Bonilla, Puebla, Pue. 3a. Niño Salvador Pérez, Cuautla, Mor. 4a. Niño Eugenio Romero, Ciudad, D. F. 5a. Niña Josefina Chacón, Oaxaca, Oax.

Concurso No. 86.

Pajarita. Solución.

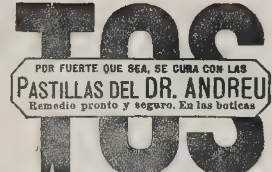
```
        M A T I C E S
        C A S T A S
        M O S C A
        T E M A
        T A N T A S
        M A N T A S
        T A N T E O S
      M A S T I C A N
    C O S M E T I C O
  N E U M A T I C O S
  C I S M A T I   C O S
C A U S T I C       O S
S I N T E S I         S
```

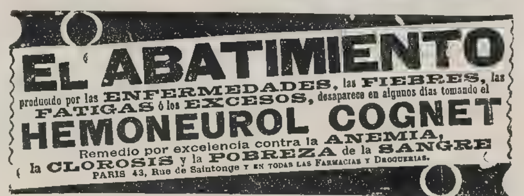
SOLUCIONES PREMIADAS.

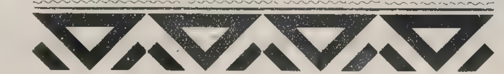
1a. Niño Alfonso Maas, Tacubaya, D. F. 2a. Niña Alicia García, Monterrey, N. L. 3a. Niña Dolores González, Ciudad, D. F. 4a. Niño Luis Lara. Toluca, Méx. 5a. Niña Ana María Pérez, Guanajuato, Gto.

ADVERTENCIAS. -Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados, se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.










El VINO DE SAN GERMAN

del Dr. LATOUR BAUMETS

Es el

TONICO-RECONSTITUYENTE

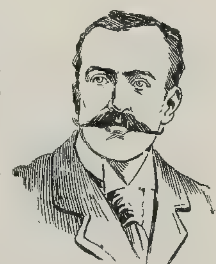
que combate con más eficacia la Pobreza de Sangre y es el único que está ampliamente recomendado por los Médicos más prominentes y especialmente por los más reputados Profesores de la Escuela Nacional de Medicina de México.

El **Vino de SAN GERMAN** compuesto de Kola, coca, Icthiol y extracto de Aceite de Hígado de Bacalao blanco, es perfectamente asimilable, de agradable sabor, y desarrolla en poco tiempo las hematias que son los corpúnculos de donde se forman los glóbulos rojos, por cuya razón la sangre se enriquece rápidamente, haciendo desaparecer la anemia, sus molestos síntomas y las varias enfermedades que son su consecuencia.

Como fatal herencia de la anemia, tenemos la tuberculosis que, además de adquirirse por contagio directo, toma más fácil desarrollo en organismos agotados por cualquier enfermedad anterior. El **Vino de SAN GERMAN** aun en los casos de tuberculosis ya declarada, obra de una manera absolutamente benéfica, reparando las celdillas pulmonares y dando á la sangre elementos nuevos que robustecen y vigorizan sin cansar al estómago por su completa y fácil asimilación.

Para las señoras que han pasado el peligroso estado del puerperio, **el Vino de SAN GERMAN** ayuda poderosamente á la reparación, favoreciendo la abundancia en la secreción láctea, evitando la anemia que ésta produce y conservando tanto á la madre como al niño en completo estado de salud y robustez.

Las señoritas anémicas ó cloróticas, que atraviesan por el período peligroso de la pubertad, evitan los molestos y á veces peligrosos síntomas inherentes á esta época de la vida, tomando el **Vino de SAN GERMAN** que cura en poco tiempo su estado anémico ó clorótico, aumenta sus carnes haciéndolas elásticas, da poderoso brillo á la mirada, suaviza el cutis, enrojece las mejillas, y en una palabra, desarrolla y aumenta la belleza de la primavera de la vida.



A DE GARAY
Profesor de Anatomía en la Escuela Nacional de Medicina Cirujano de los Hospitales Juárez y Español Presidente de la Sociedad Médica "Pedro Escobedo." etc., etc.

Se vende en las Droguerías y Farmacias.





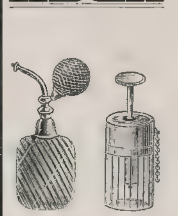

Esquina Capuchinas y Segunda Monterilla.
Apartado 61. México, D. F.



AL PUERTO DE VERACRUZ

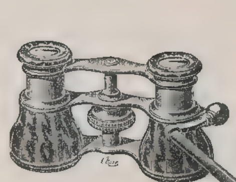
Signoret, Honnorat y Cía.

DEPARTAMENTO de ARTICULOS para REGALOS



Perfumadores de Cristal, desde

$5.75.



Anteojos para teatro, Flammarion, de concha, para señoras, desde

$ 20.00.

Anteojos para teatro, marca Flammarion, de piel, para señora, desde

$ 12.00.



Enigma de Lubin

$ 6.00.

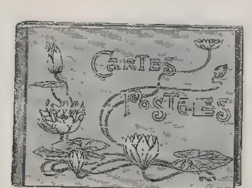


Abanicos de concha con encaje inglés y pintura á mano, desde

$22.00 hasta $100.00.

Abanicos de hueso con encaje, pintura á mano, desde

$3.75 hasta $30.00.



Album para Tarjetas Postales, varios estilos, desde

$4.75 hasta $35.00.

PERFUMES de la CASA GUERLAIN, de París

Apres L'Ondee,
Le Mouchoir de Monsieur,
La Voilette de Madame,
Sillage,
Fleur qui Meurt,
Voilá Pourquoi J'Aimais Rosine.

Papel para Cartas, fantasía, en lino:
25 pliegos y 25 sobres, la caja, $0.95
50 pliegos y 50 sobres, la caja, 1.25
Papel de lino fantasía, desde $ 1.75 hasta $ 5.00



Bolsas de mano, en piel, desde

$5.00 hasta $35.00.



Royal Oeillet de Legrand

$3.25.

Una Nueva "Premiére" Modista de París

acaba de llegar para tomar la dirección de nuestros

TALLERES DE SOMBREROS.

La experiencia que adquirió en las primeras casas de París, la originalidad y el buen gusto que dominan en todo trabajo de su creación, la ponen en primer lugar de las Modistas en México.

Nuestra distinguida clientela encontrará en ella una persona de gusto delicadísimo, que sabrá comprenderla y contentarla.



Inspiration, uno de los perfumes más finos

ARTE Y LETRAS

ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
4ª Avenida Balderas, 62

Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes.................. $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
En el extranjero, al mes............ „ 2.00
Números atrasados...................... „ 1.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados............................. „ 0.50

Año V. — MÉXICO, DICIEMBRE 20 DE 1908. — NÚMERO 91.

DAMAS DISTINGUIDAS



Srita. Dolores Madrid.

(DE GUADALAJARA, JAL.)



LA SEMANA

Las fiestas de Navidad se aproximan y en otro lugar de este número van consignadas unas sentidas y bellas impresiones, sobre fecha de tanta trascendencia, y en modo alguno he de decir yo nada más bello, que lo escrito en el referido lugar.

Pero noto que cuando se aproxima aniversario tan augusto, de un tiempo á esta parte, se escucha en seguida, como el eco de una palabra, *caridad*. Por doquiera se reunen donativos para los



Sr. Carlos del Castillo,
distinguido pianista que en breve dará una audición en e. Bucareli-Hall.

pobres; en la mayoría de los centros de sociedad, donde antes sólo el placer tenía su asiento, ahora, se organizan reuniones para tan señalado día, repartir ropas, juguetes y golosinas á los niños pobres, aquellos que fueron los predilectos de Jesús, aquellos que nos conmueven con sus desventuras, con sus miserias, y nos los figuramos padeciendo hambre en la noche en que hay alborozo y alegría en casi todos los hogares, y donde la infancia parece ser como la preferida para esta clase de fiestas.

Un árbol de Navidad para los niños pobres tiene mucho de consolador y de poético. Junto á él se agrupan rostros de niños que sienten la admiración más profunda por todo lo que ven, comparando todo aquello como traído por hada benéfica, con las necesidades del tugurio donde viven, y con las aflicciones que desde que nacieron han visto en torno suyo.

Los juguetes que se mueven, las monedas que brillan, las ramas verdes, sosteniendo dulces con cintas y guirnaldas que han de brillar merced al talco que las cubre, impresiona el espíritu rudimentario del pobrecito, que ya viste el flamante traje regalado por la dama caritativa, y hasta su risa tiene algo de alegría espontánea no velada por próximo disgusto.

¿No es cierto que esta manera de celebrar la Navidad, satisface á el alma, más, mucho más que la antigua, en que sólo se pensaba en bailes, comilonas, y hasta orgías? Entiendo que sí, y entiendo, que depende de que las necesidades sociales son otras y el amor al prójimo se impone en determinados días, viniendo á ser el recuerdo del infeliz, del pobre, del mísero, como el «Mane,» «Tecel» y «Fares» del banquete babilónico, que turba la alegría y el general contento, en los momentos en que el placer impera en los ánimos y trastorna la cabeza.

Bien está, por tanto, tal transformación de la Navidad, y cada vez que leo esas reuniones femeninas para socorrer á los pobres, creo que esta es la mejor manera de que celebre el corazón cristiano el nacimiento del que amó á los pobres sobre todas las cosas.

* * *

Domina en México con verdadero vigor el amor á nuestras pretéritas glorias, y no se desperdicia un solo momento en que mostrarle en todo su poderío y pujanza.

Por este motivo revistió solemnidad el banquete celebrado en honor del señor Don Teófilo Noris, superviviente de la defensa de Chapultepec en 8 de Septiembre de 1847.

La Asociación del Colegio Militar fué la organizadora de este testimonio de admiración y de simpatía al referido militar y



Srita. Carmen Diener Struck,
recién llegada de Europa, en cuyo honor verificóse una fiesta en casa de los señores Diener.

en torno á bien servida mesa sentáronse los señores siguientes, para festejar al que, con su presencia hizo revivir en la mente aquella efeméride inmortal: Coronel Don Félix Díaz, Presidente de la Asociación del Colegio Militar, y los socios Don Teófilo Noris, General Eugenio Escobar Escoffié, Mayor de la Plaza de México; Coronel Felipe Angeles, Coronel Francisco Romero, Coronel Rafael Dávila, Licenciado Ignacio Noris y Don Jenaro Noris, nietos del distinguido alumno superviviente, en cuyo honor se celebraba aquella fiesta; Coronel Alberto Canseco, subjefe

del Departamento de Ingenieros en la Secretaría de Guerra; Ingeniero Don Rafel Pacheco, Don Ignacio Moreno y Veytia, Don Patricio Leyva, Don Daniel Garza, Don Paulino Ortega, Don Salustio Ambrós, Don Albino Zertuche, Tenientes Coroneles Don Alberto Aguilar, Don Tomás Peña, Doctores Don Tereso Luna y Don Constancio Peña Idiáquez, Capitán de Fragata Don Cristóbal González, Don Manuel V. Larios, Don Adolfo M. de los Ríos, Licenciado Don Carlos Guerrero, Don Manuel A. Green y Don José de las Fuentes.



Sr. Don Teofilo Noris.

A la hora de los brindis el señor José de las Fuentes ofreció el banquete al señor Noris, y éste dió las gracias visiblemente conmovido, proponiendo un brindis por el señor Presidente de la República. Y en medio de ovaciones y plácemes y á los acordes de la Banda de Artillería, dióse por terminado el acto, que fué patriótico y cariñoso en extremo.

* * *

¡Que Gaona está muy grave!.... ¡Que Gaona se muere!.... tales han sido las voces que corrieron en estos días, con motivo de la sensacional noticia, de la cogida del diestro sufrida en Puebla, y puede asegurarse que en todos los ámbitos de la República sólo se ha hablado del suceso, dada la fama del joven torero, al cual se ha encumbrado en breve tiempo á las cumbres de la celebridad.

Con este motivo se han referido numerosas anécdotas del diestro, y ya resulta con supersticiones, y todo siendo la del número 13, la que más domina en su espíritu. Otro torero famoso en España, «El Tato,» tenía la superstición de que lo cogería un toro negro, y en efecto, así fué, dejándolo sin una pierna, por cuyo motivo retiróse del toreo.

Que la superstición cohibe nuestro espíritu, es indudable; que sentimos como algo que nos inutiliza, que nos resta fuerzas, no hay que ponerlo en duda, y que rara es la persona que no es víctima de eso, por indudable lo tengo. Los jugadores, sobre todo, son supersticiosos en extremo, y como los toreros se juegan la vida á cada momento, no es de extrañar esos prejuicios, esas ideas, esas como nubes que empañan las funciones del alma y nos hacen ver sombrío, lo que las demás gentes ven claro y despejado.

Por fortuna, para las glorias tauromáquicas, Gaona se salva, y por tanto, ha cesado el pánico entre los «aficionados» y ya sabe el torero mexicano lo que ha de hacer, no torear en día 13.

* * *

El viaje del señor Presidente para inaugurar una nueva línea férrea ha sido el suceso de esta semana, repercutiendo hasta la capital el entusiasta recibimiento que ha tenido el señor General Díaz en todos los puntos en que estuvo en su expedición.

Todos estos avances del progreso de México no sólo constituyen para nosotros una vanagloria, un motivo de placer, que hace aumentar el cariño á las Instituciones democráticas que nos rigen, sino que también en el viejo mundo, son muy tomados en cuenta, para formar juicio del valor de las Repúblicas Latino-Americanas, generalmente poco apreciado en todo su verdadero concepto, y en las luchas qne se han sostenido para conseguir el nivel en que hoy, por ejemplo, México se encuentra.

Esas fiestas, repito, tienen un significado muy elocuente, no las miremos sólo como manifestaciones de unas capitales que sienten regocijo por la presencia del primer Magistrado del país en su seno; sino que hay que juzgarlas, como muestras de una alegría causada al sentirse el pueblo grande por la obra de la paz, tocando los efectos de todo esto.

Esa locomotora que por vez primera ha lanzado su penacho de humo por tierras antes vírgenes al contacto del camino de hierro, va pregonando, como el himno á un desarrollo de las fuerzas vivas de una Nación, que joven aun, ya participa de las ventajas de otras que sólo han conseguido semejantes cosas en la edad viril, después de siglos y siglos de estancamiento en la senda de la civilización.

En tal concepto, el viaje presidencial ha sido prodigioso, y bien merece estas ligeras reflexiones al correr de la pluma.



El Maestro Meneses,
cuya delicada salud ha inspirado en estos días serios temores.

* * *

En otro lugar de este número nos ocupamos del campeonato de sable, y ahora hemos de insistir sobre los progresos de la esgrima en México, y si de esto alguien dudara, bien claro se vió en la repartición de premios en la Academia Magistral de Esgrima, cuyo acto fué presidido por el señor Ministro de la Guerra.

Es la primera Escuela oficial que se ha fundado en México, por comprender el Gobierno lo necesario de que existiera un plantel perfectamente organizado de esta clase.

La ceremonia estuvo muy lucida, y después de varios números musicales literarios, se verificó la repartición de premios á los alumnos, que fueron: Premio de honor y primer premio de esgrima: alumno Rodrigo Ramírez; segundo premio, Leonardo Méndez; Menciones honoríficas, Carlos Osorno, Gabriel Esnaurrízar y Raul Contreras. Gimnasia: Primer premio, Juan Alvarez Valdés; segundo premio, Aurelio Villada; Menciones honoríficas: Gabriel Esnaurrízar, Vicente Molina y José N. Tenorio.

Tristan de LYRIA.



NUESTRA TRICROMIA.

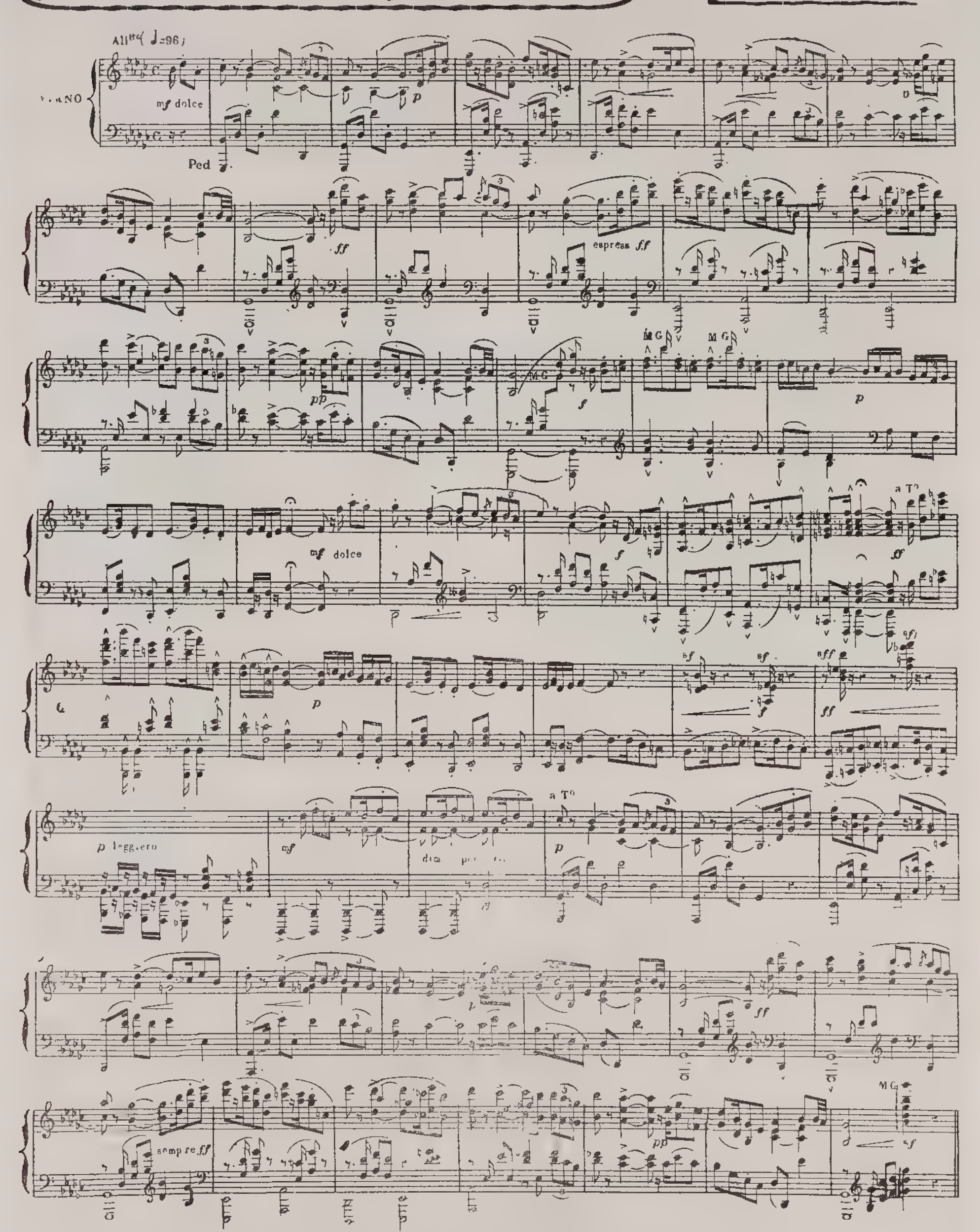
Con el presente número repartimos á nuestros lectores una preciosa tricromía, que constituye desde hace tiempo uno de los obsequios de «Arte y Letras» que más aceptación han tenido entre el mucho público que nos favorece.

Se trata de un cuadro interesante por su asunto y por lo perfecto de las figuras, y como además, el colorido es muy bello, creemos que ha de ser del gusto de todos los que la vean.



DANZA CRIOLLA

C. CHAMINADE.



AL CEFIRO.

CANCION.

Céfiro murmurador
que vas sorprendiendo amores,
y arrebatando á las flores
su polen fecundador;

que robas, diáfano errante,
alardeando de atrevido,
calor al oculto nido
y trinos al ave amante;

que á la luz de las estrellas
y al discurrir de tus giros,
pasas segando suspiros
y cosechando querellas;

lo que tu lengua murmura,
por mucho, te hace indiscreto,
que no has guardado un secreto
arrancado á la espesura.

Bien sabes tú que al pasar
sobre los campos floridos,
halagas muchos oídos
con tu eterno murmurar;

que hasta el cuervo aventurero
espera que tú le digas
si hay granos en las espigas
ó ave muerta en el sendero....

Si has sorprendido mi amor
con tu halago inoportuno,
no lo cuentes á ninguno
¡Céfiro murmurador!

ALFONSO G. ALARCON.



Mi mejor Amigo.—Paul Doutache.

SURSUM

Para «Arte y Letras.»

El ensueño de mi alma enamorada
No extinguirá el pesar amenazante....
¡Selene por las sombras eclipsada
Surge de ellas más pura y más radiante!
No me arredra sintiendo cómo estalla
En mi alma el padecer, porque me alienta
La fe que tiene el héroe en la batalla
Y el estoico piloto en la tormenta!
Alma débil no busca el sufrimiento
Sino espíritu lleno de grandeza....
Tiene un nido el amor: el sentimiento
Y el pesar un escudo: la entereza!
Nunca el dolor á la altivez humilla
¿Acaso teme al huracán el ave?
¡En tempestuoso mar la airada quilla
Se yergue aún al naufragar la nave!
El falso brillo y la maldad salvaje
Que al dolo anima y al pequeño aterra,
De alma viril no encuentran vasallaje.
¡La llama busca el cielo y no la tierra!
La perfidia jamás me desfallece
Porque mi fe para luchar no muere....
¡El león de la selva se engrandece
Con el dardo alevoso que lo hiere!

1908.

Agustín BOLAÑOS CACHO.

¿PORQUÉ LLORAS CORAZON?

En el Album de la
Señorita L. Urive.

Para «Arte y Letras.»

¿Por qué lloras corazón,
Por qué suspiras,
Por qué quebrantas las liras,
Por qué robas la razón?

¿Por qué matas con traición,
Por qué ocasionas delirio,
Por qué le causas martirio
A la armíñica ilusión?

¿Por qué te encuentras inquieto,
Por qué lates sin cesar,
Por qué no puedes llorar,
Por qué laceras mi pecho?

¿Qué no has entregado flores
Blancas cual límpido armiño,
Que han llevado con cariño
El fruto de tus amores?

¿Qué no sabes que ella te ama,
Que ella te prodiga calma,
Que te ha guardado en el alma
Cual rosa pura y galana?

¿Qué no le has dicho también,
Que es tu Señora y tu Reina,
Que ella sola te gobierna?
¿No le has dicho que es tu edén?

¿No le has dicho ángel del cielo,
Gaviota del ancho mar,
No le has ido tu á cantar
Cual ave de raudo vuelo?

¿No le has dicho con pasión
Que es de tus regiones luz,
Y nube de blanco tul,
¿Por qué lloras corazón?

Méx., 20 de Mayo de 1908.

F. Sanchez MARIN.



Idilio Veneciano. Por Schram.

En la Escuela Comercial Francesa.

Lucida estuvo la distribución de premios que tuvo efecto en la Escuela Comercial Francesa, y en la cual hubo dos premios extraordinarios, uno del señor Presidente de la República, para el alumno que hubiese tenido mejor conducta y honorabilidad, que se adjudicó al joven Julián Ochoa; y otro del Ministro señor Lic. Sierra, para el discípulo que hubiera tenido el grado siguiente de conducta, después del primero, cuya recompensa le fué adjudicada al alumno Samuel Jones.



Sr. D. Ernesto Pugibet — Sr. Lic. Justo Sierra, Ministro de Inst. Púb y Bellas Artes. — Sr. Subsecretario de Inst. Púb y Bellas Artes

Alumnos que obtuvieron los primeros premios

También hubo otros premios extraordinarios, que fueron obsequiados por los señores M. Régagnon, Director de «Le Courrier du Mexique;» Raul Mille y Carlos Muller.

El acto de la distribución tuvo efecto en la sala de gimnasia muy bien adornada, con banderas francesas y mexicanas enlazadas y escudos de ambos países. Bajo un plafond en el fondo, colocóse la presidencia.

Una vez que llegó el señor Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes y el Subsecretario de la misma Secretaría, y después de varios ejercicios militares hechos por los alumnos en una de las amplias esplanadas del Establecimiento, dió principio la fiesta de distribuirse los premios, no sin que antes hubiese escogidos números literarios y musicales, que merecieron la aprobación de todo el concurso muy numeroso y brillante.

Acto continuo, pronunciaron discursos los señores Ringen, Director del Colegio, y Mr. Genin, demostrando el adelanto del plantel, merced á los esfuerzos del señor Don Ernesto Pugibet, verdadera alma de este Colegio.

El señor Ministro tomó después la palabra, y en una corta alocución, hizo elogios del señor Pugibet, por estrechar la amistad entre franceses y españoles, encareciendo la útil idioma francés bajo todos conceptos.

El señor Lic. D. Justo Sierra fué conducido luego por el señor Pugibet á los principales departamentos del Colegio, mostrándoselos detenidamente y refiriéndole las mejoras que ha tenido la Escuela en su constante adelanto.

El público que asistió pudo ver los adelantos de la Escuela Comercial Francesa, lo bien distribuído de los trabajos y lo perfectamente en que se encuentran todos los departamentos con el mayor orden é higiene.

Es indudable que esta Escuela ha sido un gran progreso en el desarrollo pedagógico de México, puesto que una empresa particular ha logrado ver montado un Establecimiento con los mayores adelantos y progresos en la materia, proporcionando instrucción sólida, útil y sobre todo, práctica á los jóvenes que han de ser el sostén de la futuras generaciones.

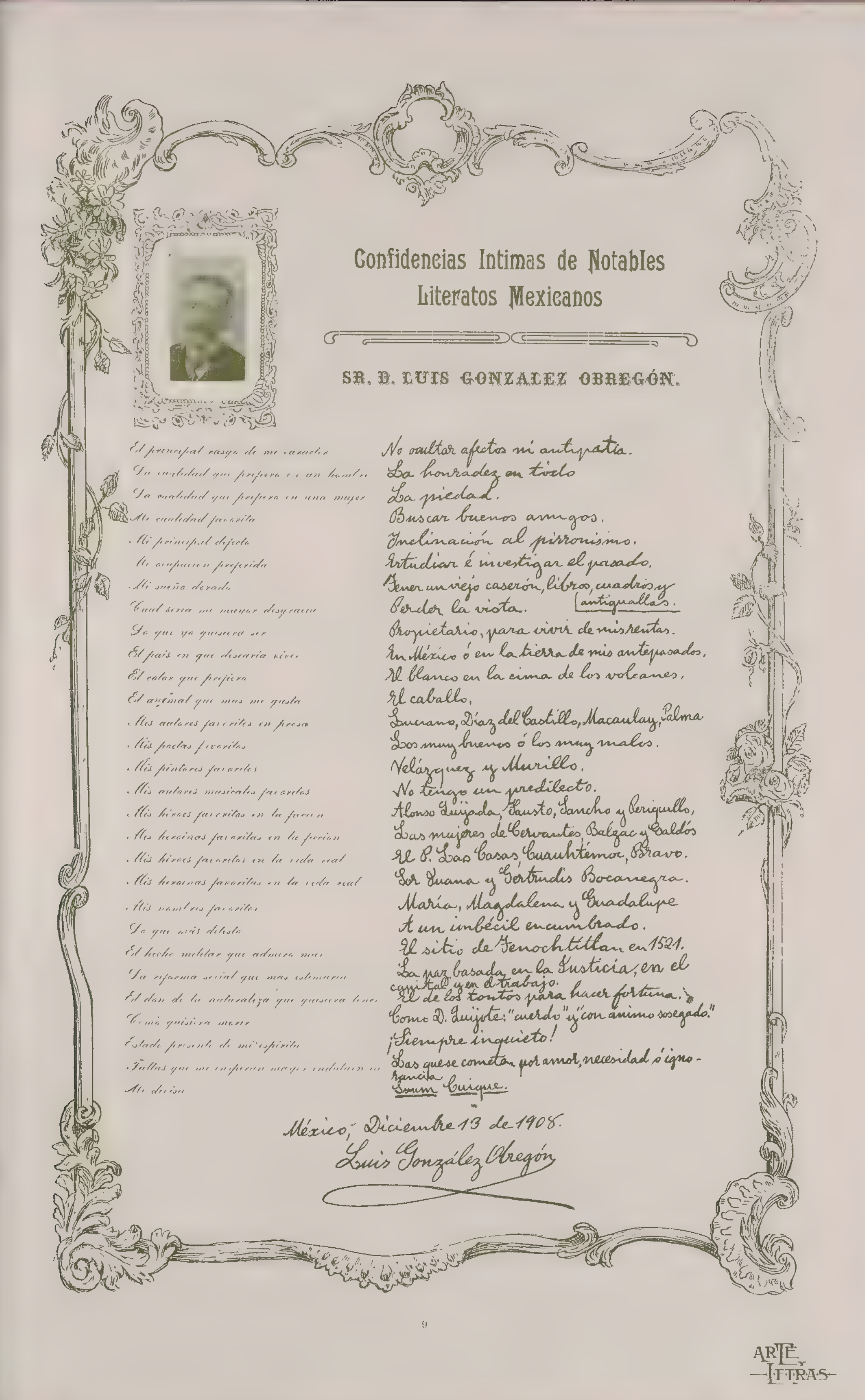
La Escuela á que nos venimos refiriendo, da ante todo, una enseñanza práctica para las luchas de la vida. Inspirada y hecha por un hombre del temple y del talento del señor Pugibet, era natural que respondiera á lo que ha sido el ideal de toda la existencia de esta personalidad, tan noble en el mundo de la industria y de los negocios.

Por eso esta Escuela ha de ser siempre la preferida por los padres de familia que deseen que sus hijos tengan una instrucción muy práctica, para poder vivir con independiente posición.



La Presidencia en el acto de la repartición de premios. — FOTS. PARA "ARTE Y LETRAS"



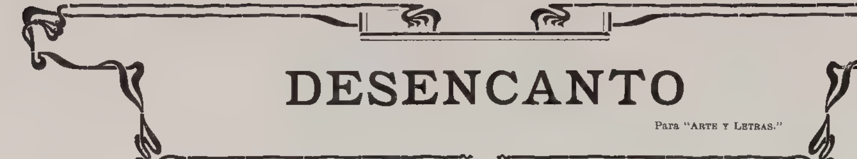


Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos

SR. D. LUIS GONZALEZ OBREGÓN.

El principal rasgo de mi carácter	No ocultar afectos ni antipatía.
La cualidad que prefiero en un hombre	La honradez en todo
La cualidad que prefiero en una mujer	La piedad.
Mi cualidad favorita	Buscar buenos amigos.
Mi principal defecto	Inclinación al pirronismo.
Mi ocupación preferida	Estudiar é investigar el pasado.
Mi sueño dorado	Tener un viejo caserón, libros, cuadros y antiguallas.
Cual sería mi mayor desgracia	Perder la vista.
Lo que yo quisiera ser	Propietario, para vivir de mis rentas.
El país en que desearía vivir	En México ó en la tierra de mis antepasados.
El color que prefiero	El blanco en la cima de los volcanes.
El animal que mas me gusta	El caballo.
Mis autores favoritos en prosa	Luciano, Díaz del Castillo, Macaulay, Palma
Mis poetas favoritos	Los muy buenos ó los muy malos.
Mis pintores favoritos	Velázquez y Murillo.
Mis autores musicales favoritos	No tengo un predilecto.
Mis héroes favoritos en la ficción	Alonso Quijada, Fausto, Sancho y Periquillo.
Mis heroínas favoritas en la ficción	Las mujeres de Cervantes, Balzac y Galdós
Mis héroes favoritos en la vida real	El P. Las Casas, Cuauhtémoc, Bravo.
Mis heroínas favoritas en la vida real	Sor Juana y Gertrudis Bocanegra.
Mis nombres favoritos	María, Magdalena y Guadalupe
Lo que más detesto	A un imbécil encumbrado.
El hecho militar que admiro mas	El sitio de Tenochtitlan en 1521.
La reforma social que mas estimaría	La paz basada en la Justicia, en el capital y en el trabajo.
El don de la naturaleza que quisiera tener	El de los tontos para hacer fortuna.
Como quisiera morir	Como D. Quijote: "cuerdo" y con ánimo sosegado.
Estado presente de mi espíritu	¡Siempre inquieto!
Faltas que me inspiran mayor indulgencia	Las que se cometan por amor, necesidad ó ignorancia.
Mi divisa	Suum Cuique.

México, Diciembre 13 de 1908.
Luis González Obregón



DESENCANTO

Para "Arte y Letras."

—El recurso mejor de que puedo valerme para llegar al logro de mis deseos,—pensó Edmundo Arenas á tiempo que hundía el peine en la onda abundosa del pelo, de la cual asomaba un mechón gris,—es el de la palabra. No bastan, para con niñas inexpertas en materia erótica, las leves insinuaciones que las mujeres corridas leen como en libro abierto; las indirectas sagaces; las miradas...... ¡La palabra, y sólo la palabra rebosando franqueza, es el único medio que conviene á un hombre de mis años en casos como el presente!

De meses atrás andaba Arenas debatiéndose en las redes de esta nueva pasión que había venido á florecer con extraña frescura en su alma de hombre de cuarenta y pico de años, como florecen las rosas en los viejos muros comidos por la humedad y el tiempo. Edmundo Arenas, el mundano temido y temible, el elegante, el escéptico, el incansable que durante más de dos décadas fué platillo sabroso en los chismorreos galantes, y causó el infortunio de doncellas pobres, y apasionó hasta el delirio á señoritas de prosapia, y derrochó buena parte de su hacienda en devaneos pueriles con cocotas caras y mujeres de teatro sólo sensibles al esplendor del oro, hallábase prendado, sí, enamorado perdidamente de Alicia, aquella mozuela insignificante que vivía, huérfana, al lado de su abuela la señora de Robira.

—Alicia ¿me permite que le hable de algo serio?

Y que había llegado á un extremo terrible de apasionamiento, no lo dudaban sus amigos, los íntimos compañeros de andanzas. Porque, ¿Qué puede pensarse de un hombre que ha vivido entre placeres satisfechos, entre faldas perfumadas de mozas fáciles y bacanales cotidianas, y que de pronto conoce á una niña que durante años permaneció enclaustrada en un colegio aristocrático, y se convierte en el visitante asiduo del frío hogar á donde ella descendió como ángel risueño, y se torna hombre formal, y desdeña amores efímeros, y hasta—¡cosa inaudita!—deja de predicar sus teorías de amable escepticismo acerca del santo estado?

Al propio Edmundo parecíale cosa de engaño esta nueva faz de su vida. Se acordaba de aquella noche en que, no teniendo á donde ir ni de qué ocuparse, ocurrióle hacer una visita á la señora de Robira, aquella buena anciana que fuese, en tiempos, amiga predilecta de su madre, y á la cual no saludara desde hacía años. Fué recibido, agasajado; entró en la enorme sala alhajada con antiguos muebles, la que dijérase se regocijaba después de no verle en mucho tiempo, contenta de encerrar en su severo recinto el metal de su voz, la distinción de sus señoriles ademanes, y, más que todo, el natural júbilo del ama de la casa, acogiendo satisfecha, en la soledad de su apartamiento social, la visita del hijo único de su difunta y bien amada compañera de mocedad.

Pero nada diría hoy al espíritu del solterón esta remembranza; ni acaso conservara recuerdo de la tal visita, si no fuese porque, apenas iniciada ésta, la dama le preguntó: «¿conoces á mi nieta?» y en seguida, ante su negativa, hubo de llamar con voz tan pura como la nieve de sus cabellos: ¡Alicia! ¡Alicia!

Todavía ahora, ante el espejo, mientras enderezaba el bigote negrísimo á fuerza de afeites, creía estar viendo la dulce aparición de entonces: ella era blanca, de una lechal blancura que resaltaba del oro de sus guedejas; su nariz, un tanto respingada, de ventanas ensanchadas, dijérase que respiraba juventud; sus ojos, de color café, casi negros, sonreían; y sus manos, y su cuerpo de suaves redondeces reveladoras de una castidad aun no inquietada por el deseo, tenían el propio dejo infantil, sano, de encantadora fragancia de los ojos.... Entró corriendo, alborotadora, en la creencia, sin duda, de que la abuelita se hallaría sola; y cuando estuvo en mitad de la habitación, como una figulina de doncella encuadrada en antiguo marco, y topóse con aquél caballero que le tendía la diestra, inclinándose, sus labios balbucearon palabras ininteligibles, y el sonrojo empurpuró las nítidas mejillas.

Pero si grande fué la sorpresa de ella, no menor hubo de sufrirla Edmundo Arenas. No acertaba aun á explicarse la extraña sensación que sacudiera sus nervios. Un estremecimiento hasta entonces nunca sentido corrió por su cuerpo todo de vividor elegante; y la turbación, turbación traidora que jamás le vendiera á los ojos sutilísimos de la mujer, le hizo presa, obligándole á decir boberías y simplezas de las que guardaría eterno recuerdo. Corrieron aladas las horas: el gran reloj de encina, fijo en el muro, esparcía en la adormida estancia el son apagado de su péndulo; la abuelita contaba viejas historias; la nieta reía, con risa de niña mimosa; y el solterón; embelesado, hechizado, trastornado, mirábalas á las dos envueltas en el nimbo de luz que descendía de la lámpara, y hubiérase olvidado de sí mismo y de las más nimias consideraciones sociales en achaques de visiteo, si no fuera porque la rubia cabecita, en un instante de fatiga, se inclinó sobre el historiado respaldo del sillón cuasi monacal, vencida por el sueño.

Levantóse. Mas no fué aquella su única visita: otras la siguieron, al principio distanciadas la una de la otra, breves, ceremoniosas; después frecuentes, cada vez más llenas de cordialidad muy semejante á la confianza; y por último, diarias, familiares, como si Arenas fuese de la casa.

A medida del transcurso de las semanas y de los meses, el solterón iba sintiendo crecer aquel «algo» extraño cuya existencia interior se manifestara el día mismo de su presentación con Alicia. Pasábase las horas muertas en el salón, en el recibidor, ó en el jardín, de palique con las dos. Por las noches, las veladas eran deliciosas al amor de los viejos cortinajes, junto al piano donde la joven tocara. Placía á Edmundo Arenas ver los dedos afilados, largos, corriendo presurosos ó lentos por el teclado, siguiendo el ritmo de un minueto de Mozart, ó derramando la poesía melancólica, de vaga tristeza, que encierran los valses de Ricardo Castro. Deleitábase también oyendo la charla viva, abundante, de ella, no bien les dejaba solos la señora de Robira. Fué entonces cuando descubrió que no todo en Alicia era infantil encanto: tras de aquel juguetón parloteo, tras de aquel ingenuo mirar, escondíase un espíritu reflexivo, sereno, quizás adquirido en los largos años de reclusión claustral del colegio.

Y semejante descubrimiento contribuyó seguramente á que lo que Edmundo pensó que era cariño lo que sentía por ella, se revelase, con súbita revelación, en amor vehementísimo, en amor inmenso como nunca lo experimentara en su dilatada existencia. No viviría más que para ella; sólo en ella pensaba. Sus costumbres sufrieron una completa transformación: ya no asistía á los casinos; rehuyó las citas de los amigos; y si por ventura se le tropezaba en la calle, era en compañía de abuela y nieta, ó entregado á compras, á compras furiosas, interminables, porque le sobrecogió el afán de regalar á Alicia, y ora con el estuche que encerraba hermosa joya, ó con el paquete de bombones, ó con el libro de lujo, á menudo colábase en la mansión soñada, llevando en la mano el rico presente para ofrecerlo á la rubia señora de sus anhelos.

—¡Arenas es hombre al agua! ¡Edmundo está perdido!—decían los cuarentones de su laya con malévola ironía.

Y lo estaba, realmente; porque si en los comienzos de su dulce amistad con la niña conformábase con verla, oírla, y derramar

sobre ella paternal simpatía, ahora la miraba con intención erótica, salpicaba sus diálogos de pecadoras pausas, y su proceder para con ella á las claras era, más que de viejo amigo de la casa, de rendido pretendiente, cosa que para Alicia no pasaba quizás inadvertida del todo, pues, burla burlando, á discreteos tales correspondía, aunque con cierta sencillez é inocencia que desconcertaban á Edmundo.

Día llegó, empero, en que él decidiese ejercitar una acción más franca y prácticamente encaminada á la realización de sus planes.

—¡Ella me amará, me amará, será mía, porque sí, porque mi destino á ella va enlazado!—decía aquella noche—la señalada para el desenlace del idilio,—mientras se enfundaba en el grueso paletó, dando por última un vistazo á su figura en la luna del armario; vistazo al que siguió una sonrisa apenas bocetada en el pálido semblante, la cual quería decir: «no estoy despreciable del todo, ¡qué caray!»

Miró el reloj, cuyo horario marcaba las nueve; requirió con presteza sombrero y bastón; afianzó en la aguileña nariz los lentes de oro, y bajó las escaleras de su solitaria morada de célibe, de cuatro en cuatro, como muchacho de quince años que va en pos de la primera novia....

* * *

Y ya estaba ahí, en la soñolienta estancia donde flotaba algo del remoto pasado. La abuela tejía: la onda luminosa de la lámpara doraba su cabellera blanca. Alicia, de blanco vestida, le bromeaba. De pronto, ella se puso en pie:

—¿Quiere que le toque una pieza de Castro, hermosísima, que hasta hoy conozco?

—¿Cómo se llama?

—*Plainte*......

Venga, venga. ¿A qué más puedo aspirar, que á música de Castro tocada por Alicia?

Las manos de la quimera arrancaron al teclado la ignota queja. Era una melodía tierna, aterciopelada, de arcana nostalgía. Evocaba quizás la desesperanza del artista ante el ideal no alcanzado; el suspiro del amante por una desconocida amante; la amargura de las tardes grises, ó el desencanto de las esperanzas que se van....¡Quién sabe! Edmundo la escuchaba, entrecortada por el tic-tac del péndulo, poseído de súbita tristeza y de infinitos deseos de amar. Cuando Alicia se levantó del taburete, apenas si pudo responder á sus preguntas ávidas de lisonja: un nudo le oprimía la garganta.

Tornó á enseñorearse de ambos la charla. A poco salió la abuelita, con cualquier pretexto:—¡tenía ella tantos para dejarles solos, y tanto la intrigaba el porvenir de la huérfana!......—Era el momento, el instante ansiado. Alicia estaba ahí, junto á él, al alcance de su voz; el salón era propicio, por su holgura, al misterio de la confidencia.

Venciendo no escasos temores, y sobreponiéndose al miedo que le hacía temblar, lanzó la primera frase:

—Alicia: ¿me permite que le hable de algo serio?

Contestóle ella con una chirigota. Pero viendo su palidez, el no disimulado estremecimiento de sus labios, y el fulgor que despedían sus ojos, de ordinario sonrientes y benévolos, hubo de inmutarse.

—Diga usted, Edmundo....

Comprendió Arenas, como hombre ducho en esos lances que su situación no era la misma que sería si tal escena hubiese ocurrido veinte años atrás. Así, hubo de hablar con mesura, con seriedad, sin extremado romanticismo: la amaba; su devoción hacia ella no había sido puramente amistosa; ofrecíale la fidelidad, el eterno reconocimiento, la eterna adoración. De su loca juventud le restaba un girón todavía fresco, todavía pleno de sabia de amor, y aquel girón poníalo á sus pies, para que ella pasara....

Cuando terminó, reinaba en la habitación abrumador silencio. Alicia había bajado los ojos, y sus manos jugueteaban nerviosas con la cadenilla de oro pendiente de su cuello.



....Y LLORÓ, LLORÓ POR SU INFINITO FUTURO DE SOLEDAD Y DE SILENCIO....

—¿Qué responde usted á todo esto?—interrogó él, trémulo, tratando en vano de recobrar su habitual acento de confianza para dirigirle la palabra.

Ella, al fin, despegó los labios:

—Que no es posible....

—¿Por qué?

Alicia guardó entonces embarazosa reserva. Después, requerida por él, repuso, mirando sin querer el mechón gris que sobresalía de la negrura del cabello:

—Porque yo soy una muchacha que aun no cumple los veinte años; y usted....

El retrocedió aterrado ante la ingenua crueldad. Hubiese querido protestar que era joven: que albergaba su cuerpo un corazón lleno de juveniles impulsos; que aun podía amar, querer mucho, intensamente, porque nunca en realidad había querido. Pero contemplando aquel rostro, en el que no había un reflejo de su angustia; contemplando aquellos ojos de infantil mirar que quizás no vieran la hondura de su pena, enmudeció.

Un blando susurro de faldas llegó hasta ellos: era la abuelita que entraba.

No volvió á encauzarse la animada plática. Edmundo Arenas abandonó la cómoda butaca, y despidióse. Al pasar frente á un espejo, advirtió que su faz era blanca, de tan pálida.

La calle estaba solitaria y triste. Era muy tarde ya. Hacía frío. En la inmensidad azul, titilaban las estrellas con claro brillo. El iba por la acera, camino de su morada sin amor, en la noche invernal. Súbitamente se detuvo: creía escuchar, arrastrados por la helada brisa, fragmentos de la *Plainte* poco antes oída, sordas quejas que morían allá, muy lejos, en el desamparo nocturno....Y no pudiendo contenerse más, sintiendo en su ánimo casi viejo la congoja de un alma casi niña, inclinóse sobre la recia pared, y lloró, lloró por su infinito futuro de soledad y de silencio....

CARLOS GONZALEZ PEÑA.

NUESTRO REGALO DE NOVELAS

Cada vez tiene más aceptación el obsequio que hacemos á nuestros suscriptores de una novela mensual, ilustrada y de notable autor, lo cual nos cabe la honra de haber introducido en el periodismo mexicano, y por este motivo, hemos de insistir, en las condiciones mediante las cuales se puede adquirir el regalo indicado.

La felicidad de tener al fin del año una amena biblioteca; el cuidado que ponemos en dar obras de interés creciente y de firma célebre, hace que los pedidos aumenten de una manera considerable, por comprender el suscriptor, las ventajas que para él tiene todo esto.

Mas como algunos pedidos no se ajustan en un todo á los requisitos que para ello se exigen, damos de nuevo las

BASES

1. Todo suscriptor de «ARTE Y LETRAS» tiene derecho al regalo de una novela ilustrada, encuadernada á la rústica, cada mes.

2. El suscriptor que desee recibir dicha novela, se servirá pedirla por escrito á esta administración, acompañando á su pedido tres estampillas de correo de cinco centavos, para gasto de porte, envío, etc., etc.

3. El envío será á riesgo del suscriptor, pues comprobando nosotros haber remitido la novela, cesará nuestra responsabilidad por cualquier extravío ó maltrato sufrido en el trayecto.

4. El pedido debe ser hecho por nuestros suscriptores en los primeros quince días de cada mes, pues pasados éstos, caducará su derecho por el mismo.

5. Los suscriptores que reciban el periódico por medio de los agentes, se servirán pedir á éstos la referida novela.

LA DIRECCION.



EL VIAJE DEL SEÑOR PRESIDENTE
CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DEL F. C. DE MANZANILLO





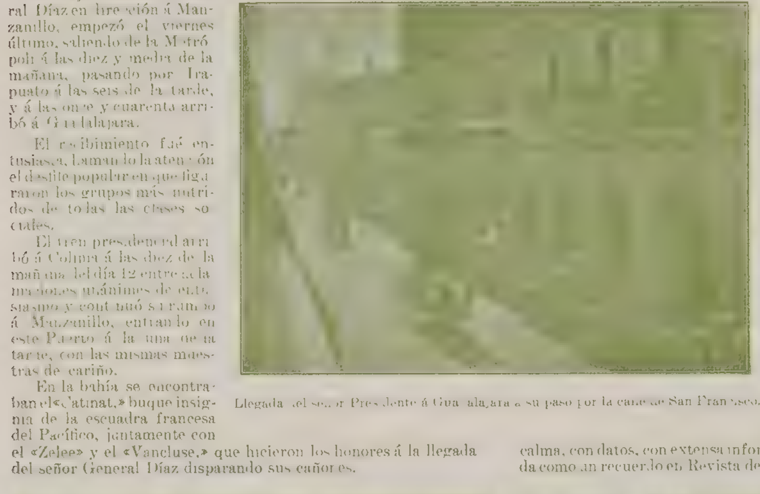
Los oficiales Bonneau, Gauthier, Faraile, [illegible] en el Crucero «Catinat.»

El Banquete ofrecido al señor Presidente en Mazatlán

El viaje del señor General Díaz en excursión á Manzanillo, empezó el viernes último, saliendo de la Metrópoli á las diez y media de la mañana, pasando por Irapuato á las seis de la tarde, y á las once y cuarenta arribó á Guadalajara.

El recibimiento fué entusiasta, llamando la atención el desfile popular en que figuraron los grupos más nutridos de todas las clases sociales.

El tren presidencial arribó á Colima á las diez de la mañana del día 12 entre aclamaciones unánimes de entusiasmo y continuó su trayecto á Manzanillo, entrando en este Puerto á la una de la tarde, con las mismas muestras de cariño.



Llegada del señor Presidente á Guadalajara á su paso por la calle de San Francisco.

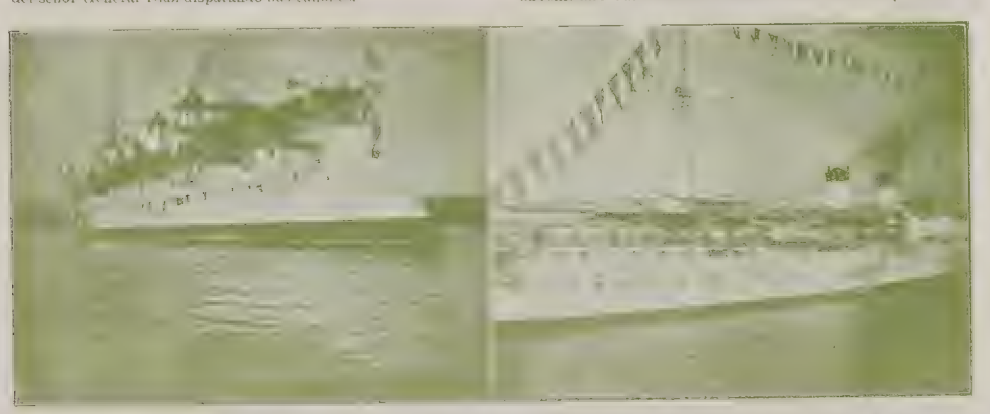
En la bahía se encontraban el «Catinat,» buque insignia de la escuadra francesa del Pacífico, juntamente con el «Zelee» y el «Vancluse,» que hicieron los honores á la llegada del señor General Díaz disparando sus cañones.

Hallábanse también anclados los vapores «Ramón Corral,» «José Yves Limantour,» el «Manuel Herrera» y el «Colima,» buques de la Compañía Naviera del Pacífico. Una infinidad de pequeñas embarcaciones, todas profusamente engalanadas con gallardetes y banderolas, se veían en la bahía en animado trajín.

* * *

En el próximo número daremos una amplia información de este viaje presidencial, que ha sido de suma importancia para el progreso de la República, y en el cual se ha evidenciado una vez más el prestigio y la estimación de que goza el señor General Díaz por doquiera que pasa y en cualquier sitio que visita.

Bien merece todo esto que se le dedique algo hecho con calma, con datos, con extensa información gráfica, puesto que queda como un recuerdo en Revista de la índole de «Arte y Letras.»





EL SEÑOR CORONEL DON MANUEL ALARCON,
Gobernador del Estado de Morelos

El martes último, á las 5 y 25 minutos de la mañana, falleció el señor Coronel Don Manuel Alarcón, Gobernador del Estado de Morelos, que desde hace algún tiempo padecía grave enfermedad.

No hace muchos días estuvo en México en busca de salud, regresando á Cuernavaca, donde bien pronto acentúose la gravedad del mal, siendo inútiles los esfuerzos de la ciencia para vencerla.

Dos días antes de su muerte, fué, por indicaciones del señor Presidente de la República, á verlo el Dr. Urrutia, mas al llegar encontróse que ya era inútil toda medida, pues el paciente había muerto en brazos de su esposa, víctima de una antigua lesión gastro intestinal y de un padecimiento hepático, agravado en los últimos tiempos.

En seguida que murió el Coronel Alarcón, formóse la cámara mortuoria en el salón de sesiones de la Legislatura, en el Palacio de Cortés, verificándose la inhumación el miércoles último en el Panteón de Cuernavaca.

Nació el finado en Buenavista en 1851, dedicándose en sus primeros años á la agricultura. Contaba 15 de edad, cuando tomó las armas en defensa de la patria, alistándose á las órdenes del Coronel Bonifacio Castelló, y desde entonces, puede decirse que no ha cesado en prestar buenos servicios, sobre todo al Estado de Morelos, asegurando la paz turbada por muchos años, y en 1894, al ocurrir la muerte del Gobernador General Don Jesús Preciado, se eligió sucesor al Sr. Alarcón por los muchos méritos que para tan alto cargo tenía.

El Sr. General Díaz tenía por el finado un verdadero cariño, pues siempre mostróse éste como amigo fiel y leal del Presidente de la República, siendo por tanto el primer mensaje de condolencia recibido el de éste, que á su vez comisionó al Jefe de su Estado Mayor, para que trasladándose á Cuernavaca, asistiera á los funerales.

«El Gobernador Alarcón —dice uno de sus biógrafos— durante los períodos sucesivos de su administración, ha puesto todas sus energías en pro del desarrollo del Estado de Morelos. Ha sido el fiel amigo del pueblo y ha impulsado su progreso intelectual y moral cuanto le ha sido posible. De aquí depende su gran popularidad; y el pueblo de Morelos tiene implícita fe en su Gobernador, y le tiene también absoluta confianza el señor General Díaz, quien en uno de sus discursos, durante la inauguración del Ferrocarril, en 1897, dijo: «El advenimiento del Ferrocarril relegará al pasado las antiguas supersticiones, y con las nuevas facilidades que trae consigo y la honrada administración de los asuntos del Estado, por su Gobernador, la rica tierra ahora holgada, se trasformará en grandes centros de producción y será el hogar de un pueblo feliz y próspero.»

Los funerales del Sr. Alarcón fueron muy solemnes, y toda Cuernavaca estaba con negros crespones en casas y fachadas de edificios.



Señor Coronel Don Manuel Alarcón, Gobernador del Estado de Morelos, fallecido el Martes último.

Fot. [illegible]

El cadáver fué rodeado de inmensa cantidad de coronas, pasando de 200 las que se vieron en torno del féretro.

Muchos funcionarios llegaron para los funerales, entre ellos los señores Coronel Hampson, Licenciado Agustín Hurtado de Mendoza, Licenciado Manuel Escudero y Verdugo, Licenciado Demetrio Salazar, D. Pablo Lourtaun, D. Moisés Vergara Lope y algunos otros caballeros que tenían estrecha amistad con el finado.

El acto de los funerales fué muy imponente. En hombros de distinguidos caballeros fué sacado el féretro, presidiendo el duelo, en representación del señor Presidente, el Jefe de su Estado Mayor y el Sr. Flores, Gobernador interino, en nombre del Estado.

Asistió á los funerales en representación de la familia, el Sr. Juan Alarcón, hermano del finado; el Sr. Licenciado Manuel Escobar, su padre político y el Presidente del Tribunal Superior.

Durante todo el trayecto, el pueblo dió incontables muestras de condolencia, y cuando el féretro llegó á las puertas del panteón, ya éste había sido invadido por millares de personas.

Caía la tarde cuando el lujoso ataúd descendió á la huesa, y entonces, antes de que la tierra cubriera para siempre el cuerpo del gobernante fallecido, tomó la palabra el Sr. Miguel Salinas, para hacer en una oración fúnebre el panegírico del ilustre desaparecido.

En la ciudad prevalece el estado de duelo, y la familia del finado Sr. Alarcón, sigue recibiendo constantemente telegramas de todas partes de la República, con sentidas frases de condolencia.

Se citan varios candidatos al Gobierno del Estado de Morelos, que son los Sres. Cañas, Coronel Antonio Tovar y el Diputado Andrés Ruiz y Silva.

Créese que el que tiene mayores probabilidades de ser nombrado, es el Diputado Sr. Ruiz Silva, que fué Jefe Político de Cuernavaca.



LA IMPERIO Y OTRAS BAILARINAS

Concluída la temporada de Borrás y próxima la de la hermosa Tina di Lorenzo, en que de nuevo tendré que ocuparme de dramas, comedias, y quizás tragedias, enfrentándome con literatos y artistas, del género serio, he de aprovechar este paréntesis para discurrir un poco sobre esos bailes españoles, que en los Salones Cinematográficos y en el Teatro Principal, son motivo de atención, de aplausos y de entusiasmo; que al fin y al cabo todo es arte, y no hay por qué despreciar el fandango, el bolero, que se inventó por los años de 1870, según Don Preciso; el Ole, el Vito, el Jaleo de Jerez, la malagueña cadenciosa, y otras danzas en que brillaron como astros de primera magnitud, como «bailaoras» notables, Dolores Moreno, Isabel Santos, las hermanas Rita y Geroma Ortega, la Lucas, la Violina y Rosario Monje, la Mejorana, etc., y tantas otras que en los Patios de San Bernardo y de Triana, en los alrededores de Torrijas, y en afamadas Ventas: como aquella que inspiró á Becquer, el más popular de sus cuentos, titulado La Venta de los Gatos, causaron asombro á generaciones, que la verdad, sea dicho, entendían más de baile flamenco que nosotros.

Y ya que dije «baile flamenco» he de advertir que no hay dato que afirme que se llamó así, por haberse importado á España por los gitanos que vinieron á la Península Ibérica, con el Quinto Emperador de Alemania, aunque si bien es cierto, que bajo el reinado del padre de Felipe II aparecieron ostensiblemente las citadas danzas, entre las gárrulas bolicheras de campamento y los perdonavidas de largo mostacho y espada al cinto.

Muchos siglos antes, los bailes flamencos y de castañuela se posesionaron de España, de tal suerte, que ni el batallar de la Reconquista, ni la voz de trueno de las predicaciones, ni el rigor inquisitorial que caía sobre gitanas y juglares, pudieron extirpar la semilla, arrojada á los cuatro vientos de la Iberia, por los griegos y romanos, recogida por visigodos y musulmanes, y vuelta á sembrar por los bufones farsantes y jacaranderos de los siglos posteriores.



Teatro Arbeu.—La Eminente Actriz Tina di Lorenzo, que debutará en la proxima semana.

En los famosos carros del Corpus y en los corrales de comedias, apareció el que podría llamarse «baile teatral andaluz» término complementario de estos dos géneros. Este baile, que ha reinado en el teatro español, como uno de los nacionales, hasta el asomo del celebérrimo «Can-Can,» participa de la voluptuosidad del flamenco, pero con algunas variantes, efecto de bailarse en las tablas de un escenario y no en la mesa de un Café cantante, como el renombrado del «Burrero» en Sevilla, donde campean las cañas rebosantes de Jerez y Manzanilla.

Por lo demás, hay diferencias entre el baile flamenco netamente llamado así, y el de las castañuelas. El primero se baila generalmente por una persona sola, se acompaña con «palmas» y no se permiten saltos, trenzados, ni batimanes; hállase limitado el «terreno» que se ha de recorrer y predomina la línea recta en el movimiento. El segundo, se baila ordinariamente por parejas provistas de castañuelas; se presta á todos los primores de la danza gimnástica, demanda la figura, el trenzado, y el batiman, marca todas las curvas propicias en el espacio, y acepta la vertical muy pocas veces.

El uno es pesado, cadencioso, á propósito para grabar la imagen en la retina y hacer patentes todos los encantos de la forma, eminentemente plástico y sensual, sordo y pertinaz como la culpa; el otro es ligero, móvil, ruidoso, rápido como un paisaje visto en automóvil; incapaz de grabar una sola posición ni un solo momento; adornado, en fin, de esa vertiginosa instabilidad que distingue á las apariciones de la linterna mágica. Este se denuncia por sí solo, da razón de sí; permite la comunidad, la participación en sus combinaciones; las parejas se «roban,» se mezclan, y se cambian en sus diversas figuras y pasos; aquel es exclusivo, avaro, sibarítico, no permite pareja ni comparsa; es huraño y solitario; la «bailaora» parece que trata á cada momento de abandonar la tierra, para convertirse como Psiquis en mariposa.

El baile flamenco, ese que se aplaude á la Imperio, y las demás que vemos y hemos visto, con regular mérito, se ocultaba hasta hace poco tiempo en la taberna y en el tugurio; pero las desnudeces y las liviandades francesas é italianas, le hicieron abandonar al fin, el clásico jarro de vino y la mugrienta mesa de madera, para exhibirse adornado de flores, con falda llena de lentejuelas y bordados, en el «Salón de Variedades» y en el escenario del género chico.

Y he ahí cómo aquel traje inmemorial de la flamenca, tan airoso, tan bello, tan femenino en las hembras «de pelo en pecho» se ha trocado en «toilette» de «chanteuse» impropia, descocada y sin un ápice de andaluz. En el teatro actual, en el Cinematógrafo tan en boga, se presenta la «bailaora» con máscara y vestida de talco; así deslumbra, pero se insinúa menos, es una falsificadora de su arte, de su mérito, de su belleza. ¡Qué dirían de esto aquellos asiduos concurrentes al «Salón de Silverio,» cuando bailaba Rita Ortega, tocaba Pérez, y cantaba la Parrala y el Juraco!.....

Pero ¡ah! no sólo se falsifica el traje sino también el baile. Los tangos que vemos en los escenarios son de una grosería extrema, no es un arte lo que del baile se hace, sino un espectáculo lascivo. El pueblo griego, el más artista de todos, contemplaba sin calenturas sensuales, los ritmos de sus danzarinas ante el altar lleno de flores de la divina Afrodita, y la tradición religiosa mantiene la liturgia de las bayaderas en el culto de sus ídolos.

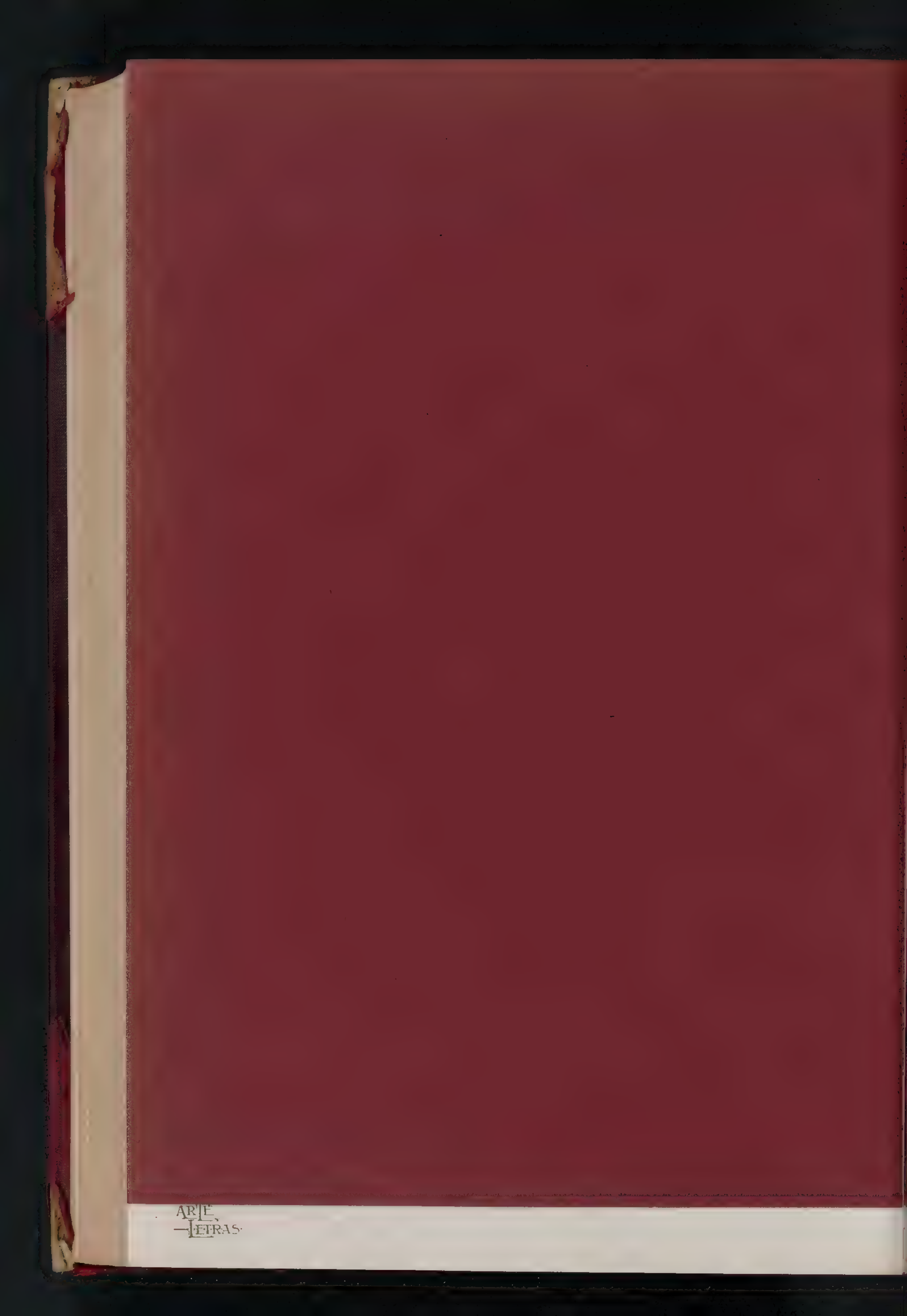
Y ahora, escultural Imperio, delicada Conesa, Malagueñitas,



LA PRIMERA LECCIÓN, por R. Witkowski.

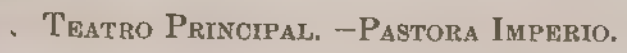
Suplemento de ARTE Y LETRAS

ARTE Y LETRAS


ARTE,
LETRAS

Moritas, Bella Monterde, Hermosa Sagrario, etc, que sois la crema de las bailarinas y «bailaoras» importadas de España, y que en carteles multicolores atraeis á un público de cuarenta centavos tanda, leed lo que ha escrito Odette Valery, tan hechicera miento, y añadir los movimientos armoniosos; hacer que surja de estas cosas que desenvuelven rítmicamente una idea, una grande y bella concepción de arte, eso es la danza.

«Acompañar esta danza de gestos, de ademanes y de movili-



Teatro Principal.—Pastora Imperio.



Salón Montecarlo.—La Malagueñita.

como vosotras, sobre el espíritu de las danzas. «La danza es la poesía del cuerpo, una poesía eterna que durará tanto como dure la gracia eterna de la plástica humana, aquella que engendra el amor.

«Despertar el encanto de un pie que traza sobre el pavimento las figuras complicadas, y, sin embargo, sencillas de un pensa- dades de la fisonomía; traducir con los ojos y con la boca algo de la propia espiritualidad; traducir en un temblor de la nariz cóleras, amores, odios; expresar así desdenes y ansias; vivir los propios sentimientos y hacerlos palpitar en las apariencias de un mundo exterior; eso es la pantomima.»

Luis de LARRODER.



EL CAMPEONATO DE ESPADA DE COMBATE



Señor Profesor Lucien Merignac.

Fué un suceso sensacional en el «sport» de México el campeonato de espada de combate que tuvo efecto hace pocos días, en el jardín de la casa del Sr. D. Pablo Escandón.

Fueron los asaltos muy lucidos, dirigiéndolos el maestro Merignac con su pericia acostumbrada, y estando como jueces los Sres. Rafael Cardeña é Ingeniero Daniel.

Todos los contendientes debemos decir que se distinguieron, y entre ellos los profesores Escudero, David, Garmendia y Carrillo, y entre los aficionados los Sres. Fernando Fernández Somellera, D. Cristóbal González Capitán de fragata, y el joven aficionado Sr. Gabriel Esnaurrízar.

El primer premio consistía en una valiosa medalla de oro, fué ganado por el Sr. D. Gabriel Fernández Somellera, siendo por tanto el supremo vencedor, y el segundo y tercer premio lo obtuvieron respectivamente los Sres. Esnaurrízar y Cristóbal González.

La concurrencia fué selecta en extremo, y en ella vimos á los Sres. Andrés Bermejillo, Carlos Rincón Gallardo, Ignacio Algara, Martín Ribbon, Jesús J. Pliego, J. Philips, Pablo Sayas Jarero, Guillermo Novoa, R. Esnaurrízar, Manuel Borcas Be-



Señor Gabriel Esnaurrizar.
Segundo Premio en el Concurso de espada de combate

rro, José R. Avila, E. del Raso, Ramón Salgado, Sres. Echeverría, Seiback, Teniente Coronel D. Pablo Escandón y Antonio Escandón y Cuevas.

Un suculento «lunch champagne,» con lo cual los Sres. de Escandón obsequiaron á los concurrentes, puso término á tan agradable fiesta sportiva.



LA CAPILLA DE LA CONCEPCION - - NO SERA DESTRUIDA.

Con motivo de que varios vecinos de la Plazuela de la Concepción solicitaron que se echase abajo la capilla que se levanta en el centro de dicha Plazuela, ofreciendo además cierta cantidad de dinero para que fuera erigido un pedestal que sustentara una copia de la capilla referida, la Dirección del Museo Nacional ha emitido un curioso informe para que permanezca tal como está.

En él, se consigna que dicha Capilla es un ejemplar valioso, por pertenecer á una época poco posterior á la conquista: que bajo el punto de vista arquitectónico, es igualmente digna de admirarse por las proporciones de los elementos decorativos que la forman: que los ejemplares de construcciones de esta época van siendo rarísimos en México, por lo que precisa conservar los pocos que hay; y que en fin, si como principio de higiene y ornato se ha construído un jardín en la plazuela de la Concepción, la conservación de la capilla, en nada lo podrá afear; antes por el contrario, constituirá el mejor de sus adornos, despertando en el espíritu recuerdos de otras épocas: si su estabilidad está amenazada, debe restaurarse con prudencia, haciendo palpar en ella la conservación y no el abandono.

MATRIMONIO RIVAS MERCADO-SUVISKUSKY.

En la capilla arzobispal y á las cinco de la tarde, tuvo efecto el matrimonio de la señora Carolina Suviskusky viuda de Velázquez con el señor coronel Don Luis Rivas Mercado, apadrinando el acto el señor Lic. Ignacio Mariscal, Ministro de Relaciones, y la señora Leonor Rivas de Rivas.

La ceremonia tuvo un carácter privado por encontrarse de luto el coronel Rivas Mercado, habiendo asistido únicamente algunas personas de intimidad, entre ellas las siguientes:

Señoras Ena de la Rosa de Torres, Rebeca de la Rosa Vda. de Gómez Farías, señora de Monteverde, María de la Barra, María Goríbar de Saldívar, Juana Torres Rivas de Osio, María Barra de Servín, Carlota Morales de Ortega, Señoritas Carmen Ortigosa, Matilde Echegaray, señoritas Sánchez de la Barquera, Ema Labianchi, Esperanza Moreno, Margarita Mercado, Teresa Torres Rivas, Teresa, Isabel y Angela Lulert, señoritas Payró y señoritas Zarricolea, señores Javier Torres Rivas, Agustín Torres Rivas, Lic. Rafael Rebollar, Fernando Formento, Joaquín Larralde, Diputado Julio Monteverde, Alberto Carrera, Luis Villar, Manuel Osio y Sanz, José A. Saldívar, Federico Lüdert, Bernabé de la Barra, Manuel Saldívar, José Payró, Diputado Ignacio Cuseco y José Manterola.



Señora Carolina Suviskusky de Rivas Mercado.



Sr. Coronel Don Luis Rivas Mercado

El matrimonio civil tuvo efecto una hora después del religioso, en la casa del señor Rivas Mercado, firmando el acta como testigos los señores Lic. Don Ignacio Mariscal, Secretario de Relaciones Exteriores, Lic. Señor Don Manuel Sánchez Mármol, Ingeniero Don Miguel F. Martínez, Suviskusky y Powes.

Terminada la ceremonia, siguió una brillante soirée, y tocándose al piano piezas selectas por algunas de las damas que concurrieron al acto, entre las que vimos á las señoras Leonor Rivas de Rivas, Matilde Castellanos de Rivas Mercado, Cecilia Quevedo de Rodríguez, Carolina Velasco viuda de Gutiérrez, María Goríbar de Saldívar, Paulina T. de Arriaga, María de Jesús Ch., viuda de Villar, Luz Ocampo de García, Matilde G. de Arlow, Ana T. de Manterola, Carlota Morales de Ortega, Concepción Reza de Rivera Melo, Eva de la Rosa de Torres Rivas, María Torres de la Barra; señoritas Teresa Torres Rivas, Sofía Garamendi, Matilde Echegaray, Aurelia Barrios Gómez, Esperanza Moreno y Suviskusky, Leonor Payró, Eva Sánchez Mármol, Esperanza Gutiérrez, Emma Suviskusky, Angela, Sara é Isabel Lulert, Julia y Carmen Zarricolea, Josefina Manterola, Guadalupe Mendiolea, Margot Mercado, María Luisa Rivera Melo y Carmen Ortigosa.

La actual señora de Rivas Mercado, recibió muchos y valiosos obsequios de sus numerosas amistades, que la aprecian en todo lo que vale tan distinguida dama.

-:- CONFIDENCIAS INTIMAS DE NOTABLES LITERATOS MEXICANOS. -:-

[illegible] tor de la Biblioteca Nacional.

Como [illegible] mismo tiempo [illegible] nuestros lectores la [illegible] de «Arte y Letras» [illegible] fotógrafo.

ACTUALIDADES EXTRANJERAS.

Los Soberanos de Suecia en París.

El Rey y la Reina de Suecia han hecho este año su primer viaje oficial á París. Procedentes de Inglaterra los Reyes, desembarcaron en Cherburgo, llegando á la capital francesa por la estación del Bosque de Bolonia donde se les recibió con todos los honores de su alto rango, teniendo su residencia en el Ministerio de Relaciones exteriores.

El programa de los festejos comenzó por una gran cacería en los bosques de Rambouillet, que como siempre, resulta muy animada, cobrándose muchas piezas de caza mayor.

El Alcalde de París dió la bienvenida á los Soberanos en nombre del pueblo, teniendo lugar un almuerzo solemne, y acto continuo, en magníficos carruajes pasearon por la ciudad, admirándola y viendo algo de sus monumentos más notables y Museos.

En la referida cacería se cobraron 342 faisanes, un cuervo, 352 conejos, 3 liebres, 10 perdices. Gustavo V es un excelente cazador, y todos los faisanes se enviaron á Suecia de orden de Mr. Fallieres.

La reina Victoria, esposa de Gustavo V, paseó mucho por París comprando bastante, acompañada de la Condesa Gyldenstolpe y del Barón Reinhold de Rudbeck, su Chambelán, gustándola sobremanera la calle de la Paz y la Avenida de los Campos Elíseos.

El banquete dado por Mr. Fallieres en honor de los Soberanos de Suecia, fué espléndido, luciéndose rica vajilla de oro, y vistiendo las damas principales «toilettes» lujosísimas que llamaron altamente la atención de la Reina.

El Presidente de la República obsequió á los Reyes con preciosos regalos, como dos vasos de plata estilo Luis XV, adornados con los monogramas de la Reina Victoria; y al Rey Gustavo un magnífico retrato de Bernardotte (Carlos XIV.)



MME. Y MLLE. STEINHEIL.

El Asesinato de Steinheil.

El periódico francés «LIBRE PAROLE,» ha causado gran sensación con un artículo, afirmando que el asesinato de Mr. Steinheil, afamado artista, y de Mme. Japy, fué debido á un complot político íntimamente ligado con el asunto Dreyfus.

El periódico afirma que tiene las pruebas de que el artista estaba en posesión de algunos documentos referentes á ese sensacional asunto, y que en estas cartas se mencionaban los nombres de algunos de los hombres más prominentes de Francia. Fué precisamente para salvar la reputación de estos personajes, por lo que Steinheil y su suegra fueron asesinados, según afirma el periódico.

Las cartas de referencia mediaron, probablemente, entre el Presidente Félix Faure y Mme. Steinheil, y contenían noticias respecto á las medidas que se habían adoptado en el asunto oficial judío. Asegúrase que en ellas se usó libremente de muchos nombres prominentes. Todos los esfuerzos que se hicieron para arrebatar las cartas á Steinheil fueron inútiles, y para que nunca se dieran á la publicidad, se urdió el plan de asesinarlo.

En esta conspiración, dice el periódico, Mme. Steinheil, debido al odio que profesaba á su marido y al deseo de librarse de él, fué el instrumento de algunos hombres prominentes y del criminal ó criminales que de hecho cometieron el asesinato. Sin embargo, el plan fracasó, pues Steinheil, temiendo que los documentos le fuesen arrebatados por la fuerza, ya los había enviado á Suiza. Algún día se darán á la publicidad y suministrarán la clave del asesinato político más sensacional de la última década.



LOS REYES DE SUECIA.



EL REY DE SUECIA Y MR. FALLIERES EN LA CACERIA DE LOS BOSQUES DE RAMBOUILLET.

DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."



CONTINÚA



Resumen de lo publicado en los números ante rores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge, que apostató el protestantismo para hacerse católico; explica Jorge los motivos de su apostasía. Asisten después los dos hermanos á un sermón en el templo de Santiago. Terminado el sermón, Mergy se encuentra en el templo con la condesa Diana de Turgis. Al siguiente día, va á hacer una visita al Almirante Coligny, á quien entrega la carta de recomendación de su padre. Interesantísima escena entre los cortesanos y Coligny, á propósito de una carta que se supone envenenada. Presentación de la condesa Diana de Turgis; deja caer uno de sus gu antes, y se sigue una escena entre Mergy y el amante de Diana, y otra con esta última. Couminges es muerto en duelo por Mergy, y éste herido, es curado por una hechicera; acude á una cita amorosa y en ella experimenta una gran sorpresa.

Así se usa ahora; cuántas veces he visto á d'Ardelay, mi grande amigo, yendo á ver á su amada, con una cota de mallas y dos pistolas.... y tras él, cuatro soldados de su compañía perfectamente armados. Todavía no conoces París, hermano; y creeme, no hay precaución inútil. Si la cota de mallas te molesta te la quitas....

—No tengo ninguna inquietud. Si los parientes de Couminges me tuvieran rencor, habrían podido atacarme de noche.

—En fin, no te dejaré salir, si no es á condición de que lleves tus pistolas.

—¡Bien! pero se burlarán de mí.

—Además, no es eso todo; hay que comer bien, comer dos perdices y muchas crestas de gallo.

Bernardo se retiró á su pieza, donde pasó cuatro horas por lo menos, peinándose, rizándose, perfumándose, acicalándose y estudiando el hermoso y elocuente discurso que se proponía lanzar á la bella desconocida.

Los lectores se imaginarán si Mergy fué exacto á la cita; llegó media hora antes, y todo ese tiempo estuvo paseándose en la iglesia. Ya había contado tres veces los cirios, las columnas y los *ex-voto*, cuando una vieja cuidadosamente envuelta en una capa, lo tomó de la mano sin chistar palabra y lo condujo á la calle.

Siempre en silencio, y después de hacerle dar muchas vueltas, lo llevó á una callejuela muy estrecha y deshabitada en apariencia. Se detuvo en el fondo, frente á una puertecita ojival y muy baja, que abrió con una llave que llevaba en el bolsillo. Entró la vieja, y Mergy la siguió agarrandose á su manto, pues estaba perfectamente obscuro, ya adentro, oyó que se cerraban tras él fuertes cerrojos. Su guía le previno entonces en voz baja que estaba al pie de una escalera y que había que subir veintisiete escalones.

La escalera era muy estrecha y los escalones desiguales estuvieron á punto de hacerlo caer más de una vez.

Por fin, al llegar al vigésimoséptimo escalón, se abrió una puerta y una luz dérlumbró por un instante los ojos de Mergy.

Entró entonces á una pieza amueblada con extaordinario lujo. Las paredes lucían espléndidos tapices; en medio de la pieza vió una mesa iluminada con dos antorchas de cera color de rosa y cubierta con frutas, pasteles, platillos, vasos y frascos de cristal llenos de vinos de diversos colores.

Dos grandes sillones colocados en los dos extremos de la mesa, parecían esperar á los invitados.

En una alcoba medio cerrada por un pesado cortinaje carmesí, había un gran lecho muy adornado; varias cazoletas esparcían un voluptuoso perfume en el departamento.

La vieja se quitó su abrigo y Mergy su capa. En el acto reconoció á la mensajera que le había llevado la carta.

-Santa María! exclamó la vieja al ver las pistolas y la espada de Mergy ¿creeís, caballero, que vais á tener que haberoslas con algún gigante? Hermoso doncel, aquí no se trata de dar cuchilladas.

—Así lo creo; pero podría suceder que los hermanos ó un marido malhumorado viniesen á turbar nuestra conversación, y esto es para echarles polvo en los ojos....

—No tenéis nada que temer aquí ¿pero decidme, qué os parece la alcoba?

—Muy bella, seguramente; pero me aburriría si tuviera que permanecer allí solo.

—Alguien va á venir á acompañaros; pero ante todo, vais á hacerme una promesa.

—Cuál?

—Si sois católico, juraréis sobre este crucifijo (sacó uno de un armario) y si sois protestante, juraréis por Calvino, por Lutero y por todos vuestros dioses.... interrumpió Mergy sonriendo....

—Juraréis no hacer ningún esfuerzo por intentar conocer á la dama que va á venir aquí.

—La condición es rigurosa.

—Lo veis; juráis ú os llevo á la calle.

—Vamos, os doy mi palabra, ella vale tanto, como los ri dículos juramentos que me proponéis.

—Está bien; esperad pacientemente Comed y bebed si tenéis ganas, dentro de un momento vendrá la dama española.



La vieja tomó su manto y partió, cerrando la puerta con do ble vuelta.

Mergy se sentó en un sillón. Su corazón latía violentamente; experimentaba una emoción tan fuerte, como la que había sentido algunos días antes en el Pré-aux-Clercs, en su encuentro con Couminges.

El más profundo silencio reinaba en la casa; todavía se pasó un cuarto de hora mortal, en el que Mergy creyó ver á la Venus de un tapiz desprenderse de él y echarse en sus brazos; luego creyó que entraba Diana de Turgis vestida de cazadora, luego una princesa de sangre real; luego una banda de asesinos; por fin, lo más horrible de todo lo imaginable, una vieja enamorada de él.

Repentinamente, sin que el menor ruido anunciara la presencia de alguien, abrióse la puerta, se volvió á cerrar y una mujer enmascarada entró en la pieza.

Era alta y bien hecha; un corpiño muy estrecho hacía resaltar la esbeltez de su talle; pero ni el pie ni la mano podían dejar adivinar su edad, porque no se le veían. Se suponía que tendría veinticinco años.

Mergy se puso en pie y después se arrodilló frente á ella. La dama se adelantó hacia él y le dijo en español con dulce voz.

—Dios os guarde, caballero; sea usía bien venido.

(*Continuará.*)



Señor Lic. D. Ignacio Sepúlveda. Señorita Concha Sepúlveda. Señora Herlinda G. de Sepúlveda.

LAS BODAS DE PLATA DE LOS SEÑORES DE SEPULVEDA.

La fecha del veinticinco aniversario de un matrimonio, es siempre placentera, tanto más, cuanto que se ha conservado en ese período de tiempo el cariño y la consideración debida, cimentándose un hogar honrado y respetable.

En este caso se ha encontrado el Sr. Lic. Don Ignacio Sepúlveda y su esposa Doña Herlinda G. de Sepúlveda, y para conmemorar dicho aniversario, tuvo efecto una magnífica fiesta en su casa de la Calle de Atenas.

El adorno de las habitaciones principales era suntuoso en grado sumo, mezclándose las flores con el brillo de las luces, en cuyo fondo se destacaban los ricos muebles y preciosidades artísticas que allí se atesoran.

La «soiré» estuvo concurridísima de principales familias de México y de la colonia americana, viéndose allí entre otras personas: al señor General Don Manuel González Cosío y familia, Lic. Joaquín D. Casasús y familia, Lic. Emilio Pardo y familia, Don José de Landero y familia, Carlos Uhtthoff (jr.), Lic. Luis González de la Vega, General Frisbie y familia, y muchas personas que sentimos no recordar.

La orquesta típica de Lerdo amenizó la fiesta tocando preciosas piezas de su vasto repertorio, y á media noche sirvióse espléndida cena con un «Menú» exquisito y perfectamente servido.

Hubo, además, otro motivo de alborozo para todos los concurrentes, y fué el salir por vez primera á sociedad la hija de los señores Sepúlveda, encantadora joven que refleja en su rostro angelical las hermosuras de su alma.

Felicitamos de todas veras á los señores de Sepúlveda por sus bodas de plata, y les deseamos lleguen á las de oro con las mismas dichas que rodean su existencia.

MADRIGAL

Para «Arte y Letras.»

No me gustan los versos—me decías—
mienten tanto en sus versos los poetas!....
y al mirar aquel libro, te reías,
y eran tus risas, locas y coquetas.
Tomé el volumen de sobre la fina
mesa de laca china,
lo abrí por una página, y, ansioso,
te leí un madrigal, un deleitoso
madrigal, de tristezas y de amores;....

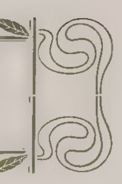
Y te miré, y estabas muy inquieta:
era que hallaba el pálido poeta,
en ti una hermana para sus dolores.
Seguí.... y al terminar aquellos versos,
amasados con átomos dispersos
de un corazón herido por abrojos,
te contemplé anhelante, amada mía,
y vi con alegría,
apuntar una lágrima en tus ojos!....

ALBERTO HERRERA.



NAVIDAD.

DE MIS IMPRESIONES.



La ciudad se despereza voluptuosamente despertando de una siesta invernal plena de tibiezas.

Las opalescencias de la sombra disputando sus últimos fulgores al crepúsculo, se bordan caprichosamente de millares de focos eléctricos semejantes á pompas luminosas que se inmovilizan en los aires, y prestan una sonrisa más al conjunto alegre y animado de una vida inusitada, de un pululamiento que se atropella, se remolina y desfila sin cesar á la vera de los feéricos escaparates de Navidad, brillantes y tentadores con sus árboles mediotumbados bajo el peso de tantos oropeles, de tantos frutos dorados y de tantas chucherías huecas y repletas de bon bons, que alelan á la chiquillería, tradicionalista intransigente.

La Navidad. Cuadro de Correggio.

Es noche de Navidad, Noche Buena, noche de delicias al calor del hogar perfumado del tufillo de buñuelos, en las pintorescas posadas y en la clásica misa de gallo.

Esta noche la Maga Alegría visita todas las almas, se hospeda en todos los pechos desde el tierno del infante hasta el rugoso del octogenario: á todos trae su aguinaldo en plétoras de júbilo, de esperanzas é ilusiones.

Y qué sugestivo contraste entre la humanidad que parece despertarse á una vida festival y la Naturaleza que muestra su caducidad achacosa! Qué risueño claro-obscuro entre esas turbas abigarradas y risueñas y la desnudez de los parques y la desolación de los jardines! Los cierzos pulsan el añoso salterio de los árboles escuetos y preludian una elegía, mientras la risa infantil se desata enloquecida y en los rumbos distantes de la ciudad resuena una confusa y apagada vocería, manifestación de vida que vibra en las transparencias del espacio azul argentado al plenilunio y enciende en nuestra sangre fuegos nuevos, deseos de vivir, de gozar, de amar!

¡Las posadas!

Qué cuadro más universal y más típico con sus coloridos locales, para el pincel costumbrista, para los impresionismos románticos! Ninguno de los festivales que la piedad alegre inventó supera en encantos á esas veladas deleitosas, plagadas de encantadores anacronismos. El corredor ornamentado con lujo de extravagancias, la peregrinación bullanguera al son de cantatas alegres, entre risas ahogadas, á la luz de farolillos policromos; la piñata ventruda que se pavonea en el aire, como ufana de su pompa de rizos y cintajos, sobre la algarabía que acoge cada atentado contra su vientre hidrópico de golosinas; y finalmente, los aguinaldos, la gula encarnizada en las confituras, y el ponche humeante y aromoso que inspira los rasgueos sentidos de la guitarra y arranca la entusiasta canción á turno.

¡La piedad se desquicia en esta promiscuidad de fervores!

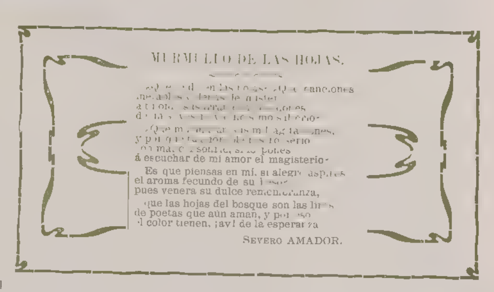
Pero ocioso es decir que el arquerillo alado es quien revoluciona en las religiosas intenciones, provoca bostezos durante el rosario é inspira la travesura á todas horas. ¡Allá se quede la santa pareja sobre el altarcillo albeante, atestado de cirios, de flores sobre aguas de anelinas! A qué mezclarlos en la profana alegría después que prestaron su pretexto á maravilla!

Entretanto, afuera el plenilunio alumbra la desolación agónica de la naturaleza, y el cierzo plañe sus elegías y silba ritornelos irónicos, como si se mofara de esa ruidosa alegría ante el fatídico *memento homo*, que simboliza la naturaleza en su agonía invernal.

Hay algo de pagano en ese contraste, en la conjunción de esos dos crepúsculos; la humanidad parece saludar á la muerte como la saludó el sibaritismo antiguo: ébrio de placer y ávido de vida como de un vino muy bueno que se bebe muy de prisa para llenar de nuevo la copa, ó como si se quisiera aturdir, enloquecer, para no sentir la racha helada del presentimiento fatalista, que cala el pensamiento y se hinca en el corazón rabiosamente. .

ANATOLIO.





MURMULLO DE LAS HOJAS.

[illegible] canciones
[illegible]
[illegible]
[illegible]

[illegible]
[illegible]
[illegible]
á escuchar de mi amor el magisterio·

Es que piensas en mí, si alegre aspiras
el aroma fecundo de su [illegible]
pues venera su dulce remembranza,

que las hojas del bosque son las liras
de poetas que aún aman, y por eso
el color tienen, ¡ay! de la esperanza

SEVERO AMADOR.

- - MODAS. - -

Nada nuevo creo deciros, si consigno que la amplitud de las faldas tiende á desaparecer por completo, reduciéndose cada día. La falda de esta manera tiende á elevarse más allá de la cintura. Para conseguirlo, basta agregar en el bajo una tira de la misma tela, para reemplazar lo que falta aquí al subir la falda, ó bien cuando no se tiene igual tela, el combinar una guarnición adecuada, como una banda de terciopelo ó de seda, ó alguna aplicación de encaje ó de bordado, resultando de un gran efecto por los colores de las telas combinados, sobre todo si aquellos se escogen bien y se harmonizan con el conjunto de la «toilette.»

TRAJE PARA SEÑORITA.—La falda es de muselina de seda hecha ácordeón, y sobre ésta se coloca una segunda enagua de encaje ribeteada por un ancho bies de raso.
El corpiño se hace con la misma combinación de la falda.

Triunfan las chaquetas de moaré ó de paño, de manera que se puedan llevar con todas las faldas; igualmente están en todo su auge las redingotes cada vez más largas llegando á las orillas de la falda, y no hay que decir que han de ser entalladas, pues de lo contrario, perderían su forma, convirtiéndose en un abrigo común y corriente.

El cuello es estilo Directorio, muy alto por tanto y la solapa doble, y el adorno tiene como principal base el soutache con bastantes botones y nada de bolsillos; sino éstos imitados.

Las aldetas del faldón algunas damas las llevan hacia atrás y adornadas con motivo de pasamanería, lo cual no niego que á las bajas las sienta bien, por hacerlas parecer de mejor estatura, y por tanto á las altas en modo alguno las favorece.

¿Qué piel es la preferida? os diré que todas, pero lo encuentro algo exagerada las de valiosos precios para México. El «Pekan» se lleva mucho, pues imita á la cebellina y á la de zorrillo, y su precio no es muy alto y dicho se está que se pone en vestidos, en chaquetas y en abrigos, y hasta en las tocas para la cabeza, las cuales se usan tanto como el gran sombrero de copa llana y ancha ala, y siendo preferida la primera para los peinados bajos que es el de moda, y tanto más cuanto que se pongan algunas rosas mezcladas con el «pekan.»

Como os acabo de indicar, siguen los sombreros grandes, y en éstos hay muchos modelos confeccionándose de «satín» ó también de fieltro suave; alrededor de la copa llevan algunas cintas anchas de terciopelo en forma de pequeñas rosetas que se anudan en la parte de atrás. En el lado derecho se prende algún manojo de plumas, y no he de negar que tales modelos hacen bien á las caras, pudiendo sustituirse las plumas y las cintas de terciopelo por un velo de seda.

También en estos sombreros grandes se ponen como adornos volantes de organdí blanco, rizado, y alguna rosa de satín negro.

En suma, que caben muchas y muy variadas fantasías en todo esto, con tal de que se conserve la forma que perfectamente conocéis y que no es muy nueva en los anales de la moda, pues allá hace bastantes años imperaba igual modelo, con ligeras variaciones que no lo alteran en absoluto.

Y como los extremos dicen que se juntan, he ahí cómo al lado de esos sombreros inmensos vemos las pequeñas, las humildes, que me atrevería á llamar tocas. No creo que sea impertinente el insistir sobre esto, y deciros que se confeccionan de astrakán, de armiños, y unas llevan grandes adornos y otras por el contrario, se contentan (y éstas son las humildes) con una cabecita cuyos ojos brillantes lucen en la parte de la cara, sin que por esto resulte mal adornar dichas tocas con un «aigrette» con plumas de paloma ó de gallo y cintas de terciopelo.

Es de gran tono que la piel de la toca sea la misma que la usada en el armiño y en la estola; esto es de suprema elegancia. Llevar varias clases de piel, que hace algún tiempo era de muy buen tono, hoy se ve como prueba de mal gusto, resultando, por tanto, el busto femenino y la cabeza forrados de una misma piel, y por tanto de idéntico matiz.

Que el armiño queda bien sobre todos los colores del cabello, por sabido se calla. El armiño en la piel, es como el brillante, la joya por excelencia, y así es su precio, exorbitante, por cuya razón estos lujos siempre caen muy bien sobre la que los lleva. Además, como el armiño es tan blanco, como parece nieve purísima como baja del cielo posándose en las cumbres donde no hay huella que la manche, resulta, que matiz tan bello no es posible haga mal á ninguna de las favorecidas por la fortuna que la puedan usar.

En cambio, la toca de Marta, muy distinguida por cierto, solo resulta con el pelo, rubio dorado; y las tocas negras, con los cabellos obscuros, grises y blancos.

Respecto á su forma no es idéntica; unas son circulares, otras se alargan á un lado ó á los dos, y se deben escoger las que harmonizan con la forma de la cara, que es el gran secreto para que tocas, gorras y sombreros sienten á maravilla.

Las de cara ovalada buscarán las tocas redondas, con adornos á los lados; las de rostro redondo, han de preferir las algo ovaladas con «aigrette» al frente, y así sucesivamente.

Muy á menudo recibo cartas consultándome sobre lo que los franceses llaman «deshabillé,» y la verdad he de consignar que á pesar del nombre que parece indicar algo así, como descuido, resulta que ellos se llevan con el mismo lujo y hasta la misma riqueza que para los trajes de visita ó de salón.

La «toilette» que os ponéis para dar el té, por ejemplo, tiene el aspecto de un traje interior por su forma, y admite todas las fantasías y hasta tal punto es así, que si se pregunta á un modisto de lujo sobre algún modelo, para ello os da la misma forma que un traje de baile. De ahí resulta que ese traje de té puede llevarse á una comida de lujo.

Modelo de «teagouns» puede ser el siguiente, que no hace muchas tardes ví á una conocida señora de la colonia americana: Vestido de crespón de la China y muselina de seda color de rosa muy pálido. Talle alto, escote en punta, formado á un lado por un recogido de la misma tela y la otra por una «echarpe» de tul con puntos bordados de or). Esta «echarpe» está cortada sobre el corpiño por un largo entredós de galón dorado. Su extremo queda libre para poder enrollarse al brazo desnudo.



ELEGANTE SALIDA DE BAILE.—TRAJE DE SOIRE. Se hace de raso azul la falda en forma princesa y se cubre desde el ecate hasta el borde de la falda con una gran estola hecha de tul bordada de pedrería.—TRAJE DE VISITA. Se hace de paño gris en forma Imperio, y se borda el delantero y el borde de la falda con seda sombreada en tono violeta.

Hay también otro modelo más sencillo que el anterior, pero no menos elegante. Está hecho en muselina aterciopelada de color azul Nather. Estilo medio Imperio con mangas muy originales recogidas simplemente al frente con un plieguecillo. Corselete formado por una ancha banda de tul lujosamente bordada de oro con borlitas que caen.

No olvidemos que á pesar de los adornos complicados y valiosos, estos trajes llamados de interior, han de tener cierta sencillez que los haga más seductores y de mejor tono.

El siguiente vestido princesa de liberty negro, resulta una preciosidad. Va drapeado á la «fourreau» con un fichú cruzado sobre un pechero y mangas de tul negro; se guarnecía la falda en todo su largo con grandes botones pierrot. ¿Y de las mangas? me diréis; pues las actuales no son cortas y abullonadas como las del pasado año, sino largas y estrechas, de manera que, como se ve, han cambiado por completo.

ADDA NEBIA.



Concurso No. 104.

¿En cuál de nuestros anuncios de éste número se cita cinco veces la palabra "Vino"?

PREMIOS:

1o. "El Alma de Pedro," novela de Jorge Onhet. 2o. "Miseria Espléndida," novela de E. M. Brabdon. 3o. "Los amores de Claribel," novela de Carlota M. Braemé. 4o. "Más débil que una mujer," de la misma escritora. 5o. "Una herencia misteriosa," de la misma escritora. 6o. "Aras de Tierra," de D. Manuel Bueno. 7o. "Flor de un día" y "Espinas de una Flor," dramas del poeta Camprodón. 8o. "La casa encantada," novela de Collins Wilkie. 9o "El Corazón," libro de Champseaur. 10. "Las Rimas," de Becquer. 11. "El orgullo de lady Diana," de Carlota M. Braemé. 12. "El amor y el interés," de la misma escritora. 13. "El secreto de la nieve," novela de Hugo Conway. 14. "La tumba de hierro," novela de Enrique Concience. 15. "Paraiso é infierno," de Carolina Invernizio.

Concurso No. 105.

¿Qué autor americano ha escrito "La Locura en la Historia" y "Las masas argentinas"?

PREMIOS:

1o. "El último patriota," novela de José Nogales. 2o. "Olimpia," novela de A. Dumas p. 3o. "El tesoro de los humildes," novela de Maeternick. 4o. "Dora," novela de Carlota Braemé. 5o. "El Rey," novela de Bjoernson 6o. "Viaje al país de la decadencia," obra de San Argüelles. 7o. "Marina ó la hija de las Olas," novela del mismo autor. 8o. "¡Viva mi novia!" novela de I. de Alfaro. 9o. "El tablado de Arlequín," novela de Pío Baroja. 10. "El hombre de la oreja roja," novela por About. 11. "El hilo de oro," novela de C. Dickens. 12. "Yerros policíacos," obra por Busnach. 13. "La hermana Alejandrina," hermosa novela por Thampol. 14 "Azucena," novela de C. Braemé. 15. "Cuentos," amena colección de Anderson.

CONCURSOS INFANTILES.

Concurso No. 106.—CHARADA.

Toma sólo la [illegible]
y añade una [illegible]
y prenda de mujer
encontrarás
Une [illegible]
y tras la [illegible]
agregas una
y es un varon
Por la [illegible] tras la [illegible]
y [illegible] después
y á casa de quien saques
vete á comer
Toma sólo la [illegible]
y a [illegible] final
añade una [illegible] y obtienes
medicinal
Medicinal que sale
de un árbol del Perú,
y que hay en cualquier [illegible]
por ser cosa común

PREMIOS:

1o. "Los sobresaltos de un sastre," cuento ilustrado. 2o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 3o. "El Alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 4o. "El Rosal," cuento ilustrado. 5o "Por ambicioso," cuento ilustrado.

Concurso No. 107. SUSTRACCION.

Palabra total de cuatro sílabas, igual. Inconsecuentes.

1a., 2a., 3a. y 4a. sílaba, menos 1a. igual Hombres graves.

2a., 3a. y 4a. sílaba, menos 2a. igual. Dolores.

3a. y 4a. sílaba, menos 3a. igual.—Pronombre.

PREMIOS.

1o. "El alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 2o. "El tulipán negro," cuento ilustrado. 3o. "Los príncipes encantados," cuento ilustrado. 4o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado 5o. "Itha," entretenido cuento ilustrado.

Concurso No. 108.—ACERTIJO RECREATIVO.

¿Cómo se llena de vino una botella por el orificio superior de la cuba, sin emplear aparato alguno?

PREMIOS:

1o. "Historia de un rey tuerto," cuento ilustrado. 2o. "Los cuarenta ladrones," cuento ilustrado. 3o. "Los cuentos de Fernandillo." 4o. "Itha, Condesa de Toggembourg." 5o. "Aventuras del Barón de la Castaña," cuento ilustrado.









Concurso No. 109.—JEROGLIFICO COMPRIMIDO.

Negativa—K Bebida.

PREMIOS:

1o. "El pastor y la negrita," cuento ilustrado. 2o. "Los dos gemelos," cuento ilustrado. 3o. "La reina de las hormigas," cuento ilustrado. 4o. "Nicolasón y Nicolasillo," cuento ilustrado. 5o. "La caperucita roja," cuento ilustrado.

Soluciones á los Concursos de Noviembre 29.

CONCURSO No. 88.

¿En cuál de los anuncios de este número se insertan un santo y una santa?

Solución: En el anuncio de "La Perla" se citan San Francisco y Santa Clara.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sra. María P. de Rodríguez, Cuautla, Mor. 2a. Sr. Guillermo Cerqueda, Guaymas, Son. 3a. Sra. Ana G. de Fuentes, ciudad. 4a. Sr. Dionisio Bazaldúa, Nuevo Laredo, Tamps. 5a. Sr. Fernando Suárez Gómez, Saltillo, Coah. 6a. Sra. L. de Saracíbar, Puebla, Pue. 7a. Sr. M. Salinas, Monterrey, N. L. 8a. Sr. Javier Echeverría, Coyoacán, D. F. 9a. Srita. Guadalupe Garcés, Salinas, S. L. P. 10. Sr. Vicente L. Navarrete, San Juan, E. de México. 11. Sra. María G. de Lamir, Mazatlán, Sin. 12. Sr. Alberto Bornnment, Texas, U. S. A. 13. Sr. Enrique de L. Camargo, ciudad. 14. Srita. Juana Aguirre, ciudad. 15. Sr. Francisco José Schwaertz, Monterrey, N. L.

CONCURSO No. 89.

¿Qué autor dramático francés escribió la comedia "Matrimonio Burgués"?

Solución: El autor dramático, Alfredo Capus.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Sra. Esther L. de Hernández F., Toluca, Méx. 2a. Srita. Inéz F. Lomelí, Mixcoac, D. F. 3a. Sr. Juan L. Mora, San Luis Potosí, S. L. P. 4a. Sr. Y. H. de Terrés, ciudad. 5a. Sr. Enrique T. y Flores, Morelia, Mich. 6a. Sr. Luis Ordoñes, Mérida, Yuc. 7a. Sra. María de J. Luna, Ometusco, Méx. 8a. Srita. Hermelinda Guzmán, Celaya, Gto. 9a. Sr. Miguel F. Terán, Veracruz, Ver. 10. Sres. L. y H. Mañón, Jonacatepec, Mor. 11. Sr. Pablo M. Gutérrez, Querétaro, Qro. 12. Sra. Josefina G. de Flores, Puebla, Pue. 13. Sr. Tomás Pérez, ciudad, 14. Sr. José H. y Falcón, Chilpancingo, Gro. 15. Sra. María de Jesús Martínez, Tula, Hgo.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO No. 89.

Charada. Solución: RAMIRO.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niña Mariana González, ciudad. 2a. Niño Juanito Franco, Acámbaro, Mich. 3a. Niña Catalina Palafox, ciudad. 4a. Niño Pedro López, Pachuca, Hgo. 5a. Niño Roberto Isaías, ciudad.

CONCURSO No. 90.

Cadeneta. Solución.

```
O R D
R O S
O S A D O
    D A R
    O R A B A
        B E S
        A S T R O
            R E D
            O D I O S
                O C A
                S A N T O
                    T U S
                    O S A
```

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niña Herminia Guerroro, ciudad. 2a. Niño Manuel H. Cabrera. Tacubaya, D. F. 3a. Niña María de la Luz Ibáñez, Campeche, Cam. 4a. Niña Ana B. y Medina, Jaumave, Tams. 5a. Niño Rodolfo Marín, Atzcapotzalco, D. F.

Concurso No. 91.

Tarjeta literaria. Solución: Cartas Trascendentales por Castro y Serrano.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niño José E. Ramírez, Ciudad, D. F. 2a. Niña Concepción Lara, Veracruz, Ver. 3a. Niño Fernando Campillo, Cuautla, M r. 4a. Niña Ana María Campos, Saltillo, Coah. 5a. Niña Esther Camacho, Ciudad, D. F.

Concurso No. 92.

Jeroglífico Comprimido. Solución: Mimi.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niño Luis Rojas, Chilpancingo, Gro. 2a. Niña María Luisa Pérez, Monterrey, N. L. 3a. Niño Alejandro Rivero, Toluca, Méx. 4a. Niña Guadalupe Castro, Puebla, Pue. 5a. Niña María Dolores Herrera, Guadalajara, Jal.

ADVERTENCIAS. –Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.

IMPORTANTE.—El envío de la estampilla de diez centavos, es únicamente "para recibir el premio," de manera que se debe enviar al verse premiado el suscritor, no cuando mandan solamente la solución.



CONTRA . .
LA
. . DIARREA

Deben tomarse las Píldoras Doradas del Dr. HUCHARD.

Como la mayor parte de las enfermedades del aparato digestivo son debidas á infecciones microbianas ó á fermentaciones anormales, el Dr. Huchard ha formulado una asociación de substancias antisépticas del todo inofensivas y de un poder extraordinario.

La persona que padezca de Diarrea, debe inmediatamente tomar las PILDORAS DORADAS del DR. HUCHARD, y después de pocas horas comenzará á sentir sus efectos benéficos y un alivio verdadero; al decaimiento sobreviene un bienestar agradable, porque, además de calmar y suprimir el dolor, tiene por objeto obrar sobre el órgano enfermo, restableciéndolo en sus funciones normales.

Por ser tónicas regularizan los movimientos del aparato intestinal y favorecen la secreción de los jugos digestivos.

No necesita régimen especial; basta con seguir tomando alimentación sana y nutritiva.

Para los casos en que haya constipación, tómese las PILDORAS PLATEADAS, que están preparadas especialmente para el estreñimiento.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS



ESPLENDIDEZ DE

EL BUEN TONO, S. A.

REGALOS EN DINERO Y EN OBJETOS.

El año entrante "EL BUEN TONO, S. A." no solamente obsequiará á sus favorecedores con magníficos premios en dinero efectivo por medio de su Gran Lotería Gratuita, con un valor de treinta mil pesos, sino también con valiosos obsequios que pueden obtenerse á cambio de registros número 12. . . . . . .

Esta última innovación es con el objeto de que algunas personas que no quieran correr la suerte por medio de la Lotería, puedan aprovechar de todos modos los registros número 12. . . . . . .

Próximamente daremos á conocer más detalles, mientras tanto, guarde usted cuidadosamente los registros número 12.




LOUIS GODEFROY
HIGH CLASS TAILOR
2a SAN FRANCISCO NUM. 1
Smartness & perfect fitting guaranteed.
ELEGANCIA Y CORRECCION.
El más extenso surtido de las altas novedades de París y Londres.
London & New York Fashions.
El gran éxito de esta casa consiste en la presentación de modelos reproducidos de la última moda de Londres, con un «cachet» tan especial, tan propio, tan distinto de todos los demás sastres de México, que hace de una persona un correcto caballero para ser apreciado en los altos círculos sociales, donde se distinguen los que visten con incomparable corrección.

ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:

4ª Avenida Balderas, 62 Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1901.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes................ $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
En el extranjero, al mes............ „ 2.00
Números atrasados..................... „ 1.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados.............................. „ 0.50

AÑO V. MÉXICO, DICIEMBRE 27 DE 1908. NÚMERO 92.



SR. LIC. D. ENRIQUE O. DE LA MADRID,

GOBERNADOR DE COLIMA,

que preparo los principales festejos en honor del Señor Presidente, en su viaje para inaugurar el Ferrocarril de Manzanillo.

LA SEMANA

Estamos en plena Navidad y no es posible poner la pluma sobre el papel sin que salte á la mente la gran fecha, que ya los gentiles conocían puesto que á partir de mediados de Diciembre, festejaban á sus divinidades, Bifronte, Strenia y Saturno; la primera, miraba á lo pasado y al porvenir; la segunda era la diosa



Sr. D. Jose Sanchez Ramos,
Presidente Reelecto del Casino Español.

de los aguinaldos y de los «etrennes,» y el tercero simbolizaba al tiempo que todo lo devora.

El origen de la fiesta de Navidad se atribuye al Papa Telésforo que ocupó el trono pontificio en el siglo XI de la Era Cristiana, y no hay que extrañarse si digo, que desde el principio tuvo un carácter licencioso debido á la tradición pagana que lo engendró.

De nada sirvieron los anatemas de los Pontífices, y las acres censuras de los Padres de la Iglesia, todo fué inútil, continuaron con iguales profanaciones las fiestas llamadas «Votum ó Vota» de las calendas de Enero, conocidas con el nombre de «barbatona» en Francia y de «Vetula ó cervuli» en España é Italia, por los extravagantes disfraces de los que á ellas se entregaban.

Los siglos se sucedieron, y todo en balde, á pesar de que se ordenaron abstinencias, letanías y rogativas, señalándose en los cánones penitenciales correctivos para los reos de aquellos delitos, á pesar de que múltiples Concilios del siglo VII lanzaron sus anatemas, y en el siglo VIII Carlo Magno instaba á la Iglesia para que evitara tales profanaciones, no sólo no se las pudo extirpar de raíz, sino que aun florecían bastantes siglos después, como lo prueban los decretos del Concilio de Basilea en 1435, de la Facultad de París en 1444, del Sínodo de Cambray en 1565, que no extirparon con todo, las zambras, banquetes y crápulas, en las que lo torpe, lo impío y lo nefando, se daban la mano con los mayores sacrilegios.

Francia fué la nación en que tales saturnales alcanzaron las más grotescas formas. La más leve noción de sentimiento religioso desparecía entre las chocarrerías grotescas del pueblo que se asociaba á la profanación no sólo tolerada, sino, aun más, regulada por las mismas autoridades de la Iglesia, como se ve en las «Fiestas de los locos» y en las llamadas del «Asno» y del «Obispillo.»

La fiesta del asno se verificó, entre otras poblaciones, en Laon, Rouen y Noyon. Según un ritual manuscrito de Beauvais, del siglo XII, citado primeramente por Canse, celebrábanse estos oficios el día 14 de Enero, aniversario de la huída de la Virgen á Egipto. En esta última población asistía al oficio una doncella montada en el borrico, vestida con gran riqueza y llevando en sus brazos un niño de pecho. Al introito, kyries, credo y otras partes de la misa, el pueblo respondía al oficiante con sordos rebuznos, y el mismo oficiante, según ritual, rebuznaba tres veces al *Ite misa est*, y el pueblo respondía al *Deo gracias* con otros tres rebuznos (*hoc modulation ¡hin, hom!*)

En Autum, el asno iba enjaezado y vestido de paños de oro, y cuatro de los principales canónigos sostenían las puntas de la gualdrapa hasta llegar al pie del altar, donde unos clérigos, estrafalariamente vestidos, saludaban al asno con el estribillo acostumbrado:

Hez, sire, asne hez.

Siguiendo un antiguo ritual manuscrito de la Iglesia de Rouen, terminado el nocturno de Nochebuena y antes de que comenzara el oficio, se colocaba en el trasaltar un nacimiento. Cinco canónigos, revestidos con túnicas y amito, representaban á los pastores que, según la tradición bíblica fueron á adorar al Hijo de la Virgen, y eran recibidos por varios sacerdotes con dalmática, á guisa de porteadores. Canónigos y sacerdotes cantaban himnos alternativamente, y entretanto varios monaguillos, arreglados de manera que figuraban ser los ángeles, entonaban desde las galerías el *Gloria in excelsis Deo*. Durante los maitines, los emperadores romanos leían solemnemente la séptima lección *Exiot edictum*, y si se hallaban en la capital del mundo cristiano, era riguroso ceremonial llevar sobre las insignias del imperio, sobrepelliz, capa de coro y espada ceñida. Así, por lo menos, lo refiere Puiggari, al cual dejo la responsabilidad de tan extraña indumentaria, interpretando su frase «emperadores romanos» en el sentido de emperadores de naciones católicas.

El placer, la alegría, el bullicio, como veis, caracterizan estas fiestas, y si antes se bailaba con disfraces grotescos y atrevidos, hoy la civilización ha puesto dique en esta materia y se danza con la debida compostura, pero siempre con placer y gozo.

Refieren las crónicas, que de tiempo inmemorial se cantaban los llamados Villancicos, y en esto apenas se ha variado, con la diferencia de que antes se



Sr. D. Manuel Suarez,
Tesorero del Casino Español.

entonaban en las calles y en el interior de los templos, y ahora sólo en algunas provincias españolas consérvanse estos usos, aunque las disposiciones de Pío X sobre música sagrada han reformado por completo todo lo que á este particular se refiere.

¿Y qué decir de los excesos en comer y beber?....También

desde remotos tiempos en los días de Navidad se abría el apetito de todos, y esto parece ser característico de tales fiestas. Desde el hogar más humilde, hasta el más rico; desde la choza al Alcázar del Rey, la gula impera de un modo exagerado, y se cita del Rey de Aragón una nota, mediante la que vemos que se consumió en Palacio treinta y un carneros, trescientos cincuenta huevos, treinta pares de conejos, doce pares de perdices, treinta y seis pares de capones, cinco pares de ocas, cinco cuarteras de pan, doscientos veintiocho cuartanes de vino, etc.

En Inglaterra también se despertaba el buen humor británico. Así, Enrique II sirve, en 1170, la mesa á su hijo, soberano del banquete, llevándole el plato de honor, javalí ó pavo real, con gran cortejo de heraldos y al son de chirimías. Un artesano en la mesa de Eduardo III es proclamado «Rey de Pascua» por haberle correspondido el haba que al azar se repartía en una gran torta ó mazapán entre los comensales de todas clases y categorías. En otra ocasión, ciento veinte principales ciudadanos de Londres, ministros y chambelanes de la locura, acuden á recibir al nieto de Eduardo I, á Kensington, jinetes en caballos de cartón, agitando sus antorchas y cantando loores de Navidad al son de clarines, inválidos todos del común alborozo.

Mucho de su verdadero carácter han perdido ahora las fiesta de Navidad. Los «Nacimientos» en España, el «Noel» en gran parte de Europa, el «Christmas» en Inglaterra y Estados Unidos, las «Posadas» en México y en algunas Repúblicas Latino-Americanas, conservan á su manera la tradición de la fecha más solemne en los anales del mundo.

***

Ha llegado á México una artista de renombre que viene por tanto, precedida de gran fama. Me refiero á Mme. Nilca, que perteneció al Conservatorio de París, y que es una gran profesora de canto.

La velada que dió en el Conservatorio trasladado ahora provisionalmente á una casa de la calle del Puente de Alvarado, resultó brillante por todos conceptos, no sólo por lo escogido del programa, sino también por lo selecto de la concurrencia, que hubo de prodigar sus aplausos á la eminente artista. Se espera un próximo «recital» dedicado á las colonias inglesa y americana, donde hay personas muy inteligentes en música, y que patrocinan siempre estos espectáculos.

La voz de Mme. Nilca es fuerte y de timbre muy agradable, su escuela es irreprochable, su dicción excelente, y vocaliza con una claridad pasmosa. Todas estas magníficas cualidades las probó en el concierto á que me vengo refiriendo, compuesto de un selecto programa, en el cual descollaban las siguientes piezas: Canción «Medjée,» de Gounod; Aria de «Sansón y Dalila,» Saint-Saens. La Serenata de Schubert; «Placer de Amor,» Martini; Aria de Carmen, «Chanson de Boheme,» Bizet; y la «Decepción,» de Tschaikowsky.

Deseamos que Mme. Nilca nos proporcione el gusto de oirla de nuevo, pues bien merece que gran parte del público aficionado de México la oiga y la admire.

Tristan de LYRIA.

Mme. Nilca,
Profesora de canto de renombre, que ha dado una notable conferencia en el Conservatorio, con verdadero aplauso.

CONFIDENCIAS INTIMAS DE NOTABLES LITERATOS MEXICANOS.

Aunque joven el señor Don Antonio de la Peña y Reyes, ocupa ya en el mundo de la literatura un puesto distinguido, por ser un literato de nota y de profunda erudición. Sus respuestas á nuestras preguntas lo prueban bien á las claras, por lo ingeniosas y nobles. Son unas contestaciones de un joven que sabe ver la vida con alta filosofía.

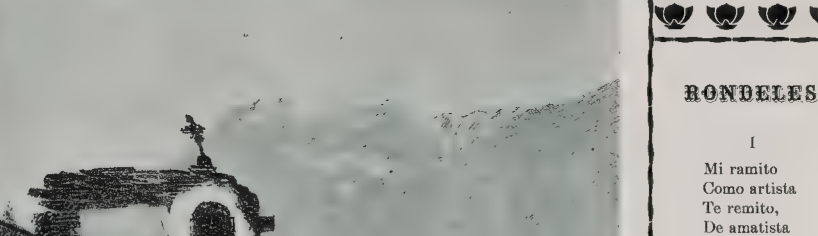


Una sesion de Patines en el Club «Violeta» celebrada ultimamente.

LA BIEN AMADA

Tú me dirás qué verso he de cantarte,
qué gloria, qué fulgor, qué gentileza,
¡oh luminoso espíritu del Arte!
¡oh cuerpo encantador de la Belleza!
Tú eres la misma que inspiraba al vate
ímpetus de vigor y ansias de brega;
y le empujaba al choque del combate,
combatiendo también pálida y ciega.
Tú eres la misma de la lid.... Hoy triste
juegas acaso con mi ruda espada;
y recuerdas las furias que tuviste,
y tu aleteo de paloma airada.
Hoy que recuestas sosegada y mustia
sobre el campestre lecho la cabeza,
véote yo con amorosa angustia,
padeciendo y gozando en tu belleza....
Llena de perfecciones y tranquila,
vibras del alma el misterioso lampo;
y ostentas en la trémula pupila
reflejados el cielo, el mar y el campo!
¡El campo, el mar, el cielo! Virgen pura,
logrando sólo tú la eterna palma,
tienes algo de flor en tu hermosura
y algo de espuma y arrebol en tu alma....
Te amo; porque de mi odio entre las brumas,
amo también el campo con sus flores,
amo también el mar con sus espumas
y amo el cielo también con sus fulgores...
Te amo, al saber que rubias y morenas
tiénente envidia con ideal diverso;
mas todas porque ven que tú encadenas
Escultura, Color, Música y Verso....
Te amo, porque las artes con terneza
rinden su vasallaje á tu hermosura:
el Verso, ardor; la Música, viveza;
el Calor, luz; y formas, la Escultura.

JOSE SANTOS CHOCANO.





ANTE LA ERMITA.—CARLOS VAZQUEZ.

RONDELES

I

Mi ramito
Como artista
Te remito,
De amatista
Con mi frase
Cincelado,
Y adornado
Con las perlas
Del ingenio
Del artista,
Va temblando
Como el oro
Del brocado,
Mi ramito
De amatista.

II

La alma toda
Del amante,
Va de boda
Delirante,
Suspirando
De cariño;
Como niño
Va á ofrecerte
Sólo un beso
Rosagante,
Va circuida
De la albura
Del armiño
La alma toda,
Delirante.

MIGUEL A. MONTALVO.



HOJA DE ALBUM

PARA PIANO

Por Manuel Chabrier.

INNOVACION

AL AMOR.

Amor, fecundo génesis, perpetua sed de vida,
próvida y milagrosa fuente de eternidad,
bálsamo que restaña toda sangrienta herida,
de todo humano abismo celeste claridad;
bajo la clara tienda de tu ala protectora
cobijo mi pasado y amparo el porvenir,
que árbitro del minuto, del siglo y de la hora,
he de llorar contigo, contigo he de reír.



Acórreme en las lides que en tu dominio entablo,
sutil y poderoso mágico del venablo,
anhelo eternamente vencido y vencedor;
acorre mi demanda si tu favor alcanza,
maravillosa y dulce simiente de esperanza
más fuerte que la muerte, más grande que el dolor.

FEDERICO UHRBACH.



LA VISION DEL DOCTOR CHAPE.

POR JULIO CLARETIE, DE LA ACADEMIA FRANCESA.

Estamos al rededor de unas tazas de café, reunidos en el Gabinete del Doctor Chape, fumando y revisando las actualidades parisienses que pasan y los misterios de lo desconocido que nos preocupan siempre.

—Hamlet tiene razón, dijo alguien, hay en este Universo muchas cosas desconocidas que se descifrarán quizás algún día.

—Yo, dijo el pintor Erbet, grueso mozo parecido mucho más á Falstaff que á Hamlet, no creo en más de lo que palpo. Y los prodigios del espiritismo, las apariciones, las predicciones, el diablo y su equipo, forman parte de lo que, no sé quién—Barnum, creo—llamaba las «farsas del Universo.»



Pero el doctor Chape interrumpió, moviendo la cabeza, limpiando sus anteojos; y el hombre de laboratorio, habituado á las experiencias científicas, no pagándose, ni de cuentos ni de frases, pronunció gravemente estas palabras:

—Tenéis á bien decir que hay en nuestra vida cuotidiana algo de incomprensible, misterioso é inexplicable, y queréis que lo confiese, yo soy, sí, yo mismo, el héroe de una aventura que os desafío á explicar y que, cosa extraña, ha acontecido á una dama inglesa en circunstancias casi idénticas. Si encontráis una revista italiana especial que se llama «Luz y Sombra» y se ocupa de esos misterios que conmueven á Hamlet—y, después de Hamlet, á muchos otros espíritus—leed cierto recitado, cierto caso que os probará que los cuentos del Conde de Surrey son tan fantásticos á ciertas horas como las villas de las cercanías de París.

Escuchamos al Doctor. Parecía reunir sus recuerdos. Después habló:

—Esto pasaba en Ville d'Avray, cerca de los estanques queridos del gran Corot, el viejo pintor. Yo buscaba una casa de alquiler. Había una, muy linda, en el fondo de un jardín, un pabellón del Siglo XVIII, modernizada por una actriz que la había habitado durante algún tiempo. La habitación me tentaba y la visité con la firme voluntad de pasar allí el Estío, bajo los sauces. Pero antes de decidirme quise volver á ver el pabellón por última vez. ¿Dónde pondría yo mis libros? ¿Qué pieza me serviría de gabinete de trabajo? Estaba solo, yendo y viniendo á través de las piezas desiertas, pues el conserje me entregó la llave sin acompañarme.

—Nada que impresione más—¿lo habéis notado?—que una habitación desconocida donde vuestros pasos repercuten en el vacío. Parece que está presto á despertar algún tardío dormido, que se evoca un fantasma. Nadie había, sin embargo, en el pabellón y por una ventana que había abierta, se contemplaba una vista soberbia: un horizonte claro, la puesta del bosque, á lo lejos verde y profundo. Como yo estaba allí, hete que á través de un espejo sin azogue y en el saloncito vecino de la pieza donde yo estaba, de pie y midiendo con los ojos la altura de los panneaux, ví aparecer, entrar lenta, silenciosamente, dos visitantes, un joven y una joven rubia, elegante, muy hermosa.

¿De dónde venían?

¿Cómo habían podido penetrar en el pabellón? Yo había, momentos antes, al entrar, cerrado la puerta interiormente, no queriendo verme molestado en mi visita. ¿Estos dos jóvenes estaban acaso instalados en la habitación antes de mi llegada? ¿Y quién los había introducido? El conserje no me había dicho una palabra. Yo miraba.

La hermosa rubia, con un movimiento encantador, abrió la ventana como lo había hecho yo mismo, encontrando, sin duda, un poco triste la media obscuridad del salón.

Levantó con su mano enguantada la persiana y la luz de fuera iluminó de pronto el rostro más adorable, una de esas bellas criaturas de los pintores ingleses Reynolds ó Rommney ó si queréis, una soberbia *Gibson girl*, una americana de Gibson.

Y con el codo en la ventana, la hermosa niña contemplaba, como yo lo había hecho un momento antes, el verdor del bosque, hacia Fausses-Reposes, cuando de pronto—os juro que no fué una alucinación—el joven, muy correcto y muy *puro* con su levita negra y su pantalón gris claro, sacó de su bolsa un puñalito toledano encerrado en una vaina que arrojó al suelo, aproximándose á la mujer apoyada en la ventana.... os aseguro que no era esto una escena de cinematógrafo vista á través del espejo sin azogue.... no.... ví á ese joven, con su fino bigote negro retorcido y su fino perfil delgado y aristócrata, así lo veía. Quitar el espejo y lo habría podido tocar. Aproximándose á la joven la hirió bruscamente en la espalda, ó mejor dicho aquí, cerca del cuello, sí, la hirió con ese puñal que acababa de sacar.... esto era totalmente loco, horroroso y cobarde. Quise gritar, estaba inmóvil, clavado en el pavimento. La mujer perdió el equilibrio, se desprendrió de la ventana y con la cabeza hacia delante cayó.... La ví caer.

Entonces me precipité en el salón, empujando la puerta cerrada (no había podido ver la horrible é increíble escena más que á través del tabique de cristales). Pero, cosa extraña, cuando de la pieza en que me encontraba pasé á la sala donde esta visión acababa de saltarme á la vista, espantado, nada ví—nada más que la vaina del puñal que estaba todavía tirada, sobre un viejo tapete olvidado. En la ventana, nadie. Ni la joven ni el joven en la sala vacía. Corro hacia la puerta que daba á la escalera exterior. ¡Cerrada! El cerrojo interior echado. No se había podido, no se podía entrar en esa sala.

Bajé, atravesé el jardín, interrogué al conserje azorado de mi preocupación.

—¿Ha visto usted salir dos visitantes? ¿Un joven? ¿Una joven?

—Nadie ha salido, señor, porque nadie ha entrado!

Le conté la aventura. Me tomó por un loco. Sí, evidentemente por un loco.

—Pero esta vaina....

—Ah! debe ser de un puñal de teatro.... La artista que habitaba anteriormente la habitación, representaba papeles de drama! Es quizás la vaina del puñal de Lucrecia Borgia que la señora habrá olvidado allí!

Quedé como embrutecido ante este hombre, con mi vaina de terciopelo rojo en la mano. Después, no pretendiendo comprender más, le entregué ese «accesorio» y partí diciéndome que acaso todo había podido ser el juguete de una alucinación.... La luz de pronto entrando en la penumbra.... El calor de un día de verano.... Me habrían desvanecido. Todo era posible. Y sin embargo! sin embargo, había visto muy bien, mis ojos lo habían visto!....



No tengo necesidad de deciros que no alquilé el pabellón de la artista. Fuí á pasar mi veraneo á Trouville. Al llegar el Otoño fuí invitado y acepté una comida en la casa de un cliente, y me encontré — juzgad de mi estupefacción—al lado de una joven que se me designó como una de las *beautys* americanas y que me hizo exclamar, cuando me la presentaron, un grito de espanto que ella tenía el derecho de tomar por un grito de admiración.

Esta criatura exquisita, mi vecina, era á no dudar, sí, era la joven que había visto en el pabellón de Ville d'Avray. Ciertamente ó era ella ó era su duplicado. Y así conversando, le pregunté negligentemente si no conocía Ville d'Avray. No la había visto en su vida.

—¿Nunca?

—Nunca.

Describí la pieza donde había visto la hermosa *Gibson girl.* Me dijo: «Vamos, es preciso que vaya á visitar ese pabellón! Me voy á casar. Este sería, por lo que escucho, un nido delicioso para esconderse después de la ceremonia!»

Para casarse! Y pensaba pasar su luna de miel en ese pabellón mismo donde se me había parecido la hermosa criatura asesinada por un desconocido!

No tengo necesidad de deciros que la comida, todo lo encantador que fuese por mi vecina, me dejó pensativo. Pero imaginad qué golpe teatral cuando, ya concluída y empezada la recepción, mi vecina se precipitó ante un nuevo visitante, anunciado bajo el nombre de M. John Evertt Morton, y me dijo:—Doctor, después de hablarle á Usted le presento á mi novio.

Y, en ese joven de una corrección un poco fría; á quién creéis que reconocí, con su bigote negro y retorcido, rostro aristócrata y delgado? Al hombre del puñal de Ville d'Avray, á aquel que había visto aproximarse á la linda criatura reclinada en la ventana y herirla en la espalda, que veía resplandecer su blancura entre el descote de su vestido. Instintivamente busqué entre los dedos enguantados de ese Morton, el puñal de vaina roja y entre las espaldas de la joven, la señal de una cicatriz cerrada. Los dedos enguantados no tenían más que un sombrero claque y ella no tenía apariencia de ninguna cicatriz en la bella y blanca piel de la *Gibson girl.*

Cambié algunas palabras vanales con el americano; felicité á los novios, deseándoles toda la felicidad que se merecían. Pero me parecía que estaba hablando con unos fantasmas que tenía en mi presencia, imágenes del espíritu. La realidad, la absoluta realidad, me parecía una siniestra pesadilla. Me pregunté si soñaba.

Iba á dejar á los dos jóvenes, cuando con una voz suave, la linda *bride* dijo á su prometido:

—*Dear*, el Doctor me ha hablado de un pabellón delicioso, en Ville d'Avray.

Iremos á visitarlo, verdad, Evertt?

—Con mucho gusto, querida Ellen.

Tengo todavía sus palabras en mis oídos.

Sus miradas y su voz tenían dulzuras infinitas; pero yo tenía deseos de gritarles:

—No, no visitéis esa casa! no, no alquiléis ese pabellón! si supierais!

Y han alquilado la encantadora casa de la artista. Viven, desde hace un mes en ella, en la que tuve la visión de un drama del que ellos eran los héroes. Ella debe haberse reclinado en la ventana donde ví su espectro en muda contemplación. Y el puñal que yo recogí y del que entregué al conserje la vaina roja, el puñal español, debe estar allí, en alguna parte. Su punta oculta bajo algún mueble, como la serpiente bajo una piedra. He tenido un acceso de locura. No, no, cien veces no. Todo es real en el relato que os he hecho.

Y estoy muy conmovido. Estoy muy inquieto. La ansiedad me vuelve cuando pienso.... soy muy desgraciado.

La aparición entrevista á través del espejo sin azogue era premoritoria? Tuve acaso la advertencia del porvenir?

Interrogando á la joven, no le he dado la idea de alquilar el pabellón donde yo ví un espectro? No la he enviado yo mismo, empujado, condenada á su triste destino?

Jamás abro un diario sin temblar. Viven todavía los recién casados en la habitación que he visitado.

Sí. Se aman. Son felices.

Pero, todas las mañanas, os juro, sí, todas las mañanas, al desdoblar los periódicos tengo miedo; un miedo atroz, tengo la angustia horrorosa de encontrar, de leer en gruesas letras: *El Crimen de Ville d'Avray.... El Misterio de Ville d'Avray.* No duermo ya. Estoy persuadido que mañana, pasado mañana.... ¿quién sabe?....

Ah! por qué he puesto los pies en esa casa? Este recuerdo me ha dado fiebre....

Si tomásemos un poco de café helado, gustáis?

Trad. ENRIQUE BARBERI.

UN BAILE EN "BUCARELI HALL"

La Junta Patriótica de la Octava Demarcación compuesta de los señores Lic. Joaquín Baranda, Ingeniero Ignacio León de la Barra, Diputado Benito Juárez, José E. Suinaga, Pedro S. de Lascuráin, Manuel Macías, Enrique Landa y Baudelio Contreras y los señores Arturo Paz y Francisco L. Collantes, como secretario, queriendo dar un brillante final á las fiestas patrias, organizaron un magnífico baile en el «Bucareli Hall,» que tuvo efecto en la noche del lunes último, y que dicho se está, estuvo concurridísimo, dadas las distinguidas personas que firmaban las invitaciones.



BAILE EN «BUCARELI HALL».—UN ASPECTO DEL SALON.

Los anchurosos salones de «Bucareli Hall» lucían un precioso adorno, en el cual las flores, esas inseparables compañeras de las mujeres hermosas, se destacaban formando combinaciones caprichosas de un gusto exquisito y brillando sus bellos matices á los reflejos de las luces que en gran número lo iluminaban todo.

Los trajes más lujosos se vieron allí en agradable conjunto, formando un cuadro admirable de matices y de formas, y sirviendo de envoltura á cuerpos admirables de líneas perfectas verdaderamente clásicas.

Desde las nueve de la noche la sala de baile comenzó á llenarse de concurrentes, y poco tiempo después, daba principio el baile, esa gran diversión de la gente joven y donde la elegancia y el tono distinguido se lucen en toda su extensión.

Al mediar la noche, sirvióse espléndido «champagne Super,» terminando el baile al concluir éste, que tuvo manjares delicados y vinos exquisitos.

La fiesta no dejó nada que desear; los organizadores de ella deben estar satisfechos por el orden que reinó por la clase de familias que asistieron, y por lo bien cuidado de todos los detalles, haciendo que las horas se deslizaran encantadoras.

LAS POSADAS



EN ESTA EPOCA DEL AÑO la sociedad de México se anima muchísimo con motivo de las «posadas,» que es al fin y al cabo un modo de conmemorar el natalicio del Hijo de Dios, fiesta de hogar de familia, íntima, en la cual se respira el ambiente sano de la confianza y el cariño.

Las «posadas» en México tienen un carácter típico, por el modo como se celebran. La llamada procesión en que se canta y se llevan ofrendas, la piñata que se rompe entre algazara y alegría, el re-

Posada en la Academia "Rubio." Grupo de concurrentes.—Posada del "Cotillón Club" en la Academia Fénix.—Una posada en el Casino de Santa María. Grupo de concurrentes. Posada del "Cotillón Club" en la Academia Fénix. En el salón de baile.



parto de juguetes y de golosinas, el baile, por fin, todo ello, se reviste de animación extraordinaria, y raro es el hogar rico ó pobre en el cual pasa desapercibido el celebrar de esta manera la efeméride más grande del mundo.

Muchas familias toman también las llamadas Academias de baile para la celebración de semejantes festividades, y no se diga nada de los Casinos, pues siempre estos centros adquieren inusitada animación con el motivo indicado.

Uno de los más animados ha sido el de Santa María, centro de una sociedad culta y elegante; y allí, en el precioso salón de baile se han sucedido algunas noches de «posadas, que dejaron grato recuerdo en todos los asistentes.

Empezaron á las ocho y media de la noche con el reparto de juguetes que hizo la comisión encargada al efecto, siguiendo después un animado baile, que terminaba poco después de la media noche.

La Academia «Rubio» también ha sido un centro de «posadas» digno de mencionarse. Un grupo de damas elegantes encabezado por la señora Morales de Doormann y las señoritas Dolores y María de la Luz Morales, organizaron algunas de aquellas, que estuvieron concurridísimas, viéndose en una de las noches más brillantes la siguiente concurrencia:

Señoras Matilde Alfaro de Meillón, María Meillón de Garrido, señora de Montaño Luna, de Orvañanos, de Morales, de Elizondo, de Wiuchlumens, de Phillips; señoritas Montaño Luna, Orvañanos, Domínguez, Licéaga, Garay, Morfín, Sotelo, Torres, Sánchez, Ponce, de la Parra, Morales, Régules; señores Lics. Morfin, y Sotelo, Néstor Rubio Cázares, Aurelio Meillón, Antonio Blázquez, Doctor Juan Sánchez, José A. Palomo, Guillermo Domínguez, Angel Torres Torija, Luis Licéaga, Julio García, Doctor José Donaciano Morales, Adolfo Prantl, José Cos, Agustín Dowmann y Doctor Angel Gaviño.

También el profesor Don Carlos Rubio dedicó otra posada á sus discípulos y amigos, que no estuvo menos lucida que las anteriores, rompiéndose la piñata en la puerta de la casa y repartiéndose preciosos juguetes y bombones. A las diez de la noche dió principio el baile, amenizado por el cuarteto Manuel Vela, y antes de que la fiesta se terminara sirvióse «un lunch champagne.»

El «Cotillón Club» en la Academia Fénix tuvo igualmente sus «posadas,» siendo todas muy brillantes por la clase de concurrencia que siempre acude á estas reuniones, donde el mejor gusto y la elegancia campean en toda su extensión.



Posada en casa del señor Lic. Don Rafael Pérez Gallardo. La procesión. —Un grupo de señoritas en las posadas del señor Lic. Don Rafael Pérez Gallardo. Posadas en la "Academia Rubio." Grupo de concurrentes.

LA INAUGURACION DEL FERROCARRIL A MANZANILLO POR EL SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

De innegable trascendencia ha sido la inauguración de esta línea férrea desde Guadalajara á Manzanillo, comunicándose así la costa occidental con el interior de la República, abriéndose horizontes para el Oriente que se pierde allá en las lejanías más remotas; y estableciendo, en fin, una ruta grande, nueva, amplia, para que el comercio afluya á ella, siendo una fuerza más para el desarrollo de la riqueza pública y prosperidad del país.

Obra de tanto interés, suceso tan trascendental, no podía en manera llevarse á cabo en su conclusión, en su cima más alta, sin que el señor Presidente de la República, al que se le debe todo lo grande que en México existe en la actualidad, no cooperara con su presencia, recorriendo la línea como en señal solemne de quedar inaugurada arteria tan importante del organismo nacional.

Y en efecto, empezó su viaje saliendo de la Estación del Ferrocarril Central de México, en lujoso convoy, compuesto de un carro dormitorio, otro comedor, otro de equipajes, y el último para la escolta; y al partir el tren se oyeron cariñosas aclamaciones de despedida pronunciadas por las muchas personas que fueron á despedir al señor General Díaz y á su comitiva, compuesta del señor Vicepresidente de la República, del Ministro de Comunicaciones y del Estado Mayor del Presidente, señores Pablo Escandón, Porfirio Díaz, jr., Armando Santa Cruz, Agustín del Río, Enrique Hurtado, José Ortiz Monasterio, José Espinosa Rondero y Carlos Frank.

Momentos antes de la salida del tren presidencial, marchó otro especial llevando á bordo á los Sres. D. Julio Limantour, Diputado Lic. D. Pablo Macedo, Capitán Guillermo Barro y Presidente del Central Mr. Felton.

A la madrugada del siguiente día de la salida, el tren presidencial llegó á las «Juntas,» lugar inmediato á la Estación del Ferrocarril Central en Guadalajara y allí se unió al convoy un carro en el que iban los señores Gobernador del Estado de Jalisco, Coronel D. Miguel Ahumada; Dr. D. Juan R. Zavala; Lic. Sergio Sánchez, Presidente del Congreso; Lic. Rafael López, Presidente del Supremo Tribunal de Justicia, y Lic. Juan L. Lomelí, Secretario de Gobierno.



Vista exterior del Palacio de Gobierno de Colima.

Al llegar á Colima, un nuevo carro se unió al convoy, yendo en aquel, el Gobernador del Estado de Colima, Sr. Lic. Enrique O. de Lamadrid; el Presidente de la Cámara, Sr. Isidoro Barreto; Presidente del Tribunal Supremo, Sr. Lic. Manuel Rivera; Presidente del Ayuntamiento, Sr. Francisco Robles, y el Sr. Alberto Betancourt, Secretario de Gobierno.

El tren siguió rumbo á Manzanillo con inusitada velocidad, y sin incidente alguno hízose el viaje á Tuxpan, en cuya Estación habíase preparado al señor General Díaz un cariñoso recibimiento, encontrándose en el andén toda la población, destacándose grandes grupos de indios con sus trajes típicos. La llegada del tren fué acogida con grandes aclamaciones de entusiasmo; el señor Presidente recibió á las autoridades que le presentaron sus respetos, y el convoy siguió su ruta por el nue-



Salón del Palacio de Gobierno, en Colima.

vo tramo de la vía recientemente abierta al tráfico. De Túxpam á Colima se muestra ya en todo su esplendor las obras hechas para el nuevo ferrocarril y el camino es hermoso, lo cual pudo admirar el señor General Díaz que en la plataforma de su carro oía con suma atención, las explicaciones hechas por el señor Felton, Presidente de la línea del Central. Especialmente engalanada se encontraba la Estación de Colima al llegar el tren presidencial, y una cantidad grande de público agolpábase en el anchuroso andén.

Veinticinco minutos estuvo parado el convoy, saliendo después rumbo á Manzanillo, y durante esta parte del camino, iba delante otro tren, con altos empleados del Central, y de este modo llegóse á la una de la tarde á Manzanillo.

Este ramal de Colima á Manzanillo pertenecía á la Compañía del Ferrocarril Mexicano al Pacífico; ahora es de la propiedad del Ferrocarril Central que ha transformado en vía ancha lo que antes era vía angosta.

A la una de la tarde llegó el tren presidencial á Manzanillo; grandes arcos triunfales se levantan en el camino hasta el mar, mostrando sus galas y el buen gusto de los que los idearon. Todas las casas se encuentran engalanadas; en los edificios públicos está enhiesto el pabellón mexicano, y en el mar que se encrespa y se rompe en blanco oleaje muestra su aspecto arrogante balanceándose sabre la superficie líquida, el crucero francés «Catinat,» todo empavesado y dando al aire las salvas ruidosas que saludan al señor General Díaz y demás ilustres visitantes.

BANQUETE OFRECIDO AL SEÑOR PRESIDENTE EN MANZANILLO.



EL VOLCAN DE COLIMA EN ACTIVIDAD.

También están anclados en el puerto los barcos de la naviera del Pacífico «Ramón Corral,» «Herrerías,» «Limantour» y el «Colima;» todos los cuales están engalanados con banderas y gallardetes presentando en la bahía un hermoso aspecto.



MANZANILLO. —MUELLE DEL F. C. CENTRAL.

Desembarcó el Comandante de la División naval francesa, Capitán de Navío M. Bruchard acompañado de otros oficiales, con el objeto de saludar al señor Presidente, que agradeció mucho esta deferencia contestando al saludo con frases de amable cortesía.

Los ilustres viajeros recorrieron el puerto, examinando las obras con detención, y después bajo un amplio cobertizo levantado al efecto en el muelle del F. C. Central colocóse la mesa para el banquete al cual asistieron unas 50 personas.

La comida fué ofrecida por el Sr. Felton que brindó en inglés, traduciendo el discurso el Lic. Sr. D. Salvador Cancino y el Sr. Gral. Díaz contestó teniendo frases de admiración para las obras ejecutadas.

La batería llegada de México y los cañones del «Catinat» hicieron las salvas de ordenanza, y la fuerza del 12 Batallón que vino de Guadalajara hizo los honores al Sr. Gral. Díaz, y después de un paseo marítimo volvió á tomar el tren emprendiendo el regreso á Colima, á donde se llegó á las 9 de la noche.

Llegado el tren presidencial á la estación de Colima elegantemente engalanada, bajó de su carro el Sr. Gral. Díaz subiendo en el automóvil del Sr. Gobernador Lic. de Lamadrid, subiendo también el Sr. Corral, y el Ministro de Comunicaciones Sr. Fernández. Todo el pueblo esperaba la llegada de los augustos viajeros y al entrar en el Palacio del Gobierno y asomarse al balcón el Primer Magistrado, fué ovacionado por más de 10,000 personas que anhelaban saludarlo.

Regocijo inmenso se notaba en toda la ciudad iluminada de un modo primoroso, con arcos vistosísimos y con colgaduras en todos los balcones. El banquete ofrecido por el Gobernador al Sr. Gral. Díaz en el Teatro Santa Cruz, comenzó á las 10 de la noche y ha dejado por lo suntuoso inolvidable memoria.

El adorno precioso y de un gusto exquisito, fué dirigido por los Sres. Francisco Santa Cruz, Cenobio Madrid, Salvador González y Manuel Díaz. La mesa de honor se encontraba colocada en el foro del teatro, ocupándola los Sres. Gral. Díaz, quien tenía á su derecha al Sr. Ramón Corral, Vicepresidente de la República; á su izquierda al Sr. Lic. Enrique O. de Lamadrid, Gobernador de Colima; los demás lugares los ocupaban los Sres. Ingeniero Leandro Fernández, Ahumada, Felton, Hudson, Macedo, Limantour, Camerino y Secretarios de los Gobiernos de los Estados de Colima y Jalisco.

En el centro del Teatro había otra mesa y tres más en los costados, las cuales fueron ocupadas por los invitados; y en varios palcos se colocó la banda del 12 Batallón que con selectas piezas musicales, amenizaba el acto.

Al llegar el momento de los brindis se levantó el Goberrador de Colima dando las gracias al Presidente de la República, por haber honrado al Estado, el cual por este motivo encontrábase orgulloso y contento, y en frases elocuentes y levantadas, hizo ver el estado del país tan floreciente por la política sabia del que rige sus destinos, rogando se levantaran las copas para que la vida del Sr. Gral. Díaz se prolongue por muchos años para bien de la Patria.

Con frases cariñosas y correctas contestó el señor General dando las gracias por lo que se había dicho y brindando por el Estado progresista de Colima, al que felicitó por la realización de una gran obra, que traerá una nueva era bonancible, con la

que el señor Gobernador contrae una obligación, que deberá cumplir con patriotismo y eficacia, haciendo ver á su pueblo que es patriota y digna su labor.

El señor Presidente terminó diciendo que al brindar, se hicieran votos por la prosperidad y bienestar de Colima, y porque los consejos que daba al pueblo, fueran fecundos en buenos resultados.

La recepción en Palacio revistió caracteres muy solemnes, y la serenata, iluminación general y fuegos artificiales, fueron digno epílogo de los festejos organizados en honor del señor Presidente y de sus acompañantes, y de los cuales puede estar orgulloso el señor Gobernador de Colima, por lo bien combinados y por lo suntuosos que han resultado.

***

Con la debida anticipación se había ordenado de una manera muy bella la Estación de Guadalajara para recibir el tren presidencial.

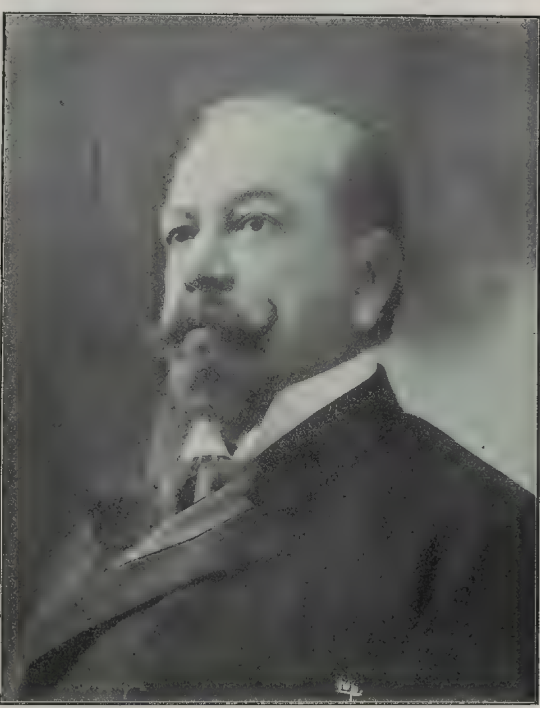
Guirnaldas de flores y festones en preciosa combinación se extendían por las paredes y por el cobertizo del andén; banderas y escudos con el monograma P. D. en plata y oro, veíanse por doquiera bajo nutrido follaje, y en muchos lados se destacaba la frase «BIENVENIDA.»

Esperaban la llegada las autoridades, política y judicial; el Ayuntamiento, los jefes y oficiales francos de la Guarnición, el personal del Juzgado de Instrucción Militar, gran número de particulares y todo el personal del Congreso; Sección Médica, empleados superiores del Ferrocarril, viéndose también allí el elemento americano en su mayoría, y personas de todas las clases sociales ávidas de vitorear al gran gobernante mexicano.

El momento del arribo del tren fué de indescriptible entusiasmo, lanzándose gritos de júbilo y aplausos, sobre todo, al aparecer el Sr. Gral. Díaz.

De la Estación se dirigió á Palacio la comitiva en 27 coches yendo en el primero el señor Presidente de la República, señor Gobernador del Estado, Jefe de la 4ª Zona Gral. José B. Cueto, Jefe del Estado Mayor Teniente Coronel Pablo Escandón, y en los restantes todas las demás personas formando un cuadro animado al que se unía el adorno de los balcones y la multitud prodigando sus manifestaciones de cariño á los recién llegados.

Instalado el Gral. Díaz en el balcón del Palacio del Gobierno, dió principio el desfile de la Manifestación Cívica, en este orden: Alumnos de todas las Escuelas de Instrucción Primaria y Superior del Estado; de Jurisprudencia, de Medicina, de Ingenieros, del Liceo del Estado, Profesores y demás personal; todas las sociedades mutualistas, empleados de la Federación, grupo de la Prensa y Artes Gráficas, carpinteros, pintores, sastres, tejedores, herreros y fundidores, zapateros, constructores, albañiles y canteros, cargadores, carreros y mozos de la Estación, panaderos, comerciantes, grupos diversos de negociaciones y fábricas. Cerraban el imponente desfile los charros organizados por el Sr. Cuesta Gallardo.



Señor Coronel Don Miguel Ahumada.
Gobernador del Estado de Jalisco.



El Señor Presidente en el Palacio de Gobierno en Guadalajara.



Colima.—Arcos Triunfales.

El aspecto de la manifestación fué muy solemne y el orden perfecto, lo que prueba que cumplió perfectamente con sus deberes la comisión organizadora.

El número del programa más brillante fué á no dudarlo, el banquete ofrecido al señor Presidente y á su comitiva, que tuvo efecto en el patio principal del Palacio convertido en algo hermoso y fantástico. En la cornisa superior ondulaba una guirnalda de flores; las pechinas de la planta baja y de la alta se encontraban tapizadas por escudos florales, y de capitel en capitel dibujados á estilo «art nouveau» suspendíanse infinidad de ramos de flores colocados con gusto exquisito.

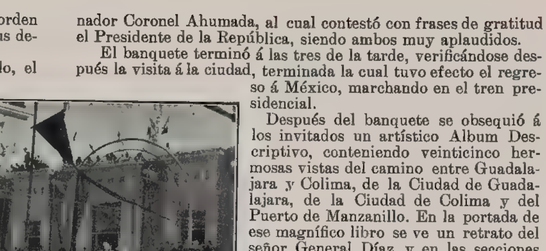
La escalera estaba exornada por magnífico barandal de caoba con pasamano niquelado; y los peldaños de mosaico, lo mismo que todo el piso de la parte superior del edificio, donde estaban armónicamente distribuídas, preciosas terracotas que daban un conjunto admirable.

A la una y diez minutos bajó el señor Presidente, siendo recibido á los acordes de una marcha ejecutada por una gran orquesta, y empezó el banquete. Las mesas eran seis á más de la de honor, y todas preciosamente adornadas.

«El Menú» era exquisito por haber servido la comida el caballeroso Sr. Roller, propietario de la acreditada casa «La Fama Italiana,» y Cónsul de Italia en Guadalajara, el cual, por su buen gusto en todo, y su talento delicado en esta materia, probó una vez más, que no tiene que envidiar á los mejores dueños de los principales Restaurants de Europa.

Ofreció el banquete en un elocuente brindis el señor Gobernador Coronel Ahumada, al cual contestó con frases de gratitud el Presidente de la República, siendo ambos muy aplaudidos.

El banquete terminó á las tres de la tarde, verificándose después la visita á la ciudad, terminada la cual tuvo efecto el regreso á México, marchando en el tren presidencial.





Palacio de Gobierno y Plaza de Guadalajara, adornados para las Fiestas Presidenciales.

Después del banquete se obsequió á los invitados un artístico Album Descriptivo, conteniendo veinticinco hermosas vistas del camino entre Guadalajara y Colima, de la Ciudad de Guadalajara, de la Ciudad de Colima y del Puerto de Manzanillo. En la portada de ese magnífico libro se ve un retrato del señor General Díaz, y en las secciones correspondientes, los retratos de los señores Gobernadores de Jalisco y Colima.

El texto contiene un artículo sobr- Jalisco y sus grandes recursos, otro sobre la importancia de la línea inaugurae da, otro sobre la ciudad de Guadalajara, otro sobre el Estado de Colima y finalmente, otro sobre el Puerto de Manzanillo.

La formación y redacción de esta obra, en su totalidad estuvo encomendada al Sr. Manuel Carpio que reunió los más precisos y completos datos sobre los puntos referidos, logrando en sus bien escritos artículos, dar una idea la más acertada de la importancia que tiene la construcción del nuevo ferrocarril y las grandes ventajas que ha de reportar.

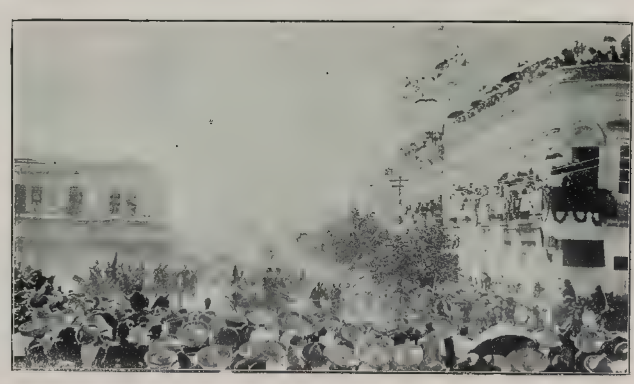
Tal es á grandes rasgos el viaje presidencial con motivo de la inauguración del Ferrocarril á Manzanillo, línea importantísima y de verdadero interés.



Remolcador "Colima" del F. C. Central.



Palacio de Gobierno y Plaza de Colima, adornados para las Fiestas Presidenciales.



Llegada del Presidente a Guadalajara.

En toda esta expedición se ha revelado una vez mas el profundo afecto del pueblo mexicano al gran caudillo de la paz, y los que hemos seguido paso á paso las ovaciones tributadas en todo el trayecto, podemos juzgar con conocimiento de causa de la verdad de esa admiración, tan sincera como profunda.

El Enviado Especial.

LAS GRANDES CASAS COMERCIALES EN GUADALAJARA

"LA CIUDAD DE MEXICO"

Quien haya visitado con detenimiento y curiosidad el aspecto comercial de Guadalajara, no habrá podido menos que admirar un magnífico edificio de hierro con planta baja y dos pisos, que midiendo una extensión de 3,000 metros, se levanta con arrogancia en la esquina de San Francisco y Pedro Moreno, en los portales de Guerra Abasolo.

Es el grandioso comercio que se titula «LA CIUDAD DE MEXICO,» y que fundado en 1880, constituye un emporio de géneros y de productos, que son los primeros del Estado de Jalisco y de los más principales de toda la República.

Son los actuales socios los Sres. Luis y Antonio Gas (actualmente en Europa), los Sres. Eugenio Cuzin y Enrique Teissier, personas de gran capacidad comercial, que con su talento progresista, su actividad constante, han conseguido que «La Ciudad de México» sea algo que antes no se conocía en Guadalajara, por lo bien surtido y la clase de sus géneros, los primeros siempre en el ramo en que giran.



Consiste éste en rebocería, bonetería casimires, telas de fantasía, telas blancas, y todo lo demás similar, que importado de Europa se distingue de lo demás que se vende, por el buen gusto en los dibujos de las telas, por lo nuevo y lo más de moda, por lo elegante y á la vez distinguido, pues las personas que marchan constantemente al viejo mundo en busca de novedades, traen aquello que al par que valioso atraiga las miradas de las personas de tono distinguido.

En tan vasto edificio, se encuentra todo perfectamente distribuído. En la planta baja se encuentra el despacho del público al menudeo, digámoslo así. Allí acude lo mismo la dama aristocrática en busca de novedades, según la última moda, que la mujer del pueblo modesta que anhela un género de bajo precio. Todo el mucho público que constantemente llena la tienda, sale complacidísimo del trato que recibe, y del inmenso surtido que se presenta ante sus ojos.

En el primer piso se encuentran los almacenes al mayoreo y en el segundo las instalaciones de los Jefes y de los empleados superiores, llegando á más de 70 el número de los dependientes, aparte de los Departamentos de Modas y Confecciones, que son otros tantos.

Son los actuales apoderados de esta importantísima casa; los Sres. Eduardo Caire y Enrique J. Teissier, y á su gran experiencia en los negocios, se debe en gran parte el estado bonancible del negocio y el desarrollo que ha adquirido en todos los giros en que se mueve.

Es de tanta importancia la firma comercial de «La Ciudad de México,» que son varias las empresas industriales en que tiene gran parte, contándose entre ellas la Zapatería de L. Gas y Cª y Cª, la Empresa Industrial de Guadalajara, el Banco de Jalisco; todo lo cual prueba el crédito grande que la casa goza, la manera como desarrollan sus negocios, el punto de vista mercantil y práctico que los domina y que ha sido causa de la prosperidad de la negociación.

Con motivo de las fiestas habidas en Guadalajara por el viaje del señor Presidente, «La Ciudad de México» se ha llenado de visitantes y por todos los que acudieron á la capital de Jalisco, fué admirado el hermoso aspecto de la casa con sus torrecillas dominando el edificio, con su «chaflan» lleno de ventanas y con las banderas en los extremos ondeando al aire como pabellones de un palacio donde impera la soberanía del trabajo y del talento.

«La Ciudad de México» es de las negociaciones mercantiles que honran á la República, de las que echan raíces hondas y profundas, de las que viven por sus propias fuerzas y se hace acreedora á los mayores elogios, por haber establecido con toda la pujanza de la iniciativa comercial, un centro tan grande de negocios industriales, que se hace imposible rivalizar con él.

«Arte y Letras,» que siempre admira todo lo que tiende al desarrollo del comercio y de la industria en México, se honra hoy con reproducir en una de sus páginas el aspecto exterior de la gran casa «LA CIUDAD DE MEXICO.»

El Hermoso Puerto de Manzanillo y sus Grandes Obras.



El Sr. Gral. Díaz acompañado del Sr. Lic. Riba y Cervantes, que le enseña las Obras del Puerto.

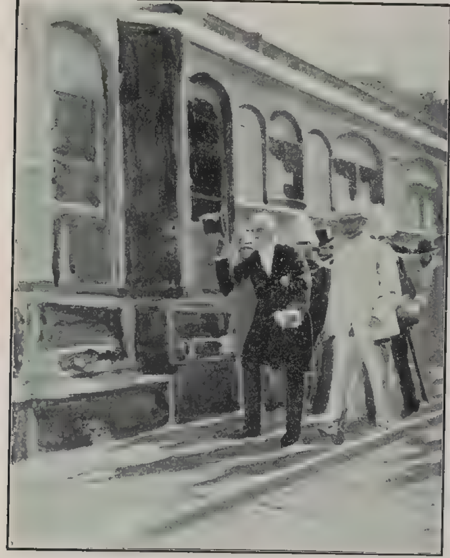
Acaba de inaugurarse la primera vía inter-continental que atraviesa realmente en su mayor anchura la superficie del territorio mexicano, y este acontecimiento, solemnizado por la presencia del señor Presidente de la República, ha dirigido la atención del país hacia las importantes obras del puerto de Manzanillo, cuyo verdadero aspecto y trascendental importancia no pueden apreciarse debidamente sino hasta ahora, cuando la comunicación por camino de hierro ha quedado definitivamente terminada entre el centro de la nación y aquel apartado litoral. Las obras de Manzanillo y la conclusión del tramo que faltaba para llevar el ferrocarril hasta aquella región se complementan respectivamente: la importancia de las unas es una consecuencia de la otra.

En efecto, para poder apreciar en su verdadero aspecto el objeto de los trabajos contratados por el Gobierno mexicano en Manzanillo, era preciso suponer que la vía férrea, como la arteria de la civilización, hubiese llegado hasta el puerto del Pacífico. Mientras el Estado de Colima estuvo aislado detrás de las abruptas cordilleras que lo separan del resto del territorio nacional, el público no se daba cuenta exacta del pensamiento inspirador de las obras de aquel puerto, de las cuales tenía referencias demasiado vagas y cuya naturaleza y elevado costo no se comprendía enteramente bien.

Ahora, cruzado el territorio de Colima por el ferrocarril, establecida la comunicación directa con la Capital é iniciada la vasta estrategia comercial que tendrá por uno de sus principales ejes, en un futuro muy cercano, al puerto del Pacífico, el pensamiento inspirador de las obras se revela claramente, justificándolas con creces, y el público se da cuenta de la clarividencia con que se procedió al hacer grandes sacrificios y desembolsos en previsión del importantísimo lugar que va á ocupar Manzanillo en el comercio del siglo XX.



Casas de los empleados en las obras del Puerto de Manzanillo.



El Sr. Gral. Díaz á su llegada á Manzanillo, acompañado del Sr. Smoot.

Con respecto al comercio mismo de Mexico, Manzanillo debe considerarse, ahora que la vía férrea lo comunica con la Capital y los Estados, como la puerta natural por donde enviaremos nuestros productos agrícolas y mineros del Oeste del país á buscar mercados en el litoral del Pacífico, de Norte á Sur-América. Siendo la vía férrea á este puerto la salida más breve que existe en el país al Grande Océano, por él enviaremos los productos riquísimos de nuestra minería y de nuestra agricultura, sobre todo los productos de la región occidental de la República, que será la beneficiada directamente, y que si por sus minerales está reputada como la primera del mundo, por su fertilidad es considerada como cien veces mejor dotada que por las vetas y los filones de sus sierras.

El Estado de Colima se desarrollará de un modo particular, siendo indudable que sus incalculables riquezas recibirán amplia demanda en el comercio del Oriente, pues este Estado, cuyos elementos eran relativamente desconocidos por el aislamiento en que se había encontrado, está maravillosamente dotado por la naturaleza, las entrañas de sus montes guardan tesoros incalculables de los metales más preciosos, y sus tierras son fabulosamente fértiles, ricas en frutos exquisitos, en tabaco de primera calidad, en arrozales magníficos y en el café mejor reputado del mundo. Apenas si es posible imaginar el fo-

mento que recibirá esta región con el nuevo ferrocarril, y poseyendo un puerto de primer orden que sirva de salida á sus producciones.



Blocks de concreto con los que han sido hechas las obras.

Pero la posición geográfica de Manzanillo nos ofrece todavía mayores ventajas. El centro de los Estados Unidos, en el que hay núcleos comerciales tan importantes como St. Louis Missouri y Kansas City, hállase más cerca del puerto mexicano, por tierra, que de San Francisco y los otros puertos americanos del Pacífico. Manzanillo está 600 millas más aproximado de Kansas City, por ejemplo, que la ciudad de la Puerta de Oro. En consecuencia, la producción de todas las comarcas centrales de la República del Norte, destinada al Pacífico, preferirá salir por los puertos mexicanos de Topolobampo y Manzanillo, por cuyo camino ahorrará considerablemente en fletes y tiempo. Por otra parte, Salina Cruz, el puerto terminal del ferrocarril del Istmo, se encuentra 2,400 millas más cerca de Nueva York que Panamá, y como Manzanillo se encuentra á media distancia entre Topolobampo y Salina Cruz, exactamente al Oeste de la Capital de la República, y en el punto extremo de la línea más corta al Pacífico, fácilmente se comprende que dicho puerto dominará el tráfico intercontinental de México, tan pronto como el canal de Panamá se haya concluído.

Tales son las circunstancias que prestan al puerto que acaba de tener la honra de recibir al primer magistrado de la Nación, la capital posición estratégica que le dará un puesto de primera importancia en el comercio futuro del mundo. Esas circunstancias, adivinadas por el pensamiento clarividente que ideó las obras de este puerto, justifican ampliamente los desembolsos erogados en llevarlas á cabo. Gracias á ellas y al ferrocarril, San Francisco y Panamá se aproximan al centro de la República, á la ciudad de México; gracias á ellas las comarcas centrales de los Estados Unidos mandarán un gran contingente de productos á través de nuestro suelo, fomentando nuestra prosperidad; gracias á ellas entraremos en contacto con el tráfico mundial que se desarrollará en la superficie del Grande Océano, y pondrá en comunicación al Oriente con el Occidente, y los pueblos sud-americanos con nuestros productos; gracias á ellas, en fin, fomentaremos el desarrollo de extensas y riquísimas regiones de nuestro suelo, antes aisladas, y cuyos innumerables productos encontrarán amplio mercado.



Vista del patio de los blocks de concreto.

Su autor es el Coronel Ingeniero Edgardo K. Smoot, constructor de las obras del puerto de Galveston, que dieron á esta población el tercer lugar entre los puertos de la República Americana. En Manzanillo el señor Smoot ha construído un rompe-olas gigantesco, de 440 metros de longitud por 24 metros de profundidad y 100 metros en su mayor anchura. Este rompe-olas está cubierto por un coronamiento de concreto de 8 metros de ancho y 4 de altura, levantado sobre la media marea y sobre el cual corren las locomotoras. Atendidas sus dimensiones, y su construcción, toda hecha de enormes monolitos de granito del peso de 50 y 60 toneladas, este trabajo sobrepuja á los mayores del mundo de su clase, incluyendo los famosos murallones de Cherburgo y de Plymouth. La protección que este admirable muro, en el que se quiebran las marejadas del Pacífico, proporciona al puerto, comprende una área de 165 acres, capaz de abrigar á más de cien navíos de los mayores que han surcado el Pacífico. Hay que añadir que la ejecución de este trabajo ha sido rigurosamente científica, y honra al ingeniero director. Otra de las obras importantes es el gran malecón y el dragado de la playa. La línea de los muelles ocupará un espacio de 4 kilómetros, pudiendo recibir en sus costados á cuarenta vapores, con una disposición que asegura la rapidez de la carga y de la descarga. Este es el único puerto mexicano del Pacífico (y Topolobampo) en que la descarga de los buques se haga al pie de los muelles. Respecto del dragado, es de advertirse que el fondo general que actualmente tiene la bahía alcanza á 39 pies, con profundidades



Escuela La Madrid.

mucho mayores hacia su centro, lo que la constituye en la más profunda de las costas del Pacífico.

Añádase las obras ejecutadas para asegurar las buenas condiciones de este puerto, famoso por su insalubridad, originada de las lagunas inmediatas de Cuyutlán y San Pedrito, cuyos lechos cenagosos, fermentando al sol, engendran en la estación de secas peligrosas fiebres palúdicas y vician el aire del puerto.

Para evitar estos males, el contratista de las obras tiene en ejecución un canal en el punto denominado Ventanas, canal que comunicará la laguna de Cuyutlán con el mar, obteniéndose así que la marea limpie periódicamente el lecho de la laguna y renueve sus aguas, desalojando el agua dulce y dejando el agua de mar, que como se sabe no permite el desarrollo de las bacterias infecciosas.

Tales son, en concreto, las obras ejecutadas y en vía de terminarse en el puerto de Manzanillo, y al considerar la importancia que tendrán en lo futuro, no puede menos de admirarse la clarividencia del pensamiento que las inspiró, y la previsión que



Rompe olas y grúa levantando un block de concreto para la construcción

manifiestan y que las generaciones venideras no podrán menos de agradecer á la contemporánea, que adelantó los trabajos exigidos por el progreso del mundo en el futuro.

CUYUTLAN....!

Más bella que un ensueño, más bella que un ideal, se extiende la hermosísima ribera de Cuyutlán, acostada como una sirena azul en una playa del Pacífico, armoniosa como una estrofa, y donde el ritmo eterno de las olas se eleva en coro mágico desde el fondo del océano. Solamente en este sitio las costas del Grande



Bahía de Manzanillo y Malecones.

Océano, escarpadas y bravías en todas partes, se tienden mansas y acariciadas por la brisa, como si aquella playa divina fuese la amante seductora del coloso, que viniera á arrullarla noche á noche con sus cantos, adormeciéndose en su seno de zafiro. La playa de Cuyutlán es, no lo dudamos, una de las más hermosas del mundo, y el balneario que allí se levanta se volverá bien pronto el lugar de moda de la «season» veraniega, el centro de la *high life*, el atractivo más grande del país. Ver al Pacífico, grandioso é imponente siempre, será en todas partes un encanto inefable;



Transporte de los blocks.

pero verlo en esa playa incomparable, único sitio de la costa en donde se forman olas tras de olas, en número de diecisiete, hasta levantarse al fondo la grande, la transparente, la maravillosa, «ola verde» que no soñó el poeta, es un éxtasis, un encanto, un hechizo insuperable.



Las obras en construcción.

Como balneario, la playa de Cuyutlán, por un capricho nunca visto del Pacífico, es la más abrigada, mansa y dulce, donde entregarse á las delicias de los baños.

Próximamente nos ocuparemos de este lugar encantador.



El vapor "Ramón Corral" en el que visitó las obras del Puerto el señor Presidente.

El Ferrocarril de Guadalajara á Manzanillo

Por los años de 1896 á 97 empezó á construirse este ferrocarril ahora inaugurado y que consta de una extensión de 387 kilómetros poco más ó menos, los cuales están distribuídos de esta manera: de Guadalajara á Túxpam 198, de Túxpam á Colima, noventa y tantos, y en la construcción de los anteriores se ha



Tunel No. 3.

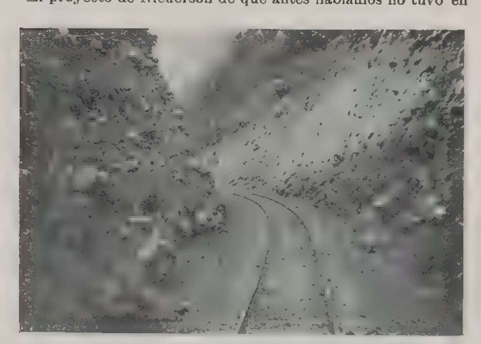
empleado cuatro años, que si bien parece mucho, no hay que olvidar la clase de regiones en que se ha trabajado, escabrosas, selváticas, muy bellas, sí, para contemplarlas desde la plataforma de un carro, pero erizadas de dificultades cuando se trata de tender sobre ellas la línea férrea que ha de servir para que por encima de ella, se deslice con vertiginosa velocidad la locomotora en alas del progreso.

Mr. Thos. Nickerson, primer Presidente del Ferrocarril Central, fué el que, tomando en una ocasión un mapa de México trazó una línea que cruzaba desde Tampico á San Blas por la ruta de Aguascalientes á Guadalajara, diciendo: «Esta es la línea que yo deseo.»

Con anterioridad á este proyecto hubo una Compañía que obtuvo una concesión para construir la línea de Manzanillo á México, que fué la concesión Symonds, que por cierto nada hizo, y por los años anteriores á 1880, la Compañía constructora Nacional Mexicana del ferrocarril de Manzanillo á Laredo fué la que hizo algo, unos 48 kilómetros.

Por el año de 1902 se emprenden de nuevo los trabajos hacia Guadalajara por cuenta del Central.

El proyecto de Nickerson de que antes hablamos no tuvo en



Vista del tajo en el kilometro 225.

cuenta por esta época los datos precisos sobre la población y la riqueza del país. Instaló diversas estaciones de ingenieros entre Guadalajara y San Blas, bajo la dirección de A. M. Wellington; dióse principio á las obras cerca de San Blas, pero vióse que no era tiempo á propósito aún para hacer la línea, y el proyecto quedó abandonado.

En 1893 el señor A. A. Robinson fué nombrado Presidente del Ferrocarril Central, y no tardó en comprender la gran importancia que tendría para la costa occidental de México, pro-



Puente de los Inyos en el kilometro 227.
Mide 484 pies de longitud por 212 de altura, contiene 807 toneladas de material.

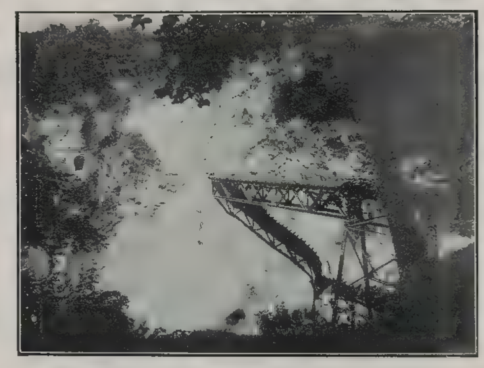
curando poner los medios para que la línea del Pacífico fuese un hecho.

Más tarde se reanudaron los trabajos completándose el tramo



Puente de Queseria. Fot. P. S. Cox.

de Armería á Colima y quedando ésta unida al Puerto de Manzanillo. En el año de 1902 y por cuenta ya del F. C. Central se emprendieron los trabajos hacia Guadalajara.



El Puente de Cachipehule en el kilometro 223.
Fot. P. S. Cox.

LAS FABRICAS — DE FRANCIA.

No es posible visitar Guadalajara sin fijarse en un magnífico edificio de cuatro pisos, de aspecto grandioso, con lujosa marquesina de cristales, escalinata de entrada de mármol, suelos de mosaicos y aspecto en fin señorial, que se levanta en las calles de Juárez y San Francisco, denotando que allí existe uno de esos alcázares de la industria y del trabajo digno siempre de entusiastas alabanzas, y que construyó el ingeniero Ernesto Fuchs.

Es el gran comercio titulado «Las Fabricas de Francia,» que establecido el año de 1878, lo fundaron los señores Fortoul, Chapouy y Bonafoux, siendo esta la razón social, cambiada después por la de Fortoul y Chapouy; siendo actualmente los socios, los señores Luis Fortoul, Augusto Bec, Lorenzo Bernardi, Augusto Laugier y tres apoderados que son los señores Luis Bernardi, Amado Gandoulf y Teófilo Lebre.

El giro principal de «Las Fabricas de Francia» es ropa, toda clase de telas, sedería, lencería, alfombras, tapetes y todo lo demás anexo á estas clase de industria; teniendo un departamento de confecciones, atendido por una modista parisiense, pues debemos citar, que esta misma razón social tiene otra casa en París, en el 29 y 31 de la Rue de Chabrol.

Importa, por tanto, de las grandes Fábricas de Europa y de los Estados Unidos los magníficos géneros que allí se expenden, sin por eso carecer de los productos nacionales, á los que igualmente presta la debida atención.



Las Fabricas de Francia.—Vista exterior.



La Escalera Principal.



Las Fabricas de Francia.—Interior.



Las Fiestas de Guadalajara en honor del Señor Presidente y la Cervecería Cuauhtémoc

Si alguna de las negociaciones establecidas en la República, ha caminado á pasos verdaderamente agigantados, es sin duda la de la Cervecería Cuauhtémoc, que apenas si cuenta ocho años de fundada y que ha llegado á un increíble desarrollo, á una preponderancia extraordinaria, ocupando el primer sitio entre las industrias de su género en toda la República, no obstante que tenía que luchar con empresas que contaban con el prestigio laborado en muchos años de existencia, y que por lo tanto gozaban no sólo de fama, sino de aceptación incondicional.



Fachada de la Agencia de la Cervecería Cuauhtémoc en Guadalajara, adornada para las Fiestas Presidenciales.

Para recorrer en tan reducido espacio de tiempo un tan largo camino y conquistar una preferencia que otras tenían ganada, la empresa de la Cervecería Cuauhtémoc, haciendo á un lado economías rutinarias y que enervan la marcha de las mejores negociaciones, acometió el asunto con la prodigalidad que requieren los buenos negocios, adoptando los más costosos, pero evidentemente los más prácticos sistemas de fabricación, que al mismo tiempo que garantizan la perfección del producto, su sanidad y su incontestable baratura.

Que la fábrica mencionada emplea en sus elaboraciones materias primas de la mejor calidad, lo dice elocuentemente la general aceptación que ha tenido, siendo la preferida aun en competencia con similares extranjeros que por mucho tiempo habían tenido monopolizada la predilección de los amantes de la buena calidad. Y no sólo la aceptación habla en pro de la supremacía de las cervezas de esa procedencia, sino el imparcial fallo de los análisis científicos, que la han hecho conquistar los primeros premios y distinciones especialísimas en cuanto certamen industrial ha tomado parte, lo mismo se trate de los efectuados en la República, que de las exposiciones en el extranjero y á que han concurrido las más afamadas fábricas del viejo mundo.

No es, pues, exagerado cualquier elogio que se tribute á la fábrica de las exquisitas cervezas «Saturno,» «Carta Blanca,» «Salvator,» «Bohemia» y «Monterrey,» que tan apreciadas son por los paladares afectos á lo bueno.

Además de la excelencia de sus productos, que hace que la fábrica de Cervezas Cuauhtémoc sea indiscutiblemente la preferida, hay otra circunstancia que la hace simpática y grata á propios y extraños.

No hay una fiesta nacional ó privada, no hay una manifestación de regocijo público, al que no concurra esa negociación cooperando con artísticas y costosas exhibiciones en las que derrocha dinero y buen gusto á manos llenas, para dar mayor realce al conjunto de esas manifestaciones.

En inauguraciones de progresos industriales, en aniversarios de fechas históricas, de colonias ó cualquiera otra que signifique un título de animación y regocijo, la primera en asistir con los elementos de arte y lujo, es la Cervecería Cuauhtémoc, instalando positivas construcciones que implican costosos desembolsos.

Si se trata de obras de beneficencia, ya es cosa sabida que como uno de los principales contribuyentes, se cuenta con la incondicional cooperación de esa empresa; lo mismo sea en la capital, que en cualquiera punto de la República donde tenga una de sus incontables agencias y sucursales, mostrándose siempre espléndida.

Sin duda una de sus agencias principales y más prósperas, es la establecida en Guadalajara, y á cuyo frente se encuentra el Sr. Damián Barbosa, hombre activo si los hay y cumplido caballero, que á su inquebrantable rectitud como Administrador, une la más perfecta habilidad como Gerente, llevando la pesada y difícil carga con la regularidad de un cronómetro, al propio tiempo que le imprime un poderoso y constante impulso progresivo.

Con motivo de las pasadas fiestas de inauguración del Ferrocarril de Manzanillo, el edificio que la Agencia ocupa en Guadalajara, fué soberbiamente adornado en la fachada con el más artístico gusto, en que las flores, las gasas y bandillas formaban un conjunto admirable que atraía poderosamente la atención.

Ya el suntuoso edificio ubicado en la Avenida Corona, núm. 342, es por su moderna y elegante construcción, un verdadero modelo de buen gusto y un positivo ornato para la población.



Carros adornados de la Cervecería Cuauhtémoc, frente á la Agencia en Guadalajara.

La rica y privilegiada imaginación del señor Barbosa, tiene un inmenso almacén de inventivas para dar la más variada y atrayente forma á los innumerables avisos que se ven por doquiera, ya sea en las principales casas de comercio, en teatros, salones de espectáculos, paseos, y hasta en el último sitio donde pueda fijarse un par de ojos, ofreciendo en primorosos cristales de combinaciones originalísimas, el anuncio de la casa.

Además del adorno de la fachada á que aludimos, el señor Barbosa presentó en Guadalajara tres soberbios carros alegóricos, en los que no se sabía qué admirar más, si la riqueza con que fueron adornados ó la exuberancia de tino y de buen gusto en los asuntos que representaban y que, como era consiguiente, atraían la atención general y arrancaban un espontáneo y estruendoso aplauso por dondequiera que pasaban.

El mismo señor Barbosa, en Manzanillo, dirigió la construcción de una portada para la que todo elogio es corto por la exquisitez de la idea y la perfecta maestría con que fué levantada.

Formábanla, como base principal de ella, un grupo de verdes «palapas,» hermosísima planta de la familia de las palmípedas, de una altura inmensa, de un matiz de verdes admirable y cuyas frondosas copas, que semejaban espléndidos penachos de finísimos listones, balanceaban cadenciosamente su soberbio follaje, que á guisa de gigantescos ventiladores, producían en su derredor una suave y refrescante brisa aromatizada con las perfumadas emanaciones de las magníficas y escogidas flores que formaban el artístico detalle del adorno general de esa monumental portada.



Carro alegórico presentado por la Agencia de la Cervecería Cuauhtémoc, en las fiestas Presidenciales en Guadalajara.



Portada de la Cervecería Cuauhtémoc en las fiestas de Manzanillo, adornada con palapas y camelias blancas y rojas llegadas directamente por express.

Para dar idea de lo que podría haber importado la confección de ese espléndido adorno floral, bastará decir que las camelias blancas y rojas cuya cantidad era fabulosa, fueron llevadas por el Express á todo costo. Completaban el ornato de la portada, una infinidad de banderas, festones, etc., que daban al conjunto el más soberbio aspecto.

En la ciudad de Colima, el mismo representante de la Cuauhtémoc, levantó un arco de triunfo, que era un verdadero primor de arte y belleza, en el que tras apiñadas combinaciones de exquisitas flores, se veían otras artísticas combinaciones de botellas de las diferentes marcas de cervezas que fabrica la casa, y cuyos ambarinos contenidos, brotaban multicolores y brillantes destellos irizados por los rayos del sol ó por los reflejos de los numerosos focos incandescentes que profusamente adornaban el follaje y semejaban, por la noche, una fantástica florescencia, como en los caprichosos cuentos árabes, haciendo esperar por momentos la aparición de encantadores geniecillos tras los grupos de flores y luces.

En la kermesse que se efectuó en la misma Colima, era natural que no faltara y no faltó, un elegantísimo puesto, uno de los mejores que allí se instalaron y que fué también la nota brillante de esa fiesta.

Por tantas y tan poderosas razones, nada de extraño tiene que la Cervecería Cuauhtémoc, de Monterrey, sea la preferida entre todas las que existen en la República.

El Estado de Nuevo León debe mucho á la negociación referida, pues no cabe duda que ha sido un poderoso elemento de progreso para Monterrey, pues que además de ser un gran núcleo de comercio, ha sido un propulsor industrial de extraordinario poderío, por el buen número de individuos que encuentran allí trabajo, ya como operarios en la fabricación de los productos, ya como empleados en los diversos ramos que abarca la negociación, esto es, en las oficinas de despacho, de escritorio, en los almacenes y bodegas y también en los numerosos repartos que tienen que hacerse diariamente.

Todo esto implica un gran movimiento, cuyo resultado es un práctico beneficio para la población, desde luego que consume y produce y hace que circule constantemente una no despreciable cantidad de dinero.

Este movimiento constante es la vida de los pueblos y ojalá que contáramos con muchas negociaciones semejantes á la gran Cervecería Cuauhtémoc, industria netamente nacional y que deja al país en general honra y provecho.





Carro alegórico presentado por la Agencia de la Cervecería Cuauhtémoc, en las fiestas Presidenciales en Guadalajara.





-:- "PARIS-NEW YORK" -:-

Nada nuevo decimos al afirmar que la ciudad de Guadalajara, la Perla de Occidente, como generalmente se le llama, no le va muy á la zaga en importancia, á la capital de la República, siendo, por lo tanto, una de las principales poblaciones del país.

Consiguiente es que en una ciudad de la cuantía de Guadalajara, exista un comercio floreciente y rico.

Para hacerse notable en un centro así, ya es necesario que una negociación valga y quiera decir mucho, porque si es fácil resaltar entre mediano, entre lo bueno la cosa varía.

Y entre el comercio de Guadalajara figura en primera línea la antigua casa «París-New York,» ubicada en la calle de Degollado, números 69 y 77, cuyo establecimiento fué fundado en el mes de Mayo de 1,900, por el señor D. Fabián Alonso, por cuenta de la casa Reboulet y Muller, de México, y como sucursal de la expresada casa.

En Diciembre de 1903, el mismo señor Alonso compró la negociación quedando ya por su exclusiva cuenta, y poco después, en Febrero de 1904 y con el fin de dar á la empresa mucho mayor impulso, se asoció á los señores L. Gas y Compañía, propietarios de «La Ciudad de México.»

Debido á los poderosos elementos así acumulados, se facilitaron los medios de hacer llegar la negociación á su más extraordinario florecimiento, poniéndola á la altura en que ahora se encuentra y que hacen de ella una de las más importantes, no sólo de la ciudad de Guadalajara, sino de todo el Estado de Jalisco y de la costa occidental.

Esa casa es una formidable competidora de las más fuertes casas similares de la capital de la República, en la prodigiosa cantidad de sus ventas, que se extienden por todo el país, contando además de varias agencias y corresponsales, con cuatro agentes viajeros que constantemente recorren hasta los más ignorados rincones del territorio nacional, siendo el principal ramo que explota la importación de artículos de zapatería de diversos puntos de Europa, y como secundario, el depósito y la importación de calzado americano, francés, español, de Mallorca, etc., siendo esta casa la que tiene el más vasto surtido, realizando las mercancías á precios tales, que es imposible hacerles competencia.

Tiene, además, fábrica de calzado del país, cuya venta puede decirse ha monopolizado en todos los Estados de la República, especialmente por los fronterizos.

Es esta la única negociación en su género que ha logrado adquirir finca propia, salida de su capital. El edificio es de dos pisos y está construída con armazón de fierro; es amplio, perfectamente ventilado y cuenta con todas las condiciones de comodidad que puedan ser apetecibles.



Fachada de la gran casa Paris-New York de L. Gas y Cia. y Cia.

Hay en esa casa el mejor y más variado surtido de petacas, baúles, etc., tanto de producción nacional como extranjera. Allí se encuentra también cuanto se pueda desear en artículos de peletería.

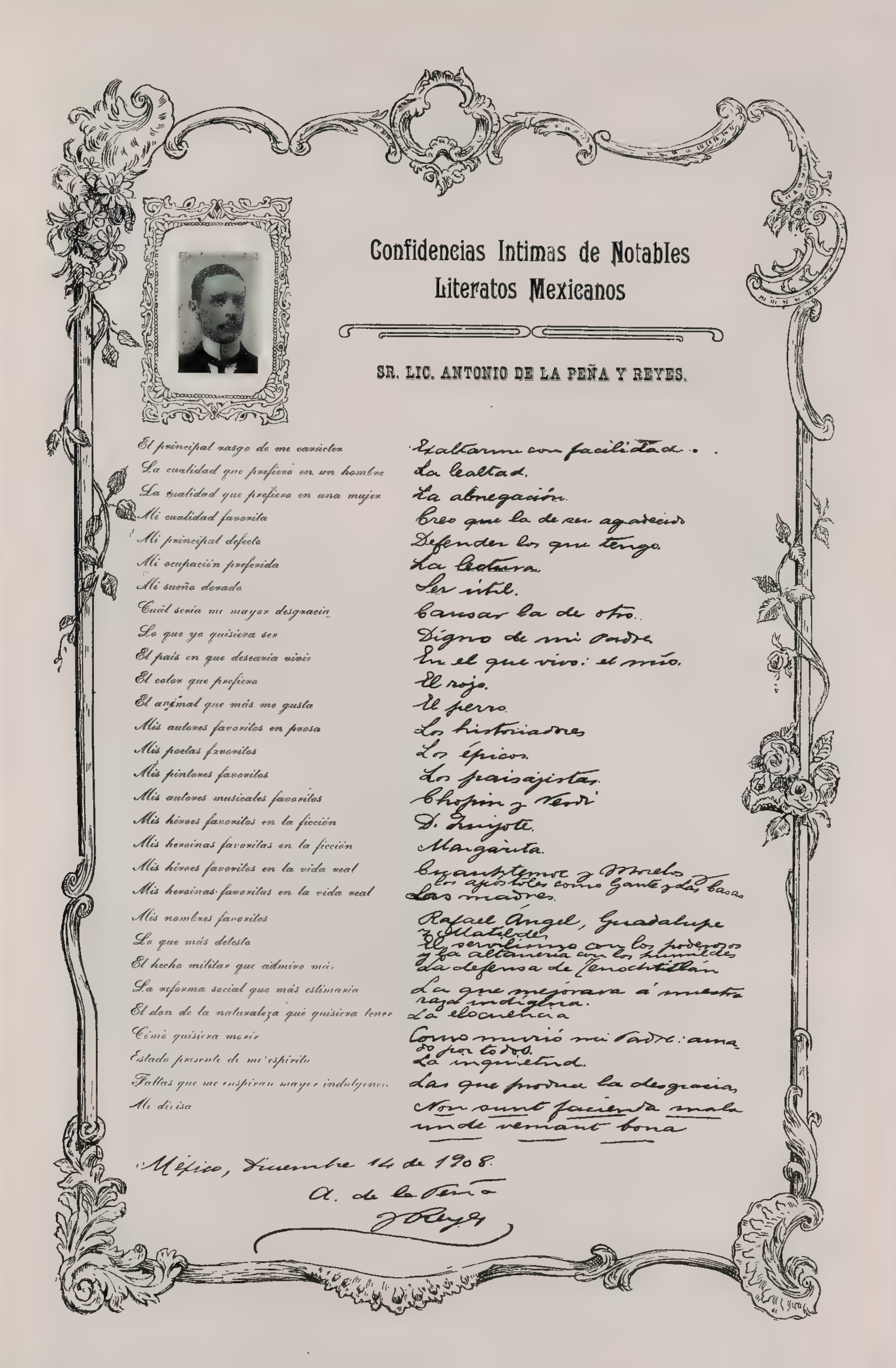
En el antiguo local de la calle de Pedro Moreno número 183, tienen establecido un despacho de calzado del país y los talleres para la confección de éste, pudiendo asegurarse que este taller es verdaderamente modelo, por las condiciones en que está montado.

Ya hemos dicho que no obstante que la calidad de ese calzado compite con la mejor en su clase, se realiza á precios excesivamente módicos, haciendo en las ventas por mayor, que son muchas, muy liberales descuentos.

El señor Don Fabián Alonso es natural del Estado de México, y sólo hace ocho años que está radicado en el Estado de Jalisco, para el que ha sido un verdadero elemento de progreso, además de ser un hombre por todos títulos estimable, activo, trabajador é inteligente.



Interior del Almacen Paris-New York.



Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos

SR. LIC. ANTONIO DE LA PEÑA Y REYES.

El principal rasgo de mi carácter	Exaltarme con facilidad...
La cualidad que prefiero en un hombre	La lealtad.
La cualidad que prefiero en una mujer	La abnegación.
Mi cualidad favorita	Creo que la de ser agradecido
Mi principal defecto	Defender los que tengo.
Mi ocupación preferida	La lectura.
Mi sueño dorado	Ser útil.
Cuál sería mi mayor desgracia	Causar la de otro.
Lo que yo quisiera ser	Digno de mi Padre.
El país en que desearía vivir	En el que vivo: el mío.
El color que prefiero	El rojo.
El animal que más me gusta	El perro.
Mis autores favoritos en prosa	Los historiadores
Mis poetas favoritos	Los épicos.
Mis pintores favoritos	Los paisajistas.
Mis autores musicales favoritos	Chopin y Verdi
Mis héroes favoritos en la ficción	D. Quijote.
Mis heroinas favoritas en la ficción	Margarita.
Mis héroes favoritos en la vida real	Cuauhtemoc y Morelos los apóstoles como Gante y Las Casas
Mis heroinas favoritas en la vida real	Las madres.
Mis nombres favoritos	Rafael Ángel, Guadalupe y Matilde.
Lo que más detesto	El servilismo con los poderosos y la altanería con los humildes
El hecho militar que admiro más	La defensa de Tenochtitlán
La reforma social que más estimaría	La que mejorara á nuestra raza indígena.
El don de la naturaleza que quisiera tener	La elocuencia
Cómo quisiera morir	Como murió mi Padre: amado por todos.
Estado presente de mi espíritu	La inquietud.
Faltas que me inspiran mayor indulgencia	Las que produce la desgracia.
Mi divisa	Non sunt facienda mala unde veniant bona

México, Diciembre 14 de 1908.

A. de la Peña y Reyes



Teatro Arbeu.

El último domingo se puso en escena «El Trovador» con un éxito bastante regular, al que contribuyó el Tenor Miguel Sigaldi, que ya hizo varias temporadas en México junto con la Chalía; la Sra. Leovalli y la Srita. Delgado coadyuvaron al éxito, y el barítono Torres Ovando tuvo momentos muy buenos, haciendo el Conde de Luna.



Sra. Mildred Deveres, notable bailarina que actúa en el Teatro Virginia Fábregas.

El público salió muy satisfecho.

Ayer sábado debutó la Compañía de Tina di Lorenzo con «El Ladrón,» de Bernstein, que ya conocíamos en español por haberlo puesto la Guerrero; y hoy por la tarde se representa «La Dama de las Camelias.»

Teatro Principal.

El estreno efectuado en este Coliseo, y que se llama «Toros en Aranjúez,» fué del agrado del público, que viendo algo que se relaciona con gente de coleta, en seguida le encanta. Por lo demás, la obra no tiene pies ni cabeza, el asunto es vulgar en extremo y la interpretación regular. Ni el papel principal se le debiera haber dado á Suárez, ni el embolado del «chirimoya» á Gavilanes. La Ruiz Paris estuvo bien y los demás como siempre. Sigue la Imperio gustando á medias; el público dice que no canta ni baila nada nuevo; respecto á lo primero, claro que se puede inventar, pero en lo referente á lo segundo, no se improvisan bailes como coplas.

Teatro Virginia Fábregas.

Aldo continúa atrayendo regular público; no tan numeroso como él creería, al tomar este Teatro por un mes. El refuerzo de la bailarina Miss Midred con su acompañante, ha sido de resultados, pues el público celebra los bailables de ambos, y las escenas de pantomima que ejecutan, bastante nuevas y bonitas. El beneficio de estos artistas estuvo muy concurrido y vimos nuevos números que fueron muy celebrados.

Salones Cinematográficos.

Enumerar todos sería tarea larga; sólo diremos que en el Montecarlo, gustan las variedades compuestas del Caballero Felip, la pareja Sánchez Díaz y la Malagueñita; y que la Academia Metropolitana lleva la palma en cuanto al gusto de traer buenos artistas que son siempre muy aplaudidos. La transformista Noedia es de lo mejor en su género; la clase de trabajo que hace es bastante original, y perfectamente combinado lo gracioso con lo elegante y parisién. La Rosa T. gusta mucho por la finura de sus bailes, en los que prueba una prodigiosa agilidad; y como la hermosa Sagrario ha vuelto de nuevo, y el desnudo estético de Emma es de lo mas artístico que hemos visto en México, resulta que el público llena todas las tandas la afortunada Academia.



Academia Metropolitana. La Bailarina Rosa T.

Se anuncia que debutarán el 9 del próximo Enero nuevos artistas, que son los notables transformistas italianos Los Petrollini, y la interesante pareja de canto y baile Shine y Sidney; habiendo hecho estos últimos una magnífica temporada en el Teatro Apolo, de París.

La Exposición de Perros en el Tívoli del Elíseo

En el Tívoli del Elíseo ha tenido lugar una Exposición canina que ha durado solamente tres días, y en la cual se han presentado algunos ejemplares notables, aunque creemos que más hu-



FYCO.

bieran concurrido si se hubiesen publicado con anticipación las condiciones del Concurso y los premios respectivos.

En todas las grandes capitales de Europa anualmente se verifican estas Exposiciones, lo que sirve de estímulo para los cria-



BUTTONS COCKER.

dores de perros, y al mismo tiempo se llevan á cabo ventas de animales caninos en muy buenas condiciones.

Creemos que lo hecho en México es solamente un ensayo, y aunque á su inauguración concurrió el Gobernador del Distrito y algunas otras personas de significación, luego se ha visto el Tívoli poco concurrido, lo que demuestra, que era muy poca la gente que tenía noticia de todo esto.

Presentamos las fotografías de cuatro de los perros más notables de los exhibidos y que sin duda alguna habrán obtenido premios.

1. FYCO, que es un arrogante Bull-Dog, y que pertenece al señor Reginal Tower, Ministro de Inglaterra en México.
2. YOUNG BELL, hermoso Pit Bull Terrier, propiedad del señor L. L. Leivis.
3. GIP, inteligente Fox Terrier, perteneciente al señor Burge Mc. Fall.
4. BUTTONS COCKER, spanial del señor D. G. Robinson.



El perro, el amigo del hombre; el perro que hizo exclamar á Byron, «cuanto más conozco á los hombres, más amo á mi pe-



GIP.

rro,» bien merece que se le exponga y que se le festeje en público certamen. ¿No se expone á las aves y á otros animales? Pues el perro, tan bueno, tan sumiso, tan fiel, tan cariñoso con el



YOUNG BELL.

que le prodiga beneficios, hay que distinguirle con recompensas y premiar su raza, la pureza de su sangre, esa especie de aristocracia que existe en los animales, como, por ejemplo, en los caballos de carrera de pura sangre, tan estimados y que valen tantos miles de libras esterlinas.

En Inglaterra las Exposiciones caninas son patrocinadas por los nobles y por los ricos, y hasta por los mismos Reyes, y es de ver los perros rarísimos que se presentan á disputarse los premios siempre valiosos en estos casos. Esperamos que en México tomen carta de naturaleza estos Certámenes y acudan á ellos, ejemplares caninos que existen dignos de que los vea y los conozca el público en general, y el jurado que ha de premiarlos.



Presentamos unos preciosos modelos de trajes de niñas que por su forma y confección, bien merecen que nuestras lectoras se fijen en ellos.

Los hay para niñas de diversas edades, incluso para la joven que pronto vestirá de largo, y como se observa, las formas son más sencillas, pero de un gusto exquisito en esa misma sencillez.

Estos consejos de seguro que todas las buenas madres los siguen con eficacia y no tienen que arrepentirse de ellos; de este modo la niña llegará á ser una hechicera joven, ó por lo menos robusta y sana, lo cual á veces vale más que la belleza misma, que ésta pasa pronto, en tanto que la otra perdura y sirve para la alta misión de la mujer en la familia.



Esto es siempre lo mejor para las niñas; nada de recargarlas de telas, bordados, cintas y demás artefactos de la elegancia, porque esto no sólo es contrario á la higiene, á la salud, sino que también hace que surjan en su mente joven las primeras ideas de vanidad y de lujo, siempre perjudiciales aunque se goce de muy buena posición.

Con respecto al primer punto, es indudable que los vestidos sueltos son los que se requieren para jugar, para correr de un lado á otro sin fatigarse, sin que el traje impida los recreos tan propios á la edad juvenil.

He visto por lo general que los trajes de las niñas con como los bocetos de las modas que llevan las señoras y las señoritas, y esto que por lo general puede admitirse, en casi todos los casos; en la práctica, no sucede así, pues si se sacrifica á las niñas á las estrecheces de las «toilettess» de moda, excuso decir lo que resultaría, la más grande de las riduculeces.

Vístaselas, por tanto, en la forma que se indica en el grabado, con colores claros, con faldas anchas para que el desarrollo no tenga impedimento alguno, pues aun no es edad de que el cuerpo se molde, que más adelante, por desgracia, la despótica moda, lo estropeará bastante.


Elegantes modelos de trajes para niñas.





Contemplad, simpáticas lectoras, la silueta de esta dama que nuestro grabado representa y de seguro que la veréis como yo, muy romántica, muy ideal, ciñendo el rico traje formas que deben ser perfectas para mostrarnos su soberana elegancia.

Ya no se usan aquellas enaguas cuyo «frou-frou» hizo tantos descalabros en muchos corazones masculinos; sino que el vestido cae sin sayas ni faldas de armar, ceñido, liso, largo como si sintiera deseos de envolver y acariciar el cuerpo perfumado y fino.

Como veis, el modelo de nuestro grabado se trata de un traje de comida. Está hecho de «point d'sprit» crema, sobre fondo de muselina de plata y adornado con anchas franjas de encaje de Alencon antiguo. La cintura y las mangas están hechas de galón de plata.

Todo lo cual hace de esta «toilett» un traje rico por todos conceptos y de gran tono; un traje para banquete solemne y oficial, y en modo alguno para comida, á no ser de mucha etiqueta.

Nada tengo que deciros sobre los sombreros que como veis, van junto al traje referido, pues todos ellos son de la más última moda, y sus diferentes formas las que llevan las damas de mayor elegancia de París, centro siempre del buen tono y del gusto más delicado en estas materias femeninas.

Como os he dicho en otra de mis crónicas, en las tocas se usa mucho de la piel, y modelo de ello es la que veis en el grabado de esta página, aunque sólo recomiendo se lleve así las que tienen facciones grandes, no las damas de cara pequeña y facciones menudas.

ADDA NEBIA.



DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."

CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge, que apostató el protestantismo para hacerse católico; explica Jorge los motivos de su apostasía. Asisten después los dos hermanos á un sermón en el templo de Santiago. Terminado el sermón, Mergy se encuentra en el templo con la condesa Diana de Turgis. Al siguiente día, va á hacer una visita al Almirante Coligny, á quien entrega la carta de recomendación de su padre. Interesantísima escena entre los cortesanos y Coligny, á propósito de una carta que se supone envenenada. Presentación de la condesa Diana de Turgis; deja caer uno de sus guantes, y se sigue una escena entre Mergy y el amante de Diana, y otra con esta última. Couminges es muerto en duelo por Mergy, y éste herido, es curado por una hechicera; acude á una cita amorosa y en ella experimenta una gran sorpresa.

Mergy hizo un movimiento de sorpresa.

—Habla su merced el español?

Mergy ni hablaba ni entendía el español.

La dama pareció contrariada; se dejó conducir á uno de los sillones en el que se sentó é indicó á Mergy que tomara asiento en el otro.

Entonces prosiguió la conversación en francés; pero con un fuerte acento extranjero, que algunas veces parecía exagerado y otras cesaba por completo.

—Caballero, vuestro gran valor me ha hecho olvidar la reserva habitual á nuestro sexo; he querido ver un caballero perfecto y lo encuentro tal como la fama lo anuncia.

Mergy se inclinó y se ruborizó.

—¿Tendréis la crueldad, señora, de conservar esa máscara, que como envidiosa nube me oculta los rayos del sol? (Mergy había leído esa frase en un libro traducido del español).

—Señor caballero, si estoy contenta de vuestra discreción, veréis mi rostro descubierto más de una vez; pero por hoy contentaos con hablarme.

—Ah! señora; ese placer, por grande que sea, me hace desear con mayor violencia el de veros.

Estaba de rodillas y parecía dispuesto á quitar la máscara á la dama.

—Poco á poco, señor francés, sois demasiado vivo; sentaos ú os dejo en el instante. Si sabéis quien soy y lo que me atrevo á hacer para veros, os daréis por satisfecho con el honor que os hago al venir aquí.

—Es verdad, vuestra voz me parece conocida.

—Sin embargo, es la primera vez que la oís. Decidme ¿sois capaz de amar con constancia á una mujer que os amara?

—Ya lo siento cerca de vos....

—Nunca me habéis visto ¿cómo podéis amarme? ¿Sabéis si soy bonita ó fea?

—Estoy seguro que sois encantadora.

La desconocida retiró su mano de entre las manos de Mergy é hizo ademán de quitarse la máscara.

—¿Qué haríais si fueseis á ver una mujer de cincuenta años, fea hasta dar miedo?

—Eso es imposible.

—A los cincuenta años, todavía se ama. (Ella suspiró y Mergy no pudo reprimir un estremecimiento.)

—Vuestro talle y vuestra mano me prueban que sois joven.

Había más galantería que convicción en esa frase.

—Ay!

Mergy comenzó á estar inquieto.

—Para vosotros los hombres, no basta el amor; necesitáis la belleza. (La dama suspiró hondamente.)

—Dejadme quitaros esa máscara....

—No! No! recordad vuestra promesa.

Arriesgaría demasiado si me desenmascarara. Me causa mucho placer veros á mis pies, y si por casualidad no fuera ni joven ni bonita.... según vuestro criterio, por lo menos.... quizá me dejaríais aquí sola.

—Enseñadme vuestra mano.

La dama se descalzó y le tendió una mano blanca y tersa como la nieve.

—Conozco esta mano; exclamó, sólo hay una tan bella en París.

—¿De veras? y de quién es esa mano?

—De una condesa.

—¿Qué condesa?

—La condesa de Turgis.

—Ah! ya sé lo que queréis decir. Sí, la Turgis tiene hermosas manos, gracias á las pastas de almendras de su perfumista; pero yo me vanaglorío de que mis manos son más suaves que las suyas.

Todo eso fué dicho con una entonación tan natural, que Mergy, que había creído que era la condesa, concibió alguna duda.

—Dos en vez de una! pensó ¿me protegen las hadas....?

Quiso reconocer en aquella blanca mano la huella de una sortija que había visto á la Turgis; pero esos dedos no tenían la más leve deformación.

—La Turgis? exclamó la desconocida. En verdad que os agradezco que me toméis por la Turgis. Gracias á Dios, creo que valgo un poco más que ella.

—La condesa es la mujer más hermosa que yo he visto.

—¿Y estáis enamorado de ella?

—Tal vez; pero por favor, quitaos la máscara y dejadme ver un rostro más hermoso que el de la Turgis.

—Cuando yo esté segura de que me amáis.... entonces veréis mi rostro.

—¿Amaros? Pero cómo podré amaros sin veros?

—Esta mano tan bella; figuraos que mi rostro está en armonía con mi mano.

—Ahora estoy seguro que sois encantadora, porque acabáis de traicionaros, disfrazando vuestra voz. Os he reconocido, estoy seguro.

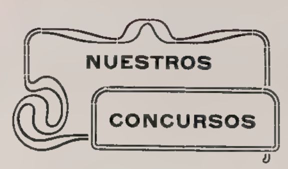
—¿Es la voz de la Turgis? dijo la dama riéndose y con un acento español muy pronunciado.

—Precisamente.

—Error, error de vuestra parte, señor Bernardo; yo me llamo doña María, doña María de.... Otra vez os diré mi nombre; mi padre, que me vigila mucho, está de viaje hace algún tiempo, y yo aprovecho su ausencia para divertirme y ver la corte de París. En cuanto á la Turgis, no me habléis de esa mujer; su nombre me es odioso, es la mujer más malvada de la corte. ¿Sabéis por qué está viuda?

(*Continuará.*)





Concurso No. 110.

¿En cuál de nuestros anuncios de este número se cita una palabra que es el nombre de un célebre Casino en Europa?

PREMIOS:

1o. "El último patriota," novela de José Nogales. 2o. "Olimpia," novela de A. Dumas [p.] 3o. "El tesoro de los humildes," novela de Maeternick. 4o. "Dora," novela de Carlota Braemé. 5o. "El Rey," novela de Bjoernson. 6o. "Viaje al país de la decadencia," obra de San Argüelles. 7o. "Marina ó la hija de las Olas," novela del mismo autor. 8o. "¡Viva mi novia!" novela de I. de Alfaro. 9o. "El tablado de Arlequín," novela de Pío Baroja. 10. "El hombre de la oreja roja," novela por About. 11. "El hilo de oro," novela de C. Dickens. 12. "Yerros policíacos," obra por Busnach. 13. "La hermana Alejandrina," hermosa novela por Thampol. 14. "Azucena," novela de C. Braemé. 15. "Cuentos," amena colección de Anderson.

Concurso No. 111.

¿Quién otorgó en Dresde la Constitución al Gran Ducado de Varsovia?

PREMIOS:

1o. "El Alma de Pedro," novela de Jorge Onhet. 2o. "Miseria Espléndida," novela de E. M. Brabdon. 3o. "Los amores de Claribel," novela de Carlota M. Braemé. 4o. "Más débil que una mujer," de la misma escritora. 5o. "Una herencia misteriosa," de la misma escritora. 6o. "Aras de Tierra," de D. Manuel Bueno. 7o. "Flor de un día" y "Espinas de una Flor," dramas del poeta Camprodón. 8o. "La casa encantada," novela de Collins Wilkie. 9o. "El Corazón," libro de Champseaur. 10. "Las Rimas," de Becquer. 11. "El orgullo de lady Diana," de Carlota M. Braemé. 12. "El amor y el interés," de la misma escritora. 13. "El secreto de la nieve," novela de Hugo Conway. 14. "La tumba de hierro," novela de Enrique Concience. 15. "Paraíso é infierno," de Carolina Invernizio.

CONCURSOS INFANTILES.

Concurso No. 112.—CHARADA.

Mi "prima tercia" usa el cura
cada vez que va á oficiar:
"tercera segunda" es
mitológica deidad;
y el "todo" en cualquiera casa
seguramente hallarás.

PREMIOS:

1o. "Historia de un rey tuerto," cuento ilustrado. 2o. "Los cuarenta ladrones," cuento ilustrado. 3o. "Los cuentos de Fernandillo." 4o. "Itha, Condesa de Toggembourg." 5o. "Aventuras del Barón de la Castaña," cuento ilustrado.

Concurso No. 113.—INCOGNITA.

Hallar:

Dos letras que, juntas, formen.—La expresión de una letra.

Dos letras que formen, sin repetirse, ni repetir las anteriores. Pronombre.

Tres letras ídem, íd., íd.—Viento,

Dos letras ídem, íd., íd.—Negación.

Una letra, sin ser ninguna de las anteriores. Consonante.

Las diez letras que anteceden que formen un sustantivo.

PREMIOS:

1o. "El alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 2o. "El tulipán negro," cuento ilustrado. 3o. "Los príncipes encantados," cuento ilustrado. 4o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 5o. "Itha," entretenido cuento ilustrado.

Concurso No. 114.—SUSTITUCIONES.

1 2 3 = 3 2 1
1 2 3 4 5 = 5 4 3 2 1
1 2 3 4 5 = 5 4 3 2 1

Sustituir los números por letras de modo que subsistan las mismas igualdades; siendo la primera, tiempo de verbo y un aditamento; la segunda, indicativo de un verbo auxiliar, y la tercera, plural de una jurisdicción eclesiástica.

PREMIOS:

1o. "Los sobresaltos de un sastre," cuento ilustrado. 2o. "El pedazo de plomo," cuen-

to ilustrado. 3o. "El Alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 4o. "El Rosal," cuento ilustrado. 5o. "Por ambicioso," cuento ilustrado.

Soluciones á los Concursos de Diciembre 6.

Concurso No. 93.

¿En cuál de nuestros anuncios de este número se cita una palabra francesa entre paréntisis?

Solución: En el anuncio "Mejorar la nutrición y levantar las fuerzas."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Srita. María Ruiz, ciudad: 2a. Sr. Miguel de la C. Escamilla, ciudad; 3a. Sr. J. G. Flores, ciudad; 4a. Srita. Dolores Guerra, Monterrey, N. L. 5a. Sr. G. Cerqueda, Guaymas, Son.; 6a. Sr. R. Ponce de León, Tampico, Tams. 7a. Srita. Ana María Bracho, Pachuca, Hgo.; 8a. Srita. Elena Prieto Quemper, ciudad; 9a. Sr. Everaldo Serrano, Monterrey, N. L. 10. Sr. José María González, Nuevo Laredo, Tams. 11. Sra. Guadalupe G. de Jordán, Mazatlán, Sin.: 12. Sr. Ernesto de la M. Canalizo, Ciudad Victoria, Tams. 13. Srita. Matilde G. Villarreal, Chilpancingo, Gro.; 14. Sra. Luz L. de Montenegro, Durango, Dgo.: 15. Sr Manuel F. Núñez, Aguascalientes, Ags.

Concurso No. 94.

¿Cómo se llama la hija del Presidente Taft, que tiene fama de buena periodista?

Solución: La hija del Presidente Taft, que goza de fama de periodista, es la señorita Elena.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Srita. Ana Sepúlveda, Monterrey, N. L.; 2a. Srita. Hortensia Martínez, Monterrey, N. L.; 3a. Señorita Carmen Rubio, ciudad; 4a. Sr. José María Farquet, Puebla, Pue.; 5a. Sra. Ana G. de Fuentes, Monterrey, N. L.; 6a. Srita. Margarita Peñafiel, ciudad; 7a. Sra. Juana G. de Moreno, Tampico, Tams., 8a. Sr. Nicolás H. Gudiño, Atzcapotzalco, D. F.; 9a. Srita. Esperanza P. Díaz, ciudad; 10. Sr. Juan G. Hinojosa, Puebla, Pue.; 11. Sra. María D. de Flores, Veracruz, Ver.: 12. Sra. Teodora H. de Manzanares, ciudad; 13. Srita. Guadalupe I. Gutiérrez, Mérida, Yuc.; 14. Sr. Alberto F. Campillo, Atlixco, Pue.; 15. Sr. Manuel G. Franco, Oaxaca, Oax.

CONCURSOS INFANTILES.

Concurso No. 95.

Charada. Solución: Misterio.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Srita. Trinidad Oropeza y Mirón, Veracruz, Ver.; 2a. Niño Jesús Garía, Monterrey, N. L.; 3a Niña María Berta Bracho, ciudad: 4a. Niño Juanito Galindo, Guadalajara, Jal. 5a. Niña María Esther L. Marín, Tacubaya, D. F.

Concurso No. 96.

Igualdades. Solución:

Ana Ana
Anana - Anana
Robador Robador

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niña María H. Carrasco, Veracruz, Ver.; 2a. Niño Manuelito M. Molina, Puebla, Pue.; 3a. Niña María Pastoriza, ciudad; 4a. Niña Enriqueta de los Ríos, ciudad; 5a. Niño Miguel Pacheco, ciudad.



CONCURSO No. 97.

Cruz. Solución:

C
D O S
D A S
D U O
E S O
B E C A D A S
C A B E Z U D O S
C A S A S A S
O S A
O C A
S U S
B O A
C A E
C O Z
A S A
O D A
D E D O S
C A B E Z A
A D O B A D O

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niña Juana González, Nuevo Laredo, Tams.: 2a. Niño Emilio D. Ocádiz, ciudad; 3a. Niña Hermelinda Guerrero, Zacatecas, Zac.; 4a. Niño Adalberto Toro, Pachuca, Hgo.; 5a. Niña Margarita H. Miranda, Guadalajara, Jal.

CONCURSO No. 98.

Jeroglífico Comprimido. Solución: CANTINA.

1a. Niño Octavio L. Orozco, ciudad: 2a. Niña Petra Ramos, Salamanca, Gto.; 3a. Niño Jesús J. Marrón, Chihuahua, Chih.; 4a. Niña María T. Cisneros, Veracruz, Ver.; 5a. Niña Clotilde M. Pineda, Campeche, Cam.

ADVERTENCIAS.--Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.

IMPORTANTE.—El envío de la estampilla de diez centavos, es únicamente "para recibir el premio," de manera que se debe enviar al verse premiado el suscritor, no cuando mandan solamente la solución.







PEPILLA

Por qué ya no ríes?
Por qué ya no cantas?
No llores, morena,
Pepilla de mi alma.
Tus ojos enjuga,
tus risas desgrana;
si soy siempre el mismo
muchacho que amabas;
si el alma es la misma;
si el tiempo no pasa:
la concha se engruesa
con capas y capas
muy ásperas, pero
la perla es más clara.
No llores. ¿Recuerdas?..
Aquella mañana
de abril, en tu huerto
las aves gorjeaban
sus himnos canores,
sus líricas dianas.
Los verdes granados
de flor escarlata,
gentiles mecían
sus frondas. Las parras,
trepando afanosas
por troncos y ramas,
al rústico estanque
cubierto de lama,
de acuáticos lirios,
de tronchos sin savia,
de nítidas plumas,
afables sombreaban.



Los níveos capullos,
las rosas rosadas,
los rojos claveles,
las flores de ágata,
á las mariposas
su néctar brindaban.
Jazmines, verbenas,
almendros, azalias,
geranios y mirtos,
laurel, mejorana,
violetas y nardos,
ranúnculos, dalias
y vincapervincas
tus pies aromaban.
Azahares nivosos
cual regia cascada,
te ungían por grácil,
por buena y por casta.
Nupciales estrofas
la brisa ensayaba,
jugando en tus rizos
más hoscos que el ala
de un cuervo. La esquila
mohosa, llamaba
con toques alegres
á misa del alba.
¡Qué fresca, qué dulce,
qué hermosa alborada!
Las níveas ovejas
muy lejos balaban
allá por los campos
cubiertos de tanta
silvestre amapola.
Los gallos cantaban
con bélicas voces,
y todo era santa
ternura. ¡Qué dicha,
qué paz y qué calma!
Y tú presurosa
tu rostro lavabas,





del trémulo estanque
con túmidas aguas.
—¡Pepilla! ¡Pepilla!—
grité tras la barda.
Por fin te resuelves
á ser mi esperanza?
Por qué me desprecias?
Por qué no me amas?
No miras que llevo
la muerte en el alma?....
De día, de noche,
mi labio te llama,
te busca, te implora,
te unge, te ensalza;
mas tú no lo escuchas,
¿por qué, bella ingrata?....
Tú, viste en las ondas
mi faz, reflejada,
y alzando tus ojos
de grandes pestañas,
me hiciste una mueca
graciosa....¡me amabas!
Después tu abuelita
calando sus gafas,
enferma, rengueando,
saliendo encorvada,
gritó sordamente;
—¡Pepilla! ¡muchacha!
Ya han dado en la iglesia
la prima llamada!
Tú, luego enjugaste
con límpida toalla
tus tersas mejillas
de reina de Saba.
Prendiste en tu blonda
cabeza adorada,
los mismos claveles
que otrora arrojara
con ira al alféizar
de aquella ventana
donde almos «nocturnos»
tocó mi guitarra.
—Ya voy!
Y saliste
muy linda, muy maja;
y allí tras el huerto,
yo ansioso esperaba....
Cruzamos la herbosa
plazuela. Ni una alma
oyó cuando ardiente
tu amor me jurabas,
ni oyó nuestros besos....
¿Te acuerdas? ¡Oh, cuántas
mañanas han muerto
desde esa mañana!
Después, ¡Ah, qué horrible
mi vida!....Mas, ¡vaya!
¿Por qué ya no ríes?
¿Por que ya no cantas?
¿Has sido cual muchas,
vilmente engañada?
No llores; perdono
tu olvido y desgracia.
Ya ves; en la vida
el oro no es nada.
Más vale ser pobre,
que rica y con mancha.
Eleva á los cielos
tus hondas plegarias,
y olvida en mis brazos
fraternos tu falta.
No llores, no llores,
mi triste enlutada.
Tú nunca has dejado
de ser en mi alma,
Pepilla la buena,
Pepilla la santa!

SEVERO AMADOR.




ARTE y
LETRAS

